Libro de Mormón

Manual del alumno
Religión 121–122

El Libro de Mormón, Manual del alumno

Religión 121–122

Publicado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE. UU.

En la cubierta

Cristo en la tierra de Abundancia por Simon Dewey, © 2003 IRI

Se agradecen los comentarios y las correcciones.
Tenga a bien mandarlos, incluso los que tengan que ver con errores, a

Seminaries and Institutes of Religion Curriculum
50 East North Temple Street
Salt Lake City, UT 84150-0008 EE. UU.
Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

Tenga a bien incluir su nombre completo, dirección, barrio y estaca.
Asegúrese de incluir el título del manual. Luego haga sus comentarios.

© 2009 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 1/07
Aprobación de la traducción: 5/12
Traducción de *Book of Mormon Student Manual*
Spanish
32506 002

Índice

Capítulo

Introducción 1

1 *La piedra clave de nuestra religión* 3

2 *1 Nefi 1–5* 11

3 *1 Nefi 6–11* 19

4 *1 Nefi 12–15* 27

5 *1 Nefi 16–18* 35

6 *1 Nefi 19–22* 43

7 *2 Nefi 1–3* 50

8 *2 Nefi 4–8* 60

9 *2 Nefi 9–10* 67

10 *2 Nefi 11–16* 75

11 *2 Nefi 17–24* 85

12 *2 Nefi 25–27* 96

13 *2 Nefi 28–30* 105

14 *2 Nefi 31–33* 111

15 *Jacob 1–4* 117

16 *Jacob 5–7* 126

17 *Enós–Palabras de Mormón* 134

18 *Mosíah 1–3* 140

19 *Mosíah 4–8* 146

20 *Mosíah 9–17* 153

21 *Mosíah 18–24* 160

22 *Mosíah 25–29* 167

23 *Alma 1–4* 175

24 *Alma 5–7* 183

25 *Alma 8–12* 190

26 *Alma 13–16* 197

27 *Alma 17–22* 205

28 *Alma 23–29* 212

29 *Alma 30–31* 220

30 *Alma 32–35* 229

31 *Alma 36–39* 239

32 *Alma 40–42* 249

33 *Alma 43–51* 256

34 *Alma 52–63* 265

35 *Helamán 1–4* 272

36 *Helamán 5–9* 278

37 *Helamán 10–12* 284

38 *Helamán 13–16* 291

39 *3 Nefi 1–7* 298

40 *3 Nefi 8–11* 306

41 *3 Nefi 12–14* 314

42 *3 Nefi 15–17* 325

43 *3 Nefi 18–19* 330

44 *3 Nefi 20–22* 337

45 *3 Nefi 23–26* 345

46 *3 Nefi 27–30* 352

47 *4 Nefi* 356

48 *Mormón 1–6* 363

49 *Mormón 7–9* 370

50 *Éter 1–5* 378

51 *Éter 6–10* 386

52 *Éter 11–15* 392

53 *Moroni 1–6* 399

54 *Moroni 7* 406

55 *Moroni 8–9* 414

56 *Moroni 10* 420

Apéndice

Planchas y anales del Libro de Mormón 427

Personas responsables de llevar los registros nefitas ... 428

Los testigos de las planchas del Libro de Mormón ... 429

Posible ruta recorrida por la familia de Lehi 430

Páginas y épocas del Libro de Mormón 431

El palo de Judá y el palo de Efraín 432

Analepsis de Omni a Mosíah 433

El ciclo de rectitud e iniquidad 434

Breve historia del esparcimiento de Israel 435

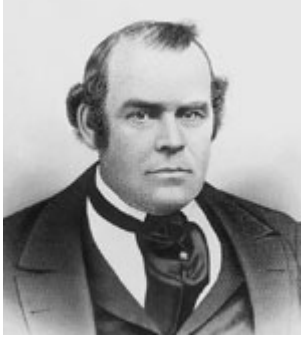
El recogimiento de Israel 436

Índice por temas 437

Introducción

El Libro de Mormón da testimonio de Jesucristo y nos enseña cómo llegar a ser Sus discípulos. El profeta José Smith (1805–1844) afirmó que "un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 461; introducción del Libro de Mormón). Al estudiar el Libro de Mormón con espíritu de oración, el Espíritu Santo continuamente le testificará al corazón y a la mente en cuanto a la función divina del Salvador como Redentor del género humano.

El Libro de Mormón ejerce una poderosa influencia en el corazón de quienes lo reciben y meditan su mensaje. El élder Parley P. Pratt (1807–1857), uno de los primeros conversos de la Restauración y alguien que con el tiempo llegó a ser miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, relató lo siguiente sobre la primera vez que leyó el Libro de Mormón:



"Lo abrí ansiosamente y leí la portada. Después leí el testimonio de varios testigos de la manera en que fue hallado y traducido. A continuación, comencé a leer el contenido desde la primera página. Leí todo el día; me parecía una molestia comer, pues no sentía deseos de alimentarme; y cuando llegó la noche, me resultaba una molestia acostarme, pues prefería seguir leyendo en lugar de dormir.

"A medida que leía, el Espíritu del Señor estaba sobre mí, y supe y comprendí que el libro era la verdad" (*Autobiography of Parley P. Pratt,* editada por Parley P. Pratt, hijo, 1938, pág. 37).

Los profetas contemporáneos han recalcado continuamente la necesidad que todo Santo de los Últimos Días tiene de leer el Libro de Mormón una y otra vez. El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) declaró: "Les prometo que, si cada uno de ustedes [lee el Libro de Mormón], sin tener en cuenta cuántas veces hayan leído antes el Libro de Mormón, recibirán personalmente y en su hogar una porción mayor del Espíritu del Señor, se fortalecerá su resolución de obedecer los mandamientos de Dios y tendrán un testimonio más fuerte de la realidad viviente del Hijo de Dios" ("Un testimonio vibrante y verdadero", *Liahona,* agosto de 2005, pág. 6).

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el modo en que descubrió que estudiar el Libro de Mormón conduce a la revelación personal:

"Esas Escrituras [el Libro de Mormón] me parecieron claras y preciosas…

"Aprendí que cualquier persona en cualquier lugar podía leer el Libro de Mormón y recibir inspiración.

"Algunos conceptos han cobrado significado para mí tras haberlos leído una segunda y aun una tercera vez, y se han 'aplicado' a situaciones que se me han presentado en la vida cotidiana" (*Liahona,* mayo de 2005, pág. 7).

La inspiración llegará, como testificó el presidente Packer, a medida que lea el Libro de Mormón con regularidad.

El propósito de este manual

Este manual para el alumno sirve para complementar la lectura y el estudio del Libro de Mormón, y no para reemplazar ambas cosas. El manual contiene una recopilación de perspectivas proféticas y consejos inspirados para ayudarle en su búsqueda de dirección sobre cómo "apli[car] todas las Escrituras" a usted mismo (1 Nefi 19:23 📖). Considere sus propias costumbres de aprendizaje y determine de qué manera este manual complementa mejor su lectura y estudio personales del Libro de Mormón. Las siguientes figuran entre las posibles opciones de estudio: (1) recurrir al manual mientras lee, (2) leer el manual después de haber leído varios capítulos del Libro de Mormón o (3) repasar el manual antes de leer las Escrituras para profundizar su entendimiento de los capítulos asignados.

Cómo está organizado el manual

El manual para el alumno contiene cincuenta y seis capítulos que abarcan todo el Libro de Mormón. Cada capítulo tiene cinco partes: Introducción, Comentario,

Preguntas para el estudio (en recuadros), Para meditar y Tareas sugeridas.

Introducción

Una breve introducción aparece al principio de cada capítulo para darle contexto al relato, señalar los temas e indicar algunas doctrinas y algunos principios de los pasajes de las Escrituras correspondientes.

Comentario

La sección de comentarios aclara las doctrinas y los principios de esos pasajes de las Escrituras. Leer cada comentario con detenimiento le permitirá reconocer y analizar más a fondo los mensajes inspirados de los profetas del Libro de Mormón. Verá cómo los profetas de nuestra época aplican las verdades de las Escrituras a las condiciones modernas y a las situaciones prevalentes en el mundo.

Los comentarios con frecuencia citan obras publicadas y correlacionadas por la Iglesia, entre ellas *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004; *Para la Fortaleza de la Juventud: Cumplir nuestro deber a Dios*, 2001; Guía para el Estudio de las Escrituras (disponible en internet en www.scriptures.lds.org); Topical Guide y Bible Dictionary.

Preguntas para el estudio

A lo largo de la sección de los comentarios encontrará preguntas para el estudio en el interior de recuadros bordeados como el que aparece a continuación. Estas preguntas le ayudarán a escudriñar y entender versículos específicos.

Mosíah 18:21–29

¿Qué le enseñó Alma a su pueblo que debía hacer para andar "rectamente ante Dios"? (versículo 29).

Para meditar

La sección "Para meditar" le ayudará a reflexionar en profundidad sobre algunos de los elementos de su lectura. El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, afirmó que meditar las Escrituras brinda resultados valiosos: "Al meditar y orar en cuanto a principios de doctrina, el Espíritu Santo hablará a sus mentes y a sus corazones. De los acontecimientos de las Escrituras, destilarán a sus corazones nuevas perspectivas y principios pertinentes a su situación" (*Liahona,* enero de 2001, pág. 21). Tal vez le convenga llevar un diario de lectura de las Escrituras o tener un cuaderno distinto para anotar las respuestas de algunas de estas preguntas y las impresiones que reciba al leer.

Tareas sugeridas

Al final de cada capítulo hay tareas adicionales que fomentan la aplicación personal de las verdades de las Escrituras. Si usted está inscrito en algún curso de religión o de instituto del Libro de Mormón, su maestro quizá incorpore a la clase algunas de estas tareas. Tenga a bien observar que estas asignaciones son sugerencias y se deben adaptar conforme a sus necesidades personales y a la dirección del Espíritu Santo.

Información para las personas con discapacidades

Puede haber otros formatos de este mismo manual en www.ldsces.org. Si usted se enfrenta a alguna dificultad en el uso de este manual por causa de alguna discapacidad, tenga a bien comunicarse con su instructor para obtener información acerca de recursos adicionales.

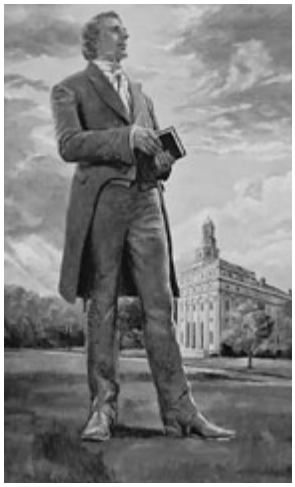
Dominio de las Escrituras

Este manual contiene un icono de dominio de las Escrituras 📖, el cual señala precisamente los pasajes de dominio de las Escrituras. En seminario, a los alumnos se les pide que se familiaricen con cien pasajes de las Escrituras que tienen importancia doctrinal. Cada vez que aparezca alguno de estos cien versículos de dominio, usted verá el símbolo 📖 que lo señala como tal.

Capítulo 1

La piedra clave de nuestra religión

Introducción



El profeta José Smith (1805–1844) dijo: "Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 461; introducción del Libro de Mormón).

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió que el Libro de Mormón se "debe considerar el texto religioso más destacable e importante que se haya revelado desde que se recopilaron los escritos del Nuevo Testamento hace aproximadamente dos mil años. De hecho, en su función de restaurador de las claras y preciosas verdades bíblicas que se habían perdido, al añadir decenas de nuevas verdades sobre Jesucristo y preparar el camino para una restauración completa de Su evangelio y para el día triunfante de Su retorno milenario, podemos considerar al Libro de Mormón como el texto religioso más notable e importante jamás dado al mundo" (*Christ and the New Covenant*, 1997, págs. 9–10).

Al comenzar su estudio del Libro de Mormón, procure hallar las grandes verdades que contiene. El Libro de Mormón testifica específicamente de la divinidad de Jesucristo y de la realidad de Su expiación. Además, el Libro de Mormón reitera el convenio de Dios con la casa de Israel y demuestra por qué es necesario que hagamos convenios sagrados y que cumplamos con ellos. Si estudia con oración este tomo de Escrituras, su testimonio del evangelio de Jesucristo y de su restauración en la tierra durante los últimos días llegará a ser más profundo y poderoso.

Comentario

Portada

• La portada del Libro de Mormón comienza de la siguiente manera: "El Libro de Mormón, un relato escrito por la mano de Mormón sobre planchas, tomado de las planchas de Nefi". A esto le siguen dos párrafos, los cuales probablemente fueron escritos por el profeta del Libro de Mormón llamado Moroni, hijo de Mormón. El profeta José Smith explicó que "la portada del Libro de Mormón es una traducción literal, tomada de la última hoja, del lado izquierdo de la colección o libro de planchas en las cuales se encerraba la historia que se ha traducido; que el lenguaje de toda la obra está dispuesto como todo escrito hebreo en general [es decir, de derecha a izquierda]; y que dicha portada en ningún sentido es composición moderna, ni mía ni de cualquier otro hombre que haya vivido o viva en esta generación" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith,* pág. 64).

"A fin de que apareciese en el debido tiempo"

• El primer párrafo de la portada del Libro de Mormón declara que el registro sagrado habría de aparecer "en el debido tiempo". El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) testificó que el momento en que salió a la luz el Libro de Mormón muestra la importancia del libro en la restauración del Evangelio:

"Un poderoso… testimonio de la importancia del Libro de Mormón se encuentra al darse cuenta del momento en que el Señor permitió que se publicara, dentro del cuadro cronológico de la Restauración [que iba avanzando]. Lo único que le precedió fue la Primera Visión. En esa manifestación maravillosa, el profeta José Smith entendió cuál era la verdadera naturaleza de Dios y que Él tenía una obra que encomendarle. La aparición del Libro de Mormón fue lo que le siguió.

"Piensen en eso y en lo que implica. La aparición del Libro de Mormón precedió a la restauración del sacerdocio. Se publicó pocos días antes de que se organizara la Iglesia. A los santos se les dio el Libro de Mormón para que lo leyesen antes de dárseles las grandes revelaciones que explicaban grandes doctrinas como los tres grados de gloria, el matrimonio celestial o la obra vicaria. Apareció antes de que se organizaran los quórumes del sacerdocio y la Iglesia. ¿No nos dice esto algo sobre cómo considera el Señor esta obra sagrada?" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 4).

• El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que el Libro de Mormón fue escrito para

nuestra época: "…los principales escritores del Libro de Mormón comprendían a la perfección que sus escritos eran esencialmente para las personas de una futura generación en lugar de ser para las de la suya. Moroni escribió a nuestra generación: '… os hablo como si os hallaseis presentes…' (Mormón 8:35)" (*Liahona,* noviembre de 2005, págs. 6–7).

• Al hablar sobre la necesidad que tenemos de aplicar el Libro de Mormón a nuestra vida, el presidente Ezra Taft Benson declaró: "Si ellos vieron nuestros días, y eligieron aquellas cosas que serían de [mayor] valor para nosotros, ¿no es ese el modo en que debemos estudiar el Libro de Mormón? Constantemente deberíamos preguntarnos: '¿Por qué inspiró el Señor a Mormón (o a Moroni o a Alma) para que incluyera esto en su registro? ¿Qué lección puedo aprender de esto que me ayude a vivir en esta época?'" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 4).

El élder Perry además sugirió un ejercicio importante a la hora de leer el Libro de Mormón: "Cada vez que leamos el libro quizá debiéramos preguntarnos: '¿Por qué los escritores habrán escogido esos relatos o esos sucesos en particular para ponerlos en el compendio? ¿Qué valor tienen para nosotros en la actualidad?'" (*Liahona,* noviembre de 2005, pág. 8).

Interpretación por el don de Dios

• Las mismas planchas de oro en sí tenían la promesa de que serían interpretadas "por el don y el poder de Dios" (portada del Libro de Mormón). El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, presentó algunos datos sobresalientes sobre la traducción del Libro de Mormón:

"Todavía no se conocen plenamente los detalles de este milagroso método de traducción, pero algo de conocimiento tenemos al respecto, conocimiento que consideramos precioso…

"Emma Smith, que fue una de las primeras personas que sirvieron como escribientes de José, relató lo siguiente en 1856:

"'Durante el tiempo que mi esposo pasó traduciendo el Libro de Mormón, yo escribí parte del libro: José me dictaba cada oración, palabra por palabra, y, cuando llegaba a un nombre propio que no sabía pronunciar, o a palabras largas, las deletreaba, y mientras yo las escribía, si yo cometía algún error de ortografía, él se detenía y me corregía la ortografía aunque le resultaba imposible ver cómo yo las escribía en ese momento. Aun la palabra *Sara* no la supo pronunciar al principio, por lo que la tuvo que deletrear, y yo se la pronunciaba a él.

"'Cuando se detenía por cualquier propósito, en el momento que fuera, al empezar de nuevo comenzaba sin vacilar en el lugar donde se había quedado. En una ocasión, estaba traduciendo y de pronto se detuvo, pálido como una hoja de papel, y me preguntó: "Emma, ¿Jerusalén estaba rodeada de murallas?". Cuando le dije que sí, él contestó: "¡Oh! [No lo sabía.] Temía haber sido engañado". En ese entonces, José tenía un conocimiento tan limitado de historia, que ni siquiera sabía que Jerusalén estaba rodeada de murallas'. (Edmund C. Briggs, 'A Visit to Nauvoo in 1856', *Journal of History,* enero de 1916, pág. 454)…

"Aunque con el pasar de los años el profeta pulió sus habilidades, Emma reconoció que cuando José tradujo las planchas de oro, él apenas sabía leer y escribir en forma rudimentaria:

"'José Smith… no podía ni escribir ni dictar una carta coherente y bien redactada, así que mucho menos dictar un libro como el Libro de Mormón. Y, aunque participé activamente en los sucesos que se produjeron, me resulta tan maravilloso, "una maravilla y un prodigio", como a cualquier otra persona' (Ibídem)" ("A Treasured Testament", *Ensign,* julio de 1993, págs. 62–63).

El Libro de Mormón reitera el convenio de Dios con Israel

• Además de testificar de Jesucristo, el Libro de Mormón demuestra que Dios recuerda Su convenio con la casa de Israel. La Guía para el Estudio de las Escrituras describe a la casa de Israel, su esparcimiento y su congregación:

"En el Antiguo Testamento, el Señor dio el nombre de Israel a Jacob, el hijo de Isaac y nieto de Abraham (Gén. 32:28; 35:10). El nombre puede referirse a Jacob mismo, a sus descendientes, o al reino que una vez poseyeron esos descendientes en los tiempos del Antiguo Testamento…

"*Las doce tribus de Israel:* Jacob, el nieto de Abraham cuyo nombre fue cambiado a Israel, tuvo doce hijos. Sus descendientes se han llegado a conocer como las doce tribus de Israel o el pueblo de Israel…

"*El esparcimiento de Israel:* El Señor esparció e hizo padecer a las doce tribus de Israel debido a su iniquidad y rebelión; no obstante, también se valió del esparcimiento de su pueblo escogido entre las naciones del mundo para bendecir a esas naciones…

"*La congregación de Israel:* La casa de Israel será congregada en los últimos días antes de la venida de Cristo (AdeF 1:10). El Señor congrega a los de su pueblo Israel cuando éstos lo aceptan y guardan sus mandamientos" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Israel").

• Los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días constituyen la parte de la casa de Israel congregada en el conocimiento de sus padres y en los convenios del Señor. El Señor ha declarado: "Porque vosotros sois hijos de Israel y de la descendencia de Abraham" (D. y C. 103:17).

• En lo referente a la función que cumple el Libro de Mormón en la congregación de Israel en los últimos días, el élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles escribió: "Con respecto al recogimiento de Israel, el Libro de Mormón es el libro de mayor importancia que se ha escrito o que se vaya a escribir jamás. Es el libro que congrega a Israel y que revela, con sencillez y perfección, la doctrina del recogimiento del linaje escogido. Es el libro, entregado por Dios, que comprueba la veracidad y divinidad de esta gran obra de los últimos días. Contiene la plenitud del Evangelio sempiterno y conlleva la prueba de su propia divinidad. Toda persona que está verdaderamente convertida sabe, por medio de las revelaciones del Espíritu Santo a su propio espíritu, que el Libro de Mormón es la intención y la voluntad y la voz del Señor al mundo de hoy en día. El Libro de Mormón es lo que hace que la gente crea en el Evangelio y se una a la Iglesia, y, como hemos visto hasta ahora, es el poder mediante el cual se lleva a efecto el recogimiento de Israel. Si no existiese el Libro de Mormón, desde un punto de vista práctico, el recogimiento del pueblo del Señor en los últimos días se detendría. Las ovejas perdidas de Israel oyen la voz de su Pastor tal y como se encuentra en ese libro, y, al dar oído a la voz, entran en el verdadero rebaño. De ningún modo podríamos sobrevalorar la importancia de este tomo de Escritura nefita en la salvación del hombre en los últimos días" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 554).

"Convencer al judío y al gentil de que Jesús es el Cristo"

• Según la portada, el propósito del Libro de Mormón es convencer al judío y al gentil "de que Jesús es el Cristo, el Eterno Dios, que se manifiesta a sí mismo a todas las naciones". El subtítulo del Libro de Mormón, Otro testamento de Jesucristo, recalca ese propósito primordial. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló la importancia del subtítulo:

"De acuerdo con una reciente decisión de las Autoridades Generales, el Libro de Mormón de ahora en adelante se publicará con el título 'El Libro de Mormón' y el subtítulo 'Otro testamento de Jesucristo'.

"El palo o registro de Judá, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, y el palo o registro de Efraín, el Libro de Mormón, que es otro testamento de Cristo, están ahora entrelazados de tal manera que el estudiar uno nos lleva al otro; el aprender de uno nos aclara el conocimiento del otro. Son, sin duda, uno en nuestras manos. La profecía de Ezequiel se ha cumplido" (véase *Liahona,* enero de 1983, pág. 101).

• El presidente Ezra Taft Benson explicó lo que significa la palabra *testamento:* "'¿Recordamos el nuevo convenio, a saber, el Libro de Mormón?' [véase D. y C. 84:57]. En la Biblia tenemos el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. La palabra *testamento* es el equivalente en inglés de una palabra griega que se puede traducir también como *convenio*. ¿Es esto lo que quiso decir el Señor cuando llamó al Libro de Mormón 'el nuevo convenio'? En realidad es otro testamento o testigo de Jesús. Ésta es una de las razones por las que recientemente agregamos las palabras 'Otro testamento de Jesucristo' al título del Libro de Mormón" (véase *Liahona*. enero de 1987, pág. 3).

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, dio el siguiente consejo: "Cuando lean el Libro de Mormón, concéntrense en la figura principal del libro que es —desde el primer hasta el último

capítulo— el Señor Jesucristo, el Hijo del Dios viviente" (véase *Liahona,* enero de 2000, pág. 82).

El élder Jeffrey R. Holland explicó aún más:

"[El Señor] nos ha ofrecido un último convenio, nos ha dado un último testamento, como parte de Su esfuerzo final por llegar al hombre caído. Nos ha ofrecido uno de los últimos testimonios escritos del amor y la misericordia que nos extiende por última vez… Ese testamento y testigo culminante, ese 'nuevo convenio' ofrecido a los hijos de los hombres por última vez, es el mensaje del Libro de Mormón.

Del Parson, © 1996 IRI

"Ningún otro registro enseña más sobre la promesa de Dios a los hombres en los últimos días. Estas promesas se centran en Su Hijo Unigénito, en 'los méritos, y misericordia, y gracia del Santo Mesías… [quien] intercederá por todos los hijos de los hombres; y los que crean en él serán salvos' [2 Nefi 2:8–9].

"La tarea de los hijos de Dios en estos días finales de la historia del mundo es la de proceder con una 'fe inquebrantable en él, confiando íntegramente en los méritos de aquel que es poderoso para salvar' y 'seguir adelante con firmeza en Cristo, teniendo un fulgor perfecto de esperanza y amor por Dios y por todos los hombres… deleitándoos en la palabra de Cristo, y [perseverando] hasta el fin. Ésta es la senda; y no hay otro camino, ni nombre dado debajo del cielo por el cual el hombre pueda salvarse en el reino de Dios' [2 Nefi 31:19–21].

"Ningún otro libro nos ayuda a efectuarlo tan bien. Ningún otro libro ha sido jamás divinamente producido y protegido únicamente para este propósito. Nunca se ha escrito ningún otro libro con una visión tan plena de la futura dispensación a la cual habría de llegar dicho registro…

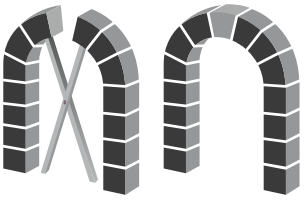
"…En su mensaje de fe en Cristo, esperanza en Cristo y caridad en Cristo, el Libro de Mormón es el 'nuevo convenio' de Dios a Sus hijos, por última vez" (*Christ and the New Covenant,* págs. 8–10).

PORTADA DEL LIBRO DE MORMÓN

¿Cuáles son los hechos registrados en la portada que dan testimonio de la naturaleza milagrosa del libro?

La razón por la cual el Libro de Mormón es la piedra clave

• El profeta José Smith describió el Libro de Mormón como "la clave de nuestra religión" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 461; introducción del Libro de Mormón). El presidente Ezra Taft Benson explicó cuál es la función de una piedra clave:



"La piedra clave es la piedra central o angular de un arco. Sostiene a todas las demás en su lugar, y si se quita, el arco se derrumba.

"Hay tres formas en que el Libro de Mormón es la piedra clave de nuestra religión: Es la [piedra] clave de nuestro testimonio de Jesucristo; es la [piedra] clave de nuestra doctrina y es la [piedra] clave del testimonio" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 4).

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, amplió la idea de que el Libro de Mormón es la piedra clave de nuestra doctrina:

"El Libro de Mormón es una piedra clave porque establece y une los principios y los preceptos de la eternidad y explica más a fondo las doctrinas básicas de salvación; es la joya que corona la diadema de nuestras Santas Escrituras.

"Es, por otras razones también, la piedra clave de nuestra fe. La promesa de Moroni… de que Dios manifestará la verdad del Libro de Mormón a todo aquel que pregunte con sinceridad y fe en Cristo, es el eslabón clave de una serie de verdades… que se confirman entre sí.

"El testimonio confirmador del Libro de Mormón nos convence de que 'Jesús es el Cristo, el eterno Dios' y también verifica espiritualmente el llamamiento divino de José Smith y que él en realidad vio al Padre y al Hijo. Una vez confirmado ese testimonio, lógicamente se deduce que podemos recibir la confirmación de que Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio son también Escrituras que verdaderamente acompañan a la Biblia y al Libro de Mormón.

"Todo esto confirma la restauración del Evangelio de Jesucristo y la misión divina de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, dirigida por un profeta viviente que recibe continua revelación. De estas verdades básicas puede emanar la comprensión de otros principios salvadores de la plenitud del Evangelio" (véase "La clave de nuestra religión", *Liahona,* enero de 2004, págs. 3–4).

"Acercar[se] más a Dios al seguir sus preceptos"

• El domingo 28 de noviembre de 1841, el profeta José Smith pasó el día reunido en consejo con los Doce Apóstoles en la casa del presidente Young. Mientras conversaba con ellos sobre varios temas, declaró que "un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos [los del Libro de Mormón] que los de cualquier otro libro" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 461; introducción del Libro de Mormón).

• El presidente Ezra Taft Benson enseñó que el Libro de Mormón nos ayuda a discernir entre la verdad y el error:

"Deberíamos… conocer el Libro de Mormón mejor que cualquier otro libro. No solamente deberíamos conocer la historia y los relatos inspiradores que contiene, sino también comprender sus enseñanzas. Si realmente cumplimos nuestro deber y abordamos el Libro de Mormón doctrinalmente, podemos poner al descubierto los errores y encontrar las verdades que nos servirán para combatir muchas de las actuales teorías falsas y filosofías de los hombres.

"He observado en la Iglesia la diferencia de discernimiento, entendimiento, convicción y espíritu que hay entre los que conocen y aman el Libro de Mormón y los que no. Ese libro es un gran cernedor" ("Jesus Christ—Gifts and Expectations", *Ensign,* diciembre de 1988, pág. 4).

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, contó cómo el estudio del Libro de Mormón lo mantuvo espiritualmente a salvo: "Hace algunos años, cuando empecé a ejercer como abogado, mis familiares se encontraban algo incómodos al respecto. Temían que yo perdiera la fe. Si bien quería ejercer como abogado, tenía un deseo aún mayor de preservar mi testimonio, así que decidí seguir un pequeño procedimiento que les recomiendo: Cada mañana, antes de empezar el trabajo de la jornada, leía el Libro de Mormón durante treinta minutos —leía también los otros libros canónicos de la Iglesia, pero ahora estoy hablando del Libro de Mormón—, y, dedicando unos pocos minutos por día, leí por completo el Libro de Mormón, cada año, durante nueve años. Sé que me mantuvo en armonía, hasta donde yo me mantuve en armonía, con el Espíritu del Señor" (en Conference Report, abril de 1949, pág. 36).

El lector decide qué aprender

• Leer el Libro de Mormón tiene el potencial de traer bendiciones maravillosas; sin embargo, sobre el lector recae una gran responsabilidad. El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre cuán necesario es leer con el corazón y la actitud adecuados: "Lo que saquemos de un libro, especialmente de un texto sagrado, depende en su mayor parte de lo que pongamos de nuestra parte al leerlo: del deseo y la disposición de aprender, y de la armonía que tengamos con la luz que comunica el Espíritu del Señor" (*Liahona,* mayo de 2006, pág. 77).

Cómo obtener un testimonio personal del Libro de Mormón

• El último profeta que grabó algo en los anales nefitas fue Moroni, hijo de Mormón. Como profeta de Dios, Moroni presentó una fórmula para que los lectores pudieran, por medio del Espíritu Santo, recibir un testimonio personal de que el Libro de Mormón es Escritura sagrada. Esta promesa, que se da a todos los que con sinceridad lean el Libro de Mormón y deseen saber de su veracidad, se encuentra en Moroni 10:3–5 📖.

• El lector sincero tal vez no obtenga de inmediato un testimonio al leer el Libro de Mormón. Además, algunas personas posiblemente no reconozcan el testimonio que va creciendo en su interior a medida que estudian y oran acerca de este impresionante texto, pero la promesa de Moroni se cumplirá. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió una experiencia personal e impartió un consejo a quienes buscan obtener un testimonio:

"Cuando leí el Libro de Mormón [por] primera vez [de] principio [a] fin, leí la promesa de que si yo 'pregun[taba] a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si [eran verdaderas las cosas que había leído]; y si pedí[a] con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él [me] manifesta[ría] la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo' (Moroni 10:4). Intenté seguir esas instrucciones como las había entendido.

"Si quizás yo esperaba que se produjese de inmediato una manifestación espléndida como experiencia sobrecogedora, ésta no sucedió; no obstante, experimenté un buen sentimiento y comencé a creer…

"La experiencia me ha enseñado que el testimonio no sobreviene de repente, sino que va creciendo, como dijo Alma, de la semilla de la fe: '…fortalecerá vuestra fe, porque diréis: Sé que ésta es una buena semilla; porque, he aquí, brota y empieza a crecer' (Alma 32:30). Si la nutren, crecerá, pero si no la nutren, se secará (véase Alma 32:37–41).

"No se desilusionen si han leído y releído, y todavía no han recibido un poderoso testimonio, quizás les ocurra como a los discípulos de los que se habla en el Libro de Mormón que se hallaban llenos del poder de Dios en gran gloria 'y no lo supieron' (3 Nefi 9:20).

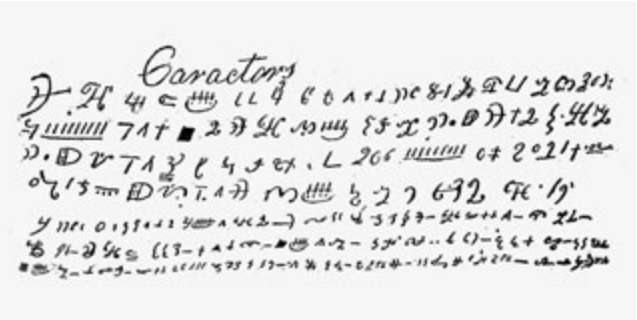
"Hagan lo mejor que puedan. Piensen en este versículo: 'Y mirad que se hagan todas estas cosas con prudencia y orden; porque no se exige que un hombre corra más aprisa de lo que sus fuerzas le permiten. Y además, conviene que sea diligente, para que así gane el galardón; por tanto, todas las cosas deben hacerse en orden' (Mosíah 4:27)" (*Liahona,* mayo de 2005, págs. 6, 8).

MORONI 10:3–5

Vuelva a leer la promesa de Moroni. ¿Cómo aplicará dicha promesa al estudiar el Libro de Mormón?

Pruebas externas del Libro de Mormón

• Algunos alumnos que estudian el Libro de Mormón tienen interés en las pruebas geográficas, textuales o arqueológicas del origen antiguo del libro. Si bien éstas son con frecuencia fascinantes y útiles, se debe recordar que este tipo de descubrimientos no constituyen ni la esencia ni la verdad del Libro de Mormón. El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) aconsejó que nuestro testimonio del Libro de Mormón no debe basarse únicamente en estos descubrimientos: "La evidencia de su veracidad y validez en un mundo que tiende a exigir evidencias, no yace en la arqueología ni en la antropología, aunque el conocimiento de estas ciencias podría ser de ayuda para algunos, ni en la investigación lingüística ni el análisis histórico, aunque éstos podrían servir para confirmarla. La evidencia de su veracidad y validez yace dentro del libro mismo. La prueba de su veracidad yace en la lectura del libro mismo. Es un libro de Dios. Los hombres ra[cionales] pueden sentir dudas sinceras con respecto a su origen, pero aquellos que lo han leído y han orado han llegado a saber, por un poder que sobrepasa sus sentidos naturales, que es verdadero, que contiene la palabra de Dios, que traza las verdades salvadoras del Evangelio sempiterno, que apareció 'por el don y el poder de Dios… para convencer al judío y al gentil de que Jesús es el Cristo' (Portada del Libro de Mormón)" ("Cuatro piedras angulares de fe", *Liahona,* febrero de 2004, págs. 5 6).



Bendiciones del Libro de Mormón

• El presidente Gordon B. Hinckley expuso la forma en que el Libro de Mormón puede ayudar a los miembros de la Iglesia a mantenerse sanos espiritualmente:

"[En el Libro de Mormón se] ilustra tan claramente el hecho de que cuando los hombres y las naciones andan con amor y respeto a Dios y obedecen Sus mandamientos, prosperan y progresan; pero que cuando no le prestan atención ni escuchan Su palabra, sobreviene una corrupción que, a menos que se detenga por medio de la rectitud, conduce a la decadencia y a la muerte…

"Sin reservas les prometo que, si cada uno de ustedes [lee el Libro de Mormón], …recibirán personalmente y en su hogar una porción mayor del Espíritu del Señor, se fortalecerá su resolución de obedecer los mandamientos de Dios y tendrán un testimonio más fuerte de la realidad viviente del Hijo de Dios" ("Un testimonio vibrante y verdadero", *Liahona,* agosto de 2005, págs. 4–6).

• El presidente James E. Faust relató una experiencia que contó el élder F. Burton Howard, de los Setenta, la cual demuestra el poder de conversión que tiene el Libro de Mormón:

"La hermana Celia Cruz Ayala, de la Misión Puerto Rico San Juan, había decidido regalarle el Libro de Mormón a una amiga. Lo envolvió primorosamente y se dispuso a llevárselo.

"En el camino la atacó un delincuente que le robó la cartera dentro de la cual llevaba el paquete con el Libro de Mormón. Pocos días después, ella recibió una carta que decía:

"'Señora de Cruz:

"'Perdóneme, perdóneme. Nunca llegará a saber usted cuánto siento haberla atacado. Pero, por haberlo hecho, mi vida ha cambiado y seguirá cambiando. Ese libro [el Libro de Mormón] ha transformado mi vida. El sueño de aquel hombre de Dios me ha impresionado mucho… Le devuelvo aquí sus cinco pesos, porque no podría usar ese dinero. Quiero que sepa que pude apreciar en usted un fulgor especial; esa luz me impidió lastimarla y por eso me fui corriendo.

"'Quiero que sepa que usted volverá a verme, pero cuando eso suceda no me reconocerá porque seré entonces su hermano… Aquí donde yo vivo, tengo que encontrar al Señor e ir a la iglesia a la que usted pertenece.

"'El mensaje que usted escribió en el libro me arrancó lágrimas de emoción. No he podido dejar de leerlo desde el miércoles por la noche. He orado y suplicado a Dios que me perdone, [y] le pido también a usted que me perdone. Pensé que el paquete contenía un regalo que yo podría vender, [pero en vez de ello], me ha hecho sentir el deseo de cambiar mi vida totalmente. Perdóneme, perdóneme, se lo ruego.

"'Su amigo ausente'.

"Ése es el poder de conversión que tiene el Libro de Mormón" (véase *Liahona,* julio de 1996, pág. 44).

Planchas y anales del Libro de Mormón

• Observe el cuadro "Planchas y anales del Libro de Mormón" en el apéndice (página 427), el cual muestra por separado los registros que escribieron los distintos profetas y en qué planchas se encontraba cada registro.

Personas responsables de llevar los registros nefitas

• Observe el cuadro "Personas responsables de llevar los registros nefitas" en el apéndice (página 428), el cual muestra por separado a los autores del libro y los libros que escribió cada uno.

Testigos de la veracidad del Libro de Mormón

• El élder Bruce R. McConkie explicó que el Señor siempre proveerá testigos de la veracidad de Su obra:

"Siempre que el Señor ha revelado Su evangelio y conferido el sacerdocio y las llaves a los hombres para comenzar una dispensación, ha actuado de acuerdo con la *ley de los testigos*, que Él mismo ha establecido. Esa ley es la siguiente: 'Por boca de dos o de tres testigos se establecerá toda palabra' (2 Cor. 13:1; Deut. 17:6; 19:15; Mat. 18:15–16)…

"Un hombre nunca se encuentra solo para establecer una nueva dispensación de la verdad revelada, ni para llevar la carga de su mensaje y amonestación al mundo. En cada dispensación, desde Adán hasta el presente, dos o más testigos siempre han unido sus testimonios, dejando en esa forma sin excusa para el día del juicio a

sus oyentes, si éstos los rechazan" (*Mormon Doctrine,* 2a ed., 1966, pág. 436).

• El presidente Heber J. Grant (1856–1945) hizo hincapié en la importancia de los testigos del Libro de Mormón: "No creo que en ningún tribunal de justicia de cualquier parte del mundo, si se enjuiciara a un hombre por asesinato y hubiera doce ciudadanos de buena reputación que dieran testimonio de las circunstancias que llevaron a dicho asesinato, y no hubiera nadie que pudiera testificar en contra de lo que ellos dijeran, creo que no habría posibilidades de que ese hombre no recibiese una condena. Tenemos el testimonio de José Smith y el testimonio de tres testigos que señalaron que Dios les dio conocimiento del Libro de Mormón, que un ángel de Dios declaró de los cielos que el libro fue traducido por el don y el poder de Dios. Estos hombres fueron Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris. Ellos abandonaron la Iglesia, pero hasta el día de su muerte afirmaron su testimonio en cuanto a la declaración del ángel y al hecho de que recibieron el mandato de dar testimonio de la divinidad de ese libro, cosa que cumplieron. Ocho varones, algunos de los cuales fueron excomulgados de la Iglesia, afirmaron su testimonio de que habían visto y tocado las planchas de las cuales se tradujo el Libro de Mormón, y fueron fieles a ese testimonio hasta el día de su muerte. Aunque nadie en el mundo les creyera, eso no comprobaría que aquellos hombres hayan faltado a la verdad, porque no hay testigos en su contra" (en Conference Report, abril de 1929, pág. 128). (Obsérvese el cuadro "Los testigos de las planchas del Libro de Mormón" en el apéndice, página 429.)

• A pesar de haber tenido la experiencia de ver y tocar las planchas de oro en junio de 1829, algunos de los testigos no se mantuvieron fieles a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El presidente James E. Faust explicó lo siguiente: "El conocimiento viene por medio de la fe. Hoy en día debemos llegar a conocer la veracidad de lo que estaba en las planchas de oro sin verlas puesto que no están a nuestro alcance para que las veamos o las palpemos, como sucedió con los Tres Testigos y los Ocho Testigos. Algunos de los que las vieron y palparon no permanecieron fieles a la Iglesia. El ver a un ángel podría ser una gran experiencia, pero es más importante llegar al conocimiento de la divinidad del Salvador mediante la fe y el testimonio del Espíritu [véase Juan 20:29]" (*Liahona,* mayo de 2002, pág. 53).

TESTIGOS

¿Qué diferencia hay entre la experiencia que dejaron registrada los Tres Testigos y la registrada por los Ocho Testigos?

Los testigos de las planchas del Libro de Mormón

• Obsérvese el cuadro "Los testigos de las planchas del Libro de Mormón" en el apéndice (página 429), el cual enumera a los Tres Testigos y los Ocho Testigos, con sus fechas y lugares de nacimiento, sus edades en el momento de ver las planchas, sus oficios, datos sobres sus bautismos y sus fechas y lugares de fallecimiento.

Para meditar

- ¿En qué forma es el Libro de Mormón otro testamento de Jesucristo?
- ¿Cómo nos ayuda el Libro de Mormón a no condenar "las cosas de Dios"? (portada del Libro de Mormón).
- ¿Por qué cada miembro de la Iglesia debería poder dar testimonio de que el Libro de Mormón es la palabra de Dios?

Tareas sugeridas

- Por escrito, resuma brevemente los que usted considera que son los propósitos del Libro de Mormón. Compare los elementos enumerados por usted con los propósitos que menciona Moroni en la portada del Libro de Mormón.
- Analice la promesa que se halla en Moroni 10:3–5 📖 y decida qué debe hacer usted para obtener o fortalecer su testimonio del Libro de Mormón.

Capítulo 2

1 Nefi 1–5

Introducción

En 1995 la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles describieron a la familia como parte "fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos". Declararon que "la felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo" (véase "La familia: Una proclamación para el mundo", *Liahona,* octubre de 2004, pág. 49). Nefi escribió acerca de la familia de sus padres Lehi y Saríah, quienes eran "buenos padres" (1 Nefi 1:1) que procuraron criar y guiar a sus hijos conforme a las enseñanzas del Señor, incluso durante tiempos difíciles. El Padre Lehi tuvo visiones del cielo y fue víctima de atentados contra su vida. Los integrantes de la familia se encontraron a salvo tras huir de Jerusalén, pero se les dio la peligrosa y difícil tarea de regresar para obtener las planchas de bronce. Los hijos fieles apoyaron a sus padres y siguieron al Señor, mientras que los otros hijos se rebelaron. Al leer estos primeros capítulos del Libro de Mormón, preste atención a los esfuerzos de esta familia por seguir al Señor y considere cómo el ejemplo de ella puede servirle a usted para hacer lo mismo.

Comentario

El primer libro de Nefi: Su reinado y ministerio

• La introducción de 1 Nefi es un resumen del libro y también parte del texto original. Todas las introducciones que aparecen en el Libro de Mormón forman parte del registro original que recibió el profeta José Smith, incluidas las inserciones que se encuentran antes de algunos capítulos (por ejemplo, véanse Mosíah 9 y Alma 21). Los breves resúmenes que encabezan cada capítulo se agregaron posteriormente para ayudar al lector a tener una comprensión más clara del capítulo.

• En calidad de recopilador del Libro de Mormón, Mormón se enfrentó a retos difíciles, al decidir qué incluir en el registro abreviado. Por lo menos dos directrices le sirvieron de guía al hacer sus selecciones: primero, el Señor le dijo a Mormón que escribiera las cosas que Él le mandase (véase 3 Nefi 26:12); y segundo, Mormón vio nuestros días y las condiciones en que se viviría (véase Mormón 8:34–35). Comprendemos, por lo tanto, que, cuando Mormón tomó decisiones editoriales, estos dos factores eran sus principales inquietudes.

Puede ser de valor instructivo efectuar una comparación de la extensión de los libros del Libro de Mormón y las épocas que abarcaron. Obsérvese el cuadro "Páginas y épocas del Libro de Mormón" en el apéndice (página 431).

1 Nefi 1:1. Muchas aflicciones, más altamente favorecido

• Nefi escribió referente a "muchas aflicciones", pero también reconoció muchas bendiciones del Señor. En su registro relata muchas pruebas que él y otros familiares pasaron aunque permanecían fieles y agradecidos al Señor. Nefi se sentía altamente favorecido porque había llegado a tener un gran conocimiento de la bondad de Dios (véase 1 Nefi 2:16). El confiar en Su fortaleza se convirtió en el apoyo de Nefi (véase 2 Nefi 4:19–26). Entender el plan de Dios le dio sentido a las aflicciones que experimentó Nefi (véase Boyd K. Packer, "Conversation with Teachers", una noche con el presidente Boyd K. Packer, 29 de febrero de 2008, pág. 7, www.ldsces.org).

Por otra parte, también vemos que Lamán y Lemuel, así como muchos otros en el Libro de Mormón, necesitaban frecuentes aflicciones a fin de recordar las bendiciones del Señor. Con tristeza, el profeta Mormón reitera este principio: "Y así vemos que excepto que el Señor castigue a su pueblo con muchas aflicciones, sí, a menos que lo visite con muerte y con terror, y con hambre y con toda clase de pestilencias, no se acuerda de él" (Helamán 12:3).

1 Nefi 1:2. "El idioma de los egipcios"

• El versículo 2 de 1 Nefi 1 indica que Lehi y Nefi emplearon "el idioma de los egipcios" para registrar su historia en planchas de oro. Cuatrocientos setenta años después, el rey Benjamín enseñó a sus hijos "el idioma de los egipcios", que no sólo era el idioma de las planchas de oro sino también el de las de bronce (Mosíah 1:1–4). La frase "egipcio reformado" aparece en el Libro de Mormón únicamente en Mormón 9:32, y parece tratarse de una frase que se refiere a una variante del idioma que usaban Lehi y Nefi. En Mormón 9:32–33, Moroni señala que, en su época, aproximadamente unos mil años después de los días de Lehi y Nefi, tanto el egipcio como el hebreo habían sufrido

modificaciones y ya no eran los idiomas que usaban Lehi y Nefi.

1 Nefi 1:4. Los profetas amonestan al pueblo

• El dominio mundial de Babilonia tomó control del reino de Judá aproximadamente 605 a.C., cuando el rey de Judá era Joacim quien intentó efectuar una rebelión contra Babilonia, pero las fuerzas babilonias sitiaron Jerusalén. Joacim fue muerto o capturado, y su tío Sedequías fue nombrado al trono por Babilonia. Fue una época de gran iniquidad entre el pueblo de Judá, en la que proliferaban la inmoralidad y la corrupción. Ésta era la situación de los días de Lehi. Poco tiempo después de que Lehi partiese del lugar, Sedequías trató de rebelarse otra vez contra Babilonia, lo cual resultó en una mayor destrucción de Jerusalén alrededor del año 587 a.C. Mucha gente murió y la mayor parte del resto de los judíos fue llevada en cautiverio a Babilonia durante los 70 años siguientes. De esta manera, se cumplieron las profecías de Lehi a Judá, según las cuales, si no se arrepentían, serían destruidos.

Del Parson, © IRI

• Nefi dijo que "muchos profetas" surgieron entre el pueblo. Sabemos que Jeremías, Abdías, Nahúm, Habacuc y Sofonías fueron profetas contemporáneos que testificaron en el reino de Judá. El pasaje de Jeremías 35:15 incluye un comentario similar en el que se dice que un gran número de profetas fue enviado por el Señor a fin de advertir al pueblo (véase también 2 Crónicas 36:15–16).

1 Nefi 1:16–17. Dos juegos de registros

• Nefi escribió su registro unos treinta años después de que la familia de Lehi abandonara Jerusalén y viajara a la tierra prometida (véase 1 Nefi 19:1–5; 2 Nefi 5:28–31). El registro comienza con un resumen de los anales de su padre, que abarca 1 Nefi 1–8. El resumen que hizo Mormón del registro de Lehi se encontraba en el manuscrito de ciento dieciséis páginas que se perdió. Era una traducción de una parte de las planchas llamada el "Libro de Lehi" (véase D. y C. 10, introducción de la sección; 10:42, nota *a*; comentario de 1 Nefi 19:1–6 en la página 43).

1 Nefi 1:20. "Las entrañables misericordias del Señor"

• El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió las "entrañables misericordias del Señor":

"Yo testifico que las entrañables misericordias del Señor son reales y que no ocurren al azar ni por pura casualidad. Muchas veces, la hora exacta en la que el Señor muestra Sus entrañables misericordias nos ayuda tanto a discernirlas como a reconocerlas.

"…las entrañables misericordias del Señor son las sumamente personales e individualizadas bendiciones, la fortaleza, la protección, la seguridad, la guía, la amorosa bondad, el consuelo, el apoyo y los dones espirituales que recibimos del Señor Jesucristo, por causa de Él y por medio de Él. Verdaderamente, el Señor acomoda 'sus misericordias a las condiciones de los hijos de los hombres' (D. y C. 46:15).

"…una de las maneras por las que el Salvador viene a cada uno de nosotros es por medio de Sus abundantes y entrañables misericordias. Por ejemplo, al hacer frente, ustedes y yo, a los desafíos y a las pruebas de la vida, el don de la fe y el apropiado sentido de confianza personal que sobrepasa nuestra propia capacidad son dos ejemplos de las entrañables misericordias del Señor. El arrepentimiento, el perdón de los pecados y la conciencia tranquila son ejemplos de las entrañables misericordias del Señor; y la constancia y la fortaleza que nos permiten seguir adelante con alegría [a pesar] de las desventajas físicas y las dificultades espirituales

son ejemplos de las entrañables misericordias del Señor" (*Liahona,* mayo de 2005, págs. 99–100).

En 1 Nefi 1:20 descubrimos que en el resto de sus escritos Nefi tiene el propósito de mostrarnos cómo el Señor libera a los justos. Préstesele atención a este tema recurrente a lo largo de todo 1 Nefi.

1 Nefi 2:5–10. Lehi viajó de Jerusalén a las orillas del Mar Rojo

• De Jerusalén al Mar Rojo hay una distancia de aproximadamente doscientos kilómetros de territorio caluroso y desolado, antiguamente infestado de maleantes. Lehi y su familia viajaron "tres días" después de pasar por ese lugar (véase 1 Nefi 2:5–6), lo que supone un viaje de Jerusalén a su hogar temporal en el Valle de Lemuel de por lo menos entre doce y catorce días. (Obsérvese el mapa "Posible ruta recorrida por la familia de Lehi" en el apéndice, página 430.)

Scott Snow, © 1981 IRI

1 Nefi 2:6–10. Cómo demostrar gratitud al Señor

• El agradecimiento de Lehi al Señor por Su guía y protección queda demostrado mediante su primer acto después de armar su tienda: "Y sucedió que erigió un altar de piedras y presentó una ofrenda al Señor, y dio gracias al Señor nuestro Dios" (1 Nefi 2:7). Ésta es la primera de varias ocasiones registradas en el Libro de Mormón en que seguidores fieles de Cristo ofrecieron sacrificios y holocaustos con el fin de dar gracias a Dios (véase 1 Nefi 7:22; Mosíah 2:3–4).

Después de la ofrenda, Lehi enseñó a sus hijos la importancia de la constancia en guardar los mandamientos del Señor. Todos los hijos del Padre Celestial deben manifestar expresiones sinceras de gratitud y obediencia a fin de complacerlo. El Señor enseñó: "Y en nada ofende el hombre a Dios, ni contra ninguno está encendida su ira, sino contra aquellos que no confiesan su mano en todas las cosas y no obedecen sus mandamientos" (D. y C. 59:21).

El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos aconsejó que ofrezcamos oraciones repletas de humildad y gratitud: "Con frecuencia escucho a las personas decir: 'Le dije al Señor' esto o aquello. Ten cuidado de no 'decirle', sino de buscar y pedir humildemente a tu Padre Celestial guía y dirección. La oración debe estar llena de anhelo y de gratitud" ("Be Strong in the Lord, and in the Power of His Might", charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 3 de marzo de 2002, pág. 3, www.ldsces.org).

1 Nefi 2:11–15. Murmuraciones

• Una de las razones por las que Satanás fomenta las murmuraciones es la de impedirnos seguir a los profetas vivientes, a los líderes inspirados y a los padres. El élder H. Ross Workman de los Setenta explicó que "la murmuración consta de tres etapas, cada una de las cuales conduce a la siguiente mediante un sendero que va en descenso". En primer lugar, cuando las personas murmuran, empiezan a cuestionar. Cuestionan primero "en su propia mente y después planta[n] ese cuestionamiento en la mente de los demás". Segundo, los que murmuran empiezan "a racionalizar y a excusarse para no hacer lo que se les [ha] indicado que deben hacer… De ese modo, excusa[n] su desobediencia". Las excusas los llevan al tercer paso: "Les da pereza seguir el mandamiento".

"El Señor ha hablado en contra de esta actitud en nuestra época: 'Mas el que no hace nada hasta que se le mande, y recibe un mandamiento con corazón dudoso, y lo cumple desidiosamente, ya es condenado'" (D. y C. 58:29).

"Les invito a centrarse en los mandamientos de los profetas vivientes que les incomoden más. ¿Cuestionan si el mandamiento se aplica a ustedes o no? ¿Encuentran

'excusas' convenientes sobre el por qué no pueden cumplir con ese mandamiento ahora? ¿Se sienten frustrados o irritados con los que les recuerdan esos mandamientos? ¿Son perezosos en cumplirlos? Cuídense de los engaños del adversario. Cuídense de la murmuración" (véase *Liahona,* enero de 2002, págs. 98–100).

1 Nefi 2:16

Aunque Nefi no murmuró, ¿qué evidencia hay en este versículo de que el salir de Jerusalén también debe de haber sido un reto para él?

1 Nefi 2:20. El guardar los mandamientos y la prosperidad

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo notar que las Escrituras prometen "treinta y cuatro veces… que la gente prosperará en la tierra solamente si obedecen los mandamientos de Dios" (*Liahona,* julio de 1985, pág. 13). En las Escrituras, el significado de la palabra *prosperidad* puede tener también otros significados que no se limitan a los beneficios económicos. Además, tener prosperidad no quiere decir llevar una vida libre de pruebas. Lehi y los integrantes fieles de su familia guardaron los mandamientos, pero también sufrieron muchas aflicciones (véase 1 Nefi 15:5; 18:15–17; 2 Nefi 2:1–2).

El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) enseñó que la persona que guarde los mandamientos será sostenida por el Señor y también prosperará: "La persona que se conserva dentro del reino de Dios, que es fiel a este pueblo, que se conserva pura y sin mancha del mundo es a quien Dios aceptará, apoyará y sostendrá, y será quien prosperará en la tierra, ya sea que esté disfrutando de su libertad o que se encuentre encerrada en la celda de una cárcel; no importa dónde esté, le irá bien" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith,* 1999, pág. 111).

1 Nefi 3:7 📖 "Iré y haré"

• Al comentar 1 Nefi 3:7, el élder Russell M. Nelson enseñó: "He aprendido a no poner signos de interrogación sino de exclamación cuando se [extienden] llamamientos mediante los canales inspirados del gobierno del sacerdocio" (*Liahona,* julio de 1984, págs. 93–94).

• El élder Donald L. Staheli de los Setenta citó al presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) a fin de enseñar acerca del poder que viene por medio de la obediencia: "[Sin importar] cuál sea nuestra edad o nuestra posición en la vida, la diaria obediencia a los principios del Evangelio es la única manera segura de lograr la felicidad eterna. El presidente Ezra Taft Benson lo señaló con gran energía al decir: 'Cuando la obediencia deja de ser motivo de fastidio y pasa a ser nuestro cometido, ése es el momento en que Dios nos investirá con poder'" (*Liahona,* julio de 1998, pág. 89).

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, reconoció la importancia de la oración y de la fe para obedecer los mandamientos del Señor:

"Quienquiera que seamos y por más difíciles que sean nuestras circunstancias, podemos saber que lo que nuestro Padre requiere de nosotros a fin de habilitarnos para recibir las bendiciones de la vida eterna no queda fuera de nuestra capacidad para lograrlo…

"Quizás tengamos que orar con fe para saber lo que debemos hacer, y después de recibir ese conocimiento debemos orar con la determinación de obedecer. Pero podemos saber qué hacer y estar seguros de que el Señor nos ha preparado el camino" ("The Family", charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 5 de noviembre de 1995, pág. 1, www.ldsces.org).

1 Nefi 3:15. "Así como el Señor vive"

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, dio la siguiente explicación: "Nefi hizo que Dios fuera su socio. Si fracasaba en su empresa [de conseguir las planchas], Dios habría fracasado, y como Él no fracasa, era forzoso para Nefi el conseguir las planchas o dar su vida en el intento" (*Liahona,* julio de 1982, pág. 67).

1 Nefi 3:19–20; 5:11–14
¿Qué tenían las planchas de bronce que las hacía tan importantes para la familia de Lehi y sus descendientes?

1 Nefi 4:6. "Guiado por el Espíritu"

• A veces exige valentía ser guiado por el Espíritu. Habrá ocasiones en que la lógica y el raciocinio del mundo sugerirán un proceder que se oponga a las enseñanzas del Señor. El élder John H. Groberg, de los Setenta, nos desafió de la siguiente manera:

"Estén dispuestos a arriesgarse en forma razonable. Vivimos en una era de razón, lógica, hechos y números, los cuales pueden ser útiles debidamente sometidos a la fe en el Señor Jesucristo; sin embargo, si en algún momento éstos cobran mayor relevancia que la fe en Él, entonces dejan de tener valor y pueden ser muy peligrosos. He descubierto en mi vida que la mayor parte de las buenas decisiones que he tomado, posiblemente no las hubiera tomado si se hubiesen basado únicamente en la lógica o la razón…

"…Nefi tenía la determinación de hacer lo que Dios quería que hiciera aun si la lógica se contraponía. Las Escrituras nos dicen en 1 Nefi 4:6 que iba sin saber de antemano lo que tendría que hacer aunque sí sabiendo que debía obedecer a Dios y conseguir las planchas…

"Supongo que, de haber escuchado Nefi únicamente la razón, él y sus hermanos todavía estarían esperando fuera de los muros de Jerusalén. A veces me pregunto si, por escuchar demasiado la razón y la lógica, sin confiar lo suficiente en Dios, no nos encontraremos esperando fuera de los muros de Su ciudad santa" ("Trust in the Lord", charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 1 de mayo de 1994, pág. 3, www.ldsces.org).

1 Nefi 4:10. A Nefi se le manda matar a Labán

• ¿Qué justificativo existe para que un hombre justo como Nefi le quite la vida a otra persona? El profeta José Smith (1805–1944) enseñó que es el Señor el que establece la norma de lo bueno y lo malo: "Dios dijo: 'No matarás'. En otra ocasión mandó: 'Del todo destruirás'. Éste es el principio de acuerdo con el cual funciona el gobierno de los cielos: por revelaciones que se adapten a todas las circunstancias en que se hallaren los hijos del reino. Todo cuanto Dios requiere es justo, no importa lo que sea, aunque no podamos ver la razón por ello sino hasta mucho después de que se hayan verificado los hechos. Si buscamos el reino de Dios primeramente, todas las demás cosas buenas serán añadidas. Así fue con Salomón: pidió sabiduría ante todas las cosas, y Dios se la concedió, y con ella le dio todo lo que su corazón deseaba, aun cosas que pueden tenerse por abominables entre todos aquellos que no entienden sino en parte el orden de los cielos, pero que en realidad eran justas porque Dios las permitió y aprobó por revelación especial" (*History of the Church,* tomo V, pág. 135).

• Algunas personas equivocadamente han pensado que el Espíritu del Señor les ha indicado que deben hacer algo que va en contra de lo que el Señor ya ha mandado, como sucedió en el caso de Nefi; pero hoy en día no tenemos que preocuparnos porque el Señor nos indique algo que se oponga a los mandamientos actuales. El presidente Harold B. Lee (1899–1973) nos ha enseñado a quiénes dará el Señor ese tipo de impresiones: "Cuando ha de haber cosa alguna distinta a lo que el Señor ya nos ha dicho, lo revelará a Sus profetas y a nadie más" (*Stand Ye in Holy Places*, 1974, pág. 159).

• Se debe tener presente que el Señor le dio a Labán por lo menos dos oportunidades de entregar las planchas de bronce antes de mandar quitarle la vida. Labán era mentiroso y ladrón y, por lo menos en dos ocasiones, había procurado cometer asesinato. Tanto el hurto como el intento de asesinato podían ser castigados con la muerte (véase Éxodo 21:14; 22:2; Deuteronomio 24:7). El Señor deseaba que Lehi y sus descendientes tuvieran un registro de Escrituras aunque para lograrlo fuese

Walter Rane, Cortesía del Museo de Historia y Arte de la Iglesia

necesario que muriera un hombre (véase 1 Nefi 4:13). Las planchas de bronce resultaron ser una bendición no sólo para los nefitas y los mulekitas, sino que además aportaron algunas porciones de lo escrito en las planchas de oro (como las citas de Isaías y la alegoría de Zenós). El Libro de Mormón ha sido y será una bendición para millones de personas y naciones. Todo esto era, a la larga, lo que estaba en juego cuando Nefi, de pie junto a Labán, siguió lo indicado por la voz del Espíritu.

1 Nefi 4:30–37. La integridad de nuestra palabra

• Cuando Zoram se dio cuenta de que estaba con Nefi en lugar de con su amo Labán, "empezó a temblar, y estaba a punto de huir" (1 Nefi 4:30). Sin embargo, se aliviaron sus miedos cuando Nefi le prometió al siervo que nadie lo heriría y que podría ser libre si viajaba al desierto con los hijos de Lehi. Cuando Zoram respondió con juramento que se quedaría con Nefi y sus hermanos, "cesaron [sus] temores con respecto a él" (versículo 37). Tanto Zoram como Nefi sirven de ejemplo del poder que puede tener la integridad de una persona.

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló la necesidad de tener integridad, la cual será el fundamento de la fortaleza espiritual: "El fundamento del carácter es la integridad. El carácter digno fortalecerá tu capacidad para responder con obediencia a la guía del Espíritu. Llegarás a tener un carácter recto, lo cual es más importante que lo que posees, que lo que hayas aprendido o que las metas que hayas logrado, lo cual dará por resultado que se te tenga confianza. Un carácter recto proporciona el cimiento de la fortaleza espiritual, y te permite que en tiempos de pruebas tomes correctamente decisiones difíciles y muy importantes, aun cuando parezcan abrumantes" (véase *Liahona,* mayo de 2003, pág. 77).

1 Nefi 4:33. Juramentarse

• El Libro de Mormón contiene varias instancias en las que se hicieron juramentos. Juramentarse se tomaba muy en serio en los días y en la cultura de Nefi. "El principio según el cual se considera que un juramento tiene carácter vinculante se presenta deliberadamente en [Hebreos 6:16] como último recurso a la autoridad divina para que ratifique la aseveración. Allí se presenta al Todopoderoso una promesa o acusación mediante un juramento, *es decir*, haciéndolo de la manera más positiva y solemne. De acuerdo con este mismo principio, el juramento siempre ha sido más vinculante cuando se recurre a una mayor autoridad, tanto para las personas como para las comunidades. Como consecuencia de este principio, en las Escrituras se considera que recurrir al nombre de Dios por una parte, o al nombre de los dioses paganos por otra, constituye una prueba de lealtad" (William Smith, ed., *A Dictionary of the Bible*, sin fecha, "Oath", pág. 467; véase también el comentario de 1 Nefi 4:30–37 en esta misma página).

• Un erudito explicó el poder que tenía hacer juramentos en la antigüedad:

"Lo que sorprende al lector de Occidente es el efecto milagroso que tuvo el juramento de Nefi en Zoram, quien tras oír unas pocas palabras convencionales prontamente se tornó tratable, y por su parte, los hermanos, tan pronto como Zoram 'hizo juramento de que permanecería desde entonces con nosotros… cesaron nuestros temores con respecto a él'. (1 Ne. 4:35, 37.)

"La reacción de ambas partes tiene sentido cuando uno se da cuenta de que el juramento es lo más sagrado e inviolable que existe entre los pueblos del desierto y sus descendientes: 'Difícilmente violará su juramento un árabe, aun si su vida corriera peligro', puesto que 'entre los nómadas no hay nada más fuerte ni más sagrado que el juramento', e incluso entre los ciudadanos árabes, si se lo exige bajo algunas condiciones especiales. 'El pronunciar un juramento tiene carácter santo entre los beduinos', señala un experto. 'Ay de aquel que jure falsamente; su estatus social se dañará y su reputación quedará arruinada. Nadie creerá su testimonio y además deberá pagar una multa monetaria'.

"Pero no basta con cualquier juramento. Para que sea más vinculante y solemne, el juramento debe hacerse por la *vida* de algo, aunque apenas sea una brizna de hierba. El único juramento más temible que 'por mi vida' o (el menos común) 'por la vida de mi cabeza' es *wa hayat Alá* 'por la vida de Dios' o 'así como vive el Señor', el preciso equivalente en árabe del antiguo hebreo *hai Elohim.* Hoy en día lo emplean con poca sinceridad los ciudadanos viles, pero en la antigüedad

era un asunto temible, como sigue siéndolo entre los pueblos del desierto. 'Confirmé mi respuesta a la manera de los beduinos', cuenta [Charles M.] Doughty. 'Por su vida… dijo: "Bueno, ¡júralo por la vida de Alá (Dios)!"… contesté, y es así que hasta los nómadas lo usan en las ocasiones más importantes, pero dicen *por la vida tuya* en los asuntos triviales'. Dice [Samuel] Rosenblatt que, entre árabes y judíos, 'un juramento sin el nombre de Dios no es juramento', y que 'tanto en las sociedades judías como mahometanas los juramentos "por la vida de Dios" son frecuentes'.

"Así vemos que la única manera que tenía Nefi de poder apaciguar en un instante al reticente Zoram era pronunciar el único juramento que nadie se atrevería a violar, el más solemne de todos los juramentos para el semita: 'Así como vive el Señor, y como vivo yo' (1 Ne. 4:32)". (Hugh Nibley, *An Approach to the Book of Mormon,* segunda ed., 1964, págs. 104–105).

1 Nefi 5:9–10, 17

¿Qué hizo Lehi cuando recibió el registro sagrado y cómo influyó en él? ¿Cómo podría este ejemplo ayudarle a usted a mejorar su estudio de las Escrituras?

1 Nefi 5:10–22. Las planchas de bronce

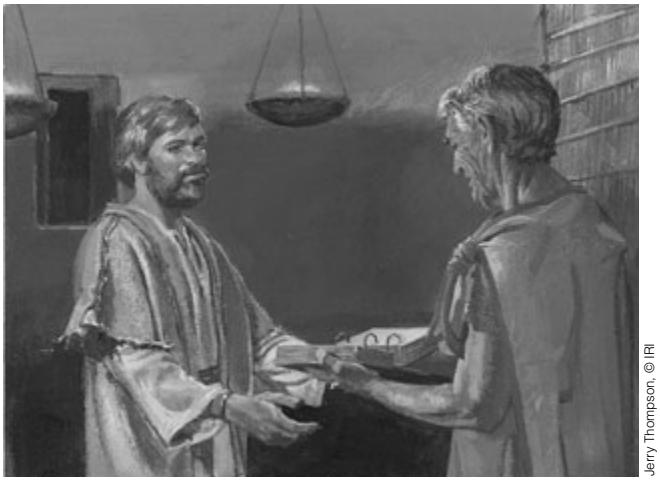
• Las planchas de bronce eran un tomo de Escrituras antiguas y tenían valor para la familia de Lehi y los futuros habitantes de América, del mismo modo que la Biblia y las Escrituras de los últimos días lo tienen para nosotros. El élder Bruce R. McConkie se valió de pasajes del Libro de Mormón para describir las planchas de bronce y su importancia. Explicó que las planchas de bronce "eran 'los anales de los judíos' (1 Ne. 3:3), un registro de muchas de las profecías que se dieron en el principio de los tiempos y que llegaba a incluir parte de las pronunciadas por Jeremías. Incluían la ley de Moisés, los cinco libros de Moisés y la genealogía de los antepasados de los nefitas. (1 Ne. 3:3, 20; 4:15–16; 5:11–14.)

"Contenían más de lo que tenemos ahora en el Antiguo Testamento. (1 Ne. 13:23.) Las profecías de Zenoc, Neum, Zenós, José el hijo de Jacob y probablemente muchos profetas más fueron preservadas en las planchas, y muchos de esos escritos predecían asuntos relativos a los nefitas. (1 Ne. 19:10, 21; 2 Ne. 4:2, 15; 3 Ne. 10:17.)

"El valor que tenían las planchas de bronce para los nefitas no tiene precio. Fueron el instrumento por el que pudieron preservar el idioma (1 Ne. 3:19), la mayor parte de la civilización y también el conocimiento religioso del pueblo del que venían. (1 Ne. 22:30.) En contraposición, los mulekitas, que salieron de Jerusalén unos once años después de la partida de Lehi y que no tenían anales equivalentes a las planchas de bronce, pronto degeneraron en la apostasía y la incredulidad, y perdieron su idioma, civilización y religión. (Omni 14–18.)

Jerry Thompson, © IRI

"De profeta a profeta y de una generación a otra, los nefitas preservaron y se fueron pasando las planchas de bronce. (Mosíah 1:16; 28:20; 3 Ne. 1:2.) El Señor ha prometido hacerlas aparecer en algún momento futuro, sin haber sido empañadas por el tiempo y con su fulgor original, y los relatos de Escritura en ellas registrados irán 'a toda nación, tribu, lengua y pueblo' (Alma 37:3–5; 1 Ne. 5:18–19)" (*Mormon Doctrine,* segunda ed., 1966, pág. 103).



Jerry Thompson, © IRI

Para meditar

- ¿Por qué cree que Lamán y Lemuel murmuraban? (véase 1 Nefi 2:11–13). ¿Por qué apoyaba Nefi a su padre? (véanse los versículos 16, 19). ¿Qué determina el que seamos murmuradores o que apoyemos a los siervos del Señor?
- ¿Qué pruebas hay de que Nefi tenía una gran fe? ¿Cómo cree que logró obtenerla?

Tareas sugeridas

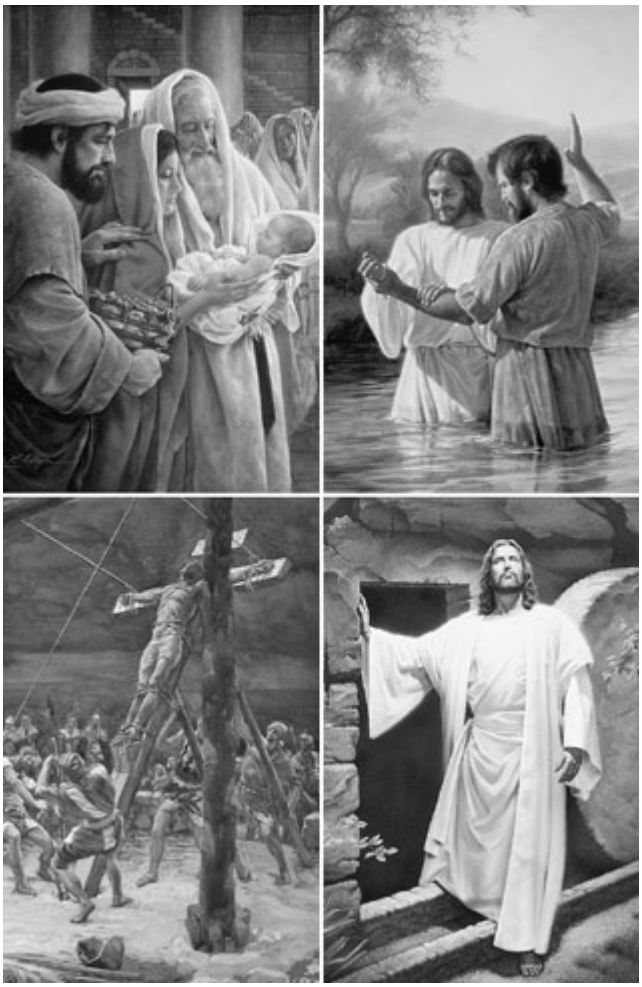
- Piense en los sacrificios que hizo la familia de Lehi para obtener las planchas de bronce y compárelos con los que se requirieron para sacar a luz el Libro de Mormón en nuestros días (véase D. y C. 135:6). Hable con un amigo o familiar acerca del valor de las Escrituras y lo que esté dispuesto a hacer para utilizar estos preciados registros.

Capítulo 3

1 Nefi 6–11

Introducción

Nefi escribió para persuadir a los hombres a venir a Cristo (véase 1 Nefi 6:3–4). Al estudiar 1 Nefi 6–11, procure entender de qué manera los escritos de Nefi cumplen ese propósito. En especial, preste atención a cómo la visión del árbol de la vida testifica del amor de Dios y de la misión del Salvador. Nefi recibió esta visión como consecuencia de sus deseos justos y su disposición a ser obediente. En la medida en que, tal como Nefi, procure que sus deseos y acciones estén de acuerdo con la voluntad del Señor, usted también podrá recibir revelación personal "por el poder del Espíritu Santo" (1 Nefi 10:19).



© 1987 Greg K. Olsen

Comentario

1 Nefi 6:4. "Toda mi intención"

• Lo que motivó a Nefi a escribir fue llevar a las personas a Jesucristo para que pudieran ser salvas. El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) explicó cómo el Libro de Mormón cumple ese importante propósito: "El Libro de Mormón lleva a los hombres a Cristo… Habla con sencillez de Cristo y Su evangelio. Da testimonio de Su divinidad, de la necesidad de que [haya] un Redentor y de la urgencia de depositar nuestra confianza en Él. Da testimonio de la Caída y de la Expiación y de los primeros principios del Evangelio, e incluso de [nuestro deber] de tener un corazón quebrantado y un espíritu contrito, así como de [renacer espiritualmente]. Proclama que [debemos] perseverar hasta el fin en rectitud y llevar la vida moral de un santo" (véase "El Libro de Mormón es la palabra de Dios", *Liahona,* mayo de 1988, pág. 3).

• El presidente Benson explicó que la frase "el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob" se refiere al Salvador: "Debemos tener presente quién era Jesús antes de nacer. Fue el Creador de todas las cosas, el gran Jehová, el Cordero inmolado antes de la fundación del mundo, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Fue y es el Santo de Israel" ("Five Marks of the Divinity of Jesus Christ", *Ensign,* diciembre de 2001, pág. 10).

1 Nefi 7:1. "Para levantar posteridad para el Señor"

• Los hijos e hijas de Lehi e Ismael debían casarse y criar hijos "para el Señor en la tierra de promisión" (1 Nefi 7:1). Las familias rectas constituyen una parte esencial de los propósitos divinos del Señor. La Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles proclamaron que "el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y que la familia es fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos…

"El primer mandamiento que Dios les dio a Adán y a Eva se relacionaba con el potencial de que, como esposo y esposa, tenían de ser padres. Declaramos que el mandamiento de Dios para Sus hijos de multiplicarse y henchir la tierra permanece en vigor" (véase "La familia: Una proclamación para el mundo", *Liahona,* octubre de 2004, pág. 49).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, dio testimonio de que el gozo proviene de seguir el modelo divino de paternidad:

"Nuestro destino [se ha establecido de tal manera] que el hombre sólo puede encontrar realización completa y alcanzar el propósito divino de su creación junto a una mujer con quien se haya casado legal y legítimamente. La unión del hombre y la mujer procrea bebés concebidos para cruzar ese frágil camino a la vida terrenal.

"Este divino patrón se planeó y el Evangelio se diseñó desde 'antes que el mundo fuese' (D. y C. 49:17). El plan contempla que vengamos al mundo en un cuerpo mortal. Es el 'gran plan de felicidad' (Alma 42:8). No fuimos nosotros quienes lo diseñamos. Si seguimos este patrón, obtendremos la felicidad y el gozo" (véase *Hijos de Dios*, BYU Women's Conference, 5 de mayo de 2006, págs. 5–6).

1 Nefi 7:2. Ismael es de Efraín

• Al Libro de Mormón a veces se le llama "el palo de José" (Ezequiel 37:19) o el "palo de Efraín" (D. y C. 27:5). Lehi era descendiente de Manasés (véase Alma 10:3) e Ismael, de Efraín. Las profecías de Jacob (véase Génesis 48:16; 49:22) se cumplieron al venir Ismael (Efraín) al continente americano con Lehi (Manasés).

El élder Erastus Snow (1818–1888), del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de la importancia del linaje de Ismael: "Quien haya leído el Libro de Mormón con detenimiento habrá aprendido que un resto de la casa de José moró en el continente americano y que Lehi supo, al buscar en los anales de sus padres escritos en las planchas de bronce, que él era del linaje de Manasés. El profeta José Smith nos informó que el registro de Lehi se encontraba en las ciento dieciséis páginas que fueron traducidas en primer lugar y que después fueron robadas, de las cuales tenemos un resumen en el primer Libro de Nefi, el cual es el registro personal de Nefi, que era del linaje de Manasés; pero que Ismael era del linaje de Efraín, y sus hijos pasaron a formar parte de la familia de Lehi por casamiento, y a su vez los hijos de Lehi se casaron con las hijas de Ismael, cumpliendo así las palabras pronunciadas por Jacob a Efraín y Manasés en el capítulo 48 de Génesis, que dice: '…y mi nombre sea llamado en ellos y el nombre de mis padres Abraham e Isaac; y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra'. Es así que estos descendientes de Manasés y Efraín crecieron juntos en este continente americano" (en Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon,* 1976, pág. 199).

• Obsérvese el cuadro "El palo de Judá y el palo de Efraín" en el apéndice (página 432).

1 Nefi 7:10–12

¿Qué experiencias espirituales olvidaron Lamán y Lemuel? ¿Cómo podemos evitar olvidarnos de las cosas que debemos recordar?

1 Nefi 7:14. Una de las consecuencias de rechazar a los profetas

• Nefi explicó que los judíos en la Jerusalén de sus días rechazaron a Dios; y, como resultado, el Espíritu del Señor ya no los acompañaría. Si el pueblo del Señor rechaza a Sus profetas, se retira a éstos de entre el pueblo y lo que sigue es tragedia (véanse 1 Nefi 3:17–18; Helamán 13:24–27). "Cuando el Espíritu cesa de luchar con el hombre, entonces viene una presta destrucción" (2 Nefi 26:11). Ése fue el caso en los días de Noé (véase Moisés 8:17), con los nefitas (véase Mormón 5:16) y con los jareditas (véase Éter 15:19). En los últimos días se han dado las mismas advertencias (véase D. y C. 1:33).

1 Nefi 7:15. "Si lo preferís"

• Lamán y aquellos en quienes él influyó no viajaron cautivos a la tierra de promisión. Nefi respondió al deseo de ellos de volver a Jerusalén declarando: "Si lo preferís, subid allá", lo cual da a entender una doctrina fundamental (1 Nefi 7:15). Como dijo el presidente Thomas S. Monson: "Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de elegir. Quizás ustedes se pregunten: '¿Son las decisiones algo tan importante?'. Les afirmo que las decisiones determinan el destino; ustedes no pueden tomar decisiones eternas sin que tengan consecuencias eternas" ("Caminos hacia la perfección", *Liahona,* mayo de 2002, pág. 112).

Nefi advirtió a sus hermanos, y a los que querían seguirlos, que perecerían si regresaban a Jerusalén. Cegados por la dureza de corazón y la desobediencia, aquellos que se rebelaron contra Lehi y Nefi no lograron percibir la veracidad de las profecías de Lehi en lo

referente a la destrucción que sobrevendría a Jerusalén. Según la Biblia, poco después de la partida de la colonia de Lehi, los babilonios rodearon la ciudad, "no había pan para el pueblo de la tierra", y éstos "abrieron una brecha en el muro de la ciudad" y esparcieron el ejército de Sedequías (véase 2 Reyes 25:1–7). Si Lamán y Lemuel hubieran regresado a Jerusalén habrían sufrido el cautiverio o la muerte. Gracias a que optaron por seguir a Lehi y Nefi, gozaron de fruta y miel en la tierra de Abundancia al prepararse para recibir una heredad en la tierra prometida (véase 1 Nefi 17:3–6).

1 Nefi 7:17–19. Librados de las ligaduras

• El élder Gene R. Cook, de los Setenta, indicó que al igual que Nefi podemos ser liberados de nuestras propias ligaduras mediante la oración de fe: "Fíjense en que ellos [Nefi, Alma y Amulek] no tenían fe en su propia fuerza; más bien confiaban en el Señor, y dependían de la fuerza de Él. Lo que nos librará de nuestras propias ligaduras es la fe en Cristo; el aumentar nuestra fe en Cristo hará que nuestras oraciones tengan más poder" (*Receiving Answers to Our Prayers*, 1996, pág. 18).

1 Nefi 8:4–35. La visión del árbol de la vida

• El cuadro que aparece a continuación resalta algunas de las cosas que Nefi aprendió en cuanto al sueño de su padre:

Símbolo del sueño de Lehi (1 Nefi 8)	Interpretación dada a Nefi (1 Nefi 11–12)
El árbol de fruto blanco (véanse los versículos 10–11)	El amor de Dios, el cual demostró al dar a Su Hijo para que fuese nuestro Salvador (véase 11:21–25; llamado "el árbol de la vida" en 15:22)
El río de aguas sucias (véase el versículo 13; 12:16)	Las profundidades del infierno en las que caen los inicuos (véase 12:16; llamadas "inmundicia" en 15:27)
La barra de hierro (véase el versículo 19)	La palabra de Dios, que lleva al árbol de la vida (véase 11:25)
El vapor de tinieblas (véase el versículo 23)	Las tentaciones del diablo, que ciegan a las personas de modo que no pueden encontrar el árbol (véase 12:17)
El edificio grande y espacioso erguido en el aire (véase el versículo 26)	El orgullo y las vanas ilusiones del mundo (véase 11:36; 12:18)
Las personas que emprenden la marcha por el sendero hacia el árbol, pero que se pierden en el vapor (véanse los versículos 21–23)	Nefi vio los siguientes tipos de personas en el sueño: • Las multitudes que escucharon a Jesús pero "lo echaron de entre ellos" (11:28) • Las personas que crucificaron a Jesús después de que Él sanó a los enfermos y echó fuera demonios (véase 11:31–33) • Las multitudes reunidas en un edificio vasto y espacioso para combatir contra los Doce Apóstoles del Cordero (véase 11:34–36) • Los nefitas y lamanitas congregados para la batalla y que fueron muertos en la guerra (véase 12:1–4, 13–15) • Los nefitas que, a causa del orgullo, fueron destruidos por los lamanitas y degeneraron en la incredulidad (véase 12:19–23)
Las personas que llegan al árbol (y prueban el fruto) asiéndose a la barra, pero que se apartan cuando son objeto de mofa (véanse los versículos 24–25, 28)	
Las personas que anhelan el edificio grande y espacioso más que el árbol (véanse los versículos 26–27, 31–33)	

Símbolo del sueño de Lehi (1 Nefi 8)	Interpretación dada a Nefi (1 Nefi 11–12)
Las personas que se asieron a la barra y comieron del fruto; que hicieron caso omiso de quienes se burlaban y no se apartaron (véanse versículos 30, 33)	Los que participan del más grande de todos los dones de Dios: la vida eterna (véase 15:36)

1 Nefi 8:10–12; 11:8–25. El árbol de la vida como símbolo de Jesucristo y Su expiación

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el árbol de la vida representa al Salvador y Su expiación: "El Espíritu dejó bien en claro que el Árbol de la Vida y su preciado fruto son símbolos de la redención de Cristo" (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon,* 1997, pág. 160).

El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, recalcó además que participar del amor de Dios quiere decir ser partícipe de las bendiciones de la Expiación. El árbol de la vida es un símbolo del amor de Dios y la expiación de Cristo: "El árbol de la vida… es el amor de Dios (véase 1 Nefi 11:25). El amor de Dios por Sus hijos se manifiesta más profundamente en Su don de Jesús como Redentor: '… de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito…' (Juan 3:16). El participar del amor de Dios es participar de la expiación de Jesús y de las liberaciones y los gozos que ella brinda" (*Liahona,* enero de 2000, pág. 8).

1 Nefi 8:20. El "sendero estrecho y angosto"

• Jesucristo enseñó que Él es el único sendero, o "el camino", que lleva al Padre (véase Juan 14:6). El élder Lowell M. Snow, de los Setenta, dio testimonio de la guía constante que ofrece el Salvador:

"La vida está llena de caminos y senderos que se cruzan. Existen tantos caminos que seguir y tantas voces que claman '¡He aquí!' o 'He allí' [José Smith—Historia 1:5]. Hay mucha variedad y cantidad de medios de comunicación que anegan nuestro espacio personal; la mayoría de ellos intentan guiarnos por el ancho sendero por el que viaja tanta gente.

"Al meditar para saber cuál de esas voces hay que seguir o cuál de los caminos es el correcto, alguna vez, al igual que… José Smith, se han hecho la pregunta: '¿Qué se puede hacer? ¿Cuál de todas esas [voces y sendas] tiene razón; o están todas en error? Si una de ellas es la correcta, ¿cuál es, y cómo podré saberlo?' [José Smith—Historia 1:10].

"Comparto con ustedes mi testimonio de que Jesucristo continúa [marcando] el sendero, [mostrando] el camino y señalando cada etapa de nuestro viaje. Su sendero es estrecho y angosto y nos guía hacia la luz, hacia la vida y hacia la eternidad [*Himnos,* N° 116]" (*Liahona,* noviembre de 2005, pág. 96).

1 Nefi 8:23–33. ¿Nos aferramos a la barra de hierro?

• El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el significado de aferrarse a la barra de hierro:

"Permítanme sugerir que el asirse a la barra de hierro supone vincular, con espíritu de oración, las tres maneras de obtener agua viva que hemos analizado esta noche [leer, estudiar y escudriñar].

"…El practicar regularmente los tres métodos produce un flujo más constante de agua viva, y eso, en gran medida, es lo que quiere decir aferrarse a la barra de hierro…

"¿Estamos, tanto ustedes como yo, leyendo, estudiando y escudriñando las Escrituras diariamente de una manera que nos permita asirnos a la barra de hierro…?" ("A Reservoir of Living Water" [charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 4 de febrero de 2007], págs. 10–11, www.ldsces.org).

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, expuso no sólo la importancia de "aferrarse" a la barra, sino que también explicó cómo regresar si dejamos de asirnos a ella: "Deben asirse con firmeza a la barra de hierro a través de los vapores de tinieblas, las penurias y las pruebas de la vida. Si aflojan

la mano y se desvían del camino, quizás pierdan por un tiempo la barra de hierro en la obscuridad hasta que se arrepientan y vuelvan a sujetarse a ella" (véase *Liahona,* enero de 1990, pág. 72).

1 Nefi 8:24
¿Qué palabras y frases describen la fidelidad que una persona tiene a la palabra de Dios?

1 Nefi 8:26–27. "Un edificio grande y espacioso"

• El edificio grande y espacioso aparece en oposición al Salvador, que es el árbol de la vida. El élder Glenn L. Pace, de los Setenta, puso en contraste las normas de Dios con el comportamiento de las personas que se encuentran en el edificio grande y espacioso:

"A aquellos de ustedes que se van acercando cada vez más al edificio grande y espacioso, quiero decirles muy claramente que las personas de ese edificio no tienen absolutamente nada más que ofrecerles que satisfacción instantánea y de corto plazo, inevitablemente ligada al dolor y al sufrimiento a largo plazo. Los mandamientos que ustedes observan no los dio un Dios desapasionado para impedir que se diviertan, sino un Padre Celestial amoroso que quiere que sean felices mientras vivan en la tierra y también en la eternidad.

"Comparen las bendiciones del vivir la Palabra de Sabiduría con lo que tendrían si escogieran divertirse con los del edificio grande y espacioso. Comparen la alegría del buen humor inteligente y sensato con la risa tonta, vulgar y estridente del borracho. Comparen a las jovencitas fieles que todavía se ruborizan con las que, tras haber perdido ese rubor, procuran persuadirlos a unirse a su perdición. Comparen el elevar a las personas con el degradar a las personas. Comparen la facultad de recibir revelación personal y guía en la vida con el ser llevados por doquiera de todo viento de doctrina. Comparen el poseer el sacerdocio de Dios con lo que vemos que sucede en el edificio grande y espacioso" (véase *Liahona,* enero de 1988, pág. 40).

• El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, advirtió que la obsesión por las posesiones materiales es un comportamiento típico de los que se encuentran en el edificio grande y espacioso: "Los gritos que oímos hoy provenientes del edificio grande y espacioso nos tientan a competir por poseer las cosas de este mundo. Pensamos que necesitamos una casa más grande, con cochera para tres autos, y una casa rodante estacionada al costado. Deseamos tener ropa de marcas famosas, varios televisores, todos con [reproductores de DVD], computadoras de último modelo y el automóvil más nuevo. A menudo estas cosas se adquieren con dinero prestado, y sin siquiera pensar en proveer para [las necesidades] del futuro. El resultado de toda esta satisfacción instantánea se halla en los tribunales colmados de juicios por bancarrota y en familias demasiado preocupadas por sus cargas económicas" (véase *Liahona,* noviembre de 1995, pág. 40).

• En la visión de Lehi, los desdeñadores y burlones se mofaban de quienes comían el fruto, es decir, de los que aman a Dios y desean servirle. El élder Neal A. Maxwell nos recordó que debemos levantar el escudo de la fe cuando se escucha y se ve a los desdeñadores del edificio grande y espacioso: "Hagámonos a la idea de que muchos nos mirarán con indiferencia; otros nos considerarán raros o descarriados. Soportemos que nos señalen con el dedo aquellos que, irónicamente, están entre los que, después de todo, aburridos ya, se encuentren con que 'el grande y espacioso edificio' es un hotel confinado de tercera clase (véase 1 Nefi 8:31–33). No insultemos a los que nos insultan y no les hagamos caso (véase D. y C. 31:9). En cambio, utilicemos nuestra energía para levantar el escudo de fe a fin de dominar los ardientes dardos que nos acosen" (*Liahona,* noviembre de 2003, pág. 102).

© Clark Kelley Price

1 Nefi 8:37. "El sentimiento de un tierno padre"

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que los padres pueden seguir el ejemplo de Lehi al tratar con hijos descarriados:

"También nosotros debemos tener la fe necesaria para enseñar a nuestros hijos y pedirles que guarden los mandamientos, pero no podemos permitir que sus decisiones debiliten nuestra fe. Nuestra dignidad no se medirá por la rectitud de nuestros hijos. Lehi no se vio privado de la bendición de deleitarse con el fruto del árbol de la vida simplemente porque Lamán y Lemuel no quisieron participar de él. [A veces], como padres, sentimos que hemos fallado si nuestros hijos cometen errores o se desvían. Ningún padre que haga todo lo posible por amar, enseñar, orar y velar por ellos habrá fracasado. Su fe, sus oraciones y esfuerzos serán consagrados para el bien de sus hijos" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 88).

1 Nefi 9:1–5. "Para un sabio propósito"

• A pesar de que Nefi ya había empezado a llevar un registro de la historia secular de su pueblo, el Señor lo inspiró a llevar un segundo registro que contuviese la historia religiosa del pueblo. La lista que aparece a continuación aclara las diferencias y similitudes entre los dos relatos:

1. Los versículos 1–5 de 1 Nefi 9 son un relato tomado directamente de las planchas menores.
2. Cuando Nefi empleaba el los vocablos estas *planchas,* se refería a las planchas menores.
3. Cuando Nefi empleaba los vocablos *aquéllas* u *otras*, se refería a las planchas mayores.
4. Las planchas mayores se empezaron a elaborar alrededor del año 590 a.C.
5. Las planchas menores se elaboraron veinte años más tarde, alrededor del año 570 a.C.
6. Nefi explica en 1 Nefi 9:5 por qué el Señor le mandó hacer un segundo registro (las planchas menores).
7. Las planchas mayores abarcan el período que va desde el año 570 a.C. al 385 d.C., y contienen el relato de reyes, guerras e historia.
8. Las planchas menores abarcan el período que va desde el año 570 al 130 a.C. y contienen el relato del ministerio nefita.

Aunque Nefi no sabía por qué razón debía llevar el registro doble, confiaba en que era "para un sabio propósito" (1 Nefi 9:5) conocido por el Señor (véase el comentario de Palabras de Mormón 1:7 en la página 138).

• El élder Marvin J. Ashton (1915–1994), del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló que podemos obedecer cual lo hizo Nefi, incluso sin entender la razón: "A veces cuando se nos pide que seamos obedientes, ignoramos el porqué; sólo sabemos que el Señor así lo ha mandado… Nefi siguió las instrucciones, aun cuando no comprendía totalmente el sabio propósito, y el resultado de su obediencia fueron bendiciones para la humanidad en todo el mundo. Cuando no obedecemos a nuestros líderes actuales, plantamos nuestra semilla en el pedregal y nos arriesgamos a perder nuestra cosecha" (véase *Liahona,* febrero de 1979, pág. 79).

1 Nefi 9:6. "El Señor sabe todas las cosas"

• El élder Neal A. Maxwell dio testimonio de que el conocimiento de Dios no tiene límites:

"Algunos tienen una fe sincera en la existencia de un Dios, aunque no necesariamente de un Dios revelador y omnisciente. Otras personas sinceras ponen en tela de juicio la omnisciencia de Dios, preguntándose, por más que sea respetuosamente, si acaso Dios mismo puede conocer el futuro. Mas un Dios omnisciente y revelador puede dar a conocer las cosas futuras en cualquier momento, cosa que es posible porque 'en la presencia de Dios… se manifiestan todas las cosas para su gloria, pasadas, presentes y futuras, y están continuamente delante del Señor' (D. y C. 130:7). Por ende, Dios 'conoce todas las cosas, porque todas están presentes ante [Sus] ojos' (D. y C. 38:2). Él le dijo a Moisés: 'Aparte de mí no hay Dios, y para mí todas las cosas están presentes, porque todas las conozco' (Moisés 1:6).

"En los escritos santos no aparece ningún delimitador del alcance del conocimiento de Dios. Por lo contrario, leemos lo siguiente: '¡Oh, cuán grande es la santidad de nuestro Dios! Pues él sabe todas las cosas, y no existe nada sin que él lo sepa' (2 Nefi 9:20)" (*If Thou Endure It Well,* 1996, pág. 46).

1 Nefi 10:11–14. Esparcimiento y recogimiento de Israel

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué fue esparcido Israel y cuáles son algunos de los factores a tener en cuenta sobre el recogimiento de Israel:

"¿Por qué fue esparcido Israel? La respuesta es clara y sencilla; no abriga duda alguna. Nuestros antepasados

israelitas fueron esparcidos porque rechazaron el Evangelio, deshonraron el sacerdocio, abandonaron la Iglesia y renunciaron al reino. Fueron esparcidos porque dieron la espalda al Señor, adoraron dioses falsos e imitaron todas las obras de las naciones paganas… Israel fue esparcido por causa de la apostasía. El Señor en Su ira, provocada por su iniquidad y rebelión, los esparció entre los paganos de todas las naciones de la tierra.

"Así pues, ¿qué supone el recogimiento de Israel? El recogimiento de Israel consiste en creer y aceptar y vivir en armonía con todo lo que el Señor otrora ofreciera a Su antiguo pueblo escogido. Consiste en tener fe en el Señor Jesucristo, arrepentirse, bautizarse y recibir el don del Espíritu Santo y guardar los mandamientos de Dios. Consiste en creer en el Evangelio, unirse a la Iglesia y entrar en el reino. Consiste en recibir el santo sacerdocio, ser investidos con poder de lo alto en lugares santos y recibir, mediante la ordenanza del matrimonio celestial, todas las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob. Y también puede consistir en congregarse para adorar en un lugar o una tierra señalados.

"Al entender este concepto del esparcimiento y recogimiento del linaje escogido, estamos en condición de comprender más cabalmente las palabras proféticas pertinentes a esto" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 515).

• Para obtener más información sobre el esparcimiento de Israel, obsérvese el cuadro "Breve historia del esparcimiento de Israel" en el apéndice (página 435). Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

1 Nefi 10:17–19. Aprender por el poder del Espíritu Santo

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo hincapié en la necesidad que tenemos de aprender las verdades del Evangelio por el poder del Espíritu Santo: "El vivir las normas del Señor requiere que cultivemos el don del Espíritu Santo, el cual nos ayuda a entender la doctrina y a aplicarla [a nosotros mismos]. Debido a que la verdad que se da por revelación sólo se puede entender mediante revelación, nuestro estudio tiene que ir acompañado por la oración" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 21).

• El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que debemos evitar todo lo que ofenda al Espíritu:

"El Espíritu del Señor [por lo general] se comunica con nosotros de manera tenue, delicada y apacible…

"La norma es clara: si algo que pensamos, vemos, escuchamos o hacemos nos separa del Espíritu Santo, entonces debemos dejar de pensar, ver, escuchar o hacer eso. Por ejemplo, si algo que supuestamente es para nuestra diversión nos aleja del Espíritu Santo, entonces esa clase de diversión no es para nosotros, puesto que el Espíritu no puede tolerar lo que es vulgar, grosero o inmodesto y, por lo tanto, será obvio que esas cosas no son para nosotros. Debido a que alejamos al Espíritu del Señor al participar en actividades que sabemos que debemos rechazar, entonces sabremos que definitivamente ese tipo de cosas no son para nosotros" (véase *Liahona,* mayo de 2006, págs. 29–30).

1 Nefi 10:17–19; 11:1–8

¿Qué principios útiles para recibir revelación encuentra en la experiencia de Nefi?

1 Nefi 11:16, 26. La condescendencia de Dios

• La palabra *condescendencia* se refiere a la acción voluntaria de descender a una dignidad o rango inferior. El élder Gerald N. Lund, que previamente fue miembro de los Setenta, opinó sobre cuán acertadamente esta palabra describe la venida del Salvador a la vida terrenal: "Ahí estaba Jesús —un integrante de la Trinidad, el Primogénito del Padre, el Creador, el Jehová del Antiguo Testamento— dejando atrás Su divina y santa posición, despojándose de toda aquella gloria y majestuosidad para entrar en el cuerpo de una diminuta criatura, indefensa y totalmente dependiente de Su madre y de Su padre terrenal. El que Él no viniese al más magnífico de los palacios y fuese… colmado de joyas, sino que viniese a un humilde establo resulta asombroso. No sorprende entonces que el ángel le dijera a

Nefi: '¡Mira, y ve la condescendencia de Dios!'" (*Jesus Christ, Key to the Plan of Salvation,* 1991, pág. 16).

Para meditar

- Piense en las muchas personas representadas en la visión que tuvo Lehi del árbol de la vida. ¿Cómo puede emular a aquellos que llegaron al árbol, comieron el fruto y permanecieron fieles?
- ¿Cómo le han ayudado a usted el estudiar las Escrituras y seguir las palabras de los profetas a permanecer en el sendero estrecho y angosto, a pesar de los vapores de tinieblas?
- ¿Qué cosas puede hacer a fin de procurar, con más diligencia, entender "los misterios de Dios… por el poder del Espíritu Santo"? (1 Nefi 10:19).

Tareas sugeridas

- El sueño de Lehi encierra un complejo simbolismo. A fin de poder visualizar mejor la relación que existe entre los distintos símbolos, haga un diagrama que incluya los elementos presentes en el sueño de Lehi.

Jerry Thompson, © 1987 IRI

- Los únicos que comieron el fruto del árbol de la vida fueron los que se aferraron a la barra de hierro. Esboce un plan personal de estudio de las Escrituras que le sirva para acercarse más al Salvador y recibir de forma más completa las bendiciones de la Expiación.
- A Nefi se le mostró la condescendencia de Jehová a la vida terrenal. Lea los relatos del nacimiento del Salvador que aparecen en Mateo 1–2, Lucas 1–2 y Juan 1:1–13, y registre en su diario personal, o en sus Escrituras, las nuevas ideas que descubra sobre este acontecimiento.

Capítulo 4

1 Nefi 12–15

Introducción

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre el deseo del Padre Celestial de otorgarnos los anhelos justos de nuestro corazón: "Ningún otro mensaje aparece en las Escrituras más veces y en más variedad que el que dice 'Pedid, y recibiréis'" (*Liahona,* enero de 1992, pág. 23). Nefi aplicó la invitación de pedir para "conocer las cosas que [su] padre había visto… creyendo que el Señor podía hacér[selas] saber" (1 Nefi 11:1). A Nefi le fueron otorgados los deseos justos de su corazón, porque no sólo registró una información parecida a la que tenemos por escrito de la visión de Lehi, sino que también anotó una visión panorámica del mundo hasta el fin de los tiempos (véase 1 Nefi 14:18–30). Esta visión fue parecida a la de Juan en el libro de Apocalipsis en el Nuevo Testamento. Al estudiar la visión de Nefi, busque profecías específicas que se hayan cumplido o se vayan a cumplir mediante acontecimientos históricos. Los efectos de la Apostasía la consiguiente restauración del Evangelio y el triunfo final del bien son de especial importancia.

Comentario

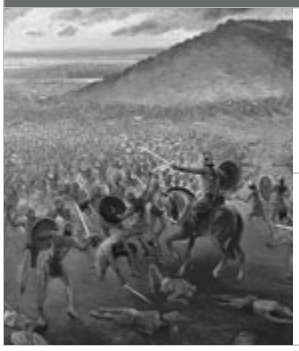
1 Nefi 12:11. "Emblanquecidos en la sangre del Cordero"

• El color blanco es símbolo de pureza, rectitud y santidad. Para ser como el Salvador, es necesario estar completamente limpios. El tener vestiduras blancas es un símbolo de que la persona está revestida de pureza, o que la pureza es un rasgo de esa persona. Dicha pureza únicamente es posible por medio del sacrificio expiatorio de Jesucristo, en el cual fue derramada Su sangre por nuestros pecados.

• El presidente John Taylor (1808–1887) dijo que si deseamos tener la dignidad suficiente para comparecer ante nuestro Padre que está en los cielos es necesario ir más allá del sencillamente ser miembros de la Iglesia del Señor. "Hay algo que se extiende un poco más allá de lo que a veces pensamos, y eso es que, aun cuando profesemos ser discípulos del Señor, aun cuando profesemos haber recibido el Evangelio y ser gobernados por éste, ello no nos servirá de nada si no hemos lavado nuestras ropas y las hemos emblanquecido en la sangre del Cordero. No basta [con] estar relacionados con la Sión de Dios, puesto que la Sión de Dios debe estar constituida por personas que sean puras de corazón, puras de vida y sin mancha ante Dios; al menos eso es a lo que tenemos que llegar. No hemos llegado a ese punto todavía, pero tenemos que lograrlo antes de estar preparados para heredar la gloria y la exaltación. Por consiguiente, la apariencia de piedad no [le] servirá de nada a ninguno de nosotros… No basta con que aceptemos el Evangelio… y nos relacionemos con los del pueblo de Dios, ni con que asistamos a las reuniones [de la Iglesia], ni con que participemos de la Santa Cena del Señor, ni con que nos esforcemos por seguir adelante sin meternos en muchos líos, por motivo de que, a pesar de todo eso, si nuestro corazón no es recto, si no somos puros de corazón ante Dios, si no tenemos el corazón puro, ni la conciencia limpia, temiendo a Dios y guardando Sus mandamientos, no participaremos, a no ser que nos arrepintamos, de las bendiciones de que he hablado y de las cuales los profetas dan testimonio" (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: John Taylor,* 2001, pág. 128).

1 Nefi 12–14. Reseña

• El siguiente cuadro nos ayuda a ver algunos sucesos importantes que llevaron al establecimiento del reino de Dios en la tierra:

Sucesión de los hechos que llevaron al establecimiento del reino de Dios	
	Destrucción de la nación nefita (véase 1 Nefi 12:19–23)
	Preservación de los anales nefitas (véase 1 Nefi 13:35, 40)

Sucesión de los hechos que llevaron al establecimiento del reino de Dios

Los gentiles descubren la tierra de promisión (véase 1 Nefi 13:12)

Los gentiles pueblan la tierra prometida (véase 1 Nefi 13:13–16)

Guerra internacional en la tierra de promisión (Guerra de Independencia; véase 1 Nefi 13:16–19)

Los gentiles que den oído al Señor podrán ser "contados entre los de la casa de Israel" (Restauración del Evangelio; véase 1 Nefi 14:1–2)

© Comstock.com

Aparecen nuevas Escrituras (véase 1 Nefi 13:35–40; 14:7)

Se restaura la Iglesia de Cristo (véase 1 Nefi 14:10–17)

1 Nefi 13:1–9. La iglesia grande y abominable

• "Con respecto al reino de Dios, el diablo siempre establece su reino al mismo tiempo para oponerse a Dios" (José Smith, en *History of the Church,* tomo VI, pág. 364).

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, definió de la siguiente manera la iglesia grande y abominable: "Los títulos *iglesia del diablo* y *grande y abominable iglesia* se usan para señalar a todas las… organizaciones, sea cual fuere su nombre o su naturaleza, ya sean políticas, filosóficas, educativas, económicas, sociales, fraternales, cívicas o religiosas, que estén diseñadas con el fin de conducir a los hombres por un sendero que se aleja de Dios y de Sus leyes, y por tanto de la salvación en el reino de Dios" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, págs. 137–138).

• Un comentarista de la Escrituras explicó que la grande y abominable iglesia está compuesta por más de una entidad:

"En realidad no se conoce la existencia en la historia de una sola iglesia, confesión o grupo de creyentes que cumpla todos los requisitos para ser la grande y abominable iglesia: tiene que haber surgido entre los gentiles; tiene que haber revisado las Escrituras y controlado la distribución de ellas; tiene que haber matado a los santos de Dios, entre ellos a los apóstoles y los profetas; tiene que estar confabulada con los gobiernos civiles y valerse del poder policial de éstos para imponer sus opiniones religiosas; tiene que tener dominio sobre toda la tierra; tiene que procurar inmensas riquezas e inmoralidad sexual, y tiene que perdurar hasta casi el fin del mundo. No existe confesión alguna ni sistema de creencias que encaje plenamente con esa descripción. Más bien, el papel de Babilonia lo han desempeñado muchos organismos, ideologías e iglesias distintos en muchos momentos diferentes…

"¿Estamos en condición, entonces, de determinar cuál fue la organización que fungió de grande y abominable iglesia a principios del cristianismo? Tal organización tendría que haberse originado en la segunda mitad del siglo I y gran parte de su obra estaría concluida para mediados del siglo II.

"A este periodo le podríamos llamar el punto ciego de la historia del cristianismo, ya que es el periodo del cual se ha preservado la menor cantidad de fuentes primarias históricas. Contamos con fuentes buenas relativas al cristianismo del Nuevo Testamento, pero después se apagan las luces, por así decirlo, y escuchamos los sonidos silenciados de una gran lucha. Cuando se vuelven a encender las luces, unos cien años después, descubrimos que alguien ha cambiado de lugar todos los muebles y que el cristianismo se ha convertido en algo muy distinto a lo que era en un principio" (Stephen E. Robinson, "Warring against the Saints of God", *Ensign,* enero de 1988, págs. 38–39).

1 Nefi 13:4–9

Enumere algunas de las características generales de la grande y abominable iglesia. ¿Cómo puede el reconocer dichas características ayudar a usted a evitar el engaño?

1 Nefi 13:12. "Vi entre los gentiles a un hombre"

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) señaló que este hombre entre los gentiles era Cristóbal Colón:

"Dios inspiró 'entre los gentiles a un hombre' (1 Nefi 13:12) que, por el Espíritu de Dios, fue guiado a redescubrir la tierra llamada América y de ese modo hizo que la gente de Europa estuviera al tanto de esta tierra nueva y rica. Ese hombre, por supuesto, era Cristóbal Colón, que dio testimonio de que fue inspirado en lo que hizo.

© 1992 Robert Barrett

"'Nuestro Señor', dijo Colón, 'abrió mi mente, me envió a la mar y me infundió el fuerte deseo de lograr esa hazaña. Los que oyeron de mi empresa la llamaron insensata, se burlaron y se rieron, mas ¿quién puede dudar que me inspiró el Espíritu Santo?' (Jacob Wasserman, *Columbus, Don Quixote of the Seas,* págs. 19–20)" (*The Teachings of Ezra Taft Benson,* 1988, pág. 577).

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) expresó respeto por Colón, a quien consideraba inspirado por el Señor: "Muchos lo han criticado [a Cristóbal Colón]. Yo no discuto que hubo otros que [llegaron a este hemisferio occidental] antes que él. Pero él fue el que con fe encendió una lámpara para buscar una ruta más corta para llegar a China, y en el camino descubrió América. La de él fue una aventura asombrosa: navegar hacia el oeste por el mar desconocido, más allá de lo que ninguno de su época había llegado. Él, a pesar del temor a lo desconocido y de las quejas y la rebelión de sus tripulantes, que estaban a punto de amotinarse, siguió el viaje orando con frecuencia al Todopoderoso para que lo guiara. En sus informes a los reyes de España, Colón afirmó una y otra vez que su viaje era para la gloria de Dios y la expansión de la fe cristiana. Le tributamos merecida honra por su inmutable fortaleza ante la incertidumbre y el peligro" (véase *Liahona,* enero de 1993, pág. 61).

1 Nefi 13:12–19. La mano del Señor en la historia de Estados Unidos de América

• El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) relacionó el establecimiento de los Estados Unidos de América con la restauración del Evangelio: "El Todopoderoso levantó esta gran nación americana por el poder de Su mano omnipotente, a fin de que fuera posible establecer el reino de Dios sobre la tierra en los últimos días. Si el Señor no hubiese preparado el camino estableciendo los fundamentos de esta nación gloriosa, habría sido imposible (bajo las leyes estrictas y el fanatismo de los gobiernos monárquicos del mundo) haber puesto los cimientos para la venida de Su gran reino. El Señor ha hecho esto" (*Doctrina del Evangelio,* quinta edición, 1939, pág. 402).

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de la forma en que Dios, a modo de preparación para la restauración del Evangelio, inspiró a los fundadores de los Estados Unidos a establecer una nación nueva en la que hubiese libertad de credo para todos: "Más de un siglo después [tras el descubrimiento de América], ese mismo sentimiento religioso guió a los fundadores de una nueva nación que surgió en el continente americano. Guiados por la mano de Dios, consiguieron la libertad religiosa para todo ciudadano mediante la inspirada Declaración de Derechos. Catorce años más tarde, el 23 de diciembre de 1805, nació el profeta José Smith. La preparación ya casi estaba lista para la Restauración" (*Liahona,* noviembre de 2005, pág. 90).

1 Nefi 13:20–29

Nefi hizo mención de un libro al que se le habían quitado partes. ¿Qué libro es ése? ¿Cuáles fueron algunas de las cosas que le sacaron? ¿Por qué las quitaron?

1 Nefi 13:20–29. Las cosas claras y preciosas que fueron quitadas de la Biblia

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó qué significa la frase "claras y preciosas": "Los elementos… desaparecidos de la Biblia eran 'partes… claras y sumamente preciosas'. Eran claras por su sencillez y exactitud, fáciles al 'entendimiento de los… hombres'; eran preciosas por su pureza y profundo valor, por su significado salvador y su importancia eterna para los hijos de Dios" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 5).

• Un educador sugirió lo siguiente como explicación sobre el porqué se hicieron cambios en las Escrituras:

"Aparentemente, los manuscritos originales de la Biblia desaparecieron desde muy temprano. Éste parece ser especialmente el caso del Nuevo Testamento. Sir Frederic Kenyon, uno de los mayores eruditos especializados en textos de principios del siglo XX comentó lo siguiente: 'Los originales de los distintos libros han desaparecido desde hace mucho tiempo. Deben de haberse perdido en la infancia misma de la Iglesia, puesto que ningún escritor cristiano hace alusión a ellos'. El pronunciamiento de Kenyon tiene una importancia especial para nosotros, porque quiere decir que hace siglos que no hay un manuscrito original de la Biblia que sirva de guía para el lector. Aun en las primeras décadas de la iglesia cristiana original, parece que los textos originales ya habían desaparecido...

"El ángel [en 1 Nefi 13:21–29] deja bien en claro que no está hablando de que sutiles errores de la mano y el ojo llevaron a que se perdiesen unas pocas letras o palabras, es decir, errores no previstos de copistas. Marcadamente responsabiliza de estos cambios a la labor editorial de hombres conspiradores [véase 1 Nefi 13:27–28]…

"Al leer las palabras del ángel, descubrimos que el mundo jamás ha tenido una Biblia completa, porque fue corrompida de forma masiva — incluso cataclísmica— *antes* de que se la distribuyese. Por supuesto, además de ese importante y alevoso corrompimiento de la Biblia a principios de la era cristiana, los manuscritos también han seguido sufriendo cambios graduales y relativamente moderados por causa de los errores de la mano y el ojo, de los cuales hablan los eruditos. Por lo tanto, ocurrieron dos procesos: (1) una corrupción seria, súbita e intencionada del texto y (2) una propagación gradual de variantes que ha sucedido como consecuencia natural de las copias y traducciones" (Robert J. Matthews, *A Bible! A Bible!,* 1990, págs. 74–75).

José Smith enseñó que "se habían quitado de la Biblia muchos puntos importantes tocantes a la salvación del hombre, o se habían perdido antes de su compilación" (*History of the Church,* tomo I, pág. 245). También dijo que la Biblia era correcta "cuando salió de la pluma de sus escritores originales", pero que "los traductores ignorantes, los escribientes descuidados y los sacerdotes intrigantes y corruptos han cometido muchos errores" (*History of the Church,* tomo V, pág. 57).

1 Nefi 13:32–40. Las cosas claras y preciosas restauradas

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, habló sobre cómo los libros canónicos de la Iglesia han constituido el medio principal mediante el cual se han restaurado verdades perdidas:

"El apóstol Juan vio en una visión la época en que un ángel descendería a la tierra como parte de la restauración del Evangelio. Ese ángel fue Moroni, quien se le apareció a José Smith y le indicó dónde se hallaban unas planchas de oro con escritos antiguos. José Smith procedió a traducir esas planchas por el don y el poder de Dios, y todo ello se publicó bajo el nombre del Libro de Mormón. Éste es un registro de dos grupos de personas que vivieron hace siglos en el continente americano. Poco se sabía de ellos antes de la publicación del Libro de Mormón, pero lo realmente importante es que el Libro de Mormón es otro testamento de Jesucristo que ha restaurado preciadas verdades relativas a la Caída, a la Expiación, a la Resurrección y a la vida después de la muerte.

"Antes de la Restauración, los cielos habían estado cerrados durante siglos, pero, con los profetas y apóstoles

otra vez sobre la tierra, los cielos se abrieron de nuevo con visiones y revelaciones. Muchas de las revelaciones que recibió José Smith se publicaron en un libro que llegó a conocerse como Doctrina y Convenios, el cual arroja mayor luz sobre los principios y las ordenanzas, y constituye una valiosa fuente de consulta sobre la estructura del sacerdocio. Además, tenemos otro libro de Escrituras: la Perla de Gran Precio. Éste incluye el libro de Moisés, que José Smith recibió por revelación, y el libro de Abraham, que tradujo de un papiro egipcio que había adquirido. Aparte de obtener mucha más información sobre Moisés, Abraham, Enoc y otros profetas, de ambos documentos aprendemos muchos detalles adicionales sobre la Creación. Aprendemos que el Evangelio de Jesucristo se enseñó a todos los profetas desde el principio, incluso desde la época de Adán" (*Liahona,* mayo de 2006, págs. 67–68).

• La Traducción de José Smith de la Biblia también ayuda a restaurar muchas verdades claras y preciosas. Esta Traducción de José Smith es "una revisión o traducción de la versión de la Biblia en inglés conocida como la Versión del rey Santiago, que inició el profeta José Smith en junio de 1830. Dios le mandó hacer la traducción, la cual consideró como parte de su llamamiento como profeta…

"Esta traducción ha restaurado algunas de las cosas claras y preciosas que se han perdido de la Biblia (1 Nefi 13). Aunque no es la Biblia oficial de la Iglesia, gracias a dicha traducción, hay muchos conceptos que se ven con más claridad. Además, es de gran valor ya que nos brinda una mayor comprensión de la Biblia. A la vez, es un testimonio del llamamiento y ministerio divinos del profeta José Smith" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Traducción de José Smith"; véase también 2 Nefi 3:11; *History of the Church,* tomo I, pág. 238).

Dado que la Iglesia del Señor recibe revelación continua, el proceso de llevar la doctrina y los principios claros y preciosos a las personas por todo el mundo es un proceso constante. Los discursos de la conferencia general y otros escritos inspirados de los apóstoles y profetas del Señor son esenciales para comprender las verdades claras y preciosas del Evangelio.

1 Nefi 14:7. "Una obra grande y maravillosa"

• Las Escrituras describen la restauración del Evangelio y la organización de la Iglesia como "una obra grande y maravillosa" (1 Nefi 14:7; 3 Nefi 21:9). En esta frase, la palabra *obra* se refiere a un hecho o un logro sempiterno. La palabra *grande* quiere decir importante y significativa, mientras que la palabra *maravillosa* significa admirable e incomprensible.

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que la importancia de la Iglesia tiene doble aspecto: "Esta Iglesia, esta gran organización que es el cuerpo de Cristo, es una obra maravillosa y un prodigio, no sólo por lo que hace por los fieles, sino por lo que los fieles hacen por ella. Sus vidas son el corazón mismo de esa maravilla. Ustedes son la prueba de cuán maravillosa es" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 36).

1 Nefi 14:10–14

¿Qué profetizó Nefi sobre los miembros de la Iglesia en los últimos días?

1 Nefi 14:14. Armados de rectitud y poder

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que el poder del pueblo del Señor será la rectitud: "Por tanto, volvamos la mirada a nosotros mismos. Para la Iglesia, las Escrituras indican una presta separación de justos e injustos, y un presto progreso numérico y espiritual: todo eso precederá a los días en que el pueblo de Dios tendrá 'por armas su rectitud' —no armas de guerra— y en que la gloria del Señor se derramará sobre ellos (1 Nefi 14:14; véase también 1 Pedro 4:17; D. y C. 112:25). El Señor ha dispuesto que los de Su pueblo sean probados y sean puros (véase D. y C. 100:16; 101:4; 136:31), y 'no hay nada que el Señor tu Dios disponga en su corazón hacer que él no haga' (Abraham 3:17)" (véase *Liahona,* julio de 1988, pág. 8).

• El élder Maxwell además explicó que es vital que honremos nuestros convenios para recibir esta

promesa: "Los miembros de la Iglesia tenemos una profecía especial que cumplir, hermanos y hermanas. Nefi la contempló; dijo que, en una época futura, los del pueblo del convenio de Jesús, dispersos 'sobre toda la superficie de la tierra' tendrán 'por armas su rectitud y el poder de Dios en gran gloria' (1 Nefi 14:14). Eso se cumplirá, pero sólo después de que más miembros lleguen a ser más santos y a tener una conducta más consagrada" (véase *Liahona,* enero de 1992, págs. 36–37).

1 Nefi 14:18–30. El registro de Juan el revelador

• Los versículos 18–30 de 1 Nefi 14 tratan del libro de Apocalipsis, el último del Nuevo Testamento, escrito por el apóstol Juan. Nefi vio los acontecimientos de nuestros días, pero se le prohibió escribirlos porque ésa era la responsabilidad de Juan. El versículo 26 puede referirse a la parte del Libro de Mormón que fue sellada. (Para obtener más información sobre la parte sellada, véanse 2 Nefi 27:7; 3 Nefi 26:7–11; Éter 4:7.)

1 Nefi 15:2–11. "Duros de corazón"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, analizó la manera en que el corazón endurecido limita nuestra espiritualidad:

"Nefi intentó enseñarles a sus hermanos que ellos también podían conocer el significado de las palabras proféticas de su padre, 'que eran difíciles de comprender, a menos que uno recurriera al Señor' (1 Ne. 15:3). Nefi les dijo que si no endurecían sus corazones y si guardaban los mandamientos y le pedían al Señor con fe, 'de seguro les serían manifestadas estas cosas' (véase 1 Ne. 15:11).

"Si endurecemos nuestros corazones, rechazamos la revelación continua y limitamos nuestro aprendizaje a lo que podamos lograr mediante el estudio y el razonamiento según el lenguaje preciso del canon actual de Escrituras, y nuestra comprensión se limitará a lo que Alma llamó 'la menor porción de la palabra' (Alma 12:11). Si procuramos obtener y aceptar revelación e inspiración con el fin de aumentar nuestro entendimiento de las Escrituras, veremos cumplida la promesa inspirada de Nefi de que los que busquen con diligencia verán 'los misterios de Dios… descubiertos por el poder del Espíritu Santo' (1 Ne. 10:19)" ("Scripture Reading and Revelation", *Ensign,* enero de 1995, pág. 7).

• El profeta José Smith explicó que Lamán y Lemuel podían saber las cosas que Nefi y su padre sabían, y que ese principio se aplica también a nosotros: "Si todos pudiésemos ser de un corazón y ánimo, con fe perfecta, el velo bien podría partirse hoy o la semana entrante o en cualquier otro momento" (véase *Enseñanzas del Profeta José Smith,* comp. de Joseph Fielding Smith, 1954, pág. 3).

"Dios no ha revelado nada a José que no hará saber a los Doce, y aun el menor de los santos podrá saber todas las cosas tan pronto como pueda soportarlas" (*History of the Church,* tomo III, pág. 380).

1 Nefi 15:12–13. Judíos y gentiles

• Con frecuencia leemos en el Libro de Mormón sobre los judíos y los gentiles, y a veces se hace difícil entender a quiénes se les está hablando en el texto. El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos brindó ayuda en esta dificultad: "Tanto Lehi como Nefi dividen a todos los hombres en dos tipos: judíos y gentiles. Los judíos eran los ciudadanos del reino de Judá o sus descendientes, y todos los demás eran gentiles. Por lo tanto, los gentiles, de quienes hablan las Escrituras, han recibido la plenitud del Evangelio y deben llevarla a los lamanitas, que son judíos, debido a que sus padres vinieron de Jerusalén y del reino de Judá" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 556).

El élder McConkie señaló además a un gentil que sería de gran ayuda en la Restauración: "José Smith… fue el gentil por cuya mano salió a la luz el Libro de Mormón, y miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días… representan a los gentiles que llevan

la salvación a los lamanitas y los judíos" (*The Millennial Messiah,* 1982, pág. 233).

1 Nefi 15:13–16. La restauración del Evangelio en los últimos días

• El presidente Gordon B. Hinckley explicó el impacto de la Restauración en la historia: "Hermanos y hermanas, ¿se dan cuenta de lo que poseemos? ¿Reconocen el lugar que ocupamos en el gran drama de la historia humana? Lo que ocurre ahora es el punto central de todo lo que ha ocurrido antes. Éste es el tiempo de restitución. Éstos son los días de la restauración. Éste es el tiempo en que los hombres de la tierra vienen a la montaña de la casa del Señor para buscar y aprender Sus vías y para andar en Sus senderos. Éste es el resumen de todos los siglos de tiempo desde el nacimiento de Cristo hasta el día actual y maravilloso" (*Liahona,* enero de 2000, pág. 89).

1 Nefi 15:12–20. El recogimiento de Israel

• Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

1 Nefi 15:24. La palabra de Dios y los ardientes dardos

• El presidente Ezra Taft Benson habló sobre la bendición de tener la palabra de Dios, palabra que no sólo nos llevará a recibir otras grandes bendiciones, sino que nos da la fuerza para enfrentar con firmeza la tentación: "En su sueño, Lehi vio una barra de hierro que [atravesaba] los vapores de tinieblas. Vio que, si la gente se aferraba a esa barra, podía evitar los ríos de la inmundicia, permanecer lejos de los senderos prohibidos y dejar de caminar en los senderos extraños que conducen a la destrucción. Más tarde, su hijo Nefi explicó claramente el simbolismo de la barra de hierro. Cuando Lamán y Lemuel preguntaron: '¿Qué significa la barra de hierro?', Nefi contestó 'que era la palabra de Dios; y [fíjense en esta promesa] *que quienes escucharan la palabra de Dios y se aferraran a ella, no perecerían jamás; ni los vencerían las tentaciones ni los ardientes dardos del adversario para cegarlos y llevarlos hasta la destrucción'.* (1 Nefi 15:23–24; cursiva agregada.) La palabra de Dios no solamente nos guiará hacia el fruto que es más deseable que todos los demás, sino que en la palabra de Dios, y por medio de ella, podemos encontrar el poder para resistir la tentación, el poder para frustrar la obra de Satanás y de sus emisarios" (véase "El poder de la palabra", *Liahona,* julio de 1986, pág. 73).

1 Nefi 15:32–35. "Juzgados por sus obras"

• El élder Dallin H. Oaks habló de cómo nuestras obras definen quiénes somos. Lo que lleguemos a ser mediante nuestras obras establecerá el juicio que recibiremos:

"Muchos pasajes de la Biblia y de las Escrituras modernas hablan de un juicio final en el que todas las personas serán recompensadas según sus hechos u obras y los deseos de sus corazones. Pero otros pasajes se extienden sobre el tema aludiendo que seremos juzgados según la *condición* que hayamos logrado.

"El profeta Nefi describe el juicio final en términos de lo que *lleguemos a ser*: 'Y si sus obras han sido inmundicia, por fuerza ellos *son* inmundos; y si *son* inmundos, por fuerza ellos no pueden morar en el reino de Dios' (1 Nefi 15:33, cursiva agregada). Moroni declara: 'El que *es* impuro continuará siendo impuro; y el que *es* justo continuará siendo justo' (Mormón 9:14; cursiva agregada; véase también Apocalipsis 22:11–12; 2 Nefi 9:16; D. y C. 88:35). Lo mismo ocurriría con 'egoísta', o 'desobediente' o cualquier atributo personal contrario a los requisitos de Dios. Refiriéndose al 'estado' de los malvados en el juicio final, Alma explica que si somos condenados debido a nuestras palabras, nuestras obras y nuestros pensamientos, 'no nos hallaremos sin mancha… Y en esta terrible condición no nos atreveremos a mirar a nuestro Dios' (Alma 12:14).

"De tales enseñanzas concluimos que el juicio final no se trata simplemente de una evaluación de la suma total de las obras buenas y malas, o sea, de lo que hayamos *hecho*. Es un reconocimiento del efecto final que tienen nuestros hechos y pensamientos, o sea, lo que hemos *llegado a ser*. No es suficiente que [una persona] tan sólo actúe mecánicamente. Los mandamientos, las ordenanzas y los convenios del Evangelio no son una lista de depósitos que tenemos que hacer en alguna cuenta celestial. El Evangelio de Jesucristo es un plan que nos muestra cómo llegar a ser lo que nuestro Padre Celestial desea que lleguemos a ser" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 40).

1 Nefi 15:34–35. El estado final de las almas

• Existe una marcada diferencia entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad, el reino de Dios y el reino del diablo. El infierno es el lugar preparado para los impíos que siguen a Satanás, y los rectos que han seguido a Dios disfrutan de paz y gloria en Su reino. ¿Pero cómo se puede dividir el *estado final* de todas las personas en apenas dos grupos, el de los que morarán "en el reino de Dios" y el de los que serán "expulsados"? (1 Nefi 15:35).

La clave para responder a tal pregunta se encuentra en Doctrina y Convenios 76:43, pasaje que resume la obra de Jesucristo con las siguientes palabras: "Él glorifica al Padre y salva todas las obras de sus manos, menos a esos hijos de perdición que niegan al Hijo después que el Padre lo ha revelado". Por tanto el estado final agrupará a las personas que estén salvas y a las que no: los hijos de perdición. Las personas salvas serán aquellas a quienes se les permita entrar en un grado de gloria. Doctrina y Convenios 76 menciona tres grados de gloria —celestial, terrestre y telestial— y presenta información sobre las personas que son dignas de cada uno de estos lugares en el reino de Dios. Por ende, la salvación en el reino de Dios se da en cada uno de los tres grados de gloria, mientras que los que no reúnen los requisitos son hijos de perdición.

Para meditar

- ¿Cómo puede valerse usted del ejemplo de Nefi de preguntarle al Señor a fin de que la inspiración y la revelación sean una parte más importante de su vida?
- ¿En qué formas hizo preparativos el Señor para la restauración del Evangelio en esta dispensación?
- ¿Cómo definiría la frase "los ardientes dardos del adversario"? ¿Qué ardientes dardos en particular afligen su vida? ¿Qué debe hacer para estar en mejor condición de vencer los ardientes dardos que frenan su crecimiento espiritual?

Tareas sugeridas

- Redacte un ensayo breve que conteste una de las siguientes preguntas:
  1. ¿De qué maneras está usted avanzando hacia el árbol de la vida?
  2. ¿Qué representa la iglesia grande y abominable?
  3. ¿Qué relación tiene 1 Nefi 13 con el Artículo de Fe N° 8?

Capítulo 5

1 Nefi 16–18

Introducción

¿Alguna vez se ha preguntado por qué las personas reaccionan de manera distinta ante las mismas circunstancias? Ese fue el caso de la familia de Lehi. Durante las pruebas, algunos de los integrantes de la familia acudían a Dios y confiaban en Él, mientras que otros se quejaban, mostraban falta de fe y se rebelaban. Nuestra reacción ante las diferentes circunstancias debe producir crecimiento y más fe en lugar de una actitud de quejas y rebelión. Al leer 1 Nefi 16–18, examine los desafíos a que se enfrentaron estas personas y la forma en que el Señor podía bendecir a la familia de Lehi cuando ésta era fiel. Preste atención al sufrimiento que vino a raíz de la rebelión y la desobediencia, y, al comparar los retos de su propia vida con las experiencias de la familia de Lehi, busque ejemplos de cómo ser fiel durante circunstancias difíciles.

Comentario

1 Nefi 16:2. "Los culpables hallan la verdad dura"

• Nefi declaró la verdad a sus hermanos desobedientes con el propósito de ayudarlos a volver sus corazones a Dios. Los que ofenden al Espíritu mediante su iniquidad a menudo se ofenden cuando reciben corrección o castigo inspirado. El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el motivo por el cual debemos aceptar las correcciones del Señor, aunque nos duela: "Dios no sólo está en las manifestaciones más sencillas de Su presencia, sino también en las manifestaciones aparentemente ásperas. Por ejemplo, cuando la verdad 'hiere hasta el centro' (1 Nefi 16:2) del ser, quizás sea una indicación de que ya ha comenzado la cirugía espiritual, y de que ya se está extirpando dolorosamente el orgullo del alma" (*Liahona,* enero de 1988, pág. 30).

1 Nefi 16:7–8. La importancia del matrimonio

• Después de leer sobre los casamientos entre la familia de Lehi y la de Ismael, se nos dice que Lehi había cumplido todos los mandamientos que el Señor le había dado (véase 1 Nefi 16:8). El matrimonio es parte esencial del plan del Señor para Sus hijos. La Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles declararon el punto de vista del Señor en cuanto al matrimonio: "El matrimonio entre el hombre y la mujer es esencial para Su plan eterno. Los hijos merecen nacer dentro de los lazos del matrimonio y de ser criados por un padre y una madre que honran sus votos matrimoniales con completa fidelidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo" (véase "La familia: Una proclamación para el mundo", *Liahona,* octubre de 2004, pág. 49).

1 Nefi 16:10, 26–29. La Liahona

• El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó cuál era el propósito de la Liahona y la comparó al Espíritu Santo en la actualidad:

"El Señor preparó la liahona y se la dio a Lehi y a su familia después de partir de Jerusalén y mientras se encontraban viajando por el desierto (véase Alma 37:38; D. y C. 17:1). Esa brújula, o director, marcaba el camino que Lehi y su caravana debían seguir (véase 1 Nefi 16:10), sí, 'un curso directo a la tierra prometida' (Alma 37:44). Las agujas de la liahona 'funcionaban de acuerdo con la fe, diligencia y atención' (1 Nefi 16:28) de los viajantes y cesaban de funcionar cuando los miembros de la familia contendían y eran groseros, perezosos o se olvidaban de lo que debían recordar (véase 1 Nefi 18:12, 21; Alma 37:41, 43).

"Esa brújula también proporcionaba el medio por el cual Lehi y su familia podían obtener un mayor 'conocimiento respecto a las vías del Señor' (1 Nefi 16:29). Por consiguiente, los propósitos primordiales de la liahona eran proporcionar tanto dirección como instrucción durante un viaje largo y agotador. Ese director fue un instrumento tangible que sirvió como indicador externo de

su estado espiritual interno ante Dios, y funcionaba de acuerdo con los principios de fe y diligencia.

"Así como Lehi obtuvo bendiciones en tiempos antiguos, a cada uno de nosotros en esta época se le ha dado una brújula espiritual que nos dirige y nos instruye durante nuestro trayecto terrenal. Tanto a ustedes como a mí se nos confirió el Espíritu Santo al salir del mundo y al entrar en la Iglesia del Salvador por medio del bautismo y de la confirmación. Mediante la autoridad del santo sacerdocio se nos confirmó miembros de la Iglesia y se nos amonestó a buscar la compañía constante del 'Espíritu de verdad, al que el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros' (Juan 14:17).

"Al seguir adelante por el camino de la vida, cada uno de nosotros recibe la dirección del Espíritu Santo de la misma forma en que Lehi la recibió por medio de la liahona. 'Porque he aquí, os digo otra vez, que si entráis por la senda y recibís el Espíritu Santo, él os mostrará todas las cosas que debéis hacer' (2 Nefi 32:5).

"En nuestra vida, el Espíritu Santo funciona exactamente como la liahona lo hizo para Lehi y su familia, de acuerdo con nuestra fe, diligencia y atención" (*Liahona,* mayo de 2006, págs. 30–31).

1 Nefi 16:29

¿Qué son los "pequeños medios" a los que alude este pasaje? ¿Qué pequeños medios espirituales han marcado una diferencia en su vida?

1 Nefi 16:18. Un arco "de acero fino"

• Un comentarista expuso lo siguiente sobre el uso del acero en el Libro de Mormón: "La interrogante general del empleo de metales por parte de las culturas del Libro de Mormón presenta un tema importante que merece minuciosa atención [véase John Sorenson, *An Ancient American Setting for the Book of Mormon,* 1985, págs. 277–288]… En el Libro de Mormón se hacen cinco menciones explícitas de armas y armaduras de metal, dos de las cuales hacen referencia a armas del Oriente Próximo: 'la hoja [de la espada de Labán] era de un acero finísimo' (1 Nefi 4:9), y el arco de Nefi era 'de acero fino' (1 Nefi 16:18). Se ha comprobado claramente la existencia de armas de acero (es decir, de hierro carbonizado) en el Oriente Próximo a principios del siglo VI a.C.. Robert Maddin ha escrito al respecto: 'En resumidas cuentas, a más tardar a principios del siglo VII a.C., los herreros del Mediterráneo oriental ya habían dominado dos de los procesos que hacen del hierro un material útil para la creación de herramientas y armas: carbonizar y atemperar' ["How the Iron Age Began", *Scientific American,* octubre de 1977, pág. 131]" (William J. Hamblin y A. Brent Merrill, "Swords in the Book of Mormon", en *Warfare in the Book of Mormon,* eds. Stephen D. Ricks y William J. Hamblin, 1990, págs. 345–346).

1 Nefi 16:21–25. La experiencia del arco roto

• El élder Neal A. Maxwell comentó cómo las grandes lecciones con frecuencia se aprenden después de las dificultades: "El arco roto de Nefi sin duda le causó algo de irritación, aunque no un rencor paralizante. Al fin y al cabo, lo único que intentaba hacer era alimentar a sus familiares, así que ¿para qué lidiar también con un arco roto? Mas de tal episodio surgió un gran momento de aprendizaje. La irritación a menudo precede a la instrucción" (*If Thou Endure It Well,* 1996, pág. 128).

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que la adversidad puede ayudar a estimular el crecimiento necesario en nuestra vida:

"Ahora deseo dar unas ideas a los que enfrentan… las pruebas que nuestro sabio Padre Celestial considera necesarias aun para los que [llevan una vida digna y recta] y obedecen Sus mandamientos.

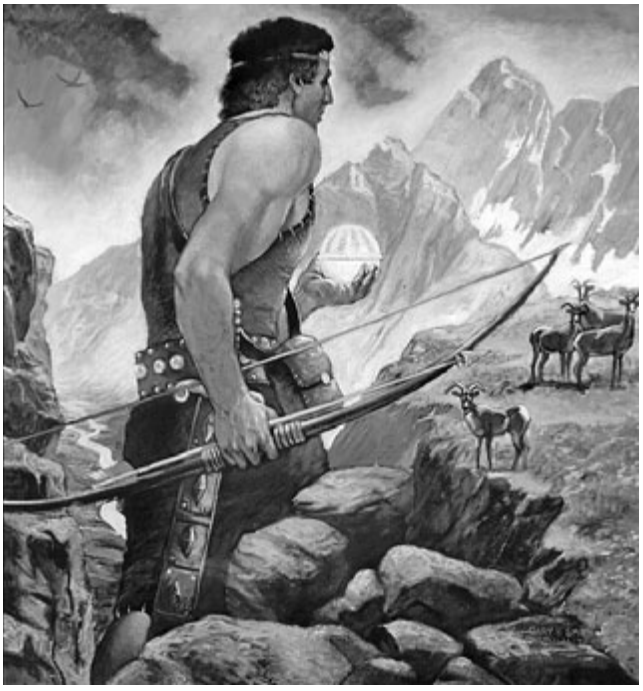
"En el preciso momento en que todo parece ideal, a veces surgen simultáneamente múltiples dificultades. Si esas pruebas no son resultado de tu desobediencia, son evidencia de que el Señor sabe que estás preparado para progresar más (véase Proverbios 3:11–12). Entonces te da experiencias que estimul[an] tu progreso, tu comprensión y compasión y que te refinan para tu bienestar eterno. Llegar de donde estás a donde Él quiere que estés exige un penoso esfuerzo que generalmente va acompañado de pesar y dolor" (*Liahona,* enero de 1996, pág. 18).

• El haber perdido el arco de Nefi provocó dudas en la colonia de Lehi, lo cual hizo que algunos se alejaran de Dios y se concentraran en lo negativo. El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos aconsejó acudir al Señor cuando nos enfrentemos a pruebas: "He llegado a entender cuán inútil es pensar demasiado en los *porqués, qué hubiera sucedido si* y *si tan sólo*, a los cuales, casi de seguro, no se dará respuesta en la vida terrenal. Para recibir el consuelo del Señor, debemos ejercer la fe. Las preguntas: '¿Por qué me sucede a mí?, ¿por qué a nuestra familia?, ¿por qué en este momento?', son, por lo general, preguntas que no se pueden responder. Ellas restan valor a nuestra espiritualidad y pueden destruir nuestra fe. Debemos dedicar nuestro tiempo y energías a la edificación de nuestra fe y, para ello, acudir al Señor y pedirle que nos dé fuerzas para sobreponernos a los dolores y a las tribulaciones de este mundo, y para perseverar hasta el fin y ganar mayor comprensión" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 16).

• Murmurar y quejarse parecían haberse vuelto algo natural para Lamán y Lemuel. Hasta Lehi llegó a desanimarse al punto de que murmuró. El élder Marion D. Hanks, de la Presidencia de los Setenta, recalcó el gran carácter de Nefi al enfrentar dicha crisis:

"¿Qué debía hacer? Nefi dice que hizo un arco y una flecha con la madera que tenía disponible, tomó una honda y unas piedras y 'le dije a mi padre: ¿A dónde debo ir para obtener alimento?'. Es sencillo, ¿no es así?… Esto quiere decir que Nefi acudió a su padre y dijo: 'Papá, el Señor te ha bendecido. Tú eres Su siervo. Debo saber a dónde ir para conseguir alimento. Papá, pregúntale tú, ¿sí?'. Ah, podría haberse puesto de rodillas él mismo. Podría haber tomado las riendas.

"Considero ésta una de las lecciones de vida realmente significativas del libro, y, repito, las páginas están repletas de lecciones así. Un hijo que tuvo la fuerza y humildad y hombría suficientes para acudir a su titubeante superior y decir: 'Pregúntale tú a Dios, ¿sí?', porque de alguna manera él sabía que ésa es la manera de hacer fuertes a los hombres; esa prudente confianza hace hombres. Lehi le preguntó a Dios y Dios le dijo dónde, y el liderazgo de Lehi fue restaurado" (*Steps to Learning,* Brigham Young University Speeches of the Year, 4 de mayo de 1960, pág. 7).



© Gary Smith

1 Nefi 16:23. La confianza de Nefi en Lehi

• Nefi exhibió una gran humildad al acudir a su padre incluso después de que Lehi había murmurado; Nefi seguía honrándolo. El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) contó una experiencia que sirve para ilustrar el principio de buscar el consejo de nuestros padres, aun cuando no sean perfectos.

"Hace algún tiempo, un joven vino a mi oficina a pedirme una bendición. Tenía aproximadamente dieciocho años y algunos problemas. No eran problemas morales serios, pero tenía pensamientos confusos y estaba preocupado. Me solicitó que le diera una bendición.

"Yo le pregunté: '¿Alguna vez le has pedido a tu padre que te diera una bendición? Supongo que tu padre es miembro de la Iglesia, ¿no es así?'.

"Él me contestó: 'Sí, es élder, aunque bastante inactivo'.

"Cuando le pregunté: '¿Amas a tu padre?', él contestó: 'Sí, hermano Benson, es un buen hombre y lo amo'. Luego agregó: 'Pero él no cumple con sus obligaciones del sacerdocio como debería. No asiste a la Iglesia regularmente, y no sé si paga sus diezmos. De todas maneras, es un buen hombre, un buen proveedor, un hombre bondadoso'.

"Yo le dije: '¿Te gustaría hablar con él en alguna ocasión oportuna y preguntarle si estaría dispuesto a darte una bendición de padre?

"'Oh', contestó. 'Creo que la idea le asustaría'.

"Entonces le dije: '¿Estás dispuesto a intentarlo? Yo oraré por ti'.

"Él replicó: 'Está bien; si es así, lo haré'.

"Unos días después, regresó a visitarme. 'Hermano Benson', me dijo, 'ésa fue la experiencia más dulce que mi familia ha tenido'. Apenas podía controlar sus emociones mientras me contaba lo que había sucedido: 'Cuando la oportunidad se presentó, le mencioné el asunto a mi padre y él me contestó: "Hijo, ¿realmente quieres que te dé una bendición?". Yo le dije: "Sí, papá, me gustaría que lo hicieras"'. Entonces agregó: 'Hermano Benson, mi padre me dio una de las bendiciones más hermosas que uno podría pedir. Mi madre estuvo presente, sollozando durante toda la bendición. Cuando él terminó, había entre nosotros un vínculo de aprecio y gratitud y cariño que nunca había existido antes en nuestro hogar'" (véase *Liahona,* enero de 1978, págs. 39–40).

1 Nefi 16:34. "En el lugar llamado *Nahom*"

• El significado en hebreo de *nahom* podría ser "consolación", del verbo *nahom,* que quiere decir "sentir pesar, consolarse". Un artículo de noticias de la revista *Ensign* describió un hallazgo arqueológico que reveló la presencia del nombre *Nahom* en la Península Arábiga:

"Un grupo de arqueólogos Santos de los Últimos Días recientemente encontró pruebas que relacionan un sitio en Yemen, en la región sudoeste de la península arábiga, con un nombre asociado al viaje de Lehi según consta en el Libro de Mormón.

"Warren Aston, Lynn Hilton y Gregory Witt encontraron un altar que, según arqueólogos profesionales, se remonta a por lo menos el año 700 a.C. Dicho altar contiene una inscripción que confirma que 'Nahom' fue un lugar real que existió en la península antes de la época de Lehi" ("News of the Church", *Ensign,* febrero de 2001, pág. 79).

1 Nefi 17:4. ¿Por qué llevó ocho años el viaje?

• En Alma 37:39–43, Alma nos informó que Lehi y su familia "no siguieron un curso directo" o "no progresaron en su viaje" porque en muchas ocasiones la liahona dejaba de funcionar, lo cual sucedía porque muchos no ejercían la fe y transgredían las leyes de Dios. Esto podría explicar por qué un viaje que debió haber sido mucho más corto se prolongó tanto. (Obsérvese el mapa "Posible ruta recorrida por la familia de Lehi" en el apéndice, pág. 430.)

1 Nefi 17:6. Doce características de la tierra de Abundancia

• La familia de Lehi se regocijó "en extremo cuando [llegó] a las playas del mar" en Abundancia (1 Nefi 17:6). Seguramente Abundancia era un área fértil. A continuación se presentan doce características de la tierra de Abundancia (señaladas en Warren P. y Michaela Knoth Aston, *In the Footsteps of Lehi: New Evidence for Lehi's Journey across Arabia to Bountiful,* 1994, págs. 28–29):

1. Agua dulce disponible todo el año
2. "Muchos frutos y también miel silvestre" (1 Nefi 17:5–6; 18:6)
3. Terreno fértil tanto en la zona en general (17:5, 8) como en el lugar específico (17:6) en donde acampó la familia de Lehi
4. Costa bastante accesible desde el desierto interior
5. Un terreno de elevación suficiente como para que se justificase que Nefi lo llamara "el monte", y de

cercanía suficiente como para que él fuera allí "a menudo" para orar (18:3; véase 17:7)

6. Acantilados desde los cuales los hermanos de Nefi podrían haberlo arrojado "al fondo del mar" (17:48)
7. Orilla (17:5) adecuada para construir un barco y botarlo al agua (18:8)
8. Mineral y piedra para hacer las herramientas de Nefi (17:9–11, 16)
9. Cantidad suficiente de maderos para construir un barco adecuado para la navegación (18:1–2, 6)
10. Vientos y corrientes oceánicas propicios para llevar el barco al océano (18:8–9)
11. Lugar despoblado
12. "Casi hacia el este" de Nahom (17:1; véase también 16:34)

Posible ruta recorrida por la familia de Lehi

Mapa adaptado de Daniel H. Ludlow, ed., *Encyclopedia of Mormonism*, cinco tomos, 1992, tomo I, pág. 144 (el mapa también se encuentra en el apéndice, en la página 430).

1 Nefi 17:7–19. La fe de Nefi se manifestó mediante su proceder

• La respuesta de Nefi ante el mandamiento que le dio el Señor de construir un barco nos permite vislumbrar su extraordinaria fe. En ocasiones, otros profetas también se han sentido abrumados por las tareas que el Señor les ha mandado: Moisés se sentía incapaz cuando fue llamado a guiar a los hijos de Israel (véase Éxodo 4:1–5); Enoc sentía que era tardo en el habla y se preguntaba por qué lo había llamado el Señor (véase Moisés 6:31). Nefi podría haberse dejado abrumar por la idea de construir una nave capaz de navegar en el océano, pero, por lo contrario, su respuesta exhibió una gran fe: "¿A dónde debo ir para encontrar el mineral para fundir, a fin de que yo haga las herramientas para construir el barco...?" (1 Nefi 17:9). Es poco probable que la confianza de Nefi proviniera de experiencias anteriores como constructor de barcos. Mas bien, su confianza derivaba de una formidable fe en Dios.

Imágenes de la construcción de un barco por Jerry Thompson, © IRI

1 Nefi 17:23–34. Éxodo de Egipto de los hijos de Israel

• Nefi consideraba la experiencia de su familia en el desierto paralela a la del antiguo Israel errante por el desierto (véase 1 Nefi 17:13, 23, 30, 41–42). Un escritor analiza la forma en que el Libro de Mormón presenta un testimonio del éxodo que dirigió Moisés: "Los llamados altos críticos de la Biblia ponen en tela de juicio el que los milagros del éxodo de Israel dirigido por Moisés hayan ocurrido tal y como aparecen en el Antiguo Testamento. (Véanse Éxodo 14:19–20, 26–31; 16:4, 15; 17:5–6; Números 21:6–9.) Sin embargo, el Libro de Mormón corrobora la realidad de aquellos sucesos milagrosos. (1 Nefi 17:23, 26, 28, 29, 30, 41.) Puesto que el conocimiento de Nefi de aquellos milagros provenía del relato auténtico de las planchas de bronce de Labán (1 Nefi 5:11), los Santos de los Últimos Días no deberían tener interrogantes sobre la fiabilidad de la narración bíblica. Una vez más, el Libro de Mormón sirve de testigo

de su tomo paralelo de Escrituras: la Biblia" (Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon,* 1976, pág. 115).

1 Nefi 17:19–46

¿En qué formas se valió Nefi del relato del éxodo de Israel para enseñarles a Lamán y Lemuel? ¿Cuáles son algunos acontecimientos de la vida de usted que testifican de la misericordia de Dios?

1 Nefi 17:45. Sensibilidad a la comunicación espiritual

• ¿Por qué no pudieron Lamán y Lemuel entender la voluntad del Señor, incluso después de ver un ángel? ¿Por qué no pudieron recibir una confirmación espiritual del viaje, tal como su hermano menor Nefi había recibido? (véase 1 Nefi 2:16). Nefi señaló que su falta de sensibilidad espiritual se debía a que eran "prontos en cometer iniquidad" (1 Nefi 17:45). El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, comparó la dignidad de una persona para recibir el Espíritu con la recepción de señal de un celular:

"Utilizamos teléfonos celulares para comunicarnos la mayor parte del tiempo; sin embargo, a veces hay puntos muertos en los que la señal falla para el celular; esto sucede cuando el teléfono se usa en un túnel o cañón, o cuando hay otra interferencia.

"Lo mismo sucede con la comunicación divina. La voz, aunque es suave y apacible, es sumamente poderosa y 'a través de todas las cosas susurra y penetra' [D. y C. 85:6]… Quizás haya elementos en nuestra vida que nos impidan oírlo porque hemos 'dejado de sentir' [1 Nefi 17:45]. Muchas veces nos ponemos en un punto muerto espiritual, en lugares y condiciones que bloquean los mensajes divinos. Algunos de esos puntos muertos pueden ser el enojo, la pornografía, la transgresión, el egoísmo y otras situaciones que ofenden al Espíritu" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 67).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la comunicación espiritual de esta manera:

"El Espíritu Santo se comunica con una voz que se *siente* más de lo que se *oye*. Se la ha descrito como una voz suave y apacible [véase D. y C. 85:6]. Aunque decimos que 'escuchamos' los susurros del Espíritu, por lo general describimos la inspiración espiritual diciendo: 'Tuve una *impresión*…'.

"La revelación se recibe en palabras que *sentimos*, más de lo que las *oímos*. Nefi les dijo a sus hermanos desobedientes, quienes habían recibido la visita de un ángel: '…habíais dejado de *sentir,* de modo que no pudisteis *sentir* sus palabras' [1 Nefi 17:45; cursiva agregada]" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 69).

• Lamán y Lemuel habían "dejado de sentir" y no podían "sentir" las palabras del Espíritu Santo (1 Nefi 17:45). El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que la falta de sensibilidad espiritual no es un problema únicamente de los que han cometido pecados graves:

"Temo que algunos miembros de la Iglesia del Señor 'vivamos muy por debajo de nuestros privilegios' con respecto al don del Espíritu Santo. Algunos se distraen con las cosas del mundo que bloquean la influencia del Espíritu Santo y les impiden reconocer los susurros espirituales. El mundo en el que vivimos es bullicioso y [ajetreado], pero recuerden que el estar ocupados no significa necesariamente ser espirituales. Si no tenemos cuidado, las cosas de este mundo pueden desplazar a las del Espíritu.

"Algunos están espiritualmente entorpecidos y han dejado de sentir debido a que han elegido cometer pecados; otros simplemente se mantienen en un estado de despreocupación espiritual sin ningún deseo de ser mejores ni de entablar comunión con el Infinito. Si abriesen sus corazones a la influencia refinadora de este inefable don del Espíritu Santo, se desplegaría una gloriosa y nueva dimensión espiritual; sus ojos contemplarían una perspectiva casi inimaginable; sabrían por sí mismos las cosas del Espíritu, las cuales son exquisitas, preciosas y capaces de ensanchar el alma, expandir la mente y llenar el corazón con gozo indescriptible" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 27).

1 Nefi 17:45

Analice este versículo y determine cuáles son las distintas formas en las que el Señor puede hablar en diversos momentos.

1 Nefi 18:9. Bailar y cantar

• Al leer 1 Nefi 18:9, algunos podrían llegar a la errada conclusión de que el Señor no aprueba ni el baile ni el canto. Nefi en dos ocasiones mencionó que se equivocaron cuando bailar y cantar los llevó "a hablar groseramente" (1 Nefi 18:9). La palabra *grosero* se refiere a ser descortés, vulgar u ordinario. El Señor ha declarado que aprueba el baile y el canto apropiados (véanse Salmos 149:1–4; D. y C. 136:28). Obsérvese que en estos pasajes de las Escrituras se señala que mediante el baile y el canto podemos alabar al Señor. No obstante, Satanás puede usar el baile y la música como medio de corrupción y para hacer perder el Espíritu, y por esa causa, los líderes de la Iglesia nos advierten que tengamos cuidado con el tipo de música que escuchamos y la forma en que bailamos. La Primera Presidencia ha dado el siguiente consejo:

"Elige con cuidado la música que escuchas; presta atención a lo que sientes cuando estás escuchando. No escuches música que aleje el Espíritu, que fomente la inmoralidad, que ensalce la violencia, que utilice lenguaje grosero u ofensivo…

"El baile puede ser divertido y puede proporcionar una oportunidad para conocer a otras personas; no obstante, también se puede participar de manera inapropiada en él. Al bailar, evita que tu cuerpo haga pleno contacto con el de tu compañero o compañera; evita posiciones o movimientos que insinúen el comportamiento sexual. Asiste a bailes en los que la manera de vestir, el arreglo personal, la iluminación, la letra de las canciones y la música contribuyan a crear un ambiente sano en el que pueda estar presente el Espíritu del Señor" (*Para la Fortaleza de la Juventud: Cumplir nuestro deber a Dios,* 2001, págs. 20–21).

1 Nefi 18:25. Caballos

• Otrora hubo polémica en cuanto a la presencia de caballos en el hemisferio occidental antes de la llegada de Colón; sin embargo, los hallazgos arqueológicos modernos han arrojado más luz sobre el tema: "'Los restos fosilizados de verdaderos caballos, casi indistinguibles de las razas más pequeñas e inferiores que actualmente existen, se encuentran abundantemente en los depósitos de la era geológica más reciente por toda América, desde Escholz Bay en el Norte hasta la Patagonia en el Sur. En dicho continente, no obstante, se extinguieron plenamente, y no existía allí ninguno, ya fuera domesticado o salvaje, en la época de la conquista española, lo cual es sumamente sorprendente en vista de que, cuando se introdujo el caballo de Europa, los que quedaron libres se multiplicaron con tanta rapidez en las planicies de Sudamérica y de Texas que queda claro que el clima, el alimento y las otras condiciones eran sumamente favorables para su existencia. Esa gran abundancia antigua de équidos en América, su completa extinción y su perfecta aclimatación cuando el hombre los reintrodujo al continente presentan problemas curiosos y todavía irresolutos sobre su distribución geográfica' (*New Americanized Encyclopedia,* tomo V, pág. 3197)" (Joy M. Osborn, *The Book of Mormon—The Stick of Joseph,* segunda ed., 2001, pág. 164).

Para meditar

• ¿Qué cualidades hacían de Nefi alguien en quien el Señor podía confiar?

- ¿Por qué el pedir consejos a sus padres puede fortalecer la relación que usted tiene con ellos y con el Señor?
- ¿Por qué es peligroso no hacerle caso a los susurros del Espíritu Santo o "dejar de sentirlos"?

Tareas sugeridas

- Redacte un párrafo que describa el propósito de la liahona y los principios mediante los cuales funcionaba.
- Determine qué doctrina o principio se encuentra en cada una de las siguientes referencias:

  1 Nefi 16:28 _____

  _____

  1 Nefi 17:13–14 _____

  _____

  1 Nefi 17:45–46 _____

  _____

  1 Nefi 18:15–16 _____

  _____

- Compare la experiencia anterior en que Nefi fue liberado en 1 Nefi 7:16–18 con la que aparece en 1 Nefi 18:11–20, y después conteste las preguntas que siguen:

  1. A pesar de que se trata de la misma persona recta con la misma fe, ¿por qué cree que Nefi fue liberado de inmediato la primera vez y tuvo que esperar cuatro días en la segunda ocasión?
  2. ¿Qué tenía que pasar en 1 Nefi 18 antes de que Nefi fuera liberado?

Capítulo 6

1 Nefi 19–22

Introducción

Al estudiar las planchas de bronce, Nefi encontró muchas profecías referentes a la misión de Jesucristo. Entre ellas estaban los escritos de Isaías, Zenós, Zenoc y Neum. Nefi leyó estas profecías a su pueblo, e incluyó parte de ellas en las planchas menores, con la esperanza de persuadir a su pueblo y a los lectores futuros a creer en el Redentor (véase 1 Nefi 19:18, 23–24 📖).

Al estudiar 1 Nefi 19–22, busque pruebas del gran amor de Dios por Sus hijos. Nefi registró profecías que demuestran que el Israel disperso a la larga sería restaurado a la plenitud del Evangelio y congregado. Es más, Nefi enseñó que a pesar de que una gran iniquidad cubrirá la tierra en los últimos días, "los justos no tienen por qué temer" (1 Nefi 22:17), porque la mano protectora del Señor descansará sobre ellos. El Señor nunca en la historia de la humanidad ha olvidado a Su pueblo, ni lo olvidará ahora, debido a que lo tiene "grabad[o] en las palmas de [Sus] manos" (1 Nefi 21:16).

Comentario

1 Nefi 19:1–6. Dos juegos de planchas

• Nefi escribió acerca de los dos juegos de planchas que elaboró (véase 1 Nefi 9). Las planchas mayores de Nefi contenían un relato detallado de su pueblo, y las menores constituían un registro religioso sellado. En 1 Nefi 19:1–6, las frases "primeras planchas" y "otras planchas" se refieren a las planchas mayores de Nefi, mientras que las palabras "estas planchas" se refieren a las planchas menores de Nefi (véase el comentario de Palabras de Mormón en la página 138).

Bill Hill, © 1982 IRI

1 Nefi 19:7–9. El mundo lo juzgará como cosa de ningún valor

• Nefi escribió que Jesucristo fue herido porque las personas de Su época lo juzgaron "como cosa de ningún valor". El Salvador no tuvo importancia para ellos, y lo consideraron como algo que "no sirve más para nada, sino para ser… hollad[o] por los hombres" (Mateo 5:13). El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló que los hombres hoy en día a menudo tienen la misma forma funesta de pensar: "Mucha gente de nuestros días, al oír la pregunta '¿Qué pensáis del Cristo?' (Mateo 22:42), lamentablemente contestaría: 'En realidad, ¡nunca pienso en Él!' " (*Liahona,* enero de 1996, pág. 25).

• En otra ocasión, el élder Maxwell enseñó que, sin importar lo que diga el mundo, debemos ser firmes en nuestro testimonio del Salvador: "En el centro del plan del Padre está Jesucristo, el Redentor del género humano. Sin embargo, como fue previsto, muchos juzgan a Jesús 'como cosa de ningún valor' (1 Nefi 19:9), o 'lo consideran' sólo 'como hombre' (Mosíah 3:9). Aunque ellos nieguen o desechen a Jesús, para nosotros ¡Él es nuestro Señor y Salvador! Relativamente, hermanos y hermanas, importa muy poco lo que se piense de nosotros, pero importa mucho lo que nosotros pensemos de Él; también importa muy poco lo que los demás digan que somos; lo que importa es quién decimos nosotros que es Jesús" (*Liahona,* julio de 1984, pág. 31).

1 Nefi 19:10–16. Zenoc, Neum y Zenós

• Nefi citó a Zenoc, Neum y Zenós que fueron profetas de la época del Antiguo Testamento, cuyas minuciosas profecías sobre Jesucristo quedaron registradas en las planchas de bronce, por lo que sabemos que vivieron antes del año 600 a.C. Se expresaron claramente respecto a la vida y el ministerio del Mesías y al destino de la casa de Israel (véase también Helamán 8:19–20). Sin el Libro de Mormón no sabríamos nada sobre estos tres profetas y sus testimonios de Cristo.

1 Nefi 19:11

Si bien no todas las calamidades físicas vienen como resultado del castigo divino, ¿cuál parece ser el propósito de los mencionados desastres naturales?

1 Nefi 19:21–24. 📖 Aplicar las Escrituras a nosotros mismos

• Nefi leyó las Escrituras a su pueblo, y aplicó "todas las Escrituras a [ellos] mismos" (versículo 23 📖). ¿Cómo aplicamos las Escrituras a nosotros mismos para "provecho e instrucción"? (versículo 23 📖). Preguntas como las que aparecen a continuación pueden ayudarnos a aplicar las Escrituras a nosotros mismos de forma provechosa:

¿Qué importancia tiene para mí en la actualidad este acontecimiento o principio específico? Por ejemplo, ¿aprendo algo de la rebelión de Lamán y Lemuel? ¿Qué puedo aprender acerca de la fidelidad al ver la obediencia de Nefi?

Si me encontrase en dicha situación particular, ¿cómo reaccionaría? ¿Qué fallas o fortalezas encontraría en mi propio carácter? ¿Soy como los familiares de Lehi que murmuraron en el desierto, o como Nefi y Sam? Cuando las cosas se complican, ¿me quejo, o confío en Dios sin importar cuáles sean las circunstancias?

¿Qué aprendo sobre Dios y Sus tratos con Sus hijos de este suceso? Al estudiar la vida de los hombres y las mujeres de las Escrituras, ¿qué aprendo sobre las cosas que agradan o desagradan a Dios? ¿Por qué se incluyó este concepto, principio o acontecimiento específico en las Escrituras?

1 Nefi 20–21. Introducción a los escritos de Isaías

• ¿Por qué incluyó Nefi los escritos de Isaías 48–49 (1 Nefi 20–21) en esta parte de sus anales? Encontramos una respuesta a tal pregunta en 1 Nefi 19:21: "Y ciertamente [el Señor] mostró a los antiguos profetas [incluso a Isaías] todas las cosas concernientes a ellos [los judíos de Jerusalén]; y también mostró a muchos tocante a nosotros [los nefitas de América]".

Reseña de 1 Nefi, capítulos 20–21
Los profetas (incluso Isaías) los vieron "a ellos", es decir, a los judíos. Los profetas (incluso Isaías) nos vieron "a nosotros", es decir, a los nefitas.
1 Nefi 20 (Isaías 48) trata sobre "ellos", los judíos de Jerusalén. 1 Nefi 21 (Isaías 49) trata sobre "nosotros", los nefitas de América.
El Señor le mostró los judíos a Isaías —1 Nefi 20 (Isaías 48). El Señor le mostró los nefitas a Isaías —1 Nefi 21 (Isaías 49).

• ¿Por qué Nefi incluyó otros escritos de Isaías a lo largo de su registro (especialmente en 2 Nefi 12–25)?

Nefi comenzó sus primeras citas de Isaías con estas palabras: "Escuchad las palabras del profeta, vosotros que sois un resto de la casa de Israel, una rama que ha sido desgajada; escuchad las palabras del profeta que fueron escritas a toda la casa de Israel, y aplicáoslas a vosotros mismos, *para que podáis tener esperanza*, así como vuestros hermanos de quienes habéis sido separados; porque de esta manera es como el profeta ha escrito" (1 Nefi 19:24; cursiva agregada).

Los escritos de Isaías dan testimonio de que Jesucristo es la única fuente verdadera de esperanza para los hombres y mujeres que viven en un mundo caído. Por consiguiente, Nefi citó cientos de versículos que escribió Isaías y que testifican del Salvador. Un erudito hizo notar que "de los cuatrocientos veinticinco versículos distintos de Isaías que se citan en el Libro de Mormón, trescientos noventa y uno dicen algo en cuanto a los atributos o la misión de Jesucristo" (Monte S. Nyman, *"Great Are the Words of Isaiah",* 1980, pág. 7).

Además, Nefi reconocía que el testimonio de Isaías era semejante al de él mismo, ya que ambos habían visto al Señor. Según explicó Nefi:

"Y ahora yo, Nefi, escribo más de las palabras de Isaías, porque mi alma se deleita en sus palabras. Porque aplicaré sus palabras a mi pueblo, y las enviaré a todos mis hijos, pues él verdaderamente vio a mi Redentor, tal como yo lo he visto.

"Y mi hermano Jacob también lo ha visto como lo he visto yo; por tanto, transmitiré las palabras de ellos a mis hijos, para probarles que mis palabras son verdaderas. Por tanto, ha dicho Dios, por las palabras de tres estableceré mi palabra. No obstante, Dios envía más testigos y confirma todas sus palabras" (2 Nefi 11:2–3).

La mayor validación de los escritos de Isaías provino del Salvador mismo, que, mientras ejercía su ministerio entre los nefitas, declaró:

"Y he aquí, ahora os digo que debéis escudriñar estas cosas. Sí, un mandamiento os doy de que escudriñéis estas cosas diligentemente, porque grandes son las palabras de Isaías.

"Pues él ciertamente habló en lo que respecta a todas las cosas concernientes a mi pueblo que es de la casa de Israel; por tanto, es menester que él hable también a los gentiles.

"Y *todas las cosas que habló se han cumplido, y se cumplirán,* de conformidad con las palabras que habló" (3 Nefi 23:1–3; cursiva agregada).

• ¿Qué sucedió durante la vida de Isaías, y por qué se siguen cumpliendo sus profecías en la actualidad?

Isaías profetizó aproximadamente desde el año 740 al 701 a.C. Durante el transcurso de su vida, los reinos de Israel y Judá aumentaron en prosperidad y se enfrentaron a dificultades de idolatría. La falta de rectitud del pueblo llevó a la debilidad espiritual y la inestabilidad política. En un breve tiempo, Israel y Judá se convirtieron en débiles estados vasallos, subyugados por el poderoso imperio asirio. De hecho, el esparcimiento de Israel tuvo su inicio en los días de Isaías, cuando muchos israelitas del reino del norte fueron llevados como cautivos por los asirios.

Isaías advirtió en reiteradas ocasiones las consecuencias de la iniquidad y predijo las calamidades que habrían de sobrevenir a la casa de Israel como resultado de ella, incluso el esparcimiento de Israel de las tierras de su herencia y la pérdida de las bendiciones del convenio. También dio testimonio repetidamente de que la única esperanza de Israel era la redención por medio del Mesías. Muchas de las profecías de Isaías hacen referencia a la venida del Salvador a la tierra, tanto en el meridiano de los tiempos como en el día del milenio. Es más, presentó detalles específicos concernientes al recogimiento de Israel en los últimos días y a la restauración del convenio del Evangelio.

• ¿Por qué es difícil de entender Isaías?

Nefi, al seleccionar pasajes de Isaías para incluir en su registro, sabía que muchos lectores tendrían dificultades para entenderlos. Ya en los días de Nefi muchas personas no captaban su significado. Nefi mencionó tres razones específicas sobre esta dificultad:

1. No conocían "la manera de profetizar entre los judíos" (2 Nefi 25:1).
2. No estaban "llenos del espíritu de profecía" (versículo 4).
3. No habían sido "instruidos conforme a la manera de las cosas de los judíos" (versículo 5).

Además de las razones que dio Nefi, a los lectores modernos se les presentan otras dificultades:

1. La mayor parte de los escritos de Isaías tienen forma poética, y la belleza y profundidad de la poesía en un idioma, no se traduce fácilmente a otros.
2. Muchas de las profecías de Isaías tienen una naturaleza dual, y por ello se pueden cumplir en muchas circunstancias en distintas épocas de la historia.
3. Isaías empleaba muchos simbolismos. Muchos de los objetos y los hechos a los que hacía referencia eran de su época y se nos hace difícil entenderlos en la actualidad.

En resumidas cuentas, así como Jesús enseñaba verdades profundas por medio de parábolas que escondían su significado de aquellos que no estaban preparados para comprenderlas, Isaías se expresaba de una manera que exigía que sus escuchas hicieran más que darle una consideración superficial.

• ¿Qué cosas pueden ayudar a los lectores a entender las palabras de Isaías?

Hay tres pautas básicas que ayudan a cualquiera que desee comprender lo que escribió Isaías:

1. Estudiar otras Escrituras, las cuales ofrecen muchas ideas sobre el significado de los escritos de Isaías. El diccionario bíblico Bible Dictionary dice: "El lector de la actualidad no tiene mayor comentario escrito ni guía para comprender Isaías que el Libro de Mormón y Doctrina y Convenios" ("Isaiah", pág. 707). Además de interpretar pasajes de Isaías, estos tomos de Escrituras contienen doctrina y profecías que aclaran las palabras de Isaías. Tales Escrituras modernas presentan detalles que no son tan evidentes en la Biblia.
2. Procurar el espíritu de profecía. Como mencionó Nefi, en sus días, quienes no estaban "llenos del espíritu de profecía" (2 Nefi 25:1) no podían entender el significado de los escritos de Isaías. Lo mismo sucede en la actualidad. Todo estudiante dedicado de Isaías debe procurar revelación mediante el Espíritu Santo para que se le ilumine la mente y para recibir ayuda de modo tal que lea las palabras por medio del mismo Espíritu con que fueron escritas: el testimonio de Jesucristo (véase Apocalipsis 19:10).

© 1989 Greg K. Olsen

3. Estudiar diligentemente. El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, instó a los Santos de los Últimos Días a entregarse al profundo estudio de Isaías: "Lean, mediten y oren: ¡versículo sobre versículo, idea tras idea, pasaje por pasaje, capítulo tras capítulo! El mismo Isaías pregunta: '¿A quién enseñará él conocimiento, o a quién hará entender el mensaje?'. Y responde: '¿A los destetados? ¿A los recién quitados de los pechos? Porque mandamiento sobre mandamiento, mandato tras mandato, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá' (Isa. 28:9–10)" ("Ten Keys to Understanding Isaiah", *Ensign,* octubre de 1973, pág. 83).

1 Nefi 20:1–2. "De la ciudad santa os hacéis nombrar"

• En 1 Nefi 20:1–2, el profeta Isaías reprendió a los de la casa de Israel porque decían que seguían al Señor pero no guardaban Sus mandamientos, ya que consideraban que por ser Su pueblo del convenio y vivir en la ciudad santa de Jerusalén, Dios siempre los protegería. Isaías enseñó que lo importante no es dónde se vive sino cómo se vive (véanse los versículos 18–22).

1 Nefi 20:10. "Horno de la aflicción"

• El calor intenso refina el metal y quita las impurezas. El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, indicó que de esa misma manera la aflicción puede refinarnos y purificarnos a cada uno: "La mayoría de nosotros experimentamos en cierta medida lo que las Escrituras llaman 'el horno de la aflicción' (Isaías 48:10; 1 Nefi 20:10). Algunos se hallan sumergidos en el servicio de un familiar con desventajas. Otros lamentan el fallecimiento de un ser querido o bien la pérdida o demora de una meta digna como el matrimonio o la maternidad. Incluso otros luchan con impedimentos personales o con sentimientos de rechazo, ineptitud o depresión. Mediante la justicia y misericordia de un Padre Celestial amoroso, el refinamiento y la santificación que se logran mediante tales experiencias nos ayudan a alcanzar lo que Dios desea que lleguemos a ser" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 42).

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la santificación personal que experimentó tras tres cirugías grandes:

"En los dos últimos años, he esperado en el Señor para que me enseñara lecciones terrenales durante períodos de dolor físico, angustia mental y meditación. Aprendí que el dolor constante e intenso es un gran purificador consagrado que nos hace ser humildes y nos acerca más al Espíritu de Dios. Si prestamos atención y obedecemos, seremos guiados por Su Espíritu y haremos Su voluntad en nuestras tareas cotidianas.

"Hubo momentos en los que hice algunas preguntas directas en mis oraciones, tales como: '¿Qué lecciones quieres que aprenda por medio de estas experiencias?'.

"Al estudiar las Escrituras durante ese lapso crítico de mi vida, el velo se hizo muy fino y se me dieron las respuestas tal y como se encuentran registradas en la vida de otros que habían pasado por pruebas aún mucho más difíciles.

"'Hijo mío, paz a tu alma; tu adversidad y tus aflicciones no serán más que por un breve momento;

"'y entonces, si lo sobrellevas bien, Dios te exaltará…' (D. y C. 121:7–8).

"Los oscuros momentos de depresión se disiparon rápidamente gracias a la luz del Evangelio, al infundirme

el Espíritu paz y consuelo y brindarme la seguridad de que todo saldría bien.

"En algunas ocasiones le dije al Señor que ya había aprendido las lecciones que se me habían enseñado y que no era necesario tener que soportar más sufrimiento. Tales súplicas me dieron la impresión de ser en vano, ya que pude ver muy claro que tendría que soportar ese proceso purificador de probación en el tiempo y a la manera del Señor" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 6).

1 Nefi 20:14, 20. Babilonia

• Como sucedió con otros grandes imperios de la antigüedad, el ascenso de Babilonia a la riqueza y la gloria estuvo acompañado de decadencia moral, maldad e iniquidad. La corrupción de Babilonia era tan vasta que el nombre mismo se convirtió en símbolo de mundanería, maldad espiritual y del reino de Satanás.

Paul Gustave Dore

Dios decretó que los medos destruyeran completamente a Babilonia en su iniquidad (véase Isaías 13:17–22). Alrededor del año 538 a.C. y bajo el reinado de Ciro el Grande, una alianza de medos y persas construyó una represa en el poderoso río Éufrates y marchó por el lecho del río y bajo las murallas de Babilonia para capturar la ciudad y derrocar el imperio. Cuando Isaías hablaba de Babilonia, se refería tanto al imperio real como a la Babilonia espiritual. Isaías previó la destrucción literal de Babilonia en sus días como resultado de la gran iniquidad de su gente. Por consiguiente, en sus profecías se valió del término *Babilonia* para representar la condición espiritual de los últimos días y los juicios que sobrevendrían al mundo en la segunda venida de Jesucristo (véase D. y C. 1:16).

Doctrina y Convenios aclara el significado de la exhortación que hizo Isaías de "sali[r] de Babilonia" (1 Nefi 20:20). Aquellos "que llev[an] los vasos del Señor" deben ser limpios, para lo cual deberán dejar atrás la iniquidad de "la Babilonia espiritual" (D. y C. 38:42; 133:5, 14).

1 Nefi 21:13–16. ¿Puede una mujer olvidar a su niño?

• Así como parece imposible que una mujer olvide a su bebé de pecho, el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que sería aún más imposible que el Salvador nos olvidara a nosotros: "Este poético pasaje proporciona un recordatorio más de la función salvadora de Cristo como padre protector y redentor de los hijos de Sión. Él consuela a Su pueblo y muestra misericordia cuando éste está afligido, tal y como cualquier madre o padre amoroso haría con su hijo, pero, como nos recuerda Nefi por medio de Isaías, muestra mucha más misericordia que la que podría mostrar cualquier padre o madre mortal. Aunque una madre quizá olvide a su niño de pecho (lo cual es muy improbable, como lo sabrá cualquier padre o madre), Cristo no olvidará a los hijos que ha redimido, ni el convenio que ha hecho con ellos para la salvación de Sión. Los dolorosos recordatorios de ese cuidado y convenio son las marcas de los clavos romanos en las palmas de Sus manos, una señal para Sus discípulos del Viejo Mundo, para la congregación nefita del Nuevo Mundo y para nosotros, la Sión de los últimos días, de que Él es el Salvador del mundo y que fue herido en casa de Sus amigos" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 84).

1 Nefi 21:23. Ayos y nodrizas

• Nefi explicó que el Señor levantaría una nación gentil para nutrir al Israel esparcido (véase 1 Nefi 22:6–9). Como parte del cumplimiento de esta profecía, el Evangelio fue restaurado en los Estados Unidos de América, una nación gentil (véase D. y C. 109:60). El Evangelio es el "estandarte al pueblo" que levanta el Señor (1 Nefi 21:22), el cual restaura el nuevo y sempiterno convenio a los hijos de los hombres (véase D. y C. 66:2) y satisface las necesidades de un Israel espiritualmente hambriento (véase Amós 8:11–13) y esparcido por todo el mundo. La analogía de la restauración del Evangelio es de un "banquete de manjares suculentos" que se lleva

al mundo para nutrir su salud espiritual (véase D. y C. 58:6–11).

1 Nefi 22:4. "Las islas del mar"

• Un erudito explicó el significado de la frase "las islas del mar": "Nefi no sólo hace referencia a las islas del mar como el lugar en que se encuentran otros restos de la casa de Israel, sino que también indica que él y su pueblo habitan una 'isla del mar', en clara referencia a esa enorme superficie terrestre conocida como el continente americano (2 Nefi 10:20–21)". (Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon,* 1976, pág. 121.)

• Para obtener más información sobre el esparcimiento de Israel, obsérvese el cuadro "Breve historia del esparcimiento de Israel" en el apéndice (página 435).

1 Nefi 22:6–9. "Una nación poderosa" y "una obra maravillosa"

• La frase "el Señor Dios levantará una nación poderosa entre los gentiles" (1 Nefi 22:7) se refiere a los Estados Unidos de América en 1776. La Primera Enmienda de la constitución de dicho país incluía una proclama de libertad de culto. Las enmiendas fueron ratificadas el 15 de diciembre de 1791. La Constitución de Estados Unidos fue el primer lugar donde se arraigó la libertad religiosa en el mundo moderno.

• En 1 Nefi 22:8, Nefi menciona "una obra maravillosa entre los gentiles" que ocurriría en los últimos días. Esa gran obra abarca la restauración del evangelio de Jesucristo y de las llaves del sacerdocio necesarias para hacer que los convenios del Señor lleguen a "todas las familias de la tierra" (versículo 9).

Los acontecimientos del versículo 7 tenían que preceder a los del versículo 8. El mundo tradicionalmente estuvo lleno de países con religiones estatales impuestas, así que para que se pudiera restaurar el Evangelio, era necesario que hubiese un país en el que las leyes promulgadas y la práctica respetaran la libertad religiosa. José Smith nació en diciembre de 1805, apenas catorce años después de la ratificación de las enmiendas a la constitución de su país.

1 Nefi 22:6–12. El recogimiento de Israel

• Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

1 Nefi 22:10–12. "Desnudar su brazo"

• Nefi habló de que Dios iba "a desnudar su brazo a los ojos de todas las naciones" (1 Nefi 22:11). Isaías usó una frase parecida (Isaías 52:10). Puesto que el brazo es un símbolo de poder, la metáfora de que Dios va a "desnudar su brazo" quiere decir que mostrará su poder al mundo entero.

1 Nefi 22:13–17

¿Cuál es una de las razones por las que las huestes de Satanás no prevalecerán sobre el pueblo de Dios? ¿Qué más impedirá que los justos sean dominados?

1 Nefi 22:17, 22. "Los justos no tienen por qué temer"

• Si bien Nefi escribió que "los justos no tienen por qué temer" (1 Nefi 22:17, 22) porque la mano protectora del Señor los cubrirá durante las calamidades de los últimos días, a los inicuos no se les promete resguardo de tales sucesos. El élder Bruce R. McConkie enseñó: "No decimos que todos los santos serán exonerados y salvados del día de desolación que viene. Pero sí decimos que no hay ninguna promesa de protección, ni ninguna promesa de seguridad, excepto para aquellos que aman al Señor y procuran hacer todo lo que Él manda" (véase *Liahona,* agosto de 1979, pág. 141).

1 Nefi 22:24. "Becerros de la manada"

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) enseñó que los hijos que se críen durante el milenio "crecerán 'como becerros de la manada' en justicia, es decir, sin pecado y sin las tentaciones que hoy son tan frecuentes" (*The Way to Perfection,* 1970, pág. 299).

• Considere la diferencia entre un becerro que se cría en las llanuras o en las montañas y uno que pertenece a una manada protegida en un establo. El becerro de las llanuras queda sujeto a todas las fuerzas de la naturaleza: el tiempo inclemente, las fieras depredadoras y la falta ocasional de alimento y agua. Por otra parte, el becerro que se cría con una manada en un establo cuenta con protección ante el mal tiempo y ante las fieras depredadoras. También, se le brinda alimento y agua en forma regular. Nefi enseñó que "rápidamente se acerca el tiempo en que los justos han de ser conducidos como becerros de la manada" (1 Nefi 22:24).

Un comentarista de las Escrituras dijo: "Los que sobrevivan el juicio de la Segunda Venida podrán criar a sus hijos de la forma que se crían becerros en una manada de establo. El becerro se ve protegido contra la intemperie, y su entorno está controlado (Malaquías 4:2; 1 Nefi 22:24). Los niños del Milenio, de modo similar, 'crecerán sin pecado hasta salvarse' (D. y C. 45:58). Lo telestial será quitado, y, en vista de que Satanás se hallará atado (Apocalipsis 20:1–3; 1 Nefi 22:26; D. y C. 101:28), el entorno estará más controlado" (Monte S. Nyman y Farres H. Nyman, *The Words of the Twelve Prophets: Messages to the Latter-day Saints,* 1990, pág. 145).

1 Nefi 22:26. ¿Cómo será atado Satanás?

• Nefi dio, en las Escrituras, una explicación muy clara de cómo será atado Satanás durante el Milenio. El élder Bruce R. McConkie escribió la siguiente exposición referente a este importante versículo:

"¿Qué quiere decir atar a Satanás? ¿Cómo se lo ata? Nuestra revelación dice: 'y en ese día Satanás no tendrá poder para tentar a ningún hombre'. (D. y C. 101:28.) ¿Quiere decir esto acaso que se le quita el poder a Satanás de modo tal que no puede seducir a los hombres a hacer el mal? ¿O quiere decir que los hombres ya no ceden a sus seducciones porque sus corazones anhelan tanto la rectitud que rehúsan abandonar lo bueno para seguir a aquel que es malo? Claramente quiere decir esto último. Satanás no fue atado en los cielos, en la mismísima presencia de Dios, en el sentido de que se le haya negado el derecho y poder de enseñar doctrina falsa e invitar a los hombres a alejarse del Dios de quienes eran hijos; no, en tal sentido no pudo haber sido atado en los cielos, porque incluso él debe tener albedrío.

"¿Cómo, entonces, se atará a Satanás durante el Milenio? Se hará mediante la rectitud del pueblo" (*The Millennial Messiah,* 1982, pág. 668).

Para meditar

- Nefi explicó en 1 Nefi 19:18 que escribía para persuadir a su pueblo "a que se acuerden del Señor su Redentor". ¿Cómo puede serle útil a usted recordar el propósito de Nefi al escribir mientras realiza su estudio personal de las Escrituras?
- Medite el significado de la frase que aparece en 1 Nefi 21:16 que dice que el Salvador nos tiene grabados "en las palmas de [Sus] manos". ¿Cómo puede esto proporcionar a usted una mayor confianza en que el Señor siempre le recordará?

Tareas sugeridas

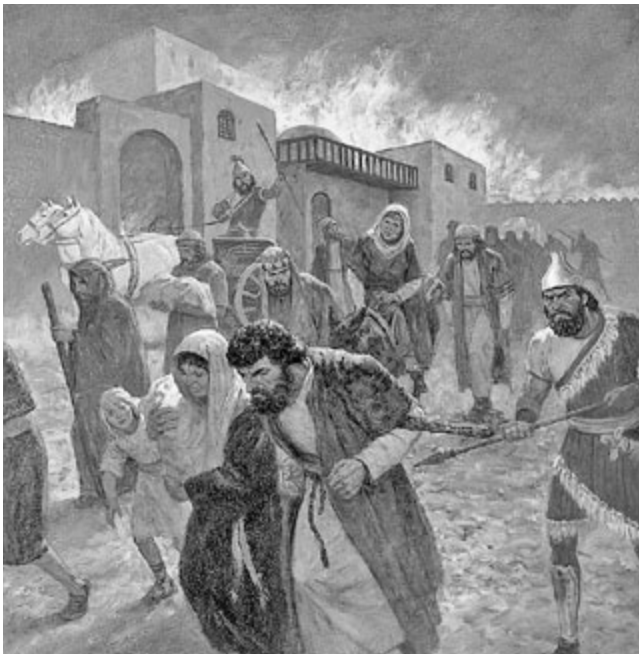
- Nefi mencionó las profecías de Zenoc, Neum y Zenós (véase 1 Nefi 19:10). Estos profetas vivieron en los tiempos del Antiguo Testamento, pero sus profecías no se encuentran en la Biblia. Valiéndose, como recurso, de la Guía para el Estudio de las Escrituras haga una lista de otras profecías de Zenoc y Zenós. ¿Qué especial importancia tenían para los nefitas sus profecías? (véase 3 Nefi 10:16). ¿Qué importancia tienen para usted?
- Conteste la primera pregunta de cada párrafo del comentario de 1 Nefi 19:21–24 (página 44).
- En el meridiano de los tiempos, se consideró a Jesús "como cosa de ningún valor" (1 Nefi 19:7, 9). Determine de qué modo el mundo actual sigue considerando a Jesús "como cosa de ningún valor". Redacte un párrafo que describa las formas que tiene usted para combatir estas influencias mundanas y cultivar su testimonio del Salvador.

Capítulo 7

2 Nefi 1–3

Introducción

Los consejos finales de Lehi a sus hijos son tiernos y poderosos. De forma clara y eficaz, le enseñó a su hijo Jacob la relación entre la Creación, la Caída y la expiación de Jesucristo. A su hijo José le habló proféticamente acerca de José, el hijo de Israel, incluso de su testimonio de la restauración del Evangelio por medio de su tocayo en los últimos días: José Smith, hijo. Al estudiar los detalles del plan de salvación, así como el cumplimiento de las profecías sobre la restauración del Evangelio en los últimos días, usted verá crecer su testimonio del amor y el cuidado de Dios por todos Sus hijos.



Gary Kapp. © IRI

Comentario

2 Nefi 1:5–11. "Una tierra de libertad"

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) dio testimonio de que América es una tierra de libertad apartada para la restauración del Evangelio: "Nuestro Padre Celestial determinó que surgieran los padres de la patria y su forma de gobierno como el prólogo necesario que condujera a la restauración del Evangelio. Recordemos lo que dijo nuestro Salvador Jesucristo hace casi dos mil años, cuando visitó esta tierra prometida: 'porque es según la sabiduría del Padre que sean establecidos en esta tierra e instituidos como pueblo libre por el poder del Padre, para que estas cosas procedan de ellos' (3 Nefi 21:4). América, la tierra de libertad, habría de ser la base de operaciones en los últimos días para su Iglesia restaurada" (*Liahona,* enero de 1988, pág. 3).

• El élder Eduardo Ayala, de los Setenta, explicó que ahora las bendiciones del Evangelio están disponibles donde sea que vivan los miembros fieles: "Las condiciones de los pueblos y de las naciones cambian debido al progreso del mundo; sin embargo, en muchos lugares, ya sea en las heladas montañas, en los cálidos valles, a la orilla de los ríos o en los lugares desérticos, en dondequiera que haya miembros de la Iglesia, siempre habrá quienes vivan esos principios básicos, con lo cual bendicen al resto de la gente" (véase *Liahona,* julio de 1995, pág. 30).

2 Nefi 1:10–11

¿En qué condiciones permitirá el Señor que los hijos de Lehi "sean dispersados y afligidos"?

2 Nefi 1:13–23. Despertar del "sueño del infierno"

• La desobediencia a los mandamientos del Señor le permite a Satanás engañarnos, y así olvidamos la luz y la verdad que hemos aprendido anteriormente. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, describió esta peligrosa situación: "Una de las consecuencias de desobedecer a Dios parece ser la producción de la cantidad exacta de anestesia espiritual para impedir cualquier sensación cuando se cortan los vínculos con Dios. No sólo se erosiona lentamente el testimonio de la verdad, sino que incluso los recuerdos de lo que era estar en la luz empiezan a parecer… una ilusión" (véase "A Life Founded in Light and Truth", *Brigham Young University 2000–2001 Speeches,* 2001, pág. 81).

2 Nefi 1:22. Destrucción eterna

• El versículo 22 de 2 Nefi 1 no quiere decir que el Espíritu y el cuerpo de los inicuos serán aniquilados o que desaparecerán. Nuestros espíritus son de naturaleza eterna, y todas las personas que nazcan en la tierra experimentarán una resurrección física (véase Alma 11:43–44). El presidente Joseph Fielding Smith

(1876–1972) expuso el significado de la destrucción del alma, en el sentido en que lo usó Nefi:

"Destrucción no significa aniquilación. Sabemos, porque se nos enseña en las revelaciones del Señor, que el alma no puede ser destruida.

"Toda alma nacida en este mundo recibirá la resurrección y la inmortalidad y permanecerá para siempre. La destrucción no significa aniquilación. Cuando el Señor dice que serán destruidas, quiere decir que serán desterradas de su presencia, que serán apartadas de la luz y de la verdad, y que no tendrán el privilegio de obtener la exaltación; y eso es destrucción" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo II, pág. 215). La iniquidad destruye la oportunidad de resucitar a un grado de gloria mayor (véase D. y C. 88:30–31).

2 Nefi 2:2. Consagrar las aflicciones para provecho

• En 2 Nefi 2:2 Lehi declaró que las pruebas que enfrentamos pueden resultarnos provechosas (véase también D. y C. 98:3). El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que el tener un sentido de gratitud nos permite ver nuestras penurias en el contexto del propósito que tenemos aquí en la tierra: "Cuando damos gracias por todo, vemos las dificultades y las adversidades en el contexto del propósito de la vida. Se nos ha enviado aquí para ser probados. Debe existir una oposición en *todas* las cosas. Debemos aprender y progresar por medio de esa oposición, por medio de afrontar nuestros problemas y de enseñar a los demás a hacer lo mismo" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 97).

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que Dios nos provee dificultades cuya finalidad es ayudarnos a crecer espiritualmente: "En el preciso momento en que todo parece ideal, a veces surgen simultáneamente múltiples dificultades. Si esas pruebas no son resultado de tu desobediencia, son evidencia de que el Señor sabe que estás preparado para progresar más (véase Proverbios 3:11–12). Entonces te da experiencias que estimulen tu progreso, tu comprensión y compasión y que te refinen para tu bienestar eterno. Llegar de donde estás a donde Él quiere que estés exige un penoso esfuerzo que generalmente va acompañado de pesar y dolor" (*Liahona,* enero de 1996, pág. 18).

2 Nefi 2:4. "La salvación es gratuita"

• "Salvación" quiere decir "ser salvos, tanto de la muerte física como de la muerte espiritual. Todos se salvarán de la muerte física por la gracia de Dios y mediante la muerte y resurrección de Jesucristo. Toda persona también puede salvarse de la muerte espiritual por la gracia de Dios, mediante la fe en Jesucristo, la cual se manifiesta llevando una vida de obediencia a las leyes y a las ordenanzas del evangelio, y de servicio a Cristo" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Salvación").

• Mediante la expiación de Jesucristo, el plan de salvación queda disponible de forma gratuita para todos. Esto, no obstante, no quiere decir que todo hombre y mujer reciba el mismo galardón. Como testificó Alma: "Por tanto, oh hijo mío, el que quiera venir, puede venir a beber libremente de las aguas de la vida". Pero agregó esta advertencia: "y quien no quiera venir, no está obligado a venir; pero en el postrer día le será restaurado según sus hechos" (Alma 42:27). La salvación es gratuita en el sentido de que se otorga por la gracia de Dios mediante la expiación de Jesucristo a todos los que la reciban. No es gratuita en el sentido de que sea dada a todos sin importar lo que crean o cómo decidan llevar sus vidas.

2 Nefi 2:6–30. 📖 Creación, Caída y Expiación

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió las siguientes ideas sobre la relación que existe entre la Creación, la Caída y la Expiación: "No es posible creer en Cristo y Su sacrificio expiatorio, en el sentido verdadero y pleno para obtener la salvación, sin creer y aceptar asimismo la verdadera doctrina de la Caída. De no haber habido Caída, no habría surgido la necesidad de tener un Redentor o Salvador. Y no es posible creer en la Caída, de la cual provienen la inmortalidad y vida eterna, sin creer y aceptar asimismo la verdadera doctrina de la Creación: de no haberse creado todo en un estado sin muerte o inmortal, la Caída no podría haber existido, y consecuentemente no habría Expiación ni salvación. El plan eterno del Padre exigía Creación, Caída y Expiación, todo entrelazado en unión" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 82).

• En otra oportunidad, el élder Bruce R. McConkie explicó:

"Los acontecimientos más importantes que han ocurrido o que vayan a ocurrir en toda la eternidad… son la Creación, la Caída y la Expiación.

"Antes de siquiera poder empezar a comprender la creación física de todas las cosas, debemos saber cómo estas tres verdades eternas —la Creación, la Caída y la Expiación— están inseparablemente unidas para formar un solo plan de salvación… Ninguna de ellas existe sola; cada una está vinculada a las otras dos, y sin el conocimiento de todas juntas, no es posible comprender la verdad respecto a ninguna de ellas…

"Pero recuérdese que la Expiación vino a causa de la Caída. Cristo pagó el rescate por la trasgresión de Adán. Si no hubiese habido Caída, no habría Expiación con sus consiguientes inmortalidad y vida eterna. De manera que, tan seguramente como la salvación llega a causa de la Expiación, así también la salvación llega a causa de la Caída" (véase "Cristo y la Creación", *Liahona,* septiembre de 1983, págs. 23–24).

2 Nefi 2:5–6. "Por la ley ninguna carne se justifica"

• Justificación quiere decir "recibir el perdón de los pecados y ser declarado sin culpa. El hombre se justifica mediante la gracia del Salvador y la fe que deposita en Él, la cual demuestra por medio de su arrepentimiento y obediencia a las leyes y a las ordenanzas del evangelio. La expiación de Jesucristo hace posible que el género humano se arrepienta y sea justificado, o sea, que se le perdone el castigo que de otra manera recibiría" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Justificación, Justificar").

El élder Dallin H. Oaks nos indicó que el Libro de Mormón nos enseña que "no se recibe la salvación sólo por guardar los mandamientos. 'Por la ley ninguna carne se justifica' (2 Nefi 2:5). Aun aquellos que sirven a Dios con toda su alma son servidores inútiles (véase Mosíah 2:21). El hombre no puede ganar su propia salvación.

"El Libro de Mormón enseña: 'En vista de que el hombre había caído, éste no podía merecer nada de sí mismo' (Alma 22:14). 'No hay nada, a no ser una expiación infinita, que responda por los pecados del mundo' (Alma 34:12; véase también 2 Nefi 9:7; Alma 34:8–16). 'Por tanto, la redención viene en el Santo Mesías… él se ofrece a sí mismo en sacrificio por el pecado, para satisfacer las demandas de la ley' (2 Nefi 2:6–7). Y así 'predicamos de Cristo, profetizamos de Cristo… para que nuestros hijos sepan a qué fuente han de acudir para la remisión de sus pecados' (2 Nefi 25:26)" (*Liahona,* enero de 1989, págs. 69–70).

2 Nefi 2:8. "Los méritos, y misericordia, y gracia del Santo Mesías"

• Antes de ser llamado al Quórum de los Setenta, el élder Bruce C. Hafen explicó que la Expiación es más que el método de Dios para corregir males y satisfacer las demandas de la justicia. La Expiación tiene una cualidad rehabilitadora, un poder milagroso que nos puede ayudar a cambiar quiénes somos: "Una vez me pregunté si las personas que rehúsan arrepentirse pero después satisfacen la ley de la justicia pagando el precio de sus propios pecados pasan a ser dignas de entrar en el reino celestial. La respuesta es no. Los requisitos para entrar a la vida celestial llanamente son más exigentes que sólo satisfacer la ley de la justicia. Por ese motivo, pagar el precio de nuestros pecados no tendrá el mismo fruto que arrepentirnos de ellos. La justicia es una ley de equilibrio y orden que debe satisfacerse, pagando nosotros o Él, pero si rechazamos la invitación que nos extiende el Salvador de permitirle llevar nuestros pecados, y después nosotros mismos satisfacemos la justicia, no habremos experimentado la rehabilitación completa que puede acontecer por medio de una combinación de ayuda divina y arrepentimiento sincero. En conjunto, estas fuerzas tienen el poder de cambiar

nuestro corazón y nuestra vida en forma permanente, preparándonos así para la vida celestial" (*The Broken Heart: Applying the Atonement to Life's Experiences,* 1989, págs. 7–8).

• El élder Richard G. Scott compartió su parecer respecto a la misericordia de Cristo al pagar nuestras deudas: "Jesucristo poseía *méritos* que ningún otro hijo del Padre Celestial podía tener. Antes de nacer en Belén, Él era Jehová, un Dios. Su Padre no sólo le había dado el cuerpo espiritual sino que Jesús era también Su [Hijo] Unigénito en la carne. Nuestro Maestro llevó una vida perfecta y sin pecado, y por lo tanto, estaba libre de las demandas de la justicia. Él era y es perfecto en todo atributo, como el amor, la compasión, la paciencia, la obediencia, el perdón y la humildad. Su *misericordia* paga nuestra deuda con la justicia si nos arrepentimos y le obedecemos" (*Liahona,* julio de 1997, pág. 65).

2 Nefi 2:11–13

¿Por qué es necesaria la oposición?

2 Nefi 2:11–14. "Una oposición en todas las cosas"

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que la oposición ayuda a fortalecernos: "La vida no estará libre de dificultades y algunas de ellas serán muy duras y difíciles de soportar. Tal vez deseemos librarnos de todas las tribulaciones de la vida, pero eso sería contrario al gran plan de felicidad 'porque es preciso que haya una oposición en todas las cosas' (2 Nefi 2:11). Esas pruebas son la fuente de nuestra fortaleza" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 80).

• El presidente Ezra Taft Benson señaló que la oposición nos brinda opciones:

"El Libro de Mormón nos enseña que 'es preciso que haya una oposición en todas las cosas' (2 Nefi 2:11), y, efectivamente, esa condición existe. El hecho de que exista la oposición nos obliga a escoger, y el escoger nos trae consecuencias, buenas o malas…

"En el Libro de Mormón se explica que los hombres 'son libres… para escoger la libertad y la vida eterna, por medio del gran Mediador de todos los hombres, o escoger la cautividad y la muerte, según la cautividad y el poder del diablo' (2 Nefi 2:27).

"Dios nos ama; pero el diablo nos odia. Dios quiere que obtengamos la plenitud del gozo que Él tiene. El diablo quiere que seamos miserables como él. Dios nos da mandamientos para bendecirnos. El diablo quiere hacernos quebrantar esos mandamientos para maldecirnos.

"Diaria y constantemente, por medio de nuestros deseos, nuestros pensamientos y nuestras acciones, escogemos si queremos ser bendecidos o maldecidos, felices o miserables" (véase *Liahona,* julio de 1988, pág. 6).

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, comentó la forma en que la oposición se relaciona con la felicidad: "De hecho, si no hubiera opciones, si no tuviéramos libertad de escoger y oposición, no habría una verdadera existencia. Esto se asemeja mucho a la metáfora de Lehi según la cual, a falta de albedrío y elementos opuestos, las cosas hubiesen resultado en 'un solo conjunto' (2 Nefi 2:11), sin significado y sin diferencias. En una situación así, 'no habría habido ningún objeto en [la] creación' (2 Nefi 2:12) de la tierra. Es un hecho que no podemos de veras crecer espiritualmente ni, por ende, ser realmente felices sino hasta que le demos un uso prudente a nuestro albedrío moral" (*One More Strain of Praise,* 1999, pág. 80).

2 Nefi 2:15. El árbol de la ciencia del bien y del mal y el árbol de la vida

• El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el significado del árbol de la ciencia del bien y del mal y del árbol de la vida: "En lo pertinente a la Caída, las Escrituras exponen que había en el huerto del Edén dos árboles. Uno era el árbol de la vida, que en sentido figurado hace referencia a la vida eterna; el otro era el árbol de la ciencia del bien y del mal, que en sentido figurado hace referencia a cómo y por qué y de qué forma la vida mortal y todo lo relacionado a ella llegó a ser" (*A New Witness for the Articles of Faith,* pág. 86).

2 Nefi 2:15. ¿Qué era lo prohibido?

• El presidente Joseph Fielding Smith demostró cómo el libro de Moisés nos ayuda a entender por qué el

Señor mandó a Adán no comer del fruto: "El motivo exacto por el cual el Señor le dijo a Adán que no comiera el fruto del árbol no queda claro en el relato bíblico, pero en el original tal y como nos llega en el libro de Moisés, queda clarísimo. El Señor mismo le dijo a Adán que si deseaba permanecer como estaba en el huerto, no debía comer el fruto, pero si deseaba comerlo y participar de la muerte, tenía la libertad de hacerlo" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo IV, pág. 81).

2 Nefi 2:15–16, 26–27. 📖 El hombre debe actuar por sí mismo

• El presidente Howard W. Hunter (1907–1995) enseñó que para crecer necesitamos el albedrío:

"Nuestro Padre Celestial quería que nuestro progreso continuara en la etapa mortal y se intensificara al tener la libertad de decidir por nosotros mismos y aprender. También deseaba que ejerciéramos nuestra fe y nuestra voluntad, especialmente con un cuerpo físico para dominar y controlar. Pero nosotros sabemos, por medio de la revelación tanto del pasado como del presente que, en una oportunidad que hemos olvidado, hace mucho tiempo, Satanás quería negarnos nuestra independencia y nuestro albedrío, tal como quiere negárnoslos ahora. Satanás realmente se opuso violentamente a la libertad de acción que el Padre nos ofrecía, y lo hizo de forma tan brutal que Juan el Revelador lo describió como 'una gran batalla en el cielo' (Apocalipsis 12:7). Satanás pudo habernos forzado a hacer lo bueno y, de ese modo, nos habría privado del don más preciado: la libertad de escoger un futuro divino y la exaltación que todos deseamos ganar.

"Debido a que Cristo defendió valientemente el plan de nuestro Padre, prevaleció el albedrío y el derecho de esforzarnos por alcanzar metas eternas…

"De modo que, cuando vinimos a cumplir con esta etapa mortal, al igual que Jeremías [véase Jeremías 1:5], lo hicimos siendo conocidos por Dios como Sus hijos espirituales literales, con el privilegio de escoger nuestra senda personal concerniente a las creencias y a la convicción religiosa. Gracias al triunfo de Cristo en los cielos sobre Lucifer, y luego de su triunfo terrenal al vencer los efectos de la caída de Adán y la muerte de toda la humanidad, '…los hijos de los hombres' continúan siendo 'libres para siempre, discerniendo el bien del mal, para actuar por sí mismos, y no para que se actúe sobre ellos'…

"A fin de comprender plenamente el don del albedrío y su incalculable valor, es de vital importancia que comprendamos que Dios actúa principalmente por medio de la persuasión, de la paciencia y de la longanimidad, y no mediante la fuerza y la confrontación violenta. Él obra pidiéndonos suavemente y tratando de atraernos con dulzura, respetando siempre la libertad e independencia que poseemos. Él desea ayudarnos y nos pide que le demos la oportunidad de hacerlo, pero nunca lo hará violando nuestro albedrío. Nos ama demasiado para hacer eso, y, si lo hiciera, iría en contra de Su divina naturaleza" (véase *Liahona,* enero de 1990, págs. 17–18).

2 Nefi 2:17–18. "Un ángel de Dios… se convirtió en un diablo"

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, habló sobre la manera en que Lucifer cayó de su puesto de autoridad: "Por causa de su rebelión, Lucifer fue expulsado de los cielos y ahora es Satanás, el diablo, 'el padre de todas las mentiras, para engañar y cegar a los hombres y llevarlos cautivos según la voluntad de él, sí, a cuantos no quieran escuchar mi voz' (Moisés 4:4). Y así, este personaje que era un ángel de Dios y tenía autoridad, incluso en la presencia de Dios, fue expulsado de la presencia del Padre y del Hijo (véase D. y C. 76:25). Esto causó mucha tristeza en los cielos, y 'los cielos lloraron por él; y era Lucifer, un hijo de la mañana' (D. y C. 76:26)" (*Liahona,* enero de 1988, pág. 34).

Paul Mann, © 1999 IRI

2 Nefi 2:22. "Todas las cosas" se vieron afectadas por la caída de Adán

• El élder Bruce R. McConkie explicó que todas las cosas se relacionan con la caída de Adán: "Entonces

llega la Caída; Adán cae y comienzan la vida mortal, la procreación y la muerte. El hombre caído es mortal; tiene carne que es mortal y es 'la primera carne sobre la tierra'. Y los efectos de su caída recaen sobre todas las cosas creadas; éstas caen también en el sentido de que se hacen mortales. La muerte entra al mundo, la mortalidad reina, comienza la procreación y los grandes y eternos propósitos del Señor siguen adelante" (véase "Cristo y la Creación", *Liahona,* septiembre de 1983, págs. 31–32).

"La vida mortal, la procreación y la muerte tuvieron su origen en la Caída…

"…Un Creador infinito, en el día primigenio, formó la tierra, el hombre y todas las cosas vivientes de tal manera que pudieran caer. Esta caída suponía un cambio de estado. Todas las cosas fueron creadas de esa manera para que pudiesen caer o cambiar…

"…En el día originario y edénico, toda forma de vida existía en un estado más sublime del que actualmente prevalece… La muerte y la procreación aún tenían que presentarse en el mundo" (véase *Liahona,* septiembre de 1983, pág. 24).

2 Nefi 2:22–23. ¿Qué diferencia hay entre pecado y transgresión?

• El élder Dallin H. Oaks expuso la diferencia entre el pecado y la transgresión: "[El] contraste que se indica entre un *pecado* y una *transgresión* nos recuerda las claras palabras del Artículo de Fe N°2: 'Creemos que los hombres serán castigados por sus propios *pecados,* y no por la *transgresión* de Adán' (cursiva agregada). También se asemeja a una distinción que se hace en la ley y que nos es bien conocida: algunos actos, como el asesinato, son delitos porque son en sí de naturaleza mala; otros, como manejar un vehículo sin licencia de conducir, son delitos sólo por estar prohibidos por la ley. De acuerdo con esta distinción, el hecho que dio como resultado la Caída no fue un pecado —o sea, algo de naturaleza mala— sino una transgresión, algo que era malo por estar prohibido. Estas palabras no siempre se emplean para denotar algo diferente, pero esta diferencia parecería propia si la aplicamos a las circunstancias de la Caída" (*Liahona,* enero de 1994, págs. 85–86).

2 Nefi 2:22–23

¿Por qué era esencial para nuestra salvación la caída de Adán?

2 Nefi 2:22–25. 📖 "Adán cayó para que los hombres existiesen"

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué fue necesaria la Caída:

"La Creación culminó con Adán y Eva en el Jardín de Edén, quienes fueron creados a la imagen de Dios, con cuerpos de carne y hueso. Por haber sido creados a la imagen de Dios, y por no ser mortales aún, no podían envejecer ni morir. 'Y no hubieran tenido hijos' [2 Nefi 2:23] ni habrían experimentado las pruebas de la vida… La creación de Adán y Eva fue *paradisíaca,* o sea, debían experimentar un cambio importante antes de poder cumplir con el mandamiento de tener hijos y así proveer cuerpos terrenales para los premortales hijos e hijas espirituales de Dios.

"…La caída de Adán (y Eva) comprendió la creación mortal y trajo consigo los cambios requeridos en sus cuerpos, incluso la circulación de la sangre, como así también otras modificaciones. Ahora podían tener hijos, y ellos y su posteridad estaban sujetos a las heridas, las enfermedades y la muerte" (véase *Liahona,* enero de 1997, pág. 37).

• El presidente James E. Faust añadió lo siguiente a la descripción de cómo la Caída afectó a Adán y Eva y también a su posteridad:

© 1998 Joseph Brickey

"Debido a su transgresión, Adán y Eva, al decidir abandonar su estado de inocencia (véase 2 Nefi 2:23–25), fueron expulsados de la presencia de Dios; esto se conoce entre los cristianos como la Caída, o la transgresión de Adán. Fue una muerte espiritual porque Adán y Eva fueron separados de la

presencia de Dios y se les dio la libertad 'para actuar por sí mismos, y no para que se actúe sobre ellos' (2 Nefi 2:26). También se les dio el gran poder de la procreación para que pudieran cumplir con el mandamiento de multiplicarse y henchir la tierra y tener gozo en su posteridad (véase Génesis 1:28).

"Toda su posteridad también quedó al margen de la presencia de Dios (véase 2 Nefi 2:22–26). Sin embargo, la posteridad de Adán y Eva era inocente del pecado original, dado que no participó en él, y, por lo tanto, era injusto que toda la humanidad sufriera eternamente por la transgresión de nuestros primeros padres, Adán y Eva. Era necesario poner en orden esa injusticia, y por lo tanto, se necesitaba el sacrificio expiatorio de Jesús en Su función de Salvador y Redentor. Debido al hecho transcendental de la Expiación, es posible que toda alma obtenga el perdón de sus pecados, que éstos se limpien y se olviden (véanse 2 Nefi 9:6–9; Talmage, *Los Artículos de Fe,* pág. 95). Este perdón, no obstante, se recibe con la condición de que haya arrepentimiento y rectitud personal" (véase *Liahona,* enero de 1989, págs. 13–14).

• Los presidentes Brigham Young (1801–1877) y Joseph Fielding Smith nos ayudan a entender que la caída de Adán fue parte del plan de nuestro Padre Celestial:

"¿Se opusieron abiertamente [Adán y Eva] a Dios y Su gobierno? No. Pero transgredieron un mandato del Señor, y fue debido a esa transgresión que el pecado llegó al mundo. El Señor sabía que ellos harían esto y había planeado que lo hicieran" (*Discourses of Brigham Young,* sel. de John A. Widtsoe, 1954, pág. 103).

"Adán sólo hizo lo que tenía que hacer: comió de aquel fruto por un buen motivo, que era abrir la puerta para traernos a este mundo, a ustedes, a mí y a todos los demás…

"…Si no hubiera sido por él, yo no estaría aquí; ustedes tampoco; estaríamos todavía en los cielos esperando como espíritus" (Joseph Fielding Smith, en Conference Report, octubre de 1967, págs. 121–122).

Gracias a Moisés 5:10–11 aprendemos que Adán y Eva también reconocieron las bendiciones que resultaron de la Caída. Entendieron los siguientes conceptos:

"Se han abierto mis ojos". Aprendieron a distinguir entre el bien y el mal (versículo 10).

"En la carne de nuevo veré a Dios". La Resurrección podría efectuarse a raíz de la venida del Señor Jesucristo (versículo 10).

"Nunca habríamos tenido posteridad". La procreación entró al mundo (versículo 11).

"Ni hubiéramos conocido… el bien y el mal". Adán y Eva tenían albedrío para escoger entre el bien y el mal (versículo 11).

"Ni hubiéramos conocido… el gozo de nuestra redención, ni la vida eterna que Dios concede a todos los que son obedientes". La Expiación podía llevarse a cabo (versículo 11).

2 Nefi 3:4–5. "Grandes fueron los convenios que el Señor hizo"

• En la Traducción de José Smith de la Biblia, José, el hijo del Jacob que se menciona en el Antiguo Testamento, dijo: "Jehová me ha visitado", y explicó que él mismo recibió grandes promesas sobre su posteridad (TJS, Génesis 50:24). Tal y como testificó Lehi: "José realmente vio nuestro día" (2 Nefi 3:5), es decir, el día de Lehi y su posteridad, y supo que en el futuro Dios levantaría "a un vidente escogido" (versículo 7), a saber, al gran profeta que lleva su mismo nombre (véase versículo 15). José sabía además que principalmente serían sus descendientes a quienes el Señor llamaría primero en estos últimos días a fin de llevar el Evangelio a los miembros perdidos de la casa de Israel dispersos entre las naciones de la tierra, en cumplimiento del convenio que Dios hizo con Abraham (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "José, Hijo de Jacob"). Obviamente, dado que el Señor cumplió el convenio que hizo con José, si nosotros también somos justos, Él cumplirá Sus convenios con nosotros.

Lo que enseñó Lehi presenta un gran ejemplo de cómo el Padre Celestial cumplió los convenios que hizo con José. Podemos tener plena confianza en que Dios siempre cumple Sus convenios.

2 Nefi 3:6–9. "Un vidente escogido"

• Un vidente es una "persona autorizada por Dios para ver con los ojos espirituales las cosas que Dios ha escondido del mundo (Moisés 6:35–38); es un revelador y un profeta (Mos. 8:13–16). En el Libro de Mormón,

Ammón enseñó que sólo un vidente podía usar los intérpretes especiales, o sea, el Urim y Tumim (Mos. 8:13; 28:16). Un vidente conoce el pasado, el presente y el futuro. En los tiempos antiguos, a los profetas a menudo se les llamaba videntes (1 Sam. 9:9; 2 Sam. 24:11).

© 1994 Paul Mann

"José Smith es el gran vidente de los últimos días (D. y C. 21:1; 135:3)" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Vidente"). El profeta José Smith es el "vidente escogido" que se describe en 2 Nefi 3:6 como descendiente de José, hijo de Israel.

• El presidente Brigham Young (1801–1877) dio testimonio del "vidente escogido" José Smith, que fue conocido no sólo en los días de José de Egipto sino también antes de la creación de la tierra: "Mucho antes de que se establecieran los cimientos de la tierra, en los consejos de la eternidad se decretó que él, José Smith, sería el hombre que, en la última dispensación de este mundo, habría de llevar a la gente la palabra de Dios y recibiría las llaves y el poder del Sacerdocio del Hijo de Dios. El Señor había estado observándolo, y observando a su padre, y al padre de su padre y a sus progenitores hasta Abraham, y aun desde Abraham hasta el diluvio, y desde el diluvio hasta Enoc, y desde Enoc hasta Adán. El Señor ha observado esa familia y esa sangre mientras ha circulado desde su fuente original hasta ese hombre. Éste [el profeta José Smith] fue preordenado en la eternidad para que presidiera esta última dispensación" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young,* 1997, págs. 359–360).

• El élder Neal A. Maxwell presentó varios ejemplos de verdades que el vidente José Smith podía ver con ojos espirituales, las cuales anteriormente habían estado escondidas del mundo

1. Revelación sobre la amplitud y extensión del universo (véanse Moisés 1:33; D. y C. 76:24 📖)
2. Revelación sobre el propósito principal de Dios (véase Moisés 1:39 📖)
3. Revelación sobre nuestra condición de hijos de Dios (véase D. y C. 93:29)
4. Revelación sobre el destino del hombre (véase D. y C. 84:38 📖)
5. Revelación sobre la relación personal de Dios con Sus hijos (véase Alma 18:32)
6. Revelación sobre la extensión de la expiación del Salvador (véanse 2 Nefi 9:7; D. y C. 88:6)

(Véase *Liahona,* noviembre de 2003, págs. 99–102.)

2 Nefi 3:6–15. Las profecías de José

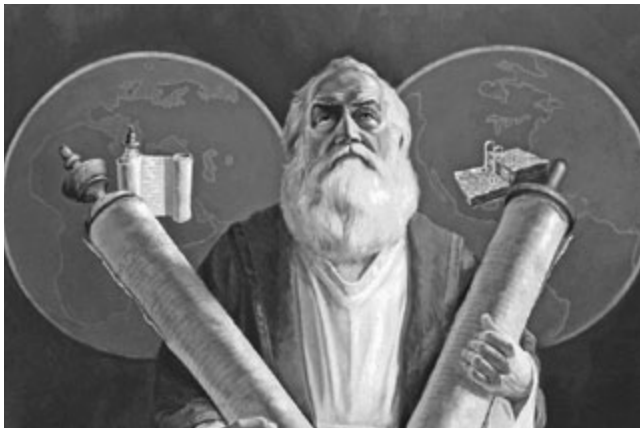
• El siguiente cuadro ayuda a explicar cuáles fueron algunas profecías específicas que hizo José de Egipto sobre José Smith, así como su posterior cumplimiento:

Profecía en 2 Nefi 3	Posibles cumplimientos
"El Señor mi Dios levantará a un vidente, el cual será un vidente escogido para los del fruto de mis lomos" (versículo 6).	El Señor declaró que José Smith, hijo, sería "llamado vidente, traductor, profeta" (D. y C. 21:1) y que a José Smith se le había asignado estar a la cabeza de esta dispensación (véase D. y C. 110:16; 112:32).
"Será altamente estimado entre los de tu simiente" (versículo 7).	Hay millones de descendientes de los pueblos del Libro de Mormón que reconocen a José Smith como el profeta de la Restauración.
"Efect[uará] una obra para el fruto de tus lomos… la cual será de mucho valor para ellos" (versículo 7).	Muchos de los hijos de Lehi han sido bendecidos como consecuencia de la luz del Evangelio que fue restaurado por el profeta José Smith.

Profecía en 2 Nefi 3	Posibles cumplimientos
"No ha[rá] ninguna otra obra, sino la que yo le mande" (versículo 8).	La vida de José Smith se centró en hacer la voluntad del Señor. Por ejemplo, al principiar su ministerio, se le mandó traducir el Libro de Mormón: "Y tienes un don para traducir las planchas; y éste es el primer don que te conferí; y te he mandado no profesar tener ningún otro don sino hasta que mi propósito se cumpla en esto; porque no te concederé ningún otro don hasta que se realice" (D. y C. 5:4).
"Será grande como Moisés" (versículo 9).	Moisés recogió a Israel de Egipto y lo llevó a la tierra prometida. José Smith recibió llaves de Moisés a fin de recoger a Israel: "Por tanto, levantaré a mi pueblo un varón que lo guiará, como Moisés guió a los hijos de Israel" (D. y C. 103:16). Ésta es una de muchas formas en que José fue semejante a Moisés.
"A él daré poder para llevar mi palabra a los de tu descendencia" (versículo 11).	José Smith tradujo y dio a los hijos de Lehi los anales de sus antepasados (véase D. y C. 3; 5; 10), así como muchas otras revelaciones.
"El fruto de tus lomos… crecerán juntamente para confundir las falsas doctrinas" (versículo 12)	El Libro de Mormón y otras revelaciones modernas aclaran de forma sencilla y con autoridad muchos principios y doctrinas del Evangelio que aparecen en la Biblia (véase D. y C. 20:8–15; 42:12).
"De la debilidad él será hecho fuerte" (versículo 13).	Un humilde muchachito de granja llegó a ser el profeta de la Restauración.
"Los que traten de destruirlo serán confundidos" (versículo 14).	Tal y como lo prometió el Señor (véase 3 Nefi 21:10), el profeta José Smith fue preservado hasta que hubo cumplido su misión (véase D. y C. 121:16–22).
"Su nombre será igual que el mío; y será igual que el nombre de su padre" (versículo 15).	José Smith, hijo, el tercer hijo de Joseph Smith, padre, llevaba el nombre de su padre (véase José Smith—Historia 1:4).
"Porque aquello [el Evangelio y sus ordenanzas] que el Señor lleve a efecto por su mano, por el poder del Señor, guiará a mi pueblo a la salvación" (versículo 15).	Es por medio de la restauración de la Iglesia y las ordenanzas del Señor que el profeta José Smith nos mostró cómo obtener la vida eterna.

2 Nefi 3:12. El Libro de Mormón y la Biblia "crecerán juntamente"

• El presidente Boyd K. Packer explicó de qué manera el Libro de Mormón y la Biblia han crecido juntamente: "El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento… y… el Libro de Mormón… están ahora entrelazados de tal manera que el estudiar uno nos lleva al otro; el aprender de uno nos aclara el conocimiento del otro. Son, sin duda, uno en nuestras manos" (véase *Liahona,* enero de 1983, pág. 101).



Lyle Beddes, © 1977 IRI

2 Nefi 3:18. ¿Quiénes son las distintas personas que se mencionan?

• El élder Bruce R. McConkie señaló quiénes son las personas de las que se habla en 2 Nefi 3:18 de la siguiente manera: "Fíjense en estas palabras del Señor: 'Y he aquí, le concederé [a Mormón] que escriba la escritura del fruto de tus lomos [los nefitas], para el fruto de tus lomos [los lamanitas]; y el portavoz de tus lomos [José Smith] la declarará'. Es decir, Mormón escribió el Libro de Mormón, pero lo que escribió lo sacó de los escritos de los profetas antiguos, escritos que, recopilados en un solo libro, fueron traducidos por José Smith, quien los envió a los lamanitas" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 426).

Para meditar

- ¿En qué formas se relacionan la Creación, la Caída y la Expiación?
- ¿Qué nos enseña la frase "el sueño del infierno" sobre las tácticas de Satanás? (2 Nefi 1:13).
- ¿Qué relación hay entre las pruebas, adversidades y aflicciones que enfrentamos y lo que nuestro Padre Celestial sabe que podemos llegar a ser? (véase 2 Nefi 2:2).

Tareas sugeridas

- Redacte un párrafo que describa la relación entre la Creación, la Caída y la Expiación.
- De acuerdo con lo aprendido en 2 Nefi 2:5–10, ¿cómo le explicaría usted a alguien que no pertenece a nuestra religión por qué necesitamos la expiación de Jesucristo?
- Enumere un mínimo de seis profecías que aparezcan en 2 Nefi 3 y que tengan que ver directamente con el profeta José Smith.

Capítulo 8

2 Nefi 4–8

Introducción

En las postrimerías de su vida, Lehi bendijo a sus hijos con la promesa de que si guardaban los mandamientos prosperarían, pero, si eran desobedientes, serían desechados de la presencia del Señor (véase 2 Nefi 4:4). El Señor le hizo esta misma promesa a Nefi a principios de su ministerio, cuando le prometió que si guardaba los mandamientos de Dios prosperaría y "serían conducidos a una tierra de promisión… una tierra escogida sobre todas las demás" (1 Nefi 2:20). Además, el Señor dijo que si los hermanos de Nefi se rebelaban contra él, serían "separados de la presencia del Señor" (1 Nefi 2:21). Esta promesa se cumplió cuando el pueblo de Nefi se apartó de los rebeldes seguidores de Lamán y Lemuel.

Todos debemos escoger entre el bien y el mal. La importancia de tomar decisiones acertadas se ve reflejada en 2 Nefi 4–8: (1) cuando Lehi bendijo a sus nietos, (2) en las manifestaciones y expresiones del sincero salmo de Nefi, (3) durante la división entre nefitas y lamanitas y (4) en las enseñanzas de Jacob sobre el esparcimiento y recogimiento de Israel.

Comentario

2 Nefi 4:3–11. Lehi bendijo a su familia

• Hasta el fin de su vida, Lehi enseñó el Evangelio a sus hijos. En nuestros días, los siervos del Señor siguen recalcando la importancia de la responsabilidad que tienen los padres de enseñar a sus hijos. La Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles declararon: "Advertimos que las personas… que no cumplen con sus responsabilidades familiares, un día deberán responder ante Dios" (véase "La familia: Una proclamación para el mundo", *Liahona,* octubre de 2004, pág. 49; véase también D. y C. 68:25–29).

Al igual que Lehi, la mayor parte de los padres Santos de los Últimos Días se toman esta responsabilidad con mucha seriedad. El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre la forma en que el centrarnos en la importancia de la familia debe influir en nuestra labor como padres: "Nuestra perspectiva centrada en la familia deberá hacer que los Santos de los Últimos Días se esfuercen por ser los mejores padres del mundo; nos deberá hacer sentir un enorme respeto por nuestros hijos, quienes en verdad son nuestros hermanos espirituales, y nos deberá motivar a dedicar el tiempo que sea necesario para fortalecer a nuestras familias. En efecto, nada está más íntimamente relacionado con la felicidad, tanto la nuestra como la de nuestros hijos, que la forma en que nos amemos y apoyemos unos a otros dentro de la familia" (*Liahona,* noviembre de 2005, pág. 42).

2 Nefi 4:5

¿Qué principio importante de la crianza de los hijos se enseña aquí? ¿Cómo puede este principio brindar valor y fe a los padres?

2 Nefi 4:7–10. Los hijos de Lamán y Lemuel

• Dios ha cumplido y sigue cumpliendo la promesa hecha a Lehi de ser misericordioso con los hijos de Lamán y Lemuel. En el Libro de Mormón se muestran varios casos en los que se cumplió la promesa de Lehi a dichos hijos (véanse Alma 17–26; Helamán 5–6; 13–15). En los últimos días, Dios continúa cumpliendo la promesa de misericordia para con los descendientes de Lamán y Lemuel. El presidente Henry B. Eyring, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo siguiente:

Jerry Thompson, © IRI

"Nuestro fiel esfuerzo por ofrecer a nuestra familia el testimonio que tenemos de la verdad se multiplicará en potencia y se extenderá en el tiempo…

"Todos hemos visto evidencias de ello en familias conocidas. Yo lo vi en Sudamérica, al mirar los rostros de algunos misioneros; cientos de ellos pasaron a estrecharme la mano y me miraron fijamente a los ojos. Era maravilloso ver la confirmación de que estos hijos de Lehi y de Saríah estaban allí al servicio del Señor porque nuestro Padre Celestial honra Sus promesas a las familias. Casi hasta su último aliento, Lehi enseñó y testificó y trató de bendecir a sus hijos. Hubo tragedias terribles entre sus descendientes cuando rechazaron su testimonio, el de otros profetas y el de las Escrituras; pero en los ojos y los rostros de aquellos misioneros sentí la confirmación de que Dios ha guardado Sus promesas de hacer sentir Su influencia en los hijos del convenio de Lehi y que hará lo mismo con los nuestros" (véase *Liahona,* julio de 1996, pág. 70).

2 Nefi 4:15–16. "Mi alma se deleita en las Escrituras"

• La hermana Cheryl C. Lant, Presidenta General de la Primaria, analizó la forma en que el pasaje de 2 Nefi 4:15 revela tres formas eficaces de leer las Escrituras: primero, deleitarse en las Escrituras; segundo, meditarlas; y tercero, aplicarlas a nuestra propia vida:

"En este pasaje se nos enseña la manera de leer el Libro de Mormón y se mencionan tres ideas importantes.

"Primero: 'Mi alma se deleita'. ¡Me encanta esa frase! Al leer las Escrituras he pensado en tener hambre y sed de conocimiento, pero el deleitarse en ellas es algo diferente. He descubierto que el provecho que saque de las Escrituras está relacionado con la forma en que yo me prepare. Cada vez que las leo, en cierto sentido llevo a esa experiencia una nueva persona, con otro punto de vista. La etapa de la vida en la que me encuentre, las experiencias por las que esté pasando y mi actitud, todas esas cosas determinan el provecho que sacaré de ellas. Amo las Escrituras; atesoro las verdades que descubro al leerlas. El corazón se me llena de gozo al recibir aliento, dirección, consuelo, fortaleza y respuesta a mis necesidades. Cada vez que las leo, la vida parece ser más brillante y el sendero se despeja delante de mí. Recibo la seguridad del amor y de la preocupación que mi Padre Celestial siente por mí. Eso es en verdad un deleite para mí. Como dijo un niñito de la clase de Rayitos de Sol: '¡Las Escrituras me hacen feliz!'.

"Segundo: 'Mi corazón las medita'. ¡Me encanta llevar las Escrituras en mi corazón! Allí descansa el espíritu de lo que he leído para traerme paz y consuelo. El conocimiento que he logrado me brinda guía y dirección; siento la confianza que nace de la obediencia…

"[Tercero, yo], naturalmente, no escribo Escrituras como lo hizo Nefi, pero cuando leo las Escrituras y vivo los principios que de ellas aprendo, esas Escrituras se escriben en mi vida, gobiernan mis acciones y allí se quedan escritas para que mis hijos las vean y las sigan. Puedo edificar un patrimonio y una tradición de un vivir recto, basados en los principios que aprendo de las Escrituras" (*Liahona,* noviembre de 2005, págs. 76–77).

2 Nefi 4:15–35. El salmo de Nefi

• Un salmo es un "poema o himno inspirado" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Salmo"). Incluso aquellos que no tengan un entendimiento de la antigua poesía hebrea pueden reconocer las sinceras plegarias del salmo de Nefi en 2 Nefi 4 e identificarse con ellas. Los salmos deben leerse en voz alta. Haga la prueba de leer el salmo de Nefi en voz alta para darse una idea del espíritu con que se escribió.

2 Nefi 4:17–18. Venzamos nuestros pecados y flaquezas

• A lo largo del Libro de Mormón notamos la rectitud de Nefi, su fidelidad ante la tribulación y su dedicación a Dios; aun así exclamó: "¡Oh, miserable hombre que soy!… Me veo circundado a causa de las tentaciones y pecados que tan fácilmente me asedian" (2 Nefi 4:17–18). El profeta José Smith (1805–1844) enseñó que "cuanto más se acerca el hombre a la perfección, tanto más claros son sus pensamientos y tanto mayor su gozo, hasta que llega a vencer lo malo de su vida y pierde todo deseo de pecar" (*History of the Church,* tomo II, pág. 8). Tal vez Nefi se sentía sumamente abrumado por lo que nosotros consideraríamos flaquezas banales, las cuales le causaban pesar, y procuraba librarse de cualquier vestigio de pecado.

El ruego sincero de Nefi al Señor para que lo ayudase a vencer sus debilidades nos permite entender cómo conquistar nuestras propias flaquezas. La experiencia personal nos enseña que debemos hacer lo mismo. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce

Apóstoles, nos recordó por qué se nos manda arrepentirnos y se nos advierte que debemos aprovechar el poder redentor del Señor:

"¿Por qué nos mandan arrepentirnos nuestro Padre y Su Hijo? Porque nos aman. Ellos saben que todos violaremos leyes eternas. Ya sea pequeña o grande, la justicia requiere que se satisfaga toda ley quebrantada para conservar la promesa de gozo en esta vida y el privilegio de regresar con nuestro Padre Celestial. Si no se satisface, en el Día del Juicio la justicia hará que seamos desterrados de la presencia de Dios y quedemos bajo el control de Satanás. [Véase 2 Nefi 9:8–10; 2:5.]

"Nuestro Maestro y Su acto redentor es lo que hace posible que podamos evitar esa condenación. Eso se realiza por medio de la fe en Jesucristo, la obediencia a Sus mandamientos y la perseverancia hasta el fin con rectitud.

"¿Estás aprovechando plenamente el poder redentor del arrepentimiento en tu vida, con el fin de tener mayor paz y gozo? La confusión y el desaliento muchas veces son señales de la necesidad de arrepentirse. A su vez, la falta de dirección espiritual que buscas en la vida podría ser el resultado de leyes quebrantadas. Si fuera necesario, el arrepentimiento total pondrá tu vida en orden y resolverá todos los complicados dolores espirituales que provienen de la transgresión. Pero en esta vida no se pueden remediar algunas de las consecuencias físicas que los pecados graves traen como resultado. Sé prudente y vive siempre dentro de los límites de la rectitud que ha fijado el Señor" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 31).

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que, sin importar cuáles sean las susceptibilidades o tendencias de cada uno, tenemos la obligación de ejercer nuestro albedrío para vencer nuestras debilidades personales.

"Tal vez estas personas, como dice el dicho, 'nacieron así'. ¿Pero qué quiere decir eso? ¿Quiere decir que las personas con propensiones o tendencias fuertes no tienen opción, que no tienen albedrío en estos asuntos? Nuestra doctrina nos enseña lo contrario. Independientemente de cualquier susceptibilidad o tendencia, su voluntad no tiene grilletes. Su albedrío es absoluto. Lo que se daña es su libertad… Todos somos responsables del ejercicio de nuestro albedrío.

"…La mayoría de nosotros nacemos con aguijones en la carne, algunos más visibles y más graves que otros. Todos parecemos ser propensos a un trastorno u otro, pero cualesquiera que sean estas tendencias, poseemos la voluntad y el poder para dominar nuestros pensamientos y acciones. Esto debe ser así. Dios ha declarado que nos hará responsables de lo que hagamos y de lo que pensemos, de modo que mediante el albedrío debemos poder dominar nuestros pensamientos y nuestras acciones. Una vez que hayamos llegado a la edad o la etapa de responsabilidad, la afirmación 'Es que así nací' no sirve para excusar nuestras acciones o nuestros pensamientos que no estén en conformidad con los mandamientos de Dios. Debemos aprender a vivir de manera tal que una debilidad terrenal no nos impida lograr la meta que es eterna.

"Dios ha prometido que consagrará nuestras aflicciones para nuestro provecho (véase 2 Nefi 2:2). Los esfuerzos que hagamos por tratar de superar cualquier debilidad heredada nos infundirán una fortaleza espiritual que nos acompañará a través de la eternidad. Por eso, cuando Pabló oró tres veces para que le fuese quitado el 'aguijón en [la] carne', el Señor le contestó: 'Te basta mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad' [2 Corintios 12:9]" ("Free Agency and Freedom", en Monte S. Nyman y Charles D. Tate Jr., editores, *The Book of Mormon: Second Nephi, the Doctrinal Structure,* 1989, págs. 13–14).

2 Nefi 4:28–35

¿Qué hizo Nefi para vencer sus flaquezas y pecados? ¿Qué hay en el ejemplo de Nefi que pueda servirle a usted para vencer sus propias debilidades?

2 Nefi 5:5–9. Apartémonos de la iniquidad

• Hay ocasiones en que se hace necesario huir físicamente del mal, como en el caso de Nefi y sus seguidores. Observe que los que fueron con Nefi eran "aquellos que creían en las amonestaciones y revelaciones de Dios"

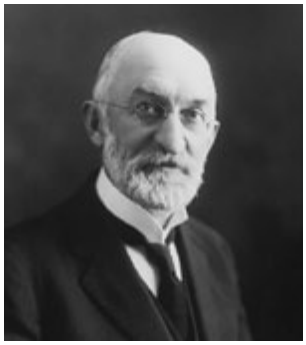
(2 Nefi 5:6). En forma semejante, en la actualidad aquellos que dan oído a las amonestaciones y revelaciones de los profetas modernos son los que los siguen espiritualmente. No obstante, no siempre podremos apartarnos físicamente de la iniquidad. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió algunas ideas sobre cómo podemos protegernos:

"Dios ha proporcionado el modo de vivir en este mundo y de no ser contaminados por las presiones degradantes que los agentes malignos siembran en él. Tú puedes vivir una vida virtuosa, productiva y recta al seguir el plan de protección que nuestro Padre Celestial creó; es Su plan de felicidad, que se encuentra en las Escrituras y en las declaraciones inspiradas de Sus profetas…

"Evita la iniquidad del mundo; debes saber que Dios tiene el control. En su tiempo, Satanás fracasará por completo y será castigado por su perversa maldad. Dios tiene un plan específico para tu vida. Él te revelará partes de ese plan a medida que las busques con fe y obediencia constantes. Su Hijo te ha hecho libre, no de las consecuencias de tus actos sino libre de hacer elecciones. El propósito eterno de Dios es que tengas éxito en esta vida terrenal y, a pesar de lo inicuo que se vuelva el mundo, tú puedes obtener esa bendición. Busca y presta atención a la guía que se te brinda por medio del Espíritu Santo, y sigue digno de recibirla. Ayuda a quienes tropiecen y se encuentren desorientados, sin saber qué sendero seguir" (véase *Liahona,* mayo de 2004, págs. 100, 102).

2 Nefi 5:11, 13. "Prosperamos en gran manera"

• En 2 Nefi 5:11, 13, Nefi contó que su pueblo tuvo éxito al criar sus rebaños y manadas y al cultivar sus cosechas. Frecuentemente relacionamos la prosperidad con las bendiciones tangibles, tal como la riqueza o las cosas materiales del mundo. El presidente Heber J. Grant (1856–1945) enseñó acerca de lo que es la verdadera prosperidad: "Al decir prosperidad, no estoy pensando sólo en el sentido del dinero… Lo que yo considero la verdadera prosperidad… es el crecimiento en el conocimiento de Dios, en el testimonio y en el poder de vivir el Evangelio y de inspirar a nuestra familia a hacer lo mismo. Esa es la verdadera prosperidad" (*Gospel Standards,* comp. de G. Homer Durham, 1941, pág. 58; también *Liahona,* enero de 1999, pág. 68).



• Discursando sobre la forma en que pagar los diezmos trae verdadera prosperidad, el presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, citó una experiencia que había contado la hermana Yaeko Seki:

"Habíamos ido a pasar el día al Parque Nacional de los Alpes Japoneses…Yo estaba embarazada de nuestro cuarto hijo y me sentía un tanto cansada, de modo que me acosté bajo los árboles… Comencé a pensar en nuestros problemas económicos; me sentí abrumada y comencé a llorar… 'Señor, pagamos el diezmo íntegro; hemos hecho muchos sacrificios; ¿cuándo se abrirán las ventanas de los cielos para nosotros y cuándo se aligerarán nuestras cargas?'.

"Oré con todo mi corazón y después volví la cabeza para observar a mi esposo y a nuestros hijos jugando y riendo juntos… De repente, el Espíritu me testificó que había recibido bendiciones en abundancia y que mi familia era la máxima bendición que podía darme nuestro Padre Celestial" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 68).

2 Nefi 5:10–18, 26–27. "De una manera feliz"

• El profeta José Smith explicó que hay un sendero que lleva a la felicidad: "La felicidad es el objeto y propósito de nuestra existencia; y también será el fin de ella, si seguimos el camino que nos conduce a la felicidad; y este camino es virtud, justicia, fidelidad, santidad y obediencia a todos los mandamientos de Dios" (*History of the Church,* págs. 134–135).

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) enseñó algo parecido acerca de la felicidad: "El Señor desea que seamos felices. Nefi dijo algo grandioso: 'Y… vivimos de una manera feliz'. (2 Ne. 5:27.) ¡Qué cosa maravillosa! Yo quiero que mis hijos sean

felices. Quiero que les vaya bien. Quiero que vivan bien y vivan de forma recta, adecuada y de esa misma forma, salvo que el amor de mi Padre en los cielos se extiende mucho más allá que el poder de cualquier amor que tenga yo. Creo que Él quiere que Sus hijos e hijas sean felices. La felicidad viene de la rectitud. 'La maldad nunca fue felicidad'. (Alma 41:10.) El pecado nunca fue felicidad. Tampoco el egoísmo. Ni la codicia. La felicidad radica en vivir los principios del evangelio de Jesucristo" ("Fast-Paced Schedule for the Prophet", *Church News,* 20 de abril de 1996, pág. 3).

2 Nefi 5:20–25. Los lamanitas fueron maldecidos

• Los versículos 20–25 de 2 Nefi 5 contestan por lo menos cuatro preguntas sobre la maldición que recayó sobre los lamanitas:

1. **¿Cuál era la maldición?**
   La maldición queda claramente definida en el versículo 20 como estar "separados de la presencia del Señor".

2. **¿Qué causó la maldición?**
   Según el versículo 21, la maldición llegó "a causa de su iniquidad" porque "habían endurecido sus corazones". Desde los días de la caída de Adán, la iniquidad ha tenido como resultado el ser separados de la presencia del Señor (véanse 1 Nefi 2:21; 2 Nefi 4:4; 9:6; Alma 9:13; Éter 10:11).

3. **¿Qué "maldición" sobrevino a los lamanitas?**
   En la época de Nefi, la maldición de los lamanitas fue que fueron "separados de la presencia del Señor […] a causa de su iniquidad" (2 Nefi 5:20–21). Eso significaba que el Espíritu del Señor fue retirado de sus vidas. Cuando los lamanitas más tarde abrazaron el evangelio de Jesucristo, "la maldición de Dios no los siguió más" (Alma 23:18).

   El Libro de Mormón también declara que a los lamanitas les sobrevino una marca de piel oscura después de que los nefitas se separaron de ellos. La naturaleza y la apariencia de esa marca no se comprenden plenamente. Al principio, la marca distinguía a los lamanitas de los nefitas. Más tarde, cuando tanto los nefitas como los lamanitas pasaron por períodos de iniquidad y rectitud, la marca se volvió irrelevante como indicador del estado de los lamanitas ante Dios.

   Los profetas afirman en nuestros días que la piel oscura no es una señal de desaprobación o maldición divina. La Iglesia suscribe la enseñanza de Nefi de que el Señor "a nadie de los que a él vienen desecha, sean negros o blancos, esclavos o libres, varones o mujeres" (2 Nefi 26:33). El presidente Russell M. Nelson declaró: "… El Señor ha hecho hincapié en Su doctrina esencial de igual oportunidad para Sus hijos […]. Las diferencias culturales, de idioma, de sexo, de raza y de nacionalidad se vuelven insignificantes a medida que los fieles entran en la senda de los convenios y van a nuestro amado Redentor" (Véase Russell M. Nelson, "Edificar puentes", discurso del 1 de junio de 2018 en "Sed Uno", la celebración del 40 aniversario de la revelación de 1978 sobre el sacerdocio, *Liahona*, diciembre de 2018, pág. 51).

4. **¿Cuál fue el resultado de la maldición?**
   Finalmente, en el versículo 24 nos enteramos de que el resultado de la maldición—de ser separados de la presencia del Señor— fue que "se convirtieron en un pueblo ocioso, lleno de maldad y astucia".

   Una bendición enorme es que la maldición sólo tiene vigencia mientras las personas sean inicuas. Si se arrepienten, "la maldición de Dios no [las sigue] más" (Alma 23:18). Hay muchos ejemplos de lamanitas rectos que se arrepintieron y gozaron del Espíritu del Señor, uno de los cuales incluso llegó a ser profeta (véase Helamán 13:5).

2 Nefi 6:1–3. Jacob enseñaba con autoridad

• Jacob enseñaba con poder y autoridad de Dios. Fue "llamado por Dios y ordenado conforme a su santo orden" (recibió el santo sacerdocio) y "consagrado" (o apartado) por su hermano Nefi (2 Nefi 6:2; véase también 2 Nefi 5:26). Además, Jacob empleaba tres técnicas importantes para una enseñanza eficaz, según señaló el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles: "'Porque *os he exhortado* con toda diligencia y *os he enseñado las palabras de mi padre;* y *os he hablado tocante a todas las cosas que están escritas*, desde la creación del mundo' [2 Nefi 6:3; cursiva agregada]. Ésa es la fórmula por la cual siempre se ha enseñado el Evangelio, un proceso que se usa hasta el día de hoy: testimonio personal, las enseñanzas de los profetas vivientes y la constancia escrita de las Escrituras" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 65).

• El presidente Joseph Fielding Smith explicó el "orden" del sacerdocio que ejercían los nefitas: "Los nefitas descendían de José. Lehi se enteró de ello al leer las planchas de bronce… Por lo tanto, a Lehi no

lo acompañó ningún levita en su viaje al hemisferio occidental. Dadas esas condiciones, los nefitas oficiaban en virtud del Sacerdocio de Melquisedec, desde los días de Lehi hasta la aparición del Salvador entre ellos" (*Answers to Gospel Questions,* tomo I, pág. 124).

2 Nefi 6:4–18. Jacob narró la historia judía

• Jacob citó a Isaías para enseñar "acerca de cosas que son y que están por venir" (2 Nefi 6:4). Aplicó las enseñanzas de Isaías a su pueblo porque éste era parte de la casa de Israel (véase el versículo 5). Algunos de estos versículos son los mismos que Nefi aplicó a los descendientes de Lehi en los últimos días (compárense los versículos 6–7; 1 Nefi 21:22–23). Esta aplicación de una misma profecía a situaciones distintas es un ejemplo de "aplicar las Escrituras" bajo la influencia del Espíritu (véase 1 Nefi 19:23 📖; 2 Nefi 11:8).

2 Nefi 6:6–11. El esparcimiento y el recogimiento de Israel

• Para obtener más información sobre el esparcimiento de Israel, obsérvese el cuadro "Breve historia del esparcimiento de Israel" en el apéndice (página 435). Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

2 Nefi 6:11–12

¿Qué promesas se extienden tanto al Israel de la antigüedad como a los gentiles de los últimos días? ¿Qué condiciones se deben dar antes de que se cumplan?

2 Nefi 7:10–11. Andando a la luz de su propio fuego

• Isaías preguntó si hay entre los que temen y obedecen al Señor alguno que ande en tinieblas. La respuesta, claro, es "no". Luego agregó que los que andan "a la luz de [su propio] fuego y de las centellas que encendi[eron]… en angustia yacer[án]" (2 Nefi 7:11). Muchas personas en la actualidad confían en sí mismas o en los demás más que en el Señor; confían en el brazo de su propia carne y siguen su propia luz en vez de depositar su confianza en Dios (véase D. y C. 1:19–20; 133:70–74).

• El Salvador es la Luz del Mundo. No es prudente que intentemos reemplazar Su luz con la que nosotros mismos hemos creado (véase 3 Nefi 18:24). El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) nos advirtió que debemos cuidarnos de los que enseñan falsedades y emplean su propia luz al enseñar "doctrinas falsas, disfrazadas como verdades del Evangelio". Comentó que existen "los soberbios y los que se engrandecen a sí mismos, que leen a la luz de la lámpara de su propia vanidad, que interpretan según reglas por ellos mismos formuladas, que han llegado a ser una ley para sí mismos y se hacen pasar por únicos jueces de sus propios hechos" (*Doctrina del Evangelio,* quinta edición, 1939, pág. 367).

2 Nefi 8. El recogimiento de los últimos días

• Las profecías de Isaías que aparecen en 2 Nefi 8 hablan del recogimiento de Israel en los últimos días. El Señor prometió que "consolará a Sión… y tornará su desierto en Edén" (versículo 3). Así los amonestó: "No temáis la afrenta del hombre" (versículo 7). También prometió que "los redimidos del Señor volverán e irán a Sión cantando" (versículo 11) y que los cubriría "con la sombra de [Su] mano" (versículo 16). Los primeros santos hallaron gozo en ésta y otras profecías de Isaías.

El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) explicó que "nuestros antepasados" (refiriéndose a los pioneros Santos de los Últimos Días) participaron en el cumplimiento de estas profecías sobre el recogimiento de Israel:

"Nuestro antepasados… eran fuertes y valientes en el Señor, y sabían que Él era su defensa, su refugio, su salvación. Fortalecidos por su fe, confiaron en su preciada independencia, su frugalidad y su trabajo honrado, y la historia deja constancia de que hasta el clima fue templado a favor de ellos, y sus humildes e incansables esfuerzos hicieron que 'el yermo floreciera como la rosa'.

"Su fe fue renovada por dos extraordinarias profecías de Isaías referentes a los últimos días, los días en que ellos sabían que vivían. En la primera de ellas, Isaías anuncia: 'Se alegrarán el desierto y el erial; y el yermo se regocijará y florecerá como la rosa'. (Isaías 35:1.) Y después: 'Ciertamente consolará Jehová a Sión; consolará todas

sus soledades, y convertirá su desierto en Edén y su soledad en huerto de Jehová; se hallarán en ella alegría y gozo, alabanza y voz de cántico'. (Isaías 51:3.)

"Y, si bien sus ojos naturales no veían más que sus cabañas de troncos y su entorno inmediato, ellos vislumbraron el día en que se cumplirían las palabras de Miqueas: 'Y acontecerá en los postreros días que el monte de la casa de Jehová será establecido como cabeza de los montes…' (Miqueas 4:1–2.)

"Hemos sido testigos del cumplimiento de estas profecías extraordinarias" (*This Nation Shall Endure,* 1977, pág. 42).

• Sobre el recogimiento de los judíos en la tierra de Israel, el élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el recogimiento espiritual precede al recogimiento físico: "En su debido tiempo Judá será recogida en la antigua Jerusalén; de ello no hay duda. Pero este recogimiento consistirá en aceptar a Jesucristo, unirse a la Iglesia y recibir nuevamente el convenio abrahámico tal como se administra en lugares santos. La congregación actual de personas de ascendencia judía en la nación palestina de Israel no es el recogimiento de Israel ni de Judá que se menciona en las Escrituras. Puede que sea un preludio de él, y que algunas de las personas así congregadas en su debido tiempo sean recogidas en la iglesia y el reino verdaderos de Dios en la tierra, y entonces podrán ayudar a edificar el templo que tiene por destino engalanar los terrenos de Jerusalén; pero un recogimiento político no es un recogimiento espiritual, y el reino del Señor no es de este mundo" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, págs. 519–520; véanse también las páginas 511, 564–565).

Para meditar

- En 2 Nefi 5:5–8, el Señor advirtió a Nefi que "huyese al desierto". ¿Hay aspectos de la vida de usted que se asemejen a la situación de Nefi? ¿Existen influencias de amigos, entretenimiento, trabajo, estudios o medios de comunicación que merezcan la consideración de alejarse de ellos?
- En 2 Nefi 8:3–16 se enumeran muchas de las bendiciones que se ofrecen a los miembros de la casa de Israel en la medida en que se los "recoge". ¿Cuáles de estas bendiciones ha experimentado usted? ¿Cuáles todavía puede buscar? ¿Qué debería hacer para recibirlas?

Tareas sugeridas

- Al leer 2 Nefi 4:15–35, procure descubrir qué hizo Nefi para vencer sus flaquezas. Intente señalar los principios específicos que aplicó Nefi o que consideró que lo ayudarían a vencer sus debilidades. Escriba qué piensa y siente en cuanto a las verdades que encuentre; escuche los sentimientos que provienen del Espíritu. Tal vez desee escribir sobre cualquier compromiso que, al leer, le susurre el Espíritu que deba establecer.
- El presidente Gordon B. Hinckley dio el siguiente consejo: "Mantengan el equilibrio en su vida. Cuídense de la obsesión, cuídense de la estrechez de pensamiento. Permitan que en sus intereses se incluyan muchas áreas buenas de estudio, mientras trabajan e incrementan la fortaleza en el campo de su profesión" ("Cuatro cosas imprescindibles para los maestros de religión", discurso a los maestros de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 15 de septiembre de 1978, pág. 3; véase LDS.org, bajo gospel library/additional addresses/CES addresses). Lea 2 Nefi 5:10–18, 26–27 y determine cuáles son algunos principios sobre los que pueda aprender más, o que podría aprender a vivir, a fin de que le ayuden a hacer un aporte mayor al mundo.

Capítulo 9

2 Nefi 9–10

Introducción

Todos conocemos a alguien que ha fallecido. Debemos sentirnos agradecidos de que el conocimiento del plan del Evangelio del Padre Celestial nos ofrece paz en medio de mucha tristeza. Jacob, el profeta del Libro de Mormón, al describir lo que le pasaría a nuestro cuerpo y a nuestro espíritu si no hubiese habido Expiación, enseñó acerca de las grandes bendiciones de la Expiación. Jacob testificó de la grandeza de Dios, quien preparó el camino para que seamos salvos. Describió la forma en que el Salvador con ternura consuela a Israel, aboga por él y lo redime. Al aceptar y cumplir los mandamientos del Señor, nos hacemos merecedores de recibir Sus bendiciones prometidas. Considere la influencia y las bendiciones de la Expiación en su propia vida.

Comentario

2 Nefi 9:1–3. Regocijarse por siempre en la Expiación

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que Cristo y Su expiación deben ser la causa central de nuestro regocijo:

"El testimonio de Jacob fue que 'el Dios Fuerte' siempre liberaría a 'su pueblo del convenio' y que el Dios Fuerte es, según Sus propias palabras divinas, el Señor Jesucristo, el 'Salvador y… Redentor, el Fuerte de Jacob'.

"Jacob reflexionó sobre estas enseñanzas —especialmente las que contienen los escritos de Isaías— para que el público de aquel periodo, y también los futuros lectores, supieran 'de los convenios del Señor que ha concertado con toda la casa de Israel', dando a los padres de cada generación motivo para 'regocija[rse]' y 'levant[ar sus] cabezas para siempre, a causa de las bendiciones que el Señor Dios conferirá a todos [sus] hijos'.

"En el centro mismo de ese convenio se encuentra el motivo de tal regocijo: el sacrificio expiatorio de ese 'Dios Fuerte' que es el Salvador y Redentor del mundo" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 66–67).

2 Nefi 9:2

¿Qué se restaurará a los judíos como parte importante de su recogimiento?

2 Nefi 9:5–6. La Expiación es una parte fundamental del misericordioso plan

• La Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles declararon al mundo cuán fundamental es la función del Salvador y Su influencia para toda la humanidad:

"Manifestamos nuestro testimonio de la realidad de Su vida incomparable y de la virtud infinita de Su gran sacrificio expiatorio. Ninguna otra persona ha ejercido una influencia tan profunda sobre todos los que han vivido y los que aún vivirán sobre la tierra.

"Él fue el Gran Jehová del Antiguo Testamento y el Mesías del Nuevo Testamento…

"Instituyó la Santa Cena como recordatorio de Su gran sacrificio expiatorio. Fue arrestado y condenado por acusaciones falsas, se le declaró culpable para satisfacer a la multitud y se le sentenció a morir en la cruz del Calvario. Él dio Su vida para expiar los pecados de todo el género humano. La Suya fue una gran dádiva vicaria en favor de todos los que habitarían la tierra.

Harry Anderson, © IRI

Testificamos solemnemente que Su vida, que es fundamental para toda la historia de la humanidad, no comenzó en Belén ni concluyó en el Calvario. Él fue el Primogénito del Padre, el Hijo Unigénito en la carne, el Redentor del mundo" ("El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles", *Liahona,* abril de 2000, págs. 2–3).

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, declaró la importancia de que entendamos el poder de la Expiación:

"Nuestra salvación depende de creer en la Expiación y de aceptarla; dicha aceptación requiere un esfuerzo continuo por comprenderla más plenamente. La Expiación hace avanzar nuestro curso terrenal de aprendizaje al hacer posible que nuestra naturaleza llegue a ser perfecta…

"…Cualquier aumento de nuestra comprensión de Su sacrificio expiatorio nos acerca más a Él. Literalmente, la palabra Expiación significa 'ser uno' con Él. La naturaleza de la Expiación y sus efectos son tan infinitos, tan incomprensibles y tan profundos, que escapan a nuestro conocimiento y comprensión de hombres terrenales…

"Anhelamos la bendición máxima de la Expiación: el ser uno con Él, estar en Su divina presencia, ser llamados por nuestro nombre cuando nos dé la bienvenida a casa con una radiante sonrisa, haciéndonos señas con los brazos abiertos para circundarnos en Su infinito amor. ¡Cuán gloriosa y sublime será esa experiencia si podemos sentirnos lo bastante dignos para estar en Su presencia! El don gratuito de su gran sacrificio expiatorio es la única forma de poder recibir la exaltación para estar ante Él y verle cara a cara. El sobrecogedor mensaje de la Expiación es el amor perfecto que el Salvador tiene por cada uno de nosotros. Se trata de un amor lleno de misericordia, paciencia, gracia, equidad, longanimidad y, por encima de todo, perdón" (*Liahona,* enero de 2002, págs. 19, 22).

2 Nefi 9:7. La Expiación infinita

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que la Expiación es infinita en varios sentidos:

"Su expiación es infinita: no tiene fin. También es infinita en el sentido de que todo el género humano se salvará de la muerte sin fin, y es infinita en el sentido del intenso sufrimiento del Salvador. Es infinita en el tiempo, ya que da fin al prototipo anterior del sacrificio animal. Es infinita en lo que abarca, porque se hizo una sola vez por todos. Y la misericordia de la Expiación se extiende no sólo a una cantidad infinita de personas, sino también a un número infinito de mundos creados por Él. Es infinita más allá de cualquier escala de dimensión humana y de comprensión mortal.

"Jesucristo fue el único que podía ofrecer esa Expiación infinita, dado que había nacido de madre mortal y de Padre inmortal. Debido a ese nacimiento singular, Jesucristo era un ser infinito" (véase *Liahona,* enero de 1997, págs. 38–39).

2 Nefi 9:6–9

¿Qué dijo Jacob que le ocurriría a nuestro cuerpo y a nuestro espíritu si no hubiese habido Expiación?

2 Nefi 9:10. "Oh cuán grande es la bondad de nuestro Dios"

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) expresó gratitud por la función del Salvador en el cumplimiento de la Expiación: "Demos gracias a Dios por la maravilla y grandeza de Su plan eterno. Agradezcamos y glorifiquemos a Su Amado Hijo, quien, con indescriptible agonía, dio Su vida en la cruz del Calvario para pagar la deuda del pecado mortal. Él es el que, mediante Su sacrificio expiatorio, rompió las cadenas de la muerte y con el poder propio de los dioses se levantó triunfante de la tumba. Él es nuestro Redentor, el Redentor de la humanidad, el Salvador del mundo, el

Hijo de Dios, el autor de nuestra salvación" (*Liahona,* abril de 1985, pág. 50).

2 Nefi 9:15–16. "Los que son inmundos serán inmundos todavía"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre el Juicio Final y la condición de pureza que debemos lograr:

"Muchos pasajes de la Biblia y de las Escrituras modernas hablan de un juicio final en el que todas las personas serán recompensadas según sus hechos u obras y los deseos de su corazón. Pero otros pasajes se extienden sobre el tema aludiendo a que seremos juzgados según la *condición* que hayamos logrado.

"El profeta Nefi describe el juicio final en términos de lo que *hemos llegado a ser*: 'Y si sus obras han sido inmundicia, por fuerza ellos *son* inmundos; y si *son* inmundos, por fuerza ellos no pueden morar en el reino de Dios' (1 Nefi 15:33, cursiva agregada). Moroni declara: 'El que *es* impuro continuará siendo impuro; y el que *es* justo continuará siendo justo' (Mormón 9:14, cursiva agregada; véase también Apocalipsis 22:11–12, 2 Nefi 9:16; Alma 41:13; D. y C. 88:35). Lo mismo ocurriría con 'egoísta', o 'desobediente' o cualquier atributo personal contrario a los requisitos de Dios. Refiriéndose al 'estado' de los malvados en el juicio final, Alma explica que, si somos condenados debido a nuestras palabras, nuestras obras y nuestros pensamientos, 'no nos hallaremos sin mancha… Y en esta terrible condición no nos atreveremos a mirar a nuestro Dios' (Alma 12:14)" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 40).

• El presidente Gordon B. Hinckley enseñó este mismo principio, poniendo como ejemplo la pornografía,

cuando dijo: "Que el que se encuentre en las garras de este vicio se ponga de rodillas en su habitación y, cerrada la puerta, le implore al Señor que le ayude a librarse de ese monstruo maligno. Si no lo hace, esa depravada mancha continuará existiendo a lo largo de la vida e incluso en la eternidad. Jacob, hermano de Nefi, enseñó: 'Y acontecerá que cuando todos los hombres hayan pasado de esta primera muerte a vida, de modo que hayan llegado a ser inmortales… aquellos que son justos serán justos todavía, y los que son inmundos serán inmundos todavía…' (2 Nefi 9:15–16)" (*Liahona,* enero de 2004, pág. 62).

2 Nefi 9:18. "Han soportado las cruces del mundo"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, sugirió un posible significado de la palabra *cruces*: "¿Cuáles son las 'cruces del mundo'? No podemos saberlo a ciencia cierta, pero el simbolismo da a entender el cargar una cruz que el mundo nos impone, como lo hizo Jesús; puede que haya perseguidores y también espectadores poco serviciales, y al miembro de la Iglesia se lo aparta (cuando no se lo acosa directamente), mas él no se perturba cuando quienes desean avergonzarlo lo acusan y se burlan de él, ya que no tiene motivo real para sentir vergüenza" (*Wherefore, Ye Must Press Forward,* 1977, pág. 110).

2 Nefi 9:20. Dios "sabe todas las cosas"

• En *Lectures on Faith* [Disertaciones sobre la fe] se enseña por qué es necesario que Dios sea omnisciente: "Sin el conocimiento de todas las cosas, Dios no podría salvar a ninguna de Sus criaturas, ya que es en virtud del conocimiento de todas las cosas que Él tiene, desde el principio hasta el fin, que puede brindar ese entendimiento a Sus hijos, lo cual les permite ser partícipes de la vida eterna; y, si no fuese por el concepto que tienen los hombres de que Dios tiene un conocimiento pleno, sería imposible que ellos ejercitaran fe en Él" (1985, págs. 51–52).

• El élder Neal A. Maxwell explicó que es preciso que Dios sepa todas las cosas a fin de lograr Su obra de llevar a cabo nuestra inmortalidad y vida eterna:

"Aquellos que intentan trazarle límites a la omnisciencia de Dios no logran comprender que Él no tiene necesidad de evitar el hastío mediante el aprendizaje de cosas nuevas. Por causa de que el amor de Dios es también perfecto, existe, de hecho, dicha divina en ese 'giro eterno' que a nosotros nos parece pura rutina y repetición. Dios experimenta gozo y gloria enormes y

constantes al aumentar y hacer avanzar Sus creaciones, y no por causa de nuevas experiencias intelectuales.

"Existe una gran diferencia, por ende, entre un Dios omnisciente y la noción falsa de que Dios se encuentra en una especie de investigación posdoctoral, todavía en busca de más verdades clave y datos vitales. Si esto último fuera el caso, Dios podría, en cualquier momento dado, descubrir alguna verdad nueva que hasta entonces le resultaba desconocida, la cual podría reestructurar, disminuir o menoscabar las verdades que Él conocía antes. La profecía no sería más que predicción, y las cosas que se dieron por sentado al hacer planes para nuestra redención deberían replantearse. Por fortuna para nosotros, sin embargo, Su plan de salvación se encuentra siempre *en marcha* y no constantemente *en revisión*…

"De manera muy real, ¡lo único que debemos saber es que Dios todo lo sabe!" (*All These Things Shall Give Thee Experience,* 1979, págs. 14-15, 21).

2 Nefi 9:21–24. Todos pueden ser salvos

• El presidente Brigham Young (1801–1877) habló del alcance de los esfuerzos del Salvador por salvar a la humanidad: "Éste es el plan de salvación. Jesús jamás detendrá Su obra sino hasta que todos lleguen a gozar de un reino en las mansiones de Su Padre, donde hay muchos reinos y muchas glorias, correspondientes a las obras y la fidelidad de todos los hombres que hayan vivido en la tierra. Algunos obedecen la ley celestial y recibirán su gloria, otros cumplen con la terrestre y otros con la telestial" (*Discourses of Brigham Young,* sel. de John A. Widtsoe, 1954, pág. 56).

2 Nefi 9:25–26. Sin ley, no hay castigo

• El élder James E. Talmage (1862–1933), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la función del conocimiento en nuestra responsabilidad individual: "Según la definición técnica del pecado, éste consiste en violar la ley, y en este estricto sentido, se lo puede cometer sin querer o en ignorancia. Sin embargo, queda claro, según la doctrina de las Escrituras sobre la responsabilidad humana y la justicia inequívoca de Dios, que el hombre será juzgado por sus transgresiones y por sus obras justas conforme con su capacidad de entender y obedecer la ley. Quien jamás ha conocido una ley superior no queda plenamente sujeto a los requisitos de dicha ley. En el caso de los pecados cometidos sin conocimiento —es decir, de las leyes violadas en ignorancia— se ha hecho una propiciación mediante la Expiación que llegó como consecuencia del sacrificio del Salvador; y los pecadores de este tipo no son condenados, sino que recibirán la oportunidad de aprender y consecuentemente aceptar o rechazar los principios del Evangelio" (*Articles of Faith,* décimo segunda edición, 1924, pág. 58).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo una aclaración sobre la situación de aquellos que no tienen conocimiento de las leyes de Dios:

"En el plan también se han tomado precauciones para quienes vivan en la tierra sin conocer el plan. 'Donde no se ha dado ninguna ley, no hay castigo; y donde no hay castigo, no hay condenación… por motivo de la expiación; porque son librados por el poder de él' (2 Nefi 9:25).

"Sin esa sagrada obra de la redención de los muertos, el plan sería incompleto y sería en verdad injusto" ("The Play and the Plan", charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 7 de mayo de 1995, pág. 4, www.ldsces.org).

• El élder Jeffrey R. Holland mencionó a algunos de los que no tienen la ley del Evangelio: "En el amplio alcance de la Expiación, se han tomado precauciones generosas para los que mueren sin conocimiento del Evangelio ni la oportunidad de abrazarlo, incluso a los niños que no tienen la edad de responsabilidad, a las

personas con discapacidades mentales, a quienes nunca tuvieron contacto con el Evangelio y así sucesivamente" (*Christ and the New Covenant,* pág. 215).

2 Nefi 9:28 📖 "Se creen sabios"

• El presidente Gordon B. Hinckley describió la desventaja de confiar en el intelecto más que en la fe:

"El intelecto no es la única fuente de conocimiento. Existe una promesa que se ha recibido por la inspiración del Todopoderoso, la cual se expone en las bellas palabras: 'Dios os dará conocimiento por medio de su Santo Espíritu, sí, por el inefable don del Espíritu Santo' (D. y C. 121:26).

"Los humanistas que nos critican, los llamados intelectuales que nos difaman, hablan sólo por ignorancia de las manifestaciones espirituales. No han oído la voz del Espíritu, y no la han oído porque no la han buscado ni se han preparado para ser dignos de ella. Por tanto, al suponer que el conocimiento se obtiene sólo por el razonamiento y las funciones de la mente, niegan el conocimiento que se recibe por medio del poder del Espíritu Santo…

"No dejen que la sofistería del mundo los atrape, ya que la mayoría de las veces es negativa y muy rara vez da buenos frutos, si es que alguna vez los da. No caigan en la trampa de esas personas astutas cuya autoproclamada misión es degradar lo sagrado, recalcar las flaquezas humanas y corroer la fe, en lugar de inspirar a ser fuertes" ("Be Not Afraid, Only Believe", charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 9 de septiembre de 2001, pág. 4, www.ldsces.org).

2 Nefi 9:29. 📖 "Bueno es ser sabio"

• El presidente Gordon B. Hinckley describió lo bueno que puede venir a raíz de aprender cuanto sea posible: "Ustedes tendrán que hacer frente a los grandes retos del futuro. Están entrando en un mundo extremadamente competitivo; adquieran la mayor educación posible. El Señor nos ha exhortado en lo concerniente a la importancia de la educación; ésta los calificará para mayores oportunidades; los preparará para hacer algo que valga la pena en el gran mundo de oportunidad que yace adelante. Si pueden ir a la universidad y desean hacerlo, háganlo. Si no tienen el deseo de ir a la universidad, vayan entonces a un colegio vocacional o de negocios a fin de mejorar sus habilidades y aumentar su capacidad" (*Liahona,* julio de 1997, pág. 56).

2 Nefi 9:34. "Ay del embustero"

• En 2 Nefi 9:34 y en varios pasajes adicionales de las Escrituras se nos enseña la gravedad del pecado de la mentira (véanse Proverbios 6:16–19; D. y C. 63:17–18; 76:98, 103). El presidente James E. Faust (1920–2007) explicó lo que significa decir la verdad:

"'Creemos en ser honrados [Artículos de Fe 1:13]…

"Todos debemos saber qué significa ser honrados. La honradez es mucho más que no mentir. Significa decir la verdad, hablar la verdad, vivir la verdad y amar la verdad…

"…La honradez es una brújula de la moral para guiarnos en la vida…

"La honradez es un principio y nuestra es la obligación moral de determinar cómo aplicaremos ese principio. Tenemos el albedrío para tomar decisiones, pero finalmente se nos hará responsables de cada una de las decisiones que tomemos. Podremos engañar a los otros, pero hay Uno a quien jamás podremos engañar. Del Libro de Mormón aprendemos lo siguiente: 'El guardián de la puerta es el Santo de Israel; y allí él no emplea ningún sirviente, y no hay otra entrada sino por la puerta; porque él no puede ser engañado, pues su nombre es el Señor Dios' [2 Nefi 9:41].

"Hay diferentes niveles en lo que respecta a decir la verdad. Cuando decimos pequeñas mentiras piadosas, gradualmente podemos habituarnos a mentir. Guardar silencio es mejor que engañar. El grado en el que digamos la verdad y nada más que la verdad depende de nuestra conciencia…

"…Tal como ha dicho el presidente Gordon B. Hinckley: 'Enséñese la verdad por medio del ejemplo y del precepto: que robar es malo, que hacer trampa es incorrecto, que mentir es una deshonra para el que lo haga'" (véase *Liahona,* enero de 1997, págs. 45–48).

2 Nefi 9:29–38
¿De qué pecados nos advirtió Jacob?
¿Qué hace que cada uno
de estos pecados sea tan grave?

2 Nefi 9:41. Cristo es el "guardián de la puerta"

• El presidente James E. Faust habló sobre el valor de saber que un día tendremos que presentarnos ante el Salvador y rendir cuentas de nuestra vida: "Recuerdo un estudio realizado hace algunos años con el fin de determinar qué influencias hacían que los jóvenes siguieran adelante por el sendero estrecho y angosto. Naturalmente, había ciertas influencias críticas, todas ellas importantes, entre las que se incluían la influencia de los padres, de los asesores del sacerdocio y de las Mujeres Jóvenes, de los líderes Scout y de los amigos. Pero me quedé sorprendido al encontrar un denominador común de gran importancia a lo largo del estudio. Se trataba de la creencia de que un día cada uno de nosotros será responsable ante el Señor de sus acciones. Muchos creían que 'el guardián de la puerta es el Santo de Israel; y allí él no emplea ningún sirviente, y no hay otra entrada sino por la puerta; porque él no puede ser engañado, pues su nombre es el Señor Dios' [2 Nefi 9:41]. Aquellos que tenían una perspectiva eterna tenían también una porción adicional de fortaleza y de determinación espiritual. El sentir una responsabilidad personal ante el Salvador por nuestras acciones y mayordomías, y el responder por ello, nos proporciona una profunda protección espiritual" (véase "¿Quiénes creen que son?", *Liahona,* junio de 2001, pág. 7).

• El élder Neal A. Maxwell describió un aspecto reconfortante del principio de que el juez final será Jesús mismo y ningún otro: "En 2 Nefi 9:41, al hablar Jacob del camino estrecho y angosto, nos recuerda que 'el guardián de la puerta es el Santo de Israel' y que Jesús allí 'no emplea ningún sirviente'. Se recalca correctamente el hecho de que Jesús 'no puede ser engañado'. Además, hay otra dimensión de consuelo: no sólo que a fin de cumplir con los propósitos de la justicia divina el juicio final no se delegará, sino que quien mejor puede aplicar la misericordia divina es el que conoce las cosas que sólo Él conoce: los momentos callados de valentía en las vidas de Su rebaño, los actos no publicados de servicio cristiano, los pensamientos jamás pronunciados que no se pueden 'acreditar' salvo mediante un juicio perfecto" (*For the Power Is in Them…,* 1970, pág. 37).

El élder Maxwell además explicó lo siguiente: "El autodenominado guardián de la puerta es Jesucristo, quien nos espera con un anhelo tan profundo de *darnos la bienvenida* como de *certificarnos*; por consiguiente, 'allí él no emplea ningún sirviente'. (2 Nefi 9:41.) Si lo reconocemos a Él ahora, ¡Él nos reconocerá con amor y gustosamente nos dejará pasar entonces!" (*Notwithstanding My Weakness,* 1981, pág. 124).

2 Nefi 9:50–51. "Comprad… sin dinero"

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que quiere decir "comprar sin dinero": "La salvación está a disposición de todos los hombres, no sólo de unos pocos. La vida eterna no queda reservada sólo para los apóstoles y profetas, para los santos del día de Enoc o para los mártires de la Dispensación Cristiana. 'Todo el género humano puede salvarse, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio'. (Artículo de Fe N° 3.) Dios no hace acepción de personas; 'él invita a todos ellos a que vengan a él y participen de su bondad; y a nadie de los que a él vienen desecha, sean negros o blancos, esclavos o libres, varones o mujeres; y se acuerda de los paganos; y todos son iguales ante Dios, tanto los judíos como los gentiles'. (2 Ne. 26:33.) El eterno llamado del Eterno Dios es: 'Oh los sedientos, ¡Venid a las aguas! Y los que no tienen dinero, ¡venid, comprad y comed! Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche' (Isa. 55:1), porque ¡'la salvación es gratuita'! (2 Ne. 2:4)" (*Doctrinal New Testament Commentary,* tres tomos, 1971–1973, tomo III, págs. 416–417).

2 Nefi 10:3. "Cristo… sería su nombre"

• El título *Cristo* fue revelado a Jacob por un ángel. "*Cristo* (vocablo griego) y *Mesías* (vocablo hebreo) significan 'el ungido'. Jesucristo es el Primogénito del Padre en el espíritu (Heb. 1:6; D. y C. 93:21), y el Unigénito del Padre en la carne (Juan 1:14; 3:16). Es Jehová (D. y C. 110:3–4) y fue preordenado a su importante llamamiento antes de que el mundo fuese creado. Bajo

la dirección del Padre, Jesús creó la tierra y todo lo que en ella hay (Juan 1:3, 14; Moisés 1:31–33)" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Jesucristo").

Hebreo	Griego	Español
Mesías	Cristo	Ungido (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Jesucristo", pág. 106)
Josué	Jesús	Salvador (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Jesucristo", pág. 106)

2 Nefi 10:6–8. El esparcimiento y recogimiento se realizan primero de forma espiritual

• Jacob dejó en claro que lo que llevó al esparcimiento de los judíos fue la iniquidad (véase 2 Nefi 10:6). Del mismo modo, hizo hincapié en el orden del recogimiento, declarando que los judíos serán recogidos "*cuando* llegue el día en que crean en… Cristo" (versículo 7; cursiva agregada).

El élder Bruce R. McConkie aclaró las razones por las cuales el esparcimiento y el recogimiento de todas las tribus de Israel son acontecimientos primero *espirituales* y después *físicos:*

"¿Por qué fue esparcido Israel? La respuesta es clara y sencilla; no abriga duda alguna. Nuestros antepasados israelitas fueron esparcidos porque rechazaron el Evangelio, deshonraron el sacerdocio, abandonaron la Iglesia y renunciaron al reino. Fueron esparcidos porque dieron la espalda al Señor, adoraron dioses falsos e imitaron todas las obras de las naciones paganas. Fueron esparcidos porque abandonaron el convenio abrahámico, hollaron bajo sus pies las santas ordenanzas y rechazaron al Señor Jehová, que es el Señor Jesucristo, de quien todos los profetas testificaron. Israel fue esparcido por causa de la apostasía…

"¿Por tanto, qué supone el recogimiento de Israel? El recogimiento de Israel consiste en creer y aceptar y vivir en armonía con todo lo que el Señor otrora ofreciera a Su antiguo pueblo escogido. Consiste en tener fe en el Señor Jesucristo, en arrepentirse, en bautizarse y en recibir el don del Espíritu Santo y guardar los mandamientos de Dios. Consiste en creer el Evangelio, unirse a la Iglesia y entrar en el reino… Y también puede consistir en congregarse para adorar en un lugar o una tierra señalados" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 515).

• El élder Russell M. Nelson recalcó la importancia de la doctrina del recogimiento: "Esta doctrina del recogimiento es una de las enseñanzas importantes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El Señor ha dicho: '…os doy una señal… que recogeré a mi pueblo de su larga dispersión, oh casa de Israel, y estableceré otra vez entre ellos mi Sión' [3 Nefi 21:1]. La salida a luz del Libro de Mormón es una señal para el mundo entero de que el Señor ha comenzado a recoger a Israel y a cumplir los convenios que hizo con Abraham, con Isaac y con Jacob [véase Génesis 12:2–3; 26:3–4; 35:11–12]. No sólo enseñamos esta doctrina, sino que tomamos parte en ella. Lo hacemos al ayudar a congregar a los escogidos del Señor en los dos lados del velo" (*Liahona,* noviembre de 2006, pág. 80).

• El élder Bruce R. McConkie explicó dónde debe ser el recogimiento de los santos:

"Las revelaciones dicen que… cuando el Señor venga de nuevo habrá congregaciones del… pueblo del convenio del Señor en toda nación, que hablarán todas las lenguas y estarán entre todos los pueblos…

"El lugar de recogimiento para los santos mexicanos es México; el de los santos guatemaltecos es Guatemala; el de los santos brasileños es Brasil, y así sucesivamente, a lo largo y lo ancho de la tierra… Toda nación es el lugar de recogimiento para su propia gente" (véase "Conferencia de Área para México y América Central", 26 de agosto de 1972, pág. 45).

• Para obtener más información sobre el esparcimiento de Israel, obsérvese el cuadro "Breve historia del esparcimiento de Israel" en el apéndice (página 435). Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

2 Nefi 10:11–14

¿Cuáles son algunas de las características de la libertad?

2 Nefi 10:20–22. Separados de sus hermanos

• Jacob enseñó que Dios de vez en cuando llevó a varios miembros de la casa de Israel, a quienes él llamó "hermanos" (véase 2 Nefi 10:20–21), a otras partes del mundo. Eran hermanos tanto por linaje como por creencia. El Señor tiene un propósito para todas estas ramas y sabe dónde está cada grupo. El Libro de Mormón habla de por lo menos tres de estas colonias: el grupo de Lehi, los jareditas (que aparecen en el libro de Éter) y los mulekitas (véanse Mosíah 25:2; Helamán 6:10; 8:21). Sin duda hay otros de los que no tenemos conocimiento, como las tribus perdidas del antiguo reino del norte de Israel y posiblemente otros grupos que hayan sido guiados a distintos lugares (véase Jacob 5:20–25).

Para meditar

- ¿De qué maneras puede ayudar usted en el recogimiento del pueblo del Señor?
- ¿Por qué es importante que se dé cuenta de que el sacrificio de Jesucristo se aplica a usted individualmente? ¿Qué puede hacer para aumentar su comprensión de la expiación del Señor?
- ¿Cómo puede saber si su vida agrada al Señor?
- ¿Por qué cree que era necesario que la Expiación fuera infinita?

Tareas sugeridas

- Lea 2 Nefi 9:4–7 y piense al respecto, contemplando cómo es que la Expiación nos libera tanto de la muerte física como de la espiritual.
- En 2 Nefi 10 aparece la descripción de una nación a la que se le hacen grandes promesas, la cual sería levantada en los últimos días. Busque descripciones de esa nación en el capítulo 10.
- Describa lo que debe suceder antes de que la redención final de la casa de Israel pueda llevarse a efecto, según lo que se describe en 2 Nefi 10.

Capítulo 10

2 Nefi 11–16

Introducción

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió acerca de una dificultad con que se enfrentan muchos lectores del Libro de Mormón:

"La mayoría de los [lectores] comprenden fácilmente el hilo narrativo del Libro de Mormón.

"Después, cuando apenas se sienten cómodos y están preparados para seguir adelante… intercalados en la narración, se encuentran capítulos que recitan las profecías de Isaías, profeta del Antiguo Testamento, que forman una especie de barrera, un obstáculo en el camino o un puesto de control más allá del cual usualmente no leerá el lector informal, el vagamente curioso.

"Tal vez ustedes también se sientan tentados a detener allí su lectura pero, ¡no lo hagan! ¡No dejen de leer! Sigan adelante y lean esos capítulos de profecías del Antiguo Testamento tan difíciles de comprender, aunque sólo comprendan un poco de lo que éstos dicen. Sigan adelante, aunque sólo lean rápidamente y capten alguna que otra impresión. Sigan adelante, aunque sólo miren las palabras" (véase *Liahona,* julio de 1986, pág. 54).

Tanto Nefi como Jacob declararon en forma específica que debemos "aplicar" a nosotros mismos los escritos de Isaías (1 Nefi 19:23 📖; 2 Nefi 6:5). No obstante, aun al pueblo de Nefi, que vivió menos de cien años después de Isaías, le costaba entender sus escritos (véase 2 Nefi 25:1–4). Recuerde que cuando Jesucristo vino en persona a los nefitas de América les enseñó que "grandes son las palabras de Isaías" y les impartió instrucción diciendo: "Debéis escudriñar estas cosas. Sí, un mandamiento os doy de que escudriñéis estas cosas diligentemente" (3 Nefi 23:1; véase el comentario de 1 Nefi 20–21 en la página 44).

El comentario que sigue le ayudará a entender el contexto, la naturaleza dual y el simbolismo de los escritos de Isaías. Por causa del poco espacio para las notas al pie del Libro de Mormón, muchas de las notas sobre Isaías aparecen únicamente en la Biblia y no se repiten en el Libro de Mormón. Por lo tanto, para estudiar 2 Nefi 12–24 y entender mejor a Isaías, emplee las notas al pie de la edición SUD de la Biblia que aparecen en Isaías 2–14. Debe ser diligente al tratar de comprender las palabras de Isaías y debe procurar que el Espíritu lo guíe. Si le cuesta un poco, no se desanime. Con el transcurso del tiempo, por medio del estudio y la oración, el Señor le dará la bendición de llegar a entender los escritos de Isaías.

Comentario

2 Nefi 11:1–3. Nefi, Jacob e Isaías: Tres testigos especiales

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió acerca de la importancia de los testimonios de estos tres grandes profetas:

"La forma del Señor de enseñar y afirmar, especialmente cuando hay un convenio de por medio, siempre ha proporcionado más de un testimonio. Su admonición ha sido siempre la de que 'por boca de dos o de tres testigos se establecerá toda palabra'. De hecho, cuando el Libro de Mormón estaba por salir a la luz por la mano inspirada del profeta José Smith, se profetizó que 'por el poder de Dios se mostrarán [las planchas]… Y en boca de tres testigos se establecerán estas cosas'...

"Esos tres testigos fueron Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris…

"Hablando de este mismo principio de los convenios, resulta interesante señalar que hubo otros tres testigos previos —testigos especiales—, no sólo de los orígenes divinos del Libro de Mormón, sino también de la Divinidad misma. Estos primeros testigos fueron Nefi, Jacob e Isaías, y no es coincidencia que sus testimonios aparezcan de forma tan visible al comienzo de este registro antiguo…

"…Lo que *sí* se sabe es que gran parte de esa 'mayor claridad' del Evangelio que se encuentra en las enseñanzas de las planchas menores de Nefi proviene de las declaraciones personales de estos tres grandes testigos proféticos del Jesucristo preterrenal: Nefi, Jacob e Isaías. Estas tres voces doctrinales y visionarias dejan claro desde el principio mismo del Libro de Mormón por qué es 'otro testamento de Jesucristo'…

"Uno podría argumentar de forma convincente que el propósito principal de registrar, preservar y después traducir las planchas menores de Nefi fue brindar el testimonio de estos tres testigos a la dispensación del cumplimiento de los tiempos. Sus escritos constituyen un total de ciento sesenta y una de las [ciento sesenta y nueve] páginas de las planchas menores. Cuando se ha

leído a Nefi, Jacob e Isaías en estas primeras páginas, se ha establecido un firme cimiento para lo que Nefi llamó 'la doctrina de Cristo'" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 33–35).

2 Nefi 11:4. La "tipificación" de Jesucristo

• En ocasiones, Isaías escribía valiéndose de símbolos o tipos. Nefi habló de la importancia de entender que todas las cosas son símbolo de Cristo. La palabra *símbolo* significa una "representación… perceptible de una realidad" (*vigésima segunda edición del Diccionario de la Real Academia Española, 2001*). Estas cosas sirven como recordatorio o emblema de Cristo. Las Escrituras en forma constante dan testimonio de Cristo y enseñan sobre Él. Algunos ejemplos de símbolos incluyen el sacrificio de un cordero macho sin defecto, lo cual era "una semejanza del sacrificio del Unigénito del Padre" (Moisés 5:7; véase también Levítico 1:3–5). Los símbolos sacramentales del pan y del vino representan o tipifican el sacrificio expiatorio (véase Moroni 4:3; 5:2). Estos recordatorios del Señor y Su misión salvadora para toda la humanidad fueron ideados para instruirnos y ayudarnos a acercarnos más al Señor nuestro Redentor.

2 Nefi 11:4–7

Nefi declaró que su alma se deleitaba en comprobar "la verdad de la venida de Cristo" (versículo 4). Determine cuáles eran algunas de las cosas en las que se deleitaba Nefi.

2 Nefi 11:5. "Redención de la muerte"

• Dijo el élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, al hablar sobre la promesa de la inmortalidad que se proporciona mediante la expiación de Jesucristo:

"¿Apreciamos en su plenitud la tremenda importancia de nuestra creencia en una resurrección literal y universal? La promesa de la inmortalidad constituye un concepto básico de nuestra fe. El profeta José Smith declaró:

" 'Los principios fundamentales de nuestra religión son el testimonio de los apóstoles y de los profetas concernientes a Jesucristo: que murió, fue sepultado, se levantó al tercer día y ascendió a los cielos; y todas las otras cosas que pertenecen a nuestra religión son únicamente apéndices de eso' (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith,* 2007, págs. 51–52).

"De todas las cosas de ese ministerio glorioso, ¿por qué usó el profeta José Smith el testimonio de la muerte, sepultura y resurrección del Salvador como el principio fundamental de nuestra religión, diciendo que 'todas las otras cosas… son únicamente apéndices de eso'? La respuesta se encuentra en el hecho de que la resurrección del Salvador es fundamental para lo que los profetas han llamado 'el gran y eterno plan de redención de la muerte' (2 Nefi 11:5)" (véase *Liahona,* julio de 2001, págs. 17–18).

2 Nefi 12–16. Isaías en el Libro de Mormón

• Los capítulos 12–24 de 2 Nefi contienen citas de la versión del libro de Isaías que aparecía en las planchas de bronce (compárense con Isaías 2–14). Nefi incluyó estos capítulos para añadir otro testimonio de las revelaciones que recibió él sobre el futuro de su pueblo y la veracidad de Jesucristo. A pesar de que su pueblo era una rama de Israel que había sido arrancada y transplantada a otra parte, Nefi usó los escritos de Isaías para demostrar la forma en que el clemente plan de Dios también se extiende a dicho pueblo. Nefi consideraba que quienes leyeran estas profecías elevarían sus corazones y se regocijarían "por todos los hombres" (2 Nefi 11:8; véase también el versículo 2).

Haciendo eco de lo que él y su hermano Jacob ya habían enseñado, Nefi nos alentó a "aplicar" las palabras de Isaías a nosotros mismos (véase 1 Nefi 19:23 📖; 2 Nefi 6:5; 11:8). Aplicamos las Escrituras a nosotros mismos cuando reconocemos las semejanzas entre los sucesos registrados en ellas y los que ocurren en nuestra vida. También aplicamos las Escrituras a nosotros mismos cuando determinamos qué principios nos enseñan, principios que pueden servirnos de guía al tomar decisiones.

Isaías escribió un poco más de cien años antes de la época de Nefi (740–700 a.C.). Aunque hoy en día estos escritos parecen muy distantes en el tiempo, para Nefi y Jacob estaban más cerca de lo que están las revelaciones y profecías de José Smith para el lector moderno. Las profecías inspiradas de Isaías sobre el esparcimiento de Israel y el plan misericordioso del Señor para redimir a Su pueblo condujeron a Nefi a incluir largas porciones de ellas a fin de sustentar su propio testimonio escrito y sus profecías sobre el Mesías. Estas porciones de Isaías resaltan cuatro temas principales: (1) los juicios de Dios y la necesidad de arrepentirse, (2) los convenios de Dios y Sus promesas a la casa de Israel, (3) la primera y la segunda venida de Cristo y (4) los principales sucesos relativos a los últimos días.

• El Bible Dictionary [Diccionario Bíblico] indica que en los libros canónicos aparecen citas del profeta Isaías:

"Isaías es el profeta más citado de todos; Jesús, Pablo, Pedro y Juan (en Apocalipsis) citan a Isaías con mayor frecuencia que a cualquier otro profeta [del Antiguo Testamento]. Igualmente, en el Libro de Mormón y en Doctrina y Convenios se cita más a Isaías que a cualquier otro profeta. El Señor dijo a los nefitas que 'grandes son las palabras de Isaías' y que todas las cosas que él habló acerca de la casa de Israel y de los gentiles se cumplirían (3 Ne. 23:1–3)…

"El lector de la actualidad no tiene mejor comentario escrito ni guía para comprender Isaías que el Libro de Mormón y Doctrina y Convenios. En la medida en que uno comprenda más cabalmente estos libros, mejor comprenderá a Isaías, y en la medida en que comprenda más cabalmente a Isaías, entenderá de forma más plena la misión del Salvador y el significado del convenio que se dio a Abraham y a su descendencia, mediante el cual serían benditas todas las familias de la tierra" ("Isaiah", pág. 707; véase el comentario de 1 Nefi 20–21 en la página 44).

2 Nefi 12:1. "Concerniente a Judá y Jerusalén"

• Isaías vio el futuro de Judá y Jerusalén y el destino final de ambos, y habló al respecto. Sin embargo, sus palabras citadas en el Libro de Mormón también van dirigidas a toda la casa de Israel (véanse 2 Nefi 6:5; 3 Nefi 23:1–2).

2 Nefi 12:2

¿Por qué es importante la frase "cabeza de los montes"? ¿Cuáles son algunos de los lugares elevados en los que el Señor ha visitado y enseñado a Sus profetas?

2 Nefi 12:2. "El monte de la casa del Señor"

• Una parte significativa de lo que vio Isaías empezará a cumplirse ("acontecerá") en una época centrada en otra localidad del planeta, a saber, en la Sión de los postreros días de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que tiene sus oficinas generales en Salt Lake City, Utah.

El élder LeGrand Richards (1886–1983), del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre el cumplimiento de esta profecía:

"Isaías vio el monte de la casa del Señor establecido como cabeza de los montes en los postreros días…

"A mi modo de ver, ¡cuán literalmente se ha cumplido eso en esta mismísima casa del Dios de Jacob, aquí en esta manzana! Este templo, más que cualquier otro edificio del que tengamos constancia, ha traído gente de todas partes a aprender sobre Sus caminos y a seguir Sus senderos" (en Conference Report, abril de 1971, pág. 143; o *Ensign,* junio de 1971, pág. 98).

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, amplió el significado de la

frase "cabeza de los montes" como referencia a los templos: "Todos los santos templos de nuestro Dios en los últimos días se edificarán en los montes del Señor, porque Sus montes —ya sea que el terreno mismo sea montaña, valle o planicie— son los lugares en los que Él se presenta, en persona y por el poder de Su Espíritu, para estar en comunión con Su pueblo" (*The Millennial Messiah,* 1982, pág. 275).

• Estados Unidos, el lugar del cual se profetizó que sería "el monte de la casa del Señor" (2 Nefi 12:2), ha sido siempre un país de inmigración, desde los primeros días de su descubrimiento y asentamiento. Isaías profetizó que "todas las naciones correrán hacia él" (2 Nefi 12:2). Las grandes inmigraciones procedentes de Europa durante el siglo XIX, seguidas en la actualidad por oleadas de todas partes del mundo, poblaron y fueron una bendición para el país, sus instituciones y la Iglesia. Muchos Santos de los Últimos Días trazan su genealogía hasta este desplazamiento de gente del Viejo al Nuevo Mundo. Además, hay personas de todo el planeta, tanto las que son miembros de la Iglesia del Señor como las que no lo son, que siguen visitando el área del Templo de Salt Lake y las oficinas generales de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Muchos miembros de la Iglesia asisten dos veces por año a las sesiones de la conferencia general en Salt Lake City, Utah, mientras que otras personas que se encuentran en diferentes naciones de todo el mundo ven y escuchan la conferencia por conducto de los sistemas de comunicación modernos.

2 Nefi 12:3. "De Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor"

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó el significado de la frase que dice que de Sión saldrá la ley y de Jerusalén, la palabra del Señor.

© Richard Cleave

"Jerusalén la antigua… llegará a ser una ciudad santa, donde el Señor morará, y desde la cual enviará Su palabra a todo pueblo. En igual manera sobre este continente [América] se edificará la ciudad de Sión, la Nueva Jerusalén, y de ella la ley de Dios también saldrá…

"…Estas dos ciudades, una en la tierra de Sión y una en Palestina, llegarán a ser las capitales del reino de Dios durante el Milenio" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo III, págs. 66–67).

• La frase "de Sión saldrá la ley" (2 Nefi 12:3) brinda un ejemplo excelente de la forma en que las profecías pueden tener más de una aplicación. El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) dijo:

"Al contemplar esta maravillosa estructura, adyacente al templo [el Centro de Conferencias], acuden a mi mente las palabras proféticas de Isaías:

"'Y acontecerá en los postreros días que será establecido el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones'…

"Creo que esa profecía se aplica al histórico y maravilloso Templo de Salt Lake; pero creo que también se relaciona con este magnífico recinto, ya que desde este púlpito la ley de Dios saldrá adelante, junto con la palabra y el testimonio del Señor" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 82).

2 Nefi 12:4. Época de paz

• El élder Dallin H. Oaks habló acerca de la paz que finalmente llegará a la tierra después de la segunda venida del Señor. También explicó la razón por la cual no habrá paz antes de esa época: "Muchos encuentran consuelo en la profecía del Antiguo Testamento que dice que las naciones 'forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces' (Miqueas 4:3). Pero esta profecía se refiere a la época de paz que sigue al tiempo en que el Dios de Jacob 'nos enseñará acerca de sus caminos, y andaremos por sus veredas' (4:2). Por ahora tenemos guerras y conflictos, y todos ellos están arraigados en la violación de los mandamientos de Dios" (véase *Liahona,* julio de 1990, pág. 86).

2 Nefi 12:5–9. "Oh casa de Jacob"

• La frase "casa de Jacob" se refiere a los descendientes de aquel gran patriarca que obtuvo el nombre de Israel en convenio por medio de su propia rectitud. Sin embargo, tanto el reino del norte de Israel como el del sur cayeron, aunque en momentos distintos, porque reemplazaron a Dios por la adoración apóstata. Estaban "llenos… de los modos de oriente" (2 Nefi 12:6) o, según la nota *a* al pie de Isaías 2:6, estaban "llenos de enseñanzas y creencias extrañas o extranjeras" en dioses ajenos, al igual que los filisteos. En otras palabras, abandonaron el evangelio del Señor a favor de las enseñanzas y prioridades del mundo. Tenían el corazón puesto en las riquezas y la iniquidad, y su adoración se volcó hacia los ídolos.

2 Nefi 12:9. El hombre vil y el hombre grande

• La frase "el hombre vil [bajo o despreciable] no se inclina, ni el grande se humilla" (2 Nefi 12:9) indica que desde lo más bajo hasta lo más alto de la sociedad, nadie tenía la humildad necesaria para aceptar a Dios.

2 Nefi 12:11–22. "La mirada altiva del hombre"

• Los habitantes de todas las naciones que sean orgullosos y soberbios "serán abatidos" (2 Nefi 12:12), y su "mirada altiva" (2 Nefi 12:11) cesará, porque en el día del Señor —la Segunda Venida—, Su gloria los herirá. Los versículos 13–22 describen algunos de los símbolos de estatus de la época, incluso bienes que adquirían los más acaudalados, los montes altos y los collados para la adoración falsa y la religión apóstata, las torres y los muros que son defensas hechas por el hombre y las naves hermosas o barcos de recreo. En resumidas cuentas, los soberbios y orgullosos caerán, y sus tesoros mundanos se desmoronarán ante la venida del Señor (véase 3 Nefi 25:1; Malaquías 4:1).

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, sugirió que aprender a ser humilde forma parte de la preparación esencial para el gran día de la segunda venida del Señor, en el que el Salvador será ensalzado entre las naciones:

"Empecé a leer en 2 Nefi 12 y pensé: 'El Señor me está hablando. ¿Qué desea decirme?'. Llegué a un versículo en los pasajes de Isaías que me saltó a la vista como si ya estuviera subrayado. 'Y sucederá que la mirada altiva del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada, y sólo el Señor será exaltado en aquel día' (versículo 11).

"Se describe en ese versículo el día de la venida del Salvador, un día que todos anhelamos y para el que deseamos que se preparen nuestros alumnos. El pasaje dice que en aquel día, todos aquellos que creíamos ser especiales y maravillosos pareceremos pequeños, y que el Señor será exaltado. Apreciaremos mejor quién es Él, cuánto le amamos y lo humildes que debemos ser…

"…Entendí por qué Isaías me [decía] que sería útil prever el día en el que el Señor sería exaltado y saber lo mucho que dependo de Él. Le necesitamos y la fe que depositamos en Él nos permite ver[lo a Él] grandioso y exaltado, y a nosotros pequeños y dependientes" ("El Libro de Mormón cambiará sus vidas", *Liahona,* febrero de 2004, págs. 14–15).

2 Nefi 13:1–15. Castigo de Judá y Jerusalén

• En 2 Nefi 13, Nefi citó la descripción de Isaías de la caída próxima de Judá y Jerusalén y de los gentiles inicuos de los últimos días. Las predichas destrucciones cayeron sobre la casa de Jacob, las cuales prefiguraron las destrucciones de la Segunda Venida.

2 Nefi 13:1. "El apoyo y el sostén"

• El pan y el agua son necesidades básicas que escasean durante un sitio. "El apoyo y el sostén" que se describen en 2 Nefi 13:1 presagian la hambruna espiritual de los que rechacen al Señor, quien es "todo sustento de pan": el pan de vida; y "todo socorro de agua": el agua viva.

2 Nefi 13:2–3. "El valiente… el hábil orador"

• Todos los hombres de Judá y Jerusalén, sin importar su estatus en la sociedad (se mencionan once categorías en 2 Nefi 13:2–3), serán llevados al cautiverio.

2 Nefi 13:4. "Niños pequeños serán sus gobernantes"

• Durante el cautiverio, los poco instruidos y los jóvenes, que no tenían estatus social, serán nombrados para gobernar a los que se enumeran en 2 Nefi 13:2–3.

2 Nefi 13:6. "Tú tienes manto"

• La gente es tan pobre y se encuentra tan desesperada debido a la devastación y la anarquía que el simple hecho de tener ropa podría calificar a alguien para ser líder.

2 Nefi 13:7. "No seré el sanador… no me hagáis gobernante"

• Aun el que sea asignado para dirigir por causa de su ropa no tendrá el poder para aliviar el hambre y el sufrimiento.

2 Nefi 13:8. "Arruinada está Jerusalén"

• Aproximadamente alrededor del año 587 a.C., la ciudad de Jerusalén cayó y Judá fue llevado al cautiverio por Nabucodonosor, rey de Babilonia (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Cronología: Acontecimientos ocurridos en Judá", pág. 44). Los romanos destruyeron Jerusalén y esparcieron a los judíos por varias partes del mundo en 70 d.C (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Cronología: Acontecimientos de la historia cristiana", pág. 46) y después nuevamente en 132–135 d.C. Ciertamente, en palabras de Isaías, habían "allegado el mal para sí mismos" (2 Nefi 13:9).

2 Nefi 13:9. "La apariencia de sus rostros"

• La rectitud y la iniquidad afectan tanto la actitud como la apariencia. El presidente Brigham Young (1801–1877) dijo: "Los que cuentan con el perdón de los pecados tienen rostros que parecen relucientes, y resplandecerán con la inteligencia del cielo" ("Speech", *Times and Seasons,* 1 julio de 1845, pág. 956).

El presidente David O. McKay (1873–1970) enseñó: "Ningún hombre puede desobedecer la palabra de Dios sin sufrir las consecuencias. Ningún pecado, por más secreto que sea, puede escapar el castigo. Es cierto que pueden mentir sin que se los descubra, que pueden faltar a la virtud sin que se entere nadie que pudiera armar escándalo, mas no pueden escaparse del juicio que sigue a tal transgresión. La mentira quedará alojada en los recovecos de la mente, con un impedimento en el carácter que en algún momento o de alguna forma se reflejará en sus rostros o portes" (en Conference Report, octubre de 1951, pág. 8).

Jeremías escribió que las personas llegaron a ser tan pecaminosas que perdieron su capacidad de ruborizarse (véase Jeremías 6:15).

2 Nefi 13:12. "Te hacen errar"

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) interpretó 2 Nefi 13:12 así: "De manera que hoy la destrucción del hogar y la familia va en aumento y el diablo trabaja diligentemente para destituir al padre como cabeza del hogar y crear rebelión entre los hijos. El Libro de Mormón describe esta condición cuando declara: 'Los opresores de mi pueblo son niños, y mujeres lo gobiernan'. Y luego siguen estas palabras, las cuales quiero que consideren seriamente cuando piensen en esos líderes políticos que están promoviendo el control de la natalidad y el aborto: '¡Oh pueblo mío, los que te guían te hacen errar, y pervierten el curso de tus sendas!' (2 Nefi 13:12)" (véase "Fortaleciendo la familia", Liahona, mayo de 1971, pág. 21).

2 Nefi 13:16–24. "Hijas de Sión"

• El presidente Joseph Fielding Smith explicó a quiénes se refiere la frase "hijas de Sión" y qué dicen estos versículos de 2 Nefi 13 sobre ellas: "Las normas que han expresado las Autoridades Generales de la Iglesia indican que las mujeres, y también los hombres, deben vestirse con recato. Se les enseña la conducta adecuada y la modestia en todo momento. El que las 'hijas de Sión' se vistan con falta de recato, a mi modo de ver, las hace quedar mal. Es más, esto que digo se aplica a los varones tanto como a las mujeres. El Señor le dio mandamientos al antiguo Israel de que tanto los hombres como las mujeres deben cubrirse el cuerpo y cumplir con la ley de castidad en todo momento" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo V, pág. 174; véanse también las notas al pie de Isaías 3:16–26).

2 Nefi 14. Sión será redimida

• En el Milenio se verán la redención de Sión y la purificación de sus hijas.

2 Nefi 14:1. "Siete mujeres… un hombre"

• Un gran número de varones morirá en la guerra o será reducido al cautiverio, lo cual dejará a las mujeres en la privación al ser viudas y no tener hijos.

2 Nefi 14:2. "En aquel día…"

• En hebreo, los vocablos *renuevo* y *rama* con frecuencia representaban al Mesías (véase Jeremías 23:5–6). También pueden usarse para referirse a los grupos justos de la casa de Israel que han sido limpiados y redimidos (véanse Isaías 60:21; 2 Nefi 3:5; 10:1; Jacob 2:25).

La frase "los de Israel que hayan escapado" (2 Nefi 14:2) se refiere a los miembros de la casa de Israel que, mediante la rectitud personal, han escapado a los juicios que cayeron sobre los inicuos.

2 Nefi 15. Un cantar de la viña del Señor

• La terrible oscuridad y la apostasía que se describen en 2 Nefi 15:1–25 será abundante previamente a la destrucción de los inicuos. Sin embargo, Isaías profetizó que durante ese tiempo el Señor recogerá a Su pueblo y brindará esperanza (véanse los versículos 26–30). El élder Bruce R. McConkie describió las circunstancias que se presentan en 2 Nefi 15 empleando palabras que los lectores modernos pueden entender:

"La visión del futuro no incluye sólo dulzura, luz y paz; ya que todo lo que ha de venir sucederá en medio de las maldades, los peligros y las desolaciones más grandes que jamás hayan azotado a la tierra.

"Al mismo tiempo que los santos se preparan para presentarse ante su Dios, las personas carnales, sensuales y diabólicas se aprontan para obtener su castigo.

"Mientras los mansos de la tierra tratan de fortificar su vocación y elección, los que adoran al dios de este mundo se hunden cada vez más en las profundidades de la depravación y la desesperación.

"Con los ojos húmedos por el pesar y el corazón dolorido por los presagios, vemos la maldad y el crimen y la sensualidad extendiéndose sobre la faz de la tierra…

"Vemos en todas partes a las fuerzas del mal unidas luchando para destruir la familia, ridiculizar la moral y la decencia, para ensalzar todo lo lascivo y vil… Satanás reina en el corazón de los hombres; es el día grande de su poder.

"Pero entre todo eso, la obra del Señor continúa…

"Entre todo eso, hay revelaciones y visiones y profecías; hay dones y señales y milagros. Se siente con gran fuerza la influencia del Santo Espíritu de Dios.

"Entre todo eso, las almas creyentes… se preparan para morar con Dios y Cristo y otros seres santos en el reino eterno.

"¿Sorprende entonces que nos alegremos y temblemos a la vez ante lo que el futuro nos depara?

"Ciertamente el mundo está y seguirá estando en conmoción, pero la Sión de Dios permanecerá inamovible. Se desterrará de la Iglesia a los inicuos e impíos, y la piedra continuará creciendo hasta que cubra toda la tierra" (*Liahona,* julio de 1980, pág. 119).

2 Nefi 15:18, 20–21. Advertencias en contra del pecado

• En 2 Nefi 15:18 se comparan los efectos del pecado con "coyundas [correas] de carro". Las personas que cometen pecado son como quienes "están amarrados a sus pecados como las bestias a su carga [o bueyes a sus carros]" (Isaías 5:18*c*).

El presidente Harold B. Lee (1899–1973) describió la forma en que el pecado se asemeja a una carga: "Si yo les preguntase cuál es la carga más pesada que uno puede soportar en esta vida, ¿qué responderían? La carga más pesada que se puede soportar en esta vida es la carga del pecado" (véase *Liahona,* marzo de 1974, pág. 43).

El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, describió la importancia de ver con claridad la diferencia entre el bien y el mal y escoger

el bien: "La brecha entre lo que es popular y lo que es recto se está ensanchando. Como profetizó Isaías, hoy en día muchos 'a lo malo llaman bueno, y a lo bueno, malo' [Isaías 5:20]. Las revelaciones de los profetas de Dios no son como los platillos del restaurante: unos se seleccionan y otros se rechazan" (véase *Liahona,* noviembre de 2003, pág. 22).

2 Nefi 15:26. "Alzará estandarte a las naciones"

• En los últimos días, el Señor alzará un estandarte para recoger y proteger al Israel recto cuando empiece la desolación de los inicuos. El recogimiento de Israel será un precursor necesario de la segunda venida de Jesucristo, que irá mano a mano con la predicación del evangelio de Jesucristo entre todas las naciones de la tierra.

• El presidente Joseph Fielding Smith definió el significado del estandarte o pendón que mencionó Isaías: "Hace más de [ciento veinticinco] años, en el pequeño pueblo de Fayette, Condado de Séneca, Nueva York, el Señor levantó un pendón a las naciones. Fue en cumplimiento de la profecía hecha por el profeta Isaías, y que acabo de leer [Isaías 11:11–12]. Ese pendón fue La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que se estableció por última vez, para nunca más ser destruida ni dejada a otro pueblo [véase Daniel 2:44]. Fue el acontecimiento más grade que el mundo ha visto desde el día en que el Redentor fue levantado sobre la cruz y efectuó la infinita y eterna expiación. Tuvo mayor significación para el género humano que cualquier otra cosa que haya acontecido desde ese día" (*Doctrina de Salvación,* tomo III, págs. 39–40).

Dale Kilbourne, © IRI

2 Nefi 15:27–29. Cascos de caballos como de pedernal, ruedas como torbellino y rugido como de león

• El élder LeGrand Richards (1886–1983), del Quórum de los Doce Apóstoles, sugirió un posible simbolismo para los versículos de 2 Nefi 15:27–29; nos hizo notar la gran obra misional que se lleva a cabo en la actualidad: "Al determinar cuál sería la época del gran recogimiento, Isaías parece haber señalado que se llevaría a cabo en los días del ferrocarril y del aeroplano…

"En vista de que no había ni trenes ni aviones en aquella época, Isaías difícilmente podría haberlos mencionado por nombre; no obstante, parece haberlos descrito con palabras inequívocas. A no ser por el tren moderno, ¿de qué forma podrían ser los cascos de 'sus caballos' como de pedernal y sus ruedas como torbellino? A no ser por el rugir del avión, ¿de qué forma podría ser 'su rugido como de león'? Los trenes y las aeronaves no se detienen a descansar por la noche, por lo que ¿acaso no tenía justificativo Isaías al decir que 'nadie dormitará ni se dormirá; a ninguno le será desatado el cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de sus zapatos'? Con estos medios de transporte el Señor realmente puede silbar 'desde el cabo de la tierra' para que vengan 'presto y aceleradamente'. En señal de que Isaías seguramente previó el avión, él dijo: '¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes y como palomas a sus ventanas?'. (Isaías 60:8.)" (*Israel! Do You Know?,* 1954, pág. 182).

2 Nefi 16:1–13

¿De qué forma se asemeja el llamamiento de Isaías al llamamiento de los profetas hoy en día? ¿Por qué es significativo el llamamiento de un profeta?

2 Nefi 16:1. ¿Quién era el rey Uzías?

• Uzías fue el décimo rey de Judá, el reino del sur. Empezó a reinar a los 16 años, cuando aproximadamente en el año 767 a.C. unos confabuladores asesinaron a su padre Amasías. Uzías busco el consejo del profeta Zacarías y le hizo caso. Mientras anduvo por las vías de la rectitud, el Señor lo hizo próspero (véase 2 Reyes 15:34; 2 Crónicas 26:5): guió al reino de Judá en varias campañas militares de éxito contra algunos enemigos locales, fortaleció las murallas de Jerusalén, apoyó la agricultura y levantó al reino de Judá hasta un estado de prosperidad que no se había visto desde la muerte

de Salomón. En las postrimerías de su vida, como siervo no autorizado del Señor, Uzías trató de hacer una ofrenda de incienso en el altar del templo, y entonces fue herido de lepra (véase 2 Crónicas 26:19). Tuvo lepra hasta su muerte aproximadamente en 742 a.C. (véase Merrill F. Unger, *The New Unger's Bible Dictionary,* editores R. K. Harrison y demás, 1988, págs. 1322–1323).

2 Nefi 16. El llamamiento de Isaías a profetizar

• Al describir su llamado a ser un profeta del Señor para todo Israel, Isaías usó un lenguaje simbólico en el que empleó imágenes y términos con los que sus lectores pudieran identificarse. Su llamado incluía una visión de Jehová (véase 2 Nefi 16:1), la ministración de ángeles (véase 2 Nefi 16:2–3, 6–7), el reconocimiento de su flaqueza mortal en comparación con la gloria de Jehová (véase 2 Nefi 16:5) y la aceptación del llamado tras una experiencia espiritual que lo limpió y fortaleció (véase 2 Nefi 16:6–8).

2 Nefi 16:2. Serafines

• "Los *serafines* son ángeles que moran en la presencia de Dios, brindando gloria, honra y adoración continuas a Él…

"El plural de serafín es *serafines*… El hecho de que él viera a estos santos seres con alas era simplemente un símbolo de su 'poder para moverse, para obrar, etc.', como sucedió en el caso de visiones que habían recibido otras personas (D. y C. 77:4)" (Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine,* segunda ed., 1966, págs. 702–703). El significado básico de la palabra hebrea de la que deriva *serafín* es "arder", tal vez como señal del estado purificado que se debe tener para estar en la presencia de Dios.

2 Nefi 16:4. "La casa se llenó de humo"

• "Se estremecieron los quiciales de las puertas, y la casa se llenó de humo" (2 Nefi 16:4). El temblor y el humo son símbolos de la presencia del Señor (véase Apocalipsis 15:8).

2 Nefi 16:9–12. "Oíd bien, mas no entendieron"

• Isaías fue comisionado para predicar el evangelio de Jesucristo, aunque al pueblo le costaba escuchar y no veía la verdad del Evangelio. Al profeta se le indicó que sus prédicas a un pueblo descarriado por lo general no serían recibidas. Sus corazones se endurecerían contra la verdad y sus oídos se entorpecerían, sin estar dispuestos a aceptar el Evangelio que se les predicaría con sencillez. Isaías no fue comisionado para hacer que las personas se resistieran a la verdad, sino que recibió la advertencia de que su misión sería difícil. Aun así, respondiendo a la pregunta de "¿hasta cuándo?" (2 Nefi 16:11) que hizo Isaías, el Señor contestó que el pueblo tendría la oportunidad de aceptar el Evangelio hasta que "la tierra [quedase] enteramente desierta". El Señor en Su gracia proseguirá con Su misión de llevar a cabo la salvación por medio de Sus siervos "mientras dure el tiempo, o exista la tierra, o haya sobre la faz de ella un hombre a quien salvar" (Moroni 7:36).

2 Nefi 16:13. "Santa semilla"

• La frase *décima parte* en 2 Nefi 16:13 se usa para representar a un resto de la casa de Israel.

• Por su parte, la frase "santa semilla" hace referencia al resto fiel que producirá vida nueva en el Israel esparcido, como ramas nuevas que brotan de la cepa de un árbol que ha sido talado.

Brad Teare, cortesía del Museo de Historia de la Iglesia

Para meditar

• Si la gran obra de los últimos días es alzar un estandarte o pendón a las naciones y llevarles el Evangelio (véase 2 Nefi 15:26), ¿cómo puede usted cumplir de la mejor manera su papel como Santo de los Últimos Días?

Tareas sugeridas

- Lea 2 Nefi 12:1–4; 15:26–27; lo que enseñó el élder Bruce R. McConkie en el comentario de 2 Nefi 15 (página 81); y la declaración del presidente Joseph Fielding Smith en el comentario de 2 Nefi 15:26 (página 82). Escriba un párrafo sobre la forma en que la obra del Señor al restaurar el Evangelio en los últimos días ha resultado en bendiciones para usted personalmente.
- A Isaías se le dijo que le predicaría a un pueblo que escucharía sus palabras pero no las entendería. Lea 2 Nefi 16:9–12. Medite y ore acerca de cómo "escuchar" de mejor manera las palabras de los profetas con regularidad. Luego redacte un plan que pueda seguir y que le permita entender y aplicar esas palabras.

Capítulo 11

2 Nefi 17–24

Introducción

Entender los escritos de Isaías que citó Nefi exige un estudio y un esfuerzo diligentes de su parte. Emplee el comentario de este capítulo y su propio entendimiento del Evangelio para aplicar las profecías y las visiones de Isaías sobre los últimos días previos a la Segunda Venida. Preste atención a cómo el nacimiento de Jesucristo, Su vida y misión y las destrucciones y los juicios que caerán sobre los malvados en los últimos días sirven para preparar al mundo para Su venida. Preste mucha atención a los escritos que describen las circunstancias de la Restauración. Además, determine qué comportamientos del mundo inicuo fueron predichos por Isaías. El reconocer e identificar la iniquidad que se profetizó que tendría lugar en los últimos días le ayudará a usted a tomar decisiones rectas y evitar los grandes juicios que pesarán sobre los inicuos.

Comentario

2 Nefi 17–24. Reseña y antecedentes

• Muchas personas experimentan dificultades para comprender los escritos de Isaías debido a la naturaleza dual de sus profecías. Por una parte, estas profecías tienen que ver directamente con el llamamiento de Isaías como profeta y las circunstancias imperantes en su época y entorno. Por otra parte, él usó esos mismos acontecimientos para describir sucesos del meridiano de los tiempos y de los últimos días. Es útil estar al tanto del contexto histórico, geográfico y político en el que profetizó Isaías (véase 2 Nefi 25:5–6).

Cuando Isaías profetizó, había dos reinos de israelitas: el reino del sur, llamado Judá, y el reino del norte, llamado Israel (o a veces también Efraín). Existía un tercer país, Siria, que en ocasiones era enemigo y en otras era aliado de Israel o de Judá, o de los dos (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Cronología", "Acontecimientos ocurridos en Israel" y "Acontecimientos ocurridos en Judá", pág. 44). A estos países se les llamaba de las siguientes formas:

País	Capital	Territorio o tribu	Líder
Judá	Jerusalén	Judá	Acaz, de la casa de David
Siria	Damasco	Aram	Rezín
Israel	Samaria	Efraín	Peka, hijo de Remalías

• Isaías recibió el llamado al ministerio durante el declive del poder y la prosperidad de Judá e Israel. El reino del norte, Israel, había hecho una alianza con Siria para fortalecerse y protegerse mutuamente del imperio conquistador de Asiria. Cuando Judá rehusó unirse a la alianza, Israel y Siria atacaron a Judá (véase 2 Nefi 17:1).

A Isaías se le mandó advertirle a Acaz, el rey de Judá, que no hiciera alianzas políticas en nombre de Judá a fin de defender a su pueblo, pero Acaz rechazó la advertencia del Señor (véase 2 Reyes 16:7–20). Acaz convino con Tiglat-pileser II (Pul), el monarca de Asiria, y Judá se convirtió en un estado vasallo que pagaba tributo a Asiria con el fin de escapar de la amenaza de Siria e Israel. Sin embargo, Asiria gradualmente fue devorando los reinos más pequeños. Primero cayó Damasco (Siria) en 732 a.C., y después, Samaria (Israel) en 722 a.C., e incluso todo Judá, con excepción de Jerusalén, fue conquistado por Asiria en 701 a.C.

Como sucede con muchas de las profecías de Isaías, hubo un cumplimiento durante su propia época (véase 2 Reyes 16–18), lo cual se demuestra en la historia de Israel y Judá. Al leer con detenimiento 2 Nefi 17–24 (véase también Isaías 7–14) junto con los encabezamientos de los capítulos, se aprende que las profecías de Isaías también tienen que ver con la segunda venida del Señor Jesucristo y los juicios que precederán a ese esperado y maravilloso suceso.

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo mención de los "varios cumplimientos" de las profecías de Isaías, de generación en generación, y de la función del Espíritu Santo para ayudar a entender estos importantes escritos: "El libro de Isaías contiene muchas profecías que parecen tener varios cumplimientos. Un cumplimiento parece involucrar a las personas de los días de Isaías o las circunstancias de la siguiente generación. Otro significado, con frecuencia simbólico, parece referirse a los acontecimientos del meridiano de los tiempos… Hay incluso otro significado o cumplimiento de la misma profecía que parece relacionarse con los sucesos pertinentes a la segunda venida del Salvador. El hecho de que muchas de estas profecías pueden tener varios significados resalta la importancia de que busquemos obtener revelación del Espíritu Santo que nos ayude a interpretarlas" ("Scripture Reading and Revelation", *Ensign,* enero de 1995, pág. 8).

2 Nefi 17:2. La casa de David

• En 2 Nefi 17:2 la "casa de David" se refiere al rey Acaz, un descendiente del rey David y el heredero del trono del reino de Judá.

• *Confederarse* quiere decir hacer alianza entre varios. Siria se había aliado con Efraín, el reino del norte, llamado Israel.

• La frase "se le estremeció el corazón" demuestra que Acaz y su pueblo sintieron temor al enterarse de que Siria y Efraín se habían aliado.

2 Nefi 17:3. Encuentro en el estanque superior

• El nombre del hijo de Isaías, *Sear-jasub*, significaba "el remanente regresará" (véanse 2 Nefi 20:21–22; Isaías 7:3*a*).

• El conducto que se menciona en 2 Nefi 17:3 es un acueducto. Es posible que Acaz estuviera revisando el suministro de agua a la ciudad en caso de que hubiera un sitio durante una guerra.

• El campo del lavador era un lugar donde se lavaba ropa.

2 Nefi 17:4. "Cabos de tizón encendidos que humean"

• La descripción que se hace de los reyes Rezín y Peca en 2 Nefi 17:4 como "cabos de tizón encendidos que humean" presenta una imagen de una antorcha que se apagó, símbolo de que habían disipado su fuerza. Rezín y Peca, de hecho, carecían de poder y pronto serían aplastados por Asiria.

2 Nefi 17:6. "Contra Judá"

• *Hostigar* quiere decir molestar o agredir.

• La frase "abramos brecha" indica que Siria y Efraín iban a intentar entrar a la fuerza en Jerusalén.

• El hijo de Tabeel era un sirio seleccionado por Siria y Efraín para ser el gobernante vasallo en Jerusalén.

2 Nefi 17:8. "Efraín será quebrantado"

• Israel, el reino del norte, fue capturado por Asiria en 722 a.C., y muchos de sus habitantes (hoy conocidos como las tribus perdidas de Israel) fueron llevados a otras partes. A esa área se trajeron cautivos de otras tierras, quienes a la larga se casaron con los israelitas que todavía quedaban allí y pasaron a ser conocidos como samaritanos. La profecía de que "Efraín será quebrantado" se cumplió: en un lapso de 65 años, Efraín ya no existía.

2 Nefi 17:9–14. "El Señor mismo os dará una señal"

• La palabra hebrea para decir virgen *('almah)* literalmente quiere decir "mujer joven", y tiene la connotación de tratarse de una joven virgen.

• El nombre *Emanuel,* uno de los nombres de Jesucristo, deriva de vocablos hebreos que quieren decir "Dios con nosotros". Emanuel es el título-nombre que se da como señal de la liberación de Dios (véase Isaías 7:14). La referencia de Isaías sobre Emanuel tenía tanto un posible sentido histórico como profético. En el sentido más inmediato, podría indicar que en la época de Isaías habría de nacer un niño cuya llegada a la edad madura serviría de señal (véase 2 Nefi 17:16–19). En el sentido profético, que es el más importante, Mateo señala específicamente la profecía referente a Emanuel como una profecía sobre el nacimiento de Jesucristo en esta vida terrenal (véase Mateo 1:18–25). El nombre también aparece en las Escrituras de los últimos días (véanse 2 Nefi 17:14; 18:8; D. y C. 128:22). (Para obtener más información, véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Emanuel", pág. 60.)

© 1987 Greg K. Olsen

• La frase "Dios con nosotros" tenía por objetivo asegurarle al rey Acaz que si se volvía al Señor, Dios lo ayudaría. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que esto también se convirtió en tipo y sombra del Salvador: "Esta profecía tiene elementos plurales o paralelos, como sucede con muchos de los escritos de Isaías. El sentido más inmediato probablemente estaba centrado en la esposa de Isaías, una mujer pura y buena que dio a luz un hijo en esa época, convirtiéndose éste en tipo y sombra del cumplimiento mayor y posterior de la profecía que pasaría a ser realidad con el nacimiento de Jesucristo. El simbolismo de esta profecía dual adquiere una importancia adicional cuando descubrimos que la esposa de Isaías puede haber sido de sangre real y que, por ende, su hijo habría pertenecido al linaje real de David. Nuevamente, aquí hay un símbolo, una representación, del gran Emanuel, Jesucristo, el máximo hijo de David, el Rey que nacería de una verdadera virgen. De hecho, el título *Emanuel* llegaría hasta los últimos días y se aplicaría al Salvador en el versículo 22 de la sección 128 de Doctrina y Convenios" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 79).

Temas	Isaías 7:14–17 (2 Nefi 17:14–17)	Isaías 8:3–7 (2 Nefi 18:3–7)	Mateo 1:21
Madre	Virgen	Profetisa	(María)
Concepción	Concebirá	Concibió	Dará a luz
Hijo es varón	Dará a luz un hijo	Dio a luz un hijo	Un hijo
Darle nombre al hijo	Llamará su nombre Emanuel	Llámalo Maher-shalal-hash-baz	Llamarás su nombre JESÚS

Donald W. Parry, Jay A. Parry, Tina M. Peterson, *Understanding Isaiah,* 1998, pág. 74.

2 Nefi 17:16–22. La destrucción de Efraín y Siria

• En contraste con la promesa de que Judá no perecería plenamente, Isaías profetizó la caída del reino del norte, "la tierra que tú aborreces", que se oponía a Acaz (2 Nefi 17:16). Los dos reyes que estaban en el norte en aquel entonces fueron matados por los asirios.

• Las dos naciones, Efraín y Siria, serían destruidas por Asiria. La destrucción de Siria se verificó en 732 a.C., y siguió la de Efraín en 722 a.C. Como hizo notar el élder Holland (véase el comentario de 2 Nefi 17:14 en la página 87), el niño del período histórico de Isaías hubiese tenido unos doce o trece años, la edad en que según la ley judaica se llegaba a la responsabilidad moral.

2 Nefi 17:20. Afeitado de cabeza y barba

• Cuando moría alguien de la familia se tenía la costumbre de afeitarse la cabeza y la barba en señal de duelo. No obstante, rapar a la fuerza a un cautivo era una manera de insultar y señalar al avasallado.

2 Nefi 17:22. "Mantequilla y miel"

• La mantequilla y la miel pueden parecer artículos de lujo, pero la tierra había sido asolada por los asirios (véase 2 Nefi 17:23). Por consiguiente, los sobrevivientes tenían que vivir de la tierra como los nómadas beduinos, sin cosechas de las que alimentarse. La frase "mantequilla y miel" probablemente hacía referencia al yogur cuajado de las cabras y ovejas y a cualquier miel silvestre que se pudiese encontrar.

2 Nefi 18. Asiria, instrumento del Señor

• El capítulo 18 de 2 Nefi es la continuación de los sucesos históricos que se presentaron en el capítulo 17. Una vez más, Isaías advirtió a Judá que no hiciera alianzas porque, como profetizó, éstas no tendrían efectividad. La promesa mesiánica de Emanuel ("Dios con nosotros") prevalecería a favor de Judá. Vendría la invasión de Asiria, pero aun así Judá sobreviviría. Isaías terminó sus escritos con una amonestación en contra de las enseñanzas y las prácticas falsas que alejarían a Judá de los mandamientos que habían sido revelados.

2 Nefi 18:1. Maher-shalal-hash-baz

• El nombre del hijo de Isaías, Maher-shalal-hash-baz, quiere decir "la destrucción es inminente" (véase 2 Nefi 20:6). El nombre probablemente represente el hecho de que Asiria venía a destruir a Israel (véase Isaías 8:1*d*).

2 Nefi 18:3. La profetisa

• El vocablo *profetisa* se refiere a la esposa de Isaías. Tal vez ella haya tenido facultades proféticas, y su hijo probablemente era el cumplimiento inicial de la profecía que se registró en 2 Nefi 17:14.

2 Nefi 18:4. "Antes que… sepa decir"

• La descripción "antes que el niño sepa decir: Padre mío y madre mía" se refiere a cuando el hijo de Isaías, Maher-shalal-hash-baz, tendría unos dos años. Para el año 732 a.C., Asiria ya había destruido Siria y la parte del norte de Samaria (Israel). Israel no fue conquistado del todo sino hasta 722 a.C.

2 Nefi 18:6–7. "Las aguas de Siloé, que corren plácidamente"

• Un comentario explica que hay una posible comparación entre "las aguas de Siloé, que corren plácidamente" (2 Nefi 18:6) y las "fuertes y muchas" (versículo 7) aguas del río: "Isaías describe y compara dos tipos de aguas: las plácidas y ondulantes del Siloé, cercanas al monte del Templo de Jerusalén, y las del Éufrates, un inmenso río que con frecuencia se desbordaba descontroladamente. Las aguas del Siloé están bajo control y resultan llamativas, pero las del Éufrates son peligrosas y destructivas. Las del Siloé dan vida a quienes de ellas beben; las del Éufrates acarrean la muerte para quienes son presa de sus desbordes. Las imágenes que presenta Isaías de los dos tipos de aguas son simbólicas: las primeras representan a Jesús, el Rey de los Cielos, que se compara a las aguas de vida; las últimas son el rey de Asiria, quien va a la cabeza de sus enormes ejércitos destructores y que, como una inundación, cubren la tierra y destruyen 'a los que en ella moran' (Jer. 46:8). En la medida en que los habitantes de Judá habían rechazado a Jesús, o a las aguas del Siloé, el Señor dejó que cayera sobre ellos el rey de Asiria, o las fuertes y potentes aguas del río que se desbordaba de su cauce y cubría toda la tierra con su destrucción" (Donald W. Parry, Jay A. Parry, Tina M. Peterson, *Understanding Isaiah,* 1998, pág. 83).

2 Nefi 18:8. "Hasta la garganta"

• La expresión simbólica "hasta la garganta" indica que el rey de Asiria conquistaría las tierras de Judá, y llegaría incluso hasta Jerusalén. Para el año 701 a.C., Asiria había conquistado toda Judá, salvo la capital.

2 Nefi 18:8, 10. "Dios está con nosotros"

• En el momento en que Asiria conquistó Judá, todo parecía perdido, pero Emanuel, o "Dios está con nosotros", impidió la destrucción de Jerusalén (2 Nefi 18:10). El pasaje de Isaías 37:33–36 describe este acontecimiento milagroso en el que ni siquiera una saeta pasó por arriba de las murallas de la ciudad.

2 Nefi 18:14. Un santuario, un "tropezadero"

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, observó la habilidad de "Emanuel" de salvar y también de condenar: "Cuando venga la Roca de Israel, será Él un santuario para los justos, que encontrarán paz y seguridad en el refugio de Su evangelio; pero también será tropezadero y Piedra de Tropiezo (así como trampa y lazo) para los rebeldes y desobedientes de Jerusalén y de todo Israel. Tropezarán y caerán por causa de Sus enseñanzas y serán ofendidos y condenados, y quebrantados y atrapados y llevados cautivos por rechazarlas" (*Doctrinal New Testament Commentary,* tres tomos, 1971–1973, tomo III, págs. 292–293).

2 Nefi 18:17. "Yo esperaré al Señor"

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de la fortaleza espiritual que viene a raíz de depositar nuestra confianza en el Señor:

"Al poner nuestra fe y confianza en el Señor, debemos luchar contra el dolor día tras día y a veces hora tras hora y hasta de minuto a minuto; pero en su debido momento llegaremos a entender ese maravilloso consejo dado al profeta José Smith mientras luchaba contra su dolor por sentirse olvidado y aislado en la cárcel de Liberty:

"'Hijo mío, paz a tu alma; tu adversidad y tus aflicciones no serán más que por un breve momento;

"'y entonces, si lo sobrellevas bien, Dios te exaltará; triunfarás sobre todos tus enemigos' (D. y C. 121:7–8).

"Mis queridos hermanos y hermanas, cuando les sobrevengan en la vida el dolor, las pruebas y las tribulaciones, acérquense al Salvador. 'Esperaré, pues, a Jehová… a él aguardaré' (Isaías 8:17; 2 Nefi 18:17); 'los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán' (Isaías 40:31). La sanación viene en el tiempo del Señor y según la manera del Señor; sean pacientes" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 19).

2 Nefi 18:19. "Los evocadores, y… los adivinos que atisban"

• En aquellos días oscuros, las personas recurrían a consultar a los espíritus de los muertos en lugar de confiar en el Señor. El atisbar y hablar entre dientes de los adivinos se refiere a los sonidos de gorjeo y los murmullos de los cantos de un médium cuando supuestamente se comunica con los muertos.

2 Nefi 19. "Un niño nos es nacido"

• Al descender los asirios en contra de la alianza de Israel (Efraín) y los sirios, aquellos destruyeron Damasco y capturaron la región del norte de Israel, posteriormente llamada Galilea (véase 2 Reyes 15:27–31). El texto de 2 Nefi 19:1 le llama a este acontecimiento un "oprobio" que condujo a la "obscuridad". A pesar de esta invasión y de la amenaza que representaba para el resto de Israel y también para Judá en el sur, Isaías profetizó la llegada del Mesías a esa región como la llegada de una "gran luz" (2 Nefi 19:2). Las tierras heredadas por las tribus de Zabulón y Neftalí se encontraban en el norte de Israel, o Galilea, donde Jesús se crió y pasó la mayor parte de Su ministerio. Mateo y Juan consideraron el hecho de que el Mesías vivía en el área de Galilea como el cumplimiento de la profecía de Isaías (véase Mateo 4:12–16; Juan 1:5).

2 Nefi 19:6–7. "Sobre sus hombros estará el principado"

• El élder Jeffrey R. Holland expresó que el cumplimiento de la profecía de 2 Nefi 19:6–7 tiene que ver tanto con la Expiación como con la época del Milenio: "El hecho de que finalmente el principado, el gobierno, estará sobre Sus hombros afirma lo que el mundo reconocerá un día: que Él es Señor de señores y Rey de reyes, y que un día personalmente reinará en la tierra y en Su Iglesia, con toda la majestuosidad y las vestiduras sagradas propias de un soberano santo y de un sumo sacerdote. Todos podemos consolarnos con el hecho de que, a causa de que el principado, con sus respectivas cargas gubernamentales, estará sobre Sus hombros, su peso será levantado en gran medida de los nuestros. Ésta es una referencia más de Isaías a la Expiación, a quitarnos los pecados (o al menos en esta referencia, nuestras cargas temporales) de nuestros propios hombros y depositarlos sobre los hombros de Cristo" (*Christ and the New Covenant,* pág. 80).

2 Nefi 19:6–7
¿Cómo puede cada uno de los títulos del Señor Jesucristo añadir mayor significado a nuestro entendimiento del Salvador?

• El élder Jeffrey R. Holland también nos ayudó a darnos cuenta de la importancia de los distintos títulos que se aplican al Señor Jesucristo:

"En calidad de 'Admirable Consejero', será nuestro mediador, nuestro intercesor, y defenderá nuestra causa en los tribunales del cielo. 'El Señor se levanta para litigar, se pone en pie para juzgar al pueblo', nos recordó con anterioridad Isaías (y Nefi) [2 Nefi 13:13]. Noten la maravillosa compasión de nuestro consejero y portavoz en este pasaje de las Escrituras de los últimos días:

"'Escuchad al que es vuestro intercesor con el Padre, que aboga por vuestra causa ante él,

"'diciendo: Padre, ve los padecimientos y la muerte de aquel que no pecó, en quien te complaciste; ve la sangre de tu hijo que fue derramada, la sangre de aquel que diste para que tú mismo fueses glorificado;

"'por tanto, Padre, perdona a estos mis hermanos que creen en mi nombre, para que vengan a mí y tengan vida eterna' [D. y C. 45:3–5].

"Por supuesto que, tal como lo mencionó Isaías, Cristo no es sólo mediador, sino también juez [véanse Mosíah 3:10; Moroni 10:34; Moisés 6:57], y es en dicha función de juez que hallamos todavía un mayor sentido a la repetida expresión de Abinadí de que 'Dios mismo' descenderá para redimir a Su pueblo [Mosíah 13:28; véanse también Mosíah 13:34; 15:1; Alma 42:15]. Es como si el juez de ese gran tribunal en los cielos, sin intención alguna de pedir a nadie sino a Sí mismo tomar las cargas de los que se sientan en el banquillo de los acusados, se despojara de sus ropajes judiciales y descendiese a la tierra a fin de recibir personalmente los azotes destinados a ellos. Cristo como juez clemente es un concepto tan hermoso y maravilloso como el de Cristo como consejero, mediador y abogado defensor.

"'Dios Fuerte' transmite algo sobre el poder de Dios, sobre Su fuerza, omnipotencia e influencia inconquistable. Isaías lo ve siempre capaz de vencer los efectos del pecado y de la transgresión de Su pueblo, para triunfar eternamente sobre quienes desean oprimir a los hijos de Israel.

"El título 'Padre Eterno' recalca la doctrina fundamental de que Cristo es un Padre: Creador de incontables mundos, el Padre de la restauración de la vida física por medio de la Resurrección, el Padre de la vida eterna de Sus hijos e hijas engendrados espiritualmente, y el Único que se desempeña en representación del Padre

(Elohim) mediante la investidura divina de autoridad. Todos deberíamos anhelar nacer de Él y llegar a ser Sus hijos e hijas [véase Mosíah 5:7].

"Por último, con la frase 'Príncipe de Paz' nos regocijamos, porque cuando venga el Rey, no habrá más guerra en el corazón humano ni entre las naciones del mundo. Es un rey pacífico, el rey de Salem, la ciudad que posteriormente se convertiría en Jerusalén (Jeru-Salem). Cristo llevará la paz a los que le acepten en la vida terrenal, sin importar en qué época vivan, y también brindará la paz a todos los que habiten Sus reinos de gloria del Milenio y posteriores" (*Christ and the New Covenant,* págs. 80–82).

2 Nefi 19:11–12. "Su mano aún está extendida"

• Los "adversarios de Rezín" eran los asirios.

• A pesar de que la frase "su mano aún está extendida" por lo general se emplea como expresión de justa ira, en otras partes representa la mano de la misericordia (véanse 2 Nefi 28:32; Jacob 6:4–5).

2 Nefi 19:18–19. "Pábulo de fuego"

• En 2 Nefi 19:5, los vestidos de guerra ensangrentados sirven como pábulo o alimento que hace subsistir el fuego preparatorio para la dicha y la paz de la "gran luz" (versículo 2). Por otra parte, el pábulo de fuego de los versículos 18–19 es la iniquidad, que abarca incluso a las personas que siguen en las tinieblas al punto de no perdonar siquiera a sus propios hermanos.

2 Nefi 20. Los juicios de Dios sobre Asiria

• A pesar de que se les permitió a los asirios vencer a Israel y a Judá, tendrían que enfrentarse también a los juicios de Dios por causa de su falta de rectitud. El capítulo 20 de 2 Nefi contiene una profecía sobre el destino de Asiria, cuyo cumplimiento se ha verificado en la historia. Isaías hizo mención de algunas de las campañas bélicas de Asiria que tuvieron éxito (véase el versículo 9), y profetizó la incursión y el éxito finales contra Judá, incluso dando los nombres de muchas de las ciudades que terminarían cayendo ante Asiria (véanse los versículos 28–32). Sin embargo, los asirios cayeron al final, y se señala que la destrucción total tanto de Israel como de Asiria será total (véanse los versículos 15–19). La destrucción de Israel y Asiria además sirve como tipo de la destrucción de los inicuos en cualquier época, incluso en los últimos días.

2 Nefi 20:5–6. "La vara de mi ira"

• En Su misericordia, el Señor repetidamente mandó profetas a llamar a Su pueblo al arrepentimiento, pero cuando éstos fueron rechazados, el Señor permitió a Asiria convertirse en vara de castigo para Su pueblo, y cuando se hubo cumplido ese propósito, el Señor procedió a castigar a Asiria por su iniquidad (véase 2 Nefi 20:12) mediante otra nación: Babilonia.

2 Nefi 20:12–14

Compárese Moisés 4:1–4 con estos versículos. ¿En qué forma sirve el rey de Asiria como modelo mediante el cual Isaías puede enseñar acerca del adversario?

2 Nefi 20:12–15. "¿Se jactará el hacha…?"

• El Señor compara a Asiria con un hacha que se jacta contra el que la empuña. El hacha (Asiria) no tiene fuerza propia, y su reinado está a punto de desmoronarse.

2 Nefi 20:16–19. Se destruirá a los inicuos en un día

• Isaías se valió de la caída de Asiria como tipo y sombra de la destrucción de los inicuos en la Segunda Venida. El élder Bruce R. McConkie proporcionó indicaciones a los que lean este pasaje para que sepan en qué orden poner, y cómo entender, los escritos en el contexto de la Segunda Venida: "Isaías, al hablar de la Segunda Venida, dice: 'Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinos'. Lo mismo se dice de la quema cuando se limpie la viña. 'La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá alma y cuerpo', sigue el relato. 'Y los árboles que queden en su bosque serán tan pocos en número que un niño los podrá contar'. La iniquidad de los hombres es tan extensa, y sus maldades son tan grandes que pocos, relativamente pocos, sobrevivirán el día. 'Y acontecerá en aquel día, —el día de la quema, el día en que se consuma todo

lo corruptible, el día en que queden pocos hombres—que el remanente de Israel y los de la casa de Jacob que hayan escapado nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que en verdad se apoyarán en Jehová, el Santo de Israel. El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte'. (Isa. 10:17–21.) Serán recogidos después de la venida del Señor" (*The Millennial Messiah,* 1982, págs. 315–316).

2 Nefi 21. El tronco de Isaí

• Mediante exhaustivas visiones, el Señor le enseñó a Isaías verdades profundas referentes a los últimos días. Al igual que Moroni (véase Mormón 8:34–35), Isaías vio las circunstancias de nuestros días y los sucesos mediante los cuales el Señor efectuaría la llegada del gran Milenio. Muchas de las profecías de Isaías están directamente relacionadas con la Restauración del Evangelio por conducto del profeta José Smith.

2 Nefi 21:1–5, 10. El tronco, el vástago y la vara

• Cuando Moroni se le apareció a José Smith el 21 de septiembre de 1823, "citó el undécimo capítulo de Isaías, diciendo que estaba por cumplirse" (José Smith—Historia 1:40). ¿Quién es el tronco de Isaí, y quién la vara que sale de ese tronco? El Señor contestó esas preguntas en Doctrina y Convenios 113:1–4. Aun así, a fin de decidir qué quiere decir cada término simbólico es necesario leer con minuciosidad y meditar.

El élder Bruce R. McConkie señaló que Cristo es el Vástago o Renuevo durante el Milenio: "'He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David un renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será prudente…' (Jer. 23:3–6). Es decir, el Rey que en persona reinará sobre la tierra durante el Milenio será el Vástago que sale de la casa de David… Él es Jehová el Señor, sí, el que llamamos Cristo" (*The Promised Messiah: The First Coming of Christ,* 1978, pág. 193).

A la predicción mesiánica de 2 Nefi 21:1 se agrega una idea adicional sobre el reino del Señor en los últimos días: "Y saldrá una vara del tronco de Isaí". Las revelaciones modernas señalan que esta vara es "un siervo en las manos de Cristo" (D. y C. 113:4). En 2 Nefi 21:10, en forma poética, se repite esta idea de un siervo de los últimos días, sólo que esta vez se le llama "una raíz de Isaí". Se señala que esta raíz es una persona que poseerá el sacerdocio "y las llaves del reino, y será por pendón y para el recogimiento de mi pueblo en los postreros días" (D. y C. 113:6). Esa persona era el profeta José Smith y también lo es cada profeta sucesivo de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

El élder Bruce R. McConkie expresó esta misma idea: "¿Nos equivocamos al decir que el profeta que aquí se menciona es José Smith, a quien llegó el sacerdocio, que recibió las llaves del reino y que alzó el pendón del recogimiento del pueblo del Señor en nuestra dispensación? ¿Acaso no es él asimismo el 'siervo en las manos de Cristo, que en parte desciende de Isaí, así como de Efraín, o sea, de la casa de José, a quien se ha dado mucho poder'? (D. y C. 113:4–6.) Aquellos cuyos oídos estén en sintonía con los susurros del Infinito sabrán el significado de estas cosas" (*Millennial Messiah,* págs. 339–340).

2 Nefi 21:9. "La tierra estará llena del conocimiento del Señor"

• El élder Dallin H. Oaks enseñó que el derramamiento de conocimiento desde los cielos incluye el conocimiento de los senderos de Dios, el aumento en la presencia del Espíritu Santo y el entendimiento de la doctrina del sacerdocio:

"En nuestros días estamos viendo una explosión de conocimiento respecto al mundo y a su gente. Pero la gente del mundo no está experimentando un aumento semejante de conocimiento acerca de Dios y del plan que tiene para sus hijos. En ese aspecto, lo que el mundo necesita no es más erudición ni más tecnología, sino más rectitud y revelación.

"Espero con ansia el día profetizado por Isaías, cuando 'la tierra [esté] llena del conocimiento de Jehová' (Isaías 11:9; 2 Nefi 21:9). En una declaración inspirada, el profeta José Smith dijo que el Señor '[derrama] conocimiento desde el cielo sobre la cabeza de los Santos de los

Últimos Días' (D. y C. 121:33). Esto no les sucederá a aquellos que 'han puesto su corazón en las cosas de este mundo, y aspiran… a los honores de los hombres' (vers. 35). Aquellos que no aprendan ni pongan en práctica los 'principios de la rectitud' (vers. 36) quedarán solos para protestar contra los que tienen autoridad y 'para perseguir a los santos y combatir contra Dios' (vers. 38). En contraste, el Señor hace esta gran promesa a los fieles:

"'…la doctrina del sacerdocio destilará sobre tu alma como rocío del cielo.

"'El Espíritu Santo será tu compañero constante, y tu cetro, un cetro inmutable de justicia y de verdad; y tu dominio será un dominio eterno, y sin ser compelido fluirá hacia ti para siempre jamás' (D. y C. 121:45–46)" (*Liahona,* julio de 1989, pág. 38).

2 Nefi 21:10–16. El recogimiento de los últimos días

• Entre el 21 y el 22 de septiembre de 1823, el ángel Moroni se le apareció al profeta José Smith en cinco ocasiones distintas. En cuatro de las cinco visitas, citó, entre otras instrucciones, el capítulo 11 de Isaías, con la afirmación de que estaba por cumplirse (véase José Smith—Historia 1:40). Pocos años más tarde, el profeta José Smith recibió las llaves necesarias para empezar a cumplir esa profecía (véase D. y C. 110:11).

2 Nefi 21:11. El segundo recogimiento

• El profeta José Smith (1805–1844) enseñó que el momento del segundo recogimiento de la casa de Israel se ha reservado específicamente para los últimos días:

"Por fin ha llegado el momento en el que el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob ha vuelto a extender Su mano por segunda vez para recobrar los restos de Su pueblo, que quedaron de Asiria, y de Egipto, y de Patros, y de Cus, y de Elam, y de Sinar, y de Hamat, y de las islas del mar, y con ellos instaurar la plenitud de los gentiles, y establecer con ellos ese convenio que se prometió para cuando sean quitados sus pecados… Este convenio nunca fue establecido con la casa de Israel ni con la casa de Judá…

"Cristo, cuando se hallaba en la carne, les propuso hacer convenio, pero lo rechazaron, a Él y a lo que proponía, y como consecuencia, fueron desarraigados y no se estableció convenio alguno con ellos en esa ocasión…

"Por tanto, después de que esta familia escogida rechazó a Cristo y Su propuesta, los heraldos de la salvación dijeron: 'He aquí, vamos a los gentiles'; y los gentiles recibieron el convenio, y fueron injertados en el lugar del que se desarraigó a la familia escogida" (*History of the Church,* tomo I, pág. 313).

2 Nefi 22. Cánticos de alabanza

• El capítulo 22 de 2 Nefi contiene dos himnos de agradecimiento y alabanza por el Milenio. Presentan la gran promesa de que las personas aceptarán al Señor, lo alabarán y gozarán de Sus bendiciones. Será una época en que todos compartirán unos con otros sus testimonios, su gratitud y amor. El himno 42, "Jesús es mi luz", del himnario SUD, se basa en una frase que usó Isaías en el versículo 2 del capítulo 12.

2 Nefi 22:3. "Agua de las fuentes de la salvación"

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, indicó quién es la fuente de agua viva: "El Señor proporciona el agua viva que puede satisfacer la sed ardiente de aquellos cuya vida está reseca debido a que hay sequía de la verdad. Él espera que nosotros les brindemos la plenitud del Evangelio dándoles las Escrituras y las palabras de los profetas y expresándoles testimonio de la veracidad del evangelio restaurado a fin de satisfacer esa sed. Al beber de la copa del conocimiento del Evangelio y llegar a comprender el gran plan de felicidad de nuestro Padre Celestial, su sed se satisface" (*Liahona,* julio de 1995, pág. 20).

2 Nefi 23. La destrucción de Babilonia

• Isaías previó la destrucción gráfica de Babilonia, la degradación de su nobleza y la iniquidad universal de sus masas. Dios extendió un llamado para que se congregaran varias fuerzas con la finalidad de derrocar a Babilonia (véase 2 Nefi 13:2–6). El llamado fue contestado cuando en 538 a.C. una alianza de medos y persas, bajo Ciro el Grande, construyó una represa en el río Éufrates y marchó por el lecho del río y debajo de las murallas de Babilonia para capturar la ciudad y

derrocar el imperio. La relevancia de ese hecho se revela más claramente al considerar la imagen que evoca el término *Babilonia* en el sentido espiritual. En sus profecías, Isaías también usaba el vocablo *Babilonia* como símbolo de la condición espiritual general del mundo en los últimos días. El llamado se extiende a los "santificados" (2 Nefi 23:3), los santos de los últimos días, a fin de que se congreguen y se unan a Dios para derrocar la iniquidad (Babilonia) del mundo.

2 Nefi 23:6. "El día del Señor"

• La frase "el día del Señor" se emplea en muchas ocasiones para describir los juicios del Señor que castigarán a los inicuos y preservarán a los justos. En anticipación de ese día, el Señor ha dicho: "Si estáis preparados, no temeréis" (D. y C. 38:30).

2 Nefi 24:4–20. La caída de Lucifer y la caída de Babilonia

• En 2 Nefi 24, el Señor, por medio de Isaías, condenó a los inicuos de la casa de Israel, y profetizó que grandes juicios caerían sobre ella por causa de los males en su interior. Por lo general, serían otras naciones las que llevarían a cabo dichos juicios. La visión profética de Isaías de esta destrucción resalta el papel del adversario como instigador principal de la aflicción entre las naciones, pero por conducto de las autoridades proféticas, vemos que al final Satanás fracasará.

2 Nefi 24:12. Lucifer

• Los únicos lugares de la Biblia y el Libro de Mormón donde aparece el nombre *Lucifer* son Isaías 14:12 y 2 Nefi 24:12. En Doctrina y Convenios 76:25–28 se nos enseña que Lucifer (palabra que quiere decir "portador de luz") era el nombre preterrenal de Satanás. Debido a que se rebeló contra Dios, cayó de su posición de "autoridad delante de Dios" (versículo 25) y "fue llamado Perdición" (versículo 26), que quiere decir, entre otras cosas, "condenación eterna".

Isaías ilustró el relato del orgullo de Lucifer y su caída del cielo (véase 2 Nefi 24:12–19) como símbolo de las ambiciones del rey de Babilonia y su caída final (véase el versículo 4).

La descripción que hace Isaías de Babilonia y sus gobernantes también es tipo y sombra de cuando Satanás sea atado y carezca de poder sobre las naciones durante el Milenio. Aunque será suelto por una corta temporada después de esos mil años, al final perderá todo poder cuando acabe la historia mortal de la tierra. Él y los hijos de perdición serán relegados a "las tinieblas de afuera".

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) señaló la falla principal en el carácter de Satanás, la cual le llevó a que cayera del cielo:

"En el concilio preterrenal, fue el orgullo lo que hizo caer a Lucifer, un 'hijo de la mañana' (2 Nefi 24:12–15; véanse también D. y C. 76:25–27; Moisés 4:3)…

"En el concilio preterrenal, Lucifer presentó su propuesta en competencia con el plan del Padre, por el que Jesús abogaba (véase Moisés 4:1–3). Lucifer quería recibir honor por encima de todos los demás (véase 2 Nefi 24:13). En resumen, su orgulloso deseo era destronar a Dios (véase D. y C. 29:36; 76:28)" (véase *Liahona,* julio de 1989, págs. 4–5).

2 Nefi 24:12–20

¿De qué maneras ha hecho Lucifer que su presencia se sienta en las naciones de la tierra? ¿Qué consecuencias acarreará el comportamiento de él?

Para meditar

- Al estudiar 2 Nefi 17–19, busque las formas en que la vida de Jesucristo es fundamental para los propósitos de los últimos días.
- ¿Cuáles de las advertencias de Isaías sobre los juicios de los últimos días le parecen a usted más significativas?
- ¿En qué formas será la Segunda Venida "grande" y "terrible"?

Tareas sugeridas

- Una vez que con detenimiento haya estudiado estos capítulos de Isaías y el correspondiente comentario interpretativo, en otra hoja anote los que considere que sean los conceptos proféticos más importantes que tengan relevancia y aplicación para usted como Santo de los Últimos Días y para nuestro mundo actual. Señale el tema principal de cada uno de los pasajes de las Escrituras que aparecen a continuación:

2 Nefi 17–18 _____

_____

2 Nefi 19 _____

_____

2 Nefi 20:12–19 _____

_____

2 Nefi 21:10–14 _____

_____

2 Nefi 22 _____

_____

2 Nefi 23 _____

_____

2 Nefi 24 _____

_____

Capítulo 12

2 Nefi 25–27

Introducción

Nefi hizo comentarios proféticos sobre las profecías de Isaías que citó. Preste mucha atención a los conceptos que aporta Nefi sobre la función del Salvador para llevar a cabo la salvación de los hijos del Padre Celestial, los grandes males con que tendrán que enfrentarse quienes deseen ser justos en los últimos días y las bendiciones de la restauración prometida. La salida a luz del Libro de Mormón constituyó una parte significativa de la restauración profetizada. Además de preparar al mundo para reconocer la gran obra del Señor en los últimos días, los escritos de Nefi le ayudarán a saber cómo aplicar la Expiación para que pueda ser perdonado.

Comentario

2 Nefi 25:1–8. Pautas para entender a Isaías

• Para consultar algunas pautas sobre cómo entender a Isaías, véase el comentario de 1 Nefi 20–21 en la página 44.

2 Nefi 25:4. "Llenos del espíritu de profecía"

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) aclaró el significado de la frase "el espíritu de profecía" y explicó cómo podemos obtener ese don:

"Todo miembro de la Iglesia puede recibir revelación. El Profeta dijo que todo hombre debe ser profeta, y que el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía. Cada miembro de la Iglesia tiene no sólo el privilegio sino el deber de conocer la verdad que lo hará libre, cosa que no puede saber a menos que le sea revelada…

"Se da el don del Espíritu Santo a los miembros de la Iglesia para que tengan el espíritu de profecía y revelación. No obstante, que quede bien entendido que no recibirán revelación para dirigir la Iglesia" (*Church History and Modern Revelation,* dos tomos, 1953, tomo II, págs. 217–218).

2 Nefi 25:9–30:18. El sermón de Nefi a los judíos, a los hijos de Lehi y a los gentiles

• En la siguiente reseña se hace un resumen de los capítulos 25–30 de 2 Nefi, los que componen un sermón que Nefi dio para tres grupos distintos de personas: los judíos, los hijos de Lehi y los gentiles.

El mensaje de Nefi a los judíos (2 Nefi 25:10–20)

- La destrucción de Jerusalén; el cautiverio en Babilonia; el regreso a Jerusalén (véanse los versículos 10–11)
- Los judíos rechazan a Cristo; Su crucifixión y resurrección (véanse los versículos 12–13)
- Se vuelve a destruir Jerusalén en 70 d.C. y 135 d.C. (véase el versículo 14)
- Consiguiente esparcimiento de los judíos (véanse los versículos 17–20)

El mensaje de Nefi a los hijos de Lehi (2 Nefi 25:21–26:11)

- Se conservan los escritos de Nefi y pasan de mano en mano; la posteridad de Jacob será preservada (véase 25:21)
- Los nefitas se regocijan en Cristo; el propósito de la ley de Moisés (véase 25:23–30)
- Señales seguidas por destrucción; Cristo visitó a los nefitas; la destrucción de los nefitas (véase 26:1–11)

El mensaje de Nefi a los gentiles (2 Nefi 26:12–29:14)

- Jesús es el Cristo (véase 26:12–13)
- Profecías de los últimos días (véase 26:14–29:14)
  1. Sale a luz el Libro de Mormón (véase 2 Nefi 27)
  2. El valor del Libro de Mormón (véase 2 Nefi 28)
  3. Una advertencia a los que rechazan el Libro de Mormón (véase 2 Nefi 29)

Resumen (2 Nefi 30:1–8)

- A los gentiles (véanse los versículos 1–3)
- A los hijos de Lehi (véanse los versículos 4–6)
- A los judíos (véanse los versículos 7–8)

2 Nefi 25:13. "Con salvación en sus alas"

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre la necesidad del efecto sanador de la Expiación, no sólo para obtener el perdón de las transgresiones, sino en todas las dificultades de la vida:

Harry Anderson, © IRI

"[El Salvador] se ha levantado de los muertos 'con salvación en sus alas'.

"¡Cuánta falta nos hace a todos la salvación que provee el Redentor! Éste es un mensaje de esperanza para aquellos que anhelan recibir alivio de las pesadas cargas que sobrellevan sin haberlas buscado y a pesar de vivir dignamente.

Deriva de los principios plasmados en las enseñanzas del Salvador. El problema que tienen puede provenir de una seria incapacitación física, de la lucha con una dolencia prolongada o del enfrentamiento diario con una enfermedad que amenace la vida; puede estar arraigado en la muerte de un ser querido o en la angustia de ver a otro en las garras del pecado, o puede provenir del abuso en cualquiera de sus perversas formas. Cualquiera que sea la causa, testifico que se puede conseguir un alivio permanente si se cumplen las condiciones que el Señor ha establecido" (véase *Liahona,* julio de 1994, pág. 7).

2 Nefi 25:15–17. El regreso de Judá

• El presidente Wilford Woodruff (1807–1898) les habló a las personas de la tribu de Judá, resaltando las enormes bendiciones que pueden recibir al cumplir la labor que se les ha asignado por profecía, la de congregarse para tomar posesión de su patria y reedificar el gran templo de Jerusalén: "Ésta es la voluntad de tu gran Elohim, oh casa de Judá, y cuando sea que se te llame a efectuar esta obra, el Dios de Israel te ayudará. Tienes un gran futuro y destino por delante, y no puedes evitar cumplirlo; eres la simiente real y escogida, y el Dios de la casa de tu padre te ha guardado como nación destacada durante mil ochocientos años, bajo el yugo del mundo de los gentiles… Cuando te encuentres con Siloh, tu rey, lo conocerás; tienes el destino marcado, y no lo puedes evadir. Es cierto que después de que regreses y congregues en casa a tu nación y reedifiques tu Ciudad y Templo, que los gentiles quizá junten sus ejércitos para ir a hacerte la guerra… pero cuando llegue tal aflicción, el Dios viviente, el que guió a Moisés por el desierto, te librará, y tu Siloh vendrá y aparecerá en tu seno y peleará tus batallas, y sabrás quién es, y las aflicciones de los judíos habrán llegado a su fin" (cita en Matthias F. Cowley, *Wilford Woodruff: History of His Life and Labors,* segunda edición, 1909, págs. 509–510).

2 Nefi 25:17–20

¿Cuáles son los principales objetivos de la "obra maravillosa y un prodigio" que Nefi profetizó que ocurriría en los últimos días?

2 Nefi 25:17. "Una obra maravillosa y un prodigio"

• La frase "una obra maravillosa y un prodigio" aparece también en Isaías 29:14, y hace referencia a la restauración del Evangelio en los últimos días. En 2 Nefi 27 se nos enseña que el Libro de Mormón cumple una función importante en dicha restauración. Isaías profetizó que el Libro de Mormón ayudaría a disipar la oscuridad de casi dos mil años de apostasía, la "sabiduría" de los supuestamente "sabios e instruidos perecerá, y el entendimiento de sus prudentes" quedará en nada (2 Nefi 27:26).

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) relató algunos de los sucesos sobresalientes que efectuaron esta obra maravillosa y prodigio:

"El albor de ese día glorioso fue en el año 1820, [cuando] un jovencito, con sinceridad y fe, se dirigió hacia una arboleda y elevó su voz en oración, en busca de esa sabiduría que tanto necesitaba.

"Recibió como respuesta una gloriosa manifestación. Dios el Eterno Padre y el Señor Jesucristo resucitado se le aparecieron y hablaron con él. El velo que había estado cerrado la mayor parte de dos milenios se abrió para introducir la dispensación del cumplimiento de los tiempos.

"A ello siguió la restauración del santo sacerdocio, primero el Aarónico, y luego el de Melquisedec, bajo las manos de aquellos que lo habían poseído en la antigüedad. Otro testamento, que hablaba como una voz desde el polvo, salió a luz como segundo testigo de la realidad y divinidad del Hijo de Dios, el gran Redentor del mundo.

"Las llaves de la autoridad divina fueron restauradas, incluyendo aquellas llaves necesarias para unir a las familias por esta vida y por la eternidad en un convenio que la muerte no podía destruir.

"La piedra era pequeña al principio; algo en lo que uno no repararía; pero ha ido creciendo y está rodando hasta llenar toda la tierra" (véase *Liahona,* enero de 2000, pág. 89).

2 Nefi 25:19. "Su nombre será Jesucristo"

• Es significativo que el nombre *Jesucristo* aparece con frecuencia en el Libro de Mormón. La adoración de

la fuente de salvación, que se señala claramente que es Jesucristo, representa un vínculo común entre los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y los que adoraban a Jesucristo en la América antigua. Él es la misma persona que estableció Su Iglesia entre los santos del Antiguo Testamento, y fue en el nombre de Jesucristo que se bautizó Adán (véase Moisés 6:52). Por tanto, los santos de todas las épocas de la historia del mundo tienen a Jesucristo como fuente de fuerza y salvación, aquel de quien Nefi dio testimonio de que es "el Hijo de Dios" (2 Nefi 25:19).

2 Nefi 25:20–21. Los registros de Nefi fueron preservados para las generaciones futuras

© 1988 Paul Mann

• A Nefi el Señor le mandó llevar su registro. Nefi sabía que había recibido el mandamiento de escribir y también sabía qué escribir, aunque es posible que no siempre supiera por qué debía hacerlo. Sin embargo, él "sí sabía que sus anales serían preservados y entregados a generaciones futuras para ayudar a llevar a cabo la Restauración" (Robert J. Matthews, *Selected Writings of Robert J. Matthews: Gospel Scholars Series,* 1999, pág. 356).

2 Nefi 25:22. Seremos juzgados por nuestra disposición a recibir el Libro de Mormón

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) habló sobre la importancia de estudiar el Libro de Mormón e indicó que descuidar su estudio puede tener consecuencias no previstas:

"¿Habrá consecuencias eternas que dependan de nuestra reacción a este libro? Sí, ya sea para nuestra bendición o para nuestra condenación.

"Todo Santo de los Últimos Días debería empeñarse en el estudio de este libro durante toda su vida, ya que está poniendo en peligro su alma, descuidando aquello que puede darle unidad espiritual e intelectual a toda su vida. Existe una gran diferencia entre un converso edificado en la roca de Cristo mediante el Libro de Mormón, que permanece aferrado a esa barra de hierro que le sirve de constante guía, y otro que no lo está" (véase *Liahona* enero de 1987, págs. 6–7).

2 Nefi 25:23. La doctrina de la gracia

• La palabra gracia se refiere a la ayuda o fuerza de origen divino, que se otorga mediante la abundante misericordia y el amor de Jesucristo. "Es por medio de la gracia del Señor Jesucristo, hecha posible por Su sacrificio expiatorio, que la humanidad será levantada en inmortalidad, cuando cada persona reciba su cuerpo de la tumba en un estado de vida eterna. Es igualmente mediante la gracia del Señor que las personas, por medio de la fe en la expiación de Jesucristo y el arrepentimiento de sus pecados, reciben fortaleza y asistencia para realizar buenas obras que de otro modo no podrían mantener si se les dejara a sus propios medios. Esta gracia es un poder habilitador que permite a los hombres y a las mujeres asirse de la vida eterna y la exaltación después de haber dedicado su mejor esfuerzo.

"Toda alma necesita gracia divina, como consecuencia de la caída de Adán, y también a causa de las debilidades y faltas del hombre. Sin embargo, la gracia no es suficiente sin el esfuerzo total por parte del que la recibe. De ahí la explicación: '…es por la gracia por la que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos' (2 Nefi 25: 23). Verdaderamente es la gracia de Jesucristo que hace posible la salvación. Este principio se expresa mediante la parábola de Jesucristo sobre la vid y el pámpano (Juan 15:1–11). Véanse también Juan 1:12–17; Efesios 2:8–9; Filipenses 4:13; D. y C. 93:11–14)" (Bible Dictionary, "Grace", pág. 697).

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre los efectos de la gracia y sobre cómo ésta constituye un importante punto doctrinal para los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días:

"Algunos cristianos acusan a los Santos de los Últimos Días… de negar la gracia de Dios, al afirmar que pueden obtener su propia salvación. Respondemos a tal acusación con las palabras de los profetas del Libro de Mormón. Nefi enseñó: 'Porque nosotros trabajamos diligentemente… a fin de persuadir a nuestros hijos… a creer en Cristo y a reconciliarse con Dios; pues sabemos

que es por la gracia por la que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos' (2 Nefi 25:23). Y ¿qué es 'cuanto podamos'? Por cierto, comprende el arrepentimiento (véase Alma 24:11) y el bautismo, guardar los mandamientos y perseverar hasta el fin. Moroni suplicó: 'Sí, venid a Cristo, y perfeccionaos en él, y absteneos de toda impiedad, y si os abstenéis de toda impiedad, y amáis a Dios con toda vuestra alma, mente y fuerza, entonces su gracia os es suficiente, para que por su gracia seáis perfectos en Cristo…' (Moroni 10:32).

"No nos salvamos *en* nuestros pecados; en otras palabras, no somos salvos incondicionalmente al confesar a Cristo y después, por naturaleza, cometer pecados a lo largo de la vida (véase Alma 11:36–37). Somos salvos *de* nuestros pecados (véase Helamán 5:10) por medio de una renovación semanal de nuestro arrepentimiento y purificación por medio de la gracia de Dios y de Su bendito plan de salvación (véase 3 Nefi 9:20–22)" (*Liahona,* julio de 1998, pág. 65).

2 Nefi 25:26. "Nos regocijamos en Cristo"

• El presidente Gordon B. Hinckley hizo notar que el conocimiento que se obtiene mediante la Restauración nos permite verdaderamente regocijarnos en nuestro Salvador: "Como Iglesia, tenemos a quienes nos critican; [tenemos] muchos de ellos; afirman que no creemos en el Cristo tradicional del cristianismo. Hay algo de verdad en lo que dicen. Nuestra fe, nuestro conocimiento, no está basado en las tradiciones antiguas, los credos que provienen de un conocimiento limitado y de las innumerables deliberaciones de los hombres que tratan de llegar a una definición del Cristo resucitado. Nuestra fe, nuestro conocimiento, provienen del testimonio de un profeta de esta dispensación que vio ante él al gran Dios del universo y a Su Amado Hijo, el Señor Jesucristo resucitado. Ellos hablaron con él; él habló con Ellos. Él testificó abiertamente, sin lugar a dudas, y de modo seguro de esa gran visión. Era una visión del Todopoderoso y del Redentor del mundo, más gloriosa de lo que podamos comprender, pero cierta e inequívoca en el conocimiento que trajo. Es debido a ese conocimiento, arraigado en el profundo suelo de la revelación moderna que, en las palabras de Nefi, 'hablamos de Cristo, nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, profetizamos de Cristo y escribimos según nuestras profecías, para que [nosotros y] nuestros hijos [sepamos] a qué fuente [hemos] de acudir para la remisión de [nuestros] pecados' (2 Nefi 25:26)" (*Liahona,* mayo de 2002, págs. 90–91).

© IRI

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, estableció una relación entre regocijarse en Cristo y el mandato de obedecer las leyes y ordenanzas del Evangelio:

"Mi mayor gozo y la más dichosa de todas las realizaciones es que tengo la oportunidad, como dijo Nefi, de '[hablar] de Cristo… [regocijarme] en Cristo… [predicar] de Cristo, [y profetizar] de Cristo' (2 Nefi 25:26) dondequiera y con quienquiera que esté, hasta el último aliento de mi vida. Ciertamente, no puede haber propósito más noble ni privilegio más grande que el de ser '[testigo especial] del nombre de Cristo en todo el mundo' (D. y C. 107:23).

"Pero de esa misma responsabilidad deriva mi mayor preocupación. Una frase de las Escrituras nos recuerda con fulminante hincapié: 'los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio' (1 Corintios 9:14). Además de mis palabras, enseñanzas y expresiones de testimonio, mi vida misma debe formar parte de ese testimonio de Jesucristo; mi propia persona debe reflejar la divinidad de esta obra. No podría soportarlo si por cualquier cosa que yo dijera o hiciera disminuyese en lo más mínimo la fe que ustedes tienen en Cristo, su amor por esta Iglesia o su estima por el santo apostolado" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 35).

2 Nefi 25:28. Seguir a Cristo y a Sus líderes

• El élder Charles Didier, de los Setenta, señaló que para fortalecer el testimonio es importante escuchar al Salvador y a los líderes por Él designados en la tierra:

"Una vez que nace un testimonio, es igual que un fuego que necesita combustible y oxígeno para mantenerse encendido; es necesario alimentarlo y mantenerlo o, de lo contrario, se extinguirá. El testimonio debilitado es, en realidad, el comienzo [del sendero] hacia la negación de Cristo, nuestro Salvador y Redentor…

"Lamentablemente, hay quienes obtienen un testimonio pero después lo niegan y lo pierden. ¿Cómo es que esto sucede? Si seguimos ciertos pasos para obtenerlo, debemos hacer exactamente lo contrario para negarlo o perderlo: dejemos de orar y la puerta de la revelación permanecerá cerrada; no seamos humildes, sino escuchemos a la voz superior del propio yo; no participemos en las ordenanzas del Evangelio y sigamos las prácticas del mundo; no sigamos a los líderes y critiquémoslos; no escuchemos a los profetas para hacer lo que aconsejan e interpretemos sus palabras según los propios deseos y apetitos" (véase *Liahona,* enero de 1992, pág. 73).

2 Nefi 26:11. "El Espíritu del Señor no siempre luchará con el hombre"

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó la importancia de esforzarse diligentemente para merecer la presencia continua del Espíritu Santo: "Al igual que todos los dones, éste se debe recibir y aceptar para que se le disfrute. Cuando se colocaron manos sobre la cabeza de ustedes para confirmarlos miembros de la Iglesia, escucharon las palabras: 'Recibe el Espíritu Santo'. Eso no quería decir que el Espíritu Santo se convertía incondicionalmente en su compañero constante. Las Escrituras nos advierten que el Espíritu del Señor 'no contenderá… con el hombre para siempre'. Cuando somos confirmados se nos confiere el *derecho* a la compañía del Espíritu Santo, pero es un derecho [que debemos seguir mereciendo] mediante la obediencia y la dignidad. No podemos restarle importancia a este don" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 27).

2 Nefi 26:15–16. Palabras desde el polvo

• Nefi hizo una paráfrasis de Isaías 29:4 para demostrar que a pesar de que su pueblo sería destruido, "aquellos que serán destruidos les hablarán desde la tierra, y sus palabras susurrarán desde el polvo, y su voz será como uno que evoca a los espíritus" (2 Nefi 26:16). Aunque esta expresión de "una voz que evoca a los espíritus" hoy nos suene extraña, antiguamente se usaba para comunicar la idea de que los que han fallecido pueden ejercer influencia en esta vida desde más allá de la tumba. En ese sentido, la voz del pueblo de Nefi, la voz de "aquellos que han dormido en el polvo" (2 Nefi 27:9) por siglos ahora nos susurra "desde el polvo" por conducto de las páginas del Libro de Mormón que José Smith literalmente sacó de la tierra (Isaías 29:4; véase José Smith—Historia 1:51–52).

2 Nefi 26:20–30

Determine cuáles son algunas de las transgresiones, y los comportamientos que éstas conllevan, que existen en los últimos días. ¿Qué podemos hacer para evitarlas?

2 Nefi 26:22. "Los lleva del cuello con cordel de lino"

• Cuando servía como miembro de los Setenta, el élder Carlos E. Asay (1926–1999) explicó cómo se hace un cordel de lino y cómo se convierte en un yugo de opresión inquebrantable: "La primera vez que se hace algo indebido es como tener una sola hebra de lino, la cual puede romperse fácilmente y arrojarse a un lado. Pero cada vez que se repite ese hecho indebido, se entrelaza otra hebra a la primera, y así sucesivamente hasta que se teje un cordel casi irrompible de muchas hebras. 'Las cadenas del hábito', dijo Samuel Johnson, 'son demasiado ligeras para sentirlas, hasta que se vuelven demasiado fuertes para romperlas'" (*The Road to Somewhere: A Guide for Young Men and Women,* 1994, pág. 88).

2 Nefi 26:29. El pecado de la superchería sacerdotal

• Nefi explicó que la superchería sacerdotal ocurre cuando los hombres "se constituy[en] a sí mismos como

una luz al mundo" (2 Nefi 26:29). Por otra parte, Jesús les enseñó a los nefitas: "Yo soy la luz que debéis sostener en alto" (3 Nefi 18:24).

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, agregó que la superchería puede venir tanto de dentro de la Iglesia como de los enemigos de ella: "Por tanto, cuidémonos de los falsos profetas y de los falsos maestros, tanto hombres como mujeres, quienes se eligen a sí mismos para declarar las doctrinas de la Iglesia, y que buscan esparcir su falso evangelio y atraerse seguidores patrocinando simposios, libros y publicaciones cuyos contenidos desafían las doctrinas fundamentales de la Iglesia. Cuídense de los que hablan y escriben oponiéndose a los profetas verdaderos de Dios, que de forma activa buscan ganar prosélitos, desatendiendo así de manera imprudente el bienestar eterno de aquellos a quienes seducen. Al igual que Nehor y Korihor, del Libro de Mormón, ellos confían en la sofistería para engañar y atraerse a otras personas a sus criterios. 'Se [constituyen] a sí mismos como una luz al mundo, con el fin de obtener lucro y alabanza del mundo; pero no buscan el bien de Sión' (2 Nefi 26:29)" (véase *Liahona,* enero de 2000, pág. 74).

2 Nefi 26:33. "Él invita a todos ellos a que vengan a él"

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, nos extendió el desafío de dejar a un lado el prejuicio y de trabajar como hermanos y hermanas en el reino:

"Espero que podamos vencer cualquier diferencia de cultura, raza y lengua…

"…En mi opinión, ninguna raza o clase es superior a cualquier otra en lo que concierne a espiritualidad y fidelidad…

"La paz espiritual no se encuentra en ninguna raza, cultura o nacionalidad, sino mediante nuestros compromisos con Dios y los convenios y las ordenanzas del Evangelio" (*Liahona,* julio de 1995, págs. 68–69, 71).

• El élder M. Russell Ballard explicó que las bendiciones del Evangelio son para todos los hijos de Dios:

"Nuestro Padre Celestial ama a todos Sus hijos por igual y de una manera perfecta e infinita. El amor que siente por Sus hijas no es diferente del que siente por Sus hijos. Nuestro Salvador, el Señor Jesucristo, también ama por igual a hombres y mujeres. Su sacrificio expiatorio y Su evangelio son para todos los hijos de Dios. Durante Su ministerio terrenal Jesús sirvió, sanó y enseñó a hombres y mujeres por igual.

"…Por ejemplo, la fe, el arrepentimiento, el bautismo y el don del Espíritu Santo son requisitos para todos los hijos de Dios, sin importar su *sexo*. Lo mismo se aplica a los convenios y a las bendiciones del templo. La obra y gloria de nuestro Padre es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna de Sus hijos (véase Moisés 1:39)… Su don más grandioso, el don de la vida eterna, se halla al alcance de todos" ("La igualdad a pesar de las diferencias", *Liahona,* enero de 1994, pág. 105).

2 Nefi 27. El Señor efectuará "una obra maravillosa y un prodigio"

• El último de los escritos de Isaías que citó Nefi (Isaías 29) revela que en los anales bíblicos faltan muchas importantes profecías sobre la Restauración del Evangelio en los últimos días. Una comparación concienzuda de Isaías 29 y el mismo capítulo en las planchas de bronce (2 Nefi 27) demuestra que algunas de las partes "claras y sumamente preciosas" que se han "quitado" (1 Nefi 13:26–27) incluyen:

1. El contexto de la profecía en los últimos días (véase 2 Nefi 27:1).
2. Un "libro" que Isaías profetizó que saldría a luz en los últimos días (versículo 6).
3. El libro estaría "sellado" (versículos 7–8).
4. Las funciones de Moroni y José Smith para sacar a luz el Libro de Mormón (véanse los versículos 9–10).
5. "Tres testigos" que verían el "libro" y testificarían "de la verdad… de las cosas que contiene" (versículos 12–13).

No es difícil imaginarse que al quitar estas profecías sobre la Restauración que habría de venir, el adversario tramaba "pervertir las rectas vías del Señor, para cegar los ojos y endurecer el corazón de los hijos de los hombres" (1 Nefi 13:27).

© 1987 Greg K. Olsen

2 Nefi 27:1–2. "Ebrios de iniquidad"

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, expresó su preocupación por los grandes problemas de la sociedad de hoy en día:

"No sé de nada en la historia de la Iglesia o en la historia del mundo que se compare con nuestras circunstancias actuales. No sucedió nada en Sodoma y Gomorra que excediera la maldad y depravación que nos rodea ahora.

"Se oyen palabras de irreverencia, vulgaridad y blasfemia por todos lados. Antes en los rincones obscuros se escondían innombrables maldades y perversiones; ahora éstas están al descubierto y gozan incluso de protecciones legales.

"En Sodoma y Gomorra, estas cosas ocurrían sólo en ese lugar. Ahora se esparcen por todo el mundo, y están incluso entre nosotros" ("The One Pure Defense", una noche con el presidente Boyd K. Packer, 6 de febrero de 2004, pág. 4, www.ldsces.org).

2 Nefi 27:7–11. "He aquí, el libro estará sellado"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de Escrituras que todavía no han sido reveladas, especialmente unas del Libro de Mormón: "Todavía recibiremos muchas Escrituras más, incluso los escritos de Enoc (véase D. y C. 107:57), todos los escritos del apóstol Juan (véase Éter 4:16), los anales de las tribus perdidas de Israel (véase 2 Nefi 29:13) y esa porción de aproximadamente dos terceras partes de las planchas del Libro de Mormón que está sellada: 'Y vendrá el día en que las palabras del libro, que fueron selladas, se leerán desde los techos de las casas; y serán leídas por el poder de Cristo, y se revelarán a los hijos de los hombres todas las cosas jamás habidas entre ellos, y cuantas haya aun hasta el fin de la tierra' (2 Nefi 27:11). Hoy cargamos con conveniencia la combinación triple y la Biblia, pero llegará el día en que, por motivo de las Escrituras adicionales que están por venir, tal vez tengamos que tirar de un carrito rojo repleto de libros" (*A Wonderful Flood of Light,* 1990, pág. 18).

© 1982 Robert Barrett

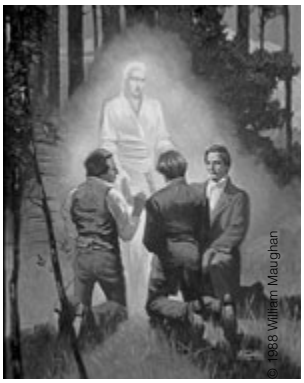
2 Nefi 27:12. "Tres testigos que lo verán"

• El élder Dallin H. Oaks aportó las siguientes ideas sobre el poderoso testimonio de los Tres Testigos: "Los tres hombres elegidos como testigos del Libro de Mormón fueron Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris. 'El testimonio de tres testigos' por escrito se ha incluido en todos los casi cien millones de ejemplares del Libro de Mormón que la Iglesia ha publicado desde 1830. Esos testigos testifican solemnemente que ellos han 'visto las planchas que contienen esta relación' y 'los grabados sobre las planchas'. Testifican que esos escritos 'han sido traducid[o]s por el don y el poder de Dios, porque así su voz nos lo declaró'. Ellos testifican: 'Declaramos con palabras solemnes que un ángel de Dios bajó del cielo, y que trajo las planchas y las puso ante nuestros ojos, de manera que las vimos y las contemplamos, así como los grabados que contenían; y sabemos que es por la gracia de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesucristo, que vimos y testificamos que estas cosas son verdaderas'" (véase *Liahona,* julio de 1999, pág. 41).

• Obsérvese el cuadro "Los testigos de las planchas del Libro de Mormón" en el apéndice (página 429), que presenta información sobre cada uno de los Tres Testigos y de los Ocho Testigos.

2 Nefi 27:13. "Unos pocos" más van a "dar testimonio" de las planchas

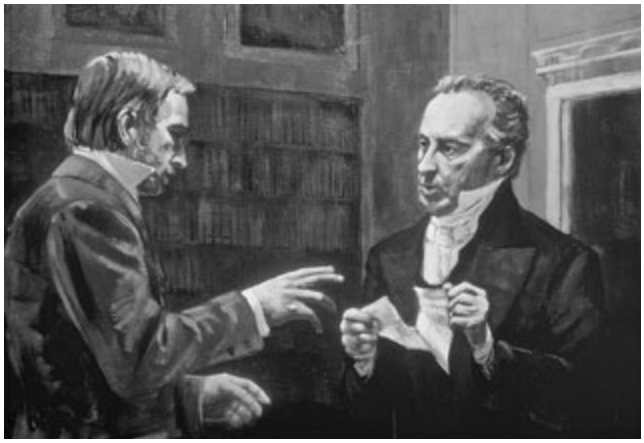
• Además de los Tres Testigos que vieron las planchas de oro, hubo ocho testigos más que vieron las planchas



y que fueron llamados a dar testimonio de ellas (véase "El testimonio de ocho testigos" al principio del Libro de Mormón; véase también el cuadro "Los testigos de las planchas del Libro de Mormón", el cual presenta información sobre cada uno de los testigos, en el apéndice que se encuentra en la página 429).

2 Nefi 27:15–19. "Entregará el libro… al instruido"

• El Señor le dijo a José Smith que debía enviar a Martin Harris a visitar a un señor instruido. Oliver Cowdery dejó registrado que durante la primera visita de Moroni a José Smith el 21–22 de septiembre de 1823, el ángel citó la profecía de Isaías que aparece aquí en 2 Nefi 27 y dijo que José habría de cumplirla: "'Mas', dijo él, 'se debe cumplir la Escritura antes de que se la traduzca, la cual dice que las palabras de un libro, que estaban selladas, fueron presentadas al instruido, puesto que es así que Dios ha determinado dejar a los hombres sin excusa y mostrar a los mansos que Su brazo no se ha retirado y que puede salvar'" ("Letter IV. To W. W. Phelps", *Messenger and Advocate,* febrero de 1835, pág. 80). Esta profecía se cumplió en 1828 cuando Martin Harris visitó al "instruido" Charles Anthon (véase José Smith—Historia 1:63–65).



El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, le dio mayor alcance al singular hecho con el profesor Anthon para abarcar también la reacción general de los instruidos de este mundo ante el Libro de Mormón: "Esta referencia no se aplica únicamente al profesor Anthon, ya que en [2 Nefi 27:20] se emplea el plural: *instruidos*. Tal referencia da a entender cuál es la mentalidad de la mayor parte de los instruidos del mundo, quienes, por lo general, no consideran con seriedad el Libro de Mormón. Incluso cuando lo leen, no lo leen *realmente*, a menos que sea con una mentalidad que excluye milagros, incluyendo el milagro de que el libro saliera a luz por 'el don y el poder de Dios'" ("The Book of Mormon: A Great Answer to 'the Great Question'", en Monte S. Nyman y Charles D. Tate Jr., editores, *The Book of Mormon: First Nephi, The Doctrinal Foundation,* 1988, pág. 9).

2 Nefi 27:20. "Yo puedo efectuar mi propia obra"

• El élder Neal A. Maxwell habló sobre el hecho de que el Señor al final vencerá toda objeción a Su obra: "Dios vive en una actualidad eterna en [que] el pasado, el presente, y el futuro están continuamente delante de Él (véase D. y C. 130:7). Sus determinaciones divinas son inquebrantables puesto que cualquier cosa que Él 'disponga en su corazón hacer', sin duda la hará (véase Abraham 3:17). ¡Él conoce el fin desde el principio! (véase Abraham 2:8). Dios es perfectamente 'capaz de hacer Su obra' y de lograr que se cumplan Sus propósitos, algo que no sucede ni en los planes más perfectos del hombre, porque ¡muchas veces erramos al emplear nuestro albedrío! (véase 2 Nefi 27:20)" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 70).

• En una ocasión anterior, el élder Maxwell además hizo notar que Dios cumple sus propósitos sin anular el albedrío del hombre: "Y porque la Expiación, que es lo principal del plan de Dios, ya se verificó, sabemos que todo lo demás de ese plan divino al fin triunfará. ¡De cierto Dios puede efectuar Su propia obra! (Véase 2 Nefi 27:20–21.) En Sus planes para la familia humana, hace mucho tiempo Dios tomó medidas contra todos los errores terrenales y todos Sus propósitos triunfarán sin quitarle el albedrío moral del hombre. Además, todos Sus propósitos se cumplirán en su hora (véase D. y C. 64:32)" (véase *Liahona,* enero de 1991, págs. 77–78).

2 Nefi 27:21. "En mi propio y debido tiempo"

• El élder Neal A. Maxwell analiza nuestros tiempos y los tiempos de Dios: "La fe también supone confianza en la hora señalada por Dios, puesto que Él ha dicho: 'Mas todas las cosas tienen que acontecer en su hora' (D. y C. 64:32). Pero, por contradictorio que parezca, algunos que sí reconocen a Dios no logran entender que para Dios todo tiene su hora, tanto en lo que toca a las personas en forma individual como a todo lo demás" (*Liahona,* julio de 1991, pág. 97).

En otra oportunidad, el élder Maxwell dijo: "Tener fe en el tiempo del Señor [es] poder decir 'hágase Tu voluntad *en Tu hora*', aun cuando no la entendamos plenamente" ("Glorify Christ", una noche con el élder Neal A. Maxwell, 2 de febrero de 2001, pág. 7, www.ldsces.org).

2 Nefi 27:35. "Los que murmuraron aprenderán doctrina"

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló la forma en que las personas que murmuran contra la verdad revelada aprenderán nueva doctrina: "Ése es el propósito del Libro de Mormón. Los miembros de las iglesias falsas que se equivocan en lo espiritual, que creen que tienen la verdad, son llevados por el Libro de Mormón a la plenitud del Evangelio. Quienes han fundado sus creencias en versículos aislados y pasajes crípticos y se han maravillado y han murmurado ante los aparentes conflictos entre partes de la Biblia, llegan a aprender sana doctrina. Ya no los inquieta la Expiación, la salvación sólo por la gracia, el bautismo de niños pequeños, el sacerdocio, los dones del Espíritu, ni los pasajes sobre una apostasía, una restauración del Evangelio y el recogimiento de Israel. Todo encaja por causa de este nuevo testigo de Cristo y Su evangelio" (*The Millennial Messiah,* 1982, págs. 174–175).

Para meditar

- ¿Qué quiere decir para usted la frase "después de hacer cuanto podamos" en lo referente a ser salvo por la gracia? (2 Nefi 25:23).
- ¿En qué formas ha visto que el orgullo y el amor por el dinero han contribuido a la disminución de la espiritualidad en las personas que le rodean?
- En 2 Nefi 27, Nefi habló sobre la importancia de los testigos. Determine a qué testigos específicos él se refiere (véanse los versículos 12–14). ¿En qué modo cada miembro de la Iglesia, entre ellos usted, cumple una función como testigo al establecer la palabra de Dios? (véase el versículo 14).

Tareas sugeridas

- Explíquele a un familiar o a un amigo de confianza la doctrina de la gracia tal y como la declaró el profeta Nefi.
- Prepare un discurso o una lección para la noche de hogar acerca del cumplimiento de la profecía de Isaías sobre la "obra maravillosa y un prodigio" (2 Nefi 27:26) que el Señor efectúa en los últimos días.

Capítulo 13

2 Nefi 28–30

Introducción

En 2 Nefi 28, se exponen más a fondo algunos de los temas y las enseñanzas que se presentaron por primera vez en 2 Nefi 26. Nefi señaló algunas de las enseñanzas y creencias falsas que proliferan en los últimos días, y después nos enseñó lo que debemos hacer para evitar ser engañados. Al leer 2 Nefi 29, procure encontrar las formas en que la obra maravillosa de sacar a luz el Libro de Mormón y la Restauración nos ayudará a vencer las doctrinas e iglesias falsas y el orgullo en los últimos días. A lo largo de su estudio, determine cuáles son las características del pueblo del convenio de Dios y las bendiciones que le llegarán a éste en la medida en que se arrepienta y sirva a Dios en rectitud.

Comentario

2 Nefi 28:1. "El Espíritu me ha constreñido"

• Nefi se sintió "constreñido" por el Espíritu a registrar sus profecías de los últimos días. La palabra *constreñido* significa compelido u obligado por necesidad a hacer algo. Hay otros ejemplos de casos de ser constreñido por el Espíritu (véanse 1 Nefi 4:10; Alma 14:11; 4 Nefi 1:48; D. y C. 63:64).

2 Nefi 28:2. Este libro será "de gran valor"

• El libro que se menciona en 2 Nefi 28:2 es el Libro de Mormón, y es el mismo libro al que Nefi se refirió en 2 Nefi 26–27, 29. Nefi dijo que el libró será "de gran valor" para nosotros a causa de las condiciones de los últimos días. El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) nos enseñó a reconocer el gran valor del Libro de Mormón:

"Todos los principales escritores del Libro de Mormón testificaron que escribían para generaciones futuras…

"Si ellos vieron nuestros días, y eligieron aquellas cosas que serían de máximo valor para nosotros, ¿no es eso suficiente razón para estudiar el Libro de Mormón? Constantemente deberíamos preguntarnos: '¿Por qué inspiró el Señor a Mormón (o a Moroni o a Alma) para que incluyera esto en su registro? ¿Qué lección puedo aprender de esto que me ayude a vivir en esta época?'…

"…En el Libro de Mormón encontramos lecciones para enfrentar la persecución y la apostasía. Aprendemos mucho sobre cómo hacer la obra misional. Y más que [en cualquier otra parte], en el Libro de Mormón vemos los peligros del materialismo y de poner nuestro corazón en las cosas del mundo. ¿Puede alguien dudar que este libro sea para nosotros y que en él encontremos gran poder, consuelo y protección?" (*Liahona,* enero de 1987, págs. 4, 6).

2 Nefi 28:6–9. 📖 "Falsas, vanas e insensatas doctrinas"

• Nefi dejó al descubierto algunas de las "falsas, vanas e insensatas doctrinas" que promueve Satanás y que seguirá usando (2 Nefi 28:9). Cada una de las frases que aparecen en 2 Nefi 28:6–9 📖 comunica una filosofía peligrosa en lo que atañe a lo espiritual. Los profetas modernos han señalado estas ideas y se han pronunciado en contra de ellas:

"Comed, bebed y divertíos, porque mañana moriremos" (versículo 7). El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, nos advirtió que tengamos cuidado con esta actitud:

Jerry Thompson, © IRI

"La filosofía de la prodigalidad ritual es 'comed, bebed y divertíos… [y] Dios nos dará algunos azotes' (2 Nefi 28:8). Éste es un concepto cínico y superficial de Dios, de la vida y de nosotros mismos. Dios nunca nos 'justificará la comisión de unos cuantos pecados' (versículo 8). ¡Él es el Dios del universo, no un juez del montón con quien podemos discutir y negociar!

"¡Claro que Dios está dispuesto a perdonar! Pero Él conoce la intención de nuestro corazón y también lo bueno que hayamos podido hacer mientras fuimos

desertores. De todos modos, lo que otros hacen no es excusa para el discípulo a quien mucho se requiere (véase Alma 39:4). Además, en el camino estrecho y angosto no hay atajos (D. y C. 82:3)" (véase *Liahona,* enero de 1989, pág. 37).

"Dios… justificará la comisión de unos cuantos pecados" (versículo 8). Doctrina y Convenios lo deja claro: "Porque yo, el Señor, no puedo considerar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia. No obstante, el que se arrepienta y cumpla los mandamientos del Señor será perdonado" (D. y C. 1:31–32).

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre lo insensato que es pensar que estamos en mejor posición porque hemos tenido la experiencia de pecar: "La idea de que es más ventajosa la posición de la persona que ha pecado y que se ha arrepentido es una mentira diabólica del adversario. ¿Acaso alguno de los presentes cree realmente que es mejor aprender en carne propia que determinado golpe le quebrará un hueso o que cierta mezcla de substancias químicas explotará y le quemará la piel? ¿Estaremos mejor después de lesionarnos de esa manera y sanar? Creo que todos podemos darnos cuenta de que es mejor hacer caso a las advertencias de las personas que con sabiduría conocen de qué forma se verán afectados nuestros cuerpos" ("Sin and Suffering", en *Brigham Young University 1989–90 Devotional and Fireside Speeches,* 1990, pág. 151).

"Mentid un poco" (versículo 8). El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) nos instó a resistir la tentación de mentir un poco: "Nefi describe exactamente a la gente de su época y a la vez describe a muchos de la actualidad. Qué fácil es decir: 'Creemos en ser honrados, verídicos, castos, benevolentes' (Artículos de Fe 1:13), pero qué difícil es para muchos resistir la tentación de mentir un poco, engañar un poco, robar un poco, levantar falso testimonio al hablar con chismes de otras personas. Elevémonos por encima de eso… Seamos fuertes en la sencilla virtud de la honestidad" (*Liahona,* enero de 1993, pág. 62).

"Dios nos dará algunos azotes, y al fin nos salvaremos" (versículo 8). El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, habló en contra de esta falsa noción:

"[Un engaño] es lo que algunos erróneamente llaman el 'arrepentimiento premeditado'. No existe tal doctrina en esta Iglesia. Puede sonar sutilmente atractivo, pero, de hecho, es un concepto pernicioso y falso. Su objetivo es persuadirnos a transgredir consciente y deliberadamente con la idea preconcebida de que un arrepentimiento rápido nos permitirá disfrutar de las bendiciones plenas del Evangelio, tales como las bendiciones del templo o de una misión. El verdadero arrepentimiento puede constituir un proceso largo y doloroso. Esa falsa doctrina fue prevista por Nefi:

"'Y también habrá muchos que dirán: Comed, bebed y divertíos; no obstante, temed a Dios, pues él justificará la comisión de unos cuantos pecados… en esto no hay mal; y haced todas estas cosas, porque mañana moriremos; y si es que somos culpables, Dios nos dará algunos azotes, y al fin nos salvaremos en el reino de Dios' [2 Nefi 28:8].

"…debemos recibir todos nuestros convenios no sólo por medio de ordenanzas, sino que, para que sean eternos, también deben ser sellados por el Santo Espíritu de la Promesa. Se da esa aprobación divina a nuestras ordenanzas y convenios solamente si somos fieles. La idea falsa del así llamado arrepentimiento premeditado conlleva un elemento de engaño, pero no se puede engañar al Santo Espíritu de la Promesa" (*Liahona,* enero de 2001, pág. 56).

2 Nefi 28:14

¿Con qué dificultad se enfrentan los humildes discípulos de Cristo? ¿Cómo podemos evitar ser víctimas de esa dificultad?

2 Nefi 28:19–22. Las estrategias del diablo

• Así como antes Nefi señaló algunas doctrinas falsas que Satanás promueve, también indicó algunas de las estrategias que promueven "el reino del diablo" (2 Nefi 28:19). Los profetas y apóstoles de la actualidad siguen señalando las tácticas que emplea Satanás. El obispo Richard C. Edgley, del Obispado Presidente, nos advirtió de la naturaleza real de los ataques del adversario:

"Hemos… recibido advertencias muy específicas en cuanto al poder, la influencia y la determinación de Satanás. Hace más de dos mil quinientos años Nefi profetizó las pruebas y la turbulencia que enfrentarían ustedes. Todos conocen el pasaje de las Escrituras, que se encuentra en el capítulo 28 de 2 Nefi: [2 Nefi 28:20–21]

"Creo que este pasaje es verdadero. Creo que ésta es la época, y que ustedes son el blanco. En general, Satanás ha progresado muchísimo en el establecimiento y el fomento de su sistema de valores, que se basa en el hijo del hombre y no en el Hijo de Dios: 'Comed, bebed y divertíos, porque mañana moriremos' (2 Nefi 28:7) y 'no hay infierno' (2 Nefi 28:22). Su sistema de valores se basa en el egoísmo, la falta de moderación y la satisfacción inmediata. Y así vemos que personas de la edad de ustedes constantemente toman decisiones devastadoras. Vemos culturas infestadas de drogas, sexo, alcohol, pornografía, holgazanería y muchas otras prácticas destructivas para el espíritu. Pero ustedes no tienen por qué ser así.

"El presidente Gordon B. Hinckley nos ha advertido y suplicado: 'Deseo decirles con el lenguaje más fuerte del que soy capaz que se mantengan alejados de la iniquidad moral. Ustedes saben lo que está bien y lo que está mal. No pueden valerse de la ignorancia como excusa de una conducta inaceptable…

" 'Les suplico, mis queridos y jóvenes amigos, que eviten tal comportamiento. No será fácil. Requerirá autodisciplina… Necesitan la fortaleza que proviene de la oración' ("A los hombres del sacerdocio", *Liahona,* noviembre de 2002, pág. 59)" ("Becoming You", charla fogonera para los jóvenes adultos, 3 de noviembre de 2002, pág. 4, www.ldsces.org).

"Serán movidos a cólera" (2 Nefi 28:19). El élder Marvin J. Ashton (1915–1994), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió el peligro que surge de ceder cuando Satanás nos tienta a aprovecharnos unos de otros:

"No es de extrañar en absoluto que una de las tácticas del adversario en los últimos días sea fomentar el odio entre los hijos de los hombres. A él le complace ver que nos critiquemos unos a otros, que nos burlemos o nos aprovechemos de las faltas que vemos en nuestro prójimo y que en general nos molestemos mutuamente. El Libro de Mormón indica claramente el origen del cual proceden siempre el enojo, la malicia, la codicia y el odio.

"…Basándonos en lo que constantemente vemos reflejado en los medios de comunicación, parece que Satanás sabe hacer bien su trabajo. Con la excusa de informar al público de las noticias, se nos somete a escenas crudas que muestran —casi siempre a todo color— la codicia, la extorsión, los crímenes de violencia sexual y los insultos entre hombres de negocios y entre los adversarios deportivos y políticos" (véase *Liahona,* julio de 1992, pág. 21).

"Los pacificará y los adormecerá con seguridad carnal" (2 Nefi 28:21). El obispo Richard C. Edgley hizo un comentario acerca de los deseos carnales tan prevalentes en el mundo de hoy en día: "Nefi tilda estas técnicas [las de Satanás] de pacificadoras, lisonjeras y seductoras cuando el adversario dice que 'todo va bien' (2 Nefi 28:21–22). Entre otras cosas, Satanás desea que en nuestros morrales metamos todas las formas de inmoralidad, incluyendo el ver pornografía, o un lenguaje, vestimenta y comportamiento inapropiados. Pero tales maldades acarrean angustia emocional, pérdida de espiritualidad y de respeto propio, pérdida de la oportunidad de hacer una misión o de casarse en el templo, y a veces ocasionan incluso embarazos no deseados. Satanás desea que metamos drogas, alcohol y tabaco en nuestros morrales para así esclavizarnos" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 53).

"No hay infierno; y… Yo no soy el diablo, porque no lo hay" (2 Nefi 28:22). Una de las mentiras más grandes que se ha perpetuado es la de que el diablo no existe. El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, aseveró que Satanás es real, mediante este testimonio:

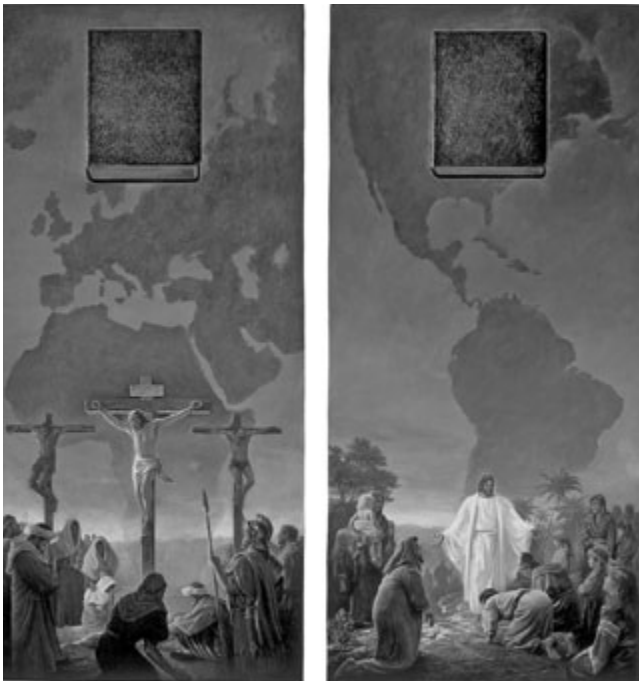
"Un corolario de la perniciosa falsedad de que Dios está muerto es la doctrina igualmente perniciosa de que no hay diablo. Satanás mismo es el padre de ambas mentiras, y creerlas es ponernos en sus manos. Esta sumisión siempre ha llevado, lleva actualmente y continuará llevando a los hombres a la destrucción.

"Los Santos de los Últimos Días saben que hay un Dios, y con la misma certeza, saben que Satanás vive, que es un poderoso personaje de espíritu, el archienemigo de Dios, del hombre y de la rectitud.

"La realidad de la existencia de Dios y del diablo está establecida de forma concluyente por medio de las Escrituras y la experiencia humana" (véase *Liahona,* octubre de 1971, pág. 31).

2 Nefi 28:28–30. "Ay del que diga:… ya tenemos suficiente" Escritura

• Nefi señaló que cuando el Libro de Mormón saliera a luz para confundir las doctrinas y filosofías falsas que se mencionan en 2 Nefi 28, muchos estarían "enojados a causa de la verdad de Dios" y dirían: "No necesitamos más de la palabra de Dios, porque ya tenemos suficiente" (versículos 28–29). Afirmar algo así cierra los cielos, descarta la necesidad de tener profetas vivientes y niega el poder del Espíritu Santo. Nefi advirtió lo siguiente a quienes alimenten una actitud así: "Les será quitado aun lo que tuvieren" (versículo 30).



Greg K. Olsen, © 1990 IRI

El profeta José Smith (1805–1844) explicó las insuficiencias de la Biblia: "Desde el principio se ha dado al hombre mucha instrucción que actualmente no poseemos… Algunos de nuestros amigos… tienen la audacia de decir que en la Biblia tenemos por escrito todo lo que Dios ha dicho al hombre desde el principio del mundo… ¿Les corresponde a las personas que nunca han tenido la fe suficiente para invocar del cielo ni siquiera un poquito de revelación, y que todo lo que tienen se lo deben a la fe de otro pueblo que vivió cientos y miles de años antes, les corresponde a ellas decidir cuánto ya ha dicho Dios y cuánto no?… En ninguna parte de ese tomo dice por boca de Dios que Él, después de haber dado lo que allí se tiene, no volvería a hablar" (*History of the Church,* tomo II, pág. 18).

• El decir que el Señor "no puede hablar" hoy como lo hizo en épocas pasadas sería imponerle limitaciones a Dios. El presidente James E. Faust explicó la necesidad de tener revelación moderna: "¿Nos ama Dios menos a nosotros que a aquellos que eran guiados por los profetas de la antigüedad? ¿Precisamos menos Su guía e instrucción? La razón nos sugiere que no puede ser así. ¿Acaso no se preocupa? ¿Ha perdido la voz? ¿Se ha ido de vacaciones permanentes? ¿Estará dormido? La irracionalidad de cada una de estas sugerencias es evidente" (véase *Liahona,* julio de 1980, pág. 19).

2 Nefi 29:2. El Libro de Mormón resonará

• El presidente Ezra Taft Benson proclamó que los miembros de la Iglesia deben declarar en forma activa las verdades de la Restauración. Al hacerlo, somos los que "hacen resonar" Sus palabras, como se explica en 2 Nefi 29:2–3:

"Nuestra principal tarea es declarar el Evangelio, y hacerlo eficazmente, pero no tenemos la obligación de contestar todas las objeciones. Llega el momento en el cual todo hombre cuenta únicamente con el respaldo de la fe, y entonces es cuando debe tomar una posición definitiva…

"El Libro de Mormón debe utilizarse como 'estandarte a los de mi pueblo que son de la casa de Israel', dice el Señor, y sus palabras 'resonarán hasta los extremos de la tierra'. (2 Nefi 29:2.) Nosotros, los miembros de la Iglesia, y especialmente los misioneros, debemos hacer resonar esas palabras, y ser quienes proclamemos y testifiquemos del Libro de Mormón hasta los confines de la tierra.

"El Libro de Mormón es el gran estandarte que debemos utilizar… El Libro de Mormón es el gran descubridor del contacto de oro. No contiene cosas que 'agradan al mundo' (1 Nefi 6:5)… Es un gran tamiz" (véase *Liahona,* agosto de 1975, pág. 41).

• El presidente Gordon B. Hinckley compartió el siguiente ejemplo de cómo el Libro de Mormón cambió para siempre una vida:

"[El Libro de Mormón] ha conmovido el alma de millones de personas que lo han leído con oración y que han meditado sus palabras. Permítanme contarles de una de esas personas a la que hace poco conocí en Europa.

"Era un hombre de negocios, que había tenido un gran éxito en sus emprendimientos. En uno de sus viajes, conoció a dos de nuestros misioneros; éstos procuraban concertar una hora para enseñarle, pero él postergaba la ocasión hasta que por fin accedió a escuchar. Aceptó algo superficialmente lo que le dijeron; se convenció intelectualmente de que decían la verdad, pero su corazón no se conmovió.

"Resolvió que leería el Libro de Mormón. Dijo que había sido un hombre del mundo, que no solía llorar, pero que, al leer el libro, las lágrimas desbordaron sus ojos. Le produjo un gran impacto; y lo leyó de nuevo y experimentó las mismas emociones. Lo que había sido conversión del intelecto pasó a ser conversión del corazón.

"Su vida cambió junto con sus perspectivas. Se lanzó de lleno a la obra del Señor, y hoy ocupa un elevado y santo llamamiento en la causa que ha aprendido a amar" (véase *Liahona,* enero de 1991, pág. 62).

• Obsérvese el cuadro "El palo de Judá y el palo de Efraín" en el apéndice (pág. 432).

2 Nefi 29:3. La aparición de Escrituras adicionales

• Satanás procura desacreditar el Libro de Mormón haciendo que las personas lo rechacen en base a la idea de que toda la verdad se encuentra únicamente en la Biblia. El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo la siguiente observación sobre los que rechazan el Libro de Mormón: "Por extraño que les parezca a los enemigos de la verdad en la actualidad, el mismo hecho de que se opongan a recibir más de la palabra de Dios por medio del Libro de Mormón es una de las señales de los tiempos. Su oposición, que se puede resumir con el cántico crítico: '¡Una Biblia! ¡Una Biblia! ¡Tenemos una Biblia, y no puede haber más Biblia!', acarrea este severo reproche de parte del Señor: '¡Oh necio, que dirás: Una Biblia; tenemos una Biblia y no necesitamos más Biblia!… ¿Por qué murmuráis por tener que recibir más de mi palabra?' (2 Ne. 29)" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 719).

2 Nefi 29:6–9

¿Qué aprendemos acerca del Padre Celestial y Sus propósitos?

2 Nefi 29:7–14. El testimonio de dos naciones

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) indicó cuáles son las dos naciones de las que se habla en 2 Nefi 29:7–8:

"Esto fue dicho por profecía a los gentiles de la época actual. Debe tenerse presente también que la ley dada a Israel decía 'el testimonio de dos hombres es verdadero', siempre que sean testigos honorables. Aquí el Señor aplica la misma ley a las naciones. ¿Por qué no debería ser así?

Grant Heaton, © 1986 IRI

"Si la palabra del Señor va a ser establecida por dos testigos elegidos, entonces bien podríamos buscar a dos naciones escogidas para que se levanten como testigos de Jesucristo. Una de esas naciones fue Israel en Palestina; la otra fue Israel en América. Judá que habla desde el Viejo Mundo y José desde el Nuevo. Hoy en día, estos dos testimonios de Dios y de su verdad se han juntado" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo I, pág. 264).

2 Nefi 29:12–13. Otros registros que están por venir

• El élder Neal A. Maxwell dio testimonio de que otros registros que todavía están por venir testificarán de Cristo: "Entre los tesoros que no han aparecido aún hay libros perdidos; las Escrituras actuales mencionan más

de veinte de éstos; y quizás más asombrosos y mayores sean los registros de las tribus perdidas de Israel (véase 2 Nefi 29:13). Ni siquiera sabríamos del [inminente] tercer testamento de Cristo si no fuera por el valioso Libro de Mormón, el segundo testamento de Cristo. Cuando aparezca este tercer conjunto de registros sagrados, completará una tríada de la verdad. Entonces, como lo dijo el Perfecto Pastor: 'Y mi palabra se reunirá también en una' (vers. 14). 'Y habrá un redil y un pastor' (1 Nefi 22:25) en una 'unión entera' de todas las dispensaciones cristianas de la historia humana (véase D. y C. 128:18)" (*Liahona,* enero de 1987, pág. 54).

• La unión de registros sagrados es uno de los temas principales del Libro de Mormón. Este concepto se enseña en 2 Nefi 29:12–13, y ejemplos posteriores del mismo Libro de Mormón incluyen al rey Limhi y a Ammón que regresaron con los anales jareditas (véase Mosíah 28:12, 14), nuevamente al rey Limhi y a Ammón cuando regresaron con sus propios registros (véase Mosíah 7:1–2, 17–33; 8:1, 3–4) y a la colonia de Alma que asimismo volvió con sus propios registros (véase Mosíah 22:16; 25:1–6).

2 Nefi 30:7–8. "Los judíos… empezarán… a creer en Cristo"

• El élder Bruce R. McConkie analizó la prometida conversión de los judíos después de la segunda venida de Jesucristo:

"'Y acontecerá que los judíos que estén dispersos empezarán también a creer en Cristo; y *comenzarán* a congregarse sobre la faz de la tierra'. (2 Ne. 30:7.) Gran parte del antiguo rencor de los judíos hacia Cristo ha dejado de ser, y muchos lo aceptan ahora como un gran rabino, aunque no como el Hijo de Dios. Unos pocos lo han aceptado en el pleno sentido de la palabra, al unirse a la Iglesia verdadera junto con el resto recogido de Efraín y sus hermanos.

Robert Barrett, © IRI

"Pero la gran conversión de los judíos, su retorno a la verdad como nación, está destinada a suceder después de la segunda venida de su Mesías. Los que puedan soportar ese día, en su situación extrema y en su luto, preguntarán: '¿Qué heridas son éstas en tus manos y en tus pies? Entonces sabrán que yo soy el Señor, porque les diré: Éstas son las heridas con que fui herido en casa de mis amigos. Soy el que fue levantado. Soy Jesús que fue crucificado. Soy el Hijo de Dios' (D. y C. 45:51–52; Zac. 12:8–14; 13:6)" (*Mormon Doctrine,* págs. 722–723).

2 Nefi 30:11–18
¿Cuáles son algunas de las condiciones del Milenio?

Para meditar

- Después de leer 2 Nefi 28, ¿qué doctrinas y enseñanzas falsas de Satanás reconoce mejor ahora?
- ¿En qué forma las Escrituras adicionales han aumentado su conocimiento de la doctrina del evangelio restaurado?
- ¿De qué maneras testifica el Libro de Mormón de que el Señor es el Dios de toda la tierra?

Tareas sugeridas

- Enumere la mayor cantidad de doctrinas y enseñanzas falsas que le sea posible según lo que se explica en 2 Nefi 28:2–14 📖. Refute esas doctrinas falsas haciendo junto a ellas una lista de doctrinas verdaderas. Encuentre un pasaje de las Escrituras que reafirme cada doctrina verdadera.
- En una noche de hogar, explique por qué está mal asegurar que se acepta la Biblia como palabra de Dios, pero se rechaza el Libro de Mormón.

Capítulo 14

2 Nefi 31–33

Introducción

Los últimos escritos de Nefi abarcan lo que él llamó "la doctrina de Cristo" (2 Nefi 31:2, 21; 32:6). El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó:

"En el Libro de Mormón, 'la doctrina de Cristo' es sencilla y directa. Se centra exclusivamente en los primeros principios del Evangelio, incluyendo el brindar aliento para perseverar, persistir y seguir adelante. De hecho, el impacto de 'la doctrina de Cristo' radica en su claridad y sencillez…

"…La doctrina de Cristo no es complicada. Es profunda, hermosa y decididamente clara y completa" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 49–50, 56).

Esfuércese por centrar su vida en los aspectos sencillos, pero a la vez profundos, de la doctrina de Cristo que le proporcionarán la compañía y guía del Espíritu Santo y también la dicha eterna.

Comentario

2 Nefi 31:2. "La doctrina de Cristo"

• El élder Jeffrey R. Holland explicó lo que quiere decir la frase "la doctrina de Cristo", como se usa en 2 Nefi 31: "A pesar de que una frase como 'la doctrina de Cristo' podría emplearse correctamente para describir cualesquiera de las enseñanzas del Maestro, o todas, propiamente se podría denominar a todas esas expresiones tan magníficamente amplias y hermosas que aparecen a lo largo del Libro de Mormón, el Nuevo Testamento y las Escrituras de los últimos días como 'las *doctrinas* de Cristo'. Observen que la frase que Nefi empleó está claramente en singular. En su testimonio final, y después en la propia declaración del Salvador a los nefitas durante Su aparición a ellos, el hincapié se hace en un sentido preciso, centrado y singular de la doctrina de Cristo, específicamente en lo que el profeta José Smith declaró que son 'los primeros principios y ordenanzas del Evangelio'" (*Christ and the New Covenant,* pág. 49).

2 Nefi 31:4–10. "Habiéndoles él puesto el ejemplo por delante"

• Si bien toda la humanidad debe bautizarse para la remisión de los pecados, el Salvador, que era santo y no tenía pecado, fue bautizado para dar ejemplo de humildad y obediencia. El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que al bautizarse, Jesucristo mostró el camino que deben seguir todas las personas, el cuál Él mismo recorrió:

"Es tan importante entrar en el reino de Dios, que Jesús fue bautizado para mostrarnos 'la angostura de la senda, y la estrechez de la puerta por la cual [debemos] entrar' (2 Nefi 31:9)…

"Por haber nacido de una madre terrenal, Jesús fue bautizado para cumplir con el mandamiento de Su Padre de que los hijos y las hijas de Dios deben ser bautizados. Él dio el ejemplo para que todos nosotros nos humillemos ante el Padre Celestial. A todos se nos extiende la invitación de entrar en las aguas del bautismo. Él fue bautizado para testificar a Su Padre que sería obediente en guardar Sus mandamientos; fue bautizado para mostrarnos que debíamos recibir el don del Espíritu Santo (véase 2 Nefi 31:4–9).

"Al seguir el ejemplo de Jesús, también nosotros demostramos que nos arrepentiremos y seremos obedientes en guardar los mandamientos de nuestro Padre Celestial. Nos humillamos con un corazón quebrantado y un espíritu contrito al admitir nuestros pecados y buscar el perdón por nuestras transgresiones (véase 3 Nefi 9:20). Hacemos convenio de que estamos dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y recordarle siempre" (*Liahona,* enero de 2001, págs. 7–8).

2 Nefi 31:6–10

¿Qué debemos hacer para cumplir el mandamiento del Salvador de seguirlo?

2 Nefi 31:13. "Con íntegro propósito de corazón, sin acción hipócrita"

• La frase "íntegro propósito de corazón" sugiere una entrega total a Jesucristo, con motivos puros y sinceros,

en lugar de tan sólo fingir que se sigue al Señor. El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, se dio cuenta de tal hipocresía: "Hay personas que tratan de servir a Dios sin ofender al diablo" ("The Price of Peace", *Ensign,* octubre de 1983, pág. 6).

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, recalcó la importancia de seguir al Señor con sinceridad:

"¿Vivimos verdaderamente el Evangelio o simplemente *aparentamos* rectitud para que los que nos rodean *supongan* que somos fieles cuando, en realidad, nuestro corazón y nuestras acciones en privado *no* armonizan con las enseñanzas del Señor?

"¿Adoptamos sólo una 'apariencia de piedad, mas negando la eficacia de ella'? [José Smith—Historia 1:19].

"¿Somos en realidad justos, o fingimos obediencia sólo cuando pensamos que otros nos están observando?

"El Señor ha dejado en claro que las apariencias no lo engañan, advirtiéndonos que no debemos ser falsos con Él ni con los demás. Nos ha advertido que tengamos cuidado con aquellos que presentan una actitud engañosa o un aspecto refulgente que sólo esconde una realidad más tenebrosa. Nosotros sabemos que el Señor 'mira el corazón' y *no* 'lo que está delante de [los] ojos' [1 Samuel 16:7]" (véase *Liahona,* julio de 1997, pág. 17).

2 Nefi 31:13–14, 17. "El bautismo de fuego"

• Jesucristo enseñó que todos deben bautizarse en el agua y también por el Espíritu (véase Juan 3:5). Al bautismo de agua debe seguirle el bautismo del Espíritu, al cual a veces se le llama bautismo de fuego. El presidente Marion G. Romney enseñó: "La importancia de recibir el don del Espíritu Santo no puede expresarse con palabras. Es el bautismo de fuego al que se refirió Juan. (Véase Lucas 3:16.) Es el 'nacimiento del espíritu' del que hablaba Jesús a Nicodemo [Juan 3:5]" (*Liahona,* agosto de 1974, pág. 45).

• El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, aclaró que el estar confirmado no quiere decir que la persona haya recibido el bautismo del Espíritu:

"Después del bautismo, aquellos que tienen la autoridad del sacerdocio nos colocaron las manos sobre la cabeza y nos confirmaron miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, y se nos confirió el Espíritu Santo (véase D. y C. 49:14). La declaración 'recibe el Espíritu Santo' que se pronunció en nuestra confirmación fue una directiva de que nos esforzáramos por obtener el bautismo del Espíritu.

"El profeta José Smith enseñó: 'Tan provechoso sería bautizar un costal de arena como a un hombre, si su bautismo no tiene por objeto la remisión de los pecados y la recepción del Espíritu Santo. El bautismo de agua no es sino medio bautismo, y no vale nada sin la otra mitad, es decir, el bautismo del Espíritu Santo' (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 384). Nosotros fuimos bautizados por inmersión en el agua para la remisión de los pecados. También debemos ser bautizados por inmersión en el Espíritu del Señor, '…y entonces viene una remisión de vuestros pecados por fuego y por el Espíritu Santo' (2 Nefi 31:17)" (*Liahona,* mayo de 2006, pág. 29).

• El élder Lynn A. Mickelsen, de los Setenta, explicó que por la expiación del Salvador, el bautismo de fuego limpia los pecados: "Por medio de la expiación del Salvador, que se dio a Sí mismo como rescate por nuestros pecados, Él autoriza al Espíritu Santo [para] que nos purifique en un bautismo de fuego. Al morar el Espíritu Santo en nosotros, Su presencia purificadora quema toda la impureza del pecado. Tan pronto como se establece el cometido, se inicia el proceso de purificación" (*Liahona,* noviembre de 2003, pág. 12).

2 Nefi 31:15–16. La voz del Padre

• En una de las inusuales ocasiones en las que se escuchó la voz del Padre, Él dio testimonio: "Sí, las palabras de mi Amado son verdaderas y fieles. Aquel que persevere hasta el fin, éste será salvo" (2 Nefi 31:15). Posteriormente dijo que los que perseveren hasta el fin

tendrán "la vida eterna" (versículo 20). Estas sagradas palabras que Nefi escuchó del Padre ilustran que una de las promesas más significativas del Evangelio es que aquellos que perseveren "hasta el fin, [tendrán] vida eterna" (3 Nefi 15:9).

2 Nefi 31:15–16. "Aquel que persevere hasta el fin"

• La frase "perseverar hasta el fin" con frecuencia se usa para dar a entender que a lo largo de la vida debemos soportar las penurias con paciencia. El élder Joseph B. Wirthlin explicó que perseverar hasta el fin también quiere decir seguir siendo fiel a Cristo hasta el final de nuestras vidas:

"Perseverar hasta el fin es la doctrina del proseguimiento en el camino que nos conduce a la vida eterna después de que uno haya entrado en ese camino mediante la fe, el arrepentimiento, el bautismo y la recepción del Espíritu Santo. Perseverar hasta el fin requiere todo nuestro corazón, o, como enseña Amalekí, profeta del Libro de Mormón, debemos '[venir] a él y [ofrecerle nuestras] almas enteras como ofrenda, y [continuar] ayunando y orando, y [perseverando] hasta el fin; y así como vive el Señor, [seremos] salvos' [Omni 1:26].

"Perseverar hasta el fin significa que hemos plantado nuestra vida firmemente en la doctrina del Evangelio; significa guardar las doctrinas aceptadas de la Iglesia, servir con humildad a nuestros semejantes, vivir como Cristo y guardar nuestros convenios. Quienes perseveran son equilibrados, constantes, humildes, mejoran continuamente y no tienen engaño; su testimonio no se basa en razones mundanas, sino que se basa en la verdad, el conocimiento, la experiencia y el Espíritu" (véase *Liahona,* noviembre de 2004, pág. 101).

2 Nefi 31:17–20. La puerta es el bautismo

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el bautismo no es solamente la entrada en la Iglesia, sino que además es el camino necesario para obtener la vida eterna: "Cuando el Señor estuvo sobre la tierra dijo claramente que había sólo un camino, sólo uno, por el que el hombre pudiese ser salvo. 'Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí' (Juan 14:6). Para seguir ese camino hay dos cosas que son inevitables. Primero, en su nombre descansa la autoridad para asegurar la salvación de la humanidad, 'porque no hay otro nombre bajo el cielo… en que podamos ser salvos' (Hechos 4:12). Y segundo, existe una ordenanza esencial, el bautismo, que es como una puerta por la cual toda alma debe pasar a fin de obtener la vida eterna" (véase *Liahona,* febrero de 1976, pág. 97).

2 Nefi 31:19–20. Seguir adelante

• El élder David A. Bednar enseñó que "venir a Cristo" exige toda una vida de seguir adelante con una obediencia constante: "Venir a Cristo no es un único acontecimiento con un inicio y un fin determinados; más bien, es un proceso que se desarrolla y profundiza durante toda la vida. Como paso inicial del proceso, ciertamente debemos obtener conocimiento y *aprender sobre Jesús* y Su vida, Sus enseñanzas y Su ministerio. Pero para verdaderamente venir a Cristo, también se requiere una obediencia y un esfuerzo constantes para *llegar a ser como Él* en nuestros pensamientos, motivos, palabras y hechos. A medida que seguimos adelante (véase 2 Nefi 31:20) por el camino del discipulado, nos allegamos al Salvador con la esperanza de que Él se allegue a nosotros; podemos buscarle diligentemente con la esperanza de hallarle; podemos pedir confiando en que recibiremos; y podemos llamar esperando que la puerta se abra para dejarnos entrar (véase D. y C. 86:63)" ("Porque las tenemos ante nuestros ojos", *Liahona,* abril de 2006, págs. 17, 18).

2 Nefi 31:20; 32:3. 📖 "Deleitándoos en la palabra de Cristo"

• La frase "deleitarse en la palabra de Cristo" (2 Nefi 31:20) compara nuestra disposición de recibir las palabras de Cristo con disfrutar de una suculenta comida. El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que nos deleitamos en las palabras de Cristo cuando las anhelamos y las obedecemos: "Deleitarse significa más que probar; deleitarse significa

saborear, y saboreamos las Escrituras al estudiarlas con un espíritu de agradable descubrimiento y de fiel obediencia. Cuando nos deleitamos en las palabras de Cristo, quedan grabadas 'en tablas de carne del corazón' [2 Corintios 3:3]. Se convierten en parte integral de nuestra naturaleza" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 21).

¿Dónde podemos encontrar "la palabra de Cristo" a fin de deleitarnos en ella? El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) aclaró: "Como se expresa en el lenguaje del Libro de Mormón, debemos 'creer en Cristo y no negarlo'. (2 Nefi 25:28.)… Debemos cumplir con el mandato: 'Venid a Cristo, y perfeccionaos en él'. (Moroni 10:32.)… Debemos hacerlo 'deleitándo[nos] en la palabra de Cristo' (2 Nefi 31:20), al recibirla por medio de las Escrituras, Sus ungidos y Su Santo Espíritu" (*A Witness and a Warning,* 1988, pág. 51).

• El élder Robert D. Hales explicó que a fin de deleitarse en las palabras de Cristo se hace necesario absorber e incorporar Sus enseñanzas, así como se absorbe e incorpora la comida: "Para que ustedes y yo nos deleitemos en las palabras de Cristo, debemos estudiar las Escrituras y absorber Sus palabras al meditarlas y hacerlas parte de todo pensamiento y acto" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 16).

• En una oportunidad más reciente, el élder Hales dijo que deleitarse en las Escrituras es el medio por el cual escuchamos la voz del Señor en nuestra vida:

"Si no tenemos la palabra de Dios, o si no la escuchamos ni nos aferramos a ella, nos desviaremos por sendas extrañas y nos perderemos como individuos, familias y naciones.

"Al igual que una voz que clama desde el polvo, los profetas del Señor claman también en la tierra hoy en día: ¡Aférrense a las Escrituras! Afiáncense en ellas, caminen según sus dictados, vivan de acuerdo con sus preceptos, regocíjense en ellas; deléitense en ellas; no les den sólo probaditas. Ellas son 'el poder de Dios para salvación' [D. y C. 68:4] y nos guiarán de regreso a nuestro Salvador Jesucristo.

"Si el Salvador se hallase aquí presente en la carne, nos enseñaría basándose en las Escrituras, del mismo modo en que enseñó cuando moró en la tierra… Sus palabras resuenan: 'Escudriñad las Escrituras, porque… ellas son las que dan testimonio de mí' [Juan 5:39]: un testimonio que es fruto del Espíritu Santo, pues 'por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas' [Moroni 10:5]…

"¡Qué gloriosa bendición! Porque, si deseamos hablar con Dios, oramos; y si deseamos que Él nos hable, escudriñamos las Escrituras, porque por medio de Sus profetas recibimos Sus palabras. De modo que Él nos enseñará a medida que prestemos atención a la inspiración del Espíritu Santo" (*Liahona,* noviembre de 2006, págs. 26–27).

2 Nefi 32:2–3. 📖 "Hablar con lengua de ángeles"

• Una vez que la persona ha recibido el Espíritu Santo y ha sido bautizada por fuego, el Espíritu Santo la inspira con la capacidad y el vocabulario para "hablar con lengua de ángeles" a fin de que pueda "prorrumpir en alabanzas al Santo de Israel" (2 Nefi 31:13). Hablar con lengua de ángeles no quiere decir necesariamente que la persona hable en otro idioma.

El presidente Boyd K. Packer señaló que hablamos con lengua de ángeles cuando hablamos por la influencia del Espíritu Santo: "Nefi explicó que los ángeles hablan por el poder del Espíritu Santo; y ustedes pueden hablar con lengua de ángeles, lo que significa sencillamente que pueden hablar con el poder del Espíritu Santo. Será algo sereno; será invisible. No habrá una paloma. No habrá lenguas repartidas de fuego. Pero el poder se hará sentir" ("El don del Espíritu Santo: Lo que todo miembro de la Iglesia debe saber", *Liahona,* agosto de 2006, págs. 21–22).

2 Nefi 32:3–5. "Todas las cosas que debéis hacer"

• El Libro de Mormón promete que "las palabras de Cristo os dirán todas las cosas que debéis hacer" (2 Nefi 32:3). El élder W. Rolfe Kerr, de los Setenta, explicó que las palabras de Cristo nos pueden guiar de la misma forma en que lo hizo la Liahona con la familia de Lehi al conducirla por el desierto: "Así vemos, hermanos y hermanas, que las palabras de Cristo pueden ser una liahona personal para cada uno de nosotros,

mostrándonos el camino. No seamos perezosos por la facilidad que presenta la senda. Con fe, llevemos las palabras de Cristo a nuestra mente y a nuestro corazón, según se hallan registradas en las sagradas Escrituras y son proferidas por los profetas, videntes y reveladores vivientes. Con fe y diligencia deleitémonos en las palabras de Cristo, porque las palabras de Cristo serán nuestra liahona espiritual que nos dice todo lo que tenemos que hacer" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 37).

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, confirmó que contar con la presencia del Espíritu Santo gracias al estudio diario y regular de las Escrituras es importante y conlleva beneficios: "Otra cosa sencilla que permite que Dios nos dé fortaleza es el deleitarnos en Su palabra: lean los libros canónicos de la Iglesia, así como las palabras de los profetas vivientes, y medítenlos. Existe una promesa de ayuda divina cuando se lleva a cabo esa práctica diaria. El estudio fiel de las Escrituras nos trae la manifestación del Espíritu Santo" (véase *Liahona,* mayo de 2004, pág. 18).

• El élder Spencer J. Condie, de los Setenta, indicó que las Escrituras facilitan la compañía del Espíritu Santo en los momentos en que nos enfrentamos a decisiones importantes: "Puede que enfrenten decisiones con respecto a la misión, su futura carrera y, finalmente, el matrimonio. Al leer las Escrituras y orar en busca de guía, tal vez no vean la respuesta en forma impresa en una página, sino que mientras lean, recibirán impresiones nítidas, y susurros y, como se ha prometido, el Espíritu Santo 'os mostrará todas las cosas que debéis hacer' [2 Nefi 32:5]" (*Liahona,* julio de 2002, pág. 50).

2 Nefi 32:8–9. 📖 "Debéis orar siempre"

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, aconsejó que la oración es una cuerda de salvamento que nos dirige a Dios: "Cuando Dios puso al hombre sobre la tierra, la oración [se convirtió en] la cuerda de salvamento entre el género humano y Dios. De ese modo, en la generación de Adán, los hombres comenzaron 'a invocar el nombre de Jehová' [Génesis 4:26]. Desde aquella época, a lo largo de todas las generaciones, la oración ha satisfecho una necesidad humana muy importante. Cada uno de nosotros tiene problemas que no puede resolver y debilidades que no puede conquistar sin llegar, por conducto de la oración, a una fuente de fortaleza superior. Esa fuente es el Dios del cielo a quien oramos en el nombre de Jesucristo [véanse 2 Nefi 32:9; 3 Nefi 20:31]. Al orar debemos pensar en nuestro Padre Celestial que posee todo conocimiento, entendimiento, amor y compasión" (*Liahona,* julio de 2002, pág. 62).

2 Nefi 33:1–4. Llevado al corazón

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, dio un ejemplo de cómo se lleva el Evangelio "al corazón de los hijos de los hombres" (2 Nefi 33:1):

"El presidente Hinckley mencionó un importante corolario del mandamiento de enseñar por el Espíritu cuando extendió el siguiente desafío:

"'Debemos… hacer que nuestros maestros hablen desde el corazón más que desde los libros y que transmitan su amor por el Señor y Su preciosa obra, y, de algún modo, esto se encenderá en el corazón de las personas a quienes enseñen' [*Teachings of Gordon B. Hinckley*, 1997, págs. 619–620].

"Ése es nuestro objetivo: amar a Dios y dedicarnos a que el evangelio de Jesucristo 'encienda' el corazón de aquellos a quienes enseñamos" (véase *Liahona,* enero de 2000, pág. 97).

• El élder David A. Bednar, explicó que la persona que escucha la palabra debe estar asimismo dispuesta a recibirla por el Espíritu: "Nefi nos enseña: 'Cuando un hombre habla por el poder del Santo Espíritu, el poder del Espíritu Santo… lleva [el mensaje] al corazón de los hijos de los hombres' (2 Nefi 33:1). Les ruego que observen que el Espíritu lleva el mensaje *al* corazón, pero no lo introduce necesariamente *en su interior*. Un maestro puede explicar, demostrar, persuadir y testificar con poder y eficiencia espirituales; sin embargo, a la larga, el contenido de un mensaje y el testimonio del Espíritu Santo penetran el corazón sólo cuando lo permite el receptor" ("Seek Learning by Faith", una tarde con el élder David A. Bednar, 3 de febrero de 2006, pág. 1, www.ldsces.org; véase D. y C. 50:14, 17–20).

2 Nefi 33:10–11

¿Por qué resultan tan importantes para nosotros las "palabras de Cristo"? ¿Cómo puede usted sacarle más provecho al hecho de que tiene Sus palabras disponibles para leerlas y meditarlas?

2 Nefi 33:11. Éstas son las palabras de Jesucristo

• El presidente Ezra Taft Benson enseñó que una de nuestras funciones como miembros de la Iglesia es declarar a los demás que éstas son las palabras de Jesucristo que nos llegan por medio de Sus siervos: "Nuestra principal tarea es declarar el Evangelio, y hacerlo eficazmente, pero no tenemos la obligación de contestar todas las objeciones. Llega el momento en el cual todo hombre cuenta únicamente con el respaldo de la fe, y entonces es cuando debe tomar una posición definitiva. 'Y si no son las palabras de Cristo, juzgad', dijo Nefi, 'porque en el postrer día Cristo os manifestará con poder y gran gloria que son sus palabras; y ante su tribunal nos veremos cara a cara, vosotros y yo, y sabréis que él me ha mandado escribir estas cosas'. (2 Nefi 33:11.) Todo hombre debe juzgar por sí mismo, sabiendo que el Señor habrá de tenerlo por responsable" (véase *Liahona,* agosto de 1975, pág. 42).

2 Nefi 33:11. El tribunal del juicio

• Nefi dijo que nos vería ante el tribunal del juicio. Es interesante el hecho de que Jacob y Moroni hicieran comentarios muy parecidos (véanse Jacob 6:13; Moroni 10:27).

Para meditar

- ¿Por qué seguir adelante es una parte importante de perseverar hasta el fin?
- Nefi nos aconsejó que oremos siempre (véase 2 Nefi 32:9). En las circunstancias de la vida de usted, ¿cuál es la mejor forma de lograrlo?
- ¿Qué es lo que más le impacta del testimonio final de Nefi? (véase 2 Nefi 33:10–14).

Tareas sugeridas

- Después de leer el comentario en este capítulo, evalúe sus propios hábitos de oración personal y estudio individual de las Escrituras. ¿Podrían considerarse éstos como maneras de deleitarse en las palabras de Cristo y de orar siempre? (véase 2 Nefi 32:3, 9). Haga los ajustes necesarios en su estudio de las Escrituras para que éstos se acerquen más a las enseñanzas de Nefi.
- En base a 2 Nefi 31–33, prepare una lección para la noche de hogar sobre la exposición que hizo Nefi acerca de la "doctrina de Cristo" (2 Nefi 31:2). Ayude a sus familiares a entender qué quiso decir Nefi con las palabras: "Ésta es la senda; y no hay otro camino, ni nombre dado debajo del cielo por el cual el hombre pueda salvarse en el reino de Dios" (2 Nefi 31:21).

Capítulo 15

Jacob 1–4

Introducción

A causa del orgullo y la riqueza extrema, los nefitas de los días de Jacob cedieron a muchos pecados, especialmente el de la inmoralidad. Sintiendo el peso de su llamamiento profético, Jacob denunció estas prácticas inicuas y valientemente llamó al pueblo al arrepentimiento. ¿En qué ocasiones ha oído usted al profeta o a otros líderes de la Iglesia hablar en forma clara a fin de dar un mensaje importante? Al entender el mandato divino que tiene el líder del sacerdocio de corregir en lo referente a lo espiritual, usted comprenderá mejor la voz de amonestación de los profetas contemporáneos en un mundo donde hay cada vez más maldad.

Obsérvese que después de enseñar a los nefitas las consecuencias de sus pecados, Jacob dirigió la atención de ellos al Salvador. Enseñó que por la gracia de Cristo tenemos el poder de vencer el pecado y la debilidad, y consecuentemente preguntó: "¿Por qué no hablar de la expiación de Cristo…?". Al hacerlo, obtenemos "conocimiento de una resurrección y del mundo venidero" (Jacob 4:12). Entonces podemos lograr un mayor aprecio por la dádiva que el Salvador nos ofrece de la redención del pecado y de la muerte.

Comentario

Jacob 1:2–8. El propósito de Jacob al escribir

• Fíjese en que Jacob tenía la misma intención que su hermano Nefi cuando se preparaba para seguir llevando el registro de las plancha menores. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, puso la intención de Jacob en perspectiva:

"Jacob parece haberse comprometido especialmente a presentar la doctrina de Cristo. Dada la cantidad de espacio que dedicó a su testimonio de la expiación del Salvador, Jacob claramente consideraba que esta doctrina básica era la más sagrada de las enseñanzas y la más grande de las revelaciones.

"'Tuvimos muchas revelaciones y el espíritu de mucha profecía', dijo Jacob, 'por tanto, sabíamos de Cristo y su reino, que había de venir.

"'Por lo que trabajamos diligentemente entre los de nuestro pueblo, a fin de persuadirlos a venir a Cristo…

"'Por tanto, quisiera Dios… que todos los hombres creyeran en Cristo y contemplaran su muerte, y sufrieran su cruz, y soportaran la vergüenza del mundo' [Jacob 1:6–8].

"Ningún profeta del Libro de Mormón, por temperamento o testimonio personal, parece haber llevado a cabo esta obra de persuasión con más fidelidad que Jacob. Desestimó las alabanzas del mundo, enseñó una doctrina directa, sólida y hasta dolorosa, y conoció personalmente al Señor. El suyo es un clásico ejemplo del Libro de Mormón de un joven que decidió sufrir la cruz y soportar la vergüenza del mundo en defensa del nombre de Cristo. La vida, incluso durante los años difíciles en los que vio que la iniquidad de Lamán y Lemuel llevó a sus padres adoloridos a la tumba, nunca fue fácil para este primogénito del desierto" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 62–63).

Jacob 1:9–19. Nefi y el reinado de los reyes nefitas

• Después de que Nefi se separó de sus hermanos, quienes luego fueron conocidos como lamanitas (véase 2 Nefi 5), él estableció un reino entre su pueblo, que pasó a conocerse como los nefitas. Con reticencia, Nefi se convirtió en el primer rey (véase 2 Nefi 5:18–19) y se refirió a esta época en que fue rey y líder como "mi reinado" (1 Nefi 10:1). Al segundo rey y a todos los demás que le sucedieron también se les llamó Nefi (véase Jacob 1:11–15). El registro de los reyes y la historia principalmente secular se llevó en las planchas mayores de Nefi (véanse Jarom 1:14; Omni 1:11; Palabras de Mormón 1:10).

Líderes principales de la historia nefita, de 600 a.C. a 421 d.C.

Año, reino de los jueces	Año cristiano	Rey, juez superior o gobernador	Líder histórico o eclesiástico	Líder militar
	600 a.C.	Nefi (2 Nefi 5:18–19)	Nefi (1 Nefi 1:1–3; 19:1–4)	Nefi (2 Nefi 5:14; Jacob 1:10)
	544 a.C.	Otros designados (Jacob 1:9)	Jacob (2 Nefi 5:26; Jacob 1:1–4, 17–18)	
	544–420 a.C.		Enós y muchos profetas (Enós 1:22, 26)	
	399 a.C.	"Grandes hombres en la fe del Señor" (Jarom 1:7)	Jarom y los profetas del Señor (Jarom 1:1, 10–11)	"Grandes hombres en la fe del Señor" (Jarom 1:7)
	361 a.C.		Omni (Omni 1:1–3)	
	317 a.C.		Amarón (Omni 1:4–8) Quemis (Omni 1:9)	
	279–130 a.C.	Mosíah[1] (Omni 1:12–23) Benjamín (Omni 1:23–25; Palabras de Mormón)	Abinadom (Omni 1:10–11) Amalekí (Omni 1:12) Benjamín con los santos profetas (Palabras de Mormón 1:16–18; Mosíah 1–6)	Mosíah[1] (Omni 1:12–23) Benjamín (Omni 1:23–25)
	124 a.C.	Mosíah[2] (Mosíah 1:15)	Mosíah[2] (Mosíah 6:3)	
	122 a.C.		Alma[1] (Mosíah 25:19; 26:28)	
1	91 a.C.	Alma[2] (Mosíah 29:44)	Alma[2] (Mosíah 29:42)	Alma[2] (Alma 2:16)
9	83 a.C.	Nefíah (Alma 4:17, 20)		
18	74 a.C.			Moroni (Alma 43:17)
19	73 a.C.		Helamán[1] (Alma 37:1; 45:20–23)	
24	68–67 a.C.	Pahorán (Alma 50:39–40)		
32	60 a.C.			Moroníah (Alma 62:43)
36	56 a.C.		Shiblón (Alma 63:1)	
39	53 a.C.		Helamán[2] (Alma 63:11)	
40	52 a.C.	Pahorán[2] (Helamán 1:1, 5) y Pacumeni (Helamán 1:13)		
42	50 a.C.	Helamán[2] (Helamán 2:1–2)		
53	39 a.C.	Nefi[1] (Helamán 3:37)	Nefi[1] (Helamán 3:37)	
62	30 a.C.	Cezóram (Helamán 4:18; 5:1)		Última mención de Moroníah (Helamán 4:18)

Año, reino de los jueces	Año cristiano	Rey, juez superior o gobernador	Líder histórico o eclesiástico	Líder militar
66	26 a.C.	El hijo de Cezóram (Helamán 6:15)		
?	?	Seezóram (Helamán 6:39; 9:23)		
92	1 d.C.	Laconeo[1] (3 Nefi 1:1)	Nefi[2] (3 Nefi 1:1–2)	
	16 d.C.			Gidgiddoni (3 Nefi 3:18)
	30 d.C.	Laconeo[2] (3 Nefi 6:19)		
	?		Nefi[3] (?) (Encabezamiento de 4 Nefi)	
	110 d.C.		Amós[1] (4 Nefi 1:19–20)	
	194 d.C.		Amós[2] (4 Nefi 1:21)	
	305 d.C.		Ammarón (4 Nefi 1:47)	
	aprox. 321–335 d.C.		Mormón (Mormón 1:1–3)	
	326 d.C.			Mormón (Mormón 2:2)
	385 d.C.		Moroni (Mormón 6:6)	

Jacob 1:15. ¿Qué es una *concubina?*

• En el Antiguo Testamento a *las concubinas* "se las consideraba *esposas* secundarias, es decir, esposas que en el sistema de castas prevalente en aquel entonces no contaban con el mismo prestigio que tenían las esposas a las que no se llamaba concubinas" (Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 154). En calidad de esposas, las concubinas gozaban de la plena protección de la ley y no violaban la ley de castidad cuando los matrimonios eran aprobados por el Señor (véase D. y C. 132:34–43). Sin embargo, durante el período que el Libro de Mormón abarca, las concubinas no eran aprobadas por el Señor (véanse Jacob 2:27; Mosíah 11:2).

Jacob 1:18. "Consagrados sacerdotes y maestros"

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó a qué tipo de sacerdotes y maestros se refiere Jacob 1:18: "Los nefitas oficiaron en virtud del Sacerdocio de Melquisedec desde los días de Lehi hasta que se apareció entre ellos nuestro Salvador. Es cierto que Nefi 'consagró a Jacob y José' para que fueran sacerdotes y maestros en la tierra de los nefitas, pero el hecho de que se emplearan los términos plurales *sacerdotes y maestros* indica que ésta no era una referencia específica a algún oficio del sacerdocio en ninguno de los dos casos, sino que se trataba de una designación general para enseñar, dirigir y amonestar al pueblo" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo I, pág. 124).

Jacob 1:19. "Magnificamos nuestro oficio ante el Señor"

• Al hablar sobre el deber que tienen los poseedores del sacerdocio de servir a los demás, el presidente Thomas S. Monson explicó:

"¿Qué significa magnificar un llamamiento? Significa edificarlo en dignidad e importancia, hacerlo honorable

y meritorio ante los ojos de todos los hombres, engrandecerlo y fortalecerlo, dejar que la luz del cielo brille a través de él para que otros hombres lo vean.

"¿De qué manera puede uno magnificar un llamamiento? Sencillamente prestando el servicio que le corresponde. Un élder magnifica el llamamiento ordenado de élder al aprender cuáles son sus deberes como élder y al cumplir con ellos. Así como es con el élder, es igualmente con el diácono, con el maestro, con el presbítero, con el obispo y con cada uno que posee un oficio en el sacerdocio" (*Liahona,* mayo de 2005, págs. 54–55).

Jacob 1:19; 2:2. "Trayendo sobre nuestra propia cabeza los pecados del pueblo"

• Las personas con responsabilidad de liderazgo en la Iglesia tienen una solemne responsabilidad. Jacob enseñó que, cuando un líder es negligente en la enseñanza de la palabra de Dios a las personas a quienes se le ha llamado para que dirija, en parte, pasa a ser responsable de los pecados de ellas. El presidente Hugh B. Brown (1883–1975), de la Primera Presidencia, expuso más sobre la responsabilidad que Jacob describió:

"El presidente John Taylor dijo en cierta ocasión al dirigirse a los hermanos del sacerdocio: 'Si no magnifican sus llamamientos, Dios los hará responsables de aquellos a los que podrían haber salvado si hubiesen cumplido con su deber'.

"Tal declaración presenta un reto. Si yo, por motivo de pecados de comisión u omisión, pierdo lo que hubiese podido tener en el más allá, yo mismo he de sufrir y, sin duda, mis seres queridos junto a mí. Pero si no cumplo con mi asignación como obispo, presidente de estaca, presidente de misión o Autoridad General de la Iglesia, si cualquiera de nosotros no enseña, guía, dirige y ayuda a salvar a aquellos que están bajo nuestra dirección o en nuestra jurisdicción, el Señor nos tendrá por responsables si ellos se pierden como resultado de que fallamos" (en Conference Report, octubre de 1962, pág. 84).

Jacob 2:8–10. Amonestar "según los estrictos mandamientos de Dios"

• En lugar de enseñar "la palabra que sana el alma herida" (Jacob 2:8) o pronunciar "la placentera palabra de Dios" (versículo 9), Jacob se sintió obligado por el Señor a tratar un tema que, lamentablemente, habría de "agravar las heridas de los que ya [estaban] heridos" (versículo 9). En ocasiones es necesario que un líder del sacerdocio use palabras directas y desafiantes al llamar a los miembros de la Iglesia al arrepentimiento.

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió el difícil equilibrio necesario para enseñar la verdad de forma tanto sensible como valiente:

"De hecho, Jacob dedica gran parte de diez versículos enteros a disculparse por tener que hablar sobre ciertos pecados y por el lenguaje que tiene que emplear al hacerlo. Señala que esto lo hace con 'seriedad', sintiendo que lo 'agobia el peso de un deseo y afán mucho mayor por el bien de [las] almas [de sus oyentes]' (Jacob 2:2–3). Conociéndolo como lo conocemos, nos sorprendería que hubiese dicho lo contrario.

"Escuchen el tono triste de estos pasajes —literalmente hay pesar en ellos—, en los que con empeño procura lo que para él siempre ha sido un asunto de determinación total: la firme lealtad a Dios y Sus mandamientos.

"'Sí, contrista mi alma, y me hace encoger de vergüenza ante la presencia de mi Hacedor, el tener que testificaros concerniente a la maldad de vuestros corazones…

"'Por tanto, agobia mi alma el que sea constreñido, por el estricto mandamiento que recibí de Dios, a amonestaros según vuestros crímenes y agravar las heridas de los que ya están heridos, en lugar de consolarlos y sanar sus heridas; y a los que no han sido heridos, en lugar de que se deleiten con la placentera palabra de Dios, colocar puñales para traspasar sus almas y herir sus delicadas mentes' (Jacob 2:6–7, 9.)

"Todavía ni siquiera hemos empezado el discurso en sí cuando ya sentimos que, de forma real, esta audaz e inflexible forma de predicar es casi tan dura para Jacob como lo es para los culpables de entre el público. Pero tal vez así debe ser siempre, y quizás por eso es que Cristo al predicar era con frecuencia un 'varón de dolores'. Los mandamientos se tienen que guardar; el pecado se tiene que reprochar. Sin embargo, aun posturas tan osadas como ésas se tienen que tomar con compasión; incluso el más severo de los profetas debe predicar desde lo profundo de un alma sensible" ("Jacob the Unshakable", en *Heroes from the Book of Mormon,* 1995, págs. 39–40).

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que, cuando los líderes del sacerdocio se sienten "compelidos" por el Espíritu a amonestar y advertir, los miembros de la Iglesia tienen la responsabilidad de comportarse conforme a la corrección e instrucción que reciben:

"La semana pasada, mientras hablaba con otro miembro del Quórum de los Doce acerca de los comentarios que recibimos sobre nuestros discursos de la conferencia de abril, mi amigo dijo que alguien le había dicho: 'Disfruté mucho de su discurso'. Estuvimos de acuerdo en que ésa no es la clase de comentario que queremos recibir. Como dijo mi amigo: 'Yo no di ese discurso para que se *disfrutara*. ¿Pensará él que estoy aquí para entretener?'. Otro miembro del Quórum se unió a la conversación y comentó: 'Eso me recuerda el relato de un ministro que, cuando uno de sus feligreses le dijo que había disfrutado mucho de su sermón, él le contestó: "Si fue así, es que no lo comprendió"'.

"Recordarán que en esta conferencia de abril yo hablé sobre la pornografía. Nadie me dijo que había 'disfrutado' de mi discurso; ¡nadie! En realidad, no había nada placentero en él, ni siquiera para mí.

"He hablado de esas conversaciones recientes para enseñar el principio de que un mensaje dado por una Autoridad General en una conferencia general —que es un mensaje preparado bajo la influencia del Espíritu para hacer avanzar la obra del Señor— no se da para que se disfrute, sino para inspirar, edificar, desafiar o corregir. Se da para que lo oigan bajo la influencia del Espíritu del Señor, con la intención de que quien lo escuche aprenda de él y del Espíritu qué debe *hacer* al respecto" ("The Dedication of a Lifetime", charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 1 de mayo de 2005, pág. 1, www.ldsces.org).

Jacob 2:12–19. "Antes de buscar riquezas"

• Jacob enseñó que Dios no condena a los ricos por tener riquezas, sino que la condenación viene cuando se enorgullecen o usan indebidamente su abundancia (véase Jacob 2:13–14). Algunas personas del pueblo de Nefi optaron por poner en el centro de sus vidas las riquezas, en lugar de a Dios, y en su búsqueda de riquezas llegaron a perseguir a sus hermanos en vez de ayudarlos (véanse los versículos 18–19).

© Photospin

• El presidente David O. McKay (1873–1970) nos aconsejó que tengamos cuidado con lo que buscamos. Aunque podamos conseguir prácticamente todo lo que nos esmeremos por lograr, tal vez el precio sea muy alto: "¿Qué buscan primero? ¿Qué es lo que atesoran en sus mentes como el pensamiento más dominante y presente? Eso determinará en gran medida su destino… En este mundo pueden conseguir casi cualquier cosa que se propongan. Si se esfuerzan por lograr las riquezas, las pueden conseguir, pero antes de convertir eso en la meta en sí, denle una mirada a los hombres que han sacrificado todo por lograr ese propósito, a los que han deseado la riqueza sólo por tener riqueza. El oro no corrompe al hombre; la corrupción llega como resultado de la motivación que lleva a buscar ese oro" (*Treasures of Life,* 1962, págs. 174–175).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, brindó indicaciones adicionales en cuanto a lo que buscamos en la vida:

"Deseamos que nuestros hijos y los hijos de ellos sepan que en la vida no se escoge entre la fama y el pasar inadvertido, ni tampoco entre la riqueza y la pobreza. La elección es entre el bien y el mal, lo cual es muy diferente.

"Cuando por fin comprendamos esta lección, a partir de ese momento nuestra felicidad no estará determinada por las cosas materiales. Podemos ser felices sin ellas, o alcanzar el éxito a pesar de ellas.

"Las riquezas y el renombre no siempre nos llegan porque las hayamos ganado. Nuestro valor personal no se mide por el renombre ni por nuestras posesiones…

"Nuestra vida se compone de las miles de decisiones que tomamos a diario. A lo largo de los años estas pequeñas decisiones formarán una unidad y darán muestras claras de cuáles son las cosas que valoramos.

"La prueba crucial de esta vida, repito, no estriba en elegir entre la fama y el pasar inadvertidos, ni tampoco entre la riqueza y la pobreza. La mayor decisión de esta vida está entre el bien y el mal" (*Liahona,* febrero de 1981, pág. 39).

Jacob 2:17. "Sed liberales con vuestros bienes"

• En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, las ofrendas de ayuno ayudan a los pobres y necesitados. Los líderes de la Iglesia instan a los miembros a dar ofrendas generosas. El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, impartió consejos sobre cuánto dar:

"¿Cuánto debemos dar en ofrendas de ayuno? Mis hermanos y hermanas, la cantidad de nuestras ofrendas para bendecir a los pobres es una medida de la gratitud que sentimos hacia nuestro Padre Celestial. Nosotros, que hemos sido bendecidos tan abundantemente, ¿daremos la espalda a los que necesiten de nuestra ayuda? El dar una generosa ofrenda de ayuno constituye la medida de nuestra disposición de consagrarnos a aliviar el sufrimiento de los demás.

"El hermano Marion G. Romney, que era obispo de nuestro barrio cuando fui llamado a la misión y que más tarde prestó servicio como miembro de la Primera Presidencia de la Iglesia, advirtió:

" 'Sean generosos en sus dádivas para que así puedan progresar, y no den solamente para beneficiar al pobre, sino por su propio bienestar. Den lo suficiente para poder obtener el reino de Dios por medio de la consagración de su tiempo y de todos sus bienes' [véase "Las bendiciones del ayuno", *Liahona,* diciembre de 1982, pág. 4]" (*Liahona,* julio de 2001, pág. 91).

Jacob 2:20–22. El "orgullo de vuestros corazones"

• El orgullo es a veces nominado como el gran pecado del espíritu; fue el pecado de Satanás en el reino premortal (véanse Isaías 14:12–14; Moisés 4:1–2). Es más, el orgullo lleva al fracaso y la destrucción, cosa que el Señor nos ha advertido en repetidas ocasiones:

"Cuídate del orgullo, no sea que entres en tentación" (D. y C. 23:1).

"Porque la hora está cerca, y próximo está el día cuando la tierra estará madura; y todos los soberbios y los que hacen maldad serán como rastrojo, y yo los abrasaré, dice el Señor de los Ejércitos, a fin de que no exista maldad en la tierra" (D. y C. 29:9).

"No os avergoncéis, ni os sintáis confundidos; mas sed amonestados en toda vuestra altivez y orgullo, porque esto tiende un lazo a vuestras almas" (D. y C. 90:17).

"El que se ensalza será humillado; y el que se humilla será ensalzado" (D. y C. 101:42).

Jacob 2:20–21

¿Qué verdad enseña Jacob a fin de demostrar que perseguir a otros es "abominabl[e] para aquel que creó toda carne"?

Jacob 2:23–30. Matrimonio plural

• Jacob enseñó claramente que el Señor no quería que los nefitas practicaran ninguna forma de matrimonio plural, y declaró que el varón debe tener una sola esposa, a menos que el Señor mande lo contrario (véase Jacob 2:27–30). En nuestra época, el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) pronunció la postura de la Iglesia en lo referente al matrimonio plural:

"Deseo exponer categóricamente que esta Iglesia no tiene absolutamente nada que ver con la gente que practica la poligamia; ellos no son miembros de esta Iglesia. La mayoría de ellos nunca han sido miembros y están violando la ley civil; saben que infringen la ley y están sujetos al castigo de la ley. La Iglesia, naturalmente, no tiene jurisdicción alguna en este asunto.

"Si a alguno de nuestros miembros se le sorprende practicando el matrimonio plural, se le excomulga, lo cual constituye la pena más seria que la Iglesia puede imponer. Los que tal hacen no sólo contravienen directamente la ley civil, sino que quebrantan la ley de esta Iglesia. Uno de nuestros Artículos de Fe es irrevocable para nosotros y dice: 'Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados;

en obedecer, honrar y sostener la ley' (Artículos de Fe 1:12). No es posible obedecer y desobedecer la ley al mismo tiempo…

"Hace más de un siglo, Dios reveló claramente a Su profeta Wilford Woodruff que la práctica del matrimonio plural debía suspenderse, lo cual significa que ahora está en contra de la ley de Dios. Incluso en los países en los que la ley civil o la ley religiosa permite la poligamia, la Iglesia enseña que el matrimonio debe ser monógamo y no acepta entre sus miembros a los que practican el matrimonio plural" (*Liahona,* enero de 1999, pág. 84).

Jacob 2:28. Castidad

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, definió en forma clara la ley de castidad cuando enseñó: "Toda intimidad sexual fuera de los lazos del matrimonio, o sea, todo contacto intencional con las partes sagradas e íntimas del cuerpo de otra persona, ya sea con ropa o sin ella, es pecado y está prohibido por Dios; también es transgresión estimular esas emociones en tu propio cuerpo" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 44).

El élder Scott además reafirmó la autorización divina de la intimidad matrimonial y la condenación divina de la inmoralidad sexual. Dio esta advertencia:

"El Señor prohíbe esos actos íntimos fuera del compromiso sempiterno del matrimonio porque atentan contra Sus propósitos. En el sagrado convenio matrimonial, esas relaciones están de acuerdo con Su plan; pero, cuando tienen lugar en cualquier otra situación, van en contra de Su voluntad, y causan graves daños emocionales y espirituales. Aunque los que lo hacen no se dan cuenta de eso ahora, lo sentirán más adelante.

"La inmoralidad sexual crea una barrera que aleja la influencia del Espíritu Santo con toda Su capacidad de elevar, iluminar y fortalecer. Además, produce un poderoso estímulo físico y emocional; y con el tiempo, crea un apetito insaciable que arrastra al transgresor a pecados más graves; engendra el egoísmo y puede provocar acciones agresivas como la brutalidad, el aborto, el abuso sexual y otros crímenes violentos. Dicho estímulo también puede llevar a actos de homosexualidad, los cuales son aborrecibles y completamente errados" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 43).

Jacob 2:31–35. "Han perecido muchos corazones, traspasados de profundas heridas"

• Muchos esposos nefitas habían roto el corazón de sus esposas y perdido la confianza de sus hijos. Cuando se viola la ley de castidad, las familias pueden quedar destruidas. El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que las consecuencias del pecado afectan a más personas que simplemente las que participan en él:

"La falta de castidad y la infidelidad acarrean serias consecuencias, tales como los efectos inquietantes y la reacción en cadena que resultan de la ilegitimidad y la orfandad, junto con la enfermedad y la destrucción de la familia. Hay tantos matrimonios que penden de un hilo o que ya han fracasado…

"Por consiguiente, ¡la obediencia del séptimo mandamiento constituye un *escudo* de vital importancia! [Véase Éxodo 20:14.] Al bajar o perder ese escudo, se pierden las bendiciones del cielo que tanto se necesitan. Ninguna persona o nación puede prosperar por mucho tiempo sin dichas bendiciones" (*Liahona,* enero de 2001, págs. 90–91).

Jacob 3:1–2

¿Qué bendiciones señaló Jacob que llegarían a los puros de corazón que hayan sido traicionados o afligidos?

Jacob 3:10. El daño causado por los malos ejemplos

• Los niños aprenden constantemente del ejemplo de las personas que los rodean, por lo cual, lamentablemente, un ejemplo inicuo puede acarrear una influencia destructiva en los más pequeños. El élder Vaughn J. Featherstone, de los Setenta, dio esta advertencia: "Un

consejo a los adultos y a los padres: el padre del élder Bruce R. McConkie [Oscar Walter McConkie] dijo que cuando violamos algún mandamiento, no importa cuán simple sea, nuestros jóvenes podrían decidirse a violar tiempo después un mandamiento diez veces mayor, o hasta cien veces mayor, y justificarse a raíz del pequeño mandamiento que hayamos quebrantado" (véase *Liahona,* enero de 2000, pág. 16).

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, instó a los padres de la Iglesia a demostrar a sus hijos su fe y rectitud personales:

"Pienso que algunos padres tal vez no comprenden que aun cuando se sienten seguros en su propia mente en cuanto a su testimonio personal, pueden, sin embargo, hacer que sea difícil para sus hijos detectar esa fe. Podemos ser Santos de los Últimos Días razonablemente activos, que asistimos a las reuniones, pero si no llevamos vidas de integridad en el Evangelio y no expresamos a nuestros hijos convicciones poderosas y sinceras en cuanto a la veracidad de la Restauración y la dirección divina de la Iglesia desde la Primera Visión hasta este momento, entonces es posible que esos niños, para nuestro pesar pero no sorpresa, lleguen a convertirse en Santos de los Últimos Días que *no son* visiblemente activos, que no asisten a las reuniones, ni nada que se le parezca.

"No hace mucho, mi esposa y yo conocimos a un buen joven que se puso en contacto con nosotros después de haber estado rondando entre las ciencias ocultas y probando una variedad de religiones orientales, todo con la intención de encontrar la fe religiosa. Su padre, admitió, no creía absolutamente en nada. Pero nos dijo que su abuelo de hecho había sido miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. 'Pero no hacía mucho al respecto', dijo el joven. 'Siempre fue bastante crítico en cuanto a la Iglesia'. De un abuelo incrédulo a un hijo agnóstico a un nieto que ahora busca con desesperación ¡lo que Dios ya le había dado una vez a su familia!…

"El desviar a un niño (¡o a cualquier otra persona!), aunque sea sin darnos cuenta, de la fidelidad, de la lealtad y la creencia básica simplemente porque queremos ser ingeniosos o independientes es una licencia que a ningún padre ni a ninguna otra persona se le ha dado jamás…

"Vivan el Evangelio de forma tan notoria como puedan. Guarden los convenios que sus hijos saben que han hecho; den bendiciones del sacerdocio ¡y den su testimonio! No asuman que sus hijos de alguna manera se darán cuenta de sus creencias por su propia cuenta" (véase *Liahona,* mayo de 2003, págs. 86–87).

Jacob 3:11. "La segunda muerte"

• A la segunda muerte también se la conoce como la muerte espiritual. La Guía para el Estudio de las Escrituras explica que la muerte espiritual es "estar separado de Dios y de su influencia". Esa muerte espiritual, o segunda muerte, a la que se refirió Jacob sucede "después de la muerte del cuerpo físico. Todos seremos juzgados: tanto los seres resucitados como el diablo y sus ángeles. Los que se hayan rebelado conscientemente contra la luz y la verdad del evangelio padecerán la muerte espiritual… (Alma 12:16; Hel. 14:16–19; D. y C. 76:36–38)" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Muerte espiritual").

Jacob 4:5. Adorar al Padre en el nombre de Jesucristo

• Los escritos de Jacob nos ayudan a entender algo importante sobre la ley de Moisés y el Antiguo Testamento. De Jacob 4:5 aprendemos que los profetas del Antiguo Testamento antes de la época de Jacob sabían que Cristo y el Padre eran dos seres separados, y que correctamente adoraban al Padre en el nombre de Cristo. Las palabras de Jacob indican que la ley de Moisés era mucho más que meramente una ley de mandamientos estrictos y códigos legales, como sostienen algunos académicos modernos. La ley de Moisés daba testimonio de Jesucristo y guiaba a los justos a la santificación por medio de la expiación de Jesucristo.

© 1995 Del Parson

Jacob 4:10. "No procuréis aconsejar al Señor"

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, explicó lo que quiere decir "aconsejar al Señor": "Ahora bien, no creo que haya

muchos miembros de la Iglesia que a sabiendas sigan la persuasión del mundo o su propio consejo en lugar de escuchar al Señor; sin embargo, cuando no nos mantenemos al tanto de lo que aconseja el Señor, tendemos a poner nuestros propios consejos en el lugar de los de Él. De hecho, no tenemos más opción que seguir nuestros propios consejos cuando no sabemos cuáles son las instrucciones del Señor" ("Seek Not to Counsel the Lord", *Ensign,* agosto de 1985, pág. 5).

Jacob 4:14–18. "Traspasar lo señalado"

• Cuando servía entre los Setenta, el élder Dean L. Larsen explicó que los israelitas de la antigüedad "trajeron sobre sí grandes aflicciones" porque "se pusieron en graves peligros en lo espiritual porque no estaban dispuest[os] a aceptar principios de verdad que son básicos y sencillos y porque se interesaron en 'cosas que no podían entender' [Jacob 4:14] y que les intrigaban. Parece que padecían de un supuesto refinamiento y una arrogancia que les daba un falso sentido de superioridad sobre los que les llevaban las 'palabras de claridad' del Señor. Ellos traspasaron la marca de la prudencia y es obvio que no pudieron mantenerse dentro del círculo de las verdades fundamentales del Evangelio que son un cimiento para la fe. Deben de haberse complacido en asuntos hipotéticos y especulativos que les empañaron las verdades fundamentales del Espíritu. Al dejarse seducir por esas 'cosas que no podían entender', perdieron la comprensión y la fe que tenían en el poder redentor de un verdadero Mesías, y el propósito de la vida se les volvió confuso. El estudio de la historia de Israel confirma las afirmaciones de Jacob" (véase *Liahona,* enero de 1988, pág. 10).

• El élder Neal A. Maxwell explicó cómo en la actualidad se puede evitar "traspasar lo señalado": "Esta increíble ceguera que llevó a que se rechazaran las verdades dichas por los profetas y que impidió que se reconociese quién era en realidad Jesús, según Jacob, ocurrió por 'traspasar lo señalado'. Los que en aquel entonces pasaron más allá de lo sencillo, de los profetas, de Cristo y de las enseñanzas simples esperaron en vano, así como lo hacen ahora, ya que sólo el evangelio de Jesucristo nos enseña de las cosas como *realmente* son y como *realmente* han de ser" ("On Being a Light", discurso pronunciado en el Instituto de Religión de Salt Lake, 2 de enero de 1974, pág. 1).

JACOB 4:14–15

¿Qué dice Jacob que les pasó a los judíos de la antigüedad por "traspasar lo señalado"? (véanse Deuteronomio 32:4; Helamán 5:12).

Para meditar

- Jacob dijo que recibió su "mandato del Señor" (Jacob 1:17). ¿Qué debe hacer una persona para recibir un mandato del Señor?
- Jacob enseñó que debemos tratar a todos como valiosos hijos de Dios (véase Jacob 2:21). ¿Cómo puede usted hacerlo más plenamente?
- ¿Cuáles son algunas consecuencias, inmediatas y a largo plazo, que vienen a raíz de violar la ley de castidad? ¿Qué ha decidido hacer usted para no violar este sagrado mandamiento de Dios?
- ¿Qué quiere decir "aconsejar al Señor" en vez de "acepta[r] el consejo de su mano"? (Jacob 4:10).

Tareas sugeridas

- Basándose en los siguientes pasajes de las Escrituras, haga una lista de los consejos del Señor acerca de asuntos económicos: Jacob 2:12–19 📖; Mosíah 4:16–26. Use la lista que ha formado para trazar algunas pautas económicas personales a las que atenerse a lo largo de su vida.
- Después de leer el consejo que le dio Nefi a Jacob en Jacob 1:1–4 sobre lo que debía quedar registrado en las planchas menores, establezca un plan para darle más contundencia a su historia personal.

Capítulo 16

Jacob 5–7

Introducción

La alegoría del olivo que relata Zenós revela que Dios se involucra de forma personal en la historia y el destino de la casa de Israel (véase Jacob 6:4). El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) nos instó a meditar en lo profundo que es Jacob 5: "La parábola de Zenós, registrada por Jacob en el capítulo cinco de su libro, es una de las parábolas más grandiosas que se hayan escrito. Ella en sí misma le pone al Libro de Mormón una marca de fehaciente verdad. Ningún mortal, sin la inspiración del Señor, podría haber escrito una parábola así. Es una pena que demasiadas de las personas que leen el Libro de Mormón pasen por alto y menosprecien las verdades que relata en lo referente a la historia, el esparcimiento y el recogimiento final de Israel" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo IV, pág. 141).

Después de dejar por escrito dicha alegoría, Jacob dio fin a sus escritos mediante el relato de los esfuerzos de Sherem por alejar al pueblo de Jesucristo. Usted puede fortalecerse contra los anticristos de nuestros días al aprender sobre la forma en que Jacob dejó al descubierto que los argumentos de Sherem eran engaños del diablo (véase Jacob 7:2–22)

Comentario

Jacob 5. La alegoría del olivo

• La alegoría se vale de representaciones simbólicas para trasmitir ideas morales o espirituales. Estos símbolos le aportan significados adicionales al relato cuando se los estudia. Por ende, el valor de la alegoría radica en entender lo que representa. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, presentó el tema principal de la alegoría de Zenós.

"Esta alegoría, como la relata Jacob, tiene desde el inicio la intención de referirse a Cristo…

"Así como en este esbozo histórico, de un capítulo, acerca del esparcimiento y recogimiento de Israel, el Señor de la viña y Sus obreros se esfuerzan por apuntalar, podar, purificar y de distintas formas hacer productivos los árboles, el significado más profundo de la Expiación asegura esas labores y las sobrepasa. Aunque se talan, injertan y nutren esos árboles, mezclándolos en prácticamente todas las partes de la viña, el tema principal de la alegoría es devolverlos a sus orígenes. Volver, arrepentirse, reunirse, aunarse mediante la Expiación… éste es el mensaje a lo largo y ancho.

"…Al menos en quince ocasiones el Señor de la viña expresa el deseo de tomar la viña y su fruto para Sí mismo, y se lamenta por lo menos ocho veces: 'Me aflige que tenga que perder este árbol'. Un estudioso de la alegoría dice que ésta debería ocupar un lugar al lado de la parábola del hijo pródigo, pues ambos relatos 'hacen de la misericordia del Señor algo conmovedoramente memorable'.

"Sin duda esta unificación mediante la Expiación constituye una labor dura, exigente y, en ocasiones, dolorosa, como siempre lo es la obra de la redención. Hay que cavar y abonar, regar y nutrir y podar. Y siempre hay infinitas formas de injertar, todas con un único propósito salvador: que los árboles de la viña medren 'en sumo grado' y se conviertan en 'un cuerpo… [de] frutos… iguales', con el Señor de la viña habiendo 'preservado para sí mismo el fruto'. La obra de Cristo (y Sus discípulos) siempre ha sido, en cualquier dispensación, recoger, sanar y reunir a los hijos del Padre con su Maestro, sin importar los lugares lejanos del pecado o la enajenación en que se hallen" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 165–166).

• Para obtener más información sobre el esparcimiento de Israel, obsérvese el cuadro "Breve historia del esparcimiento de Israel" en el apéndice (página 435). Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

Jacob 5:1. ¿Quién era Zenós?

• Zenós era un profeta hebreo cuyos escritos estaban en las planchas de bronce pero que no se menciona en el Antiguo Testamento. Vivió en alguna época posterior al profeta Abraham y previa al profeta Isaías (véase Helamán 8:19–20). Sabemos que testificó de la muerte y redención del Hijo de Dios (véanse 1 Nefi 19:10; Alma 8:19). A Zenós se lo conoce especialmente por causa de su famosa alegoría del olivo, la cual deja en claro que él era profeta y vidente (véase Jacob 5).

Jacob 5:3. "Te compararé, oh casa de Israel, a un olivo cultivado"

• Cultivar y hacer crecer olivos era una actividad común entre quienes vivían en el Israel de antaño. El élder Jeffrey R. Holland explicó por qué el símbolo que usó Zenós de un olivo tenía tanto poder como representación del amor de Dios por la casa de Israel:

"Un autor ha dicho lo siguiente sobre esta extensa representación simbólica: 'Una leyenda judía dice que el árbol de la vida era un olivo, y por un buen motivo. El olivo es un árbol perenne, no caducifolio. Sus hojas no se marchitan ni caen con el transcurrir de las estaciones, y parecen rejuvenecer continuamente, ya sea en el calor abrasador o el frío invernal. Si no se lo cultiva, el olivo se vuelve silvestre, difícil de controlar y fácilmente corruptible. Sólo tras un cultivo largo y paciente, por lo general de ocho a diez años, empieza a dar fruto, y con frecuencia, mucho después de eso, salen nuevos brotes de las raíces que parecen muertas. [La apariencia del tronco, lleno de nudos, da] la impresión de penalidades, de vida vieja y de vida renovada'. [Truman Madsen, "The Olive Press: A Symbol of Christ", en The Allegory of the Olive Tree, editores Stephen D. Ricks y John W. Welch, 1994, pág. 2.]

"Como enseñó el mismo Lehi, ningún otro símbolo, salvo el olivo, podría haber representado con mayor poder y profundidad el amor grandísimo, constante y redentor de Dios, especialmente el amor manifestado en el don de Su Hijo Unigénito" (*Christ and the New Covenant,* págs. 163–164).

© Richard Cleave

Jacob 5:3–77. Elementos simbólicos de la alegoría de Zenós

• No debe extenderse demasiado el esfuerzo por correlacionar con exactitud cada elemento de la alegoría o parábola con algún significado simbólico; no obstante, hay algunos elementos principales que tienen que definirse a fin de que se entienda dicha parábola. Uno de los principios primordiales de toda la parábola de Zenós es el tierno amor del Señor por Su pueblo. Además, lo siguiente le ayudará a usted a comprender el significado de la alegoría (véanse también en el apéndice "Breve historia del esparcimiento de Israel" en la página 435 y "El recogimiento de Israel" en la página 436).

Símbolo	Significado
La viña	El mundo
Olivo cultivado	La casa de Israel, el pueblo del convenio del Señor
Olivo silvestre	Gentiles, o los que no son de Israel (posteriormente en la parábola, las ramas silvestres representan al Israel apóstata)
Ramas	Grupos de personas
Las raíces del olivo cultivado	Los convenios y las promesas del Evangelio que el Señor hace con Sus hijos, una fuente constante de fuerza y vida para los fieles
Fruto del árbol	Las vidas u obras de los hombres
Cavar, podar, abonar	La obra del Señor para con Sus hijos, la cual procura persuadirlos a ser obedientes y dar buen fruto
Transplante de ramas	Esparcir grupos por el mundo, o restaurarlos a su posición original
Injertar	El proceso de renacimiento espiritual mediante el cual la persona se une al convenio
Ramas que se marchitan	Iniquidad y apostasía
Echar las ramas al fuego	El juicio de Dios

La alegoría del olivo: Jacob 5

El esparcimiento de Israel

Antes de la época de Cristo (versículos 3–14)

El olivo cultivado (Israel) está secándose (versículos 3–4).

El amo poda y abona; crecen unos retoños pero la copa sigue secándose (versículos 4–6).

Se arrancan las ramas principales y se injertan ramas silvestres; se esconden las ramas nuevas (versículos 7–14).

Se queman las ramas marchitas (versículos 7, 9).

Olivo silvestre (gentiles; versículos 7, 9)

Dios vio la apostasía del Israel de la antigüedad, así que mandó profetas para que llamaran a las personas al arrepentimiento, pero fueron pocos los que hicieron caso. Permitió que los inicuos fueran destruidos, e introdujo a los gentiles. Se esparcieron algunas ramas rectas de Israel por todo el mundo.

La época de Cristo

(versículos 15–28)

Fruto bueno (versículos 15–18)

Las ramas naturales se esconden en las partes más bajas de la viña.

Terreno estéril; buen fruto (versículos 20–22)

Terreno peor; buen fruto (versículo 23)

Fruto (no se vuelve a mencionar esta rama; versículo 24)

Terreno bueno; fruto bueno y malo (versículo 25)

Dios vio que Israel (el viejo árbol de raíz) se salvó y dio buen fruto. Las ramas esparcidas de Israel también dieron buen fruto, excepto la de los nefitas y lamanitas, que dio algo de fruto bueno y algo de fruto malo.

La Gran Apostasía

(versículos 29–49)

Fruto malo (versículos 29–37)

Fruto malo (versículos 39, 46)

Fruto malo (versículos 39, 46)

Sólo fruto malo (versículos 39, 46)

Dios vio que el cristianismo (el viejo árbol de raíz compuesto por los israelitas y los gentiles) se había corrompido pero que las raíces todavía eran buenas. Las ramas naturales que se habían esparcido también estaban corrompidas.

El recogimiento de Israel

El Evangelio va a todo el mundo (versículos 50–76)

El Milenio (versículos 76–77)

Todos los árboles se vuelven como uno solo y dan fruto natural (versículos 74–76).

Al crecer las ramas naturales, se queman las silvestres (versículos 57–58, 65–73).

Se injertan ramas de los árboles esparcidos retornándolas al árbol original (versículos 52–53).

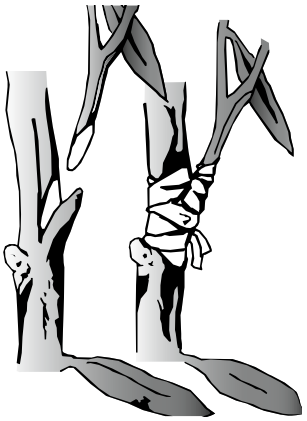
Ramas de los árboles esparcidos se vuelven a injertar en el árbol original (versículos 54–56).

Cuando vuelva el mal fruto, se recogerá el fruto bueno y se quemará la viña (versículo 77).

Dios y Sus siervos restauran el Evangelio en su pureza. Comienzan a recoger al Israel esparcido y llevan el Evangelio a todo el mundo. En la medida en que aumenta la rectitud, se destruye a los inicuos hasta que no queda más maldad (la segunda venida de Jesucristo). La justicia prevalece por mucho tiempo (el Milenio). Cuando el mal vuelva a introducirse en el mundo, Dios apartará a los justos de los inicuos y purificará la tierra con fuego.

Jacob 5:8–10. ¿Qué quiere decir injertar ramas?

• El proceso de injertar consiste en cortar ramas saludables y vivas de un árbol e implantarlas en el tronco de otro para que crezcan. Las ramas de esta alegoría representan grupos de personas que el Señor saca de un lugar y pone en otro. Finalmente, el volver a injertar a Israel implicará que lleguen "al conocimiento del verdadero Mesías" (1 Nefi 10:14).



Jacob 5:23–25. "He plantado otra rama"

• La alegoría de Zenós nos ayuda a comprender que el esparcimiento de Israel por todo el mundo fue una bendición tanto para Israel como para los demás hijos del Padre Celestial. El presidente Joseph Fielding Smith enseñó: "En esa parábola, el olivo es la casa de Israel… Se empezó a secar en su tierra natal, así que el Señor llevó a otras partes de la tierra ramas como los nefitas, como las tribus perdidas y como otras que Él guió y de las que nada sabemos. Las plantó por toda Su viña, que es el mundo" (*Answers to Gospel Questions,* tomo IV, pág. 204).

El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, explicó cuál es el propósito de esparcir a Israel por todo el mundo: "El esparcimiento de Israel por todo el mundo salpicó la sangre creyente, de modo que ahora muchas naciones pueden participar del plan del Evangelio" (véase *Liahona,* enero de 1983, pág. 166).

Jacob 5:41, 47, 49. "¿Qué más pude haber hecho por mi viña?"

• Tres veces preguntó el Señor: "¿Qué más pude haber hecho por mi viña?" (Jacob 5:41, 47, 49). El élder Jeffrey R. Holland hizo los siguientes comentarios sobre la forma en que esta pregunta nos ayuda a entender la verdadera naturaleza de Dios y Sus esfuerzos incesantes en favor de Sus hijos:

"Después de cavar y abonar, de regar y de quitar la maleza, de podar, de transplantar e injertar, el gran Señor de la viña deja de lado la pala y las podaderas y llora, implorando al que desee escucharlo: '¿Qué más pude haber hecho por mi viña?'.

"¡Qué imagen tan indeleble de la participación de Dios en nuestra vida! ¡Qué angustia la del Padre cuando Sus hijos no escogen ni a Él ni al Evangelio de Dios [Romanos 1:1] que Él envió!" (*Liahona,* noviembre de 2003, pág. 72).

Jacob 5:47–48. Nutrir las raíces espirituales

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) explicó por qué es necesario desarrollar un sistema profundo de raíces espirituales antes de que crezcan las ramas y el fruto:

"Creo que en la parábola de la viña, que se encuentra en el quinto capítulo del libro de Jacob en el Libro de Mormón, encontramos una gran lección al respecto…

"'…las ramas han sobrepujado a sus raíces, *he aquí que aquéllas crecieron más aprisa que la fuerza de las raíces*, tomando fuerza para sí mismas. He aquí, digo: ¿No será ésta la causa de la corrupción de los árboles de tu viña?' (Jacob 5:47–48; cursiva agregada).

"Parece que hay algunos [Santos de los Últimos Días] entre nosotros que tienen el mismo problema: desean tener abundantes cosechas, tanto espirituales como temporales, sin cultivar un sistema de raíces que produzca tales cosechas. Hay muy pocos que están dispuestos a pagar el precio correspondiente, en disciplina y en trabajo arduo, para cultivar raíces resistentes. Tal cultivo debe comenzar durante nuestra juventud. Poco podía yo imaginarme, cuando era muchacho, que los deberes diarios de cuidar el huerto, alimentar el ganado, acarrear el agua, cortar la leña, arreglar las cercas y todas las labores correspondientes a la granja pequeña eran una parte importante del arraigo de las raíces, lo cual tiene que tener lugar antes del desarrollo de las ramas. Estoy profundamente agradecido porque mis padres comprendían la relación existente entre las raíces y las ramas. Cultivemos todos raíces profundas para poder así asegurarnos los deseados frutos de nuestras labores de bienestar" (véase *Liahona,* febrero de 1979, págs. 113–114).

Jacob 5:62–75. "Trabajemos con nuestra fuerza esta última vez"

• Cuando servía como integrante de los Setenta, el élder Dean L. Larsen declaró que cada uno de nosotros forma parte de este esfuerzo final de preparar al mundo para la venida de Jesucristo:

"[Éste] es el período durante el cual el Señor y Sus siervos harán el gran esfuerzo final por llevar el mensaje de la verdad a todos los pueblos de la tierra y por reclamar para sí a los descendientes del antiguo Israel que han perdido su verdadera identidad.

"El profeta Zenós, a quien cita Jacob en el Libro de Mormón, compara este esfuerzo con la labor de unos trabajadores que podan y nutren una viña y recogen su fruto por última vez. Zenós compara al Salvador con el amo de la viña, que dice a sus siervos: 'Por tanto, vayamos y trabajemos con nuestra fuerza esta última vez; porque he aquí, se acerca el fin, y ésta es la última vez que podaré mi viña' (Jacob 5:62).

"Ustedes han venido a la tierra cuando ya se han colocado los cimientos de esta gran obra. El Evangelio ha sido restaurado por última vez, y la Iglesia se ha establecido ya en casi todo el mundo. El escenario está listo para que se desarrollen las últimas escenas dramáticas, y ustedes serán los actores principales. Están entre los últimos siervos que trabajan en la viña. Ése es el yugo que se ha colocado sobre sus hombros; ése es el servicio para el cual han sido elegidos" (véase *Liahona,* julio de 1983, págs. 51–52).

Jacob 6:10. "Lago de fuego y azufre"

• La frase "lago de fuego y azufre" se menciona en repetidas ocasiones en las Escrituras (Apocalipsis 19:20; 20:10; 2 Nefi 9:16, 19, 26; 28:23; Jacob 3:11; 6:10; Mosíah 3:27; Alma 12:17; 14:14; D. y C. 76:36). Esta frase comúnmente se usa para describir el lugar que aguarda a quienes no se arrepienten después del Juicio o la angustia mental del pecado.

Al referirse al lugar que espera a quienes no se arrepienten, la revelación moderna dice: "[Los inicuos] irán al lago de fuego y azufre, con el diablo y sus ángeles" (D. y C. 76:36).

Al referirse a la angustia mental, el profeta José Smith (1805–1844) declaró: "El hombre es su propio verdugo y su propio juez. Por eso se dice que irá al lago ardiente de fuego y azufre. El tormento de la mente decepcionada es para el hombre tan intenso como un lago ardiente de fuego y azufre" (*History of the Church,* tomo VI, pág. 314).

JACOB 7:2, 4, 7

¿Cuáles fueron algunos de los argumentos y métodos de Sherem? ¿Cuáles son las versiones actuales de esos mismos argumentos y métodos?

Jacob 7:1–23. Sherem, el anticristo

• Jacob 7 presenta al primer anticristo del Libro de Mormón (véase el comentario de Alma 30:6 en la página 220). Sherem, como otros que vinieron después, se valió de "mucha elocuencia" y palabras lisonjeras a fin de enseñar "que no habría ningún Cristo" (Jacob 7:2, 4).

El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) enseñó que uno de los propósitos principales del Libro de Mormón es ayudarnos a discernir entre la verdad y el error, revelando los motivos de las personas como Sherem: "El Libro de Mormón expone a los enemigos de Cristo; confunde las falsas doctrinas y… fortalece a los humildes seguidores de Cristo en contra de los malignos designios, estrategias y doctrinas del demonio en nuestros días. La clase de apóstatas con que cuenta el Libro de Mormón es similar al tipo de apóstatas de la actualidad. Con su infinito conocimiento del futuro, Dios modeló el Libro de Mormón de tal forma que pudiéramos distinguir el error y pudiéramos saber cómo combatir los falsos conceptos educacionales, políticos, religiosos y filosóficos de nuestros tiempos" (véase *Liahona,* agosto de 1975, pág. 41).

Jacob 7:2–4. Para no ser engañados

• El presidente Ezra Taft Benson compartió las siguientes tres preguntas que podemos hacernos para no ser engañados:

"1. ¿Qué dicen los libros canónicos al respecto?…

"El Libro de Mormón, dijo Brigham Young, estaba escrito en las tablas de su corazón y no hay duda de que lo ayudó a no ser engañado…

"2. La segunda guía es: ¿Qué dicen los presidentes de la Iglesia al respecto, en particular el presidente actual?…

"3. La tercera y última prueba es el Espíritu Santo, la prueba del Espíritu… Esta prueba solamente puede tener una eficacia plena si los canales de comunicación de uno con Dios están limpios y son virtuosos, sin el estorbo del pecado. Dijo Brigham Young:

"'Pueden saber si se dejan llevar por el bien o el mal… porque cada principio que Dios ha revelado lleva el convencimiento de su propia verdad a la mente humana…

"'¡Cuán lamentable sería que nos llevase un solo hombre a la destrucción total!'" (en Conference Report, octubre de 1963, págs. 16–17).

Jacob 7:13. "Muéstrame una señal"

• El Señor ha dicho que "la generación mala y adúltera demanda señal" (Mateo 12:39). Las personas que desean recibir una señal sin primero ejercer la fe revelan cuál es su condición espiritual.

El profeta José Smith dio un ejemplo moderno de este principio: "Cuando predicaba en Filadelfia, un cuáquero me pidió una señal. Le dije que se quedara quieto, y después del sermón me volvió a pedir una señal. Le dije a la congregación que ese hombre era adúltero, que la generación inicua y adúltera demanda señal y que el Señor me había dicho en una revelación que cualquier hombre que quisiese una señal era adúltero. 'Es cierto', exclamó alguien, 'pues lo he pillado en el mismísimo acto', lo cual el hombre después confesó, cuando se bautizó" (*History of the Church,* tomo V, pág. 268).

El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) explicó el problema de exigir una señal para sustentar la fe:

"Muéstrenme Santos de los Últimos Días que necesiten alimentarse de milagros, señales y visiones con el fin de mantenerse firmes en la Iglesia, y les mostraré miembros de la Iglesia que no están en buena condición ante Dios y que caminan por senderos peligrosos. No nos afirmaremos en la verdad mediante manifestaciones maravillosas sino mediante la humildad y la fiel obediencia a los mandamientos y a las leyes de Dios" (en Conference Report, abril de 1900, pág. 40).

Jacob 7:13–20. Las señales siguen a los que creen

• El Señor declaró: "La fe no viene por las señales, mas las señales siguen a los que creen" (D. y C. 63:9; véanse también los versículos 10–12). El élder Bruce R. McConkie (1915–1985) explicó que los justos verán señales en su vida como resultado de su fe:

"*Las señales proceden de la fe.* Puede ser que de paso tengan el efecto de fortalecer la fe de quienes ya tienen inclinaciones espirituales, *pero el propósito principal de ellas no es convertir a las personas a la verdad sino premiar y bendecir a quienes ya están convertidos*…

"Las señales son dádivas sagradas de divino favor reservadas para los fieles y a los que las reciben se les manda no jactarse de ellas" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, págs. 713–714).

Para meditar

- ¿Qué enseña la alegoría de Zenós sobre los esfuerzos de Dios a favor de Sus hijos?
- El presidente Joseph Fielding Smith dijo: "Hoy en día los Santos de los Últimos Días van a todas partes del mundo como siervos de la viña a fin de recoger el fruto y guardarlo para la época de la venida del Amo" (*Answers to Gospel Questions,* tomo IV, pág.

142). Además de hacer la obra misional, ¿de qué maneras puede usted ayudar al Señor a recoger fruto?

- ¿Por qué se usan con tanto éxito las tácticas de Sherem en el mundo actual? ¿Cómo puede fortalecerse usted en contra de ellas?

Tareas sugeridas

- En su diario, anote principios del Evangelio que haya descubierto en la alegoría de Zenós (véase Jacob 5). Compárelos a los principios que Jacob recalcó en Jacob 6:3–13.
- Lea Alma 30:12–18 y el correspondiente comentario de esos versículos (véase la página 221). Compare los argumentos de Korihor con los de Sherem, que aparecen en Jacob 7:2–13. Enséñele a un amigo o a un familiar cómo podemos protegernos de los engaños de anticristos.
- Repase el relato correspondiente a Jacob 7:13 en el cual un predicador le exigía una señal al profeta José Smith. Lea Jacob 7:13–20 y Alma 30:49–59 y compare lo que experimentaron Sherem y Korihor por causa de haber demandado señales. Lea Doctrina y Convenios 63:7–12 y haga un bosquejo de por qué las señales no dan fe.

Capítulo 17

Enós–Palabras de Mormón

Introducción

Al estudiar los libros de Enós, Jarom, Omni y Palabras de Mormón, busque las formas en que usted puede recibir la guía del Señor, así como la recibió Enós. La historia de Enós manifiesta la disposición que tiene Dios para bendecirnos y dirigirnos en respuesta a las oraciones personales. El relato de los nefitas que huyeron de la tierra de Lehi-Nefi demuestra que Dios además guía a Su pueblo mediante advertencias y consejos proféticos. Al ofrecer la oración personal y seguir al profeta, obtenemos un testimonio del amor y de los cuidados infinitos del Señor para con nosotros.

© 1999 Scott Snow

Comentario

Enós 1:1. "…me crió en disciplina y amonestación del Señor"

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) aconsejó a los padres seguir el modelo de enseñanza de los padres rectos del Libro de Mormón:

"¿Qué les enseñaron a sus hijos los padres justos del Libro de Mormón? Les enseñaron muchas cosas, pero el mensaje principal fue 'el gran plan del Dios Eterno': la Caída, la Expiación, el nacer de nuevo, el Juicio y la vida eterna. (Véase Alma 34:9.) Enós dijo que sabía que su padre era un varón justo, 'pues me instruyó en su idioma y también me crió en disciplina y amonestación del Señor —y bendito sea el nombre de mi Dios por ello—' (Enós 1:1).

"Las personas del Libro de Mormón a quienes no se les enseñó acerca del Señor sino solamente acerca del mundo se convirtieron en gente astuta e inicua. (Véase Mosíah 24:5, 7.)

"No todas las verdades tienen el mismo valor; las de salvación son las de mayor valor, y éstas son las que los padres enseñaron con claridad, con frecuencia y con fervor. ¿Estamos haciendo lo mismo nosotros, como padres?" (véase *Liahona,* enero de 1986, pág. 28).

Enós 1:2. Una lucha ante Dios

• Enós no luchó *con* Dios. Lo que dice el registro es que Enós luchó *ante* Dios en oración. Ese tipo de lucha es la batalla por encontrar y expresar los verdaderos deseos de uno bajo la inspiración del Espíritu Santo. Orar de esta manera exige que la persona elimine las repeticiones vanas, trilladas o poco sinceras y que vuelque en palabras los deseos más profundos de su corazón, de modo que cada frase se convierta en una expresión de anhelo y deseo de hacer la voluntad de Dios. Ese tipo de oraciones cuenta con la ayuda y guía del Espíritu Santo, "porque no sabemos lo que hemos de pedir como es debido, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles" (Romanos 8:26).

Robert Barrett, © IRI

Enós 1:3–4

¿Qué palabras o frases demuestran la sinceridad y la fe de Enós cuando clamaba a Dios?

Enós 1:3–15. La preparación para recibir la respuesta de una oración

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre el proceso que atravesó Enós, el cual aumentó su fe y lo preparó para recibir la respuesta de su plegaria:

"Primero, [Enós] había oído las verdades del Evangelio de boca de su padre, tal como ustedes las oyen en sus familias y en esta conferencia.

"Segundo, dejó que las enseñanzas de su padre sobre 'la vida eterna y el gozo de los santos' [Enós 1:3] le penetraran profundamente el corazón.

"Tercero, se llenó de deseos de saber por sí mismo si esas enseñanzas eran verdaderas y en qué posición se encontraba ante su Hacedor. Sus palabras fueron: 'Y mi alma tuvo hambre…' [Enós 1:4]. Por ese intenso apetito espiritual, Enós se hizo merecedor del cumplimiento de esta promesa del Salvador: '…bienaventurados son todos los que padecen hambre y sed de rectitud, porque ellos serán llenos del Espíritu Santo' [3 Nefi 12:6].

"Cuarto, Enós obedeció los mandamientos de Dios, lo cual le dio el poder de ser receptivo al Espíritu del Espíritu Santo.

"Quinto, Enós escribe: '…me arrodillé ante mi Hacedor, y clamé a él con potente oración y súplica por mi propia alma; y clamé a él todo el día; sí, y cuando anocheció, aún elevaba mi voz en alto hasta que llegó a los cielos' [Enós 1:4]. No fue fácil. La fe no le vino al instante. De hecho, él describió su experiencia con la oración como una 'lucha que [tuvo] ante Dios' [Enós 1:2]. Pero recibió la fe. Por el poder del Espíritu Santo, recibió su propio testimonio.

"No podemos tener una fe como la de Enós sin nuestra propia lucha ante Dios en la oración. Testifico que la recompensa hace que valga la pena el esfuerzo… Les prometo que si lo hacen sincera e incesantemente, estas palabras de Cristo a Sus discípulos se cumplirán para ustedes: 'Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá' [Mateo 7:7]" (véase *Liahona,* noviembre de 2004, pág. 72).

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, comparó recibir respuestas a las oraciones con abrir un candado con combinación. Es un proceso que debe seguirse paso a paso: "Solicitar en oración me ha enseñado, en reiteradas ocasiones, que la bóveda del cielo, con todas sus bendiciones, se puede abrir únicamente mediante un candado con combinación. El primer cilindro se corre cuando hay fe; el segundo, cuando hay rectitud personal, y el tercero y último sólo se corre cuando lo que se pide es, a criterio de Dios —no nuestro—, lo que nos conviene. A veces damos golpes a la puerta para recibir algo que deseamos mucho y nos preguntamos por qué la puerta no se abre. Seríamos hijos muy malcriados si esa puerta se abriese con más facilidad de lo que ya lo hace. Al repasar el inventario de todas las peticiones que Dios me ha negado, me doy cuenta de que realmente me ama. Nuestras solicitudes denegadas no sólo nos revelan mucho sobre quiénes somos sino que además nos enseñan mucho acerca de nuestro intachable Padre" ("Insights", *New Era,* abril de 1978, pág. 6).

Enós 1:5–8. "Enós, tus pecados te son perdonados"

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el arrepentimiento completo puede limpiar a la persona por conducto de la expiación de Jesucristo: "El Redentor puede saldar tu cuenta personal con la justicia y otorgarte el perdón mediante la misericordiosa vía del arrepentimiento [véase Alma 42:15]. El arrepentimiento completo es absolutamente esencial para que la Expiación lleve a cabo un milagro completo en tu vida. Si entiendes la Expiación, verás que Dios no es un ser celoso que se complace en perseguir a los que tropiezan. Es un Padre absolutamente perfecto, compasivo, comprensivo, paciente e inclinado a perdonar" (véase *Liahona,* julio de 1995, pág. 85).

Del Parson, © 2000 IRI

Enós 1:9–14. Anhelar el bienestar de los demás

• Tras experimentar de modo personal las bendiciones de la Expiación, Enós oró por el bienestar de su propio pueblo, los nefitas, y después por el bienestar espiritual de sus enemigos, los lamanitas. El élder Robert D. Hales habló sobre la preocupación que sienten por los demás las personas que se han convertido: "Las Escrituras ratifican que el verdadero converso hace mucho más que renunciar a las tentaciones del mundo, pues ama a Dios y a su prójimo y tanto su mente como su corazón se centran plenamente en el sacrificio expiatorio del Salvador. Desde el momento de sus respectivas conversiones, tanto Enós, Alma hijo, Pablo y otros se dedicaron incondicionalmente a la obra de llevar a su prójimo y a sí mismos a Dios" (*Liahona,* enero de 2001, págs. 8–9). (Véase también el comentario de Mosíah 28:3 en la página 172.)

Enós 1:13–16

¿Qué deseaba Enós que el Señor le otorgara si los nefitas eran destruidos? ¿En qué forma demuestra esto su amor por el prójimo?

Enós 1:10. "La voz del Señor… penetró mi mente"

• La revelación o inspiración llega de varias formas, entre ellas pensamientos, impresiones y sentimientos (véase D. y C. 6:15; 8:2–3). El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, analizó algunas formas en que podemos reconocer la voz del Señor:

"Las respuestas a las oraciones llegan de una forma queda. Las Escrituras se refieren a la voz de inspiración como una voz apacible y delicada…

"He llegado a saber que esa inspiración se manifiesta más como un sentimiento que como un sonido…

"Dejen en un plano secundario las preguntas complejas y sigan transitando por la vida. Mediten y oren en forma silente y persistente en cuanto a ellas.

"La respuesta quizás no llegue como un relámpago, sino que tal vez se manifieste en forma de una pequeña inspiración aquí y allí, 'línea sobre línea, precepto tras precepto' (D. y C. 98:12).

"Algunas respuestas las encontraremos leyendo las Escrituras o al escuchar a determinados oradores; y, algunas veces, cuando sea importante, habrá respuestas que vendrán por intermedio de una inspiración en verdad directa y potente, con impresiones nítidas e inconfundibles" (véase *Liahona,* enero de 1980, págs. 29–32).

• El profeta José Smith (1805–1844) dio la siguiente explicación sobre cómo se comunica con nosotros el Señor: "Una persona podrá beneficiarse si percibe la primera indicación del espíritu de revelación; por ejemplo, cuando sientan que la inteligencia pura fluye en ustedes, podrá darles una repentina corriente de ideas, de manera que, por atenderla, verán que se cumple el mismo día o poco después; (es decir) se verificarán las cosas que el Espíritu de Dios haya comunicado a su mente; y así, al aprender a reconocer y entender el Espíritu de Dios, podrán crecer en el principio de la revelación hasta que lleguen a ser perfectos en Cristo Jesús" (*History of the Church,* tomo III, pág. 381).

Enós 1:23; Palabras de Mormón 1:17. Hablar con severidad

• Los líderes de la Iglesia en ocasiones tienen que hablar de forma directa y severa al advertir a los miembros de la Iglesia de cualquier cosa que ponga en peligro su salvación. El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) hizo eco de esta obligación cuando se dirigió a los jóvenes adultos: "Estoy seguro de que a Pedro y a Santiago y a Pablo les parecía un asunto poco agradable el tener que estar constantemente llamando a las personas al arrepentimiento y advirtiéndoles de peligros, pero lo seguían haciendo sin titubear. De igual manera, nosotros, que somos los líderes de ustedes, tenemos que hacerlo por siempre; si los jóvenes no entienden, tal vez nosotros tengamos la culpa en parte, pero si les dejamos bien claro cuál es el sendero verdadero, quedamos sin culpa" (*Love versus Lust,* Brigham Young University Speeches of the Year, 5 de enero de 1965, pág. 6).

Enós 1:27. El "lugar de mi reposo"

• En cuanto al reposo eterno, el profeta José Smith enseñó: "Dios tiene determinado… un período o tiempo en que traerá a Su reposo celestial a todos Sus súbditos que hayan obedecido Su voz y guardado Sus mandamientos. Este reposo es de tal perfección y gloria que el hombre tiene necesidad, según las leyes de este reino, de una preparación antes que pueda entrar en él y disfrutar de sus bendiciones… Dios ha dado ciertas leyes a la familia humana que son suficientes, si se observan, para prepararla a fin de heredar este reposo" (*History of the Church,* tomo II, pág. 2).

Jarom 1:5. "No profanaban ni tampoco blasfemaban"

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) afirmó que nuestro vocabulario debe ser puro:

"Digo esto a los muchachos y también lo digo a ustedes, hombres mayores que posiblemente tengan un problema parecido, y lo hago con amor. Sé que el

Señor se complace cuando nuestro hablar es limpio y virtuoso, porque Él nos ha dado el ejemplo. Sus revelaciones están repletas de palabras afirmativas y edificantes que nos instan a hacer lo correcto y a seguir adelante en la verdad y la virtud.

"No digan palabrotas. No blasfemen. Eviten los chistes sucios. Aléjense de las conversaciones salpicadas de palabras inmundas y obscenas. Serán más felices si lo evitan, y el ejemplo de ustedes fortalecerá a los demás" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 47).

Jarom 1:11. "Creer en su venida como si ya se hubiese verificado"

• Los profetas verdaderos, como Jarom, que vivieron antes del nacimiento de Cristo escribieron acerca de Su venida y expiación como si ya se hubiesen verificado. El rey Benjamín dijo: "…el Señor Dios ha enviado a sus santos profetas entre todos los hijos de los hombres, para declarar estas cosas a toda familia, nación y lengua, para que así, quienes creyesen que Cristo habría de venir, esos mismos recibiesen la remisión de sus pecados y se regocijasen con un gozo sumamente grande, *aun como si él ya hubiese venido entre ellos*" (Mosíah 3:13; cursiva agregada). Abinadí declaró: "Ahora bien, si Cristo no hubiese venido al mundo, *hablando de cosas futuras como si ya hubiesen acontecido, no habría habido redención*" (Mosíah 16:6; cursiva agregada).

Omni 1:12–17. Tres civilizaciones distintas en el registro

• En este relato breve, nos enteramos de tres grupos de personas que el Señor trajo a la tierra de promisión en el hemisferio occidental. El primer grupo que se menciona es la colonia de Lehi. La mayor parte del Libro de Mormón relata la historia de ésta y de sus descendientes.

El Libro de Mormón también señala que hubo un segundo grupo, al que se menciona como el pueblo de Zarahemla, que descendía de Mulek y que se unió a los nefitas (véase Mosíah 25:2). Mulek, un hijo del rey Sedequías, salió de Jerusalén y viajó a las Américas después de que Babilonia destruyó Jerusalén alrededor de 587 a.C. (véase Omni 1:15). Sin tener Escrituras, el pueblo de Zarahemla se tornó en un testimonio viviente de lo que el Espíritu le dijo a Nefi acerca de que una nación entera podría degenerar en la incredulidad (véase 1 Nefi 4:13). Los mulekitas entonces se unieron a los nefitas bajo el rey Mosíah (véase Omni 1:19).

El tercer grupo eran los jareditas, que llegaron a la tierra de promisión después de la época de la "gran torre" que se menciona en Génesis 11. La colonia jaredita original creció hasta convertirse en una gran nación; sin embargo, al final se aniquilaron entre sí en una enorme guerra civil que tuvo lugar entre los años 600 y 300 a.C., a la cual sólo sobrevivieron Coriántumr, el último rey, y Éter, un profeta de Dios (véase Éter 15:29–34). Éter terminó de llevar el registro, y Coriántumr aparentemente deambuló hasta que descubrió al pueblo de Zarahemla, donde vivió "por el término de nueve lunas" (Omni 1:21) antes de morir. Se sabe muy poco de los jareditas fuera de lo que fue registrado por Moroni en el libro de Éter.

Omni 1:23–25. El rey Benjamín recibió las planchas menores

• De 1 Nefi a Omni, las panchas menores las llevaron los profetas, mientras por su parte el rey llevaba las mayores (véase Jarom 1:14). Un cambio importante ocurrió a esta altura, cuando Amalekí le dio las planchas menores al rey Benjamín, las cuales para entonces estaban llenas (véase Omni 1:30). A partir de los días del rey Benjamín, en las planchas mayores se llevó tanto la información religiosa como la histórica. No se incorporaron las planchas menores sino hasta después de 130 a.C. Los libros desde Mosíah hasta 4 Nefi constituyen una versión abreviada que Mormón hizo de las planchas mayores.

Omni 1:26

¿Qué nos aconsejó Amalekí que hiciéramos para ser salvos?

Omni 1:26. "Ofrecedle vuestras almas enteras como ofrenda"

• El élder Neal A. Maxwell enseñó qué quiere decir ofrecernos al Señor: "El verdadero sacrificio personal no ha consistido nunca en poner un animal sobre el altar, sino en la disposición de poner en el altar el animal que está dentro de nosotros y [dejar] que se consuma" (*Liahona,* julio de 1995, pág. 78).

Hablando del mismo tema, el élder Maxwell después enseñó: "Al someter su voluntad a Dios, están dándole lo *único* que *pueden* darle porque es lo que realmente les pertenece" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 46).

Palabras de Mormón. Un puente entre las planchas menores y mayores de Nefi

• Entre los registros que llevaban los nefitas se hallaban las planchas menores y mayores de Nefi (véase 1 Nefi 9:2). Las planchas mayores principalmente contenían la historia secular del pueblo, y las menores incluían la historia sagrada (véase 1 Nefi 9:2–4). Los libros desde Mosíah hasta 4 Nefi forman una versión abreviada que hizo Mormón de las planchas mayores (véase el comentario de 1 Nefi 9:1–5 en la página 24).

Palabras de Mormón 1:7. "El Señor sabe todas las cosas que han de suceder"

• Nefi hizo las planchas menores más de treinta años después de que la colonia de Lehi abandonó Jerusalén (véase 2 Nefi 5:28–31). No entendía por qué se le mandaba hacer un segundo juego de anales, pero tenía fe en que era "para un sabio propósito" del Señor (1 Nefi 9:5). Casi mil años más tarde, el profeta Mormón empleó palabras parecidas a las de Nefi cuando dio testimonio de que además de su compendio de las planchas mayores de Nefi incluía las planchas menores de Nefi "para un sabio propósito" (Palabras de Mormón 1:7).

José Smith empezó la traducción del Libro de Mormón con el resumen que hizo Mormón de las planchas mayores de Nefi. Había completado ciento dieciséis páginas manuscritas cuando Martin Harris le rogó que le permitiera llevarse el manuscrito para mostrárselo a algunos familiares. José le preguntó a Dios en tres ocasiones distintas si Martin podía llevarse el manuscrito, y al final recibió permiso. El manuscrito cayó en manos de hombres perversos (véase D. y C. 10:8) y pasó a ser conocido como el manuscrito perdido o las ciento dieciséis páginas perdidas.

La pérdida del manuscrito claramente muestra por qué el Señor le había mandado a Nefi escribir en las planchas menores y por qué Moroni fue inspirado a incluirlas. A José Smith se le mandó no volver a traducir la parte que ya había terminado y sí traducir las planchas menores de Nefi para reemplazar esta parte (véase D. y C. 10:30, 38–45). La traducción en las ciento dieciséis páginas abarcaba de 600 a 130 a.C., desde los días de Lehi a los del rey Benjamín. Las planchas menores también abarcaban desde 600 hasta 130 a.C., de Lehi al rey Benjamín. El Señor en Su omnisciencia hizo que el segundo registro, las planchas menores, abarcara exactamente el mismo término de tiempo que se cubría en las ciento dieciséis páginas robadas. Esto le permitió al Señor guardar el convenio que había hecho con Enós de que "preservar[ía] los anales" (Enós 1:16).

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, afirmó que la parte del Libro de Mormón que proviene de las planchas menores ofrece más información que la que se perdió junto con las ciento dieciséis páginas:

"La frase 'para un sabio propósito' se usa por lo menos seis veces en el Libro de Mormón para referirse a hacer, escribir y preservar las planchas menores de Nefi (véanse 1 Nefi 9:5; Palabras de Mormón 1:7; Alma 37:2, 12, 14, 18). Ustedes y yo sabemos que *el* sabio propósito, el más obvio, era compensar la pérdida de las ya mencionadas ciento dieciséis páginas manuscritas.

"Pero me da la impresión de que hay un propósito más sabio todavía… La clave para sugerir precisamente que hay un propósito más sabio se encuentra en el versículo 45 de la sección 10 de Doctrina y Convenios. Al enseñarle a José… el Señor dice: 'He aquí, hay muchas cosas grabadas en las planchas [menores] de Nefi que dan *mayor claridad* a mi evangelio' (cursiva agregada).

"Así que esto claramente no era… una cosa por la otra, esto por aquello, entrégame ciento dieciséis páginas de manuscrito y te daré ciento cuarenta y dos páginas de texto impreso. No. Se nos dio más de lo que perdimos, y desde el principio se supo que sería así. *Fue* para un propósito más sabio. No sabemos a ciencia cierta qué perdimos en las ciento dieciséis páginas, pero lo que sí sabemos es que en las planchas menores recibimos las declaraciones personales de tres grandes testigos [Nefi, Jacob e Isaías], tres de las grandes voces doctrinales del Libro de Mormón, que testifican que Jesús es el Cristo…

"Es más, creo que se podría justificar sin dificultad la propuesta de que el *único* propósito de las planchas menores era crear una plataforma para estos tres testigos" ("A Standard unto My People", simposio del Sistema Educativo de la Iglesia sobre el Libro de Mormón, 9 de agosto de 1994, págs. 9–10; véase LDS.org bajo gospel library/additional addresses/CES addresses).

- El élder Neal A. Maxwell testificó de que Dios sabe las cosas antes de que sucedan y de que ello fortalece nuestra fe en Él:

"Pocas doctrinas, excepto aquellas pertinentes a la realidad de la existencia de Dios, son más básicas que la verdad de que Dios es omnisciente…

"…En los atributos de la divinidad, Dios es perfecto, y uno de tales atributos es el conocimiento: '…en vista de que sin el conocimiento de todas las cosas, Dios no podría salvar a ninguna de Sus criaturas, ya que es en virtud del conocimiento de todas las cosas que Él tiene, desde el principio hasta el fin, que puede brindar ese entendimiento a Sus hijos, lo cual les permite ser partícipes de la vida eterna; y, si no fuese por el concepto que tienen los hombres de que Dios tiene un conocimiento pleno, sería imposible que ellos ejercieran fe en Él' (Disertación N° 4, párrafo once)…

"Dios, que conoce el principio y lo distingue del fin, sabe, por ende, todo lo que está entre medio" (*All These Things Shall Give Thee Experience,* 1979, págs. 6–7).

Palabras de Mormón 1:10–11. Amalekí entregó las planchas al rey Benjamín

- Las planchas que Amalekí le dio al rey Benjamín eran las menores. A las planchas mayores se les siguió agregando información de forma continua y fueron entregadas de un encargado de los registros a otro hasta el año 385 d.C. cuando éstas llegaron a manos de Mormón, quien las compendió. Su recopilación estaba escrita en las planchas de oro o planchas de Mormón.

- A fin de obtener una perspectiva de la cantidad de páginas del Libro de Mormón dedicadas a cada uno de los distintos períodos de tiempo, véase el cuadro "Personas responsables de llevar los registros nefitas" en el apéndice (página 428).

Para meditar

- ¿De qué modo necesita usted la oración para recibir las bendiciones de la Expiación?
- El idioma del pueblo de Zarahemla se había corrompido porque no llevaban registros. ¿De qué manera nos ayudan los registros y el idioma a crecer espiritualmente?
- ¿Qué ejemplos ha presenciado en su vida de acontecimientos que demuestran que Dios tiene un conocimiento previo de las cosas? (véase el comentario de Palabras de Mormón 1:7 en la página 138).

Tareas sugeridas

- Escriba un poco sobre algunas de las "luchas" que ha tenido ante Dios que le han llevado a crecer espiritualmente (véase el comentario de Enós 1:2 en la página 134). De vez en cuando, repase estos acontecimientos espirituales que vaya a registrar para refrescar la memoria de cómo Dios lo ha guiado.
- Estudie y converse con un amigo sobre los consejos "severos" que hayamos recibido de los profetas contemporáneos al advertirnos de peligros espirituales (véase el comentario de Enós 1:23; Palabras de Mormón 1:17 en la página 136).
- Valiéndose como ejemplo de la historia de las ciento dieciséis páginas perdidas, prepare una lección corta sobre el conocimiento previo de Dios y Su capacidad de llevar a cabo Sus propósitos.

Capítulo 18

Mosíah 1–3

Introducción

Con la ayuda de los santos profetas que había entre su pueblo, el rey Benjamín trabajó "con todas las fuerzas de su cuerpo y las facultades de su alma entera" para "establec[er] la paz en el país" (Palabras de Mormón 1:18). Cerca del final de su vida, Benjamín convocó al pueblo para que se reuniera en el templo, y, al estar allí congregados, dio un informe sobre su reinado, nombró a su hijo Mosíah como su sucesor, enseñó acerca del evangelio y la expiación de Cristo y exhortó a los nefitas a tomar sobre sí el nombre de Jesucristo. La parte del discurso de Benjamín que se explora en este capítulo del manual demuestra los ideales que él defendía: la disposición de servir a los demás, la gratitud por la divina providencia y el depender del Salvador. Al vivir conforme con los principios que enseñó el rey Benjamín podemos volvernos más humildes y fortalecer nuestra relación de convenio con Dios.

Comentario

• Puede ser útil comparar el largo de los libros del Libro de Mormón con los períodos que cubrían. Obsérvese el cuadro "Páginas y épocas del Libro de Mormón" en el apéndice (página 431).

Mosíah 1:1–2. Cambio de narraciones de primera a tercera persona en el libro de Mosíah

• En el libro de Mosíah ocurre un cambio de la narración en primera persona que se vio en los primeros libros del Libro de Mormón a una narración en tercera persona. Los libros de 1 Nefi a Omni se tradujeron de las planchas menores de Nefi y son obra de los escritores originales; por consiguiente, se escribieron en primera persona. Todos los libros de Mosíah a 4 Nefi, por su parte, vienen del compendio que hizo Mormón de las planchas mayores de Nefi. Estos libros son una versión abreviada de los registros de los autores originales.

Mosíah 1:3–10. Misterios de Dios

• La frase "misterios de Dios", en el uso que se le da en el Libro de Mormón (Mosíah 1:3), abarca los principios de salvación del evangelio de Jesucristo. Se les llama misterios no porque sean misteriosos o difíciles de entender sino porque Dios los revela de acuerdo con nuestra fe y obediencia, teniendo como propósito conducir a los hijos de Dios a la vida eterna. "Un misterio es una verdad que no se puede saber a no ser que sea mediante la revelación divina: un secreto sagrado… En la actualidad, grandiosas verdades, como las relativas a la restauración del sacerdocio, la obra por los muertos y el reestablecimiento de la Iglesia son 'misterios', porque no pudieron haberse descubierto de no ser por la revelación" (Hyrum M. Smith y Janne M. Sjodahl, *The Doctrine and Covenants Commentary,* edición revisada, 1972, pág. 141).

Mosíah 1:4–7

Según el rey Benjamín, ¿qué les hubiese pasado a los nefitas de no haber tenido los anales de las Escrituras?

Mosíah 1:4–6. "El idioma de los egipcios"

• Tanto Benjamín como Nefi (véase 1 Nefi 1:2) y Moroni (véase Mormón 9:32) hicieron referencia al idioma egipcio. En Mosíah 1:4–6, el rey Benjamín deja claro que había un motivo por el cual sus hijos debían aprender "el idioma de los egipcios": era necesario a fin de estudiar los mandamientos que estaban en las planchas de bronce y en las planchas de Nefi (véase Mosíah 1:6). Desde los días de Nefi hasta los de Moroni, los nefitas tuvieron una variante del idioma egipcio (véase el comentario de 1 Nefi 1:2 en la página 11 y de Mormón 9:32–34 en la página 376).

Mosíah 1:10. Mosíah sería el nuevo rey

• Un detenido examen del Libro de Mormón revela varias tradiciones y costumbres cuyo origen radica en el Israel antiguo. Existe una extraordinaria semejanza entre la forma en que Mosíah subió al trono nefita en los primeros capítulos de Mosíah y la manera de coronar a los reyes en el Antiguo Testamento (véase Stephen D. Ricks, "King, Coronation, and Covenant in Mosíah 1–6", en John L. Sorenson y Melvin J. Thorne, editores, *Rediscovering the Book of Mormon,* 1991, pág. 209).

Algunos destacables parecidos entre las ceremonias de coronación en el Libro de Mormón y en el Antiguo Testamento incluyen: (1) la creencia de que el cielo

seleccionaba a los reyes (véanse Mosíah 1:9–10; 6:3, 5; 1 Reyes 2:15; 2 Reyes 15:5); (2) el santuario como lugar de coronación (véanse Mosíah 1:18; 1 Reyes 1:39–45); (3) la entrega de reliquias, artefactos y otros objetos sagrados en el momento de la coronación (véanse Mosíah 1:15–16; 2 Reyes 11:12); (4) la unción (véanse Mosíah 6:3; 1 Reyes 1:33–34) (véase Ricks, en *Rediscovering the Book of Mormon,* págs. 210, 213–214).

"Además, lo ideal era que el nuevo rey asumiera el poder antes de que muriera el anterior, y este cambio de mando se relacionaba con la ceremonia en la que las personas hacían o renovaban convenios con Dios" (Ricks, en *Rediscovering the Book of Mormon,* pág. 216). Esto sucedió un poco después con el pueblo del rey Benjamín, cuando sus integrantes proclamaron: "estamos dispuestos a concertar un convenio con nuestro Dios de hacer su voluntad y ser obedientes a sus mandamientos" (Mosíah 5:5).

Mosíah 1:11–12. El nombre que el rey Benjamín quería darle a su pueblo

• El propósito principal que tuvo el rey Benjamín al congregar a su pueblo era darle un nombre. Él deseaba elevarlos espiritualmente. Tanto él como muchos otros santos profetas habían dedicado años a predicar a las personas y a prepararlas a fin de que estuvieran preparadas en lo espiritual para tomar sobre sí el nombre de Cristo (véase Palabras de Mormón 1:5–18). A lo largo de su discurso, el rey Benjamín habló de cómo aceptar dignamente el nombre que deseaba darles, y entonces, en Mosíah 5:8–11, claramente señaló que el nombre era el de Jesucristo.

Mosíah 2:9

¿Cómo puede valerse usted de las enseñanzas del rey Benjamín para mejorar su adoración personal?

Mosíah 2:17 📖 Servicio

• El presidente Howard W. Hunter (1907–1995) enseñó que la rectitud debe hallarse en el centro mismo de todo servicio que prestemos: "Continúen tratando de

hallar oportunidades de servir al prójimo; no se preocupen demasiado por si la posición que ocupan se destaca… Aunque es importante saber que se nos aprecia, debemos concentrarnos en la rectitud, no el reconocimiento, en el servicio y no la posición. La fiel maestra visitante, que en silencio lleva a cabo su tarea mes tras mes, es tan importante para la obra del Señor como los que ocupan posiciones que algunos consideran de más prominencia en la Iglesia. El tener un cargo visible no equivale al valor que se tiene" (véase "A las mujeres de la Iglesia", *Liahona,* enero de 1993, pág. 108).

• El élder Robert J. Whetten, de los Setenta, explicó que el servicio que prestamos a los demás puede emplearse para medir la profundidad de nuestra propia conversión:

"La conversión significa consagrar tu vida al cuidado y al servicio de los que necesiten tu ayuda, y compartir con los demás tus dones y bendiciones…

"Todo acto abnegado de bondad y servicio aumenta tu espiritualidad. Dios trabajará por medio de ti para bendecir a otras personas. Tu incremento espiritual y progreso eterno continuos están estrechamente ligados en tus relaciones a la manera en que tratas a los demás. ¿De verdad amas a los demás y eres una bendición para ellos? *¿No se mide el grado de tu conversión según la forma en que tratas a otras personas?* La persona que haga en la Iglesia estrictamente lo que le concierna y nada más, nunca alcanzará la meta de la perfección. El servicio a los demás es el punto clave del Evangelio y de la vida exaltada" (*Liahona,* mayo de 2005, pág. 91).

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos ayudó a entender que además del servicio que prestamos, importa mucho por qué lo hacemos:

"La última razón… es, en mi opinión, la mayor de todas. En su relación con el servicio, es lo que las Escrituras llaman 'un camino aún más excelente' (1 Corintios 12:31)…

"Para que nuestro servicio sea el más eficaz, debemos llevarlo a cabo por el amor a Dios y el amor a Sus hijos" (*Liahona,* enero de 1985, pág. 11).

Mosíah 2:21–24, 34. "Le sois deudores"

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que debemos dedicar todos nuestros días a procurar la vida eterna como manera de expresar nuestra gratitud por la deuda que Jesucristo pagó a favor de nosotros:

"¿Cómo podremos pagar alguna vez la deuda que tenemos con el Salvador? Él pagó el precio de una deuda que no era Suya para librarnos de una deuda que nunca podremos pagar. Por causa de Él, viviremos para siempre y, por causa de Su expiación infinita, nuestros pecados pueden ser expurgados, lo cual nos permitirá experimentar el mayor de todos los dones de Dios: la vida eterna [véase D. y C. 14:7].

"¿Se puede poner precio a un don así? ¿Podremos en momento alguno compensar tal don? El rey Benjamín, un profeta del Libro de Mormón, enseñó: '…si diereis todas las gracias y alabanza que vuestra alma entera es capaz de poseer, a ese Dios que os ha creado… [y si] lo sirvieseis con toda vuestra alma, todavía seríais servidores inútiles' [Mosíah 2:20–21]" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 43).

• La mejor forma que cada uno tiene de demostrar gratitud por lo que el Padre Celestial y Jesucristo nos han brindado es guardar los mandamientos. El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) enseñó:

"Nos mostramos sumamente desagradecidos a nuestro Padre y a Su Hijo Amado cuando nos inclinamos a no obedecer los mandamientos en toda humildad con 'corazones quebrantados y espíritus contritos'. La violación de cualquier mandamiento divino es un acto de suma ingratitud, considerando todo lo que se ha hecho por nosotros mediante la expiación de nuestro Salvador.

"Nunca podremos pagar totalmente la deuda. La gratitud de nuestro corazón debería rebosar, hasta desbordar con amor y obediencia, por esta grande y tierna merced. A causa de lo que Él ha hecho, nosotros no deberíamos fallarle nunca. Él nos compró por un precio, el precio de Su gran sufrimiento y el derramamiento de Su sangre en sacrificio sobre la cruz.

"Y bien, Él nos ha pedido que obedezcamos Sus mandamientos, y nos dice que éstos no son gravosos; sin embargo, hay muchos de nosotros que no sentimos el deseo de hacerlo. Estoy hablando ahora de toda la gente de la tierra en general. Nosotros no tenemos deseos de hacerlo. Esto ciertamente es una ingratitud. Somos desagradecidos.

"Cada miembro de esta Iglesia que viola el día de reposo, que no es honrado en el pago de sus diezmos, que no guarda la Palabra de Sabiduría, que voluntariamente viola cualquiera de los otros mandamientos que el Señor nos ha dado, es desagradecido para con el Hijo de Dios y cuando somos desagradecidos con el Hijo de Dios, lo somos también para con el Padre que lo envió" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo I, págs. 131–132).

Mosíah 2:25. Nuestro cuerpo "pertenece a quien [nos] creó"

• En Mosíah 2:25 aparece la respuesta del Señor a las personas que aseguran que "es mi cuerpo y puedo hacer con él lo que me dé la gana". Lo que dice el rey Benjamín de que nuestros cuerpos le pertenecen a Dios conforma con las enseñanzas de Pablo cuando enseñó: "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Corintios 6:20).

Mosíah 2:34–41. Rebelarse intencionalmente contra Dios

• Cuando una persona sabe lo que es correcto y no lo hace, no sólo viola la ley en sí, sino que se coloca en un estado de oposición a Dios, lo cual, de por sí, constituye una seria ofensa. El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) dio el siguiente sencillo ejemplo de ese tipo de rebelión: "Recuerdo que un obispo me contó de una hermana que fue a pedir su recomendación. Cuando le preguntó si cumplía con la Palabra de Sabiduría, ella le contestó que de vez en cuando tomaba una taza de café, y dijo: 'Ahora, obispo, usted no me va a impedir entrar en el templo por eso, ¿verdad?'. A lo que él contestó: 'Hermana, estoy seguro de que *usted* no va a permitir que una taza de café se interponga entre usted y la Casa del Señor'" (véase *Liahona,* julio de 1990, pág. 66).

Mosíah 3:5, 17–18. ¿Qué quiere decir la frase *Señor Omnipotente*?

• Varios profetas del Libro de Mormón, entre ellos el rey Benjamín, emplean el vocablo *omnipotente*, palabra que el élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, definió así: "Cristo es el *Señor Omnipotente* (Mosíah 3:5, 17–18, 21; 5:2, 15), lo cual quiere decir que en calidad de Señor de todo, todo lo puede" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 452).

Mosíah 3:7. Tan grande fue su angustia

• Con las palabras "la espantosa aritmética de la Expiación", el élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió el padecimiento que experimentó Jesucristo:

"¡Imagínense a Jehová, el creador de éste y otros mundos, 'asombrado'! Jesús era consciente de lo que tenía que hacer, pero no lo había experimentado. Nunca había sentido en carne propia el intenso y agotador proceso de una expiación. Así, cuando la agonía le sobrevino en toda su intensidad, ¡era mucho, muchísimo, peor de lo que aun Él, con su singular intelecto, pudo haber imaginado jamás! ¡No es de extrañar que haya aparecido un ángel para fortalecerlo! (Véase Lucas 22:43.)

Del Parson, © 1987 IRI

"El peso acumulado de todos los pecados terrenales —pasados, presentes y futuros— cayó sobre aquella Alma perfecta, inmaculada y sensible. De alguna forma todas nuestras flaquezas y enfermedades también formaron parte de la espantosa aritmética de la Expiación (véase Alma 7:11–12; Isaías 53:3–5; Mateo 8:17). El angustiado Jesús no sólo suplicó al Padre que apartara aquella hora y copa de Él, sino que lo hizo con estas palabras tan pertinentes: 'Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa' (Marcos 14:35–36).

"¿Acaso Jesús, siendo Jehová, no había dicho a Abraham: '¿Hay para Dios alguna cosa difícil?'? (Génesis 18:14). ¿No había dicho Su ángel a la perpleja María: 'Porque ninguna cosa es imposible para Dios'? (Lucas 1:37; véanse también Mateo 19:28; Marcos 10:27; Lucas 18:27).

"¡La súplica de Jesús no era dramatización!

"En esa situación extrema, ¿esperaría Él, tal vez, que apareciera la zarza con el carnero del rescate? No lo sé. Su sufrimiento —que era, por así decirlo, *enormidad* multiplicada por *infinidad*— provocó más tarde el clamar de Su alma en la cruz, un clamor de desamparo (véase Mateo 27:46.)

"Aun así, Jesús mantuvo esa sublime sumisión, tal como había demostrado en Getsemaní: 'Pero no sea como yo quiero, sino como tú' (Mateo 26:39)" (véase *Liahona,* julio de 1985, págs. 69–70).

• Un comentarista escribió que lo que el Salvador sufrió fue el peso total de la consecuencia de la Caída: "Jesús sabía que la espantosa hora de Su más profunda humillación había llegado, que desde ese momento hasta que sonara aquel gran clamor con el que expiró, nada le quedaba en la tierra que no fuera la tortura del dolor de cuerpo y la intensidad de la angustia de mente. Todo el sufrimiento que la anatomía humana es capaz de tolerar estaba por desatarse sobre Su cuerpo desfalleciente; toda miseria que el insulto cruel y desmoralizador puede imponer había de oprimir Su alma; y en este tormento de cuerpo y agonía de alma, aun la serenidad sublime y radiante de Su divino espíritu había de sufrir un eclipse breve pero terrible. El dolor en su más punzante ardor, la vergüenza en su más abrumadora brutalidad, toda la carga del pecado y el misterio de la existencia del hombre en su apostasía y caída, todo esto, acumulado de la forma más inexplicable, era lo que ahora debía enfrentar" (F. W. Farrar, *The Life of Christ,* Londres: Cassell and Co., 1874, páginas 622–623; citado por Bruce R. McConkie, *The Mortal Messiah, Book 4,* 1981, pág. 126).

Mosíah 3:17. "No se dará otro nombre"

• La Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles afirmaron que la salvación llega por medio de Jesucristo: "Damos testimonio, en calidad de Sus apóstoles debidamente ordenados, de que Jesús es el Cristo Viviente, el inmortal Hijo de Dios. Él es el gran Rey Emanuel, que hoy está a la diestra de Su Padre. Él es la luz, la vida y la esperanza del mundo. Su camino es el sendero

que lleva a la felicidad en esta vida y a la vida eterna en el mundo venidero" ("El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles", *Liahona,* abril de 2000, pág. 3).

Mosíah 3:19. 📖 El hombre natural

• Las palabras *natural* o *por naturaleza*, como se las usa comúnmente, se refieren a una parte inherente de nuestra identidad, a algo con lo que nacemos. Sin embargo, en las Escrituras *natural* quiere decir caído o pecaminoso. Aunque nacen siendo inocentes (véase D. y C. 93:38), por la caída de Adán todos los hombres llegan a un mundo caído y a un estado de muerte espiritual (véase Alma 42:9), separados de la presencia de Dios. Puesto que conocen el bien y el mal (véase Moisés 4:11; 5:11) y viven en este estado imperfecto, todos pecan (véanse Romanos 3:23; 1 Juan 1:8, 10) y experimentan como resultado una "caída" propia (véase Moisés 6:49, 55). En otras palabras, uno se convierte en un "hombre natural" por causa de transgredir la ley de Dios (véanse Alma 42:10, 12; D. y C. 20:20). Por tanto, el hombre natural es enemigo de Dios (véase Mosíah 3:19 📖) hasta que al vivir los mandamientos de Dios califica para recibir la influencia purificadora de la Expiación (véase Mosíah 3:11–12, 19 📖).

• El rey Benjamín enseñó que para despojarnos del hombre natural debemos someternos al influjo del Santo Espíritu (véase Mosíah 3:19 📖). En un discurso de conferencia, el élder Neal A. Maxwell habló sobre cómo podemos lograr esa tarea: "La rectitud, la adoración, la oración y el estudio *personales* de las Escrituras son sumamente esenciales para '[despojarnos] del hombre natural' (Mosíah 3:19)" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 44).

En un discurso anterior, el élder Maxwell presentó, además del tener cuidado, otra herramienta para despojarse del hombre natural: "La esperanza se hace particularmente necesaria en la lucha cuerpo a cuerpo requerida para despojarse del hombre natural (véase Mosíah 3:19). El renunciar a Dios y a sí mismo es simultáneamente rendirse al hombre natural" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 40).

Mosíah 3:19. 📖 Llegar a ser santo

• Analizando lo que quiere decir ser santo, el élder Quentin L. Cook, del Quórum de los Doce Apóstoles, citó la siguiente definición y después dio ejemplos de cosas de las que debemos alejarnos:

"En griego, la palabra *santo* da a entender la idea de 'apartado [y] separado' [en Daniel H. Ludlow, editor, *Encyclopedia of Mormonism,* cinco tomos, 1992, tomo III, pág. 1249]. Si vamos a ser santos en nuestros días, debemos alejarnos de la conducta malvada y de los fines destructivos que imperan en el mundo.

"Se nos acosa con imágenes de violencia e inmoralidad. La música inapropiada y la pornografía se toleran cada vez más; y el uso de las drogas y del alcohol está fuera de control. Se hace cada vez menos hincapié en la honradez y en la buena reputación. Se exigen los derechos individuales pero se desatienden los deberes, las responsabilidades y las obligaciones. Ha aumentado el lenguaje grosero y la ostentación hacia lo despreciable y vulgar. El adversario ha sido implacable en sus esfuerzos por destruir el plan de felicidad. Si nos apartamos de esa conducta mundana, tendremos el Espíritu en nuestra vida y experimentaremos el gozo de ser Santos de los Últimos Días dignos" (véase *Liahona,* noviembre de 2003, págs. 95–96).

Mosíah 3:19. 📖 "Como un niño"

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó sobre la forma en que volverse "como un niño" (Mosíah 3:19) nos lleva a estar a salvo espiritualmente:

"El rey Benjamín pone en claro que podemos… cambiar nuestro estado natural mediante la expiación de Jesucristo. Ésa es la única forma de edificar sobre el fundamento seguro y de permanecer firmes en la rectitud durante las tempestades de la tentación.

"El rey Benjamín describe ese cambio con una hermosa comparación, de la que se han valido los profetas desde hace miles de años, y el Señor mismo, la cual es: que podemos y debemos volvernos como un niño… como un niño pequeñito.

"Para algunas personas, eso no será fácil de comprender ni de aceptar. A la mayoría de nosotros nos gusta ser fornidos, por lo que podríamos considerar que ser como un niño equivaldría a ser débiles…

"Pero el rey Benjamín, que comprendía tan bien como cualquier mortal lo que significa ser hombre de fortaleza y de valentía, pone en claro que ser como un niño no es ser infantil, sino que es ser como el Salvador, que pidió a Su Padre en oración fortaleza para poder hacer Su voluntad, y entonces la hizo. Nuestro estado natural tiene que cambiar para volvernos como un niño y adquirir la fortaleza que debemos tener para estar a salvo en los momentos de peligro moral…

"Estamos a salvo sobre la roca que es el Salvador si nos hemos sometido con fe a Él, si hemos respondido a la orientación del Santo Espíritu para guardar los mandamientos el tiempo suficiente y con la fidelidad suficiente para que el poder de la Expiación haya efectuado un cambio en nuestro corazón. Una vez que, mediante esa experiencia, nos hayamos vuelto como un niño en nuestra capacidad de amar y de obedecer, nos encontramos en el fundamento seguro.

"Del rey Benjamín aprendemos lo que podemos hacer para llegar a ese lugar seguro. Pero hay que recordar que las cosas que hacemos son los medios y no el fin de lo que deseamos lograr. Lo que hacemos permite que la expiación de Jesucristo nos cambie a lo que debemos ser. Nuestra fe en Jesucristo nos lleva al arrepentimiento y a guardar Sus mandamientos. Obedecemos y resistimos la tentación cuando seguimos la inspiración del Espíritu Santo. Con el paso del tiempo, nuestro estado natural cambiará y nos volveremos como un niño pequeñito, obedientes a Dios y más llenos de amor. Ese cambio, si hacemos todo lo que debemos por conservarlo, nos hará merecedores de recibir los dones que vienen por medio del Espíritu Santo. Entonces, nos encontraremos a salvo sobre la única roca segura" (*Liahona,* mayo de 2006, págs. 15–16).

Mosíah 3:19 📖

¿Qué atributos de los niños pequeñitos debemos tener? ¿Cómo obtenemos esas cualidades?

Para meditar

- ¿De qué formas el servir a los demás lo ha ayudado a usted a acercarse a Dios?
- ¿En qué manera es que la Expiación le permite vencer al hombre natural? ¿Por qué se puede llegar a ser santo únicamente por medio de la expiación de Cristo? (véase Mosíah 3:19 📖).
- En Mosíah 1:5–6 se explica que tener las Escrituras "ante [sus] ojos" evitó que los nefitas degeneraran en la incredulidad. ¿Por qué es importante que usted tenga el hábito de estudiar las Escrituras personalmente cada día?

Tareas sugeridas

- El rey Benjamín explicó que cuando se nos enseña la palabra de Dios, "ya no [somos] hallados… sin culpa" a la vista de Él (Mosíah 3:22). Escriba una reacción al siguiente argumento: Si escuchar la palabra de Dios nos hace asumir más responsabilidad, ¿qué ventaja tendría estudiar el Evangelio y aprender más? (véase D. y C. 130:18–19; 131:6). Encuentre y enumere por lo menos tres pasajes de las Escrituras que describan las bendiciones de estudiar el Evangelio.
- Basándose en Mosíah 3, haga un bosquejo que señale y explique la misión del Salvador, incluso en Su paso por la vida terrenal y en la vida después de la tierra.

Capítulo 19

Mosíah 4–8

Introducción

Los nefitas que escucharon al rey Benjamín reconocieron que necesitaban el poder redentor de la Expiación. Como resultado, oraron para recibir perdón, recibieron paz de conciencia y tomaron sobre sí el nombre de Jesucristo. Al igual que aquellos nefitas, también nosotros podemos experimentar un cambio en el corazón y vivir de forma tal que "siempre [nos regocijemos], y [seamos] llenos del amor de Dios y siempre [retengamos] la remisión de [nuestros] pecados". El sermón del rey Benjamín nos da instrucciones para que aumentemos "en el conocimiento de la gloria de aquel que [nos] creó" (Mosíah 4:12) por medio de la fe, el arrepentimiento y el hacer y guardar convenios.

Comentario

Mosíah 4:1–2, 5, 11. "Menos que el polvo de la tierra"

• El pueblo del rey Benjamín se veía a sí mismo como "aún menos que el polvo de la tierra". Esta expresión describía el hecho de que, mientras el polvo obedece los mandatos de Dios (véase Helamán 12:7–8), ellos, como hijos de Dios, no siempre habían obedecido Sus mandatos. Reconocieron su total dependencia de Dios, que el hombre debe depender de Dios para todo: la vida y el aliento, el alimento y la facultad de producirlo, la salud y la vitalidad, la salvación y la vida eterna. En sentido muy real, sin Dios ni la Expiación, el hombre no es nada. La humildad viene a raíz de reconocer que dependemos del Señor, y la clave de nuestra grandeza es recordar nuestra insignificancia sin Cristo y Su expiación. Como enseñó Jacob: si no hubiera habido Expiación, jamás volveríamos a vivir y nos convertiríamos en ángeles del diablo (véase 2 Nefi 9:7–9).

Mosíah 4:2–3. Aplicar la "sangre expiatoria de Cristo"

• Los integrantes del pueblo del rey Benjamín reconocieron que necesitaban un poder superior al propio para superar su condición pecaminosa, por lo que oraron rogando misericordia y le pidieron al Padre Celestial que aplicase "la sangre expiatoria de Cristo" (Mosíah 4:2) a fin de que sus pecados les fueran perdonados. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó la forma en que la Expiación puede sanarnos de nuestros errores:

"Todos cometemos errores. A veces nos perjudicamos a nosotros mismos y ofendemos seriamente a otros de maneras que no podemos remediar a solas. Destrozamos cosas que no podemos reparar por nosotros mismos. Es entonces algo natural que sintamos culpa, humillación y sufrimiento que, por nosotros mismos, no podemos curar. Entonces es cuando el poder sanador de la Expiación nos ayudará…

"Si Cristo no hubiera llevado a cabo Su expiación, los castigos de nuestros errores se acumularían uno sobre otro. La vida carecería de esperanza, pero Él se sacrificó voluntariamente a fin de que pudiéramos ser redimidos…

"Inclus[o] podemos '[retener] la remisión de [nuestros] pecados' [Mosíah 4:12]. El bautismo por inmersión es para la remisión de nuestros pecados. Y ese convenio puede renovarse al participar cada semana de la Santa Cena [véase D. y C. 27:2].

"La Expiación tiene un valor práctico, personal y constante; aplíquenla en su vida. Esto puede hacerse comenzando con algo tan sencillo como la oración. No es que después estarán libres de problemas o errores, sino que podrán eliminar la culpabilidad por medio del arrepentimiento y vivir en paz" (*Liahona,* julio de 2001, págs. 26–27).

Mosíah 4:3. "Paz de conciencia"

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó que la paz de conciencia es producto del arrepentimiento sincero y de la vida recta:

"Dios desea que cada uno de Sus hijos disfrute de la bendición transcendental de la paz de conciencia [véase Mosíah 4:2–3]. Una conciencia tranquila invita a estar libre de angustia, de dolor, de culpabilidad, de vergüenza y de la condenación propia; y otorga un cimiento para la felicidad…

"…Puedes recobrar la paz de conciencia al arrepentirte de las transgresiones personales que te hayan ocasionado conmoción interior…

"La ley que se quebranta por medio de la transgresión o del pecado ocasiona angustia en la mente y en el

corazón por motivo de una conciencia ofendida. Al saber que todos Sus hijos espirituales, salvo Su Unigénito Jesucristo, violarían con o sin intención Sus leyes, nuestro Padre Eterno proporcionó un medio para corregir las consecuencias de tales hechos. Ya sea que la infracción sea grande o pequeña, la solución es la misma: un arrepentimiento completo mediante la fe en Jesucristo y en Su expiación, y la obediencia a Sus mandamientos" (*Liahona,* noviembre de 2004, págs. 15–16).

• El presidente Boyd K. Packer aconsejó a los que buscan la paz de conciencia por medio del arrepentimiento, diciéndoles que perseveren hasta obtener el perdón:

"El Evangelio nos enseña que por medio del arrepentimiento se puede lograr el alivio del tormento y la culpa. Con excepción de unos pocos que desertan en pos de la perdición luego de haber conocido la plenitud, no existen un hábito, una adicción, una rebelión, una transgresión, ni una ofensa en los cuales no pueda cumplirse la promesa de un perdón completo…

"La gran mañana del perdón quizás no llegue en seguida. No se den por vencidos si fracasan en el primer intento; muchas veces la parte más difícil del arrepentimiento es perdonarse a sí mismo. El desaliento es parte de la prueba. No se den por vencidos: esa mañana luminosa llegará.

"Entonces, volverán a sentir 'la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento' [Filipenses 4:7]. Y ustedes, como Él, no recordarán más sus pecados. ¿Cómo lo sabrán? ¡Lo sabrán! [véase Mosíah 4:1–3]" (véase *Liahona,* enero de 1996, págs. 21, 23).

Mosíah 4:4–8. Llegar al conocimiento de la Expiación

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, testificó de la necesidad que todo Santo de los Últimos Días tiene de estudiar y aceptar la Expiación:

"Mis amados hermanos, hermanas, amigos y amigas: Humildemente vengo a este púlpito esta mañana porque deseo hablarles del mayor acontecimiento de la historia. Ese singular acontecimiento fue la incomparable expiación de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Se trata del acto más trascendental que haya ocurrido jamás, pero a la vez es el más difícil de comprender.

"Mis motivos para querer aprender todo lo que pueda sobre la Expiación son, en parte, egoístas: nuestra salvación depende de creer en la Expiación y de aceptarla [véase Mosíah 4:6–7]; dicha aceptación requiere un esfuerzo continuo por comprenderla más plenamente. La Expiación hace avanzar nuestro curso terrenal de aprendizaje al hacer posible que nuestra naturaleza llegue a ser perfecta [véase Moroni 10:32]. Todos hemos pecado y debemos arrepentirnos para saldar por completo *nuestra* parte de la deuda. Cuando nos arrepentimos con sinceridad, la magnífica expiación del Salvador paga el *resto* de esa deuda [véase 2 Nefi 25:23]" (véase *Liahona,* enero de 2002, pág. 19).

Mosíah 4:12. "Retendréis la remisión de vuestros pecados"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, nos aconsejó que debemos arrepentirnos frecuente y regularmente para retener la remisión de los pecados: "Grande fue el hincapié que hizo el rey Benjamín en que retengamos la remisión de los pecados (véase Mosíah 4:26). No meditamos mucho sobre este concepto en la Iglesia, pero debemos pensar mucho más al respecto. La retención claramente depende de la regularidad con que nos arrepintamos. En la Iglesia nos preocupa, como es debido, la retención de los miembros nuevos, mas la retención de nuestras remisiones es motivo de mayor inquietud" ("King Benjamin's Sermon: A Manual for Discipleship", en John W. Welch y Stephen D. Ricks, editores, *King Benjamin's Speech: "That Ye May Learn Wisdom",* 1998, pág. 16).

Mosíah 4:14–15. Criar hijos rectos

• El rey Benjamín enseñó sobre la importancia de la familia y la necesidad de que los padres sean rectos. Los profetas modernos también testifican que el Señor manda a Sus discípulos fieles criar hijos en rectitud y enseñarles los principios del Evangelio: "Los padres tienen el deber sagrado de criar a sus hijos con amor y rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, y

de enseñarles a amarse y a servirse el uno al otro… [y] a observar los mandamientos de Dios" (véase "La familia: Una proclamación para el mundo", *Liahona*, octubre de 2004, pág. 49).

• A modo de testimonio contemporáneo de la responsabilidad que tienen los padres de enseñar a sus hijos, el élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló varios pasajes de las Escrituras que ayudan a los padres a entender su función: "En las Escrituras se indica que los padres [deben] enseñ[ar] fe en Jesucristo, arrepentimiento, bautismo y el don del Espíritu Santo [véase Moroni 8:10]. Los padres deben enseñar el plan de salvación [véase Moisés 6:58–62] y la importancia de vivir en estricta armonía con los mandamientos de Dios [véanse Levítico 10:11; Deuteronomio 6:7; Mosíah 4:14]. De otro modo, sus hijos ciertamente sufrirán al ignorar la ley redentora y liberadora de Dios [véase 2 Nefi 2:26]. Los padres deben también enseñar mediante el ejemplo cómo consagrar sus vidas: hacer uso de su tiempo, talentos, diezmos y sustancia [véanse Mosíah 4:21–26; 18:27; Alma 1:27] para establecer la Iglesia y [el] reino de Dios sobre la tierra [véase Traducción de José Smith, Mateo 6:38]. El vivir de ese modo literalmente será una bendición para su posteridad" (*Liahona,* enero de 2002, pág. 71).

Mosíah 4:16–25. Impartir a los pobres

• El rey Benjamín nos recordó que ante Dios todos somos mendigos y que debemos ser clementes con los demás si a cambio esperamos recibir misericordia. De igual manera, el presidente Gordon B. Hinckley nos aconsejó tener compasión de los demás:

"Seamos más clementes. Abandonemos la arrogancia, la vanidad, el egotismo. Seamos más compasivos, más benignos, llenos de templanza y de paciencia y de mayor respeto unos para con otros. Al hacerlo, nuestro solo ejemplo llevará a otras personas a ser más clementes y nosotros mismos tendremos más derecho a pedir la misericordia de Dios, que en Su amor será generoso con nosotros.

"'Pues he aquí, ¿no somos todos mendigos?…' [Mosíah 4:19].

"Así habló el rey Benjamín, a lo cual añado que el poder del Maestro es cierto y Su palabra segura. Él cumplirá su promesa para con los que sean compasivos. 'Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia' (Mateo 5:7).

"Confío en que a todos nos llegará la hora en que, ya sea por enfermedad o por alguna dolencia, por pobreza o angustia, por opresión del hombre o de la naturaleza en contra de nosotros, anhelaremos misericordia. Y si, a lo largo de nuestra vida, hemos sido misericordiosos para con los demás, también nosotros recibiremos misericordia" (véase *Liahona,* julio de 1990, pág. 84).

Mosíah 4:27. "No se exige que un hombre corra más aprisa de lo que sus fuerzas le permiten"

• El élder Neal A. Maxwell indicó que nuestro tiempo y nuestras fuerzas tienen límites, por lo que debemos concentrarnos en lo que más importa:

"Cuando corremos más rápido de lo que podemos, nos volvemos ineficaces y nos cansamos…

"Tengo en la pared de mi oficina un recordatorio sabio y útil de Anne Morrow Lindbergh acerca de una de las verdades de la vida. Ella escribió: 'Mi vida no puede implementar en acciones todas las demandas de todas las personas a las que responde mi corazón'. Es un buen consejo para todos nosotros, no como excusa para faltar al deber sino como una sagaz observación sobre el ritmo y la necesidad de tener relaciones de calidad" (*Deposition of a Disciple,* 1976, pág. 58).

MOSÍAH 4:30 📖

¿En qué debemos cuidarnos y qué debemos hacer para no perecer?

Mosíah 5:2. "Un potente cambio en nosotros"

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el proceso por el cual experimentamos el cambio en el corazón: "Una vez que recibimos el testimonio del Espíritu, nuestro testimonio se fortalece

por medio del estudio, de la oración y del vivir el Evangelio. Nuestro creciente testimonio nos brinda una mayor fe en Jesucristo y en Su plan de felicidad; nos sentimos motivados [a] arrepentirnos y obedecer los mandamientos, lo cual nos lleva a la conversión; y nuestra conversión trae el divino perdón, la curación, el gozo y el deseo de compartir nuestro testimonio con otras personas" (*Liahona,* noviembre de 2003, págs. 30–31).

Mosíah 5:7–8. Llegar a ser hijos de Cristo

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó en qué formas podemos considerar a Jesucristo nuestro Padre:

"Si decimos que Jesucristo es nuestro Padre, no nos equivocamos en absoluto, porque Él nos engendró espiritualmente. No cabe duda: Él unió espíritu y cuerpo, brindando la resurrección a todo ser viviente. No cometemos error alguno al decir que el Salvador es nuestro Dios, nuestro Padre, y también el Hijo de Dios, porque ha recibido toda autoridad. Jesús declaró que el Padre le había conferido toda autoridad, así que para nosotros Él se convierte en un Padre. Es más, nos engendró espiritualmente en la Resurrección…

"…Somos Sus hijos e hijas. Él es para nosotros un Padre porque nos engendró y nos salvó de la muerte, al unir espíritu y cuerpo. ¿Qué es un padre sino alguien que da vida?" ("The Fatherhood of Christ", discurso sin publicar pronunciado al personal de seminarios e institutos de religión, Universidad Brigham Young, 17 de julio de 1962, págs. 5–6).

Véase el comentario de Mosíah 15:1–7 (página 157).

Mosíah 5:8–10. Tomar Su nombre sobre nosotros

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos proporcionó un entendimiento más profundo de lo que quiere decir tomar el nombre de Jesucristo sobre nosotros:

"Vemos… que tomamos sobre nosotros el nombre de Cristo cuando nos bautizamos en Su nombre, cuando pertenecemos a Su Iglesia y profesamos nuestra creencia en Él y cuando efectuamos la obra de Su reino.

"También hay otros significados, éstos más profundos, los cuales los miembros más maduros de la Iglesia deben comprender y someter a reflexión al participar de la Santa Cena.

"Es importante que, cuando participamos de la Santa Cena, no testificamos que *tomamos sobre nosotros* el nombre de Jesucristo, sino que estamos *dispuestos* a hacerlo. (Véase D. y C. 20:77.) El hecho de que sólo testifiquemos estar dispuestos indica que algo más debe suceder antes de que en realidad tomemos sobre nosotros ese sagrado nombre en el sentido más trascendental…

"Por tanto el estar dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo se puede entender como el estar dispuestos a tomar sobre nosotros la autoridad de Jesucristo. Conforme a este significado, al participar de la Santa Cena, testificamos estar dispuestos a participar en las sagradas ordenanzas del templo y a recibir las supremas bendiciones asequibles por medio del nombre y de la autoridad del Salvador cuando Él disponga otorgárnoslas.

"…El que estemos dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo afirma nuestra promesa de hacer todo lo que podamos por ser contados entre los que Él escoja para que estén a su derecha y sean llamados por Su nombre en el último día. En esa sagrada acepción, nuestro testimonio de que estamos dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo constituye nuestra declaración de que aspiramos a la exaltación en el reino celestial. La exaltación es la vida eterna, 'el mayor de todos los dones de Dios' (D. y C. 14:7)" (véase *Liahona,* julio de 1985, págs. 77–78, 80).

Mosíah 5:12. "Que… conozcáis la voz"

• Para poder progresar en lo espiritual es esencial aprender a reconocer y seguir la voz del Señor. El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que Dios espera que en esta vida escuchemos y conozcamos Su voz: "Cuando se acabe mi ministerio, no será algún discurso que haya dado lo que cobrará mayor importancia a los ojos de Dios; lo que le importará será, más bien, si escuché Su voz y respondí a Sus impresiones" ("Respond to the Prompting of the Spirit", una noche con el élder M. Russell Ballard, 8 de enero de 1988, pág. 4, www.ldsces.org).

Clave del mapa

1. La expedición desaparecida. Léanse Omni 1:27–28; Mosíah 9:1–2.
2. La expedición de Zeniff. Léanse Omni 1:29; Mosíah 7:9; 9:3–7.
3. El escape de Alma a las aguas de Mormón. Léase Mosíah 18:1–7, 30–33.
4. Los seguidores de Alma huyen a Helam. Léase Mosíah 23:1–5, 19.
5. La expedición de 43 hombres sale en busca de Zarahemla. Léase Mosíah 8:8–9; 21:25–27.
6. La expedición de Ammón en busca de la colonia de Zeniff. Léase Mosíah 7:2–3.
7. El escape de Limhi a Zarahemla. Léase Mosíah 22:3–13.
8. El escape de Alma a Zarahemla. Léase Mosíah 24.

MOSÍAH 5:7–12
¿Qué debemos hacer para hallarnos a la diestra de Dios?

Mosíah 6:4–7. El rey Mosíah

• El rey Benjamín le puso a su hijo el nombre de su propio padre, por lo que podemos llamarle Mosíah[1] al padre del rey Benjamín, y al hijo, Mosíah[2]. Mosíah[1] fue el que recibió el mandato del Señor de tomar a los que quisieran seguirlo y salir de la tierra de Nefi al desierto a causa de la iniquidad de los nefitas (véase Omni 1:12). El libro de Mosíah, sin embargo, se llama así por Mosíah[2], el que llevó los anales.

Mosíah 7:1–14; 8:7–21. Viajes nefitas

• Para entender el entorno histórico de Mosíah 7–8, tal vez se le haga necesario repasar los acontecimientos de Omni 1:27–30 y los resúmenes de los capítulos 7–8 de Mosíah. En esas referencias se habla sobre los líderes del pueblo en la tierra de Zarahemla (Mosíah[1], Benjamín y Mosíah[2]), así como de los reyes de la tierra de Lehi-Nefi (Zeniff, Noé y Limhi). Además se hace mención de los viajes de varios grupos de personas entre la ciudad de Zarahemla y la colonia de Zeniff en la tierra de Lehi-Nefi. A fin de tener una comprensión más cabal de esos viajes, estudie el mapa que viene en este manual.

Mosíah 8:13. Intérpretes

• El presidente Joseph Fielding Smith dio esta reseña histórica de los "intérpretes" que se mencionan en el Libro de Mormón:

"El rey Mosíah tenía en su posesión '…dos piedras que estaban colocadas en los dos aros de un arco' [Mosíah 28:13], llamadas por los nefitas 'intérpretes', con las que tradujo los anales jareditas [Mosíah 28:11–14], y éstas se pasaron de generación en generación con el objetivo de interpretar idiomas. El registro no nos dice cómo llegó Mosíah a tomar posesión de esas 'dos piedras' o Urim y Tumim, salvo por una mención de que eran 'un don de Dios' [Mosíah 21:28]. Cuando los enviados de Limhi descubrieron los anales de Éter, Mosíah ya poseía ese 'don' o Urim y Tumim. Tal vez los recibió cuando le trajeron la 'piedra grande con grabados', la cuál él interpretó por el 'don y poder de Dios' [Omni 1:20–21], o quizá le fueron entregados a él, o a algún otro profeta antes de sus días, igual que las recibió el hermano de Jared… del Señor.

"Basándose en los siguientes pasajes del Libro de Mormón, parece evidente que el Urim y Tumim o las dos piedras que recibió Jared eran las que tenía Mosíah:

"Al hermano de Jared se le mandó sellar lo que escribió sobre la visión que tuvo cuando se le apareció Cristo, para que su pueblo no pudiera leerlo. La visión estaba en un idioma que fue confundido, ya que ésta no debía salir a luz sino hasta después de la resurrección de Cristo. El Urim y Tumim también fue sellado para que no se lo pudiera usar con la finalidad de interpretar los escritos sagrados sobre esa visión hasta que llegara el momento en que Dios le otorgase al hombre interpretarlos. Cuando fueran revelados, habrían de ser interpretados con la ayuda de ese mismo Urim y Tumim [Éter 3:21–28]…

"José Smith recibió, junto con el 'pectoral' y las planchas del Libro de Mormón, el Urim y Tumim, que Moroni había escondido para que saliese a la luz en los últimos días como medio por el cual traducir los antiguos anales, y ese Urim y Tumim era el que había sido entregado al hermano de Jared [D. y C. 17:1]" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo I, págs. 160–162).

Mosíah 8:15. "Un vidente es mayor que un profeta"

• El presidente Howard W. Hunter (1907–1995) explicó que un vidente cumple una función única y que ve las cosas de forma distinta a los demás: "Vidente es el que ve. Esto no quiere decir que vea con los ojos naturales sino con los ojos espirituales. El don de la videncia es una dádiva sobrenatural" (*The Teachings of Howard W. Hunter,* editor Clyde J. Williams, 1997, pág. 224).

Alvin Gittins, © 1969 IRI

• El élder John A. Widtsoe (1872–1952), del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo una descripción adicional del vidente como alguien que "percibe el significado de lo que a los demás les parece oscuro; por tanto, es un intérprete de verdades eternas, alguien que las aclara, alguien que ve el futuro desde el pasado y el presente. Esto lo hace por el poder del Señor, que opera directamente en él, o indirectamente, con la ayuda de instrumentos divinos como el Urim y Tumim. En pocas palabras, es el que ve, el que avanza en la luz del Señor con los ojos abiertos" (*Evidences and Reconciliations,* arreglo de G. Homer Durham, 1960, pág. 258).

Mosíah 8:13–18

¿Qué características tiene un vidente?

Para meditar

- ¿Qué debe hacer usted para "reten[er] la remisión de [sus] pecados"? (Mosíah 4:12; véanse también los versículos 9–30 📖).
- ¿Qué tiene que hacer para convertirse en hijo o hija de Jesucristo? (Mosíah 5:7; véanse también Mosíah 27:24–27; Éter 3:14).

Tareas sugeridas

- Examine Mosíah 4:5–13 y descubra algunos de los atributos de Dios que el rey Benjamín resalta en su discurso.
- En Mosíah 4:12–16 se repasan varios aspectos de lo que es vivir el Evangelio. Seleccione los dos que considere más significativos y diseñe un plan para aplicarlos más plenamente a usted mismo.

Capítulo 20

Mosíah 9–17

Introducción

En Mosíah 9–24 se relata la historia de una colonia guiada por Zeniff de la tierra de Zarahemla a la de Lehi-Nefi. Este registro abarca casi ochenta años, desde aproximadamente 200 a.C. hasta el regreso de la colonia a la tierra de Zarahemla cerca del año 121 a.C.. Este tiempo fue más o menos el mismo en que reinaron los reyes Mosíah[1], Benjamín y Mosíah[2] en Zarahemla; en la tierra de Lehi-Nefi reinaban Zeniff, Noé y Limhi.

Durante el reinado de Noé, el profeta Abinadí advirtió al pueblo que debía arrepentirse, y asimismo profetizó una destrucción inminente por causa de haberse alejado de Dios. Las enseñanzas de Abinadí también demostraron la divinidad del Salvador, Su unión con el Padre y el gran sacrificio que el Salvador haría al llevar a cabo el proceso de la Expiación. Al estudiar las palabras de Abinadí, usted podrá renovar los sentimientos de gratitud por el sacrificio del Salvador y adquirir un aprecio mayor por la Expiación.

El martirio de Abinadí exhibe su enorme valentía. La conversión de Alma vino por el testimonio de Abinadí, pero a él le costó la vida. Al meditar sobre los sucesos del ministerio de Abinadí, considere la influencia que ejerció un hombre justo en las generaciones futuras. Por vía de Alma, su único converso del que se tiene conocimiento, llegó la siguiente generación de profetas, los cuales prepararon al pueblo para la venida de Jesucristo. Al igual que Abinadí, usted también puede tener un impacto profundo en su familia y en otros conocidos al testificar de la verdad y vivir con rectitud.

Comentario

Encabezamiento previo a Mosíah 9

• El encabezamiento que figura antes del resumen de Mosíah 9 forma parte de los anales originales que recibió el profeta José Smith (véase el comentario de El primer libro de Nefi: Su reinado y ministerio en la página 11). La frase "Comprende los capítulos 9 al 22" se agregó cuando el Libro de Mormón se publicó en capítulos en la edición de 1879.

Mosíah 9. Los anales de Zeniff

• Tanto en Mosíah 9:1–4 como en Omni 1:27–29 se relata la historia de la primera expedición de Zeniff para recolonizar la tierra de Lehi-Nefi; sin embargo, en Mosíah 9:1–2 se revela por qué en la primera expedición se peleó una guerra civil que los obligó a regresar a la tierra de Zarahemla. Zeniff no se deleitaba en la guerra, pero deseaba vivir en paz con los lamanitas. Él escribió Mosíah 9–10, que no contiene abreviaciones ni comentarios de Mormón. Obsérvese que la fecha de Mosíah 8 es 121 a.C. y la de Mosíah 9 por su parte es 200 a.C. El registro retrocede en el tiempo ochenta años con el fin de contar lo que sucedió en la tierra de Lehi-Nefi durante la época en que Benjamín y Mosíah reinaban en Zarahemla.

Mosíah 9:16–18; 10:10–11, 19. "Con la fuerza del Señor"

• Zeniff anotó que pelearon "con la fuerza del Señor" al combatir contra los lamanitas (véase Mosíah 9:16–18; 10:10–11, 19). A pesar de que los seguidores de Zeniff eran muchos menos que sus rivales, vencieron a los agresores lamanitas con relativamente pocas bajas. Tuvieron el éxito por causa de su fidelidad a Dios. El Señor escuchó sus clamores y los bendijo con fortaleza. A lo largo del Libro de Mormón vemos que una de las tiernas misericordias de Dios es fortalecer a Su pueblo. En Zarahemla, el pueblo de Benjamín probó la victoria frente a los lamanitas porque peleó "con la fuerza del Señor" (Palabras de Mormón 1:14).

En el libro de Alma, el éxito de los ejércitos nefitas puede atribuirse a su capacidad de confiar en que Dios los ayudaría en la batalla y no al tamaño del ejército (véase Alma 2:27–31; 43:49–51; 56:56). Aunque nuestras batallas no sean en una guerra física, la frase "con la fuerza del Señor" nos enseña que también nosotros podemos pedir ayuda a Dios a fin de que nos otorgue la fuerza necesaria para vencer a nuestros enemigos.

Mosíah 9–22. La historia de Zeniff y su pueblo

• El libro de Mosíah con frecuencia resulta confuso a causa de los distintos argumentos narrativos y de los pasajes retrospectivos (analepsis) que forman parte del libro (obsérvese el cuadro "Analepsis de Omni a Mosíah" en el apéndice, página 433). La historia que se encuentra en los capítulos 9–22 de Mosíah retrocede unos ochenta años a la época en que Zeniff y un pequeño grupo de seguidores salió de la tierra de Zarahemla para volver a la tierra de Nefi. El registro incluye

la historia de los reyes Zeniff, Noé y Limhi. La narración en los pasajes retrospectivos lleva de vuelta al lector a la historia del Libro de Mormón cuando el grupo de Zeniff se une nuevamente al pueblo de Zarahemla en Mosíah 25.

Mosíah 10:11–17. Tradiciones falsas

• Los lamanitas llegaron a aceptar como si fuera verdad una versión desfigurada de los acontecimientos del viaje original de Jerusalén. Estas tradiciones falsas fueron trasmitidas de generación en generación, creando enormes prejuicios o un "odio eterno" de los lamanitas para con los nefitas (Mosíah 10:17). En las revelaciones de los últimos días el Señor advirtió que Satanás usa las tradiciones falsas para despojar de "la luz y la verdad" (D. y C. 93:39; véase también D. y C. 123:7–8). A causa de estas tradiciones los lamanitas se sentían justificados al matar, robar y tratar de destruir o esclavizar a los nefitas (véase Mosíah 10:17).

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó cómo debemos proceder cuando una tradición familiar o cultural entra en conflicto con el plan o las normas de Dios. Nos aconsejó que examinemos nuestra vida con detenimiento para decidir qué tradiciones podrían discrepar con el plan del Señor:

"Tu Padre Celestial te asignó para que nacieras de un linaje específico, del cual recibiste tu patrimonio de raza, cultura y tradiciones; ese linaje puede proporcionarte un rica herencia y grandes motivos de regocijo. No obstante, tienes la responsabilidad de determinar si alguna parte de ese patrimonio debe desecharse porque está en oposición al plan de felicidad del Señor.

"Quizás te preguntes: ¿Cómo es posible determinar si una tradición está en conflicto con las enseñanzas del Señor y debe abandonarse? Eso no es fácil. Me he dado cuenta de lo difícil que es al tratar de cambiar algunas de mis propias tradiciones incorrectas… Las costumbres y las tradiciones se convierten en parte integral de nuestro ser; no es fácil evaluarlas objetivamente. Estudia detenidamente las Escrituras y el consejo de los profetas a fin de entender cómo desea el Señor que vivas; examina luego cada aspecto de tu vida y haz los cambios que correspondan. Busca la ayuda de alguien a quien respetes y que haya podido dejar de lado algunas convicciones o tradiciones profundamente arraigadas que no estuvieran en armonía con el plan del Señor…

"¿Es la tuya una cultura en la que el marido ejerce una función dominante y autoritaria y toma él solo todas las decisiones de la familia? Esa costumbre debe modificarse a fin de que marido y mujer actúen como compañeros iguales, tomando las decisiones en unión, tanto para ellos mismos como para la familia…

"Éstas son otras tradiciones que deben abandonarse; cualquier aspecto del patrimonio:

"que viole la Palabra de Sabiduría.

"que se base en el obligar a otros a obedecer por la potestad de una posición que muchas veces se determina por herencia.

"que conduzca al establecimiento de castas…

"que provoque conflictos con otras culturas" (véase *Liahona,* julio de 1998, pág. 93).

Mosíah 11:2–19, 27. Noé "anduvo en pos de los deseos de su propio corazón"

• Para leer un análisis sobre las concubinas, véase el comentario de Jacob 1:15 en la página 119.

• Mormón describió gráficamente la iniquidad del rey Noé (véase Mosíah 11:2–19, 27). Posteriormente, Mosíah se valió del ejemplo del rey Noé como razón principal para eliminar el gobierno de los reyes: "Pues he aquí, ¡cuánta iniquidad un rey malo hace cometer; sí, y cuán grande destrucción! Sí, acordaos del rey Noé" (Mosíah 29:17–18). El total egoísmo del rey Noé al buscar satisfacer los deseos de la carne sirve de advertencia a los lectores modernos del destino que les espera a ese tipo de personas.

Mosíah 11:20. El profeta Abinadí

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, resaltó la valentía de Abinadí y su disposición de servir al Señor: "Abinadí enfureció al inicuo rey Noé con su valiente testimonio del Señor Jesucristo. Al final, ese gran misionero ofreció el máximo sacrificio por su testimonio y fe, pero no sin antes conmover, con su testimonio puro, a un alma creyente. Alma, uno de los sacerdotes del rey Noé, 'se arrepintió de sus pecados… [aceptó a Jesús como el Cristo] y fue

secretamente entre el pueblo, y empezó a enseñar las palabras de Abinadí' (Mosíah 18:1). Muchos se convirtieron al Evangelio de Jesucristo como resultado directo del testimonio del Salvador que Abinadí expresó de forma tan poderosa, y que creyó un solo ser: Alma" (*Liahona,* noviembre de 2004, pág. 41).

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Cree-L Kofford habló sobre la influencia y el ejemplo de Abinadí: "¿Qué elementos hacen que Abinadí sea tan especial? Tal vez era su obediencia absoluta al ir, suponemos que solo, entre aquellos que él seguramente sabía que le iban a quitar la vida, a fin de declarar la palabra del Señor y llamar al pueblo al arrepentimiento. Tal vez es el hecho mismo de que sabemos muy poco sobre él, o tal vez es sencillamente la forma tan directa y precisa con las que enfrentó las adversidades con que se topó. Sea cual sea el motivo, Abinadí fue y es especial. Su vida, de hace tantos años, todavía tiene la capacidad de entusiasmar la mente y hacer que se acelere el pulso" ("Abinadi", en *Heroes from the Book of Mormon,* 1995, págs. 69–70). Sabemos que Abinadí era un hombre salido de entre el pueblo, no alguien de otra sociedad. Obviamente era una persona recta que fue llamada a advertir a su propio pueblo que, si no se arrepentía, vendrían el cautiverio y la destrucción.

Mosíah 11:21; 12:1–2, 8. Las advertencias de Abinadí

• Debido a que el pueblo de Noé no hizo caso de la primera amonestación de Abinadí (véase Mosíah 11:21), cuando éste regresó dos años más tarde trajo una advertencia más grave. La consecuencia se convirtió en que serían reducidos al cautiverio, y si no se arrepentían serían destruidos (véase Mosíah 12:1–2, 8). Esto suele ser así en la vida: cuando aplazamos obedecer al profeta, el resultado es que sufrimos consecuencias más graves.

Mosíah 12:15–24. "Aquel que trae buenas nuevas"

• Uno de los malvados sacerdotes del rey Noé retó a Abinadí: ¿"Qué significan las palabras…: ¡Cuán hermosos sobre las montañas son los pies de aquel que trae buenas nuevas; que publica la paz; que trae gratas nuevas del bien…!"? (Mosíah 12:20–21). Al leer Mosíah 12–15, observe el detalle con que Abinadí contestó a la pregunta.

> ***Mosíah 12:25, 27***
> *¿Por qué no podían entender las Escrituras los sacerdotes? ¿Cómo podemos evitar repetir ese mismo error?*

Mosíah 12:34–36; 13:11–26. Los Diez Mandamientos

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) declaró que los Diez Mandamientos (véase Éxodo 20:3–17 📖) son una parte esencial del evangelio de Jesucristo en todas las generaciones: "[Los] Diez Mandamientos [fueron] escritos por el dedo de Jehová en tablas de piedra para la salvación y la seguridad y para la felicidad de los hijos de Israel y para todas las generaciones que vendrían después de ellos" (*Liahona,* enero de 1992, pág. 58).

Mosíah 13:28. "La salvación no viene sólo por la ley"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó que necesitamos de forma absoluta a Jesucristo, incluso cuando llevamos vidas rectas: "No cabe duda de que los hombres y las mujeres tienen impresionante poder y pueden llevar a cabo cosas grandiosas, pero después de toda nuestra obediencia y buenas obras, no podemos ser salvos de la muerte ni

de los efectos de nuestros propios pecados sin la gracia que se extiende por la expiación de Jesucristo. El Libro de Mormón lo deja en claro, enseñando que 'la salvación no viene sólo por la ley' (Mosíah 13:28). En otras palabras, la salvación no llega simplemente al guardar los mandamientos. 'Por la ley ninguna carne se justifica' (2 Ne. 2:5). Incluso aquellos que tratan de obedecer y servir a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza son 'servidores inútiles' (Mosíah 2:21). El hombre no puede ganarse su propia salvación" ("Another Testament of Jesus Christ", *Ensign,* marzo de 1994, pág. 67).

Mosíah 13:34. "Dios mismo bajaría"

• La palabra *Dios* por lo general se aplica al Padre Celestial, y al fin de cuentas es a Él a quien adoramos. También es cierto que Jesucristo es Dios. Los santos de los tiempos del Antiguo Testamento lo conocían como Jehová, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. El élder James E. Talmage, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que las Escrituras nos ayudan a entender la divinidad de Jesucristo y Su función como Dios: "Afirmamos que las Escrituras sostienen nuestra aseveración de que Jesucristo fue y es Dios el Creador, el Dios que se reveló a Adán, Enoc y a todos los patriarcas y profetas antediluvianos hasta Noé; el Dios de Abraham, Isaac y Jacob; el Dios de Israel como pueblo unido y el Dios de Efraín y de Judá, después de la división de la nación hebrea; el Dios que se dio a conocer a los profetas desde Moisés hasta Malaquías; el Dios del Antiguo Testamento y el Dios de los nefitas. Afirmamos que Jesucristo fue y es Jehová, el Eterno" (*Jesús el Cristo,* 1975, pág. 33).

Mosíah 13:27–35. La ley de Moisés y Jesucristo

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó la manera en que la ley de Moisés se relaciona con el evangelio de Jesucristo:

"El lector moderno no debe contemplar el código mosaico —tanto en la antigüedad como en la época moderna— simplemente como un conjunto tedioso de rituales religiosos obedecidos ciegamente (y a veces con vehemencia) por un pueblo de dura cerviz que no aceptó al Cristo ni Su evangelio. Este convenio histórico entregado por la mano de Dios mismo… era… una guía a la espiritualidad, una puerta a Cristo…

"…Es crucial entender que a la ley de Moisés se le agregaron, y por tanto incluía, muchos elementos básicos del evangelio de Jesucristo, el cual había existido desde antes que ella. La intención no fue nunca hacerla algo aparte o separado del evangelio de Jesucristo, ni ciertamente nada que se opusiera a dicho Evangelio… Su propósito nunca fue ser diferente de la ley mayor. Ambas intentaban acercar el pueblo a Cristo" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 136–137, 147).

MOSÍAH 14:2–5
¿Qué aprendemos del Salvador?

Mosíah 14:1–12. La profecía mesiánica de Isaías

• A fin de enseñar con poder la importancia de la Expiación, Abinadí citó los escritos de Isaías. El élder Jeffrey R. Holland explicó lo siguiente en cuanto a Isaías 53 (Mosíah 14) como testimonio de la función del Salvador: "Sin duda la declaración más sublime, larga y lírica de la vida, muerte y sacrificio expiatorio del Señor Jesucristo es la que se halla en el capítulo 53 de Isaías, citado por Abinadí en el Libro de Mormón en su totalidad cuando estaba encadenado ante el rey Noé" (*Christ and the New Covenant,* pág. 89).

Mosíah 14:5. "Con sus llagas somos sanados"

• A propósito del sufrimiento de Jesucristo al efectuar la Expiación y su poder sanador, el élder M. Russell Ballard compartió lo siguiente:

"Qué gran paz y consuelo nos da este don, el cual viene mediante la amorosa gracia de Jesucristo, el Salvador y Redentor de toda la humanidad…

"…A pesar de que Su vida era pura y [estaba] libre de pecado, Él pagó el castigo máximo del pecado, el de

ustedes, el mío y el de todos los que hayan vivido. Su agonía mental, emocional y espiritual fue tan grande que hizo que sangrara por cada poro (véanse Lucas 22:44; D. y C. 19:18). No obstante, Jesús sufrió voluntariamente a fin de que todos pudiésemos tener la oportunidad de ser limpios, mediante la fe en Él… Sin la expiación del Señor, ninguna de esas bendiciones estaría a nuestro alcance, y no podríamos llegar a ser dignos y estar preparados para regresar a morar en la presencia de Dios" (*Liahona,* mayo de 2004, págs. 84–85).

Mosíah 15:1–7. La forma en que Cristo es tanto el Padre como el Hijo

• En ocasiones cuando las Escrituras se refieren a Jesucristo usan el título "Padre". El élder M. Russell Ballard explicó por qué a veces se le llama a Jesucristo tanto Padre como Hijo:

"¿Cómo puede ser Jesucristo tanto el Padre como el Hijo? En realidad no es tan complicado como parece. Aunque es el Hijo de Dios, Él está a la cabeza de la Iglesia, la cual es la familia de creyentes. Cuando nacemos espiritualmente de nuevo, se nos adopta en Su familia, y Él pasa a ser nuestro Padre o líder…

"Esta doctrina de ninguna manera denigra el papel de Dios el Padre. Más bien, creemos que lo que hace es aumentar nuestro entendimiento sobre la función de Dios el Hijo, nuestro Salvador, Jesucristo. Dios, nuestro Padre Celestial, es el Padre de nuestros espíritus; y hablamos de Dios el Hijo como Padre de los rectos. Se lo considera el 'Padre' por causa de la relación que existe entre Él y quienes aceptan Su evangelio y así se convierten en herederos de la vida eterna. Por su parte el tercer miembro de la Trinidad, Dios el Espíritu Santo, tiene la misión específica de enseñar y testificar acerca de la verdad en lo referente a la divinidad tanto de Dios el Padre como de Dios el Hijo" ("Building Bridges of Understanding", *Ensign,* junio de 1998, págs. 66–67).

• El 30 de junio de 1916, bajo el liderazgo del presidente Joseph F. Smith, las Autoridades Generales hicieron circular una minuciosa declaración sobre el Padre y el Hijo llamada "El Padre y el Hijo: Una exposición doctrinal de la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles". Una parte de dicha exposición explica cómo es que a Jesucristo en las Escrituras se le llama el "Hijo" y a veces el "Padre":

"'**Padre' como Creador**… Los pasajes de las Escrituras que de cualquier forma se refieren a Dios como Padre de los cielos y la tierra se deben entender con el sentido de que Dios es el Hacedor, el Organizador, el Creador de los cielos y la tierra.

"En este sentido, como lo demuestra el contexto de cada caso, Jehová, que es Jesucristo, el Hijo de Elohim, se llama 'el Padre', e incluso 'el verdadero Padre Eterno del cielo y de la tierra' [véanse Éter 4:7; Alma 11:38–39; Mosíah 15:4; 16:15]…

"**Jesucristo es el 'Padre' de los que permanecen en Su evangelio.** [Otro] sentido en el que se considera el 'Padre' a Jesucristo hace referencia a la relación entre Él y aquellos que aceptan Su evangelio y por consiguiente llegan a ser herederos de la vida eterna…

"A Sus siervos fieles en la dispensación actual el Señor ha dicho: 'No temáis, pequeñitos, porque sois míos, y yo he vencido al mundo, y vosotros sois de aquellos que mi Padre me ha dado' (D. y C. 50:41)…

"**Jesucristo es el 'Padre' por divina investidura de la autoridad**… Jesús, el Hijo, ha representado y todavía representa a Elohim, Su Padre, en potestad y autoridad… Es así que el Padre puso Su nombre en el Hijo, y Jesucristo habló y llevó a cabo Su ministerio en el nombre del Padre y por medio de Él; por tanto, en lo referente a poder, autoridad y divinidad, Sus palabras y acciones fueron y son las del Padre" ("The Father and The Son", *Ensign,* abril de 2002, págs. 14–15, 17).

Mosíah 15:10–13. La posteridad de Cristo

• El élder Dallin H. Oaks explicó cómo se llega a ser hijo o hija de Jesucristo: "En estos grandiosos pasajes del Libro de Mormón aprendemos que el Señor Jesucristo cargará con los pecados de aquellos que sean merecedores por la fe, el arrepentimiento y la obediencia a las leyes y las ordenanzas del Evangelio. En sentido espiritual y figurado, llegan a ser hijos e hijas de Cristo, herederos y herederas de Su reino. Son los que serán llamados por Su nombre en el último día" (véase *Liahona,* julio de 1985, pág. 79).

• Cuando servía en calidad de Obispo Presidente, el élder Merrill J. Bateman describió la forma en que Jesucristo verá a Su posteridad: "El Salvador, como miembro de la Trinidad, nos conoce personalmente a

cada uno de nosotros. Isaías y el profeta Abinadí dijeron que cuando Cristo 'haya puesto su alma como ofrenda por la culpa, verá su linaje' (Isaías 53:10; compárese con Mosíah 15:10). Abinadí explica que 'su linaje' son los justos, aquellos que siguen a los profetas (véase Mosíah 15:11). Tanto en el huerto como en la cruz, Jesús nos vio a cada uno de nosotros y no solamente tomó sobre Sí nuestros pecados, sino que experimentó nuestros más profundos sentimientos a fin de saber cómo consolarnos y fortalecernos" (véase *Liahona,* julio de 1995, pág. 15).

Mosíah 15:13–20. ¡Cuán hermosos son los pies!

• Imitando las palabras de Isaías, Abinadí alabó las grandes bendiciones que han llegado y llegarán a todos los santos profetas que publican la paz (véase Mosíah 15:15–17) y al Salvador, "que es el fundador de la paz" (véase Mosíah 15:18). Ese mensaje de paz es que el Redentor vendría, y de hecho vino, a redimir a Su pueblo del pecado y que ha llevado a cabo la resurrección de los muertos (véase Mosíah 15:18, 20).

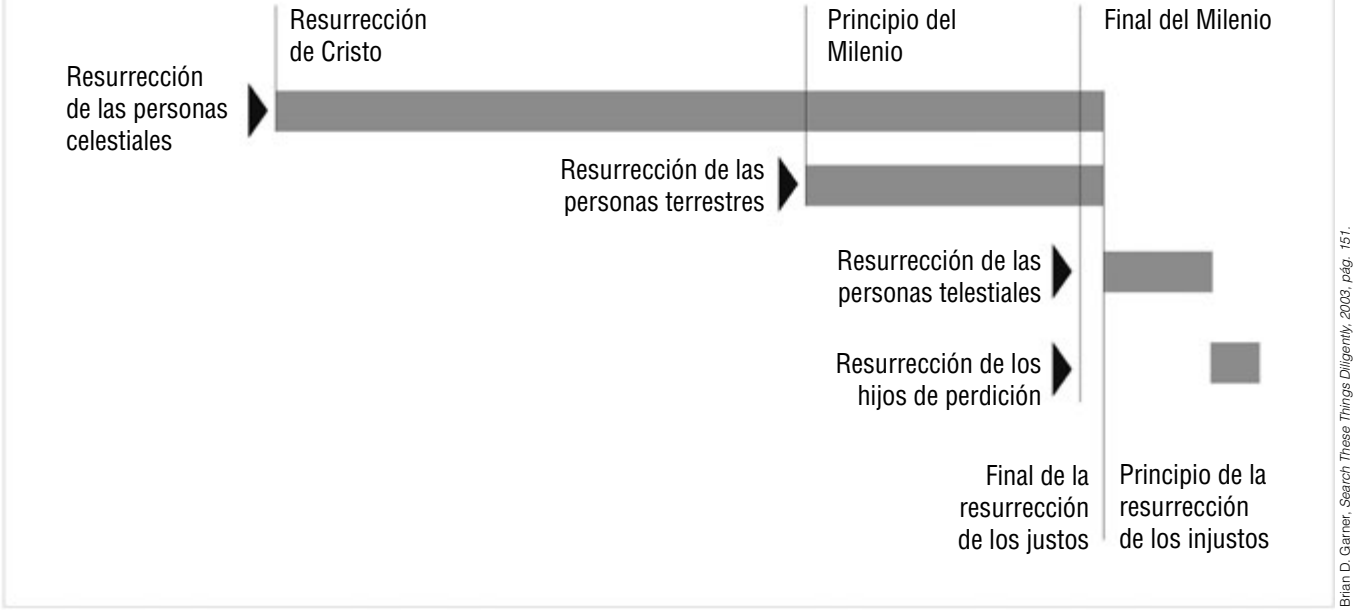
• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Carlos E. Asay (1926–1999) compartió algo que él entendía sobre las imágenes de esta declaración de Isaías: "Nadie es más hermoso o bendecido que los que sirven a Dios predicando la verdad y siendo ejemplos de ella. ¡Es la labor que más santifica y hermosea!…

"Los pies, las voces, los rostros y todo el ser de esos predicadores que comparten las verdades de salvación siempre serán preciosos y hermosos para los nuevos conversos, especialmente para aquellos que han sufrido en sus pecados. A la vista de quienes han aprendido acerca de Cristo y Su poder salvador, existen pocas manchas, si es que las hay, en los misioneros que caminaron largas distancias para llevarles el mensaje del Evangelio" (*The Seven M's of Missionary Service,* 1996, págs. 135–136).

Mosíah 15:20–31. La primera resurrección

• Jesucristo fue la primera persona que resucitó en esta tierra; consecuentemente, el periodo que las Escrituras llaman la primera resurrección empezó cuando Él venció al sepulcro y sigue hasta el Milenio. Abinadí enseñó que entre los que saldrían en la primera resurrección estarían "los profetas, y todos aquellos que han creído en sus palabras" (Mosíah 15:22), los que hayan muerto en la ignorancia sin que se les haya "declarado la salvación" (Mosíah 15:24; véase también D. y C. 45:54) y los niños pequeños que mueran antes de llegar a la edad de responsabilidad (véanse Mosíah 15:25; Moroni 8:1–24).

Orden de la Resurrección



Brian D. Garner. *Search These Things Diligently*, 2003, pág. 151.

Mosíah 15:25. Los niños pequeños tienen vida eterna

• Con respecto a la salvación de los niños pequeños, el profeta José Smith (1805–1844) enseñó: "Los niños serán entronizados en la presencia de Dios y del Cordero… Allí gozarán de la plenitud de esa luz, gloria e inteligencia que se ha preparado en el reino celestial" (*History of the Church,* tomo IV, págs. 555–556).

Mosíah 17:6–20. El ejemplo de Abinadí

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, recalcó que debemos seguir el ejemplo de valentía que dio Abinadí al guardar los mandamientos:

"¡Qué ejemplo extraordinario debe ser Abinadí para nosotros! Él obedeció valerosamente los mandamientos del Señor, ¡aun cuando ello le costó la vida!

"En todas las dispensaciones, ha habido profetas que han arriesgado su vida de buena gana y, con valor, han hecho la voluntad de Dios y proclamado Su palabra.

"El profeta José Smith fue 'como cordero al matadero' (D. y C 135:4), sin flaquear mientras cumplía los mandamientos del Señor.

"Y pensemos en el ejemplo de nuestro Salvador… Perseveró hasta el fin, cumpliendo Su divina misión y llevando a cabo el sacrificio expiatorio por toda la humanidad.

"…Sigamos el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo y el de Sus profetas, tanto los del pasado como los del presente. Puede que no se nos requiera dar la vida como mártires, cosa que hicieron muchos de ellos, pero se nos exige la obediencia a los mandamientos de Dios y la fidelidad a los convenios que hayamos hecho con Él" (véase *Liahona,* julio de 1996, pág. 38).

Para meditar

- ¿Qué cree usted que significa tener los mandamientos "escritos en vuestros corazones"? (Mosíah 13:11).
- ¿Por qué es importante saber que el Salvador fue y es un Dios? ¿En qué forma podría afectar tal conocimiento nuestra fe en la capacidad que tiene Él de salvarnos?
- ¿Cómo puede usted llevar una vida digna a pesar de la iniquidad que nos rodea?

Tareas sugeridas

- Al leer Mosíah 12:34–13:24, encuentre y señale cada uno de los Diez Mandamientos. Seleccione uno de ellos para obedecerlo más plenamente, y anote en su diario de qué forma lo logrará.
- Lea Mosíah 14 y compárelo con Mosíah 3:7–8. En sus propias palabras, haga un resumen de una página de Mosíah 14 o redacte un testimonio también de una página sobre lo que significa el Salvador para usted.

Capítulo 21

Mosíah 18–24

Introducción

Las personas que fueron con Alma al desierto se humillaron al creer en la palabra de Dios, arrepentirse y aceptar el convenio del bautismo, pero aun así, los lamanitas los redujeron al cautiverio durante algún tiempo. En esa misma época de la historia, el pueblo de Limhi siguió viviendo bajo el dominio lamanita, hasta que finalmente, tras intentar en vano liberarse por su propia fuerza, se humilló y Dios lo liberó. Tanto el pueblo de Alma como el de Limhi experimentaron el cautiverio y la opresión, y los dos grupos experimentaron las bendiciones de la libertad otorgada por la mano del Señor. Procure descubrir las formas en que el Señor nos redime de las dificultades de la vida terrenal al fortalecernos y ayudarnos en nuestros problemas. Al comparar y observar el contraste de las circunstancias de estas dos sociedades, podemos aprender principios que nos ayuden a encarar nuestros retos.

Comentario

Mosíah 18:8. Convertirse en el pueblo del Señor mediante el bautismo

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, resumió las expectativas que se tienen de quienes aceptan el bautismo:

"Alma empezó a bautizar a todos los que deseaban hacer convenio con Cristo. Les pidió que '[sirviesen a Dios y guardasen] sus mandamientos, para que él derrame su Espíritu más abundantemente' sobre ellos. Estos nuevos discípulos también demostrarían su fe al:

"Entrar en el rebaño de Dios.

"Ser llamados Su pueblo.

"Llevar las cargas los unos de los otros.

"Llorar con los que lloran.

"Consolar a los que necesitan de consuelo.

"Ser testigos de Dios en todo momento y en todas las cosas y en todo lugar.

"Concertar un convenio de servir a Dios y guardar Sus mandamientos.

"Estas palabras de Alma en las Aguas de Mormón siguen siendo la declaración de las Escrituras más completa que se haya registrado sobre lo que deben comprometerse a hacer y ser quienes se bautizan" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 106).

El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió las bendiciones de aceptar los convenios del bautismo: "A lo largo de mi vida he observado que cuando las personas llegan a comprender plenamente las bendiciones y el poder de su convenio bautismal, ya sea como conversos nuevos o como miembros de la Iglesia de toda la vida, experimentan una gran dicha y abordan sus responsabilidades en el reino con un entusiasmo contagioso" ("Alma the Elder: A Role Model for Today", en *Heroes from the Book of Mormon,* 1995, pág. 84).

Mosíah 18:9. "Ser testigos de Dios en todo tiempo"

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, declaró que nuestros convenios bautismales requieren rectitud sin importar lo difícil que sean las circunstancias: "Cuando en las aguas del bautismo hacemos convenio de 'ser testigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar', no nos referimos solamente a las reuniones de ayuno y testimonios. Tal vez no siempre sea fácil, conveniente o políticamente aceptable asumir la defensa de la verdad y la rectitud, pero es siempre lo correcto; siempre" (véase *Liahona,* enero de 1998, pág. 43).

Mosíah 18: 10. "Habéis concertado un convenio con él"

• La hermana Bonnie D. Parkin, como Presidenta General de la Sociedad de Socorro, explicó algo sobre la forma en que el Padre Celestial nos enseña en la medida en que hacemos y guardamos convenios: "Los convenios —o las promesas que tienen validez entre nosotros y nuestro Padre Celestial— son esenciales para nuestro progreso eterno. Paso a paso, Él nos instruye para que seamos como Él al invitarnos a participar en Su

obra. Cuando nos bautizamos, hacemos el convenio de amarle con todo nuestro corazón, y de amar a nuestros hermanos y hermanas como a nosotr[o]s mism[o]s. En el templo hacemos convenios adicionales de ser obedientes, generosos, fieles, honorables y caritativos. Hacemos el convenio de hacer sacrificios y de consagrar todo lo que tenemos. Cuando guardamos los convenios forjados mediante la autoridad del sacerdocio, recibimos bendiciones hasta rebosar nuestra copa. ¿Cuán a menudo reflexionan en que sus convenios se extienden más allá de la vida terrenal y en que l[o]s ponen en contacto con lo Divino? El hacer convenios es la manifestación de un corazón dispuesto; el guardarlos es la manifestación de un corazón fiel" ("Con santidad de corazón", *Liahona,* noviembre de 2002, págs. 103–104).

Mosíah 18:10. Tener Su Espíritu

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló que tener el Espíritu Santo influye en nuestra conducta y da firmeza a nuestro testimonio:

"El Espíritu Santo nos da la fortaleza y la valentía de llevar nuestra vida a la manera del reino de Dios, y es la fuente de nuestro testimonio del Padre y del Hijo…

"Al escoger pertenecer a Su reino, nos separamos del mundo, mas no nos aislamos de él. Nuestra vestimenta será recatada, nuestros pensamientos puros y nuestro lenguaje limpio. Las películas y la televisión que miremos, la música que escuchemos, los libros, las revistas y los periódicos que leamos serán edificantes. Elegiremos amigos que alienten nuestras metas eternas y trataremos a los demás con bondad. Rechazaremos los vicios de la inmoralidad, el juego, el tabaco, las bebidas alcohólicas y las drogas ilegales. Nuestras actividades dominicales reflejarán el mandamiento de recordar el día de reposo y santificarlo. Seguiremos el ejemplo de Jesucristo [en] el modo de tratar a los demás y viviremos dignos de entrar en la Casa del Señor" (*Liahona,* enero de 2001, págs. 8–9).

Mosíah 18:12–18. Alma tenía el sacerdocio

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó que Alma tenía la autoridad para bautizar:

"Podemos llegar a la conclusión de que Alma poseía el sacerdocio antes de que él y otros se descarriaran con el rey Noé. Si esto es cierto o no en realidad no importa, porque en el libro de Mosíah se declara en forma definitiva que él contaba con la autoridad [véase Mosíah 18:13].

"Si Alma tenía autoridad para bautizar, ello sirve de prueba de que había sido bautizado; por lo tanto, cuando se bautizó junto con Helam, no era el caso que Alma se estuviese bautizando a sí mismo sino que lo hacía simplemente en señal de humildad y pleno arrepentimiento ante el Señor" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo III, pág. 203).

Mosíah 18:21–29

¿Qué le enseñó Alma a su pueblo que debía hacer para andar "rectamente ante Dios"? (versículo 29).

Mosíah 18:21. "Entrelazados sus corazones con unidad y amor"

• Por medio de revelaciones modernas, el Señor ha dado este consejo: "…Sed uno; y si no sois uno, no sois míos" (D. y C. 38:27). El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, comentó sobre la división que reina en nuestro mundo caído y sobre cómo el guardar los mandamientos nos lleva a la unión:

"A raíz de la Caída, se hizo evidente que vivir en unión no iba a ser fácil…

"…Necesitamos la esperanza de que podemos experimentar unión en esta vida y ser dignos de tenerla por siempre en el mundo venidero…

"Para lograr la unión, hay mandamientos que debemos guardar en cuanto a lo que sentimos. Debemos perdonar y no tener malicia alguna contra los que nos ofendan" (véase *Liahona,* julio de 1998, págs. 72, 74).

• La unión y el amor llegaron como resultado de que el pueblo de Alma renovó su compromiso de vivir los mandamientos de Dios. Mientras servía en calidad de Setenta, el élder C. Max Caldwell dijo que este incremento de amor es un estado que se debe desarrollar:

"El amor de Jesús estaba conectado de modo inseparable, y era además el resultado de una vida de servicio, sacrificio y abnegación hacia los demás. Nosotros no podemos desarrollar el amor cristiano a menos que pongamos en práctica ese mismo proceso que nos enseñó el Maestro…

"La caridad no es sólo un precepto ni un principio; tampoco es únicamente una palabra que describe acciones o actitudes. Es más bien un estado interno que debe desarrollarse y sentirse para poder entenderse. Poseemos caridad cuando ésta llega a formar parte de nuestro ser. Los que tienen caridad sienten amor por el Salvador, han recibido Su amor y aman a otros como Él los ama" (véase *Liahona,* enero de 1993, págs. 33–34).

Mosíah 18:23. "Les mandó que observaran el día de reposo y lo santificaran"

• "Por ser el día de reposo un día santo, se debe reservar para actividades dignas y santas… Si sólo holgazaneamos sin hacer nada en el día de reposo, no lo estamos santificando" (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio,* 2004, pág. 56).

El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de que el día de reposo es una ocasión especial para que las familias pasen tiempo juntas, y repasó diez de las muchas actividades que son dignas del día de reposo: "En ese día hemos de asistir juntos a las reuniones y estudiar la vida y las enseñanzas del Salvador y de los profetas. 'También hay otras actividades adecuadas para el domingo entre las que se destacan: (1) escribir en nuestros diarios personales y familiares, (2) llevar a cabo consejos familiares, (3) designar a personas o grupos que se encarguen de organizar actividades para fomentar la unión entre la familia inmediata y los parientes, (4) efectuar entrevistas personales entre padres e hijos, (5) escribir cartas a los parientes y a los misioneros, (6) trabajar en genealogía, (7) visitar a los parientes y a quienes estén enfermos o solos, (8) participar en la obra misional, (9) leer cuentos a los niños y (10) cantar himnos de la Iglesia' ["Suggestions for Individual and Family Sabbath-Day Activities", *Ensign,* marzo de 1980, pág. 76]" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 42).

• El élder Mark E. Petersen (1900–1984), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que nuestra fidelidad al santificar el día de reposo refleja nuestro agradecimiento por la expiación de Jesucristo:

"Fácilmente podemos ver que la fidelidad con que santificamos el día de reposo indica la fuerza de nuestra conversión.

"El que santifiquemos o no el día de reposo es una medida infalible para saber cuál es en realidad nuestra actitud hacia el Señor y hacia Su sufrimiento en el Getsemaní, Su muerte en la cruz y Su resurrección de los muertos. Es una señal de si somos verdaderos cristianos o si, por el contrario, nuestra conversión es tan débil que la conmemoración de Su sacrificio expiatorio significa poco o nada para nosotros" (en Conference Report, abril de 1975, pág. 72; o *Ensign,* mayo de 1975, pág. 49).

Mosíah 18:28. "Debían dar de sus bienes, de su propia y libre voluntad"

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, nos aconsejó cultivar la caridad entregándonos plenamente a la obra del Señor:

"Algunos se preguntarán: '¿Cómo puedo adquirir estos sentimientos de rectitud al compartir lo que tengo? ¿Cómo puedo superar el sentimiento de dar de mala gana? ¿Cómo logro obtener el amor puro de Cristo?'. A ellos les digo: vivan fielmente todos los mandamientos, den de ustedes mismos, cuiden de sus familias, sirvan en los llamamientos de la Iglesia, trabajen en la obra misional, paguen sus diezmos y ofrendas, escudriñen las Escrituras; y esta lista podría continuar. A medida que se pierdan en esta obra, el Señor les tocará y ablandará el corazón" (véase *Liahona,* febrero de 1982, pág. 167).

Mosíah 19–24. Comparación del pueblo de Limhi con el de Alma

• La primera vez que el profeta Abinadí fue entre el inicuo pueblo del rey Noé, les dijo que si ellos no se arrepentían, serían reducidos al cautiverio (véase Mosíah 11:21). Cuando dos años después el Señor le mandó a Abinadí regresar a ellos, continuaban sin haberse arrepentido (véase Mosíah 12:1); por tanto, conforme a las palabras del Señor, todos quedarían inevitablemente cautivos. Es más, la segunda vez que Abinadí predicó a las personas del pueblo del rey Noé, la amonestación del Señor en contra de ellas fue incluso más fuerte: además de ser llevados en cautiverio, muchos perecerían, y otros experimentarían hambre y pestes, y si aun así seguían rehusando arrepentirse, serían destruidos (véase Mosíah 12:2–8).

Después de la segunda visita de Abinadí, surgió una división entre el pueblo. Alma le creyó a Abinadí, y un grupo de personas escuchó a Alma, se arrepintió y volvió a la rectitud. Sin embargo, la mayor parte del pueblo —bajo el liderazgo del rey Noé y posteriormente de su hijo Limhi— no se arrepintió sino hasta mucho después. A pesar de que los dos grupos en su momento terminaron cautivos porque rehusaron arrepentirse después de la primera advertencia del Señor, tome en cuenta las siguientes diferencias entre lo sucedido al grupo de Alma, que se arrepintió voluntariamente, y al de Limhi, que fue obligado a arrepentirse.

Periodo	Pueblo de Limhi	Pueblo de Alma
Segunda visita de Abinadí	El pueblo de Noé rechazó y mató a Abinadí (Mosíah 17). Continuaron en la iniquidad.	Alma le creyó a Abinadí (Mosíah 17:2–4). Alma se vio obligado a huir.
Repercusiones de la segunda visita de Abinadí	El pueblo de Noé-Limhi continuó en la iniquidad (Mosíah 19:2–20). Se separaron (versículo 2). Fueron contenciosos (versículo 3). Los atacaron los lamanitas (versículos 6–7). Su propio pueblo mató al rey Noé (versículo 20). El pueblo fue llevado cautivo por los lamanitas y tuvo que pagar un cincuenta por ciento de tributo a los lamanitas (versículo 15).	Un grupo pequeño le creyó a Alma (Mosíah 18:3–21). Viajaron para escuchar a Alma predicar (versículo 4). Se les enseñó a arrepentirse y tener fe (versículo 7). Hicieron convenios con Dios (versículos 8–11). Escaparon de los esfuerzos que hizo el rey Noé por destruirlos (versículos 33–34).
Dos años después de la muerte de Abinadí (Mosíah 19:29)	El pueblo de Limhi sufrió el cautiverio (Mosíah 19:22–20:22). Sufrieron el cautiverio y un tributo del cincuenta por ciento (19:22). Los lamanitas atacaron (20:7). Se defendieron (20:8–11). Aceptaron el cautiverio (20:22).	El pueblo de Alma prosperó (Mosíah 23:2–5). El Señor los fortaleció (versículo 2). Levantaron una ciudad (versículo 5).

Periodo	Pueblo de Limhi	Pueblo de Alma
El período que siguió a los dos primeros años (Mosíah 19:29)	Empeoraron las condiciones del cautiverio (Mosíah 21:3–6). Los lamanitas les golpeaban las mejillas y ejercían autoridad sobre ellos (versículo 3). Los lamanitas les dieron cargas pesadas a los del pueblo de Limhi y los arrearon como a animales (versículo 3). El pueblo murmuró por causa de sus pruebas (versículo 6). En tres ocasiones el pueblo de Limhi salió a la guerra para liberarse, pero las tres veces fue derrotado. Muchos fueron muertos y hubo gran pesar (versículos 7–12).	El pueblo de Alma siguió teniendo paz y prosperidad (Mosíah 23:19–20). Vivieron en rectitud (versículos 14–15). Prosperaron grandemente (versículos 19–20).
Sigue el periodo después de los dos primeros años	El pueblo de Limhi se arrepintió y se volvió al Señor (Mosíah 21:7–14, 25–26). Se vieron obligados a ser humildes (versículos 13–14). Aceptaron el cautiverio y el maltrato (versículo 13). Clamaron fuertemente al Señor (versículo 14). Mandaron hombres a Zarahemla a buscar ayuda (versículos 25–26).	El pueblo de Alma siguió teniendo paz y prosperidad.
Sigue después de los dos primeros años	Finalmente el Señor los liberó del cautiverio de los lamanitas (Mosíah 21:15–22:16). El Señor fue lento en oírlos, pero ablandó el corazón de sus enemigos, quienes aligeraron sus cargas (21:15). Al principio no fueron liberados (21:15). Prosperaron gradualmente (21:16). Ayudaron a otros (21:17). Hicieron convenios de servir a Dios (21:31). Les dieron vino a los guardias lamanitas, que luego se durmieron (22:7, 10). Escaparon (22:11).	El pueblo de Alma siguió teniendo paz y prosperidad.
aprox. 120–121 a.C. (Mosíah 22; 24, resumen del capítulo)	El pueblo de Limhi llegó a la tierra de Zarahemla (Mosíah 22:13). Un ejército lamanita persiguió al pueblo de Limhi (versículos 15–16).	El pueblo de Alma experimentó el cautiverio y la liberación de parte del Señor (Mosíah 23–24). El ejército lamanita que iba tras el pueblo de Limhi descubrió en la tierra de Helam al pueblo de Alma (Mosíah 23:25). El pueblo de Alma fue llevado al cautiverio (Mosíah 24:8–10). Siguieron siendo fieles y perseveraron con paciencia (versículos 10–16). El Señor les alivió las cargas y los fortaleció (versículos 14–15). El Señor los liberó del cautiverio y los llevó a la tierra de Zarahemla (versículo 20).

• Al estar bajo el cautiverio de los lamanitas, el pueblo de Limhi se vio obligado a acordarse del Señor, mientras que el pueblo de Alma se arrepintió voluntariamente después de la segunda advertencia de Abinadí, por lo que consecuentemente, el grupo de Limhi sufrió más y por más tiempo. Algunos años después, Alma, hijo, explicó un principio que nos ayuda a entender los diferentes resultados que experimentaron estos dos grupos: algunos "…[son] obligados a ser humildes… porque en ocasiones el hombre, si se ve obligado a ser humilde, busca el arrepentimiento" (Alma 32:13), y "benditos son aquellos que se humillan sin verse obligados a ser humildes" (versículo 16).

Mosíah 21:13–14. La humildad fortalece nuestra dependencia del Señor

• Después del tercer intento fallido de escapar del cautiverio a la fuerza, la colonia de Limhi finalmente acudió al Señor con humildad y en oración, buscando ser librada por Su mano. Sus vivencias los obligaron a buscar al Señor y a no depositar su confianza en el brazo de la carne (véase Alma 32:13–16; véase también 2 Nefi 4:34).

El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) enseñó que la humildad fortalece nuestra dependencia del Señor: "La humildad, claro está, no es señal de debilidad. La humildad no quiere decir timidez, ya que la persona puede ser humilde, poderosa y valiente. El profeta José es un buen ejemplo de ello. La humildad consiste en reconocer abiertamente que dependemos de un poder superior" (*The Teachings of Ezra Taft Benson,* 1988, pág. 369).

MOSÍAH 21:15–22

¿De qué maneras empezó el pueblo de Limhi a "prosperar gradualmente en la tierra"? (versículo 16). ¿Cómo podemos recibir ese tipo de ayuda?

Mosíah 21:15. "El Señor… oyó sus clamores"

• A pesar de que muchas personas de la colonia de Limhi causaron su propia desgracia, el Señor fue misericordioso y contestó sus oraciones. El profeta José Smith (1805–1844) describió la clemencia del Señor ante la angustia que sintió el profeta a causa de sus errores: "He rememorado todos los momentos pasados de mi vida y he tenido que sentir dolor y derramar lágrimas por mi insensatez en permitir que el adversario de mi alma tuviera tanto poder sobre mí como lo ha tenido en tiempos pasados. Pero Dios es misericordioso y ha perdonado mis pecados, y me regocijo porque Él envía al Consolador a todos los que creen y son humildes ante Él" (*The Personal Writings of Joseph Smith,* comp. de Dean C. Jessee, 1984, pág. 238).

Mosíah 23:21. "Él prueba su paciencia y su fe"

• Aunque las personas que siguieron a Alma se habían arrepentido y eran fieles, el Señor permitió que por un tiempo los lamanitas las oprimieran para que se cumpliera la profecía de Abinadí (véase Mosíah 12:1–5) y para probar su paciencia y su fe. El élder Orson F. Whitney (1855–1931), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que todo lo que vivimos nos enseña lecciones valiosas: "Ningún dolor que padezcamos, ninguna prueba por la que pasemos es en vano, ya que sirve para nuestra educación; contribuye al desarrollo de cualidades como la paciencia, la fe, la fortaleza y la humildad. Todo lo que sufrimos y todo lo que soportamos, sobre todo cuando lo hacemos pacientemente, edifica nuestro carácter, nos purifica el corazón, nos magnifica el alma y nos hace más sensibles y más caritativos, más dignos de ser llamados hijos de Dios… y es mediante los pesares y el sufrimiento que adquirimos la educación que vinimos aquí a adquirir y que nos hará asemejarnos a nuestro Padre y a nuestra Madre celestiales" (véase cita en Spencer W. Kimball, *La fe precede al milagro,* 1972, págs. 97–98).

Jerry Thompson, © IRI

Mosíah 23–24. La historia del pueblo de Alma

• Los capítulos 23–24 de Mosíah presentan un pasaje retrospectivo dentro de un segmento también retrospectivo (véase el comentario de Mosíah 9–22 en la página 153). La historia de Alma, desde que tuvieron que salir al desierto por causa del pueblo del rey Noé hasta que llegaron a Zarahemla, se incorporó a los anales en este breve pasaje que abarca aproximadamente veinte años. Para cuando el lector termina de leer los capítulos 23–24, tanto el pueblo de Zeniff como el de Alma han regresado a Zarahemla y al rey Mosíah (véase el cuadro "Analepsis de Omni a Mosíah" en el apéndice, página 433).

Mosíah 24:13–15. "Se sometieron alegre y pacientemente a toda la voluntad del Señor"

• Si dependemos plenamente de Dios, Él puede tomar nuestras limitaciones y flaquezas y magnificarlas convirtiéndolas en fortalezas útiles para Sus divinos propósitos. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos alentó a confiar alegremente en el Señor cuando enfrentemos los desafíos de la vida terrenal:

"Los problemas y las pruebas se deben contemplar en la perspectiva de la doctrina de las Escrituras; de lo contrario, ocuparán toda nuestra visión, nos absorberán las energías y nos privarán del gozo y la belleza de los que el Señor quiere que disfrutemos aquí en la tierra. Hay personas que son como piedras que se echan en un mar de problemas: éstos las ahogan. Sé más bien como un corcho: cuando una dificultad te hunda, lucha por liberarte con el fin de emerger y volver a prestar servicio con felicidad…

"El Señor tiene un interés particular en tu desarrollo y tu progreso personal, el cual se acelera si le permites a Él que te dirija a través de toda experiencia de aprendizaje que se presente, ya sea que en un principio te guste o no. Cuando confías en el Señor, cuando te dispones a concentrar mente y corazón en Su voluntad, cuando pides que el Espíritu te guíe para hacer Su voluntad, tienes asegurada la mayor felicidad a lo largo de la jornada y el logro más satisfactorio de esta experiencia terrenal. Si cuestionas todo lo que se te pida hacer o te rebelas ante cada desagradable problema, harás que le sea más difícil al Señor bendecirte [véase 1 Nefi 3:7]" (véase *Liahona,* julio de 1996, pág. 27).

Para meditar

- Reflexione sobre los convenios bautismales que están registrados en Mosíah 18:8–10. ¿Qué puede hacer usted esta semana para vivir más plenamente conforme a los convenios que ha hecho?
- ¿De qué formas se ha fortalecido su fe a causa de las pruebas?
- ¿Cómo puede servirle a usted el ejemplo de Alma y sus seguidores para confiar en la expiación y el poder del Salvador?

Tareas sugeridas

- Encuentre un pasaje de las Escrituras de cada aspecto de nuestra redención mediante la expiación del Salvador que se describe en Mosíah 18:2, incluyendo Su poder, Sus padecimientos, Su muerte, resurrección y ascensión al cielo. Quizá le convenga anotar las referencias al margen de sus Escrituras junto a Mosíah 18:2.
- Estudie el convenio bautismal, como lo describe Alma en Mosíah 18:8–10, y haga un bosquejo del mismo.
- Llame, visite o escriba una carta a un líder del sacerdocio, un maestro o un asesor de la Iglesia que lo haya nutrido a usted "con cosas pertenecientes a la rectitud" (Mosíah 23:18) y exprésele su aprecio y testimonio.

Capítulo 22

Mosíah 25–29

Introducción

Muchos de la "nueva generación" rechazaron el testimonio de sus padres y fueron los causantes de que algunos miembros de la Iglesia "comet[ieran] muchos pecados" (véase Mosíah 26:1, 6). Como resultado, Alma buscó la guía del Señor para saber cómo tratar a los miembros de la Iglesia que violaban las leyes de Dios, y además oró para que su hijo fuera "traído al conocimiento de la verdad" (véase Mosíah 27:14). Las respuestas a ambas solicitudes proveen valiosas enseñanzas para nosotros en la actualidad. Nos enteramos de la manera en que los líderes del sacerdocio deben amonestar a quienes cometen pecados graves y ayudarlos en el proceso de arrepentimiento. También, en el relato de Alma, hijo, y los cuatro hijos de Mosíah, vemos que toda la humanidad tiene necesidad de "nacer de Dios". A medida que estudie, considere usted la forma en que aceptar la expiación de Jesucristo lleva al arrepentimiento, la conversión total y el deseo de trabajar por la salvación de los demás.

Comentario

Mosíah 25–29. Mosíah[2]

• El libro de Mosíah con frecuencia resulta confuso a causa de los distintos argumentos narrativos y de los pasajes retrospectivos (analepsis) que forman parte del libro. Obsérvese el cuadro "Analepsis de Omni a Mosíah" en el apéndice (página 433).

Mosíah 25:5–11. El poder de las Escrituras

• En Mosíah 25:5–11, Mosíah "hizo que se leyeran" las Escrituras al pueblo. La siguiente lista muestra los efectos que tuvieron las Escrituras en las personas:

1. Se llenaron "de admiración y asombro" (versículo 7).
2. "Se sintieron llenos de un gozo sumamente grande" (versículo 8).
3. Sintieron "tristeza" por las muchas muertes (versículo 9).
4. Reconocieron la "bondad de Dios" (versículo 10).
5. Sintieron que era necesario dar "gracias a Dios" (versículo 10).
6. Los pecados de otros los "llenaron de dolor y angustia" (versículo 11).

Jerry Thompson, © IRI

Mosíah 26:1–4. La nueva generación

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, recalcó la importancia de enseñarles a los jóvenes de la Iglesia a creer en Dios: "No hay cometido en el reino más importante que el de inculcarles fe a los jóvenes. Cada joven de cada generación escoge entre la fe y la incredulidad. La fe no viene por herencia sino por elección. Los que le creyeron al rey Benjamín aprendieron esto cuando muchos de sus hijos después optaron por no creer. Las Escrituras nos dan una razón: '…porque no querían invocar al Señor su Dios' (Mosíah 26:4)" ("Inquire of the Lord", palabras pronunciadas en una noche con el élder Neal A. Maxwell, 2 de febrero de 2001, pág. 1, www.ldsces.org).

• Al hablar a los jóvenes de la Iglesia, el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué los miembros de la Iglesia con más años guían a los que tienen menos edad: "Gran parte de lo que hacemos en la Iglesia está dirigido a ustedes, los que el Libro de Mormón llama 'la nueva generación' (Mosíah 26:1; Alma 5:49). Nosotros, los que hemos recorrido ya los senderos en los cuales ustedes se encuentran, tratamos de explicarles algo de lo que hemos aprendido; les damos voces de aliento y procuramos advertirles de las trampas y los peligros que nosotros hayamos enfrentado en ese camino. Siempre que es posible, nos esforzamos por caminar a su lado y por mantenerlos cerca de nosotros" (*Liahona,* julio de 1995, pág. 43).

Mosíah 26:1–6

¿Qué retos enfrentó Alma con la nueva generación?

Mosíah 26:8–12. ¿Por qué rehusó el rey Mosíah juzgar a los miembros de la Iglesia?

• Después de que el rey Mosíah (como rey y profeta) le dio a Alma la autoridad para establecer iglesias

por todo el país, a Alma le pareció lógico llevar a los miembros desobedientes de la Iglesia ante Mosíah para que los juzgara. Sin embargo, habiendo delegado la autoridad del sacerdocio a Alma, el rey indicó que la responsabilidad de tratar a quienes habían transgredido las leyes de la Iglesia le correspondía a Alma. Mosíah, por su parte, retuvo la autoridad de juzgar a quienes violaran las leyes del país.

Mosíah 26:20. "Tendrás la vida eterna"

• El Señor declaró que Alma tendría "la vida eterna" (Mosíah 26:20). El profeta José Smith (1805–1844) esbozó el proceso mediante el cual uno obtiene esa promesa: "Después que una persona tiene fe en Cristo, se arrepiente de sus pecados, se bautiza para la remisión de ellos y recibe el Espíritu Santo (por la imposición de manos)… entonces si continúa humillándose ante Dios, teniendo hambre y sed de justicia y viviendo de acuerdo con todas las palabras de Dios, el Señor le dirá poco después: 'Hijo, serás exaltado'. Cuando el Señor lo haya probado en todas las cosas, y haya visto que aquel hombre está resuelto a servirlo, pase lo que pase, este hombre verá que su vocación y elección han sido confirmadas, y entonces será suyo el privilegio de recibir el otro Consolador que el Señor ha prometido a los santos, según se halla escrito en el testimonio de San Juan" (*History of the Church,* tomo III, pág. 380).

Mosíah 26:24–28. Conocer al Señor

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo podemos conocer al Señor: "Podemos optar por conocer al Señor leyendo las Escrituras todos los días; comunicándonos con Él en ferviente oración al menos por la mañana y por la noche, y, en los momentos de pruebas, en cada hora o con más frecuencia, si es necesario; y guardando Sus mandamientos. Recuerden: 'Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido: si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le he conocido, pero no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en él el amor de Dios verdaderamente se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él' (1 Juan 2:3–5)" (*Finding Peace in Our Lives,* 1995, pág. 74).

Mosíah 26:29–30. Confesión de los pecados

• La confesión de los pecados es necesaria como parte del proceso de arrepentimiento. El Señor declaró: "Por esto sabréis si un hombre se arrepiente de sus pecados: He aquí, los confesará y los abandonará" (D. y C. 58:43 📖). En *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, aparece la siguiente descripción:

"*Confesión.* 'El que encubre sus pecados no prosperará; pero el que los confiesa y los abandona alcanzará misericordia' (Proverbios 28:13). Para recibir el perdón es esencial estar dispuesto a confesar totalmente a tu Padre Celestial todo lo que hayas hecho. Arrodíllate ante Él en humilde oración y reconoce tus pecados. Confiésale la vergüenza y la culpa que sientes, y después suplícale Su ayuda.

"Las transgresiones serias, como las violaciones a la ley de castidad, pueden poner en peligro tu condición de miembro de la Iglesia; por lo tanto, debes confesar esos pecados tanto al Señor como a los representantes de Él en la Iglesia. Esto se hace bajo el cuidado del obispo o del presidente de rama y posiblemente del presidente de estaca o de misión, quienes sirven como atalayas y jueces en la Iglesia. Aunque sólo el Señor puede perdonar los pecados, estos líderes del sacerdocio ejercen una función vital en el proceso del arrepentimiento. Ellos mantendrán tu confesión en forma confidencial y te ayudarán en el proceso del arrepentimiento. Sé completamente honrado con ellos. Si sólo confiesas parcialmente, mencionando sólo errores menores, no podrás resolver una transgresión más seria que no se haya divulgado. Cuanto más pronto comiences el proceso, más pronto hallarás la paz y el gozo del milagro del perdón" (2004, pág. 134).

Mosíah 26:31

¿Cuál es el resultado de negarse a perdonar a los demás cuando nos ofenden?

Mosíah 26:32–36. "Sus nombres fueron borrados"

• La palabra "borrados" de Mosíah 26:36 se refiere a la excomunión. Cuando un miembro de la Iglesia comete un pecado grave, los siervos del Señor tienen que dar pasos para ayudar al pecador mediante el arrepentimiento, lo cual a veces puede involucrar aplicar la disciplina formal o informal de la Iglesia. El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó:

"La disciplina de la Iglesia alienta a los miembros a guardar los mandamientos de Dios. Su mera existencia… recalca la seriedad de dicho mandamiento de Dios y aclara su significado. Esto es sumamente importante en una sociedad que por lo demás es permisiva…

"El pastor tiene la responsabilidad de proteger a su rebaño… Tal responsabilidad puede requerirle que niegue [al pecador] la hermandad de los santos o incluso que ponga fin a su condición de miembro del rebaño. Como enseñó Jesús: 'Pero si no se arrepiente, no será contado entre los de mi pueblo, a fin de que no destruya a mi pueblo, pues he aquí, conozco a mis ovejas, y están contadas' (3 Ne. 18:31; véase también Mosíah 26:34–36)" (*The Lord's Way,* 1991, págs. 216, 227).

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, señaló algunas faltas que conducen a que se aplique la disciplina de la Iglesia:

"La disciplina de la Iglesia no se limita a los pecados sexuales sino que se aplica a diversos actos como el homicidio, el aborto, el robo, el fraude y otras acciones deshonestas de desobediencia premeditada a las normas y reglas de la Iglesia; asimismo, a la defensa o práctica de la poligamia, la apostasía o cualquier otro tipo de conducta que no sea cristiana, incluso la de desafiar o ridiculizar a los ungidos del Señor, lo cual está en desacuerdo con la ley de Dios y con el orden de la Iglesia…

"La Iglesia entiende por actos de apostasía, entre otros, el caso de miembros '(1) que en forma reiterada actúan en oposición clara, directa e intencional contra la Iglesia o sus líderes; (2) que persisten en enseñar como doctrina de la Iglesia elementos que no son tal cosa, aun después de haber sido reprendidos por su obispo o por una autoridad mayor; o (3) que continúan ciñéndose a las enseñanzas de cultos apóstatas (como aquellos que sostienen el matrimonio plural) aun después de haber sido reprendidos por su obispo o por una autoridad mayor' (*Manual General de Instrucciones,* 1989, págs. 10–13)" (véase *Liahona,* enero de 1994, págs. 43–44).

• En 1985, la Primera Presidencia extendió una invitación a todos a regresar, lo cual nos recordó el deber que tenemos hacia las personas cuyos nombres hayan sido "borrados":

"Estamos al tanto de que algunos están inactivos, de que otros se han vuelto críticos y se inclinan a encontrar faltas, y de que hay personas a quienes se les han suspendido los derechos o se les ha excomulgado por causa de transgresiones graves.

"A todos ellos extendemos la mano con amor. Estamos ansiosos por perdonar con el espíritu de Aquél que dijo: 'Yo, el Señor, perdonaré a quien sea mi voluntad perdonar, mas a vosotros os es requerido perdonar a todos los hombres' (D. y C. 64:10).

"Instamos a los miembros de la Iglesia a perdonar a aquellos que los hayan ofendido. A los que no son activos o se inclinan a criticar, les decimos: 'Regresen. Regresen a deleitarse a la mesa del Señor, y a probar otra vez los dulces y satisfactorios frutos de la hermandad con los santos'.

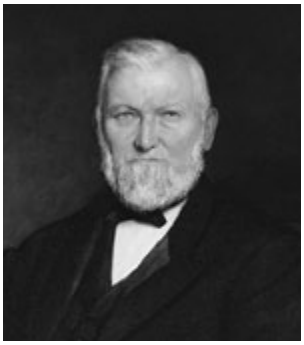
"Estamos seguros de que muchos han anhelado regresar, pero el pensar en hacerlo les ha provocado inseguridad. Les aseguramos que los recibirán con los brazos abiertos y que encontrarán manos dispuestas a ayudarlos" (Ezra Taft Benson, Gordon B. Hinckley y Thomas S. Monson, "An Invitation to Come Back", *Church News,* 22 de diciembre de 1985, pág. 3).

Mosíah 27:14. Un ángel enviado por Dios

• Una de las funciones que desempeñan los ángeles es llamar a los inicuos al arrepentimiento (véase Moroni 7:29, 31). Fíjese en que el ángel no se les apareció a Alma y los cuatro hijos de Mosíah porque fueran rectos, sino "para que las oraciones de sus siervos sean contestadas según su fe" (Mosíah 27:14).

• El ministerio de ángeles debe alinearse con la voluntad de Dios y no siempre sucede en el momento en que lo desea la persona que lo solicita. Hablando de un hombre que había orado para que lo visitaran ángeles, el presidente Wilford Woodruff (1807–1898) dijo:

"Le dije que, aunque orara mil años al Dios de Israel pidiéndole esa dádiva, no se le otorgaría, a menos que el Señor tuviera algún motivo para mandarle un ángel. Le dije que el Señor nunca había mandado ni jamás mandaría un ángel a nadie meramente para satisfacer el deseo de esa persona de ver un ángel. Si el Señor le manda un ángel a alguien, lo manda para llevar a cabo alguna obra que no se puede efectuar sino por la administración de un ángel. Le dije que ése era mi punto de vista. El Señor les ha mandado ángeles a los hombres desde la creación del mundo, en distintos momentos, pero siempre con un mensaje o con algo que cumplir lo cual no podía hacerse sin el ángel. Le hice un recuento de varias ocasiones en que los ángeles se les han aparecido a los hombres, y, naturalmente, hice mención del ángel que visitó a José Smith. El revelador Juan dijo que en los últimos días un ángel volaría por en medio del cielo, que tendría el Evangelio eterno para predicarlo a los que morasen en la tierra. La razón por la que se necesitó que un ángel hiciera tal obra era que el Evangelio no se hallaba en la tierra. El Evangelio y el sacerdocio habían sido quitados de entre los hombres, y por tanto Dios tenía que volver a restaurarlo.



"Ahora, siempre he dicho, y quiero volver a decirles hoy a ustedes, que el Espíritu Santo es lo que necesita todo Santo de Dios. Es mucho más importante que un hombre tenga ese don que la ministración de un ángel, a menos que sea necesario que un ángel le enseñe algo que no se le ha enseñado" ("The Administration of Angels", en Brian H. Stuy, recopilador, *Collected Discourses,* cinco tomos, 1987–1992, tomo V, pág. 233).

Mosíah 27:14

¿Cómo pueden influir los padres rectos en sus hijos descarriados?

Mosíah 27:22–23. El ministerio a los que se han descarriado

• Uno de los deberes principales que Dios exige a quienes Él llama a servir es que ayuden a volver al rebaño a aquellos que se hayan alejado de éste. Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Theodore M. Burton (1907–1989) compartió lo que sentía por esta sagrada obra: "Me han preguntado: '¿No es deprimente tener que repasar los pecados y las transgresiones de las personas que se han metido en esas dificultades?'. Lo sería si mi interés fueran los pecados y las transgresiones; pero trabajo con personas que se están arrepintiendo, las cuales son hijos e hijas de Dios, que han cometido errores, algunos de éstos muy graves, pero que *no* son pecadores; *fueron* pecadores en el pasado, pero han aprendido por amarga experiencia la angustia que sobreviene por desobedecer las leyes de Dios. *Ahora*, ya no son pecadores sino hijos arrepentidos de Dios que desean volver a Él y que se esfuerzan por lograrlo. Han cometido faltas y las han pagado. Ahora buscan comprensión, amor y aceptación" (véase *Liahona,* enero de 1986, pág. 50).

Mosíah 27:25. Nacer de nuevo

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) nos dejó un recordatorio importante en nuestros esfuerzos por nacer de nuevo y llegar a ser como nuestro Salvador Jesucristo:

"Al procurar llegar a ser más y más como Dios, debemos tener cuidado de no desanimarnos y perder las esperanzas. El llegar a ser como Cristo es una actividad de toda la vida y, con frecuencia, requiere un crecimiento y un cambio lentos, casi imperceptibles. En las Escrituras encontramos ejemplos notables de hombres en cuyas vidas se produjeron cambios drásticos, en forma instantánea, por así decirlo: Alma, hijo; Pablo, en el camino hacia Damasco; Enós, que oró aun hasta después de bien entrada la noche; el rey Lamoni. Estos ejemplos asombrosos acerca del poder de cambiar aun a grandes pecadores nos dan la seguridad de que los efectos del

sacrificio expiatorio pueden alcanzar incluso a los que están sumidos en la más profunda desesperanza.

"Pero debemos tener cuidado cuando hablamos acerca de esos ejemplos sobresalientes, porque, si bien son reales y potentes, son excepciones de la regla. Por cada Pablo, por cada Enós y por cada rey Lamoni, hay cientos y miles de hombres y mujeres cuyo proceso de arrepentimiento es mucho más sutil e imperceptible. Día a día se van acercando más al Señor, sin siquiera darse cuenta de que están forjándose una vida cuyas cualidades se asemejan a las divinas. Esas personas llevan una vida sencilla de bondad, servicio y determinación; son como los lamanitas, de quienes el Señor dijo que '… fueron bautizados con fuego y con el Espíritu Santo al tiempo de su conversión, por motivo de su fe en mí, *y no lo supieron*' (3 Nefi 9:20, cursiva agregada)" (véase "Un poderoso cambio en el corazón", *Liahona,* enero de 1990, pág. 7).

• Para consultar información adicional sobre el tema de nacer de nuevo y experimentar un poderoso cambio en el corazón, léanse los comentarios de Mosíah 5:2 (véase la página 148), Alma 5:12–14 (véase la página 183) y Alma 36:17–21 (véase la página 241).

• El élder Dallin H. Oaks analizó lo que significa nacer de nuevo:

"La pregunta de si una persona es salva, a menudo se formula en el sentido de si esa persona ha 'vuelto a nacer'. El 'volver a nacer' es una referencia familiar de la Biblia y del Libro de Mormón. Como dije antes, Jesús enseñó que a menos que un hombre 'naciere de nuevo' (Juan 3:3), de agua y del Espíritu, no podrá entrar en el reino de Dios (véase Juan 3:5). El Libro de Mormón contiene muchas enseñanzas sobre la necesidad de 'nacer otra vez' o 'nacer de Dios' (Mosíah 27:25; véanse los versículos 24–26; Alma 36:24, 26; Moisés 6:59). Según entendemos estos pasajes, la respuesta que damos a la pregunta de si hemos nacido de nuevo es un contundente 'sí'. Volvimos a nacer cuando entramos en una relación de convenio con nuestro Salvador al nacer de agua y del Espíritu y al tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo. Y ese renacimiento lo podemos renovar todos los días de reposo al participar de la Santa Cena.

"Los Santos de los Últimos Días afirmamos que aquellos que han vuelto a nacer de esta manera son engendrados hijos e hijas espirituales de Jesucristo (véase Mosíah 5:7; 15:9–13; 27:25). Sin embargo, a fin de recibir las bendiciones que pueden llegar por causa de esta condición de volver a nacer, debemos seguir honrando nuestros convenios y perseverar hasta el fin. Mientras tanto, mediante la gracia de Dios, hemos vuelto a nacer como nuevas criaturas con una nueva paternidad espiritual y las perspectivas de una herencia gloriosa" (véase *Liahona,* julio de 1998, pág. 65).

Mosíah 27:28. Después de mucha tribulación viene la bendición

• Aunque Alma, hijo, tuvo que pasar mucha tribulación, el resultado final de su arrepentimiento fue un gozo profundo e intenso (véase Alma 36:21). El siguiente cuadro ayuda a poner de manifiesto el efecto del arrepentimiento de Alma.

Antes	Después
"Carnal y caído", para "ser destruido" (Mosíah 27:25–27; Alma 36:11)	Redimido por Dios, "nacido del Espíritu"(Mosíah 27:24–25; Alma 36:23)
Pasó "mucha tribulación" (Mosíah 27:28)	Arrebatado "de un fuego eterno" (Mosíah 27:28)
En "la hiel de amargura, y… los lazos de iniquidad" (Mosíah 27:29)	"Redimid[o] de la hiel de amargura, y de los lazos de iniquidad" (Mosíah 27:29)
"En el más tenebroso abismo" (Mosíah 27:29)	Vio "la maravillosa luz de Dios" (Mosíah 27:29)
Atormentado por "un suplicio eterno" (Mosíah 27:29)	Su alma "no [sentía] más dolor" (Mosíah 27:29)
Lo "atribulaba el recuerdo" de sus muchos pecados (Alma 36:17)	Ya no lo "atribulaba el recuerdo" de sus muchos pecados (Alma 36:17)
Sintió un dolor profundo e intenso (Alma 36:20–21)	Sintió un gozo profundo e intenso (Alma 36:20–21)
Pensar en estar en la presencia de Dios atormentaba su alma con horror (Alma 36:14–15)	Su alma anhelaba estar en la presencia de Dios (Alma 36:22)

Extraído de *El Libro de Mormón Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro,* 1999, pág. 106.

• El élder Jeffrey R. Holland explicó que debemos cobrar conciencia del alto precio del pecado y de que

por más que el arrepentimiento sea difícil, el resultado final siempre supera en valor al precio que se paga:

"Descubrimos que el arrepentimiento es un proceso muy doloroso. El mismo Alma admitió que pasó 'mucha tribulación, arrepintiéndome casi hasta la muerte', que se vio consumido por un 'un fuego eterno… Me hallaba en el más tenebroso abismo', dijo. 'Atormentaba mi alma un suplicio eterno' (Mosíah 27:28–29) …

"Por tres días y noches que parecieron eternos se sintió destrozado por 'las penas de un alma condenada' (Alma 36:16), un dolor tan real que se vio físicamente inhabilitado y espiritualmente aterrado por lo que parecía ser su destino final. Nadie debe pensar que el don del perdón se realiza plenamente sin un esfuerzo importante de parte de la persona perdonada. Nadie debe ser tan insensato como para pecar de forma intencional o licenciosa, creyendo que el perdón se obtiene fácilmente.

"El arrepentimiento forzosamente involucra sufrimiento y pesar. Si alguien piensa lo contrario es porque no ha leído sobre la vida del joven Alma o porque no ha tratado él mismo de arrepentirse. En el proceso del arrepentimiento se nos permite probar levemente el padecimiento que tendríamos que sufrir si no nos alejamos del mal. Ese dolor, aunque sólo es momentáneo para quien se arrepiente, es la más amarga de las copas. No hay persona que deba ser tan insensata como para creer que se puede probar esa copa, aunque sea brevemente, sin consecuencias…

"Descubrimos que cuando se completa el arrepentimiento, volvemos a nacer y dejamos atrás por siempre la persona que antes fuimos. Para mí, no hay forma menos eficaz de enseñar el arrepentimiento que con la bien intencionada sugerencia de que 'aunque se saque el clavo del poste de madera, siempre quedará un agujero'. Sabemos que el arrepentimiento (el sacar el clavo, por así decirlo), puede ser una tarea muy larga y dolorosa y difícil. Lamentablemente, algunos jamás tendrán el incentivo necesario para emprenderla. Incluso sabemos que hay unos pocos pecados de los cuales no es posible arrepentirse. Pero donde sea posible el arrepentimiento, y se busque lograr y completar de forma fiel sus requisitos, no 'queda un agujero en el poste' por la fuerte razón de que ya no es el mismo poste. Es un poste nuevo. Podemos empezar de nuevo, totalmente limpios, con una voluntad nueva y una forma de vivir nueva" (*However Long and Hard the Road,* 1985, págs. 83–84).

Mosíah 28:3–4

¿De qué forma influyó la conversión de los hijos de Mosíah en su deseo de ser misioneros?

Mosíah 28:3. "Que la salvación fuese declarada a toda criatura"

• El presidente Howard W. Hunter (1907–1995) describió la manera en que el deseo de compartir el Evangelio viene como resultado natural de la conversión personal:

"Está el ejemplo de los cuatro hijos de Mosíah —Ammón, Aarón, Omner e Himni—, que recibieron el perdón de sus pecados mediante la Expiación y trabajaron por años entre los lamanitas para llevarlos a Cristo. Los anales indican que no podían soportar la idea de que alma alguna pereciera (véase Mosíah 28:3)…

"Un gran indicador del nivel de conversión individual de cada uno es el deseo de compartir el Evangelio con los demás. Ésa es la razón por la que el Señor le dio la obligación de ser misionero a todo miembro de la Iglesia" (*The Teachings of Howard W. Hunter,* editor Clyde J. Williams, 1997, pág. 249).

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, sugirió una forma eficaz que tienen los miembros de la Iglesia en la actualidad de compartir el Evangelio: "La clave del éxito en la obra entre miembros y misioneros es el ejercicio de la fe. Una manera de demostrar su fe en el Señor y en Sus promesas es orar con el fin de fijar una fecha en la cual tener preparada a una persona para reunirse con los misioneros. He recibido cientos de cartas de miembros que ejercieron su fe de esa sencilla manera. Incluso las familias a las que no se les ocurría nadie a quien dar a conocer el Evangelio, fijaron una fecha, oraron y después hablaron con muchas personas más. El Señor es el Buen Pastor y conoce a Sus ovejas, las que han sido preparadas para escuchar Su voz. Él nos guiará cuando busquemos Su ayuda para

hablar con los demás de Su Evangelio" (*Liahona,* mayo de 2006, pág. 86).

Mosíah 28:11–20. Los anales jareditas y las piedras videntes

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) habló sobre el uso de los intérpretes al traducir el registro de los jareditas:

"El pueblo de Limhi le trajo a Mosíah unos anales '… grabad[os] sobre planchas de metal' [Mosíah 21:27], los cuales Mosíah tradujo con la ayuda de 'dos piedras que estaban colocadas en los dos aros de un arco'…

"José Smith recibió, junto con el 'pectoral' y las planchas del Libro de Mormón, el Urim y Tumim, que Moroni había escondido para que saliese a luz en los últimos días como medio por el cual traducir los antiguos anales, y ese Urim y Tumim era el que había sido entregado al hermano de Jared [D. y C. 17:1]" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo I, págs. 161–162).

Mosíah 29:26–27. El peligro de que la mayoría escoja "lo que no es justo"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, advirtió que no debemos ser indiferentes a la iniquidad de la sociedad puesto que a las naciones que escojan lo que no es recto les espera la destrucción:

"Hablando de conducta, cuando lo que era antes la minoría de la voz del pueblo se vuelve más dominante, entonces vienen los juicios de Dios y las consecuencias del necio egoísmo (véase Mosíah 29:26–27).

"El deterioro cultural se acelera cuando hay segmentos de la sociedad que, concentrados en un solo interés, se vuelven indiferentes a los valores generales en que alguna vez muchos coincidieron. El indiferente o el que se complace a sí mismo facilita la caída, a la vez que se conduce astutamente a la sociedad al infierno. (Véase 2 Nefi 28:21.) Algunos quizás no se unan a la caída, pero le dan la espalda cuando podrían haberla limitado, a lo cual tienen derecho representativo…

"Tenemos, en verdad, una obligación de notar las señales auténticas y reveladoras de la sociedad…

"Tanto los líderes como los seguidores son realmente responsables de lo que sucede en un deterioro cultural. Por supuesto, históricamente es fácil criticar a los malos líderes, pero no debemos excusar la conducta de los seguidores; de lo contrario, al justificar su degeneración, ¡quizás digan que sólo seguían órdenes, y el líder por su parte no hacía más que dar órdenes a los seguidores! Sin embargo, en una sociedad democrática en la que el carácter individual tiene mucha importancia tanto en líderes como en seguidores, de éstos se requiere mucho más" (véase *Liahona,* julio de 1999, págs. 27–28).

• El presidente Boyd K. Packer también habló en cuanto a las tendencias recientes de distorsionar la tolerancia:

"La virtud de la tolerancia se ha tergiversado y elevado a una posición de tal prominencia que se considera como igual o aun de mayor valor que la moralidad. Una cosa es ser tolerante de algún comportamiento individual, e incluso estar dispuesto a perdonarlo. Pero otra es legislar en forma colectiva y legalizar para proteger una conducta inmoral que puede debilitar y aun destruir a la familia.

"Existe una trampa peligrosa cuando se exagera la tolerancia para proteger los derechos de aquellos cuya conducta amenaza a la familia y vulnera los derechos de la mayoría de las personas. Nos estamos acercando en forma peligrosa a la condición que describió el profeta Mosíah [en Mosíah 29:26–27]" ("Children of God", *Conferencia de la Mujer de BYU,* 5 de mayo de 2006, pág. 6).

Mosíah 29:41–44. El reinado de los jueces

• El cambio en el sistema de gobierno que se instituyó por medio del rey Mosíah fue tan significativo que

desde entonces hasta el nacimiento de Cristo (véase 3 Nefi 2:8), los nefitas marcaron el transcurso del tiempo en relación al principio del reinado de los jueces. Hasta entonces habían contado el tiempo a partir del año en que Lehi salió de Jerusalén.

Para meditar

- ¿Qué considera usted que motiva a quienes están plenamente convertidos a compartir el Evangelio con los demás?
- ¿Por qué cree que es importante llevar registros en la familia y en la Iglesia?

Tareas sugeridas

- Ofrézcase para dar una lección en la noche de hogar sobre la conversión de Alma, hijo, y los hijos de Mosíah que se describe en Mosíah 27–28. Invite a las personas que enseñe a aplicar los principios demostrados por Alma y los hijos de Mosíah en Mosíah 27:32–36; 28:3.
- Cree una entrada en su diario personal que describa un "cambio de corazón" que haya experimentado al cultivar su testimonio.

Capítulo 23

Alma 1–4

Introducción

Alma, hijo, enfrentó retos muy difíciles cuando servía simultáneamente como sumo sacerdote de la Iglesia y como el primer juez superior elegido de los nefitas (véase Alma 4:18). Tanto la Iglesia como el gobierno estaban en peligro por causa de hombres que buscaban valerse de la religión y la política en beneficio propio. Nehor socavó la Iglesia al emplear la superchería sacerdotal para establecer un movimiento religioso y una fe que atrajo a muchos (véase Alma 1). Amlici, un hombre del orden de Nehor, le hizo la guerra al nuevo gobierno elegido de los jueces después de no poder cumplir con su deseo de ser rey (véase Alma 2–3). Fíjese en que Alma oró, ejerció fe en Dios y después puso manos a la obra para superar cada uno de los problemas que enfrentaba. Considere de qué forma puede usted seguir el modelo de Alma al afrontar sus propios desafíos.

Comentario

Libro de Alma

• Como recopilador del Libro de Mormón, Mormón se enfrentó a retos difíciles al decidir qué incluir en el registro abreviado. Al seleccionar tenía por lo menos dos directivas que lo guiaban. Primero, el Señor dijo a Mormón que escribiera "las cosas que se [le] han mandado" (3 Nefi 26:12). Segundo, Mormón sabía que el registro saldría a luz en los últimos días a fin de recoger en los convenios del Señor al Israel esparcido (véase Palabras de Mormón 1:1–11; 3 Nefi 26:6–12; 29:1–9; 30:1–2). Entendemos, entonces, que cuando Mormón tomó decisiones editoriales, estos dos factores eran sus principales inquietudes.

Es de valor instructivo comparar la extensión de los libros del Libro de Mormón y las épocas que abarcaron. La enorme cantidad de texto para un período más bien breve de historia le da la pauta al lector de que la historia del Libro de Mormón que se cubre en el libro de Alma mantiene un paralelo especial con nuestros días, así como una relevancia marcada para nuestra época. Para comparar más, véase el cuadro "Páginas y épocas del Libro de Mormón" en el apéndice (página 431).

Alma 1:3–4. Nehor enseñó que todo "maestro debía hacerse popular"

• Nehor se valió de la lisonja y la doctrina falsa para atraerse seguidores y atacar la Iglesia de Dios. Sus enseñanzas eran populares porque justificaban el pecado en nombre de la religión. Él alentaba la iniquidad, excusándola con el razonamiento de que "al fin todos los hombres tendrían vida eterna" sin importar cuál haya sido su comportamiento personal (Alma 1:4).

Jerry Thompson, © IRI

El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos instó a tener la valentía de rechazar a los nehores de la actualidad y sus mensajes populares: "Las palabras de Nehor atraían a la gente, pero la doctrina que enseñaba, aunque a muchos les gustaba, era incorrecta. Al enfrentarnos con muchas de las decisiones de la vida, los mensajes fáciles y populares del mundo por lo general no serán las opciones correctas y se requerirá mucho valor para hacer lo justo" (véase *Liahona,* enero de 1994, pág. 67).

• En Alma 1:4, Nehor enseñó que "todos los hombres tendrían vida eterna". El versículo 16 declara que la superchería sacerdotal es "predica[r] doctrinas falsas… por causa de las riquezas y los honores". Una de las doctrinas falsas que con frecuencia promueven los que son culpables de superchería sacerdotal es que "todo el género humano se salvar[á] en el postrer día, y que no [tienen] por qué temer ni temblar" (versículo 4). Uno de los problemas principales de la superchería es que no

enseña el arrepentimiento, "porque eran de la fe de Nehor, y no creían en el arrepentimiento de sus pecados" (Alma 15:15).

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, instruyó a los maestros del Evangelio que eleven la mirada al Salvador y que ayuden a sus alumnos a hacer lo mismo: "El maestro del Evangelio nunca obstaculizará la vista [del alumno] hacia el Maestro poniéndose por delante o distrayendo la lección con actitudes de engrandecimiento personal o intereses mezquinos. Esto quiere decir que el maestro del Evangelio nunca debe entregarse a las supercherías sacerdotales, las cuales son 'el que los hombres prediquen y se constituyan a sí mismos como una luz al mundo, con el fin de obtener lucro y alabanza del mundo' (2 Nefi 26:29). El maestro del Evangelio no predica para 'hacerse popular' (Alma 1:3) o 'por causa de las riquezas y los honores' (Alma 1:16) sino que sigue el maravilloso ejemplo del Libro de Mormón en cuanto a que 'el predicador no era de más estima que el oyente, ni el maestro era mejor que el discípulo' (Alma 1:26). Ambos siempre han de mirar hacia el Maestro" (*Liahona,* enero de 2000, pág. 96).

Alma 1:5–6, 16. Supercherías sacerdotales

• Nehor fomentaba las supercherías sacerdotales y el halago propio para conseguir riquezas y honores. El ejemplo de Nehor nos demuestra que debemos sospechar de quienes procuren obtener reconocimiento individual o riqueza gracias a sus prédicas. Anteriormente, Nefi había definido la superchería: "…son supercherías sacerdotales el que los hombres prediquen y se constituyan a sí mismos como una luz al mundo, con el fin de obtener lucro y alabanza del mundo; pero no buscan el bien de Sión. He aquí, el Señor ha vedado esto" (2 Nefi 26:29–30).

• El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, también dio una definición de superchería sacerdotal para los maestros de la Iglesia: "Cualquier cosa que a sabiendas hagamos, ustedes o yo, en calidad de maestros para llamar intencionalmente la atención sobre nosotros (bien sea el mensaje que presentamos, los métodos que empleamos o nuestra apariencia personal) es una forma de superchería que restringe la eficacia de la enseñanza del Espíritu Santo. '…¿La predica por el Espíritu de verdad o de alguna otra manera? Y si es de alguna otra manera, no es de Dios' (D. y C. 50:17–18)" ("Seek Learning by Faith", una noche con el élder David A. Bednar, 3 de febrero de 2006, pág. 4, www.ldsces.org).

ALMA 1:7–9

¿Cuál fue la primera reacción de Gedeón ante las enseñanzas falsas de Nehor? ¿Qué podemos aprender de lo ocurrido con Gedeón?

Alma 1:7–9. Gedeón "fue… instrumento en las manos de Dios"

• Los anales dicen que Gedeón "fue… instrumento en las manos de Dios" (Alma 1:8). Como miembro de la colonia que vivió en la tierra de Nefi, se resistió al inicuo liderazgo del rey Noé (véase Mosíah 19:4). Más adelante llegó a ser "el capitán del rey" durante el reinado de Limhi, y tuvo una parte importante en la preservación de la colonia y ayudó a que ésta escapara hacia Zarahemla (véase Mosíah 20:17; 22:3–9). Ya en Zarahemla, cumplió con los elevados requisitos establecidos para llegar a ser maestro en la Iglesia (véase Mosíah 23:14), y cuando enfrentó las enseñanzas falsas de Nehor, Gedeón amonestó a Nehor "con las palabras de Dios" (Alma 1:7). Como resultado, Gedeón fue muerto por defender la fe. Este capitán, maestro y mártir inspiraba tanto respeto entre la gente que en su honor le pusieron su nombre a un valle y una ciudad (véase Alma 2:20; 6:7).

Alma 1:13–15. ¿Qué es una muerte *ignominiosa*?

• Se ejecutó a Nehor por asesinar a Gedeón. Las Escrituras dicen que "padeció una muerte ignominiosa" (Alma 1:15), lo cual quiere decir que su muerte fue muy bochornosa, llena de reproche, deshonrosa (véase *Noah Webster's First Edition of an American Dictionary of the English Language, 1828,* 1967).

Alma 1:17–18. Pena de muerte

• La ley de Dios es: "El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada, porque a

imagen de Dios es hecho el hombre" (Génesis 9:6). En 1889, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles prepararon la siguiente declaración sobre la posición de la Iglesia en cuanto a la pena de muerte:

"Solemnemente hacemos las siguientes declaraciones, a saber:

"Que consideramos que matar a seres humanos, excepto de conformidad con la ley civil, es una pena capital que se debe castigar mediante el derramamiento de la sangre del criminal, después de un proceso judicial público ante un tribunal legalmente constituido en el país…

"Las revelaciones de Dios a esta Iglesia hacen que la muerte sea el castigo para un delito capital, y requieren que los infractores que atenten contra la vida o la propiedad sean entregados y juzgados conforme a las leyes del país" ("Official Declaration", *Millennial Star,* 20 de enero de 1890, págs. 33–34).

Alma 1:19–20, 25. Sobrellevar la persecución

• Quienes siguen las enseñanzas de Jesucristo siempre se han enfrentado a la persecución. El presidente Harold B. Lee (1899–1973) instó a aquellos que son perseguidos a que no permitan que las pruebas les detengan el progreso espiritual o los disuadan de su recto celo:

"Padecer persecución por causa de la justicia en una gran causa en la cual estén en juego la verdad y la virtud y la honra es parecerse a Dios… El gran daño que puede desprenderse de la persecución no es la persecución en sí sino el posible efecto que puede tener en aquellos que son perseguidos, que por motivo de serlo puedan perder el celo de la justicia de su causa. Gran parte de esa persecución viene como consecuencia de la falta de entendimiento, puesto que los hombres tienden a oponerse a lo que no comprenden. Una parte viene de hombres obstinados en hacer el mal. Pero sea cual sea su razón, la persecución parece ser universal en contra de aquellos que están consagrados a una causa justa…

"…Si se mantienen firmes en lo justo a pesar del abucheo de la muchedumbre o aun de la violencia física, serán coronados con la bienaventuranza del gozo eterno. ¿Quién sabe si tal vez nuevamente en nuestros días a algunos santos o incluso a apóstoles se les requiera, como en lo días antiguos, poner sus vidas en defensa de la verdad? Si llega ese día, ¡que Dios no les permita fracasar!" (*Decisions for Successful Living,* 1973, págs. 61–62).

ALMA 1:26

¿Cómo consideraban los sacerdotes a aquellas personas a quienes enseñaban? ¿Por qué es importante esta actitud al enseñar a los demás?

Alma 1:26. "Los sacerdotes dejaban su trabajo para impartir la palabra de Dios"

• Fíjese en la comparación que hace Mormón en Alma 1 entre el orgullo de Nehor y los humildes sacerdotes de la Iglesia de Dios. Nehor usaba "ropa muy lujosa", predicaba "por causa de las riquezas y los honores" y se ensalzaba en el orgullo de su corazón, creyéndose superior a otros (véase Alma 1:5–6, 16). Por su parte, los sacerdotes verdaderos no usaban ropas lujosas, enseñaban por el deseo de ver a los demás superarse y sin recibir remuneración económica, trabajaban con sus manos para mantenerse a sí mismos y no se consideraban superiores a sus oyentes (véase Alma 1:26–27; véase también Mosíah 18:24; 27:5). A lo largo del Libro de Mormón varios grupos apóstatas adoptaron las enseñanzas o la orden de Nehor (véase Alma 1:16; 16:1–12). Esta orden realzaba a sus supuestos líderes espirituales de tal forma que creó una clase sacerdotal élite y rangos sociales entre la gente. Estas autoproclamadas élites con frecuencia explotaban a la población laica y perseguían a los pobres (véanse Mosíah 11:3–6; 23:39; 24:8–9; Alma 31:23–32:5). En contraste, Alma 1:26 enseña que la manera del Señor consiste en el llamamiento de un ministerio de líderes del sacerdocio laicos.

Alma 1:26–31. Se establecen los asuntos de la Iglesia

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, explicó que establecer la Iglesia del Señor exige más que llevar a cabo bautismos:

"Reconocemos que el proceso de establecer la Iglesia del Señor encierra mucho más que el hecho de bautizar personas. En el primer capítulo de Alma, en el Libro de Mormón, encontramos una secuencia instructiva de sucesos que bosquejan la forma en que se establece la Iglesia del Señor…

"Fijémonos en este procedimiento:

"Primero, se enseñan las doctrinas [véase Alma 1:26].

"Segundo, los miembros se estiman unos a otros como a sí mismos (véase el versículo 26).

"Tercero, todos trabajan para ganar lo que reciben (véase el versículo 26).

"Cuarto, imparten de sus bienes a los menos afortunados; se sirven los unos a los otros (véase el versículo 27).

"Quinto, dominan sus propios apetitos, mientras que a la vez se proporcionan lo necesario para satisfacer sus propias necesidades (véase el versículo 27)…

"Tan poderoso cambio ocurrió no porque a las personas se les dieran cosas, sino porque se les enseñó y empezaron a ayudarse a sí mismas y a cuidar de los menos afortunados. Fue cuando empezaron a dar de sí a la manera del Señor que su condición empezó a mejorar.

"Este proceso para establecer la Iglesia se puede aplicar en cualquier lugar" (véase *Liahona,* enero de 1980, págs. 142–143).

Alma 1:27. El modo de vestir y la apariencia

• En reiteradas ocasiones el Libro de Mormón advierte en contra de los pecados del orgullo y de la distinción de clases que se manifiestan cuando las personas empiezan a usar "ropa muy lujosa" (Alma 1:6). A los miembros de la Iglesia del Señor se les ha aconsejado evitar la ropa y la apariencia extremas, y asimismo deben evitar preocuparse por las modas caras (véase D. y C. 42:40). No obstante, los discípulos de Cristo deben ser "aseados y atractivos" (Alma 1:27).

El folleto *Para la Fortaleza de la Juventud* dice: "Cuando estás bien arreglado o arreglada y vistes de manera recatada invitas la compañía del Espíritu… Sé siempre pulcro y limpio o pulcra y limpia y evita el andar desaliñado o desaliñada o el ser inapropiadamente informal en el vestir, en el arreglo personal y en la conducta. Hazte la siguiente pregunta: '¿Me sentiría cómodo o cómoda con mi apariencia si me encontrara en la presencia del Señor?'" (2001, págs. 15–16).

ALMA 2:4

¿Por qué quería ser rey Amlici? ¿Qué hizo cuando la mayor parte del pueblo no votó por él? (véase Alma 2:7–10).

Alma 2:4–6. La voz del pueblo

• El intento de Amlici de quitar a las personas sus derechos y privilegios religiosos se vio frustrado por la voz del pueblo. Considere cuál hubiese sido el resultado si los nefitas rectos de la época de Amlici se hubieran abstenido de votar. En los países democráticos de la actualidad, todo Santo de los Últimos Días tiene la sagrada obligación de votar e influir en su sociedad apoyando leyes y líderes honrados, sabios, buenos y honorables (véase D. y C. 98:10).

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos instó a elevar nuestras voces en contra de las tendencias inicuas de nuestros días: "Tenemos que recordar la declaración de Edmund Burke: 'Lo único que se requiere para que triunfe la maldad es que las buenas personas no hagan nada'. Debemos elevar la voz conjuntamente con otros ciudadanos preocupados de todo el mundo y oponernos a las tendencias actuales. Debemos decir a los patrocinadores de los programas ofensivos que ya es suficiente. Debemos apoyar los programas y los productos que son positivos y edificantes. Si nos unimos a nuestros vecinos y amigos que comparten nuestra preocupación, podremos enviar un mensaje claro a los responsables. Se pueden encontrar las direcciones de las empresas y de sus filiales locales en los sitios web en internet. Las cartas y los correos electrónicos tienen más poder de lo que supone la mayoría de la gente" (véase *Liahona,* noviembre de 2003, pág. 18).

Alma 2:28–31. Dios fortaleció a Alma y los nefitas

• Anteriormente, el Señor les había prometido a los nefitas que si eran rectos los sustentaría contra los lamanitas (véase 2 Nefi 5:25). En consecuencia, en su hora de mayor necesidad, los nefitas clamaron a Dios y "la mano del Señor [los] fortaleció" (Alma 2:28). Durante la misma batalla, Dios "fortaleció" a Alma dándole la facultad de derrotar a sus enemigos como resultado de su fe (véase Alma 2:30–31).

Alma 3:4. Los amlicitas marcaron sus cuerpos

• Los amlicitas "se habían marcado con rojo la frente" para distinguirse de los nefitas (Alma 3:4, 18). En la actualidad, el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) amonestó a los hombres y mujeres jóvenes a que preserven el carácter sagrado de sus cuerpos al no marcarse con tatuajes:

"Ahora impera la manía de hacerse tatuajes en el cuerpo. No me es posible comprender por qué un joven —o una joven,— desearía someterse al doloroso procedimiento de desfigurarse la piel con diversas representaciones multicolores de personas, animales y otros símbolos. Con los tatuajes el proceso es permanente, excepto que la persona se someta a otro procedimiento doloroso y costoso para quitárselo. Padres de familia, adviertan a sus hijos que no se hagan tatuajes en el cuerpo. Puede ser que ahora opongan resistencia a sus palabras, pero llegará el tiempo en que les darán las gracias. Un tatuaje es grafiti en el templo del cuerpo.

"Por el estilo es el perforarse el cuerpo para colgarse múltiples aretes en las orejas, en la nariz e incluso en la lengua. ¿Es posible que consideren que eso es bonito?… La Primera Presidencia y el Quórum de los Doce hemos declarado que nos oponemos a los tatuajes y también 'a las perforaciones del cuerpo que no sean para fines médicos'. No obstante, no hemos adoptado ninguna postura con respecto 'a las perforaciones mínimas que se hacen las mujeres en las orejas para usar un par de aretes'… un par" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 67–68).

Alma 3:5. Los amlicitas cambiaron su apariencia para seguir a los lamanitas

• Los amlicitas cambiaron su apariencia para parecerse a los lamanitas. Hoy en día hay muchos Santos de los Últimos Días que se sienten presionados a seguir las tendencias de vestimenta del mundo. Irse a los extremos en la ropa o en la apariencia sirve para distinguir a los desobedientes de los discípulos de Jesucristo. Quienes siguen estas tendencias mundanas "no obedecen al profeta y, en vez de eso, siguen las modas del mundo" (véase "Questions and Answers", *New Era,* marzo de 2006, pág. 14; *Para la Fortaleza de la Juventud,* págs. 14–16).

• El élder M. Russell Ballard les enseñó a los hombres jóvenes poseedores del sacerdocio que las tendencias mundanas de vestimenta y apariencia ahuyentan al Espíritu del Señor:

"Existe toda una subcultura que celebra a los pandilleros contemporáneos y su conducta criminal por medio de música, estilos de vestimenta, lenguaje, actitudes y comportamientos. Muchos de ustedes han observado a muchos de sus amigos que siguen las tendencias más nuevas al abrazar ese estilo por considerarlo 'de moda' o 'súper', para ser poco a poco absorbidos por esa subcultura…

"…No creo que podamos defender la verdad y la rectitud si nos vestimos con ropa inapropiada para alguien que posee el sacerdocio de Dios" (véase *Liahona,* enero de 1998, págs. 44–45).

ALMA 3:14–19

¿Qué profecía hizo Nefi que se cumplió cuando los amlicitas se marcaron?

Alma 3:26–27. "Todo hombre recibe su salario de aquel a quien quiere obedecer"

• La frase "todo hombre recibe su salario de aquel a quien quiere obedecer" invita al lector a considerarse, en sentido figurado, un empleado cuyas decisiones determinan si al final su empleador es Dios o Satanás (véase Alma 3:27). Los que quieran obedecer a Satanás pronto se verán empleados por él y recibirán "miseria eterna" (Alma 3:26).

Al final, las decisiones de toda la vida revelarán a quién se ha escogido como empleador eterno. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó esta verdad cuando declaró: "Nuestra vida se compone de miles de decisiones cotidianas. A lo largo de los años estas pequeñas decisiones formarán una unidad y darán muestras claras de lo que valoramos" (véase *Liahona,* febrero de 1981, pág. 21).

Alma 4:9–12. "Un gran tropiezo"

• A medida que los miembros de la Iglesia se llenaban de orgullo, su ejemplo negativo se convirtió en tropiezo para quienes no pertenecían a ella (véase Alma 4:9–12; 39:11). El presidente Gordon B. Hinckley habló de un joven que se enfrentó a grandes dificultades para aprender el Evangelio por motivo de la forma en que lo trataban los miembros de la Iglesia:

"No era miembro de la Iglesia; tanto él como sus padres eran miembros activos de otra religión.

"Recuerda que cuando era pequeño, algunos de sus conocidos Santos de los Últimos Días lo ridiculizaban, lo hacían sentir incómodo y le tomaban el pelo.

"Literalmente, llegó a odiar a la Iglesia y a sus miembros, ya que no veía nada bueno en ninguno de ellos.

"Un día, su padre se quedó sin trabajo y tuvieron que mudarse. En ese nuevo lugar, el joven pudo inscribirse en la universidad a los diecisiete años, y allí, por primera vez en su vida, sintió la calidez de los amigos; uno de ellos era Richard, quien lo invitó a unirse al club del que él era presidente. El joven escribe:

"'Por primera vez en la vida alguien deseaba mi compañía; yo no sabía cómo reaccionar, pero, por fortuna, me uní… Fue un sentimiento maravilloso, el sentimiento de tener un amigo. Toda mi vida había orado para tener uno, y ahora, después de diecisiete años de espera, Dios había contestado esa oración'.

"A los diecinueve años, él y Richard fueron compañeros de tienda de campaña en su trabajo de verano. Él se fijó que Richard leía un libro todas las noches. Le preguntó qué era lo que leía, a lo que respondió que era el Libro de Mormón. Él añade:

"'Rápidamente cambié el tema de conversación y me fui a acostar. Después de todo, ese libro era el que me había arruinado la niñez. Intenté olvidarlo, pero durante una semana, no me fue posible conciliar el sueño. ¿Por qué lo leía todas las noches? No tardé en sentirme muy mal por todas las preguntas que acudían a mi mente, de modo que una noche le pregunté qué había en ese libro que fuera tan importante. ¿Qué había en él?… Empezó a leer donde había quedado; leyó sobre Jesús y en cuanto a una aparición en las Américas. Me hallaba sumamente sorprendido, porque no pensaba que los mormones creyeran en Jesús'…

"En otra ocasión, este joven y su amigo viajaban; Richard le dio un Libro de Mormón y le pidió que lo leyera en voz alta, lo cual hizo, y de pronto se sintió conmovido por la inspiración del Santo Espíritu.

"Pasó el tiempo y su fe aumentó. Accedió a bautizarse…

"Ése es el fin de ese relato, pero de él se aprenden grandes enseñanzas; una de ellas es la manera vergonzosa como lo trataron sus jóvenes compañeros mormones.

"Otra es la forma en que lo trató su nuevo amigo Richard; fue una experiencia totalmente opuesta a la anterior, y la que lo llevó a su conversión y bautismo, pese a que parecía ser imposible" (véase *Liahona,* mayo de 2006, págs. 59–60).

Alma 4:14. Retener la remisión de los pecados

• El Libro de Mormón no sólo enseña que por medio de la expiación de Jesucristo se puede recibir la remisión de los pecados sino también que se debe retener

esa remisión de los pecados (véase Alma 4:14; también Mosíah 4:11). El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, enseñó que ser fieles a los convenios y cuidar de los demás nos permite retener dicha remisión: "¿Hay alguna duda de que retener la remisión de los pecados depende del que nos cuidemos los unos a los otros? Si creemos en estas enseñanzas, si profesamos seguir al Salvador y a Sus profetas, si queremos ser fieles a nuestros convenios y tener el Espíritu del Señor en nuestra vida, tenemos que hacer las cosas que el Salvador dijo e hizo" (véase *Liahona,* febrero de 1981, pág. 183).

ALMA 4:15–19

¿Por qué renunció Alma al asiento judicial?
¿Qué puede usted aprender del ejemplo de él?

Alma 4:19. Dar un testimonio puro

• A fin de recuperar a la gente, Alma sabía que "la predicación de la palabra tenía gran propensión a impulsar a la gente a hacer lo que era justo —sí, había surtido un efecto más potente en la mente del pueblo que la espada o cualquier otra cosa" (Alma 31:5). El presidente Gordon B. Hinckley recalcó en la necesidad que tiene el mundo de escuchar testimonios puros:

"Recordarán que Alma renunció al asiento judicial a fin de disponer de tiempo y fuerzas para llevar a cabo una obra más importante: [Alma 4:19]

"Por esa misma razón, el mundo necesita hoy día el poder de un testimonio puro; necesita el evangelio de Jesucristo, y si ha de llegar a oírlo, es preciso que haya mensajeros que lo enseñen" (véase "Servicio misional", *Liahona,* marzo de 1988, pág. 2).

• El élder M. Russell Ballard aconsejó a los Santos de los Últimos Días dar un testimonio puro:

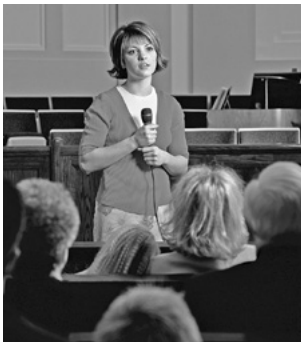
"En palabras sencillas, el testimonio —el verdadero testimonio, nacido del Espíritu y confirmado por el Espíritu Santo— cambia vidas; cambia su manera de pensar y lo que hacen; cambia lo que dicen; afecta toda prioridad y cada decisión que toman…

"La experiencia que he tenido por toda la Iglesia me lleva a preocuparme de que demasiados testimonios de nuestros miembros se basan en decir 'Estoy agradecido' y 'Amo a', y que muy pocos son capaces de decir con humilde pero sincera claridad: 'Yo sé'. Como resultado de ello, nuestras reuniones a veces carecen del fundamento espiritual rico en testimonio que conmueve el alma y que surte un impacto significativo y positivo en la vida de las personas que los escuchen.

"Nuestras reuniones de testimonios se deben centrar más en el Salvador, en las doctrinas del Evangelio, en las bendiciones de la Restauración y en las enseñanzas de las Escrituras. Debemos reemplazar los relatos, los itinerarios de viajes y los sermones con testimonios puros…

"…Testificar es 'dar testimonio por el poder del Espíritu Santo; hacer una declaración solemne de la verdad basada en el conocimiento o la creencia personal' (Guía para el Estudio de las Escrituras, 'Testificar'). La clara declaración de la verdad influye en las personas; eso es lo que cambia corazones; eso es lo que el Espíritu Santo puede confirmar en el corazón de los hijos de Dios.

"Aunque, como miembros de la Iglesia, podemos tener testimonio de muchas cosas, hay verdades básicas que debemos enseñarnos constantemente unos a otros y compartirlas con aquellos que no son de nuestra religión: testificar que Dios es nuestro Padre y que Jesús es el Cristo; que el plan de salvación se centra en la expiación del Salvador; que José Smith restauró la plenitud del Evangelio eterno de Jesucristo y que el Libro de Mormón es una prueba de que nuestro testimonio es verdadero" (véase *Liahona,* noviembre de 2004, págs. 40–42).



• El presidente Howard W. Hunter (1907–1995) brindó la siguiente advertencia en cuanto a las emociones en los testimonios:

"Permítanme decir unas palabras de cautela sobre este tema… Me preocupo cuando da la apariencia de que las emociones fuertes o el correr de muchas lágrimas se equipara con la presencia del Espíritu. Ciertamente el Espíritu del Señor puede provocar sentimientos fuertes y emotivos, incluso lágrimas, pero no se debe confundir esa manifestación externa con la presencia del Espíritu en sí.

"He observado a muchísimos de mis hermanos a lo largo de los años, y hemos compartido algunas experiencias espirituales indecibles y poco comunes. Todas esas experiencias han sido distintas, cada una especial a su manera, y en esos momentos sagrados puede haber lágrimas o no. Con mucha frecuencia sí las hay, pero a veces lo que hay es un silencio total" ("Eternal Investments", una noche con el presidente Howard W. Hunter, 10 de febrero de 1989, pág. 3, www.ldsces.org).

Para meditar

- ¿Por qué cree usted que el Libro de Mormón en reiteradas ocasiones advierte contra el uso de "ropa muy lujosa" (Alma 1:6, 27, 32) y el concentrarse en las posesiones materiales? ¿Cuáles son algunos de los estilos, modas o tendencias actuales que los Santos de los Últimos Días deberían evitar?
- ¿Cómo puede usted alzar la voz para defender las normas, derechos y privilegios de la Iglesia hoy en día?

Tareas sugeridas

- Lea Alma 1–4 y marque allí todos los versículos referentes a las riquezas, la ropa lujosa y las cosas vanas del mundo. Observe el efecto que la ostentación de riqueza tuvo en la rectitud de los miembros de la Iglesia. Escriba un discurso que dure de tres a cinco minutos sobre los principios que pueden seguir los miembros de la Iglesia para no sufrir los negativos efectos espirituales del materialismo.
- Compare Alma 1:3–6, 16–20 con Alma 31:12–29 y enumere las similitudes. ¿Por qué les resultaban tan atrayentes a muchos las enseñanzas de Nehor y la religión apóstata de los zoramitas?
- En el fervor de la batalla, Alma clamó a Dios pidiéndole ayuda (véase Alma 2:30). Como respuesta a la fe de Alma, Dios lo "fortaleció" con la facultad de derrotar a sus enemigos (Alma 2:31). Busque por lo menos dos experiencias más en el Libro de Mormón en las cuales Dios fortaleció a otros. Piense en alguna ocasión en que el Señor lo haya fortalecido a usted, y registre dicha experiencia en su diario, si es que no la ha escrito todavía.

Capítulo 24

Alma 5–7

Introducción

Alma renunció al asiento judicial para poder ir "entre el pueblo de Nefi… con el fin de despertar en ellos el recuerdo de sus deberes… con la fuerza de un testimonio puro en contra de ellos" (Alma 4:19). Lo que está registrado sobre su obra entre la gente de Zarahemla y los habitantes de Gedeón nos permite reflexionar sobre nuestro propio estado espiritual ante el Señor. Al estudiar estos capítulos, considere de qué forma las preguntas, los consejos y el testimonio de Alma le ayudan a usted a recordar su deber para con Dios y el prójimo. Procure hallar qué es lo que lleva al renacimiento espiritual y qué es lo que le ayudará a emular los atributos del Salvador.

Comentario

Alma 5:7. "Las cadenas del infierno"

• Alma definió las "cadenas del infierno" como el sujetarse al adversario y correr el riesgo de sufrir la destrucción eterna (véase Alma 12:6, 11).

Alma 5:12–14. Un "gran cambio en vuestros corazones"

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, describió la conversión —experimentar un gran cambio en el corazón— como un proceso de transformación que involucra y afecta todo aspecto de la vida de la persona: "El verbo *convertir* significa 'ganar a alguien para que profese una religión o la practique', [y] *conversión* es 'un *cambio* espiritual y moral que resulta de un *cambio* de creencia con convicción'. Según se usa en las Escrituras, *convertir* implica por lo general no sólo la aceptación mental de Jesús y Sus enseñanzas, sino también la motivadora fe en Él y en Su evangelio, fe que produce una transformación, un verdadero *cambio* en la comprensión personal del significado de la vida y en la relación del hombre con Dios; un cambio en los intereses, en el pensamiento y en la conducta. Si bien la *conversión* puede lograrse en etapas, una persona no está en realidad convertida completamente a menos que en lo íntimo de su corazón sea una persona nueva" (véase *Liahona,* febrero de 1976, pág. 59).

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) dio a conocer algunas características de quienes han experimentado un poderoso cambio en el corazón:

"Cuando se decide seguir a Cristo, se decide también ser cambiado…

"El Señor trabaja desde el interior hacia afuera. El mundo lo hace desde fuera hacia el interior. El mundo trata de sacar a la gente de los barrios bajos; Cristo saca los barrios bajos del corazón de las personas, y ellas mismas entonces salen de los barrios bajos. El mundo trataría de reformar al hombre cambiándolo de ambiente; Cristo cambia al hombre, y éste entonces cambia el ambiente que lo rodea. El mundo trata de amoldar el comportamiento del hombre, pero Cristo puede cambiar la naturaleza humana…

"Sí, Cristo cambia a las personas, y aquéllas que hayan cambiado pueden cambiar el mundo.

"Los que se transformen por Cristo lo tendrán a Él como capitán. Al igual que Pablo, preguntarán: 'Señor, ¿qué quieres que yo haga?' (Hechos 9:6). Pedro dice que '[seguirán] sus pasos' (1 Pedro 2:21). Juan dijo que '[andarán] como él anduvo' (1 Juan 2:6).

"Finalmente, los que tengan a Cristo como capitán se sentirán consumidos por Él. Empleando las palabras del presidente Harold B. Lee, encienden el fuego en los demás porque en ellos mismos arde ese fuego. (Véase *Stand Ye in Holy Places,* Salt Lake City: Deseret Book Co., 1974, pág. 192.)

"La voluntad de ellos es absorbida por la de Él. (Véase Juan 5:30.)

"Hacen siempre lo que complace al Señor. (Véase Juan 8:29.)

"No sólo son capaces de morir por el Señor, sino que desean vivir para Él, que es más importante aún.

"Cuando se entra en su casa, los cuadros en las paredes, los libros en los estantes, la música en el ambiente y sus palabras y acciones revelan que son cristianos.

"Se mantienen firmes como testigos de Dios en todo momento, en todas las cosas y en todo lugar. (Véase Mosíah 18:9.)

"Tienen a Cristo en la mente, ya que elevan hacia Él todo pensamiento. (Véase D. y C. 93:28.)

"Tienen a Cristo en su corazón porque los afectos de su corazón se fundan en el Él para siempre. (Véase Alma 37:36.)

"Toman la Santa Cena casi todas las semanas y vuelven a testificar ante su Padre Eterno que están dispuestos a tomar sobre sí el nombre de su Hijo y recordarlo siempre y guardar sus mandamientos (véase Moroni 4:3)" (véase *Liahona,* octubre de 1985, pág. 3).

Alma 5:14. "Nacido… de Dios"

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la forma en que la conversión lleva a nacer de nuevo:

"La conversión significa 'volverse hacia… [y volverse] con'. La conversión es volverse *de* las maneras del mundo *hacia* las maneras del Señor y permanecer *con* ellas. La conversión comprende el arrepentimiento y la obediencia. La conversión efectúa un potente cambio en el corazón [véanse Mosíah 5:2; Alma 5:12–14]. Por lo tanto, el verdadero converso 'nace de nuevo' [véanse Juan 3:3–7; Mosíah 27:24–26] y anda en vida nueva [véase Romanos 6:3–4].

"Como conversos de verdad, nos sentimos motivados a hacer lo que el Señor desea que hagamos [véase Mosíah 5:2–5] y a ser la clase de personas que Él desea que seamos [véase 3 Nefi 27:21, 27]" (*Liahona,* noviembre de 2005, pág. 87).

• El profeta José Smith (1805–1844) declaró que "el nacer de nuevo viene por medio del Espíritu de Dios mediante las ordenanzas" (*History of the Church,* tomo III, pág. 392).

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió cuán verdaderamente milagroso es nacer de nuevo: "Tal vez el milagro más grande… es la sanación de las almas que están enfermas de pecado, de modo que quienes se encuentran ciegos y sordos y enfermos espiritualmente vuelven a ser puros y limpios y herederos de salvación. Tal vez el milagro más grande de todos es el que ocurre en la vida de cada persona que vuelve a nacer, quien recibe el poder santificador del Santo Espíritu de Dios en su vida, a quien se le quita el pecado y el mal del alma como por fuego, quien de nuevo vive espiritualmente" (*The Mortal Messiah, Book 4*, 1981, tomo III, pág. 269).

• Para leer más ideas sobre nacer de Dios, véase el comentario de Mosíah 5:2 (página 148) y de Mosíah 27:25 (página 170).

Alma 5:14, 19. "La imagen de Dios grabada en vuestros semblantes"

• Mientras servía en calidad de Ayudante del Quórum de los Doce Apóstoles, el élder Theodore M. Burton (1907–1989) observó que quienes siguen al Padre Celestial se parecen más a Él: "Si realmente aceptamos a Dios y vivimos en conformidad con Sus mandamientos, Dios efectuará un potente cambio en nuestra apariencia y empezaremos a parecernos más a nuestro Padre Celestial, a cuya imagen se nos creó. ¿Puede ser esta apariencia lo que reconocemos cuando encontramos hombres y mujeres que tratan de vivir cerca del Señor?" (en Conference Report, octubre de 1973, pág. 151; o *Ensign,* enero de 1974, pág. 114).

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, relató una experiencia en la cual alguien vinculado con la Iglesia hizo un comentario sobre la luz en el semblante de los alumnos Santos de los Últimos Días:

"Hace poco recordé una histórica reunión en Jerusalén, que se realizó hace unos diecisiete años. Se trataba del arrendamiento del solar donde más tarde se construiría el Centro Jerusalén para Estudios del Cercano Oriente de la Universidad Brigham Young. Antes de que el contrato se firmara, el presidente Ezra Taft Benson y el élder Jeffrey R. Holland, en ese entonces rector de la Universidad Brigham Young, acordaron, ante el gobierno israelí en nombre de la Iglesia y de la Universidad Brigham Young, a no hacer proselitismo en Israel.

"Tal vez se pregunten por qué razón accedimos a no hacerlo. Era un requisito que tuvimos que satisfacer a fin de conseguir permiso para construir el magnífico edificio que ahora se encuentra en la ciudad histórica de Jerusalén. Según lo que sabemos, la Iglesia y la Universidad Brigham Young han mantenido escrupulosa y honorablemente la promesa de no hacer proselitismo. Una vez que el contrato se hubo firmado, uno de nuestros amigos dijo con gran percepción, en referencia a nuestros alumnos que irían a estudiar a Israel: 'Ah, sabemos que no van a hacer proselitismo, pero, ¿qué van a hacer con la luz que ilumina sus ojos?'. Se estaba refiriendo a nuestros alumnos que estudiaban en Israel" (véase *Liahona,* noviembre de 2005, pág. 20).

Alma 5:21–22. "Vestidos… limpios de toda mancha"

• Los "vestidos" que se mencionan en Alma 5:22 representan nuestra condición espiritual ante el Señor. El élder Lynn A. Mickelsen, de los Setenta, señaló la semejanza entre la forma en que nos purifica la Expiación y la manera en que se lava la ropa sucia: "Hay un paralelo entre nuestros vestidos que son blanqueados mediante la sangre del Cordero y la forma en que lavamos nuestra ropa sucia. Por medio del sacrificio expiatorio de Él, nuestros vestidos serán blanqueados. La referencia de las Escrituras acerca de los vestidos abarca todo nuestro ser. La necesidad de ser purificados surge al mancharnos con el pecado. El juicio y el perdón son derechos del Señor, porque sólo Él puede perdonar y lavar nuestros pecados [véanse Alma 5:21–27; D. y C. 64:10]" (*Liahona,* noviembre de 2003, pág. 11).

Alma 5:28. Hallarse "despojados del orgullo"

• Para leer ideas acerca del orgullo, véanse el comentario de Helamán 3:33–34, 36; 4:12 (página 275) y el de Helamán 12:5–6 (página 289).

Alma 5:29. Estar "despojado de la envidia"

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que la envidia, que surge por las influencias mundanas, se contrapone al amor perfecto de Dios:

"Se ha dicho que la envidia es el pecado que nadie confiesa fácilmente, pero lo generalizado de esa tendencia se indica en un antiguo proverbio danés que dice: 'Si la envidia fuese fiebre, todo el mundo estaría enfermo'… Cuando otras personas parecen crecer más a nuestra vista, pensamos que, por consiguiente, nosotros empequeñecemos, y, lamentablemente, de vez en cuando actuamos con pequeñez.

"¿Por qué ocurre eso, sobre todo cuando deseamos tanto que no sea así? Pienso que una de las razones de ello es que a diario nos encontramos con diversos tipos de seducciones que nos hacen pensar que lo que tenemos no basta. Alguien o algo nos está diciendo de continuo que tenemos que ser más apuestos o más acaudalados, más aplaudidos o más admirados que lo que nos parece que somos. Se nos dice que no hemos acumulado suficientes posesiones y que no hemos ido a suficientes sitios de diversión. Se nos bombardea con el mensaje de que se nos ha pesado en la balanza *del mundo* y se nos ha hallado necesitados [véase Daniel 5:27]…

"Pero Dios no actúa de ese modo…

"…testifico que ninguno de nosotros es menos preciado o menos valorado por Dios que otro. Testifico que Él nos ama a cada uno de nosotros: a pesar de nuestras inseguridades, afanes y de la imagen que tenemos de nosotros mismos. Él no mide nuestros talentos ni nuestro aspecto; Él no mide nuestra profesión ni nuestras posesiones. Él aclama a *cada* corredor y hace saber que la carrera es en contra del pecado y *no* de unos contra otros. Sé que si somos fieles, habrá ropas de rectitud hechas perfectamente a la medida, listas y en espera de *cada uno* [véanse Isaías 61:10; 2 Nefi 4:33; 9:14], 'ropas… blanquead[as] en la sangre del Cordero' [Apocalipsis 7:14]. Que nos animemos unos a otros en nuestro esfuerzo por ganar ese premio" (véase *Liahona,* julio de 2002, pags. 70–73).

Alma 5:46–47. "El espíritu de revelación"

• Alma había visto a un ángel, pero en Alma 5:46–47 él dio testimonio de que lo que le permitió llegar a saber no fue ver un ángel sino el ayuno y la oración. El presidente Heber J. Grant (1856–1945) explicó: "Muchos hombres dicen: '¡Si tan sólo pudiese ver un ángel, si tan sólo pudiera escuchar un ángel proclamar algo, ello me haría ser fiel todos los días de mi vida!'. No tuvo efecto alguno en estos hombres [Lamán y Lemuel] que no

servían al Señor, y no tendría ningún efecto hoy en día" (en Conference Report, abril de 1924, pág. 159).

El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó por qué el Espíritu Santo puede ser más eficaz que la visita de un ángel: "Cristo… declaró que las manifestaciones que podamos recibir… de la visita de un ángel, de un ser resucitado y tangible, no dejarán en nosotros la impresión, ni nos convencerán, así como tampoco pondrán en nosotros aquel algo del cual no se puede escapar y que se recibe a través de una manifestación del Espíritu Santo. Las visitaciones personales pueden tornarse borrosas con el paso del tiempo, pero esta guía del Espíritu Santo es renovada y continúa, día tras día, año tras año, si vivimos para ser dignos de ella" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo I, pág. 44).

• El espíritu de revelación es la comunicación de Dios al hombre por el poder del Espíritu Santo a la mente y al corazón (véase D. y C. 8:2). El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la manera de reconocer la comunicación del Espíritu Santo:

"Una impresión a la *mente* es muy específica.

"Las palabras detalladas se pueden escuchar o sentir y escribirse como si las instrucciones se estuvieran dictando.

"Una comunicación al *corazón* es una impresión más general. El Señor con frecuencia empieza dando impresiones. Cuando se reconoce su importancia y se obedecen, uno adquiere más capacidad para recibir instrucción más detallada a la *mente*. Una impresión recibida en el corazón, si se sigue, es fortificada por una instrucción más específica a la mente" ("Helping Others to Be Spiritually Led", Simposio de Doctrina y Convenios del Sistema Educativo de la Iglesia, 11 de agosto de 1998, págs. 3–4; véase LDS.org bajo gospel library/additional addresses/CES addresses).

Alma 5:53–54. "Las vanidades del mundo"

• La palabra *vanidad* se define como "caducidad de las cosas de este mundo" y "arrogancia, presunción, envanecimiento" (*Diccionario de la Lengua Española,* 2001).

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, aconsejó a los Santos de los Últimos Días que eviten preocuparse por las vanidades del mundo: "Jesús enseñó que 'la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee' (Lucas 12:15). Por lo tanto, no debemos hacernos tesoros en la tierra 'donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan' (Mateo 6:19). En otras palabras, los tesoros de nuestro corazón —a lo que damos prioridad— no deben ser lo que las Escrituras llaman 'las riquezas [y]… las vanidades de este mundo' (Alma 39:14). Las 'vanidades del mundo' comprenden cualquier combinación de las cuatro características mundanas: los bienes que se poseen, el orgullo, la prominencia y el poder. En lo que atañe a eso, las Escrituras nos recuerdan que 'no las puedes llevar contigo' (Alma 39:14). Debemos andar en busca de la clase de tesoros que las Escrituras prometen a los fieles: 'grandes tesoros de conocimiento, sí, tesoros escondidos' (D. y C. 89:19)" (véase *Liahona,* julio de 2001, pág. 101).

• El élder Jeffrey R. Holland asimismo hizo notar que la vanidad de la apariencia física es peligrosa en lo referente a lo espiritual: "La atención excesiva al yo personal y el énfasis en el físico es más que demencia social; es espiritualmente destructivo y es responsable de gran parte de la desdicha… en el mundo de hoy. Y si los adultos se preocupan de la apariencia —de hacerse estirar la piel, de recortarla o de hacerse implantar objetos en el cuerpo, o de hacerse modificar todo a lo que se le pueda dar nueva forma— esas preocupaciones y angustias seguramente tendrán un efecto en los hijos. Al llegar a cierto punto, el problema se convierte en lo que el Libro de Mormón llamó 'vanas ilusiones' [1 Nefi 12:18]. Y en la sociedad secular, tanto la vanidad *como* las ilusiones llevan rienda suelta. Uno necesitaría un grande y espacioso estuche de cosméticos para competir con la belleza según la representan por todas partes los medios de difusión" (*Liahona,* noviembre de 2005, pág. 30).

Alma 5:57. "Salid de entre los inicuos, y conservaos aparte"

• El élder David R. Stone, de los Setenta, habló sobre la manera en que las técnicas empleadas para edificar el Templo de Manhattan, Nueva York, brindan un ejemplo de cómo apartarse de la influencia del mundo:

"Demasiadas personas en el mundo han llegado a asemejarse a la Babilonia de antaño al andar por su propio camino e ir en pos de un dios 'cuya imagen es a semejanza del mundo' [D. y C. 1:16].

"Uno de los mayores retos que afrontaremos será poder vivir en ese mundo y, no obstante, no ser de ese mundo. Tenemos que establecer Sión en medio de Babilonia…

"Mi participación en la construcción del Templo de Manhattan me dio la oportunidad de estar en el templo con frecuencia antes de su dedicación. Era maravilloso sentarse en el salón celestial, ahí, en perfecto silencio, sin un solo sonido que se oyera de las ruidosas calles de Nueva York. ¿Cómo era posible que el templo estuviera tan reverentemente silencioso cuando el bullicio y el ruido de la metrópolis estaban a tan sólo unos cuantos metros?

"La respuesta está en la forma en la que se construyó el templo, ya que se edificó dentro de las paredes existentes de un edificio, y las paredes interiores del templo se hallan conectadas a las paredes exteriores sólo en algunos puntos de unión. De esa manera el templo (Sión) limita los efectos de Babilonia, o sea, del mundo exterior.

"Aquí vemos una lección para nosotros. Podemos crear la verdadera Sión entre nosotros si limitamos la influencia de Babilonia en nuestra vida…

"Doquier que estemos, sea cual sea la ciudad en la que vivamos, podremos establecer nuestra propia Sión según los principios de la ley del reino celestial y esforzarnos siempre por llegar a ser los puros de corazón…

"No tenemos que ser títeres de la cultura del lugar ni de la época. Podemos tener valor, caminar por las sendas del Señor y seguir Sus pasos" (véase *Liahona,* mayo de 2006, págs. 90–93).

Alma 5:57–58; 6:3. "Sus nombres fueron borrados"

• Para leer un análisis sobre el borrar los nombres, obsérvese el comentario de Mosíah 26:32–36 (página 169) y de Moroni 6:7 (página 404).

ALMA 6:8

¿Qué principios guiaron a Alma cuando declaraba la palabra de Dios en la ciudad de Gedeón?

Alma 7:10. Jesús nace en Jerusalén

• El presidente Joseph Fielding Smith explicó en qué lugar nació el Salvador según lo que declaró Alma:

"No existe conflicto ni contradicción en el Libro de Mormón con relación a verdad alguna registrada en la Biblia. Una lectura detenida de lo que dijo Alma mostrará que no tenía ninguna intención de declarar que Cristo nacería *en* la ciudad de Jerusalén, ya que Alma sabía dónde iba a nacer. También lo sabían José Smith y los que contribuyeron a sacar a luz el Libro de Mormón. Si Alma hubiese dicho que nacería '*en* Jerusalén, que es la *ciudad* de nuestros antepasados', sería diferente. Entonces diríamos que había cometido un error. Pero Alma no se equivocó, y lo que dijo es verdad.

"El doctor Hugh Nibley, en su curso de estudio para el sacerdocio para el año 1957, *An Approach to the Book of Mormon,* en la Lección 8, página 85, dijo en cuanto a esto:

"'…Uno de los puntos favoritos de ataque contra el Libro de Mormón ha sido la declaración de Alma 7:10 de que el Salvador nacería "en Jerusalén, que es la *tierra* de nuestros antepasados". Aquí Jerusalén no es la ciudad *en* "la tierra de nuestros antepasados" sino que *es* esa tierra. Cristo nació en una aldea a unos diez kilómetros de la ciudad de Jerusalén; no fue en la ciudad, sino en lo que ahora sabemos que los antiguos mismos designaban como "la tierra de Jerusalén"'" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo I, pág. 174).

• Tanto Jerusalén como Belén han sido llamadas la ciudad de David, lo cual ha creado algo de confusión. En Lucas 2:11 se le llama la ciudad de David a Belén, pero en 2 Samuel 5:6–8; 2 Reyes 14:20 y 1 Crónicas 11:4–8 se le llama la ciudad de David a Jerusalén.

ALMA 7:6, 19–20

¿Qué logró discernir Alma sobre el estado espiritual del pueblo de Gedeón?

Alma 7:11–12. Nuestros dolores, aflicciones, tentaciones y enfermedades

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió sobre el hecho de que el Salvador está familiarizado con las aflicciones de la vida terrenal y con nuestras transgresiones individuales: "Él lo sabe por experiencia personal y real, no solamente porque sufrió nuestros dolores, aflicciones y tentaciones de todas clases durante Su segundo estado, sino porque tomó sobre Sí nuestros pecados y también nuestros dolores y enfermedades. (Véase Alma 7:11–12.) Por lo tanto, Él conoció, no en lo abstracto sino en lo real, 'según la carne', la totalidad del sufrimiento humano. Llevó nuestras enfermedades antes de que nosotros las padeciéramos. Él sabe perfectamente bien cómo socorrernos. No le podemos enseñar nada sobre el dolor, las tentaciones ni la aflicción, ya que Él aprendió 'según la carne', ¡y Su triunfo fue total!" (*We Will Prove Them Herewith,* 1982, pág. 46).

Alma 7:12. "Socorrer a los de su pueblo"

• Al enseñar sobre la palabra *socorrer*, el élder Jeffrey R. Holland declaró: "[Socorrer] con frecuencia se utiliza en las Escrituras para describir el cuidado y la atención que Cristo nos da. En latín, literalmente significa 'correr a'. Qué manera tan magnífica de describir el esfuerzo urgente del Salvador a nuestro favor. Incluso cuando nos llama a ir hacia Él y a seguirlo, Él corre incansablemente para ayudarnos" ("Come unto Me", charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 2 de marzo de 1997, pág. 7, www.ldsces.org).

ALMA 7:15–16

¿Qué aconsejó y prometió Alma al pueblo de Gedeón?

Alma 7:22–24. Responsabilidades del Sacerdocio de Melquisedec

• Alma 7:22–24 contiene instrucciones dirigidas a los líderes del sacerdocio y una lista de cualidades que éstos deben poseer para oficiar de forma apropiada en el sacerdocio. Estas instrucciones se asemejan a las que se dan a los poseedores del sacerdocio en Doctrina y Convenios 121:41–42. Estos versículos de Alma 7 y Doctrina y Convenios 121 ayudan a quienes poseen el sacerdocio a saber cómo comportarse a fin de aumentar su poder en el sacerdocio.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la importancia de que el poseedor del sacerdocio viva rectamente:

"El sacerdocio es algo muy pero muy precioso para el Señor, y Él le pone mucha atención a cómo se confiere y quién lo hace. Esto jamás se hace en secreto.

"Les he hablado de cómo reciben ustedes la *autoridad*, pero el *poder* que reciban dependerá de lo que hagan con este sagrado e invisible don.

"Reciben la autoridad por medio de la ordenación, pero tendrán el poder mediante la obediencia y la dignidad" (véase *Liahona,* febrero de 1982, pág. 59).

Alma 7:23. "Moderados en todas las cosas"

• El élder Russell M. Nelson habló con respecto a la seguridad que llega como resultado de la moderación:

"La moderación implica sensatez y dominio al actuar; nos recuerda los convenios que hemos hecho…

"Repetidamente las Escrituras nos enseñan que seamos 'moderados en todas las cosas' (1 Corintios 9:25; Alma 7:23; 38:10; D. y C. 12:8). La moderación nos puede proteger a cada uno de las consecuencias de los excesos" (véase *Liahona,* enero de 1992, pág. 69).

Para meditar

- Incluso después de ver a un ángel, Alma tuvo que arrepentirse, ejercer fe en Jesucristo y hacer un gran esfuerzo para obtener su testimonio. ¿De qué forma se describe en Alma 5:45–48 el proceso por el cual Alma logró el conocimiento del "Hijo, el Unigénito del Padre"?
- ¿Qué similitudes y diferencias ve usted entre el ministerio de Alma entre el pueblo de Zarahemla y el de Gedeón?
- ¿Cómo han aumentado su entendimiento de la Expiación y aprecio por ella al estudiar Alma 7:11–13?

Tareas sugeridas

- En el capítulo cinco Alma hizo más de cuarenta preguntas. Léalas y seleccione una para contestarla en un párrafo que incluya lo que usted entienda, sienta o piense sobre el tema de la pregunta.
- Indague y descubra el significado de cualquier atributo enumerado en Alma 7:23 que a usted no le resulte conocido.

Capítulo 25

Alma 8–12

Introducción

El ministerio de Alma en la ciudad de Ammoníah pone de manifiesto la forma en que Dios apoya a Sus siervos que lo obedecen fielmente, incluso en momentos de grandes dificultades o de sacrificios personales (véase 1 Nefi 1:20). Después de un primer intento de predicar en una ciudad inicua, Alma tuvo la bendición de que lo visitara un ángel, el cual le aseguró su buena condición ante Dios y le dio instrucciones de regresar a Ammoníah. Allí, un hombre llamado Amulek había recibido instrucciones de un ángel que le había mandado recibir a Alma. Posteriormente, estos dos hombres recibieron la inspiración necesaria para saber contender con abogados diestros que tenían la determinación de crear discordia a fin de conseguir lucro personal. Las experiencias de Alma y Amulek nos sirven como modelo en la actualidad. A pesar de que usted todavía tiene desafíos por enfrentar, el Padre Celestial lo bendecirá con tranquilidad, inspiración y ayuda en la medida en que usted procure obedecerlo a Él.

Además, estos capítulos muestran "la fuerza de un testimonio puro" (Alma 4:19) en contra de los que se oponen a la obra del Señor. Preste atención al impacto que las doctrinas de la Resurrección y el Juicio Final tuvieron en Zeezrom, y considere la forma en que dichas doctrinas pueden afectar su propio corazón y su testimonio, y también a las personas que lo rodean.

Comentario

Alma 8:10. "Ferviente oración"

• La frase "ferviente oración" indica una potente comunicación con Dios y llena de fe. El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, sugirió las siguientes formas de evaluar y procurar darles más fuerza a nuestras oraciones:

"¿Me permiten pedirles hoy que reflexionen sobre la eficacia de sus oraciones? ¿Cuán cerca se sienten de su Padre Celestial? ¿Sienten que sus oraciones son contestadas? ¿Sienten que el tiempo que dedican a orar enriquece y eleva su alma? ¿Se puede mejorar?

"Existen muchos motivos por los que nuestras oraciones carecen de poder. A veces se convierten en algo rutinario. Las oraciones se tornan vacías cuando decimos palabras similares una y otra vez con tanta frecuencia que éstas se convierten en una recitación en vez de ser un acto de comunicación. Eso es lo que el Salvador describió como 'vanas repeticiones' (véase Mateo 6:7). Tales oraciones, dijo, no serán escuchadas…

"¿A veces sus oraciones suenan y se sienten casi igual? ¿Han orado alguna vez mecánicamente, como si las palabras salieran de una máquina? ¿Se aburren en ocasiones cuando oran?

"Las oraciones que no exigen mucha concentración difícilmente merecen que nuestro Padre Celestial les preste demasiada atención. Cuando se den cuenta de que sus oraciones se están convirtiendo en algo rutinario, deténganse y piensen. Mediten durante un rato en las cosas por las que se sienten verdaderamente agradecidos" ("Improving Our Prayers", en *Brigham Young University 2002–2003 Speeches,* 2003, pág. 160).

Alma 8:10–16. El Señor nos ayuda cuando somos fieles

• Después de tener un éxito sobresaliente al predicar el Evangelio en otras ciudades, a Alma lo vilipendiaron, le escupieron y lo expulsaron de Ammoníah, pero a ello siguió el consuelo del ángel de que los esfuerzos de Alma eran aceptados por el Señor y de que Alma debía regresar y nuevamente predicar a esas personas (véase Alma 8:15–16). Dirigiéndose a quienes a veces consideran que sus mejores esfuerzos no bastan o que han fracasado, el presidente Thomas S. Monson dijo:

"'Haz tu deber, que es lo mejor; deja el resto para el Señor' ['The Legend Beautiful', por Henry Wadsworth Longfellow].

"Si hay alguien que se sienta demasiado débil para cambiar los altibajos de su vida, o si hay alguien que no se decida a mejorar debido al más grande de los temores, el temor al fracaso, no existe [consuelo] más reconfortante que estas palabras del Señor: '…basta mi gracia a todos los hombres que se humillan ante mí; porque si se humillan ante mí, y tienen fe en mí, entonces haré que las cosas débiles sean fuertes para ellos' [Éter 12:27].

"Cuando se magnifican los llamamientos del sacerdocio se pueden encontrar los milagros en todas partes. Cuando la fe reemplaza a la duda y el servicio desinteresado elimina al esfuerzo egoísta, el poder de Dios hace que Sus propósitos se hagan realidad" (véase *Liahona,* enero de 2000, pág. 59).

Alma 8:18. Alma "volvió prestamente"

• Después de escuchar el mensaje del ángel, Alma "volvió prestamente" a Ammoníah. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó que para nuestro bienestar espiritual es necesario obedecer sin demora al Señor:

"No importa cuánta fe en Dios tengamos ahora, será preciso fortalecerla continuamente y mantenerla viva. Eso se hace al decidir en este momento ser más prestos para obedecer y tener mayor determinación para perseverar. Aprender a comenzar con tiempo y perseverar son las claves de la preparación espiritual…

"Nuestro amoroso Padre Celestial y Su Hijo Amado nos han dado toda la ayuda posible para superar la prueba de la vida. Pero es indispensable decidir obedecer y luego hacerlo. Edificamos la fe para pasar las pruebas de la obediencia con el tiempo y por medio de las decisiones diarias. Podemos decidir ahora hacer sin dilación lo que Dios nos pida" (*Liahona,* noviembre de 2005, págs. 38, 40).

Alma 8:26. Ayuno

• Alma ayunó a fin de aprontar su mente y su alma para predicarles a los habitantes de Ammoníah. El ayunar con frecuencia le indica al Señor la seriedad de lo que le pedimos. El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, enseñó: "A veces, el ayuno es apropiado como evidencia eficaz de nuestra sinceridad… Cuando ayunamos, humillamos nuestra alma, lo cual nos pone en mejor armonía con Dios y Sus santos propósitos" (*Liahona,* julio de 2002, pág. 67).

• El élder Joseph B. Wirthlin enumeró algunas de las bendiciones que fluyen a nosotros cuando agregamos la oración a un adecuado ayuno:

"El ayuno, combinado con la oración fervorosa, tiene gran poder; puede llenar nuestra mente con revelaciones del Espíritu y fortalecernos contra los momentos de tentación.

"El ayuno y la oración nos sirven para desarrollar en nuestro interior la valentía y la confianza; pueden fortalecer nuestro carácter y cimentar nuestro autodominio y disciplina. Muchas veces, cuando ayunamos, nuestras oraciones y peticiones justas adquieren un poder aún mayor. Los testimonios crecen; maduramos espiritual y emocionalmente, y santificamos nuestra alma. Cada vez que ayunamos, obtenemos un poco más de control sobre nuestros apetitos y pasiones mundanos…

"El ayunar con el espíritu apropiado y a la manera del Señor nos vigorizará espiritualmente, fortalecerá nuestra autodisciplina, llenará nuestros hogares de paz, iluminará nuestro corazón con dicha, nos fortificará contra la tentación, nos preparará para tiempos de adversidad y abrirá las ventanas de los cielos" (*Liahona,* julio de 2001, págs. 89, 91).

© 1994 Steve Bunderson

Alma 9:14–23. Las grandes bendiciones traen grandes responsabilidades

• Alma advirtió que, aunque en ese momento los lamanitas eran un pueblo inicuo, en el día del juicio el Señor los vería con más agrado que al pueblo de Ammoníah (véase Alma 9:14). Los lamanitas seguían tradiciones incorrectas que les habían sido legadas, pero los nefitas en general y el pueblo de Ammoníah en particular habían sido "un pueblo tan altamente favorecido del Señor… más que cualquiera otra nación, tribu, lengua o

pueblo" (Alma 9:20). Las grandes bendiciones conllevan grandes responsabilidades.

La hermana Sheri L. Dew, en ese entonces consejera de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro, enseñó: "'De aquel a quien mucho se da, mucho se requiere' (D. y C. 82:3), y a veces son pesadas las demandas del discipulado. Pero ¿no es de esperar que la jornada hacia la gloria eterna nos haga crecer? A veces justificamos nuestro interés en este mundo y nuestra actitud ligera hacia el crecimiento espiritual al tratar de consolarnos mutuamente con la idea de que vivir el Evangelio no debería requerir tanto de nosotros. Pero la norma de conducta del Señor siempre será más elevada y exigente que la del mundo, porque Sus recompensas son infinitamente más gloriosas, incluyendo el verdadero gozo, la paz y la salvación" (véase "Somos mujeres de Dios", *Liahona,* enero de 2000, pág. 118).

Alma 10:2–3. Lehi, "descendiente de Manasés"

• El linaje de Lehi como descendiente de Manasés constituye el cumplimiento parcial de una promesa que se le hizo a José de antaño. Poco tiempo antes de morir, José de Egipto contó algo acerca de la garantía que le dio el Señor con respecto a su posteridad:

"…he recibido la promesa de Jehová de que… Jehová Dios levantará una rama justa de mis lomos…

"Y acontecerá que nuevamente serán esparcidos; y será desgajada una rama, y será llevada a un país lejano; no obstante, serán recordados en los convenios del Señor, cuando venga el Mesías…

"Así me dice Jehová, el Dios de mis padres…

"por lo tanto, el fruto de tus lomos escribirá, y el fruto de los lomos de Judá escribirá; y lo que escriba el fruto de tus lomos, y también lo que escriba el fruto de los lomos de Judá, crecerán juntamente para confundir las falsas doctrinas, y poner fin a las contenciones, y establecer la paz entre los del fruto de tus lomos, y llevarlos al conocimiento de sus padres en los últimos días, y también al conocimiento de mis convenios, dice Jehová" (Traducción de José Smith, Génesis 50:24–25, 27, 31, en la Guía para el Estudio de las Escrituras; véase también 2 Nefi 3:5, 12).

• Antes de huir al desierto, Lehi e Ismael, ambos descendientes de José, vivían con sus familias en Jerusalén, que pertenecía al reino de Judá. Un escritor sugirió una explicación de por qué los antepasados de Lehi, aunque descendían de José, vivían en Jerusalén, lugar habitado principalmente por los descendientes de Judá: "Algunos estudiosos del Libro de Mormón se han preguntado cómo es que en el año 600 a.C. todavía había en Jerusalén descendientes de José, ya que los asirios habían llevado cautivos a la mayoría de los integrantes de las tribus de Efraín y Manasés aproximadamente en el año 721 a.C. Un pasaje de 2 Crónicas puede proveer la clave para este problema. Este relato menciona que aproximadamente en el año 941 a.C., Asa, el rey del país, reunió en Jerusalén a todo Judá y Benjamín, 'y con ellos a los forasteros de Efraín, y de Manasés'. (2 Crónicas 15:9.) Entre los 'forasteros de Efraín, y de Manasés' que se reunieron en Jerusalén más o menos en el año 941 a.C. podrían haber incluido a los antepasados de Lehi e Ismael" (Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon,* 1976, pág. 199).

Alma 10:22–23. "Las oraciones de los justos"

• Fíjese en el efecto que las oraciones de los justos tuvieron en la nación. Las oraciones de los justos, además, evitaron que se destruyera a los nefitas en los días del capitán Moroni y de Samuel el lamanita (véase Alma 62:40; Helamán 13:12–14).

El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) dijo lo siguiente acerca de las oraciones que se elevan en la actualidad: "Hay muchísimas personas rectas y fieles que viven todos los mandamientos y cuyas vidas y oraciones preservan al mundo de la destrucción" (véase *Liahona,* octubre de 1971, pág. 19). Una vez que los justos fueron destruidos o expulsados de Ammoníah, sus oraciones dejaron de proteger la ciudad y "toda alma viviente de los ammoniahitas [fue] destruida" (Alma 16:9).

Alma 11:22. "Seis ontíes de plata"

• El *ontí* era la moneda de mayor valor en la sociedad nefita. Una posible razón para haber incluido las monedas nefitas en Alma 11 era demostrar la magnitud

del soborno que Zeezrom le ofreció a Amulek para que negara "la existencia de un Ser Supremo" (Alma 11:22). Aparentemente seis ontíes de plata equivalían al sueldo que recibía un juez en la sociedad del pueblo de Ammoníah por cuarenta y dos días de trabajo (véase Alma 11:3, 11–13).

ALMA 11:34–37

¿Qué diferencia hay entre lo que declaró el Salvador en 3 Nefi 9:21 y lo que contestó Amulek a Zeezrom en Alma 11:34–37?

Alma 11:40. ¿A quiénes abarca la Expiación?

• Con frecuencia se malinterpreta el pasaje de Alma 11:40; hay personas que han creído que Amulek enseñaba que Cristo sufrió sólo por quienes creen y se arrepienten, pero no es así. En las Escrituras se nos dice que el Salvador "sufre los dolores de todos los hombres, sí, los dolores de toda criatura viviente, tanto hombres como mujeres y niños" (2 Nefi 9:21; véase también Mosíah 4:7), pero si el género humano no se arrepiente, el Salvador indica que "mi sangre no los limpiará" (D. y C. 29:17). Claramente, lo que Amulek quiso dar a entender no es que el Salvador haya sufrido únicamente por quienes se arrepienten, sino el hecho de que la Expiación puede quedar en parte sin uso cuando los inicuos optan por no arrepentirse.

Alma 11:41–45. Resurrección

• El Bible Dictionary [Diccionario Bíblico] define la Resurrección como "la reunión del cuerpo espiritual y el cuerpo de carne y huesos, para nunca más volver a separarse" ("Resurrection", pág. 761; véase también Guía para el Estudio de las Escrituras, "Resurrección"). El tener conocimiento de la Resurrección le da mayor significado a la vida terrenal.

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la "esperanza viva" que sienten las personas que tienen fe y confianza en esta verdad sagrada, así como el impacto que ésta puede tener en la vida cotidiana:

"La 'esperanza viva' que se nos da por medio de la resurrección es la convicción de que la muerte no es el fin de nuestra identidad, sino solamente un paso necesario en la ineluctable transición de la mortalidad a la inmortalidad. Esta esperanza cambia toda la perspectiva de la vida terrenal…

"La certeza de la resurrección nos da la fortaleza y la perspectiva para soportar los desafíos de la vida terrenal que cada uno de nosotros y nuestros seres queridos enfrentamos, como por ejemplo, las deficiencias físicas, mentales o emocionales que traemos en el momento de nacer o que adquirimos durante la vida terrenal. Gracias a la resurrección, sabemos que esas deficiencias de la vida mortal ¡son solamente temporales!

"La seguridad de la resurrección también constituye un poderoso incentivo para guardar los mandamientos de Dios durante nuestra vida terrenal…

"…Por otra parte, a menos que nuestros pecados terrenales hayan sido limpiados y borrados por medio del arrepentimiento y del perdón (véanse Alma 5:21; 2 Nefi 9:45–46; D. y C. 58:42), resucitaremos con un 'vivo recuerdo' (Alma 11:43) y 'un conocimiento perfecto de toda nuestra culpa, y nuestra impureza' (2 Nefi 9:14; véase también Alma 5:18). Se recalca la seriedad de esta realidad en muchos pasajes de las Escrituras que sugieren que a la resurrección le sigue de inmediato el Juicio Final (véanse 2 Nefi 9:15, 22; Mosíah 26:25; Alma 11:43–44; 42:23; Mormón 7:6; 9:13–14). En verdad, 'esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios' (Alma 34:32 📖)…

"Nuestro seguro conocimiento de la resurrección a la inmortalidad nos da valor para enfrentar nuestra propia muerte, incluso una muerte que podríamos llamar prematura…

"La certeza de la resurrección también nos ayuda a soportar las separaciones mortales tras el fallecimiento de nuestros seres queridos… Todos deberíamos alabar a Dios por la garantía que tenemos de resucitar, la cual

hace que nuestras separaciones sean temporales y nos da esperanza y fortaleza para seguir adelante" (véase *Liahona,* julio de 2000, págs. 18–19).

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Sterling W. Sill (1903–1994) describió algunas de las bendiciones de la Resurrección cuando enseñó que el cuerpo resucitado es "más hermoso de lo que podemos comprender, con los sentidos aguzados, un poder de percepción aumentado y una capacidad sumamente elevada para amar, entender y ser feliz" (véase *Liahona,* febrero de 1977, pág. 20).

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) también explicó lo que la Resurrección proporcionará a nuestros cuerpos físicos: "No hay motivo para que persona alguna se preocupe en cuanto al aspecto de las personas en la resurrección, ya que la muerte es un proceso purificador en lo que concierne al cuerpo. Tenemos motivos para creer que desaparecerá el aspecto de la edad avanzada y que el cuerpo será restaurado con el pleno vigor de la masculinidad y la femineidad. Los niños a su vez resucitarán como niños, ya que no se crece en la tumba, y seguirán creciendo hasta llegar a la estatura completa de su espíritu" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo IV, pág. 185).

ALMA 12:9

¿Qué nos enseña este versículo sobre el obtener más conocimiento de Dios?

Alma 12:9. ¿Qué son los "misterios de Dios"?

• El presidente Joseph Fielding Smith explicó que los misterios de Dios son sencillamente los principios divinos del Evangelio necesarios para salvarnos pero que el mundo no entiende: "El Señor ha prometido revelar Sus misterios a quienes le sirvan con fidelidad… El Evangelio es muy sencillo, de modo que hasta los niños en la edad de responsabilidad puedan entenderlo. No cabe duda de que hay principios que en esta vida no podemos comprender, pero cuando llegue la plenitud veremos que todo es sencillo, tiene sentido y está al alcance de nuestro entendimiento. Estos principios 'sencillos' del Evangelio, como el bautismo y la Expiación, son misterios para quienes no cuentan con la guía del Espíritu del Señor" (*Church History and Modern Revelation,* dos tomos, 1953, tomo I, pág. 43).

No se deben confundir los misterios de Dios con la búsqueda indigna de "misterios", o cosas que Dios no ha revelado. Hablando sobre este último uso de la palabra *misterios*, el élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: "Hay también un uso restringido y limitado del término *misterios*; se trata más de un uso coloquial que uno de las Escrituras, y hace referencia a ese conjunto de enseñanzas del campo especulativo, a esas cosas que el Señor no ha revelado en sencillez en este día. Es a estas cosas que se hace referencia cuando a los élderes se les aconseja dejar de lado los misterios" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 524).

Alma 12:10–12. Cuando endurecemos nuestro corazón, recibimos "la menor porción de la palabra"

• El élder Dallin H. Oaks explicó que si rechazamos las revelaciones que llegan por el Espíritu Santo, le ponemos límite a qué tanto podemos aprender: "Enseñamos y aprendemos los misterios de Dios mediante la revelación de Su Santo Espíritu. Si endurecemos nuestro corazón ante la revelación y reducimos nuestro entendimiento a lo que podemos obtener por el estudio y la razón, estamos limitados a lo que Alma llamó 'la menor porción de la palabra'" (*The Lord's Way,* 1991, pág. 42).

Alma 12:12–14. Juzgados según nuestras palabras, nuestras obras y nuestros pensamientos

• El élder Dallin H. Oaks enseñó que el Juicio no es un mero repaso de las acciones llevadas a cabo en la vida terrenal, sino una evaluación de qué y quiénes hemos llegado a ser como resultado de nuestras acciones:

"El profeta Nefi describe el juicio final en términos de lo que *hemos llegado a ser*: 'Y si sus obras han sido inmundicia, por fuerza ellos *son* inmundos; y si *son*

inmundos, por fuerza ellos no pueden morar en el reino de Dios' (1 Nefi 15:33, cursiva agregada). Moroni declara: 'El que *es* impuro continuará siendo impuro; y el que *es* justo continuará siendo justo' (Mormón 9:14, cursiva agregada; véase también Apocalipsis 22:11–12; 2 Nefi 9:16; D. y C. 88:35). Lo mismo ocurriría con el 'egoísta', o 'desobediente' o cualquier atributo personal contrario a los requisitos de Dios. Refiriéndose al 'estado' de los malvados en el juicio final, Alma explica que, si somos condenados debido a nuestras palabras, nuestras obras y nuestros pensamientos, 'no nos hallaremos sin mancha… Y en esta terrible condición no nos atreveremos a mirar a nuestro Dios' (Alma 12:14).

"De tales enseñanzas concluimos que el juicio final no es simplemente una evaluación de la suma total de las obras buenas y malas, o sea, lo que hemos *hecho*. Es un reconocimiento del efecto final que tienen nuestros hechos y pensamientos, o sea, lo que hemos *llegado a ser*. No es suficiente que cualquiera tan sólo actúe mecánicamente. Los mandamientos, las ordenanzas y los convenios del Evangelio no son una lista de depósitos que tenemos que hacer en alguna cuenta celestial. El evangelio de Jesucristo es un plan que nos muestra cómo llegar a ser lo que nuestro Padre Celestial desea que lleguemos a ser" (*Liahona,* enero de 2001, pág. 40).

Alma 12:15–18. "Una segunda muerte, la cual es una muerte espiritual"

• Para obtener información sobre la segunda muerte, véanse los comentarios de Jacob 3:11 (página 124), Alma 40:26 (página 251) y Helamán 14:15–19 (página 294).

Alma 12:21. Querubines

• Los querubines son "figuras que representan seres celestiales, cuya forma exacta se desconoce. Se ha llamado a querubines para custodiar los lugares sagrados. Jehová puso querubines para guardar el camino que llevaba al árbol de la vida, Gén. 3:24 (Alma 12:21–29; 42:2–3; Moisés 4:31). Colocaron dos imágenes de querubines en el propiciatorio, Éx. 25:18, 22 (1 Rey. 6:23–28; Heb. 9:5). Se mencionan querubines en las visiones de Ezequiel, Ezeq. 10; 11:22" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Querubines").

Alma 12:24. "Estado de probación"

• Solamente Alma en el Libro de Mormón utiliza la frase *estado de probación* o *tiempo de probación* (véase Alma 42:4, 10, 13). El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió dicho tiempo de probación: "El objetivo principal de nuestra vida en la tierra es permitir que nuestro espíritu, que existía antes que el mundo se creara, se una a un cuerpo durante un tiempo de gran oportunidad en la vida terrenal. La fusión de estos dos nos ha dado el privilegio de crecer, desarrollarnos y madurar en una forma que sólo es posible cuando el espíritu y el cuerpo están juntos. Con nuestro cuerpo pasamos por cierta cantidad de pruebas en lo que se denomina el estado probatorio de nuestra existencia. Es una época de aprendizaje y de pruebas para demostrar que somos dignos de oportunidades eternas, todo esto forma parte del plan divino que nuestro Padre Celestial tiene para Sus hijos" (véase *Liahona,* julio de 1989, pág. 16).

ALMA 12:25–33

¿Por qué es tan adecuado el título "plan de redención" para los preparativos de Dios a favor de Sus hijos?

Alma 12:32. Mandamientos *después* de conocer el plan

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el conocimiento del plan de Dios da respuesta a las preguntas difíciles. Dirigiéndose a los maestros de la juventud, dijo:

"Los jóvenes se preguntan: '¿por qué?'. ¿Por qué se nos manda *hacer* ciertas cosas y por qué se nos manda que *no hagamos* algunas otras? El conocimiento del plan de felicidad, incluso de manera esquemática, puede proporcionarles un 'porqué'…

"La mayor parte de los problemas difíciles a los que hacemos frente en la Iglesia ahora mismo, y podríamos enumerarlos (el aborto y todo lo demás, todos los retos de quién posee el sacerdocio y quién no), no pueden responderse sin el trasfondo de ciertos conocimientos del plan.

"Alma dijo algo al respecto, y éste creo que últimamente es mi pasaje preferido de las Escrituras, aunque de vez en cuando cambio de pasaje favorito: 'Por tanto, *después* de haberles dado a conocer el *plan de redención*, Dios les dio mandamientos' (Alma 12:32; cursiva agregada)…

"…Si ustedes procuran darles [a los alumnos] un 'porqué', sigan ese modelo: '*después* de haberles dado a conocer el plan de redención, Dios les dio mandamientos'" ("The Great Plan of Happiness", Simposio sobre Doctrina y Convenios del Sistema Educativo de la Iglesia, 10 de agosto de 1993, pág. 3; véase LDS.org bajo gospel library/additional addresses/CES addresses).

Para meditar

- En Alma 8:18 consta que Alma "volvió prestamente" a Ammoníah, y en Génesis 22:3 leemos que Abraham "se levantó muy de mañana" para llevar a Isaac al monte. ¿Cómo puede aplicar estos versículos a usted mismo cuando recibe una impresión que proviene de Dios?
- Lea Alma 10:6. ¿Qué cree usted que quiso decir Amulek cuando dijo: "fui llamado muchas veces" pero "no quise oír"?

Tareas sugeridas

- Alma 9:8–14 subraya la importancia de recordar. Haga una lista corta de experiencias espirituales significativas que haya tenido el privilegio de vivir. También podría hablar con sus padres o abuelos y hacer una lista parecida con las experiencias espirituales significativas que hayan vivido ellos. ¿Qué bendiciones podrían desprenderse de repasar regularmente estas listas e ir añadiendo experiencias a ellas de forma continua?
- En Alma 11–12 se registran muchos detalles sobre la Resurrección. Elabore por escrito un breve ensayo en base a estos capítulos sobre las doctrinas clave de la Resurrección y la influencia que ha tenido en su vida el tener conocimiento acerca de la Resurrección y el Juicio.

Capítulo 26

Alma 13–16

Introducción

Usted usó su albedrío en la vida preterrenal para tomar decisiones rectas y prepararse para la vida terrenal (véase Alma 13:3–5). Como resultado de su rectitud preterrenal, se le han preparado más bendiciones y oportunidades, con la condición de que siga siendo fiel. Fíjese en que Alma hizo hincapié en nuestra necesidad de ser santificados en la vida terrenal y de prepararnos para esa meta final de entrar "en el reposo del Señor" (Alma 13:12).

Recuerde que la misericordia y la justicia de Dios son más grandes que la iniquidad del mundo. En Ammoníah, los que se arrepintieron y aceptaron las enseñanzas de Alma recibieron las bendiciones del Señor aunque muchos fueron expulsados o destruidos (véase el comentario de Alma 14:7–11 en la página 201). Amulek le pidió a Alma que le solicitase al Señor que salvara a los justos de los actos de los inicuos. Sin embargo, la explicación que le dio Alma a Amulek confirma el principio del albedrío y las bendiciones que esperan a los que sufren por causa del Evangelio. Los malvados recibirán la justicia de Dios, ya sea en esta vida o en la venidera.

Comentario

Alma 13:1–2. Sacerdotes ordenados "según el orden de su Hijo"

• Alma hizo mención de los sacerdotes que fueron ordenados "según el orden de su Hijo" (Alma 13:1). La frase *según el orden de su Hijo* se refiere al Sacerdocio de Melquisedec. En una revelación moderna, el Señor declaró que antes de los días de Melquisedec, el sacerdocio se llamaba "el Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios. Mas por respeto o reverencia al nombre" de Dios, se cambió el nombre por el de Sacerdocio de Melquisedec (D. y C. 107:3–4).

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo siguiente en cuanto a la palabra *sacerdotes* que aparece en Alma 13 y en muchos otros pasajes del Libro de Mormón: "Los profetas del Libro de Mormón conferían el título de *sacerdote* a los oficiales que en esta dispensación se conocen como *sumos sacerdotes*. Es decir, eran sacerdotes del Sacerdocio de Melquisedec, o como lo expresó Alma, *'el Señor Dios ordenó sacerdotes, según su santo orden, que era según el orden de su Hijo'* (Alma 13:1–20)" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 599).

Alma 13:3–5. "Llamados y preparados" antes de la fundación del mundo

• El profeta José Smith (1805–1844) enseñó que aquellos que son ordenados a un llamamiento en la vida terrenal fueron preordenados para tal llamamiento en la vida preterrenal: "Todo hombre que recibe el llamamiento de ejercer su ministerio fue ordenado para ese propósito en el gran concilio celestial, antes de que este mundo fuese. Supongo que me fue conferido este oficio en aquel gran concilio" (*History of the Church,* tomo VI, pág. 364).

• Aquéllos "llamados y preparados desde la fundación del mundo" fueron elegidos por Dios en la vida preterrenal a causa de "su fe excepcional y buenas obras" (Alma 13:3; véanse también D. y C. 138:55–56; Abraham 3:22–23).

El presidente Wilford Woodruff (1807–1898) enseñó que, además de los profetas, todos los élderes de Israel que poseen el Sacerdocio de Melquisedec fueron preordenados: "José Smith fue nombrado por el Señor antes de nacer, así como lo fue Jeremías… Por eso digo con respecto a José Smith que él recibió su nombramiento antes de la fundación del mundo, y que vino en el momento señalado por el Señor para establecer esta obra en la tierra. Y ése mismo es el caso con decenas de miles de élderes de Israel. El Señor Todopoderoso les ha conferido a ustedes el santo sacerdocio y los ha hecho instrumento en Sus manos para edificar este reino. ¿Contemplamos estas cosas tan plenamente como deberíamos?" (*Discourses of Wilford Woodruff,* editor G. Homer Durham, 1990, págs. 281–282; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff,* 2005, pág. 15).

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) enseñó que tanto hombres como mujeres recibieron asignaciones en la vida preterrenal: "En el mundo en el que estábamos antes de venir a éste, a las mujeres fieles se les dieron ciertas asignaciones, y a los hombres fieles se los preordenó para determinados deberes en el sacerdocio. Aunque ahora no recordemos estos detalles, ello no altera la gloriosa realidad de aquello con lo que en una oportunidad estuvimos de acuerdo. ¡Ustedes son responsables del cumplimiento de todo lo que hace mucho tiempo se esperó de ustedes, en la misma forma en que lo son aquellos a quienes sostenemos como profetas y apóstoles!" (véase "Vuestro papel como mujeres justas", *Liahona*, enero de 1980, pág. 167).

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió las responsabilidades que los hijos de Dios tienen en la vida terrenal, sin importar su estado selecto en la vida preterrenal: "La doctrina de la vida premortal no abre paso a la pasividad. Todos tenemos decisiones que tomar, interminables y difíciles tareas que realizar, ironías y adversidades que experimentar, tiempo y talentos y dones que emplear bien. El haber sido escogidos 'allí y entonces' no significa en modo alguno que podamos ser indiferentes 'aquí y ahora'. Ya sea la preordenación del hombre o la predesignación de la mujer, aquellos que son llamados y escogidos deben también probar que son 'escogidos y fieles' (véanse Apoc. 17:14; D. y C. 121:34–36)" (véase *Liahona,* enero de 1986, págs. 12–13).

• El presidente Harold B. Lee (1899–1973) habló sobre la fuente de algunas de las bendiciones que recibimos en esta vida: "Parece que todos estos galardones se prometieron, o preordenaron, antes de que el mundo fuese. Sin duda estos asuntos se deben de haber decidido en base al tipo de vidas que llevábamos en ese mundo espiritual y preterrenal. Algunos podrán poner en tela de juicio estos supuestos, pero a la vez aceptarán sin reservas la creencia de que cada uno de nosotros será juzgado, cuando abandone esta tierra, conforme a sus hechos durante su vida en la tierra. ¿Acaso no es igual de razonable creer que lo que hemos recibido acá en la vida [terrenal] nos fue otorgado a cada uno según el mérito de nuestra conducta antes de venir aquí?" (en Conference Report, octubre de 1973, págs. 7–8; o *Ensign,* enero de 1974, pág. 5).

Alma 13:4. En el mundo preterrenal hubo albedrío

• ¿Cómo pudieron quienes estaban en el mundo preterrenal "rechaza[r] el Espíritu de Dios"? (Alma 13:4). Al contestar esa pregunta, el presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) confirmó que el albedrío es un principio eterno:

"Dios dio el… albedrío a Sus hijos aun en el mundo espiritual mediante el cual los espíritus tuvieron el privilegio, tal como hoy en día lo tienen los hombres aquí, de elegir el bien y rechazar el mal, o de participar del mal y sufrir las consecuencias de sus pecados. A causa de esto, aun allá algunos eran más fieles que otros en obedecer los mandamientos del Señor…

"Los espíritus de los hombres tenían su… albedrío… Los espíritus de los hombres no eran iguales. Tal vez hayan tenido un comienzo igual, y sabemos que al principio todos eran inocentes; pero el derecho del… albedrío que les fue dado los capacitó para que unos aventajasen a otros, y así, a través de eones de existencia inmortal, llegasen a ser más inteligentes, más fieles, pues ellos eran libres para actuar por sí mismos, de pensar por sí mismos, para recibir la verdad o rebelarse contra ella" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo I, págs. 55–56).

• En calidad de espíritus durante la vida preterrenal, desarrollamos características dignas que demostraron nuestras habilidades. Dios observó nuestro progreso y nos dio responsabilidades conforme a nuestra fidelidad. El presidente Joseph Fielding Smith enseñó: "Durante las eras en que morábamos en el estado preterrenal, no solamente desarrollamos nuestras distintas características y demostramos nuestras dignidad y habilidad, o falta de ellas, sino que también estábamos en condición de que se observase tal progreso. Los seres celestiales vivían en una sociedad perfectamente ordenada en la que cada persona sabía cuál era su lugar. Sin lugar a dudas se había conferido el sacerdocio, y se habían escogido líderes para que oficiaran. Se requirieron ordenanzas pertinentes a esa preexistencia, y el amor de Dios prevaleció. En tales condiciones lo natural era que el Padre discerniera y escogiera a quienes eran más dignos, y que evaluara los talentos de cada persona. Él sabía no sólo lo que cada uno de nosotros *podía* hacer

sino además lo que cada uno de nosotros *habría* de hacer cuando fuese puesto a prueba y cuando recibiese responsabilidades. Entonces, cuando llegó el momento de nuestra vida en la tierra mortal, todo fue preparado y los siervos del Señor fueron escogidos y ordenados a sus respectivas misiones" (*The Way to Perfection,* 1970, págs. 50–51).

ALMA 13:6, 18
¿Qué responsabilidad tiene uno después de ser ordenado al sumo sacerdocio?

Alma 13:9. "Llegan a ser sumos sacerdotes para siempre"

• Por motivo de que el Sacerdocio de Melquisedec "no tiene principio de días ni fin de años" (Alma 13:9; D. y C. 84:17; véase también Hebreos 7:3), aquellos que obtienen el sacerdocio en la tierra siguen ejerciéndolo aun después de morir. Por tanto, los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec que mueren siendo rectos "llegan a ser sumos sacerdotes para siempre" (Alma 13:9).

El presidente Harold B. Lee relató una experiencia que explica que cada oficio del sacerdocio que la persona posee en esta vida tendrá efecto en el mundo venidero:

"Yo había reorganizado la presidencia de la Estaca Ensign. Habíamos nombrado al obispo de uno de los barrios como presidente de la estaca…

"Seis semanas después de que fueron sostenidos, ese presidente de estaca falleció repentinamente.

"Entonces empecé a recibir montones de cartas. ¿Dónde se supone que estaba la inspiración al llamar a un hombre a quien el Señor iba a dejar morir a las seis semanas? Se me invitó a hablar en los servicios fúnebres, y algunas personas parecían estar esperando que yo tratara de explicar por qué había nombrado a un hombre que el Señor iba a llevarse a casa a las seis semanas.

"El presidente Joseph Fielding Smith se encontraba en el estrado y, escuchando mi intento de satisfacer a estas personas, me dijo: 'No te mortifiques; si has llamado a un hombre a un puesto en esta Iglesia y éste muere al día siguiente, dicho puesto tiene algo que ver con lo que él será llamado a desempeñar cuando salga de esta tierra'.

"Yo lo creo. Creo que cada presidente de esta Iglesia, cada apóstol de ella, cada obispo, cada presidente de estaca, cada puesto de presidencia jugará un papel importante en lo que seamos llamados a desempeñar al salir de esta tierra" (véase *Liahona,* septiembre de 1973, pág. 34).

Alma 13:10–13. Muchos fueron llamados y preordenados

• Alma enseñó que muchos fueron llamados en la vida preterrenal por causa de su "fe excepcional" (Alma 13:10). Suplicó a sus hermanos que nuevamente ejercieran fe y que "dies[en] frutos dignos de arrepentimiento" (Alma 13:13).

El presidente Harold B. Lee explicó que aunque muchos fueron llamados y preordenados en la vida preterrenal por motivo de su valentía, éstos deben ejercer la fe y hacer buenas obras durante esta vida para obtener la realización de las plenas bendiciones de su llamamiento (véase D. y C. 121:34):

"Dios habrá llamado y escogido hombres en el mundo espiritual, o sea, en el primer estado, para realizar cierta obra, pero el que ellos acepten ese llamamiento aquí y lo magnifiquen por medio del servicio fiel y las buenas obras mientras se encuentren en la vida terrenal yace en el derecho y privilegio de ellos de ejercer su albedrío para escoger el bien o el mal.

"…Temo que entre nosotros haya muchos a quienes por causa de su fidelidad en el mundo de los espíritus se les haya 'llamado' para hacer una gran obra aquí, pero que como descuidados despilfarradores ejerzan su albedrío llevando una vida desenfrenada y como consecuencia estén perdiendo su primogenitura y las bendiciones que serían suyas si demostraran ser fieles a su llamamiento. De ahí lo que dijo el Señor de que 'muchos son llamados y pocos escogidos'"(*Decisions for Successful Living,* 1973, pág. 169).

Alma 13:11–12. Santificación

• Alma enseñó que muchos llegaron a estar limpios "mediante la sangre del Cordero" y fueron "santificados

por el Espíritu Santo" (Alma 13:11–12; véase también Moroni 10:32–33). Una vez santificados, "no podían ver el pecado sino con repugnancia" (Alma 13:12; véase también 2 Nefi 4:31). Sin embargo, aun después de que la persona ha sido santificada y se ha sentido purificada por el Espíritu Santo, seguirá sufriendo tentaciones a lo largo de la vida terrenal. Las revelaciones modernas dan esta advertencia: "Por lo tanto, cuídese la iglesia y ore siempre, no sea que caiga en tentación; sí, y cuídense aun los que son santificados" (D. y C. 20:33–34).

El presidente Brigham Young (1801–1877) definió lo que es la santificación:

"Daré mi propia definición del término santificación, y diré que consiste en vencer todo pecado y hacer que todo se someta a la ley de Cristo. Dios ha colocado en nosotros un espíritu puro; cuando [este espíritu] domina sin impedimentos y vence a la carne y gobierna y controla… a eso le llamo la bendición de la santificación. ¿Se destruirá de forma perfecta el pecado? No, no se lo destruirá, porque no está así provisto en la economía de los cielos.

"No supongan que en algún momento estaremos libres en la carne de las tentaciones del pecado. Algunos suponen que en la carne pueden santificarse el cuerpo y el espíritu para llegar a ser tan puros que nunca más sentirán los efectos del poder del enemigo de la verdad. Si fuese posible que alguien lograra este grado de perfección en la carne, tal persona no moriría ni permanecería en un mundo en el que predomina el pecado. El pecado entró en el mundo, y, por el pecado, la muerte. [Rom. 5:12.] Creo que de una forma u otra sentiremos los efectos del pecado mientras vivamos hasta que finalmente tengamos que atravesar las difíciles experiencias de la muerte" (en Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon,* 1976, tomo II, págs. 248–249).

Alma 13:13–19. Melquisedec, el gran sumo sacerdote

• Los Santos de los Últimos Días le tienen un gran respeto al sumo sacerdote Melquisedec. Alma señaló la importancia de Melquisedec cuando dijo que "ninguno fue mayor que él" (Alma 13:19). ¿Quién fue este gran profeta? Melquisedec vivió alrededor del año 2000 a.C., y fue el sumo sacerdote y rey de Salem (Jerusalén; véase Génesis 14:18). Era la autoridad presidente del sacerdocio en su época, y a él pagó los diezmos Abraham (véase Génesis 14:20). Cuando era niño, Melquisedec "temía a Dios, y tapaba la boca de leones y apagaba la violencia del fuego" (Traducción de José Smith, Génesis 14:26 en la Guía para el Estudio de las Escrituras). A pesar de que la Biblia no lo menciona más que brevemente, las revelaciones modernas confirman que fue un hombre de suma fe. Por causa de la rectitud de Melquisedec, su ministerio presagió el de Jesucristo, y por tanto su nombre llegó a ser el del sacerdocio mayor (véanse Hebreos 7:15; D. y C. 107:2–4).

Alma 13:16. "El reposo del Señor"

• Alma 13:6, 12–13, 16, 29 menciona el "reposo del Señor" (véase también D. y C. 84:24). El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) comentó acerca del significado de esta frase cuando dijo: "¿Qué significa entrar en el reposo del Señor? Para mí, significa que a través del amor de Dios me he ganado Su voluntad, de manera que puedo sentirme tranquilo en Cristo, que ya no me inquietará más todo viento de doctrina ni las estratagemas de hombres que acechan para engañar; y que me he cimentado en el conocimiento y el testimonio de Jesucristo, de tal modo que ningún poder me apartará del sendero estrecho y angosto que conduce de regreso a la presencia de Dios, para gozar de la exaltación en Su glorioso reino; que desde ahora en adelante disfrutaré de esa tranquilidad hasta que *repose* con Él en los cielos" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith,* 1999, pág. 456).

Alma 13:20. ¿Qué quiere decir "tergiversar" las Escrituras?

• El diccionario define *tergiversar* así: "Dar una interpretación forzada o errónea a palabras o acontecimientos… Trastrocar, trabucar" (*Diccionario de la lengua española, 2001*). Por tanto, los que *tergiversan* las Escrituras cambian o distorsionan el significado real de

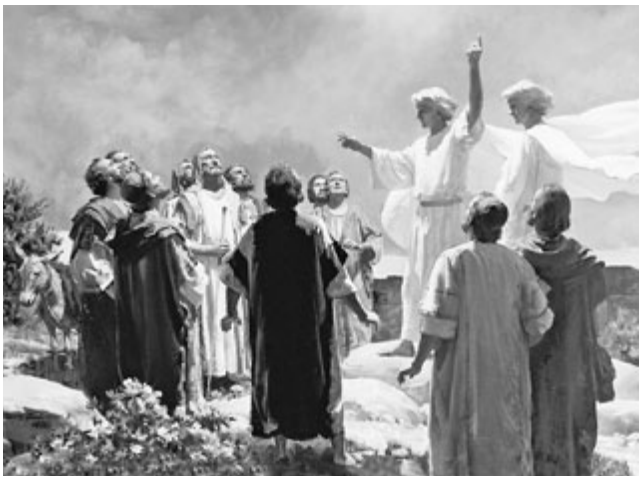
ellas para ajustarlo a su propia opinión o interpretación. A aquellos que manipulan las Escrituras para incitar a la contención los inspira el diablo (véase Alma 12:1–6; 14:6–7). El destino de quienes *tergiversan* las Escrituras es su propia destrucción (véase Alma 13:20).

Alma 13:22–26. La realidad de los ángeles

• El Libro de Mormón da testimonio de la autenticidad y del propósito de los ángeles (véanse Alma 13:22–26; 32:23; 3 Nefi 17:24; Moroni 7:29–31; D. y C. 20:10). Al respecto de la realidad de los ángeles, el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo:

"Estoy convencido de que uno de los temas profundos del Libro de Mormón es la función y la prevalencia y la participación principal de los ángeles en el relato del Evangelio…

"Una de las cosas que cobrará más importancia para nosotros, cuanto más vivamos, es que los ángeles son reales así como su obra y su ministerio. En esto no me refiero únicamente al ángel Moroni sino también a aquellos ángeles ministrantes más íntimos que están con nosotros y a nuestro alrededor facultados para ayudarnos y que hacen precisamente eso (véase 3 Ne. 7:18; Moro. 7:29–32, 37; D. y C. 107:20)…



Harry Anderson, © IRI

"Creo que tenemos que hablar, creer y testificar del ministerio de ángeles, más de lo que a veces lo hacemos. Ellos son uno de los grandiosos métodos de Dios para dar testimonio a través del velo, y no existe documento en todo el mundo que enseñe ese principio con tanta claridad y tanto poder como el Libro de Mormón" ("For a Wise Purpose", *Ensign,* enero de 1996, págs. 16–17).

ALMA 13:27

¿Qué aprende usted de este versículo sobre el amor de Alma por la gente de Ammoníah?

Alma 13:28. No seremos tentados "más de lo que [podamos] resistir"

• El presidente Brigham Young enseñó acerca de la lucha constante que tenemos contra Satanás y el pecado: "El hombre y la mujer que deseen obtener un lugar en el reino celestial descubrirán que tienen que esforzarse [contra el enemigo de toda justicia] cada día" (*Discourses of Brigham Young,* sel. de John A. Widtsoe, 1954, pág. 392). Cada uno de nosotros debe decidir activamente evitar las tentaciones y resistirlas.

Alma enseñó que debemos velar y orar "incesantemente" para no ser "tentados más de lo que podáis resistir" (Alma 13:28). El apóstol Pablo asimismo declaró que "fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podáis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar" (1 Corintios 10:13). Si seguimos el consejo de Alma en Alma 13:28, siempre podremos resistir la tentación.

Alma 14:7–11. El martirio de los justos

• Por medio de su fe y del poder del sacerdocio que poseía, Alma tenía la capacidad de librar a las mujeres y a los niños fieles de Ammoníah de sus terribles muertes, pero el Señor no se lo permitió (véase Alma 14:11). Alma explicó a Amulek que el Señor habría de recibir a los rectos mártires para Sí como testimonio en contra de los hechos malignos de quienes los perseguían (véase Alma 14:11; 60:13).

Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Ronald E. Poelman afirmó que hay ocasiones en que el Señor permite a los justos sufrir cuando otros ejercen el albedrío de forma no recta: "La adversidad en la vida de las personas obedientes y fieles puede ser el resultado de enfermedades, accidentes, ignorancia o la influencia del adversario. Para preservar el albedrío, el Señor permite que a veces los justos sufran las consecuencias de las acciones malignas de otros (véase 1 Nefi 18:16)" (véase *Liahona,* julio de 1989, pág. 28).

• Sin duda nos apesadumbra pensar en la muerte que los rectos han sufrido a manos de los inicuos, pero nos regocijamos al saber de su recompensa en el mundo de los espíritus (véase Alma 40:12) y de su estado final en el reino celestial (véase D. y C. 76:50–70). Doctrina y Convenios 42:46 nos recuerda lo siguiente: "…los que mueran en mí no gustarán la muerte, porque les será dulce". Esto no quiere decir que la muerte de los justos no incluya dolor sino que los galardones eternos que les aguardan serán tan grandes que en comparación sus dolores no son nada.

El presidente Joseph F. Smith explicó: "Es cierto que soy tan débil que lloro cuando mueren mis amigos y mis familiares, y podré derramar lágrimas al ver el pesar de los demás. Siento compasión en mi alma por los hijos de los hombres. Puedo llorar con ellos cuando lloran, puedo regocijarme con ellos cuando se regocijan; pero no tengo motivo para lamentarme ni para estar triste porque existe la muerte en el mundo… Los Santos de los Últimos Días le han perdido todo miedo a esta muerte. No le temen a la muerte temporal porque saben que así como la muerte les sobreviene por la transgresión de Adán, así también por la rectitud de Jesucristo les vendrá la vida y que, aunque mueran, volverán a vivir. Con este conocimiento, tienen dicha aun en la muerte, porque saben que se levantarán otra vez y se reencontrarán más allá del sepulcro" (en Conference Report, octubre de 1899, pág. 70).

• Cuando los rectos y los inocentes sufren, algunas personas empiezan a criticar o pierden la fe. El presidente Spencer W. Kimball nos ofreció el siguiente consejo para cuando presenciemos sufrimiento:

"Si consideráramos la vida terrenal como el todo de la existencia, entonces las penas, las aflicciones, los fracasos y la muerte prematura serían una calamidad. Mas, si al contrario, vemos la vida como algo eterno que se extiende más allá del pasado premortal y que se prolonga hasta el futuro eterno después de la muerte, entonces podemos colocar cada suceso que acontece en la perspectiva adecuada.

"¿Es que no podemos ver la sabiduría de que se nos den pruebas a las que sobreponernos, responsabilidades que cumplir, trabajo que vigorice nuestros músculos, penas que pongan a prueba nuestras almas? ¿No se nos expone a las tentaciones para probar nuestra fortaleza, a la enfermedad para probar nuestra paciencia, a la muerte para que podamos ser un día inmortalizados y glorificados?

"Si todos los enfermos por quienes oramos fuesen sanados, si todos los justos fuesen protegidos y los pecadores destruidos, se anularía así todo el programa del Padre y se daría fin al principio más básico del Evangelio, el albedrío, y nadie tendría que vivir por la fe.

"Si al hacedor del bien se le recompensara inmediatamente con gozo, paz y todo lo que mereciera, entonces no existiría el mal —todos harían el bien mas no por las razones justas—. No habría prueba de fortaleza, ni desarrollo del carácter, ni expansión de poderes, ni libre albedrío, sino únicamente controles satánicos.

"Si todas las oraciones se contestaran inmediatamente, de acuerdo con nuestros deseos egoístas y nuestra limitada comprensión, entonces existiría muy poco o ningún sufrimiento, dolor, decepción, o ni la muerte aun; y si éstos no existieran, tampoco habría gozo, éxito, resurrección, ni vida eterna o divinidad" (véase *La fe precede al milagro,* 1983, págs. 96–97).

Alma 14:25–28. La liberación de Alma y Amulek

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, se valió de la historia de Alma y Amulek para poner de manifiesto que el Señor nos librará de nuestras aflicciones, pero sólo después de que hayamos comprobado nuestra fe sometiéndonos a Su voluntad:

"La ayuda que proviene del Señor siempre se rige por una ley eterna, y cuanto mejor entiendas esa ley, más fácil te será recibir Su ayuda…

"…El ejemplo de Alma y Amulek es inspirador. Mientras se hallaban tratando de hacer el bien entre el pueblo de Ammoníah, los llevaron cautivos. Amulek se fiaba de su compañero, Alma, que tenía más experiencia y que lo inspiró a tener más confianza en el Señor. Obligados ambos a contemplar cómo consumía el fuego a las mujeres y los niños, Amulek comentó: '…quizá nos quemen a nosotros también', a lo que Alma contestó: '…*Hágase según la voluntad del Señor*', un principio vital, 'mas… nuestra obra no se ha cumplido; por tanto, no nos quemarán' (Alma 14:12–13; cursiva agregada).

"Durante muchos días, el juez superior y otros los golpearon, les escupieron, les hicieron pasar hambre, los interrogaron y los injuriaron con palabras burlonas y con amenazas. Aunque se les mandó hablar, ellos permanecieron en silencio, desnudos y atados con cuerdas, esperando pacientemente que el Señor les inspirara lo que debían hacer. Después, 'el poder de Dios descendió sobre Alma y Amulek, y se levantaron'. Alma clamó: '…fortalécenos *según nuestra fe que está en Cristo hasta tener el poder para librarnos.* Y rompieron las cuerdas con las que estaban atados' (Alma 14:26; cursiva agregada) [véanse los versículos 15–26]. La tierra se estremeció, y los muros de la prisión se partieron en dos; todos los que habían golpeado a Alma y a Amulek quedaron muertos, y ellos dos salieron libres…

"…Si buscas la liberación con humildad y *fe en Jesucristo*, el Señor te dará alivio con Su poder divino" (véase *Liahona,* julio de 1995, págs. 7–8).

Alma 15:2–3. Zeezrom

• El cambio en Zeezrom demuestra el amor que Dios tiene por cada uno de Sus hijos, y muestra que Él está dispuesto a perdonar a quienes hacen convenio de seguir a Su Hijo. Zeezrom era un abogado engañoso de la ciudad de Ammoníah, quien empleó su cargo para acusar a Alma y Amulek y destruir lo bueno (véase Alma 10:13, 31; 11:21). Sin embargo, se dio a conocer el engaño de Zeezrom, y él, "consciente de su culpabilidad, empez[ó] a temblar" (Alma 12:1, 7). Pasó de ser antagonista a ser un investigador sincero (véase Alma 12:8). Cuando Alma y Amulek llegaron a la ciudad de Sidom, hallaron a Zeezrom sufriendo "grandes tribulaciones mentales que sus iniquidades le habían ocasionado" (Alma 15:3), pero en condición de creyente arrepentido, Zeezrom fue sanado conforme a su fe en Cristo, se bautizó y de ahí en adelante se convirtió en un poderoso predicador (véase Alma 15:6–12). Años más tarde, Zeezrom sirvió una misión junto a Alma y Amulek entre los zoramitas (véase Alma 31:6).

Alma 15:3–5. Los pecados atormentaban la mente de Zeezrom

• Mientras Zeezrom se arrepentía y buscaba el perdón, su mente y espíritu se habían atormentado, y se agravaron (véase Alma 15:3). El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, habló acerca de lo reales que son los trastornos espirituales que pueden provocar un sufrimiento fuerte:

"Hay otra parte de nosotros, no tan tangible, pero tan real como el cuerpo físico mismo. A esta parte intangible nuestra, se la describe como mente, emoción, intelecto, temperamento y muchas otras cosas, pero muy rara vez como algo espiritual.

"Sin embargo, *hay* espíritu en el hombre, y no reconocerlo, es no reconocer la realidad. También se producen trastornos espirituales, así como enfermedades espirituales que pueden causar intenso sufrimiento.

"El cuerpo y el espíritu del hombre están ligados. A menudo, muy a menudo, cuando ocurren trastornos, es muy difícil determinar cuál es cuál" (véase *Liahona,* febrero de 1978, págs. 82–83).

ALMA 15:16

¿A qué tuvo que renunciar Amulek cuando escogió vivir el Evangelio y prestar servicio como misionero? ¿Qué obtuvo a cambio? (véanse también Alma 34:8; Éter 12:12–13).

Alma 16:2–3, 9–10. Se cumplieron todas las palabras de Alma

• Alma suplicó "con gran angustia" desde "lo más íntimo" de su corazón al pueblo de Ammoníah para que se arrepintiese (Alma 13:27). Como profeta de esas personas, Alma les advirtió que se arrepintieran o serían completamente destruidos "de sobre la superficie de la tierra" (Alma 9:12). El Señor ha prometido cumplir todas las palabras de Sus profetas (véase D. y C. 1:37–38). En Alma 16:2–3, 9–10 se documenta el cumplimiento de las palabras de Alma al dejar registrada la destrucción de quienes rechazaron a los profetas y ejecutaron a los inocentes.

Para meditar

• ¿Cómo mostraron los hombres en la vida preterrenal que eran dignos de ser preordenados para recibir el Sacerdocio de Melquisedec? (véase Alma 13:3–5).

- ¿Por qué hay ocasiones en que el Señor permite que los inocentes sufran a manos de los inicuos? (véase Alma 14:9–11).
- ¿Qué puede aprender usted del cambio de Zeezrom de abogado engañoso a predicador poderoso?

Tareas sugeridas

- ¿Por qué Alma dijo lo siguiente acerca de Melquisedec: "Hubo muchos antes que él, y también hubo muchos después, mas ninguno fue mayor que él; por tanto, han hecho de él mención más particular"? (Alma 13:19). Conteste a la pregunta tras investigar los siguientes versículos a fin de determinar por qué Alma resaltó la importancia de la misión de Melquisedec: Alma 13:14–19; Génesis 14:18–20; Traducción de José Smith, Génesis 14:25–40, en la Guía para el Estudio de las Escrituras; Traducción de José Smith, Hebreos 7:3, en la Guía para el Estudio de las Escrituras; Doctrina y Convenios 107:2–4.
- Utilizando pasajes de Alma 14 y la información disponible en el comentario de Alma 14:7–11 (página 201), redacte un ensayo corto en el que conteste a las siguientes preguntas: ¿Por qué les ocurren tragedias a las personas rectas? ¿Qué impacto tienen la misericordia y la justicia de Dios en las tragedias de la vida terrenal?

Capítulo 27

Alma 17–22

Introducción

Por causa de sus muestras de amor y su entendimiento del valor de cada alma, Ammón y sus compañeros son modelos para los siervos del Señor en todo lugar. Por medio de las experiencias de ellos, usted verá la importancia de la preparación personal, el poder de dar un ejemplo recto y la necesidad de edificar relaciones significativas con las personas a las que se sirve. Además, Ammón y sus hermanos entendían que servían a personas con creencias muy marcadas. Preste atención a las formas que encontraron ellos de compartir las verdades del Evangelio sobre el Espíritu, el amor y el testimonio. Al emular su ejemplo, usted puede ser un poderoso siervo en manos del Señor para ayudar a llevar a otras personas a Cristo.

Comentario

Alma 17:2. Aquellos que sirven juntos crean un vínculo de amistad

• Quienes trabajan en la viña del Señor tienen un vínculo de amor en común que proviene de trabajar juntos en la "siega". Ese vínculo se fortalece mediante experiencias convividas de fe y testimonio. El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió un ejemplo personal de cuando después de varios años se encontró con su primer compañero de misión:

"Hace algunos años tuve una experiencia al recibir una llamada telefónica de mi hijo Lee; me dijo que mi primer compañero de misión estaba en su vecindario, y que él deseaba pasar unos momentos conmigo… Tuvimos la experiencia especial de estar juntos después de tantos años sin habernos visto.

"Como misioneros, tuvimos la oportunidad de comenzar la obra misional en un pueblo de Ohio. Debido a esa asignación, se nos permitió trabajar juntos por diez meses. Él fue mi entrenador y mi primer compañero… Me costaba seguirle el ritmo, pero al servir juntos nos unimos más como compañeros.

"Nuestro compañerismo no finalizó con esa asignación de diez meses. Al regresar a casa, rugía la Segunda Guerra Mundial y apenas estaba adaptándome a la vida en casa cuando fui llamado al servicio militar. El primer domingo en el campo de entrenamiento, al asistir a una reunión de nuestra Iglesia, vi la parte posterior de una cabeza que me resultaba muy familiar: Era mi primer compañero de la misión. Pasamos juntos la mayor parte de los dos años y medio siguientes.

"Aunque nuestras circunstancias eran muy diferentes en el servicio militar, intentamos continuar con las prácticas del servicio misional. Orábamos tan a menudo como nos era posible, y, si lo permitían las circunstancias, estudiábamos juntos las Escrituras…

"Se nos apartó a los dos como líderes de grupo y otra vez tuvimos la oportunidad de servir y enseñar juntos el glorioso evangelio de nuestro Señor y Salvador. Tuvimos más éxito en la milicia que como misioneros de tiempo completo. ¿Por qué? Porque éramos ex misioneros con experiencia.

"La visita que tuve con mi primer compañero misional fue la última oportunidad que tuve de estar con él. Sufría de una enfermedad incurable y falleció apenas unos meses después. Fue una experiencia maravillosa el revivir los sucesos de la misión y luego hablar de nuestras vidas después del servicio misional. Hablamos sobre nuestro servicio en obispados, sumos consejos, presidencias de estaca y, por supuesto, alardeamos sobre nuestros hijos y nietos. Sentados, conversando entusiasmados por la oportunidad de estar juntos otra vez, no pude evitar pensar en el relato que está en el capítulo 17 del libro de Alma" (véase *Liahona,* enero de 2002, págs. 88–89).

Alma 17:2–3

¿Qué hicieron Ammón y sus hermanos a fin de prepararse para compartir con poder y autoridad el Evangelio? ¿Qué puede hacer usted para implementar estos principios?

Alma 17:2. "Habían escudriñado diligentemente las Escrituras"

• Como parte esencial de su preparación misional, los hijos de Mosíah escudriñaron las Escrituras. De igual

manera, el Señor aconsejó a Hyrum Smith prepararse para el servicio misional procurando primero obtener Su palabra (véase D. y C. 11:21–22). El manual misional *Predicad Mi Evangelio* recalca la importancia de buscar el Espíritu Santo, de tener un deseo vehemente de aprender y de poner en acción lo que aprendemos como componentes clave del estudio eficaz del Evangelio:

"El estudio del Evangelio resulta más eficaz cuando se recibe instrucción del Espíritu Santo. Comience siempre su estudio del Evangelio con una oración, pidiendo que el Espíritu Santo le ayude a aprender. Él brindará conocimiento y convicción que serán una bendición para usted y que le permitirán bendecir a otras personas. Su fe en Jesucristo aumentará y su deseo de arrepentirse y de mejorar crecerá.

"Ese tipo de estudio le prepara para servir, ofrece consuelo, resuelve problemas y le da las fuerzas necesarias para perseverar hasta el fin. El éxito en el estudio del Evangelio requiere deseo y acción. 'Porque el que con diligencia busca, hallará; y los misterios de Dios le serán descubiertos por el poder del Espíritu Santo, lo mismo en estos días como en tiempos pasados' (1 Nefi 10:19). Al igual que Enós, cuando sienta hambre de conocer las palabras de vida eterna y permita que esas palabras '[penetren su] corazón profundamente' (Enós 1:3), el Espíritu Santo le abrirá la mente y el corazón para que reciba mayor luz y comprensión.

"El aprender del Evangelio es también un proceso de recibir revelación (véase Jacob 4:8)" (2004, pág. 18).

• Además, *Predicad Mi Evangelio* recomienda llevar un diario de Escrituras como una manera de aumentar el poder del estudio de éstas. Escribir los pensamientos y las impresiones que tenga al estudiar las Escrituras abrirá nuevos conductos para recibir revelación personal:

"Un diario de estudio [puede] ayudarle a comprender, aclarar y recordar lo que vaya aprendiendo. El élder Richard G. Scott enseñó: 'El conocimiento que se registre cuidadosamente estará disponible en el momento que se necesite. Debes guardar en un lugar sagrado la información que sea espiritualmente delicada, un lugar que le comunique al Señor el valor que le das. Esa costumbre hará posible que recibas más luz' (véase 'Cómo adquirir conocimiento Espiritual', *Liahona,* enero de 1994, pág. 103). Repase el diario de estudio para recordar sus experiencias espirituales, comprender mejor algún concepto y reconocer su progreso.

"El diario de estudio puede ser un diario encuadernado, un cuaderno o una carpeta. Registre y organice sus pensamientos y sus impresiones de la manera que mejor se adapte a la forma en que usted aprende. Desarrolle su propio sistema para tener fácil acceso a información clave en el futuro. Úselo a menudo para repasar y tener acceso a lo que ha aprendido y para ponerlo en práctica. Use el diario de estudio para tomar apuntes o escribir impresiones" (página X).

Alma 17:3. Los beneficios de la oración y del ayuno

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, dio un ejemplo del poder del ayuno y la oración en el servicio del Señor cuando contó lo siguiente: "Hace algunos años, un converso fiel, el hermano George McLaughlin, fue llamado a presidir una pequeña rama de veinte miembros en Farmingdale, Maine. Era un hombre humilde que trabajaba de lechero. Por medio del ayuno y de la oración fervorosa, el Espíritu le enseñó lo que él y los demás miembros de la rama debían hacer para contribuir al crecimiento de la Iglesia en su zona. [Mediante] su gran fe, la oración constante y un poderoso ejemplo, enseñó a sus miembros el modo de dar a conocer el Evangelio. Es un relato maravilloso, uno de los relatos misionales más grandiosos de esta dispensación. En sólo un año hubo cuatrocientos cincuenta bautismos de conversos en aquella rama, y al año siguiente hubo otros doscientos conversos" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 38).

Alma 17:9. Orar y ayunar por los que no tienen la verdad

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) aconsejó a todos los miembros que trabajasen y orasen para recibir oportunidades misionales: "Cultivemos en el corazón de cada miembro de la Iglesia el reconocimiento de su propio potencial para traer a otros al conocimiento de la verdad.

Ponga todo miembro manos a la obra. Todo miembro debe orar con gran sinceridad al respecto" ("Apacienta mis ovejas", *Liahona,* julio de 1999, pág. 120).

• El élder M. Russell Ballard nos instó a orar para recibir guía al hacer la obra del Señor: "En un hogar en el que se comparte el Evangelio oramos para recibir guía nosotros mismos y oramos por el bienestar físico y espiritual de los demás. Oramos por las personas a las que los misioneros estén enseñando, por nuestros conocidos y por aquellos que no sean de nuestra fe. En los hogares en los que se compartía el Evangelio en la época de Alma, las personas se unían 'en ayuno y ferviente oración por el bien de las almas de aquellos que no conocían a Dios' (Alma 6:6)" (*Liahona,* mayo de 2006, pág. 85).

ALMA 17:11, 21–29

¿Cuál fue la comisión y la promesa del Señor a los hijos de Mosíah?

Alma 17:11. "Para que les deis buenos ejemplos"

• Ammón y sus hermanos aprendieron a vivir en paz con los lamanitas antes de poder compartir con ellos el Evangelio. El élder M. Russell Ballard sugirió tres cosas importantes que podemos hacer para ser mejores vecinos de quienes no son de nuestra religión:

"Primero, conozcan a sus vecinos; interésense por sus familias, su trabajo, sus puntos de vista. Reúnanse con ellos, si ellos están dispuestos a hacerlo, y háganlo sin ser persistentes y sin tener un motivo oculto. La amistad nunca se debe ofrecer como medio para lograr un fin, sino que puede y debe ser un fin en sí mismo…

"…Cultivemos amistades significativas de confianza y entendimiento mutuos con la gente de origen o creencias diferentes.

"Segundo, creo que sería conveniente eliminar un par de frases de nuestro vocabulario: *no miembro* y *no mormón*. Tales palabras pueden ser degradantes e incluso denigrantes. En lo personal, yo no me considero 'no católico' ni 'no judío'. Soy cristiano. Soy miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y así es como prefiero que se me identifique, por lo que soy, en vez de que se me clasifique por lo que no soy. Extendamos esa misma cortesía hacia aquellos que viven entre nosotros. Si se tiene que hacer una descripción colectiva, la palabra 'vecinos' parece ser adecuada en la mayoría de los casos.

"Y tercero, si los vecinos se molestan o se frustran por algún desacuerdo que tengan con La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, o con alguna ley que apoyemos por razones morales, por favor no les sugieran —ni siquiera en broma— que piensen en mudarse a otro lugar. ¡No puedo comprender cómo un miembro de la Iglesia podría siquiera pensar tal cosa! Nuestros antepasados pioneros fueron expulsados de un lugar a otro por vecinos mal informados e intolerantes. Pasaron dificultades y sufrieron persecuciones extraordinarias porque pensaban, actuaban y creían en forma diferente a los demás. Si nuestra historia no nos enseña nada más, nos debería enseñar por lo menos a respetar el derecho de toda la gente a coexistir pacíficamente con los demás" (véase *Liahona,* enero de 2002, pág. 42).

• El élder L. Tom Perry puso de manifiesto la forma en que nuestro ejemplo puede ayudar a los demás a acercarse al Señor:

"A un misionero de diecinueve años… jamás se le olvidará su primer día en el campo misional, porque le enseñó una gran lección sobre el utilizar sus talentos para enseñar el Evangelio.

"A él y a su compañero mayor se les asignó ser los primeros misioneros en enseñar en una ciudad a cierta distancia de las oficinas de la misión. Cuando llegaron a esa nueva ciudad, al ir caminando por la calle pasaron frente a una iglesia donde había un ministro parado en la puerta de entrada. Al pasar ellos por la iglesia, el ministro entró y le pidió a toda su congregación que saliera con él a la calle. A continuación siguieron a los misioneros y empezaron a insultarlos; después se volvieron más violentos y empezaron a tirarles piedras.

"Esta experiencia entusiasmó al joven misionero: primer día en el campo misional y ya lo estaban apedreando, pensó él. Entonces, una piedra grande de repente le dio justo en medio de la espalda, y lo que sentía se convirtió en ira. Antes de salir al campo misional había sido un muy buen lanzador de béisbol, y en un arrebato de enojo se dio media vuelta, agarró del suelo la primera piedra

que tenía a mano, dio un paso hacia atrás adoptando su famosa posición de lanzamiento y estaba a punto de lanzar la piedra al grupo cuando repentinamente se dio cuenta de por qué estaba allí. No lo habían enviado al lejano Brasil para tirarle piedras a la gente sino para predicarles el Evangelio. Pero, ¿qué hacía con la piedra que tenía en la mano? Si la dejaba caer al suelo, lo tomarían como una señal de debilidad y probablemente seguirían aventándoles piedras, mas no podía tirársela a las personas. Entonces vio un poste de teléfono a alguna distancia. ¡Ésa era la forma de quedar bien parado! Dio un paso hacia atrás y lanzó la piedra directo al poste, de modo tal que lo impactó justo en el medio.

"Las personas de aquel grupo dieron unos pasos hacia atrás; de pronto se dieron cuenta de que esa piedra podría haber terminado entre medio de los ojos de alguno de ellos. Cambiaron de humor: en vez de tirarles piedras a los misioneros, empezaron a tirarlas al poste de teléfono. Después de ese incidente, cada vez que el élder pasaba por esa calle, lo retaban a un concurso de tirar piedras. Esos concursos llevaron a charlas sobre el Evangelio, lo que a su vez derivó en conversiones, las cuales condujeron al establecimiento de una rama de la Iglesia en aquella comunidad" ("Prophecies, Visions, and Dreams", en *1979 Devotional Speeches of the Year,* 1980, pág. 3).

Alma 18:3–9. El servicio ablanda corazones

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, explicó que el servicio temporal puede ablandar el corazón y llevar a que ocurra un milagro:

"Cuando los demás siervos presentaron evidencias de las obras de Ammón, el rey Lamoni preguntó: '¿Dónde está este hombre?'. A lo que ellos respondieron: 'En los establos, haciendo todo lo que puede a fin de servirte' (véase Alma 18:8–9).

"¿No resulta extraño? Fue llamado a enseñar las doctrinas de salvación, pero estaba en los establos. ¿No creen que debería haber estado orando y ayunando, y perfeccionando su plan de enseñanza? No, estaba en los establos.

"El rey Lamoni había crecido creyendo que había un Dios, pero que cualquier cosa que hiciere el rey estaba bien. Específicamente se le había enseñado doctrina falsa que tal vez habría influido en él para que no tuviera sentimientos de culpa. ¿Recuerdan que, cuando supo dónde estaba Ammón, le sobrevino un sentimiento de culpa, de temor, de que había obrado mal al ordenar la muerte de sus siervos (véase Alma 18:5)?…

"Siempre me había centrado en lo confundido que estaba Lamoni con su doctrina y no había visto el milagro. El milagro fue que se creó una necesidad espiritual en un hombre a fin de que se le pudiera enseñar el evangelio de Jesucristo. Su corazón estaba quebrantado; se sentía culpable, y todo ello debido a las cosas temporales que Ammón había hecho…

"…Nunca jamás subestimen el valor espiritual de hacer cosas temporales para el beneficio de aquellos a quienes sirven.

"…Sean sus siervos y llegarán a amarles; y ellos sentirán su amor. Pero, lo que es aún más importante, sentirán el amor de Dios" (véase "El Libro de Mormón cambiará sus vidas", *Liahona,* febrero de 2004, págs. 17–18).

ALMA 18:10

¿Qué puede hacer usted para reaccionar más como Ammón en este aspecto? ¿Qué relación tienen Alma 17:25 y 18:3 con 18:10?

Alma 18:24. Ammón empezó a hablar osadamente

• Muchos miembros de la Iglesia se preocupan porque no saben cómo empezar conversaciones sobre el Evangelio. La forma en que lo hizo Ammón fue preguntándole a Lamoni sobre su creencia en Dios. A otras personas les ha resultado natural sencillamente conversar con sus amigos sobre su "vida en la Iglesia". El élder M. Russell Ballard dio unos consejos importantes sobre cómo iniciar una conversación del Evangelio con amigos:

"Crear un hogar en el que se comparta el Evangelio no significa dedicar tiempo excesivo para conocer y cultivar amistades con las cuales compartir el Evangelio. Esos amigos vendrán a nosotros de forma natural, y si desde el principio somos sinceros en cuanto al ser miembros de la Iglesia, podremos intercalar fácilmente conversaciones sobre el Evangelio en nuestra relación

con menos riesgo de malentendidos. Los amigos y conocidos aceptarán que eso forma parte de quiénes somos y se sentirán libres de hacer preguntas…

Jerry Thompson, © IRI

"A una hermana de Francia se le preguntó cuál era el secreto de su éxito, a lo que contestó: 'Simplemente comparto mi felicidad. Trato a todo el mundo como si ya fuera miembro de la Iglesia. Si me encuentro a alguien esperando en la fila, inicio una conversación y le cuento lo mucho que he disfrutado las reuniones del domingo en la Iglesia. Cuando mis compañeros de trabajo me preguntan: "¿Qué has hecho este fin de semana?", no salto del sábado por la noche al lunes por la mañana. Les digo que fui a la Iglesia, de qué se habló allí y les cuento mis experiencias con los santos. Hablo de cómo vivo, de lo que pienso y de cómo me siento'" (*Liahona,* mayo de 2006, pág. 86).

Alma 18:24–28. Basarse en creencias comunes

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Loren C. Dunn (1930–2001) habló sobre la importancia de exhibir respeto por las creencias ajenas y de basarse en lo que tenemos en común: "Vivimos en una época de conflictos, discrepancias, diferencias de opiniones, ataques, contraataques, desacuerdos. Es preciso, tal vez ahora más que nunca, que busquemos en nuestro interior y dejemos que la cualidad del respeto mutuo, con una dosis de caridad y perdón, afecte nuestro accionar con los demás; que podamos discrepar sin ser displicentes; que podamos bajar la voz y basarnos en lo que tenemos en común, sabiendo que una vez que haya pasado la tormenta, tendremos que seguir viviendo unos con otros" (véase *Liahona,* julio de 1991, pág. 89).

• La primera pregunta que Ammón hizo cuando empezó a enseñarle al rey Lamoni fue: "¿Crees que hay un Dios?" (Alma 18:24). Cuando Ammón descubrió que Lamoni creía en un Gran Espíritu, dio testimonio: "… Este es Dios…" (Alma 18:28). Técnicamente Dios no es un "gran espíritu", pero Ammón pasó eso por alto y se concentró en la creencia común que tenían de un Ser Supremo para empezar a enseñar desde allí. Ammón tomó la creencia fundamental que Lamoni tenía en un Creador y le añadió verdades eternas que "ilumina[rían] su mente" (Alma 19:6).

El presidente Gordon B. Hinckley explicó que también nosotros debemos edificar sobre la base de lo bueno que los demás ya tienen: "Decimos, en un espíritu de amor: traigan todo lo bueno y toda la verdad que hayan recibido de cualquier fuente y veamos si podemos añadir a ellas. Extiendo esta invitación a los hombres y a las mujeres de todas partes" (*Liahona,* noviembre de 2002, pág. 81).

Alma 18:36–39; 22:7–14. Enseñar el plan de salvación

• Cuando Ammón enseñó a Lamoni, "empezó por la creación del mundo", y luego enseñó sobre "la caída del hombre" (Alma 18:36); finalmente, "les explicó [al rey y sus siervos] el plan de redención", en especial "concerniente a la venida de Cristo" (Alma 18:39). De igual manera, Aarón enseñó estos conceptos básicos e importantes del plan de salvación al padre de Lamoni (véase Alma 22:12–14). Al aprender la realidad de la Creación, la Caída y la Expiación, uno puede comprender su lugar en la vida terrenal y su potencial en la eternidad.

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, les llamaba a estas doctrinas fundamentales —la Creación, la Caída y la Expiación— los "tres pilares de la eternidad" y "los acontecimientos más importantes que han ocurrido en toda la eternidad". Explicó:

"Si podemos llegar a comprenderlos, todo el marco eterno de las cosas encajará en su lugar, y estaremos en condición de labrar nuestra salvación…

"…Estos tres son los cimientos sobre los que se edifican todas las cosas. Si faltase aunque fuera uno solo de ellos todas las cosas perderían su propósito y

significado, y los planes y designios de la Divinidad quedarían en nada" ("The Three Pillars of Eternity", en *Brigham Young University 1981 Firesides and Devotional Speeches,* 1981, pág. 27).

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué es esencial cada parte del plan: "El plan requería la Creación, lo que, a su vez, requirió tanto la Caída como la Expiación. Éstos son los tres componentes fundamentales del plan. La creación de un planeta paradisíaco provino de Dios; la vida mortal y la muerte llegaron al mundo como consecuencia de la caída de Adán; la inmortalidad y la posibilidad de la vida eterna las suministró la expiación de Jesucristo. La Creación, la Caída y la Expiación se planearon mucho antes de que se comenzara la obra de la Creación en sí" (véase *Liahona,* julio de 2000, pág. 102).

Alma 18:41–43; 22:15–18. Dependemos de Cristo

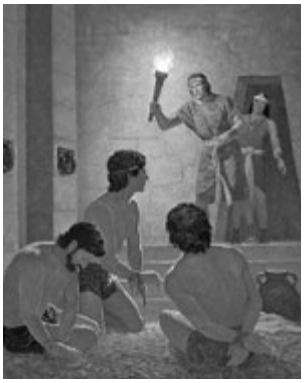
• Ammón y Aarón ayudaron a Lamoni y a su Padre a entender cuánto necesitaban la redención de Cristo. Entender que dependemos de Cristo lleva a la conversión. Tanto Lamoni como su padre cobraron conciencia de su naturaleza caída y de que necesitaban ayuda. Llegaron a darse cuenta de que su única esperanza de ser redimidos llegaba por medio de la Expiación que Cristo había llevado a cabo.

Walter Rane, Cortesía del Museo de Historia y Arte de la Iglesia

Alma 18:42. Las conversiones dramáticas son la excepción

• Véase la declaración del presidente Ezra Taft Benson sobre el comentario de Mosíah 27:25 (véase la página 170).

Alma 20:30. "Gente más obstinada y más dura de cerviz"



• El registro señala que Aarón y sus compañeros sirvieron entre quienes eran "gente más obstinada y más dura de cerviz" (Alma 20:30). Las vivencias de ellos se asemejan a las de muchos que tratan de enseñar a personas que no tienen interés en el Evangelio o que tienen una actitud antagónica al respecto. El presidente Henry B. Eyring explicó por qué aun así debemos tratar de llegar a toda alma:

"¿Por qué voy a hablar del Evangelio a quienes se muestran satisfechos con lo que tienen? ¿Qué peligro hay para ellos o para mí si no hago ni digo nada?

"Sí, puede ser difícil distinguir el peligro, pero es real, tanto para ellos como para nosotros. Por ejemplo, en el mundo venidero habrá un momento en que toda persona a quien hayan conocido en esta vida sabrá lo que ustedes saben ahora. Sabrá que la única manera de vivir para siempre en la relación familiar y en la presencia de nuestro Padre Celestial y de Su Hijo Jesucristo era decidirse a entrar por la puerta por medio del bautismo de manos de los que poseen la autoridad de Dios; sabrá que la única forma en que las familias pueden estar juntas para siempre es aceptar y guardar los convenios sagrados que se ofrecen en los templos de Dios en esta tierra. Y sabrá que ustedes lo sabían. Y recordará si le ofrecieron o no lo que alguien les había ofrecido a ustedes" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 38).

ALMA 22:15–18

¿Qué estaba dispuesto a abandonar el padre de Lamoni para conocer a Dios? ¿De qué forma nos puede ayudar el tener una disposición así a acercarnos más a Dios? (véase también Omni 1:26).

Alma 22:18. "Abandonaré todos mis pecados para conocerte"

• Al igual que el padre de Lamoni, debemos estar dispuestos a sacrificar todas las cosas para nacer de Dios. En las *Lectures on Faith [Disertaciones sobre la fe]* se aprende la importancia del sacrificio en nuestro progreso eterno: "Destaquemos aquí que una religión que no requiera el sacrificio de todas las cosas jamás tendrá el poder suficiente para producir la fe necesaria para la vida y salvación; porque desde los comienzos de la existencia humana, la fe necesaria para gozar de la vida y de la salvación nunca se ha podido obtener sin renunciar a las cosas mundanas. Dios ha ordenado que por medio de ese sacrificio, y de ningún otro, los hombres puedan obtener la vida eterna, y es mediante el sacrificio de todas las cosas terrenales que los hombres saben realmente que están haciendo las cosas que resultan agradables a la vista de Dios. Cuando un hombre ha ofrecido en sacrificio todo cuanto posee a favor de la verdad, aun su misma vida, creyendo ante Dios que ha sido llamado a hacer ese sacrificio, pues desea cumplir con Su voluntad, no cabe duda de que ese hombre sabe que Dios acepta y aceptará sus sacrificios y ofrendas y que dicho hombre no ha buscado Su rostro en vano, ni nunca lo hará. Bajo estas circunstancias, entonces, puede lograr la fe necesaria para obtener así la vida eterna" (1985, pág. 69).

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Alexander B. Morrison enseñó lo siguiente acerca de los sacrificios que debemos hacer para venir a Cristo:

"El tomar el nombre del Señor sobre nosotros significa estar dispuestos a hacer cualquier cosa que Él nos requiera.

"Alguien ha dicho que el precio de una vida cristiana es hoy el mismo de siempre: es sencillamente dar todo lo que poseemos sin retener nada, 'abando[nar] todos [nuestros] pecados para conocer[lo a Él]' (Alma 22:18). Cuando no vivimos de acuerdo con esa norma por pereza, indiferencia o maldad; cuando somos inicuos o crueles, egoístas, sensuales o frívolos; en cierto sentido crucificamos de nuevo al Señor. Cuando en todo momento nos esforzamos por ser lo mejor, cuando estamos al cuidado de los demás y les servimos, cuando superamos el egoísmo con amor, cuando ponemos el bienestar de los demás antes que el nuestro, cuando llevamos las cargas los unos de los otros y 'llora[mos] con los que lloran', cuando 'consola[mos] a los que necesitan de consuelo, y [somos] testigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar' (Mosíah 18:8–9), es entonces que honramos al Señor, recibimos Su poder y llegamos a ser más y más como Él, haciéndonos 'más y más resplandecien[tes]', si perseveramos 'hasta el día perfecto' (D. y C. 50:24)" (véase *Liahona,* enero de 2000, págs. 31–32).

Para meditar

- ¿Cómo preparó Ammón el corazón de Lamoni para que recibiese el Evangelio? ¿Qué puede hacer usted a fin de preparar el corazón de alguna persona para que reciba las verdades del Evangelio?
- ¿Qué aprendemos del ejemplo de Aarón y sus hermanos cuando experimentaron el rechazo y "toda clase de aflicciones"? (Alma 20:29).

Tareas sugeridas

- Cuando Ammón y sus hermanos se acercaban a la tierra de Nefi, el Señor les dio los cometidos de (1) establecer Su palabra, (2) ser pacientes en las aflicciones y (3) dar buenos ejemplos, prometiéndoles que los bendeciría con el éxito (véase Alma 17:11). En una hoja, escriba esos tres encabezamientos, y después, al estudiar Alma 17–22, debajo de cada uno de ellos enumere los ejemplos que demuestran cómo obedecieron las instrucciones del Señor. Además, anote la forma en que cada ejemplo de las listas les sirvió para llevar a los lamanitas al conocimiento de la verdad.
- Haga una lista de principios pertinentes a la obra misional (véase Alma 17–22). Con oración, determine formas específicas de aplicar estos principios a su propia vida.

Capítulo 28

Alma 23–29

Introducción

Los anti-nefi-lehitas demostraron con claridad el cambio potente que ocurre en las personas que aceptan el Evangelio y hacen convenios de seguir a Jesucristo. Dieron un ejemplo de lo que es una conversión profunda y total, la cual viene del esfuerzo sincero por emular al Salvador en todo aspecto de la vida. Junto con los lamanitas convertidos, los hijos de Mosíah y Alma demostraron el poder espiritual que proviene del deseo continuo de arrepentirse, de guardar los convenios y de servir al Señor por medio de la obra misional y de una vida recta. Al estudiar Alma 23–29, preste atención a las acciones y actitudes específicas que le ayudarán a fortalecer su propia conversión. Además, fíjese en las muchas descripciones de dicha y regocijo que llegan como resultado de consagrarse a compartir el Evangelio con otras personas.

Comentario

Alma 23:1–5. "A fin de que la palabra de Dios no fuese obstruida"

• El rey de los lamanitas retiró las restricciones que habían impedido que se predicase el Evangelio entre su pueblo, y los misioneros salieron a predicar por todo el país. El presidente Thomas S. Monson relató un acontecimiento parecido cuando describió las circunstancias en torno a la decisión que tomó el gobierno de la República Democrática Alemana de permitir que los misioneros predicaran en aquel país después de años de restricciones a las actividades de la Iglesia:

"Nuestra meta final era obtener permiso para que se abriera la puerta a la obra misional. Los élderes Russell M. Nelson, Hans B. Ringger y yo, así como los líderes locales de la Iglesia de la República Democrática Alemana, encabezados por los presidentes Henry Burkhardt, Frank Apel y Manfred Schutze, nos reunimos inicialmente con el Secretario de Estado para Asuntos Religiosos, Kurt Löffler, quien brindó un apetecible almuerzo en nuestro honor. Dirigiéndose a nuestro grupo, dijo: 'Queremos ayudarles; los hemos observado a ustedes y a su gente durante veinte años y sabemos que son lo que profesan ser: hombres y mujeres honrados'.

"Los líderes gubernamentales y sus esposas asistieron a la dedicación de un centro de estaca en Dresde y una capilla en Zwickau. Cuando los santos cantaron 'Para siempre Dios esté con vos' —'Auf Wiedersehen, Auf Wiedersehen'—, lo recordamos a Él, el Príncipe de Paz que murió en la cruz del Calvario. Contemplé a nuestro Señor y Salvador, cuando recorrió el trayecto de dolor, el sendero de lágrimas, sí, el camino de rectitud. Acudió a mi mente Su penetrante declaración: 'La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo' (Juan 14:27).

"Regresamos entonces a Berlín para asistir a las cruciales reuniones con el jefe de la nación, el presidente Erich Honecker.

"…Nos condujeron hasta las cámaras de los supremos representantes del gobierno.

"Pasando la bella entrada del edificio nos esperaba el presidente Honecker. Le obsequiamos la estatuilla llamada *El primer paso,* que representa a una madre ayudando a su hijo a tomar el primer paso hacia su padre, regalo con el que quedó muy complacido. Después nos condujo a su sala privada de conferencias, y allí, alrededor de una gran mesa redonda, nos sentamos. En torno a la mesa nos acompañaban otros, entre ellos el presidente Honecker y sus delegados gubernamentales.

"El presidente Honecker dijo primero estas palabras: 'Sabemos que los miembros de su Iglesia creen en el trabajo. Sabemos que creen en la familia; lo han demostrado. Sabemos que son buenos ciudadanos en cualquier país que consideren el suyo; lo hemos observado. Ahora, ustedes tienen la palabra: expresen sus deseos'.

"Empecé diciendo: 'Presidente Honecker, cuando se llevó a cabo el programa de puertas abiertas y la dedicación del Templo de Freiberg, 89.890 de sus compatriotas aguardaron en fila, por un período de hasta cuatro horas, a menudo bajo la lluvia, para poder ver una casa de Dios. En la ciudad de Leipzig, durante

la dedicación del centro de estaca, 12.000 personas asistieron a las jornadas de puertas abiertas. En la ciudad de Dresde tuvimos 29.000 visitantes; en la ciudad de Zwickau, 5.300; y todas las semanas entre 1.500 y 1.800 personas acuden a visitar los jardines y alrededores del templo en la ciudad de Freiberg. Ellos desean saber en qué creemos. Nos gustaría decirles que creemos en honrar, obedecer y apoyar las leyes del país. Nos gustaría explicarles que deseamos fortalecer los lazos familiares. Éstas son sólo dos de nuestras creencias. No podemos contestar esas preguntas ni expresar nuestros sentimientos porque no tenemos representantes misionales aquí, como los tenemos en otros países. Los jóvenes que nos gustaría que vinieran a su país como representantes misionales amarían a su nación y a su pueblo, y, más que nada, dejarían entre su gente una influencia ennoblecedora. También nos gustaría ver a los jóvenes de su país, que son miembros de nuestra Iglesia, servir como representantes misionales en muchas naciones, como en los Estados Unidos, Canadá y muchas más. Ellos regresarán mejor preparados para asumir posiciones de responsabilidad en este país'.

"A continuación el presidente Honecker habló durante unos treinta minutos, describiendo sus objetivos y puntos de vista, y detallando el progreso que ha logrado su país. Al rato sonrió y, dirigiéndose a mí y a nuestro grupo, dijo: 'Sabemos quiénes son y confiamos en ustedes. Tenemos experiencia con ustedes. Su petición con respecto a los misioneros queda aprobada'.

"El oír eso me levantó el ánimo literalmente hasta los cielos. La reunión concluyó, y al salir de las bellas cámaras de gobierno, el élder Russell Nelson se volvió hacia mí y dijo: 'Fíjese cómo entra la luz del sol en este salón. Es como si nuestro Padre Celestial estuviera diciendo: "Estoy complacido"'.

"La negra noche de oscuridad había terminado, y la brillante luz del día había aparecido. Ahora se podría llevar el evangelio de Jesucristo a millones de personas de ese país, y podríamos dar respuesta a sus preguntas con respecto a la Iglesia, y el reino de Dios seguiría avanzando.

"Al reflexionar sobre esos acontecimientos, recuerdo las palabras del Maestro: 'Y en nada ofende el hombre a Dios, ni contra ninguno está encendida su ira, sino contra aquellos que no confiesan su mano en todas las cosas…' (D. y C. 59:21). Yo confieso la mano de Dios en los milagrosos acontecimientos relacionados con la Iglesia en la República Democrática Alemana" (véase *Liahona,* julio de 1989, págs. 64–65).

Alma 23:6. Convertidos al Señor y nunca más desviados

• Es sobresaliente el hecho de que ni un solo anti-nefi-lehita jamás se alejó de la Iglesia ni se inactivó (véase Alma 27:27). El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) hizo repetido hincapié en la importancia de retener a los conversos recientes, y ha dicho que no tiene sentido hacer la obra misional si quienes se convierten no permanecen activos:

Del Parson, © 1982 IRI

"Junto con el aumento de la obra misional en todo el mundo, debe haber un aumento comparable en el esfuerzo por hacer que cada converso se encuentre a gusto en su barrio o rama. Llegará a la Iglesia este año un número suficiente de personas para constituir más de cien estacas nuevas de un tamaño promedio. Lamentablemente, junto con esta aceleración en la tarea de la

conversión, estamos descuidando a algunos de estos miembros nuevos. Confío en que se despliegue un gran esfuerzo en toda la Iglesia, en todo el mundo, para retener a cada converso que llegue a la Iglesia.

"Esto es asunto serio. No hay razón para realizar la obra misional si no conservamos los frutos de esa labor; ambas tareas deben ser inseparables" (véase *Liahona,* enero de 1998, pág. 58).

Alma 23:17. ¿Qué quiere decir el nombre *Anti-Nefi-Lehi*?

• El nombre *Anti-Nefi-Lehi* podría referirse a la unión de los descendientes de Nefi, y quienes lo siguieron a él, a la otra posteridad de Lehi: "El 'anti' de 'Anti-Nefi-Lehi' puede ser un reflejo del afijo *nty* ('el de') del idioma egipcio, por lo que, en lugar de significar 'opuesto a', significa 'el de Nefi y Lehi'" (Stephen D. Ricks, "Anti-Nephi-Lehi", en Dennis L. Largey, editor, *Book of Mormon Reference Companion,* 2003, pág. 67).

Alma 24:10. La Expiación quita la culpa

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó que podemos aplicar la expiación de Jesucristo para remover nuestra culpa:

"Por alguna razón pensamos que la expiación de Cristo se aplica *solamente* al final de la vida mortal para redimirnos de la Caída, de la muerte espiritual, pero es mucho más que eso. Se trata de un poder en constante vigencia al que podemos recurrir a diario. Cuando seamos atormentados, atribulados o torturados por la culpa o agobiados por las tribulaciones, Él puede sanarnos. Aunque no entendamos cabalmente cómo fue realizada la expiación de Cristo, podemos, sí, experimentar 'la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento' [Filipenses 4:7]…

"Todos cometemos errores. A veces nos perjudicamos a nosotros mismos y ofendemos seriamente a otros de maneras que no podemos remediar solos. Destrozamos cosas que no podemos reparar por nosotros mismos. Es entonces algo natural que sintamos culpa, humillación y sufrimiento que, por nosotros mismos, no podemos curar. Entonces es cuando el poder sanador de la Expiación nos ayudará.

"El Señor dijo: '…he aquí, yo, Dios, he padecido estas cosas por todos, para que no padezcan, si se arrepienten' [D. y C. 19:16]…

"La Expiación tiene un valor práctico, personal y constante; aplíquenlo en su vida. Esto puede hacerse comenzando con algo tan sencillo como la oración. No es que después estarán libres de problemas o errores, sino que podrán eliminar la culpabilidad por medio del arrepentimiento y vivir en paz" (véase *Liahona,* julio de 2001, págs. 26–27).

Alma 24:11. Todo lo que pudieron por arrepentirse

• Los anti-nefi-lehitas hicieron todo lo que pudieron por arrepentirse (véase Alma 24:11). En 2 Nefi 25:23, Nefi explicó: "…es por la gracia por la que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos…". Del rey de los anti-nefi-lehitas aprendemos que parte de hacer todo cuanto podamos es "arrepentirnos de todos nuestros pecados".

Alma 24:17–19. Enterrar nuestras armas en lo profundo

• Al enterrar las armas en lo profundo de la tierra, los anti-nefi-lehitas prometieron al Señor nunca volver a usarlas. Las Escrituras dicen: "…se mantuvieron firmes, y prefirieron padecer hasta la muerte antes que pecar…" (Alma 24:19). Su proceder demuestra el abandono total del pecado después del arrepentimiento sincero.

El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) enseñó que con frecuencia abandonar los pecados requiere que cambiemos nuestro estilo de vida: "Al abandonar el pecado… no [basta con] desear condiciones mejores; debe causarlas. Tal vez tenga necesidad de aborrecer las ropas contaminadas y tener repugnancia al pecado. No sólo debe estar seguro de que ha

abandonado el pecado, sino que ha alterado las situaciones que rodean el pecado. Debe evitar los lugares, condiciones y circunstancias donde se efectuó el pecado, porque éstos podrían incubarlo de nuevo con suma facilidad. Debe abandonar a las personas con quienes se cometió el pecado. Tal vez no [aborrezca] a las personas involucradas, pero debe evitarlas junto con todo aquello que se relacione con el pecado… Debe eliminar cualquier cosa que pueda despertar en él recuerdos de lo pasado" (*El milagro del perdón*, 1977, pág. 70).

Alma 24:22–27. Los ejemplos de los justos resultaron en la conversión de muchos

• El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló que nuestra determinación de cumplir con nuestros convenios puede llevar a que se conviertan los demás:

"El rey de los anti-nefi-lehitas dio instrucciones a su pueblo de enterrar las armas en lo profundo de la tierra para que no se vieran tentados a usarlas cuando sus hermanos lamanitas fueran a luchar contra ellos. El pueblo siguió las instrucciones del rey, considerando que dicha acción era 'un testimonio a Dios, y también a los hombres, de que nunca más volverían a usar armas para derramar sangre humana' (Alma 24:18). Cuando los lamanitas atacaron, los anti-nefi-lehitas 'salieron a encontrarlos, y se postraron' en tierra frente a sus agresores (Alma 24:21). Los lamanitas mataron a mil cinco anti-nefi-lehitas antes de que la matanza se terminara. ¿Por qué se detuvo la matanza y cuáles fueron sus consecuencias? En el relato de Alma descubrimos las respuestas a estas preguntas…

"'…sí, cuando los lamanitas vieron esto, se abstuvieron de matarlos; y hubo muchos cuyos corazones se habían conmovido… pues se arrepintieron de lo que habían hecho…

"'…el número de los que se unieron al pueblo de Dios aquel día fue mayor que el de los que habían sido muertos; y aquellos que habían muerto eran personas justas; por tanto, no tenemos razón para dudar que se salvaron' (Alma 24:24–26)…

"Si bien el mensaje del relato no es insistir en un pacifismo universal, aprendemos que al no retribuir las agresiones de los demás podemos tener un profundo impacto en ellos. Literalmente, podemos cambiarles el corazón cuando seguimos el ejemplo de Cristo y ponemos la otra mejilla. Nuestro ejemplo como pacíficos seguidores de Cristo inspira a otras personas a seguirlo a Él" (*Living with Enthusiasm,* 1996, págs. 127–128).

Alma 24:30. Abandonar el campo neutral

• Por lo general, la persona que deja la Iglesia después de haber sido miembro queda "peor que si nunca hubiese conocido estas cosas" (Alma 24:30). El profeta José Smith explicó esta posición en una conversación con otro miembro. El hermano Isaac Behunin en cierta oportunidad le dijo al profeta José Smith: "'Si yo me apartara de esta Iglesia, no haría lo mismo que esos hombres han hecho, sino que me iría a un lugar remoto donde nadie hubiera oído hablar del mormonismo, me establecería allí y nadie llegaría a saber que yo sabía algo al respecto'.

"El gran Vidente le respondió de inmediato: 'Hermano Behunin, usted no sabe lo que haría; sin duda esos hombres en algún momento pensaron lo mismo que usted. Antes de convertirse a esta Iglesia, usted estaba en terreno neutral. Cuando le fue predicado el Evangelio, se le presentaron el bien y el mal y podía elegir cualquiera de los dos, o ninguno; había dos amos contrarios que lo invitaban a prestarles servicio. Al unirse a la Iglesia, se alistó para servir a Dios; y al hacerlo, salió del terreno neutral y ya no podría jamás volver a él. Si abandonara al Amo al cual se alistó para servir, sería a instancias del maligno, y entonces seguiría los dictados de éste y sería su siervo'" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith,* 2007, pág. 343–344).

Alma 25:1–12. El cumplimiento de una profecía

• En Alma 25:1–12 se registra el cumplimiento de la profecía de Abinadí sobre los sacerdotes inicuos del rey Noé (véase Mosíah 17:15–20). Fíjese en la forma en que Mormón le documentó al lector el cumplimiento de las profecías de Abinadí. Considere el resultado de aquellos que rechazan a los profetas como Abinadí y que aseveran que el profeta ha pecado. Las revelaciones modernas también tienen una advertencia para "los que alcen el calcañar contra mis ungidos" (véase D. y C. 121:16–22).

Alma 25:17. El Señor "les había cumplido su palabra en cada detalle"

• Una de las grandes lecciones que surge de esta sección del libro de Alma es que Dios siempre cumple Sus promesas. El Señor le había dicho al rey Mosíah que muchos creerían las enseñanzas de sus hijos y que Él los libraría "de las manos de los lamanitas" (Mosíah 28:7). Para leer el cumplimiento de estas profecías, véase Alma 17:4, 35–39; 19:22–23; 26:1–4. Ésta es solamente una de las muchas demostraciones de las Escrituras que refuerzan la verdad doctrinal de que Dios está obligado cuando hacemos lo que Él dice (véase D. y C. 82:10 📖).

Alma 26:5–7. ¿Qué son las gavillas?

• La palabra *gavillas* se refiere a conjuntos atados de tallos y espigas de trigo. La mención que hace Ammón en Alma 26:5 de las gavillas se refiere a los conversos que se unieron a la Iglesia gracias a misioneros fieles que metieron sus hoces.

ALMA 26:11–14

¿Qué pruebas encuentra usted de que Ammón se regocijaba en el poder y la misericordia del Salvador, y que no estaba jactándose de sí mismo?

Alma 26:15–16. "¿Quién puede gloriarse demasiado en el Señor?"

• Así como Ammón sintió el deseo de gloriarse en el Señor y de cantarle alabanzas, nosotros también deberíamos hacerlo. La hermana Sheri L. Dew, cuando servía como consejera de la presidencia general de la Sociedad de Socorro, nos enseñó la función que cumple Jesucristo en nuestra vida cotidiana:

"¿*Es* posible ser feliz cuando la vida es difícil? ¿Sentir paz en medio de la incertidumbre y esperanza en medio del cinismo? ¿Es posible cambiar, despojarnos de viejos hábitos y renovarnos otra vez? ¿Es posible vivir con integridad y pureza en un mundo que ya no valora las virtudes que caracterizan a los seguidores de Cristo?

"Sí. La respuesta es sí, debido a Jesucristo, cuya Expiación nos asegura que no tenemos que llevar solos el peso de la vida terrenal…

"A lo largo de los años, yo, al igual que ustedes, he tenido presiones y desilusiones que me hubieran destrozado si no hubiese podido acudir a una fuente de sabiduría y fortaleza mucho más grande que la mía. Él nunca me ha olvidado ni abandonado, y he llegado a saber por mí misma que Jesús es el Cristo y que ésta es Su Iglesia. Al igual que Ammón, digo: '[Porque] ¿quién puede gloriarse demasiado en el Señor? Sí, ¿y quién podrá decir demasiado de su gran poder, y de su misericordia…? He aquí… no puedo expresar ni la más mínima parte de lo que siento' (Alma 26:16). Testifico que en éste, el ocaso de la dispensación del cumplimiento de los tiempos, cuando Lucifer está trabajando horas extras para poner en peligro nuestra jornada de regreso a casa y separarnos del poder expiatorio del Salvador, la única solución para *cualquiera* de nosotros es Jesucristo" (véase *Liahona,* julio de 1999, págs. 78–79).

Alma 26:27. La perseverancia lleva al éxito

• El éxito que experimentaron los hijos de Mosíah entre los lamanitas superó sus expectativas (véase Alma 26:30–31). Cuando empezaban su misión, el Señor les prometió: "…os haré instrumentos en mis manos, para la salvación de muchas almas" (Alma 17:11). Con tal promesa, se "animaron… para ir a los lamanitas a declararles la palabra de Dios" (Alma 17:12). No lograron de forma automática el éxito en sus emprendimientos, a pesar de que el Señor había prometido el éxito. En el transcurso de su misión durante catorce años, experimentaron "toda clase de aflicciones" (Alma 26:30). Los anales además indican que sus corazones "se hallaban desanimados, y [estaban] a punto de regresar" (Alma 26:27). Sin embargo, confiando en las promesas del Señor, siguieron adelante con sus esfuerzos, y entonces, como siempre sucede con el Señor, Él cumplió Sus promesas y los premió por su perseverancia.

Jerry Thompson, © IRI

Alma 26:27–30. La realidad del servicio misional

• El élder F. Burton Howard, de los Setenta, habló sobre la forma en que leer Alma 26 cuando era un joven misionero influyó en su testimonio de la veracidad del Libro de Mormón:

"Me encontraba leyendo nuevamente el capítulo veintiséis de Alma y la historia de la misión de Ammón. Leía en voz alta, como a veces hago, tratando de ponerme en el lugar de los personajes del libro e imaginando que era yo el que decía o escuchaba las palabras, que estaba ahí. Una vez más repasé el relato, y, con una claridad que no se puede describir y que sería difícil de entender a menos que uno la hubiese experimentado, el Espíritu le habló a mi alma, diciendo: *¿Te diste cuenta de que todo lo que le pasó a Ammón te pasó a ti?*

"Fue un sentimiento totalmente inesperado, de una magnitud impactante; fue una idea que nunca se me había ocurrido. Rápidamente volví a leer el relato, y sí, había habido muchas ocasiones en las que mi corazón se había sentido deprimido y en las que había pensado en regresar a casa. Yo también había viajado a un país extranjero a enseñarles el Evangelio a los lamanitas. Había ido entre ellos, sufrido dificultades, dormido en el suelo, aguantado el frío, estado sin comer. Yo también había ido de casa en casa, tocando puertas por meses sin que nadie nos dejara pasar, confiando en las misericordias de Dios.

"En otras ocasiones habíamos entrado en las casas y hablado con las personas. Les habíamos enseñado en sus calles y en sus cerros, y hasta habíamos predicado en otras iglesias. Recordé la ocasión en que me habían escupido, y también recordé la vez que, siendo un joven líder de distrito asignado por el presidente de misión para llevar por primera vez el Evangelio a un pueblo nuevo, entré junto con tres misioneros a la plaza principal de una ciudad donde nunca habían estado los misioneros. Fuimos al parque, entonamos un himno y se reunió un grupo de gente.

"Entonces me tocó a mí la suerte, como líder de distrito, de predicar. Me paré en una banca de piedra y les hablé a las personas. Les conté la historia de la restauración del Evangelio, del joven José que entró en la arboleda y de que se le aparecieron el Padre y el Hijo. Recuerdo bien que en las sombras del atardecer había un grupo de muchachos adolescentes que nos tiraban piedras. Me acuerdo de que me preocupaba que me fuera a golpear o lastimar alguna de esas personas que no querían escuchar el mensaje.

"Recordé haber estado preso mientras las autoridades de la policía decidían si tenía el derecho legal de ser misionero en cierto país. No pasé tanto tiempo encarcelado como para compararme con Ammón, pero todavía recuerdo lo que sentí cuando se cerró la puerta y me encontraba lejos de casa, solo, pudiendo confiar únicamente en las misericordias del Señor para quedar en libertad. Recordé que había sufrido aquellas cosas con la esperanza de que 'pudiéramos ser el medio de salvar a algunos' (Alma 26:30).

"Y entonces, aquel día mientras leía, el Espíritu me volvió a testificar, y las palabras me acompañan hasta el día de hoy: *Sólo un misionero podría haber escrito este relato. José Smith nunca pudo haber sabido lo que era ser un misionero entre los lamanitas, ya que él no conocía a nadie que hubiese hecho algo así antes*" ("Ammon: Reflections on Faith and Testimony", en *Heroes from the Book of Mormon,* 1995, págs. 124–125).

Alma 27:21–24. Perdonar a nuestros enemigos

• Alma anteriormente había hecho un llamado a los habitantes de Zarahemla para que efectuaran un cambio en sus corazones (véase Alma 5:6, 12–14, 26). También declaró que el Señor "invita a todos los hombres" (Alma 5:33), lo cual se asemeja a una invitación parecida que hizo el Señor por medio de Nefi, según la cual Dios "a nadie de los que a él vienen desecha, sean negros o blancos, esclavos o libres, varones o mujeres… todos son iguales ante Dios" (2 Nefi 26:33).

Los habitantes de Zarahemla se aferraron al mensaje de Alma, y cuando se les hizo necesario perdonar a sus enemigos, le ofrecieron tierra y protección al pueblo de Ammón.

El presidente Howard W. Hunter (1907–1995) nos instó a cada uno igualmente a perdonar a nuestros enemigos:

"Consideren, por ejemplo, esta enseñanza de Cristo a Sus discípulos, quien dijo: '…Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen' (Mateo 5:44).

"Piensen en lo que esta amonestación, por sí sola, podría lograr en el vecindario de ustedes y en el mío, en las comunidades en las que viven ustedes y sus hijos, y en los países que componen nuestra gran familia mundial. Me doy cuenta de que esta doctrina plantea un reto significativo, pero sin duda es mucho más agradable que las horribles tareas que nos imponen la guerra y la pobreza y el sufrimiento que el mundo continúa enfrentando…

"Todos tenemos oportunidades importantes de poner en práctica el cristianismo, y debemos aplicarlo cada vez que se presente la ocasión. Por ejemplo, todos podemos ser más prestos a perdonar" (véase *Liahona,* enero de 1993, pág. 20).

Alma 28:1–12. La esperanza sigue a la muerte de los justos

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió la siguiente experiencia que tuvo con un recto poseedor del sacerdocio que estaba muriendo a causa de una enfermedad terminal:

"Mi amigo llegó a aceptar la frase 'Hágase Tu voluntad' al enfrentar sus propias penosas pruebas y tribulaciones. Siendo un miembro fiel de la Iglesia, se le presentaban en ese momento serios interrogantes. Particularmente conmovedoras fueron sus preguntas: '¿He hecho todo lo que debía para perseverar fielmente hasta el fin? ¿Cómo será la muerte? ¿Estará mi familia preparada para permanecer fiel y ser autosuficiente cuando yo ya no esté?'.

"Tuvimos la oportunidad de analizar esas tres preguntas, que tienen una respuesta clara en la doctrina que nos enseñó el Salvador. Hablamos de la forma en que había vivido esforzándose por ser fiel, por hacer lo que Dios le pidiera, por ser honrado en sus tratos con los demás y por atender y amar a su familia. ¿No es eso lo que quiere decir perseverar hasta el fin? Hablamos de lo que pasa inmediatamente después de la muerte, de lo que Dios nos ha enseñado sobre el mundo de los espíritus, que es un paraíso, un lugar de felicidad para los que han llevado una vida recta. No es nada que debamos temer.

"Después de la conversación, llamó a su esposa y a la familia —hijos y nietos— para que se reunieran a fin de enseñarles nuevamente la doctrina de la Expiación de que todos resucitaremos. Todos comprendieron que, tal como el Señor ha dicho, aunque haya dolor por la separación temporal, no hay pesar para los que mueran en el Señor (véanse Apocalipsis 14:13; D. y C. 42:46). En la bendición que recibió, se le prometió consuelo y la seguridad de que todo saldría bien, que no tendría dolor, y que dispondría de un poco más de tiempo con el fin de preparar a su familia para su ausencia, e incluso que sabría cuándo le llegaría el momento de partir. La familia me contó que la noche antes de morir, él les dijo que al otro día se iría; a la tarde siguiente falleció en paz, con sus seres queridos junto a él. Esos son el solaz y el consuelo que recibimos cuando comprendemos el plan del Evangelio y sabemos que las familias son eternas.

"Comparemos esos acontecimientos con algo que me ocurrió cuando era un joven de poco más de veinte años. Mientras prestaba servicio en la Fuerza Aérea, uno de los pilotos de mi escuadrón se estrelló en una misión de capacitación y murió. Recibí órdenes de acompañar al cuerpo de mi camarada caído en su último viaje para ser sepultado en Brooklyn. Tuve el honor de estar junto a su familia durante el velorio y el funeral y de representar al gobierno en la entrega de la bandera a la desolada viuda, junto a la sepultura. El servicio fúnebre fue tétrico y deprimente; no se hizo mención de su bondad ni de sus logros; nunca se

pronunció su nombre. Al finalizar los servicios, la viuda se dirigió a mí y me preguntó: 'Bob, ¿qué le pasará realmente a Don?'.

"Entonces pude hablarle de la sublime doctrina de la Resurrección, y de la realidad de que, si se bautizaban y se sellaban en el templo por esta vida y toda la eternidad, podrían estar juntos eternamente. El clérigo que estaba a su lado dijo: 'Ésa es la doctrina más hermosa que he oído en mi vida' " (véase *Liahona,* enero de 1997, pág. 74).

Alma 29:4–5. Dios concede a los hombres según lo que deseen

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que nuestros deseos afectan nuestro desarrollo personal y a la larga determinan las bendiciones eternas que recibiremos:

"Los deseos… son verdaderas causas determinantes, aun cuando con triste candor no queramos realmente pagar sus consecuencias…

"En consecuencia, lo que persistimos en desear es lo que, con el tiempo, llegaremos a ser y lo que recibiremos en la eternidad…

"Por consiguiente, los deseos justos tienen que ser incesantes, ya que, como dijo el presidente Brigham Young: 'Los hombres y mujeres que deseen tener un lugar en el reino celestial descubrirán que es necesario batallar diariamente' (en *Journal of Discourses,* tomo XI, pág. 14). Por lo tanto, el verdadero soldado de Cristo es mucho más que un guerrero de fin de semana…

"…Recuerden, hermanos y hermanas, que son nuestros propios deseos los que determinan las dimensiones y el atractivo de las diversas tentaciones. Nosotros controlamos el termostato de la tentación.

"Así que, disciplinar y cultivar nuestros deseos requiere el entendimiento de las verdades del Evangelio; sin embargo, se exige mucho más que eso. El presidente Brigham Young lo confirmó al decir: 'Es evidente que muchos que entienden la verdad no se rigen por ella; en consecuencia, no importa cuán real y hermosa sea la verdad, debemos considerar las pasiones del pueblo y conformarlas con la ley de Dios' (en *Journal of Discourses,* tomo VII, pág. 55).

"…Por eso, el presidente Joseph F. Smith declaró: 'La educación de nuestros deseos es de importancia trascendental [para] nuestra felicidad en la vida' (*Doctrina del Evangelio,* 1978, pág. 291). Dicha educación puede conducirnos a la santificación hasta que, como dijo el presidente Brigham Young, 'los deseos sagrados pro[duzcan] las correspondientes obras' (en *Journal of Discourses,* tomo VI, pág. 170). ¡Solamente si los educamos y capacitamos, nuestros deseos llegarán a ser nuestros aliados en vez de nuestros enemigos!" (véase *Liahona,* enero de 1997, págs. 21–23).

Para meditar

- ¿De qué forma puede el ejemplo de los anti-nefi-lehitas darle más fortaleza a su propia conversión?
- Así como los anti-nefi-lehitas enterraron sus armas como convenio con Dios (véase Alma 24:17–18), ¿qué hace usted de forma regular para demostrarle al Señor que también está plenamente convertido?
- ¿En qué forma pueden sus esfuerzos misionales entre los nefitas (véase Alma 4–15) haber preparado a Alma para recibir a los lamanitas convertidos, a quienes los hijos de Mosíah habían enseñado?

Tareas sugeridas

- Así como los lamanitas enterraron sus armas a fin de no volver a usarlas jamás, nosotros tenemos que despojarnos de los pecados o las debilidades que nos impidan ir a Dios. Determine cuál es uno de los pecados o debilidades de su propia vida que le gustaría eliminar, y establezca y ponga en acción un plan para vencerlo.
- Lea Alma 26 y 28 buscando las explicaciones que Ammón y Alma dieron de su gozo. Enumérelas y seleccione una o dos para convertirlas en parte más íntegra de su vida.

Capítulo 29

Alma 30–31

Introducción

Los capítulos 30–31 de Alma señalan a algunas personas e ideas que se oponen a Jesucristo. El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) dijo:

"El Libro de Mormón lleva a los hombres a Cristo mediante dos procedimientos básicos: Primero, habla en forma sencilla de Cristo y Su evangelio…

"Segundo, el Libro de Mormón expone a los enemigos de Cristo; confunde las falsas doctrinas y pone fin a las contenciones (véase 2 Nefi 3:12). Fortalece a los humildes seguidores de Cristo en contra de los malignos designios, estrategias y doctrinas del demonio en nuestros días. La clase de apóstatas en el Libro de Mormón es similar al tipo de apóstatas de la actualidad. Con su infinito conocimiento del futuro, Dios modeló el Libro de Mormón de tal forma que pudiéramos distinguir el error y pudiéramos saber cómo combatir los falsos conceptos educacionales, políticos, religiosos y filosóficos de nuestros tiempos" (véase *Liahona,* agosto de 1975, pág. 41).

Al estudiar la forma en que Korihor procuró destruir la fe de los nefitas, podrá reconocer mejor esos mismos argumentos destructivos en la actualidad y, al estudiar la reacción de Alma ante Korihor, estará en mejor condición de defenderse a sí mismo y a los demás de quienes deseen destruirle la fe.

Comentario

Alma 30. Korihores de la actualidad

• El élder Gerald N. Lund, quien fue miembro de los Setenta, explicó que Korihor tiene muchos equivalentes en la actualidad:

"Hoy en día, el mundo está lleno de filosofías parecidas a las que enseñaba Korihor. Las leemos en los libros; vemos que se las defiende en las películas y en la televisión, y escuchamos que se las enseña en las aulas y a veces en las iglesias de nuestra época…

"…Vemos pruebas claras de que Mormón estuvo inspirado al hacernos un relato completo de Korihor y sus enseñanzas, las cuales son doctrina vieja, y sin embargo son ideas tan modernas como las impresoras de alta velocidad y las antenas parabólicas de la actualidad" ("Countering Korihor's Philosophy", *Ensign,* julio de 1992, pág. 20).

Alma 30:6. Anticristos

• La Guía para el Estudio de las Escrituras declara que anticristo es "toda persona o todo aquello que sea una representación falsa del verdadero plan de salvación del evangelio, y que manifieste o secretamente se oponga a Cristo… El mayor anticristo es Lucifer, pero tiene muchos colaboradores, tanto entre los seres mortales como entre los espíritus" ("Anticristo", pág. 15).

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó además: "Un *anticristo* es un adversario de Cristo, alguien que se opone al evangelio verdadero, a la Iglesia verdadera y al verdadero plan de salvación. (1 Juan 2:19; 4:4–6.) Es alguien que ofrece salvación a los hombres bajo condiciones distintas a las que puso Cristo. Sherem (Jacob 7:1–23), Nehor (Alma 1:2–16) y Korihor (Alma 30:6–60) fueron anticristos que diseminaron sus engaños entre los nefitas" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, págs. 39–40).

Alma 30:7, 11. "No había ley alguna contra la creencia de ningún hombre"

• Si "no había ley alguna contra la creencia de ningún hombre", la gente podría preguntarse por qué Korihor fue arrestado. El rey Mosíah había emitido una proclamación que declaraba que era una infracción de la ley nefita el que un "incrédulo [persiguiese] a persona alguna que perteneciera a la iglesia de Dios" (Mosíah 27:2).

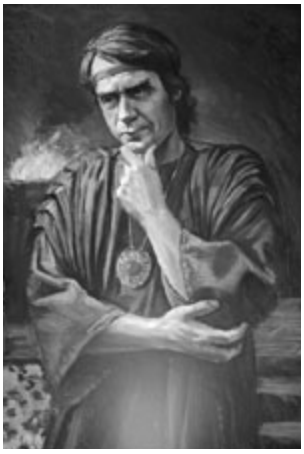
Sin duda, Korihor tenía derecho a sus creencias, pero, cuando procuró destruir la Iglesia, violó la proclamación del rey Mosíah. Cabe resaltar que, si bien muchos en Zarahemla aceptaron a Korihor y sus enseñanzas, el pueblo de Ammón, cuyos integrantes habían vivido la mayor parte de su vida conforme a creencias parecidas a las de Korihor, "hizo que fuese echado de esa tierra" (Alma 30:21; véanse también los versículos 18–20). Ellos comprendían los peligros de las enseñanzas de Korihor.

Alma 30:12–18

¿Qué relación hay entre las enseñanzas de Korihor y los argumentos que en estos días se utilizan para atacar nuestra religión?

Alma 30:12–18. Las estrategias de Korihor

• Un erudito del Evangelio explicó cuánto se parece la filosofía de Korihor a muchas filosofías modernas: "Korihor insistía en abordar todos los problemas de forma estrictamente racional y científica, ya que todo lo demás era apenas 'el efecto de una mente desvariada' (Alma 30:13–16); hizo campaña en contra de la tiranía de las tradiciones antiguas y las supersticiones primitivas, las cuales llevaban a la gente a creer en cosas que sencillamente 'no existen' (Alma 30:16), clamando por la emancipación de 'las tontas tradiciones de sus padres' (Alma 30:31). Argumentaba en favor de una ética moderna que se desprendiera de las inhibiciones (Alma 30:17–18, 25). Abogaba por la liberación económica de la explotación sacerdotal (Alma 30:27), demandando que todos tuvieran la libertad de 'hacer uso de lo que les pertenece' (Alma 30:28). Predicaba un naturalismo estricto y sin peros: '…cuando moría el hombre, allí terminaba todo' (Alma 30:18), y su corolario, el cual era un materialismo riguroso: '…en esta vida a cada uno le tocaba de acuerdo con su habilidad…' (Alma 30:17). De esto surgía un clara filosofía de no intervención: '…por tanto, todo hombre prosperaba según su genio, todo hombre conquistaba según su fuerza', en la que lo bueno y lo malo se medían únicamente según la regla de oro de la naturaleza en cuanto al fracaso y el éxito: '…y no era ningún crimen el que un hombre hiciese cosa cualquiera' (Alma 30:17). Era la ley del más fuerte aplicada al comportamiento humano, y para muchas personas el que quitaran las antiguas restricciones morales y sentimentales representaba gratas nuevas, 'haciéndoles erguir sus cabezas en su iniquidad; sí, incitando a much[os]… a cometer fornicaciones' (Alma 30:18). Junto con esta actitud emancipadora, Korihor cultivó un celo y una intolerancia aguerridos en contra de cualquier oposición, elemento marcadamente característico de esta corriente de pensamiento en los tiempos modernos, la cual califica a toda oposición de 'loca' (Alma 30:13–14), 'tonta' (Alma 30:31) y de ser evidencia de mentes desviadas y trastornadas (Alma 30:16). Y si bien para Alma una sociedad libre era una en la que toda persona podía pensar y decir lo que le placiera (Alma 30:7–12), para Korihor la única sociedad libre era aquella en la que todos pensaran exactamente lo mismo que *él* (Alma 30:24)" (Hugh W. Nibley, *Since Cumorah,* segunda edición, 1988, págs. 379–380).



Scott Snow, © 1982 IRI

Alma 30:15–16. Las falsas enseñanzas de Korihor

• La enseñanza de Korihor de que "no podéis saber de las cosas que no veis" es la filosofía de que todas las ideas y el conocimiento derivan de la experiencia y pueden ponerse a prueba por medio de ella y que lo único que podemos saber es lo que experimentamos mediante los sentidos: vista, olfato, tacto, oído o gusto. Quienes se adhieren a la filosofía de Korihor restan significado a las experiencias espirituales pertinentes a la revelación de Dios porque rara vez vienen por los sentidos de la vista, el olfato, el tacto, el oído o el gusto.

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, relató una experiencia que demuestra el hecho de que los asuntos espirituales por lo general no incluyen a los cinco sentidos tradicionales:

"Les contaré una experiencia que tuve antes de ser Autoridad General, la cual me afectó profundamente. Estaba sentado en un avión junto a un ateo declarado que insistía con tanta vehemencia en su incredulidad en Dios que compartí mi testimonio con él. 'Está equivocado', le dije. 'Hay un Dios. ¡Yo *sé* que Él vive!'.

"Él protestó: 'No lo *sabe*. ¡Nadie lo *sabe*! ¡No puede *saberlo*!'. Pero al ver que yo no cedía, ese ateo, que era abogado, formuló lo que quizá sea la gran pregunta en lo que respecta al testimonio. 'Muy bien', dijo con un tono despectivo y condescendiente, 'usted dice que lo sabe. Dígame *cómo* lo sabe'.

"Cuando intenté responder, a pesar de que poseía títulos académicos superiores, no logré comunicarme.

"Algunas veces en su juventud, ustedes, misioneros jóvenes, se sienten avergonzados cuando el cínico, el escéptico, los trata con desdén a causa de que no tienen una respuesta inmediata para todo. Ante tal ridículo, algunos se alejan avergonzados. (¿Recuerdan

la barra de hierro, el edificio grande y espacioso, y la burla? Véase 1 Ne. 8:28.)

"Cuando utilicé las palabras *Espíritu* y *testimonio*, el ateo respondió: 'No sé de qué me habla'. Las palabras *oración, discernimiento* y *fe* tampoco tenían ningún significado para él. '¿Lo ve?', dijo, 'no lo sabe de verdad. Si así fuera, sería capaz de decirme *cómo* lo sabe'.

"Tuve la impresión de que quizá había compartido mi testimonio con él de manera imprudente y no sabía qué hacer. ¡Pero en ese momento se produjo la experiencia! Acudió a mi mente una idea; y mencionaré ahora una declaración del profeta José Smith: 'Una persona podrá beneficiarse si percibe la primera impresión del espíritu de la revelación. Por ejemplo, cuando sentís que la inteligencia pura fluye en vosotros, podrá repentinamente despertar en vosotros una corriente de ideas… y así, por conocer y entender el Espíritu de Dios, podréis crecer en el principio de la revelación hasta que lleguéis a ser perfectos en Cristo Jesús' (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* comp. de Joseph Fielding Smith, pág. 179).

"Se me ocurrió algo y le dije al ateo: 'Permítame que le pregunte si sabe qué sabor tiene la sal'.

"'Claro que sí', respondió él.

"'¿Cuándo fue la última vez que probó sal?'.

"'Acabo de cenar aquí en el avión'.

"'Usted cree que sabe qué sabor tiene la sal', le dije.

"Insistió él: 'Conozco perfectamente el sabor de la sal'.

"'Si le diera una taza de sal y una de azúcar y le permitiera probarlas, ¿podría distinguir un sabor del otro?'.

"'Se está poniendo usted pueril', contestó él. 'Por supuesto que podría reconocer la diferencia. Conozco el sabor de la sal. Es una experiencia que tengo a diario. Lo conozco perfectamente'.

"'Entonces', dije, 'suponiendo que yo nunca haya probado la sal, explíqueme exactamente cuál es su sabor'.

"Tras pensar un poco, dijo: 'Pues, eh… no es dulce ni amarga'.

"'Me ha dicho lo que no es, pero no lo que es'.

"Tras varios intentos, por supuesto, no pudo hacerlo. No logró expresar, sólo con palabras, una experiencia tan común como la de sentir el sabor de la sal. Le expresé mi testimonio una vez más y le dije: 'Sé que hay un Dios. Usted ha ridiculizado ese testimonio diciendo que si lo supiera *de verdad*, podría decirle exactamente *cómo* lo sé. Amigo mío, hablando en términos espirituales, he probado la sal; y no soy más capaz de expresar con palabras cómo he recibido este conocimiento que usted de explicarme qué sabor tiene la sal. Pero se lo digo una vez más: ¡Hay un Dios, y vive! Y sólo porque usted no lo sepa, no pretenda convencerme de que yo no lo sé, porque sí lo sé'.

"Cuando nos separamos, lo oí refunfuñar: '¡No tengo por qué utilizar su religión como muleta! No la necesito'.

"A partir de aquella experiencia, nunca me he avergonzado por no saber explicar con palabras todo lo que sé espiritualmente" (véase "Lámpara de Jehová", *Liahona,* octubre de 1983, págs. 27–30).

Alma 30:17. Korihor enseñó que "el que un hombre hiciese cosa cualquiera" no era pecado

• A pesar de lo que crean algunas personas del mundo, el Evangelio enseña que no existe algo así como un sistema de valores relativos. Algunas culturas parecen permitir e incluso alentar este modo de vivir sin valores, fomentando formas sutiles de deshonestidad en el gobierno, los negocios y las relaciones personales. El Libro de Mormón, no obstante, nos enseña que existe lo que está bien y lo que está mal, y nos proporciona la clave para juzgar (véase Moroni 7:16–17 📖).

• La filosofía de Korihor, de que cada cual prospera "según su genio, [y que] todo hombre conquistaba según su fuerza", excluye la necesidad de tener a Dios en nuestra vida. Su filosofía de que "no era ningún crimen el que un hombre hiciese cosa cualquiera" le daría al hombre un sistema de valores relativos y egocéntricos.

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, expuso el egoísmo de las enseñanzas de Korihor:

"Algunos egoístas piensan erróneamente que de todos modos no hay una ley divina, y por lo tanto, no hay pecado (véase 2 Nefi 2:13). Por eso, la ética que se ajusta a la situación está hecha a medida para el egoísta; así,

en la habilidad de cada uno, se puede conquistar por el genio y por la fuerza, pues en realidad no hay crimen alguno (véase Alma 30:17).

"No nos sorprende, por lo tanto, que el egoísmo lleve a terribles errores de percepción y de conducta. Por ejemplo, Caín, corrompido por la ambición de poder, dijo después de haber matado a Abel: '…Estoy libre…' (Moisés 5:33; véase también Moisés 6:15).

"Una de las peores consecuencias de un pronunciado egoísmo es, por ende, una profunda pérdida del sentido de la proporción, algo como colar el mosquito mientras se traga el camello (véase Mateo 23:24). Actualmente, están, por ejemplo, los que cuelan varios tipos de mosquito pero se tragan la práctica del aborto por nacimiento parcial. En consecuencia, no es de sorprender que el egoísmo magnifique un guisado de lentejas dándole el aspecto de un banquete y haga parecer que treinta piezas de plata son un tesoro codiciable" (véase *Liahona,* julio de 1999, pág. 27).

Alma 30:20–23. Las enseñanzas de los líderes eclesiásticos

• El sumo sacerdote Giddona encaró a Korihor y le preguntó por qué hablaba en contra de los profetas y de la realidad de Jesucristo. Korihor evadió la pregunta y lanzó un ataque verbal en contra de los creyentes y sus líderes con la finalidad de hacer que pareciera una insensatez el que alguien siguiera a sus líderes eclesiásticos. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó todo lo contrario:

"Korihor argumentaba, tal como los hombres y las mujeres han argumentado falsamente desde el principio de los tiempos, que el aceptar el consejo de los siervos de Dios es renunciar a los derechos de independencia que Dios nos ha dado. Pero ese razonamiento es falso porque no representa correctamente la realidad. Cuando desechamos el consejo que proviene de Dios, no estamos escogiendo ser independientes de las influencias externas sino que estamos eligiendo otra influencia. Rechazamos la protección de un Padre Celestial perfectamente amoroso, todopoderoso, que todo lo sabe, cuyo único objetivo, el mismo que el de Su Hijo amado, es darnos la vida eterna, darnos todo lo que Él tiene y llevarnos de nuevo al hogar en familia, a los brazos de Su amor. Al rechazar Su consejo, elegimos la influencia de otro poder, cuyo propósito es hacernos miserables y cuyo motivo es el odio. Dios nos ha dado el don del albedrío moral. Éste no es el derecho de elegir estar libre de influencias, sino el derecho inalienable de quedar sujetos a cualquiera de esos poderes que elijamos.

"Otra falacia es creer que la elección de aceptar o no el consejo de los profetas no es más que decidir entre aceptar el buen consejo y ser beneficiados por ello o quedarnos donde estamos. Pero la elección de no aceptarlo sacude el mismísimo suelo que pisamos; éste se torna más peligroso. El no seguir el consejo profético disminuye nuestro poder para aceptar consejos inspirados en lo futuro. El mejor momento para haberse decidido a ayudar a Noé a construir el arca fue la primera vez que él lo pidió; después, cada vez que él pedía ayuda, toda respuesta negativa disminuía la sensibilidad al Espíritu. Y así, cada vez que solicitaba ayuda, su petición parecía más insensata, hasta que descendió la lluvia; y para entonces era demasiado tarde" (véase *Liahona,* julio de 1997, pág. 28).

© 2000 Steve Bunderson

Alma 30:25. Los anticristos con frecuencia emplean verdades a medias

• Una táctica común que usan los que tratan de destruir la fe es lo que se llama la falacia del "hombre de paja", la cual se lleva a cabo presentando una imagen falsa —un hombre de paja— de la verdad y después se ataca dicha imagen con la finalidad de convencer a los demás de que la imagen verdadera es falsa. Un ejemplo simple de esto es el de un niño que acusa a sus padres que no lo dejan jugar hasta que termine sus deberes

de que ellos no quieren que él se divierta. Es un razonamiento defectuoso, pero se usa con frecuencia para engañar a los demás.

A veces hay otras personas que alegan que los Santos de los Últimos Días creemos cosas que no creemos. Sostienen que la creencia falsa es falsa y proceden a demostrarlo, pero no tiene nada que ver con lo que creemos en realidad sino que se trata de un esfuerzo por hacernos ver como que estamos en el error. Korihor le hizo eso a Giddona: "A esta falacia se le llama el hombre de paja. Es decir, le imputó a Giddona algo que no creía: la idea de que los niños heredan culpa por medio de la transgresión de Adán. Korihor sabe que no puede pelear de forma limpia contra la verdad y salir airoso, así que le atribuye a Giddona doctrina errada, un hombre de paja al que puede vapulear verbalmente con fuerza" (Joseph Fielding McConkie y Robert L. Millet, *Sustaining and Defending the Faith,* 1985, pág. 90).

Alma 30:29. Evitar las riñas y la contención

• El profeta José Smith (1805–1844) enseñó que debemos evitar la contención: "Tengan muchísimo cuidado los élderes de no perturbar e incitar innecesariamente los sentimientos de la gente. Recuerden que su deber es predicar el Evangelio con toda humildad y mansedumbre, y advertir a los pecadores que se arrepientan y vengan a Cristo. Eviten las contenciones y las vanas disputas con hombres de mentes corruptas, quienes no desean saber la verdad. Recuerden que 'es un día de amonestación y no de muchas palabras'. Si en algún lugar no reciben su testimonio, vayan a otro, y recuerden que no deben echar culpas ni expresarse con resentimientos. Si cumplen con su deber, les irá bien, como si todos los hombres aceptaran el Evangelio" (*History of the Church,* tomo I, pág. 468).

ALMA 30:37–44

Enumere por lo menos tres métodos que haya utilizado Alma para refutar el ataque de Korihor a la Iglesia verdadera. ¿Cómo podemos estar preparados de forma parecida para defender la verdad?

Alma 30:39. El poder del testimonio personal

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó una forma de responder a un anticristo:

"Korihor se burló de las 'insensatas… [y] tontas tradiciones' de creer en un Cristo que habría de venir.

"Los alegatos de Korihor suenan muy contemporáneos al lector moderno, pero Alma se valió de un arma imperecedera y, al fin, innegable para responder: el poder del testimonio personal. Molesto porque Korihor y los de su calaña básicamente se oponían a la felicidad, Alma preguntó: '…¿Por qué enseñas a este pueblo que no habrá Cristo, para interrumpir su gozo?' [Alma 30:22] 'Yo sé que hay un Dios'" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 121).

Alma 30:40. "¿Qué evidencia tienes de que no hay Dios…?"

• El élder Gerald N. Lund explicó que es imposible probar que no hay Dios:

"Al ser interrogado, Korihor niega rotundamente creer que exista Dios. Alma entonces le pregunta: '…¿qué evidencia tienes de que no hay Dios, o de que Cristo no va a venir? Te digo que no tienes ninguna salvo tu propia palabra únicamente'. (Alma 30:40.)

"La idea de Alma fue inspirada. Korihor no muestra constancia en su propio razonamiento. Si de veras sólo podemos saber aquellas cosas de las cuales tenemos pruebas empíricas, entonces no podemos enseñar que no hay Dios a menos que tengamos pruebas de tal creencia. Y Korihor no las tenía.

"Korihor sólo tendrá en cuenta las pruebas que pueden conseguirse por medio de los sentidos. En un sistema así, es mucho más fácil comprobar que Dios *sí* existe en lugar de lo contrario. Para comprobar que hay Dios, basta con que una persona vea, oiga o de alguna otra manera tenga alguna experiencia con Dios, y de allí en más no se puede desmentir la existencia de Él. Pero esto es lo que se necesitaría para *comprobar* que no hay Dios: En vista de que Dios no está atado a la tierra, tendríamos que buscarlo a lo largo y ancho del universo, y como damos por sentado que Dios tiene la capacidad de desplazarse, no sería suficiente empezar en un punto A del universo y buscar hasta llegar al

punto Z. ¿Qué pasaría si después que saliéramos del punto A, Dios se ubicara en él y allí se quedara durante el resto de la búsqueda?

"En otras palabras, para que Korihor pudiese decir que no hay Dios, basándose en el mismo criterio que él acababa de proponer, tendría que percibir cada metro cúbico del universo de forma simultánea. Esto crea una paradoja: ¡Para comprobar que Dios no existe, *Korihor mismo tendría que ser un dios*! Por lo tanto, al declarar que no hay Dios, actúa por la 'fe', ¡la cosa misma por la cual tan severamente ridiculiza a los líderes religiosos!" ("Countering Korihor's Philosophy", *Ensign,* julio de 1992, pág. 21).

Alma 30:41. "Yo tengo todas las cosas como testimonio de que estas cosas son verdaderas"

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) hablaba sobre el poder de las creaciones de Dios para fortalecer el testimonio cuando dijo:

"¿Puede hombre alguno que haya caminado bajo las estrellas de la noche, o que haya visto el toque de la primavera sobre la tierra, dudar de la mano divina que participó en la creación? Observando las bellezas de la tierra, nos sentimos impulsados a hablar como lo hizo el salmista: 'Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos. Día a día emite palabra a otro día, y noche a noche declara sabiduría'. (Salmos 19:1–2.)

"Toda la belleza de la tierra tiene la marca del Creador Magistral" (véase *Liahona,* agosto de 1978, pág. 94).

Alma 30:48. Los que buscan señales

• El profeta José Smith enseñó: "Cuando vean a un hombre que demanda señal, podrán estar seguros de que es adúltero" (*History of the Church,* tomo III, pág. 385).

Posteriormente, el Profeta señaló: "Cuando predicaba en Filadelfia, un cuáquero me pidió una señal. Le dije que se quedara quieto, y después del sermón me volvió a pedir una señal. Le dije a la congregación que ese hombre era adúltero, que la generación inicua y adúltera demanda señal y que el Señor me había dicho en una revelación que cualquier hombre que quisiese una señal era adúltero. 'Es cierto', exclamó alguien, 'pues lo he pillado en el mismísimo acto', lo cual el hombre después confesó, cuando se bautizó" (*History of the Church,* tomo V, pág. 268).

• El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) explicó más sobre los problemas de depender de los milagros para sustentar la fe: "Muéstrenme Santos de los Últimos Días que necesiten alimentarse de milagros, señales y visiones con el fin de mantenerse firmes en la Iglesia, y les mostraré miembros de la Iglesia que no están en buena condición ante Dios y que caminan por senderos peligrosos" (*Gospel Doctrine,* quinta edición, 1939, pág. 7).

Alma 30:52. Las mentiras y el mentir

• Para tener un mejor entendimiento sobre los males del mentir, Robert J. Matthews, ex decano de religión de BYU, explicó que "la gravedad de la mentira no se mide solamente por el daño o el dolor que haya causado al engañado, sino que también tiene un efecto devastador en el engañador. Despoja al mentiroso de su autorrespeto y le disminuye la habilidad para reconocer la diferencia entre la verdad y el error. Cuando una mentira se ha repetido con frecuencia, incluso el que la ha esparcido a sabiendas puede empezar a creerla. Éste fue el caso del anticristo Korihor, del Libro de Mormón (véase Alma 30:52–53)" (véase "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio", *Liahona,* noviembre de 1998, pág. 20).

• El profeta José Smith habló de la tragedia de personas como Korihor: "Nada perjudica más a los hijos de los hombres que estar bajo la influencia de un espíritu falso creyendo que tienen el Espíritu de Dios" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 573).

Alma 30:53. El engaño del diablo y la mente carnal

• Tener la mente carnal significa concentrarse en los placeres físicos o en las cosas materiales en vez de en las cosas del Espíritu. A las personas con mente carnal se les hace difícil experimentar las cosas del Espíritu. El élder Neal A. Maxwell hizo notar que este tipo de personas han perdido "'toda sensibilidad', después de quedar adormecid[as] por deleitar a la mente carnal" (véase *Liahona,* julio de 1999, pág. 27).

Alma 31:3, 8–29. La teología falsa de los zoramitas

• A pesar de que los zoramitas mataron a Korihor, parece que adoptaron un sistema de creencias parecido al de él. Fíjese en las siguientes frases de Alma 31 que describen las creencias zoramitas:

Jerry Thompson, © IRI

"Habían caído en grandes errores" (versículo 9).

Habían rechazado las tradiciones que ellos consideraban que eran "transmitida[s] por las puerilidades de sus padres" (versículo 16).

No querían ser "llevados en pos de las necias tradiciones de [sus] hermanos que los someten a una creencia en Cristo" (versículo 17).

Rehusaban "creer en cosas venideras, de las cuales nada sabían" (versículo 22).

• El élder Jeffrey R. Holland comentó lo siguiente sobre la influencia de Korihor en las falsas enseñanzas de los zoramitas:

"El tipo de enseñanza [de Korihor] inevitablemente tuvo influencia entre algunos de los menos fieles que, al igual que los vecinos zoramitas, ya se dedicaban a '[pervertir] las vías del Señor'.

"Zoram y sus seguidores son uno de los grupos apóstatas más memorables mencionados en el Libro de Mormón, principalmente porque se consideraban inusitadamente rectos… Una vez por semana, se paraban en lo alto de una torre para orar llamada Rameúmptom y, usando siempre 'la misma oración', daban gracias a Dios por ser mejores que todos los demás, 'un pueblo electo y santo', elegido por Dios para ser salvo mientras que todos los demás asimismo eran 'elegidos' para ser arrojados al infierno. Con la reconfortante seguridad de todo esto, se encontraban a salvo de cualquier creencia en las 'insensatas tradiciones' (aquí empieza a hacerse evidente el legado de Korihor) como creer en un Salvador, pues les había sido 'dado a conocer' que no habría Cristo…

"Alma no demoró en contrarrestar una oración tan profana y una teología igualmente impía con su propia oración en busca de ayuda divina contra esta forma de iniquidad autocomplaciente que literalmente producía angustia en su corazón" (*Christ and the New Covenant,* págs. 121–122).

ALMA 31:5

Según Alma, ¿por qué tiene tanto poder la predicación de la palabra? ¿De qué forma sirve esto para explicar la crucial importancia del estudio diario de las Escrituras?

Alma 31:5. El poder de la palabra

• La virtud o el poder de la palabra de Dios en parte se explica por el hecho de que la acompaña el testimonio del Espíritu. El Señor dijo que cuando Sus palabras se comunican por Su Espíritu, son Su voz (véase D. y C. 18:34–36). Alma consideró recurrir a predicarles la palabra a los apóstatas zoramitas, aunque ya la habían escuchado y rechazado (véase Alma 31:8–9).

El presidente Boyd K. Packer explicó una de las razones por las que tenemos que aprender las doctrinas del reino:

"La verdadera doctrina, si se la entiende, cambia la actitud y el comportamiento.

"El estudio de la doctrina del Evangelio mejorará el comportamiento de las personas más rápido que el estudio sobre el comportamiento… Por eso hacemos tanto hincapié en el estudio de la doctrina del Evangelio" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 17).

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) habló sobre el poder que tienen las Escrituras para ayudarnos a acercarnos más a Dios: "He descubierto que, cuando descuido mi relación con la Divinidad y parece que ningún oído divino me escucha y ninguna voz divina me

habla, es que estoy muy, muy alejado. Si me sumerjo en las Escrituras, la distancia se acorta y la espiritualidad vuelve. Me hallo sintiendo un amor más intenso por quienes debo amar con todo mi corazón, alma, mente y fuerza, y descubro que los amo más. Se me hace más fácil acatar sus consejos" ("What I Hope You Will Teach My Grandchildren and All Others of the Youth of Zion" [discurso pronunciado a los educadores del Sistema Educativo de la Iglesia, 11 de julio de 1966], pág. 4).

• El presidente Ezra Taft Benson explicó de qué forma las Escrituras pueden ser un medio potente para bendecirnos y contestar las preguntas difíciles de la vida: "A menudo hacemos grandes esfuerzos y tratamos de aumentar los niveles de actividad en nuestras estacas; trabajamos diligentemente por aumentar el porcentaje de asistencia a las reuniones sacramentales; tratamos de obtener un mejor porcentaje de jóvenes que van a la misión; luchamos por incrementar la cantidad de casamientos en el templo. Todos éstos son esfuerzos valiosos e importantes para el crecimiento del reino, pero cuando los miembros en forma individual y como familias se compenetran en la lectura de las Escrituras en forma regular y constante, esos otros resultados llegarán en forma automática. Los testimonios aumentarán, la dedicación se fortalecerá, las familias progresarán, la revelación personal fluirá" (véase "El poder de la palabra", *Liahona,* julio de1986, págs. 73–74).

Alma 31:9–11. Evitar las causas de la apostasía

• En Antiónum, la fuerza misional de Alma y sus compañeros se topó con un grupo de disidentes nefitas conocidos como zoramitas. Mormón no sólo grabó que a los zoramitas antes se les había predicado la palabra de Dios, sino que además indicó la causa de su apostasía: no querían guardar los mandamientos, no suplicaban a diario en oración al Señor, tergiversaron las vías del Señor y las oraciones que le ofrecían eran vanas y carentes de significado. Hicieron caso omiso de lo básico, como por ejemplo la diaria costumbre de ofrecer oraciones significativas y estudiar las Escrituras.

El élder Donald L. Staheli, de los Setenta, recalcó la importancia de ser constantes diariamente en lo básico del Evangelio:

"Las fervientes oraciones que ofrezcamos a diario en busca de perdón o de particular ayuda son esenciales para nuestra vida y para nutrir nuestro testimonio. Cuando ofrecemos oraciones en forma apresurada o repetitiva, o no les damos mucha importancia, o nos olvidamos de hacerlas, tendemos a perder la cercanía del Espíritu, la cual es esencial para la dirección constante que necesitamos para afrontar con éxito las pruebas de la vida cotidiana. La oración familiar por la mañana y por la noche brinda bendiciones y poder adicionales a nuestras oraciones personales y a nuestro testimonio.

"El estudiar, de forma sincera y personal, las Escrituras trae fe, esperanza y la solución para nuestros retos diarios. El leer, meditar y aplicar las lecciones de las Escrituras, junto con la oración, se convierte en un factor irremplazable para obtener y preservar un testimonio fuerte y vibrante" (*Liahona,* noviembre de 2004, pág. 39).

Alma 31:6–38. Zoramitas apóstatas

• Alma 30:59 indica que bajo el liderazgo de un hombre que se llamaba Zoram los zoramitas habían disentido de los nefitas. A continuación se presenta un resumen de lo que sabemos sobre sus creencias y prácticas apóstatas:

No guardaban la ley de Moisés (véase Alma 31:9).

Habían dejado de orar a diario (véase el versículo 10).

Pervirtieron las vías del Señor (véase el versículo 11).

Edificaron sinagogas con el fin de adorar un día a la semana (véase el versículo 12).

Hoy en día hay personas que también han caído en prácticas falsas parecidas. A menos que nos cuidemos de ello, también nosotros podemos caer en algunas de esas mismas trampas de oraciones rutinarias, el adorar sólo una vez por semana durante el período de tres horas sin volver a pensar en Dios durante la semana, el orar sólo en un lugar determinado o el convertirse en alguien materialista u orgulloso.

ALMA 31:26–35

Lea la oración de Alma a favor de los zoramitas. ¿Qué aprendemos de lo que debe sentir el discípulo de Cristo hacia su prójimo?

Alma 31:26–35. La oración de Alma a favor de los zoramitas

• Alma reconocía que las almas de los zoramitas apóstatas eran preciosas para Dios. Por ello, Alma oró a fin de recibir el poder y la sabiduría para llevarlos de regreso al Señor. La oración de Alma sirve de ejemplo de la actitud que deben fomentar todos los miembros y misioneros. Toda persona es de inmenso valor, y mediante el poder de Dios puede ser llevada de regreso a Él.

Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Carlos E. Asay (1926–1999) enseñó que todas las personas son preciadas para Dios y deberían serlo para nosotros:

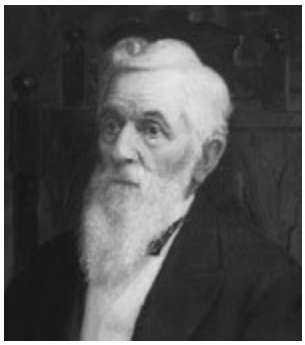
"Las almas de nuestros hermanos y hermanas que pueden parecer más débiles y menos honorables son preciadas. La Iglesia las necesita. Debemos hacer todo nuestro esfuerzo por conocerlas y ayudarles a reclamar las bendiciones y dicha plenas del evangelio de Jesucristo. Debemos suplicar como Alma: '¡…danos, oh Señor, poder y sabiduría para que podamos traer a éstos, nuestros hermanos, nuevamente a ti!'. (Véase Alma 31:35.)

"Debemos recordar que nuestra salvación está entrelazada con la de los demás. Nos deben *preocupar más* aquellos que parecen *preocuparse menos* por su fe" ("Nurturing the Less Active", *Ensign,* octubre de 1986, pág. 15).

Alma 31:31–33. Consuelo en las aflicciones

• El presidente Lorenzo Snow (1814–1901) habló sobre las bendiciones que llegan por medio de las tribulaciones:

"Supongo que hablo a personas que han experimentado preocupaciones, problemas, grandes aflicciones y persecución, y que han llegado a pensar que jamás supusieron tener que tolerar tanto. No obstante, por cada



cosa que han sufrido, por cada cosa que les ha acontecido y que interpretaron como un infortunio en ese momento, recibirán cuatro veces más, y aquel sufrimiento habrá obrado en ustedes una tendencia a hacerlos mejores y más fuertes y a sentir que han sido bendecidos. Al echar una mirada retrospectiva a esas experiencias, verán que han progresado en gran manera y que han subido varios tramos de la escalera hacia la exaltación y la gloria…

"Ya sea individual o colectivamente, hemos sufrido y tendremos que sufrir nuevamente; ¿y por qué? Porque el Señor lo exige de nosotros para que seamos santificados" (*The Teachings of Lorenzo Snow,* comp. de Clyde J. Williams, 1984, págs. 117–118).

Para meditar

- ¿Por qué las enseñanzas de Korihor les llamarían la atención a algunas personas? ¿Qué ejemplos hay hoy en día de enseñanzas así?
- Alma parecía hallar su motivación para rescatar a los zoramitas en el amor a Dios y en el amor a los zoramitas. ¿Cómo podemos cultivar ese mismo tipo de amor?
- ¿Qué diferencias había entre la oración de Alma y la de los zoramitas? ¿De qué formas nuestras oraciones pueden parecerse a las de los zoramitas? (véase Alma 31:15–18). ¿Cómo pueden asemejarse a las de Alma? (véase Alma 31:30–35).

Tareas sugeridas

- ¿Cuáles eran algunas de las enseñanzas falsas de Korihor? Explíquele a un amigo por qué ese tipo de argumentos a la larga no sirven (véase Alma 30:13–18).
- Cuando Korihor pidió una señal de la existencia de Dios, ¿qué señales presentó Alma como prueba de que Dios vive? (véase Alma 30:44). ¿De qué forma le han fortalecido a usted la fe dichas pruebas? Escriba un párrafo que explique con brevedad de qué modo el diseño y el orden del universo son pruebas de la existencia de Dios.

Capítulo 30

Alma 32–35

Introducción

Alma y sus hermanos predicaron la palabra de Dios a los zoramitas, que se encontraban en estado de apostasía. Por causa de las pruebas que habían padecido, un grupo de zoramitas se hallaba preparado para recibir la palabra. Las enseñanzas de Alma y Amulek concernientes a la adoración personal e institucional abarcan algunos de los aspectos más significativos del evangelio de Jesucristo: el poder de la Expiación, el arrepentimiento, la fe, la palabra de Dios y la importancia de la oración. Además de utilizar sus propios testimonios, Alma y Amulek se valieron de los testimonios de tres profetas de la antigüedad. La doctrina y los principios que se encuentran allí constituyen un poderoso testimonio de Jesucristo.

Comentario

Alma 32. Tener fe en la palabra de Dios

• Uno de los puntos fundamentales de Alma 32 es tener fe en la palabra de Dios. Alma indicó que cuando se planta la palabra de Dios en el terreno fértil del corazón, la palabra de Dios empieza a hincharse y crecer. Al experimentar con la palabra de Dios, o nutrirla mediante la obediencia, ésta producirá un fruto sumamente precioso, más dulce que todo lo dulce, más blanco que todo lo blanco y más puro que todo lo puro. Descuidar la palabra de Dios no dará un fruto así.

¿Cómo nutrimos nuestra fe en la palabra de modo tal que nos deleitemos en este fruto? El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) enseñó: "Si queremos tener una fe viva, permanente, debemos ser activos en el desempeño de cada deber como miembros de esta Iglesia" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo II, pág. 293).

El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó algo parecido: "La fe existe cuando la confianza absoluta en lo que no podemos ver se combina con las acciones que están en absoluta conformidad con la voluntad de nuestro Padre Celestial. Sin esas tres cosas —primero, confianza absoluta; segundo, acción y tercero, absoluta conformidad— sin estas tres, todo lo que tenemos es falso: una fe débil e inservible" (*Liahona,* noviembre de 2002, pág. 83).

Alma 32–34. El árbol de la vida

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo hincapié en la importancia de estudiar Alma 32–34 en coherente conjunto:

"En [el] brillante discurso [de Alma 32], Alma lleva al lector de un comentario general sobre la fe en la palabra de Dios, que es como una semilla, a un discurso centrado en la fe en Cristo como la Palabra de Dios, que crece hasta ser un árbol que da fruto, un árbol cuyo fruto se asemeja exactamente a la percepción de Lehi sobre el amor de Cristo… Cristo es el pan de vida, el agua viva, la vid verdadera. Cristo es la semilla, el árbol y el fruto de la vida eterna.

"Pero el simbolismo profundo y esencial en este discurso sobre el árbol de la vida se pierde, o al menos disminuye en gran medida, si el lector no lo continúa en los dos capítulos que le siguen en el Libro de Mormón" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 169).

Jerry Thompson, © IRI

Alma 32:8–16. "Benditos son aquellos que se humillan"

• Alma percibió que los zoramitas pobres estaban preparados para que se les enseñara el Evangelio. El hecho de que habían sido rechazados por los zoramitas adinerados contribuyó a que estuviesen en un estado de humildad.

El obispo Richard C. Edgley, del Obispado Presidente, enseñó que la humildad y la sumisión son virtudes que nos permiten obtener las bendiciones del Evangelio: "Muchos de nosotros vivimos o trabajamos en un ambiente donde a menudo la humildad se malinterpreta y se considera una debilidad. No hay muchas

corporaciones o instituciones que incluyan la humildad como una declaración de valores o como una característica entre los administradores. Pero, a medida que aprendemos la manera en la que Dios lleva a cabo Sus obras, el poder de la humildad y de la sumisión llega a ser palpable. En el reino de Dios, la grandeza empieza con la humildad y la sumisión. Estas virtudes compañeras son los primeros pasos críticos para abrir la puerta a las bendiciones de Dios y al poder del sacerdocio. No tiene importancia quiénes seamos ni lo sobresalientes que sean nuestros títulos: la humildad y la sumisión al Señor, aunadas a un corazón agradecido, son nuestra fortaleza y esperanza" (véase *Liahona,* noviembre de 2003, pág. 98).

• La humildad es tan importante para el Señor que a veces Él nos ayuda a ser humildes. En Alma 32:8–16 se mencionan dos formas de ser humilde. El versículo 13 describe a quienes son "obligados a ser humildes", y los versículos 14 y 16 hacen mención de otros que se humillan voluntariamente "a causa de la palabra".

• El élder Carlos E. Asay (1926–1999), de los Setenta, también describió a esos dos grupos: "La mayoría parecemos tener el 'ciclo nefita' como parte de nuestro carácter. Existe un punto en el que se nos puede enseñar, y nuestra humildad nos permite crecer y subir a la cima de la espiritualidad. Pero hay otras ocasiones en que empezamos a sentirnos autosuficientes y nos envanece el orgullo… Cuánto mejor sería que tuviéramos presente en la memoria a nuestro Dios y nuestra religión y que rompiéramos el ciclo mediante una adoración constante y el vivir en rectitud. Cuánto mejor sería que nos humilláramos por la palabra de Dios y que tuviéramos la fuerza de espíritu para recordar a nuestro Dios en cualquier circunstancia en que nos encontráramos" (*Family Pecan Trees: Planting a Legacy of Faith at Home,* 1992, págs. 193–194). Para obtener más información al respecto y ver un diagrama que representa el ciclo del orgullo, obsérvese "El ciclo de rectitud e iniquidad" en el apéndice (página 434).

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) describió las maneras en que podemos ser humildes y así evitar las pruebas que a veces vienen como parte de que se nos obligue a ser humildes:

"Podemos escoger ser humildes venciendo la enemistad con nuestros hermanos y hermanas, amándolos como a nosotros mismos y elevándolos hasta nuestra altura o por encima de nosotros (véase D. y C. 38:24; 81:5; 84:106).

"Podemos escoger ser humildes aceptando los consejos y las amonestaciones que se nos dan (véase Jacob 4:10; Helamán 15:3; D. y C. 63:55; 101:4–5; 108:1; 124:61, 84; 136:31; Proverbios 9:8).

"Podemos escoger ser humildes perdonando a aquellos que nos hayan ofendido (véase 3 Nefi 13:11, 14; D. y C. 64:10).

"Podemos escoger ser humildes sirviendo con abnegación (véase Mosíah 2:16–17).

"Podemos escoger ser humildes saliendo a la misión y predicando la palabra que puede hacer que otras personas sean humildes (véase Alma 4:19; 31:5; 48:20).

"Podemos escoger ser humildes asistiendo con más frecuencia al templo.

"Podemos escoger ser humildes confesando y abandonando nuestros pecados y naciendo nuevamente de Dios (véase D. y C. 58:43; Mosíah 27:25–26; Alma 5:7–14, 49).

"Podemos escoger ser humildes amando a Dios, sometiendo nuestra voluntad a la Suya y dándole a Él el lugar de prioridad en nuestra vida (véase 3 Nefi 11:11; 13:33; Moroni 10:32)" (véase *Liahona,* julio de 1989, págs. 7–8).

Alma 32:17–18. La fe no se basa en las señales

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre los peligros de buscar señales para obtener fe:

"La manifestación de una señal puede servir para la condenación de quienes llegan al conocimiento por ese medio, ya que se pierden la oportunidad de cultivar la fe y por causa de su retroceso se sujetan a un castigo más severo que quienes siguen un desarrollo espiritual por el sendero normal del cultivo de la fe.

"Existen otras 'condenaciones' para quienes buscan señales sin primero nutrir la fe que Dios ha exigido como requisito previo.

"Una de las condenaciones es ser engañados. Dios le advirtió al Israel de la antigüedad que no siguiera a profetas que dieran señales y prodigios para después

procurar desviarlo hacia la adoración de dioses extraños. (Deut. 13:1–3.) El Salvador les enseñó a Sus apóstoles que en los últimos días 'también se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, a tal grado que engañarán, si fuere posible, aun a los mismos escogidos, que son los escogidos conforme al convenio' (José Smith—Mateo 1:22; véase también Mateo 24:24; Mar. 13:22.)…

"…En nuestros días, Dios no emplea milagros ni señales como manera de enseñar o convencer al incrédulo. Consecuentemente, no debemos pedir señales con ese fin, y deberíamos tener fuertes sospechas de las personas que exhiban supuestas pruebas espirituales" (*The Lord's Way,* 1991, págs. 85–86).

Alma 32:21 📖 Fe y esperanza

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, nos enseña a tener un mejor entendimiento de lo que significa la fe:

"La fe, para ser fe, ha de centrarse en algo que no se conozca. La fe, para ser fe, debe ir más allá de aquello que cuente con pruebas que lo confirmen. La fe, para ser fe, tiene que entrar en lo desconocido, tiene que llegar hasta el borde de la luz y entonces dar algunos pasos en la obscuridad. Si todo se tiene que saber, si todo se tiene que explicar, si todo se tiene que certificar, entonces no hay necesidad de la fe. Sí, no hay cabida para ella…

"Hay dos tipos de fe. Uno de ellos funciona de forma cotidiana en la vida de toda alma. Es la fe que viene a raíz de la experiencia; la que nos da la certeza de que amanecerá un nuevo día, que vendrá la primavera, que habrá crecimiento. Es el tipo de fe que nos conecta con confianza a lo que está programado que suceda…

"Existe otro tipo de fe, de veras inusual. Es el tipo de fe que *hace* que sucedan cosas, el tipo de fe que es digna y preparada y que no sucumbe y que hace que pasen cosas que de otra forma no acontecerían. Es el tipo de fe que mueve a las personas, y el tipo de fe que a veces mueve cosas… Viene por un crecimiento gradual. Se trata de un poder maravilloso, incluso trascendente, un poder tan real e invisible como la electricidad. Cuando tiene dirección y está canalizado, surte un efecto grandioso…

"En un mundo lleno de escepticismo y duda, la expresión 'ver para creer' promueve la actitud de 'muéstrame y creeré'. Todos queremos ver primero todas las pruebas y toda la evidencia. Parece difícil aceptar las cosas por la fe.

"¿Cuándo aprenderemos que en los asuntos espirituales funciona al revés: creer para ver? La creencia espiritual precede al conocimiento espiritual. Cuando creemos en cosas que no se ven pero que de todas formas son verdaderas, entonces tenemos fe" ("What Is Faith?", en *Faith,* 1983, págs. 42–43).

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la relación entre la fe, la esperanza y el conocimiento, y explicó que tienen una correspondencia profunda y dinámica: "La fe y la esperanza están en interacción constante, y quizás a veces no se distingan la una de la otra ni estén siempre en la misma secuencia. Aunque la esperanza no es conocimiento perfecto, las expectativas que provoca son, con certeza, verdaderas (véanse Éter 12:4; Romanos 8:24; Hebreos 11:1; Alma 32:21)" (*Liahona,* enero de 1995, págs. 39–40).

ALMA 32:21–37 📖

¿Cómo pudo distinguir Alma la diferencia entre la fe y el conocimiento?

Alma 32:23. Los niños pequeños reciben inspiración

• La fe de los niños pequeños con frecuencia conduce a la perspectiva espiritual. El élder Neal A. Maxwell describió la forma en que el ejemplo de ellos puede servir para instruir a las personas de más edad:

"A menudo, los niños tienen 'los pensamientos' y 'las intenciones de su corazón' puestos en el Maestro. Aunque tengan pocos años, ¡esos niños tienen mucha fe! Son demasiado pequeños para tener llamamientos oficiales en la Iglesia, pero han sido 'llamados a servir' como ejemplos, y lo hacen particularmente bien cuando han sido bendecidos con 'buenos padres' (1 Nefi 1:1).

"Tal como aseguran las Escrituras, 'muchas veces les son dadas a los niños palabras' (Alma 32:23). Por ejemplo, Jesús resucitado reveló cosas a los niños nefitas, quienes después enseñaron a los adultos y a los padres cosas 'mayores aún' que las que Él había enseñado (3 Nefi 26:14).

"He tenido el privilegio de sellar varios hijos adoptivos a Nan y Dan Barker, que ahora viven en Arizona. Hace un tiempo, Nate, su hijito que tenía apenas tres años, dijo: 'Mami, hay otra niñita que debería venir a nuestra familia. Tiene el pelo y los ojos oscuros y vive muy lejos de aquí'.

"La prudente madre le preguntó: '¿Cómo lo sabes?'.

"'Jesús me lo dijo, en el piso de arriba'.

"La madre observó: 'No tenemos piso de arriba', pero de inmediato percibió la importancia de lo que le habían comunicado. Después de muchas dificultades y oraciones, la familia Barker se encontraba en una sala de sellamientos del Templo de Salt Lake, a fines de 1995, donde una niñita de pelo oscuro y ojos negros, de Kazajstán, fue sellada a ellos por esta vida y la eternidad. Los niños inspirados todavía les dicen a sus padres 'cosas grandes y maravillosas' (3 Nefi 26:14)" (véase *Liahona,* julio de 1996, pág. 75).

Alma 32:27–37. Experimentar con la palabra de Dios lleva a la conversión

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que estar dispuesto a llevar a cabo el experimento de Alma conduce a la conversión:

"Sabemos que hay más posibilidades de que, tanto los miembros como los que no lo son, se conviertan totalmente al evangelio de Jesucristo cuando están dispuestos a experimentar con la palabra (véase Alma 32:27). Ésta es una actitud tanto de la mente como del corazón, y conlleva el deseo de saber la verdad y el estar dispuestos a actuar de acuerdo con tal deseo. En el caso de los que investigan la Iglesia, el experimento puede ser tan simple como el aceptar leer el Libro de Mormón, orar al respecto y tratar de saber de todo corazón si José Smith fue el profeta del Señor.

"La verdadera conversión ocurre por medio del poder del Espíritu. Cuando el Espíritu llega al corazón, el corazón cambia. Cuando las personas, tanto los miembros como los investigadores, sienten la influencia del Espíritu, o cuando ven pruebas del amor y la misericordia del Señor en sus vidas, se edifican y fortalecen espiritualmente y aumenta la fe que tienen en Él. Estas experiencias con el Espíritu son el resultado natural de que una persona esté dispuesta a experimentar con la palabra. Así es cómo llegamos a *sentir* que el Evangelio es verdadero" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 89).

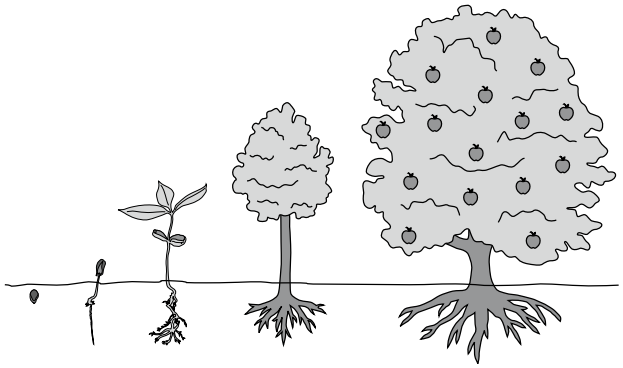
• A veces es difícil expresar de forma verbal ese hincharse, ese ensancharse del alma, ese iluminarse del entendimiento y ese inicio de los sentimientos deleitables del Espíritu que se mencionan en Alma 32:28. Sin embargo, el que sea difícil expresarlos no descarta la autenticidad del sentimiento.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió una experiencia en la que se describe la dificultad de expresarse oralmente. Él dio testimonio a un ateo de que Dios existe. El hombre le dijo que no podía *saber* tal cosa, y el presidente Packer comparó su testimonio y conocimiento con saber a qué sabe la sal (véase el comentario de Alma 30:15–16 en la página 221; véase también "Lámpara de Jehová", *Liahona,* octubre de 1983, págs. 27–30).

Alma 32:28–30. "Da[d] lugar para que sea sembrada una semilla" y para que empiece a crecer

• Uno de los frutos que resultan de plantar semillas de fe en el terreno fértil de un corazón suave es el aumento de la fe en la palabra de Dios. El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, describió los requisitos previos para que la fe y el conocimiento crezcan y maduren: "Debemos también preparar nuestra propia tierra para recibir la fe. Para hacerlo, debemos arar la tierra por medio de la oración diaria y humilde, pidiendo fortaleza y perdón; debemos rastrillar la tierra, sobreponiéndonos a nuestros sentimientos de orgullo; debemos preparar el almácigo,

guardando los mandamientos de la mejor forma que nuestra capacidad lo permita; debemos ser honrados con el Señor en el pago de nuestros diezmos y otras ofrendas; debemos ser dignos y capaces de invocar los grandes poderes del sacerdocio para que nos bendigan a nosotros, a nuestras familias y a las demás personas por las cuales somos responsables. No hay mejor lugar para nutrir las semillas espirituales de nuestra fe que dentro de los sagrados santuarios de nuestros templos y en nuestros hogares" (véase *Liahona,* enero de 2000, pág. 57).



• La semilla ya plantada de la fe no crece de repente. El presidente Boyd K. Packer explicó la importancia de tener paciencia al esperar que crezca la semilla:

"La experiencia me ha enseñado que el testimonio no sobreviene de repente, sino que va creciendo, como dijo Alma, de la semilla de la fe…

"No se desilusionen si han leído y releído, y todavía no han recibido un testimonio poderoso. Quizás les ocurra como a los discípulos de los que se habla en el Libro de Mormón que se hallaban llenos del poder de Dios en gran gloria 'y no lo supieron' (3 Nefi 9:20).

"Hagan lo mejor que puedan. Piensen en este versículo: 'Y mirad que se hagan todas estas cosas con prudencia y orden; porque no se exige que un hombre corra más aprisa de lo que sus fuerzas le permiten. Y además, conviene que sea diligente, para que así gane el galardón; por tanto, todas las cosas deben hacerse en orden' (Mosíah 4:27)" (*Liahona,* mayo de 2005, pág. 8).

Alma 32:28–35. "Empieza a ser deliciosa para mí"

• Alma se valió del concepto del gusto para describir el crecimiento del testimonio. El profeta José Smith (1805–1844) también empleó el gusto para enseñar sobre el discernimiento de la doctrina verdadera: "Esta doctrina es *buena. Sabe* bien. Puedo *saborear* los principios de vida eterna, y *ustedes también pueden*… Sé que cuando les declaro estas palabras de vida eterna, así como se me han comunicado, ustedes las *saborean* y sé que en ellas creen. Dicen que la miel es dulce y yo también lo afirmo. También puedo *probar* el espíritu de la vida eterna, y sé que es bueno; y cuando les hablo de esas cosas que se me han dado por la inspiración del Espíritu Santo, seguro las recibirán como algo *dulce* y se regocijarán más y más" (*History of the Church,* tomo VI, pág. 312; cursiva agregada).

• La hermana Janette Hales Beckham, ex presidenta general de las Mujeres Jóvenes, habló sobre los sentimientos que vienen al leer las Escrituras: "El aprender a discernir las enseñanzas del Espíritu constituye una parte importante del hacer que la fe se convierta en una realidad. Mi hija Karen habló sobre su experiencia y dijo: 'Cuando era apenas una niñita, comencé por primera vez a leer el Libro de Mormón. Después de muchos días de leerlo, una noche llegué a 1 Nefi 3:7… Yo no sabía que era un versículo famoso, pero al leerlo, me sentí profundamente impresionada. Me impresionó que nuestro Padre Celestial nos ayudara a guardar Sus mandamientos, pero la profunda impresión fue más bien un sentimiento. Había visto a mis padres marcar versículos en las Escrituras con lápiz rojo, así que me levanté y busqué por toda la casa hasta que encontré uno y, con gran solemnidad y sintiéndome importante, marqué ese versículo en mi ejemplar del Libro de Mormón'. Karen prosiguió: 'A lo largo de los años, al leer las Escrituras, esa experiencia de leer un versículo y sentirme profundamente impresionada se repitió una y otra vez. Con el tiempo, me di cuenta de que ese sentimiento era el Espíritu Santo'" (véase *Liahona,* noviembre de 1997, pág. 89).

Alma 32:35. "Luego, ¿no es esto verdadero?"

• Cuando Alma les habló a los zoramitas pobres, les pidió que por cuenta propia discernieran la veracidad de su mensaje, ya que una persona no puede aprender un principio del Evangelio en lugar de otra. El élder Neal A. Maxwell explicó que cada uno de nosotros puede llegar a tener certeza de las verdades divinas:

"Alma describe el crecimiento de la fe y la forma en que la fe realmente puede llegar a convertirse en conocimiento con las correspondientes experiencias intelectuales y emocionales del creyente. Una vez que se ha ensanchado el entendimiento y expandido la mente del creyente, Alma pregunta: 'Luego, ¿no es esto verdadero?…'. Es verdadero, dice él, 'porque se puede discernir; por tanto, debéis saber que es bueno'. (Alma 32:35.)

"Podemos discernir realmente la verdad de cada doctrina divina mediante un sistema de certificación y confirmación que justifique que digamos: '¡Yo sé!'" (*Things As They Really Are,* 1978, pág. 10).

Alma 32: 33–43

¿De qué forma las enseñanzas de Alma en este pasaje de las Escrituras le ayudan a tener una comprensión más cabal de la visión de Lehi del árbol de la vida en 1 Nefi 8?

Alma 32: 33–43. Nutrir la palabra

• El élder Bruce C. Hafen, de los Setenta, utilizó la metáfora del cultivo de Alma para señalar dos aspectos del nutrir que hacen que las bendiciones del Evangelio lleguen a nosotros: "Nosotros crecemos de dos maneras: quitando las hierbas negativas y cultivando las flores positivas. La gracia del Salvador bendice ambas maneras, si hacemos nuestra parte. Primero, y repetidamente, debemos arrancar las hierbas malas del pecado y de las malas elecciones; no es suficiente *podarlas*; hay que sacarlas de raíz, arrepentirnos totalmente para satisfacer las condiciones de la misericordia; pero el ser perdonados es sólo [una] parte de nuestro crecimiento. No sólo se trata de pagar una deuda, sino que nuestro objetivo es llegar a ser seres celestiales; por lo tanto, una vez que hayamos limpiado el interior de nuestro corazón, debemos plantar y nutrir las semillas de las cualidades divinas, y arrancar las hierbas en forma continua; entonces, a medida que nuestro esfuerzo y disciplina nos faculten [para] merecer Sus dones, 'aparecerán las flores de la gracia' ['There Is Sunshine in My Soul Today', *Hymns,* Nº 227, traducción libre], como la esperanza y la mansedumbre; incluso un árbol de la vida puede echar sus raíces en ese jardín del corazón y dar un fruto tan dulce que aligere nuestras cargas 'mediante el gozo de su Hijo' [Alma 33:23]. Y cuando allí florezca la caridad, amaremos a los demás con el poder del propio amor de Cristo [véase Moroni 7:48]" (*Liahona,* mayo de 2004, págs. 97–98).

Alma 32:37–38, 42–43. Ser un discípulo de Cristo

• El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, les enseñó a los miembros de la Iglesia cómo llegar a ser discípulos de Cristo:

"Éste es el pacífico camino del discípulo de Cristo.

"Sin embargo, no es una solución rápida ni es una cura de la noche a la mañana.

"Un amigo me escribió hace poco y me contó que le estaba costando mucho mantener su testimonio fuerte y vibrante. Me pidió consejo.

"Le contesté y con amor le sugerí algunas cosas específicas que podía hacer a fin de que su vida estuviera más en armonía con las enseñanzas del evangelio restaurado. Para mi sorpresa, volví a saber de él, apenas una semana después. La esencia de su carta era ésta: 'Probé lo que usted me sugirió. No funcionó. ¿Qué más me aconseja?'.

"Hermanos y hermanas, tenemos que perseverar. No obtenemos la vida eterna en una carrera corta; ésta es una carrera de perseverancia. Tenemos que aplicar una y otra vez los principios divinos del Evangelio. Día tras día debemos hacerlos parte de nuestra vida habitual.

"Con demasiada frecuencia tomamos el Evangelio como lo haría un agricultor que pone una semilla en el suelo por la mañana y espera tener una mazorca de maíz lista para comer por la tarde. Cuando Alma comparó la palabra de Dios a una semilla, explicó que la semilla se transforma en un árbol que da fruto gradualmente, como resultado de nuestra 'fe, y [nuestra] diligencia, y paciencia, y longanimidad' [Alma 32:43]. Es cierto que algunas bendiciones llegan en seguida: poco después de haber plantado la semilla en nuestro corazón, comienza a hincharse y a brotar y a crecer, y así sabemos que la semilla es buena. Desde el primer momento en que emprendemos el camino del discipulado,

comenzamos a recibir bendiciones visibles e invisibles de Dios.

"Pero no podemos recibir la plenitud de esas bendiciones 'si [desatendemos] el árbol, y [somos] negligentes en nutrirlo' [vers. 38].

"El saber que la semilla es buena no basta; debemos 'nutr[irla] con gran cuidado para que eche raíz' [vers. 37]. Sólo entonces seremos partícipes del fruto que es 'más dulce que todo lo dulce… y más puro que todo lo puro' y 'comer[emos] de este fruto hasta quedar satisfechos, de modo que no tendr[emos] hambre ni tendr[emos] sed' [vers. 42].

"El discipulado es una jornada. Necesitamos las lecciones refinadoras de esa jornada para formar nuestro carácter y purificar nuestro corazón. Al caminar con paciencia por el camino del discipulado, nos demostramos a nosotros mismos la fortaleza de nuestra fe y nuestra disposición de aceptar la voluntad de Dios en lugar de la nuestra.

"No es suficiente hablar de Jesucristo ni proclamar que somos Sus discípulos. No es suficiente con rodearnos de símbolos de nuestra religión. El discipulado no significa ser espectadores. Del mismo modo que no podemos experimentar los beneficios de la salud al quedarnos sentados en un sillón mirando deportes en la televisión y dándoles consejos a los atletas, no podemos esperar recibir las bendiciones de la fe si nos quedamos inmóviles fuera del área de juego. Aun así, algunos prefieren 'ser espectadores en el discipulado', o directamente es la primera opción de adoración que escogen.

"La nuestra no es una religión de segunda mano. No podemos recibir las bendiciones del Evangelio simplemente por medio de observar lo que hacen otros. Debemos salir de los laterales y practicar lo que predicamos… Ahora es el momento de adoptar el evangelio de Jesucristo como modo de vida, convertirnos en Sus discípulos y seguir Su camino" ("El camino del discípulo", *Liahona,* mayo de 2009, págs. 76–77).

Alma 33:2–19. Doctrinas falsas de los zoramitas

• Alma empleó las Escrituras en repetidas ocasiones para tratar las doctrinas falsas que enseñaban los zoramitas. Primero se enfrentó a la noción falsa de que sólo se puede orar en el Rameúmptom. Valiéndose de las Escrituras, explicó que podían orar y adorar a Dios donde fuera: en su "desierto", en su "campo", en su "casa" e incluso en su "aposento" (véase Alma 33:2–11). Entonces Alma procedió a tratar el hecho de que todos los profetas habían testificado de la venida de un Cristo (véase Alma 33:14–22; véase también Jacob 7:11).

Alma 33:3–11; 34:17–27, 39. Los corazones entregados continuamente en oración

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, explicó lo que quiere decir tener una actitud constante de oración:

"Cuando Dios nos ha mandado orar, Él ha utilizado palabras como éstas: 'orar sin cesar', 'orar siempre' y 'poderosa oración'.

"Para esos mandatos no es necesario usar muchas palabras. De hecho, el Salvador nos ha dicho que al orar no tenemos que multiplicar las palabras. La diligencia en la oración que Dios requiere no tiene que tener expresiones floridas, ni largas horas de soledad…

"Nuestros corazones solamente se pueden acercar a Dios cuando están llenos de amor por Él y de confianza en Su benevolencia" (*Liahona,* enero de 2002, págs. 17–18).

Alma 33:19–23. Un símbolo de Cristo se levantó en el desierto

• Debido a que los israelitas de la antigüedad murmuraban en el desierto, el Señor mandó serpientes venenosas para humillar a los que estaban envenenados espiritualmente. Murieron muchas personas, y los del pueblo, arrepentidos, acudieron al profeta y le rogaron que le pidiese al Señor que retirara las serpientes. Dios le dijo a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la levantara en un asta. El Señor prometió a Moisés que todo aquel que mirase a la serpiente en lo alto sería sanado (véase Números 21:4–9).

La serpiente de bronce era una *semejanza.* El élder Dallin H. Oaks explicó que una *semejanza* es "algo que se parece a otra cosa o nos la hace recordar" (véase *Liahona,* enero de 1993, pág. 42).

Jesucristo enseñó que la semejanza que se levantó en el desierto daba testimonio de Él: "Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:14–15). Por causa de sus corazones endurecidos y su incredulidad, muchos israelitas rehusaron sacar provecho de esa forma simple de sanar (véase 1 Nefi 17:41). Alma invitó a todos a "empeza[r] a creer en el Hijo de Dios, que vendrá para redimir a los de su pueblo, y… para expiar los pecados de ellos" (Alma 33:22; véase también Helamán 8:14–15), y prometió que nutrir ese testimonio aliviaría las cargas y conduciría a la vida sempiterna (véase Alma 33:23).

Alma 34:9–12. La expiación de Jesucristo es infinita y eterna

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, indicó el alcance del sacrificio infinito y eterno del Señor: "Cuando los profetas hablan de una expiación *infinita*, quieren decir justamente eso. Sus efectos cubren a todos los hombres, a la tierra misma y a toda forma de vida que hay sobre ella, y llegan a las extensiones sin fin de la eternidad" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 64; véase también Moisés 7:30).

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, enumeró algunas de las formas en que la expiación de Jesucristo es infinita:

"Su expiación es infinita: nunca se acaba [véanse 2 Nefi 9:7; 25:16; Alma 34:10, 12, 14]. También es infinita en el sentido de que todo el género humano se salvará de la muerte sin fin, y es infinita en el sentido del intenso sufrimiento del Salvador. Es infinita en el tiempo, dando fin al prototipo anterior del sacrificio animal. Es infinita en lo que abarca: se hizo una sola vez por todos [véase Hebreos 10:10]. Y la misericordia de la Expiación se extiende no sólo a una cantidad infinita de personas, sino también a un número infinito de mundos creados por Él [véase D. y C. 76:24; Moisés 1:33]. Es infinita más allá de cualquier escala de dimensión humana y de comprensión mortal.

"Jesús fue el único que podía ofrecer esa expiación infinita, dado que había nacido de madre mortal y de Padre inmortal. Debido a ese singular derecho de nacimiento, Jesucristo era un Ser infinito" (véase *Liahona,* enero de 1997, págs. 38–39).

Alma 34:14. "Todo ápice señala a ese gran y postrer sacrificio"

• Amulek declaró que el significado completo de la ley de Moisés era dirigir al pueblo al "gran y postrer sacrificio" de Jesucristo en Getsemaní y en Gólgota. Los sacrificios de animales, las fiestas y festivales y los demás rituales diarios estaban llenos de varios símbolos y sombras que señalaban a los hijos de Israel el camino a Cristo. De manera similar, la Santa Cena nos recuerda actualmente la misión expiatoria de Jesucristo. Asimismo, la Pascua en la antigüedad constituía un recordatorio anual de que el Señor sacó a Israel del cautiverio físico en Egipto. Hoy en día la Pascua de Resurrección también constituye un recordatorio anual de que, por la expiación y la resurrección del Señor, podemos ser redimidos del cautiverio espiritual.

© 1995 Del Parson

Alma 34:14–17. "Fe para arrepentimiento"

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Robert E. Wells habló sobre la fe que se necesita a fin

de provocar en nosotros los cambios necesarios para participar de la expiación de Jesucristo:

"'¿Cuánta fe necesito para que la expiación de Cristo surta efecto en mí?'. En otras palabras, ¿cuánta fe necesito para recibir la salvación? En el libro de Alma… hallamos la respuesta. El profeta Amulek enseñó este principio sencillo pero grandioso: '…el Hijo de Dios… pro[vee] a los hombres la manera de tener *fe para arrepentimiento*' (Alma 34:14–15; cursiva agregada).

"Por favor, fíjense en esas tras palabras: *fe para arrepentimiento.* Ésa es la clave. En tres versículos él usa esa expresión cuatro veces [véase Alma 34:15–17]…

"Así que la combinación de tener fe en Cristo y *fe para arrepentimiento* es de vital importancia. Ese concepto es una de las ideas más grandiosas que tenemos sobre la importancia de una fe simple y clara, una fe suficiente para arrepentirse. Parece ser que no se exige una fe tan grande como para mover montañas, ni una fe que alcance para hablar en lenguas o sanar a los enfermos; lo único que necesitamos es tener apenas suficiente fe para reconocer que hemos pecado y para arrepentirnos de nuestros pecados, para sentir remordimiento por ellos y para desear no volver a pecar sino agradar a Cristo el Señor. Entonces tiene efecto a nuestro favor el milagro más grande de todos, la Expiación, por la cual Cristo nos rescata de nuestro merecido castigo" ("The Liahona Triad", en Bruce A. Van Orden y Brent L. Top, editores, *Doctrines of the Book of Mormon: The 1991 Sperry Symposium,* 1992, págs. 6–7).

Alma 34:15–16. "La misericordia satisface las exigencias de la justicia"

- La justicia tiene dos aspectos:

1. Obedecer la ley tiene como resultado recibir bendiciones que traen gozo (véase D. y C. 130:20–21).
2. Desobedecer la ley tiene como resultado recibir castigos que traen pesar (véase Alma 42:22).

- Hay dos formas de satisfacer la justicia:

1. Nunca violar la ley.
2. Si se viola la ley, pagar la pena.

Problema: Por la ley no se justifica ninguna carne (véase 2 Nefi 2:5); todos han pecado (véase Romanos 3:23). Por ende, se debe pagar la pena.

- El pecado tiene dos efectos:

1. Por la ley temporal, somos separados, ya que se ha violado la justicia (véase Alma 42:14).
2. Por la ley espiritual, perecemos, ya que "ninguna cosa impura puede entrar en el reino de Dios" (1 Nefi 15:34).

Jesús "se ofrece a sí mismo en sacrificio por el pecado, para satisfacer las demandas de la ley" (2 Nefi 2:7).

- Cristo dio inicio a la ley de la misericordia, ¿pero cómo?

1. Obedeció la ley a la perfección y no tuvo pecado. Fue justificado por la ley.
2. En el huerto de Getsemaní y en la cruz, sufrió y pagó el precio de la pena como si hubiese sido culpable de cada uno de los pecados jamás cometidos.
3. Él es nuestro Intercesor ante el Padre (véase Alma 33:11; D. y C. 45:3–5).

Alma 34:32–34. 📖 "No demoréis el día de vuestro arrepentimiento"

- El dejar las cosas para más tarde y la indecisión pueden afectar nuestros esfuerzos por volver al Padre Celestial. El presidente Joseph Fielding Smith enseñó: "La demora, aplicada a los principios del Evangelio, es la ladrona de la vida eterna, que es vida en la presencia del Padre y del Hijo" (*The Way to Perfection,* 1970, pág. 202).

ALMA 34:32–34 📖

Según lo que advirtió Amulek, ¿qué circunstancias hacen que después de esta vida sea difícil arrepentirse?

Alma 34:34–35. Ese mismo espíritu nos poseerá

- Amulek dejó en claro que, al fin y al cabo, nos vamos entregando por medio de nuestras decisiones cotidianas al control o a la influencia del Espíritu del Señor o del espíritu del diablo. El presidente Harold B. Lee (1899–1973) dio la siguiente explicación de Alma 34:35: "Las Escrituras dicen que quienes mueran en un estado de iniquidad, sin haberse arrepentido, serán sellados por el diablo como cosa suya (véase Alma 34:35), lo cual quiere decir que, hasta que hayan pagado el último cuadrante por lo que han hecho, no serán redimidos

de sus garras. Una vez que hayan sido sujetos a los bofetones de Satanás lo suficiente como para satisfacer a la justicia, serán quitados de las garras de Satanás, y se les asignará a un lugar en el mundo celestial, terrestre o telestial del Padre según los méritos de su vida aquí en la tierra" (*The Teachings of Harold B. Lee,* editado por Clyde J. Williams, 1996, pág. 59).

• El élder Melvin J. Ballard (1873–1939), del Quórum de los Doce Apóstoles, recalcó la importancia de arrepentirse durante la vida terrenal:

"Es en esta vida que los hombres deben arrepentirse. No se imagine ninguno de nosotros que podemos descender al sepulcro sin haber vencido las corrupciones de la carne y perder en la tumba nuestros pecados y malas inclinaciones. Seguirán con nosotros. Quedarán con el espíritu cuando éste se separe del cuerpo.

"…[La vida terrenal] es el momento en que los hombres son más moldeables y susceptibles" (*The Three Degrees of Glory: A Discourse,* 22 de septiembre de 1922, págs. 11–12).

Alma 35. Las guerras entre los nefitas y lamanitas registradas en Alma 43–62

• Cronológicamente, Alma 43 sigue a Alma 35. "…Alma estaba afligido por la iniquidad de su pueblo, sí, por las guerras, y la efusión de sangre", así que reunió "separadamente" a sus hijos para hablar de "cosas concernientes a la rectitud" (Alma 35:15–16). Mormón le prestó atención específica a esta interpolación de las palabras de Alma a sus hijos Helamán, Shiblón y Coriantón antes de retomar la "narración de las guerras entre los nefitas y los lamanitas" (Alma 43:3; compárense las fechas al pie de las páginas correspondientes a Alma 35 y Alma 43).

Alma 35 explica la intensificación de tensiones que llevó a la guerra entre los lamanitas y los nefitas, la cual abarca los capítulos 43–62. El conflicto y la guerra que éste desencadenó se pueden resumir basándose en Alma 35:

1. Los "más influyentes de entre los zoramitas… se irritaron a causa de la palabra, porque destruía sus artimañas [supercherías sacerdotales]" (versículo 3).
2. Los zoramitas convertidos "fueron desterrados del país; y eran muchos" (versículo 6), por lo que fueron a morar entre el pueblo de Jersón (el pueblo de Ammón), lugar donde se los alimentó, se los vistió y se les dio tierras por herencia y donde se les atendieron todas sus necesidades (véase el versículo 9). En la tierra en que habían estado antes se los había considerado pobres, despreciables y ordinarios (véase Alma 32:2–3).
3. La bondad con que el pueblo de Jersón recibió a los nuevos conversos enfureció a los zoramitas (véase Alma 35:8), cuyo gobernante principal "profirió muchas amenazas contra ellos" (versículo 9). "Mas el pueblo de Ammón no tuvo miedo…" (versículo 9), lo cual enfadó aún más a los zoramitas y su gobernante.
4. Los zoramitas que no se convirtieron "empezaron a mezclarse con los lamanitas, y a incitarlos también a ira" contra el pueblo de Ammón, que estaba compuesto por conversos lamanitas (versículo 10; véase también Alma 43:6–7).

Los acontecimientos de los que se hace una relación en Alma 35 revelan cómo tuvieron su inicio las largas guerras entre los nefitas y los lamanitas que aparecen en Alma 43–62. Satanás incitó el corazón de los zoramitas a la ira (véase 2 Nefi 28:20), quienes por su parte influyeron en los lamanitas y en otros disidentes nefitas para que se enojaran y tomaran las armas de guerra en contra de aquellos que eran buenos.

Para meditar

• ¿De qué formas puede el corazón de alguien rebosar, "[entregado] continuamente en oración" ante el Señor? (Alma 34:27).

• ¿Por qué era Jesucristo el único en condición de efectuar una expiación infinita?

• ¿Por qué a veces las personas demoran el arrepentimiento? ¿Qué peligro supone tal demora?

Tareas sugeridas

• Basándose en Alma 32, haga un bosquejo detallado de las enseñanzas de Alma sobre el desarrollo de la fe, en el que se muestre la manera en que la fe se nutre para pasar de una esperanza a un conocimiento perfecto y en el que se señale la función de la palabra de Dios en este proceso.

• Valiéndose de las instrucciones sobre la oración que figuran en Alma 33–34, determine formas específicas por medio de las cuales sus oraciones pueden convertirse en oraciones más productivas.

Capítulo 31

Alma 36–39

Introducción

Alma 36–39 contiene los últimos consejos de Alma a sus tres hijos: Helamán, Shiblón y Coriantón. Los consejos que les dio a los fieles Helamán y Shiblón fueron muy diferentes a los que le dio al descarriado Coriantón. En cierta manera, nosotros determinamos qué tipo de consejos podremos recibir en la vida según nuestra fidelidad a los que ya se nos hayan dado (véase Alma 12:9–11).

El relato de la conversión de Alma provee uno de los ejemplos más claros de cómo podemos saber cuándo hemos recibido el perdón de nuestros pecados. Mediante el consejo de Alma a Shiblón, aprendemos el poder y el valor que tiene la firmeza en nuestra vida. Por último, los conmovedores consejos que le da a Coriantón nos enseñan cuán grave y destructiva es la transgresión sexual.

Comentario

Alma 36. Quiasmo

• El *quiasmo*, al que a veces se le llama paralelismo invertido, es una figura literaria hebrea en la que las palabras o ideas se ponen en cierto orden y después se repiten de forma inversa; mediante esta repetición se hace hincapié en las ideas y palabras importantes. Además, la idea principal del autor por lo general se ubica en la parte central del quiasmo.

Alma empleó el quiasmo para relatarle su conversión a su hijo Helamán. La presencia de figuras literarias semíticas como el quiasmo en el Libro de Mormón es un testimonio externo de que el libro es precisamente lo que el profeta José Smith enseñó que era: una traducción de un texto antiguo escrito en un idioma del Oriente Medio.

El cuadro que aparece aquí le ayudará a reconocer el quiasmo de Alma 36. Para que resulte más fácil, las posiciones en el recuadro se identifican de izquierda a derecha, desde la letra *A* hasta la *P*. Por tanto, la idea que se expresa en el primer versículo del quiasmo, Alma 36:1 (en la posición *A*), se repite en el último versículo de éste: Alma 36:30 (también en la posición *A*). La idea que aparece en Alma 36:2 (en la posición *D*) también se repite en el versículo 29 (también en la posición *D*), y así sucesivamente.

A. Da oído a mis palabras (versículo 1)
- **B.** Al grado que guardes los mandamientos de Dios, prosperarás en la tierra (versículo 1)
  - **C.** Quisiera que hicieses lo que yo he hecho (versículo 2)
    - **D.** Recuerda el cautiverio de nuestros padres (versículo 2)
      - **E.** Estaban en el cautiverio (versículo 2)
        - **F.** Él de cierto los libró (versículo 2)
          - **G.** Pon tu confianza en Dios (versículo 3)
            - **H.** Serán sostenidos en sus tribulaciones, y sus dificultades y aflicciones (versículo 3)
              - **I.** No quisiera que pensaras que yo sé de mí mismo… sino de Dios (versículo 4)
                - **J.** Nacido de Dios (versículo 5)
                - **K.** Yo andaba tratando de destruir la iglesia de Dios (versículo 6)
                - **L.** No pude hacer uso de mis miembros (versículo 10)
                - **M.** Quería no ser llevado ante la presencia de mi Dios (versículo 15)
                - **N.** Las penas de un alma condenada (versículo 16)
                - **O.** Me atribulaba el recuerdo de mis muchos pecados (versículo 17)
                - **P.** Me acordé de un Jesucristo, un Hijo de Dios (versículo 17)
                - **P.** Clamé dentro de mi corazón: ¡Oh Jesús, Hijo de Dios! (versículo 18)
                - **O.** Dejó de atormentarme el recuerdo de mis pecados (versículo 19)
                - **N.** Un gozo tan profundo como lo había sido mi dolor (versículo 20)
                - **M.** Mi alma anheló estar allí (en la presencia de Dios) (versículo 22)
                - **L.** Mis miembros recobraron su fuerza (versículo 23)
                - **K.** He trabajado para traer almas al arrepentimiento (versículo 24)
                - **J.** Nacido de Dios (versículo 26)
              - **I.** El conocimiento que tengo viene de Dios (versículo 26)
            - **H.** Sostenido en tribulaciones, dificultades y aflicciones (versículo 27)
          - **G.** Pongo mi confianza en él (versículo 27)
        - **F.** Me librará y me levantará (versículos 27–28)
      - **E.** Los ha librado de la servidumbre y del cautiverio (versículo 28)
    - **D.** Debes recordar su cautiverio (versículo 29)
  - **C.** Debes saber como yo sé (versículo 30)
- **B.** Al grado que guardes los mandamientos de Dios, prosperarás en la tierra (versículo 30)

A. Esto es según su palabra (versículo 30)

© FARMS, usado con permiso, adaptado del cuadro 132 en John W. Welch y J. Gregory Welch, *Charting the Book of Mormon*, 1999

Observe que el mensaje central del quiasmo se centra en el momento de la vida de Alma en que experimentó un dolor y una angustia inmensos y acudió a Jesucristo para obtener socorro (véase Alma 36:17–18).

Alma 36:2–3. Recordar las misericordias de Dios

• Alma 36:2–3 sigue con un tema que se recalca a lo largo del Libro de Mormón. Nefi empezó su relación diciendo que nos iba a mostrar que "las entrañables misericordias del Señor se extienden sobre todos aquellos que, a causa de su fe, él ha escogido, para fortalecerlos, sí, hasta tener el poder de librarse" (1 Nefi 1:20). En Alma 36, Alma les enseñó a sus hijos que debían recordar el cautiverio de sus padres y la manera en que Dios liberó a quienes confiaron en Él (véase Alma 36:2–3, 29).

Después, Moroni nos exhortó a "record[ar] cuán misericordioso ha sido el Señor con los hijos de los hombres" (Moroni 10:3). Alma, hijo, probablemente lo haya manifestado con más énfasis que nadie: "Y ahora, he aquí os digo, hermanos míos, vosotros los que pertenecéis a esta iglesia, ¿habéis retenido suficientemente en la memoria el cautiverio de vuestros padres? Sí, ¿y habéis retenido suficientemente en la memoria la misericordia y longanimidad de Dios para con ellos? Y además, ¿habéis retenido suficientemente en la memoria que él ha rescatado sus almas del infierno?" (Alma 5:6).

Alma 36:6–10. Alma "ca[yó] al suelo". ¿Dos o tres días?

• "Algunos lectores del Libro de Mormón sostienen que hay una discrepancia entre los relatos de la conversión de Alma que aparecen en Mosíah 27:23 y en Alma 36:10. Cierto es que un relato menciona 'dos días y dos noches' y el otro dice 'tres días y tres noches', pero no parece existir tal discrepancia, porque no se refieren exactamente a lo mismo. En el relato del libro de Mosíah, la mención del tiempo se refiere claramente al período del ayuno que hicieron los sacerdotes; no se declara la duración del estado de inconsciencia de Alma. Obsérvense los detalles principales del relato: Después de que el ángel confrontó a Alma y éste comprendió la enormidad de sus pecados, cayó a tierra como si estuviera muerto. Entonces, inconsciente, fue llevado ante su padre, quien procedió a llamar a los sacerdotes de la Iglesia y *'después de que hubieron ayunado y orado por el espacio de dos días y dos noches*, los miembros de Alma recobraron su fuerza, y se puso de pie' (Mosíah 27:22–23; cursiva agregada). En el relato del libro de Alma, sin embargo, la frase 'tres días y tres noches' claramente se refiere al *tiempo total* en el que Alma no pudo abrir la boca ni usar sus miembros (Alma 36:10)" (Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon,* 1976, págs. 217–218).

© 1996 Robert Barrett

Alma 36:11–16. La tristeza que es según Dios

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) enseñó en cuanto a la diferencia que hay entre la tristeza según el mundo y esa más profunda tristeza según Dios que es necesaria para arrepentirse:

"Es común encontrar en el mundo a hombres y mujeres que tienen remordimientos por lo que hacen mal; muchas veces eso se debe a que su conducta les causa pesar e infortunio, tanto a ellos como a sus seres queridos; a veces sufren ese dolor porque los han descubierto y castigado por sus acciones. Esos sentimientos mundanos no son 'la tristeza que es según Dios'…

"La tristeza según Dios es un don del Espíritu; es un claro reconocimiento de que nuestras acciones han ofendido a nuestro Padre, nuestro Dios; es adquirir una vívida conciencia de que nuestro comportamiento hizo que el Salvador, que estaba libre de todo pecado, Él, el más grande de todos, padeciera agonía y sufrimiento. Fue por nuestros pecados que sangró por cada poro. Es a esa aflicción mental y espiritual tan real que sufrimos a lo que las Escrituras se refieren cuando dicen 'un corazón quebrantado y un espíritu contrito' (véase 3 Ne. 9:20; Moro. 6:2; D. y C. 20:37; 59:8; Sal. 34:18; 51:17; Isa. 57:15). Ese tipo de espíritu es el requisito absolutamente necesario para que tenga lugar el verdadero arrepentimiento" (véase "Un poderoso cambio en el corazón", *Liahona,* marzo de 1990, págs. 4–5).

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó un poco más uno de los motivos

para la tristeza según Dios: "Las dolorosas consecuencias del pecado las puso a propósito en Su plan de felicidad un Padre Celestial compasivo para que no siguieras esa trágica senda en la vida. Un pecador no sólo sufrirá en esta vida, sino que los pecados que no hayan sido perdonados por medio de un arrepentimiento sincero le causarán padecimiento más allá del velo [véase D. y C. 19:4, 15–24]" (véase *Liahona,* noviembre de 2002, pág. 87).

ALMA 36:17–21

¿Cómo halló Alma rescate de su agonía personal? ¿Cómo describe el ser perdonado?

Alma 36:17–21. "Ya no me pude acordar más de mis dolores"

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) señaló que durante el proceso del arrepentimiento es necesario confiar plenamente en Jesucristo:

"En esta relación de Alma, el lector perceptivo puede en cierta manera identificarse con él, sentir sus dolores, experimentar su inmensa sensación de horror al reconocer la profundidad de su pecado. El lector entonces también puede compartir con Alma el gran alivio que éste iba a encontrar. ¿Cómo logró ese alivio? De la misma manera en que lo hace todo transgresor, a saber, participando del milagro del perdón mediante el arrepentimiento sincero y entregándose por completo en manos de las misericordias de Jesucristo…

"La angustia ahora se había tornado en gozo, el dolor en calma, las tinieblas en luz. Sólo ahora podía Alma sentir paz. Al hablar a su hijo Shiblón le puso de relieve la única fuente de esa paz.

"'…y no fue sino hasta que imploré misericordia al Señor Jesucristo que recibí la remisión de mis pecados. Pero he aquí, clamé a él y hallé paz para mi alma' (Alma 38:8)" (*El milagro del perdón,* 1977, págs. 373–374).

• El presidente Ezra Taft Benson explicó que el arrepentimiento sincero exige un cambio en el corazón:

"Arrepentirse significa más que simplemente reformar el comportamiento. Muchos hombres y mujeres del mundo demuestran una gran voluntad y autodisciplina para vencer los malos hábitos y las debilidades de la carne. Pero al mismo tiempo que lo hacen no se acuerdan en absoluto del Maestro, y, a veces, hasta lo rechazan abiertamente. Aun cuando estos cambios en el comportamiento de una persona estén orientados correctamente, no se puede decir que ha habido en ellos un verdadero arrepentimiento…

"…El arrepentimiento no requiere un simple cambio de proceder, sino un cambio en el corazón" (véase "Un poderoso cambio en el corazón", *Liahona,* marzo de 1990, pág. 4).

Alma 36:23–24. Pruebas de que alguien ha nacido de nuevo

• El presidente Ezra Taft Benson describió el cambio que forma parte del nacer de nuevo: "Una vez que se produce en nosotros este cambio poderoso, que sólo se puede llevar a cabo por medio de la fe en Jesucristo y de la influencia del Espíritu en nosotros, es como si nos convirtiéramos en otra persona. Por ese motivo, el cambio se compara con volver a nacer. Miles de ustedes han experimentado este cambio; han abandonado el pecado, a veces profundo y repulsivo, y, mediante la aplicación de la sangre de Cristo, se han vuelto limpios. No tienen más la disposición de volver a sus costumbres anteriores; son en realidad personas nuevas. Eso es lo que significa tener un cambio en el corazón" (véase "Un poderoso cambio en el corazón", *Liahona,* marzo de 1990, pág. 4).

Alma 36:30. "Prosperarás en la tierra"

• Alma hizo eco de un tema recurrente en el Libro de Mormón, el de prosperar en la tierra. Alma 36:30 da contexto al significado de esa frase. No supone forzosamente que todos los habitantes se enriquecerán en cuanto a las cosas materiales en esta vida, ya que la palabra *prosperar* tiene un sentido espiritual. Este versículo nos enseña que si no "guard[amos] los mandamientos de Dios", no prosperaremos y seremos "separad[os] de su presencia". Por lo tanto, los que prosperan en la tierra son quienes con éxito obtienen las bendiciones espirituales de estar cerca del Señor.

Ellos siguen un sendero que los llevará a entrar en la presencia del Señor.

Alma 37. La importancia y el valor de las Escrituras

• A fin de preparar a su hijo Helamán para que fuera el líder espiritual y el nuevo encargado de los registros de su pueblo, Alma recalcó la importancia de las Escrituras. Algunas de las ideas principales que presentó fueron que el Señor preservaría las planchas de bronce y los anales nefitas de una forma maravillosa y sencilla (véase Alma 37:1–5). Dio el mandato a su hijo de llevar una relación de su pueblo, y le enseñó que las Escrituras tienen el objetivo de ensanchar nuestra memoria, convencernos del error de nuestro proceder y llevarnos al conocimiento de Dios y de Su plan de salvación (véanse los versículos 8–9). Luego le recordó a su hijo que sólo alguien que guarde los mandamientos es digno de redactar escritura (versículos 14–16). Alma además prometió a su hijo, y a nosotros, que el obedecer las palabras de Cristo "nos [lleva] más allá de este valle de dolor a una tierra de promisión mucho mejor" (versículo 45).

El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió algunas formas de sacarle más provecho a nuestro estudio personal de las Escrituras: "Las Escrituras contienen las palabras de Cristo y son una reserva de agua viva a la que tenemos fácil acceso y de la que podemos beber profundamente y por mucho tiempo. Debemos acudir a Cristo y venir a Él, quien es 'la fuente de aguas vivas' (1 Nefi 11:25; compárese con Éter 8:26; 12:28), al leer (véase Mosíah 1:5), estudiar (véase D. y C. 26:1), escudriñar (véase Juan 5:39; Alma 17:2), y deleitarnos (véase 2 Nefi 32:3) en las palabras de Cristo que se encuentran en las Santas Escrituras. Al hacerlo, podemos recibir guía y protección espiritual durante nuestra jornada mortal" ("Una reserva de agua viva" [charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 4 de febrero de 2007], pág. 1).

ALMA 37:1–8 📖

¿A qué tema se estaba refiriendo Alma cuando habló del poder de las cosas pequeñas y sencillas? ¿De qué maneras el estudio de las Escrituras coincide con este principio?

Alma 37:6–7. 📖 "Cosas pequeñas y sencillas"

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó la importancia de prestarle atención a las cosas pequeñas y sencillas:

"Vemos acaecimientos enormes y arrolladores en el mundo; sin embargo, debemos recordar que los propósitos del Señor en nuestra vida personal en general se cumplen mediante las cosas pequeñas y sencillas, y no por medio de sucesos memorables y espectaculares…

"En tanto que los acontecimientos grandes y asombrosos parecen motivarnos, muchas veces las cosas pequeñas no nos llaman la atención. Al hacer notar que la Liahona funcionaba por la fe, Alma dijo: 'Sin embargo, por motivo de que se efectuaron estos milagros por medios pequeños… [los del pueblo de Lehi] fueron perezosos y se olvidaron de ejercer su fe y diligencia, y entonces esas obras maravillosas cesaron, y no progresaron en su viaje' (Alma 37:41).

"¿Obstaculizamos a veces nuestro viaje al olvidar la importancia de las cosas pequeñas? (véase Alma 37:46). ¿Nos damos cuenta de que pequeños sucesos y modos de proceder determinan el rumbo de nuestra vida tal como un pequeño timón determina la dirección de una gran nave? (véase Santiago 3:4; D. y C. 123:16)…

"…Debemos orar individualmente y en familia, estudiar las Escrituras, sobre todo el Libro de Mormón, realizar la noche de hogar, seguir la admonición del Salvador de amarnos unos a otros, y ser considerados, bondadosos y corteses dentro de la familia. Se nos ha prometido que por éstas y otras cosas pequeñas y sencillas similares, abundarán en nuestra vida la paz y el regocijo" (véase *Liahona,* julio de 1990, págs. 7, 10).

Alma 37:19. El poder del Libro de Mormón

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, enumeró algunas de las formas en que el poder del Libro de Mormón se demuestra y se demostrará: "Entonces, ¿cuál es el poder del Libro de Mormón? Éste proclamará el evangelio sempiterno, recogerá a Israel, levantará la Nueva Jerusalén, preparará a un pueblo para la Segunda Venida, introducirá el Milenio, o por lo menos desempeñará una función tan importante en todo eso que difícilmente se puede exagerar su valor y poder" (*The Millennial Messiah,* 1982, pág. 171).

Alma 37:21, 27–29, 32. No revelar las obras secretas de tinieblas

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que enseñar sobre el pecado con demasiados detalles puede despertar la curiosidad por probar dicho pecado:

"Creo que dos de los errores principales son enseñar demasiado acerca del tema y enseñar en el momento errado…

"Sé de más de una ocasión en que un joven fue llevado a experimentar con la soez y pervertida inmoralidad por motivo de una insinuación que se originó en una entrevista con el obispo.

"Las personas que enseñen —y me refiero a los líderes, los maestros y los padres— deberían tener presente este mensaje. Imagínense a un padre y una madre que van a irse de casa por algún tiempo, y cuando están a punto de salir por la puerta les dicen a sus hijitos, quienes quedarán sin supervisión durante su ausencia: 'Niños, pórtense bien. Hagan lo que hagan mientras no estemos, no lleven la escalerita a la despensa, ni suban hasta el cuarto estante, ni muevan la caja de galletitas saladas, ni extiendan el brazo para alcanzar la bolsa de frijoles [porotos, judías], ni saquen uno y se lo metan en la nariz, ¿está bien?'.

"Algunos somos así de insensatos. El humor del ejemplo resulta irónico cuando se piensa en lo primero que pasa apenas se van los padres. No hay duda de que podemos ser más prudentes. Los jóvenes tienen que saber desde el principio que la castidad es un tema sagrado" (*Teach Ye Diligently,* 1975, págs. 256–257).

Alma 37:35. 📖 ¿Qué bendiciones vienen a raíz de aprender en nuestra juventud "a guardar los mandamientos de Dios"?

• El presidente Ezra Taft Benson describió el poder que se recibe a raíz de aprender a guardar los mandamientos desde temprana edad, cuando todavía se es joven: "Denme un joven que se haya mantenido moralmente limpio y que haya asistido fielmente a sus reuniones de la Iglesia; denme un joven que haya magnificado su sacerdocio y haya ganado su premio 'Mi deber a Dios' y sea Scout Águila; denme un joven que se haya graduado de seminario y que tenga un testimonio ferviente del Libro de Mormón; denme a tal joven y les daré a un joven que podrá efectuar milagros para el Señor durante su misión y durante toda su vida" (véase *Liahona,* julio de 1986, pág. 43).

• Las Escrituras brindan varios ejemplos de personas que el Señor llamó a ser Sus líderes cuando todavía eran jóvenes: José Smith tenía catorce años (véase José Smith—Historia 1:7); Mormón tenía quince años (véase Mormón 1:15); el profeta Samuel, del Antiguo Testamento, aún era un "joven" cuando lo llamó el Señor (1 Samuel 3:1–10).

El presidente Joseph F. Smith dio testimonio de la relación que existe entre guardar los mandamientos en las primeras etapas de la vida y ser llamados a servir al Señor posteriormente: "Se puede mirar en derredor hoy, y ¿quiénes son los líderes entre el pueblo sino aquellos que desde temprano y con celo se dedicaron a la fe? Y se puede predecir quiénes habrán de ser los líderes observando a los muchachos que exhiben respeto por sí mismos, y pureza, y que abordan con seriedad todas las buenas obras. El Señor no escogerá hombres de entre ninguna otra clase de personas… El otro camino, el de esperar para servir al Señor hasta después de haber cometido iniquidades en la juventud, es censurable. Al hombre que dedica su juventud a la iniquidad y al pecado para años después volverse a la rectitud siempre le falta algo… Hay remordimientos y dolores que vienen cuando uno se arrepiente tarde en la vida de las locuras y los pecados de la juventud, pero hay consuelo y ricos galardones cuando uno sirve al Señor en los días llenos de fuerza de los principios de la adultez" (*Gospel Doctrine,* quinta edición, 1939, pág. 335).

ALMA 37:38–47

¿Qué paralelos específicos ve usted hoy en día entre la liahona de la antigüedad y las Escrituras, o entre esa liahona y el Espíritu Santo?

Alma 37:38–47. La liahona

• Con el correr de los años, las Autoridades Generales han descrito varios medios por los cuales el Señor nos sigue guiando en nuestro viaje por la vida, como con una liahona.

El élder W. Rolfe Kerr, de los Setenta, comparó las palabras de Cristo con la liahona: "Así vemos, hermanos y hermanas, que las palabras de Cristo pueden ser una liahona personal para cada uno de nosotros, mostrándonos el camino. No seamos perezosos por la facilidad que presenta la senda. Con fe, llevemos las palabras de Cristo a nuestra mente y a nuestro corazón, según se hallan registradas en las sagradas Escrituras y son proferidas por los profetas, videntes y reveladores vivientes. Con fe y diligencia deleitémonos en las palabras de Cristo, porque las palabras de Cristo serán nuestra liahona espiritual que nos dice todo lo que tenemos que hacer" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 37).

• El presidente Thomas S. Monson comparó la liahona con la bendición patriarcal de una persona: "Ese mismo Señor que le brindó una liahona a Lehi nos ofrece hoy a ustedes y a mí un regalo inusual y valioso para darnos dirección en la vida… El regalo al que me refiero es lo que se llama una bendición patriarcal" (*Live the Good Life,* 1988, pág. 36).

El presidente Spencer W. Kimball comparó la liahona con la luz de Cristo o la conciencia:

"¿No les gustaría a ustedes tener una esfera similar?…

"…El Señor le dio a… cada persona una conciencia que le hace saber cada vez que se encamina por el sendero equivocado…

"…Se da a todo niño" (véase *Liahona,* febrero de 1977, pág. 39).

• El élder David A. Bednar comparó la Liahona con el don del Espíritu Santo:

"Al seguir adelante por el camino de la vida, cada uno de nosotros recibe la dirección del Espíritu Santo de la misma forma en que Lehi la recibió por medio de la liahona…

"En nuestra vida, el Espíritu Santo funciona exactamente como la liahona lo hizo para Lehi y su familia, de acuerdo con nuestra fe, diligencia y atención…

"Y el Espíritu Santo nos proporcionará hoy los medios por los cuales recibiremos, 'por medio de cosas pequeñas y sencillas' (Alma 37:6), un mayor entendimiento en cuanto a las vías del Señor…

"El Espíritu del Señor será nuestra guía y nos bendecirá con dirección, instrucción y protección espiritual a lo largo de nuestro trayecto terrenal" (*Liahona,* mayo de 2006, págs. 30–31).

Alma 38:12. "Procura… refrenar todas tus pasiones"

• El freno de un caballo es un instrumento que se coloca en la cabeza del animal y que se compone en parte de las riendas y una embocadura, las cuales dan el control al jinete.

© Photospin

El élder Bruce C. Hafen, de los Setenta, y su esposa Marie explicaron que la idea del freno es dar dirección a los deseos y las pasiones, y no destruirlos: "¿Es prudente el renunciamiento porque tienen algo de malo nuestras pasiones, o es precisamente porque son buenas? Alma le enseñó a su hijo: '…procura también refrenar todas tus pasiones *para que estés lleno de amor*…' (Alma 38:12; cursiva agregada). Él no dice elimina, o siquiera suprime, tus pasiones sino *refrénalas*, es decir, ponles un arnés, encáuzalas, concéntralas. ¿Por qué? Porque la disciplina hace posible un amor más pleno y profundo" (*The Belonging Heart,* 1994, pág. 302).

Alma 39. La ley de castidad

• "No tengas ninguna clase de relación sexual antes del matrimonio, y sé completamente fiel a tu cónyuge después del matrimonio. Es posible que Satanás te haga

pensar que la intimidad sexual antes del matrimonio es aceptable cuando dos personas están enamoradas. Eso no es cierto. A la vista de Dios, los pecados sexuales son sumamente serios ya que profanan el poder que Dios nos ha dado para crear vida…

"Antes del matrimonio, no hagas nada para despertar las poderosas emociones que únicamente se deben expresar en el matrimonio. No participes de los besos apasionados, no te acuestes encima de otra persona ni toques las partes privadas y sagradas del cuerpo de otra persona, con ropa o sin ella. No permitas que nadie haga eso contigo. No despiertes esas emociones en tu propio cuerpo.

"En las culturas en las que el salir con jóvenes del sexo opuesto o el noviazgo sean aceptables, siempre trata a tu pareja con respeto, nunca como un objeto para satisfacer tus deseos lujuriosos. Permanece en áreas seguras en donde fácilmente puedas controlar tus sentimientos físicos. No participes en conversaciones ni actividades que despierten las emociones sexuales.

"La actividad homosexual es un pecado grave; si enfrentas el problema de sentir atracción hacia personas del mismo sexo, busca el consejo de tus padres y el de tu obispo; ellos te ayudarán.

"Las víctimas de violación sexual, incesto u otra clase de abuso sexual no son culpables de pecado. Si has sido víctima de cualquiera de esos crímenes, ten la seguridad de que eres inocente y que Dios te ama. Busca inmediatamente el consejo de tu obispo a fin de que él pueda guiarte a través del proceso de rehabilitación emocional" (*Para la Fortaleza de la Juventud: Cumplir nuestro deber a Dios,* 2001, págs. 26–28).

Alma 39:3. La gravedad de los pecados sexuales

• El élder Jeffrey R. Holland habló sobre el efecto devastador de los pecados sexuales y sobre la importancia de conservar la virtud hasta el matrimonio: "*Cuando se trata de relaciones íntimas, ¡deben esperar!* Deben esperar hasta que puedan brindar todo, y eso no lo pueden hacer sino hasta que estén legal y lícitamente casados. El dar ilícitamente lo que no es de ustedes (recuerden: 'no sois vuestros' [1 Corintios 6:19]) y el dar sólo una parte de aquello a lo que no puede seguir el don de entregarse por entero es jugar a la ruleta rusa emocional. Si persisten en obtener satisfacción física sin la aprobación del cielo, corren el terrible riesgo de ocasionar un daño espiritual y psicológico tal que podrían debilitar *tanto* su deseo de intimidad física *como* su capacidad para brindar más tarde una devoción incondicional al amor verdadero. Podrían llegar a ese momento más real de amor genuino, de unión verdadera, sólo para descubrir horrorizados que lo que debieron haber preservado ya lo han perdido y que solamente la gracia de Dios puede recobrar la virtud que perdieron poco a poco y que tan despreocupadamente desecharon. El día de su boda, el mejor regalo que pueden hacer a su pareja eterna es su persona en la mejor de las condiciones, limpia y pura y digna de recibir a cambio esa misma pureza" (véase *Liahona,* octubre de 2000, pág. 42).

• El presidente Boyd K. Packer describió la relación que existe entre el poder de creación y el plan de salvación:

"El poder de creación, o podríamos decir procreación, no es apenas una parte incidental del plan sino que es esencial para éste. Sin él, dicho plan no podría avanzar. El uso impropio de este poder puede echar el plan por tierra.

"Mucha de la felicidad que podrán ustedes recibir en esta vida dependerá de la manera en que utilicen este sagrado poder de la creación" (véase *Liahona,* enero de 1973, pág. 15).

ALMA 39:4

¿Qué dijo Alma que tendría que haber estado haciendo Coriantón para hallarse a salvo de la tentación? ¿Cómo puede aplicar usted eso a su vida?

Alma 39:5. Le sigue al asesinato en gravedad

• El élder Jeffrey R. Holland explicó que existe un vínculo entre el valor de un alma y la Expiación, lo cual nos ayuda a entender por qué las transgresiones sexuales son tan graves:

"Al explotar el cuerpo de otra persona —lo cual significa aprovecharse de su alma— se profana la expiación

de Cristo, que salvó esa alma y que hace posible el don de la vida eterna. Y cuando una persona se burla del Hijo de Justicia, esa persona entra en un reino más candente que el sol del mediodía. No es posible hacer eso sin quemarse.

"Por favor, nunca digan: '¿A quién le hace daño? ¿Por qué no puedo tener un poco de libertad? Puedo pecar ahora y arrepentirme después'. Por favor, no sean tan tontos ni tan crueles. No pueden 'crucifi[car] de nuevo' a Cristo impunemente [véase Hebreos 6:6]. 'Huid de la fornicación' [1 Corintios 6:18], clama Pablo, y huid de toda '*cosa semejante*', [D. y C. 59:6; cursiva agregada] agrega Doctrina y Convenios. ¿Por qué? Bueno, por una razón: debido al sufrimiento incalculable, tanto en cuerpo como en espíritu, que padeció el Salvador del mundo para que nosotros *pudiéramos* huir. Por eso le debemos algo. En realidad, se lo debemos todo gracias a eso. '…no sois vuestros', dice Pablo. 'Porque habéis sido comprados por precio; *glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios*' [1 Corintios 6:19–20; cursiva agregada]. En la transgresión sexual, está en grave peligro el alma: el cuerpo y el espíritu" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 91).

Alma 39:6. ¿Qué es el pecado imperdonable?

• El profeta José Smith (1805–1844) brindó conocimiento adicional sobre el pecado imperdonable: "Todos los pecados serán perdonados con excepción del pecado contra el Espíritu Santo; porque Jesús salvará a todos menos a los hijos de perdición. ¿Qué debe hacer el hombre para cometer el pecado imperdonable? Debe haber recibido el Espíritu Santo, deben habérsele manifestado los cielos y, después de haber conocido a Dios, pecar contra Él. Después de que un hombre ha pecado contra el Espíritu Santo, no hay arrepentimiento para él. Tiene que decir que el sol no brilla, cuando lo está mirando; negar a Jesucristo, cuando se le han manifestado los cielos, y renegar del plan de salvación mientras sus ojos están viendo su verdad; y desde ese momento empieza a convertirse en enemigo. Así sucede con muchos apóstatas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días" (*History of the Church,* tomo VI, pág. 314).

Alvin Gittins, © 1959 IRI

Alma 39:9. "Quisiera que… no te dejases llevar más por las concupiscencias de tus ojos"

• ¿Cómo se aplica a nosotros el no dejarse llevar "por las concupiscencias de tus ojos"? En el mundo actual, con los avances de la tecnología, Satanás ofrece ese tipo de tentaciones de muchas maneras. Muchos profetas en los años recientes nos han advertido de los peligros de la pornografía en sus muchas manifestaciones.

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó los peligros que supone permitir que el mal nos entre en la mente: "Nuestro Salvador hizo hincapié en la importancia de la pureza sexual cuando enseñó que suponía pecado el que un hombre tan sólo mirase a una mujer para codiciarla [véase Mateo 5:28]… Nos rodea el mensaje promocional de las relaciones sexuales ilícitas, tanto en el papel como en la pantalla. Por su propio bien, evítenlo. Las historias e imágenes pornográficas y eróticas son peores que los alimentos inmundos o contaminados. El cuerpo cuenta con defensas para deshacerse de los alimentos poco saludables, y salvo unas pocas excepciones fatales, los alimentos echados a perder solamente enferman, sin causar daños permanentes. Por otra parte, una persona que se deleita en historias sucias o en imágenes o escritos pornográficos o eróticos los deja grabados en ese extraordinario sistema de recuperación de datos que llamamos cerebro. El cerebro no rechaza con vómitos la mugre. Una vez que algo queda registrado, siempre se lo podrá recuperar, proyectando sus imágenes pervertidas en la mente y alejándonos de las cosas edificantes de la vida" ("Things They're Saying", *New Era,* febrero de 1974, pág. 18).

• El presidente Ezra Taft Benson describió varios métodos que Satanás tiene para intentar meternos pornografía en la mente:

"Consideren cuidadosamente las palabras del profeta Alma a Coriantón, su hijo descarriado: '…quisiera que… abandonases tus pecados, y no te dejases llevar más por las concupiscencias de tus ojos…' (Alma 39:9).

" 'Las concupiscencias de tus ojos'. ¿Qué significa esta frase en nuestros días?

"Películas, programas de televisión y videos que son tanto insinuantes como depravados.

"Revistas y libros obscenos y pornográficos.

"Les aconsejamos, queridos hombres jóvenes, que no ensucien su mente con materiales tan degradantes, porque la mente por la cual pasan estas inmundicias nunca queda igual después. No vean películas no aptas para menores, ni videos vulgares, ni participen en ninguna clase de entretenimiento inmoral, insinuante o pornográfico. No escuchen música degradante" (véase *Liahona,* julio de 1986, pág. 43).

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) añadió su testimonio sobre los males de la pornografía:

"La pornografía se imprime y los materiales fotográficos se diseñan con el fin de entusiasmarnos y atraernos para que entremos en áreas que sólo pueden resultar en remordimiento. Su atractivo es tentador. Explota los instintos que todos llevamos dentro, instintos que Dios puso en nuestro interior para lograr Sus grandiosos propósitos. La pornografía es un arma del diablo que tiene la finalidad de distorsionar esos instintos con fines prohibidos. Con mayor frecuencia tiene que ver con jovencitas hermosas y jovencitos atractivos, y el objetivo de crearla es poner dólares en los bolsillos de los productores. El resultado de su utilización es que deforma la mente e incita las pasiones de quienes caen en su trampa. Sus creadores recogen miles de millones, mientras que los que participan de ella terminan apesadumbrados, dolidos y con remordimientos.

"Se la encuentra en revistas que se pueden comprar en la mayoría de los puestos de venta de periódicos, en los cines que muestran películas no aptas para menores y pornográficas, así como en las pantallas de nuestros televisores en casa" (*Teachings of Gordon B. Hinckley,* 1997, pág. 460).

• La palabra "refrenarse" que se usa en Alma 39:9 hace alusión a sujetar, reducir, contener o reprimir (véase *Diccionario de la Lengua Española,* 2001). Todas esas acciones se aplican bien a lo que uno debe hacer para evitar caer en transgresiones morales, tema acerca del cual Alma estaba enseñando a su hijo Coriantón. Consúltese en Alma 39:9 la nota al pie *b.*

Alma 39:11–12. Desviar a los demás de la verdad

• En Alma 39:11–12, Alma explicó a Coriantón, su hijo descarriado, el hecho de que nuestros malos ejemplos pueden alejar del Evangelio a otras personas.

El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) advirtió que desviar a las personas de la verdad es grave:

"Creo que el delito más grande en todo este mundo es apartar de los principios verdaderos a los hijos de Dios. Hoy en día, vemos en el mundo filosofías de distinta clase, tendentes a destruir la fe en Dios y en los principios del evangelio. ¡Qué cosa tan terrible es ésa!

"El Señor dice que si trabajamos todos nuestros días y salvamos aunque fuere una sola alma, grande será nuestro gozo con ella; por otra parte, ¡cuán grande será nuestro pesar y nuestra condenación si mediante nuestros actos llegamos a desviar de la verdad a un alma!

"A quien ciega a un alma, a quien esparce error, a quien destruye la verdad divina mediante sus enseñanzas, ¡cuán grande será su condenación y su castigo en la eternidad! ¡La destrucción de un alma es la destrucción de lo más grande que ha sido creado!" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo I, pág. 298).

Alma 39:12–13, 15. Vuélvete al Señor "y reconoce tus faltas"

• "Si has cometido transgresiones sexuales, inicia hoy el proceso del arrepentimiento a fin de que puedas tener la conciencia tranquila y contar con la plena compañía del Espíritu. Busca el perdón del Señor. Habla con tu obispo; él te ayudará a obtener el perdón que está al alcance de los que verdaderamente se arrepienten" (*Para la Fortaleza de la Juventud,* pág. 28).

© 1989 Douglas Fryer

• El élder Richard G. Scott explicó lo que hay que hacer para "volverse al Señor" y recibir el perdón de los pecados graves, como la inmoralidad: "Hablaré un momento a cualquiera que haya sucumbido a la tentación grave. Por favor, detente ya. Puedes lograrlo con la ayuda de un comprensivo padre o madre, obispo o

presidente de estaca. Una transgresión grave, tal como la inmoralidad, exige la ayuda de alguien que posea las llaves de autoridad, como un obispo o un presidente de estaca, para seguir discretamente el proceso del arrepentimiento a fin de asegurarse de que sea completo y se haga de forma apropiada. No cometas el error de creer que, por haber confesado una transgresión seria, ya te has arrepentido; ése es un paso esencial, pero no es todo lo que se requiere. Tampoco des por sentado que si no se te preguntan todos los detalles importantes de una transgresión, no hace falta mencionarlos. Tienes que asegurarte tú mismo de que el obispo o el presidente de estaca los entienda para poder ayudarte en forma apropiada a través del proceso del arrepentimiento a fin de lograr el perdón completo" (*Liahona,* enero de 1999, pág. 81).

• El élder Jeffrey R. Holland enseñó que el Señor nos acompañará y fortalecerá si nos arrepentimos de forma adecuada: "[A] ustedes… se les extiende la paz y la renovación del arrepentimiento que es posible por medio del sacrificio expiatorio del Señor Jesucristo. En esos asuntos tan graves, el camino del arrepentimiento no es fácil de comenzar ni está libre de dolor, pero el Salvador del mundo estará allí para recorrer ese esencial sendero con ustedes. Él los fortalecerá cuando ustedes flaqueen; Él será su luz cuando les parezca estar en las más oscuras tinieblas; Él los tomará de la mano y será su esperanza cuando piensen que la esperanza es lo único que les queda. Su compasión y misericordia, con todo el poder purificador y sanador que poseen, se brindan gratuitamente a todos los que en verdad deseen un perdón total y den los pasos necesarios para lograrlo" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 92).

Alma 39:17–19. El plan de salvación se conocía desde antes de que se creara el mundo

• Algunas religiones reconocen que existe algún tipo de vida después de la terrenal; sin embargo, son muy pocas las que proclaman creer en la vida antes de esta vida. El profeta José Smith explicó qué era lo que sabía el Señor incluso antes de la Creación: "El gran Jehová contempló todos los acontecimientos relacionados con la tierra, en lo que al plan de salvación concierne, antes que ésta llegara a existir… lo pasado, lo presente y lo futuro fueron y son, para Él, un eterno 'hoy'. Él sabía de la caída de Adán, de las iniquidades de los antediluvianos, de la profunda iniquidad en que se hundiría la familia humana… comprendía la caída del hombre y su redención; conocía el plan de salvación y lo manifestó; estaba al tanto de la situación de todas las naciones y de su destino… Él conoce la situación tanto de los vivos como de los muertos y ha proporcionado todo lo necesario para su redención" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 597).

Para meditar

- Cuando Alma se convenció de que Dios y el Evangelio eran reales, de inmediato empezó a sufrir enormemente por causa de sus pecados anteriores. ¿Por qué cree usted que sucedió eso? ¿Cómo se aplica eso a nosotros hoy en día?
- Alma recalcó a su hijo Helamán la importancia de las Escrituras, y los profetas modernos siguen haciendo lo mismo con nosotros. ¿Goza usted, o alguien que usted conozca, de las bendiciones de estudiar las Escrituras a diario? ¿De qué forma son una bendición las Escrituras para quienes se deleitan en ellas con regularidad? ¿Cómo puede usted establecer o darle fuerza a su hábito de estudiar personalmente las Escrituras?
- ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Shiblón que nos ayude a seguir fuertes tanto en los momentos buenos como en los malos?

Tareas sugeridas

- Los principios del arrepentimiento y perdón de Alma son los mismos que se aplican a nosotros en la actualidad por más que las circunstancias fueran distintas a las nuestras. Resuma en un escrito de una página algunos de los principios pertinentes y cómo se aplican a nosotros.
- Alma le dijo a Coriantón que las transgresiones sexuales le siguen en gravedad al asesinato. Ponga por escrito un plan específico de acciones a tomar ahora para proteger su pureza.

Capítulo 32

Alma 40–42

Introducción

¿Qué les pasa a las personas después de morir? Alma 40–42 se centra en los consejos de Alma a su hijo descarriado Coriantón, quien se preguntaba algo parecido. En su respuesta, Alma enseñó acerca del mundo de los espíritus, el Juicio, la Resurrección, la ley de la restauración y el castigo de los pecadores. Al concluir sus enseñanzas a Coriantón, Alma contestó preguntas sobre cómo sería la vida sin el arrepentimiento, el pecado, la ley y el castigo. Las respuestas de Alma a su hijo nos ayudan asimismo a entender el plan de felicidad y la justicia y misericordia de Dios y cómo afectan nuestro progreso eterno.

Comentario

Alma 40:4–10. "Todo es como un día para Dios"

• Después de testificar a Coriantón de la realidad de la Resurrección, Alma expresó incertidumbre en cuanto al momento de la resurrección de toda la humanidad. Ese tipo de dudas no inquietaban a Alma, ya que dijo: "…todo es como un día para Dios…" (Alma 40:8). El profeta José Smith (1805–1844) reveló que para Dios "se manifiestan todas las cosas para su gloria, pasadas, presentes y futuras, y están continuamente delante del Señor" (D. y C. 130:7).

El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo se hacen las cosas a la manera del Señor:

"Dios se encontraba en Su redentora labor mucho antes de que empezara el tiempo mortal en esta tierra, y seguirá en Su obra aun después de que ya no exista dicho tiempo mortal (véanse D. y C. 88:110; Alma 40:8)…

"Misericordiosamente, las cosas se harán 'a [la] propia manera' de Dios y no a la nuestra (D. y C. 104:16). Entonces los propósitos de Dios, Su paciencia, Su poder y Su inmenso amor, que ya estaban en funcionamiento mucho antes de que el tiempo fuese, también seguirán en funcionamiento incluso después de que el tiempo deje de ser (véanse D. y C. 84:100; Alma 40:8).

"Éstas y otras verdades se hallan entre lo que Pablo llamó 'lo profundo de Dios' (1 Corintios 2:10)" (*A Wonderful Flood of Light,* 1990, págs. 50, 58–59).

El profeta José Smith también dijo que "el gran Jehová contempló todos los acontecimientos relacionados con la tierra, en lo que al plan de salvación concierne, antes que ésta llegara a existir o aun antes de que 'todas las estrellas del alba' alabaran con regocijo; lo pasado, lo presente y lo futuro fueron y son, para Él, un eterno 'hoy'" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 597).

Alma 40:11. Los espíritus de todos los hombres "son llevados de regreso a ese Dios que les dio la vida"

• Si al morir entramos en el mundo de los espíritus y no en la presencia misma de Dios, ¿qué hemos de entender por las palabras de Alma?

El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó que Alma no quiso decir forzosamente que se nos lleve de regreso a la presencia de Dios: "Las palabras de Alma [40:11], a mi modo de ver, no tienen la intención de comunicar la idea de que todos los espíritus regresan a la presencia de Dios para que se les designe un lugar de paz o de castigo y ante Él recibir su sentencia individual. 'Ser llevados de regreso a Dios' [compárese con Eclesiastés 12:7] sencillamente quiere decir que su existencia terrenal ha llegado a su fin y que han regresado al mundo de los espíritus, donde se les asigna un lugar según sus obras con los justos o los injustos, para allí esperar que llegue la Resurrección. 'De regreso a Dios' es una frase que tiene equivalentes en muchas otras situaciones bien conocidas. Por ejemplo, un hombre pasa un tiempo dado en algún campo misional extranjero, y cuando se lo releva y regresa a Estados Unidos, puede que diga: 'Es maravilloso estar de nuevo en casa', por más que su casa quede en alguna parte de Utah o Idaho o del Oeste [del país]" (*Answers to Gospel Questions,* comp. por Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo II, pág. 85).

El presidente George Q. Cannon (1827–1901), de la Primera Presidencia, explicó que Alma "no tiene la intención de comunicar la idea de que ellos son llevados de inmediato a la presencia misma de Dios. Él evidentemente emplea esa expresión en sentido restringido" (*Gospel Truth: Discourses and Writings of President George Q. Cannon,* sel. por Jerreld L. Newquist, 1987, pág. 58).

Alma 40:11–15. El estado del alma entre la muerte y la resurrección

• La siguiente aclaración nos ayuda a entender la condición de los seres espirituales después de la muerte y antes de su resurrección: "Cuando el cuerpo físico muere, el espíritu continúa viviendo. En el mundo de los espíritus, los espíritus de los justos 'serán recibidos en un estado de felicidad que se llama paraíso: un estado de descanso, un estado de paz, donde descansarán de todas sus aflicciones, y de todo cuidado y pena' (Alma 40:12). Un lugar llamado prisión espiritual se reserva para 'los que [han] muerto en sus pecados, sin el conocimiento de la verdad, o en transgresión por haber rechazado a los profetas' (D. y C. 138:32). A los espíritus que están encarcelados se les enseña 'la fe en Dios, el arrepentimiento del pecado, el bautismo vicario para la remisión de los pecados, el don del Espíritu Santo por la imposición de manos, y todos los demás principios del evangelio que les [es] menester conocer' (D. y C. 138:33–34). Si aceptan los principios del Evangelio, se arrepienten de sus pecados y aceptan las ordenanzas realizadas por ellos en el templo, éstos serán recibidos en el paraíso" (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio,* 2004, págs. 122–123).

© 1985 Robert Barrett

• El presidente Brigham Young (1801–1877) nos ayudó a entender mejor la diferencia entre el lugar donde se encuentra el mundo de los espíritus y la morada de Dios: "Cuando dejen ustedes aquí este tabernáculo de barro, ¿a dónde irán? Al mundo de los espíritus. ¿Irán al seno de Abraham? No, a ningún lugar siquiera cerca de allí sino al mundo de los espíritus. ¿Dónde está el mundo de los espíritus? Está aquí mismo. ¿Estarán en el mismo lugar los espíritus buenos y los malos? Sí, así es. ¿Moran en un mismo reino? Sí, así es. ¿Van al sol? No. ¿Van más allá de los límites de la tierra organizada? No. Vienen a esta tierra" (*Discourses of Brigham Young,* sel. por John A. Widtsoe, 1954, pág. 376).

Alma 40:16–22. La primera resurrección

• Alma hablaba de la primera resurrección en relación con el tiempo de la tierra. Jesucristo habría de resucitar primero, después de quien prontamente resucitarían los rectos que hubiesen vivido y muerto desde el principio de los tiempos de nuestra tierra mortal hasta la época de la resurrección de Cristo (véanse Alma 40:16, 20; D. y C. 133:54–55). A esta resurrección Alma le llamó la primera resurrección.

• El presidente Joseph Fielding Smith explicó que la primera resurrección abarca distintos períodos y acontecimientos:

"Aunque se produjo una resurrección general de los justos en la época en que Cristo se levantó de entre los muertos, es costumbre entre nosotros hablar de la resurrección de los justos con relación a la segunda venida de Cristo y llamarla la primera resurrección. Es la primera para nosotros, pues tenemos poco que pensar o poca preocupación en cuanto a la que ya pasó. El Señor ha prometido que al tiempo de su segundo advenimiento los sepulcros se abrirán y los justos saldrán para reinar con Él en la tierra durante mil años…

"En ocasión de la [segunda] venida de Cristo… '…los que hayan dormido en sus sepulcros saldrán, porque serán abiertos sus sepulcros; y también ellos serán arrebatados para recibirlo en medio del pilar del cielo. Ellos son de Cristo, las primicias, los que descenderán con él primero, y los que se encuentran en la tierra y en sus sepulcros, que son los primeros en ser arrebatados para recibirlo; y todo esto por la voz del son de la trompeta del ángel de Dios' [D. y C. 88:97–98]. Estos son los justos, 'aquellos cuyos nombres están escritos en el cielo, donde Dios y Cristo son los jueces de todo. Son hombres justos hechos perfectos mediante Jesús, el mediador del nuevo convenio, que obró esta perfecta expiación derramando su propia sangre' [D. y C. 76:68–69].

"Tras este gran acontecimiento, y después de que el Señor y los justos hayan sido levantados para recibirlo

y hayan descendido sobre la tierra, ocurrirá otra resurrección. Esta puede ser considerada como parte de la primera, aunque ocurrirá posteriormente. En esta resurrección saldrán aquellos del orden terrestre, los que no fueron dignos de ser arrebatados para recibirlo, pero son dignos de salir a gozar del reinado milenario" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo II, págs. 278–279).

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, dio la siguiente explicación sobre la primera resurrección, también conocida como la resurrección de los justos o la resurrección de vida: "Los que se levantan en la mañana de esta resurrección lo hacen con cuerpos celestiales y heredarán una gloria celestial; éstos son las primicias de Cristo. Los que se levantan en la tarde de esta resurrección, lo hacen con cuerpos terrenales, y por ende, heredarán ese reino; a éstos se los describe como los que son de Cristo a Su venida. Todos los que han resucitado hasta ahora han recibido cuerpos celestiales; los seres terrenales no comienzan a resucitar sino hasta después de la Segunda Venida (D. y C. 76:50–80; 88:95–99)" (*Doctrinal New Testament Commentary,* tres tomos, 1971–1973, tomo I, pág. 196).

Alma 40:23. "Propia y perfecta forma"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, mencionó el consuelo que se siente al saber que en la Resurrección se corregirán los defectos:

"¡Qué reconfortante es saber que todos los que hayan tenido alguna desventaja en la vida debido a los defectos de nacimiento, a heridas mortales, a enfermedades o al deterioro natural debido a la edad avanzada resucitarán en 'su propia y perfecta forma'!…

© 2000 Del Parson

"La seguridad de la resurrección nos da fortaleza y perspectiva para soportar los desafíos de la vida terrenal que enfrenta cada uno de nosotros y de nuestros seres queridos, como por ejemplo, las deficiencias físicas, mentales o emocionales que traemos al momento de nacer o que adquirimos durante la vida terrenal. Gracias a la resurrección, sabemos que esas deficiencias de la vida mortal ¡son solamente temporarias!" (véase *Liahona,* julio de 2000, págs. 18–19).

• El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) dijo lo siguiente sobre las deformidades en la Resurrección: "Se quitarán las deformidades, se eliminarán los defectos y los hombres y las mujeres lograrán la perfección de su espíritu, la perfección que Dios dispuso en el principio. Él tiene por objeto que los hombres y las mujeres, sus hijos, que nacen para llegar a ser herederos de Dios y coherederos con Jesucristo, sean perfeccionados, tanto física como espiritualmente, obedeciendo la ley por la cual Él ha proporcionado los medios para que llegue esa perfección a todos Sus hijos" (*Doctrina del Evangelio,* 1978, pág. 32).

Alma 40:26. "Una terrible muerte sobreviene a los inicuos"

• La siguiente declaración nos ayuda a comprender a qué se refiere la "terrible muerte": "Las Escrituras a veces hablan de la salvación de la segunda muerte, que es la muerte espiritual final, o sea, el quedar separados de la rectitud y privados de un lugar en uno de los reinos de gloria (véase Alma 12:32; D. y C. 88:24). Esa segunda muerte no ocurre sino hasta el Juicio Final, y la recibirán muy pocos (véase D. y C. 76:31–37). Casi todas las personas que han vivido en la tierra tienen asegurada la salvación de la segunda muerte (véase D. y C. 76:40–45)" (*Leales a la fe,* pág. 175).

Alma 41. La ley de la restauración

• Como muchas personas en la actualidad, Coriantón podrá haberse preguntado por qué es importante llevar una vida recta si todos reciben las bendiciones de la resurrección. Alma 41 trata esas inquietudes.

Para los hijos del Padre Celestial, el resultado de la ley de la restauración depende de su fidelidad en guardar Sus mandamientos, y por ello Alma explicó a Coriantón que uno no puede ser "restaurado del pecado a la felicidad"

(Alma 41:10 📖). Esto es parecido a la ley de la cosecha: lo que sembremos, eso segaremos (véanse Gálatas 6:7; D. y C. 130:20–21 📖). Alma instó a su hijo a "ha[cer] lo bueno sin cesar" a fin de que "se te recompen[se] de nuevo con lo bueno. Porque lo que de ti salga, volverá otra vez a ti, y te será restituido" (Alma 41:14–15).

Alma además enseñó a su hijo que la ley de la restauración determina que en la Resurrección el cuerpo se restituirá perfectamente: "El alma será restaurada al cuerpo… sí, ni un cabello de la cabeza se perderá…" (Alma 40:23). No obstante, el grado de gloria del cuerpo resucitado depende del grado de fidelidad de cada persona (véase D. y C. 88:28–32).

Alma 41:10. 📖 "La maldad nunca fue felicidad"

• El consejo que sigue recalca la importancia de buscar la felicidad viviendo de acuerdo con las normas del Evangelio:

"Muchas personas intentan encontrar felicidad y satisfacción en actividades que son contrarias a los mandamientos del Señor. Al no reconocer el plan que Dios tiene para ellas, rehúsan la única fuente de felicidad verdadera y se entregan al diablo, quien 'busca que todos los hombres sean miserables como él' (2 Nefi 2:27). Con el tiempo, aprenden la verdad que existe en la advertencia de Alma a su hijo Coriantón: 'La maldad nunca fue felicidad' (Alma 41:10)…

"En la búsqueda de la felicidad, recuerda que la única manera de lograr la felicidad verdadera es vivir el Evangelio. Al [esforzarte por] guardar los mandamientos, al orar por fortaleza, al arrepentirte de tus pecados, al participar en actividades recreativas edificantes y al prestar servicio significativo, encontrarás un regocijo interior que será eterno y aprenderás a divertirte dentro de los límites que ha fijado un amoroso Padre Celestial" (*Leales a la fe,* pág. 93).

ALMA 41:11–14

¿Qué recibimos si "trata[mos] con justicia, juzga[mos] con rectitud, y ha[cemos] lo bueno sin cesar"?

Alma 42:1–10. "Un tiempo de probación"

• El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el propósito de este tiempo de probación que llamamos vida terrenal: "El objetivo principal de nuestra vida en la tierra es permitir que nuestro espíritu, que existía antes que el mundo se creara, se una a un cuerpo para aprovechar la gran oportunidad de esta vida mortal. La fusión de estos dos nos ha dado el privilegio de crecer, desarrollarnos y madurar en una forma que sólo nos es posible cuando el espíritu y el cuerpo están juntos. Con nuestro cuerpo pasamos por ciertas pruebas en este estado de nuestra existencia que llamamos probatorio. Ésta es una época de aprendizaje y de pruebas para demostrar que somos dignos de tener otras oportunidades en la eternidad, y todo esto es parte del divino plan que nuestro Padre tiene para Sus hijos" (véase *Liahona,* julio de 1989, pág. 16).

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Ronald E. Poelman añadió que la vida terrenal es un tiempo para aprender a reconocer los polos opuestos y escoger entre ellos: "El plan de salvación, que nos fue presentado y lo aceptamos en nuestra existencia premortal, incluye un período de probación en la tierra durante el cual experimentamos polos opuestos, tomamos decisiones, aprendemos las consecuencias de esas decisiones y nos preparamos para regresar a la presencia de Dios. El experimentar la adversidad es una parte esencial de ese proceso. Con un conocimiento de esto, decidimos venir a la vida terrenal (véase 2 Nefi 2:11–16)" (véase *Liahona,* julio de 1989, págs. 28–29).

• El élder William R. Bradford, de los Setenta, concluyó que el propósito de la vida terrenal es llegar a ser como nuestro Padre que está en los cielos: "Esta vida es un período de probación. Es un don maravilloso de tiempo durante el cual podemos aprender a ser como nuestro Padre Celestial al seguir las enseñanzas de Su Hijo Jesucristo. El sendero por el que nos dirige no es enredado; es sencillo, derecho e iluminado por el Espíritu" (*Liahona,* julio de 1992, pág. 33).

Alma 42:11–31. Las leyes de la justicia y la misericordia

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que el sacrificio del

Salvador permite que se nos extienda misericordia sin violar la ley de la justicia:

"Cada uno de nosotros vive con algo así como un crédito espiritual. Algún día se cerrará la cuenta, y se demandará el pago del saldo. Por más indiferente que nos resulte ahora, cuando ese día llegue y se haga inminente el cierre de la cuenta, miraremos ansiosamente a nuestro alrededor buscando a alguien, a quien sea, que nos ayude.

"Y, por la ley eterna, la misericordia no puede ser extendida a menos que exista alguien tan dispuesto como capaz de tomar nuestra deuda, pagar el precio y arreglar los términos de nuestra redención.

"A menos que haya un mediador, a menos que tengamos un amigo, verdaderamente deberá recaer sobre nosotros el peso total de la justicia, sin atenuantes, sin simpatía. El precio total de cada transgresión, por pequeña o grande que sea, se nos arrancará hasta que hayamos pagado el último cuadrante.

"Pero sepan esto: La verdad, la gloriosa verdad, proclama que existe un Mediador.

"'Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre' (1 Timoteo 2:5).

"Mediante Él se puede extender plenamente la misericordia a cada uno de nosotros, sin temor a violar la eterna ley de la justicia.

"Esta verdad es la raíz misma de la doctrina cristiana…

"La misericordia no se extenderá de forma automática. Se hará mediante convenio con Él y de acuerdo con Sus términos, Sus generosos términos, que incluyen, como requisito absolutamente esencial, el bautismo por inmersión para la remisión de los pecados.

"Toda la humanidad puede ser protegida por la ley de la justicia, y a cada uno de nosotros, de forma individual, se le puede extender la bendición redentora y sanadora de la misericordia" (véase *Liahona,* octubre de 1977, pág. 43).

• El élder Neal A. Maxwell compartió la siguiente idea: "La justicia y la misericordia de Dios demostrarán ser tan perfectas que en el juicio final no habrá queja alguna, ni siquiera de aquellos que antes hayan dudado de lo que Dios les había concedido en la vida mortal (véanse 2 Nefi 9:14–15; Alma 5:15–19; 12:3–14; 42:23–26, 30)" (véase *Liahona,* julio de 2000, pág. 89).

Alma 42:18–30. Remordimiento de conciencia

• El presidente Boyd K. Packer explicó que el remordimiento de conciencia puede ser valioso:

"Mi intención hoy es aliviar el dolor de aquellos que sufren del desagradable sentimiento de culpabilidad. Me siento como el médico que comienza su tratamiento diciendo: 'Bueno, quizás esto habrá de dolerle un poquito…'.

"Cada uno de nosotros ha experimentado al menos un malestar de conciencia después de cometer errores.

"Juan dijo: 'Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros' [1 Juan 1:8]. Y luego lo expresó con mayor firmeza: 'Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos [al Señor] mentiroso, y su palabra no está en nosotros' [1 Juan 1:10].

"A veces todos nosotros, y muchas veces algunos de nosotros, sufrimos el remordimiento de conciencia a raíz de haber hecho algo malo o de no haber hecho ciertas cosas. Tal sentimiento es para el espíritu lo que el dolor es para el cuerpo…

"Todos cometemos errores. A veces nos perjudicamos a nosotros mismos y ofendemos seriamente a otros de maneras que no podemos remediar solos. Destrozamos cosas que no podemos reparar por nosotros mismos. Es entonces algo natural que sintamos culpa, humillación y sufrimiento que, por nosotros mismos, no podemos curar. Entonces es cuando el poder sanador de la Expiación nos ayudará.

"El Señor dijo: '…he aquí, yo, Dios, he padecido estas cosas por todos, para que no padezcan, si se arrepienten' [D. y C. 19:16]" (véase *Liahona,* julio de 2001, págs. 25–27).

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) habló sobre lo valioso que es tener la conciencia sensible: "¡Cuán maravilloso es que Dios nos haya conferido esta guía sensible, pero a la vez fuerte, que llamamos la conciencia! Alguien ha expresado aptamente que 'la conciencia es una chispa celestial que Dios ha colocado en cada individuo con objeto de salvar su alma'. Ciertamente es el instrumento que despierta el alma para que esté consciente del pecado; que impulsa a la persona a decidirse a hacer un ajuste, a declararse a sí misma culpable de la transgresión sin atenuar o reducir el error, a estar dispuesta a encarar los hechos, a enfrentarse al problema y pagar los castigos necesarios; y hasta que la persona tome esta determinación mental, no ha empezado a arrepentirse. Sentir pesar es una aproximación, abandonar el error es un principio, pero hasta que la conciencia del individuo se haya agitado lo suficiente para impulsarlo a actuar en el asunto, mientras haya excusas y pretextos, uno difícilmente ha dado los primeros pasos hacia el perdón. Esto es lo que Alma dio a entender cuando declaró a su hijo Coriantón que 'nadie se salva sino los que verdaderamente se arrepienten' (Alma 42:24)" (*El milagro del perdón,* 1977, pág. 152).

Alma 42:23. "La expiación lleva a efecto la resurrección de los muertos"

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) testificó del esplendor del sacrificio expiatorio que hizo posible la resurrección:

Paul Gustave Dore

"La sublime expresión de Su amor llegó con Su muerte, en que dio Su vida como sacrificio por todos los hombres. Esa Expiación, que se llevó a cabo en inconcebible dolor, se convirtió en el acontecimiento más grandioso de la historia, un acto de gracia en el cual el hombre no contribuyó nada, pero que trajo consigo la seguridad de la resurrección para todos aquellos que hayan vivido o que vivirán sobre la tierra.

"Ningún otro acto en toda la historia humana se le compara; ningún otro suceso jamás ocurrido se le puede igualar. Totalmente libre de egoísmo y con amor incondicional para toda la humanidad, se convirtió en un acto de misericordia sin igual para toda la raza humana.

"Luego, con la resurrección aquella primera mañana de Pascua vino la triunfal declaración de inmortalidad. Bien lo expresó Pablo: 'Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados' (1 Corintios 15:22). El Señor no sólo concedió las bendiciones de la resurrección a todos, sino que abrió el camino a la vida eterna para todos aquellos que observen Sus enseñanzas y mandamientos" (*Liahona,* enero de 2000, pág. 87).

ALMA 42:27–30

¿Qué relación hay entre el albedrío y la responsabilidad, según lo que dan a entender estos versículos?

Para meditar

- ¿Por qué la maldad nunca puede llevar a la felicidad? ¿Por qué a veces da la impresión de que los inicuos son felices?
- ¿Qué debemos hacer para que la expiación del Salvador se aplique a nosotros?
- ¿De qué manera le favorece a usted el funcionamiento de la ley de la justicia?
- ¿De qué manera le favorece a usted el funcionamiento de la ley de la misericordia?

Tareas sugeridas

- Prepare y, de ser posible, presente un discurso corto sobre el mundo de los espíritus empleando por lo menos dos pasajes de Alma 40–42.
- ¿Qué enseñó Alma a su hijo Coriantón sobre la resurrección?
- Escriba una breve definición o explicación de cada uno de los siguientes elementos: la ley de la restauración, la ley de la justicia, la ley de la misericordia.

Capítulo 33

Alma 43–51

Introducción

La contención, la disensión y la guerra pusieron en peligro la supervivencia de la nación nefita. Pero los lamanitas no eran la única fuente de conflictos, ya que había nefitas disidentes que anhelaban el poder, los cuales causaron muchos problemas graves. Los nefitas vencieron a sus enemigos al ejercer la fe en Jesucristo y seguir a Sus profetas, así como a otros líderes militares rectos.

Compare los motivos y las intenciones del capitán Moroni con los de Amalickíah. El profeta Mormón escribió lo siguiente sobre el capitán Moroni: "…si todos los hombres hubieran sido, y fueran y pudieran siempre ser como Moroni, he aquí, los poderes mismos del infierno se habrían sacudido para siempre; sí, el diablo jamás tendría poder sobre el corazón de los hijos de los hombres" (Alma 48:17). Al igual que Moroni, usted también puede mantenerse "firme en la fe de Cristo" (Alma 48:13), aun en circunstancias difíciles que lo pongan a prueba.

Comentario

Alma 43:2–3. "Las guerras entre los nefitas y los lamanitas"

• A esta altura del libro de Alma, en los capítulos 43–62, Mormón le advierte al lector que retomaría la "narración de las guerras" (Alma 43:3). Algunas personas se preguntan por qué el Libro de Mormón trata tanto el tema de la guerra. El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) declaró que "del Libro de Mormón aprendemos cómo viven los discípulos de Cristo en tiempos de guerra" (*Liahona,* enero de 1987, pág. 4).

Dado que Mormón vio nuestros días y supo que viviríamos en una época "de guerras y rumores de guerras" (D. y C. 45:26; véase también Apocalipsis 9), él incorporó algo sobre cómo vivir en rectitud durante estas épocas. Muchos Santos de los Últimos Días han participado y participarán en conflictos bélicos. Busque los principios del Evangelio que Mormón incorporó en estos capítulos de guerra. Mormón reveló el enorme sufrimiento que causa el conflicto, y además explicó por qué puede ser necesaria la guerra para defender la vida y la libertad. Tanto Mormón como los profetas modernos han descrito circunstancias en las cuales se justifica la guerra (véase el comentario de Alma 43:45–47 en la página 258 y el de Alma 51:13 en la página 263).

El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) describió el dolor celestial que acompaña a estos sucesos, incluso cuando la guerra sea justificada: "Yo creo que nuestro Padre Celestial debe de haber llorado al contemplar a Sus hijos que, aquí en la tierra, a través de los siglos han desperdiciado sus divinos derechos de nacimiento destruyéndose despiadadamente unos a otros" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 79). Los nefitas y el capitán Moroni exhibieron la actitud apropiada ante la guerra y el derramamiento de sangre (véase el comentario de Alma 43:54; 44:1–2; 48:11, 22–23 en la página 259).

• Durante la Segunda Guerra Mundial, la Primera Presidencia extendió el siguiente comunicado, en el que se aclara la postura de la Iglesia en cuanto a la guerra:

"Los miembros deben ser obedientes a su gobierno soberano y rendirle fiel servicio cuando reciban el llamado a hacerlo [lo cual incluye el servicio militar]. Mas la Iglesia en sí, como tal, no es responsable de estas políticas, por lo cual no tiene los medios de hacer nada más que instar plenamente a sus miembros a ofrecer lealtad a su país y a las instituciones libres, según lo exija el más noble patriotismo.

"…Todo ciudadano o súbdito tiene una obligación para con el Estado, la cual se expresa en el Artículo de Fe que declara:

"'Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados; en obedecer, honrar y sostener la ley'…

"Por ser obedientes a estos principios, los miembros de la Iglesia siempre han sentido la obligación de acudir a la defensa de su país cuando se les ha llamado a las armas…

"Por lo tanto, la Iglesia se opone y debe oponerse a la guerra… No puede contemplar la guerra como un

medio recto para solucionar las disputas internacionales, las cuales deberían, y podrían, solucionarse —si las naciones estuviesen de acuerdo— mediante negociaciones y ajustes pacíficos.

"Los miembros de la Iglesia son ciudadanos o súbditos de gobiernos soberanos sobre los cuales la Iglesia no tiene ningún control…

"…Por lo tanto, cuando la ley constitucional, obediente a estos principios, llama a los varones de la Iglesia al servicio militar de cualquier país al que deban obediencia, su más alto deber cívico requiere que honren ese llamado. Si, atendiendo a ese llamado y obedeciendo a quienes tienen mando sobre ellos, quitan la vida a aquellos contra los que luchan, eso no los convierte en asesinos" (Heber J. Grant, J. Reuben Clark, hijo, y David O. McKay, en Conference Report, abril de 1942, págs. 92–94; también se cita en Boyd K. Packer, Conference Report, abril de 1968, págs. 34–35).

Alma 43:4–8. Se nombró a disidentes nefitas como capitanes en jefe de los ejércitos lamanitas

• Los zoramitas una vez fueron parte de la nación nefita, pero por causa de su orgullo, "los zoramitas se hicieron lamanitas" (Alma 43:4). Antes de que éstos desertaran, los líderes nefitas justificadamente temían que los zoramitas hicieran alianza con los lamanitas, lo cual pondría en peligro a la nación nefita (véase Alma 31:4). Con el fin de prevenir esa deserción en masa, Alma dirigió una misión para recuperar a los zoramitas, muchos de los cuales ya habían abandonado la fe verdadera, y aunque algunos regresaron a dicha fe, la mayoría se enojó y "empez[ó] a mezclarse con los lamanitas, y a incitarlos" a fin de prepararse para la guerra (Alma 35:10–11). Por conseguir ventaja sobre los nefitas, los líderes de guerra lamanitas nombraron a los más sanguinarios zoramitas y amalekitas como capitanes en jefe.

"Los zoramitas… invitaron a las huestes lamanitas a entrar en su territorio y ocuparlo, en lo que fue el primer gran movimiento en contra de los nefitas (Alma 43:5). Los dirigía el comandante en jefe de los lamanitas, el amalekita Zerahemna. Los amalekitas habían sido en tiempos anteriores disidentes nefitas, y al igual que la mayoría de los disidentes, estaban más resentidos con los nefitas y eran 'de una disposición más ruin y sanguinaria que los lamanitas' (Alma 43:6). Zerahemna se había asegurado de que todos los cargos clave de comando del ejército fueran dados a amalekitas como él o a zoramitas que fueran igual de feroces (Alma 43:6)" (Hugh Nibley, *Since Cumorah,* segunda edición, 1988, pág. 296).

Alma 43:13–14. Superados en número y compelidos a hacer frente a su enemigo

• El número de disidentes nefitas que se hicieron lamanitas era casi tan grande como el número de nefitas que se mantuvieron fieles (véase Alma 43:14). Esta enorme cantidad, combinada con los ejércitos lamanitas, dejó a los nefitas en grave desventaja numérica (véase Alma 43:51; véanse también Mosíah 25:3; Alma 2:27, 35). Sin embargo, valiéndose de su fe, los nefitas confiaban en que Dios los fortalecería en sus batallas contra ese enemigo tan superior, al igual que había hecho con el ejército de Gedeón (véase Jueces 7–9), con Eliseo (véase 2 Reyes 6:15–23), el rey Benjamín (véase Palabras de Mormón 1:14) y Alma (véase Alma 2:27–35).

Alma 43:15–54. El capitán Moroni empleó la fe y la estrategia para defender a los nefitas

• Cuando prestaba servicio como capitán en jefe, Moroni se basaba en sus fuerzas y en el poder del Señor para defender a los nefitas. Alma 43 brinda un ejemplo de cómo el capitán Moroni combinó su buen juicio y su obediencia al consejo de Dios. Preparó a cada soldado con una mejorada indumentaria militar (véanse los versículos 19–21), y buscó el consejo del profeta antes de ir a la batalla (véanse los versículos 23–24).

"La campaña lamanita se encontraba dirigida por oficiales amalekitas y zoramitas, cuyo conocimiento de los secretos y métodos militares nefitas les habría dado una enorme ventaja sobre cualquier comandante que no fuera Moroni. Desde el mismo comienzo, la previsión de Moroni les quitó el primer objetivo lógico: la tierra de Jersón, ubicada entre nefitas y lamanitas (Alma 43:22). Él había asentado allí su principal posición defensiva, pero cuando los mensajeros regresaron de consultar al profeta, supo que los lamanitas planeaban sorprenderles dirigiendo el grueso de su ataque contra Manti, un territorio más inaccesible pero más débil, donde no los esperaban (Alma 43:24). Moroni inmediatamente

trasladó a su ejército principal a Manti y puso al pueblo en estado de preparación (Alma 43:25–26).

"Informado por sus espías y exploradores de cada movimiento de los lamanitas, Moroni pudo preparar una celada para el enemigo, tomándolo por sorpresa cuando éste vadeaba el río Sidón (Alma 43:28–35)" (Hugh Nibley, *Since Cumorah,* págs. 297–298).

El capitán Moroni esperaba recibir las bendiciones del Señor porque había dado lo mejor de su parte. Posiblemente fuera la mente militar más brillante de su época, sin embargo, demostró humildad al seguir el consejo del profeta. Esto hizo que el capitán Moroni fuera un instrumento poderoso en las manos de Dios.

Alma 43:18–22, 37–38. ¿Qué armadura tenemos que nos proteja en la actualidad?

• El capitán Moroni dio armaduras a su ejército para que se protegiera, lo cual marcó una importante diferencia en las batallas contra sus enemigos (véase Alma 43:37–38). El presidente Harold B. Lee (1899–1973) explicó la siguiente forma de aplicar estos versículos a nosotros hoy en día:

"Tenemos las cuatro partes del cuerpo que el apóstol Pablo dijo o vio que eran las más vulnerables a los poderes de la tinieblas: los lomos, que representan la virtud, la castidad; el corazón, que representa nuestra conducta; los pies, nuestras metas y objetivos en la vida; y, finalmente, la cabeza, nuestros pensamientos.

"…Debemos ceñirnos los lomos con la verdad. ¿Qué es la verdad? La verdad, dijo el Señor, es el conocimiento de las cosas como son, de las cosas como eran y como han de ser [véase D. y C. 93:24]… 'Nuestros lomos estarán ceñidos con la verdad', declaró el profeta.

"¿Y el corazón? ¿Qué tipo de coraza ha de proteger nuestra conducta en la vida? Vestiremos nuestro corazón con la coraza de justicia. Bien, una vez que sabemos cuál es la verdad, tenemos una medida con la cual podremos juzgar entre el bien y el mal, y así nuestra conducta siempre se medirá de acuerdo con lo que sabemos que es verdad. La coraza que vestirá nuestra conducta será la de rectitud.

"¿[Con] qué nos protegeremos los pies, o cómo mediremos nuestros objetivos y metas en la vida?… '[Tened] calzados los pies con la preparación del evangelio de paz' (Efesios 6:15)…

"Y, por último, el yelmo de la salvación… ¿Qué es la salvación? La salvación es ser salvo. ¿Salvo de qué? De la muerte y del pecado…

"Ahora bien, el apóstol Pablo… tenía a ese hombre con su armadura, que sostenía, en una mano, un escudo y, en la otra, una espada, las cuales eran las armas de aquellos días. Ese escudo era el escudo de la fe, y la espada era la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. No se me ocurre ningún arma más potente que la fe y el conocimiento de las Escrituras, en las cuales se encuentra la Palabra de Dios. Alguien que tenga esa armadura y que cuente con la preparación de esas armas se encuentra listo para ir a la batalla contra el enemigo" (*Feet Shod with the Preparation of the Gospel of Peace,* Brigham Young University Speeches of the Year, 9 de noviembre de 1954, págs. 2–3, 6–7; véanse también Efesios 6:13–17; D. y C. 27:15–18).

ALMA 43:23–25

¿Por qué buscó el capitán Moroni el consejo del profeta? ¿De qué maneras podemos nosotros buscar el consejo del profeta?

Alma 43:23–25. Obedecer al profeta trae bendiciones

• El deseo que tenía el capitán Moroni de buscar y obedecer el consejo del profeta dio lugar a muchas victorias. Las batallas de la vida hoy en día también se ganan siguiendo al profeta.

El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) hizo hincapié en por qué debemos seguir a los profetas: "Escuchemos a quienes sostenemos como profetas y videntes, y a los otros hermanos de las Autoridades Generales, como si nuestra vida eterna dependiera de ello, ¡porque realmente es así!" (véase *Liahona,* agosto de 1978, pág. 123).

Alma 43:45–47. "Aun hasta la efusión de sangre"

• La vida humana es sagrada. Quitar una vida inocente es "una abominación a los ojos del Señor" (Alma 39:5).

Sin embargo, se le puede quitar justificadamente la vida a otra persona cuando es en defensa propia o se está defendiendo a la familia, la libertad, la religión o el país. El presidente Gordon B. Hinckley ayudó a explicar los conceptos de la guerra y la efusión de sangre:

"Cuando la guerra era encarnizada entre los nefitas y los lamanitas, el registro dice que 'inspiraba a los nefitas una causa mejor, pues no estaban luchando por… poder, sino que luchaban por sus hogares y sus libertades, sus esposas y sus hijos, y todo cuanto poseían; sí, por sus ritos de adoración y su iglesia.

" 'Y estaban haciendo lo que sentían que era su deber para con su Dios…' (Alma 43:45–46).

"El Señor les aconsejó: 'Defenderéis a vuestras familias aun hasta la efusión de sangre' (Alma 43:47)…

"Está claro tanto en ésos como en otros escritos que hay ocasiones y circunstancias en las que las naciones tienen motivos justificados, en realidad, tienen la obligación de luchar por la familia, por la libertad y contra la tiranía, las amenazas y la opresión…

"…Somos amantes de la libertad y estamos obligados a defenderla cuando corramos peligro de perderla. Creo que Dios no hará responsables a los hombres ni a las mujeres militares que, como agentes de su gobierno, llevan a cabo lo que legalmente están obligados a hacer. Podrá ser, aun, que Él nos haga responsables a nosotros si intentamos impedir u obstruir el camino de los que están participando en la lucha contra fuerzas del mal y de represión" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 80).

Jerry Thompson, © IRI

Alma 43:54; 44:1–2; 48:11, 22–23. Moroni "no se deleitaba en derramar sangre"

• El capitán Moroni "no se deleitaba en derramar sangre" (Alma 48:11), a pesar de que en defensa de su país estaba justificado para quitar la vida a otras personas. De forma reacia luchó contra los lamanitas por muchos años (véase Alma 48:22), y al hacerlo, conservaba la caridad por todos, incluso por los del otro bando. Los anales indican que en más de una ocasión el capitán Moroni detuvo la batalla a fin de preservar la mayor cantidad posible de vidas (véase Alma 43:54–44:1–2; 55:19). Las vidas se quitaban con renuencia y pesar ante la posibilidad de que "sus hermanos [fueran] enviados de este mundo… sin estar preparados para presentarse ante su Dios" (Alma 48:23). El capitán Moroni creía firmemente que quienes cumpliesen sus convenios con Dios y muriesen serían redimidos por el Señor Jesucristo y saldrían "del mundo con regocijo" (Alma 46:39).

Algunos lectores se preguntarán cómo puede ser que un hombre que se preocupaba por cumplir los convenios del Señor esté tan involucrado con asuntos militares. Esta duda puede ser el motivo por el cual Mormón escribió que Moroni "no se deleitaba en derramar sangre" y que se le había enseñado "a nunca levantar la espada, salvo que fuese contra un enemigo, y que fuese para defender sus vidas" (Alma 48:11, 14).

Alma 45 Inserción. "La historia del pueblo de Nefi"

• La inserción antes del resumen de Alma 45 es parte de los anales originales (para consultar una explicación más detallada, véase el comentario de El primer libro de Nefi: Su reinado y ministerio en la página 11). La frase en cursiva "Comprende los capítulos 45 al 62 inclusive" se agregó cuando el Libro de Mormón se publicó en capítulos en la edición de 1879.

Alma 45:17–19. Alma partió y "no se volvió a saber de él"

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que la frase "arrebatado por el Espíritu, o sepultado por la mano del Señor" (Alma 45:19) da a entender que Alma fue trasladado: "Moisés, Elías y Alma, hijo, fueron trasladados. El relato del Antiguo Testamento de que Moisés murió y

fue sepultado por la mano del Señor en un sepulcro desconocido está equivocado. (Deut. 34:5–7.) Es cierto que puede haber sido 'sepultado por la mano del Señor' si esa expresión es una figura retórica que significa que fue trasladado, pero el Libro de Mormón, al relatar que Alma fue 'arrebatado por el Espíritu' dice: '…las Escrituras dicen que el Señor tomó a Moisés para sí; y suponemos que también ha recibido a Alma para sí en el espíritu…' (Alma 45:18–19). Recordemos que los nefitas tenían las planchas de bronce, y que éstas eran las 'Escrituras' que daban una relación de que se trasladó a Moisés. En lo referente a Elías el profeta, la historia de que 'un carro de fuego… subió [a Elías] al cielo en un torbellino' se presenta con majestuosidad en el Antiguo Testamento (2 Reyes 2)" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 805).

Alma 46–50. El contraste entre el liderazgo inicuo y el recto

• Mormón expuso con claridad las marcadas diferencias entre Amalickíah y el capitán Moroni (véase Alma 48:7; 49:25–28). Amalickíah deseaba "destruir el fundamento de libertad que Dios les había concedido" a los nefitas, mientras que el capitán Moroni anhelaba conservarla (Alma 46:10).

Los hombres inicuos como Amalickíah, que se imponen en el poder, podrán prosperar por un tiempo, según las normas del mundo, pero en última instancia traen la ruina sobre sí mismos y sus seguidores. Por el contrario, los líderes como el capitán Moroni inspiran deseos nobles en las personas, los cuales finalmente vencerán a los designios del mal. El siguiente cuadro contrasta a Moroni y Amalickíah:

El capitán Moroni	Amalickíah
"La voz del pueblo" y los jueces lo nombraron capitán en jefe de los ejércitos (Alma 46:34; véase también 43:16).	Obtuvo el poder mediante el fraude y el engaño (véase Alma 47:1–35; 48:7).
Motivó al pueblo a ser justo y le enseñó a ser fiel a Dios y a sus convenios (véase Alma 46:12–21; 48:7).	Incitó al pueblo por medio del odio y la propaganda deshonesta (véase Alma 48:1–3).
Se regocijaba en la libertad de su país y del pueblo (véase Alma 48:11).	Procuraba destruir la libertad del pueblo (véase Alma 46:10).
Amaba a sus hermanos y se esmeraba "en gran manera por el bienestar y la seguridad de su pueblo" (Alma 48:12).	"No le importaba la sangre de su pueblo" y trabajaba para promover sus propios deseos egoístas (Alma 49:10).
Un hombre que se regía por principios rectos y que enseñaba a los nefitas que nunca debían levantar la espada, a menos que fuera para defender a su familia, su vida o sus libertades (véase Alma 48:10, 14).	Un hombre que se regía por sus pasiones y que le enseñó al pueblo a conquistar con agresividad y a hacer juramentos de destrucción (véase Alma 49:13, 26–27).
Con humildad buscaba la ayuda de Dios para preservar vidas (véase Alma 48:16).	Maldecía a Dios y juraba matar (véase Alma 49:27).
Trabajaba para ponerles fin a la contención y a la disensión (véase Alma 51:16).	Trabajaba para generar contención y disensión (véase Alma 46:6, 10).

ALMA 46:12–13

¿Por qué tenemos el solemne deber de defender nuestros hogares, nuestras libertades y nuestros derechos religiosos? ¿Cómo podemos defender nuestros hogares de las fuerzas del mal?

Alma 46:12–15, 36. El estandarte de la libertad

• Motivar a los demás por una causa justa exige valentía. El presidente Ezra Taft Benson con frecuencia enseñaba sobre la importancia del proceder del capitán Moroni al levantar el estandarte de la libertad, y a menudo recalcaba la necesidad de tomar parte activa como ciudadanos para promover la libertad: "Mejoren sus comunidades por medio de la participación y el servicio activos. Recuerden, en lo que se refiere a sus responsabilidades cívicas, que 'lo único que se requiere para que triunfe la maldad es que las personas buenas

no hagan nada' (Edmund Burke). Hagan algo importante en defensa de la libertad que les dio Dios" (véase *Liahona,* julio de 1988, pág. 50).

El presidente Benson además enseñó:

"En el Libro de Mormón, ese sagrado tomo de Escrituras, observamos la lucha grande y prolongada por la libertad, y también vemos la autocomplacencia del pueblo y su frecuente disposición a abandonar su libertad a cambio de las promesas de quien se postulara como proveedor…

© Clark Kelley Price

"…Moroni, al igual que los profetas cuyas palabras quedaron registradas en el Libro de Mormón, se refirió a América como una tierra prometida, una tierra de libertad. Llevó a la batalla a los que estaban dispuestos a pelear por 'conservar su libertad'.

"Y los anales dicen: '…hizo que se enarbolara el estandarte de la libertad sobre todas las torres que se hallaban en toda la tierra… y así, Moroni plantó el estandarte de la libertad entre los nefitas' [Alma 46:36].

"Esto es lo que necesitamos hoy: clavar el estandarte de la libertad entre nuestra gente a lo largo de toda América.

"Si bien este hecho sucedió unos setenta años antes de Cristo, la lucha duró los mil años que abarca el sagrado registro del Libro de Mormón. De hecho, la lucha por la libertad es continua; de forma muy real nos acompaña hoy en día" (en Conference Report, octubre de 1962, págs. 14–15).

Alma 46:23–27. La profecía de la túnica de José

• La túnica rasgada de Moroni, el estandarte de la libertad, era un recordatorio del remanente preservado de la túnica de José de Egipto. Moroni declaró que los nefitas eran un resto de la posteridad de José y que, mientras sirvieran a Dios, seguirían siendo protegidos (véase Alma 46:22–24). El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) comentó que en la actualidad se cumplen el simbolismo y la profecía de la parte preservada de la túnica de José:

"Se nos dice que había una profecía en la destrucción de la túnica de diversos colores que vestía José. Parte de ésta se preservó, y Jacob, antes de morir, profetizó que de la misma manera que un resto de la túnica se había preservado, así también sería con un resto de la posteridad de José [véase Alma 46:24].

© 1994 Robert Barrett

"Aquel resto que se encuentra ahora entre los lamanitas finalmente participará de las bendiciones del Evangelio. Se reunirán con el resto que se está recogiendo de entre las naciones y serán bendecidos por el Señor para siempre" (*The Way to Perfection,* 1970, pág. 121).

Alma 47:36. Disensión y contención

• El Libro de Mormón advierte reiteradamente que aquellos que pertenecen a la Iglesia y después "desertan" se vuelven duros de corazón y tienden a "olvid[arse] enteramente del Señor su Dios" (Alma 47:36).

El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, advirtió que en la actualidad existe el mismo problema cuando los desertores, por causa de su propio orgullo, adoptan una actitud crítica hacia la Iglesia: "Hay desertores que dejan la Iglesia, ya sea formal o informalmente, pero que no la pueden dejar en paz. Comúnmente afanosos por agradar a públicos mundanos, critican a las Autoridades Generales, o como poco adoptan una actitud condescendiente hacia ellas. No sólo buscan sostener el arca sino, a veces, ¡darle un buen empujón! Con frecuencia se les ha enseñado la misma doctrina verdadera que a los fieles, sin embargo, han ido en pos de la disensión (véase Alma 47:36). Tienen la mente endurecida por el orgullo (véase Daniel 5:20)" (*Men and Women of Christ,* 1991, pág. 4).

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió las consecuencias de la contención y la disensión:

"'…aquel que tiene el espíritu de contención no es mío [dice el Señor]…' (3 Nefi 11:29–30)…

"En todo el mundo, los santos del Señor… han aprendido que el camino de la disensión lleva a peligros reales. En el Libro de Mormón se encuentra esta advertencia:

"'…no mucho después de sus disensiones, ellos se volvieron más duros e impenitentes, y más salvajes, inicuos y feroces… entregándose a la indolencia y a toda clase de lascivias; sí, olvidándose enteramente del Señor su Dios' (Alma 47:36).

"¡Cuánta división produce la fuerza de la disensión! Pequeños actos pueden desembocar en grandes consecuencias. No importa cuál sea la posición o la situación, nadie puede estar a salvo al suponerse inmune a las terribles consecuencias de la contención…

"La contención provoca la desunión" (véase *Liahona,* julio de 1989, págs. 81, 83).

Alma 48:1–10. Levantarse en defensa de los principios cristianos

• A veces, los verdaderos seguidores de Cristo deben levantarse, como lo hizo el pueblo de Moroni, en defensa de "su libertad, sus tierras, sus esposas, sus hijos y su paz" (Alma 48:10). Moroni estaba decidido a ayudar a su pueblo a "preservar lo que sus enemigos llamaban la causa de los cristianos" (Alma 48:10).

Con la oleada de iniquidad en el mundo actual, el presidente Gordon B. Hinckley argumentó que "hay ocasiones en las que tenemos que defender la rectitud y la decencia, la libertad y la civilización, tal como Moroni que congregó a su pueblo en su época para defender a sus esposas y a sus hijos y la causa de la libertad (véase Alma 48:10)" (*Liahona,* enero de 2002, pág. 84).

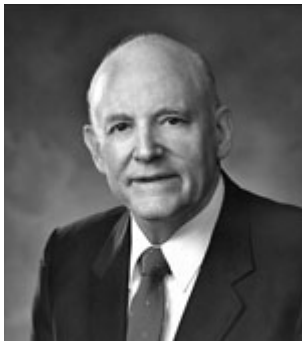
ALMA 48:10–18

¿Qué cualidades hicieron del capitán Moroni un líder exitoso?

Alma 48:19. "No prestaban menor servicio"

• ¿Qué quiere decir que Helamán no prestaba "menor servicio"? El presidente Howard W. Hunter (1907–1995) enseñó que Dios acepta por igual todo servicio recto, aunque no todos sirvan en llamamientos destacados:

"Aunque Helamán no era tan famoso ni sobresaliente como Moroni, prestaba un servicio igual; es decir, era tan servicial y útil como Moroni…



"No todos vamos a ser como Moroni y recibir la aclamación de nuestros colegas diariamente y durante todo el día. La mayoría seremos personas calladas, relativamente desconocidas que van y vienen haciendo su trabajo sin ostentación. A los que eso les parezca solitario o les cause miedo o les resulte poco espectacular, les digo, ustedes 'no prestan menor servicio' que el más espectacular de sus conocidos. También ustedes son parte del ejército de Dios.

"Consideren, por ejemplo, el profundo servicio que presta una madre o un padre en el anonimato silencioso de un hogar Santo de los Últimos Días. Piensen en los maestros de Doctrina del Evangelio y en las directoras de música de la Primaria y en los maestros Scout y en las maestras visitantes de la Sociedad de Socorro, quienes prestan servicio y bendicen a millones pero cuyos nombres nunca recibirán aplausos públicos ni aparecerán en los medios de difusión del país.

"A diario, decenas de miles de personas desconocidas hacen posibles nuestras oportunidades y nuestra felicidad, y como dicen las Escrituras, 'no prestan menor servicio' que aquellos cuyas vidas se despliegan en la primera plana de los periódicos.

"El reconocimiento de la historia y la atención contemporánea muy a menudo se centran en *una persona* en vez de en *muchas*" ("No Less Serviceable", *Ensign,* abril de 1992, pág. 64).

Alma 49–50. La fortificación de las ciudades nefitas

• La inspiración y la previsión que tuvo Moroni al fortificar las ciudades resultó ser un momento decisivo en la guerra, y se salvó a miles de nefitas porque las ciudades estaban preparadas. Podemos aplicar esta lección fortificando nuestra propia vida con pensamientos y obras rectos a fin de resistir las embestidas del mal o los "ardientes dardos del adversario" (1 Nefi 15:24; véase también Helamán 5:12 📖). El Señor ha prometido que si lo buscamos con humildad, Él nos mostrará nuestras debilidades y hará "que las cosas débiles sean fuertes" (Éter 12:27 📖). El siguiente cuadro presenta ejemplos de cómo las fortificaciones de los nefitas se podrían aplicar a nosotros:

Cómo se fortificaron los nefitas	Cómo podemos fortificarnos nosotros
Reforzaron las fortificaciones más débiles (véase Alma 48:9).	Debemos reforzar las áreas débiles de nuestra vida.
Los nefitas se prepararon de una manera como nunca se había conocido para recibir al enemigo (véase Alma 49:8).	Debemos prepararnos como nunca antes para estar firmes contra las asechanzas del diablo.
Los nefitas convirtieron sus ciudades más débiles en plazas fuertes (véase Alma 49:14).	Si acudimos a Cristo, Él puede hacer que las cosas débiles sean fuertes para nosotros (véase Éter 12:27).
A los nefitas se les dio dominio sobre sus enemigos (véase Alma 49:23).	Si somos fieles y confiamos en el Señor, Él nos dará dominio sobre nuestros enemigos.
Después de algunas victorias, los nefitas no cesaron de hacer preparativos (Alma 50:1).	Cuando hemos vencido con éxito una tentación o una prueba, no debemos bajar la guardia sino seguir perseverando y velando y orando siempre para no ser vencidos (véase Alma 13:28).
Los nefitas levantaron torres de seguridad para poder avistar al enemigo a lo lejos (véase Alma 50:4).	En la medida en que confiemos en los profetas, que son los atalayas modernos en las torres y que ven a larga distancia, estaremos mejor preparados para lo futuro.

Alma 51:13. Tomar las armas para defender el país de uno

• Como ciudadanos, nos hallamos sujetos a las leyes que rigen nuestro país. El élder Russell M. Nelson brindó el siguiente consejo para cuando nos encontremos frente al deber de tomar las armas para defender el país:

"Los hombres son en verdad hermanos porque Dios es en verdad nuestro Padre. Sin embargo, las Escrituras están salpicadas de relatos de contención y combates; condenan enérgicamente las guerras de agresión, pero sustentan la obligación de los ciudadanos de defender sus familias y su libertad [véase Alma 43:45–47; 46:11–12, 19–20; 48:11–16]… Los miembros de esta Iglesia serán llamados al servicio militar de diversas naciones. 'Creemos que Dios instituyó los gobiernos para el beneficio del hombre, y que él hace a los hombres responsables de sus hechos con relación a dichos gobiernos, tanto en la formulación de leyes como en la administración de éstas, para el bien y la protección de la sociedad' [D. y C. 134:1].

"Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los miembros de la Iglesia se vieron obligados a luchar en bandos opuestos, la Primera Presidencia afirmó que 'el gobierno es responsable del control civil de sus ciudadanos o súbditos, así como del bienestar político de ellos y de llevar a cabo tácticas políticas, interiores y exteriores… Mas la Iglesia en sí, como tal, no es responsable de estas políticas, [ni de otra cosa] que [no sea] instar plenamente a sus miembros a ofrecer lealtad a su país' [en James R. Clark, comp., *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints,* seis tomos, 1965–1975, tomo VI, págs. 155–156]" (véase *Liahona,* noviembre de 2002, pág. 40).

Para meditar

• ¿Qué pondría usted en una lista de las fortificaciones espirituales más importantes necesarias para estar a salvo del enemigo que procura destruirlo?

- ¿De qué formas pueden prestar servicio los soldados Santos de los Últimos Días en épocas de guerra como lo hizo el capitán Moroni?
- ¿Qué impacto puede tener un líder valiente en un país, un estado, una comunidad o una familia?

Tareas sugeridas

- Puesto que no todos tendremos la preeminencia de Moroni, describa el valioso servicio que prestan las madres y los padres. Además, describa la importancia del maestro de Escuela Dominical, de la directora de música de la Primaria, del maestro Scout, de la maestra visitante de la Sociedad de Socorro o del llamamiento eclesiástico que prefiera.
- Apunte algunas de las áreas débiles de su vida y sus planes para "fortificarlas" contra la iniquidad.

Capítulo 34

Alma 52–63

Introducción

El President Ezra Taft Benson (1899–1994) indicó que "del Libro de Mormón aprendemos cómo viven los discípulos de Cristo en tiempos de guerra" (*Liahona,* enero de 1987, pág. 4). Mormón incluyó varios relatos de guerra en el Libro de Mormón con un objetivo: los relatos enseñan sobre la necesidad de conservar la libertad para preservar los derechos religiosos, el daño que causan los traidores, el valor de incluso unos pocos jóvenes, el justificativo moral de la guerra y las estrategias para combatir el mal confiando en el poder interventor de Dios.

Comentario

Alma 52–53. Guerra y derramamiento de sangre

• Los capítulos de Alma 52–53 verifican las palabras del Señor, quien dijo que "todos los que tomen espada, a espada perecerán" (Mateo 26:52). Los lamanitas, guiados por nefitas apóstatas e inicuos (como Ammorón y otros), violentamente procuraron capturar algunas ciudades nefitas y quedarse con ellas. Sin embargo, se pagó un precio elevado por tomar cada ciudad: "…no habían tomado ninguna ciudad sin que hubieran perdido mucha sangre" (Alma 52:4). El capitán Moroni siempre se mostró reacio a tomar la espada y era mayor su anhelo de poder dejarla por la paz (véase Alma 52:37). Él sabía que, aun cuando los nefitas lograban la victoria, el costo en ambos bandos era de miles de vidas.

Nunca habría guerra si todos vivieran el evangelio de Jesucristo, ya que Él es el Príncipe de Paz y quienes lo siguen son emisarios de paz.

Alma 53:9

¿Qué hizo que los nefitas terminaran en circunstancias peligrosas? ¿Qué pudieron haber hecho para evitar tales circunstancias?

Alma 53:9. La iniquidad: La verdadera causa de los conflictos

• Un comentarista explicó que las pruebas externas, como las que sufrieron los nefitas, en ocasiones señalan necesidades internas: "Así que al fin y al cabo para los nefitas fue una bendición que los lamanitas llegaran hasta su puerta a 'hacerles recordar': '…bienaventurado es el hombre a quien Dios corrige…' (Job 5:17). Sin importar cuán inicuos, feroces y depravados fuesen los lamanitas (¡y lo eran!), sin importar cuántos más que los nefitas fueran al cerrar sombríamente las filas por todos lados, sin importar cuán insidiosamente espiaran y tramaran e infiltraran e idearan sus planes diabólicos, y cuánto espetaran sus sanguinarias amenazas y avanzaran con sus preparativos formidables para una guerra total, *ellos no eran el problema de los nefitas*. A ellos se los mantenía allí sencillamente para recordarles a los nefitas su verdadero problema, que era andar rectamente ante el Señor" (Hugh Nibley, *Since Cumorah,* segunda edición, 1988, pág. 339–340).

Alma 53:10–18. La importancia de los convenios

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió esto acerca de cómo obtenemos poder al cumplir con los convenios: "A veces nos enfrentamos con la tentación de permitir que nuestra vida se base más en lo que es conveniente que en los convenios. No siempre resulta conveniente vivir las normas del Evangelio, defender la verdad y dar testimonio de la Restauración… Pero no hay poder espiritual cuando se vive de acuerdo con lo que nos conviene. El poder proviene del cumplimiento de nuestros convenios" (véase *Liahona,* julio de 1999, pág. 102).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que cumplir los convenios nos mantiene a salvo:

"Cumplan sus convenios y estarán a salvo; quebrántenlos y no lo estarán…

"…No tenemos la libertad de quebrantar nuestros convenios y escapar a las consecuencias" (véase *Liahona,* enero de 1991, pág. 96).

Alma 53:16–21. El ejemplo de los jóvenes guerreros

• Los jóvenes guerreros, que fueron a la batalla en lugar de sus padres, eran jóvenes rectos. Estaban dedicados a la defensa de su país (véase Alma 56:5), y eran intrépidos al enfrentar la muerte y valientes en la batalla (véase Alma 56:45–49, 56). Dios premió su fe con

asombrosa fuerza y protección. No hubo uno de ellos que muriese en la batalla (véase Alma 57:25–26); tal no es siempre el caso de los jóvenes rectos en el servicio militar. A veces incluso los justos "muer[en] en el Señor" (D. y C. 63:49), pero en el caso de estos jóvenes, se brindó protección divina para preservar sus vidas terrenales en la batalla. Fueron ejemplo del tipo de virilidad que todos los hijos varones de Dios deberían emular, y fueron testigos ante la nación nefita de que Dios los libraría si eran fieles.

© Clark Kelley Price

Alma 53:20–21. Dar un buen ejemplo en el servicio militar

• En los tiempos modernos, la Primera Presidencia ha dado el siguiente consejo a los miembros de la Iglesia que estén haciendo el servicio militar: "A nuestros jóvenes que ingresan en el servicio militar, no importa a quién sirvan ni dónde, les decimos: Vivan puros, guarden los mandamientos del Señor, oren constantemente a Él para que los preserve en verdad y justicia, vivan de acuerdo con sus oraciones, y entonces, acontezca lo que acontezca, el Señor estará con ustedes y nada les sucederá que no sea para el honor y la gloria de Dios y para la salvación y exaltación de ustedes. Si llevan la vida pura que piden en oración, sentirán en el corazón un gozo que sobrepasará su poder de expresión o entendimiento. El Señor siempre estará a su lado; Él los consolará; sentirán Su presencia en la hora de mayor tribulación; Él los guardará y los protegerá al máximo de acuerdo con Su sabio propósito. Entonces, cuando el conflicto haya terminado y retornen a sus hogares habiendo llevado una vida recta, ¡cuán grande será su felicidad, sean o no vencedores, por haber vivido como el Señor ha mandado! Retornarán tan disciplinados en rectitud que desde entonces en adelante las artimañas y estratagemas de Satanás no les harán mella. Su fe y testimonio serán tan fuertes que nada los destruirá. Los demás los admirarán por haber atravesado el horno ardiente de la prueba y la tentación y por haber salido ilesos. Sus hermanos los buscarán para pedirles consejos, apoyo y guía. Serán el ancla a la que de allí en adelante la juventud de Sión amarrará su fe en el hombre" (Heber J. Grant, J. Reuben Clark, hijo, y David O. McKay, en Conference Report, abril de 1942, pág. 96).

Alma 53:20–21. "En todo momento se mantenían fieles"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, analizó lo que quiere decir ser fiel en todo momento:

"La palabra *firme* sugiere dedicación, integridad, perseverancia y valor. Nos recuerda la descripción que el Libro de Mormón hace de los dos mil jóvenes guerreros:

"[Alma 53:20–21.]

"En el sentido de tal descripción quiero preguntar a nuestros ex misioneros —esos hombres y mujeres que han hecho convenios de servir al Señor y que ya le han prestado servicio en la gran obra de proclamar el Evangelio y perfeccionar a los santos—, ¿son ahora firmes en la fe? ¿Tienen la fe y la continua dedicación para demostrar los principios del Evangelio en su propia vida, con constancia? Ustedes han servido bien, pero —al igual que los pioneros—, ¿tienen el valor y la constancia de ser firmes en la fe y perseverar hasta el fin?" (véase *Liahona,* enero de 1997, pág. 87).

Alma 56:45–48. "No dudamos que nuestras madres lo sabían"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que los padres sólo pueden ofrecer lo que ya tienen:

"Cuando la función de un padre de enseñar y ayudar se hace bien y cuando hay hijos receptivos a quienes llega el mensaje, entonces encontramos esas situaciones maravillosas parecidas a la de los jóvenes del Libro de Mormón a quienes

sus madres habían enseñado tan bien [Alma 56:47–48]…

"La confianza de estos muchachos en sus madres es conmovedora y profunda, claro está, pero las madres primero tenían que saberlo de modo tal que los jóvenes, al observarlas con detenimiento y al escucharlas (como siempre sucede con los hijos que observan a sus padres), 'no dudaban' que sus madres sabían que era verdad" (*That My Family Should Partake,* 1974, págs. 58–59).

• Al hablar sobre la necesidad de que las mujeres estén más alerta, la hermana Julie B. Beck, presidenta general de la Sociedad de Socorro, describió a las mujeres del convenio que saben quiénes son:

"En el Libro de Mormón leemos acerca de dos mil jóvenes ejemplares que fueron sumamente valientes, intrépidos y vigorosos. 'Sí, eran hombres verídicos y serios, pues se les había enseñado a guardar los mandamientos de Dios y a andar rectamente ante él' (Alma 53:21). Esos fieles jóvenes rindieron tributo a sus madres al decir: '… nuestras madres lo sabían' (Alma 56:48)…

"La responsabilidad que las madres tienen hoy día nunca ha exigido más atención. Más que en cualquier otra época de la historia del mundo, necesitamos madres que sepan… Cuando las madres saben quiénes son, quién es Dios, y han hecho convenios con Él, tendrán gran poder e influencia para el bien de sus hijos" (*Liahona,* noviembre de 2007, pág. 76).

Alma 57:19–21. "Firmes e impávidos"

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) analizó la importancia de mantenerse firmes e impávidos:

" 'Ustedes reflejan esta Iglesia en todo lo que piensan, lo que dicen y lo que hacen', dijo el presidente Hinckley a los jóvenes. 'Sean fieles a la Iglesia y reino de Dios'…

"El presidente Hinckley les dijo a los jóvenes que están 'allí, como los hijos de Helamán, en un mundo lleno de influencias destructivas… Pero si depositan su confianza en el Todopoderoso y siguen las enseñanzas de la Iglesia y se aferran a ella sin importar qué heridas tengan, serán preservados y bendecidos y magnificados y recibirán la felicidad'.

"Refiriéndose al mundo en que viven los jóvenes, el presidente Hinckley les dijo: 'Se encuentran en medio de Babilonia. El adversario viene con una gran destrucción. Estén por encima de ello, ustedes que son de nacimiento noble. Estén por encima de ello' " ("Prophet Grateful for Gospel, Testimony", *Church News,* 21 de septiembre de 1996, pág. 4).

Alma 58. El derecho de luchar por la libertad

• Para leer un análisis sobre pelear por la libertad, incluso en medio del derramamiento de sangre, véase el comentario de Alma 43:45–47 en la página 258.

Alma 58:10–11. El Señor "habló paz a [sus] almas"

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Dennis E. Simmons explicó que la paz de Dios no depende de circunstancias externas:

"Si todo el mundo se derrumba a nuestro alrededor, el Consolador prometido nos dará Su paz como resultado del verdadero discipulado… Podemos tener Su paz haya o no problemas en el mundo. *Su* paz es esa paz, esa serenidad, ese consuelo que el Consolador, el Espíritu Santo, le transmite a nuestros corazones y mentes a medida que nos esforzamos por seguirlo a *Él* y guardar *Sus* mandamientos…

"Al igual que Helamán descubrió en medio de la batalla que el Señor 'habló paz a nuestras almas' (Alma 58:11)… todos los que busquen con sinceridad pueden sentir que se les transmite esa misma paz. Esa paz llega por medio de la seguridad dada mediante una voz apacible y delicada" (véase *Liahona,* julio de 1997, pág. 34).

ALMA 58:10–11

¿Cuál fue el resultado de la oración de fe de los nefitas? ¿Cómo se pueden aplicar estas respuestas a nuestra lucha por ser libres?

Alma 58:34–37. "No es nuestro deseo murmurar"

• El élder Neal A. Maxwell nos ayudó a comprender mejor una de las causas de la murmuración: "En un feliz porvenir, 'los murmuradores aprenderán doctrina' (Isaías 29:24; 2 Nefi 27:35). Esto da a entender que el analfabetismo doctrinal es una causa importante de que

haya murmuraciones entre los miembros de la Iglesia" ("A Choice Seer", en *Brigham Young University 1985–86 Devotional and Fireside Speeches,* 1986, pág. 115).

Alma 59:9. Es más fácil impedir que una ciudad caiga

• Mormón dejó registrado que es mucho más fácil impedir que caiga una ciudad que retomarla (Alma 59:9). Sucede con las personas lo mismo que con las ciudades: es mucho más difícil y peligroso recuperar a alguien que ha caído que evitar que caiga. Según las palabras del presidente Ezra Taft Benson (1899–1994): "Es mejor prepararse y prevenir que reparar y arrepentirse" (*The Teachings of Ezra Taft Benson,* 1988, pág. 285).

Minerva K. Teichert, Cortesía del Museo de Arte de BYU

Alma 59:11–12. Se perdieron ciudades por causa de la iniquidad

• La pérdida de la ciudad de Nefíah demuestra la fuerte correlación entre la iniquidad de los nefitas y su incapacidad de defenderse de sus enemigos "con la fuerza del Señor" (véanse Mosíah 9:16; 10:10–11; Alma 60:16). Los líderes de los ejércitos nefitas con frecuencia eran hombres que tenían "el espíritu de revelación y también de profecía" (3 Nefi 3:19). Estos rectos líderes no atribuían las derrotas de los nefitas a los lamanitas sino a la iniquidad nefita. Por otra parte, los nefitas fieles normalmente podían defenderse a sí mismos y recobrar las ciudades perdidas, a menudo sin perder muchas vidas (véase Alma 52:19; 56:53–56; 57:7–12; 58:25–28; 62:22–26). El Señor ha enseñado en repetidas ocasiones que aun cuando nos enfrentemos a dificultades y problemas graves, si somos justos y confiamos en Él, siempre podremos tener la confianza de que Él estará a nuestro lado y de que Su obra al final prevalecerá (véase D. y C. 6:34; 10:69; 33:13).

Alma 60:10–14. La muerte de los justos

• Moroni escribió que el Señor permite que se mate a los justos para que "su justicia y juicios sobrevengan a los malos. Por tanto, no debéis suponer que se pierden los justos porque los matan; mas he aquí, entran en el reposo del Señor su Dios" (Alma 60:13).

Poco después de comenzar la Segunda Guerra Mundial, la Primera Presidencia de la Iglesia declaró: "En esta terrible guerra que ahora se está librando, miles de nuestros jóvenes justos en todas partes del mundo y en muchas naciones son llamados al servicio militar de sus propios países. Algunos, al servir de esta manera, ya han sido llamados a su hogar celestial, y con toda seguridad otros más les seguirán; pero, 'he aquí', como dijo Moroni, los justos que sirven y son muertos, 'entran en el reposo del Señor su Dios' [Alma 60: 13]. Refiriéndose a ellos, el Señor ha dicho: '…los que mueran en mí no gustarán la muerte, porque les será dulce' (D. y C. 42:46). Les será asegurada la salvación y exaltación en el mundo venidero, y no se les tendrá por culpables de que en la obra de destrucción hieran a sus hermanos. Como dijo Moroni en la antigüedad, ese pecado será para la condenación de los que se sientan sobre sus 'tronos en un estado de insensible estupor', esos gobernantes del mundo, quienes con frenesí de odio y ambición de poder y dominio sobre su prójimo han puesto en marcha fuerzas eternas que no comprenden y no pueden controlar. Dios, a Su propio y debido tiempo, les impondrá su sentencia" (Heber J. Grant, J. Reuben Clark, hijo, y David O. McKay, en Conference Report, abril de 1942, págs. 95–96).

Alma 60:19–36. La carta de Moroni a Pahorán

• Pahorán podría haber escogido ofenderse al recibir las cartas que Moroni le mandó, pero no lo hizo. El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, expuso el hecho de que para nosotros, al igual que para Pahorán, ofenderse es una elección:

"Cuando creemos o afirmamos que se nos ha ofendido, solemos querer decir que nos hemos sentido insultados, maltratados, desairados o que nos han faltado al

respeto. Y, desde luego, al relacionarnos con las demás personas, vamos a ser objeto de expresiones torpes que nos hagan sentir vergüenza, de observaciones carentes de escrúpulos y maliciosas, por las que podríamos sentirnos ofendidos. No obstante, básicamente, es imposible que otra persona los ofenda a ustedes o me ofenda a mí. De hecho, creer que otra persona nos ha ofendido es fundamentalmente falso, puesto que el sentirnos ofendidos es un sentimiento que *escogemos* experimentar y no un *estado* inferido a nosotros ni impuesto sobre nosotros por otra persona o cosa…

"Mediante el fortalecedor poder de la expiación de Jesucristo, ustedes y yo seremos bendecidos para evitar sentirnos ofendidos y triunfar sobre la ofensa. 'Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo' (Salmos 119:165)…

"…Como lo describió el élder Neal A. Maxwell, la Iglesia 'no es una casa de reposo bien abastecida para los que ya son perfectos' (véase 'El hermano ofendido', *Liahona*, julio de 1982, pág. 78), sino que la Iglesia es un laboratorio de aprendizaje y un taller de trabajo en el que adquirimos experiencia al practicar los unos con los otros en el proceso continuo de 'perfeccionar a los santos'.

"El élder Maxwell también explicó con profunda comprensión que en este laboratorio de aprendizaje de los últimos días que se conoce como la Iglesia restaurada, los miembros de ella constituyen 'el material clínico' (véase 'Jesus the Perfect Mentor', *Ensign,* febrero de 2001, pág. 13) que es esencial para el crecimiento y el desarrollo…

"Si bien ustedes y yo no podemos ejercer control en las intenciones ni en el comportamiento de las demás personas, sí determinamos la forma en la que actuaremos. Les ruego que recuerden que tanto ustedes como yo somos agentes dotados de albedrío moral y que podemos escoger no sentirnos ofendidos" (véase *Liahona,* noviembre de 2006, págs. 90–91).

Alma 60:23. Limpiar lo interior del vaso

• El presidente Ezra Taft Benson no dejó lugar a duda de que estas advertencias se aplican a nosotros. Al respecto, declaró: "No todo está bien en Sión. Como aconsejó Moroni, hemos de limpiar lo interior del vaso (véase Alma 60:23), empezando por nosotros mismos para después seguir con nuestra familia y finalmente con la Iglesia" (véase *Liahona,* julio de 1986, pág. 1).

ALMA 60:23

Tal vez le convenga marcar este versículo. Después pregúntese qué es lo que debe hacer para limpiar lo interior de su vaso.

Alma 61. Una respuesta a una reprimenda injustificada

• El élder Neal A. Maxwell explicó de qué forma pueden surgir diferencias incluso entre los miembros fieles: "En una iglesia perfecta llena de personas imperfectas, es inevitable que a veces haya algunas fallas de comunicación. En el Israel de la América antigua ocurrió un ejemplo digno de atención. Moroni le escribió dos veces a Pahorán quejándose de abandono porque unos refuerzos muy necesitados no llegaban, y al hacerlo, Moroni empleó palabras fuertes, acusando a Pahorán de sentarse en su trono en un estado de 'insensible estupor'. (Alma 60:7.) Pahorán prontamente contestó de forma muy patriota, explicando por qué no estaba en condición de hacer lo que Moroni deseaba. Aunque lo habían censurado, Pahorán no estaba enojado; incluso alabó a Moroni por 'la grandeza de tu corazón'. (Alma 61:9.) En vista de la devoción mutua e intensa de los discípulos, las conversaciones sobre cuál es la mejor forma de hacer avanzar la obra del Señor inevitablemente resultan de vez en cuando en diferencias tácticas. Al igual que en este episodio, a veces se dan reprimendas que después resultan ser injustificadas" (*All These Things Shall Give Thee Experience,* 1979, pág. 119).

Alma 62:41. Los efectos de la adversidad

• El élder Dallin H. Oaks explicó que nosotros escogemos el modo en que nos afectará la adversidad:

"Sin duda estas grandes adversidades tienen algún propósito o efecto eterno. Pueden hacer que volquemos nuestro corazón a Dios… Así como las adversidades causan pesares terrenales, pueden ser el medio de llevar a los hombres y las mujeres a las bendiciones eternas.

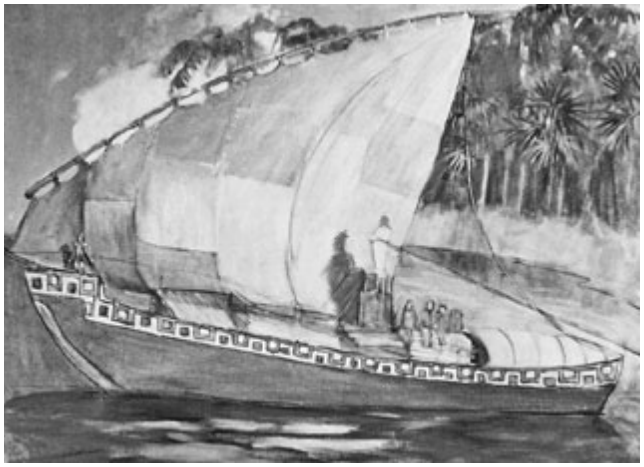
"Las adversidades a gran escala, como los desastres naturales y las guerras, parecen ser parte inherente de la experiencia terrenal. No las podemos prevenir del todo, pero podemos determinar cómo vamos a reaccionar ante ellas. Por ejemplo, las adversidades de la guerra y del servicio militar, que han sido la destrucción espiritual de algunos, han sido el despertar espiritual de otros. El Libro de Mormón describe el contraste:

"'Mas he aquí, por motivo de la sumamente larga continuación de la guerra entre los nefitas y los lamanitas, muchos se habían vuelto insensibles por motivo de la extremadamente larga duración de la guerra; y muchos se ablandaron a causa de sus aflicciones, al grado de que se humillaron delante de Dios con la más profunda humildad' (Alma 62:41).

"Leí de un contraste parecido después del devastador huracán que hace unos años destruyó miles de casas en la Florida. Un reportaje citó a dos personas distintas que habían sufrido la misma tragedia y recibido la misma bendición: tanto la casa de uno como la del otro habían sido totalmente destruidas, pero todos los integrantes de sus familias había quedado a salvo de la muerte y sin lesiones. Uno dijo que esta tragedia había destruido su fe; se preguntaba cómo podía Dios permitir que esto sucediera. El otro dijo que la experiencia había fortalecido su fe. Dios había sido bueno con él, dijo. A pesar de que la familia había perdido su casa y sus posesiones, sus vidas se salvaron y podían reconstruir la casa. Para uno, el vaso estaba medio vacío, y para el otro, estaba medio lleno. El don del albedrío moral nos faculta a cada uno para elegir cómo vamos a actuar cuando sufrimos la adversidad" ("Adversity", *Ensign,* julio de 1998, págs. 7–8).

Alma 63:4–10. Un viaje a la tierra del norte

• "A [un] grupo de santos que se encontraban en los mares del Pacífico Sur, el presidente [Spencer W.] Kimball señaló: 'El presidente Joseph F. Smith, Presidente de la Iglesia, declaró: "Hermanos y hermanas de Nueva Zelanda, deseo que sepan que ustedes son del pueblo de Hagot". Para los santos de Nueva Zelanda, el asunto quedó resuelto. Un profeta del Señor había hablado… Es razonable llegar a la conclusión de que Hagot y los que estaban con él pasaron en las islas unos diecinueve siglos, desde aproximadamente 55 a.C. hasta 1854, antes de que el Evangelio empezara a llegar a ellos. Habían perdido todas las cosas claras y preciosas que el Salvador trajo a la tierra, ya que es probable que estuvieran en las islas cuando Cristo nació en Jerusalén' (Temple View Area Conference Report, febrero de 1976, pág. 3)" (Joseph Fielding McConkie y Robert L. Millet, *Doctrinal Commentary on the Book of Mormon,* cuatro tomos, 1987–1991, tomo III, pág. 329).



Minerva K. Teichert. Cortesía del Museo de Arte de BYU

El presidente David O. McKay (1873–1970) corroboró lo que sucedió con algunos de los del pueblo de Hagot cuando proclamó lo siguiente en la oración dedicatoria del Templo de Nueva Zelanda: "Expresamos gratitud de que a estas fértiles islas Tú guiaste a descendientes del patriarca Lehi y les has permitido prosperar" ("Dedicatory Prayer Delivered by Pres. David O. McKay at New Zealand Temple", *Church News,* 10 de mayo de 1958, pág. 2).

Para meditar

- ¿Qué puede hacer usted por honrar, apoyar y defender su país?
- ¿Qué lecciones podemos aprender tanto de las cartas de Moroni como de Pahorán que nos puedan ayudar en la vida? (véase Alma 60–61).
- ¿Qué correlación hay entre la rectitud y la libertad?
- Después de leer Alma 52–63, ¿cuáles son algunos de los más grandes principios acerca de la guerra que usted le podría enseñar a otra persona?

Tareas sugeridas

- En su diario, describa de qué manera puede aplicar las tácticas de defensa de Moroni a sus propias luchas por la rectitud.
- Tal vez le convenga apuntar los conceptos que haya descubierto sobre cómo defenderse contra los enemigos de la fe.
- En base a uno o más de los temas que aparecen a continuación, haga el bosquejo de una lección para la noche de hogar:

1. Valerse de los medios que el Señor ha dado (véase Alma 60:21)
2. Limpiar lo interior del vaso (véase Alma 60:23)
3. Buscar la gloria de Dios en lugar del honor del mundo (véase Alma 60:36)
4. No ofenderse (véase Alma 61:9)

Capítulo 35

Helamán 1–4

Introducción

En Helamán 1–4 se presenta un marcado contraste entre los frutos del bien y del mal. Vemos los resultados del mal en la sociedad y también en las personas. El crecimiento personal y las bendiciones que reciben los santos que se mantienen firmes durante las circunstancias complicadas pueden brindarnos la valentía necesaria para ser fieles a los principios de rectitud durante las épocas difíciles. Podemos comparar la discordia que llega como resultado de la iniquidad con la gran paz y dicha que se obtienen por la rectitud. Observar este contraste nos motiva a trazar un camino que se base en los principios que llevarán a la felicidad y nos motiva también a evitar la aflicción que resulta de la desobediencia.

Comentario

Helamán 1:1–21. La contención es destructiva

• El libro de Helamán relata un periodo de mucha iniquidad entre los nefitas. Los ladrones de Gadiantón prosperaron y la población pasó por varios ciclos de iniquidad y destrucción seguidos de arrepentimiento, para después volver a la maldad. Muchos de estos males podrían atribuirse a la "contención" que empezó a haber según se describe en el primer capítulo de Helamán. Aunque algunas personas tal vez consideren que la "contención" es un pecado más bien inofensivo, las siguientes Autoridades Generales han hecho comentarios sobre los peligros de la contención.

El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, dijo de forma muy directa que el Espíritu del Señor no puede tolerar la contención: "Donde existe la contención, sea de quien sea la culpa, el Espíritu del Señor se retira" (*Liahona,* julio de 1996, pág. 43).

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que Satanás fomenta la contención a propósito para hacer avanzar sus propios fines malignos: "Los pecados de la corrupción, la deshonestidad, el conflicto, la contención y otras maldades de este mundo no están aquí por casualidad, sino que evidencian la incansable campaña de Satanás y sus seguidores. Él utiliza todo instrumento y toda estratagema que tenga disponible para engañar, para confundir y para desviar" (véase *Liahona,* enero de 1995, págs. 86–87).

• En contraste con las consecuencias destructivas de la contención, el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, recalcó la unidad que proviene del espíritu de la paz: "Entre aquellos que poseen ese Espíritu podemos esperar que exista la armonía. El Espíritu imparte a nuestro corazón el testimonio de la verdad, el cual unifica a quienes comparten tal testimonio. El Espíritu de Dios nunca causa contención (véase 3 Nefi 11:29). Nunca genera entre las personas los sentimientos de discriminación que conducen a los conflictos (véase Joseph F. Smith, *Doctrina del Evangelio,* pág. 126). Conduce a la paz personal y a un sentimiento de unión con los demás. Unifica las almas. Una familia unida, una Iglesia unida y un mundo en paz dependen de la unificación de las almas" (véase *Liahona,* julio de 1998, pág. 67).

Helamán 1:27, 33

¿Qué diferencia observa usted en estos versículos sobre el trato que los dos ejércitos proporcionaban a sus enemigos? ¿A qué se debe esa diferencia?

Helamán 1–2. Las obras secretas del mal pueden destruir sociedades

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que en la actualidad persiste el peligro de las combinaciones secretas:

"El Libro de Mormón nos enseña que las combinaciones secretas entregadas al delito presentan un serio desafío, no solamente para personas y familias, sino para civilizaciones enteras. Entre las combinaciones secretas de nuestra época se encuentran las pandillas [maras], las organizaciones de narcotraficantes y las mafias. Las organizaciones secretas de nuestros días funcionan como los ladrones de Gadiantón en la época del Libro de Mormón; tienen señas y contraseñas secretas; participan en ritos secretos y llevan a cabo ceremonias de iniciación. Entre otras, tienen la finalidad de 'asesinar, y robar, y hurtar, y cometer fornicaciones y toda clase de iniquidades en oposición a las leyes de su patria, así como a las leyes de su Dios' [Helamán 6:23].

"Si no tenemos cuidado, las combinaciones secretas de la actualidad pueden cobrar poder e influencia tan rápida y completamente como lo hicieron las de los días del Libro de Mormón. ¿Recuerdan el patrón? Las combinaciones secretas empezaban entre 'los más perversos' de la sociedad, pero terminaban 'seduci[endo] a la mayor parte de los justos' hasta contaminar a la sociedad entera [Helamán 6:38]…

"El Libro de Mormón enseña que el diablo es el 'autor de todo pecado' y el fundador de estas combinaciones secretas [Helamán 6:30; véase 2 Nefi 26:22]. Él se vale de combinaciones secretas, como las pandillas, 'de generación en generación, de acuerdo con el dominio que logre en el corazón de los hijos de los hombres' [Helamán 6:30]. Su propósito es destruir a las personas, a las familias, a las comunidades y a las naciones [véase 2 Nefi 9:9]. Hasta cierto punto, tuvo éxito en las épocas del Libro de Mormón, y está teniendo demasiado éxito hoy. Por esa razón es tan importante que nosotros, como poseedores del sacerdocio, tomemos la determinación de defender la verdad y la rectitud haciendo lo que esté a nuestro alcance por mantener a nuestras comunidades a salvo" (véase *Liahona,* enero de 1998, pág. 44).

Helamán 1–2. Las personas buenas pueden ayudar a frustrar los objetivos de las organizaciones malignas

• En la conferencia general que siguió a los atentados terroristas en el World Trade Center [de Nueva York] y el Pentágono, el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) hizo mención de las organizaciones terroristas cuya determinación es promover el asesinato, la tiranía, el miedo y el dominio inicuo:

"Las organizaciones terroristas… se deben descubrir y derrotar.

"Nosotros, los de esta Iglesia, sabemos algo en cuanto a ese tipo de grupos. En el Libro de Mormón se habla de los ladrones de Gadiantón, una despiadada organización secreta, vinculada con juramentos, tendiente a la maldad y la destrucción.

En aquella época, hicieron todo lo posible, mediante cualquier medio, para acabar con la Iglesia, para atraer a la gente con la sofistería y para tomar control de la sociedad. Lo mismo vemos en la situación actual.

"Somos gente pacífica; somos seguidores del Cristo que fue y es el Príncipe de Paz. Pero hay ocasiones en las que tenemos que defender la rectitud y la decencia, la libertad y la civilización, como Moroni que congregó a su pueblo en su época para defender a sus esposas y a sus hijos y la causa de la libertad (véase Alma 48:10)" (véase *Liahona,* enero de 2002, pág. 84).

Helamán 3:20. "Lo que era recto a la vista de Dios continuamente"

• A pesar de que era una época difícil en que la sociedad se veía amenazada por las fuerzas del mal, el ejemplo de la firmeza de Helamán al hacer la voluntad del Señor nos sirve de modelo para seguir en estos desafiantes últimos días. Al igual que Helamán, podemos esforzarnos continuamente por hacer "lo justo por más que [nos] cueste" ("Haz tú lo justo", *Himnos,* Nº 154). La palabra clave es *continuamente.*

El élder Spencer J. Condie, de los Setenta, recalcó la importancia de cumplir los convenios como medio para lograr ser constantes en hacer el bien:

"Puede que de todas las evidencias de una conversión verdadera y de la remisión de los pecados, ésta sea la más significativa: *el no tener más disposición a obrar mal, sino a hacer lo bueno continuamente*…

"Podemos fortalecer nuestra disposición a hacer el bien cada vez que hacemos convenios y los honramos. Cada vez que participamos en las ordenanzas del sacerdocio, descienden los poderes de lo alto y nos acercan a los cielos. Los que participan de la Santa Cena y de las ordenanzas del templo con corazones puros y guardan fielmente sus convenios no precisan largas instrucciones en cuanto a la modestia en el vestir, el pago de una ofrenda de ayuno generosa y un diezmo íntegro, la obediencia a la Palabra de Sabiduría y la santificación del día de reposo. No necesitan severos recordatorios sobre el compartir el Evangelio con los demás, asistir al templo con frecuencia, realizar la investigación de historia familiar, o sobre realizar sus visitas de orientación familiar o de maestras visitantes. Tampoco se les

tiene que indicar que deben visitar al enfermo y servir al necesitado.

"Éstos son los santos fieles del Dios Altísimo que guardan los sagrados convenios que han concertado en la casa del Señor, 'con la determinación de servirle hasta el fin, y verdaderamente [manifiestan] por sus obras que han recibido del Espíritu de Cristo para la remisión de sus pecados' (D. y C. 20:37). Los que cumplen los convenios… viven la ley de consagración. Todo su tiempo, sus talentos y sus recursos económicos pertenecen al Señor.

"El cumplir sus convenios les ha permitido desarrollar la disposición a hacer lo bueno continuamente" (véase "La disposición a hacer lo bueno continuamente", *Liahona,* junio de 2001, págs. 15–16, 21).

Helamán 3:24–25. La prosperidad personal y de la Iglesia

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Dean L. Larsen observó una relación entre la fidelidad al Señor y la prosperidad:

"Cuando la vida de las personas está en armonía con la voluntad del Señor, todos los factores esenciales que producen las bendiciones que Dios condesciende a dar a Sus hijos parecen ocupar el lugar que les corresponde. Reinan el amor y la armonía, e incluso el tiempo, el clima y los elementos parecen cooperar. Perduran la paz y la tranquilidad; la industria y el progreso caracterizan la vida de las personas…

"…Tenemos la promesa del Señor de que Él bendecirá y prosperará a los de Su pueblo si guardan Sus mandamientos y recuerdan buscarlo a Él como la fuente de las bendiciones" (véase *Liahona,* enero de 1993, págs. 47–48).

HELAMÁN 3:24–26

¿Qué ideas surgen de estos versículos en cuanto a lo que significa la "prosperidad"? ¿Cómo se diferencia de la prosperidad que ofrece el mundo?

Helamán 3:29–30. "Asirse a la palabra"

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) enseñó que ciertas bendiciones sólo llegan a raíz del estudio diligente de las Escrituras: "El éxito en rectitud, el poder para evitar el engaño y resistir la tentación, la orientación de nuestras vidas cotidianas y la sanidad del alma son tan sólo unas pocas de las promesas que el Señor les ha dado a aquellos que acuden a Su palabra. ¿Promete el Señor y no cumple? Ciertamente que si nos dice que estas cosas vendrán si nos asimos a Su palabra, las bendiciones pueden ser nuestras. Y si no lo hacemos, las bendiciones se perderán. Por muy diligentes que seamos en otros aspectos, ciertas bendiciones las encontraremos solamente en las Escrituras, solamente acercándonos a la palabra del Señor y aferrándonos a ella mientras avanzamos en medio de los vapores de tinieblas hacia el árbol de la vida" ("El poder de la palabra", *Liahona,* julio de 1986, pág. 74).

Helamán 3:30. "Sentarse con Abraham, con Isaac, y con Jacob"

• La frase "sentarse con Abraham, con Isaac, y con Jacob" quiere decir que los fieles serán merecedores de relacionarse con estos tres grandes patriarcas y de recibir recompensas de tipo celestial. Según Doctrina y Convenios 132:37, "[Tanto] Abraham… [como] Isaac [y] Jacob… han entrado en su exaltación, de acuerdo con las promesas, y se sientan sobre tronos, y no son ángeles sino dioses".

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que los miembros de la Iglesia pueden llegar a ser herederos de las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob:

"El convenio que el Señor hizo primeramente con Abraham y que confirmó a Isaac y a Jacob es de importancia trascendental…

"Nosotros también somos hijos del convenio, ya que, como los de antaño, hemos recibido el santo sacerdocio y el Evangelio sempiterno. Abraham, Isaac y Jacob

son nuestros antepasados, y nosotros somos de Israel. Tenemos derecho a recibir el Evangelio, las bendiciones del sacerdocio y la vida eterna. Las naciones de la tierra serán bendecidas por nuestros esfuerzos, así como por la laboriosidad de nuestra posteridad. La descendencia literal de Abraham y los que son reunidos con su familia por adopción reciben esas bendiciones prometidas, las que se basan en el hecho de que aceptemos al Señor y obedezcamos Sus mandamientos" (véase *Liahona,* julio de 1995, pág. 36).

Helamán 3:33–34, 36; 4:12. Cómo afecta el orgullo a la Iglesia

• Mormón se preocupó por señalar que el orgullo no forma parte de la Iglesia del Señor, pero por causa de la suma riqueza, este mal empezó a introducirse en el corazón de algunos de los miembros de la Iglesia (véase Helamán 3:36), lo cual tuvo un efecto nocivo en toda la Iglesia. El presidente Ezra Taft Benson expresó ideas parecidas:

© Busath.com

"Piensen en lo que nos ha costado el orgullo en el pasado y en el precio que ahora pagamos por él nosotros mismos, nuestra familia y la Iglesia.

"Piensen en el arrepentimiento que existiría con vidas cambiadas, matrimonios preservados y hogares fortalecidos si el orgullo no nos impidiera confesar nuestros pecados y abandonarlos (véase D. y C. 58:43).

"Piensen en los muchos miembros de la Iglesia que están menos activos porque se han ofendido y su orgullo no les permite perdonar ni sentarse cabalmente a comer a la mesa del Señor.

"Piensen en las decenas de miles de jóvenes y de matrimonios que podrían estar en misiones si no fuera por el orgullo que les impide entregar su corazón a Dios (véase Alma 10:6; Helamán 3:34–35).

"Piensen en cuánto aumentaría la obra del templo si fuera más importante dedicarnos a ese servicio divino que a los diversos intereses de nuestro orgullo que nos roban el tiempo" (véase *Liahona,* julio de 1989, pág. 6).

• Para obtener más información al respecto y ver un diagrama que representa el ciclo del orgullo, obsérvese "El ciclo de rectitud e iniquidad" en el apéndice (página 434).

• El élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que un paso de suma importancia en el proceso de llegar a ser completamente fieles al Evangelio es evitar el orgullo y deshacerse de él:

"¿Qué puedes hacer para que el Evangelio de Jesucristo no sólo influya en tu vida, sino que sea la influencia dominante, y de hecho, el núcleo de lo que eres?…

"En primer lugar, debes dejar a un lado cualquier sentimiento de orgullo, que es tan común en el mundo de hoy; me refiero a la actitud que rechaza la autoridad de Dios para gobernar nuestra vida… Hoy en día se oye expresado en frases como éstas: 'Haz lo que te plazca', o 'Lo bueno y lo malo dependen de lo que yo considere conveniente'. Esa actitud es una rebelión contra Dios" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 11).

Helamán 3:35. La santificación del corazón

• Se ha definido la *santificación* como "el proceso por el cual la persona se libra del pecado y se vuelve pura, limpia y santa mediante la expiación de Jesucristo (Moisés 6:59–60)" (Guía para el Estudio de las Escrituras).

• Los miembros fieles de la Iglesia en los días de Helamán siguieron creciendo espiritualmente, lo cual resultó en la "santificación de sus corazones" (Helamán 3:35).

El presidente James E. Faust enseñó que ese tipo de crecimiento se da cuando la ayuda del Espíritu Santo promueve en nuestros anhelos más íntimos el deseo de dirigir nuestra vida conforme a cómo quiere el Salvador que vivamos. Durante ese proceso, se nos santifica: "El comportamiento cristiano fluye del manantial más recóndito del corazón y del alma humana. Lo guía el Santo Espíritu del Señor, que se promete en las ordenanzas del Evangelio. Nuestra esperanza más grande debería ser la de disfrutar de la santificación que se recibe de esa guía divina; nuestro mayor temor debería ser el de perder esas bendiciones" (véase *Liahona,* julio de 1998, pág. 20).

• Los santos de los días de Helamán siguieron haciendo buenas obras y se fortalecieron en las

cualidades espirituales, lo que por su parte resultó en la santificación. El élder D. Todd Christofferson explicó que la santificación es uno de los pasos en el sendero de esmerarse por lograr la perfección: "La persistencia personal en el camino de la obediencia no es lo mismo que lograr la perfección en la vida terrenal. La perfección no es, como algunos creen, un requisito previo a la justificación y santificación. Es todo lo contrario: la justificación (obtener el perdón) y la santificación (ser purificado) son requisitos previos a la perfección. Sólo 'en Cristo' llegamos a ser perfectos (véase Moro. 10:32), y no independientemente de Él. Por tanto, lo que se nos exige para que se nos tenga clemencia en el día del juicio es la simple diligencia" ("Justification and Sanctification", *Ensign,* junio de 2001, págs. 24–25).

Helamán 3:35. Se volvieron fuertes en su humildad

• Tanto entonces como en la actualidad, el desarrollo de la humildad es un factor fortalecedor que conduce a mayor fe y gozo en las vidas de los miembros fieles de la Iglesia.

"Ser humilde es reconocer con agradecimiento tu dependencia del Señor y comprender que tienes la necesidad constante de recibir Su apoyo. La humildad es el reconocimiento de que tus aptitudes y talento son dones de Dios; no es señal de debilidad, ni de timidez ni de temor, sino una indicación de que sabes de dónde proviene tu verdadera fortaleza. Puedes ser humilde y, a la vez, ser audaz y valiente…

"El Señor te fortalecerá a medida que seas humilde ante Él" (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio,* 2004, pág. 103).

Helamán 3:35. Firmes en la fe

• La fortaleza de la Iglesia radica en las firmes convicciones de cada uno de los miembros. En Helamán 3:35 se describe las vidas de miembros de la Iglesia que fueron firmes en su fe y sus obras.

El élder Russell M. Nelson indicó que esa firmeza de comportamiento y actitud se obtiene de forma individual: "La fe firme en Dios y el fervor por la oración personal sólo se pueden desarrollar individualmente; los mandamientos de Dios sólo se pueden guardar individualmente; el arrepentimiento sólo se lleva a cabo individualmente. Sólo individualmente nos hacemos merecedores de recibir las ordenanzas de la salvación y la exaltación" (*Liahona,* noviembre de 2003, pág. 44).

Helamán 3:35. Entregar nuestro corazón a Dios

• La frase "entregar nuestro corazón" quiere decir rendir o dar a Dios nuestro corazón. Cuando uno entrega su corazón a Dios, somete sus propios deseos para adoptar en su lugar los del Señor. El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que la mayor forma de consagración al Señor es entregar nuestro corazón y nuestra alma a Dios:

"La máxima consagración consiste en entregarse uno mismo a Dios. Cristo utilizó las palabras inclusivas *corazón, alma* y *mente* para describir el primer mandamiento, el cual siempre está vigente de manera constante y no periódica (véase Mateo 22:37). Si éste se observa, nuestras acciones se tornarán, como resultado, en una consagración total para el beneficio perdurable de nuestra alma (véase 2 Nefi 32:9).

"Dicha totalidad comprende la convergencia sumisa de sentimientos, pensamientos, palabras y hechos" (véase *Liahona,* julio de 2002, pág. 36).

HELAMÁN 4:11–13

Enumere por lo menos seis de los pecados graves que cometieron los miembros de la Iglesia en los días de Nefi que los alejaron del amparo del Señor.

Helamán 4:22–26. El pecado debilita a las personas

• El élder M. Russell Ballard hizo la siguiente advertencia: "Es preciso que sean sinceros con ustedes mismos y que permanezcan fieles a los convenios que han hecho con Dios. No caigan en la trampa de pensar que pueden

pecar un poco y que el hacerlo no tendrá mayor trascendencia. Recuerden que el Señor 'no pued[e] considerar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia' (D. y C. 1:31)… Hay jóvenes que con necedad se dicen que no es tan grave pecar en el momento, ya que al fin y al cabo podrán arrepentirse después cuando vayan al templo o a la misión. El que hace eso quebranta las promesas que ha hecho a Dios tanto en la existencia preterrenal como en las aguas del bautismo. Eso de que se pueda pecar un poco equivale a engañarse a uno mismo. ¡El pecado es pecado! El pecado debilita espiritualmente y siempre pone al pecador en peligro en lo que toca a las cosas eternas. El escoger el… pecado, aun cuando se tenga la intención de arrepentirse, es sencillamente volver la espalda a Dios y violar los convenios" (*Liahona,* julio de 1993, pág. 7).

Para meditar

- Mormón mencionó al "hombre de Cristo" (Helamán 3:29). ¿Qué características cree usted que posee el hombre de Cristo? ¿Cuáles son dos o tres metas que usted podría fijarse que le ayuden a llegar a ser un hombre o una mujer de Cristo? ¿Qué debe hacer para lograr esas metas?
- En Helamán 3:35 se enumeran los beneficios de ser firmes en la fe. ¿Cuáles de estas bendiciones ha percibido usted recientemente? ¿Qué lo hizo merecedor de tales bendiciones?

Tareas sugeridas

- Haga un autoanálisis para determinar en qué áreas de su vida el orgullo puede resultar problemático. Trace por escrito algunas metas para vencer ese orgullo.
- Bajo la palabra "prosperidad", haga una lista de la mayor cantidad de bendiciones que recuerde haber recibido últimamente del Señor.

Capítulo 36

Helamán 5–9

Introducción

En este momento crucial de la historia nefita, los inicuos eran más numerosos que los rectos, y las leyes se corrompieron tanto que tenían poco efecto para el bien. Al igual que su bisabuelo Alma, Nefi renunció al cargo de juez superior y se dedicó de lleno a la obra del Señor (véase Alma 4:15–20). Durante este periodo de oscuridad espiritual, las personas estaban "madurando para la destrucción" (Helamán 5:2). Nefi y su hermano Lehi trabajaron con diligencia a fin de frenar el aluvión de iniquidad e hicieron que muchos volvieran al Señor.

Comentario

Helamán 5:2. "La voz del pueblo"

• Cuando sesenta y dos años antes el pueblo había deseado tener rey, Mosíah aconsejó que el gobierno se rigiera por "la voz del pueblo" (Mosíah 29:26) y declaró que no era común que la mayor parte del pueblo desease lo que no es recto. Se prefería el gobierno por la voz del pueblo en lugar de una monarquía en la que un rey inicuo pudiese conducirlo a la destrucción. Sin embargo, en la época previa a la venida del Salvador, los nefitas "que escogieron lo malo eran más numerosos que los que eligieron lo bueno" (Helamán 5:2). Esta corrupción comprobó que era verdad la advertencia de Mosíah de que, si eso llegaba a suceder, "entonces es cuando los juicios de Dios descenderán sobre vosotros; sí, entonces es cuando él os visitará con gran destrucción" (Mosíah 29:27). La advertencia se cumplió con la destrucción previa a la aparición del Salvador (véase 3 Nefi 8–11).

El Señor declaró que este principio también es verdadero en la actualidad: "…cuando los inicuos gobiernan, el pueblo se lamenta" (D. y C. 98:9).

Helamán 5:5–7. "Cuando recordéis vuestros nombres"

• Helamán transmitió su legado a sus hijos de un modo especial: les puso los nombres de sus nobles antepasados para que sus hijos recordaran las obras justas de aquéllos. La siguiente reflexión del élder Carlos E. Asay (1926–1999), de la Presidencia de los Setenta, nos ayuda a apreciar lo que esto significaba para Nefi y Lehi:

"Aunque no todos los hijos de Adán hayan recibido nombres de importancia, muchos sí, y ello ha marcado la diferencia, como fue el caso de Nefi y Lehi, hijos de Helamán… [véase Helamán 5:5–7.]

"Los anales dan fe de que Nefi y Lehi efectivamente modelaron sus vidas conforme a las de sus antepasados que eran sus tocayos, y dieron honor a los nombres que recibieron" (*Family Pecan Trees: Planting a Legacy of Faith at Home,* 1992, págs. 66–67).

• El presidente George Albert Smith (1870–1951) dio un ejemplo moderno de la influencia profunda que un buen nombre puede ejercer en una persona:

"Un día… perdí la conciencia de todo lo que me rodeaba y llegué a pensar que había pasado al más allá. Me vi entonces de pie con un hermoso y enorme lago a mis espaldas, frente a un inmenso bosque…

"Comencé a explorar, y pronto descubrí un sendero que se perdía entre los árboles y que parecía muy poco transitado, pues la hierba lo cubría casi por entero; lo seguí, y después de andar durante un buen tiempo y de haber recorrido una considerable distancia en el interior del bosque, vi un hombre que venía en sentido contrario. Noté que era muy corpulento, y apresuré entonces el paso hacia él porque me di cuenta de que era mi abuelo. En la vida terrenal había pesado más de ciento treinta kilos, así que como se darán cuenta era corpulento. Recuerdo la felicidad que sentía al verlo venir hacia mí. Me habían puesto su nombre, y siempre me había sentido orgulloso de ello.

"Cuando mi bisabuelo estaba a unos pocos metros de mí, se detuvo, lo cual fue una invitación para que yo también me detuviera. Entonces —y quisiera que los niños y las niñas y los jóvenes jamás olvidasen esto— me miró con suma seriedad y me dijo:

"'Me gustaría saber qué has hecho con mi nombre'.

"Todo lo que había hecho en la vida pasó ante mí a toda velocidad como imágenes en una pantalla, todo

lo que había hecho. Rápidamente este vívido recuento llegó en aquel mismo momento en que estaba de pie allí. Había pasado ante mí toda mi vida. Sonreí y, mirando al abuelo, dije:

"'Nunca he hecho con tu nombre cosa alguna de la cual tengas que avergonzarte'.

"Dio entonces un paso hacia mí y me tomó en sus brazos, y, cuando lo hizo, recobré la conciencia de dónde estaba. Tenía la almohada mojada como si le hubiesen derramado agua encima, mojada con lágrimas de gratitud por haber podido responder sin avergonzarme.

"Muchas veces he pensado en esta experiencia, y quiero decirles que desde entonces me he esforzado con más empeño que nunca por cuidar ese nombre. Por eso quiero decirles a los niños y las niñas, a los jóvenes y las jovencitas, a la juventud de la Iglesia y de todo el mundo: honren a su padre y a su madre. Honren el nombre que llevan, porque algún día tendrán el privilegio y la obligación de presentarse ante ellos (y ante el Padre Celestial) y rendirles cuentas de lo que hayan hecho con su nombre" ("Your Good Name", *Improvement Era,* marzo de 1947, pág. 139).

Helamán 5:9. "No hay otra manera ni medio por los cuales el hombre pueda ser salvo"

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, utilizó el pasaje de Helamán 5:9 para enseñar que lo único que hace posible la salvación es la milagrosa Expiación:

"El arrepentimiento completo es absolutamente esencial para que la Expiación lleve a cabo un milagro completo en tu vida. Al entender la Expiación, verás que Dios no es un Ser celoso que se complazca en perseguir a los que tropiezan. Es un Padre plenamente perfecto, compasivo, comprensivo, paciente e inclinado a perdonar; está dispuesto a instarnos, aconsejarnos, fortalecernos y elevarnos. Él nos ama de tal manera a cada uno que dejó que Su Hijo perfecto, inmaculado, absolutamente obediente y completamente justo pasara por una agonía y un sufrimiento indescriptibles y se entregara como ofrenda de sacrificio por todos [véase Helamán 5:9]. Por medio de la Expiación podemos vivir en un mundo en el que la justicia absoluta reine en su esfera de modo tal que haya orden. Pero esa justicia está atemperada por la misericordia que se obtiene al obedecer las enseñanzas de Jesucristo.

"¿Quién de nosotros no necesita el milagro del arrepentimiento? Ya sea que tu vida esté ligeramente manchada o sumamente desfigurada por los errores, los principios para lograr la recuperación son los mismos. La extensión y la severidad del tratamiento dependen de las circunstancias. Sin duda, nuestra meta debe ser el perdón. El único camino que lleva a ella es el arrepentimiento, puesto que se ha escrito:

"'…no hay otra manera ni medio por los cuales el hombre pueda ser salvo, sino por la sangre expiatoria de Jesucristo'" (véase *Liahona,* julio de 1995, págs. 85–86).

HELAMÁN 5:9–11

Compare las palabras del élder Richard G. Scott sobre el poder salvador de la Expiación con las enseñanzas de Helamán a sus hijos.

Helamán 5:9–14. 📖 Recordar

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) enseñó acerca de la función sumamente importante que cumple la memoria en nuestra espiritualidad: "Al buscar en el diccionario la palabra más importante, ¿saben cuál es? Podría ser *recordar*. Dado que todos ustedes han hecho convenios —saben qué hacer y saben cómo hacerlo—, lo que más necesitamos es recordar. Por esa razón es que todos van a la reunión sacramental cada Día de Reposo, a tomar la Santa Cena y a escuchar a los presbíteros orar diciendo que están dispuestos 'a recordarle siempre, y a guardar sus mandamientos que él les ha dado'. Nadie debería olvidarse nunca de ir a la reunión sacramental. La palabra es *recordar*. El programa es *recordar*" ("Circles of Exaltation", discurso pronunciado a los educadores de religión del Sistema Educativo de la Iglesia, 28 de junio de 1968, pág. 5).

Helamán 5:12. 📖 Un fundamento fuerte

• El élder Bruce C. Hafen, de los Setenta, describió vívidamente la necesidad de tener un fundamento fuerte para poder sobrevivir y estar a salvo a largo plazo:

"Alguien dijo en cierta ocasión que a simple vista no se puede distinguir entre el hilo de una telaraña y el de un cable fuerte hasta que se pone presión sobre ambos. Nuestros testimonios son así, y para la mayoría de nosotros, los días de presión sobre nuestro testimonio ya han empezado. Tal vez no sea la muerte de un ser querido, y tal vez no se nos haya pedido todavía que renunciemos a algo que consideramos realmente preciado, aunque sin duda el momento de prueba así nos podrá llegar. Es más probable que la presión actual que sentimos provenga de vencer las tentaciones, las cuales nos demuestran que una aceptación superficial del Evangelio carece del poder necesario para afrontar la furia total de los poderes de las tinieblas. Tal vez sea un llamamiento misional a un lugar de enfermedad y desilusión, cuando habíamos planeado ir a la misión a un lugar de oportunidades ilimitadas. O tal vez sean demasiadas las preguntas a las que nuestra mente con sus limitaciones sencillamente no tiene respuestas, y los que aseguran saber más que nosotros nos echan en cara lo que parece ser una certeza persuasiva.

"Cuando lleguen esos momentos, nuestros testimonios deben ser más fuertes que el hilo de telaraña de la tenue fe que se tiene sólo en los buenos tiempos. Tienen que ser como trozos de cable con la fuerza suficiente para resistir los dardos de aquel que desea destruirnos. Durante nuestros días de presión y problemas, debemos estar edificados 'sobre la roca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios… para que cuando el diablo lance sus impetuosos vientos, sí, sus dardos en el torbellino… y [su] furiosa tormenta… esto no tenga poder para arrastraros… a causa de la roca sobre la cual estáis edificados' (Helamán 5:12)" (*The Believing Heart,* segunda edición, 1990, págs. 21–22).

Helamán 5:12. 📖 La furiosa tormenta de Satanás nos azotará

• El presidente Spencer W. Kimball describió las tormentas modernas que Satanás desata en la actualidad sobre los hijos del Padre Celestial:

"Nosotros también nos enfrentamos a las destructivas y poderosas fuerzas desatadas por el adversario; las olas de pecado, maldad, inmoralidad, degradación, tiranía, engaño, conspiración y deshonestidad nos amenazan a todos. Nos azotan con gran poder y velocidad, y nos destrozarán si no velamos.

"Pero se nos hacen advertencias. Nos corresponde estar alerta y escuchar y huir de la maldad en bien de nuestra vida eterna. Sin ayuda no podemos soportar el ataque; debemos huir hacia las tierras altas, o aferrarnos con fuerza a lo que pueda salvarnos de ser arrastrados. El evangelio de Jesucristo es a lo que debemos aferrarnos para estar a salvo, y es nuestra protección de cualquier fuerza que el maligno pueda usar. Un inspirado profeta del Libro de Mormón aconsejó a su pueblo: '…recordad que es sobre la roca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios, donde debéis establecer vuestro fundamento, para que cuando el diablo lance sus impetuosos vientos, sí, sus dardos en el torbellino, sí, cuando todo su granizo y furiosa tormenta os azoten, esto no tenga poder para arrastraros al abismo de miseria y angustia sin fin…' (Hel. 5:12)" (véase *Liahona,* febrero de 1979, pág. 7).

HELAMÁN 5:22–25

Compare Helamán 5:22–25 con 2 Nefi 1:15 y Alma 34:15–16. ¿Cómo se manifiesta el amor de Cristo en estas experiencias?

Helamán 5:35–41. Amínadab y una "nube de tinieblas"

• En los anales se nos dice que Amínadab "era nefita de nacimiento [y] que había pertenecido en otro tiempo a la iglesia de Dios, pero se había separado de ella" (Helamán 5:35). Su reacción, tal como quedó registrada en Helamán 5:35, demuestra que todavía tenía algún conocimiento sobre lo que se debe hacer para arrepentirse y volverse al Señor. El élder F. Burton Howard, de los Setenta, dio la siguiente explicación:

"Para encontrar el camino de regreso, tal como lo [recordó] Amínadab, es necesario arrepentirse y orar hasta que las dudas y las tinieblas desaparezcan y se puedan ver de nuevo las cosas importantes…

"…Es posible regresar. Es posible que los que han dejado de orar vuelvan a orar. Es posible que los que estén perdidos encuentren el camino en la oscuridad y regresen al hogar.

"Y cuando lo hagan, sabrán, como yo sé, que al Señor le importa más lo que el hombre es que lo que fue, y le importa más dónde está que dónde estuvo" (*Liahona,* enero de 1987, pág. 78).

Helamán 5:50–52; 6:1–8. Una transformación dramática

• La misión de Nefi y Lehi entre los lamanitas tuvo un poder y una repercusión extraordinarios. Observe las siguientes experiencias que después de su exitosa misión ocurrieron por primera vez en la historia de la mayoría de los lamanitas:

1. La mayor parte de los lamanitas se convirtió al Evangelio (véase Helamán 5:50).
2. Los lamanitas dejaron sus armas de guerra, así como su odio y sus tradiciones falsas (véase Helamán 5:51).
3. Libremente entregaron la tierra que antes había pertenecido a los nefitas (véase Helamán 5:52).
4. La mayoría de los lamanitas se volvieron más justos que los nefitas (véase Helamán 6:1).
5. Los lamanitas comenzaron a predicar el Evangelio a los nefitas (véase Helamán 6:4).
6. Hubo paz en toda la tierra (véase Helamán 6:7).
7. Los lamanitas y nefitas viajaban libremente y tenían libre intercambio comercial los unos con los otros (véase Helamán 6:8).

Helamán 6:17. Poner el corazón en las riquezas

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó que lo mundano supone un obstáculo

para la inspiración y la espiritualidad: "Se olvida a Dios debido a la vanidad. Un poco de prosperidad y paz, o incluso el cambio más leve de superación, puede darnos sentimientos de autosuficiencia. Rápidamente podemos sentir que tenemos control de nuestra vida, que el cambio de prosperidad es resultado de nuestros esfuerzos, y no de un Dios que se comunica con nosotros a través de la voz quieta y apacible del Espíritu. El orgullo ocasiona un ruido interior que nos impide escuchar la serena voz del Espíritu. Y muy pronto, en nuestra vanidad, no nos esforzamos siquiera por escucharla. De pronto llegamos a pensar que no la necesitamos" (*Liahona,* enero de 2002, pág. 17).

Helamán 6:21, 26–31

¿Qué motiva a Lucifer y sus seguidores? ¿Cómo nos puede motivar eso a quedarnos cerca del Padre Celestial?

Helamán 6:18–40. Los males de las combinaciones secretas

• El capítulo 6 de Helamán aporta algunos indicios respecto a las combinaciones secretas, incluyendo la forma en que funcionan, qué las motiva y cómo llegan al poder:

1. Sus dos objetivos son obtener lucro y lograr poder; luego se glorían en ello (véanse Helamán 6:17; Éter 8:22; Moisés 5:31).
2. Las combinaciones secretas necesitan que la iniquidad sea generalizada para sobrevivir (véase Helamán 6:21, 31, 38).
3. Las combinaciones secretas florecen en el secreto, el cual si se viola resulta en la pena de muerte (véanse Helamán 5:22; 6:22; Moisés 5:29, 50).
4. En las combinaciones secretas se hacen convenios formales (véanse Helamán 6:22; Moisés 5:30–31).
5. Utilizan el asesinato, la violencia, las amenazas de violencia, el hurto, el vicio, la fornicación y la lisonja para obtener lucro y poder (véase Helamán 2:4–5; 6:17, 23).
6. Las combinaciones secretas operan conforme a leyes que se oponen a las del país (véase Helamán 6:23).
7. Satanás es el gran conspirador y autor de ellas (véase Helamán 6:26–30).
8. Los participantes de dichas organizaciones enjuician a sus propios integrantes conforme a sus propias leyes y no a las leyes del país (véase Helamán 6:23–24).
9. Procuran tomar las riendas del gobierno en el menor tiempo posible (véase Helamán 2:5; 6:39).
10. Sus participantes buscan derrocar la libertad de los demás, pero siempre manteniendo su propia libertad (véase Éter 8:25; Moisés 5:28–33).
11. Las combinaciones secretas causan la destrucción de las naciones (véanse Alma 37:21, 26, 29; Helamán 2:13; Éter 8:21–22).
12. Las combinaciones secretas son una abominación a la vista de Dios (véanse 3 Nefi 9:9; Éter 8:18).

Helamán 8:14–15. "La serpiente de bronce"

• Como testimonio en contra de la maldad y a favor de Cristo, Nefi se refirió a un incidente del Antiguo Testamento en el que los hijos de Israel se enfrentaron a una plaga de "serpientes ardientes voladoras" (1 Nefi 17:41; Números 21:6–9). El preludio de este problema para los israelitas fue hablar mal de Dios y Su profeta (véase Números 21:5), al igual que los jueces corruptos de los días de Nefi. Moisés levantó una serpiente de bronce como símbolo de la crucifixión de Cristo. Cuando las personas elevaban la mirada hacia la serpiente de bronce, eran sanadas.

El que Nefi se valiera de esa historia recalca que debemos "[mirar] al Hijo de Dios con fe" y vivir (Helamán 8:15; véase también Juan 3:14–15). Por medio del sacrificio expiatorio de Cristo, el veneno de Satanás fue vencido para todos aquellos que se arrepintiesen. Después, él le recordó al pueblo que todos los profetas testificaron de Cristo (véase Helamán 8:16–23).

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, aclaró aún más el significado del simbolismo de la serpiente de bronce de la que se vuelve a hablar en el Libro de Mormón:

"Aquí opera un simbolismo intencionado y serio, de origen divino. Sin esta necesaria explicación adicional, el episodio de las serpientes ardientes del Antiguo Testamento no nos da la plenitud del entendimiento espiritual que claramente puede servir 'para nuestro provecho e instrucción'. (1 Nefi 19:23.) El énfasis simbólico de este episodio se basa tanto en la necesidad como en la sencillez del camino de Jesús, el Señor. Irónicamente, de todos modos, en la época de Moisés muchos perecieron. La promesa para lo futuro es la siguiente: 'Y así como cuantos miraron a esa serpiente vivieron, de la misma manera cuantos miraren al Hijo de Dios con fe, teniendo un espíritu contrito, vivirán, sí, esa vida que es eterna' (Helamán 8:15; véanse también 1 Nefi 17:41; Alma 37:46).

"Así que ahora disponemos de la analogía verificada y ampliada, gracias a las cosas de gran valor y claras que nos han llegado en 'estos últimos anales'.

"El episodio en su totalidad señala la necesidad de elevar la vista a Jesucristo en calidad de Señor nuestro, un requisito igualmente sencillo pero imprescindible. ¡Cuán claro y de gran valor en todas las épocas!" (*Plain and Precious Things,* 1983, pág. 22).

HELAMÁN 8:16–25

Según Helamán 8 y Doctrina y Convenios 6:9; 11:9; 15:6; 16:6, ¿cuál es el mensaje de cada profeta? ¿Cómo responde usted a tal mensaje?

Helamán 9:36–41. La omnisciencia de Dios

• Al ver el conocimiento que Nefi tenía de cosas secretas y escondidas, algunos quisieron proclamar que era un Dios, cosa que es comprensible dado que existe un reconocimiento universal de ciertas características de Dios. El élder Neal A. Maxwell enseñó que la omnisciencia es una de las características que Dios posee:

"El Señor, en una revelación para John Whitmer, habló de lo que se hallaba en el corazón de éste, algo que sólo el Señor y John Whitmer sabían, dando testimonio así de la omnisciencia de Dios en lo referente a las necesidades de esta persona (D. y C. 15:3).

"Pablo dijo a los santos en Corinto: 'Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos'. (1 Corintios 3:20.) En la época justo antes del Diluvio, Dios no sólo presenció la iniquidad del hombre en la tierra sino también 'todo designio de los pensamientos del corazón' de los hombres. (Génesis 6:5.) Conoce 'las cosas que suben a vuestro espíritu'. (Ezequiel 11:5.) El mismo Jesús dijo que incluso antes de que oremos 'vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad'. (Mateo 6:8.) De hecho, como explicó Nefi, 'Dios… sabe todas las cosas, y no existe nada sin que él lo sepa'. (2 Nefi 9:20.)

"De ahí que la omnisciencia sea una de las características del Dios viviente. Como leemos en Helamán 9:41: '…si no fuera un dios, no podría saber de todas las cosas…'. 'Y ahora bien, he aquí, ahora has recibido un testimonio; porque si te he declarado cosas que ningún hombre conoce, ¿no has recibido un testimonio?' (D. y C. 6:24)" (*Things As They Really Are,* 1978, pág. 22).

Para meditar

- Helamán utilizó el ejemplo de sus primeros padres, Lehi y Nefi, para fortalecer a sus hijos Nefi y Lehi. ¿Qué persona de su familia ha tenido influencia para bien en usted? ¿Qué tenía dicha persona que le impactó a usted?
- ¿Qué impresiones ha dejado usted en los demás sobre su apellido por causa de la vida que hasta ahora ha llevado?
- ¿Cuáles son algunos de los fundamentos sobre los que está edificando su vida? ¿Hay algún ajuste que deba hacer? ¿Cuál de los fundamentos considera que es el más importante?
- De los obstáculos para la espiritualidad que existían en los días de Nefi, ¿cuáles se asemejan a los que enfrenta usted en la actualidad?

Tareas sugeridas

- Investigue en su historia familiar quiénes conformaron la primera generación de conversos de su familia. Hable con sus familiares y recoja los relatos de la fe y conversión de ellos para incorporarlos a su propia historia familiar.

© 1999 Robert Casey

- Converse con un amigo o un familiar sobre la manera en que podría cumplir mejor los mandamientos, vivir mejor los principios del Evangelio y permanecer cerca del Padre Celestial en un mundo cada vez más repleto de iniquidad.

Capítulo 37

Helamán 10–12

Introducción

Contar con la confianza total de Dios es un gran honor. En *Lectures on Faith [Disertaciones sobre la fe]* se enseña que para la fe de cada uno es necesario ser consciente de la aprobación de Dios: "Un conocimiento real para toda persona de que el curso que lleva en su vida se ajusta a la voluntad de Dios es esencialmente necesario para permitirle a ella tener esa confianza en Dios sin la cual nadie puede obtener la vida eterna" (1985, pág. 7).

La confianza y la aprobación llegan por la obediencia a los mandamientos de Dios. Los capítulos 10–12 de Helamán resaltan lo importante que es dar oído a los susurros del Espíritu. Sólo al hacerlo podemos estar seguros de que vivimos de conformidad con la voluntad de Dios. Estos capítulos además destacan cuán importante es hacer lo que Dios desea. El Señor sabía que Nefi no pediría "lo que sea contrario a [la] voluntad" de Dios (Helamán 10:5). En la medida en que seamos fieles en las cosas pequeñas, el Señor nos confiará cosas mayores.

Comentario

Helamán 10:1–3. Meditar

• Meditar es "pensar o reflexionar profundamente, a menudo sobre las Escrituras u otras cosas divinas. Al combinarse con la oración, la meditación… puede traer consigo la revelación y la comprensión" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Meditar"). Nefi y otros profetas recibieron revelación al meditar. El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "Todos nos beneficiaríamos si dejáramos algo [de tiempo] para pensar y meditar. El Espíritu nos puede enseñar mucho durante los silenciosos momentos de introspección" (*Liahona,* enero de 1996, pág. 6).

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, sugirió que los lugares callados son aptos para la meditación: "Busca un retiro de paz y tranquilidad donde periódicamente reflexiones y permitas que el Señor dé dirección a tu vida" (*Liahona,* julio de 2001, pág. 9).

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos contó de los beneficios de la meditación: "Al meditar y orar en cuanto a principios de doctrina, el Espíritu Santo hablará a sus mentes y a sus corazones [véase D. y C. 8:2]. De los acontecimientos de las Escrituras, destilarán a sus corazones nuevas perspectivas y principios pertinentes a su situación" (*Liahona,* enero de 2001, pág. 21).

Helamán 10:4–5. "No pedirás lo que sea contrario a mi voluntad"

• Al igual que Nefi, si aprendemos a pedir "en el Espíritu" (Helamán 10:17) y según la voluntad de Dios, entonces "es hecho conforme a lo que" pedimos (véase D. y C. 46:30; 50:29–30). El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, compartió algunos aspectos necesarios de las solicitudes apropiadas:

"Cuando oramos al Padre en el nombre de Jesús pidiéndole cosas personales específicas, deberíamos sentir en lo más profundo del alma que estamos dispuestos a someter nuestra solicitud a la voluntad del Padre Celestial…

"Llegará el momento en que conoceremos la voluntad de Dios antes de pedir, y entonces todo lo que pidamos será 'preciso'. Todo lo que pidamos será 'correcto', cosa que sucederá cuando, como resultado de vivir rectamente, gocemos de la compañía del Espíritu de tal forma que nos indique qué pedir" (en Conference Report, octubre de 1944, págs. 55–56).

El presidente Romney tuvo una experiencia en la cual el Señor le hizo una promesa parecida a la de Nefi. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló al respecto:

"En 1967, la hermana Ida Romney sufrió un grave derrame cerebral. Los médicos le dijeron al entonces élder Romney que el daño causado por la hemorragia era severo, y ofrecieron mantenerla viva por medios artificiales, aunque no lo recomendaban. La familia se preparó para lo peor. El hermano Romney confesó a las personas más allegadas a él que, a pesar de su angustiado anhelo personal de que la salud de Ida se restaurase y el deseo de contar con su compañía de forma prolongada, más que nada quería 'que se hiciera

la voluntad del Señor, y poder aceptar lo que tenga que aceptar sin lloriqueos'.

"Con el lento pasar de los días, la hermana Romney respondía cada vez menos. Había recibido, por supuesto, una bendición, pero el élder Romney se mostraba 'reacio a darle consejos al Señor en cuanto al asunto'. Por causa de su experiencia anterior en que había orado sin éxito para que él e Ida pudieran tener hijos, sabía que nunca podría pedir en oración algo que no estuviese en armonía con la voluntad del Señor. Ayunó para saber cómo demostrarle al Señor que tenía fe y que aceptaría la voluntad de Dios. Quería estar seguro de haber hecho todo cuanto podía, pero ella seguía debilitándose.

"Una tarde, hallándose en un estado especialmente depresivo y sin que Ida pudiera hablar o reconocerlo, el hermano Romney regresó a su casa y acudió, como siempre lo hacía, a las Escrituras en un esfuerzo por comunicarse con el Señor. Recogió el Libro de Mormón y siguió leyendo donde había quedado la noche anterior. Había estado leyendo en Helamán sobre el profeta Nefi, quien había sido acusado falsamente y a quien se le habían presentado cargos injustos de sedición. Después de ser librado milagrosamente de sus acusadores, Nefi regresó a su casa meditando lo que había experimentado, y al hacerlo oyó una voz.

"Aunque Marion Romney ya había leído ese relato muchas veces, esa noche le impactó como que fuera una revelación personal. Las palabras de las Escrituras le conmovieron el corazón de tal manera que por primera vez en semanas sintió una paz palpable. Le pareció que el Señor le hablaba directamente a él. El pasaje decía: 'Bienaventurado eres tú… por las cosas que has hecho… no… te has afanado por tu propia vida, antes bien, has procurado mi voluntad y el cumplimiento de mis mandamientos. Y porque has hecho esto tan infatigablemente, he aquí, te bendeciré para siempre, y te haré poderoso en palabra y en hecho, en fe y en obras; sí, al grado de que todas las cosas te serán hechas según tu palabra, porque tú no pedirás lo que sea contrario a mi voluntad' (Helamán 10:4–5).

"Allí estaba la respuesta. Lo único que había buscado era saber y obedecer la voluntad del Señor, y el Señor le habló. Cayó de rodillas y derramó su corazón, y al terminar la oración con la frase 'Hágase Tu voluntad', sintió o escuchó una voz real que decía: 'No es contrario a mi voluntad que Ida sea sanada'.

"El hermano Romney se puso de pie con prisa. Eran más de las dos de la madrugada, pero sabía lo que tenía que hacer. Rápidamente se puso una corbata y un saco, y salió a la noche para visitar a Ida en el hospital. Llegó un poco antes de las tres en punto. El estado de su esposa no había cambiado. No se movió cuando él puso las manos sobre su frente pálida. Con una fe invariable, invocó el poder del sacerdocio a favor de ella, y pronunció una bendición simple, tras lo cual hizo la increíble promesa de que ella recobraría la salud y las facultades mentales y que todavía le quedaba por llevar a cabo 'una gran misión' en la tierra.

"A pesar de que el élder Romney no dudaba, se asombró al ver que los ojos de Ida se abrían cuando él terminó la bendición. Algo aturdido por todo lo que había sucedido, se sentó en el borde de la cama y de pronto oyó por primera vez en meses la voz débil de su esposa, que le dijo: 'Vamos, Marion, ¿qué haces aquí?'. Él no sabía si reír o llorar. Contestó: 'Ida, ¿cómo estás?'. Con un chispazo de humor, de esos que los caracterizaban a los dos, ella respondió: '¿En comparación con qué, Marion? ¿En comparación con qué?'.

"Ida Romney comenzó desde ese mismo instante su recuperación; pronto dejó la cama del hospital, y vivió para llegar a ver a su marido ser sostenido como miembro de la Primera Presidencia de la Iglesia, sin duda 'una gran misión en la tierra' (F. Burton Howard, *Marion G. Romney: His Life and Faith,* Salt Lake City, Bookcraft, 1988, págs. 137–142)" (Jeffrey R. Holland y Patricia T. Holland, *On Earth As It Is in Heaven,* 1989, págs. 133–135).

HELAMÁN 10:4–5

¿Qué características ve usted en estos dos versículos que le permitieron a Nefi recibir esa bendición?

Helamán 10:7. El poder de sellar

• Nefi sirvió con tal diligencia que el Señor le confirió gran poder. Recibió poder sobre las personas y los elementos de la tierra. También se le otorgó el sagrado poder de sellar, el mismo poder que tenía Elías el profeta: "El poder de Elías el profeta es el poder de sellar que corresponde al sacerdocio, poder mediante el cual todo lo que se ate o se desate en la tierra se atará o se desatará también en los cielos (D. y C. 128:8–18)" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Elías el profeta").

© 1985 Robert Barrett

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) enseñó sobre el poder de sellar que se ha dado a varios profetas:

"El Señor confirió autoridad a algunos de Sus siervos escogidos y les dio poderes excepcionales… De esta manera, Elías el profeta obtuvo las llaves del poder del sacerdocio para levantar a los muertos, sanar a los enfermos y cerrar los cielos para que sólo lloviera si él lo mandaba, de modo tal que por más de tres años no hubo lluvia, y además tenía el poder de hacer que cayera fuego del cielo para destruir a los enemigos de la Iglesia…

"El Señor le dio una autoridad semejante a Nefi, hijo de Helamán, que asimismo tenía la autoridad para cerrar los cielos y llevar a cabo otras potentes obras, sencillamente por causa de su fe y del mandamiento del Señor [véase Helamán 10:7]. Este magnífico poder se le ha otorgado a muy pocos siervos del Señor" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo IV, pág. 95).

Helamán 10:13–15. "A pesar del gran milagro"

• El profeta José Smith enseñó que "los milagros son los frutos de la fe" (*History of the Church,* tomo V, pág. 355). Algunas personas procuran obtener la fe mediante milagros; sin embargo, eso va en contra del orden de los cielos. La fe precede al milagro, en vez de venir después. Nefi pudo señalar milagrosamente que Seántum era el asesino del juez superior como resultado de la fe de dicho profeta, pero lamentablemente, la mayoría de las personas que presenciaron el milagro vivían sin fe. El milagro no logró convertirlos porque "la fe no viene por las señales [ni los milagros], mas las señales siguen a los que creen" (D. y C. 63:9). El cambio que era necesario que se produjera en sus vidas tenía que empezar por la "fe para arrepentimiento" (Alma 34:15–17). Por desgracia, quienes vieron el gran milagro siguieron endureciendo sus corazones y, en lugar de arrepentirse, persiguieron a Nefi.

Helamán 11:1–16. Los profetas piden por el pueblo

• La oración de Nefi a favor de su pueblo es un ejemplo de la inquietud que sienten los profetas por el pueblo. Además de representar a Dios ante el pueblo, los profetas a veces buscan intervenir en beneficio de su gente. Cuando los hijos de Israel se vieron afligidos por las serpientes venenosas, acudieron a Moisés y suplicaron: "… ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo" (Números 21:7).

En América, Nefi, el hijo de Lehi, escribió: "…continuamente ruego por [mi pueblo] de día, y mis ojos bañan mi almohada de noche a causa de ellos; y clamo a mi Dios con fe, y sé que él oirá mi clamor" (2 Nefi 33:3).

• Los profetas actuales siguen orando por nosotros. En la conferencia general que tuvo lugar después de los trágicos sucesos de terrorismo del 11 de septiembre de 2001, el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) oró:

"Oh Dios, nuestro Padre Eterno… cuyos hijos somos, acudimos a Ti con fe en esta aciaga y solemne ocasión. Por favor, amado Padre, bendícenos con fe, bendícenos con amor, bendícenos con caridad en nuestros

corazones. Bendícenos con el espíritu de perseverancia a fin de arrancar de raíz las maldades atroces que hay en este mundo. Brinda protección y guía a los que participan activamente en la batalla. Bendícelos; protégeles la vida; guárdalos del mal y de la maldad. Oye las oraciones de sus seres queridos por su seguridad…

"Oh, Padre, considera con misericordia ésta, nuestra propia nación, y sus amigos, en estos momentos de necesidad. Compadécete de nosotros y ayúdanos a andar siempre con fe en Ti y siempre con fe en Tu Hijo Amado, con cuya misericordia contamos y a quien consideramos nuestro Salvador y nuestro Señor. Bendice la causa de la paz y devuélvenosla pronto, Te suplicamos humildemente, implorándote que perdones nuestra arrogancia, que pases por alto nuestros pecados, que seas bondadoso y misericordioso con nosotros, y que hagas que nuestros corazones se vuelvan con amor hacia Ti. Te rogamos todo esto con humildad en el nombre de Él, que nos ama a todos, sí, el Señor Jesucristo, nuestro Redentor y nuestro Salvador. Amén" (*Liahona,* enero de 2002, pág. 105).

Helamán 11:4–5. El Señor a veces emplea la naturaleza para corregir a Sus hijos

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) explicó que "a veces el Señor usa el clima como modo de disciplinar a Su pueblo por la violación de Sus leyes" (véase *Liahona,* octubre de 1977, pág. 2; véase también D. y C. 43:21–25).

Helamán 11:18–12:6. Ciclos de rectitud e iniquidad

• En la historia del Libro de Mormón, el pueblo varias veces siguió un ciclo de rectitud, prosperidad, riquezas, orgullo, iniquidad, destrucción, humildad y otra vez rectitud. Para obtener más información al respecto y ver un diagrama que representa el ciclo del orgullo, obsérvese "El ciclo de rectitud e iniquidad" en el apéndice (página 434).

El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, se lamentó de que la humanidad no logre romper los ciclos negativos: "Considero que uno de los misterios más grandes de la vida terrenal es el hecho de que el género humano no aprende de la historia" (véase *Liahona,* enero de 1993, pág. 16). Sin duda, el Señor ha colocado en las Escrituras estos patrones obvios de conducta para beneficiarnos, para ayudarnos a evitar tener los mismos problemas en nuestra propia vida (véase D. y C. 52:14–19).

Helamán 11:22–23. "Puntos de doctrina"

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló qué es lo que conforma la doctrina verdadera de Cristo: "La verdadera doctrina de Cristo es que todos los hombres deben venir a Él, obtener fe, arrepentirse, bautizarse, recibir el Espíritu Santo y perseverar con fe hasta el fin para ganar la salvación (2 Ne. 31:17–21; 3 Ne. 11:29–41; D. y C. 10:67; 68:25)" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 204).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo la siguiente declaración en cuanto al poder de la doctrina verdadera:

"La verdadera doctrina, si se la entiende, cambia la actitud y el comportamiento.

"El estudio de la doctrina del Evangelio mejorará el comportamiento de las personas más rápido que el estudio sobre el comportamiento… Por eso hacemos tanto hincapié en el estudio de la doctrina del Evangelio" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 17).

Helamán 11:21–38. Volvió la iniquidad

• El profeta José Smith enseñó que "el diablo siempre establece su reino al mismo tiempo para oponerse a Dios" (*History of the Church,* tomo VI, pág. 364). Cada vez que se establece o fortalece la Iglesia del Salvador, el adversario procura crear resistencia de una forma u otra para luchar contra el progreso logrado por los santos de Dios. En Helamán 11 vemos surgir un ejemplo de la oposición de Satanás. Se había arrasado con los ladrones de Gadiantón del país, y los miembros de la Iglesia justos, tanto nefitas como lamanitas, gozaban de gran paz (véase Helamán 11:21). No obstante, pasaron apenas unos pocos años antes de que la influencia de

Satanás sobre el pueblo hiciera que éste volviera a la iniquidad y permitiera que los ladrones de Gadiantón recobraran su poder e influencia.

Helamán 12:1–3. La inconstancia de los hombres

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, exploró algunas de las posibles razones de la inconstancia espiritual:

"¿Es sencillamente un olvido imprevisto? ¿O se trata de una falta de integridad intelectual que cometemos al rehusar revisar y reconocer nuestras bendiciones anteriores? ¿O es acaso una carencia de mansedumbre que hace necesaria la repetición de tan severas lecciones, porque hacemos caso omiso de las señales más suaves y sutiles que nos invitan a 'recordarle'?…

"…Necesitamos a diario el Espíritu para que todos los días nos ayude a recordar. De lo contrario, la memoria nos falla en los momentos en que somos más vulnerables. El hombre natural no tiene en su naturaleza el recordar las bendiciones del ayer con gratitud, especialmente cuando en el día de hoy las necesidades de la carne lo presionan de forma constante" (*Lord, Increase Our Faith,* 1994, págs. 101–102).

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, añadió la siguiente perspectiva sobre por qué somos inconstantes: "El depender de Dios se puede esfumar rápidamente cuando las oraciones reciben respuesta. Y, cuando aminoran las dificultades, lo mismo sucede con las oraciones. En el Libro de Mormón se repite esa triste historia una y otra vez" (véase *Liahona,* enero de 2002, pág. 16).

HELAMÁN 12:1–9

Según estos versículos, ¿qué función tiene el recordar, o no recordar, en ayudarnos a evitar el ciclo del orgullo?

Helamán 12:2. Cuando Dios hace prosperar a los de Su pueblo, se olvidan de Él

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) describió las dificultades que pueden acompañar a la prosperidad: "La prueba que enfrentamos [en la prosperidad] entonces parece ser la más difícil de todas porque sus males son más sutiles, más ingeniosos. Todo se presenta como si fuera menos amenazante y es más difícil de detectar. Si bien toda prueba de rectitud supone una lucha, esta prueba en particular aparenta no ser prueba, no ser una lucha, y así podría ser la más engañosa de todas las pruebas. ¿Saben lo que la paz y la prosperidad pueden hacerle a un pueblo? Pueden ponerlo a dormir" (Larry E. Dahl, "Fit for the Kingdom", en *Studies in Scripture, Volume Five: The Gospels,* editado por Kent P. Jackson y Robert L. Millet, 1986, tomo V, pág. 369).

• El presidente Harold B. Lee (1899–1973) comparó la prueba del "lujo" con otras pruebas de la vida: "Se nos pone a prueba de varias formas. Tal vez no seamos conscientes de lo difícil de las pruebas que estamos enfrentando. En los primeros días de la Iglesia, se cometieron asesinatos y se vivió el acoso de los populachos. Se expulsó a los santos al desierto, donde morían de hambre, estaban desprovistos de ropas y pasaban frío. Nosotros somos los herederos de lo que nos legaron. ¿Pero qué estamos haciendo con ello? Actualmente gozamos de lujos como los que nunca hemos visto en la historia del mundo. Parecería que es probable que ésta sea la prueba más severa que jamás hayamos tenido en la historia de la Iglesia" (Dahl, "Fit for the Kingdom", en *Studies in Scripture,* tomo V, pág. 369).

Helamán 12:4. "Poner su corazón en las vanidades del mundo"

• Mormón hizo hincapié en la insensatez de quienes ponen sus corazones en las vanidades del mundo, es decir, en las cosas inútiles, vacías y sin valor del mundo. El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: "Las 'vanidades del mundo' comprenden cualquier combinación del mundanal cuarteto de los bienes que se poseen, el orgullo, la prominencia y el poder. En lo que atañe a estas cosas, las Escrituras nos recuerdan que 'no las puedes llevar contigo' (Alma 39:14). Debemos andar en busca de la clase de tesoros que las Escrituras prometen a los fieles: 'grandes tesoros de conocimiento, sí, tesoros escondidos' (D. y C. 89:19)" (véase *Liahona,* julio de 2001, pág. 101).

Helamán 12:5–6. "Prestos están para ensalzarse en el orgullo"

• En su clásico discurso sobre el orgullo, el presidente Ezra Taft Benson representó las muchas facetas del orgullo:

"El orgullo tiene una naturaleza esencialmente competitiva. Oponemos nuestra voluntad a la de Dios. Cuando con nuestro orgullo nos enfrentamos a Dios, es con la actitud de decir: 'Que se haga mi voluntad y no la Tuya'…

"Los orgullosos no pueden aceptar que la autoridad de Dios dé dirección a su vida (véase Helamán 12:6). Ellos oponen sus percepciones de la verdad contra el enorme conocimiento que tiene Dios, su capacidad contra el poder del sacerdocio de Dios, sus propios logros contra las poderosas obras de Él.

"…Los orgullosos quieren que Dios esté de acuerdo con ellos; pero no tienen interés en cambiar de opinión para que la suya esté de acuerdo con la de Dios…

"El orgullo da como resultado combinaciones secretas que se establecen para lograr poder, riquezas y la gloria del mundo (véase Helamán 7:5; Éter 8:9, 16, 22–23; Moisés 5:31). Este fruto del pecado del orgullo, es decir, las combinaciones secretas, destruyó las civilizaciones de los jareditas y los nefitas, y ha sido y será todavía la causa de la caída de muchas naciones (véase Éter 8:18–25)" (véase *Liahona,* julio de 1989, págs. 4–6).

• El élder Joe J. Christensen, de los Setenta, enseñó que el orgullo lleva a las comparaciones injustas y también puede conducir a nuestra caída:

"El orgullo hace que, al compararnos con los demás, nos preocupemos demasiado por cuán inteligentes pensamos que somos, por la marca de nuestros jeans [pantalones vaqueros o de mezclilla] u otras prendas de vestir —la 'ropa lujosa' que nos ponemos—, por las organizaciones a las que pertenecemos, la zona de la ciudad en que vivimos, cuánto dinero tenemos, cuál es nuestra raza o nacionalidad, qué tipo de coche conducimos, incluso a qué iglesia pertenecemos, cuánta instrucción formal hemos tenido el privilegio de adquirir, etcétera, etcétera.

"En las Escrituras existen muchas indicaciones de que el objetivo del orgullo es el de destruir personas, naciones y, en algunos casos, incluso a la Iglesia misma…

"Se ha calculado que a lo largo del Libro de Mormón los ciclos de prosperidad y paz fueron destruidos no menos de treinta veces, principalmente por los efectos del orgullo humano" (*One Step at a Time: Building a Better Marriage, Family, and You,* 1996, págs. 138–139). (Véase "El ciclo de rectitud e iniquidad" en la página 434 del apéndice.)

Helamán 12:7–19. La insignificancia del hombre

• El presidente Joseph Fielding Smith nos ayudó a entender que la frase "la insignificancia de los hijos de los hombres" (Helamán 12:7) no es un reflejo de cuánto vale el hombre: "Ahora bien, este profeta no tuvo la intención de decir que el Señor se preocupa más por el polvo de la tierra y le tiene más amor que a Sus hijos… Lo que está señalando es que el polvo de la tierra es obediente, ya que se mueve de aquí a allá cuando el Señor lo manda. Todas las cosas se encuentran en armonía con Sus leyes. Todo lo que hay en el universo obedece las leyes establecidas, según tengo entendido, excepto el hombre. Doquier que se mire se encuentran la ley y el orden, y los elementos, fieles a su llamado, obedecen las leyes que reciben; mas el hombre se rebela, y en este aspecto el hombre es menos que el polvo de la tierra puesto que rechaza los consejos del Señor" (en Conference Report, abril de 1929, pág. 55).

Helamán 12:15. Conocimientos de astronomía

• En Helamán 12:14–15 se demuestra que Mormón tenía una comprensión básica de las leyes físicas del universo: "Se hace referencia aquí al relato bíblico en el que Josué manda al sol y a la luna detenerse para que su ejército pueda completar la derrota de los amorreos (Josué 10:12–14). Aquí se agrega una observación correctiva a dicho relato, el cual daba por sentado que el sol rotaba alrededor de una tierra fija. (Véanse también Isaías 38:7–8; 2 Reyes 20:8–11.) Estos versículos ofrecen una certeza sutil pero segura de que el profeta y editor Mormón, al igual que muchos de los líderes espirituales de la antigüedad, no eran en lo más mínimo primitivos

en su entendimiento de Dios, el hombre y el universo" (Joseph Fielding McConkie y Robert L. Millet, *Doctrinal Commentary on the Book of Mormon,* cuatro tomos, 1987–1991, tomo III, pág. 397).

© Corbis

Helamán 12:23–24. El arrepentimiento nos conduce a la gracia de Cristo

• El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló acerca del poder de la gracia de Dios:

"Del Bible Dictionary [Diccionario Bíblico], aprendemos que la palabra *gracia* a menudo se usa en las Escrituras para indicar un poder que fortalece o habilita:

"'La idea principal de la palabra es la ayuda o fortaleza que se dan a través de la abundante misericordia y amor de Jesucristo.

"'…Es igualmente mediante la gracia del Señor que las personas, por medio de la fe en la expiación de Jesucristo y el arrepentimiento de sus pecados, reciben fortaleza y ayuda para realizar buenas obras que de otro modo no podrían mantener si contaran sólo con sus propios medios. Esta gracia es un poder habilitador que les permite a los hombres y a las mujeres asirse de la vida eterna y la exaltación después de haber dedicado su mejor esfuerzo' (pág. 697).

"Es así que el aspecto de la Expiación que nos habilita y fortalece nos ayuda a ver y a hacer el bien y a convertirnos en personas buenas en modos que jamás reconoceríamos o lograríamos con nuestra limitada capacidad mortal. Doy testimonio de que el poder habilitador de la Expiación del Salvador es real" (véase *Liahona,* noviembre de 2004, págs. 76–77; véase también D. y C. 93:20, 27–28).

• El élder Gene R. Cook, de los Setenta, habló acerca de la naturaleza personal de la gracia del Salvador:

"La gracia del Señor, mediante la Expiación, puede limpiar nuestros pecados y a la vez ayudarnos a perfeccionarnos por medio de las pruebas, las enfermedades y aun los defectos del carácter… Cristo puede enmendar nuestras imperfecciones y faltas que de otra forma no se pueden corregir (véase Génesis 18:14; Marcos 9:23–24).

"Esta gran verdad nos debería llenar de esperanza, con tal de que seamos prestos en recordar que el efecto que la gracia tenga en nuestra vida depende del que nos arrepintamos de nuestros pecados…

"Las condiciones que se requieren para que se nos restaure la gracia son un corazón arrepentido y buenas obras. Cuando alguien pide fervientemente una respuesta en oración, la respuesta puede depender más del arrepentimiento de nuestros propios pecados que de ningún otro factor (véase D. y C. 101:7–8; Mosíah 11:23–24)…

"Para obtener la gracia, uno no tiene que ser perfecto, pero sí tiene que estar tratando de guardar los mandamientos lo mejor que pueda, y así el Señor le permitirá recibir ese poder" (véase *Liahona,* julio de 1993, págs. 90–91).

Para meditar

- ¿Qué pasos está dando usted para evitar que su vida caiga en el ciclo del orgullo?
- ¿En qué partes de su vida ha visto funcionar el poder del sacerdocio?
- ¿Qué puede hacer para llegar al punto de que al orar no pida nada que se oponga a la voluntad del Señor?

Tareas sugeridas

- En una noche de hogar, comparta lo que ha aprendido de Helamán 12–14 sobre cómo y por qué el Señor disciplina a Sus hijos.
- En su diario, anote en qué forma afronta usted el ciclo del orgullo.

Capítulo 38

Helamán 13–16

Introducción

El evangelio de Jesucristo ofrece a todas las personas la oportunidad de cambiar. A lo largo de gran parte del Libro de Mormón, las obras de los lamanitas "[habían] sido… malas", pero "la predicación de los nefitas" (Helamán 15:4) condujo a "la mayoría de ellos" a recibir el Evangelio (Helamán 6:1) y experimentar un poderoso cambio en el corazón. Aquí en el libro de Helamán se invierten los papeles de forma evidente: las personas a las que otrora se les había enseñado se convertían en los maestros. Muchos nefitas, por otra parte, se habían vuelto orgullosos y hacían caso omiso de sus propios profetas, por lo que el Señor les envió un profeta lamanita para que les advirtiera que debían arrepentirse y prepararse para la venida del Señor. Preste atención a la reacción colectiva e individual de los nefitas ante el mensajero lamanita del Señor. Las palabras de Samuel le importaban al Salvador lo suficiente como para que Él las defendiera durante Su ministerio personal en América y testificara que todas se habían cumplido (véase 3 Nefi 23:9–13).

Comentario

Helamán 13:3. "Todas las cosas que le vinieran al corazón"

• Samuel, quien era profeta, no se tomó la libertad de decidir qué predicar a los nefitas. En Helamán 13:3, vemos que enseñaba "todas las cosas que le [venían] al corazón". En lo que respecta a este proceso de revelación, el presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la forma en que frecuentemente llega la voz del Señor:

"La revelación se recibe en palabras que *sentimos*, más de las que *oímos*. Nefi les dijo a sus hermanos desobedientes que habían recibido la visita de un ángel: '… habíais dejado de *sentir,* de modo que no pudisteis *sentir* sus palabras' [1 Nefi 17:45; cursiva agregada].

"Las Escrituras están repletas de expresiones como éstas: 'El velo fue retirado de nuestras mentes, y los ojos de nuestro entendimiento fueron abiertos' [D. y C. 110:1], o '…hablaré a tu mente y a tu corazón…' [D. y C 8:2], o '…te iluminé la mente…' [D. y C. 6:15], o '… expresad los pensamientos que pondré en vuestro corazón…' [D. y C. 100:5]. Hay cientos de pasajes que enseñan sobre la revelación" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 69).

Helamán 13:11–16. Salvados por causa de unos pocos justos

• Ha habido muchas ocasiones en que los inicuos se han salvado de destrucciones terribles debido a que algunas personas justas vivían entre ellos. El malvado pueblo de Zarahemla debía agradecerles a los justos el haber sido preservados de la destrucción; aunque, naturalmente, ellos no lo sabían. En unos pocos años, Zarahemla perdió esta silenciosa y poco apreciada protección, y las palabras de Samuel se cumplieron (véase 3 Nefi 9:3). Aun Sodoma y Gomorra se habrían salvado si hubieran vivido allí apenas diez personas rectas (véase Génesis 18:23–33).

La forma en que vivimos realmente puede marcar la diferencia. La rectitud personal de unos pocos puede convertirse en una gran bendición para los demás, especialmente para los de nuestra propia familia y nuestra comunidad local.

Helamán 13:19–22. Riquezas y espiritualidad

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la relación que existe entre el materialismo y la espiritualidad:

"El materialismo, que da prioridad a las necesidades y los objetos materiales, obviamente es lo opuesto a la espiritualidad. El Salvador enseñó que no debemos hacernos 'tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan' (Mateo 6:19), sino que debemos hacernos tesoros en el cielo: 'Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón' (Mateo 6:21)…

"No hay nada malo en el dinero de por sí. El buen samaritano empleó, para servir a su prójimo, la misma

clase de monedas que Judas usó para traicionar al Maestro. Es 'el *amor al dinero* [lo que] es la raíz de todos los males' (1 Timoteo 6:10; cursiva agregada). La diferencia fundamental se halla en el nivel de espiritualidad con que vemos, evaluamos y utilizamos las cosas de este mundo y nuestras experiencias en él.

"Si permitimos que se vuelva objeto de adoración o que tenga mayor prioridad que todo lo demás, el dinero puede hacernos egoístas y orgullosos, engreídos 'con las vanidades del mundo' (Alma 5:37). En contraste, si lo empleamos para cumplir con nuestras obligaciones legales y para pagar los diezmos y las ofrendas, el dinero servirá para demostrar nuestra integridad y desarrollar la generosidad. Cuando la espiritualidad ilumina el uso de los bienes, éstos nos ayudan a prepararnos para la ley superior de una gloria celestial" (véase *Liahona,* enero de 1986, pág. 48).

HELAMÁN 13:21–22

¿A qué le atribuyó Samuel el lamanita la maldición de los nefitas? ¿Qué recordaban y de qué se habían olvidado? ¿Por qué es importante esto para usted?

Helamán 13:23–29. Seguir al profeta viviente

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que es importante seguir al profeta y a los apóstoles vivientes: "Ahora bien, mis queridos hermanos y hermanas, les ruego que pongan atención a lo que han enseñado los líderes de la Iglesia… Pongan en práctica las enseñanzas que les ayudarán a ustedes y a sus familias. Llevemos todos a nuestros hogares, sin importar las circunstancias familiares, las enseñanzas de los profetas y apóstoles, a fin de fortalecer nuestras relaciones el uno con el otro y con nuestro Padre Celestial y con el Señor Jesucristo. Les prometo, en el nombre del Señor, que si escuchan, no sólo con sus oídos, sino también con sus corazones, el Espíritu Santo les manifestará la verdad de los mensajes dados por el presidente [de la Iglesia], sus consejeros, los apóstoles y los demás líderes de la Iglesia. El Espíritu les indicará lo que deben hacer en forma individual y como familias, con objeto de seguir nuestro consejo para que se fortalezcan sus testimonios y tengan paz y gozo" (*Liahona,* julio de 2001, pág. 82).

Helamán 13:38. La iniquidad va en contra de la naturaleza de la felicidad

• Samuel advirtió a los nefitas que habían estado buscando la felicidad cometiendo iniquidades, lo cual va en contra de la naturaleza de la misma. Al hablar de este problema y de cómo se logra la felicidad verdadera, el élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló que la felicidad sólo llega por la rectitud:

"¿Te has dado cuenta de cómo actúa Satanás para capturar la mente y las emociones con imágenes destellantes, música estridente y la estimulación de todos los sentidos físicos al extremo? Con diligencia, él se esfuerza por llenar la vida con acción, diversiones y estímulos para que nadie se pueda detener a reflexionar en las consecuencias de sus tentadoras invitaciones. ¡Piénsalo! Algunos se sienten tentados a violar los mandamientos más básicos de Dios debido a que las acciones seductoras se representan como aceptables; se las hace parecer atractivas e incluso deseables; no parecen tener serias consecuencias, sino una dicha y felicidad perdurables; pero debes tener en cuenta que esas actuaciones están controladas por libretos y actores, y que las consecuencias de las decisiones que se toman son a la vez manipuladas para que sean lo que el productor quiere.

"La vida no es así. Sí, el albedrío moral permite que tú elijas lo que desees, pero no puedes controlar las consecuencias de esas elecciones. A diferencia de las creaciones falsas del hombre, nuestro Padre Celestial determina las consecuencias de tus elecciones. La obediencia proporcionará felicidad, mientras que la violación de Sus mandamientos no lo hará" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 102).

Helamán 13:38

¿Qué relación hay entre Alma 41:10–11 y Helamán 13:38? ¿Por qué es imposible hallar felicidad en el pecado?

Helamán 14. La profecía de Samuel acerca de la venida del Salvador

• Una de las profecías más específicas de las Escrituras es la que hizo Samuel sobre el nacimiento y la muerte de Jesucristo. El siguiente cuadro esboza las enseñanzas de Samuel, entre ellas las del nacimiento y la muerte de Cristo, y también el cumplimiento de ellas según está registrado, así como las enseñanzas de Samuel para dirigir al pueblo:

Profecía del nacimiento del Salvador		Cumplimiento
Helamán 14:2	Nacería en cinco años	3 Nefi 1:13
Helamán 14:3–4	No habría oscuridad la noche anterior a su nacimiento	3 Nefi 1:15
Helamán 14:5	Una estrella nueva	3 Nefi 1:21
Helamán 14:6	Muchas señales y prodigios en los cielos	Helamán 16:13; 3 Nefi 2:1
Helamán 14:7	Toda la gente se asombraría y caería al suelo	3 Nefi 11:16–17

Samuel les enseñó que debían prepararse para el Salvador (Helamán 14:8–13)	Enseñanza
Helamán 14:8	Creer en Dios
Helamán 14:9, 13	Arrepentirse y ser perdonados por medio de Cristo
Helamán 14:30	Cada uno es libre de actuar por sí mismo

Profecía de la muerte del Salvador		Cumplimiento
Helamán 14:20, 27	Se oscurecería el sol por tres días	3 Nefi 8:19–23
Helamán 14:21	Truenos, relámpagos, terremotos	3 Nefi 8:6–7
Helamán 14:22	Se resquebrajaría la tierra	3 Nefi 8:12, 17–18
Helamán 14:23	Grandes tempestades; las montañas serían hechas llanas y los valles se volverían montañas	3 Nefi 8:5–6
Helamán 14:24	Se destruirían calzadas y ciudades	3 Nefi 8:8–11, 13–14
Helamán 14:25	Los sepulcros se abrirían y resucitarían los santos para enseñar al pueblo	3 Nefi 23:9–13

Helamán 14:11. "Para que conozcáis las condiciones del arrepentimiento"

• El élder Richard G. Scott enseñó acerca de las condiciones del arrepentimiento:

"En *El milagro del perdón*, Spencer W. Kimball ofrece una espléndida guía para obtener el perdón mediante el arrepentimiento, la cual ha ayudado a muchos a regresar al camino. Él describe cinco elementos esenciales del arrepentimiento:

"*El dolor por haber pecado.* Estudia y medita para saber cuán grave es tu pecado según la definición del Señor. Eso te proporcionará un dolor y un remordimiento sanadores; además, despertará en ti el deseo sincero de cambiar y la disposición de someterte a todo requisito para alcanzar el perdón…

"*El abandono del pecado.* Es la determinación inalterable y permanente de no repetir la transgresión, y, si se cumple con esa determinación, no habrá por qué sentir otra vez el sabor amargo que deja el pecado…

"*La confesión del pecado.* Siempre tienes que confesar tus pecados al Señor; si son transgresiones graves, como la inmoralidad, debes confesarlas también al obispo o al presidente de estaca. Por favor, entiende

que la confesión no es arrepentimiento; es un paso esencial, pero no es de por sí suficiente. Y la confesión parcial, en la que se mencionan sólo los pecados más leves, no te ayudará a resolver los más graves que quedan encubiertos…

"*La restitución por el pecado.* Debes restaurar en todo lo posible lo que hayas robado, dañado o manchado. La restitución voluntaria demuestra de forma clara al Señor que estás decidido a hacer todo lo que puedas por arrepentirte.

"*La obediencia a todos los mandamientos.* La obediencia total te brinda el pleno poder del Evangelio, con la fortaleza para concentrarte en abandonar ciertos pecados, y comprende acciones que quizás al principio no consideres parte del arrepentimiento, como asistir a las reuniones, pagar el diezmo, prestar servicio y perdonar a los demás…

Paul Gustave Dore

"Yo agregaría un sexto paso: *Reconocer al Salvador.* De todos los pasos necesarios para el arrepentimiento, testifico que el más importante es que tengas la convicción de que el perdón se recibe por causa del Redentor; es esencial que sepas que sólo podrás recibirlo de acuerdo con Sus condiciones" (véase *Liahona,* julio de 1995, pág. 86).

• Además de las importantes enseñanzas arriba mencionadas del presidente Kimball y del élder Scott, el arrepentimiento también debe incluir el cambio. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo siguiente: "Debemos cambiar todo aquello que forme parte del problema… Le agradecemos a nuestro Padre Celestial que se *nos permita* cambiar. Le agradecemos a Jesús *que podamos* cambiar, y finalmente lo hacemos sólo con Su ayuda divina. Es verdad que todos nuestros problemas no son el resultado de nuestros hechos; a menudo son la consecuencia de los hechos de otras personas o simplemente las circunstancias comunes de la vida. Pero *debemos* cambiar todo lo que *podamos* cambiar, y perdonar lo demás. De esa forma nuestro acceso a la expiación del Salvador queda tan libre de obstáculos como nosotros, con nuestras imperfecciones, podamos lograrlo. Él hará lo demás" (*Liahona,* julio de 2006, pág. 70).

Helamán 14:11–12. El propósito de Samuel al enseñar

• En Helamán 14:11–12, el profeta Samuel enumeró cuatro verdades que quería que la gente aprendiera de sus enseñanzas:

Saber acerca de los juicios de Dios

Conocer las condiciones del arrepentimiento

Saber acerca de la venida de Jesucristo

Saber acerca de las señales de Su venida

Helamán 14:15–19. La Expiación vence a la muerte

• Samuel el lamanita describió la diferencia entre la muerte física, la primera muerte espiritual y la segunda muerte espiritual, así como la manera en que la expiación del Salvador nos ayuda a vencer esas muertes.

La muerte física. El élder Earl C. Tingey, de la Presidencia de los Setenta, dio una definición de lo que es la muerte física y explicó quiénes la experimentarán: "La muerte física es la separación del espíritu y el cuerpo físico. Por motivo de la caída de Adán, todo el género humano sufrirá la muerte física" (*Liahona,* mayo de 2006, pág. 73).

La primera muerte espiritual. La muerte espiritual ocurre cuando somos "separados de la presencia del Señor" (Alma 42:9).

El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) explicó que estas dos muertes son el resultado de la caída de Adán y Eva: "Nuestros primeros padres, Adán y Eva, desobedecieron a Dios. Al participar del fruto prohibido se hicieron mortales. Como consecuencia, ellos y todos sus descendientes quedamos sujetos tanto a la muerte temporal como a la espiritual (muerte temporal: la separación del cuerpo y el espíritu; muerte espiritual: la separación del espíritu de la presencia de Dios, y muerte con relación a todo lo que pertenece a las cosas del espíritu)" (véase *Liahona,* agosto de 1978, pág. 6).

Para nosotros, esta muerte espiritual se dio cuando abandonamos la presencia de Dios para nacer en la vida terrenal. Samuel el lamanita le llamó "la primera muerte" (Helamán 14:16) a ser separados de Su presencia.

Samuel el lamanita enseñó que todos los hijos del Padre Celestial que tengan vida terrenal vencerán las muertes física y espiritual mediante los poderes de la expiación de Jesucristo (véase Helamán 14:17), hecho del que testifican muchos otros pasajes de las Escrituras (véanse 2 Nefi 2:9–10; 9:15, 22, 38; Alma 11:43–44; 12:12–15, 24; 42:23; 3 Nefi 26:4).

La segunda muerte espiritual. La segunda muerte es una muerte espiritual final, la cual no llega por causa de haber abandonado la presencia de Dios y haber nacido en la vida terrenal sino por motivo del pecado personal sin arrepentimiento.

El Salvador también ha brindado ayuda para vencer esta segunda muerte espiritual. Al haber sufrido por nuestros pecados, Él nos ofrece la oportunidad de arrepentirnos, pero para los que no se arrepienten "viene otra vez sobre ellos una muerte espiritual; sí, una segunda muerte, porque quedan nuevamente separados de las cosas que conciernen a la justicia" (Helamán 14:18). Esto quiere decir que alguien que no haya resuelto sus pecados, no puede permanecer en la presencia de Dios una vez que se presente ante Él para ser juzgado.

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió tal estado:

"Si la muerte física llega antes de que los errores morales se corrijan, la oportunidad del arrepentimiento se habrá perdido. Por eso, el verdadero 'aguijón de la muerte es el pecado' (1 Corintios 15:56).

"Ni siquiera el Salvador puede salvarnos en nuestros pecados; Él nos redime de nuestros pecados, pero sólo con la condición de que nos arrepintamos. Somos responsables de nuestra propia supervivencia o muerte espiritual (véanse Romanos 8:13–14; Helamán 14:18; D. y C. 29:41–45)" (véase *Liahona,* julio de 1992, pág. 81).

Helamán 15:3–4. El divino amor de Dios

• El Señor ama a todas las personas, pero no puede tolerar el pecado. A pesar de que Helamán 15:4 dice que el Señor aborrecía a los lamanitas "porque sus obras han sido continuamente malas", Samuel es un ejemplo de los muchos lamanitas a los cuales se les enseñó el Evangelio y se ganaron el favor de Dios una vez que se convirtieron.

El élder Russell M. Nelson habló acerca del amor de Dios por quienes pecan: "¿Significa esto que el Señor no ama al pecador? Por supuesto que no. El amor divino es infinito y universal; el Señor ama tanto a santos como a pecadores. El apóstol Juan afirmó: 'Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero' [1 Juan 4:19]. Y Nefi, al ver en visión el ministerio terrenal del Señor, declaró: '… Sí, escupen sobre él, y él lo soporta, por motivo de su *amorosa bondad* y su longanimidad para con los hijos de los hombres' [1 Nefi 19:9; cursiva agregada]. Conocemos la amplitud del amor del Redentor porque Él murió para que *todos* los que mueran puedan vivir de nuevo" ("Amor divino", *Liahona,* febrero de 2003, pág. 16).

Helamán 15:7–8. Un cambio perdurable en el corazón

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) entendía el poder que tienen las Escrituras, especialmente el Libro de Mormón, para cambiarnos la vida. Recalcó la importancia de que llevemos en lo profundo de nuestro corazón las doctrinas que se enseñan en las Escrituras de los últimos días, si hemos de mantenernos "firmes e inmutables en la fe" (Helamán 15:8). El presidente Benson enseñó: "Los conversos sociales, éticos, culturales o educacionales no lograrán sobrevivir al calor del día, a menos que sus raíces profundicen en la plenitud del Evangelio que contiene el Libro de Mormón" (véase *Liahona,* agosto de 1975, pág. 42).

Helamán 16:2–3, 6–8. Protección divina

• La protección con la que contó Samuel al dar el mensaje del arrepentimiento no es inusual. Las Escrituras incluyen varios ejemplos de profetas que se vieron amenazados pero cuyas vidas fueron salvaguardadas

de forma milagrosa para que pudieran terminar sus misiones. Piense en los siguientes ejemplos y recuerde la manera en que estos profetas pudieron presentar las palabras del Señor a pesar de verse amenazados de muerte o de lesión: Noé (véase Moisés 8:18), Abraham (véase Abraham 1:5, 12, 15–19), Lehi (véase 1 Nefi 1:19–20; 2:1–4), Nefi (véase 1 Nefi 17:48–55) y Abinadí (véase Mosíah 13:1–5). A veces los siervos del Señor al final pierden la vida, pero esto no sucede sino hasta después de que, como dijo Abinadí, hayan "comunicado el mensaje que el Señor [les] mandó que die[ran]" (Mosíah 13:3).

El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos recordó lo siguiente:

"Los profetas de todas las dispensaciones han arriesgado su vida de buena gana y, con valor, han hecho la voluntad de Dios y proclamado Su palabra…

"…sigamos el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo y Sus profetas, tanto los del pasado como los del presente. Es probable que no se nos requiera dar la vida como mártires, como a muchos de ellos, pero lo que se nos exige es la obediencia a los mandamientos del Señor y la fidelidad a los convenios que hayamos hecho con Él" (véase *Liahona,* julio de 1996, pág. 38).

Helamán 16:2–20. Reacciones al profeta

• En Helamán 16 se hace una relación de las maneras en que los inicuos reaccionaron hacia el profeta Samuel y su mensaje. El presidente Ezra Taft Benson habló acerca de cómo reaccionan los inicuos a los profetas de la actualidad:

"El profeta no va a ser forzosamente popular en el mundo o entre las personas mundanas.

"Al revelar la verdad el profeta, la gente se divide. Los de corazón sincero dan oído a sus palabras, mientras que los que no son rectos no le hacen caso, o luchan contra él. Cuando el profeta señala los pecados del mundo, los mundanos quieren cerrarle la boca o hacer de cuenta que él no existe, en lugar de arrepentirse de sus pecados. La popularidad jamás sirve para comprobar la verdad; muchos profetas sufrieron la muerte o el exilio. Cuanto más se acerque la segunda venida del Señor, podemos anticipar que la gente del mundo se hará más malvada y el profeta tendrá cada vez menos popularidad entre ella" ("Fourteen Fundamentals in Following the Prophet", en *1980 Devotional Speeches of the Year,* 1981, pág. 29; véase también *The Teachings of Ezra Taft Benson,* 1988, pág. 133).

La siguiente lista incluye algunas de las razones por las que las personas que aparecen en Helamán 16:2–21 rehusaron hacer caso a las palabras del profeta:

1. El posterior esparcimiento de los judíos (véanse los versículos 17–20)
2. El enojo personal (véase el versículo 2)
3. Los profetas de vez en cuando al profetizar adivinan con acierto (véase el versículo 6)
4. La gente confía más en sus propias fuerza y habilidad (véase el versículo 15)
5. Las enseñanzas suelen no ser razonables (véase el versículo 18)
6. Se confunden las enseñanzas de los profetas con las tradiciones, y no se pueden comprobar (véase el versículo 20)
7. Los profetas nos engañan en vez de hacer milagros verdaderos (véase el versículo 21)

Helamán 16:15, 18, 20. Confiarse en la propia fuerza y en la sabiduría de uno

• El élder Dallin H. Oaks nos amonestó a que tengamos cuidado de confiarnos únicamente en el estudio personal y la razón para determinar las verdades espirituales:

"El Libro de Mormón describe [una] actitud entre un pueblo que confiaba únicamente 'en su propia fuerza y en su propia sabiduría' y en lo que podía ver 'con [sus] propios ojos'. (Hel. 16:15, 20.) Basándose en el

raciocinio, estas personas rechazaron las profecías, diciendo: 'No es razonable que venga tal ser como un Cristo…'. (Vers. 18.) Con la misma actitud, un profesor prominente descartó el Libro de Mormón asegurando que 'los libros no los traen los ángeles. Es así de sencillo'.

"Los que procuran obtener conocimiento del Evangelio únicamente por vía del estudio y la razón se prestan de forma particular a la autosuficiencia y a la presunción que a veces caracteriza los emprendimientos académicos. Como señaló el apóstol Pablo en su época: 'El conocimiento envanece…', y presentó esta advertencia a los eruditos: 'Pero mirad que esta libertad [conocimiento] vuestra no sea tropezadero para los que son débiles… Y por tu conocimiento pere[zca] el hermano débil por quien Cristo murió' (1 Cor. 8:1, 9, 11)" (*The Lord's Way,* 1991, págs. 46–47).

HELAMÁN 16:22

¿Qué meta tiene Satanás para diseminar la contención?

Helamán 16:22. Satanás disemina la contención

• ¿Por qué es importante evitar la contención con los demás? El élder Russell M. Nelson explicó que la respuesta a esa pregunta data de la vida preterrenal:

"Para comprender por qué el Señor nos ha mandado no 'contender unos con otros', tenemos que conocer la verdadera fuente de la contención. Un profeta del Libro de Mormón reveló ese importante conocimiento aun antes del nacimiento de Cristo… [Véase Helamán 16:22]…

"La contención existía antes de que se formara la tierra. Cuando por primera vez se anunció el plan de Dios de crear la tierra y la vida terrenal, se regocijaron los hijos de Dios. El plan estaba sujeto al albedrío del hombre, a su subsiguiente caída de la presencia de Dios y a la misericordiosa disposición de un Salvador que redimiera al género humano. Las Escrituras revelan que Lucifer procuró con tesón *enmendar* el plan por medio de la destrucción del albedrío del hombre…

"El afán egoísta de Satanás por modificar el plan de Dios produjo una gran contención en el cielo…

"La guerra que hubo en el cielo no fue de efusión de sangre; fue una guerra de ideas opuestas: el origen de la contención.

"Las Escrituras advierten reiteradamente que el padre de la contención se opone al plan de nuestro Padre Celestial. El método de Satanás se vale de la contagiosa llaga de la contención. El móvil de Satanás: lograr la aclamación personal aun sobre Dios mismo" (véase *Liahona,* julio de 1989, págs. 81–82).

Para meditar

- Determine si usted, en caso de haber vivido en los días de Samuel, hubiese aceptado a estos profetas e incluso tal vez si se hubiese plantado en contra de la muchedumbre para defenderlos. ¿De qué formas considera que en su propia vida está siguiendo al profeta?
- Helamán 15:7 describe qué llevó al cambio poderoso en los lamanitas. ¿Conoce usted a alguna persona que haya tenido una experiencia que le cambiara la vida después de conocer las Escrituras?
- Lea Helamán 16:22. ¿Qué considera usted que es la herramienta más útil para mantener la paz y la armonía con su familia y con las personas con las que se relaciona?

Tareas sugeridas

- Escriba una carta a un misionero en la que incluya la descripción de algún principio que haya aprendido de las enseñanzas de Samuel. Explique cómo cree que se aplica a su vida.
- Dé una lección de noche de hogar sobre la diferencia que hay entre tener el corazón endurecido y tenerlo quebrantado. Considere la posibilidad de valerse de los pasajes de Helamán 16:13–23 y 3 Nefi 9:20.

Capítulo 39

3 Nefi 1–7

Introducción

El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) señaló que "el registro de la historia nefita justo antes de la visita del Salvador revela muchos aspectos similares a nuestros días en que anticipamos Su segunda venida" (véase *Liahona,* julio de 1987, pág. 2). Sólo quienes tenían testimonios fuertes y estaban plenamente convertidos pudieron mantenerse firmes antes de que el Salvador apareciera en América. Sucede lo mismo en nuestros días: sólo quienes tengan testimonios fuertes y estén plenamente convertidos podrán mantenerse firmes antes de la segunda venida del Señor. Un estudio concienzudo de 3 Nefi 1–7 le ayudará a entender de qué forma su testimonio de Jesucristo y su conversión al Evangelio le brindarán la fuerza sustentadora que necesitará para mantenerse fiel al Salvador en la difícil época en que vivimos.

Comentario

Puede tener valor instructivo hacer una comparación de la longitud de los libros del Libro de Mormón y las épocas que abarcan. Obsérvese el cuadro "Páginas y épocas del Libro de Mormón" en el apéndice (página 431).

3 Nefi 1. El cumplimiento de la profecía

• Nefi oró al Señor con poder cuando enemigos amenazaron matar a todos los que creían en las señales predichas por Samuel el lamanita. Respondiendo a su oración, el Señor dijo a Nefi que no temiera, puesto que las señales del nacimiento de Cristo se cumplirían esa misma noche. Los anales documentan de forma detenida el cumplimiento de todas las profecías de Samuel (véase el cuadro en el comentario de Helamán 14, en la página 293).

3 Nefi 1:1. Los sistemas de calendario nefitas

• A lo largo del Libro de Mormón, los nefitas utilizaron tres puntos de referencia distintos para calcular el tiempo en sus calendarios:

Punto de referencia	Cuándo se usó	Sección de Escrituras
Desde que Lehi salió de Jerusalén	600–92 a.C.	1 Nefi 1–Mosíah 29
Desde que el gobierno pasó de los reyes a los jueces	92 a.C.–1 d.C.	Mosíah 29–3 Nefi 1
Desde que se dio la señal del nacimiento de Jesucristo	1–421 d.C.	3 Nefi 1–Moroni 10

Nota: La señal se dio al nacer Jesús, pero no se empezó a utilizar ese punto de referencia sino hasta 9 d.C.

3 Nefi 1:29. Tenemos que protegernos para que no nos desvíen

• El versículo 29 de 3 Nefi 1 sirve para mostrar que basta con que pase una generación para que sobrevenga la apostasía. Leemos el triste relato de los hijos de padres fieles que fueron descarriados por "mentiras y… palabras aduladoras, [para] unirse a esos ladrones de Gadiantón".

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó: "Los jóvenes de la Iglesia… tienen el futuro en sus manos. La Iglesia siempre ha estado a una generación de desaparecer. Si se perdiera una generación entera, cosa que no sucederá, perderíamos a toda la Iglesia. Pero cuando se pierde así sea una sola persona en lo referente al evangelio de Jesucristo, se cierran las puertas a generaciones de sus descendientes, a menos que el Señor los busque para traer a algunos de regreso" ("We Must Raise Our Sights", Conferencia del Sistema Educativo de la Iglesia acerca del Libro de Mormón, 14 de agosto de 2001, pág. 1; véase LDS.org bajo gospel library/additional addresses/CES addresses).

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) dio consejos a la juventud de nuestra época sobre cómo evitar ser desviados de la verdad:

"A nuestros jóvenes, la magnífica juventud de esta generación, les digo: sean verídicos; permanezcan fieles; defiendan con firmeza lo que saben que es correcto.

"Ustedes se enfrentan con una tremenda tentación, la cual llega a ustedes en los salones de entretenimiento

popular, en internet, en las películas, en la televisión, en la literatura barata y en otras formas sutiles, que excitan y que son difíciles de resistir. La presión de los amigos puede ser casi abrumadora; pero, mis queridos y jóvenes amigos, no deben ceder; deben ser fuertes; tienen que mirar hacia lo que tiene más valor para ustedes en el futuro en vez de sucumbir a la actual tentación seductiva…

"…Ustedes son la mejor generación que hayamos tenido; conocen el Evangelio mejor; son más fieles en sus deberes; son más fuertes para enfrentarse a las tentaciones que aparecen en su camino. Vivan de acuerdo con sus normas; pidan en oración la guía y la protección del Señor. Él nunca los dejará solos; los consolará, los sostendrá, los bendecirá y los magnificará y hará que la recompensa para ustedes sea grata y hermosa; y descubrirán que su ejemplo atraerá a otros que sacarán valor de la fortaleza de ustedes" (*Liahona,* noviembre de 2003, págs. 83–84).

3 Nefi 2:1–2. Empezaron a no creer en las señales que se habían dado

• Inmediatamente después de que se dieron las señales del nacimiento de Cristo, Satanás hizo circular mentiras para endurecer los corazones del pueblo (véase 3 Nefi 1:22). Aunque no hubo consecuencias inmediatas, no pasó mucho tiempo hasta que muchas personas empezaron "a endurecer sus corazones, y a cegar sus mentes, y a no creer todo lo que habían visto y oído" (3 Nefi 2:1).

Jerry Thompson, © IRI

El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que también nosotros podemos volvernos vulnerables a los ataques de Satanás en contra de nuestras creencias: "¡Cuán rápido se moviliza [Satanás], incluso contra las personas que han tenido experiencias espirituales especiales, procurando hacer que quienes han visto señales ya *'no cre[an] todo lo que habían visto y oído'*! (3 Nefi 2:1–2.) El adversario tiene mayores probabilidades de convencernos de que lo que creemos es una tontería si nos preocupa quedar como tontos frente al prójimo" (*Things As They Really Are,* 1978, pág. 41).

¿Qué lección deberían aprender los creyentes sobre las señales y la salvación? (véase D. y C. 63:8–12). Las señales provienen de la fe, y son un producto de ella. Fortalecen a los fieles, y generan fe en aquellos que sean receptivos espiritualmente, pero el propósito principal de las señales no es producir fe sino premiarla (véase D. y C. 68:9–11). Las señales no obligan a nadie a tener fe. Lamentablemente, es común, tanto en las Escrituras como en el mundo actual, ver que quienes no tienen fe no hacen caso de las muy maravillosas señales y de las pruebas del poder de Dios, o emplean el raciocinio para restarles importancia.

3 Nefi 2:1–3

¿Qué explicaciones dieron estas personas para desechar las señales del nacimiento de Cristo? ¿A qué condujo el que no creyeran? ¿De qué forma el creer influye en nuestras acciones?

3 Nefi 2:1–4. ¿Por qué a veces los inicuos ven señales?

• En las Escrituras, podemos vislumbrar algunas razones por las que el Señor de vez en cuando muestra señales a los inicuos:

Para reivindicar a los profetas. La señal que Nefi, hijo de Helamán, dio a la gente respecto a la muerte del juez superior demostró que Nefi tenía razón (véase Mosíah 20:21).

Para dejar a los inicuos sin excusas. A partir de ese momento, los malvados son totalmente responsables de sus acciones. El Señor ha declarado: "Y aquel que

buscare señales verá señales, mas no para salvación" (D. y C. 63:7).

Para mostrar la precisión de las palabras de los profetas. Dado que los inicuos buscan demostrar que el profeta se equivoca, el Señor de tanto en tanto muestra señales indiscutibles (véase Helamán 9:2–4).

Para condenar a los malvados. Cuando los inicuos ven señales, es por la ira del Señor y para condenación de ellos (véase D. y C. 63:11). El Salvador declaró: "…La generación mala y adúltera demanda señal…" (Mateo 12:39).

3 Nefi 3–4. Preparación física y espiritual

• Es fácil ver las huellas de Satanás en las palabras de Giddiani (3 Nefi 3:1–10) cuando se valió de la lisonja (versículo 2), fingió preocupación (versículo 5) e hizo promesas falsas (versículos 7–8) para lograr sus malvados designios. Cuán parecidas a las promesas del diablo eran las de Giddiani, que prometía libertad cuando lo único que podía ofrecer era el cautiverio, y prometía compartir bienes que ni siquiera le pertenecían (véase el versículo 7).

Laconeo de inmediato volcó su atención al pueblo. Sabía que era necesario que estuviesen física y espiritualmente preparados para el ataque inminente de los ladrones de Giddiani. Hizo que su pueblo edificara buenas fortificaciones (versículo 14) y que juntara a sus animales y reuniera a sus familias (versículo 13) en un solo lugar: la tierra de Zarahemla (versículos 22–23). También hizo que construyeran armas y armaduras (versículo 26) y que recogieran provisiones para siete años (3 Nefi 4:4). Laconeo dio instrucciones a su pueblo de dejar "asoladas" las tierras desiertas para que los ladrones no pudiesen encontrar alimentos (versículos 3–4).

Lo más importante fue que Laconeo hizo que su pueblo se preparara espiritualmente. Les recordó la seguridad que hay en el arrepentimiento (3 Nefi 3:15). El pueblo se arrepintió y elevó poderosas oraciones al Señor (versículo 25; 4:8). Así se prepararon con prudencia, tanto en lo físico como en lo espiritual, para el ataque inminente de sus enemigos.

• En esta época, se nos ha pedido que nos preparemos física y espiritualmente para las calamidades inminentes. El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo que debemos hacer a fin de prepararnos para los acontecimientos previos a la venida del Salvador:

"¿Qué tal si el día de Su venida fuese mañana? Si supiéramos que mañana nos encontraremos con el Señor, ya fuese por medio de nuestra muerte prematura o de Su inesperada venida, ¿qué haríamos hoy? ¿Qué confesiones haríamos? ¿Qué dejaríamos de hacer? ¿Qué problemas o desacuerdos solucionaríamos? ¿A quién perdonaríamos? ¿De qué cosas testificaríamos?

"Si entonces haríamos esas cosas, ¿por qué no hacerlas ahora? ¿Por qué no procurar la paz mientras se la puede alcanzar? Si las lámparas de nuestra preparación están casi vacías, empecemos de inmediato a llenarlas.

"Tenemos que hacer preparativos tanto temporales como espirituales para los acontecimientos profetizados para la Segunda Venida; y la preparación que es más probable que descuidemos es la menos visible y la más difícil: la espiritual…

"¿Seguimos el mandamiento del Señor de 'permane[cer] en lugares santos y no se[r] movidos, hasta que venga el día del Señor; porque he aquí, viene pronto' (D. y C. 87:8)? ¿Cuáles son esos 'lugares santos'? Por cierto incluyen el templo y sus convenios fielmente guardados; ciertamente incluyen el hogar donde se atesora a los hijos y se respeta a los padres; sin duda los lugares santos incluyen los puestos de deberes asignados por la autoridad del sacerdocio, incluso las misiones y los llamamientos que se cumplen fielmente en las ramas, los barrios y las estacas" (véase *Liahona,* mayo de 2004, págs. 9–10).

3 Nefi 4:10. La fe en Dios se sobrepone al miedo

• Los nefitas se prepararon tanto física como espiritualmente para encarar a los ladrones de Giddiani. En un último acto de sumisión al Señor, que fue malinterpretado por sus enemigos, los nefitas cayeron al suelo y clamaron al Señor. Luego se pusieron de pie y se enfrentaron a los enemigos con fe en Dios. (Véase 3 Nefi 4:8–10.) Nosotros de igual manera podemos enfrentar a nuestros enemigos y reemplazar nuestros temores con fe en Dios.

El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió acerca de la fe que se necesita para

enfrentar los retos de nuestros días: "Prepararnos a nosotros mismos y a nuestras familias para el desafío de los años por venir requerirá que se reemplace el miedo con la fe. Debemos estar en condiciones de vencer el temor hacia los enemigos que se nos oponen y nos amenazan. El Señor ha dicho: '…no temáis, rebañito; haced lo bueno; aunque se combinen en contra de vosotros la tierra y el infierno, pues si estáis edificados sobre mi roca, no pueden prevalecer' (D. y C. 6:34)" (véase *Liahona,* noviembre de 1989, pág. 34).

3 Nefi 5:1–3. La fe conduce al arrepentimiento y a toda buena obra

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder John H. Groberg habló sobre la relación de la fe con el arrepentimiento:

"Si reflexionamos sobre esto, nos damos cuenta de que el primer principio —fe en el Señor Jesucristo— sirve de fundamento para todo lo demás; es decir, se requiere la fe en Cristo para arrepentirnos o ser bautizados o para efectuar cualquiera otra ordenanza del Evangelio. Jesús hizo posible el arrepentimiento para salvación, y dio significado al bautismo. Si tenemos fe en Él, nos arrepentiremos y nos bautizaremos.

"Si no nos arrepentimos o rehusamos ser bautizados o si no estamos dispuestos a obedecer Sus mandamientos, es porque no tenemos suficiente fe en Él. Es por eso que el arrepentimiento, el bautismo y todos los demás principios y ordenanzas no están aislados, sino que en realidad son extensiones de nuestra fe en Cristo. Sin fe en Él, es poco lo que hacemos de valor eterno. Con fe en Él, nuestras vidas se concentran en hacer cosas de valor eterno" (véase *Liahona,* enero de 1994, pág. 29).

3 Nefi 5:1–3; 6:4–5

¿Qué sabía el pueblo con certeza? ¿Qué dijo Mormón que era lo único que les podría impedir prosperar?

3 Nefi 5:13. "Discípulo de Jesucristo"

• Mormón se describió a sí mismo como discípulo de Cristo. El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó la naturaleza del llamamiento de Mormón: "Si bien en todos los casos a los doce nefitas se les llama discípulos, el hecho es que habían recibido autoridad divina para ser testigos especiales de Cristo entre su propio pueblo. Por lo tanto, eran prácticamente apóstoles para la nación nefita, aunque su jurisdicción, como le fue revelado a Nefi, al final estuviese sujeta a la autoridad y jurisdicción de Pedro y los doce escogidos en Palestina" (*Answers to Gospel Questions,* comp. de Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo I, pág. 122).

Aunque el llamamiento personal que recibió Mormón fue el de ser apóstol, el término *discípulo* puede también tener una definición más amplia. Un discípulo es asimismo un "seguidor de Jesucristo que vive de acuerdo con sus enseñanzas (D. y C. 41:5)" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Discípulo").

El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó además:

"Lo siguiente se ha escrito sobre el discipulado:

"'La palabra *discípulo* viene del latín… [y significa] aprendiz. Un discípulo de Cristo es aquel que está aprendiendo a ser como Él, aprendiendo a pensar, sentir y proceder igual que Él. Ser un discípulo verdadero y cumplir con esta labor de aprendizaje constituye el más exigente sistema que conozca el hombre. Ninguna otra disciplina se le compara… en requisitos y recompensas, pues requiere una transformación total de la persona desde el estado de hombre natural hacia el de santo, uno que ama al Señor y le sirve con todo su corazón, alma, mente y fuerza' (Chauncey C. Riddle, 'Becoming a Disciple', *Ensign,* septiembre de 1978, pág. 81)" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 73).

Es posible que aquí Mormón, además de estar hablando acerca del discipulado, esté expresando que su autoridad no es sólo la de un discípulo sino la de un apóstol del Señor Jesucristo.

3 Nefi 5:22–26. El significado del recogimiento de los últimos días

• El élder Dallin H. Oaks explicó qué significa el recogimiento y qué propósito tiene:

"Otra señal de los tiempos es el recogimiento de los fieles (véase D. y C. 133:4). En los primeros años de esta última dispensación, el recogimiento en Sión comprendía varios lugares de los Estados Unidos: en Kirtland, en Misuri, en Nauvoo y en la cima de las montañas. Aquellos recogimientos siempre giraron en torno a futuros templos.

Cortesía de los Archivos de la Iglesia

"Con la creación de estacas y la construcción de templos en muchas naciones con un número considerable de miembros, el mandamiento actual no es de congregarse en un lugar sino en las estacas de nuestros propios países. Allí, los fieles pueden disfrutar todas las bendiciones de la eternidad en una casa del Señor. Allí, en su tierra natal, pueden obedecer el mandamiento del Señor de ensanchar las fronteras de Su pueblo y fortalecer las estacas de Sión (véase D. y C. 101:21; 133:9, 14). De esa forma, las estacas de Sión son 'para defensa y para refugio contra la tempestad y contra la ira, cuando sea derramada sin mezcla sobre toda la tierra' (D. y C. 115:6)" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 8).

3 Nefi 6:10–16, 18, 29

¿Qué llevó a la apostasía de muchos nefitas? ¿Cómo nos puede servir esto de amonestación a nosotros en los últimos días?

3 Nefi 6:12. La paz y la prosperidad pueden conducir al orgullo

• En los años que precedieron inmediatamente al ministerio en persona del Salvador entre los nefitas, el pueblo gozó de un breve tiempo de prosperidad. Lamentablemente, este éxito temporal llevó al "orgullo y la jactancia, por razón de sus sumamente grandes riquezas" (3 Nefi 6:10).

El presidente Henry B. Eyring nos advirtió de estos peligros en la actualidad: "Un poco de prosperidad y paz, o incluso el cambio más leve de superación, puede darnos sentimientos de autosuficiencia. Rápidamente podemos sentir que tenemos control de nuestra vida, que la superación es resultado de nuestros esfuerzos y no de un Dios que se comunica con nosotros a través de la voz quieta y apacible del Espíritu. El orgullo ocasiona un ruido interior que nos impide escuchar la serena voz del Espíritu. Y muy pronto, en nuestra vanidad, no nos esforzamos siquiera por escucharla. De pronto llegamos a pensar que no la necesitamos" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 17).

• En la historia del Libro de Mormón, el pueblo varias veces pasó por un ciclo de rectitud, prosperidad, riquezas, orgullo, iniquidad, destrucción, humildad y otra vez rectitud. Para obtener más información al respecto y ver un diagrama que representa el ciclo del orgullo, obsérvese "El ciclo de rectitud e iniquidad" en el apéndice (página 434).

3 Nefi 6:12–13. Nosotros determinamos cómo reaccionamos ante las circunstancias

• El registro indica que "algunos se ensalzaban en el orgullo, y otros eran sumamente humildes" (3 Nefi 6:13). Cada uno debe decidir adónde ha de acudir. El élder Marvin J. Ashton (1915–1994), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó este principio: "Indudablemente, uno de los privilegios que Dios nos ha otorgado es el derecho de escoger cuál será nuestra actitud frente a cualquier circunstancia. Podemos permitir que los acontecimientos que nos rodean determinen nuestras acciones, o podemos controlar y dirigir personalmente nuestra vida, utilizando como normas los principios de la religión pura, la cual es aprender y poner en práctica el evangelio de Jesucristo. Nada será jamás

de verdadero beneficio para nosotros mientras no lo incorporemos en nuestra vida" (véase *Liahona,* enero de 1983, pág. 120).

3 Nefi 6:15–18. Satanás los tentó a rebelarse a sabiendas contra Dios

• Satanás, que se rebeló contra Dios en nuestra existencia preterrenal (véanse Moisés 4:3; D. y C. 29:36; 76:25), procura incitar la rebelión entre los santos de Dios. El peligro de participar intencionalmente en el pecado radica en la voz que optamos por seguir. El rey Benjamín dio esta advertencia:

"Y ahora bien, os digo, hermanos míos, que después de haber sabido y de haber sido instruidos en todas estas cosas, si transgredís y obráis contra lo que se ha hablado…

"os digo que el hombre que esto hace, ése se declara en rebelión manifiesta contra Dios; por tanto, prefiere obedecer al mal espíritu y se convierte en enemigo de toda rectitud; por tanto, el Señor no tiene lugar en él, porque no habita en templos impuros" (Mosíah 2:36–37).

• En relación a esto, el élder Neal A. Maxwell señaló: "No hay duda de que nos debería hacer recapacitar más de lo que actualmente lo hace el pensar en la forma tan indiferente en que a veces le damos a [Satanás], quien no pudo controlar su propio ego en el mundo preterrenal, tremendo control de nuestros egos aquí. Con frecuencia permitimos ahora que el adversario haga *indirectamente* lo que en aquel entonces rehusamos dejarle hacer *directamente*" (*We Will Prove Them Herewith,* 1982, pág. 45).

• El élder M. Russell Ballard dio explicaciones adicionales sobre lo peligroso que es hacer caso a las tentaciones de Satanás:

"En el mundo preterrenal, antes de que saliéramos de la presencia del Padre Celestial, Él nos previno y nos advirtió con respecto a lo que enfrentaríamos en la vida terrenal. Sabíamos que íbamos a tener un cuerpo físico de carne y huesos. Como nunca antes habíamos sido mortales, no teníamos idea de cómo hacer frente a las tentaciones de la vida mortal. Pero nuestro Padre Celestial, que lo sabía y lo comprendía, nos encomendó que dominásemos nuestro cuerpo mortal, sujetándolo al imperio del espíritu. Nuestro espíritu tendría que vencer las tentaciones que sobrevendrían a nuestro cuerpo físico en el mundo temporal. El poder espiritual para vencer la influencia de Satanás lo adquirimos al guardar los mandamientos de nuestro Señor Jesucristo…

"Satanás procurará tentarnos en las ocasiones en que pueda explotar nuestras debilidades o en que pueda destruir nuestros puntos fuertes. Pero el placer que él promete no es más que un engaño fugaz; su intención maligna es llevarnos a pecar, porque sabe que cuando pecamos nos separamos de nuestro Padre Celestial y del Salvador Jesucristo, y comenzamos a alejarnos de las bendiciones que nuestro Padre Celestial nos ha prometido, dirigiendo nuestros pasos a la miseria espiritual y a la angustia en que se encuentran Satanás y los suyos. Cuando pecamos, nos ponemos a merced del poder de Satanás.

"Ahora bien, mis queridos y jóvenes amigos, comprendo cuánto luchan día tras día por guardar los mandamientos del Señor. La batalla por sus almas es cada vez más encarnizada. El adversario es fuerte y astuto. No obstante, ustedes tienen en su cuerpo físico el espíritu poderoso de un hijo o hija de Dios. Por motivo de que nuestro Padre Celestial les ama y desea que vuelvan a Su lado, les ha dado una conciencia que dice al espíritu de ustedes cuándo están observando los mandamientos del Señor y cuándo no lo están haciendo. Si prestan más atención a su yo espiritual, el cual es eterno, que a su yo mortal, el cual es temporal, siempre resistirán las tentaciones de Satanás y vencerán los malignos esfuerzos de él por atraparles en su poder" (véase *Liahona,* julio de 1993, pág. 7).

3 Nefi 7:15–26. La fidelidad de Nefi y sus seguidores

• Un hecho feliz en lo que por otra parte es la triste historia de cómo los nefitas se alejaron de la rectitud es la firme fidelidad de Nefi y su gente. El ejemplo de ellos nos da un modelo que nos puede ayudar a preservar

nuestra rectitud en los tiempos de iniquidad. Leemos que Nefi tenía un testimonio firme, producto de sus propias experiencias (véase 3 Nefi 7:15), y que osadamente enseñó "el arrepentimiento y la remisión de los pecados por medio de la fe en el Señor Jesucristo" (versículo 16). Ministró con poder y autoridad porque "grande era su fe en el Señor Jesucristo" (versículo 18), y por su parte los que respondieron a su testimonio recibían la visita del "poder y el Espíritu de Dios" (versículo 21). Aquellos que creyeron fueron sanados (véase el versículo 22), se arrepintieron, fueron bautizados y "recibi[eron] la remisión de sus pecados" (véanse los versículos 24–25).

3 Nefi 7:21–25
¿Qué hicieron los que se convirtieron?
¿Qué experiencia tiene usted con
estos principios importantes?

3 Nefi 7:21–26. La conversión plena

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de la diferencia entre quienes están totalmente convertidos y aquellos a los que todavía les falta. Además enseñó que existe una necesidad continua de un ciclo de conversión, el cual aumenta la fidelidad de los verdaderos seguidores de Cristo:

"Cada uno de nosotros ha observado que algunas personas van por la vida haciendo con constancia lo correcto… Cuando tienen que tomar decisiones difíciles, parece que invariablemente toman las correctas, aun cuando haya opciones tentadoras a su alcance. Sabemos que están expuestas a la tentación, pero se comportan como si éstas no existieran. Asimismo, hemos observado que otras personas no son tan valientes en las decisiones que toman. En un ambiente de gran espiritualidad, toman la resolución de ser mejores… pero sin embargo, pronto vuelven a hacer aquello que habían resuelto abandonar…

"En ocasiones, la palabra *convertido*, se emplea para describir el momento en el que una persona sincera decide bautizarse. Sin embargo… la *conversión* significa mucho más que eso… [E]l presidente Marion G. Romney explicó qué es la conversión:

"'Conversión significa volverse de una creencia o de una acción a otra. La conversión es un cambio tanto espiritual como moral. La *conversión* implica no solamente la aceptación intelectual de Jesús y Sus enseñanzas, sino también una fe motivadora en Él y en Su evangelio; una fe que efectúa una transformación; un cambio real en cuanto a la comprensión que la persona tiene del significado de la vida y de la fidelidad a Dios, en interés, pensamiento y conducta. Para alguien que está realmente convertido, muere el deseo de hacer cosas contrarias al evangelio de Jesucristo, y en su lugar nace el amor a Dios con la firme e imperante determinación de guardar Sus mandamientos' [en Conference Report, Conferencia de Área de Guatemala, 1977, pág. 8]…

"Simplemente, la verdadera conversión es el fruto de *la fe, el arrepentimiento* y *la obediencia constante. La fe* se recibe al oír la palabra de Dios [véase Romanos 10:17] y responder a ella. Recibirás del Espíritu Santo un testimonio de las cosas que aceptes por medio de la *fe*, al hacerlas de buena voluntad [véase Éter 12:6]. Recibirás guía para *arrepentirte* de los errores que cometas como resultado de cosas equivocadas que hayas hecho o de cosas correctas que hayas dejado de hacer. Como consecuencia, tu capacidad para *obedecer constantemente* se fortalecerá. Ese ciclo de *fe, arrepentimiento* y *obediencia constante* te llevará a una conversión aún mayor y a sus correspondientes bendiciones" (véase *Liahona,* julio de 2002, págs. 26–27).

Para meditar

- ¿Qué quiere decir ser discípulo de Cristo? (véase 3 Nefi 5:13). ¿Qué le serviría a usted para ser un discípulo más devoto de Jesucristo?
- La falta de igualdad entre los nefitas se examina en 3 Nefi 6:14. ¿Qué consecuencias tuvo para la Iglesia esa desigualdad? ¿Cuál dijo Mormón que era la causa verdadera de esta iniquidad? (véase el versículo 15). ¿Qué es lo que por lo general sucede cuando las personas empiezan a creerse mejores que los demás? ¿De qué forma respalda esta parte del Libro de Mormón lo que dice en Proverbios 16:18?

- Se nos ha enseñado la importancia de que las creencias vayan acompañadas de acciones y también lo importante de perseverar con fe. En estos capítulos hay ejemplos positivos y negativos de estos conceptos. ¿Qué ejemplos ha reconocido usted? ¿Qué podemos aprender de ellos? ¿Cuáles tienen una relevancia directa en sus esfuerzos por mantenerse fiel?

Tareas sugeridas

- En 3 Nefi 1–7 se nos enseña acerca de la importancia del testimonio y la conversión personales. Divida una hoja en dos columnas, y póngales los siguientes encabezamientos:

  1. Actitudes, creencias y acciones que conducen al testimonio y a la conversión personales
  2. Actitudes, creencias y acciones que destruyen el testimonio y la conversión personales

  A continuación repase 3 Nefi 1–7, y enumere en la columna que corresponda las enseñanzas, los acontecimientos, los principios y las doctrinas que descubra. Escriba una breve explicación de lo que aprenda de hacer este ejercicio, y enséñelo como parte de una lección de la noche de hogar.
- El presidente Ezra Taft Benson enseñó que muchos de los sucesos que ocurrieron justo antes de la primera visita del Salvador al pueblo del Libro de Mormón tienen paralelos con los de Su segunda venida. Basándose en los capítulos de Helamán 14 a 3 Nefi 7, haga una lista de acontecimientos, enseñanzas, doctrinas y principios que usted considere que tienen paralelos en los "últimos días".
- Memorice 3 Nefi 5:13. Al recitar estas palabras, piense en formas en que pueda declarar a los demás las palabras del Salvador. Tal vez le convenga empezar sus declaraciones de fe con la frase: "Yo creo que…".

Capítulo 40

3 Nefi 8–11

Introducción

Medite en este testimonio que pronunció el Padre Celestial: "He aquí a mi Hijo Amado, en quien me complazco, en quien he glorificado mi nombre: a él oíd" (3 Nefi 11:7). Imagínese cómo habría respondido usted si hubiese estado presente cuando se hizo este anuncio y cuando apareció Jesucristo, el acontecimiento culminante del Libro de Mormón. Piense en lo que habría sentido si hubiese escuchado al Hijo declarar: "He aquí, yo soy Jesucristo, de quien los profetas testificaron que vendría al mundo" (3 Nefi 11:10). Considere el impacto de ello en las personas que recibieron ese testimonio espiritual y material de la realidad de Jesucristo.

Este pueblo escuchó la voz de Dios varias veces. Al leer 3 Nefi 8–11, preste atención a lo que enseñó Él. También considere su propia capacidad de reconocer la voz de Dios y seguir el mensaje que tiene para usted.

Comentario

3 Nefi 8:1. Hacer milagros en el nombre de Jesús

• Nefi observó que "no había hombre alguno que pudiera hacer un milagro en el nombre de Jesús, a menos que estuviese enteramente limpio de su iniquidad" (3 Nefi 8:1; véase también D. y C. 121:36 📖).

Cuando servía en el Obispado Presidente, el élder Vaughn J. Featherstone contó el siguiente relato que deja de manifiesto la necesidad de que los poseedores del sacerdocio sean puros en toda ocasión:

"Las personas no pueden esconder el pecado. No se puede burlar a Dios poseyendo el santo sacerdocio del Señor y fingiendo presentarse como Su siervo.

"Sé de un gran hombre que tuvo en brazos a un hijo muerto, y dijo: 'En el nombre de Jesucristo y por el poder y la autoridad del santo Sacerdocio de Melquisedec, te mando vivir'. Y el niño muerto abrió los ojos.

"Ese gran hermano no podría haber hecho eso si unas noches antes hubiese estado mirando material pornográfico o si hubiese participado de cualquier otra transgresión por el estilo. El sacerdocio necesita de un conducto puro para funcionar" (en Conference Report, abril de 1975, pág. 100; o *Ensign,* mayo de 1975, pág. 66).

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que, a pesar de que no todas las bendiciones del sacerdocio resultarán en un acontecimiento milagroso, sólo quienes son dignos pueden hacer milagros en el nombre de Cristo. Los poseedores del sacerdocio deben conservarse puros y limpios: "Mis jóvenes amigos, tanto del Sacerdocio Aarónico como del de Melquisedec, no todas las oraciones se contestan de forma tan inmediata, y no toda declaración del sacerdocio puede ordenar la renovación o la prolongación de la vida. A veces la voluntad de Dios es otra, pero, jóvenes, ustedes aprenderán, si aún no lo han aprendido, que en momentos de temor y aun de peligro, su fe y su sacerdocio requerirán lo mejor de cada uno de ustedes y lo mejor que puedan pedir de los cielos. Ustedes, los jóvenes del Sacerdocio Aarónico, no utilizarán el sacerdocio exactamente de la misma manera que un élder ordenado utiliza el [Sacerdocio] de Melquisedec, pero todos los poseedores del sacerdocio deben ser instrumentos en las manos de Dios, y para serlo, ustedes deben hacer lo que dijo Josué: 'Santificaos' [Josué 3:5]. Deben estar preparados para actuar y ser dignos de hacerlo" (*Liahona,* enero de 2001, pág. 39).

3 Nefi 8:6–19. Los desastres naturales testifican de Cristo

• "Una grande y horrenda tempestad… como nunca se habí[a] visto en toda la tierra" desató una destrucción natural sin antecedentes (3 Nefi 8:6–7). Estos desastres naturales fueron señales que dieron testimonio en las Américas de la crucifixión de Jesucristo en Jerusalén (véanse 1 Nefi 19:10–12; Helamán 14:20–21). Algunos de los desastres naturales de hoy en día son señales de que se acerca la Segunda Venida.

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo que el aumento de los terremotos grandes es una de las señales de la Segunda Venida: "Las señales de la Segunda Venida nos rodean y parecen ir aumentando en frecuencia e intensidad. Por ejemplo, en la lista de los terremotos más devastadores que aparece en *The World Almanac and Book of Facts 2004* [El almanaque mundial y anuario 2004], figuran el doble de terremotos en las décadas de 1980 y 1990 que en las dos décadas anteriores (págs. 189–190); también figura un aumento considerable en los primeros años de este siglo. La lista de notables inundaciones, maremotos, huracanes, tifones y

ventiscas en todo el mundo muestra aumentos similares en años recientes (págs. 188–189). El incremento, al compararlo con cincuenta años atrás, se puede descartar al atribuirlo a los cambios en la forma de rendir los informes, pero el patrón acelerado de los desastres naturales de las últimas décadas es aterrador" (véase *Liahona,* mayo de 2004, pág. 7–8).

Jerry Thompson, © IRI

3 Nefi 8:23. Tres días de oscuridad

• Los tres días de oscuridad representaban la muerte de Jesucristo, que es "la luz y la vida del mundo" (3 Nefi 11:11). Mormón recalcó que los tres días de oscuridad fueron "una señal" que se dio al morir el Salvador (véanse 1 Nefi 19:10; Helamán 14:27; 3 Nefi 8:23). Después de describir el daño causado por la "gran tormenta" (3 Nefi 8:5) que duró tres horas, Mormón documentó la total oscuridad como el cumplimiento de una de las señales (véase 3 Nefi 10:14). La oscuridad era tan absoluta que "no podía haber luz" (3 Nefi 8:21). Durante este lapso de oscuridad, el cuerpo de Jesucristo, la Luz del Mundo, yacía en el sepulcro. El día de Su resurrección, una vez que Cristo hubo vencido a la muerte, volvió la luz a las personas de América, lo cual representaba la victoria de Cristo sobre la muerte y la oscuridad (véase 3 Nefi 10:9–11).

3 Nefi 8:24–25

¿Qué razones dieron los sobrevivientes para explicar la terrible destrucción? ¿Cómo se podría aplicar esto a nuestros días?

3 Nefi 8:24–25. Rechazar a los profetas conduce al sufrimiento

• Al igual que en la antigüedad, rechazar a los profetas hoy en día conduce al sufrimiento. El presidente N. Eldon Tanner (1898–1982), de la Primera Presidencia, comparó lo que sufrieron los santos de América durante la destrucción que ocurrió después de la muerte del Salvador con la destrucción que en la actualidad llega a los que deciden no seguir a los profetas modernos:

"En la actualidad el mundo está rechazando los mensajes de los profetas de Dios. ¿No es acaso cierto que existe el lloro y el lamento en todo el mundo porque los hombres están en guerra? ¿No existen acaso entre nosotros aquellos que se lamentan por los errores de su juventud y por las tragedias que les sobrevinieron cuando se alejaron de la justicia y sufrieron las consecuencias de meterse con el alcohol, el tabaco, las drogas y otras cosas prohibidas? ¿Cuántos hay entre nosotros que se lamentan como consecuencia del desorden existente en nuestras comunidades? Debemos aprender de las lecciones de la historia, si es que no queremos *nosotros* ser consumidos del mismo modo que lo fueron algunas de las civilizaciones anteriores.

"Éste es el mensaje que llevó Jesucristo a aquel primitivo pueblo nefita" (véase *Liahona,* agosto de 1975, pág. 37).

3 Nefi 9:14. "Si venís a mí"

• Jesucristo prometió: "…benditos son los que vienen a mí" (3 Nefi 9:14).

El élder Jeffrey R. Holland explicó el significado de esta invitación y cómo se aplica a nuestra vida: "'Venid', dice [Cristo] con amor. 'Venid en pos de mí'. A dondequiera que vayas, primeramente ven y ve lo que yo hago, en dónde y cómo paso mi tiempo; aprende de Mí, camina conmigo, habla conmigo y cree. Escúchame orar, y encontrarás respuesta a tus propias oraciones. Dios dará descanso a tu alma. Ven, sígueme" (*Liahona,* enero de 1998, pág. 77).

3 Nefi 9:19–20. Un cambio en el mandamiento de hacer sacrificio

• El primero en recibir el mandamiento de hacer sacrificios de animales fue Adán. El propósito del sacrificio de animales era dirigir el pensamiento hacia ese máximo

sacrificio del Salvador. A los fieles se les enseñó que el sacrificio de animales llegaría a su fin después de que el Hijo de Dios ofreciese Su sangre como el "gran y postrer sacrificio" (Alma 34:10). Amulek explicó que después de la expiación de Jesucristo, ya no se exigiría hacer sacrificio de animales: "…será preciso que se ponga, fin al derramamiento de sangre; entonces quedará cumplida la ley de Moisés… y ese gran y postrer sacrificio será el Hijo de Dios, sí, infinito y eterno" (Alma 34:13–14). Una vez que Jesucristo culminó su ofrecimiento, la voz de Dios proclamó al pueblo del Libro de Mormón: "… no aceptaré ninguno de vuestros sacrificios ni vuestros holocaustos" (3 Nefi 9:19).

• Aunque se debía cesar de hacer sacrificios de animales y holocaustos (véase 3 Nefi 9:19), el Señor no tenía la intención de eliminar la ley del sacrificio. Empleando 3 Nefi 9:20, el élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que en la actualidad el Señor requiere sacrificios de otro tipo:

"El Salvador dijo que ya no aceptaría holocaustos de animales; la ofrenda o sacrificio que aceptaría en adelante era el de 'un corazón quebrantado y un espíritu contrito' [3 Nefi 9:20]… Puedes brindar al Señor la ofrenda de tu corazón quebrantado o arrepentido y tu espíritu contrito u obediente. En realidad, es la ofrenda de ti mismo, de lo que eres y de lo que estás llegando a ser.

"¿Hay algo en ti o en tu vida que sea impuro o indigno? Cuando logres deshacerte de ello, será una ofrenda para el Salvador. ¿Careces de un buen hábito o de una buena cualidad? Si lo adoptas y lo haces parte de tu carácter, le estarás haciendo una ofrenda al Señor" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 12).

3 Nefi 9:20. "No lo supieron"

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) explicó que hay muchas personas que están creciendo espiritualmente sin lograr percibir su propio crecimiento sutil: "Día a día [los Santos de los Últimos Días] se van acercando más al Señor, sin darse mucha cuenta de que están forjándose una vida cuyas cualidades se asemejan a las divinas. Esas personas llevan una vida sencilla de bondad, servicio y determinación; son como los lamanitas, de quienes el Señor dijo que '…fueron bautizados con fuego y con el Espíritu Santo al tiempo de su conversión, por motivo de su fe en mí, *y no lo supieron*' (3 Ne. 9:20; cursiva agregada)" (véase "Un poderoso cambio en el corazón", *Liahona,* marzo de 1990, pág. 7).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, empleó el mismo pasaje de las Escrituras para expresar la inquietud de que no se reconoce al don del Espíritu Santo tanto como se debería. Instó a los Santos de los Últimos Días a cultivar ese don, y dio consejos sobre cómo reconocer el Espíritu:

"Muchos de nosotros somos como aquellos de los cuales el Señor dijo que '[vinieron] con un corazón quebrantado y un espíritu contrito… [y] fueron bautizados con fuego y con el Espíritu Santo al tiempo de su conversión… *y no lo supieron*' [3 Nefi 9:20; cursiva agregada].

"Imagínense eso: '…y no lo supieron…'. No es raro el que una persona haya recibido el don y que en realidad no lo sepa.

"…Hay tantos lugares a los cuales tenemos que ir, tantas cosas que hacer en este bullicioso mundo, que podríamos estar demasiado ocupados para prestar atención a la inspiración del Espíritu" (véase *Liahona,* julio de 2000, págs. 9–10).

3 Nefi 10:5–6. "Como la gallina junta sus polluelos"

• La comparación entre una gallina que junta a sus polluelos y el Señor que reúne a Su pueblo ofrece algunos conceptos interesantes. La gallina se preocupa por sus polluelos y sacrificaría la vida por protegerlos. Cuando el peligro acecha, junta a sus polluelos bajo el ala para darles protección. De un modo similar, el Señor ama a Su pueblo, la casa de Israel. Dio Su vida por Su pueblo y procura congregarlo para protegerlo y nutrirlo. En muchas oportunidades, sin embargo, Israel ha elegido abandonar al Señor.

Al comentar sobre 3 Nefi 10:5–6, el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, testificó que el Salvador ayuda a quienes tratan de acudir a Él:

"En más de una ocasión ha dicho que nos juntaría como la gallina junta a sus polluelos bajo las alas. También ha dicho que debemos decidir venir a Él con mansedumbre y con la suficiente fe en Él para arrepentirnos con 'íntegro propósito de corazón' [3 Nefi 10:6].

"Una forma de hacerlo es congregarse con los santos en Su Iglesia. Asistan a las reuniones, aun cuando les parezca difícil; si tienen la determinación, Él les ayudará a encontrar la fortaleza para hacerlo" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 18).

3 Nefi 10:12. "Fueron los que recibieron a los profetas"

• La seguridad a menudo llega cuando seguimos a los profetas. Los nefitas que "recibieron a los profetas" fueron salvos de la gran destrucción (3 Nefi 10:12). El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que nosotros, al igual que los nefitas, tenemos que seguir a los profetas si esperamos hallar seguridad, paz, prosperidad y felicidad: "No es cosa insignificante, mis hermanos y hermanas, el tener un profeta de Dios entre nosotros. Grandes y maravillosas son las bendiciones que recibimos en nuestra vida cuando damos oído a la palabra del Señor dada a nosotros por intermedio de él… Cuando escuchamos el consejo del Señor expresado por medio de las palabras del Presidente de la Iglesia, nuestra respuesta debe ser positiva y pronta. La historia ha demostrado que hay seguridad, paz, prosperidad y felicidad cuando respondemos al consejo profético" (*Liahona,* julio de 2001, pág. 80).

• El presidente Boyd K. Packer dio testimonio de que quienes siguen a los profetas reciben bendiciones, y también advirtió en cuanto a las consecuencias de rechazarlos:

"En una ocasión, Karl G. Maeser se encontraba a la cabeza de un grupo de misioneros jóvenes que cruzaba los Alpes. Al llegar a la cima, miró hacia atrás y vio una hilera de varas clavadas en la nieve para marcar la única senda segura a lo largo de ese peligroso glaciar.

"Detuvo al grupo de misioneros, les señaló las varas y dijo: 'Hermanos, he allí el sacerdocio [de Dios]. Esas son varas comunes como todos nosotros… pero el lugar que ocupan las convierte en lo que son para nosotros. Si nos apartamos de la senda que marcan, estamos perdidos' (en Alma P. Burton, *Karl G. Maeser, Mormon Educator,* Salt Lake City, Deseret Book Co., 1953, pág. 22).

"Aunque ninguno de nosotros sea perfecto, la Iglesia sigue adelante, guiada por gente común y corriente.

"El Señor prometió:

"'Y si los de mi pueblo escuchan mi voz, y la voz de mis siervos que he nombrado para guiar a mi pueblo, he aquí, de cierto os digo que no serán quitados de su lugar.

"'Mas si no escuchan mi voz, ni la voz de estos hombres que he nombrado, no serán bendecidos…' (D. y C. 124:45–46).

"Hermanos y hermanas, testifico que los líderes de esta Iglesia fueron llamados por Dios mediante la debida autoridad, y es del conocimiento de la Iglesia que tienen esa autoridad y que han sido debidamente ordenados por líderes de la Iglesia que fueron así ordenados. Si los seguimos seremos salvos; si nos apartamos de ellos, de cierto nos perderemos" (véase *Liahona,* julio de 1985, pág. 35).

3 Nefi 11:3. "Oyeron una voz"

• El élder Dallin H. Oaks enseñó que la "voz suave" que "hizo *arder* sus corazones" (3 Nefi 11:3; cursiva agregada) era más un *sentimiento* que un sonido: "La palabra 'arda' en este pasaje de Escritura representa un sentimiento de consuelo y serenidad" ("La enseñanza y el aprendizaje por medio del Espíritu", *Liahona,* mayo de 1999, pág. 22). El vocablo *serenidad* significa la cualidad de cordial, gentil y apacible.

• Así como los nefitas tuvieron que "aguza[r] el oído" (3 Nefi 11:5) para escuchar la voz de Dios, el presidente Boyd K. Packer explicó que tenemos que prestar atención para poder sentir los sutiles susurros del Espíritu:

"La voz del Espíritu se describe en las Escrituras como una voz que no es ni 'fuerte' ni 'áspera'; no es 'una voz de trueno, ni una voz de un gran ruido tumultuoso', sino que es 'una voz apacible de perfecta suavidad, cual si hubiese sido un susurro', y que puede penetrar 'hasta el alma misma' y hacer 'arder' los 'corazones' (3 Nefi 11:3; Helamán 5:30; D. y. C 85:6–7). Recuerdan

que Elías, el profeta, descubrió que la voz del Señor no se encontraba en el viento, ni en el terremoto, ni en el fuego, sino que era 'una voz apacible y delicada' (1 Reyes 19:12).

"El Espíritu no atrae nuestra atención por medio de gritos ni de sacudidas bruscas. Por el contrario, nos susurra; nos acaricia tan tiernamente que si nos encontramos demasiado enfrascados en nuestras preocupaciones, quizás no lo percibamos en absoluto. (Con razón nos fue revelada la Palabra de Sabiduría, ya que ¿cómo podría el borracho o el adicto sentir una voz así?)

"En algunas ocasiones sólo nos presionará con la firmeza necesaria para que le pongamos atención, pero la mayoría de las veces, si no le hacemos caso a esa suave impresión, el Espíritu se alejará" (véase "Lámpara de Jehová", *Liahona,* diciembre de 1983, pág. 35).

3 Nefi 11:5–7. "He aquí a mi Hijo Amado"

• El presidente Ezra Taft Benson habló sobre la inusual experiencia de escuchar la voz del Padre Celestial:

"¡Cuán pocos son aquellos que en toda la historia del mundo han oído la voz real de Dios el Padre dirigirse a ellos! Cuando las personas dirigieron la vista hacia las alturas, 'vieron a un Hombre que descendía del cielo; y estaba vestido con una túnica blanca; y descendió y se puso en medio de ellos' [3 Nefi 11:8].

"¡Ante sus ojos apareció un ser glorioso y resucitado, un miembro de la Trinidad, el Creador de incontables mundos, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob!" (véase *Liahona,* julio de 1987, pág. 3).

3 Nefi 11:11. La amarga copa

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, enseñó que seguir el ejemplo del Salvador durante las dificultades nos ayuda a resistir nuestras propias "amargas copas": "Muchos miembros, cuando beben de la amarga copa que llega hasta ellos, creen, en forma equivocada, que ésta pasa de largo para otras personas. En Sus primeras palabras a la gente del continente occidental, Jesús de Nazaret habló intensamente de la amarga copa que el Padre le había dado (véase 3 Ne. 11:11). Toda alma tiene que beber algo de amargura. Los padres cuyo hijo se desvía del camino llegan a conocer una pena imposible de describir; una mujer puede ver cómo se le rompe el corazón cada día ante el trato de un marido cruel e insensible; los miembros que no se casan pueden sufrir penas o decepción. Sin embargo, cuando se bebe de la amarga copa, uno debe aceptar la situación tal como es, y así estirar la mano hacia lo alto y hacia los demás. El presidente Harold B. Lee dijo: 'No permitan que la compasión por uno mismo o la desesperación les aleje del camino que saben que es correcto'. El Salvador fijó el curso: debemos nacer de nuevo en espíritu y corazón" (véase "Nacer de nuevo", *Liahona,* junio de 1998, págs. 2–3).

3 Nefi 11:14–17. Las heridas en Sus manos y en Sus pies y en Su costado

• Cuando el Salvador resucitado se les apareció a los nefitas, los invitó a palpar las heridas de Sus manos y de Sus pies y de Su costado a fin de que pudieran dar testimonio de Su resurrección (véase 3 Nefi 11:14). El élder Jeffrey R. Holland enseñó que las heridas mortales de Jesucristo son señales de Su sacrificio:

"Por más oscuros que parezcan nuestros días, fueron mucho más oscuros para el Salvador del mundo. Como recuerdo de esos días, Jesús, aun con un cuerpo resucitado y perfecto salvo por las marcas, ha decidido retenerlas para el beneficio de Sus discípulos. Esas heridas en Sus manos, en Sus pies y en Su costado son señales, por así decirlo, de que el dolor puede atacar aun al puro y al perfecto; señales, por así decirlo, de que los dolores de este mundo *no* son pruebas de que Dios no nos ame; señales de que los problemas se solucionan y la felicidad puede ser nuestra. Recuerden a los demás que el Cristo herido es el Capitán de nuestra alma, el que lleva todavía las cicatrices de nuestro perdón, las lesiones de Su amor y de Su humildad, la carne desgarrada de la obediencia y el sacrificio.

"Esas marcas son la forma principal en que lo reconoceremos cuando venga. Puede que nos invite, como

invitó a otros, a verlas y palparlas. Si no lo hicimos antes, con seguridad en ese momento recordaremos, junto con Isaías, que fue por nosotros que un Dios fue 'despreciado y desechado… varón de dolores y experimentado en quebranto' que 'herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados' (Isaías 53:3, 5)" (véase "Enseñando, predicando, sanando", *Liahona,* enero de 2003, pág. 22).

3 Nefi 11:16–21. Hosanna

• "El término *Hosanna* es la transliteración de un vocablo hebreo de súplica que en esencia significa: '¡Oh, concédenos salvación!'. Evidentemente la gente pedía que el Salvador les enseñara el camino hacia la salvación, de manera que no es de sorprenderse que Él inmediatamente les enseñara los principios y las ordenanzas básicos del Evangelio" (Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon,* 1976, págs. 261–262).

3 Nefi 11:21–27. La importancia del bautismo

• Parece que había algo de contención entre los nefitas en lo referente a la manera de bautizar. El Señor dejó en claro cómo se debía efectuar la ordenanza. El presidente Boyd K. Packer explicó la importancia del bautismo y advirtió que no debemos alterar esta ordenanza sagrada:

"El bautismo por inmersión para la remisión de los pecados es la primera ordenanza. El bautismo debe ser por inmersión, ya que representa tanto el levantarse de la muerte temporal, de la tumba, como la limpieza necesaria para ser redimidos de la muerte espiritual.

"…Según el plan, el bautismo no es sólo la entrada en la Iglesia de Jesucristo, sino que da inicio a un renacimiento espiritual que puede a la larga llevarnos a la presencia de Dios.

"Si realmente entendiéramos lo que significa el bautismo, jamás lo consideraríamos poco importante, ni alteraríamos la forma de esta sagrada ordenanza… Por medio de la Santa Cena renovamos el convenio" (*Our Father's Plan,* 1984, págs. 39–40).

3 Nefi 11:29

¿Por qué nos aconseja el Salvador que evitemos la contención?

3 Nefi 11:28–30. Evitar la contención

• El presidente Henry B. Eyring nos ayuda a entender que el Espíritu de Dios no conduce a la gente a la contención: "Entre aquellos que poseen ese Espíritu, podemos esperar que exista la armonía. El Espíritu imparte a nuestro corazón el testimonio de la verdad, el cual unifica a quienes lo comparten. El Espíritu de Dios nunca causa contención (véase 3 Nefi 11:29). Nunca genera entre las personas los sentimientos de discriminación que conducen a los conflictos (véase Joseph F. Smith, *Doctrina del Evangelio*, quinta edición, 1939, pág. 126). Conduce a la paz personal y a un sentimiento de unión con los demás. Unifica las almas. Una familia unida, una Iglesia unida y un mundo en paz dependen de la unificación de las almas" (véase *Liahona,* julio de 1998, pág. 73).

• El presidente Thomas S. Monson contó una historia que pone de manifiesto las bendiciones que se reciben al evitar la contención. Después de leer 3 Nefi 11:28–30, dijo:

"Permítanme terminar con un relato de dos hombres que fueron héroes para mí. Sus actos de valentía no tuvieron lugar a nivel nacional, sino en un pacífico valle conocido con el nombre de Midway, Utah.

"Hace muchos años, Roy Kohler y Grant Remund prestaron servicio juntos en cargos de la Iglesia. Eran los mejores amigos; ambos labradores de la tierra y lecheros. Entonces surgió un malentendido que causó un distanciamiento entre ellos.

"Tiempo después, cuando Roy Kohler enfermó gravemente de cáncer y le quedaba poco tiempo de vida, mi esposa Frances y yo fuimos a verlo a él y a su esposa, y le di una bendición. Más tarde, mientras hablábamos, el hermano Kohler dijo: 'Quisiera contarles una de las experiencias más hermosas de mi vida'. Entonces nos contó del malentendido ocurrido con Grant Remund y

del posterior distanciamiento que había tenido lugar. Su comentario fue: 'No nos podíamos ni ver'.

" 'Entonces', continuó Roy, 'yo había terminado de almacenar la alfalfa para el invierno que se avecinaba, cuando una noche, como resultado de una combustión espontánea, la alfalfa se incendió y se quemó completamente, lo cual también ocurrió con el granero y con todo lo que había en él. Me sentía desolado', dijo Roy. 'No sabía qué hacer. La noche era oscura, con excepción de las brasas que poco a poco se extinguían. Entonces vi que se acercaban por la carretera, en dirección de la propiedad de Grant Remund, las luces de tractores y de equipo pesado. Cuando el "grupo de rescate" ingresó por la entrada de mi granja y me encontró hecho un mar de lágrimas, Grant dijo: "Roy, es increíble el desastre que te ha quedado para limpiar; pero no te preocupes, mis muchachos y yo estamos aquí. Manos a la obra"'. Juntos se ocuparon del trabajo. La cuña escondida que los había separado por un corto tiempo desapareció para siempre. Trabajaron toda la noche hasta el día siguiente, junto con otra gente del lugar que se había unido a ellos.

"Roy Kohler murió, y Grant Remund está ya mayor. Los hijos de ambos prestaron servicio juntos en el obispado del mismo barrio. Atesoro de verdad la amistad de esas dos extraordinarias familias" (véase *Liahona,* julio de 2002, pág. 22).

3 Nefi 11:28–40. Jesús habló de Su doctrina

• La frase "mi doctrina" se repite ocho veces en los versículos 28–40 de 3 Nefi 11. El Señor presentó su doctrina como arrepentimiento y bautismo. Empleando un lenguaje parecido, en 2 Nefi 31, Nefi dedicó bastante tiempo a describir lo que él llamó "la doctrina de Cristo"; incluyó la fe, el arrepentimiento, el bautismo, el Espíritu Santo, el estudio de las Escrituras y el perseverar hasta el fin en su lista de doctrinas de Cristo. Posteriormente, cuando el Señor visitó al pueblo del Libro de Mormón, Él repitió estos mismos principios (véase 3 Nefi 27) y los llamó "mi evangelio". Estos principios nos hacen recordar Artículos de Fe 1:4: "Creemos que los primeros principios y ordenanzas del Evangelio son: primero, Fe en el Señor Jesucristo; segundo, Arrepentimiento; tercero, Bautismo por inmersión para la remisión de los pecados; cuarto, Imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo".

Para meditar

- ¿Por qué la oscuridad total es una señal y un símbolo adecuado para marcar la muerte del Salvador?
- ¿Cómo ha intentado el Señor integrarlo a usted al rebaño de Él?
- ¿Cómo obtiene una persona "un corazón quebrantado" y "un espíritu contrito"? (3 Nefi 9:20).
- ¿Qué diferencia hay entre el "espíritu de contención" (3 Nefi 11:29) y el conversar para resolver un desacuerdo? ¿Cómo pueden las personas estar en desacuerdo sin volverse contenciosas?

Tareas sugeridas

- Los únicos que se salvaron de la destrucción de la venida del Señor fueron quienes habían recibido a los profetas. Enumere las instrucciones pronunciadas por el profeta y los miembros del Quórum de los Doce Apóstoles en las sesiones de una conferencia general reciente. Haga un plan para implementarlas en su vida.
- Tanto Nefi como Samuel el lamanita profetizaron de manera específica acerca de la devastación que tendría lugar en América poco después de que Jesucristo muriese en Jerusalén. Compare las profecías de 2 Nefi 26:3–9 y Helamán 14:20–27 con sus cumplimientos en 3 Nefi 8:5–23.

- Son muy pocas las personas en la historia del mundo que han oído la voz real de Dios el Padre hablarles. Haga un cuadro en el que compare las palabras del Padre Celestial cuando habló en el bautismo de Jesús (véanse Mateo 3:17; Marcos 1:11; Lucas 3:22), en el Monte de la Transfiguración (véanse Mateo 17:5; Marcos 9:7; Lucas 9:35), a los nefitas (3 Nefi 11:7); y al profeta José Smith (José Smith—Historia 1:17). Describa la importancia de cada una de esas declaraciones.

Capítulo 41

3 Nefi 12–14

Introducción

Durante Su ministerio terrenal, Jesús predicó el Sermón del Monte con el fin de alentar a Sus discípulos a esmerarse con íntegro propósito de corazón por lograr la perfección. Después de Su resurrección, Jesús se apareció en el hemisferio occidental a la gente del Libro de Mormón y volvió a pronunciar ese sermón.

Las normas del Evangelio que se hallan en dicho sermón se han reafirmado mediante las revelaciones modernas. El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, indicó: "El mensaje trascendental del Salvador en el Sermón del Monte tiene para todos nosotros la importancia de una zarza ardiente: '…buscad primeramente edificar el reino de Dios, y establecer su justicia' [Traducción de José Smith, Mateo 6:38; véase también Mateo 6:33]. Es preciso que ese mensaje penetre nuestro corazón y nuestra alma. Al aceptarlo, estamos estableciendo nuestra postura personal en esta vida" (véase *Liahona,* mayo de 2004, pág. 67).

Al estudiar estos principios sagrados en el Libro de Mormón, podrá obtener perspectivas que le ayuden a mantenerse fiel y a permanecer en el camino que lleva a la perfección.

Comentario

3 Nefi 12–14. Un proyecto para nuestras vidas

• El Sermón del Monte, como figura en la Biblia y en el Libro de Mormón, es el plan detallado del Señor para lograr la perfección. En cuanto a este sermón, el presidente Harold B. Lee (1899–1973) dijo: "Cristo vino al mundo no sólo para expiar los pecados del género humano sino para dar el ejemplo al mundo de la norma de perfección de la ley de Dios y de obediencia al Padre. En Su Sermón del Monte, el Maestro nos ha revelado en cierto modo Su propio carácter, que fue perfecto, o lo que se podría considerar 'una autobiografía, de la cual cada sílaba se ha expresado en hechos', y, al hacerlo, nos ha dado un plano para nuestra propia vida" (*Decisions for Successful Living,* 1973, págs. 55–56).

3 Nefi 12:1–2. Prestar atención a los apóstoles

• El Salvador empezó el sermón a los nefitas subrayando la importancia de seguir a los doce discípulos nefitas, a quienes Él había llamado y les había dado poder y autoridad. Las revelaciones modernas también han hecho hincapié en la seguridad y las bendiciones que se reciben al seguir a los siervos escogidos del Señor (véase D. y C. 1:38 📖; 21:6). El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué es de suma importancia que en la actualidad sigamos a la Primera Presidencia y al Quórum de los Doce Apóstoles:

Jerry Thompson, © IRI

"El objeto del fundamento apostólico y profético de la Iglesia era bendecir en todo momento, pero *especialmente* en los momentos de adversidad o peligro, cuando quizás nos sintamos como niños, confusos y desorientados, tal vez un poco temerosos, momentos en que la mano engañosa del hombre o la malicia del diablo intentan inquietar o desviar. A causa de esos momentos que ocurren en nuestros días, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles han sido comisionados por Dios y sostenidos por ustedes como profetas, videntes y reveladores…

"…Ese fundamento en Cristo era y siempre deberá ser una protección… En épocas como la que estamos viviendo ahora —y que más o menos estaremos viviendo siempre—, las tormentas de la vida no tendrán 'poder para arrastraros…' [Helamán 5:12]" (véase *Liahona,* noviembre de 2004, pág. 7).

3 Nefi 12:1–2

Compare estos versículos con Mateo 5:1–2. ¿Qué agrega el relato del Libro de Mormón?

3 Nefi 12:3–12. Las Bienaventuranzas

• El sermón del Salvador empieza con declaraciones a las cuales se les llama bienaventuranzas, que comienzan con una serie de afirmaciones que declaran que "bienaventurados son…" (véase 3 Nefi 12:1–11). La palabra *bienaventuranza* quiere decir "ser próspero", "ser feliz" o "ser bendecido" (Mateo 5:3*a*). El diccionario de la Real Academia Española define el vocablo como "prosperidad o felicidad humana" (*Diccionario de la Lengua Española,* vigésimo segunda edición, 2001). Estas palabras describen el resultado cuando los santos aplican las enseñanzas de este sermón.

El LDS Bible Dictionary [Diccionario bíblico SUD] explica que las Bienaventuranzas "describen ciertos elementos que sirven para formar el carácter refinado y espiritual, los cuales estarán todos presentes cuando ese carácter exista en su perfección. En lugar de ser declaraciones aisladas, las Bienaventuranzas se relacionan entre sí y se presentan en orden progresivo" ("Beatitudes", pág. 620). La Guía para el Estudio de las Escrituras agrega: "Las Bienaventuranzas están ordenadas de tal manera que cada una de ellas se basa en la anterior" ("Bienaventuranzas").

El presidente Harold B. Lee enseñó que las Bienaventuranzas representan la "constitución de una vida perfecta": "Cuatro de ellas tienen que ver con nuestro yo individual" y cuatro "tienen que ver con la relación del hombre con las demás personas en el medio social" (*Decisions for Successful Living,* 1973, págs. 57, 60). El siguiente cuadro ilustra esa relación:

Con el yo individual	Con las demás personas
Bienaventurados son los pobres en espíritu.	Bienaventurados son los mansos.
Bienaventurados son todos los que lloran.	Bienaventurados son los misericordiosos.
Bienaventurados son todos los que padecen hambre y sed de rectitud.	Bienaventurados son todos los pacificadores.
Bienaventurados son todos los de corazón puro.	Bienaventurados son todos los que son perseguidos por causa de mi nombre.

3 Nefi 12:3. "Bienaventurados son los pobres en espíritu que vienen a mí"

• El presidente Harold B. Lee definió lo que es ser pobre en espíritu:

"El Maestro dijo: 'Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos' (Mateo 5:3). Ser pobre en espíritu, naturalmente, significa estar espiritualmente necesitado, sentirse espiritualmente tan empobrecido que se busca ayuda en ese aspecto con gran anhelo…

"Cada uno de nosotros, si deseamos alcanzar la perfección, debe preguntarse en alguna ocasión: '¿Qué más me falta?', si desea comenzar a ascender por la carretera que lleva a la perfección…" (*Stand Ye in Holy Places,* 1974, pág. 210).

• La frase "que vienen a mí" (3 Nefi 12:3) no se encuentra en la versión del Sermón del Monte que aparece en el Nuevo Testamento, pero aclara lo que enseña el Salvador. Bienaventurado es ser pobre en espíritu *si* se viene a Cristo. En 3 Nefi 12:2, el Salvador describió cómo comenzamos a venir a Él. La frase "que vienen a mí" se puede aplicar en principio a las otras bienaventuranzas. A fin de ser consolados (versículo 4), de heredar la tierra (versículo 5), de ser llenos del Espíritu Santo (versículo 6), de alcanzar misericordia (versículo 7) o de ver a Dios (versículo 8), tenemos que "venir a Cristo".

Cuando el Salvador se preparaba para predicar Su sermón sobre venir a Él, mencionó el bautismo diecinueve veces entre 3 Nefi 11:21 y 12:2. "Venir a Cristo"

plenamente supone, entre otras cosas, aceptar las ordenanzas de salvación.

El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) describió otras formas de "venir a Cristo": "Venir a Cristo, proclamando el Evangelio, perfeccionando nuestra vida y redimiendo a nuestros muertos. Cuando venimos a Cristo, nos bendecimos a nosotros mismos, y bendecimos a nuestra familia y a los hijos de nuestro Padre Celestial, tanto a los que viven como a los que han muerto" (véase *Liahona,* julio de 1988, pág. 85).

3 Nefi 12:4. "Bienaventurados son todos los que lloran"

• El élder Spencer J. Condie, de los Setenta, explicó la forma en que se puede considerar que las Bienaventuranzas tienen un orden progresivo: "Las Bienaventuranzas se pueden ver como una receta para lograr la rectitud mediante pasos que van en aumento, la cual empieza con 'los pobres en espíritu que vienen a [Cristo]' (3 Nefi 12:3). El siguiente paso en dirección celestial es *llorar*, especialmente por nuestros pecados, ya que 'la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación' (2 Corintios 7:10)" (*Your Agency, Handle with Care,* 1996, pág. 8).

3 Nefi 12:5. "Bienaventurados son los mansos"

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) explicó que la mansedumbre no es debilidad:

"Si el Señor fue manso y modesto y humilde, entonces para llegar a ser humildes debemos hacer lo que hizo Él al denunciar con valentía el mal, al hacer avanzar osadamente las obras de justicia, al enfrentar de forma valerosa cada problema, al llegar a ser dueño de Sí mismo y de las situaciones que lo rodeaban y al ser casi ajeno a recibir cualquier crédito personal.

"La humildad no es pretenciosa, impertinente ni orgullosa. Tampoco es débil, irresoluta o servil…

"Las palabras *humilde* y *manso* propiamente sugieren virtudes, no flaquezas. Dan a entender un temperamento constantemente tranquilo y una ausencia de ira y pasión… No es servil ni sumisa, ni tampoco se intimida ni atemoriza…

"¿Cómo se vuelve uno humilde? Para mí, se debe recordar constantemente la dependencia que se tiene. ¿Dependencia con respecto a quién? Al Señor. ¿Cómo recordarlo? Mediante la oración real, constante, de adoración y de gratitud" (*The Teachings of Spencer W. Kimball,* editado por Edward L. Kimball, 1982, págs. 232–233).

3 Nefi 12:6. "Hambre y sed de rectitud"

• Cuando servía en la presidencia general de la Sociedad de Socorro, la hermana Sheri L. Dew explicó la conexión que existe entre el *deseo* (padecer hambre y sed) y la *acción*, o la capacidad de esmerarse por lograr el deseo anhelado: "La facultad que tengamos de escuchar al Espíritu está ligada a nuestra disposición de esforzarnos por hacerlo. El presidente Hinckley ha dicho a menudo que la única manera que él conoce de lograr algo es arrodillarse y suplicar ayuda y entonces levantarse y poner manos a la obra. Esa combinación de fe y trabajo arduo es el mejor programa de estudio para aprender el lenguaje del Espíritu. El Salvador enseñó: '…bienaventurados son todos los que padecen *hambre* y *sed* de rectitud, porque ellos serán llenos del Espíritu Santo' (3 Nefi 12:6; cursiva agregada). Hambre y sed se traducen como puro esfuerzo espiritual. El adorar en el templo, el arrepentirnos para ser cada vez más puros, el perdonar y el buscar el perdón y el sincero ayuno y la oración aumentan nuestra capacidad de recibir el Espíritu. El esfuerzo espiritual *sí surte efecto*, y es la clave para aprender a escuchar la voz del Señor" (véase "No estamos solas", *Liahona,* enero de 1999, pág. 114).

3 Nefi 12:8. "De corazón puro"

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que quiere decir ser puro de corazón:

"Ser una persona en quien no hay engaño es ser puro de corazón, una virtud esencial de aquellos que desean ser contados entre los verdaderos seguidores de Cristo…

"Si en nosotros no hay engaño, somos honrados, verídicos y rectos. Todos éstos son atributos de la Deidad y se exigen también a los santos. Los que son honrados son ecuánimes y verídicos al hablar, sinceros en sus tratos con los demás, libres de trampa, y están por encima del robo, la falsedad o cualquier otra acción fraudulenta. La honestidad es de Dios; la deshonestidad, del diablo,

quien fue mentiroso desde el principio. Tener rectitud significa vivir en armonía con las leyes, los principios y las ordenanzas del Evangelio" (*Finding Peace in Our Lives,* 1995, págs. 181–182).

3 Nefi 12:9. Pacificadores

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, dio testimonio de cuál es la gran fuente a la que acudir para llegar a ser pacificadores: "El venir a Jesucristo que es el 'Príncipe de paz' [Isaías 9:6] es el camino que conduce a la paz en la tierra y a la buena voluntad entre los hombres [Lucas 2:14]" (*Liahona,* noviembre de 2002, pág. 39).

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la forma de llegar a ser pacificadores: "Pacificadores: En toda la extensión del significado, sólo quienes creen en la plenitud del Evangelio y la diseminan son pacificadores en lo referente al significado perfecto de esta bienaventuranza. El Evangelio es el mensaje de paz a todo el género humano. Hijos de Dios: Aquellos que han sido adoptados en la familia de Dios como resultado de la devoción que le tienen a la verdad. Al seguir tal curso, llegan a ser herederos de Dios y coherederos con Cristo (Rom. 8:14–18; Gal. 3:26–29; 4:1–7)" (*Doctrinal New Testament Commentary,* tres tomos, 1971–1973, tomo I, pág. 216).

3 Nefi 12:13. "La sal de la tierra"

• El relato del Libro de Mormón indica que "ser la sal de la tierra" es una meta a la que deben aspirar los miembros de la Iglesia (3 Nefi 12:13). En los rituales de los sacrificios mosaicos, la sal servía de recordatorio de que debíamos tener presentes y preservar nuestros convenios con Dios (véanse Números 18:19; 2 Crónicas 13:5). De modo parecido, los santos deben ayudar a restaurar y preservar los convenios en estos últimos días. Doctrina y Convenios 101:39–40 explica lo que uno debe hacer para ser considerado "la sal de la tierra".

Ser considerado "la sal de la tierra" conlleva un significado importante. Mientras servía como miembro de la Presidencia de los Setenta, el élder Carlos E. Asay (1926–1999) explicó esto a los poseedores del sacerdocio:

"'Cuando los hombres son llamados a mi evangelio eterno, y pactan con un convenio sempiterno, se les considera como la sal de la tierra y el sabor de los hombres.

"'*Son llamados para ser el sabor de los hombres…*' (D. y C. 101:39–40; cursiva agregada).

"El término *sabor* denota gusto, sazón agradable, cualidad interesante y muy estimada…

"Un químico mundialmente famoso me dijo que la sal no pierde su sabor con el paso del tiempo, sino que lo pierde sólo cuando se mezcla y contamina. De igual manera, el poder del sacerdocio no se disipa con el paso del tiempo, sino que también se pierde cuando se mezcla y contamina…

"El sabor y la virtud se apartan del hombre que contamina su mente con pensamientos impuros, que profana su boca al no ser totalmente verídico, que hace mal uso de su fuerza en actos inicuos…

"Quisiera ofrecerles unas pautas sencillas, especialmente a los hombres jóvenes, como medio para que preserven el sabor: Si no es *limpio*, no lo piensen; si no es *verdadero*, no lo digan; si no es *bueno*, no lo hagan (véase Marco Aurelio, 'The Meditations of Marcus Aurelius', en *The Harvard Classics,* editado por Charles W. Eliot, Nueva York, P. F. Collier and Son, 1909, pág. 211)" (véase *Liahona,* julio de 1980, págs. 87–88).

3 Nefi 12:14–16. "Así alumbre vuestra luz"

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, se valió de su propia experiencia para recalcar la importancia de ser una luz para los demás:

"Yo crecí en Long Island, Nueva York, donde entendí cuán vital es la luz para aquellos que viajan por el mar abierto en la oscuridad. ¡Cuán peligroso es el faro que falla! ¡Cuán devastador es el faro cuya luz no funciona!

"Nosotros que tenemos el don del Espíritu Santo debemos ser fieles a Sus susurros para que seamos una luz para los demás.

" 'Así alumbre vuestra luz delante de los hombres', dijo el Señor, 'para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos' [Mateo 5:15–16].

"Nunca sabemos quiénes pueden estar dependiendo de nosotros, y, como dijo el Salvador, no sabemos 'si tal vez vuelvan, y se arrepientan, y vengan a mí con íntegro propósito de corazón, y yo los sane; y vosotros seréis el medio de traerles la salvación' [3 Nefi 18:32]" (véase *Liahona,* julio de 2002, pág. 79).

3 Nefi 12:17–20, 46–47. La ley de Moisés se cumplió en Jesucristo

• En el tiempo en que el Salvador efectuó Su ministerio terrenal, la ley de Moisés había sido el fundamento de la vida religiosa y social de los israelitas durante más de mil años. Los nefitas tenían escrita la ley en las planchas de bronce, y los profetas nefitas enseñaron y obedecieron esa ley. Cuando el Salvador visitó a los nefitas, les enseñó que la ley se había cumplido totalmente en Él, mas no debían pensar que la ley de Moisés había sido "abrogada" ni que "había pasado" (3 Nefi 12:17–18). ¿Cómo es que el Salvador "cumplió" pero no "abrogó" la ley de Moisés? La ley de Moisés incluía aspectos tanto *morales* como *rituales*.

Los aspectos *morales* abarcaban mandamientos como "No matarás" y "No cometerás adulterio". Jesucristo les enseñó a los nefitas que además de evitar el asesinato y el adulterio, también tenían que evitar el enojo y los deseos lujuriosos, condiciones del corazón que llevan al asesinato y al adulterio (véase 3 Nefi 12:21–30). Así el evangelio de Jesucristo cumplió la ley en el sentido de que amplió los aspectos morales de la ley de Moisés al ser una ley superior; incluía los imperativos morales de la ley de Moisés y los colocó en el contexto más amplio de los principios del Evangelio que requieren un cambio de corazón.

Los aspectos *rituales* de la ley de Moisés abarcaban los mandamientos pertinentes al sacrificio de animales y a los holocaustos, lo que Abinadí llamó "prácticas" y "ordenanzas" (Mosíah 13:30). Los profetas nefitas entendían que estas partes de la ley tenían como fin ayudar al pueblo a mirar hacia lo futuro al sacrificio expiatorio de Jesucristo (véanse 2 Nefi 25:24; Jacob 4:5; Mosíah 16:14–15). Por lo tanto, cuando terminó la misión terrenal del Salvador, estas ordenanzas orientadas hacia lo que habría de venir ya no tenían acontecimiento al que señalar en el futuro, porque ese acontecimiento ya había ocurrido, y así las ordenanzas se cumplieron en el sentido de que éste se había llevado cabo. Es por ello que el Salvador enseñó a los nefitas que los sacrificios de animales y los holocaustos tenían que "cesar", y en su lugar Sus seguidores debían ofrecer el "sacrificio" de "un corazón quebrantado y un espíritu contrito" (3 Nefi 9:19–20). En lugar de las ordenanzas que miraban hacia lo futuro a la Expiación, el Salvador instituyó la Santa Cena, una ordenanza de recordatorio, para mirar hacia lo pasado, al sacrificio expiatorio del Salvador (véase 3 Nefi 18:1–11).

• El élder Bruce R. McConkie declaró: "Jesús vino a restaurar la plenitud del Evangelio de la que los hombres habían gozado antes de la época de Moisés, antes de los tiempos del orden menor. Obviamente, no vino a abrogar lo que Él mismo había revelado a Moisés, de la misma forma en que un profesor universitario no abroga la aritmética al revelar los principios del cálculo integral a sus alumnos. Jesús vino a edificar sobre los cimientos establecidos por Moisés. Al restaurar la plenitud del Evangelio, cumplió la necesidad de la adherencia a los términos y condiciones del evangelio preparatorio. Ya nadie tenía por qué andar a la luz de la luna, dado que el sol había salido en todo su esplendor" (*Doctrinal New Testament Commentary,* tomo I, págs. 219–220; véase también Stephen E. Robinson, "The Law after Christ", *Ensign,* septiembre de 1983, págs. 68–73).

3 Nefi 12:19. "Un corazón quebrantado y un espíritu contrito"

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó sobre el valor de tener el corazón quebrantado y el espíritu contrito: "Testifico que 'la redención viene en el Santo Mesías y por medio de él… [a] todos los *de corazón quebrantado y de espíritu contrito*; y por nadie más se pueden satisfacer las demandas de la ley' [2 Nefi 2:6–7; cursiva agregada]. Este requisito absoluto de un 'corazón quebrantado y un espíritu contrito' exige ser sumiso, dócil, humilde

(o sea, fácil de enseñar) y de disposición obediente" (véase *Liahona,* julio de 1997, pág. 65).

3 Nefi 12:22. "Quien se enoje con su hermano"

• La versión del Nuevo Testamento de las enseñanzas del Salvador dice: "…cualquiera que se enoje con su hermano será culpable de juicio…" (Mateo 5:22). En el Libro de Mormón, las enseñanzas del Salvador sobre este tema son las mismas. Esto indica que lo mejor es no enojarse.

3 Nefi 12:27–29. Evitar los deseos lujuriosos

• El élder Richard G. Scott comparó tanto los resultados como la motivación del amor y de la lujuria: "El amor según el Señor eleva, protege, respeta y ennoblece a otro; y motiva a sacrificarse el uno por el otro. Satanás fomenta el amor falso, que es la lujuria, la cual motiva el deseo de saciar el apetito personal. Al que practica esta falsedad le importan muy poco el dolor y la destrucción que causa en los demás. Aunque a menudo se disfraza con halagos, lo que lo motiva es el deseo de saciar sus propios deseos" (véase *Liahona,* julio de 1991, pág. 36).

3 Nefi 12:30. "Tomando así vuestra cruz"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que significa la frase "tomar nuestra cruz":

"Tomar nuestra cruz *cada día* quiere decir negarnos *cada día* los apetitos de la carne.

"Al seguir el ejemplo del Maestro, que 'sufrió tentaciones pero no hizo caso de ellas', nosotros también podemos vivir en un mundo lleno de tentaciones 'que [son] humanas' (1 Corintios 10:13). Desde luego, Jesús advirtió las grandes tentaciones que lo acecharon, pero no las albergó repetidamente en sus pensamientos. En vez de ello, las rechazaba en el acto. Si recibimos a las tentaciones, ¡éstas no tardan en empezar a entretenernos! El rechazar a estos indeseables huéspedes en el umbral de las puertas de nuestra mente es una de las maneras de 'no hacer caso'. Además, esos posibles huéspedes son en realidad bárbaros que, una vez que se los alberga, allí se quedan, y sólo puede desalojárselos tras gran sufrimiento" (véase *Liahona,* julio de 1987, pág. 71).

3 Nefi 12:31–32. "Cualquiera que se case con la divorciada, comete adulterio"

• El élder Bruce R. McConkie explicó a quiénes hablaba el Salvador y cómo se aplica esto a nosotros hoy en día:

"Esta estricta ley que regía el divorcio no se dio a los fariseos, ni al mundo en general, sino únicamente a los discípulos, 'en casa', como más adelante explica Marcos. Además, Jesucristo le puso límites a su aplicación de forma expresa. No todos los hombres podían vivir conforme a una norma tan elevada, por lo que se aplicaba sólo a 'aquellos a quienes es dado'.

"…Puede haber estado en vigor en diferentes épocas entre distintos pueblos, pero la Iglesia en la actualidad no se encuentra sujeta a ella. En esta época se permiten los divorcios en la Iglesia por varios motivos además de la inmoralidad sexual, y a las personas divorciadas se les permite volver a casarse y gozar de todas las bendiciones del Evangelio" (*Doctrinal New Testament Commentary,* tomo I, págs. 548–549).

• Parece ser que uno de los propósitos de las palabras del Salvador no era condenar a quienes se casan con personas divorciadas, sino enseñar que la gente no debe buscar el divorcio como solución a todas las molestias menores que surgen en el matrimonio. Al hablar del divorcio, el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) ha enseñado:

"Por supuesto, no todo es dicha en el matrimonio. Hace años recorté de una columna del periódico estas palabras escritas por Jenkins Lloyd Jones:

"'Pareciera existir un concepto erróneo entre los miles de jóvenes que se toman de la mano y se besan en los autocines de que el matrimonio es una casita eternamente rodeada de perennes malvas a la que llega el siempre joven y apuesto esposo y donde lo espera su eternamente joven y bellísima esposa. Entonces, cuando las malvas se marchitan y aparecen el aburrimiento y las cuentas, los tribunales se llenan de pleitos de divorcio…

"'Cualquiera que piense que esa dicha es lo normal va a perder mucho tiempo quejándose de que lo han engañado' ("Big Rock Candy Mountains", *Deseret News,* 12 de junio de 1973, pág. A4)…

"…Una de las más grandes tragedias, y creo que una las más comunes, es el divorcio. Se ha vuelto una gran maldición. En el ejemplar más reciente del *World Almanac* [Almanaque mundial] dice que en los Estados Unidos, durante los doce meses anteriores a marzo de 1990, se casaron unos 2 423 000 de parejas, pero que durante ese mismo período, se divorciaron aproximadamente 1 177 000 matrimonios (véase *The World Almanac and Book of Facts 1991,* Nueva York, World Almanac, 1990, pág. 834).

"Eso quiere decir que en los Estados Unidos hubo prácticamente un divorcio por cada dos casamientos…

"El egoísmo es muy a menudo la base de los problemas…

© 1986 Darek Smith

"Demasiadas son las personas que llegan al matrimonio habiendo sido malcriadas y consentidas, habiéndoseles inculcado de alguna forma la idea de que todo debe andar perfectamente bien en todo momento, de que la vida es una serie de entretenimientos y de que las pasiones deben satisfacerse aun sacrificando principios. ¡Qué trágicas son las consecuencias de esas ideas superficiales y poco razonables!…

"…El remedio para la mayoría de las presiones matrimoniales no es el divorcio sino el arrepentimiento. No es la separación sino la integridad que impulsa a un hombre a armarse de valor y cumplir con sus obligaciones. El remedio se encuentra en la Regla de Oro…

"Deben estar dispuestos a pasar por alto los errores pequeños, a perdonar y entonces olvidar.

"Deben refrenar la lengua. El mal carácter es vicioso, corrosivo y destruye la unidad y el amor.

"Debe haber autodisciplina para que se evite el maltrato …

"De vez en cuando puede existir alguna causa legítima para el divorcio. No puedo decir que nunca se justifica; pero digo con toda seguridad que esta plaga, que parece estar en aumento en todos lados, no es de Dios, sino que es la obra del enemigo de la rectitud, de la paz y de la verdad" (véase *Liahona,* julio de 1991, págs. 78–80).

3 Nefi 12:48. "Quisiera que fueseis perfectos"

• No es posible ser perfectos en esta vida. No obstante, el presidente James E. Faust explicó que debemos procurar la perfección ahora a fin de poder obtenerla en la vida venidera: "La perfección es una meta eterna. Aun cuando no podamos ser perfectos en la vida terrenal, el esforzarnos por lograrlo es un mandamiento que, al final, por medio de la Expiación, podemos guardar" (*Liahona,* julio de 1999, pág. 21).

• El presidente Spencer W. Kimball también explicó que es necesario esforzarse por lograr la perfección: "'Sed, pues, vosotros perfectos, así como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto' (Mateo 5:48). Ahora bien, esa meta se puede lograr. No seremos exaltados, no lograremos llegar a destino, a menos que seamos perfectos, y el mejor momento para empezar a andar en el camino a la perfección es ahora. Tengo poca paciencia con las personas que dicen: 'Ah, nadie es perfecto', con lo que se insinúa: 'así que, ¿para qué intentarlo?'. Claro, nadie es totalmente perfecto, pero encontramos a algunos que ya han subido gran parte de la escalera" (*Teachings of Spencer W. Kimball,* pág. 165).

3 Nefi 13:1–8, 16–18. No hagas tus obras de rectitud en público

• Estos versículos de 3 Nefi enseñan que se debe evitar dar dinero a los pobres en público o ayunar y orar en público para ser vistos por los demás. El Señor nos alienta a ejercer la rectitud en lo secreto. El presidente Thomas S. Monson explicó el valor de prestar servicio anónimo:

"Me acerqué al mostrador de información de un gran hospital para averiguar el número de habitación de un paciente a quien deseaba visitar. El hospital, al igual que casi todos los hospitales del lugar, llevaba a cabo un proyecto enorme de ampliación, y, detrás del

mostrador donde estaba la recepcionista, contra la pared, había una magnífica placa colgada en la que se leía una inscripción de agradecimiento a los benefactores que mediante sus contribuciones monetarias habían hecho posible esa ampliación. Los nombres de aquellos que habían donado cien mil dólares figuraban con letras en cursiva en placas individuales de bronce, cada una sujeta a la placa principal con una reluciente cadena.

"Los nombres de los benefactores eran bien conocidos. Renombradas figuras del comercio, gigantes de la industria, catedráticos; todos ellos figuraban allí. Sentí agradecimiento por su benévola caridad. De pronto, mi vista se detuvo en una placa distinta, en la que no había ningún nombre. Una palabra, apenas una palabra, estaba inscrita en ella: 'Anónimo'. Sonreí y me pregunté quién sería ese benefactor desconocido. De seguro que dicha persona habría experimentado un callado gozo desconocido para los demás…

"Un año antes del invierno pasado [1981], un moderno avión jet de pasajeros se precipitó, pocos minutos después de levantar vuelo, en las congeladas aguas del río Potomac. Ese día se vieron varias proezas de valentía y heroísmo, y el piloto de uno de los helicópteros de rescate fue testigo de la más dramática. Una soga de salvamento fue lanzada a uno de los sobrevivientes que se debatía en las aguas. En vez de asirse a ella para llegar a un lugar seguro, el hombre la ató a otra de las víctimas. La soga le fue arrojada una segunda vez, y también la cedió a otra persona que así fue salvada. Cinco fueron los sobrevivientes rescatados de las congeladas aguas, mas entre ellos no se encontraba el héroe anónimo. Aun cuando no se le conocía por nombre, 'dejó el vivo aire firmado con su honor' (Stephen Spender, 'I think continually of those—' en *Masterpieces of Religious Verse,* editado por James Dalton Morrison, Nueva York, Harper and Brothers Publishers, pág. 291)…

"Ruego que esta verdad [el servicio] guíe nuestras vidas. Mantengamos nuestra vista en alto a medida que avanzamos en el servicio de nuestro Dios y de nuestro prójimo. Dirijamos el oído a Galilea, para tal vez escuchar el eco de las palabras del Salvador cuando enseñó: '… no deis vuestra limosna delante de los hombres…' (Mateo 6:1). '…no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha' (Mateo 6:3). Y en cuanto a nuestras buenas obras: '… no lo digas a nadie…' (Mateo 8:4). Entonces nuestro corazón será más alegre, nuestra vida tendrá más luz y nuestra alma será más rica.

"El servicio con amor dado en forma anónima tal vez pasará inadvertido para el hombre, mas la dádiva y quien la otorga serán conocidos por Dios" (véase *Liahona,* julio de 1983, págs. 81–85).

3 Nefi 13:7. "No uséis vanas repeticiones"

• El término *vano* significa "falto de realidad, sustancia o entidad; hueco, vacío y falto de solidez" (*Diccionario de la Lengua Española,* 2001). Nuestras oraciones son vanas cuando las hacemos por hábito, sin pensar mucho en lo que decimos ni ponerles mayor sentimiento.

"El profeta Mormón advirtió que si una persona 'ora y no lo hace con verdadera intención de corazón… de nada le aprovecha, porque Dios no recibe a ninguno de éstos' (Moroni 7:9). Para que tus oraciones sean más significativas, debes orar con sinceridad y 'con toda la energía de [tu corazón]' (Moroni 7:48)… Considera seriamente tu actitud y las palabras que utilices" (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 129–130).

• El élder Joseph B. Wirthlin advirtió que tengamos cuidado con la repetición al orar: "Las oraciones se tornan vacías cuando decimos palabras similares de formas parecidas una y otra vez con tanta frecuencia que éstas se convierten en una recitación en vez de en un acto de comunicación. Eso es lo que el Salvador describió como 'vanas repeticiones' (véase Mateo 6:7)" (véase "Cómo mejorar nuestras oraciones", *Liahona,* agosto de 2004, pág. 16; véase también Alma 34:27–28).

3 Nefi 13:9–13

¿Qué principios sobre la oración eficaz enseña el Salvador en estos versículos?

3 Nefi 13:9–13. El padrenuestro

• Podemos emplear los principios que se encuentran en el padrenuestro como modelo para cuando

prestamos servicio en el reino. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó:

"La oración comienza con reverencia por nuestro Padre Celestial. A continuación el Salvador habla del reino y de su venida. El siervo que tiene un testimonio de que ésta es la verdadera Iglesia de Jesucristo siente gozo en el progreso de ella y desea hacer todo lo que esté a su alcance por edificarla.

Paul Mann, © 1999 IRI

"El Salvador mismo fue ejemplo de la norma que debemos seguir cuando dio las siguientes palabras de oración: 'Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra' (Lucas 11:2). Esa fue Su plegaria durante la extremadamente difícil ofrenda de la Expiación por toda la humanidad y por todo el mundo (véase Mateo 26:42). El siervo fiel ora para que hasta la tarea aparentemente más pequeña se haga como Dios querría que fuese hecha. El trabajar y orar por Su éxito en vez de por el nuestro marca toda la diferencia.

"A continuación, el Salvador nos dio este modelo de pureza personal: 'Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal' (Lucas 11:4). La fortaleza que debemos dar a aquellos a quienes cuidamos viene del Salvador. Tanto ellos como nosotros debemos perdonar para ser perdonados por Él (véase Mateo 6:14). Ellos y nosotros podemos tener esperanza de permanecer limpios gracias únicamente a Su protección y al cambio en nuestros corazones que la Expiación hace posible. Necesitamos ese cambio para tener la compañía constante del Espíritu Santo…

"Pueden tener confianza al servir al Señor. El Salvador les ayudará a hacer aquello a lo que les ha llamado, ya sea por una corta temporada como obrero en la Iglesia o por siempre como padres. Pueden orar en busca de ayuda para hacer la obra y saber que la recibirán" (véase *Liahona,* julio de 2000, pág. 81).

3 Nefi 13:19–24. "No os acumuléis tesoros sobre la tierra"

• El presidente Ezra Taft Benson hizo referencia a la naturaleza temporal de los tesoros terrenales:

"A menudo ponemos ambiciosamente nuestro afecto en objetos intrascendentes y perecederos. Los tesoros materiales de la tierra son únicamente para proveernos, por así decirlo, alojamiento y comida mientras estamos aquí en la escuela. A nosotros nos toca poner el oro, la plata, las casas, las acciones, las tierras, el ganado y otras posesiones terrenales en el lugar que les corresponde.

"Sí, éste es tan sólo un lugar de duración temporal. Estamos aquí para aprender la primera lección hacia la exaltación: obediencia al plan del evangelio del Señor" (véase *Liahona,* abril de 1992, pág. 4).

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, expresó una perspectiva referente a los tesoros que nos acumulamos: "El Salvador enseñó que no debemos hacernos tesoros en la tierra sino en el cielo (véase Mateo 6:19–21). Si consideramos el propósito principal del gran plan de felicidad, creo que, ya sea en la tierra o en el cielo, nuestro máximo tesoro deben ser nuestros hijos y nuestra posteridad" (véase *Liahona,* enero de 1994, pág. 87).

3 Nefi 13:34. "No os afanéis por el día de mañana"

• El Libro de Mormón aclara el sentido de Mateo 6:25–32 e indica que Jesús, en esta parte del sermón, les hablaba a los doce discípulos nefitas que había escogido (véase 3 Nefi 13:25–34). Cuando Jesús les dio este cometido, se volvió y comenzó de nuevo a hablarle a la multitud (véase 3 Nefi 14:1). Es útil observar que Jesús en varias ocasiones se turnaba entre un público y otro a lo largo de Su sermón.

3 Nefi 14:1–2. Juzgar

• El élder Dallin H. Oaks aclaró lo que significan los versículos 1–2 de 3 Nefi 14 al explicar la diferencia que hay entre los juicios justos e injustos. Después procedió a delinear los principios justos:

"Me ha sorprendido el que algunos pasajes de las Escrituras nos manden no juzgar mientras otros nos indican que debemos juzgar y hasta nos dicen cómo hacerlo. Pero a medida que he estudiado dichos pasajes, me he convencido de que estas instrucciones aparentemente contradictorias son coherentes cuando las vemos desde la perspectiva de la eternidad. La clave es entender que hay dos tipos de juicios: los juicios definitivos, que nos está prohibido emitir, y los juicios intermedios, que se nos manda emitir, pero con base en principios rectos…

"*Primero*, un juicio justo debe ser, por definición, intermedio…

"*Segundo*, un juicio justo contará con la guía del Espíritu del Señor, no del enojo, de la venganza, de los celos o del interés propio…

"*Tercero*, para que sea justo, el juicio intermedio tiene que estar dentro de nuestra mayordomía…

"*Cuarto*, de ser posible, debemos refrenarnos de juzgar hasta que tengamos un conocimiento adecuado de los hechos" ("'Judge Not' and Judging", *Ensign,* agosto de 1999, págs. 7, 9–10).

3 Nefi 14:7–8. Pedir por medio de la oración

• El presidente James E. Faust dio testimonio del don y privilegio que todos tenemos de acceder al Padre Celestial por medio de la oración: "El tener acceso a nuestro Creador por medio de nuestro Salvador es sin duda uno de los grandes privilegios y bendiciones de nuestras vidas… Ninguna autoridad terrenal puede separarnos del acceso directo a nuestro Creador. Nunca surgen fallas mecánicas ni electrónicas cuando oramos. No hay límite para el número de veces en que oremos al día ni para la duración de las oraciones. No hay una cantidad fija de asuntos por los que deseemos rogar en cada oración. No tenemos que pasar por secretarios ni tenemos que pedir hora para acercarnos al trono de la gracia. Podemos llegar a Él en cualquier momento y en cualquier lugar" (*Liahona,* julio de 2002, pág. 62).

3 Nefi 14:12. La Regla de Oro

• El élder Russell M. Nelson citó la Regla de Oro e hizo estos comentarios:

"[Jesús] enseñó la Regla de Oro: '…todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos…' [Mateo 7:12]. Este principio se encuentra en casi todas las religiones principales. Otras personas, como por ejemplo, Confucio y Aristóteles, también lo enseñaron. Después de todo, el Evangelio no comenzó con el Niño de Belén. Es sempiterno. Fue proclamado en el principio a Adán y Eva. Partes del Evangelio se han conservado en diversas culturas. Aun las mitologías paganas se han engrandecido con fragmentos de la verdad de dispensaciones anteriores.

"Esté donde esté y se exprese como se exprese, la Regla de Oro contiene el código moral del reino de Dios. Prohíbe el que una persona se inmiscuya en los derechos de otra. Es igualmente válida con respecto a las naciones, a las asociaciones y a las personas en forma individual. Con compasión y tolerancia, ella reemplaza el deseo de venganza del 'ojo por ojo, y diente por diente' [Mateo 5:38]. Si permaneciéramos en ese viejo e infructuoso camino, estaríamos todos ciegos y sin dientes" (*Liahona,* noviembre de 2002, págs. 39–40).

3 Nefi 14:15–20

¿Qué nos enseña el simbolismo de estos versículos acerca de quienes aseguran ser profetas?

3 Nefi 14:15. "Guardaos de los falsos profetas"

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo una advertencia en contra de los que enseñan o publican doctrina falsa: "Cuidémonos de los falsos profetas y de los falsos maestros, tanto hombres como mujeres, quienes se eligen a sí mismos para declarar las doctrinas de la Iglesia, y que buscan esparcir su falso evangelio y atraerse seguidores patrocinando simposios, libros y publicaciones cuyos contenidos desafían las doctrinas fundamentales de la Iglesia. Cuídense de los que hablan y escriben oponiéndose a los profetas verdaderos de Dios, que de forma activa buscan ganar prosélitos, desatendiendo así de manera imprudente el bienestar eterno de aquellos a quienes seducen… 'Se [constituyen] a sí mismos como una luz al mundo, con el fin de obtener lucro y alabanza del

mundo; pero no buscan el bien de Sión' (2 Nefi 26:29)" (véase *Liahona,* enero de 2000, pág. 74).

Para meditar

- ¿Qué diferencia existe entre hacer una buena obra de buena gana y hacer la misma obra a regañadientes?
- Analice sus motivos para determinar si está buscando "primeramente el reino de Dios" (3 Nefi 13:33).

Tareas sugeridas

- Parafrasee la mayor cantidad de bienaventuranzas que recuerde, y después fíjese en 3 Nefi 12:3–12 para ver cómo le fue.
- ¿Qué tiene que hacer para abstenerse más plenamente de los pensamientos y los deseos que no son rectos? Ponga por escrito un plan para lograrlo.

Capítulo 42

3 Nefi 15–17

Introducción

En los días de Moisés, los hijos de Israel eran duros de cerviz y de corazón, y, como resultado, perdieron el privilegio de vivir la plenitud de la ley mayor (véase Mosíah 13:29–31). En vez de eso, para ayudarlos a venir a Cristo (véase D. y C. 84:18–27), la ley de Moisés (la ley menor) fue agregada a las partes de la ley mayor que se les permitió seguir viviendo. Después de Su resurrección, Jesucristo enseñó a los nefitas que la ley de Moisés se cumplía en Él (véase 3 Nefi 12:17–18). Enseñó que "las cosas viejas habían pasado" (3 Nefi 15:2–4) y que Él es "la ley y la luz" que se debe seguir (3 Nefi 15:9).

Al leer 3 Nefi 15–17, fíjese en la diferencia entre los judíos incrédulos y los nefitas que estaban dispuestos a aprender. Compare las verdades que el Salvador retuvo de los que estaban en Jerusalén con la extraordinaria revelación que se dio en América. Observe que comprender Sus enseñanzas requiere fe, meditación y oración. Cuando lea acerca del gozo indescriptible que experimentaron estos discípulos más fieles y las experiencias milagrosas de sus creyentes hijos, se dará cuenta de lo mucho que vale la pena pagar ese precio.

Comentario

3 Nefi 15:1–10. Jesucristo dio y cumplió la ley de Moisés

• Los profetas anteriores del Libro de Mormón enseñaron que llegaría el momento en que la ley de Moisés se cumpliría. Nefi, Jacob y Abinadí prepararon a su gente para finalmente aceptar que terminase la ley de Moisés. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló las razones por las cuales los nefitas estaban en condición de dejar atrás la ley vieja y aceptar la nueva:

"Claramente la congregación nefita entendió esto de forma más presta que el mundo judío, en parte porque los profetas nefitas habían tenido mucho cuidado en enseñar la naturaleza transitoria de la ley. Abinadí había dicho: '…es preciso que guardéis la ley de Moisés *aún*; mas os digo que vendrá el tiempo cuando *ya no será necesario guardar la ley de Moisés*'. [Mosíah 13:27.] Con ese mismo espíritu, Nefi recalcó: '…hablamos concerniente a la ley para que nuestros hijos sepan que la ley ya no rige; y, entendiendo que la ley ya no rige, miren ellos adelante hacia aquella vida que está en Cristo, y sepan con qué fin fue dada la ley. *Y para que, después de cumplirse la ley en Cristo, no endurezcan contra él sus corazones, cuando la ley tenga que ser abrogada*'. [2 Nefi 25:27; cursiva agregada.]

"Ese tipo de enseñanzas —una advertencia para no endurecer el corazón contra Cristo en ignorante defensa de la ley de Moisés— podría haber servido (y salvado) a muchos que vivían en el Viejo Mundo de aquel entonces, y que viven por todo el mundo en la actualidad" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 156–157).

3 Nefi 15:2–8. La ley de Moisés y la ley mayor

• Jesús dijo que "las cosas antiguas habían pasado, y que todas las cosas se habían vuelto nuevas" (3 Nefi 15:3). El élder Jeffrey R. Holland explicó: "Es crucial entender que a la ley de Moisés se le agregó, y por tanto los incluía, muchos elementos básicos del evangelio de Jesucristo, el cual había existido desde antes que ella. La intención no fue nunca hacerla algo aparte o separado del evangelio de Jesucristo, ni ciertamente nada que se opusiera a dicho Evangelio… Su propósito nunca fue ser diferente a la ley mayor. Ambas intentaban acercar el pueblo a Cristo" (*Christ and the New Covenant,* pág. 147). Por ello Jesús podía decir: "Porque he aquí, el convenio que hice con mi pueblo no se ha cumplido enteramente; mas la ley que se dio a Moisés tiene su fin en mí" (3 Nefi 15:8).

Para obtener más información sobre los nefitas y la ley de Moisés, véase el comentario de Mosíah 13:27–35 (página 156).

3 Nefi 15:5–8. El convenio no se ha cumplido enteramente

• Para leer un análisis sobre lo que quiso decir Jesús con las palabras "no abrogo a los profetas" (3 Nefi 15:6), véase el comentario de 3 Nefi 12:17–20, 46–47 (página 318).

¿A qué se refería Jesús cuando dijo: "…el convenio que hice con mi pueblo no se ha cumplido enteramente…"? (3 Nefi 15:8). Jehová en la antigüedad hizo convenio con Abraham, a quien se le prometió: (1) una posteridad eterna, (2) una tierra que finalmente sería el reino celestial y (3) el poder del sacerdocio de Dios. Estas promesas también se extendieron a los descendientes

de Abraham (véase D. y C. 132:30–31) y se cumplirán en lo futuro.

3 Nefi 15:9
¿Qué se necesita para recibir la vida eterna?

3 Nefi 15:11–13. "Ésta es la tierra de vuestra herencia"

• A cada una de las doce tribus de Israel se le asignó como herencia un territorio de la tierra de Canaán. Además de lo que recibieron en la Tierra Santa, a los descendientes de José se les prometió también la tierra de América como parte de su herencia. El Salvador dijo a los doce discípulos nefitas que ellos y su pueblo eran "un resto de la casa de José" (3 Nefi 15:12) y que "ésta es la tierra de vuestra herencia" (versículo 13).

• El élder Orson F. Whitney (1855–1931), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la tierra de la herencia de la siguiente forma: "Otro nombre para América, autorizado por el Libro de Mormón, es la Tierra de José, a la cual hizo referencia el patriarca Jacob al bendecir a sus doce hijos (Gen. 49:22–26), así como lo hizo el profeta Moisés en su bendición de despedida a las doce tribus de Israel (Deut. 33:13–15). La alusión de Jacob a José como 'rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro', se cumplió cuando Lehi y sus compañeros migraron de Asia a América por el océano Pacífico. Prácticamente no es necesario agregar que uno de los rasgos principales de este continente occidental son esas enormes cordilleras, los Andes y las Rocosas, bien llamadas 'los collados eternos' por el patriarca hebreo, los depósitos de la naturaleza de 'lo mejor de la tierra' —oro, plata y otros minerales preciosos— y 'lo mejor de los cielos' —los anales sagrados que ya se han descubierto así como otros que están por aparecer—" ("The Book of Mormon: Historical and Prophetic Phases", *Improvement Era,* septiembre de 1927, págs. 944–945).

3 Nefi 15:17. "Un pastor"

• A Jesucristo con frecuencia se le llama el Buen Pastor (véanse D. y C. 50:44; Juan 10:7–18; Alma 5:38–60; Helamán 7:18). La metáfora del pastor y su relación con sus ovejas da a entender una atención y una preocupación personales. Un comentarista moderno habló sobre el cuidado personal que supone la labor del pastor:

"De día y de noche, el pastor está siempre con sus ovejas… Esto era necesario debido a la condición expuesta de la tierra y al peligro que suponían los animales salvajes y los ladrones. Una de las cosas más conocidas y hermosas que se ven en Oriente es el pastor que guía a sus ovejas a la pastura… Él confía en que las ovejas lo seguirán, y ellas a su vez esperan que él nunca las abandone…

"…Como él siempre está con ellas, y se interesa de manera tan profunda por sus ovejas, el pastor llega a conocerlas muy íntimamente … Un día, un misionero se encontró con un pastor en una de las partes más remotas del Líbano y le hizo varias preguntas acerca de sus ovejas; entre ellas, le preguntó si las contaba todas las noches. Al contestar que no lo hacía, se le preguntó cómo sabía si todas estaban allí. Su respuesta fue: 'Señor, si usted me tapara los ojos con un paño y me trajera a cualquiera de las ovejas y tan sólo me dejara colocar mis manos sobre su cara, yo me daría cuenta en un instante si se trataba de una oveja mía o no'" (George M. Mackie, *Bible Manners and Customs,* sin fecha, págs. 33, 35).

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo lo siguiente al hablar sobre esta atención personal:

"¡Jesús pastorea e instruye de forma tan personal!…

"…Jesús conoce a cada persona, y cuida a cada uno; con atención, Él vela sobre las aparentemente más pequeñas cosas" (*That Ye May Believe,* 1992, págs. 204–205).

3 Nefi 15:18
¿Qué relación hay entre creer y entender? ¿Cómo se aplica esto a su estudio del Evangelio?

3 Nefi 16:1–3. Otras ovejas

• Los versículos 1–3 de 3 Nefi 16 dejan claro que hay "otras ovejas" además de los nefitas y que el Salvador pensaba visitarlas. En 3 Nefi 17:4, se nos dice que estas otras ovejas son "las tribus perdidas de Israel". El Buen Pastor vela por todos Sus rebaños, cuidando de ellos según sea necesario.

3 Nefi 16:3–13. El recogimiento de Israel

• Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

3 Nefi 16:4–7. El Libro de Mormón nos llevará al conocimiento de Cristo

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que un objetivo principal del Libro de Mormón es conducirnos al conocimiento de Jesús como el Cristo:

"El objetivo central del Libro de Mormón es su testamento de Jesucristo. Más de la mitad de los más de 6000 versículos del Libro de Mormón se refieren directamente a Él.

"Por tanto, 'hablamos de Cristo, nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, profetizamos de Cristo y escribimos según nuestras profecías, para que nuestros hijos sepan a qué fuente han de acudir para la remisión de sus pecados' (2 Nefi 25:26)" (*Liahona,* mayo de 2005, págs. 8–9).

3 Nefi 16:4–13. ¿Quiénes son los gentiles?

• La mayoría de las ocasiones en que en el Libro de Mormón se usa la palabra *gentiles*, se hace referencia a cualquier persona que no sea judía. Judío era todo descendiente de Judá y cualquiera de la tierra de Jerusalén, como los hijos de Lehi. El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó que, según esta definición, muchos gentiles sí tenían la sangre de Israel: "En esta dispensación del cumplimiento de los tiempos, el Evangelio fue primero a los gentiles y luego irá a los judíos. [Véase D. y C. 19:27.] No obstante, los gentiles que reciben el Evangelio son principalmente los que tienen la sangre de Israel en sus venas" (*Answers to Gospel Questions,* comp. por Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo IV, pág. 39).

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, también describió eso: "Hasta aquí hemos considerado judíos tanto a los ciudadanos del reino de Judá como a sus descendientes directos, sin tener en cuenta a qué tribu pertenecen. Y hemos dicho que al utilizar dichos términos de ese modo todas las demás personas son gentiles, entre ellas el resto perdido y esparcido del reino de Israel por cuyas venas corre efectivamente la sangre preciada de aquel cuyo nombre fue Israel. Por tanto, José Smith, de la tribu de Efraín, la tribu principal y más destacada del mismísimo Israel, fue el gentil por cuya mano salió a luz el Libro de Mormón, y los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que tienen el Evangelio y que son de Israel por ascendencia de sangre, son los gentiles que llevan la salvación a los lamanitas y a los judíos" (*The Millennial Messiah,* 1982, pág. 233).

3 Nefi 17:1–3. "Meditad las cosas que os he dicho"

• Algunos estudiosos del Evangelio pueden considerar que basta sencillamente con leer o escuchar las palabras de los profetas. Pero en cambio el Salvador ordenó a los nefitas no sólo escuchar Sus palabras sino "id a vuestras casas, y meditad las cosas que os he dicho" (3 Nefi 17:3). Enseñó que hacerlo les ayudaría a entender y preparar sus "mentes para mañana", cuando

Él regresaría (versículo 3). Esto concuerda con otros pasajes de las Escrituras que nos mandan meditar lo que leemos, vemos y oímos. Moroni colocó el meditar como uno de los elementos esenciales para obtener un testimonio del Libro de Mormón (véase Moroni 10:3). Nefi dijo a sus lectores: "…mi alma se deleita en las cosas del Señor, y mi corazón medita continuamente en las cosas que he visto y oído" (2 Nefi 4:16).

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, describió el poder de meditar:

"Al leer las Escrituras, he sentido el desafío de las palabras *meditar, considerar, reflexionar,* que se usan con tanta frecuencia en el Libro de Mormón. El diccionario dice que *meditar* significa 'aplicar con profunda atención el pensamiento a la consideración de algo'…

"*Meditar* es, a mi manera de pensar, una forma de orar. Ha sido, por lo menos, una manera de buscar el Espíritu del Señor en muchas ocasiones. Nefi nos habla acerca de una de esas ocasiones:

"'Pues sucedió', escribió él, 'que después que hube deseado conocer las cosas que mi padre había visto, y creyendo que el Señor podía hacérmelas saber, mientras estaba yo sentado *reflexionando* sobre esto, fui arrebatado en el Espíritu del Señor, sí, hasta una montaña extremadamente alta…' (1 Nefi 11:1. Cursiva agregada).

"Entonces continúa el relato de Nefi de la gran visión que recibió mediante el Espíritu del Señor, porque creyó las palabras de su padre profeta y tuvo tan grande deseo de saber más que meditó y oró respecto de ellas" (véase *Liahona,* diciembre de 1973, págs. 43–44).

• Meditar las cosas de Dios nos ayuda a no volvernos desidiosos en nuestra forma de tratar con Él. El élder Neal A. Maxwell explicó que en la vida es peligroso no internalizar el Evangelio de forma regular: "Quienes adoraban en torno al Rameúmptom habían ritualizado de tal modo su religión que no volvían a hablar de su Dios 'hasta que nuevamente se juntaban' una semana después junto al santo púlpito. (Alma 31:23.) Observen la diferencia en la forma en que Jesús instruyó a Sus seguidores en este hemisferio: [3 Nefi 17:3]. Vean cómo se concentró el Maestro en la familia, ¡en meditar, orar y prepararse juntos! No debería sorprendernos, si convertimos a nuestra religión en rutina y no le damos la prioridad principal al reino, que la mente y el corazón naturalmente se nos vayan a otras cosas" (*Wherefore, Ye Must Press Forward,* 1977, págs. 30–31).

3 Nefi 17:2–3

¿Que mandó el Salvador que los nefitas hicieran en casa? ¿Cuáles son algunos de los beneficios que recibimos al orar y meditar?

3 Nefi 17:4. El Israel esparcido no está perdido para el Padre

• Aunque las tribus esparcidas de Israel se encuentran perdidas hasta donde sabe el hombre, no lo están para Dios. Él sabe dónde están, "pues él sabe dónde las ha llevado" (3 Nefi 17:4). El hecho de que Él tenga conocimiento de ellas y la visita del Salvador a las tribus perdidas de Israel sugieren la posibilidad de que algún día tendremos otros relatos de las visitas de Jesús a Sus ovejas.

El élder Neal A. Maxwell señaló: "Entre los tesoros que no han aparecido aún hay libros perdidos; las Escrituras actuales mencionan más de veinte de éstos; y quizás más asombrosos y mayores sean los registros de las tribus perdidas de Israel (véase 2 Nefi 29:13). Ni siquiera sabríamos del inminente tercer testamento de Cristo si no fuera por el valioso Libro de Mormón, el segundo testamento de Cristo. Cuando aparezca este tercer conjunto de registros sagrados, completará una tríada de la verdad. Entonces, como dijo el Perfecto Pastor: 'Y mi palabra se reunirá también en una' (vers. 14). 'Y habrá un redil y un pastor' (1 Nefi 22:25) en una 'unión entera' de todas las dispensaciones cristianas de la historia humana. (Véase D. y C. 128:18.)" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 54).

3 Nefi 17:5–10. Jesús sanó y bendijo al pueblo

• En 3 Nefi 17:5–10 es evidente que Jesús sentía una gran compasión por el pueblo, Sus hermanos y hermanas. Pidió que le llevaran a los enfermos, y los sanó a todos. El élder Jeffrey R. Holland se concentró en el poder de este momento espiritual: "Llamando a los enfermos

y ciegos, los lisiados y los mutilados, los leprosos y los atrofiados, los que estaban 'afligidos de manera alguna', Cristo pidió que se los llevaran para poder sanarlos… Percibiendo con divina perspicacia que estas personas deseaban presenciar los milagros que Él había realizado entre sus hermanos de Jerusalén, y reconociendo al instante que tenían la fe suficiente para ser sanados, Cristo respondió ante cada necesidad de la multitud, 'y los sanó a todos, según se los llevaban'. Respondiendo ante esta abundancia de misericordia, todos los de la congregación, tanto los sanados como los sanos, 'se postraron a sus pies y lo adoraron; y cuantos… pudieron acercarse, le besaron los pies, al grado de que le bañaron los pies con sus lágrimas' [3 Nefi 17:5–7, 9–10.]" (*Christ and the New Covenant,* págs. 268–269).

3 Nefi 17:11–24. "Mirad a vuestros pequeñitos"

• Mientras servía en calidad de presidenta general de la Primaria, la hermana Michaelene P. Grassli hizo mención de la capacidad de los niños para tener experiencias espirituales:

© 1995 Del Parson

"Me parece significativo el que… el Salvador haya dado las enseñanzas más sagradas solamente a los niños, y luego les haya soltado la lengua para que ellos enseñaran a la multitud (véase 3 Nefi 26:14).

"¿Es de extrañar que después de la visita del Salvador a los nefitas, éstos hayan vivido en paz y justicia durante doscientos años? A causa de la instrucción milagrosa, las bendiciones y la atención que tanto ellos como sus niños recibieron, los hijos de sus hijos perpetuaron la rectitud en el transcurso de muchas generaciones.

"No subestimemos la capacidad y el potencial que los niños de hoy tienen para perpetuar la rectitud. No hay ningún otro grupo de la Iglesia que sea tan receptivo a la verdad" ("Behold Your Little Ones", *Liahona,* enero de 1993, pág. 105).

• Los miembros de Chile experimentaron algo parecido cuando el presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) los visitó: "Una de las expresiones más grandes que he visto de amor por los niños ocurrió cuando yo servía como presidente de estaca en Chile. El presidente Spencer W. Kimball visitó Chile para una conferencia de área. Miembros de la Iglesia de cuatro países se reunieron en un estadio que tenía capacidad para unas quince mil personas. Le preguntamos al presidente Kimball qué quería hacer después de la conferencia. Con los ojos llenos de lágrimas, dijo: 'Me gustaría ver a los niños'. Uno de los líderes del sacerdocio anunció por micrófono que el presidente Kimball deseaba darle la mano o bendecir a cada uno de los niños que se encontraban en el estadio. La gente quedó atónita; se hizo un gran silencio. El presidente Kimball saludó a unos dos mil niños, uno por uno, llorando al darles la mano o besarlos o ponerles las manos sobre la cabeza para bendecirlos. Los niños fueron muy reverentes, y lo miraron a él y lloraron también. Dijo que nunca había sentido ese tipo de espíritu en su vida. Fue un momento formidable en la vida de todos los miembros de la Iglesia que estuvieron allí" (Janet Peterson y Eduardo Ayala, "Friend to Friend", *Friend,* marzo de 1996, págs. 6–7).

Para meditar

- ¿Qué cree que quiere decir la frase del Salvador: "… soy la ley y la luz…"? (3 Nefi 15:9).
- ¿Por qué cree que Jesucristo dijo a estas personas que meditaran las cosas que Él les había enseñado y que le pidieran entendimiento al Padre Celestial? ¿Por qué fue importante este proceso a fin de prepararlos para Su próxima visita?
- ¿Qué importancia le ha dado usted a entender los convenios que se encuentran en el Libro de Mormón?

Tareas sugeridas

- Explíquele a un amigo o a un familiar a qué se refiere la mención de las "otras ovejas" que se encuentra en Juan 10:16 📖.
- Converse con un amigo sobre lo que debe de haber sido estar entre los que presenciaron los maravillosos milagros y sucesos que se describen en 3 Nefi 15–17.

Capítulo 43

3 Nefi 18–19

Introducción

Durante Su visita a los nefitas, el Salvador instauró la Santa Cena, y recalcó que el propósito de ella es recordarlo a Él, quien prometió: "…Y si os acordáis siempre de mí, tendréis mi Espíritu para que esté con vosotros" (3 Nefi 18:11). Esa misma promesa forma parte de la oración de la Santa Cena. Cuando estudie 3 Nefi 18–19, reflexione sobre lo que Jesús enseñó en cuanto a la Santa Cena y la oración y sobre la manera en que esas enseñanzas pueden ayudarle a usted a ser un mejor discípulo de Cristo a fin de poder gozar más plenamente de la compañía del Espíritu Santo.

Comentario

3 Nefi 18:1–14. "Haréis esto en memoria"

• El Salvador enseñó que el propósito principal de tomar la Santa Cena es *recordarlo* a Él. Durante la ordenanza de la Santa Cena, tenemos la oportunidad de concentrarnos en el Hijo de Dios, por lo que no debemos permitir que nuestros pensamientos deambulen ni debemos distraernos. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió varias formas apropiadas de recordar al Señor cuando renovamos nuestros convenios mediante la Santa Cena:

"Podríamos recordar la vida preterrenal del Salvador y todo lo que sabemos que hizo…

"Podríamos recordar la sencilla grandiosidad de Su nacimiento terrenal a una joven mujer…

"Podríamos recordar los milagros y las enseñanzas de Cristo, la forma en que Él sanó y prestó ayuda…

"…Podríamos recordar que Jesús encontró un gozo y una felicidad especiales en los niños, y dijo que todos deberíamos ser más parecidos a ellos…

"Podríamos recordar que Cristo llamó amigos a Sus discípulos…

"Podríamos, y deberíamos, recordar las cosas maravillosas que hemos recibido en nuestra vida y que 'todas las cosas que son buenas vienen de Cristo' (Moroni 7:24)…

"Habrá días en que tendremos razones para recordar el trato cruel que se le dio, el rechazo que sufrió y la injusticia… que padeció…

"…Podemos recordar que Jesús tuvo que descender por debajo de todo antes de ascender a lo alto, y que sufrió dolores, aflicciones y tentaciones de todas clases para estar lleno de misericordia y saber cómo socorrer a Su pueblo en sus enfermedades" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 78).

3 Nefi 18:6–7. La Santa Cena y el ministerio de ángeles

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó de qué forma el ministerio de ángeles también forma parte de las promesas que se hacen en las oraciones de la Santa Cena:

"…Esas ordenanzas del Sacerdocio Aarónico también son vitales para el ministerio de ángeles…

"…Los mensajes angelicales se pueden entregar por medio de una voz o meramente por pensamientos o sentimientos que se comuniquen a la mente…

"…La mayoría de las comunicaciones angelicales se sienten o se escuchan en vez de verse…

"En general, las bendiciones de la compañía y la comunicación espirituales están disponibles sólo para aquellos que están limpios… [P]or medio de las ordenanzas del bautismo y de la Santa Cena del Sacerdocio Aarónico quedamos limpios de nuestros pecados y se nos promete que si guardamos nuestros convenios siempre tendremos Su Espíritu con nosotros. Yo creo que la promesa no sólo se refiere al Espíritu Santo, sino también al ministerio de ángeles, porque 'los ángeles hablan por el poder del Espíritu Santo; por lo que declaran las palabras de Cristo' (2 Nefi 32:3). Y así es cómo los poseedores del Sacerdocio Aarónico abren la puerta a todos los miembros que participan dignamente de la Santa Cena para que disfruten de la compañía del Espíritu del Señor y del ministerio de ángeles" (véase *Liahona,* enero de 1999, págs. 44–45).

3 Nefi 18:16, 24. "Yo os he dado el ejemplo"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, nos amonestó a que, sin importar cuál sea nuestra función, tratemos de emular el carácter del Salvador lo más posible:

"Cada uno de nosotros tiene diferentes funciones en la familia, la Iglesia, la comunidad, los negocios, la educación, etcétera. A pesar de que tenemos necesidades distintas, todos compartimos la necesidad de concentrarnos en todas las cualidades de Cristo, especialmente aquellas que, de forma individual, tenemos la mayor necesidad de desarrollar más a fondo…

"Claro está que podemos no hacerlo todo y meramente adoptar unas pocas técnicas ilustradas por el Salvador. Pero a menos que lo emulemos a Él de la forma más completa que seamos capaces, nos habremos privado del gran modelo. Es más, debemos emular tanto en estilo como en sustancia. Por ejemplo, el amor de Dios fundamenta el hecho de que nos escucha. ¿Podemos concebir un Dios que no escuche? ¿O al que le falte poder? ¿O qué no esté dispuesto a imponerse en los asuntos de principios? A medida que nos volvamos más semejantes a Él, esto sucederá tanto en los atributos como en las acciones" (*A Wonderful Flood of Light,* 1990, pág. 110).

3 Nefi 18:18. "Debéis velar y orar siempre"

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, reflexionó acerca de la importancia de la comisión de "recordarle siempre" (D. y C. 20:77, 79) y de "orar siempre" (3 Nefi 18:18):

"¿Qué es lo que quiere decir el Maestro cuando nos advierte que debemos 'orar siempre'?

"No tengo la sabiduría necesaria para saber todos Sus propósitos cuando nos da el convenio de recordarle siempre y la advertencia de orar siempre para que no seamos vencidos. Pero sé uno de ellos. Es porque Dios conoce a la perfección las potentes fuerzas que influyen en nosotros y también sabe lo que es ser humano…

"…Él sabe lo que es que las preocupaciones de la vida nos agobien… Y Él sabe que nuestras facultades humanas de lidiar con las cosas no son constantes…

"…A medida que vaya aumentando la intensidad de las fuerzas que nos rodean, la fuerza espiritual que alguna vez fue suficiente ya no bastará; y se pondrá a nuestra disposición más crecimiento espiritual del que alguna vez consideramos posible. Nos encontraremos en peligro si subestimamos tanto la necesidad de tener fuerza espiritual como la oportunidad de lograrla…

"Empiecen por recordarlo a Él. Recordarán lo que saben y lo que aman…

"El Señor escucha las plegarias de sus corazones. Los sentimientos del corazón, de amor por nuestro Padre Celestial y Su amado Hijo Jesucristo, pueden ser tan constantes que nuestras oraciones siempre ascenderán" ("Always", charla fogonera para jóvenes adultos, 3 de enero de 1999, págs. 2–3, 5; véase también "Always", *Ensign,* octubre de 1999, págs. 8–10, 12).

3 Nefi 18:18. "Zarandearos como a trigo"

• Cuando Jesús advirtió a los nefitas que "Satanás desea poseeros para zarandearos como a trigo" (3 Nefi 18:18), estaba enseñando el mismo mensaje que había expresado a Pedro (véase Lucas 22:31).

© Richard Cleave

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó las palabras de Jesús: "Ésta es una expresión idiomática que entendían claramente las personas de aquella época, más que las de hoy en día. En esencia y pensamiento, Jesucristo está diciendo: 'Pedro, Satanás te quiere en su cosecha. Quiere cosechar tu alma, y llevarte a su granero, ponerte en lo recogido, donde te tendrá como discípulo suyo'. Es la misma figura que usamos cuando decimos que el campo está blanco, listo para la siega, y salimos a predicar el Evangelio y cosechar las almas de los hombres. Bien, Satanás quería poseer a Pedro, quería zarandearlo como al trigo o cosechar su alma" (*Sermons and Writings of Bruce R. McConkie,* editado por Mark L. McConkie, 1998, pág. 127).

3 Nefi 18:18–21

¿Qué instrucciones dio Jesús aquí que servirían para mejorar sus oraciones?

3 Nefi 18:21. "Orad… en vuestras familias"

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) habló sobre la importancia de la oración familiar: "Estoy convencido de que no hay sustituto adecuado para la práctica de arrodillarse —padre, madre e hijos— todos juntos, tanto por la mañana como por la noche. Esto, y no las suaves alfombras ni las bellas cortinas ni los colores delicadamente escogidos, es lo que contribuye a hogares mejores y más hermosos" (en Conference Report, abril de 1963, pág. 127).

3 Nefi 18:26–32. Una ordenanza sagrada

• Obsérvese que en 3 Nefi 18:26 el Salvador dejó de hablar a la multitud y se volvió a los líderes "que había escogido". Su mensaje en los versículos 28–29 fue dado a los líderes del sacerdocio a modo de advertencia de no permitir que los indignos participen de la Santa Cena. De estos versículos aprendemos que los miembros de la Iglesia deben dejar la responsabilidad de determinar la dignidad para tomar la Santa Cena a aquellas personas que el Señor ha llamado para emitir tales juicios, como el obispo o el presidente de estaca.

Minerva K. Teichert, Cortesía del Museo de Arte de BYU

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder John H. Groberg explicó lo que quiere decir tomar dignamente la Santa Cena:

"Si deseamos mejorar (lo cual es arrepentirse), y si las autoridades del sacerdocio no nos han impuesto alguna restricción, entonces, en mi opinión, somos dignos. Pero si no tenemos deseos de mejorar, si no tenemos intención de seguir la guía del Espíritu, debemos preguntarnos: ¿Somos dignos de participar, o nos estamos burlando de la mismísima finalidad de la Santa Cena, la cual es la de servir de catalizador del arrepentimiento y el progreso personales? Si recordamos al Salvador y todo lo que Él ha hecho, y lo que hará, por nosotros, mejoraremos nuestro proceder y así nos acercaremos más a Él, lo cual nos conservará en la senda que conduce hacia la vida eterna.

"Pero si nos negamos a arrepentirnos y mejorar, si no lo recordamos a Él ni guardamos Sus mandamientos, detenemos nuestro progreso, y eso es condenación para nuestras almas.

"La Santa Cena se experimenta de forma sumamente personal, y cada cual sabe si es digno o no…

"Al participar dignamente de la Santa Cena, adquiriremos conciencia de lo que nos haga falta mejorar y recibiremos la ayuda y la determinación de hacerlo. Sean cuales fueren nuestros problemas, la Santa Cena siempre nos infunde esperanza.

"La mayoría de esos problemas tenemos que resolverlos nosotros mismos; por ejemplo, si no estamos pagando los diezmos, sencillamente decidimos empezar a hacerlo. Pero hay problemas de los que tenemos que hablar con el obispo: el Espíritu nos hará saber cuáles son" (véase *Liahona,* julio de 1989, págs. 47–48).

3 Nefi 18:36–37. Jesús dio a Sus discípulos "el poder para conferir el Espíritu Santo"

• La multitud no supo lo que hizo o lo que dijo el Salvador cuando tocó a Sus discípulos y les habló, pero Mormón nos informó que los discípulos testificaron de que "les dio [a ellos] el poder para conferir el Espíritu Santo" (3 Nefi 18:37). Moroni cumplió la promesa que su padre hizo al lector de que "os mostraré que este testimonio es verdadero" (3 Nefi 18:37) cuando más adelante relató este acontecimiento y las palabras que Cristo habló a los doce discípulos. Además explicó que, cuando el Salvador tocó a Sus discípulos para darles

autoridad, les estaba imponiendo las manos (véase Moroni 2:1–3).

3 Nefi 19:6–8, 16–17
¿Por qué considera usted que ponerse de rodillas, cuando sea posible, es una parte importante de la oración?

3 Nefi 19:9. Los discípulos oraron por el Espíritu Santo

• Los doce discípulos, a quienes Jesús escogió, oraron para "que les fuese dado el Espíritu Santo" (3 Nefi 19:9). El élder Bruce R. McConkie explicó lo que significaba tal petición:

"Hay… una diferencia entre el don del Espíritu Santo y el gozar de dicho don. Todos los santos después de bautizarse reciben el don o el derecho al poder santificador del Espíritu; mas sólo los que son dignos, o quienes guardan los mandamientos, de hecho gozan de la recompensa prometida. En la práctica, los miembros de la Iglesia tienen la compañía del Espíritu de vez en cuando, en la medida en que, por la obediencia, logran estar en armonía con el Infinito.

"El disfrutar en efecto del don del Espíritu Santo es una dádiva sublime que puede recibir el hombre en la vida terrenal. El hecho de que se lo recibe sirve de testimonio de que los santos que tienen tal bendición se han reconciliado con Dios y están haciendo aquello que les asegurará la vida eterna en los reinos venideros" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 257).

• El presidente Heber J. Grant (1856–1945) habló de pedir a Dios dos veces al día la guía del Espíritu Santo: "No siento temor por el niño o la niña, el joven o la joven que con sinceridad y a conciencia suplica a Dios dos veces al día para pedirle que le dé la guía de Su Espíritu. Estoy seguro de que, cuando la tentación le salga al paso, tendrá la fortaleza necesaria para vencerla por la inspiración que se le dará. El suplicar al Señor que nos dé la guía de Su Espíritu pone alrededor de nosotros una protección, y, si pedimos ferviente y sinceramente la guía del Espíritu del Señor, les aseguro que la recibiremos" (*Gospel Standards,* 1976, pág. 26).

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), Segundo Consejero de la Primera Presidencia, declaró que podemos obtener el Espíritu y mantenerlo siguiendo un plan sencillo de cuatro puntos: "Si desean obtener y mantener la guía del Espíritu, pueden hacerlo siguiendo un sencillo programa de cuatro puntos: Uno, orar. Orar con diligencia… Dos, estudiar y aprender el Evangelio. Tres, vivir rectamente; arrepentirse de sus pecados… Cuatro, servir en la Iglesia" ("La guía del Espíritu Santo", *Liahona*, agosto de 1980, pág. 5).

3 Nefi 19:10–13. Bautizados nuevamente

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó por qué Jesús les mandó a los nefitas volver a bautizarse:

"Cuando Cristo apareció entre los nefitas en este continente, mandó que fuesen bautizados, aunque ya habían sido bautizados previamente para la remisión de sus pecados… El Salvador le ordenó a Nefi y a todo el pueblo, que se bautizasen de nuevo, *porque Él había organizado de nuevo la Iglesia bajo el evangelio* [véase 3 Nefi 19:7–15; 26:17]. *Antes de eso había sido organizada bajo la ley* [véase 3 Nefi 9:15–22; 11:10–40; 12:18–19; 15:4–10].

"Por la misma razón José Smith y aquellos que habían sido bautizados antes del 6 de abril de 1830 fueron bautizados de nuevo el día de la organización de la Iglesia" (*Doctrina de Salvación,* comp. por Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo II, pág. 316).

3 Nefi 19:18, 22. "Oraron a Jesús"

• No hay lugar en las Escrituras en el que se nos enseñe a orar a Jesús; sin embargo, en esta ocasión única, los discípulos ofrecieron oraciones al Hijo en lugar de al Padre. El élder Bruce R. McConkie sugirió una razón por la cual puede haber ocurrido esto: "Hay una razón especial por la cual se hizo esto en esta ocasión y por única vez… Jesús ya les había enseñado a orar al Padre en Su nombre, cosa que hicieron primero… Jesús estaba presente ante ellos como símbolo del Padre. Verlo a Él era como ver al Padre; orarle a Él era como orarle al Padre. Fue una situación especial y única" (*The*

Promised Messiah: The First Coming of Christ, 1978, págs. 560–561). Cabe señalar que el Salvador de forma específica dijo que el pueblo le oraba en esa ocasión porque, en Sus palabras, "estoy con ellos" (3 Nefi 19:22). Además, en esta oportunidad "no multiplicaban muchas palabras, porque les era manifestado lo que debían suplicar" (3 Nefi 19:24).

3 Nefi 19:19–20, 27–28. "Gracias te doy"

• Las Escrituras brindan muchos ejemplos en los que el Salvador expresa gratitud a Su Padre (véanse Marcos 14:23; Juan 6:5–11; 11:33–35, 41; 1 Corintios 11:23–24). Al regresar a visitar por segunda vez a los nefitas, Jesús dio inicio tanto a Su primera como a Su segunda oración de las que tenemos registro en las Escrituras dándole gracias a Su Padre (véase 3 Nefi 19:19–20, 27–28). El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo hincapié en este principio:

"La oración es un elemento esencial para comunicarle nuestro agradecimiento a nuestro Padre Celestial. Él espera recibir todos los días, de mañana y de noche, en oraciones sinceras y sencillas que salgan del corazón, nuestras expresiones de gratitud por las muchas bendiciones, los dones y talentos que nos da.

"Por medio de las expresiones en oración de reconocimiento y acción de gracias, demostramos que dependemos de una fuente más elevada de sabiduría y conocimiento: Dios el Padre y Su Hijo, nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (véase *Liahona,* julio de 1992, pág. 71).

3 Nefi 19:20–23, 29. Una oración por la unión

• Jesús oró al Padre Celestial pidiendo la unión entre Sus seguidores y también entre las personas que Sus seguidores enseñasen (véase Juan 17:11, 20–21). Cristo también enseñó el principio de la unión en Doctrina y Convenios: "…Yo os digo: Sed uno; y si no sois uno, no sois míos" (D. y C. 38:27).

El élder Jeffrey R. Holland comparó la oración de Jesucristo por la unión que se encuentra en 3 Nefi 19:20–23 con la de Juan 17:11, 20–23: "Por las palabras que empleó el Salvador vemos con claridad que el Espíritu Santo es el que proporciona esta unión, un punto doctrinal que no se comunica tan claramente en el relato del Nuevo Testamento. Además, resulta significativo que una de las mayores pruebas que Dios tiene de nuestra creencia en la Deidad sea el que se nos vea y oiga orar. Cristo destacó tal prueba a favor de los nefitas cuando al Padre dijo: 'Ves que creen en mí, porque los oyes' [3 Nefi 19:22]… Es la clave para las manifestaciones milagrosas del cielo y la compañía personal del Santo Consolador (o los Santos Consoladores)" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 280).

• El élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó de qué manera podemos llegar a ser uno con el Padre y el Hijo:

"Jesús logró una unidad perfecta con el Padre al someterse, tanto en cuerpo como en espíritu, a la voluntad del Padre. Su ministerio estuvo siempre claramente definido porque en Él no había una doble mentalidad que le debilitara ni le distrajera. Al referirse a Su Padre, Jesús dijo: '…yo hago siempre lo que a él le agrada' [Juan 8:29]…

"No cabe la menor duda de que no seremos uno con Dios y con Cristo hasta que logremos que la voluntad y el interés de Ellos sean nuestro mayor deseo. Esa sumisión no se logra en un día, pero mediante el Espíritu Santo, el Señor nos ayudará si estamos dispuestos, hasta que, con el tiempo, podamos decir con certeza que Él es en nosotros como el Padre es en Él. A veces tiemblo al pensar en lo que ello pueda requerir, pero sé que es sólo en esa unión perfecta que se puede hallar una plenitud de gozo" (véase *Liahona,* noviembre de 2002, págs. 72–73).

3 Nefi 19:24. "No multiplicaban muchas palabras"

• ¿Qué quiere decir orar y "no multiplica[r] muchas palabras"? (3 Nefi 19:24). El élder Gene R. Cook, de los Setenta, ofreció el siguiente punto de vista:

"Cuando los discípulos nefitas oraban en la presencia de Jesús, nos dieron un buen ejemplo a todos. El registro dice… 'no multiplicaban muchas palabras'…

"Esto concuerda con el mandamiento que el Señor dio a los judíos durante Su ministerio terrenal, cuando dijo: 'Y al orar, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos' (Mateo 6:7; véase también 3 Nefi 13:7).

"Cuando oremos en público, tengamos cuidado de jamás dejarnos llevar por el deseo de recibir los honores de los hombres, que puede hacer que oremos sin verdadera intención o que aumentemos innecesariamente el largo de nuestras oraciones. La misma amonestación se aplica a quienes oran pensando en un público terrenal en lugar de simplemente desear que los escuche el Señor. Siempre debemos tener cuidado de evitar las oraciones 'floridas' o las oraciones para impresionar. No hay duda de que al Señor no le agrada que lo hagamos de ese modo y que no contestará las oraciones de la persona que no se concentre en el Señor o que no ore con verdadera intención" (*Receiving Answers to Our Prayers,* 1996, págs. 43–44).

3 Nefi 19:24–25

¿Qué parece haberles sucedido a los discípulos en estos versículos? Compare su respuesta con 3 Nefi 19:28–29 y también con Moisés 1:9–11.

3 Nefi 19:35. Los milagros llegan a los que tienen fe

• Grandes milagros ocurrieron durante la visita del Salvador a los santos en los días del Libro de Mormón: milagros de sanidades, ángeles, rostros resplandecientes, oraciones demasiado sagradas como para ser escritas y muchas otras manifestaciones maravillosas. Jesús declaró a Sus discípulos: "…Jamás he visto fe tan grande entre todos los judíos; por tanto, no pude mostrarles tan grandes milagros, por motivo de su incredulidad" (3 Nefi 19:35).

¿Ocurren los milagros en la actualidad, o ha cesado el día de los milagros? El élder Dallin H. Oaks enseñó que sigue habiendo milagros, pero que con frecuencia no nos enteramos de ellos por motivo de su naturaleza sagrada:

"¿Por qué es que nuestros discursos de conferencia general y de reuniones locales no dicen más acerca de los milagros que hemos visto? La mayor parte de los milagros que experimentamos no se debe compartir. Conforme a las enseñanzas de las Escrituras, los tenemos por sagrados y sólo los compartimos cuando el Espíritu nos susurra que lo hagamos…

"…Las revelaciones modernas nos indican que 'no se jacten de estas cosas ni hablen de ellas ante el mundo; porque os son dadas para vuestro provecho y para salvación' (D. y C. 84:73). Otra revelación declara: 'Recordad que lo que viene de arriba es sagrado, y debe expresarse con cuidado y por constreñimiento del Espíritu' (D. y C. 63:64).

"Por lo general, los Santos de los Últimos Días siguen estas instrucciones. Al dar testimonios y en nuestros discursos en público, rara vez mencionamos nuestras experiencias más milagrosas, y rara vez nos apoyamos en las señales de que el Evangelio es verdadero. Normalmente sólo afirmamos nuestro testimonio de la veracidad del evangelio restaurado y damos pocos detalles sobre cómo obtuvimos dicho testimonio. ¿Por qué es así? Las señales *siguen* a los que creen. Buscar un milagro para convertir a alguien supone una búsqueda indebida de señales. De la misma forma, por lo general no es apropiado relatar circunstancias milagrosas a un público general que incluye personas con niveles muy distintos de madurez espiritual. En un público general, los milagros fortalecen la fe de algunos y son señales indebidas para otros" ("Miracles", charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 7 de mayo de 2000, pág. 3, www.ldsces.org).

Para meditar

- ¿De qué forma el recordar cómo se sintió al ser bautizado puede servirle para mejorar la calidad de su experiencia la próxima vez que tome la Santa Cena?
- Los discípulos pidieron en oración "lo que más deseaban", que era "que les fuese dado el Espíritu Santo" (3 Nefi 19:9). ¿Qué es lo que usted más desea? ¿Incluye usted ese deseo en sus oraciones? ¿Por qué sí o por qué no?

- El semblante del Salvador "les sonrió" a Sus discípulos (3 Nefi 19:25, 30). ¿Qué cree que significa eso? ¿Qué puede hacer usted para que su semblante sonría a los demás?

Tareas sugeridas

- Ahora que ya ha leído varios pasajes de las Escrituras y otras enseñanzas acerca de la Santa Cena, cree su propio plan para hacer que ésta sea una parte más significativa de su vida.
- Estudie las descripciones de las oraciones del Salvador que aparecen en 3 Nefi 19:19–23, 27–29, 31–32. Medite el principio que enseñan estas descripciones para hacer que sus propias oraciones sean mejores. Anote en su diario las observaciones que haga y conclusiones a las que llegue.

Capítulo 44

3 Nefi 20–22

Introducción

La esperanza de todos los padres rectos es que sus descendientes lleguen a conocer a Dios por sí mismos y que le sean fieles. Dios prometió a Abraham y a sus descendientes que en los últimos días su posteridad contaría con las bendiciones del Evangelio y que sería congregada en lugares seguros. El Padre mandó al Salvador enseñar estas promesas a los nefitas.

El principio del recogimiento abarca más que reunir personas en ciertas tierras; también incluye un recogimiento espiritual que se produce cuando alguien entra en contacto con la Iglesia y se une a ella. En su condición esparcida, Israel perdió el conocimiento de su Dios, su Evangelio, el sacerdocio, el templo y las verdades de la salvación. El Padre, sin embargo, prometió que Él extendería la mano a Israel en los últimos días y le ofrecería Su evangelio, Su sacerdocio, el templo y el sendero a la vida eterna. El Padre Celestial desea ofrecer las bendiciones del Evangelio a todos Sus hijos y está ayudando a llevar a cabo este recogimiento de los últimos días.

Comentario

3 Nefi 20:1. Debemos orar continuamente en nuestro corazón

• Cuando terminaron de orar, el Salvador dio a los nefitas el importante consejo de llevar continuamente una oración en sus corazones. El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo algo parecido:

"Durante mucho tiempo los profetas nos han dicho que debemos orar humildemente y con frecuencia…

"Incluso, es posible ofrecer oraciones en silencio. Se puede *pensar* una oración, en especial cuando las palabras supusieran una interferencia" (véase *Liahona,* mayo de 2003, pág. 7).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

"Aprendan a orar; oren seguido; oren con la mente, con el corazón; oren de rodillas…

"La *oración* es la llave personal que tiene cada uno de acceso al cielo; la cerradura está del lado del velo donde ustedes están [Apocalipsis 3:20]" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 69).

3 Nefi 20:8–9
¿Qué promete el Salvador a quienes participan de la Santa Cena? ¿Por qué es tan significativa esta promesa?

3 Nefi 20:8–9. La promesa de la Santa Cena de ser llenos del Espíritu

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente respecto a las bendiciones de participar de la Santa Cena: "La asistencia a la Iglesia cada semana proporciona la oportunidad de participar de la Santa Cena, como el Señor nos lo ha mandado (véase D. y C. 59:9). Si actuamos con la debida preparación y actitud, el participar de la Santa Cena renueva el efecto purificador de nuestro bautismo y nos hace acreedores de la promesa de que siempre tendremos Su Espíritu con nosotros. Una de las misiones de ese Espíritu, el Espíritu Santo, es el testificar del Padre y del Hijo y el llevarnos hacia la verdad (véanse Juan 14:26; 2 Nefi 31:18). El testimonio y la verdad, que son esenciales para nuestra conversión personal, son la cosecha especial de esa renovación semanal de nuestros convenios. Yo he disfrutado del cumplimiento de esa promesa en las decisiones cotidianas de la vida, así como en mi progreso espiritual personal" (*Liahona,* mayo de 2002, pág. 37).

• El élder Oaks además aconsejó: "A aquellos hermanos y hermanas que se hayan dejado llevar por la negligencia con respecto a esta renovación vital de los convenios de la Santa Cena, les ruego, con las palabras de la Primera Presidencia, que 'regresen a saciarse en la mesa del Señor, y a probar otra vez los dulces y satisfactorios frutos de la hermandad con los santos' ('An Invitation to Come Back', *Church News,* 22 de diciembre de 1985, pág. 3). Hagámonos dignos de la promesa de nuestro Salvador de que, al participar de la Santa Cena, seremos 'llenos' (3 Nefi 20:8; véase también 3 Nefi

18:9), lo que significa que seremos 'llenos del Espíritu' (3 Nefi 20:9). Ese Espíritu, el Espíritu Santo, es nuestro consolador, nuestro orientador, nuestro comunicador, nuestro intérprete, nuestro testigo y nuestro purificador: nuestro guía y santificador infalible en el viaje hacia la vida eterna" (véase *Liahona,* enero de 1997, pág. 68).

3 Nefi 20:11–13. Isaías escribió sobre el recogimiento de Israel

• Jesús mandó a los nefitas, y a nosotros también, escudriñar las palabras de Isaías. Al ver el cumplimiento de las profecías de Isaías, sabremos que Dios cumple Su convenio con la casa de Israel. La Guía para el Estudio de las Escrituras explica que "muchas de las profecías de Isaías hablan de la venida del Redentor" ("Isaías", pág. 100). Otro par de temas principales de Isaías son el esparcimiento y el recogimiento de Israel.

Las enseñanzas sobre el Redentor y sobre el recogimiento de Israel están estrechamente vinculadas. Dios esparció a Israel porque sus integrantes pecaron y lo rechazaron a Él. No obstante, la Expiación, les brinda la oportunidad de reconciliarse con Dios, de que se les perdonen los pecados y de congregarse con Él, tanto espiritual como físicamente.

• Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

3 Nefi 20:11–13

¿Cuál es la clave para saber cuál será el momento del recogimiento? (véase 3 Nefi 21:1–7). ¿Qué función cumplimos nosotros en dicho recogimiento? (véase D. y C. 88:81).

• El Salvador habló sobre el cumplimiento del convenio que hizo Su Padre de recoger a Israel. ¿Quiénes forman Israel, y por qué están esparcidos? El Señor le prometió a Abraham que sus descendientes tendrían el Evangelio y el sacerdocio, y que por medio de ellos serían bendecidas todas las familias de la tierra (véase Abraham 2:9–11). Esta promesa fue renovada con Isaac, hijo de Abraham (Génesis 26:3–5); con Jacob, hijo de Isaac (véase Génesis 28:12–15), y con los descendientes de Jacob, los hijos de Israel.

Lamentablemente, los hijos de Israel pecaron contra Dios y renunciaron a esas promesas. En su momento, en cumplimiento de las advertencias de Dios, fueron expulsados de su tierra prometida y esparcidos por toda la tierra. Sin embargo, el Señor no los ha olvidado. El Padre Celestial prometió que un día se les enseñaría el Evangelio y que serían congregados en la tierra de promisión. Esta promesa es parte del convenio que hizo de recoger y enseñar a los hijos de Israel.

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) explicó que cuando aceptamos el convenio del Evangelio, cumplimos la ley del recogimiento: "Ahora bien, el recogimiento de Israel consiste en unirse a la iglesia verdadera y en llegar a un conocimiento del Dios verdadero… Cualquier persona, por lo tanto, que haya aceptado el evangelio restaurado y que ahora trate de adorar al Señor en su propia lengua y con los santos en la nación donde viva ha cumplido con la ley del recogimiento de Israel y es heredera de todas las bendiciones prometidas a los santos en estos últimos días" (*The Teachings of Spencer W. Kimball,* editado por Edward L. Kimball, 1982, pág. 439).

• En los primeros días de la Iglesia, los líderes instaban a los conversos a unirse a los santos en lugares centrales, como Ohio, Misuri, Illinois y Utah. En la actualidad a los santos se les da la instrucción de edificar la Iglesia en el lugar donde vivan. El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, explicó:

"'En nuestros días, el Señor ha tenido a bien proveer las bendiciones del Evangelio a muchas partes del mundo, incluso un número de templos que va en aumento. Por lo tanto, deseamos reiterar el consejo que ya se ha dado a los miembros de la Iglesia de que permanezcan en sus respectivas tierras en lugar de emigrar a los Estados Unidos…

"'Si los miembros de todo el mundo se quedan en su tierra natal, trabajando para hacer progresar la Iglesia en su país, tanto ellos como la Iglesia recibirán grandes bendiciones…' (Carta de la Primera Presidencia, 1º de dic. de 1999)" (*Liahona,* noviembre de 2005, pág. 102).

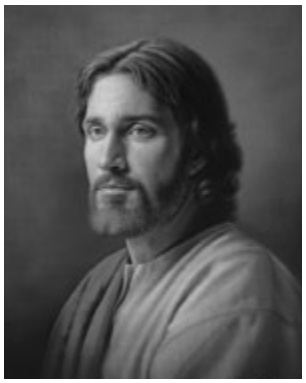
• El élder Douglas L. Callister, de los Setenta, describió los propósitos y procesos del recogimiento de Israel en los últimos días: "El recogimiento actual es principalmente espiritual, no geográfico. Cristo declaró que en los últimos días, Él 'establece[ría] [Su] iglesia', 'establece[ría] a [Su] pueblo' y 'establece[ría]… entre ellos [Su] Sión' (3 Ne. 21:22; 3 Ne. 20:21; 3 Ne. 21:1). A medida que establece Su iglesia en nuestros días, a las personas se les puede enseñar el Evangelio, y son 'lleva[das] al conocimiento del Señor su Dios' (3 Ne. 20:13) sin tener que salir de sus casas. A diferencia de los pronunciamientos que se hicieron durante los primeros días de la Iglesia restaurada, nuestros líderes han decretado que ahora el recogimiento debe tener lugar en cada país y en todos los idiomas. Nuestra necesidad de estar físicamente cerca de un gran número de santos es menor que la de hace un siglo, debido a que las revistas de la Iglesia y las transmisiones vía satélite disminuyen la distancia y el tiempo, creando un sentido de unidad a lo largo de toda la Iglesia. Todos tienen acceso a las mismas llaves, ordenanzas, doctrina y dones espirituales" ("Book of Mormon Principles: The Gathering of the Lord's Faithful", *Ensign,* octubre de 2004, pág. 59).

3 Nefi 20:14, 22. Una tierra de herencia

• Jesús les enseñó a los nefitas que el Padre Celestial les daba la tierra de América como herencia. Lehi también recibió esta promesa cuando llegó a la tierra prometida (véase 2 Nefi 1:5). Esto confirmó la bendición que Jacob le dio a José cuando dijo: "Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores; hasta el término de los collados eternos" (Génesis 49:26). La frase "hasta el término de los collados eternos" hace referencia al hemisferio occidental. El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó: "El Señor dio… América… como posesión sempiterna a José el hijo de Jacob. La posteridad de José, una vez purificada del pecado y cuando haya salido en la resurrección, heredará esta parte de la tierra, la cual será suya para siempre" (*Doctrina de Salvación,* comp. de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo I, pág. 84).

3 Nefi 20:21–22; 21:23–29. Se edificará la Nueva Jerusalén en América

• Sión, la Nueva Jerusalén, debe ser un lugar de seguridad, tanto física como espiritual. El Salvador, al hablar de los últimos días, nos aconsejó "es[tar] en lugares santos" (véase D. y C. 45:32) y nos prometió que estaremos a salvo en Sión y sus estacas (véase D. y C. 115:6). El Salvador enseñó a Sus discípulos que la ciudad de Sión, la Nueva Jerusalén, será "una tierra de paz, una ciudad de refugio, un lugar de seguridad" en la época previa a la Segunda Venida (véase D. y C. 45:66–71).



El décimo Artículo de Fe declara: "Creemos en la congregación literal del pueblo de Israel y en la restauración de las Diez Tribus; que Sión (la Nueva Jerusalén) será edificada sobre el continente americano; que Cristo reinará personalmente sobre la tierra, y que la tierra será renovada y recibirá su gloria paradisíaca".

En otra ocasión, el profeta José Smith (1805–1844) enseñó: "El establecimiento de Sión es una causa que ha interesado al pueblo de Dios en todas las épocas; es un tema que los profetas, reyes y sacerdotes han tratado con gozo particular… a nosotros nos es permitido verla, participar en ella y ayudar a extender esta gloria de los últimos días, 'la dispensación del cumplimiento de los tiempos'… una obra que está destinada a ejecutar la destrucción de los poderes de las tinieblas, la renovación de la tierra, la gloria de Dios y la salvación de la familia humana" (*History of the Church,* tomo IV, págs. 609–610).

3 Nefi 20:22. Dios morará en medio de nosotros

• Cuando enseñaba a los nefitas acerca de Sión, o la Nueva Jerusalén, el Salvador prometió que "esta[ría] en medio" de Su pueblo (3 Nefi 20:22). El Señor empleó una frase parecida en Doctrina y Convenios:

"Pero he aquí, de cierto, de cierto os digo, que mis ojos están sobre vosotros. Estoy en medio de vosotros y no me podéis ver;

"pero pronto vendrá el día en que me veréis, y sabréis que yo soy; porque el velo de tinieblas en breve será rasgado, y el que no esté purificado no soportará el día.

"Por tanto, ceñid vuestros lomos y estad apercibidos…" (D. y C. 38:7–9).

La promesa de que Dios morará en medio de Sión puede ser una referencia al hecho de que estará en el templo de Sión (la Nueva Jerusalén) y de que "todos los de corazón puro que [en el templo] entren verán a Dios" (véase D. y C. 97:16).

3 Nefi 20:23–24. "El Señor vuestro Dios os levantará a un profeta"

• En Deuteronomio 18:15, Moisés profetizó que en un día futuro "profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como [Moisés], te levantará Jehová tu Dios". En 3 Nefi 20:23–24 el Salvador señaló que Él mismo era ese Profeta. Esta profecía acerca de la venida del Mesías es tan significativa que se halla en el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio (véanse Deuteronomio 18:15–19; Hechos 3:22; 3 Nefi 20:23–24; D. y C. 133:63; José Smith—Historia 1:40).

3 Nefi 20:25–27. Llegar a ser hijos del convenio

• Jesús indicó que los nefitas eran "hijos del convenio" (3 Nefi 20:26). El élder Russell M. Nelson explicó a qué convenio se refería el Salvador y de qué forma esa frase se aplica a nosotros:

"El convenio que el Señor hizo primeramente con Abraham y que confirmó a Isaac y a Jacob es de importancia trascendental…

"Nosotros también somos hijos del convenio, ya que, como los de antaño, hemos recibido el santo sacerdocio y el Evangelio sempiterno. Abraham, Isaac y Jacob son nuestros antepasados, y nosotros somos de Israel. Tenemos derecho a recibir el Evangelio, las bendiciones del sacerdocio y la vida eterna. Las naciones de la tierra serán bendecidas por nuestros esfuerzos, así como por la laboriosidad de nuestra posteridad. La descendencia literal de Abraham y los que son congregados con su familia por adopción reciben esas bendiciones prometidas, las cuales se basan en el hecho de que aceptemos al Señor y obedezcamos Sus mandamientos" (véase *Liahona,* julio de 1995, pág. 36).

3 Nefi 20:29. Una profecía sobre la restauración de Jerusalén

• La restauración de la tribu de Judá y de la ciudad de Jerusalén figura como tema importante en las profecías del Antiguo Testamento y el Libro de Mormón. En nuestra dispensación, el Señor ha declarado:

"Huyan, pues, a Sión los que se hallan entre los gentiles.

"Y huyan a Jerusalén los que son de Judá, a los montes de la casa del Señor" (D. y C. 133:12–13).

En lo referente a la restauración de Judá, el profeta José Smith testificó: "Judá debe regresar, Jerusalén debe ser reconstruida, así como el templo, y aguas deben brotar de debajo del templo, y las aguas del Mar Muerto deben ser sanadas. Llevará algún tiempo volver a levantar las murallas de la ciudad y del templo... y todo esto se debe efectuar antes de que el Hijo del Hombre haga Su aparición" (*History of the Church,* tomo V, pág. 337).

3 Nefi 20:29–33. Los judíos creerán y serán recogidos

• El 24 de octubre de 1841, el élder Orson Hyde (1805–1878), del Quórum de los Doce Apóstoles, ofreció una oración apostólica en la cima del Monte de los Olivos a favor de las personas judías que estaban esparcidas por el mundo. Cuando ofreció dicha oración eran pocos los judíos que vivían en Palestina, y el clima político era de características tales que no había mucha esperanza de que jamás se les permitiera congregarse allí. A partir de ese entonces, sucedieron muchos acontecimientos sobresalientes, como el establecimiento del país moderno de

Clark Kelley Price, © 1996 IRI

Israel, que se convirtió en la "patria" del pueblo judío. Si bien es evidente que las bendiciones del Señor ayudaron a que se efectuara ese "recogimiento", queda claro que no se trata de la plenitud del recogimiento de los judíos que profetizaron los profetas del Libro de Mormón.

El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que el recogimiento actual de judíos en su patria no es el cumplimiento de esa profecía sino una congregación política: "Como sabe todo el mundo, muchos judíos actualmente se están congregando en Palestina, donde tienen su propia nación y modo de adoración, todo sin referencia alguna a creer en Cristo o a aceptar las leyes y ordenanzas de Su evangelio sempiterno. ¿Es éste el recogimiento de los judíos en los últimos días del que hablan las Escrituras? ¡No! No lo es; que no se malinterprete este asunto en ninguna mente capaz de discernir. Este recogimiento de los judíos en su patria, y su organización como estado y reino, no es el que fue prometido por los profetas. No cumple las promesas de la antigüedad. Quienes se han reunido de esta forma no han sido recogidos en la Iglesia verdadera y el rebaño de su antiguo Mesías" (*The Millennial Messiah,* 1982, pág. 229).

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, habló acerca del recogimiento de Judá. Leyó pasajes seleccionados del Libro de Mormón que enseñan lo que los judíos deben hacer antes de que el Padre los recoja en la tierra de su herencia. De estos pasajes aprendemos que cuando los judíos "no vuelvan más sus corazones contra el Santo de Israel" (1 Nefi 19:15); cuando "lleguen al conocimiento de su Redentor" (2 Nefi 6:11); cuando "sean restaurados a la verdadera iglesia y redil de Dios" (2 Nefi 9:2); cuando "crean en mí, que yo soy Cristo" (2 Nefi 10:7); cuando crean que Cristo es el Hijo de Dios y cuando crean en la Expiación y "adoren al Padre en su nombre, con corazones puros y manos limpias, y no esperen más a otro Mesías" (2 Nefi 25:16); cuando "les se[a] predicada la plenitud de mi evangelio" y "o[ren] al Padre en [el] nombre" del Salvador (3 Nefi 20:30–31), *entonces* serán recogidos en Jerusalén, la tierra de su herencia.

"Estas predicciones que hicieron los profetas del Libro de Mormón dejan perfectamente claro que la restauración de la casa de Israel a las tierras de su herencia marcará la aceptación por parte de ellos de Jesucristo como su Redentor, de lo cual testifico, en el nombre de Jesucristo" (en Conference Report, abril de 1981, pág. 21; véanse también las págs. 19–20; o *Ensign,* mayo de 1981, pág. 17; véase también la pág. 16).

3 Nefi 20:35. Dios desnudará Su santo brazo

• ¿Qué quiere decir la frase "el Padre ha desnudado su santo brazo"? (3 Nefi 20:35). "En la antigüedad, los hombres se preparaban para la batalla corriendo la capa del hombro que correspondía al brazo con el que iban a pelear (Sal. 74:11). En la segunda venida de Cristo, Dios desnudará Su brazo cuando muestre Su poder para que todos lo vean (D. y C. 133:2–3)" (Donald W. Parry, Jay A. Parry, Tina M. Peterson, *Understanding Isaiah,* 1998, pág. 466).

• En la actualidad, el Señor revela Su poder mediante la gran obra de la Restauración de los últimos días. El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que esto es tan cierto hoy como lo fue durante los grandes acontecimiento ocurridos durante los primeros días de la Iglesia: "Ahora bien, mis hermanos, éstos son los días de ustedes (véase Helamán 7:9) en la historia de la Iglesia. Fíjense bien en la clase de días que serán, días en que el Señor, de forma muy visible, 'desnudará su santo brazo ante los ojos de todas las naciones' (D. y C. 133:3). Dios también 'apresurará' Su obra (D. y C. 88:73). Él además hará que sean 'acortados' los últimos días 'por causa de los escogidos' (Mateo 24:22), por lo que se comprimirán los acontecimientos (véase José Smith—Mateo 1:20). Además, 'todas las cosas estarán en conmoción' (D. y C. 88:91). Únicamente los que estén en el proceso de llegar a ser hombres y mujeres de Cristo podrán conservar su equilibrio espiritual" (véase *Liahona,* julio de 1992, pág. 46).

3 Nefi 20:36–37. "Vístete de tu fortaleza" y "suéltate las ataduras de tu cuello"

• Doctrina y Convenios 113 explica que la frase "vístete de tu fortaleza" quiere decir que los poseedores del sacerdocio en los últimos días se vestirán "con la autoridad del sacerdocio, al que [ellos tienen] derecho por linaje" (D. y C. 113:7–8). "Las ataduras de su cuello son las maldiciones de Dios sobre ella, o sea, sobre el

resto de Israel en su estado de esparcimiento entre los gentiles" (D. y C. 113:10).

Al tratar el tema del movimiento final hacia la era milenaria, el élder Bruce R. McConkie explicó las palabras del Salvador: "Hemos visto ya que Jesús colocó el capítulo 52 de Isaías en un contexto milenario. En él aparece esta expresión: '¡Despierta, despierta, vístete de tu poder, oh Sión! ¡Vístete de tus ropas hermosas, oh Jerusalén, ciudad santa! Porque nunca más vendrá a ti el incircunciso ni el impuro'. En el día del que hablamos no habrá ningún impuro, en el sentido celestial de la palabra, porque los inicuos serán destruidos por el fulgor de Su venida. Ni habrá quienes sean incircuncisos, por así decirlo, ya que todos los que procuren obtener las bendiciones de la Ciudad Santa estarán en armonía con los planes y propósitos de Aquél a quien pertenece la ciudad" (*Millennial Messiah,* pág. 315).

3 Nefi 20:36–37, 41

¿Qué nos aconseja el Salvador en estos versículos? ¿Cómo puede usted hacerle caso a ese consejo?

3 Nefi 20:40. "¡Cuán hermosos sobre las montañas…!"

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que esta frase extraordinariamente descriptiva, "cuán hermosos sobre las montañas son los pies del que les trae buenas nuevas; que publica la paz", se refiere a quienes dan a conocer el mensaje del Evangelio, pero que de forma más específica se refiere al mismísimo Salvador: "Estos conocidos pasajes, escritos primero por Isaías pero inspirados por Jehová mismo y que hablan de Él, se aplican comúnmente a cualquiera —especialmente a los misioneros— que traiga las buenas nuevas del Evangelio y que publique la paz a las almas de los hombres. Darle esa aplicación no tiene nada de indebido, pero es importante que nos demos cuenta, como el profeta

Abinadí, de que en su forma más pura y en su sentido más original, este salmo de agradecimiento se aplica específicamente a Cristo. Él, y sólo Él, es el que en última instancia nos trae las buenas nuevas de salvación. Sólo mediante Él se publica la paz verdadera y perdurable. Es a Sión, tanto en la antigua como en la Nueva Jerusalén, a quien Cristo declara: '¡Tu Dios reina!'. Son Sus pies los que son hermosos sobre el monte de la redención [3 Nefi 20:40]" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 286).

3 Nefi 20:41. "Sed limpios los que lleváis los vasos del Señor"

• El élder Jeffrey R. Holland enseñó qué quiere decir para los poseedores del sacerdocio ser limpios: "Como poseedores del sacerdocio no sólo habremos de *manipular* los vasos sagrados y los emblemas del poder de Dios —piensen en la preparación, bendición y repartición de la Santa Cena, por ejemplo— sino que también habremos de *ser* un instrumento santificado… A propósito, debido a lo que habremos de *hacer*, pero más importante aún, debido a lo que habremos de *ser*, los profetas y apóstoles nos dicen que '[huyamos]… de las pasiones juveniles' e '[invoquemos] al Señor' los que somos limpios de corazón. Ellos nos dicen que seamos puros" (*Liahona,* enero de 2001, pág. 48).

El mandato "sed limpios los que lleváis los vasos del Señor" (3 Nefi 20:41), que se dio en los tiempos antiguos a quienes manejaban los utensilios sagrados de adoración, se aplica igualmente a los poseedores del sacerdocio contemporáneos. El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) recordó este importante mandamiento a un grupo de poseedores del sacerdocio cuando dijo: "'Sed limpios los que lleváis los vasos del Señor' (D. y C. 133:5), así nos ha dicho en una revelación moderna. Limpios de cuerpo y mente; limpios en el lenguaje; limpios en la manera de vestir y en la conducta" (*Liahona,* julio de 1996, págs. 51–52).

El presidente Hinckley además dio este consejo: "Un tatuaje es grafiti en el templo del cuerpo. Por el estilo

es el perforarse el cuerpo" (*Liahona,* enero de 2001, pág. 67).

El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, aconsejó a los hombres y mujeres jóvenes "evitar las malas conversaciones, …elegir a sus amigos con más cuidado, …mantenerse alejados de la pornografía y de las drogas ilícitas, …no asistir a conciertos maléficos y a fiestas peligrosas, …respetar sus cuerpos y …mantenerse moralmente limpios en todos sentidos" (*Liahona,* julio de 2001, pág. 81).

3 Nefi 21:1–9. El recogimiento de Israel en los últimos días

• Jesús les dijo a los nefitas que les daría "una señal" (3 Nefi 21:1) para que supieran en qué momento había empezado el recogimiento de Israel, y entonces predijo la restauración del Evangelio, la aparición del Libro de Mormón, el establecimiento de una nación libre en América y que se llevaría el Evangelio a su descendencia (véanse los versículos 1–7). A la Restauración de los últimos días le llamó "una obra grande y maravillosa" (véase el versículo 9). En los primeros días de la Restauración, el Salvador dijo "una obra maravillosa está a punto de aparecer" (véase D. y C. 4:1).

El presidente Gordon B. Hinckley habló acerca del milagro de la Restauración y de la responsabilidad que tenemos de ayudar a hacer que la obra avance:

"[Este] glorioso Evangelio se introdujo con la aparición del Padre y del Hijo al joven José. El alba de la dispensación del cumplimiento de los tiempos se alzó sobre el mundo. Todo lo bueno, lo bello, lo divino de todas las dispensaciones pasadas fue restaurado en esa época tan extraordinaria…

"¿Comprendemos y entendemos de verdad la tremenda importancia de lo que poseemos?…

"Nosotros, los de esta generación, somos la última cosecha de todo lo que nos ha antecedido. No es suficiente con sólo ser conocidos como miembros de esta Iglesia; sobre nosotros descansa una solemne obligación; aceptémosla y esforcémonos por llevarla a cabo.

"Debemos vivir como verdaderos discípulos del Cristo, con caridad hacia todos, haciendo un bien por el mal que recibamos, enseñando por medio del ejemplo los caminos del Señor, y llevando a cabo el extenso servicio que Él nos ha señalado" (*Liahona,* mayo de 2004, págs. 83–84).

• Para obtener más información sobre el recogimiento de Israel, obsérvese el cuadro "El recogimiento de Israel" en el apéndice (página 436).

3 Nefi 22. Isaías utilizó símbolos sagrados para enseñar acerca del recogimiento

• El Salvador citó todo Isaías 54 para enseñar más acerca del recogimiento de Israel. Valiéndose de imágenes simbólicas que son comunes en los escritos proféticos, Isaías presentó a Israel como una mujer cuyo marido es el Señor. Aunque quedó abandonada por un tiempo debido a la iniquidad, llegará el día en que ella se reconcilie con su "Marido" con gran misericordia. Utilizando estas imágenes, Isaías bellamente retrató el milagro evolutivo de la Restauración. Prometió que en la medida en que aumentara el número de sus hijos, su tienda tendría que ensancharse y sus estacas tendrían que hacerse más fuertes para dar cabida a su familia en crecimiento (véase 3 Nefi 22:1–3). Se recuerda el compromiso sagrado del convenio matrimonial cuando el Señor declara la enormidad de Su entrega a Israel (véanse los versículos 4–10). A Israel se le prometen lugares de seguridad y belleza (véanse los versículos 11–12) y de protección de sus enemigos (véanse los versículos 13–17).

3 Nefi 22:13. "Tus hijos serán instruidos por el Señor"

• Cuando servía en calidad de presidenta general de la Primaria, la hermana Patricia P. Pinegar explicó de qué modo se emplea 3 Nefi 22:13 en la actualidad para guiarnos en la enseñanza de nuestros hijos: "El mundo no es un lugar seguro; no es un lugar en donde los niños sientan paz, esperanza y orientación a menos que se les enseñe a amar y seguir al Salvador. Les ruego que los ayuden a saber que ellos pueden recibir esas grandes bendiciones y que les

Longin Lonczyna, © 1985 IRI

muestren lo que ellos deben hacer para recibirlas" (véase *Liahona,* enero de 2000, págs. 81–82).

3 Nefi 22:17. "Ninguna arma forjada en contra de ti prosperará"

• Siempre ha habido personas que han luchado en contra de la obra del Señor, y, como prometió Isaías, no han prosperado en sus esfuerzos en contra de nosotros. El presidente Gordon B. Hinckley enseñó que sus obras no darán resultados:

"Tan cierto como que ésta es la obra del Señor, es cierto que habrá oposición. Habrá personas, tal vez bastantes, que con la elocuencia de las palabras engatusadoras y un plan astuto tratarán de diseminar las dudas y minar los cimientos sobre los que esta obra se basa. Tendrán su breve momento de gloria; durante una corta temporada gozarán del aplauso de los incrédulos y los escépticos y los críticos. Pero se desvanecerán y se los olvidará, como les ha pasado ya a otros como ellos.

"Mientras tanto, nosotros seguiremos adelante, a pesar de sus críticas, atentos pero imperturbables ante sus palabras y acciones" (véase *Liahona,* julio de 1994, pág. 67).

Para meditar

- El Salvador prometió que recogería a Israel para cumplir el convenio que el Padre Celestial hizo con sus padres (véase 3 Nefi 16:5, 11; 20:12–13). Ésta es una promesa mundial que tiene repercusiones muy personales. ¿Qué sabe usted sobre las experiencias de los primeros conversos que hay entre sus familiares? ¿Qué sacrificios hicieron ellos para poder congregarse con los santos?
- ¿Cuándo ha sentido que el Padre Celestial ha extendido el brazo para tocarle el corazón y llevarlo a usted más cerca de Él?

Tareas sugeridas

- Diseñe un plan para hacer que la Santa Cena tenga un papel más significativo en su vida diaria. Comparta dicho plan con alguien que pueda ayudarlo a cumplir su meta.
- Haga una lista de por lo menos tres actividades de las que pueda participar usted para ayudar al recogimiento de Israel en estos últimos días.

Capítulo 45

3 Nefi 23–26

Introducción

Durante el segundo día de Su ministerio de tres días, el Salvador respaldó y expuso las profecías de Isaías y Malaquías. Señaló que el alcance de las profecías de Isaías abarca "todas las cosas concernientes a mi pueblo que es de la casa de Israel" (3 Nefi 23:2). Jesucristo personalmente examinó los anales de las Escrituras para confirmar su exactitud, e hizo que se incluyeran en éstos el cumplimiento de la profecía de Samuel acerca de la Resurrección y las palabras de Malaquías (véase 3 Nefi 24:1; 26:1–2). Estas palabras de Malaquías declaran las bendiciones de la ley del diezmo y la función que desempeñaría Elías el profeta durante los últimos días en preparación para la Segunda Venida.

El Señor mandó que cada uno de nosotros escudriñe las Escrituras y los profetas (véase 3 Nefi 23:5). El Salvador declaró que es prudente que "estas Escrituras… se dieran a las generaciones futuras" (3 Nefi 26:2). Todo Santo de los Últimos Días tiene el deber de escudriñar las Escrituras con diligencia. Considere lo que significa escudriñar diligentemente las Escrituras y los profetas, en lugar de sencillamente leer.

Comentario

3 Nefi 23:1. "Grandes son las palabras de Isaías"

• El Salvador enseñó que el alcance de las profecías de Isaías incluía "todas las cosas concernientes a mi pueblo" (3 Nefi 23:2), una sobresaliente cantidad de los asuntos de Dios. El Salvador respaldó las profecías de Isaías al decir: "…grandes son las palabras de Isaías" (3 Nefi 23:1). El capítulo 22 de 3 Nefi es el último de los más de veinte capítulos de Isaías que se citan en el Libro de Mormón. Fíjese en que el Salvador en particular mandó a Sus oyentes a *escudriñar* los escritos del profeta Isaías (véase 3 Nefi 23:1). No es de sorprender el que se cite tanto a Isaías en el Libro de Mormón y en otras Escrituras.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo hincapié en la función única e importante de las profecías de Isaías y en por qué el Señor preservó sus palabras:

"Isaías es el profeta que más se cita en el Nuevo Testamento. El Señor mismo citó a Isaías siete veces, y los apóstoles lo citaron otras cuarenta veces. Además, hay noventa citas parciales o paráfrasis de las palabras de Isaías.

"Isaías es el profeta que más se cita en Doctrina y Convenios. Las sesenta y seis citas sacadas de treinta y un capítulos de Isaías dan fe de la importancia singular de este gran profeta.

"Todo esto confirma que el Señor tenía un propósito al preservar las palabras de Isaías" (*Let Not Your Heart Be Troubled,* 1991, pág. 280).

• *Nota:* Para obtener información general adicional sobre Isaías y sugerencias sobre cómo estudiar y comprender sus escritos, véanse los comentarios de 1 Nefi 20–21 (página 44) y de 2 Nefi 12–16 (página 76).

3 Nefi 23:1–5. Escudriñar las Escrituras

• El Señor manda a Sus santos escudriñar las Escrituras, en lugar de meramente leerlas. Cuando las personas *escudriñan* las Escrituras, las examinan con detenimiento en un esfuerzo por descubrir algo, o las exploran exhaustivamente mediante una búsqueda e indagación serias. *Escudriñar* las Escrituras también indica que *meditemos* (véanse Josué 1:8; 2 Nefi 4:15), que *estudiemos* (véase 2 Timoteo 3:15; D. y C. 26:1) y que *escuchemos y obedezcamos* (véase 1 Nefi 15:25). Además de escudriñar las Escrituras, el Salvador nos mandó hacer lo mismo con las palabras de los profetas (véase 3 Nefi 23:5).

© 1999 Bryant Livingston

3 Nefi 23:1–5

¿Qué dijo el Señor acerca de los escritos de Isaías? ¿Qué valor tiene el escudriñar las Escrituras y los profetas?

• El profeta José Smith (1805–1844) alentó a los santos a escudriñar las Escrituras a fin de recibir un testimonio independiente de la verdad y de obtener instrucciones

directas de Dios: "Escudriñen las Escrituras; escudriñen las revelaciones que publicamos, y pidan al Padre Celestial, en el nombre de Su Hijo Jesucristo, que les manifieste la verdad; y si lo hacen con la mira puesta únicamente en la gloria de Él, sin dudar en nada, Él les responderá por el poder de Su Santo Espíritu. Entonces podrán saber por ustedes mismos y no por otra persona. No tendrán entonces que depender del hombre para saber de Dios, ni habrá lugar para la especulación. No; porque cuando los hombres reciben su instrucción de Aquél que los hizo, saben cómo los salvará. Entonces volvemos a decir: Escudriñen las Escrituras, escudriñen a los profetas, y aprendan qué porción de ello les pertenece" (*History of the Church,* tomo I, pág. 282).

• Aunque al principio escudriñar las Escrituras puede ser difícil, el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) prometió que quienes las estudien con seriedad serán iluminados, y sus espíritus se elevarán: "Estoy agradecido por el hincapié que se ha hecho en la lectura de las Escrituras; espero que esto se convierta en algo mucho más agradable que un deber, o sea, que se convierta en un verdadero amor por la palabra de Dios. Les prometo que, a medida que las lean, su mente se iluminará y su espíritu se elevará. Al principio, quizás les parezca un tanto tedioso, pero eso cambiará y se transformará en una experiencia maravillosa con pensamientos de naturaleza divina" (véase "La luz interior", *Liahona,* julio de 1995, pág. 114).

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, dijo que si nos apuramos demasiado al leer las Escrituras, no permitimos que el Espíritu Santo nos enseñe:

"El Espíritu Santo dirigirá lo que digamos si estudiamos las Escrituras y las meditamos a diario. Las palabras de las Escrituras invitan al Espíritu Santo… Por medio del estudio de las Escrituras podemos contar con esa bendición…

"No sólo atesoramos la palabra de Dios por medio de la lectura de las palabras que se encuentran en las Escrituras, sino también al estudiarlas. Quizás nos nutramos más al meditar unas pocas palabras, permitiendo que el Espíritu Santo las convierta en tesoros para nosotros, que al leer en forma rápida y superficial capítulos enteros de las Escrituras" (véase *Liahona,* enero de 1998, pág. 99).

3 Nefi 23:6–13. La importancia de que lo registrado en las Escrituras sea exacto

• El que lo registrado en las Escrituras sea exacto y completo es vital, por motivo de que dependemos de ello para obtener el entendimiento de Dios y Su plan para nosotros. Los versículos 6–13 de 3 Nefi 23 contienen el cumplimiento de las promesas de Samuel el lamanita acerca de la Resurrección, que hasta entonces había faltado y que el Salvador pidió que fuese incluido en el registro.

3 Nefi 24:1. "Las palabras que el Padre había dado a Malaquías"

• El Salvador recalcó la importancia de las profecías de Malaquías, y citó una parte de sus palabras al pueblo de América por mandato del Padre (véase 3 Nefi 24:1). ¿Quién era el profeta Malaquías? Era un profeta del Antiguo Testamento que escribió y profetizó aproximadamente en 430 a.C. *Malaquías* significa "mi mensajero", y la primera parte de su profecía "está dirigida a los poseedores del sacerdocio y les reprocha su negligencia en el servicio a Dios. La segunda parte (2:10–4:6) está dirigida al pueblo y denuncia el matrimonio fuera del convenio, los divorcios de las esposas dentro del convenio y la negligencia en el pago de los diezmos… A los fieles se les insta a seguir siéndolo, con la seguridad de que el Señor está al tanto de ellos, y los desobedientes fracasarán en el día de la venida del Señor" (Bible Dictionary, "Malachi", pág. 728). La parte final del mensaje de Malaquías declara las bendiciones que llegan a

raíz de obedecer la ley del diezmo, así como la función especial que desempeñaría Elías el profeta durante los últimos días en la preparación de la Segunda Venida (véase 3 Nefi 24–25).

3 Nefi 24:1. El Señor "repentinamente vendrá a su templo"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que una "razón para leer en reiteradas ocasiones las Escrituras es que muchas de las profecías y los pasajes doctrinales de las Escrituras tienen varios significados" y "varios cumplimientos" ("Scripture Reading and Revelation", *Ensign,* enero de 1995, pág. 8). Tal es el caso de la frase "repentinamente vendrá a su templo el Señor" (3 Nefi 24:1). Se cumplió en parte cuando el Señor apareció en el Templo de Kirtland el 3 de abril de 1836, al principio de esta dispensación (véase D. y C. 110:1–10); se cumple en parte cada vez que el Salvador va a alguno de Sus templos, y también se cumplirá como parte de la Segunda Venida cuando se limpie la tierra de toda iniquidad y se convierta en una morada celestial (véase D. y C. 88:25). Por lo tanto, a la tierra correctamente se le llamará un templo del Señor.

3 Nefi 24:2. Fuego purificador y jabón de lavadores

• Malaquías se valió de un simbolismo poderoso cuando describió la venida del Mesías "como fuego purificador y como jabón de lavadores" (3 Nefi 24:2). El *fuego purificador* sirve para "separa[r] los metales preciosos de "...la escoria con la que normalmente se encuentran mezclados en..." la naturaleza. Parte del proceso consiste en aplicar un calor intenso a fin de hacer que la masa adopte un estado líquido, y de ahí la frase 'fuego purificador' " (Bible Dictionary, "Refiner", pág. 760).

El Salvador es como un fuego purificador. El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: "Su misión es limpiar, purificar y refinar el alma humana para que pueda regresar al reino del Padre en pureza, libre de escoria. (3 Ne. 27:19–21.) Su poder para limpiar 'es como fuego purificador… Y se sentará para refinar y purificar la plata' en ese día grande en que venga a juzgar al mundo (Mal. 3:2–3; 3 Ne. 24:2–3; D. y C. 128:24)" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 624).

El *lavador* "tenía la función de limpiar la vestimenta y blanquearla" mediante el uso del jabón (Bible Dictionary, "Fullers", pág. 676). La expiación de Jesucristo actúa como "jabón de lavadores" para limpiarnos de nuestros pecados y prepararnos para presentarnos puros y sin mancha ante el tribunal.

3 Nefi 24:5. Los que oprimen a la viuda y al huérfano

• Dios nos tiene por responsables de nuestra negligencia en cuanto a las viudas y los huérfanos. El presidente Thomas S. Monson expresó lo importante que son las viudas para el Señor y nuestro deber de ministrarles:

"Parece que la palabra *viuda* tenía un significado muy importante para nuestro Señor, pues amonestó a Sus discípulos a que se cuidaran del ejemplo de los escribas, que fingían rectitud con sus túnicas largas y sus oraciones interminables, pero que devoraban las casas de las viudas [véase Lucas 20:46–47]…

"Y al profeta José Smith le dijo: '…se mantendrá el almacén por medio de las consagraciones de la iglesia; y se proveerá lo necesario a las viudas y a los huérfanos, como también a los pobres' [D. y C. 83:6]…

"Quizás exista una verdadera necesidad de alimentos, de ropa e incluso de alojamiento. Estas cosas se pueden conseguir; pero casi siempre queda [una viuda necesitada]…

"Recordemos que después de marchitarse las flores del funeral, los buenos deseos de las amistades se vuelven recuerdos, las oraciones y las palabras que una vez se ofrecieron se van borrando de la mente, y los dolientes muchas veces se quedan solos. Ya no se oye la risa de niños, el alboroto de los adolescentes ni se disfruta de la tierna y amorosa preocupación del compañero que se ha ido. El tic tac del reloj se hace cada vez más fuerte, el tiempo pasa con más lentitud y de hecho, las cuatro paredes en una prisión se convierten" (véase *Liahona,* enero de 1995, pág. 80).

3 Nefi 24:8–12
¿Qué bendiciones se les prometen a los que pagan los diezmos?

3 Nefi 24:8–12. Diezmos y ofrendas

• Los que viven la ley del diezmo demuestran que tienen fe en Dios. La obediencia a esta ley conlleva las bendiciones pronunciadas en 3 Nefi 24:10–12. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió cinco razones por las cuales todo miembro de la Iglesia, en la circunstancia que sea, debe obedecer la ley del diezmo:

"Quisiera sugerir cinco razones por las cuales todos nosotros, ricos o pobres, miembros de hace mucho tiempo o nuevos conversos, debemos pagar fielmente nuestros diezmos y ofrendas.

"Primero, háganlo por el bien de sus hijos… Enséñenles a sus hijos que muchas de las bendiciones de la Iglesia están disponibles porque ustedes y ellos pagan sus diezmos y ofrendas a la Iglesia…

"Segundo, paguen el diezmo para reclamar con todo derecho las bendiciones prometidas a aquellos que lo pagan…

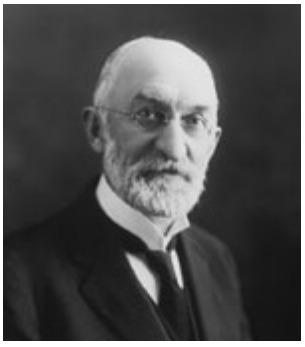
"Tercero, paguen el diezmo como una declaración de que las posesiones materiales y la acumulación de riquezas mundanas *no* son las metas más importantes de su existencia…

"Cuarto, paguen su diezmo y ofrendas por honestidad e integridad, porque pertenecen a Dios…

"Esto nos conduce a una quinta… razón por la que debemos pagar el diezmo y las ofrendas. Debemos pagarlos como una expresión personal de amor hacia nuestro generoso Padre Celestial. Por Su gracia, Dios ha dado pan al hambriento y ha vestido al pobre. En diferentes épocas de nuestra vida, eso nos incluye a todos, ya sea en un sentido temporal o espiritual" (véase *Liahona,* enero de 2002, págs. 37–39).

• El presidente Harold B. Lee (1899–1973) describió una de las bendiciones que podemos recibir cuando pagamos los diezmos: "El cumplimiento de la promesa que sigue a la obediencia de este principio es que se abran las ventanas de los cielos y se derramarán bendiciones hasta que difícilmente podamos contenerlas. El hecho de que se abrirán las ventanas de los cielos, claro está, se refiere a la revelación de Dios a quien esté dispuesto a hacer este sacrificio" (*The Teachings of Harold B. Lee,* ed. por Clyde J. Williams, 1996, pág. 206).

• El presidente Heber J. Grant (1856–1945) dio testimonio de que Dios bendice con mayor sabiduría a quienes obedecen la ley del diezmo: "Doy testimonio —y sé que este testimonio que doy es verdadero— de que a los hombres y a las mujeres que hayan sido totalmente honrados con Dios, que hayan pagado su diezmo… Dios les ha dado sabiduría por la cual han podido utilizar los restantes nueve décimos, y éstos han sido de mayor valor para ellos, y han logrado más con ellos que lo que hubieran logrado si no hubiesen sido honrados con el Señor" (en Conference Report, abril de 1912, pág. 30).



• El élder Dallin H. Oaks habló sobre lo que expresan algunas personas cuando tienen que decidir si serán o no obedientes al mandamiento de pagar los diezmos:

"Algunos dicen: 'Mis medios no me permiten pagar el diezmo'. Los que depositan su fe en las promesas del Señor dicen: 'No puedo darme el lujo de no pagar el diezmo'.

"Hace un tiempo, estaba discursando en una reunión de líderes en un país fuera de Norteamérica. Mientras hablaba del diezmo, me encontré diciendo algo que no había tenido la intención de decir. Les dije que el Señor estaba apesadumbrado porque sólo una pequeña fracción de los miembros de sus países confiaban en las promesas del Señor y pagaban un diezmo íntegro. Les advertí que el Señor retendría bendiciones materiales y

espirituales si Sus hijos del convenio no guardaban este mandamiento fundamental.

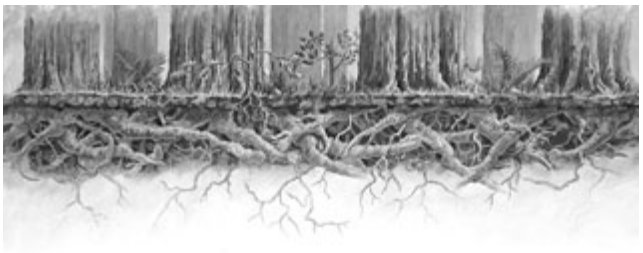
"Espero que esos líderes hayan enseñado esos principios a los miembros de las estacas y de los distritos de sus países. La ley del diezmo y la promesa de bendiciones a los que la cumplen se aplica al pueblo del Señor en todas las naciones. Espero que nuestros miembros se hagan merecedores de las bendiciones del Señor al pagar un diezmo íntegro" (véase *Liahona,* julio de 1994, pág. 34).

3 Nefi 24:16–18. "Yo integr[o] mis joyas"

• ¿Cómo llegamos a ser una de las joyas del Señor? Una joya es una piedra preciosa estimada por su valor intrínseco y extrínseco en el mercado. Malaquías y otros profetas utilizaron la imagen de las joyas para referirse simbólicamente a las personas que "temían al Señor", es decir, las que le muestran respeto, guardan Sus mandamientos y tienen sus nombres grabados en "un libro de memorias" (3 Nefi 24:16–18; véanse también D. y C. 60:4; 101:3; Éxodo 28:15–21). Así que para llegar a ser una de las joyas del Señor, usted debe guardar con fidelidad los mandamientos pertinentes a toda ordenanza, sin importar la presión del mundo. Al hacerlo, usted demuestra que ama al Señor, y su nombre se escribirá en el libro de memorias.

3 Nefi 25:1. "Ni raíz ni rama"

• ¿Qué quiere decir que los "soberbios… y todos los que obran inicuamente" arderán y quedarán sin raíz y sin rama? (3 Nefi 25:1). Esta frase hace referencia al tema de 3 Nefi 25. Considere que sus *raíces* son sus padres o antepasados y que sus *ramas* son sus hijos o su posteridad. Para que se nos una a nuestras raíces y ramas, tenemos que hacer ordenanzas en el templo. El Señor dijo que enviaría a Elías el profeta antes de la Segunda Venida para restaurar las llaves del sacerdocio que permitirían que las familias estuvieran completas, tanto las raíces como las ramas. El poder de sellar se restauró en 1836, y brinda la forma de enlazar eternamente a las familias (véase D. y C. 110:14–16; 128:18). No obstante, los soberbios y los inicuos arderán y no tendrán raíz (antepasados) ni rama (posteridad), lo cual los apartará de sus familias y de las bendiciones del sellamiento.



El élder Jeffrey R. Holland habló sobre esta idea: "Elías el profeta restauró los poderes de sellar mediante los cuales las ordenanzas que fuesen selladas en la tierra lo serían también en el cielo… Sin ese eslabón no podrían existir lazos familiares en las eternidades, y de hecho la familia del hombre quedaría en la eternidad sin 'raíz [antepasados] ni rama [descendientes]' " (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 297–298).

3 Nefi 25:2. "Terneros en el establo"

• Para consultar una explicación de la frase "terneros en el establo", véase el comentario de 1 Nefi 22:24 (página 48).

3 Nefi 25:5–6

¿Quién ha de venir antes del "día grande y terrible", y que hará?

3 Nefi 25:5–6. Elías el profeta volverá corazones

• Durante su primera visita la noche del 21 de septiembre de 1823, el ángel Moroni citó la profecía de Malaquías 4:5–6 📖 al profeta José Smith "variando un poco de la forma en que se halla en nuestra Biblia" (José Smith—Historia 1:36–39; véase también D. y C. 2). Esta profecía se cumplió el 3 de abril de 1836, en el Templo de Kirtland, cuando Elías el profeta se apareció y restauró las llaves del sacerdocio a José Smith y a Oliver Cowdery (véase D. y C. 110:13–16). A partir de esa primera visita hasta el final de su ministerio, el profeta José Smith mencionó constantemente la profecía de Malaquías y la misión de Elías el profeta.

Además de la explicación profética que dio en Doctrina y Convenios 128:17–18, el profeta José Smith enseñó: "Elías fue el último profeta que tuvo las llaves del

sacerdocio, y será el que, antes de la última dispensación, restaure la autoridad y entregue las llaves del sacerdocio, a fin de que todas las ordenanzas se efectúen en justicia. Es cierto que el Salvador tenía la autoridad y la potestad para otorgar esta bendición, pero los hijos de Leví tenían demasiados prejuicios. Y 'os envío a Elías el profeta antes que venga el día de Jehová, grande y terrible', etc. ¿Por qué mandar a Elías el profeta? Porque él posee las llaves de la autoridad para administrar todas las ordenanzas del sacerdocio, y a menos que se dé la autoridad, las ordenanzas no se podrán administrar en rectitud" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 211).

• El profeta José Smith asimismo explicó lo que significa la palabra *volver* y su aplicación en nuestras vidas:

"La palabra *volver* que se lee aquí [en Malaquías 4:5–6] debería traducirse como *ligar* o sellar. Pero ¿cuál es el objeto de esa importante misión? ¿O cómo se va a cumplir? Las llaves habrán de entregarse, el espíritu de Elías habrá de venir, el Evangelio habrá de establecerse, los santos de Dios habrán de ser congregados, Sión habrá de ser edificada y los santos habrán de subir como salvadores al monte de Sión.

"Pero ¿cómo van a llegar a ser salvadores en el monte de Sión? Edificando sus templos, construyendo sus pilas bautismales y yendo a recibir todas las ordenanzas, bautismos, confirmaciones, lavamientos, unciones, ordenaciones y poderes selladores sobre su cabeza en bien de todos sus antepasados que hayan muerto, y redimiéndolos para que puedan salir en la primera resurrección y ser exaltados con ellos a tronos de gloria; y en esto consiste la cadena que une el corazón de los padres a los hijos, y el de los hijos a los padres, lo cual cumple la misión de Elías el Profeta" (*History of the Church,* tomo VI, pág. 184).

3 Nefi 26:2. "Estas Escrituras que no habíais tenido con vosotros"

• Jesucristo recalcó la importancia de la exactitud de los registros de las Escrituras. Además de hacer agregar el cumplimiento de las profecías de Samuel el lamanita a los anales de las Escrituras (véase 3 Nefi 23:7–13), el Salvador cumplió el mandato del Padre de darle a la gente de América "Escrituras que no habíais tenido con vosotros" (3 Nefi 26:2). Citó los escritos de Malaquías, un profeta del Antiguo Testamento que vivió casi doscientos años después de que Lehi abandonara Jerusalén. Los escritos de Malaquías no habrían formado parte de las planchas de bronce precisamente porque él vivió doscientos años después de que Lehi saliera de Jerusalén.

3 Nefi 26:6–12. Si creen, les serán manifestadas cosas mayores

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) enseñó que antes de obtener manifestaciones mayores o Escrituras adicionales, debemos leer y creer lo que ya se ha revelado: "A través de los años muchas personas me han preguntado: '¿Cuándo piensa usted que vayamos a recibir el resto de los registros del Libro de Mormón?'. Y yo les he dicho: '¿A cuántas personas de la congregación les gustaría leer la porción sellada de las planchas?'. Casi siempre el cien por ciento de las personas responde en forma positiva. Después pregunto a la misma congregación: '¿Cuántos de ustedes han leído la parte que se nos ha facilitado?'. Y hay muchos que no han leído el Libro de Mormón, la parte que no está sellada. A menudo buscamos lo espectacular, lo que no se puede obtener. He encontrado a muchas personas que desean vivir las leyes mayores, pero no viven las menores" (*The Teachings of Spencer W. Kimball,* ed. por Edward L. Kimball, 1982, págs. 531–532).

3 Nefi 26:19. "Enseñaron y se ministraron el uno al otro"

• Tal es el patrón de la Iglesia del Señor en toda dispensación: los integrantes de Su pueblo del convenio se enseñan unos a otros la doctrina del reino y se

ministran unos a otros en la hermandad de los lazos del Evangelio, ya que el pueblo del Señor forma una gran familia.

Para meditar

- ¿Cuánto tiempo y esfuerzo dedica usted cada semana a leer las Escrituras de los libros canónicos? ¿Cuánto de ese tiempo y esfuerzo cree que se puede considerar "escudriñar"?
- ¿De qué forma se ha vuelto su corazón hacia sus padres? ¿Qué más puede hacer para ayudar en historia familiar y la obra del templo?

Tareas sugeridas

- Diseñe un plan que le permita regularmente *escudriñar* las Escrituras y los discursos de conferencia más recientes de los profetas actuales.
- Enumere cuáles de las bendiciones que se mencionan en 3 Nefi 24:8–12 usted ha visto cumplirse en su propia vida o en la de los demás como resultado de vivir la ley del diezmo. Escriba un breve párrafo en el que explique el propósito de obedecer con fidelidad dicha ley y las bendiciones que provienen de hacerlo. Comparta sus observaciones con alguien.
- Junte y organice los nombres de algunos de sus antepasados para enviarlos al templo, y haga los arreglos pertinentes para que se efectúen las ordenanzas del templo por ellos. De ser posible, participe en la obra del templo.

Capítulo 46

3 Nefi 27–30

Introducción

Hacia el final de Su ministerio entre los nefitas, el Salvador explicó en qué consistía Su evangelio. Además en este grupo de Escrituras que se halla en 3 Nefi 27–30 se incluye más información sobre los seres trasladados (los tres discípulos nefitas) que en cualquier otra parte de las Escrituras. Al estudiar el capítulo 28, entenderá mejor por qué el Señor decide trasladar a algunos de Sus siervos terrenales. Finalmente, 3 Nefi termina con una descripción que hace Mormón de la función del Libro de Mormón en el recogimiento de Israel en los últimos días y con una advertencia que hace el Señor (por medio de Mormón) a los gentiles de los últimos días de que deben arrepentirse y acudir a Él. Ésta es una buena oportunidad para renovar el compromiso de utilizar el Libro de Mormón en su vida e invitar a otros a venir al Salvador.

Comentario

3 Nefi 27:3–8. "Deseamos que nos digas el nombre por el cual hemos de llamar esta iglesia"

• Cuando nos hacemos miembros de la Iglesia de Jesucristo, tomamos sobre nosotros Su nombre por causa de que es Su Iglesia. En el primer discurso que pronunció el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) en calidad de Presidente de la Iglesia, habló sobre el vínculo sagrado entre la Iglesia, su nombre y sus correspondientes responsabilidades:

"Esta Iglesia no pertenece a su Presidente. A la cabeza de ella está el Señor Jesucristo, cuyo nombre cada uno de nosotros ha tomado sobre sí. Todos estamos embarcados en esta gran obra; estamos aquí para ayudar a nuestro Padre en Su obra y en Su gloria de 'llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre' (Moisés 1:39). La obligación de ustedes es tan seria en su esfera de responsabilidad como lo es la mía en mi propia esfera. En esta Iglesia no hay ningún llamamiento pequeño o insignificante. Todos, en el desempeño de nuestras tareas, surtimos una influencia en la vida de los demás. El Señor ha dicho refiriéndose a nuestras respectivas obligaciones:

"'Sé fiel; ocupa el oficio al que te he nombrado; socorre a los débiles, levanta las manos caídas y fortalece las rodillas debilitadas' (véase D. y C. 81:5).

"'Y en el cumplimiento de estas cosas realizarás el mayor beneficio para tus semejantes, y adelantarás la gloria de aquel que es tu Señor' (D. y C 81:4)" (véase *Liahona,* julio de 1995, págs. 80–81).

• El élder James E. Talmage (1862–1933), del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la lógica que empleó el Señor al contestar la pregunta de qué nombre se le debería poner a Su Iglesia: "Recordarán que después que Cristo hubo establecido Su Iglesia entre los pueblos indígenas de este continente, cuando apareció entre ellos como un Ser resucitado, después que hubo escogido y ordenado a doce varones para que dirigiesen los asuntos de la Iglesia, surgió una leve disputa en cuanto al nombre que debía llevar la Iglesia, y los Doce, recordando la gentil promesa del Señor de que si lo llamaban, unidos de corazón y en propósito, de seguro se les escucharía, oraron y ayunaron, y Él apareció nuevamente en persona entre ellos cuando estaban en su reunión de consejo, y les preguntó qué deseaban. Ellos dijeron: '…Señor, deseamos que nos digas el nombre por el cual hemos de llamar esta iglesia…'. Su respuesta, como la expresaríamos en un estilo de habla moderno, fue más o menos así: ¿Por qué habría duda alguna en cuanto a un asunto tan sencillo? ¿De quién es esta Iglesia? ¿Es la iglesia de Moisés? Si lo es, llámenla, claro, por el nombre de Moisés; o si es la iglesia de cualquier otro hombre, llámenla por el nombre de él; pero si es Mi Iglesia, como dicen ustedes que es, y lo es, entonces llámenla por Mi nombre" (en Conference Report, abril de 1922, pág. 70).

3 Nefi 27:5–6. "Tomar sobre vosotros el nombre de Cristo"

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la relación que hay entre tomar sobre nosotros el nombre de Cristo y la ley de la obediencia por una parte y por otra parte recibir las bendiciones de la compañía del Espíritu Santo:

"Cuando somos bautizados, tomamos sobre nosotros el sagrado nombre de Jesucristo. El tomar Su nombre sobre nosotros es una de las experiencias más significativas que tenemos en la vida; pero aún así, en ocasiones pasamos por esa experiencia sin comprenderla totalmente.

"¿Cuántos de nuestros hijos —cuántos de nosotros— comprendemos realmente que cuando fuimos bautizados tomamos sobre nosotros no sólo el nombre de Cristo, sino también la ley de la obediencia?

"Cada semana, en la reunión sacramental, prometemos recordar el sacrificio expiatorio de nuestro Salvador al renovar nuestro convenio bautismal. Prometemos hacer lo que hizo el Salvador: obedecer al Padre y guardar siempre Sus mandamientos. La bendición que recibimos a cambio es tener siempre Su Espíritu con nosotros" (véase *Liahona,* enero de 2001, pág. 8).

3 Nefi 27:13–21

¿Cuáles dice el Señor que son los elementos esenciales de Su evangelio?

3 Nefi 27:13–22. "Éste es el evangelio que os he dado"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que es precisamente por la sencillez del Evangelio que a muchas personas les cuesta tanto aceptarlo:

"Existe en el Libro de Mormón una declaración del Señor que dice: 'He aquí… éste es el evangelio que os he dado…', y entonces procede a describir Su evangelio. (Véase 3 Nefi 27:13–18.) Se trata de una historia sencilla de un mundo al que se ha enviado un Salvador que puede ser aceptado o rechazado por los hombres, pero que aun así es el Mesías.

"Esa historia sencilla es precisamente, claro está, lo que el mundo no puede aceptar, y es tan simple que algunos incluso en ocasiones se pueden ofender en su interior por causa de la así llamada sencillez del Evangelio…

"…Hay personas que tal vez compartan algunas de nuestras creencias y de nuestros valores pero para quienes la restauración del Evangelio se convierte en piedra de tropiezo que no pueden saltar. Mas para la mayor parte de la humanidad, lo que proclamamos es una 'insensatez'" (*For the Power Is in Them,* 1970, págs. 47–48).

El Salvador mismo definió Su evangelio como fe, arrepentimiento, bautismo, el Espíritu Santo (véase 3 Nefi 27:19–20) y perseverar hasta el fin (véase el versículo 16). También declaró que Su evangelio era venir al mundo para hacer la voluntad del Padre y para ser "levantado sobre la cruz" (versículos 13–14).

3 Nefi 27:24–26. El Señor juzgará al mundo por los libros

• "…por los libros que se han escrito, y los que se escribirán, será juzgado este pueblo, porque por medio de ellos serán dadas a conocer sus obras a los hombres.

"Y he aquí, todas las cosas son escritas por el Padre…" (3 Nefi 27:25–26).

El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) explicitó la función que desempeñarán en el Juicio los registros que se hayan llevado por escrito:

"También el Señor preparará un registro, y por él será juzgado el mundo entero. Y ustedes que poseen el santo sacerdocio, ustedes que son apóstoles, presidentes, obispos y sumos sacerdotes en Sión, serán llamados para llegar a ser los jueces de los del pueblo. Por tanto, se espera que les fijen la norma que han de realizar, y que vigilen para que ellos vivan de acuerdo con el espíritu del Evangelio, cumplan con su deber y guarden los mandamientos del Señor. Llevarán ustedes un registro de los hechos de ellos. Anotarán cuando son bautizados, cuando son confirmados y cuando reciben el Espíritu Santo por la imposición de manos. Anotarán, cuando llegan a Sión, su posición como miembros de la Iglesia. Indicarán si atienen sus deberes como presbíteros, maestros o diáconos, como élderes, setentas o

sumos sacerdotes. Escribirán las obras de ellos, como el Señor lo dice aquí. Tomarán nota de sus diezmos… pero nosotros juzgaremos al pueblo, requiriéndole que primero cumpla con su deber. A fin de hacerlo, los que están a la cabeza deben dar el ejemplo" (véase *Doctrina del Evangelio,* 1978, págs. 151–152).

3 Nefi 27:27. 📖 "¿Qué clase de hombres habéis de ser?"

• El élder John M. Madsen, de los Setenta, se concentró principalmente en la palabra *habéis* en las enseñanzas del Señor concernientes a nuestro deber de llegar a ser como Él. El élder Madsen presentó las palabras del Señor no tanto como una invitación sino como un requisito de nuestros convenios:

"Para recibirlo y conocerlo, nosotros, al igual que toda la humanidad, debemos hacer lo que nos exhorta Moroni: *'…venid a Cristo, y perfeccionaos en él'* (Moroni 10:32; cursiva agregada). En otras palabras, debemos venir a Cristo y esforzarnos por 'llegar a ser' como Él es (véase Dallin H. Oaks, *Liahona*, enero de 2001, pág. 40).

"El Señor resucitado dijo: '…¿qué clase de hombres habéis de ser? En verdad os digo, aun como yo soy' (3 Nefi 27:27). El significado de la palabra *habéis* como la utilizó en Su pregunta 'qué clase de hombres habéis de ser' es de vital importancia para entender Su respuesta: '…aun como yo soy'. La palabra *haber* significa 'ser necesario' o 'necesidad de realizar' (*Diccionario de la lengua española,* vigésima segunda edición, 2001, 'haber'; véase también Lucas 24:26); lo que sugiere —como lo confirman las Santas Escrituras, antiguas y modernas— que es 'necesario' que estemos 'obligados' como si fuese por convenio a 'ser' como Él declaró: '…aun como yo soy' (3 Nefi 27:27; véanse también 3 Nefi 12:48; Mateo 5:48; 1 Juan 3:2; Moroni 7:48)" (véase *Liahona,* julio de 2002, pág. 88).

Harry Anderson, © IRI

3 Nefi 28:1–6. Anhelos y ministerio de Juan el amado

• El profeta José Smith (1805–1844) y Oliver Cowdery recibieron revelaciones específicas mediante el Urim y Tumim en lo referente a las circunstancias de la solicitud de Juan de permanecer en la carne y a sus consiguientes bendiciones. La información se encontraba en un "pergamino" que Juan mismo escribió y escondió, pero que aparentemente se perdió. En abril de 1829, las preguntas específicas de José y Oliver sobre este pasaje del Libro de Mormón llevaron a la revelación que se halla en la sección 7 de Doctrina y Convenios.

3 Nefi 28:9–10, 36–40. La doctrina de la traslación

• Las siguientes definiciones ayudan a aclarar las doctrinas de la traslación, la transfiguración y la resurrección. Fíjese en la diferencia entre los seres trasladados y el estado temporal de la transfiguración:

Seres trasladados. "Personas que experimentan un cambio de manera que no padecen el dolor ni la muerte hasta el momento de su resurrección a la inmortalidad" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Seres trasladados").

"Muchos han supuesto que la doctrina de la traslación era una doctrina mediante la cual los hombres eran llevados inmediatamente a la presencia de Dios y a una plenitud eterna, pero ésta es una idea errónea. El lugar donde habitan es según el orden terrestre, y a fin de que fuesen ángeles ministrantes a muchos planetas, Dios apartó un lugar preparado para estas personas que todavía no han alcanzado una plenitud tan grande como los que han resucitado de los muertos" (José Smith, *History of the Church,* tomo IV, pág. 210).

Transfiguración. "El estado de las personas cuya apariencia y naturaleza cambian temporariamente —o sea, que son elevadas a un nivel espiritual más alto— a fin de que puedan soportar la presencia y la gloria de seres celestiales" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Transfiguración").

Resurrección. "La reunión del cuerpo espiritual y el cuerpo físico de carne y huesos después de la muerte. Después de la resurrección, el espíritu y el cuerpo nunca más volverán a separarse, y la persona

será inmortal" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Resurrección").

3 Nefi 29:1–4. Convenios con los hijos de Israel

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de la función que tiene el Libro de Mormón en el cumplimiento del convenio de Dios en lo referente a Israel:

"Mormón concluyó su descripción de esta majestuosa época [la visita del Salvador a los nefitas]… dando testimonio de que cuando llegue a los gentiles una relación de Su visita [la de Jesucristo] (en la forma del Libro de Mormón), todos podrán saber que el convenio y las promesas hechas al Israel de los últimos días 'empieza[n] a cumplirse'…

"El convenio de Dios se cumplirá con todo Su pueblo del convenio. Nadie será capaz de 'volver la mano derecha del Señor a la izquierda' en este asunto. Y el llamado a los gentiles, para quienes la visita de Cristo a los nefitas que se publicó en el Libro de Mormón es la declaración definitiva de los últimos días, es que reclamen el mismo convenio y las mismas promesas" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 308).

3 Nefi 29:4–7

¿Qué descripción hizo Mormón del comportamiento de las personas que rechazan las revelaciones del Señor en los últimos días? ¿Qué castigo sufrirán?

3 Nefi 29:4–8. No desdeñar las palabras del Señor

• En 3 Nefi 29 se emplean las palabras *desdeñar* y *escarnecer* para advertir a los lectores del Libro de Mormón en los últimos días que no traten a la ligera el convenio del Señor con Israel. *Desdeñar* quiere decir "tratar con desdén [desprecio]" y *escarnecer* es "hacer mofa y burla de alguien" (*Diccionario de la Lengua Española,* 2001). El uso de esos términos da a entender que en la época en que saliera a luz el Libro de Mormón habría una profunda falta de entendimiento, creencia y reverencia, tanto en lo referente a la realidad de la Segunda Venida como a la obra del Señor de recoger a Israel (especialmente a la tribu de Judá).

3 Nefi 30:2. Tornarnos de nuestras obras de maldad

• Al término de la visita del Salvador entre los nefitas, Mormón regresó a uno de los temas principales de las instrucciones del Señor al pueblo: que en los últimos días los gentiles rechazarán las enseñanzas del Señor y aumentarán rápidamente en la maldad hasta su destrucción (véase 3 Nefi 16:10; 21:14–21). Los escritos de 3 Nefi parecen haber tenido un efecto profundo en Mormón, ya que en su último testimonio, Mormón volvió a las enseñanzas y las profecías del Salvador que condenaban a los inicuos y perversos y a contaminaciones y la hipocresía de los últimos días. En los últimos versículos de 3 Nefi, Mormón ofrece el único antídoto a estas condiciones destructivas: acudir a Jesucristo y tener fe en Él, arrepentirse de los pecados, bautizarse y ser llenos del Espíritu Santo "para que seáis contados entre los de mi pueblo que son de la casa de Israel" (3 Nefi 30:2).

Para meditar

- ¿Por qué es importante que a la Iglesia de Jesucristo se la llame por el nombre del Salvador?
- ¿Cómo puede usted tomar sobre sí el nombre del Salvador de forma más completa?
- ¿Qué diferencias hay entre la *traslación* y la *transfiguración*? ¿En qué se parecen? ¿Cómo se diferencian la *traslación* y la *transfiguración* de la *resurrección?*
- Mormón señaló algunas vías de iniquidad. ¿Cómo se manifiestan en el mundo hoy?

Tareas sugeridas

- Enumere las características del Salvador que usted considere más importantes. Haga un recuento personal de su propia vida con respecto a dichas características y formule un plan para cumplir de mejor forma con el mandato del Señor de ser "aun como yo soy" (3 Nefi 27:27 📖).
- Lea 3 Nefi 27:5 y las oraciones para bendecir la Santa Cena (Moroni 4:3; 5:2). Determine cuáles son los principios allí mencionados que le ayudarán a entender lo que significa tomar el nombre de Cristo sobre sí.

Capítulo 47

4 Nefi

Introducción

En el libro Cuarto Nefi se abarcan casi doscientos años de unión y armonía después de la visita de Jesucristo a América. "Se convirtió al Señor toda la gente" (4 Nefi 1:2), lo que dio por resultado una sociedad soñada por las personas de todas las épocas. El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, observó que tras la visita de Cristo, "Sus enseñanzas majestuosas y Su Espíritu ennoblecedor llevaron a la más feliz de las épocas, una época en la cual 'no había contenciones ni disputas entre ellos, y obraban rectamente unos con otros. Y tenían en común todas las cosas; por tanto, no había ricos ni pobres, esclavos ni libres, sino que todos fueron hechos libres, y participantes del don celestial' [4 Nefi 1:2–3]. Esta situación bendita fue alcanzada, supongo, únicamente en otra ocasión, cuando en la ciudad de Enoc 'eran uno en corazón y voluntad, y vivían en rectitud; y no había pobres entre ellos' [Moisés 7:18]" (véase *Liahona,* julio de 1996, pág. 32).

Trágicamente, la segunda mitad de 4 Nefi revela cómo un pueblo justo y feliz permitió que ingresaran en sus vidas el orgullo y la apostasía, lo cual finalmente llevó a la destrucción de su sociedad. Al estudiar este libro de las Escrituras, procure entender qué condujo a la felicidad de la sociedad nefita y también qué llevó a la miseria y destrucción de esa sociedad.

Comentario

4 Nefi 1:2. "Se convirtió al Señor toda la gente"

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, ofreció las siguientes ideas en cuanto a lo que significa la conversión verdadera:

"El [diccionario] Webster dice que el verbo 'convertir' significa 'volverse de una creencia o de una acción a otra'; [esa] 'conversión' es 'un *cambio* espiritual y moral…'. Según el uso que se le da en las Escrituras, estar 'convertido' generalmente implica no solamente la aceptación intelectual de Jesús y Sus enseñanzas, sino también una fe motivadora en Él y en Su evangelio — una fe que efectúa una transformación; un *cambio* real en la comprensión que la persona tiene del significado de la vida y en su fidelidad a Dios— en interés, pensamiento y conducta….

"Para el que está realmente convertido, el deseo de hacer cosas hostiles [contrarias] al evangelio de Jesucristo muere, y en su lugar nace el amor por Dios con la firme e imperante determinación de guardar Sus mandamientos…

"…De esto parece desprenderse el que ser miembro de la Iglesia y estar convertido no son necesariamente sinónimos. Estar convertido… y tener un testimonio tampoco son lo mismo forzosamente. El testimonio se obtiene cuando el Espíritu Santo testifica de la verdad a la persona que sinceramente la está buscando. Un testimonio conmovedor vitaliza la fe; es decir, induce al arrepentimiento y la obediencia a los mandamientos. La conversión, por otra parte, es el fruto o la recompensa del arrepentimiento y de la obediencia" (en Conference Report, octubre de 1963, págs. 23–24).

4 Nefi 1:2. "No había contenciones ni disputas entre ellos"

• En cuanto al modo en que los miembros de la Iglesia deben tratar a otras personas, el Señor reveló: "buscando cada cual el bienestar de su prójimo, y haciendo todas las cosas con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios" (D. y C. 82:19).

• ¿Qué se necesitaría en el mundo actual para edificar una sociedad en la que no hubiera contenciones ni disputas? El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) enseñó la forma de lograr esa meta:

"Primero, debemos eliminar la tendencia individual al egoísmo, el cual atrapa el alma, achica el corazón y oscurece la mente…

"Segundo, debemos cooperar completamente y trabajar en mutua armonía unos con otros…

"Tercero, debemos postrarnos ante el altar y sacrificar todo lo que nos sea requerido por el Señor. Comenzamos por ofrecer un 'corazón quebrantado y un espíritu contrito' [3 Nefi 9:20]" (véase *Liahona,* agosto de 1978, págs. 129–130).

4 Nefi 1:1–4, 16–17
Haga una lista de los atributos de un pueblo convertido.

4 Nefi 1:2. "Obraban rectamente"

• El élder Sheldon F. Child, de los Setenta, al hablar sobre la honradez y la integridad, explicó lo que significa "obrar rectamente" unos con otros:

"Cuando decimos que vamos a hacer algo, lo hacemos.

"Cuando nos comprometemos, cumplimos.

"Cuando se nos da un llamamiento, lo desempeñamos.

"Cuando pedimos algo prestado, lo devolvemos.

"Cuando tenemos una obligación financiera, la pagamos.

"Cuando hacemos un contrato, lo respetamos" (véase *Liahona,* julio de 1997, pág. 32).

• El presidente N. Eldon Tanner (1898–1982), de la Primera Presidencia, dio un ejemplo de la importancia de obrar rectamente con los demás:

"No hace mucho tiempo, un joven se me acercó y me dijo: 'Hice un trato con un hombre que requiere que yo le haga ciertos pagos anualmente. Estoy atrasado [en mis obligaciones financieras] y no puedo realizar esos pagos, pues, si los hago, el resultado será que perderé mi casa. ¿Qué debo hacer?'.

"Yo lo miré y le dije: 'Cumpla con su compromiso'.

" '¿Aún a costa de mi casa?'.

"Le dije: 'No estoy hablando de su casa. Estoy hablando de su compromiso; y creo que su esposa preferiría tener un esposo que cumple con su palabra… y vivir en una casa alquilada que tener una casa propia con un esposo que no cumple con sus convenios y promesas' " (en Conference Report, octubre de 1966, pág. 99).

4 Nefi 1:3. "Tenían en común todas las cosas"

• Uno de los atributos que distinguía al pueblo nefita era que "tenían en común todas las cosas" (4 Nefi 1:3). El presidente Marion G. Romney explicó el significado de esta frase y cómo se llevaba a cabo:

"Este procedimiento [la Orden Unida] preservaba en cada hombre el derecho de tener propiedad privada y de administrar sus bienes… Cada hombre era propietario de su porción, que, si quería, podía traspasar, conservar y operar, o de cualquier modo administrar como suya…

"…Consagraba a la Iglesia todo el *excedente* que produjera más allá de las necesidades y carencias de su propia familia. Este excedente iba a un almacén, del cual se daban mayordomías a otros, y de donde se satisfacían las necesidades de los pobres" (véase *Liahona,* octubre de 1977, pág. 80).

El presidente Romney además explicó qué lleva a las personas a vivir de esa forma: "Cuando alcancemos un estado en el que tengamos el 'amor puro de Cristo', nuestros deseo de servirnos unos a otros habrá crecido hasta el punto que estaremos viviendo la ley de consagración en toda su plenitud. El vivir la ley de consagración enaltece a los pobres y hace humildes a los ricos. En el proceso, ambos se santifican. Los pobres, aliviados de la esclavitud y las limitaciones humillantes de la pobreza, tienen la oportunidad, como hombres libres, de alcanzar todo su potencial, tanto temporal como espiritual. Los ricos, por medio de la consagración, y al compartir con los pobres su excedente, *no por compulsión, sino por su propia voluntad*, gozan de un amor hacia el prójimo descrito por Mormón como 'el amor puro de Cristo' (Moroni 7:47). Esto llevará tanto al que da como al que recibe a un nivel común en que el Espíritu de Dios puede encontrarse con ellos" (véase *Liahona,* febrero de 1981, pág. 168).

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó de qué forma nos estamos preparando para vivir la ley de consagración: "La ley del

diezmo nos prepara para vivir la ley más alta de la consagración, de dedicar y dar todo nuestro tiempo, talentos y recursos a la obra del Señor. Mientras llegue el día en que se nos requiera vivir esa ley más alta, se nos manda vivir la ley del diezmo, que es dar liberalmente una décima parte de nuestro ingreso anualmente" (*Liahona,* noviembre de 2002, pág. 27).

4 Nefi 1:5. Milagros "en el nombre de Jesús"

• El presidente Spencer W. Kimball explicó que los milagros también forman parte de la Iglesia en la actualidad, al igual que en el pasado:

"Sí, tenemos milagros hoy en día, ¡más de lo imaginable! Si se registraran todos los milagros de nuestra propia vida, se necesitarían muchos estantes de biblioteca para guardar todos los libros en que se escribirían.

"¿Qué tipos de milagros tenemos? De todo tipo: revelaciones, visiones, lenguas, sanidades, guía y dirección especiales, expulsiones de espíritus malos. ¿Dónde se deja constancia de ellos? En los registros de la Iglesia, en los diarios personales, en los artículos de periódicos y revistas, y en la mente y el recuerdo de muchas personas" (*The Teachings of Spencer W. Kimball,* editado por Edward L. Kimball, 1982, pág. 499).

4 Nefi 1:13, 15–16. "No hubo contención entre todos los habitantes"

• El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la fuente de la gran paz que se describe en 4 Nefi:

"La paz personal se logra cuando, con humilde sumisión, se ama de verdad a Dios. Escuchen bien este pasaje de las Escrituras:

"'Y ocurrió que no había contenciones en la tierra, *a causa* del amor de Dios que moraba en el corazón del pueblo' (4 Nefi 1:15; cursiva agregada; véase también 1:2).

"Por tanto, el amor de Dios debe ser nuestro objetivo. Es el primer mandamiento: el fundamento de la fe. Al acrecentar en nosotros el amor de Dios y de Cristo, el amor a la familia y al prójimo seguirán naturalmente. Entonces anhelaremos emular a Jesús. Él sanó. Él consoló. Él enseñó: 'Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios' (Mateo 5:9; véase también 3 Nefi 12:9).

"Mediante el amor de Dios, el dolor producido por el poder destructivo de la contención se extinguirá del alma. Esa curación comienza con una promesa personal: 'Que haya paz en la tierra y que comience por mí' (Sy Miller y Jill Jackson, 'Let There Be Peace on Earth', Beverly Hills, Calif., Jan-Lee Music, 1972). Ese cometido entonces se extenderá a familiares y a amigos, y llevará paz a vecindarios y naciones.

"Eviten la contención; busquen la santidad. Reciban la luz de la verdad eterna. Sientan lo mismo que el Señor en amor y únanse a Él con fe. Entonces, 'la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento' (Filipenses 4:7) será con ustedes, para bendecirlos tanto a ustedes como a su posteridad en las generaciones venideras" (véase *Liahona,* julio de 1989, pág. 84).

4 Nefi 1:15–17. Una sociedad de Sión

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló que el estado que se describe en 4 Nefi 1:15–17 es el de una sociedad de Sión. Ése es el estado que debemos esforzarnos por alcanzar en la actualidad: "En las espléndidas generaciones que siguieron a la aparición del Cristo resucitado en el Nuevo Mundo, 'no había contenciones ni disputas entre [el pueblo], y obraban rectamente unos con otros' (4 Nefi 1:2). Cuarto Nefi dice: '…ciertamente no podía haber un pueblo más dichoso entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios' (vers. 16). Debemos esforzarnos por alcanzar de nuevo ese estado. Como dice la revelación moderna: '…Sión debe aumentar en belleza y santidad…' (D. y C. 82:14)" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 22). (Para obtener información adicional sobre la Sión de los últimos días, véase el comentario de 3 Nefi 20:21–22; 21:23–29 en la página 339.)

4 Nefi 1:16–17. No había "ninguna especie de -itas"

• Por causa de la unión y paz que reinaban en el país, cada uno de los otrora distintos grupos del Libro de Mormón, como los lamanitas y los nefitas, dejó de lado sus tradiciones mundanas y adoptó como su prioridad principal la doctrina de que "eran uno, hijos de Cristo y herederos del reino de Dios" (4 Nefi 1:17). A medida que el Evangelio avanza a "toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Mosíah 16:1), uno de los retos que enfrentamos como Iglesia es el de ser "uno", o tener unión entre los miembros. Esto puede presentar retos cuando se juntan tantas razas, culturas y tradiciones.

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, enseñó que, a pesar de la diversidad de culturas, razas o tradiciones, se puede lograr la unidad:

"He aprendido a admirar, respetar y amar a la gente buena de toda raza, cultura y nación que he tenido el privilegio de visitar. En base a lo que he vivido, ninguna raza o clase parece ser superior a cualquier otra en lo que concierne a la espiritualidad y la fidelidad. Los que parecen preocuparse menos de lo espiritual —sea cual sea su raza, cultura o nacionalidad— son las personas de las que habló el Salvador en la parábola del sembrador, diciendo que 'son ahogados por los afanes, y por las riquezas y por los placeres de esta vida, y no dan fruto' (Lucas 8:14)…

"A medida que la Iglesia se establece en más y más países del mundo, encontramos en ella una rica variedad de culturas; pero aún así, en todas partes puede haber una 'unidad de la fe' (Efesios 4:13). Cada grupo brinda dones y habilidades especiales a la mesa del Señor. Todos podemos aprender muchas cosas de valor de los demás. Pero a la vez, cada uno, en forma individual y voluntaria, debe tratar de disfrutar todos los convenios, las ordenanzas y las doctrinas unificadores y salvadores del evangelio del Señor Jesucristo.

"En la gran diversidad de pueblos, costumbres y circunstancias, recordamos que todos somos iguales ante el Señor" (véase *Liahona,* julio de 1995, págs. 69–70).

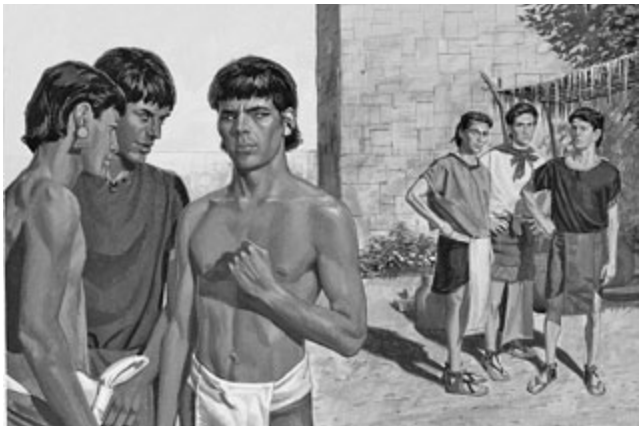
• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, además aconsejó a los miembros de la Iglesia dejar de lado cualquier tradición cultural, racial o de otra índole que esté en conflicto con las enseñanzas de Jesucristo, puesto que tales tradiciones minan el gran plan de salvación:

"Tu Padre Celestial te asignó nacer en un linaje específico del cual recibiste tu patrimonio de raza, cultura y tradiciones; ese linaje puede proporcionarte un rico legado y grandes motivos de regocijo. No obstante, tienes la responsabilidad de determinar si alguna parte de ese patrimonio debe desecharse por estar en oposición al plan de felicidad del Señor…

"Testifico que al dar tu fidelidad principal a tu condición de miembro de la Iglesia de Jesucristo y al formar con Sus enseñanzas el cimiento de tu vida, eliminarás las barreras que te separen de la felicidad y hallarás una paz mucho mayor. Si las tradiciones o las costumbres de la familia o de la nación son contrarias a las enseñanzas de Dios, apártalas de ti. Si las tradiciones y las costumbres están en armonía con Sus enseñanzas, debes atesorarlas y continuarlas a fin de preservar tu cultura y tu patrimonio. Hay un patrimonio que nunca debes cambiar: es el que tienes como hija o hijo de nuestro Padre Celestial. Para que seas feliz, guía tu vida por ese patrimonio" (véase *Liahona,* julio de 1998, págs. 93–94).

4 Nefi 1:20. "Otra vez empezó a haber lamanitas"

• La división es el resultado de la falta de rectitud. El siguiente comentario da a entender que el orgullo es tanto el principio de todo este tipo de divisiones como la razón por la cual algunos "se… rebela[ron] contra la iglesia" y tomaron sobre sí el nombre de *lamanitas* (4 Nefi 1:20). "¿Por qué habría de importarle a unas personas cómo las llamaran? ¿Por qué les resultaría tan importante que las llamaran 'lamanitas'? ¿Por qué escogería un grupo abandonar los trascendentes privilegios de la unión a fin de que se le conociera por tal o cual nombre? La respuesta es sencilla: orgullo. El deseo de ser distintos. El anhelo de obtener reconocimiento. El miedo de ser pasados por alto. El hambre del reconocimiento público. Los justos no sienten la necesidad de atención, el deseo de alabanza, ni la inclinación de exigir reconocimiento. Los orgullosos demandan sus derechos, incluso cuando no están en lo correcto. Sienten que tienen que hacer las cosas a su manera, incluso cuando esa manera sea la equivocada. Insisten en que deben seguir su propio camino, incluso cuando el sendero en el que se embarquen sea ancho y amplio y los lleve a la destrucción" (Joseph Fielding McConkie, Robert L. Millet y Brent L. Top, *Doctrinal Commentary on the Book of Mormon,* cuatro tomos, 1987–1992, tomo IV, págs. 204–205).



Jerry Thompson, © IRI

4 Nefi 1:24. "Se ensalzaron en el orgullo"

• En varias ocasiones durante la historia del Libro de Mormón el pueblo siguió un ciclo de rectitud, prosperidad, riquezas, orgullo, iniquidad, destrucción, humildad y nuevamente rectitud. Para obtener más información al respecto y ver un diagrama que representa el ciclo del orgullo, obsérvese "El ciclo de rectitud e iniquidad" en el apéndice (página 434).

Obsérvese el comentario de Helamán 3:33–34, 36; 4:12 (página 275) y el comentario de Helamán 12:5–6 (página 289).

4 Nefi 1:24–30

Al estudiar estos versículos, determine cuál fue el proceso que al final condujo a la gente a negar a Cristo.

4 Nefi 1:36. "Verdaderos creyentes en Cristo"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de las características que distinguen a quienes realmente creen en el Salvador:

"*Los verdaderos creyentes están seguros en lo que respecta a la opinión que tienen de Cristo.* A pesar de sus debilidades, su espiritualidad está centrada en Él, así que el enfoque de todo lo demás se basa en esa preciada perspectiva.

"*Los verdaderos creyentes cumplen gustosamente con sus obligaciones en el reino.* Estas obligaciones, por lo general, se pueden medir y son sencillas; incluyen el participar dignamente de la Santa Cena, prestar servicio cristiano, estudiar las Escrituras, orar, ayunar, recibir ordenanzas, cumplir con las obligaciones familiares, pagar los diezmos y las ofrendas…

"*Los verdaderos creyentes son humildes.* Son 'man[sos] y humil[des] de corazón' [Moroni 7:43]… No se ofenden fácilmente, ni rehúsan recibir consejos…

"*Los verdaderos creyentes están dispuestos a hacer lo que Cristo quiere*… ¿Estamos dispuestos a que el Señor nos guíe hacia experiencias de mayor crecimiento o nos quedamos atrás? Las cosas que agrandan el alma inevitablemente necesitan de nuestro esfuerzo.

"*Los verdaderos creyentes tienen un gozo equilibrado.* Trazan un equilibrio entre estar demasiado conformes y sus deseos de una función más importante…

"*Los verdaderos creyentes realmente oran.* Sus oraciones son genuinas… Las oraciones de los verdaderos creyentes, por lo menos algunas veces, son inspiradas.

"*Los verdaderos creyentes tienen la conducta correcta y los motivos correctos para dicha conducta.* Están tan seguros de su relación con el Señor que su bondad seguiría en pie aun si nadie los viera…

"*Los verdaderos creyentes se regocijan por el éxito de otras personas*… No consideran que sus colegas son competencia.

"*Los verdaderos creyentes recuerdan que perdonar supone olvidar.* Siguen el ejemplo del Señor: '…yo… no… re[cordaré] más [sus pecados]' (D. y C. 58:42)…

"*Los verdaderos creyentes son inocentes pero no ingenuos en cuanto al pecado.* Son amables, pero francos; aman a su prójimo…

"*Los verdaderos creyentes son felices.* En vez de un 'aspecto compungido', los verdaderos creyentes tienen un entusiasmo disciplinado para obrar con rectitud. Consideran seriamente cómo viven, pero al mismo tiempo son alegres" (véase "Los verdaderos creyentes", *Liahona,* diciembre de 1994, págs. 11–14).

4 Nefi 1:38–39. "Enseñaron a sus hijos a no creer"

• El élder Russell M. Nelson aconsejó a los padres que evitaran usar etiquetas que polaricen o fomenten el desarrollo de prejuicios en el corazón de sus hijos:

"Cuando los nefitas fueron verdaderamente rectos, los anteriores patrones de polarización desaparecieron. '… No había contenciones en la tierra, a causa del amor de Dios que moraba en el corazón del pueblo'…

"Lamentablemente, la continuación de esa historia no es feliz. Estas circunstancias placenteras perduraron hasta que 'una pequeña parte del pueblo… se… rebel[ó]… y tom[ó] sobre sí el nombre de lamanitas' [4 Nefi 1:20], reavivando los antiguos prejuicios y enseñando a sus hijos a odiar, 'tal como se había enseñado a los lamanitas a aborrecer a los hijos de Nefi desde el principio' [4 Nefi 1:39]. Y así comenzó otra vez el proceso de polarización.

"Espero que aprendamos esta lección importante y que eliminemos de nuestro vocabulario personal los nombres que segregan. El apóstol Pablo enseñó que 'no hay judío, ni griego; no hay esclavo, ni libre; no hay varón, ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús' [Gálatas 3:28; véase también Colosenses 3:11].

"Nuestro Salvador nos invita a 'que [vayamos] a él y participe[mos] de su bondad; y a nadie de los que a él vienen desecha, sean negros o blancos, esclavos o

libres, varones o mujeres… todos son iguales ante Dios' [2 Ne. 26:33]" ("A More Excellent Hope", *Ensign,* febrero de 1997, pág. 63).

4 Nefi 1:42–46. Juramentos y combinaciones secretos

• Para consultar información adicional sobre la contención y las obras secretas, véase el comentario de Helamán 1:1–21 (página 272) y el de Helamán 1–2 (página 272).

4 Nefi 1:46. Ninguno era justo excepto los discípulos de Jesús

• Después de leer 4 Nefi 1:46, uno podría tener la impresión de que los doce discípulos de Jesús y los tres nefitas eran las únicas personas justas que quedaban entre los nefitas; empero, Mormón hizo una aclaración importante sobre este asunto en Alma 45:13–14. Según esos versículos, al final del Libro de Mormón, a "los pacíficos discípulos de Cristo" (Moroni 7:3) también se los conocía como discípulos de Jesús.

Para meditar

- ¿Cómo cambiaría su vida si viviera en una sociedad semejante a la que se describe en la primera mitad de 4 Nefi? ¿Cómo puede usted ayudar a fomentar ese tipo de armonía y paz en su familia y hogar?
- En la segunda mitad de 4 Nefi, el pueblo cayó en un patrón bipartito que lo llevó a la destrucción: primero, el orgullo (4 Nefi 1:24–43; véase también 3 Nefi 6:28–29), y segundo, las combinaciones secretas (4 Nefi 1:42–46; véase también 3 Nefi 6:28–29). Este patrón aparece otra vez en el libro de Éter (el orgullo en Éter 11:12–14, y las combinaciones secretas en Éter 13:15). ¿Cómo puede usted evitar los errores que cometieron los nefitas al final de los doscientos años de paz y prosperidad?

Tareas sugeridas

• En 4 Nefi se recalca la contención y la importancia de eliminarla. Determine cuáles son las fuentes de contención en su vida, y después diseñe una estrategia que incluya cosas que puede hacer para eliminar o minimizar la contención de su propia vida.

Capítulo 48

Mormón 1–6

Introducción

Una vez que hubo presentado resúmenes de los relatos de la visita del Señor a los nefitas y de la consiguiente era de doscientos años de paz, Mormón informó que a partir del año doscientos uno, comenzaron a reinar el orgullo, la desunión y la maldad (véase 4 Nefi 1:24–47). En el libro de Mormón se lee de sucesos de los cuales él fue testigo, entre ellos la desaparición de la civilización nefita. Podemos sentir empatía por la angustia que experimentó Mormón ante la destrucción de su pueblo en Mormón 1–6, una destrucción que sobrevino a causa de haber rechazado al Señor y Su evangelio. Nosotros asimismo podemos tomar la determinación de evitar esas calamidades en nuestra vida.

Comentario

Mormón 1:1. "Yo, Mormón"

• El profeta José Smith (1805–1844) enseñó: "La palabra Mormón quiere decir, literalmente, más bueno" (*History of the Church,* tomo V, pág. 400).

• Al repasar la vida de Mormón, el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) se refirió al significado del nombre de Mormón, nombre que se ha convertido en una referencia a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días:

"Quisiera recordarles por unos momentos la grandeza y la virtud de ese hombre que fue Mormón. Él vivió en este continente americano en el siglo cuarto después de Cristo. Cuando era un muchachito de diez años, el historiador del pueblo, cuyo nombre era Ammarón, lo describió como 'un niño serio, y presto para observar' (Mormón 1:2). Ammarón le encomendó que, cuando tuviera veinticuatro años, se encargara de los anales de las generaciones que lo habían precedido.

"Los años que siguieron a la niñez de Mormón fueron de terrible derramamiento de sangre para su nación, el resultado de una guerra atroz entre los que se denominaban nefitas y los que se denominaban lamanitas.

"Posteriormente, Mormón llegó a ser el líder de los ejércitos nefitas, y presenció la matanza de los de su pueblo; les hizo ver claramente que sus repetidas derrotas se debían a que habían abandonado al Señor, y Él, a su vez, los había abandonado a ellos…

"Escribió a nuestra generación con palabras de amonestación y de súplica, proclamando con elocuencia su testimonio del Cristo resucitado. Previó las calamidades que nos sobrevendrían si abandonábamos las vías del Señor como lo habían hecho los de su pueblo…

"Sabiendo que su propia vida pronto llegaría a su fin, porque sus enemigos perseguían a los que habían sobrevivido, rogó que los de nuestra época anduvieran con fe, esperanza y caridad, diciendo: '…la caridad es el amor puro de Cristo, y permanece para siempre; y a quien la posea en el postrer día, le irá bien' [Moroni 7:47]…

"Así era la virtud, la fortaleza, el poder, la fe, y el alma profética de Mormón, el profeta líder" (véase *Liahona,* enero de 1991, pág. 62).

Mormón 1:16. La rebelión intencional contra Dios

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, comparó la madurez espiritual de Mormón con el estado pecaminoso de su pueblo. A pesar de los deseos rectos de Mormón, se le prohibió predicar a causa del estado rebelde del pueblo: "Un Mormón que iba madurando, para entonces de edad de quince años, quedó al margen del pecado que lo rodeaba, y se elevó sobre la desesperación de sus días. Consecuentemente, lo visitó 'el Señor, y prob[ó] y conoc[ió] la bondad de Jesús', al intentar con valentía predicar a su pueblo. Pero, como a veces hace Dios con aquellos que lo rechazan a pesar de tener tanta luz, a Mormón literalmente le fue cerrada la boca. Se le prohibió predicar a

una nación que se había rebelado a consciencia contra su Dios. Estas personas habían rechazado los milagros y los mensajes que les transmitieron los tres discípulos nefitas trasladados, quienes para entonces también habían visto silenciado su ministerio y fueron retirados de la nación a la que se los había enviado" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 318).

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Dean L. Larsen explicó que la rebelión contra Dios tiene raíces individuales que, si no se corrigen, se esparcen con consecuencias devastadoras:

"Históricamente, el alejarse del curso de vida marcado por el Señor sucede cuando las personas empiezan a comprometer las normas del Señor. Esto es especialmente así cuando la transgresión se comete intencionalmente y no hay arrepentimiento. Recuerden la descripción que hizo Mormón de quienes en sus días se apartaron del camino verdadero. No pecaron en la ignorancia sino que se rebelaron conscientemente contra Dios. No fue algo que sucedió como un movimiento universal sino que empezó cuando, individualmente y a sabiendas, los miembros de la Iglesia empezaron a comprometer las normas del Señor. Procuraron justificar sus desviaciones usando el conocimiento de que había otros que también fallaban a las normas. Los que pecan intencionadamente pronto empiezan a tratar de establecer sus propias normas, con las cuales puedan sentirse más a gusto y justificar su mala conducta. Buscan la compañía de aquellos que estén dispuestos a alejarse con ellos por el sendero de la autodestrucción.

"A medida que aumenta el número de personas que se alejan, la influencia que ejercen pasa a ser más fuerte. Podríamos llamarle el 'síndrome del edificio grande y espacioso'. Este alejamiento es más peligroso cuando sus adeptos siguen asociándose abiertamente y participando con el grupo que se ajusta al camino del Señor. Los valores y las normas que antes estaban muy claros ahora se enturbian y se vuelven inciertos. Las normas del comportamiento empiezan a reflejar este enturbiamiento de los principios verdaderos. La conducta que antes provocaba repulsión y alarma ahora se convierte en algo cotidiano" ("Likening the Scriptures unto Us", en Monte S. Nyman y Charles D. Tate, hijo, editores, *Alma, the Testimony of the Word,* 1992, pág. 8).

Mormón 1:19. Sortilegios, hechicerías y encantamientos

• El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, advirtió que no deben intrigarnos los misterios de Satanás: "No es sensato cultivar la curiosidad por Satanás y sus misterios. El acercarse al mal no depara nada bueno. Como cuando uno juega con fuego, es muy fácil quemarse… El único camino seguro es el de mantenernos bien distanciados de él y de todas sus maldades y sus abominables obras. Como de una plaga, se debe huir de adorar al diablo, hacer brujería, hechicería, vudú, realizar encantamientos, magia negra y toda otra práctica demoníaca" (véase *Liahona,* enero de 1988, pág. 33).

Mormón 2:13. "El pesar de los condenados"

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo notar el contraste que hay entre la tristeza que es según Dios y "el pesar de los condenados": "Después de reconocer la falta, el alma se inunda de verdadero *remordimiento*, lo cual constituye una 'tristeza que es según Dios', no simplemente 'la tristeza del mundo' ni 'el pesar de los condenados', en la que ya no 'halla[mos] felicidad en el pecado' (2 Corintios 7:10; Mormón 2:13). En cambio, el remordimiento falso es como sobarnos las fallas: en lo que es un pesar ritual, lloramos por nuestros errores sin curarlos" (véase *Liahona,* enero de 1992, pág. 34).

A diferencia del pesar de los condenados, el presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) explicó la naturaleza de la tristeza que es según Dios, para que comprendamos cuál es el dolor que conduce al arrepentimiento purificador: "La tristeza según Dios es un don del Espíritu; es un claro reconocimiento de que nuestras acciones han ofendido a nuestro Padre, nuestro Dios; es adquirir una vívida conciencia de que nuestro comportamiento hizo que el Salvador, que estaba libre de todo pecado, Él, el más grande de todos, padeciera agonía y sufrimiento. Fue por nuestros pecados que sangró por cada poro. Es esa tan real aflicción mental y espiritual que sufrimos a lo que las Escrituras se refieren cuando dicen 'un corazón quebrantado y un espíritu contrito' (D. y C. 20:37). Tener el espíritu así es el requisito absolutamente necesario para que tenga lugar el verdadero

arrepentimiento" (*The Teachings of Ezra Taft Benson,* 1988, pág. 72).

Mormón 2:15. "El día de gracia había pasado"

• El élder Jeffrey R. Holland observó la escalofriante frase del relato de Mormón en la que se dice que se había agotado el tiempo para salvar a su pueblo: "Es en este momento de la historia nefita —a casi novecientos cincuenta años de que todo comenzara, y apenas más de trescientos años después de la visita del mismísimo Hijo de Dios— que Mormón se dio cuenta de que la historia había terminado. En lo que tal vez sea la frase más escalofriante que jamás escribiera, Mormón afirmó con sencillez: 'Vi que el día de gracia había pasado para ellos, tanto temporal como espiritualmente'. Su pueblo había aprendido la más fatídica de todas las lecciones: que el Espíritu de Dios no siempre contenderá con el hombre; que es posible, tanto colectiva como individualmente, que el tiempo se agote. El día de arrepentimiento puede pasar, y para los nefitas ya había pasado. Sus números eran 'talados en rebelión manifiesta contra su Dios', y en una metáfora casi demasiado vívida por su comentario moral, eran 'amontonados como estiércol sobre la superficie de la tierra'" (*Christ and the New Covenant,* pág. 319).

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) describió la forma en que también nosotros en la actualidad podemos apartarnos de la gracia purificadora del arrepentimiento: "Es verdad que el gran principio del arrepentimiento siempre está disponible, mas para el impío y el rebelde la anterior expresión tiene graves reservas. Por ejemplo, el pecado tiende intensamente a arraigar hábitos y a veces conduce a los hombres al trágico punto irreversible… A medida que el transgresor se hunde más y más en su pecado, y el error se arraiga más profundamente y se debilita la voluntad para cambiar, la situación va cobrando una desesperanza cada vez mayor, y él continúa su descenso hasta que, o se niega a volver a subir, o ha perdido la facultad para hacerlo" (*El milagro del perdón,* 1977, pág. 115).

Mormón 2:19

¿Qué aprendemos de este versículo que le dio esperanza a Mormón en medio del pesar por la iniquidad de su pueblo?

Mormón 2:26. "Nos vimos abandonados"

• Tal vez no reconozcamos ni apreciemos lo mucho que nos ayuda el Padre Celestial en la vida diaria cuando tratamos de vivir con fidelidad. Mormón escribió que cuando los de su pueblo se tornaron inicuos, perdieron la fuerza del Señor que anteriormente los había protegido. Mientras servía en calidad de Setenta, el élder Ray H. Wood explicó: "Cuando una persona viola cualquier mandamiento de Dios, si no hay arrepentimiento, el Señor nos retira Su influencia protectora y sustentadora. Cuando perdemos poder con Dios, sabemos con toda certeza que el problema está en nosotros y no en Dios. 'Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis' (D. y C. 82:10). Nuestras fechorías acarrean desesperación; entristecen y extinguen el 'fulgor perfecto de esperanza' que ofrece Cristo (2 Nefi 31:20). Sin la ayuda de Dios, contamos sólo con nuestras fuerzas" (véase *Liahona,* julio de 1999, pág. 48).

Mormón 3:8–11. Mormón rehusó ser comandante

• A pesar de que Mormón dirigió a su pueblo durante aproximadamente treinta y cinco años, al llegar este momento, rehusó seguir haciéndolo. Mormón tal vez sintió la influencia del compendio que estaba preparando del Libro de Mormón. Vio que el capitán Moroni y Helamán tenían motivos justificados para ir a la guerra

(véase Alma 43:9–58:12): defender sus tierras, casas, esposas, hijos, derechos, privilegios, libertad y facultad de adorar; y él enseñó estos propósitos de la guerra a su pueblo (véase Mormón 2:23–24). Después de ver lo que motivaba a los nefitas de su época a pelear contra los lamanitas —"vengar[se]", y además empezaron "a jactarse de su propia fuerza" siendo culpables de "iniquidad y… abominaciones"—, por un tiempo rehusó dirigir a sus ejércitos (Mormón 3:9–14).

Mormón 3:9; 4:8. Jactarse

• El élder Neal A. Maxwell nos advirtió que debemos reconocer el poder del Padre Celestial antes que el nuestro propio: "Antes de gozar la cosecha de los esfuerzos rectos, reconozcamos por tanto en primer lugar la mano de Dios. De lo contrario, aparecen las excusas, entre ellas: '…Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza' (Deuteronomio 8:17); o bien, nos 'jactamos' como lo habría hecho el antiguo Israel (excepto el deliberadamente pequeño ejército de Gedeón), vanagloriándonos y diciendo: '…Mi propia mano me ha salvado' (Jueces 7:2). El jactarnos de nuestra propia 'mano' hace doblemente difícil el confesar la mano de Dios en todas las cosas (véase Alma 14:11; D. y C. 59:21)" (véase *Liahona,* julio de 2002, págs. 40–41).

Mormón 3:12. "De acuerdo con el amor de Dios que había en mí"

• Cuando se encontraba en el Obispado Presidente, el obispo Glenn L. Pace nos amonestó a esmerarnos por emular el amor que mostró Mormón: "Este profeta sentía el amor de Cristo hacia un pueblo caído. ¿Podemos nosotros conformarnos con amar menos? Debemos seguir adelante con el amor puro de Cristo para diseminar las buenas nuevas del Evangelio. Al hacerlo y al pelear la batalla del bien contra el mal, de la luz contra las tinieblas, de la verdad contra la falsedad, no debemos desatender nuestra responsabilidad de vendar las heridas de aquellos que hayan caído en la contienda. En el reino no hay lugar para el fatalismo" (véase *Liahona,* enero de 1991, pág. 9).

Mormón 3:18–22. Nuestro juicio

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que otros participarán en nuestro juicio: "La realidad es que habrá todo un escalafón de jueces que, bajo Cristo, juzgarán a los rectos, pero sólo Él emitirá los decretos de condenación de los inicuos" (*The Millennial Messiah,* 1982, pág. 520).

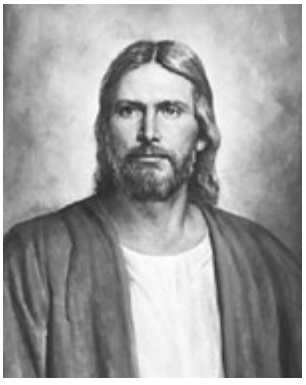
Las Escrituras enseñan que habrá por lo menos cinco elementos que participarán el Día del Juicio:

1. Nosotros (véanse Alma 41:7; *History of the Church,* tomo VI, pág. 314)
2. Nuestros obispos (véase D. y C. 41:9; 58:14, 17–20; 64:40; 72:17)
3. Las Escrituras (véanse Apocalipsis 20:12; 2 Nefi 25:18; 29:11; 33:14; 3 Nefi 27:25–26)
4. Los apóstoles (véanse Mateo 19:27–30; 1 Nefi 12:9; 3 Nefi 27:27; Mormón 3:18; D. y C. 29:12)
5. Jesucristo (véanse Juan 5:22; 3 Nefi 27:14)

• El presidente John Taylor (1808–1887) habló un poco más acerca de la función de los apóstoles en nuestro juicio: "Cristo está a la cabeza… Parece ser muy razonable que los doce apóstoles de Jerusalén van a ser los jueces de las doce tribus, que los doce discípulos de este continente sean los jueces de los descendientes de Nefi, que el hermano de Jared y Jared sean los jueces de los jareditas y de sus descendientes, y que, además, la Primera Presidencia y los Doce que han oficiado en nuestra época sean los que oficien en lo referente al género humano de esta dispensación" (*The Gospel Kingdom,* selecciones de G. Homer Durham, 1987, pág. 138).

Mormón 3:20–22; 5:12–14. Una exhortación a creer en Cristo

• El presidente Gordon B. Hinckley dio testimonio de que el Libro de Mormón es otro testamento de Cristo: "Esta Escritura del Nuevo Mundo está ante nosotros como otro testigo de la divinidad y realidad del Señor Jesucristo, del beneficio global de Su expiación y de Su triunfo sobre las tinieblas del sepulcro. Entre sus cubiertas se halla gran parte de la palabra profética segura que habla de Aquél que nacería de una virgen, el Hijo del Dios Todopoderoso; hay una predicción de Su obra como ser



Del Parson, © 1983 IRI

mortal entre los hombres; hay una declaración de Su muerte, la del Cordero sin mancha que habría de ser sacrificado por los pecados del mundo. Y está el relato conmovedor e inspirador y verdadero de la visita del Cristo resucitado a los hombres y mujeres que vivían en el continente occidental. El testimonio está para que lo palpen, para que lo lean, para que lo mediten, para que oren al respecto, con la promesa de que el que ore sabrá por el poder del Espíritu Santo que es válido y verdadero (véase Moroni 10:3–5)" (véase *Liahona,* julio de 1994, pág. 82).

Mormón 4:23. Breve reseña de los traslados de las planchas

• Ammarón le dijo a Mormón que sacara de la colina Shim las planchas mayores de Nefi y que les agregara contenido. Mormón debía dejar el resto de las planchas (las de bronce, las menores de Nefi y las de Éter) en dicha colina (véase Mormón 1:2–4). Mormón sacó las planchas mayores, grabó en ellas una relación completa de las actividades de su pueblo y utilizó una porción selecta de ellas para crear su propia versión condensada y resumida de la historia de su pueblo (véase Mormón 2:18). Posteriormente regresó a la colina Shim y retiró todas las planchas (las de bronce, las menores de Nefi, las de Éter y todas las demás) que se encontraban allí (véase Mormón 4:23). Temeroso de que los lamanitas destruyeran los anales, Mormón volvió a esconder las planchas, con excepción del compendio y de las planchas menores de Nefi (las planchas de oro), en el cerro de Cumorah (véase Mormón 6:6). Mormón le dio a su hijo Moroni estas planchas de oro (véanse Mormón 6:6; Palabras de Mormón 1:1–7).

Mormón 5:12–14

¿Cuáles percibía Mormón que eran los propósitos principales de que él llevara registros? (véase también Mormón 3:20–21).

Mormón 5:16. El Espíritu "ha dejado de luchar con sus padres"

• El presidente Harold B. Lee (1899–1973) explicó que las personas malvadas de la época de Moroni no sólo habían perdido el Espíritu Santo sino también el Espíritu de Cristo: "Mormón describió a los de un pueblo, los de su pueblo, de quienes el Espíritu del Señor se había alejado, y al leer eso… me parece claro que a lo que se refería era no solamente a la incapacidad de tener la compañía o el don del Espíritu Santo, sino que se refería a esa luz de verdad a la cual tenemos derecho todos los que hemos nacido en el mundo y que nunca dejará de luchar con la persona a menos que ella pierda esa luz por sus propios pecados" (en Conference Report, abril de 1956, pág. 108).

Mormón 5:17. "Fueron un pueblo deleitable"

• Mormón lamentó la condición depravada de su pueblo que, en contraste, una vez fue "deleitable". El presidente Gordon B. Hinckley reflexionó sobre algunas de las bendiciones de ser deleitables y lo que es necesario para lograr ese estado: "Está la gran bendición de la sabiduría, del conocimiento, incluso de tesoros escondidos de conocimiento. Se nos promete que la nuestra será una tierra deleitable si somos siempre obedientes a esta ley. Puedo interpretar la palabra *tierra* como pueblo, o sea, que aquellos que se conducen con obediencia llegarán a ser un pueblo deleitable. ¡Qué maravilloso ser un pueblo deleitable al que otros describirían como bendecido!" (véase *Liahona,* julio de 1982, pág. 84).

Mormón 5:23. "En las manos de Dios"

• Mormón escribió para nosotros los de los últimos días, amonestándonos a reconocer a Dios y Su poder. Estamos en Sus manos. El élder W. Craig Zwick, de los Setenta, explicó algo del simbolismo y de las bendiciones a las que se alude por el hecho de estar en manos de Dios:

"Las manos son una de las partes simbólicamente expresivas del cuerpo. En hebreo, el término *yad*, que se utiliza con más frecuencia para decir *mano*, también tiene un uso metafórico con el significado de poder, fortaleza y vigor (véase William Wilson, *Old Testament*

Word Studies, 1978, pág. 205). Por ende, las manos representan poder y fortaleza…

"El estar en las manos de Dios parece sugerir que no sólo estamos bajo Su constante cuidado, sino que también estamos bajo la guardia y protección de Su poder maravilloso.

"A lo largo de las Escrituras se hace referencia a la mano del Señor, y Su ayuda divina se manifiesta una y otra vez. Sus poderosas manos crearon mundos, pero aun así, fueron tan suaves como para bendecir a los pequeñitos…

"Todos tenemos la necesidad de saber que podemos seguir adelante en la fortaleza del Señor. Podemos colocar nuestra mano en la de Él, y sentiremos que Su presencia alentadora nos eleva a alturas que no podríamos lograr por nosotros mismos…

"…¿Cómo aprendemos a extender la mano y a conectarnos al consuelo que el Señor ofrece?…

"He aquí cuatro claves:

"Aprender

"Escuchar

"Procurar obtener el Espíritu

"Orar siempre

"El Señor proporcionará sustento y apoyo si estamos dispuestos a abrir la puerta y aceptar Su mano de ayuda divina…

"Piensen en las heridas de Sus manos. Sus manos gastadas, sí, aun Sus manos de carne desgarrada y sacrificio físico, son las que dan a nuestras propias manos mayor poder y dirección.

"El Cristo herido es el que nos guía a través de los momentos difíciles. Es el que nos sostiene cuando necesitamos más aire para respirar o una dirección en la que andar o, incluso, más valor para seguir adelante.

"Si guardamos los mandamientos de Dios y caminamos llevados de la mano por Él en Sus senderos, seguiremos adelante con fe, y jamás nos sentiremos solos" (véase *Liahona,* noviembre de 2003, págs. 34–36).

MORMÓN 6:16–20

¿Qué aprende usted acerca de Mormón gracias a estos versículos? ¿Cómo podemos incorporar algunos de estos atributos a nosotros mismos?

Mormón 6:16–22. No rechazar los brazos abiertos de Cristo

• Mormón lloró la muerte de los de su pueblo que no se habían arrepentido y se lamentó de que no hubiesen cambiado su forma de ser antes de que sus vidas llegaran a su fin. Mormón enseñó que, si hubiesen dejado de lado su orgullo para arrepentirse de sus pecados, su reencuentro con el Salvador habría sido dichoso (véase Mormón 6:17).

También nosotros tenemos que prepararnos para estar ante Dios en el Juicio. El presidente James E. Faust explicó:

"Anhelamos la bendición máxima de la Expiación: el ser uno con Él, estar en Su divina presencia, ser llamados por nuestro nombre cuando nos dé la bienvenida a casa con una radiante sonrisa, haciéndonos señas con los brazos abiertos para circundarnos en Su infinito amor. ¡Cuán gloriosa y sublime será esa experiencia si podemos sentirnos dignos como para estar en Su presencia! El don gratuito de Su gran sacrificio expiatorio a favor de cada uno de nosotros es la única forma de recibir la exaltación para estar ante Él y verle cara a cara. El sobrecogedor mensaje de la Expiación es el amor perfecto que el Salvador nos tiene a cada uno. Se trata de un amor lleno de misericordia, paciencia, gracia, equidad, longanimidad y, por encima de todo, perdón.

Harry Anderson, © IRI

"La maligna influencia de Satanás puede destruir cualquier esperanza que tengamos de vencer nuestros

errores. Él quiere que nos sintamos perdidos y desesperanzados. Por el contrario, Jesús baja la mano hacia nosotros para elevarnos. Mediante el arrepentimiento y la dádiva de la Expiación, podemos prepararnos para ser dignos de permanecer en Su presencia" (véase *Liahona,* enero de 2002, pág. 22).

Para meditar

- ¿Qué considera usted que quiere decir ser "de carácter algo serio"? (Mormón 1:15).
- ¿Cómo puede reconocer la influencia de Dios en su vida? (véase Mormón 3:3).
- ¿Qué cree que quiere decir estar "en las manos de Dios"? (Mormón 5:23) ¿Qué puede hacer para ser merecedor de contar con más de las bendiciones que vienen a raíz de estar en las manos de Dios?

Tareas sugeridas

- Por escrito, haga un análisis de cada versículo de Mormón 3:17–22, y luego explique a un amigo o familiar los puntos importantes que se encuentran en estos versículos.

Capítulo 49

Mormón 7–9

Introducción

Al estudiar el testimonio final de Mormón y los primeros escritos de Moroni, podrá entender mejor la función y el propósito del Libro de Mormón. Moroni declaró: "…os hablo como si os hallaseis presentes, y sin embargo, no lo estáis. Pero he aquí, Jesucristo me os ha mostrado, y conozco vuestras obras" (Mormón 8:35). El punto de vista profético de Moroni le permitió completar los registros nefitas con plena consciencia tanto de la maldad ascendente como de las grandes bendiciones espirituales de la dispensación del cumplimiento de los tiempos. En una época en que algunas personas pueden inclinarse a abandonar la fe al encarar grandes dificultades, las palabras de Moroni nos enseñan que debemos ver los milagros y las revelaciones como prueba de que "Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre" (véase Mormón 9:9). Por más que las condiciones espirituales y sociales del mundo estén en una situación de cambio y declinación constantes, el pueblo del convenio del Señor puede tener la plena confianza de que Él es el mismo eternamente.

Comentario

Mormón 7. Consejos al resto de la casa de Israel en los últimos días

• En sus últimas palabras, Mormón se dirigió a los descendientes de los lamanitas y afirmó que son "un resto de la casa de Israel" (Mormón 7:1). A pesar de que los lamanitas eran enemigos mortales de Moroni, el amor que él les tenía demuestra la madurez espiritual de él y la importancia de las bendiciones completas del Evangelio. Considere el testimonio y los consejos finales de Mormón tal como si él le estuviese hablando a usted de forma directa. Él enseñó lo que usted *debe saber* (véase Mormón 7:1–7) y lo que usted *tiene que hacer* (véase Mormón 7:8–9) a fin de seguir "el ejemplo de nuestro Salvador" para que "os [vaya] bien en el día del juicio" (Mormón 7:10).

Mormón 7:2. "Sois de la casa de Israel"

• El mensaje de Mormón al resto de los lamanitas también se aplica a todos los integrantes de la casa de Israel (véase el comentario de Helamán 3:30 en la página 274).

Mormón 7:2, 5. El llamado final de Mormón a creer en Cristo

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, reflexionó sobre el conmovedor llamado que Mormón hace a que los de los últimos días creamos en Cristo:

"En este soliloquio de la muerte, Mormón surcó el tiempo y el espacio para llegar a todos, en especial a ese 'resto de la casa de Israel' que un día habría de leer su espléndido registro. Los de otro tiempo y lugar deben aprender lo que habían olvidado aquellos que se encontraban ante él: que todos deben 'creer en Jesucristo, que es el Hijo de Dios', quien después de Su crucifixión en Jerusalén había resucitado 'por el poder del Padre… con lo cual ha logrado la victoria sobre la tumba; y en él también es consumido el aguijón de la muerte' [Mormón 7:2, 5]…

"Que 'cre[amos] en Cristo', especialmente al considerar tan trágicas y evitables consecuencias, fue el último llamado de Mormón y su única esperanza. Es el propósito principal de todo ese libro que saldría a luz llevando su nombre al mundo de los últimos días" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 321–322).

Mormón 7:8–9. El Libro de Mormón y la Biblia se apoyan mutuamente

• La Biblia testifica del Libro de Mormón, y el Libro de Mormón testifica de la Biblia. Mormón declaró: "… se escriben éstos [el Libro de Mormón] con el fin de que creáis en aquéllos [la Biblia]; y si creéis en aquéllos [la Biblia], también creeréis en éstos [el Libro de Mormón]…" (Mormón 7:9).

El presidente Brigham Young (1801–1877) dijo que es imposible que no crea en el Libro de Mormón alguien que asegure realmente creer en la Biblia, si es que ha estudiado el Libro de Mormón con seriedad y aprendido su doctrina:

"Nadie puede decir que este libro (poniendo su mano sobre la Biblia) es verdadero, es la palabra de Dios, es

el camino, el cartel indicador en el sendero y el mapa por el que podemos saber cuál es la voluntad de Dios, y al mismo tiempo decir que el Libro de Mormón no es verdadero, si esa persona ha tenido el privilegio de leerlo, o escuchar su lectura, y aprender su doctrina. No hay una sola persona sobre la faz de la tierra que haya tenido el privilegio de conocer el evangelio de Jesucristo por medio de estos dos libros que pueda decir entonces que uno es verdadero y el otro es falso" (*Discourses of Brigham Young,* selecciones de John A. Widtsoe, 1954, pág. 459).

• Uno de los propósitos del Libro de Mormón es comprobar al mundo que la Santa Biblia es verdadera (véase D. y C. 20:11). Al leer el Libro de Mormón, el testimonio que uno tiene de la Biblia se vigoriza. El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) contó el aprecio que les tenía a la Biblia y al Libro de Mormón, y la forma en que los dos testifican de Jesucristo:

Greg K. Olsen, © 1990 IRI

"Aprecio la Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Es una fuente de grandes verdades…

"…Ese libro sacrosanto siempre ha tenido un valor inestimable para los hijos de los hombres. De hecho, fue un pasaje de la Biblia el que inspiró al profeta José Smith a ir a una arboleda cerca de su casa y arrodillarse a orar. A continuación se desplegó la gloriosa visión que dio comienzo a la restauración de la plenitud del evangelio de Jesucristo en la tierra. Esa visión también inició el proceso de sacar a luz nuevas Escrituras [el Libro de Mormón] que tendrían lugar junto a la Biblia al dar testimonio a un mundo pecador de que Jesús es el Cristo y de que Dios vive y ama a Sus hijos y todavía está íntimamente involucrado en la salvación y exaltación de ellos" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 79).

Mormón 8:1–6. Moroni

• Moroni fue testigo de la muerte de su padre, Mormón, y de la destrucción de toda la nación nefita. Sin embargo, su vida fue preservada, y cumplió con fidelidad su misión en la vida terrenal. El Señor escogió a Moroni para terminar de escribir "el triste relato de la destrucción" de los nefitas (Mormón 8:3).

Antes de morir, Moroni escribió la última parte del libro de su padre (Mormón 8–9), recopiló el registro jaredita (el libro de Éter), grabó la visión del hermano de Jared que se encontraba en la parte sellada de las planchas (véase Éter 4:4–5) y además redactó su propio libro (el libro de Moroni). Y la misión de Moroni sigue en nuestra propia dispensación. Por las revelaciones modernas sabemos que Moroni posee "las llaves de los anales del palo de Efraín" (D. y C. 27:5). El Moroni resucitado ministró al profeta José Smith y le enseñó en varias ocasiones referente a su función en la restauración de la plenitud del Evangelio, incluso en la aparición del Libro de Mormón (véanse José Smith—Historia 1:30–60; *History of the Church,* tomo I, págs. 9–19). En representación de la función de Moroni en la Restauración, la Iglesia ha puesto estatuas del ángel Moroni encima de casi todos los templos.

Walter Rane, Cortesía del Museo de Historia y Arte de la Iglesia

• En Mormón 8:1–6 se revelan las circunstancias en las que vivía Moroni, y ayuda al lector a comprender la urgencia de su mensaje. El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos aconsejó colocarnos en el lugar de los que hace tanto escribieron las Escrituras. Citando a Brigham Young, el élder Perry dijo:

"'¿Leen ustedes, mis hermanos y hermanas, las Escrituras como si ustedes mismos las estuvieran escribiendo hace mil, dos mil o cinco mil años? ¿Las leen como si ustedes mismos hubiesen estado en el lugar de aquellos que las escribieron? Si no lo sienten así, tienen el privilegio de hacerlo a fin de estar tan familiarizados con el espíritu y el significado de la palabra escrita de Dios como lo están con sus responsabilidades cotidianas' (*Discourses of Brigham Young,* selección de John A. Widtsoe, Salt Lake City, Deseret Book Co., 1941, pág. 128)…

"…Sigamos el consejo de Brigham Young e imaginemos que estamos en el lugar de Moroni, el último de los grandes profetas nefitas. La asignación que le había dado su padre de terminar el registro, el cual le fue encargado, era muy difícil. Debe de haber experimentado una gran conmoción al describir la destrucción total de su pueblo.

"Debe de haber sentido la obligación de describir cómo los lamanitas persiguieron a los de su pueblo hasta que todos fueron destruidos. Con esa sensación de soledad, informa que su padre estaba entre aquellos que murieron. La única razón que tiene Moroni para seguir vivo es la de completar el registro, como lo percibimos por estas palabras: 'Por tanto, escribiré y esconderé los anales en la tierra; y no importa a dónde yo vaya' (Mormón 8:4)…

"Lo único que tiene es la fe en que el Señor lo preservará durante el tiempo suficiente para terminar el registro y que algún día éste será descubierto por un elegido del Señor. Reconoce que los anales serán una voz de amonestación para generaciones futuras con respecto a lo que sucede cuando las naciones como la de él se alejan de las enseñanzas del Señor. Desde lo profundo de su corazón, Moroni habla a aquellos que finalmente recibirán el registro; lo que desea es evitar que aquellos que lo lean sufran la tribulación y la angustia que provienen de la desobediencia.

"Primero escribe a los miembros de la Iglesia, y luego a aquellos que no han aceptado el evangelio de Jesucristo. Las últimas palabras de Moroni a los miembros de la Iglesia son una voz de advertencia que queda escrita; él las escribe con el punto de vista de la persona que teme que la historia de su pueblo se repita en el futuro" (véase *Liahona,* enero de 1993, págs. 15–16).

Mormón 8:14–18. "Bendito sea aquel que saque esto a luz"

• Mormón 8:16 se refiere al profeta José Smith, quien fue escogido para llevar el Libro de Mormón al mundo (véase D. y C. 3:5–10). Muchos de los profetas de la antigüedad estaban al tanto de José Smith y suplicaron que tuviera éxito al traducir y publicar el contenido de las planchas de oro, con lo que cumpliría los propósitos de Dios (véanse Mormón 8:22, 24–25; D. y C. 10:46). El

presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, discursó sobre la función de José Smith de sacar a luz el Libro de Mormón:

"La verdad, sencillamente, es que fue un profeta de Dios. ¡Ni más ni menos!

"Estas Escrituras no vinieron tanto de José Smith sino más bien por medio de él; él fue el conducto mediante el cual se recibieron las revelaciones…

"El profeta José Smith era un jovencito campesino, carente de estudios. La lectura de las versiones originales de algunas de sus primeras cartas revela cierta falta de refinamiento en ortografía y gramática, así como en expresión.

"Que se hayan recibido revelaciones por medio de él en cualquier forma de refinamiento literario no es nada menos que un milagro" (véase *Liahona,* diciembre de 1974, págs. 34–35).

Mormón 8:19–20. "El juicio es mío"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo algunos comentarios sobre la frase "el juicio es mío, dice el Señor": "Me refiero al juicio final, esa ocasión futura en que todos compareceremos ante el tribunal de Cristo para ser juzgados conforme a nuestras obras (véanse 1 Ne. 15:33; 3 Ne. 27:15; Morm. 3:20; D. y C. 19:3)… Creo que el mandato que se encuentra en las Escrituras de 'no juzgar' se refiere de forma muy clara a este juicio final, como en la declaración que se hace en el Libro de Mormón de que 'El hombre no… juzgará; porque el juicio es mío, dice el Señor' (Morm. 8:20)" ("'Judge Not' and Judging", *Ensign,* agosto de 1999, pág. 7).

MORMÓN 8:22

¿Cómo pueden las palabras que expresa Moroni en estos versículos fortalecernos cuando trabajamos en la causa del Señor?

Mormón 8:31. Las contaminaciones de los últimos días

• Mormón 8:31 hace referencia a las "grandes contaminaciones" de nuestra época. Cuando servía como integrante de la Presidencia de los Setenta, el élder Joe J. Christensen aludió a que los grandes contaminantes que se mencionan no eran medioambientales sino mayormente espirituales:

"En esta época, todos escuchamos y leemos mucho acerca del medio ambiente contaminado: la lluvia ácida, el esmog, los desperdicios tóxicos. Pero… existe otra clase de contaminación mucho más peligrosa: la contaminación moral y espiritual.

"En una reciente conferencia, el élder Boyd K. Packer dijo: 'Al hacer una prueba del medio ambiente *moral*, encontramos que el índice de *contaminación* empeora aceleradamente' (véase *Liahona,* julio de 1992, pág. 73). El apóstol Pablo predijo 'que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos' (2 Timoteo 3:1). Y refiriéndose a los últimos días, el profeta Moroni declaró: 'Sí, sucederá en un día en que habrá grandes contaminaciones sobre la superficie de la tierra…' (Mormón 8:31).

"Lamentablemente el efecto de esta gran contaminación tal vez se haga más evidente en los medios de comunicación como las películas, la televisión y la música popular. Al respecto, el senador [de Estados Unidos] Robert D. Byrd dijo: 'Si en esta nación continuamos presentando imágenes de asesinatos, violencia, abuso de drogas… perversiones [y] pornografía… ante los ojos de millones de niños, año tras año, y día tras día, no debería sorprendernos que los cimientos de nuestra sociedad se pudran como si tuvieran lepra' (en Michael Medved, *Hollywood vs. America,* Nueva York, Harper Perennial, 1992, pág. 194).

"…La mayor parte de los sectores de los medios de comunicación parecen haber declarado la guerra en contra de lo que la mayoría considera más valioso: la familia, la religión y el patriotismo. Degradan el matrimonio y promueven e idealizan las relaciones premaritales y el adulterio. Las palabrotas [lisuras] y el lenguaje más vulgar y degradante bombardean los oídos de todos los que oyen… La exposición constante de violencia y de asesinatos degrada el valor de la mismísima vida humana" (véase *Liahona,* enero de 1994, págs. 11–12).

Mormón 8:34–35. Escrito para los que vivimos en estos tiempos

• El presidente Ezra Taft Benson declaró que nuestro estudio del Libro de Mormón debe verse influido por el conocimiento de que Moroni vio nuestra época y escribió pensando en nosotros:

"Debemos hacer del Libro de Mormón el centro de nuestro estudio… porque fue escrito para nuestros días. Los nefitas nunca tuvieron el libro, ni tampoco los lamanitas de la antigüedad. Fue escrito para nosotros. Mormón escribió cerca del fin de la civilización nefita. Bajo la inspiración de Dios, quien ve todas las cosas desde el principio, recopiló registros de siglos, escogió las historias, discursos y acontecimientos que serían de mayor provecho para nosotros.

"Todos los escritores principales del Libro de Mormón testificaron que escribían para generaciones futuras…

"Mormón mismo dijo: '…sí, os hablo a vosotros, un resto de la casa de Israel…' (Mormón 7:1). Y Moroni, el último de los inspirados autores, realmente vio nuestros días y nuestra época…

"Si ellos vieron nuestros días, y eligieron aquellas cosas que serían de máximo valor para nosotros, ¿no es eso suficiente razón para estudiar el Libro de Mormón? Constantemente deberíamos preguntarnos: '¿Por qué inspiró el Señor a Mormón (o a Moroni o a Alma) para que incluyera esto en su registro? ¿Qué lección puedo aprender de esto que me ayude a vivir en esta época?'.

"Y hay un ejemplo tras otro de cómo contestar esta pregunta" (véase *Liahona,* enero de 1987, pág. 6).

Mormón 9:1–6. Desdichados en la presencia de Dios

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó por qué las personas que no se arrepientan serán desdichadas en la presencia de Jesucristo:

"No puede haber salvación sin arrepentimiento. El hombre no puede entrar en el reino de Dios llevando consigo sus pecados. No tendría sentido que el hombre fuese a morar con el Padre arrastrando todavía sus propios pecados…

"Creo que hay mucha gente sobre la tierra, muchas probablemente en la Iglesia —por lo menos algunos en la Iglesia— que creen que pueden pasar por esta vida haciendo lo que les dé la gana, violando los mandamientos del Señor, y que, a pesar de eso, podrán finalmente ir a Su presencia. Tales personas creen que podrán arrepentirse, posiblemente, en el mundo de los espíritus.

"Todas ellas deberían leer estas palabras de Moroni: '¿Seguiréis entonces negando al Cristo, o podréis mirar al Cordero de Dios? ¿Suponéis que moraréis con él, estando conscientes de vuestra culpa? ¿Suponéis que podríais ser felices morando con ese santo Ser, mientras atormentara vuestras almas una sensación de culpa de haber siempre violado sus leyes?' [Mormón 9:3]" (*Doctrina de Salvación,* comp. por Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo II, págs. 195–196).

Mormón 9:3–6. "Una sensación de culpa"

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) explicó por qué la persona que ha pecado siente el peso de la culpa y la necesidad de arrepentirse:

"Al iniciarse el arrepentimiento, debe cobrarse una profunda consciencia de culpabilidad, y al tenerla puede que llegue a haber sufrimiento de la mente, del espíritu e incluso, en algunas ocasiones, del cuerpo. Para poder vivir tranquilos, aquellos que han transgredido deben seguir una de dos alternativas. Una es enmudecer su conciencia o entumecer su sensibilidad con sedantes mentales para poder continuar con sus transgresiones. Los que eligen esta alternativa llegarán con el tiempo a endurecerse hasta perder su deseo de arrepentirse. La otra alternativa es permitir que el remordimiento los lleve a sentir completo pesar, luego a arrepentirse y finalmente a recibir el perdón.

"Recuerden esto: el perdón nunca puede lograrse sin el arrepentimiento. Y el arrepentimiento nunca se produce a menos que seamos totalmente honrados y admitamos nuestras acciones sin presentar ninguna excusa ni justificación. La persona debe reconocer para sí que ha pecado, sin tratar de minimizar en la manera más leve la falta o de convencerse de que no es tan grave. Debe admitir el tamaño real de su pecado sin llamarle 'gramo' a lo que es un kilo. Los que deseen encarar el tema y transformar su vida tal vez descubran que el arrepentimiento es el camino más difícil al principio, pero hallarán que es un sendero infinitamente más deseable cuando prueben sus frutos" (véase "El evangelio de arrepentimiento", *Liahona,* marzo de 1983, pág. 3).

Mormón 9:7–8. Revelaciones y las Escrituras

• El élder Dallin H. Oaks explicó la conexión que existe entre las Escrituras y la revelación personal:

"Lo que [a los Santos de los Últimos Días los] hace diferentes a la mayoría del resto de los cristianos en lo que respecta a la forma de leer y utilizar la Biblia y otras Escrituras es que creemos en la revelación continua. Para nosotros, las Escrituras no son la fuente final de conocimiento sino lo que precede a esa fuente final. El conocimiento máximo llega por revelación. Junto con Moroni, afirmamos que el que niega la revelación 'no conoce el evangelio de Cristo' (Morm. 9:8).

"La palabra del Señor en las Escrituras es como una lámpara que sirve de guía a nuestros pies (véase Sal. 119:105), y la revelación es como una potente fuerza que aumenta en gran medida la luz de esa lámpara. Alentamos a todos a estudiar con detenimiento las Escrituras y las enseñanzas proféticas al respecto, y a buscar en oración obtener revelación personal para saber por cuenta propia lo que significan" ("Scripture Reading and Revelation", *Ensign,* enero de 1995, pág. 7).

Mormón 9:9–10. "Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre"

• Moroni declaró que Dios es un ser inmutable que seguirá siendo "el mismo ayer, hoy y para siempre" (Mormón 9:9). Las revelaciones modernas confirman que la

aparición del Libro de Mormón comprueba que Dios continúa "inspira[ndo] a los hombres y… llam[ándolos] a su santa obra" en la actualidad así como lo hizo en el pasado, "demostrando… que él es el mismo Dios ayer, hoy y para siempre" (D. y C. 20:11–12).

Las *Lectures on Faith [Disertaciones sobre la fe]* enseñan que a fin de tener una fe perfecta en Dios, la persona debe tener una idea correcta de "el carácter, las perfecciones y los atributos" de Dios (1985, pág. 38). Una de las características de Dios es que no cambia: "[Dios] no cambia, ni es variable; es el mismo de eternidad en eternidad, siendo el mismo ayer, hoy y para siempre. Su vía es un giro eterno, sin variación" (*Lectures on Faith,* pág. 41). Contemple las bendiciones de saber que Dios sigue haciendo Su santa obra en nuestros días y que seguirá siendo el mismo ayer, hoy y siempre.

• Moroni nos advirtió que hay quienes "[han] imaginado a un dios que varía" (Mormón 9:10). El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que no podríamos creer ni confiar en un Dios que cambia o que todavía está aprendiendo verdades nuevas:

"En la mente de algunos bien intencionados Santos de los Últimos Días, la omnisciencia de Dios se ha visto limitada por el concepto del 'progreso eterno'. Algunos equivocadamente han dado por sentado que el progreso de Dios está condicionado a que Él adquiera conocimiento adicional…

"…Dios recibe enormes y continuos gozo y gloria al aumentar y hacer avanzar Sus creaciones, no por nuevas vivencias intelectuales.

"Existe una gran diferencia, por ende, entre un Dios omnisciente y la noción falsa de que Dios se encuentra en una especie de investigación posdoctoral, todavía en busca de más verdades clave e informaciones vitales. Si esto último fuera el caso, Dios podría, en un momento dado, descubrir alguna verdad nueva que hasta entonces le resultaba desconocida, la cual podría reestructurar, disminuir o menoscabar las verdades que Él conocía antes. La profecía no sería más que predicción, y las cosas que se dieron por sentado al hacer planes para nuestra redención deberían ser replanteadas. Por fortuna para nosotros, sin embargo, Su plan de salvación se encuentra siempre *en marcha* y no constantemente *en revisión*" (*All These Things Shall Give Thee Experience,* 1979, págs. 14–15).

Mormón 9:20

Según Moroni, ¿por qué deja Dios de hacer milagros entre los hombres?

Mormón 9:10–26. Milagros

• Fíjese en las pruebas que presentó Moroni que dan testimonio de los milagros de Dios: la creación de los cielos y la tierra (véase Mormón 9:17), la creación del hombre (véase el versículo 17) y los testimonios que aparecen en las Escrituras de los milagros de Jesús y los apóstoles (véase el versículo 18). Todavía se puede hallar a ese "Dios de milagros" que describe Moroni. El élder Dallin H. Oaks testificó que en la actualidad ocurren muchos milagros y que éstos suceden en la verdadera Iglesia de Jesucristo:

"Todos los días ocurren muchos milagros en la obra de nuestra Iglesia y en las vidas de los miembros. Muchos de ustedes han presenciado milagros, tal vez más de los que se dan cuenta.

"La definición de lo que es un milagro es 'un acontecimiento beneficioso que se lleva a cabo por medio de un poder divino que los mortales no comprenden y que, por cuenta propia, no pueden duplicar' [en Daniel H. Ludlow, ed., *Encyclopedia of Mormonism,* cinco tomos, 1992, tomo II, pág. 908]. La mayor parte de las personas sin religión, así como algunos religiosos, rechazan la idea de que haya acontecimientos que se llevan a cabo por el poder divino…

"…Los milagros efectuados por el poder del sacerdocio siempre están presentes en la verdadera Iglesia de Jesucristo. El Libro de Mormón enseña que 'Dios ha dispuesto un medio para que el hombre, por la fe, pueda efectuar grandes milagros' (Mosíah 8:18). El 'medio' que se ha dispuesto es el poder del sacerdocio (véase Santiago 5:14–15; D. y C. 42:43–48), y ese poder efectúa milagros por la fe (véase Éter 12:12; Moro. 7:37)" ("Miracles", *Ensign,* junio de 2001, págs. 6, 8).

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985) habló sobre por qué a veces deja de haber milagros:

"¿Por qué deja de haber señales y milagros en algunas épocas? ¿Por qué no suceden en todo momento y entre todos los pueblos? ¿Acaso los de la antigüedad tenían derecho a mayores bendiciones que nosotros que ahora moramos en la misma tierra que antes fue de ellos? Moroni contesta: '…el motivo por el cual' un Dios de dones y milagros 'cesa de obrar milagros entre los hijos de los hombres' y de derramar Sus dones sobre ellos 'es porque ellos degeneran en la incredulidad, y se apartan de la vía recta, y desconocen al Dios en quien debían poner su confianza'. Adoran a dioses falsos que definen en sus credos, y dejan de andar por los mismos senderos que recorrieron los santos de épocas anteriores.

"Los que han cambiado son los hombres, no Dios; Él es el mismo sempiternamente. Todos los hombres que tienen la misma fe y viven conforme a la misma ley recogerán las mismas bendiciones" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 367).

Mormón 9:32–34. Moroni escribía en egipcio reformado

• Moroni declaró que tenía la capacidad de escribir en por lo menos dos idiomas: hebreo y egipcio (véase Mormón 9:32–34). Observó que si las "planchas hubiesen sido suficientemente amplias", habría escrito en hebreo, pero los que llevaban los anales emplearon el "egipcio reformado" a causa de la falta de espacio (versículos 32–33). En una parte anterior del Libro de Mormón, Nefi y el rey Benjamín reconocieron que usaban el egipcio. Nefi dijo que escribía en "el idioma de los egipcios" cuando grababa las planchas menores (1 Nefi 1:2). El rey Benjamín, al hablar con sus hijos sobre la importancia de las planchas de bronce, señaló que Lehi podía leer los anales porque "hab[ía] sido instruido en el idioma de los egipcios" (Mosíah 1:4). Por lo tanto, entendemos que Lehi enseñó el Evangelio y el egipcio "a sus hijos, para que así éstos los enseñaran a sus hijos" (Mosíah 1:4). Evidentemente, este patrón se prolongó durante las siguientes generaciones de personas encargadas de los registros hasta que el padre de Moroni le enseñó el idioma a él. No obstante, el que Moroni dijera que escribía en "egipcio reformado" (Mormón 9:32) indica que, durante los mil años transcurridos desde la época de Lehi, se habían introducido algunas adaptaciones para el uso de ese idioma, lo cual podría servir para explicar por qué Moroni terminó con el comentario de que, aunque "ningún otro pueblo conoce nuestra lengua", Dios había preparado los medios para la posterior interpretación y traducción de los anales (Mormón 9:34).

Para meditar

- ¿Qué aprende usted de la forma en que Moroni se preocupaba por los demás, incluso sus enemigos? (véase Mormón 7).
- Moroni pasó muchos años solo; sin embargo, su fe y testimonio le dieron paz. ¿Cómo puede servirle a usted su testimonio cuando se sienta solo en el mundo?
- ¿Cuáles son algunas de las "contaminaciones espirituales" que ve en la tierra hoy en día? ¿Cómo puede evitar ser manchado por ellas?
- ¿Cuáles son algunos de los milagros que ha presenciado en su vida?

Tareas sugeridas

- Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras, buscando profecías sobre la aparición del Libro de Mormón:

  Isaías 29:4

  2 Nefi 3:19–20

  2 Nefi 26:16

  2 Nefi 33:13

  Enós 1:15–16

  Mormón 8:23

  Mormón 9:30

  Moroni 10:27

  Moisés 7:62

  José Smith—Historia 1:52–53

  Puede correlacionar estos versículos al ir a Isaías 29:4 y escribir "ir a 2 Nefi 3:19–20" en el margen junto a Isaías 29:4. Después vaya a 2 Nefi 3:19–20 y escriba "ir a 2 Nefi 26:16" en el margen junto a 2 Nefi

3:19–20. Repita el proceso con todos los versículos. Cuando llegue a José Smith—Historia 1:52–53, escriba "ir a Isaías 29:4" en el margen, haciendo la conexión con el principio.

- Prepare un discurso de cinco a ocho minutos sobre las bendiciones de aceptar el Libro de Mormón. Las siguientes preguntas y recursos le podrán servir de guía para elaborar su discurso:

Las bendiciones de aceptar el Libro de Mormón

Mormón 8:12. ¿Qué bendiciones recibirán quienes no condenen ni critiquen el Libro de Mormón?

Mormón 8:17. ¿Por qué es importante no buscarle fallas al Libro de Mormón?

Doctrina y Convenios 20:8–15. ¿Cuáles son algunas de las verdades que sabremos si aceptamos el Libro de Mormón?

Basándose en su propia experiencia: ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que ha recibido por haber aceptado el Libro de Mormón?

El *presidente Ezra Taft Benson dijo:* "Los bendigo con mayor *comprensión* del Libro de Mormón. Les prometo que a partir de este momento, si diariamente nos alimentamos de sus páginas y vivimos según sus preceptos, Dios derramará sobre cada hijo de Sión y la Iglesia bendiciones como las que jamás hemos visto" (véase *Liahona,* julio de 1986, pág. 72).

Capítulo 50

Éter 1–5

Introducción

El Libro de Mormón no está organizado en orden cronológico, porque, si lo estuviera, el libro de Éter aparecería en primer lugar. Los anales jareditas empiezan alrededor del año 2200 a.C., y el primer libro de Nefi empieza en 600 a.C. El libro de Éter abarca más de 1700 años de historia, desde 2200 a.C. hasta la época de Coriántumr. No sabemos a ciencia cierta cuándo vivió Coriántumr, pero fue entre 500 y 250 a.C. El resto del Libro de Mormón, de los libros de 1 Nefi hasta Moroni, abarca aproximadamente 1000 años de historia.

Después del Diluvio de los días de Noé, muchos de los descendientes de quienes habían sido preservados se volvieron inicuos. Un grupo trató de edificar una torre "cuya cúspide llegue al cielo" (Génesis 11:4). La historia de la nación jaredita comenzó con la construcción de la torre de Babel. El Señor lidió con la prevalente iniquidad confundiendo el idioma en común y esparciendo a la gente por sobre la faz de la tierra (véanse Éter 1:33; Génesis 11:5–8).

El hermano de Jared suplicó al Señor que preservara el idioma de su familia y sus amigos dignos. Exhibiendo una gran fe y siguiendo la guía de la mano de Dios, el hermano de Jared tuvo la capacidad de dirigir a este grupo a otra tierra. El relato de esta migración está repleto de principios importantes que podemos aplicar a nuestra vida en la actualidad. Entre esos principios se encuentran el ejercer la fe para recibir ayuda divina y la función de la oración para lograr tareas difíciles. A medida que estudie la vida del hermano de Jared, descubrirá las bendiciones que reciben las personas que ejercen gran fe.

A continuación se presenta un repaso de los orígenes del libro de Éter:

- Los profetas jareditas llevaron la historia hasta el último profeta jaredita, que se llamaba Éter (véase Éter 1:6).
- El grupo de búsqueda de Limhi halló una parte de los anales de los jareditas: las veinticuatro planchas de oro (véase Mosíah 8:7–11).
- El rey Mosíah tradujo los anales jareditas (véase Mosíah 28:10–17).
- Moroni recopiló o compendió los anales jareditas y los incorporó antes de sus propios escritos (véase Éter 1:1–6).

Comentario

Éter 1:1–2. Se hallan las veinticuatro planchas

- Cuando el pueblo de Limhi se encontraba en el cautiverio, el rey Limhi mandó una expedición de cuarenta y tres hombres para que buscaran la tierra de Zarahemla (véase Mosíah 8:7; 21:25). A pesar de que no lograron dar con Zarahemla, el grupo de búsqueda encontró una tierra repleta de los huesos y los restos de un pueblo que había sido destruido (véase Mosíah 8:8). Los exploradores hallaron un registro compuesto por veinticuatro planchas de oro, las cuales le llevaron al rey Limhi cuando regresaron (véase Mosíah 8:9–10). Cuando los del pueblo de Limhi finalmente escaparon de la cautividad (véase Mosíah 22), estas planchas fueron entregadas al rey Mosíah para que las tradujese (véase Mosíah 28:1–17).

Éter 1:3–4. Un relato de la creación que antecede a la época de Moisés

- Es significativo que el libro de Éter nos informe que antes de la época de Moisés ya existía un relato de la Creación, de Adán y de la historia de los hijos de Dios hasta los días de la torre de Babel. Este relato puede haberse perdido por causa de la apostasía y la maldad, haciendo necesario que se restaurara tal conocimiento a Moisés por medio de la revelación, a fin de que tuviésemos esa relación en la actualidad (véase Moisés 1:40).

Éter 1:6–32. La genealogía jaredita

- En Éter 1 se presenta la genealogía del profeta Éter. Esta genealogía es poco usual en el Libro de Mormón y se la explica en el siguiente comentario: "Las genealogías son comunes en la Biblia. Los del pueblo hebreo se interesaban mucho en sus historias familiares, y parece que las genealogías se llevaban con cuidado; la cantidad de ellas que aparece en las Escrituras sirve de indicador de su importancia. Obsérvense las que se encuentran en Génesis 5, 11, 46; Números 26; 1 Crónicas 1–9; y léanse

también los relatos de Esdras 9–10, que dan un indicio de la importancia de llevar historias familiares. No obstante, el Libro de Mormón, contiene apenas un ejemplo de una genealogía extensa: la que aparece en Éter 1:6–32. Ésta presenta la genealogía de Éter, el último profeta del pueblo jaredita, cuyo linaje se despliega hacia atrás por veintinueve generaciones o más hasta llegar a Jared, quien abandonó la torre de Babel junto con su familia cuando se confundió el idioma de las personas. Además de este ejemplo, no se encuentran más que menciones repartidas que sean interesantes desde el punto de vista genealógico" (Sidney B. Sperry, "Types of Literature in the Book of Mormon", en *Journal of Book of Mormon Studies,* tomo XXI, N° 1, 1995, pág. 117).

Éter 1:34–35. El nombre del hermano de Jared

• El élder George Reynolds (1842–1909), de los Setenta, contó el siguiente relato, el cual indica que al profeta José Smith (1805–1844) le fue revelado el nombre del hermano de Jared (véase Éter 2:13): "Mientras el élder Reynolds Cahoon residía en Kirtland, su esposa dio a luz un hijo varón. Un día en que el presidente José Smith pasaba frente a la casa del hermano Cahoon, éste llamó al Profeta y le pidió que bendijera y diera un nombre al bebé. José lo hizo, y lo llamó Mahonri Moriáncumer. Al terminar la bendición, puso al bebé sobre la cama y, volviéndose al élder Cahoon, le dijo: el nombre que le di a su hijo es el nombre del hermano de Jared; el Señor acaba de mostrármelo [o revelármelo]. El élder William F. Cahoon, que estaba allí cerca, oyó estas palabras que el Profeta dirigió a su padre; y ésa fue la primera vez que el nombre del hermano de Jared se dio a conocer a la Iglesia en esta dispensación" ("The Jaredites", *Juvenile Instructor,* 1 de mayo de 1892, pág. 282).

Éter 1:33–38. El idioma de Jared y su hermano

• En Éter 1:34–38 está registrado que el Señor no confundió el idioma de la familia de Jared, su hermano y sus amigos en los días de la torre de Babel. El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) enseñó que es muy probable que los jareditas hablaran el idioma de Adán: "En el libro de Éter se declara que Jared y su hermano le pidieron al Señor que no cambiara su idioma cuando ocurrió la confusión de lenguas en la torre de Babel. Se les concedió la súplica, y conservaron el lenguaje de sus padres, el idioma adámico, que era potente aun en su forma escrita, de manera que las cosas que Mahonri escribió eran 'tan potentes… al grado de dominar al hombre al leerlas'. Tal era el idioma que Adán usaba, y fue el idioma con que Enoc pudo llevar a cabo su gran obra" (*The Way to Perfection,* 1970, pág. 69).

Éter 1:38–42. Una tierra escogida

• Así como a los integrantes de la casa de Israel se les llama un pueblo escogido —escogido para hacer la obra del Señor—, el Libro de Mormón llama a América una tierra escogida: escogida para ser el lugar de la restauración del Evangelio y, finalmente, de la Nueva Jerusalén. Tanto los integrantes de la casa de Israel como América han sido escogidos para ayudar al Padre Celestial a esparcir el Evangelio por todo el mundo.

• El presidente Joseph Fielding Smith explicó que toda América, de norte a sur, es una tierra escogida: "El Libro de Mormón nos informa que toda América, tanto la del Norte como la del Sur, *es una tierra escogida sobre todas las demás, en otras palabras, Sión.* El Señor dijo a los jareditas que Él los iba a conducir a una región 'que es favorecida sobre todas las regiones de la tierra' [Éter 1:42]" (*Doctrina de Salvación,* comp. por Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo III, pág. 69).

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) también dijo que América es una tierra escogida: "En 1844, el profeta José Smith hizo esta solemne declaración: 'Toda América es Sión, de norte a sur' (*Enseñanzas [del Profeta José Smith],* pág. 449). El Señor mismo declaró: '…ésta es una tierra escogida sobre todas las demás…' (Éter 2:10). Ésta nación es parte de la tierra de Sión. Ésta es una tierra dedicada por los siervos de Dios. Cuando un profeta del Libro de Mormón habló sobre las naciones del mundo, a este hemisferio lo calificó de 'bueno' (Jacob 5:25–26)" (*The Teachings of Ezra Taft Benson,* 1988, pág. 123).

ÉTER 1:38–43

Cuando los jareditas fueron guiados a una tierra escogida, ¿qué se les mandó llevar, y qué importancia tenía cada artículo?

Éter 1:43. "Me has suplicado todo este largo tiempo"

• El Señor le explicó al hermano de Jared que su pueblo había recibido bendiciones como resultado de oraciones que se ofrecieron por un largo tiempo. La obediencia que perdura, combinada con la oración frecuente y persistente, es poderosa. En un discurso pronunciado en 1839 en Commerce, Illinois, el profeta José Smith enseñó: "Dios no hace acepción de personas; todos tenemos el mismo privilegio. Acudan a Dios y cánsenlo hasta que Él los bendiga... tenemos derecho a las mismas bendiciones" ([escrito en Willard Richards Pocket Companion, págs. 78–79] citado en *The Words of Joseph Smith: The Contemporary Accounts of the Nauvoo Discourses of the Prophet Joseph,* comp. por Andrew F. Ehat y Lyndon W. Cook, 1980, pág. 15).

• El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) asimismo enseñó que debemos esforzarnos mucho al orar y que debemos orar con frecuencia:

"¿Obtienen respuesta a sus oraciones? Si no es así, quizás no hayan pagado el precio debido. ¿Ofrecen unas pocas palabras trilladas y frases gastadas, o hablan íntimamente al Señor? ¿Oran ocasionalmente, cuando deberían hacerlo en forma regular, a menudo y con constancia? ¿Ofrecen centavos para pagar una deuda por la cual deberían dar dólares a fin de cancelar esa obligación?

"Cuando oran, ¿se limitan a hablar, o también escuchan? Nuestro Salvador dijo: 'He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaré con él, y él conmigo' (Apoc. 3:20.)

"…Si alguna vez no recibimos respuesta a nuestras oraciones, debemos examinar nuestra propia vida en busca del motivo" (véase "La oración", *Liahona,* mayo de 1980, págs. 3–4).

Éter 2:7–12. "Una tierra de promisión"

• Éter 2:8–11 enuncia lo que Moroni llamó "el eterno decreto de Dios" (versículo 10) en lo referente a esta tierra de promisión. Repetido tres o cuatro veces, el decreto es que "cualquier nación que… posea [esta tierra] servirá a Dios, o será exterminada" (versículo 9).

El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) enseñó que la obediencia es esencial para que la tierra de promisión conserve sus bendiciones prometidas: "Grandiosas son las promesas en cuanto a esta tierra de América. Inequívocamente se nos dice que 'es una tierra escogida, y cualquier nación que la posea se verá libre de la esclavitud, y del cautiverio, y de todas las otras naciones debajo del cielo, si tan sólo sirve al Dios de la tierra, que es Jesucristo' (Éter 2:12). Éste es el meollo del asunto: la obediencia a los mandamientos de Dios" (*Liahona,* enero de 2002, pág. 85).

ÉTER 2:7–12

Compare Éter 2:7–12 con 2 Nefi 1:6–10. Enumere las promesas y las amonestaciones que se hacen a los habitantes de América.

Éter 2:14. El Señor reprendió al hermano de Jared

• En las revelaciones modernas, el Señor enseñó: "…a los que amo también disciplino para que les sean perdonados sus pecados, porque con el castigo preparo un medio para librarlos de la tentación en todas las cosas, y yo os he amado" (D. y C. 95:1). El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, comentó sobre la fortaleza de carácter que se necesita para soportar que a uno lo disciplinen o reprendan: "Resulta difícil imaginar lo que puede ser una reprimenda del Señor de tres horas de duración, pero el hermano de Jared la soportó. Al haberse arrepentido y haber orado de inmediato, este profeta buscó otra vez guía para la travesía que se les había asignado y para quienes habrían de emprenderla. Dios aceptó su arrepentimiento y con amor dio más dirección para su misión crucial" (*Christ and the New Covenant,* 1997, pág. 15).

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que Dios ama a quienes corrige: "Verdaderamente, el Señor está cerca para corregir a los que ama, aun a los más espirituales. El hermano de Jared había dejado de orar por mucho tiempo (véase Éter 2:14). Aun los buenos pueden descuidarse si el Señor no está allí para corregirlos. Más adelante, ¡el ya corregido hermano de Jared vio al Señor! (Véase Éter 3:13–16)" (véase *Liahona,* enero de 1988, pág. 30).

Éter 2:19–3:6. La obtención de luz fue una experiencia de crecimiento

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, comparó lo que experimentó el hermano de Jared con nuestras propias experiencias:

"Esos barcos no tenían luz, lo cual preocup[aba] al hermano de Jared. Él no deseaba que su familia viajara en la oscuridad; de modo que, en vez de esperar a que le fuese mandado, él llevó sus preocupaciones al Señor. 'Y el Señor dijo al hermano de Jared: ¿Qué queréis que yo haga para que tengáis luz en vuestros barcos?' [Éter 2:23].

"La respuesta del hermano de Jared a esta pregunta requirió esfuerzo diligente de su parte: Subió al monte de Shelem 'y de una roca fundió dieciséis piedras pequeñas' [Éter 3:1]. Luego le pidió al Señor que tocara esas piedras para que dieran luz.

Robert Barrett, © 1986 IRI

"Como padres y líderes, debemos recordar que 'no conviene que yo [el Señor] mande en todas las cosas' [D. y C. 58:26]. Al igual que el hermano de Jared, debemos considerar con detenimiento las necesidades de los miembros de nuestra familia, hacer un plan para satisfacer esas necesidades y luego llevar nuestro plan al Señor en oración. Eso requerirá fe y esfuerzo de parte nuestra, pero Él nos ayudará si buscamos Su ayuda y hacemos Su voluntad" (*Liahona,* mayo de 2003, pág. 16).

• El Señor quiere que vayamos creciendo y aprendiendo al tomar nuestras propias decisiones, y también desea que le presentemos con frecuencia nuestras conclusiones para que las confirme. Cuando el hermano de Jared le preguntó al Señor en cuanto a la luz para las naves, el Señor contestó con una pregunta: "…¿Qué quieres que yo haga para que tengáis luz en vuestros barcos?…" (Éter 2:23). Según el presidente Harold B. Lee (1899–1973), la pregunta del Señor fue como decir lo siguiente:

"'Bien, ¿se te ocurre alguna idea buena? ¿Qué sugieres que hagamos para tener luz?…

"Y entonces el Señor se fue y lo dejó solo. Era como si el Señor le estuviese diciendo: 'Mira, te di la mente para que pensases, y te di albedrío para que lo usases. Ahora haz todo lo que esté a tu alcance para resolver este problema, y entonces, después de que hayas hecho todo lo que puedas, intervendré para ayudarte'".

Después de considerar las posibilidades, el hermano de Jared demostró una gran fe al pedirle al Señor que tocase las dieciséis piedras a fin de producir luz. El Señor contestó la súplica, y no sólo brindó luz para las naves sino que le dio a este fiel hombre una visión sin par.

El presidente Lee concluyó: "Éste es el principio en acción. Si desean la bendición, no basta con ponerse de rodillas y orar al respecto. Prepárense de toda forma imaginable a fin de hacerse dignos de recibir la bendición que buscan" (*Stand Ye in Holy Places,* 1974, págs. 243–244).

Éter 2:22–23. La oración requiere esfuerzo

• Se ha dicho que debemos orar como si todo dependiera del Señor y esmerarnos como si todo dependiese de nosotros. El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo que a menudo ha escuchado al presidente Gordon B. Hinckley decir: "No me imagino cómo llevar algo a buen término sin antes arrodillarme

y suplicar ayuda, y entonces levantarme y poner manos a la obra" (*Liahona,* enero de 1997, pág. 18).

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que el Señor nos exige que utilicemos nuestro albedrío al procurar la ayuda de Él. En cuanto a la experiencia que tuvo el hermano de Jared, el élder McConkie dijo: "El Señor le habló un poco al respecto y luego dijo esto: '…¿Qué quieres que yo haga para que tengáis luz en vuestros barcos?…' (Éter 2:23). Es decir: '¿Para qué me lo preguntas? Esto es algo que tú deberías haber resuelto'. Y habló un poco más, y básicamente repitió la pregunta: '…¿qué deseas que prepare para vosotros, a fin de que tengáis luz cuando seáis sumergidos en las profundidades del mar?' (Éter 2:25). En otras palabras: 'Moriáncumer, ése es tu problema. ¿Para qué me molestas? Te he dado tu albedrío; se te ha investido con capacidad y habilidad; ve y resuelve el problema'" (véase "¿Libre albedrío o inspiración?", *Liahona,* mayo de 1978, págs. 30–31).

Éter 3:1–5. "He aquí, oh Señor, tú puedes hacer esto"

• El élder Jeffrey R. Holland habló acerca de la sencilla fe de niño que exhibió el hermano de Jared cuando dijo: "He aquí, oh Señor, tú puedes hacer esto" (Éter 3:5): "Sin duda Dios, y también el lector, siente algo muy impactante frente a la inocencia y el fervor de niño que hay en la fe de este hombre: '*He aquí, oh Señor, tú puedes hacer esto*'. Tal vez no existe frase más potente y llena de fe pronunciada por hombre alguno en las Escrituras. Casi parece que estuviera alentando a Dios, infundiéndole valor, dándole seguridad. No es 'he aquí, oh Señor, estoy seguro de que tú puedes hacer esto', ni 'he aquí, oh Señor, tú has hecho muchas cosas mayores que ésta'. Por más inseguro que esté el profeta en cuanto a su propia capacidad, no tiene *ninguna* duda en cuanto al poder de Dios. Aquí no hay más que una declaración única, clara, valiente y enérgica sin sombra ni indicio de vacilación. Se trata de aliento a Aquél que no necesita que lo alienten, pero que sin duda se habrá conmovido al recibirlo. 'He aquí, oh Señor, tú puedes hacer esto'" ("Rending the Veil of Unbelief", en *Nurturing Faith through the Book of Mormon: The 24th Annual Sidney B. Sperry Symposium,* 1995, pág. 12).

ÉTER 3:6–16

Examine estos versículos y determine qué aprendió el hermano de Jared acerca del Salvador en la visión. En sus apuntes, haga una lista de lo que aprenda.

Éter 3:15. "Nunca me he mostrado al hombre"

• El élder Jeffrey R. Holland analizó seis posibles explicaciones para la frase de Jesús de que nunca se había mostrado al hombre antes de mostrarse al hermano de Jared:

"Una posibilidad es que se trate de un simple comentario hecho en el contexto de una dispensación y que, como tal, se aplique únicamente al pueblo de Jared y a los profetas jareditas: que Jehová nunca se había revelado antes a ninguno de los videntes y reveladores de esa dispensación…

"Otra sugerencia es que la referencia al 'hombre' es la clave del pasaje, la cual da a entender que el Señor nunca se había revelado al hombre natural, terrenal, temporal, incrédulo, no santificado. Lo que se insinúa es que sólo los que se han despojado del hombre natural [y son] santificados (como Adán, Enoc y ahora el hermano de Jared) tienen derecho a este privilegio [véase D. y C. 67:10–11].

"Algunos creen que el Señor quiso decir que Él nunca antes se había revelado al hombre en tal grado o hasta ese punto. Esta teoría da a entender que las apariciones divinas a los profetas anteriores no habían contado con la misma 'plenitud', que nunca antes se había levantado el velo para dar una revelación tan completa de la naturaleza y el ser de Cristo.

"Existe la posibilidad adicional de que ésta fuera la primera vez que Jehová aparecía y se identificaba como Jesucristo, el Hijo de Dios, interpretándose entonces el pasaje así: 'Nunca me he mostrado [como Jesucristo] al hombre a quien he creado'. Esta posibilidad se

Robert Barrett, © 1986 IRI

ve reforzada por una posible interpretación del posterior comentario editorial de Moroni: 'Por lo que, teniendo este conocimiento perfecto de Dios, fue imposible impedirle ver dentro del velo; por tanto, vio a *Jesús*'.

"Existe además otra interpretación de este pasaje: que la fe del hermano de Jared fue tan grande que no sólo vio el dedo y el cuerpo del *espíritu* del Jesús preterrenal (algo que se supone que muchos otros profetas también habían visto), sino también algún aspecto marcadamente revelador del cuerpo de carne, sangre y huesos de Cristo…

"Una explicación final —y, en lo referente a la fe del hermano de Jared, la más persuasiva— es la de que Cristo le estaba diciendo al hermano de Jared: 'Nunca me he mostrado al hombre *de esta manera, sin mi voluntad, movido únicamente por la fe del que contempla*'. Por regla general, los profetas son *invitados* a la presencia del Señor, Él los llama a Su presencia y entran sólo con Su autorización. El hermano de Jared, por su parte, parece haberse lanzado él mismo a través del velo, no como un invitado inoportuno sino técnicamente como uno sin invitación. Jehová dijo: 'Jamás ha venido a mí hombre alguno con tan grande fe como la que tú tienes; porque de no haber sido así, no hubieras podido ver mi dedo… Jamás ha creído en mí el hombre como tú lo has hecho'. Obviamente, el Señor mismo enlazaba esta fe sin precedentes a una visión sin precedentes. Si la visión en sí no era excepcional, entonces la fe y la manera en que se recibió la visión tuvieron que ser sin par. La única forma en que la fe podía ser tan notable era en su capacidad de llevar al profeta, sin invitación, al lugar al que otros sólo habían podido llegar al ser invitados por Dios" (*Christ and the New Covenant,* págs. 21–23).

Éter 3:23–24, 28. Las dos piedras del rey Mosíah

• El profeta José Smith utilizó el mismo Urim y Tumim que "le fue dado al hermano de Jared en el monte, cuando habló cara a cara con el Señor" (D. y C. 17:1). El presidente Joseph Fielding Smith escribió una breve historia acerca del Urim y Tumim:

"El rey Mosíah tenía 'dos piedras que estaban colocadas en los dos aros de un arco', llamadas *intérpretes* por los nefitas, con las cuales él tradujo la historia jaredita [Mosíah 28:11–14], y éstas se transmitieron de generación en generación *para el fin de interpretar idiomas*. Cómo llegaron a manos de Mosíah estas *dos piedras*, o Urim y Tumim, la historia no nos dice, aparte de informarnos que eran 'un don de Dios' [Mosíah 21:28]. Mosíah tenía este *don* o Urim y Tumim *antes* que el pueblo de Limhi descubriera los anales de Éter. Pudieron haberse recibido cuando le fue traída a Mosíah la 'piedra grande con grabados', los cuales él interpretó por 'el don y poder de Dios' [Omni 1:20–21]. Pudieron habérselas dado a él o a algún otro profeta antes de su época, tal como los recibió el hermano de Jared, es decir, del Señor.

"Parece ser evidente, según las enseñanzas del Libro de Mormón que el Urim y Tumim, o dos piedras, que fueron dadas al hermano de Jared, eran las que Mosíah poseyó. Al hermano de Jared le fue mandado que sellara sus escritos de la visión que había tenido cuando se le apareció Cristo, para que su pueblo no pudiera leerlos… También fueron sellados el Urim y Tumim para que no se usaran con el fin de interpretar el relato sagrado de esta visión, sino hasta que llegara el tiempo en que el Señor le concediera al hombre interpretarlo. Cuando se revelara se habría de interpretar con la *ayuda* del mismo Urim y Tumim [Éter 3:21–28]…

"Con el *pectoral* y las planchas del Libro de Mormón, José Smith recibió el Urim y Tumim, que Moroni ocultó para que saliera en los últimos días, como medio por el cual se pudiera traducir la historia antigua, siendo el mismo Urim y Tumim que se dio al hermano de Jared [D. y C. 17:1]" (*Doctrina de Salvación,* tomo III, págs. 210–212).

Éter 3:25; 4:1–7. La parte sellada del Libro de Mormón

• Moroni escribió que el hermano de Jared (Moriáncumer) grabó una visión que incluía a todos los habitantes de la tierra, desde el principio hasta el fin (véase Éter 3:25; véase también Éter 2:13). En esta visión se revelan "todas las cosas desde la fundación del mundo hasta su fin" (2 Nefi 27:10). Moroni explicó que

"jamás se manifestaron cosas mayores" que las que vio el hermano de Jared (Éter 4:4). Sabemos que Moroni selló una copia de esta visión con las planchas que le entregó a José Smith (véase Éter 4:5; 5:1). Moroni además nos informó sobre las condiciones que el Señor indicó que deben existir para que salga a luz esta parte sellada de los anales. Las Escrituras señalan que debemos arrepentirnos, ejercer fe en el Señor como lo hizo el hermano de Jared y ser santificados (véase Éter 4:6–7).

Éter 5. Instrucciones para el profeta José Smith

• Moroni poseía "las llaves de los anales del palo de Efraín" (D. y C. 27:5). En Éter 5, Moroni se dirige al futuro traductor del Libro de Mormón, aun cuando pasarían casi catorce siglos antes de que el profeta José Smith leyera sus palabras.

Éter 5. El testimonio de los testigos

• En Éter 5:2 se hace referencia a aquellos a quienes José Smith "ten[ga] el privilegio de mostrar las planchas", específicamente, a los Ocho Testigos. Los versículos 3–4 hablan de "tres" que verían las planchas "por el poder de Dios", lo cual es una referencia específica a los Tres Testigos del Libro de Mormón. El versículo 4 asimismo declara que la palabra "se levantará como testimonio", demostrando que el Libro de Mormón es en sí un testigo. Este mismo versículo además muestra que la Trinidad es testigo del Libro de Mormón.

Éter 5:2–4 se refiere en especial a los Tres Testigos del Libro de Mormón. En el mes de junio de 1829, el profeta José Smith recibió una revelación que le indicaba "que tres testigos especiales serían designados. Véase Éter 5:2–4; 2 Nefi 11:3 y 27:12. Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris se sintieron impulsados por un deseo inspirado a ser los tres testigos especiales" (D. y C. 17, introducción a la sección). El testimonio de los Tres Testigos se halla en las páginas introductorias del Libro de Mormón. El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo lo siguiente sobre estos Tres Testigos:

"El solemne testimonio escrito de tres testigos de lo que vieron y escucharon —dos de ellos en forma simultánea y el tercero casi inmediatamente después— merece seria consideración. Efectivamente, sabemos que por el testimonio de un testigo se han declarado grandes milagros que mucha gente religiosa ha aceptado; y en el mundo secular, el testimonio de un testigo ha sido suficiente para imponer pesados castigos y juicios.

"Las personas con experiencia en evaluar testimonios consideran comúnmente la oportunidad que el testigo tiene de observar un acontecimiento y la posibilidad de que él tenga algún prejuicio en el asunto. En los casos en los que diversos testigos dan testimonios idénticos sobre el mismo acontecimiento, los escépticos buscan pruebas de confabulación entre ellos, o buscan otros testigos que podrían contradecirlos.

"Después de evaluarlo tomando en cuenta todas esas posibles objeciones, el testimonio de los Tres Testigos del Libro de Mormón se erige con gran fuerza. Cada uno de los tres tuvo amplias razones y oportunidades para renunciar a su testimonio si hubiera sido falso o para ser ambiguo en los detalles si alguno hubiera sido inexacto. Como bien se sabe, debido a los desacuerdos o a los celos que existían entre otros líderes de la Iglesia, cada uno de los Tres Testigos fue excomulgado de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días antes de que pasaran unos ocho años de la publicación de su testimonio. Los tres siguieron caminos diferentes, sin ningún interés común en apoyar un intento de confabulación. Sin embargo, al final de sus vidas —períodos que oscilan entre los doce y los cincuenta años después de haber sido excomulgados— ninguno de estos testigos se había desviado de su testimonio impreso ni había dicho nada que pudiera generar alguna duda con respecto a su veracidad.

"Además, su testimonio no ha sido contradicho por ningún otro testigo. Uno podría rechazarlo, pero, ¿cómo se puede explicar que tres hombres de buena reputación se unieran y persistieran en este testimonio impreso hasta el fin de sus vidas enfrentando gran ridículo y otras desventajas personales? Al igual que con el mismo Libro de Mormón, no hay mejor explicación que la que da el testimonio en sí: la solemne declaración de hombres buenos y honrados que dijeron lo que vieron…

"…Los testigos son importantes, y el testimonio de los Tres Testigos del Libro de Mormón es admirable y confiable" (véase *Liahona,* julio de 1999, págs. 41–44).

ÉTER 5

¿Qué enseña este capítulo acerca de la ley de los testigos y de los Tres Testigos del Libro de Mormón?

Para meditar

- ¿Por qué cree usted que Moroni incluyó el compendio de Éter en el Libro de Mormón a fin de que lo leyéramos?
- Aunque se reconocía, y se sigue reconociendo, al hermano de Jared por su fidelidad, ¿por qué aun así lo reprendió el Señor? ¿Cómo podemos aplicar esto a nosotros?
- ¿Qué lecciones aprendemos del hermano de Jared sobre lo que el Señor espera de nosotros cuando le hacemos preguntas?
- ¿Cómo pueden fortalecer su testimonio los testimonios de los Tres Testigos del Libro de Mormón?

Tareas sugeridas

- Piense en un problema que actualmente tenga. Valiéndose del modelo que siguió el hermano de Jared para resolver el dilema que tenía, aplique los mismos principios en sus esfuerzos por resolver su propia situación. ¿Cómo aplicará usted esos principios con el fin de resolver su problema?
- Reflexione con respecto al poder de sus oraciones al marcar las respuestas a las siguientes preguntas. (*Advertencia:* Esta escala es personal, y se la debe tratar conforme a su carácter confidencial.)

¿Cómo son sus oraciones?	
En una escala del 1–10, ¿cómo califica sus oraciones personales? (El 1 representa lo más bajo, y el 10, lo más alto):	
¿Son suficientemente sinceras?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
¿Duran lo suficiente?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
¿Son suficientemente frecuentes?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
¿Tienen el apoyo de la obediencia?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
¿Al terminar de hablar, escucho para recibir respuestas?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
¿Me comunico con el Señor en lugar de simplemente hablarle?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Capítulo 51

Éter 6–10

Introducción

En Éter 6–10, Moroni hizo un recuento del viaje de los jareditas a lo ancho del océano hasta la tierra prometida. Después resumió los reinados de varias generaciones de reyes, contrastando los períodos de rectitud con los de iniquidad y conflicto. Moroni observó muchas similitudes entre los jareditas y su propio pueblo, los nefitas. Describió el ciclo de orgullo, prosperidad, iniquidad y arrepentimiento que había visto en las dos naciones, y destacó el grave peligro en que nos ponemos cuando permitimos que el orgullo y las combinaciones secretas tomen el control de nuestra sociedad. Tanto las civilizaciones nefita como jaredita ponen de relieve la verdad de que cosechamos lo que sembramos. El seguir al Señor trae felicidad, mientras que el apartarse de sus mandamientos trae conflictos y angustia.

Comentario

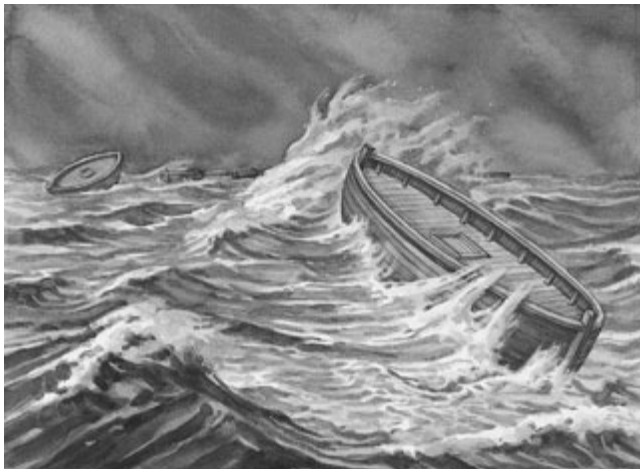
Éter 6:3. "Dar luz a los hombres, mujeres y niños"

• El Señor Jesucristo es la fuente de luz para nuestro mundo y nuestra vida (véase D. y C. 88:5–13). El Señor tocó las piedras que el hermano de Jared le presentó para "dar luz a los hombres, mujeres y niños" (Éter 6:3) cuando cruzaran el océano. El Señor asimismo nos brinda luz para guiarnos a través de la oscuridad de la vida terrenal hacia el fulgor del reino celestial, nuestra tierra prometida. Nuestro camino está iluminado por la luz de los apóstoles y los profetas, por los libros canónicos y por líderes y maestros inspirados. También nosotros podemos ser una luz: podemos iluminar el camino a los demás cuando damos oído al consejo del Señor y nos mantenemos dignos de Su Espíritu.

La hermana Ardeth G. Kapp, ex presidenta general de las Mujeres Jóvenes, dio este consejo: "Ustedes llevan la luz en su interior. Pueden resplandecer en la oscuridad. Pueden iluminar el mundo, ayudar a disipar las tinieblas. Ustedes pueden establecer la diferencia" (*The Joy of the Journey,* 1992, pág. 69).

Éter 6:4–9. Los jareditas se encomendaron al Señor

• En el contexto de Éter 6:4–9, el verbo *encomendarse* quiere decir confiarse al cuidado de alguien. En otras palabras, los jareditas confiaron su cuidado al Señor. Al encomendarse al Señor, demostraron la fe que tenían en que Él podía librarlos, y en que lo haría: "…el viento no dejó de soplar hacia la tierra prometida mientras estuvieron sobre las aguas…" (Éter 6:8). Compare esta actitud con la de los hermanos de Nefi al cruzar el mar junto a su familia. Cuando Lamán y Lemuel ataron a Nefi, la brújula de la familia, la liahona, dejó de funcionar, y la embarcación fue "arroja[da] hacia atrás sobre las aguas durante cuatro días" (1 Nefi 18:15). Tanto los jareditas como la familia de Lehi procuraron encomendarse al cuidado del Señor; sin embargo, algunos de los familiares de Lehi fueron desobedientes. El contraste entre estos dos relatos demuestra que tenemos que ejercer fe y guardar los mandamientos a fin de recibir todas las bendiciones que el Señor nos puede dar mediante Su cuidado.



Robert Barrett, © 1986 IRI

Éter 6:8–12

¿Cuál fue la conducta de los jareditas durante su viaje, y después de su llegada, que le inspira a usted en su propia conducta?

Éter 6:9. "Le cantaban alabanzas al Señor"

• ¿Cuáles son las bendiciones de escuchar canciones de adoración y de entonarlas? En las revelaciones modernas, el Señor dijo que bendecirá a quienes se deleiten en la música justa (véase D. y C. 25:12 📖). La Primera Presidencia describió el poder inspirador de la música:

"Los himnos invitan la presencia del Espíritu del Señor, inducen a la reverencia, nos ayudan a sentirnos más unidos y nos dan la oportunidad de alabar al Señor.

"…Los himnos nos instan a arrepentirnos y a hacer buenas obras, fortalecen nuestro testimonio y nuestra fe, nos consuelan cuando nos sentimos tristes o desesperanzados y nos inspiran a perseverar hasta el fin…

"…los himnos… nos dan ánimo, valor y el empuje para que actuemos correctamente; nos llenan el alma de pensamientos celestiales y nos dan paz espiritual" (*Himnos,* págs. ix–x).

Éter 6:12. Tiernas misericordias

• Para consultar información adicional sobre las tiernas misericordias de Dios, véase el comentario de 1 Nefi 1:20 (página 12) y de Moroni 10:3 (página 420).

Éter 6:17. "Se les enseñó a andar humildemente delante del Señor"

• Aprendemos que a los jareditas se les enseñó la importancia de la humildad. Asimismo, las revelaciones modernas nos enseñan a nosotros cuán importante es la humildad: "Sé humilde; y el Señor tu Dios te llevará de la mano y dará respuesta a tus oraciones" (D. y C. 112:10).

El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que "la humildad es el reconocimiento y la actitud de que debemos apoyarnos en la ayuda del Señor para salir triunfantes en esta vida" (*Liahona,* noviembre de 2004, pág. 104).

• El obispo Richard C. Edgley, del Obispado Presidente, mencionó la humildad como una de las características básicas de los fieles miembros de la Iglesia:

"Al meditar sobre estos fieles miembros, me impresionan dos cualidades que todos parecen tener. Primero: sin importar su situación o posición económica, su humildad los lleva a ser sumisos a la voluntad del Señor. Y segundo: a pesar de las dificultades y de las pruebas de la vida, son capaces de mantener un sentimiento de gratitud por las bendiciones de Dios y por la bondad de la vida. La humildad y la gratitud son, en verdad, las características gemelas de la felicidad…

"…En el reino de Dios, la grandeza empieza con la humildad y la sumisión. Estas virtudes compañeras son los primeros pasos críticos para abrir la puerta a las bendiciones de Dios y al poder del sacerdocio. No tiene importancia quiénes seamos ni lo sobresalientes de nuestros títulos. La humildad y la sumisión al Señor, aunadas a un corazón agradecido, constituyen nuestra fortaleza y esperanza" (véase *Liahona,* noviembre de 2003, pág. 98).

ÉTER 6:17

¿Qué relación existe entre la humildad y el recibir instrucciones y consejos del Señor?

Éter 6:17. Recibir "instrucción de lo alto"

• Para recibir "instrucción de lo alto", uno debe guardar los mandamientos y ser digno de la compañía y la inspiración del Espíritu Santo. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó las bendiciones derivadas de ser instruidos por el Espíritu: "Cuando las dificultades te abrumen, sentirás un silencioso apoyo interior; tendrás inspiración para saber qué hacer. Puedes vivir en el mundo turbulento y difícil y aun así tener paz. Serás inspirado para *saber* qué hacer y tendrás la potestad o capacidad de hacerlo. Recuerda esta promesa del Señor…: '…se os enseñará de lo alto. Santificaos [o sea, guardad mis mandamientos] y seréis investidos con poder…' (D. y C. 43:16)" (véase *Liahona,* julio de 1991, pág. 37).

Éter 7. El conflicto se hizo presente en el reino

• El hermano de Jared advirtió a su pueblo que tener un rey los conduciría al cautiverio (véase Éter 6:22–23), y efectivamente así fue. Kib, el rey de los jareditas, y posteriormente su hijo Shule fueron reducidos al cautiverio por sus rivales. Obsérvese cuán rápido se cumplió la profecía de Jared.

El capítulo siete del libro de Éter abarca una gran porción de la historia de los jareditas. En su compendio, Moroni grabó apenas lo más destacado de esa historia. Recalcó las similitudes con su propio pueblo y las lecciones que serían de mayor valor en nuestros días.

Éter 7:6. Moroni da una referencia geográfica

• Moroni dio muy poca información acerca de la conexión geográfica entre las tierras de los jareditas y las de los lamanitas. "Sin embargo, indica que la 'tierra de Morón' de los jareditas 'estaba situada cerca de la tierra que los nefitas llamaban Desolación'. (Éter 7:6.) Como el territorio de Morón era el asiento principal de los jareditas y la región nefita llamada Desolación estaba al norte de la estrecha lengua de tierra, se supone que la principal porción de la civilización jaredita vivía al norte de ese estrecho" (Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon,* 1976, págs. 321–322).

Éter 7:23–27. El pueblo del rey Shule hizo caso de las advertencias de los profetas

• Con bondad y misericordia, el Señor mandó profetas para advertir a los habitantes del reino de Shule. Al principio vilipendiaron a los profetas y se burlaron de ellos; no obstante, los profetas contaban con la protección de la proclama de un rey justo. Entonces, los del pueblo de Shule hicieron caso a las advertencias de los profetas y se arrepintieron, evitando de esa forma que sobreviniera la destrucción como resultado de rechazar el mensaje de los profetas.

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, explicó por qué el Señor amonesta a Sus hijos cuando cometen iniquidad: "Porque es muy bondadoso, el Señor llama a Sus siervos para que adviertan a la gente sobre los peligros. Ese llamado a amonestar se torna más difícil e importante por el hecho de que las advertencias de mayor mérito son acerca de peligros que la gente todavía no cree que sean reales" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 37).

Éter 7:23–27; 9:28–31. Con frecuencia se rechaza a los profetas y su mensaje

• ¿Por qué es que comúnmente los profetas son objeto de mofa y vilipendio? El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo siguiente:

"Muchas veces, los profetas tienen que prevenirnos sobre las consecuencias de violar las leyes de Dios. No predican lo que es popular para el mundo…

"¿Por qué enseñan los profetas mandamientos poco populares, y llaman a la sociedad a arrepentirse por rechazar, alterar y hasta pasar por alto los mandamientos? La razón es sencilla: al recibir la revelación, los profetas no tienen otra opción más que la de proclamar y reafirmar lo que Dios les ha dado para que comuniquen al mundo" (véase *Liahona,* julio de 1996, pág. 37).

• El élder L. Aldin Porter, de la Presidencia de los Setenta, expuso otra razón por la cual a menudo las personas rechazan los consejos del profeta. Explicó que la gente cree erradamente que las amonestaciones proféticas interfieren con su albedrío: "Algunos se quejan de que cuando los profetas hablan con claridad y firmeza están quitándonos el albedrío. Aún tenemos la libertad de elegir, pero debemos aceptar las consecuencias de esas decisiones. Los profetas no nos quitan el albedrío; simplemente nos amonestan con respecto a las consecuencias de nuestras decisiones. ¡Cuán absurdo es criticar a los profetas por sus advertencias!" (*Liahona,* enero de 2000, pág. 79).

Éter 8:1–12. Combinaciones secretas entre los jareditas

• Moroni hizo una pausa en su rápido resumen de la historia jaredita para relatar con gran detalle la institución de las combinaciones secretas entre la gente de ese pueblo. Lo hizo porque esas organizaciones fueron

la causa de la caída total de las sociedades jareditas y nefitas (véase Éter 8:21), y a menos que nos arrepintamos, serán la causa de la caída de la sociedad actual (véanse los versículos 23–25).

Éter 8:9 indica que los jareditas aprendieron sobre las combinaciones secretas por medio de ciertos anales que sus padres habían traído del Viejo Mundo. Es posible que esos registros tuvieran un relato de las combinaciones secretas más antiguas (véase Moisés 5:29–33, 47–55), ya que tenemos conocimiento de que los jareditas tenían registros concernientes "a la creación del mundo, y también de Adán, y una historia desde esa época aun hasta la gran torre" (Éter 1:3).

El plan que la hija de Jared propuso para ayudar a asegurarle el reino a su padre indica hasta qué punto las personas inicuas pueden aprovecharse de las debilidades humanas. La hija de Jared era muy consciente de su propia belleza, así como del deseo que inspiraba en Akish. En su afán por ayudar a su padre a obtener poder y lucro, estuvo dispuesta a participar en un maligno complot.

Éter 8:18–25. Las características de las combinaciones secretas

• Véase el comentario de Helamán 6:18–40 (página 281).

ÉTER 8:22–26

¿Qué amonestación le hizo Moroni a las personas de nuestros días, y cuáles son las consecuencias de hacer caso o ignorar esa advertencia?

Éter 8:25. Satanás engaña y es "el padre de todas las mentiras"

• Mientras que el Señor es "un Dios de verdad, y no pue[de] mentir" (Éter 3:12), Satanás "fue mentiroso desde el principio" (D. y C. 93:25). El Señor reveló a Moisés que "Satanás, sí, el diablo, [es] el padre de todas las mentiras, para engañar y cegar a los hombres y llevarlos cautivos según la voluntad de él, sí, a cuantos no quieran escuchar mi voz" (Moisés 4:4).

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que Satanás "y los espíritus que lo siguen todavía están engañando al mundo… Los métodos de Satanás para engañarnos son atractivos: la música, las películas, otros medios de comunicación y el resplandor de la diversión. Cuando las mentiras de Satanás logran engañarnos, nos volvemos vulnerables a su poder" (véase *Liahona,* noviembre de 2004, pág. 43).

Éter 8:26. Con la rectitud se puede frustrar el poder de Satanás

• Refiriéndose al Milenio, Nefi explicó que "a causa de la rectitud del pueblo del Señor, Satanás no tiene poder… porque el pueblo mora en rectitud, y el Santo de Israel reina" (1 Nefi 22:26). Moroni declaró que una de las finalidades de revelar las tácticas de Satanás es deshacerse del mal mientras se espera con anhelo el tiempo futuro, cuando "Satanás no tenga más poder en el corazón de los hijos de los hombres, sino que sean persuadidos a hacer el bien constantemente" (Éter 8:26).

El profeta José Smith (1805–1844) declaró: "El diablo sólo tiene poder sobre nosotros cuando se lo permitimos; en el momento en que nos rebelamos contra algo que proviene de Dios, el diablo obtiene potestad" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith,* 2007, pág. 225).

Éter 9. Ciclos de suma prosperidad y trágica iniquidad

• Obsérvese en Éter 9:5–12 que el surgimiento de las combinaciones secretas nuevamente llevó a la destrucción de muchas personas. Los versículos 15–35 muestran un patrón que se repite muchas veces a lo largo del Libro de Mormón:

1. El pueblo prosperó grandemente durante los reinados justos de Emer y Coriántum (véanse los versículos 15–25).

2. Las personas empezaron a unirse en combinaciones secretas y a volverse al mal durante el reinado de Het (véanse los versículos 26–27).
3. El Señor mandó profetas para advertir al pueblo de su enorme iniquidad (véase el versículo 28).
4. El pueblo de Het rechazó a los profetas (véase el versículo 29).
5. Los juicios de Dios cayeron sobre el pueblo (véanse los versículos 30–33).
6. Las personas se humillaron y se arrepintieron, y el Señor nuevamente las bendijo (véanse los versículos 34–35).

En medio de estos ciclos de prosperidad e iniquidad, los jareditas demostraron que el pueblo puede ser rico y mantenerse justo. Parece que los jareditas pudieron conservarse en un estado de rectitud y prosperidad durante más de cien años (véanse los versículos 15–25). El rey Emer fue tan recto que llegó a ver al Señor (véase el versículo 22). Para ver un diagrama que representa el ciclo del orgullo, obsérvese "El ciclo de rectitud e iniquidad" en el apéndice (página 434).

Éter 9:19. Animales jareditas

• Un académico escribió sobre la mención que se hace de que había elefantes entre los jareditas y la subsiguiente falta de indicios de este animal entre los nefitas:

"Pienso que es muy interesante que el Libro de Mormón mencione al elefante solamente en la época de los jareditas, en vista de que no hay motivo aparente para que no fueran tan comunes en el siglo XV como en el V a.C. Lo único que sabemos es que se extinguieron en grandes partes de Asia en algún momento entre esos siglos, así como sucedió también en el Nuevo Mundo, según indica el Libro de Mormón, dejando sólo testimonios escritos de la existencia de esos animales".

En este mismo análisis sobre los elefantes, presentó una observación tomada de la descripción que dejó Marco Polo de sus viajes. En dicha descripción, Marco Polo escribió sobre cosas que, si bien tenían nombre, no eran conocidas en su país natal. Hugh Nibley entonces aplicó los principios generales de la experiencia de Marco Polo a los animales que se mencionan en el Libro de Mormón pero que desconocemos en nuestra cultura: "'Tienen cantidad de hierro, *accarum y andanicum*', dijo Marco Polo refiriéndose a los habitantes de Kobián. 'Aquí hacen espejos de acero sumamente pulido, de gran tamaño y muy hermosos'. Lo que hay que notar aquí no es principalmente el adelanto de la manufactura del acero en Asia Central, aunque esto de por sí es significativo, sino el hecho de que nadie sabe con certeza qué eran el *accarum y el andanicum*. Marco lo sabía, naturalmente, pero dado que no existían en Europa, no había un término europeo para describirlos, de manera que lo único que pudo hacer fue llamarlos por el único nombre que poseían. Así sucede con los *curelomes y cumomes* de Éter 9:19. Estos animales eran desconocidos para los nefitas, de manera que Moroni dejó sin traducción esas palabras, o tal vez eran conocidos por los nefitas y desconocidos para nosotros, de manera que no hay nombre en *nuestro* idioma con el cual designarlos. Eran sencillamente razas de esas 'muchas otras clases de animales que eran útiles para el sustento del hombre'" (Hugh W. Nibley, *Lehi in the Desert and the World of the Jaredites,* 1952, págs. 217–218).

Éter 10:5–8. La iniquidad y la opresión del rey Riplákish

• En Éter 10:5–7 se describe el gobierno del rey Riplákish. Su reinado inicuo y su caída fueron muy semejantes al reinado y la caída del malvado rey Noé (véase Mosíah 11). Obsérvense las siguientes características de estos dos reyes:

Riplákish (Éter 10)	Características	Noé (Mosíah 11)
Versículo 5	Muy inmoral	Versículo 2
Versículo 5	Impuso impuestos gravosos al pueblo	Versículo 3
Versículo 6	Levantó edificios espaciosos y elaborados	Versículo 8
Versículo 7	Engordó gracias al trabajo ajeno	Versículo 6
Versículo 8	Su propia gente lo mató	Mosíah 19:20

Isaías advirtió: "Porque los que guían a este pueblo lo hacen errar…" (Isaías 9:16; 2 Nefi 19:16). Tiempo después, el justo rey Mosíah mandó a su pueblo no tener

reyes ya que "las iniquidades de sus reyes han causado los pecados de mucha gente" (Mosíah 29:31).

Éter 10:9–34. Una civilización avanzada

• Aunque es poco lo que dice el registro, Éter 10 nos brinda algunas ideas acerca de lo avanzada que era la civilización jaredita bajo el rey Lib. Moroni nos dijo lo siguiente acerca de su nivel de prosperidad:

1. "Y eran sumamente industriosos; y compraban y vendían y traficaban unos con otros, a fin de sacar ganancia" (versículo 22).
2. "Y trabajaban toda clase de minerales, y elaboraban el oro, la plata, el hierro, el bronce y toda clase de metales… e hicieron toda clase de obras finas" (versículo 23).
3. Poseían "sedas y lino finamente tejido; y hacían toda clase de telas para cubrir su desnudez" (versículo 24).
4. "Y fabricaban toda clase de herramientas para cultivar la tierra, tanto para arar, como para sembrar, para segar, como para azadonar, como también para trillar" (versículo 25).

Robert Barret, © 1986 IRI

5. "Y hacían toda clase de herramientas, con las cuales hacían trabajar sus animales" (versículo 26).
6. "Y elaboraban toda clase de armas de guerra. Y confeccionaban toda clase de artículos de una elaboración sumamente fina" (versículo 27).

Moroni concluyó diciéndonos: "Y nunca pudo haber un pueblo más bendecido que ellos…" (versículo 28).

Para meditar

• ¿Qué quiere decir encomendar la vida de uno al Señor, como hicieron los jareditas en su viaje a la tierra prometida?

• ¿Qué tiernas misericordias del Señor reconoce usted en su vida? (véase Éter 6:12).

• ¿Con qué protecciones cuenta usted para evitar que Satanás lo engañe?

Tareas sugeridas

• Compare el viaje que se describe en Éter 6:2–12 con nuestra jornada en la vida terrenal.

• Halle versículos en Éter 8:13–26 que describan los peligros de las combinaciones secretas, y resuma dichos peligros. Después, resuma también los consejos de Moroni que aparecen en esos mismos versículos.

Capítulo 52

Éter 11–15

Introducción

El trágico relato que se encuentra en el libro de Éter, sobre la destrucción de una nación que fue grandiosa, nos ayuda a ver las consecuencias inevitables de rechazar a los profetas y los resultados devastadores del pecado desenfrenado. Por otra parte, también leemos allí algunas enseñanzas profundas en cuanto a la fe en Jesucristo. Las enseñanzas conjuntas de los profetas Éter y Moroni demuestran que la fe lleva al arrepentimiento, efectúa milagros y convierte las debilidades personales en puntos fuertes. Lamentablemente, los jareditas rehusaron hacer caso de las enseñanzas de Éter y se alejaron de las verdades que podrían haberlos salvado. A medida que lea los capítulos 11–15 del libro de Éter, hágase esta pregunta: "¿Qué lecciones contienen estos capítulos para mí y para la generación en la que vivo?".

Comentario

Éter 11. Las etapas finales de la civilización jaredita

• Así como sucedería con los nefitas, la sociedad jaredita pasó repetidamente por el ciclo de prosperidad, apostasía, juicio, arrepentimiento, prosperidad, etc. Finalmente, al igual que con los nefitas, la gravedad de la apostasía y de la iniquidad se volvió cada vez más fatal. (Véase el diagrama "El ciclo de rectitud e iniquidad" en el apéndice, página 434.) Éter 11 recuenta las etapas finales del ciclo de apostasía de los jareditas. Rechazaron a los profetas, se burlaron de ellos y los vilipendiaron. A pesar de que el rey Shule había promulgado una ley que protegía a los profetas y castigaba a los que los perseguían (véase Éter 7:23–26), un rey posterior adoptó la política de ejecutar a los profetas (véase Éter 11:5). Finalmente, la iniquidad se tornó tan generalizada que los profetas "se lamentaron y se retiraron de entre el pueblo" (Éter 11:13). (Véase el comentario de Helamán 12:5–6 en la página 289).

Éter 11:2–5, 13, 20–22. Rechazaron las palabras de los profetas

• El profeta Amós enseñó que la función de los profetas es advertir al pueblo de la destrucción inminente (véase 2 Nefi 25:9; véase también Ezequiel 33:7–10). Éter 11 demuestra claramente las consecuencias de no hacer caso a las amonestaciones proféticas. Considere lo que dijo el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, con respecto al costo de rechazar los consejos proféticos y acerca de la seguridad que proviene de escuchar a los profetas:

"Para los que tienen una fe firme, resulta razonable buscar el camino hacia la seguridad en el consejo de los profetas. Cuando habla un profeta, los que tengan poca fe podrán creer que sólo escuchan a un hombre sabio que da buenos consejos. Luego, si ese consejo parece cómodo y razonable, y está de acuerdo con lo que ellos desean hacer, lo aceptan; si no es así, consideran que no es un buen consejo o contemplan las circunstancias que los rodean para justificarse y de ese modo considerarse una excepción. Los que no tengan fe podrán pensar que sólo escuchan a hombres que tratan de ejercer influencia por algún motivo egoísta…

"En mi vida, siempre que he elegido posponer seguir el consejo inspirado o que he decidido que yo era la excepción, he llegado a darme cuenta de que me había puesto en peligro. Siempre que he escuchado el consejo de los profetas, lo he confirmado por medio de la oración, y después lo he seguido, y he visto que me dirigía a un lugar seguro" (véase *Liahona,* julio de 1997, págs. 27–28).

Éter 11:7–8. Los desastres naturales pueden llevar al arrepentimiento

• Leemos que, como resultado de las guerras, hambrunas, pestilencias y destrucciones, el pueblo empezó a arrepentirse de su iniquidad. El presidente Joseph F. Smith (1838–1918) nos ayudó a entender que en ocasiones el Señor se vale de los desastres naturales para hacer que Sus hijos se arrepientan:

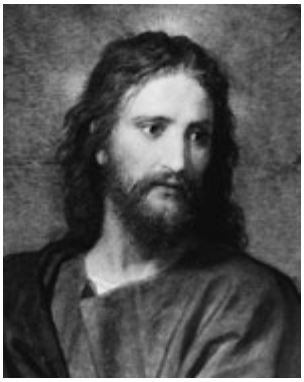
"Aun cuando ellos mismos tiemblan a causa de su propia iniquidad y pecados, los Santos de los Últimos Días creen que van a venir grandes juicios sobre el mundo por motivo de la iniquidad; firmemente creen en las palabras de las Santas Escrituras, de que sobrevendrán calamidades a las naciones como señales de la venida de Cristo en juicio. Creen que Dios reina en el fuego, en el terremoto, las irrupciones del mar, la erupción

volcánica y la tormenta. Lo aceptan como Maestro y Señor de la naturaleza y sus leyes, y francamente reconocen Su mano en todas las cosas. Creemos que se derraman Sus juicios para que el género humano se dé cuenta de Su poder y propósitos, a fin de que se arrepienta de sus pecados y se prepare para la segunda venida de Cristo a reinar con justicia sobre la tierra…

"Creemos que el Señor manda estas graves calamidades naturales sobre los hombres para el bien de Sus hijos, a fin de estimular su devoción para con otros y hacer surgir lo bueno que hay en ellos, para que puedan amarlo y servirlo" (*Doctrina del Evangelio,* 1978, pág. 53; para ver referencias adicionales en las que el Señor se vale de los elementos de la naturaleza para hablarle a personas que rehúsan arrepentirse, véanse Helamán 12:3; D. y C. 43:21–25; 88:88–91).

Éter 12:4. "Un ancla a las almas de los hombres"

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) enseñó sobre la necesidad que tenemos de centrar nuestra vida en torno a Cristo: "Vivimos en un mundo de incertidumbre. Para algunos habrá grandes logros; para otros, decepción. Para algunos, mucho regocijo y alegría, buena salud y un buen vivir; para otros, tal vez enfermedad y una porción de pesar. No lo sabemos; pero una cosa sí es segura: Al igual que la estrella polar de los cielos, pese a lo que depare el futuro, allí está el Redentor del mundo, el Hijo de Dios, firme y seguro como el ancla de nuestra vida inmortal. Él es la roca de nuestra salvación, nuestra fortaleza, nuestro consuelo, el núcleo mismo de nuestra fe" (*Liahona,* julio de 2002, pág. 101).



ÉTER 12:4

¿Qué relación ve usted entre Éter 12:4, Mormón 5:18 y Helamán 5:12? 📖 ¿En qué ocasiones la fe le ha servido como un ancla para el alma?

Éter 12:6 📖 "La prueba de vuestra fe"

• La fe no siempre se pone a prueba mediante la adversidad. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que en ocasiones "la prueba de [nuestra] fe" consiste sencillamente en ejercer la fe: "Puedes aprender a utilizar más efectivamente la fe al aplicar este principio que enseñó Moroni: '…la fe es las cosas que se esperan y no se ven; por tanto, no contendáis porque no veis, porque no recibís ningún testimonio sino hasta después de la *prueba de vuestra fe*' [Éter 12:6; cursiva agregada]. Por tanto, cada vez que *pongas a prueba tu fe* —o sea, que actúes con rectitud ante una impresión— recibirás la evidencia confirmadora del Espíritu. Esos sentimientos serán fortificados por tu fe. A medida que repitas ese patrón, tu fe se fortalecerá" (véase *Liahona,* mayo de 2003, pág. 76).

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió acerca de los distintos niveles de fe que experimentamos y de los requisitos previos para que éstos se manifiesten: "La fe preparatoria se forma con las experiencias del pasado, con lo conocido, lo cual proporciona una base para creer. Pero la fe redentora a menudo se debe ejercer en lo referente a experiencias venideras, a lo desconocido, lo cual ofrece una oportunidad para lo milagroso. La fe rigurosa, la que mueve montañas, como la del hermano de Jared, esa fe *precede* al milagro y al conocimiento. Él tuvo que creer *antes* de que Dios hablase. Tuvo que actuar *antes* de que la capacidad para llevar a cabo la acción llegara a ser evidente. Tuvo que entregarse por adelantado a toda la experiencia antes de siquiera el primer tramo de su realización. La fe es aceptar de forma incondicional —y por anticipado— cualquier condición que Dios pueda exigir tanto en el futuro cercano como en el lejano" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 18–19).

• El presidente Gordon B. Hinckley dio un ejemplo del principio de recibir la confirmación "después de la prueba" de la fe:

"Quisiera contarles la historia de una hermana de São Paulo, Brasil. Ella trabajaba y cursaba estudios universitarios al mismo tiempo, a fin de proveer para su familia. Emplearé las palabras de ella al contar esta historia. Dice:

"'La universidad en la que estudiaba tenía un reglamento que prohibía a los alumnos dar examen si debían los derechos o cuotas. Por esa razón, cada vez que cobraba mi sueldo, separaba primero el dinero del diezmo y las ofrendas y repartía el resto para los pagos de la universidad y otros gastos.

"'Recuerdo la ocasión en que… me encontré en serios aprietos económicos. Era jueves cuando cobré mi sueldo. Al calcular el presupuesto del mes, me di cuenta de que no tendría dinero suficiente para pagar mi diezmo y la universidad. Tendría que escoger uno de los dos. Los exámenes bimestrales comenzarían la semana siguiente y, si no los daba, me iba a arriesgar a perder todo el año escolar. Sentí una angustia terrible… Estaba destrozada. Tenía que tomar una decisión dolorosa y no sabía qué decidir. Sopesé las dos opciones: pagar el diezmo y arriesgar la probabilidad de no obtener los créditos necesarios para ser aprobada en la universidad.

"'Ese sentimiento me consumía el alma y seguí experimentándolo hasta el sábado. Entonces recordé que, al bautizarme, había aceptado cumplir la ley del diezmo. Había asumido una obligación, no con los misioneros, sino con mi Padre Celestial. En aquel momento, la angustia comenzó a desaparecer y empezó a ocupar su lugar una agradable sensación de tranquilidad y determinación…

"'Aquella noche, al orar, le pedí al Señor que me perdonase por mi indecisión. El domingo, antes de que comenzara la reunión sacramental, me puse en contacto con el obispo y con gran placer pagué mi diezmo y mis ofrendas. Aquél fue un día especial. Me sentía feliz y en paz en mi interior y con el Padre Celestial.

"'Al día siguiente, en la oficina, intenté buscar la forma de poder dar los exámenes que comenzarían el miércoles. Cuanto más pensaba, más lejos me sentía de hallar una solución…

"'La jornada de trabajo iba llegando a su fin cuando mi jefe fue a darme las últimas órdenes del día. Una vez que lo hubo hecho, con su maletín en la mano, se despidió de mí… De pronto, se detuvo y volviéndose a mirarme, me preguntó: "¿Cómo le está yendo en la universidad?". Eso me sorprendió, y me costó dar crédito a mis oídos. Lo único que pude contestar con voz temblorosa fue: "¡Todo marcha bien!". Pensativo, me miró y volvió a despedirse…

"'Inesperadamente, la secretaria entró en la habitación y me dijo que era yo una persona muy afortunada. Cuando le pregunté por qué me decía eso, simplemente respondió: "El jefe acaba de decir que a partir de hoy la empresa le pagará todos los gastos de la universidad y los textos de estudio. Antes de irse, pase por mi escritorio a decirme a cuánto asciende la cantidad y mañana le daré el cheque".

"'Después de que ella se hubo ido, llorando y sintiendo una gran humildad, me arrodillé en el mismo lugar en el que me encontraba y le di gracias al Señor por Su generosidad… Le dije a nuestro Padre Celestial que no tenía que bendecirme tanto, que yo sólo tenía que hacer el pago de un mes, ¡y el diezmo que yo había pagado el domingo era muy pequeño comparado con la cantidad que recibiría! Durante esa oración, acudieron a mi mente las palabras que se encuentran en Malaquías: "…probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde" (Malaquías 3:10). Hasta aquel momento, nunca había comprendido la magnitud de la promesa de esa Escritura, ni que ese mandamiento es en efecto una atestiguación del amor que Dios, nuestro Padre Celestial, da a Sus hijos aquí en la tierra'" (véase *Liahona,* mayo de 2002, págs. 81–82).

ÉTER 12:6 📖

¿De qué forma demostraron el principio que aquí se enseña Alma y Amulek, Nefi y Lehi (hijos de Helamán) y Ammón?

Éter 12:8–22. La fe y los milagros

• Éter 12:8–22 se encuentra lleno de ejemplos de "las maravillas y los milagros que se efectúan por medio de la fe" (encabezamiento de Éter 12). Las *Lectures on*

Faith [Disertaciones sobre la fe] explican que la fe es el principio de poder para hacer milagros:

"La fe no sólo es el principio de acción, sino también de poder, en todos los seres racionales, ya sea en los cielos o en la tierra…

"…Fue por fe que se hicieron los mundos. Dios habló, el caos oyó y los mundos se pusieron en orden por causa de la fe que había en Él. Y así fue con el hombre; él habló por fe en el nombre de Dios, y el sol se detuvo, la luna obedeció, las montañas se movieron, las prisiones cayeron, fueron cerradas las bocas de los leones, el corazón humano perdió su enemistad, el fuego su violencia, los ejércitos su poder, la espada su terror y la muerte su dominio; y todo esto por la fe que había en Él" (1985, págs. 3, 5).

Éter 12:27. 📖 Debilidad, humildad y gracia

• La debilidad llega a los hombres y las mujeres mediante la caída de Adán. El cuerpo físico y la mente son propensos a las enfermedades y al deterioro. Nos encontramos sujetos a las tentaciones y las dificultades, y cada uno de nosotros experimenta sus propias flaquezas. No obstante, el Señor claramente enseña que en la medida en que acudamos a Él con humildad y fe, Él nos ayudará a convertir nuestra debilidad en fuerza. Basta con Su gracia para hacer realidad esta transformación, que nos eleva por encima de nuestras propias capacidades naturales. De modo muy íntimo, experimentamos la forma en que la Expiación vence los efectos de la Caída.

El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, habló acerca de la forma en que el Señor puede ayudarnos a vencer nuestras debilidades: "Cuando en las Escrituras leemos acerca de la 'debilidad' del hombre, ese término abarca la genérica y necesaria flaqueza inherente a la condición humana, en la cual la carne influye en el espíritu incesantemente (véase Éter 12:28–29). Sin embargo, la debilidad asimismo abarca las debilidades específicas de cada uno, las cuales se espera que venzamos (véase D. y C. 66:3; Jacob 4:7). La vida suele dejar al descubierto estas debilidades" (*Lord, Increase Our Faith,* 1994, pág. 84).

Además, el élder Maxwell explicó que reconocer nuestras debilidades es una de las maneras que ha escogido el Señor para hacer que aprendamos más:

"Cuando somos indebidamente impacientes en cuanto al tiempo de un Dios omnisciente, en realidad estamos sugiriendo que sabemos más que Él. Es extraño, ¿verdad? Nosotros, que usamos reloj de pulsera, tratamos de aconsejar a quien administra los relojes y los calendarios cósmicos.

"Debido a que Dios quiere que regresemos a Su hogar después de haber llegado a ser más cómo Él y Su Hijo, parte de este proceso de desarrollo consiste, necesariamente, en mostrarnos cuáles son nuestras debilidades. En consecuencia, si poseemos la esperanza definitiva, seremos sumisos porque, con Su ayuda, esas debilidades pueden convertirse aun en puntos fuertes (véase Éter 12:27).

"No es cosa fácil, sin embargo, que nos muestren nuestras debilidades, puesto que las circunstancias de la vida nos las manifiestan con regularidad. No obstante, ello es parte de venir a Cristo, y es también una parte esencial, aunque dolorosa, del plan divino de felicidad" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 72).

Las Escrituras dan testimonio de que Jesucristo puede no sólo salvarnos de nuestros pecados sino también de nuestras deficiencias:

1. "…Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo" (2 Corintios 12:9).
2. "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro" (Hebreos 4:16).
3. "…el Señor Dios nos manifiesta nuestra debilidad para que sepamos que es por su gracia… por [lo] que tenemos poder para hacer estas cosas" (Jacob 4:7).
4. "…yo sé que nada soy; en cuanto a mi fuerza, soy débil; por tanto, no me jactaré de mí mismo, sino que me gloriaré en mi Dios, porque con su fuerza puedo hacer todas las cosas…" (Alma 26:12).
5. "…y si os abstenéis de toda impiedad, y amáis a Dios con toda vuestra alma, mente y fuerza, entonces su gracia os es suficiente, para que por su gracia seáis perfectos en Cristo…" (Moroni 10:32).

Moroni enseñó que no sólo debemos ejercer fe en el Señor, sino que también debemos humillarnos.

El libro *Leales a la Fe* explica lo que significa la humildad verdadera: "Ser humilde es reconocer con agradecimiento tu dependencia del Señor y comprender que tienes la necesidad constante de recibir Su apoyo. La humildad es el reconocimiento de que tus aptitudes y talentos son dones de Dios; no es señal de debilidad, de timidez ni de temor, sino una indicación de que sabes de dónde proviene tu verdadera fortaleza" (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio,* 2004, pág. 103).

• En la Guía para el Estudio de las Escrituras dice que la gracia es "el poder de Dios que hace posible que los seres humanos reciban bendiciones en esta vida y obtengan la vida eterna y la exaltación después de ejercer la fe, arrepentirse y hacer lo posible por guardar los mandamientos. Esta ayuda o fortaleza divina proviene de la misericordia y el amor de Dios" ("Gracia").

• El presidente Thomas S. Monson ofreció las siguientes palabras de consuelo: "Si hubiere alguien que se siente demasiado débil para cambiar los altibajos progresivos de su vida, o si hubiere alguien que no se decide a mejorar debido al más grande de los temores, el temor al fracaso, no existe una seguridad más reconfortante que las palabras del Señor: '…basta mi gracia', dijo, 'a todos los hombres que se humillan ante mí; porque si se humillan ante mí, y tienen fe en mí, entonces haré que las cosas débiles sean fuertes para ellos'" (véase *Liahona,* julio de 2000, págs. 58–59).

Éter 12:32

Según Éter 12:32, Moroni 7:40–41 y Doctrina y Convenios 138:14, ¿en qué debemos fijar nuestra esperanza? ¿Cómo puede usted ser mejor en esto?

Éter 12:33–37. Este amor es la caridad

• El Salvador demostró la más perfecta caridad, o amor sacrificado, cuando entregó Su vida y llevó a cabo la Expiación por cada uno de nosotros. Debemos orar para "[ser] llenos de este amor" a fin de heredar la vida eterna (Moroni 7:48). El élder Marvin J. Ashton (1915–1994), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó qué quiere decir tener caridad:

"La *caridad* quizás sea, en muchos sentidos, una palabra que se interpreta mal. A menudo, equiparamos el concepto de la caridad con visitar a un enfermo, llevarle comida a algún necesitado o compartir lo que nos sobra con aquellos que son menos afortunados. Sin embargo, la verdadera caridad es mucho, mucho más.

"La caridad verdadera no es algo que se dé; es algo que se adquiere y que se incorpora a nuestro ser; y cuando la virtud de la caridad se graba en nuestro corazón, nunca más volvemos a ser los mismos. Esto hace que el sólo pensar en [menospreciar a los demás] sea repulsivo.

"Quizás adquiramos la mayor caridad al ser amables los unos con los otros, al no juzgar ni adjudicar categorías a los demás, al limitar nuestras malas opiniones de otras personas o permanecer en silencio. La caridad es aceptar las diferencias, debilidades y faltas de los demás; es tener paciencia con alguien que nos haya fallado; es resistir el impulso de sentirnos ofendidos cuando alguien no hace las cosas de la manera en que nos hubiera gustado. La caridad es rehusar aprovecharnos de las debilidades de otros y estar dispuestos a perdonar a alguien que nos haya herido. La caridad es esperar lo mejor los unos de los otros" (véase *Liahona,* julio de 1992, pág. 21).

Éter 12:41. Permanecer

• Después de pasar un año en Chile, el élder Jeffrey R. Holland compartió las siguientes ideas en cuanto a la palabra *permanecer*: "'Permaneced en mí' es un concepto comprensible y hermoso en la elegante versión del

rey Santiago de la Biblia en inglés, pero el vocablo inglés que corresponde a 'permanecer' ya no es una palabra que se emplee mucho. Personalmente, adquirí una apreciación aún más profunda de esta admonición del Señor al leer la traducción de ese pasaje en otro idioma. En español, dice '*permaneced en mí*'. Al igual que el verbo inglés '*abide*', el verbo 'permanecer' equivale a quedarse en un determinado lugar o mantener una determinada posición y hasta un [angloparlante] como yo comprende que en este contexto significa 'quedarse, pero quedarse para siempre'" (*Liahona,* mayo de 2004, pág. 32).

Éter 13:1–12. Nueva Jerusalén

• En Éter 13:1–12 se describe el gran vidente que era Éter. El Señor le mostró muchas cosas maravillosas, entre ellas el establecimiento de una Nueva Jerusalén antes de la Segunda Venida. Preste atención a lo que dijo Éter acerca de la Nueva Jerusalén:

1. Será "el santo santuario del Señor" (Éter 13:3).
2. Será edificada en el continente americano para el resto de la posteridad de José (véanse los versículos 4–6).
3. Será una ciudad santa semejante a la Jerusalén edificada para el Señor (véanse los versículos 8–9).
4. Permanecerá hasta que la tierra sea celestializada (véase el versículo 8).
5. Será una ciudad para los puros y los justos (véase el versículo 10).

El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) escribió lo siguiente acerca de la Nueva Jerusalén:

"El concepto que prevalece en el mundo es que ésta [la Nueva Jerusalén] es la ciudad de Jerusalén, la antigua ciudad de los judíos que en el día de regeneración será renovada, pero eso no es en realidad así. En el libro de Éter leemos que el Señor le reveló a éste muchas de las mismas cosas que vio Juan. Éter, como sabrán los miembros de la Iglesia, fue el último profeta entre los jareditas, y el Señor le reveló muchas cosas con respecto a la historia de los judíos y de la ciudad de Jerusalén que existió en los tiempos del ministerio de nuestro Salvador. En su visión, semejante en muchos aspectos a la que recibió Juan, Éter vio la antigua ciudad de Jerusalén y también la nueva ciudad que aún no se ha construido, y escribió en cuanto a ellas lo que sigue, tal como se encuentra en los registros de Moroni: "[Éter 13:2–11]…

"En el día de la regeneración, cuando todo sea renovado, habrá tres grandes ciudades santas. Una será la Jerusalén antigua, que será reconstruida según la profecía de Ezequiel. Otra será la Sión de Enoc, que fue arrebatada de la tierra cuando Enoc fue trasladado, la cual también se restaurará; y la ciudad de Sión, o sea, la Nueva Jerusalén, que la simiente de José construirá aquí, sobre este continente americano" (*Answers to Gospel Questions,* comp. por Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo II, págs. 103–104).

ÉTER 13:1–12

¿Cuáles son las características de la Nueva Jerusalén que se enumeran en estos versículos? ¿Cómo podemos cultivar mejor estas características?

Éter 13:15–31. Coriántumr

• Coriántumr había dedicado mucho tiempo al estudio adiestrándose en "todas las artes de guerra, y en toda la astucia del mundo" (Éter 13:16), pero a pesar de ello había rechazado el sencillo mensaje de Éter, el cual le habría dado la paz que toda su destreza y su capacitación militar no habían podido darle.

Adviértase la promesa que el profeta Éter hizo a Coriántumr, registrada en Éter 13:20–21, como así también su cumplimiento (véanse Éter 15:1–3, 26–32; Omni 1:20–22).

Robert Barret, © 1986 IRI

Éter 14–15. La última batalla jaredita

• Coriántumr y Shiz permitieron que todos sus seguidores fueran muertos sin antes dar fin al conflicto. No podemos comprender en toda su magnitud el horror de esa batalla final entre los jareditas en la cual aun a las mujeres y a los niños les fueron dadas armas y se los envió a luchar (véase Éter 15:15). Esto nos pinta un cuadro ilustrativo de lo que llegan a ser las personas cuando el Espíritu del Señor las abandona y deja de contender con ellas (véase el versículo 19).

Robert Barret, © 1986 IRI

Para meditar

- ¿De qué forma el poder habilitador de la Expiación ha convertido sus debilidades en puntos fuertes?
- ¿De qué manera sirve el libro de Éter como advertencia a las naciones de la tierra en la actualidad?
- El enojo y el odio jugaron un papel importante en la destrucción de los jareditas. ¿Qué función considera que tienen el enojo y el odio en el mundo actual? ¿Cómo puede combatir esto en su propia área de influencia?
- ¿Cómo se ha puesto a prueba su fe o su determinación espiritual? ¿De qué modo sirvieron estas pruebas de su fe para darle confirmaciones adicionales de Jesucristo o entendimiento de verdades eternas?

Tareas sugeridas

- Determine una deficiencia o falla personal que tenga usted a raíz de la debilidad del estado terrenal. Valiéndose de Éter 12:27 📖 como guía, trace una estrategia que le permita convertir esa debilidad en fortaleza.
- Medite en cuanto al ruego que nos hace Moroni de "buscar a este Jesús de quien han escrito los profetas y apóstoles, a fin de que la gracia de Dios el Padre, y también del Señor Jesucristo, y del Espíritu Santo… esté y permanezca en vosotros para siempre jamás" (Éter 12:41). Prepare un breve trabajo escrito en el que delinee lo que puede hacer para "buscar a Jesús" y obtener "la gracia de Dios el Padre".

Capítulo 53

Moroni 1–6

Introducción

Luego de terminar de resumir la historia jaredita (véase Éter 13:1; 15:34), Moroni supuso que no sobreviviría para escribir más en los anales (véase Moroni 1). Sin embargo, vivió unos treinta y seis años más después de la última batalla entre los lamanitas y los nefitas (véanse Mormón 6:5; Moroni 10:1). Durante ese tiempo, registró más verdades sagradas que son de valor para los lectores de los últimos días. Estos capítulos nos resultan especialmente útiles ya que contienen pautas para la administración adecuada de las ordenanzas —especialmente de la Santa Cena— y sobre el lugar que le corresponde al Espíritu Santo en la administración cotidiana de la Iglesia. Moroni además puso de relieve el deber que tenemos de velar por los miembros nuevos que se unen a la Iglesia y de nutrirlos.

Comentario

Moroni 1:1–3. Moroni

• El Señor "encomen[dó] las llaves de los anales del palo de Efraín" a Moroni (D. y C. 27:5). Fue así que él se convirtió en la figura principal de la trasmisión de los anales a esta dispensación, así como en el protector de los grabados en sí. Moroni fue el "último profeta nefita del Libro de Mormón (alrededor del año 421 d.C.). Poco antes de su muerte, Mormón le entregó a su hijo Moroni un registro histórico conocido como las planchas de Mormón (P. de Morm. 1:1). Moroni terminó de recopilar las planchas de Mormón y agregó los capítulos 8 y 9 al libro de Mormón (Morm. 8:1). Compendió e incluyó el libro de Éter (Éter 1:1–2) y agregó su propio libro llamado el libro de Moroni (Moro. 1:1–4). Después selló las planchas y las escondió en el cerro de Cumorah (Morm. 8:14; Moro. 10:2). En 1823, siendo un ser resucitado, Moroni fue enviado a José Smith para revelarle el Libro de Mormón (JS—H 1:30–42, 45; D. y C. 27:5). Desde 1823 hasta 1827, se le apareció al joven profeta todos los años para darle instrucciones (JS—H 1:54), y finalmente, en 1827, le entregó las planchas (JS—H 1:59). Después de finalizar la traducción de los anales, José Smith le devolvió las planchas a Moroni" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Moroni, Hijo de Mormón").

Moroni 1:4. El gran valor del Libro de Mormón

• El Libro de Mormón forma parte importante en la conversión de muchas personas. Moroni mencionó específicamente que los lamanitas en los últimos días se beneficiarían a raíz del Libro de Mormón. Uno de los primeros llamamientos misionales de esta dispensación fue extendido a Oliver Cowdery y a sus compañeros para que enseñaran a los lamanitas que vivían en la frontera occidental (Misuri) de un Estados Unidos en su infancia (véase D. y C. 28:8–10). Hoy en día, la Iglesia lleva el mensaje del Evangelio a todos, incluso a los descendientes de Lehi, quienes se encuentran dispersos por todo el mundo.

Moroni 2:1. Los "discípulos" nefitas eran apóstoles

• "En [el Libro de Mormón] se relata que nuestro Salvador apareció en este continente luego de Su resurrección;… que tenían apóstoles, profetas, pastores, maestros y evangelistas, el mismo orden, el mismo sacerdocio, las mismas ordenanzas, dones, poderes y bendiciones, tal y como se disfrutaban en el continente oriental" (José Smith, *History of the Church,* tomo IV, pág. 538).

"Aunque en cada caso se habla de los doce nefitas como discípulos, esto no quita el hecho de que habían sido investidos con la autoridad divina para ser testigos especiales de Cristo entre su propio pueblo. Por tanto, fueron virtualmente apóstoles [para] los de la raza nefita" (Joseph Fielding Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo III, pág. 149; véase también Mormón 9:18).

Moroni 2–5. La importancia de las ordenanzas de la Iglesia de Jesucristo

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué son tan importantes las ordenanzas: "Las ordenanzas y los convenios constituyen nuestra credencial para entrar en la presencia de Dios. El recibirlos dignamente es la aspiración de toda una vida; y cumplir con ellos es el objetivo de esta vida" (véase *Liahona,* julio de 1987, pág. 22).

El presidente Packer además explicó: "Un buen comportamiento sin las ordenanzas del Evangelio no redimirá ni

exaltará a la humanidad; los convenios y las ordenanzas son esenciales" (*Liahona,* enero de 1986, pág. 64).

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la relación que hay entre nuestro Padre Celestial, nuestra familia y las ordenanzas en las que participamos: "Las máximas prioridades de los Santos de los Últimos Días tienen dos aspectos: Primero, procuramos comprender nuestra relación con Dios el Padre Eterno y con Su Hijo Jesucristo, y afianzar esa relación al recibir Sus ordenanzas salvadoras y guardar los convenios que hemos hecho. Segundo, procuramos comprender nuestra relación con nuestros familiares y afianzar esos vínculos al efectuar las ordenanzas… y guardar los convenios que hacemos… Esos vínculos, afianzados de la manera que he explicado, brindan bendiciones eternas que no se obtienen de ninguna otra manera. ¡Ninguna combinación de ciencia, éxito, posesión de bienes, orgullo, prominencia o poder pueden proporcionar esas bendiciones eternas!" (véase *Liahona,* julio de 2001, pág. 102).

MORONI 3

Según Moroni, ¿cuáles son las características esenciales de la ordenación a los oficios de presbítero y de maestro?

Moroni 3:3. Ordenado "para que seas presbítero" o maestro

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó que los nefitas no usaban el sacerdocio de Aarón antes de la visita del Salvador; véase el comentario de Jacob 1:18 (página 119).

Moroni 3:4. Ordenados "por el poder del Espíritu Santo"

• El Espíritu Santo desempeña una función importante en todas las ordenanzas del sacerdocio. Él conoce nuestro corazón y nuestras acciones. Es por el poder del Espíritu Santo que se ratifican todas las ordenaciones (véase D. y C. 132:7). El profeta José Smith (1805–1844) habló acerca de la función del Espíritu Santo al efectuar ordenaciones: "Creemos que en la actualidad se disfruta del don del Espíritu Santo tanto como en los días de los apóstoles; creemos que este don es necesario para constituir y organizar el sacerdocio, y que sin él ningún hombre puede ser llamado a ocupar oficio alguno en el ministerio; también creemos en profecía, en lenguas, en visiones, revelaciones, dones y sanidades, y que no se pueden recibir éstos sin el don del Espíritu Santo" (*History of the Church,* tomo V, pág. 27).

Moroni 4–5. La Santa Cena

• El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, discursó sobre la importancia de participar de la Santa Cena como esfuerzo por recordar los convenios que hemos hecho: "Mediante la ordenanza de la Santa Cena, renovamos nuestro convenio bautismal y recibimos y retenemos la remisión de nuestros pecados (véase Mosíah 4:12, 26). Además, se nos recuerda semanalmente la promesa de que *podemos tener Su Espíritu con nosotros.* Al esforzarnos por mantenernos puros y sin mancha del mundo, nos convertimos en vasos dignos en los que el Espíritu del Señor podrá morar siempre" (véase *Liahona,* julio de 2006, pág. 31).

MORONI 4–5

¿Qué similitudes existen entre las oraciones para el pan y para el agua? ¿Qué diferencias hay entre ellas?

Moroni 4:3. Tomar sobre nosotros el nombre de Cristo

• El élder Dallin H. Oaks enseñó que cuando durante la Santa Cena tomamos el nombre del Salvador sobre nosotros debemos comprender tres significados importantes:

"Nuestro testimonio de que estamos dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo tiene diversos significados. Algunos de éstos son claros y están al alcance del entendimiento de nuestros hijos; otros son evidentes sólo para los que han escudriñado las Escrituras y meditado los prodigios de la vida eterna.

"Claramente significa que renovamos la promesa que hicimos al bautizarnos. De conformidad con el modelo de las Escrituras, los que se bautizan testifican ante la Iglesia que 'se han arrepentido verdaderamente de… sus pecados, y que están dispuestos a tomar sobre sí el nombre de Jesucristo, con la determinación de servirle hasta el fin' (D. y C. 20:37; véanse también 2 Ne. 31:13; Moro. 6:3). Cuando participamos de la Santa Cena, renovamos este convenio y todos los demás convenios que hicimos en las aguas del bautismo. (Véase Joseph Fielding Smith, *Doctrina de Salvación,* comp. por Bruce R. McConkie, tres tomos, 1995, tomo II, págs. 325–326.)

"También significa obviamente que tomamos sobre nosotros el nombre de nuestro Salvador al llegar a ser miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Por mandato del Señor, esta Iglesia lleva Su nombre (véanse D. y C. 115:4; 3 Nefi 27:7–8). Todo miembro, joven o mayor, es miembro de la 'familia de Dios' (Ef. 2:19). Como verdaderos creyentes en Cristo, como cristianos, hemos tomado gozosamente Su nombre sobre nosotros (véase Al. 46:15). Como el rey Benjamín enseñó a los de su pueblo: '…a causa del convenio que habéis hecho, seréis llamados progenie de Cristo, hijos e hijas de él, porque he aquí, hoy él os ha engendrado espiritualmente' (Mos. 5:7; véase también Al. 5:14; 36:23–26).

"También tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo cada vez que proclamamos públicamente nuestra creencia en Él. Todos tenemos muchas oportunidades de proclamar nuestra creencia a nuestros amigos, vecinos, compañeros de trabajo y conocidos…

"Un tercer significado resalta en el entendimiento de los que poseen la madurez para saber que un seguidor de Cristo está obligado a servirle… Al testificar que estamos dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo, manifestamos nuestra buena voluntad de hacer la obra de Su reino.

"En esos tres significados relativamente obvios, vemos que tomamos sobre nosotros el nombre de Cristo cuando nos bautizamos en Su nombre, cuando pertenecemos a Su Iglesia y profesamos nuestra creencia en Él y cuando hacemos la obra de Su reino" (véase *Liahona,* julio de 1985, pág. 77).

Moroni 4:3; 5:2. "Recordarle siempre"

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, explicó lo fácil que es distraerse y no recordar al Señor, así como lo que podemos hacer para recordarlo con mayor frecuencia:

"Los que han hecho la misión tal vez hayan… encontrado sus diarios misionales guardados en algún ropero en casa. Tal vez hayan leído y se hayan sorprendido al recordar cuán arduamente trabajaron, cuán constantemente pensaban en el Salvador y en Su sacrificio por ustedes y las personas a las que ustedes trataban de conocer y enseñar, y cuán ferviente y frecuentemente oraban. La sorpresa puede haber sido el resultado de no haberse dado cuenta de lo mucho que los afanes de la vida los han apartado del lugar en el que alguna vez estuvieron, tan cerca de recordar y orar siempre.

"Mi mensaje consta de una súplica, una advertencia y una promesa: les suplico que con determinación hagan las cosas sencillas que les permitan avanzar espiritualmente.

"Comiencen por recordarlo. Recordarán lo que saben y lo que aman. El Salvador nos ha dado las Escrituras, por las que los profetas pagaron un precio que no podemos ni imaginar, para que nosotros pudiéramos conocerlo. Sumérjanse en las Escrituras. Decidan en este momento leer más y con mayor eficacia que antes" ("Always", *Ensign,* octubre de 1999, págs. 9–10).

Moroni 6:2. "Un corazón quebrantado y un espíritu contrito"

• ¿Qué quiere decir tener "un corazón quebrantado y un espíritu contrito"? El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) explicó que es lo mismo que sentir la tristeza que es según Dios, la cual es "un claro reconocimiento de que nuestras acciones han ofendido a nuestro Padre, nuestro Dios; es adquirir una vívida conciencia de que nuestro comportamiento hizo que

el Salvador, que estaba libre de todo pecado, Él, el más grande de todos, padeciera agonía y sufrimiento. Fue por nuestros pecados que sangró por cada poro. Es esa tan real aflicción mental y espiritual que sufrimos a lo que las Escrituras se refieren cuando dicen 'un corazón quebrantado y un espíritu contrito' (3 Ne. 9:20; Moro. 6:2; D. y C. 20:37; 59:8; Sal. 34:18; 51:17; Isa. 57:15). Tener el espíritu así es el requisito absolutamente necesario para que tenga lugar el verdadero arrepentimiento" (véase "Un poderoso cambio en el corazón", *Liahona,* marzo de 1990, pág. 5).

El élder Bruce D. Porter, de los Setenta, dio explicaciones adicionales por las que definió lo que quiere decir "un corazón quebrantado y un espíritu contrito":

"Cuando nuestro corazón está quebrantado, somos plenamente receptivos al Espíritu de Dios y reconocemos nuestra dependencia de Él en todo lo que poseemos y lo que somos. Tal sacrificio implica renunciar al orgullo en todas sus formas. Así como un alfarero experto modela el barro con las manos, el Maestro puede moldear y darle forma con Sus manos a los de corazón quebrantado…

"…Los que tienen un corazón quebrantado y un espíritu contrito están dispuestos a hacer todo lo que Dios les pida, sin oposición ni resentimiento. Dejamos de hacer las cosas a nuestra manera y aprendemos a hacerlas según la manera de Dios…

"Aún existe otro aspecto de un corazón quebrantado, a saber, nuestra profunda gratitud por el sufrimiento que padeció Cristo por nosotros… Cuando recordamos al Salvador y Su sufrimiento, así mismo también nuestro corazón se quebrantará de gratitud por el Ungido.

"Al sacrificar por Él todo lo que tenemos y todo lo que somos, el Señor llenará nuestro corazón de paz. Él '[vendará] a los quebrantados de corazón' (Isaías 61:1) y armonizará nuestras vidas con el amor de Dios" (*Liahona,* noviembre de 2007, pág. 32).

Moroni 6:3. "La determinación de servirle"

• El presidente Thomas S. Monson habló sobre la actitud que debemos tener todos cuando nos bautizamos y se nos llama a prestar servicio en la Iglesia: "Aunque la exaltación es algo personal y no somos salvos en grupo

sino como individuos, no podemos vivir aislados. Ser miembros de la Iglesia requiere que tengamos la determinación de prestar servicio. Un cargo de gran responsabilidad quizás no traiga consigo un importante reconocimiento y la recompensa podría no distinguirse. A fin de que el servicio sea aceptable para el Salvador, es necesario que provenga de quienes tengan una mente voluntariosa, manos hacendosas y un corazón dedicado" (véase *Liahona,* julio de 1994, pág. 70).

Moroni 6:4. "Nutridos por la buena palabra de Dios"

• Cuando se obra en algo, se afecta o influye a ese algo. En Moroni 6:4, la frase tiene carácter simbólico y se refiere a lo que ocurre cuando el Espíritu obra en un converso y lo cambia. El sacrificio expiatorio de Cristo hace posible la remisión de los pecados, pero es por medio del poder purificador del Espíritu Santo, el bautismo de fuego, que los pecados efectivamente se purgan o se eliminan (véanse 2 Nefi 31:17; Alma 13:12; 3 Nefi 27:20). Es asimismo mediante la obra del Espíritu Santo que obtenemos el poder habilitador de la Expiación necesario para llegar a ser fieles Santos de los Últimos Días.

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) contó una experiencia personal que demuestra cuán importante es que cuidemos de los que se han convertido recientemente:

"Todo converso debe ser 'nutrido por la buena palabra de Dios' (Moroni 6:4). Es imperativo que la persona se relacione con un quórum del sacerdocio, con la Sociedad de Socorro, las Mujeres Jóvenes, los Hombres Jóvenes, la Escuela Dominical o la Primaria. Se le debe alentar a que asista a la reunión sacramental para participar de la Santa Cena y renovar los convenios hechos al bautizarse.

"No hace mucho escuché a un hombre y a una mujer que hablaron en mi barrio. Este hombre había ocupado muchos cargos en la Iglesia, incluso el de obispo. Su

más reciente asignación fue la de hermanar a una madre soltera y sus hijos. Él dijo que ésa fue la experiencia que había disfrutado más de entre todas las experiencias que había tenido en la Iglesia.

"Aquella joven mujer tenía muchos interrogantes. Estaba plagada de temores y ansiedad. No quería cometer ningún error ni decir algo fuera de lugar que la avergonzara o que hiciera reír a los demás. Con gran paciencia, este hombre y su familia llevaban a la familia a la Iglesia, se sentaban con ellos, los protegían, por así decirlo, de cualquier cosa que pudiera suceder y que los abochornara. Dedicaban una noche por semana a enseñarles en su hogar más acerca del Evangelio y responder muchas de sus preguntas. Guiaron a esa familia como un pastor guía a sus ovejas. Con el tiempo, las circunstancias determinaron que esa familia debía mudarse a otra ciudad. 'Sin embargo', dijo él, 'todavía nos comunicamos con aquella mujer. La apreciamos mucho. Ahora ella se encuentra firmemente establecida en la Iglesia y ya no estamos preocupados por ella. Ha sido un verdadero gozo trabajar con ella'.

"Estoy convencido de que perderemos a un número muy ínfimo de los que vienen a la Iglesia si los cuidamos mejor" (véase "Apacienta mis ovejas", *Liahona,* julio de 1999, págs. 122–123).

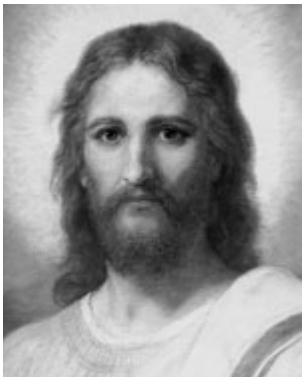
• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, señaló la responsabilidad universal que tenemos de mantener "en el camino recto" a nuestros correligionarios: "La enseñanza inspirada, tanto en el hogar como en la Iglesia, sirve para proporcionar este elemento crucial del ser nutridos por la buena palabra de Dios… Sin duda en todas partes existe la oportunidad de magnificar ese llamado; la necesidad de que se lleve a cabo es sempiterna. Padres, madres, hermanos, amigos, misioneros, maestros orientadores y maestras visitantes, líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares, maestros de clase, cada uno es, a su propia manera, 'venido de Dios' para nuestra instrucción y nuestra salvación. En esta Iglesia, es casi imposible encontrar a alguien que *no* sea un cierto tipo de guía para con los miembros del rebaño" (véase *Liahona,* julio de 1998, pág. 26).

Moroni 6:4. "El autor y perfeccionador de su fe"

• La palabra que se tradujo al español como *autor* se define como "alguien que produce, crea o hace que exista algo" (*Noah Webster's First Edition of an American Dictionary of the English Language, 1828,* 1967). En nuestro estado caído, debemos elevar la vista al Salvador para adquirir y desarrollar la fe, por lo que el cuarto artículo de fe especifica que el primer principio del Evangelio es "Fe en el Señor Jesucristo".

La palabra que se tradujo como *perfeccionador* tiene varios significados que se aplican a la función del Salvador en el desarrollo de nuestra fe. Primero: "el que termina algo; el que cumple totalmente algo". Al esforzarnos por llegar a ser más como el Señor, podemos confiar en que Él cumple totalmente Su función. Segundo: "el que finaliza o perfecciona" (*Noah Webster's First Edition*). A medida que damos lo mejor por cumplir los convenios que hemos hecho, es por medio de Su gracia que finalmente podemos lograr la perfección, la meta máxima de nuestra jornada por la fe. Una definición que se vincula con la palabra *perfeccionar* en inglés es "dar el grado de excelencia que se desea" (*Noah Webster's First Edition*). Cuando acudimos al Señor con fe, como Sus hijos e hijas, Él nos ayudará a llegar a ser lo mejor que podamos.

• El presidente Henry B. Eyring habló sobre la función principal que desempeña el Salvador en nuestra redención. Agregó su propio testimonio al de Moroni de que Jesús es "'el autor y perfeccionador de su fe' [Moroni 6:4]. Es el Salvador el que hizo posible que fuéramos purificados por medio de Su expiación y de nuestra obediencia a Sus mandamientos. Es el Salvador el que nutrirá a los que desciendan con fe a las aguas del bautismo y reciban el don del Espíritu Santo. Si siempre se acuerdan de Él y continúan obedeciendo como niños, es Él el que se asegurará de que siempre tengan Su Espíritu consigo" (véase *Liahona,* enero de 1998, pág. 100).



Moroni 6:5. Reunirse con frecuencia

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, nos recordó la hermandad que existe en la Iglesia mundial. Subrayó los sacrificios que hacen los miembros de la Iglesia por cumplir el importante mandato de reunirse con frecuencia:

"Uno de los muchos beneficios del ser miembros de la Iglesia es el de la compañía de los santos. Durante el tiempo de mi asignación en Europa, llevamos a cabo conferencias de estaca memorables para los soldados que prestaban servicio militar en Alemania. Muchos de nuestros buenos hermanos y hermanas viajaron grandes distancias para asistir a las reuniones. Muchos de ellos llegaron la noche anterior y durmieron en el suelo del salón cultural. Sin importar el sacrificio, llegaban con corazones alegres en busca de la compañía de sus compañeros Santos de los Últimos Días y de la oportunidad de ser instruidos y edificados por los líderes de la Iglesia. Cuando nos reunimos, 'ya no [somos] extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos con los santos, y miembros de la familia de Dios' [Efesios 2:19].

"Nuestros son el mandamiento y la bendición de 'reun[irnos] a menudo para ayunar y orar, y para hablar unos con otros concerniente al bienestar de [nuestras] almas' [Moroni 6:5]. En las conferencias generales y otras reuniones de la Iglesia en todo el mundo, nos reunimos en busca de compañerismo, de la buena compañía de los hermanos y de las hermanas en el Evangelio y del consuelo de la dulce comunión con el Espíritu de Dios. En nuestros servicios de adoración, la presencia de ese Espíritu llena nuestros corazones de amor hacia Dios y hacia los santos, nuestros hermanos" (véase *Liahona,* enero de 1998, pág. 37).

Moroni 6:7. "Que no hubiese iniquidad entre ellos"

• El rey Benjamín explicó que el nombre de una persona sólo se borra mediante la transgresión (véase Mosíah 1:12). Alma advirtió que los nombres de los malvados "no serán mezclados con los nombres de los de mi pueblo" (Alma 5:57). Llegará el momento en que toda persona que cometa iniquidad grave deberá arrepentirse o, en caso contrario, no será digna de estar en la presencia del Señor ni de ser miembro del reino. Los miembros que no se arrepientan pueden perder su condición de miembro mediante la aplicación de las acciones disciplinarias de la Iglesia. (Para obtener más información sobre el tipo de pecados que exigen la imposición de disciplina eclesiástica, véase el comentario de Mosíah 26:32–36 en la página 169.)

Moroni 6:7–8

¿De qué formas se ejercía la disciplina de la Iglesia en la época del Libro de Mormón?

Moroni 6:9. "De acuerdo con las manifestaciones del Espíritu"

• El élder David B. Haight (1906–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, habló acerca de la importancia de invocar el Espíritu en nuestras reuniones:

"La excepcional tragedia del declive nefita que Mormón grabó en el Libro de Mormón fue la pérdida del Espíritu Santo y de los dones espirituales. La prudencia y la inspiración dictaban que Moroni incluyera en la parte final de sus anales las instrucciones de su padre, Mormón, sobre las ordenaciones, la Santa Cena y las prácticas de la Iglesia. El testimonio acerca de sus reuniones es digno de mención:

"'Y los de la iglesia dirigían sus reuniones de acuerdo con las manifestaciones del Espíritu, y por el poder del Espíritu Santo; porque conforme los guiaba el poder del Espíritu Santo, bien fuese predicar, o exhortar, orar, suplicar o cantar, así se hacía' (Moroni 6:9).

"Ése es el espíritu que debe caracterizar nuestra adoración y nuestras reuniones sacramentales.

"Después de una de esas reuniones espirituales, una hermana me comentó: 'No me acuerdo de todo lo que se dijo, pero recuerdo cómo nos sentimos al cantar el último himno e inclinar la cabeza en oración'" ("Remembering the Savior's Atonement", *Ensign,* abril de 1988, pág. 13).

Para meditar

• ¿Con cuánta frecuencia piensa usted en los convenios que ha hecho con Dios? ¿Qué convenios recuerda *a*

menudo? ¿Por qué conviene recordar frecuentemente todos los convenios?

- ¿Por qué cree que se nos manda reunirnos en la Iglesia con frecuencia? ¿Qué bendiciones llegan a usted y a los demás al reunirse frecuentemente?
- ¿Por qué es importante que dirijamos las reuniones conforme a las manifestaciones del Espíritu?

Tareas sugeridas

- Lea las oraciones sacramentales para bendecir el pan y el agua (véase Moroni 4–5). Al leer, personalícelas reemplazando los pronombres y verbos en plural y tercera persona (por ejemplo, *pedimos* y *les*) con el singular y la primera persona (por ejemplo, *pido* y *me*). Piense en cómo esto cambia lo que las oraciones de la Santa Cena significan para usted.
- Considere la cantidad de veces que, en este bloque de las Escrituras, Moroni nos insta a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y a recordarle. En su diario personal, escriba sobre varias formas por las que pueda acercar más su vida al Salvador.

Capítulo 54

Moroni 7

Introducción

Aquí leemos un poderoso sermón de Mormón que registró su hijo Moroni. Antes de llegar a Moroni 7, la obra de Mormón con las Escrituras consistió principalmente en compendiar los escritos de otros profetas. Aquí leemos un potente sermón de Mormón a un grupo de rectos miembros de la Iglesia (véase Moroni 7:2–3). Mormón les enseñó a los santos que vivían en una sociedad en deterioro espiritual cómo acercarse a Dios. Este discurso hace hincapié en la necesidad de que nuestras acciones tengan una motivación o intención adecuada, en cómo discernir entre el bien y el mal, y en la importante relación entre la fe, la esperanza y la caridad.

Comentario

Moroni 7:2–3. "El reposo del Señor"

• Las Escrituras con frecuencia hablan del "reposo del Señor". Tras citar Moroni 7:3, el presidente Joseph F. Smith (1838–1918) escribió:

"El pasaje anterior es muy significativo. El reposo de referencia no es un reposo físico, porque no hay tal cosa como reposo físico en la Iglesia de Jesucristo. Se está refiriendo al reposo y paz espirituales que nacen de una firme convicción de la verdad en la mente de los hombres. De modo que hoy podemos entrar en el reposo del Señor, si llegamos a entender las verdades del Evangelio… [N]o todos necesitan buscar este reposo, porque hay muchos que ahora lo poseen, cuya mente ya está satisfecha, que han fijado la vista en la meta de su alto llamamiento con una determinación invencible en su corazón de permanecer firmes en la verdad, y que andan con humildad y justicia por el camino que ha sido indicado a los santos que son mansos discípulos de Jesucristo…

"Doy gracias a nuestro Padre que he llegado al conocimiento de esta verdad, que yo sé que Jesús es el Cristo, y que únicamente en Él hay reposo y salvación. Vive Dios, que están siendo engañados aquellos que siguen a los hombres y sus filosofías; pero felices son los que entran en el reposo de los pacíficos discípulos de Cristo y obtienen suficiente esperanza de ahora en adelante hasta que descansen con Él en el cielo" (*Doctrina del Evangelio,* 1978, págs. 121–122, 124).

Moroni 7:3–4

¿Qué quiere decir ser un "pacífico discípulo" de Cristo y tener una "conducta pacífica"? (véase también D. y C. 19:23).

Moroni 7:6–9. "Con verdadera intención"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que todos tienen muchas oportunidades de dar servicio al prójimo, y que los motivos por los que prestan servicio son de suma importancia:

"Numerosos pasajes de las Escrituras enseñan que nuestro Padre Celestial conoce nuestros pensamientos y las intenciones de nuestro corazón (véanse D. y C. 6:16; Mosíah 24:12; Alma 18:32). El profeta [Mormón] enseñó que para que nuestras obras sean consideradas buenas, debemos hacerlas por las razones correctas…

"…Esos pasajes nos aclaran que para purificar el servicio que prestamos en la Iglesia y a nuestros semejantes, es preciso tener en cuenta no sólo *cómo* servimos, sino también *por qué* servimos.

"Las personas se prestan mutuo servicio por diferentes razones, algunas de las cuales son mejores que otras… Todos debemos esforzarnos por servir por las más elevadas y mejores razones.

"…A modo de ilustración, y sin pretender abarcar todo, indicaré seis razones, las cuales trataré en orden ascendente desde las menores hasta las mejores razones para prestar servicio.

"[1] Algunos quizá sirvan porque esperan ganar algo material…

"[2] Otra razón del prestar servicio… [es] contar con buena compañía…

"[3] Otros quizá sirvan por temor a ser castigados…

"[4] Otras personas quizá sirvan por un sentido del deber o por lealtad a amigos o familia o tradiciones…

"[5] Una de las razones mayores es la esperanza de un galardón eterno…

"[6] …La mayor de todas… La caridad…

"…No basta servir a Dios con toda nuestra *alma y fuerza*. El que escudriña nuestros corazones y conoce nuestros pensamientos exige más que eso. A fin de aparecer sin culpa ante Dios en el último día, también debemos servirle con todo nuestro *corazón y mente.*

"El servir con todo nuestro corazón y mente supone un gran reto para todos nosotros. Ese servicio debe estar desprovisto de ambición egoísta; debe ser motivado únicamente por el amor puro de Cristo" (véase *Liahona,* enero de 1985, págs. 10–12).

• El presidente Marion G. Romney (1897–1988), de la Primera Presidencia, compartió la siguiente experiencia personal sobre la importancia de tener motivos puros al hacer cosas rectas:

"Hace aproximadamente un cuarto de siglo, mi esposa y yo nos mudamos a un barrio donde se comenzaba la construcción de un centro de reuniones. Cuando el obispo me dijo la cantidad que él pensaba que yo debía contribuir, quedé atónito. Consideré que era por lo menos el doble de lo que se me debía haber pedido. Sin embargo, se me acababa de llamar a un cargo más bien alto en la Iglesia, así que no podía [decir que no]. Por tanto, dije: 'Está bien, obispo, daré el dinero que me pide, pero tendré que hacerlo en cuotas, ya que no cuento con el dinero'. Y así fue que comencé a pagar. Pagué y pagué hasta que sólo me faltaban tres cuotas, y entonces me encontraba un día leyendo el Libro de Mormón, como es mi costumbre, y llegué al pasaje que dice:

"'…si un hombre… presenta una ofrenda… de mala gana… le es contado como si hubiese retenido la ofrenda; por tanto, se le tiene por malo ante Dios' (Moroni 7:8).

"Esto me espantó, ya que yo había donado unos mil dólares. Por lo tanto, terminé las tres últimas cuotas que me había comprometido a pagar, y después di varias más para convencer al Señor de que lo había hecho con la actitud correcta" ("Mother Eve, a Worthy Exemplar", *Relief Society Magazine,* febrero de 1968, págs. 84–85).

• El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó que orar con verdadera intención incluye el estar dispuestos a obedecer cualquier instrucción que el Señor nos dé: "El joven José Smith nos mostró cómo orar de ese modo. Él creyó en la promesa que leyó en el libro de Santiago, y se dirigió a la arboleda con fe en que su oración tendría respuesta. Él deseaba saber a qué Iglesia unirse; era lo bastante sumiso para estar dispuesto a hacer cualquier cosa que se le mandara, así que oró, tal como nosotros lo debemos hacer, teniendo ya la determinación de obedecer" (*Liahona,* noviembre de 2003, pág. 90).

Moroni 7:12–19. 📖 La luz de Cristo

• El Bible Dictionary [Diccionario Bíblico] ofrece la siguiente explicación:

"La luz de Cristo es precisamente lo que esas palabras dan a entender: ilustración, conocimiento y una influencia edificante, ennoblecedora y preservadora que llega a la humanidad por causa de Jesucristo. Por ejemplo, Cristo es 'la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene al mundo' (D. y C. 93:2; Juan 1:9). La luz de Cristo llena 'la inmensidad del espacio' y es el medio por el cual Cristo puede estar 'en todas las cosas, y por en medio de todas las cosas, y circun[dando] todas las cosas'. Da 'vida a todas las cosas' y es la 'ley por la cual se gobiernan todas las cosas'. Además es la 'luz que vivifica' el entendimiento del hombre (véase D. y C. 88:6–13, 41). De este modo, la luz de Cristo se vincula a la conciencia del hombre y le señala la diferencia entre el bien y el mal (véase Moro. 7:12–19).

"La luz de Cristo no se debe confundir con la persona del Espíritu Santo, pues la luz de Cristo no es en modo alguno un personaje, sino una influencia preliminar que prepara a la persona para recibir el Espíritu Santo. La luz de Cristo guía a las almas honestas que 'escu[chan] la voz' hacia el verdadero Evangelio y la Iglesia verdadera y, por ende, a recibir el Espíritu Santo (véase D. y C. 84:46–48)" ("Light of Christ", pág. 725; véanse también Guía para el Estudio de las Escrituras, "Luz, Luz de Cristo"; *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio,* 2004, pág. 112).

• "La conciencia es una manifestación de la Luz de Cristo y nos permite juzgar entre el bien y el mal"

(*Leales a la fe,* pág. 112). El "Espíritu de Cristo" (Moroni 7:16) y la "luz de Cristo" (versículos 18–19) son frases de las Escrituras que a menudo se usan indistintamente.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó de que esta luz es un don que nos ayuda a discernir entre el bien y el mal:

"Ya sea que a esta luz interior, a este conocimiento de lo bueno y de lo malo, se le llame luz de Cristo, sentido moral o consciencia, puede dirigirnos para moderar nuestras acciones, esto es, a menos que la pasemos por alto o la acallemos…

"Todo hombre, mujer y niño de toda nación, creencia y color —todos, sea cual sea el lugar donde vivan, lo que crean y lo que hagan— tienen dentro de sí la imperecedera luz de Cristo" ("La luz de Cristo", *Liahona,* abril de 2005, págs. 8, 10).

• El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) indicó algunas diferencias entre el Espíritu Santo y la luz de Cristo:

"El Espíritu Santo no debe ser confundido con el Espíritu que llena la inmensidad del espacio y que es omnipresente. Este otro Espíritu es impersonal y no tiene forma ni dimensión; procede de la presencia del Padre y del Hijo y está en todas las cosas. Al hablar del Espíritu Santo debemos tener presente que es un ser real, un personaje; y de este otro Espíritu debemos tener en cuenta que se trata de un ente espiritual; y al hablar del poder o don del Espíritu Santo debemos hacerlo pensando en que hablamos de una influencia.

"El Espíritu Santo, según se nos enseña en nuestra revelación moderna, es el tercer integrante de la Trinidad y un personaje de Espíritu. Las siguientes expresiones son usadas como sinónimos: Espíritu de Dios, Espíritu del Señor, Espíritu de Verdad, Santo Espíritu, Consolador; y todas se refieren al Espíritu Santo. Los mismos términos son ampliamente utilizados también para referirse al Espíritu de Jesucristo, el cual también es llamado Luz de Verdad, Luz de Cristo, Espíritu de Dios y Espíritu del Señor; y sin embargo son conceptos separados y distintos. Tenemos mucha confusión porque no siempre hemos tenido en mente, con claridad, estos conceptos" (*Doctrina de Salvación,* comp. por Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo I, pág. 47).

• La inspiración que Dios da por medio de la luz de Cristo no se limita únicamente a los miembros de esta Iglesia. La luz de Cristo ha ejercido influencia en muchos líderes del mundo.

"'La Primera Presidencia ha declarado:

"'Los grandes líderes religiosos del mundo como Mahoma, Confucio y los Reformadores, al igual que los filósofos como Sócrates, Platón y otros, recibieron una porción de la luz de Dios, que les concedió verdades morales para iluminar a naciones enteras y para llevar un mayor nivel de entendimiento a las personas…

"'Creemos que Dios ha dado y dará a todos los pueblos el conocimiento suficiente para ayudarles en el camino hacia la salvación eterna' (*Statement of the First Presidency regarding God's Love for All Mankind,* 15 de febrero de 1978)" (James E. Faust, *Liahona,* julio de 1980, pág. 18).

• El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que existe una relación entre la luz de Cristo y el don del Espíritu Santo:

"Cada uno de nosotros trae una luz al mundo, la Luz de Cristo…

"Al usar la Luz de Cristo para discernir y elegir lo que es correcto, podemos ser guiados a una luz aún más brillante: el don del Espíritu Santo" (*Liahona,* julio de 2002, pág. 77).

Moroni 7:17. 📖 Inspiración de procedencia indigna

• Satanás está en condición de dar revelaciones falsas a quienes tratan de forzar o presionar revelación. Las comunicaciones de Satanás siempre alejan de Cristo a las personas. El presidente Boyd K. Packer nos amonestó contra estos mensajes espirituales falsos:

"Estemos siempre alerta para no ser engañados por una inspiración de procedencia indigna. Es posible recibir falsos mensajes espirituales. Existen espíritus falsos, así como existen ángeles falsos (véase Moroni 7:17). Tengan cuidado de no ser engañados, porque el diablo puede presentarse disfrazado como ángel de luz.

"La parte espiritual y la emocional de nuestro ser están tan íntimamente ligadas que es posible que confundamos un impulso emocional con algo espiritual. De vez

en cuando encontramos personas que piensan que han recibido inspiración espiritual de Dios, cuando lo que han percibido era fruto de sus propias emociones o provenía del adversario" (véase "Lámpara de Jehová", *Liahona,* diciembre de 1988, pág. 37).

Moroni 7:19–25. "Aferr[aos] a todo lo bueno"

• Mormón enseñó que la fe es la clave para aferrarse a todo lo bueno (véase Moroni 7:25). Al explicar cómo valerse de la fe para "aferrarse a todo lo bueno", un mensaje para las maestras visitantes de la Sociedad de Socorro enseñó:

"A fin de desarrollar un testimonio personal debemos tener el deseo de hacerlo y tomar decisiones que aumenten nuestra fe y esperanza. Cuando nace en nosotros el deseo de 'afe[rrarnos] a todo lo bueno', automáticamente elegimos hacer ciertas cosas que aumentan nuestra fe:

"Dedicamos un tiempo significativo para orar.

"Recordamos y renovamos nuestros convenios en forma regular participando de la Santa Cena y asistiendo al templo.

"Utilizamos las Escrituras como mapa personal para que nos guíen en nuestro comportamiento.

"Entablamos amistad con personas que nos ayuden a desarrollar nuestro testimonio.

"Hacemos que el prestar servicio forme parte de nuestro diario vivir".

("Recogieron toda cosa buena", *Liahona,* abril de 1991, pág. 25).

• Cuando servía en la presidencia general de la Primaria, la hermana Michaelene P. Grassli dijo que cuando hacemos lo bueno nos alineamos con Dios: "Del mismo modo, podemos adiestrar nuestra percepción espiritual para reconocer la voluntad de nuestro Padre Celestial respecto a nosotras, y la forma de adiestrar la percepción espiritual es hacer lo bueno. Se nos ha dicho que 'bus[quemos] diligentemente en la luz de Cristo, para que podáis discernir el bien del mal; y si os aferráis a todo lo bueno, y no lo condenáis, ciertamente seréis hijos de Cristo' (Moroni 7:19)" (véase "Sigamos el ejemplo de nuestro Salvador", *Liahona,* enero de 1990, pág. 92).

MORONI 7:22–32

¿Cómo nos ayudan los principios que se analizan en estos versículos a aferrarnos a todo lo bueno?

Moroni 7:29–31. Ángeles ministrantes

• El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que el Libro de Mormón revela la realidad de los ángeles:

"Estoy convencido de que uno de los temas profundos del Libro de Mormón es la función y la prevalencia y la participación principal de los ángeles en el relato del Evangelio…

"Una de las cosas que cobrará más importancia para nosotros cuanto más vivamos es que los ángeles son reales, así como su obra y su ministerio. En esto no me refiero únicamente al ángel Moroni sino también a aquellos ángeles ministrantes más íntimos que están con nosotros y a nuestro alrededor facultados para ayudarnos y que hacen precisamente eso (véase 3 Ne. 7:18; Moro. 7:29–32, 37; D. y C. 107:20)…

"Creo que tenemos que hablar, creer y testificar del ministerio de ángeles, más de lo que a veces lo hacemos. Ellos son uno de los grandiosos métodos de Dios para dar testimonio a través del velo, y no existe documento en todo el mundo que enseñe ese principio con tanta claridad y tanto poder como el Libro de Mormón" ("For a Wise Purpose", *Ensign,* enero de 1996, págs. 16–17).

• El élder Bruce C. Hafen, de los Setenta, enseñó que los ángeles siguen ministrando a los hijos de los hombres:

"El ministerio de estos ángeles *invisibles* se encuentra entre las más sublimes formas de interacción entre el cielo y la tierra, y expresa con fuerza la preocupación

de Dios por nosotros, a la vez que les otorga a las personas más necesitadas una seguridad tangible y un sustento espiritual…

"¿Cuándo vienen los ángeles? Si procuramos ser dignos, se encuentran cerca de nosotros cuando más los necesitamos" ("When Do the Angels Come?", *Ensign,* abril de 1992, págs. 12, 16).

Moroni 7:29–31
¿Cuál es la misión específica de los ángeles ministrantes?

Moroni 7:32–39. Fe en Jesucristo

• El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos dio consejos sobre lo que significa tener fe en Jesucristo:

"Obtener una fe inalterable en Jesucristo es inundar tu vida de una luz resplandeciente. Ya no estás solo para enfrentar retos que estén más allá de tu capacidad de resolver o controlar, porque Él ha dicho: '…*Si tenéis fe en mí*, tendréis poder para hacer cualquier cosa *que me sea conveniente*' (Moroni 7:33; cursiva agregada).

"Si estás desalentado, agobiado por la transgresión, enfermo, solo o desesperado por recibir consuelo o apoyo, testifico solemnemente que el Señor te ayudará si obedeces la ley espiritual sobre la cual se basa esa ayuda. Él es tu Padre; eres Su hijo. Te ama. No te abandonará nunca. Sé que te bendecirá" (véase *Liahona,* enero de 1992, pág. 96).

Moroni 7:40–44. Esperanza

• Mormón habló de una esperanza que emana o nace de la fe en Cristo (véase Moroni 7:40, 42). La esperanza, cuando se centra en el Señor Jesucristo, tiene el poder de elevarnos por encima de cualquier adversidad que enfrentemos. El presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, enseñó que la esperanza infunde paz a la vida atribulada:

"Hay excepcionales fuentes de esperanza que exceden nuestra propia aptitud, aprendizaje, fortaleza y capacidad. Entre ellas está el don del Espíritu Santo. Por medio de la prodigiosa bendición de este miembro de la Trinidad, podemos 'conocer la verdad de todas las cosas' [Moroni 10:5].

"La esperanza es el ancla de nuestras almas. No sé de persona alguna que no tenga necesidad de tener esperanza: jóvenes o mayores, fuertes o débiles, ricos o pobres. En el Libro de Mormón se nos exhorta: 'de modo que los que creen en Dios pueden *tener la firme esperanza* de un mundo mejor, sí, aun un lugar a la diestra de Dios; y esta esperanza viene por la fe, proporciona un ancla a las almas de los hombres y los hace seguros y firmes, abundando siempre en buenas obras, siendo impulsados a glorificar a Dios' [Éter 12:4; cursiva agregada]…

"Todas las personas en esta vida tienen sus retos y dificultades. Eso es parte de nuestra prueba terrenal. La razón de algunas de estas pruebas no se puede comprender excepto sobre la base de la fe y la esperanza, puesto que suele haber un propósito mayor que no siempre comprendemos. La paz proviene de la esperanza" (*Liahona,* enero de 2000, pág. 70).

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que podemos tener esperanza porque siempre está a nuestra disposición la ayuda divina: "Aun cuando soplen los vientos de la adversidad, nuestro Padre nos mantiene firmes en nuestra esperanza. El Señor ha prometido: 'No os dejaré huérfanos…' [Juan 14:18], y Él 'consagrará [nuestras] aflicciones para [nuestro] provecho' [2 Nefi 2:2]. Incluso cuando nuestras pruebas nos parezcan abrumadoras, podemos obtener fortaleza y esperanza de la promesa segura del Señor: '…No temáis ni os amedrentéis… porque no es vuestra la batalla, sino de Dios' [2 Crónicas 20:15]" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 30).

Moroni 7:43–44. "Manso y humilde de corazón"

• El Obispo H. David Burton, del Obispado Presidente, describió las virtudes de obtener mansedumbre, así como el proceso para lograrla: "La mansedumbre es esencial para ser más como Cristo, ya que sin ella no se pueden desarrollar otras virtudes. Mormón señaló: 'Nadie es aceptable a Dios sino los mansos y humildes de corazón' (Moroni 7:44). La adquisición de la mansedumbre es un proceso. Se nos manda 'to[mar] [la] cruz cada día'

(Lucas 9:23). El tomar nuestra cruz no debe ser un ejercicio esporádico. Tener más mansedumbre no equivale a ser más débil, sino que es 'la presentación del yo en un gesto *amable* y *dulce*, que refleja certeza, fortaleza, serenidad, así como una autoestima sana y un autodominio genuino' (élder Neal A. Maxwell, 'Meekly Drenched in Destiny', en *Brigham Young University 1982–83 Fireside and Devotional Speeches*, 1983, pág. 2). Tener más mansedumbre nos permitirá ser dóciles a la enseñanza del Espíritu" (*Liahona,* noviembre de 2004, pág. 99).

Moroni 7:44. Fe, esperanza y caridad

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la relación entre las importantes verdades de la fe, la esperanza y la caridad:

"El apóstol Pablo enseñó que hay tres principios divinos que forman la base sobre la cual podemos edificar la estructura de nuestra vida, y ellos son la fe, la esperanza y la caridad (véase 1 Corintios 13:13). Juntos, nos dan el fundamento para apoyarnos, como lo hacen las tres patas de un taburete (banco); cada principio es importante en sí mismo, pero a la vez cada uno tiene una función importante de apoyo; cada uno está incompleto sin los otros. La esperanza ayuda a desarrollar la fe; de igual forma, la verdadera fe da nacimiento a la esperanza. Cuando empezamos a perder la esperanza, también se debilita en parte nuestra fe. Los principios de la fe y de la esperanza, juntos, deben ir acompañados de la caridad, que es el mayor de todos. Según Mormón: '…la caridad es el amor puro de Cristo, y permanece para siempre…' (Moroni 7:47). Es la manifestación perfecta de nuestra fe y esperanza.

"Juntos, estos tres principios eternos nos darán la amplia perspectiva eterna que necesitamos para enfrentar las dificultades más grandes de la vida, incluso las calamidades profetizadas para los últimos días. La fe real abriga la esperanza para el futuro; nos permite mirar más allá de nosotros y de nuestros problemas presentes. Fortificados por la esperanza, nos sentimos inclinados a demostrar el amor puro de Cristo por medio de hechos diarios de obediencia y servicio cristiano" (véase *Liahona,* enero de 1993, págs. 37–38).

• El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la forma en que las cualidades de la fe, la esperanza y la caridad se encuentran totalmente ligadas a Jesucristo:

"No es de extrañar que en la tríada de la fe, la esperanza y la caridad, las cuales nos llevan a Cristo, haya un marcado vínculo convergente: la fe es en el Señor Jesucristo; la esperanza es en Su expiación; y la caridad es 'el amor puro de Cristo' (véanse Éter 12:28; Moroni 7:47). Cada uno de esos atributos nos califica para el reino celestial (véanse Moroni 10:20–21; Éter 12:34); y, ante todo, cada uno nos exige ser mansos y humildes (véase Moroni 7:39, 43).

"La fe y la esperanza están en interacción constante, y quizás a veces no se distingan precisamente la una de la otra ni estén siempre en el mismo orden. Aunque la esperanza no es un conocimiento perfecto, las expectativas que provoca son, con certeza, verdaderas (véanse Éter 12:4; Romanos 8:24; Hebreos 11:1; Alma 32:21). En la geometría de la teología restaurada, la esperanza tiene una circunferencia mayor que la fe. Si la fe aumenta, el perímetro de la esperanza se ensancha en forma proporcional" (véase *Liahona,* enero de 1995, págs. 39–40).

Moroni 7:44–48 📖 Caridad: El amor puro de Cristo

• Algunos consideran que la caridad es algo que cada uno puede obtener por cuenta propia mediante esfuerzos conscientes y acciones particulares. Obtener el amor de Dios, no obstante, requiere la ayuda y la bendición del Padre Celestial. El profeta Mormón nos instó a procurar obtener la caridad y a "pe[dir] al Padre con toda la energía de [nuestros] corazones", y entonces este amor se "otor[ga] a todos los que son discípulos verdaderos de su Hijo Jesucristo" (Moroni 7:48).

El élder Robert J. Whetten, de los Setenta, explicó: "Al igual que la fe, el amor cristiano es un don del Espíritu que se da [de acuerdo con] los principios de rectitud personal y de acuerdo con nuestro nivel de obediencia a las leyes sobre las cuales se basa. Y al igual que la fe, el amor se tiene que practicar para que crezca" (*Liahona,* julio de 1999, pág. 34).

• El élder Dallin H. Oaks describió lo que es la caridad y lo que uno debe hacer para obtenerla: "La caridad, 'el amor puro de Cristo' (Moroni 7:47), no es un *acto* sino

una *condición* o estado del ser. La caridad se obtiene mediante una sucesión de actos que resultan en la conversión. La caridad es algo que uno llega a ser. De modo que, como Moroni declaró: 'A menos que los hombres *tengan* caridad, no pueden heredar' el lugar preparado para ellos en las mansiones del Padre (Éter 12:34; cursiva agregada)" (*Liahona,* enero de 2001, pág. 42).

• El élder Jeffrey R. Holland enseñó por qué la caridad es para nosotros una bendición tan grande:

"Esa definición más amplia de 'el amor puro de Cristo', sin embargo, no es lo que como cristianos tratamos de demostrar a los demás, aunque por lo general fracasamos, sino lo que Cristo nos demostró a nosotros con pleno éxito. La *verdadera* caridad se ha conocido apenas una vez. Se la ve perfecta y pura en el amor indefectible, definitivo y expiatorio de Cristo por nosotros. El amor que Cristo nos tiene 'es sufri[do] y es benig[no], y no tiene envidia'. Es Su amor por nosotros lo que no 'se envanece… no se irrita fácilmente, no piensa el mal'. Es el amor de Cristo por nosotros lo que 'todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta'. En Cristo se demostró que 'la caridad nunca deja de ser'. Ésa es la caridad —Su amor puro por nosotros— sin la cual no seríamos nada, no tendríamos esperanza, y así seríamos los más miserables de todos los hombres y las mujeres. Verdaderamente a aquéllos que posean la bendición de Su amor en el último día —la Expiación, la Resurrección, la vida eterna, la promesa eterna— ciertamente les irá bien.

"Esto de ningún modo disminuye el mandamiento de esforzarnos por adquirir este tipo de amor por los demás… Debemos intentar ser más constantes e indefectibles, más sufridos y bondadosos, menos envidiosos y vanidosos en nuestra relación con las demás personas. Debemos vivir como lo hizo Cristo; y amar como amó Él. Sin embargo, el 'amor *puro* de Cristo' del que habló Mormón es precisamente eso: el amor de Cristo. Con ese divino don, con esa concesión redentora, todo lo tenemos; sin él, no tenemos nada y, en última instancia, no somos nada, excepto, al final, 'diablos [y] ángeles de un diablo'. [2 Nefi 9:9.]

"La vida tiene su buena medida de temores y fracasos. A veces las cosas no salen como deben. De vez en cuando la gente nos falla, cuando no las economías, los negocios o los gobiernos. Pero en esta vida o en la eternidad, hay algo que *no* nos falla: el amor puro de Cristo…

"Es así que el milagro de la caridad de Cristo nos salva y nos cambia. Su amor expiatorio nos salva de la muerte y del infierno, así como del comportamiento carnal, sensual y diabólico. Ese amor redentor también transforma el alma, elevándola por encima de las normas caídas hasta llegar a algo mucho más noble, mucho más santo. Por tanto, debemos 'alle[garnos] a la caridad' —el amor puro de Cristo por nosotros, y nuestro decidido esfuerzo por lograr un amor puro por Él y por todos los demás—, ya que sin ella nada somos, y nuestro plan para lograr la felicidad eterna queda del todo asolado. Si no tenemos el amor redentor de Cristo en nuestra vida, todas las demás cualidades —aun las cualidades virtuosas y las buenas obras ejemplares— no bastan para llegar a la salvación y el gozo" (*Christ and the New Covenant,* 1997, págs. 336–337).

Moroni 7:48. Pedir "con toda la energía de [nuestros] corazones"

• En Moroni 7:48 se enseña que la caridad se otorga a cualquier persona que continuamente ore "con toda la energía de [su] cora[zón]", es decir, deseándola más que ninguna otra cosa. Pedir con ese fervor también dará resultados cuando oremos por otras cosas. El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) enseñó que el fervor con que oremos surtirá efecto en nuestra familia: "En el círculo familiar, nuestros hijos aprenderán a hablar con su Padre Celestial al escuchar a sus padres, y pronto verán hasta qué punto nuestras oraciones las hacemos de corazón y son sinceras. Si son rápidas, y hasta rayan en el ritual automático, los niños también se percatarán de ello. Es mejor que personalmente y en forma familiar hagamos lo que suplicó Mormón: 'Por consiguiente, amados hermanos míos, pedid al Padre con toda la energía de vuestros corazones…' (Moroni 7:48)" (véase "Orad siempre", *Liahona,* marzo de 1982, págs. 2–3).

Para meditar

- ¿Qué criterios se señalan en Moroni 7 que nos ayudan a determinar qué es bueno y qué es malo?
- ¿Por qué es la caridad el mayor de todos los dones? (véase Moroni 7:46).
- ¿Qué diferencia marcan las actitudes y las intenciones que pueda tener usted cuando presta servicio al prójimo?

Tareas sugeridas

- Basándose en los atributos que figuran en Moroni 7:45 📖 y en el ruego que hace Mormón en Moroni 7:48, redacte un párrafo sobre lo que puede hacer usted para aumentar la caridad en su vida.

Capítulo 55

Moroni 8–9

Introducción

En una época en que muchos seguidores de Cristo abandonan la justicia a fin de ir tras las seducciones del mundo, ¿qué se espera de los miembros fieles de la Iglesia? El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) dio esta explicación: "En la carta final de Mormón a su hijo Moroni que se encuentra en el Libro de Mormón, le da un consejo que se aplica a nuestros días. Ambos, padre e hijo, presenciaban la caída de toda una civilización cristiana debido a que los de su pueblo no quisieron servir al Dios de aquella tierra, que era Jesucristo. Mormón escribió: 'Y ahora bien, mi querido hijo, pese a su dureza, trabajemos diligentemente; porque si dejamos de obrar, incurriremos en la condenación. Porque tenemos una obra que debemos efectuar mientras estemos en este tabernáculo de barro, a fin de vencer al enemigo de toda rectitud, y dar reposo a nuestras almas en el reino de Dios' (Moroni 9:6). Ustedes y yo tenemos que efectuar ahora una tarea parecida: vencer al enemigo y darles reposo a nuestras almas en el reino" (véase *Liahona,* enero de 1988, pág. 85).

Al acercarse a su fin, el Libro de Mormón proclama el poder de la Expiación y muestra la fidelidad de Mormón a la causa de la rectitud, incluso cuando los nefitas rápidamente se hundían en una profunda iniquidad. Las cartas de Mormón a su hijo Moroni descubren los resultados inevitables del pecado y hablan de cómo el "dejar de sentir" conduce a una iniquidad indescriptible. Los capítulos 8–9 de Moroni brindan una perspectiva de mucho valor acerca de la importancia de vivir conforme a los primeros principios y ordenanzas del Evangelio.

Comentario

Moroni 8:1–8. Se prohíbe el bautismo de los niños pequeños

• Moroni 8 presenta una carta que Moroni recibió de parte de Mormón, su padre, la cual contesta la pregunta de si los pequeñitos necesitan el bautismo. Obsérvese que la respuesta que da Mormón a este interrogante doctrinal le llegó directamente por revelación proveniente del Señor (véase Moroni 8:7). La ordenanza del bautismo tiene como fin "la remisión de pecados" (D. y C. 49:13), pero los niños pequeños no tienen pecado; de hecho, carecen de la capacidad de cometer pecado, y Satanás no puede tentarlos, como explica Doctrina y Convenios:

"…los niños pequeños son redimidos desde la fundación del mundo, mediante mi Unigénito;

"por tanto, no pueden pecar, porque no le es dado poder a Satanás para tentar a los niños pequeños, sino hasta cuando empiezan a ser responsables ante mí" (D. y C. 29:46–47).

El Señor ha establecido la edad en que se empieza a ser responsable: los ocho años (véanse Traducción de José Smith, Génesis 17:11; D. y C. 68:25). Los que bautizan a los niños pequeños para borrar el pecado original —o la maldición de Adán, como le llaman algunos— lo hacen sin entender correctamente a Dios y Su plan (véase Moroni 8:8).

Moroni 8:3

¿Cómo demuestra este versículo el amor de un padre recto por su hijo? ¿De qué forma sirve este versículo como modelo de las relaciones que se centran en Cristo?

Moroni 8:8. "La ley de la circuncisión se ha abrogado"

• Dios declaró a Abraham: "Y estableceré el convenio de la circuncisión contigo, y será mi convenio entre yo y tú y tu descendencia después de ti, en sus generaciones; para que sepas para siempre que los niños no son responsables ante mí sino hasta la edad de ocho años" (Traducción de José Smith, Génesis 17:11). Dios además dijo a Abraham que la circuncisión servía "por señal del convenio entre yo y vosotros" (Génesis 17:11). No obstante, el espíritu de la apostasía hizo que mucha gente de la antigüedad creyera que la circuncisión era necesaria para que los niños fuesen santos.

La ley de Moisés no se diseñó para perdurar por siempre. El Señor reveló estas palabras a Mormón: "…la ley de la circuncisión se ha abrogado en mí" (Moroni 8:8). Doctrina y Convenios explica por qué se dio fin a la ley de la circuncisión (véase D. y C. 74:2–7).

Moroni 8:9–15. Bautizar a los niños pequeños "es una solemne burla ante Dios"

• Mormón denunció con vehemencia la práctica del bautismo de niños pequeños, declarando que era "una solemne burla ante Dios que bauticéis a los niños pequeños" (Moroni 8:9). El profeta José Smith (1805–1844) enseñó que bautizar niños pequeños es negar el carácter de Dios y el poder salvador de la expiación de Jesucristo: "La doctrina de bautizar a los niños, o rociarlos con agua, para que no sufran en el infierno, es una doctrina falsa, no fundada en las Santas Escrituras, y no concuerda con la naturaleza de Dios. Todos los niños son redimidos por la sangre de Jesucristo, y en el momento en que salen de este mundo son llevados al seno de Abraham" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 554).

Moroni 8:22–24. "Aquellos que están sin ley"

• Muchas personas viven y mueren sin conocer la ley de Cristo. A esas personas se les enseña el Evangelio en el mundo de los espíritus, y allí tienen la oportunidad de ejercer la fe y arrepentirse de sus pecados. Los vivos en la tierra representan a dichas personas al efectuar las ordenanzas necesarias a favor de ellas, y las bendiciones de salvación pueden así ser suyas.

© 1985 Robert Barrett

Se considera que quienes no tienen la capacidad de entender el Evangelio no son responsables. Al igual que los niños pequeños, "viven en Cristo" (Moroni 8:12; véase también D. y C. 29:49–50).

El presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972) explicó: "Se los redime sin bautismo, e irán al reino celestial de Dios, donde, creemos, se les restaurarán sus facultades de acuerdo con la misericordia y la justicia del Padre" (*Answers to Gospel Questions,* comp. por Joseph Fielding Smith, hijo, cinco tomos, 1957–1966, tomo III, pág. 21).

Moroni 8:25–26. "La mansedumbre y la humildad de corazón"

• Mormón describió una conexión entre la fe en Cristo, el arrepentimiento, el bautismo, el don del Espíritu Santo y la remisión de los pecados. Enseñó que la remisión de los pecados viene acompañada por la mansedumbre y la humildad de corazón.

El élder Francisco J. Viñas, de los Setenta, describió algunas de las características de quien es manso y humilde de corazón: "La persona que obtenga la mansedumbre y la humildad de corazón, y que goce de la compañía del Espíritu Santo, no tendrá el deseo de ofender ni dañar a los demás, ni tampoco se sentirá herida por las ofensas que reciba de ellos. Tratará con amor y respeto a su cónyuge y a sus hijos, y tendrá buen trato con todas las personas con las que se relacione. Al ocupar puestos de liderazgo en la Iglesia, aplicará los mismos principios que en su hogar, demostrando que no existe diferencia *entre* la clase de persona que es dentro de las paredes de su hogar y la que es en su relación con los miembros de la Iglesia" (*Liahona,* mayo de 2004, págs. 39–40).

Moroni 8:26

¿Cómo conduce la remisión de los pecados a sentir el Espíritu Santo? ¿Cuál es la mejor forma de conservar el Espíritu Santo una vez que lo hemos obtenido?

Moroni 8:28–29. "El Espíritu ya ha dejado de luchar con ellos"

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que los hombres y las mujeres pierden la compañía del Espíritu Santo si rechazan la luz y el conocimiento del Evangelio: "Muchos optan por seguir los caminos de la carne y andar en sentido contrario al influjo del Espíritu. Es posible cauterizar la consciencia de uno mismo a tal grado que el Espíritu retire su influencia y que los hombres ya no

sepan, ni les importe, lo que es decente y edificante, 'porque mi Espíritu no luchará siempre con el hombre, dice el Señor de los Ejércitos' (D. y C. 1:33)" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 260).

Moroni 9:3–5. Enojo

• Mormón escribió que los nefitas "[temblaban] y se eno[jaban]" (Moroni 9:4) con él cuando les expresaba con claridad la palabra de Dios. Una reacción así encaja con otros ejemplos de las Escrituras de personas que habían endurecido su corazón ante los principios de la rectitud: los jareditas rechazaron a Éter y procuraron matarlo (véase Éter 13:22); los habitantes de Jerusalén intentaron quitarle la vida a Lehi (véase 1 Nefi 1:19–20), y los injustos de Ammoníah se enojaron tanto que prendieron fuego a los creyentes y todas sus Escrituras (véase Alma 14). Esta reacción a la palabra de Dios demuestra el estado avanzado de iniquidad que con frecuencia precede a la destrucción total de las ciudades o sociedades.

• En nuestros días, hay muchas personas que se consideran víctimas de su propio enojo. El élder Lynn G. Robbins, de los Setenta, explicó que tenemos la capacidad de escoger si reaccionaremos o no con ira:

"Una parte caracterizada de astucia de [la] estrategia [de Satanás] es separar la ira del albedrío, haciéndonos creer que somos víctimas de una emoción que no podemos controlar. Escuchamos decir 'perdí el control'. Perder el control es una elección interesante de palabras que han llegado a ser una expresión idiomática muy común. 'Perder algo' implica 'involuntariamente', 'en forma accidental', 'sin querer', 'no responsables', descuidados quizás, pero 'no responsables'.

"'Me hizo enojar'. Ésta es otra frase que escuchamos y que también implica falta de control o de albedrío; es un mito que se debe refutar. Nadie nos hace enojar. Otras personas no nos hacen enfurecer. No hay fuerza de por medio. El enojarse es una elección consciente, una decisión; por lo tanto, somos nosotros los que tomamos la decisión de enojarnos ¡*Nosotros* elegimos!

"A los que dicen: 'No lo puedo evitar', el autor William Wilbanks responde: 'Absurdo'.

"'La agresión… reprimir el enojo, hablar del asunto, gritar y vociferar' son todas estrategias aprendidas para tratar con el enojo. 'Nosotros *elegimos* la que nos ha resultado eficaz en el pasado. ¿Han notado que rara vez perdemos el control cuando nos frustra nuestro jefe, pero cuán a menudo lo hacemos cuando nos molestan amigos y familiares?' ('The New Obscenity', *Reader's Digest,* diciembre de 1988, pág. 24; cursiva agregada)" (véase *Liahona,* julio de 1998, págs. 86–87).

Moroni 9:5. La pérdida del amor

• Uno de los resultados trágicos de la ira y de la iniquidad es que se pierde el Espíritu. El Libro de Mormón enseña con claridad que cuando esto sucede la persona pierde la capacidad de amar a los demás, como sucedió entre los inicuos nefitas. Esta pérdida de amor lleva a cosas como el divorcio, el abuso, el maltrato y el abandono, todos problemas desenfrenados de la actualidad.

El élder David E. Sorensen, de la Presidencia de los Setenta, explicó cómo se puede perder el amor en el hogar: "En gran parte de la cultura popular actual, se menosprecian las virtudes del perdón y de la bondad, mientras que se fomentan la burla, la ira y la crítica severa. Si no tenemos cuidado, podríamos ser víctimas de esos hábitos en nuestro hogar y en nuestras familias, y al poco tiempo empezaremos a criticar a nuestro cónyuge, nuestros hijos y demás familiares. ¡No lastimemos con críticas egoístas a quienes más amamos! Dentro del seno familiar, las discusiones insignificantes y las críticas sin importancia, si no las detenemos, envenenarán las relaciones y se intensificarán hasta llegar al distanciamiento e incluso al maltrato y al divorcio. En vez de ello… debemos actuar rápidamente para disminuir las discusiones, eliminar las burlas, evitar la crítica y disipar el resentimiento y la ira. No podemos darnos el lujo de cavilar en esos sentimientos peligrosos, ni siquiera un día" (véase *Liahona,* mayo de 2003, pág. 11).

Moroni 9:6

¿Qué dijo Mormón que sucedería si él y Moroni dejaran "de obrar"? ¿Qué nos enseña eso en cuanto a perseverar en las dificultades?

Moroni 9:9. La castidad y la virtud son lo "más caro y precioso [de] todas las cosas"

• Mormón comentó que la castidad y la virtud son "más ca[ras] y precio[sas] que todas las cosas" (Moroni 9:9). El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) enseñó lo importante que es conservar la castidad:

"Y ahora, en cuanto al problema más común y más difícil de todos que ustedes, jovencitos y jovencitas, tienen que afrontar: es la relación que tienen unos con otros; se trata del más poderoso de los instintos humanos. Tal vez sólo la voluntad de vivir sea más grande que él.

"El Señor ha hecho que seamos atractivos los unos para los otros para un gran propósito, pero esa misma atracción se convierte en un barril de pólvora a menos que se mantenga bajo control. Es bello cuando se trata de la manera correcta; es mortífero si no se sabe controlar…

"Mis queridos jóvenes amigos, en asuntos del sexo ustedes saben qué es lo correcto; ustedes saben cuándo están caminando por terreno peligroso, cuándo es demasiado fácil vacilar y resbalar en el foso de la transgresión. Les imploro que tengan cuidado, que permanezcan a una distancia segura del abismo del pecado, al cual es tan fácil caer. Manténganse limpios de la tenebrosa y desilusionante maldad de la transgresión sexual. Anden a la luz de esa paz que se logra al obedecer los mandamientos del Señor.

"Ahora, si hubiera alguien que haya cruzado la línea, que ya haya transgredido, ¿hay alguna esperanza para él o ella? Por supuesto que sí. Si existe el verdadero arrepentimiento, habrá perdón. El proceso comienza con la oración. El Señor ha dicho: 'Quien se ha arrepentido de sus pecados es perdonado; y yo, el Señor, no los recuerdo más' (D. y C. 58:42). Compartan sus cargas con sus padres si pueden; y por favor, confiésense con el obispo que está deseoso de ayudarles" (véase "El consejo y la oración de un profeta en beneficio de la juventud", *Liahona,* enero de 2001, págs. 38–39).

• Si usted ha sido víctima de abuso sexual, tenga la seguridad de que usted no ha violado la ley de castidad. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó:

"*Testifico solemnemente que tú no eres responsable ni debes sentirte culpable por los actos ajenos de violencia, perversión o incesto, contrarios a tu voluntad, que te hieren profundamente.* El abuso te puede dejar cicatrices, pero esas cicatrices no tienen por qué ser permanentes. En el plan eterno, en el debido tiempo del Señor, esas lesiones se curarán si haces tu parte…

"Si alguien abusa de ti en el presente o lo ha hecho en el pasado, busca ayuda ahora…

"Habla en privado con el obispo; su llamamiento le permite actuar como instrumento del Señor para ayudarte; él te puede dar una base doctrinal para guiarte hacia la recuperación. La comprensión y aplicación de la ley eterna te darán la sanidad que te hace falta; el obispo tiene derecho a recibir inspiración del Señor para ayudarte, y puede emplear el sacerdocio para bendecirte" (véase *Liahona,* julio de 1992, pág. 32).

Moroni 9:18–20. "Han perdido toda sensibilidad"

• Mormón le describió a su hijo Moroni el lamentable estado espiritual de los de su pueblo, recordándole que "no tienen principios y han perdido toda sensibilidad" (Moroni 9:20). El élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que lo que nos puede conducir a tal estado es no hacer caso a los susurros del Espíritu Santo y no guardar los mandamientos de Dios:

"La capacidad de sentir controla nuestra conducta de muchas formas, y adormecemos esa capacidad cuando lo que sentimos nos impulsa a hacer el bien y no respondemos. Fue la sorprendente sensibilidad de Jesús ante las necesidades de quienes lo rodeaban lo que hizo posible que respondiera con hechos.

"En el otro extremo del espectro espiritual hay personas como los equivocados hermanos de Nefi. Nefi se dio cuenta de la creciente insensibilidad de ellos hacia las cosas espirituales: '…[Dios] os ha hablado con una voz apacible y delicada, pero habíais dejado de sentir, de modo que no pudisteis sentir sus palabras' [1 Nefi 17:45].

"Cuando nos adherimos demasiado al error, nuestras antenas espirituales se debilitan y nos deslizamos más allá del alcance de los medios terrenales. Esto les puede suceder a civilizaciones enteras. Al lamentarse con su hijo Moroni, Mormón menciona el deterioro de la sociedad nefita. Los síntomas incluían una iniquidad tan profunda, que él describe a su pueblo como personas que habían 'perdido toda sensibilidad' [Moroni 9:20]. El apóstol Pablo lamentó la lascivia destructiva de los miembros de la Iglesia en Éfeso, ya que éstos se habían vuelto tan insensibles en sus anhelos de saciar sus deseos que 'perdieron toda sensibilidad' [Efesios 4:19]. Una sociedad saturada de sexualidad no puede realmente percibir las necesidades de sus integrantes que sufren porque, en lugar de desarrollar el amor por los demás, los hombres con egoísmo sólo piensan en sí mismos. El hacer caso omiso de los susurros de la voz suave y apacible de Dios también significa que tenemos oídos pero no oímos, ni los susurros de Dios ni los ruegos de la gente" (*A Time to Choose,* 1972, págs. 59–60).

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, nos advirtió de una moderna tendencia en aumento que lleva a perder el Espíritu:

"El mundo hace cada vez más ruido. La vestimenta y la apariencia y el comportamiento son cada vez más liberales, desordenados y desaliñados. La música escandalosa con letras obscenas lanzadas por amplificadores en medio de los destellos de luces sicodélicas caracteriza a la cultura de drogas. Hay variaciones de estas cosas que están ganando gran aceptación e influencia entre nuestros jóvenes…

"Esta tendencia a más ruido, más entusiasmo, más contención, menos refrenamiento, menos dignidad y menos formalidad no es accidental ni inocente ni inofensiva.

"La primera orden emitida por un comandante que se apresta a efectuar una invasión militar es la de interferir en los canales de comunicación de aquellos a quienes intenta conquistar.

"La irreverencia satisface los propósitos del adversario al obstruir los delicados canales de revelación, tanto de la mente como del espíritu" (véase *Liahona,* enero de 1992, pág. 23).

Moroni 9:25. "La esperanza de su gloria"

• El élder Neal A. Maxwell explicó que la esperanza de la que hablaba Mormón está vinculada a la fe en el Señor Jesucristo:

"En el uso cotidiano que damos a la palabra *esperanza* se incluyen ideas como la esperanza de llegar a cierto destino a cierta hora; la esperanza de que mejore la economía mundial; la esperanza de que nos visite un ser querido, frases que simbolizan nuestras esperanzas sinceras y más próximas.

"Las desilusiones de la vida representan con frecuencia los escombros de nuestras frustradas esperanzas más próximas. Sin embargo, acá en lugar de eso me refiero a la indispensable necesidad de una esperanza definitiva.

"La esperanza definitiva es un asunto distinto. Está ligada a Jesús y a las bendiciones de la grandiosa Expiación, bendiciones cuyos resultados son la Resurrección universal y la inestimable oportunidad que de ese modo se nos ofrece de practicar el arrepentimiento emancipador, haciendo posible lo que las Escrituras llaman 'un fulgor perfecto de esperanza' (2 Nefi 31:20).

"Moroni lo confirmó: '…¿qué es lo que habéis de esperar? He aquí, os digo que debéis tener esperanza, por medio de la expiación de Cristo' (Moroni 7:40–41; véase también Alma 27:28). La verdadera esperanza, por lo tanto, no está relacionada con lo inconstante y temporario, ¡sino con lo que es inmortal y eterno!" (véase *Liahona,* enero de 1999, págs. 70–71).

Moroni 9:26. La gracia de Dios el Padre y del Señor Jesucristo

• Mormón sabía que Moroni se enfrentaba a retos abrumadores por causa de la iniquidad de los nefitas. No obstante, Mormón también sabía que Moroni podía perseverar con la ayuda de la gracia divina. *Leales a la fe* explica que la gracia brinda la fuerza necesaria para perseverar en las luchas cotidianas de la vida:

"La palabra *gracia*, como se usa en las Escrituras, se refiere principalmente a la ayuda y la fortaleza divinas que recibimos a través de la expiación del Señor Jesucristo…

"Además de necesitar la gracia para la salvación, también necesitas ese poder habilitador todos los días de tu vida. Al acercarte al Padre Celestial con diligencia, humildad y mansedumbre, Él te elevará y te fortalecerá mediante Su gracia" (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio,* 2004, págs. 95–96).

Para meditar

- ¿Qué palabras fuertes usó Mormón para denunciar la práctica del bautismo de niños pequeños? (véase Moroni 8). ¿Por qué cree usted que él tenía tanta convicción al respecto?
- Si los lamanitas y los nefitas eran parecidos en lo referente a la iniquidad, ¿por qué no se destruyó también a los lamanitas? (véase Moroni 8:27–29).
- ¿Qué pasos graduales que se mencionan en los capítulos 8–9 de Mormón condujeron a la perversión final de los nefitas? ¿Cómo podemos evitar nuestra propia apostasía e iniquidad?

Tareas sugeridas

- Escriba un párrafo que explique las razones doctrinales por las cuales los niños pequeños no necesitan el bautismo (véase Moroni 8:4–23).
- Prepare un discurso o una clase sobre el tema "Cómo perseverar en rectitud cuando nos vemos rodeados de iniquidad". Emplee los principios y las doctrinas que se hallan en Moroni 8–9.

Capítulo 56

Moroni 10

Introducción

Moroni terminó sus escritos analizando tres principios importantes con sus lectores. El primero se centra en la necesidad de aprender las verdades que se hallan en este sagrado registro y de obtener un testimonio de ellas. El segundo es un cometido de entender y adquirir los dones espirituales que tenemos a disposición. Y al final, Moroni nos insta a cada uno a venir a Cristo y perfeccionarnos en Él.

Al acabar de estudiar el Libro de Mormón, busque estos principios, y llegue a saber por usted mismo, siguiendo la promesa de Moroni (véase Moroni 10:3–5 📖) que el Libro de Mormón es verdadero. Aprenda acerca de los dones del Espíritu y aprenda a cultivar los que el Señor le haya dado. Por último, esmérese por demostrar en sus acciones que se esfuerza a diario por venir a Cristo.

Recuerde lo que dijo el profeta José Smith (1805–1844): "Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro" (*History of the Church,* tomo IV, pág. 461; introducción del Libro de Mormón).

Comentario

Moroni 10:3. "Cuando leáis estas cosas"

• El élder Gene R. Cook, mientras servía en calidad de Setenta, discursó sobre la importancia de meditar sobre la misericordia de Dios como medio por el cual lograr más fe y humildad:

"Las últimas seis palabras de [Moroni 10:3] ofrecen una importante amonestación: '…que lo meditéis en vuestros corazones'. ¿Cuál es el antecedente de 'lo', es decir, qué es lo que tenemos que meditar? Es 'cuán misericordioso ha sido el Señor con los hijos de los hombres, desde la creación de Adán hasta el tiempo en que recibáis estas cosas'. Debemos recordar cuán amoroso, cuán previsor, cuán bueno, cuán dispuesto a perdonar ha sido con nosotros el Padre Celestial.

"¿Qué suele suceder cuando empezamos a meditar lo misericordioso que el Señor ha sido con la humanidad? ¿O con nosotros mismos? ¿Qué pasa cuando contamos nuestras bendiciones, o tal vez nuestros pecados por los que debemos pedirle perdón, y reconocemos Su mano en nuestra propia vida? ¿Acaso no es cierto que volcamos el corazón al Señor con amor y gratitud? ¿Aumentan así la fe y la humildad que tenemos? Sí, y a mi juicio, ése es el impacto del versículo 3; seguir el consejo que allí se encuentra nos ayuda a tornarnos más humildes, más dispuestos y prestos a recibir con la mente abierta información y conocimiento nuevos" ("Moroni's Promise", *Ensign,* abril de 1994, pág. 12).

Moroni 10:4–5. 📖 Recibir un testimonio del Libro de Mormón

• El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió el proceso que él atravesó para recibir una confirmación espiritual del Libro de Mormón:

"Cuando leí el Libro de Mormón la primera vez del principio al fin, leí la promesa de que si yo 'pregun[taba] a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si [eran verdaderas las cosas que había leído]; y si pedí[a] con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él [me] manifesta[ría] la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo' (Moroni 10:4). Intenté seguir esas instrucciones como las había entendido.

"Si quizás yo esperaba que se produjese de inmediato una manifestación espléndida como una experiencia sobrecogedora, ésta no sucedió. No obstante, experimenté un buen sentimiento y comencé a creer…

"Aprendí que cualquier persona en cualquier lugar podía leer el Libro de Mormón y recibir inspiración…

"La experiencia me ha enseñado que el testimonio no sobreviene de repente, sino que va creciendo…

"No se desilusionen si han leído y releído, y todavía no han recibido un testimonio poderoso. Quizás les ocurra como a los discípulos de los que se habla en el Libro de

Mormón que se hallaban llenos del poder de Dios en gran gloria 'y no lo supieron' (3 Nefi 9:20).

"Hagan lo mejor que puedan" (*Liahona,* mayo de 2005, págs. 6–8).

• El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, dio algunas ideas adicionales sobre cómo obtener un testimonio del Libro de Mormón al meditar una pregunta mientras se lee:

"Hay otra prueba más sencilla que todos los que procuren saber la verdad bien podrían hacer; consiste sencillamente en leer, meditar y orar con espíritu de fe y con un criterio amplio. Para estar atentos a los temas pertinentes al leer, meditar y orar, debemos preguntarnos mil veces: '¿Podría hombre alguno haber escrito este libro?'.

"Y se garantiza en forma absoluta que en algún momento entre la primera y la milésima vez en que se haga esa pregunta, todo buscador sincero de la verdad llegará a saber por el poder del Espíritu que el Libro de Mormón es verdadero, que es la voluntad y la intención y la voz del Señor a todo el mundo de nuestra época" (véase *Liahona,* enero de 1984, pág. 133).

• El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) extendió el siguiente reto y promesa a quienes lean el Libro de Mormón:

"Reto a los miembros de la Iglesia en todo el mundo y a nuestros amigos de todas partes a leerlo o releerlo…

"Sin reservas les prometo que, si cada uno de ustedes sigue ese sencillo programa, sin tener en cuenta cuántas veces hayan leído antes el Libro de Mormón, recibirán personalmente y en su hogar una porción mayor del Espíritu del Señor, se fortalecerá su resolución de obedecer los mandamientos de Dios y tendrán un testimonio más fuerte de la realidad viviente del Hijo de Dios" (véase "Un testimonio vibrante y verdadero", *Liahona,* agosto de 2005, pág. 6).

© Busath.com

Moroni 10:3–5 📖

¿Qué verbos describen los actos que conducen a quien busca la verdad con sinceridad a recibir un testimonio del Libro de Mormón?

Moroni 10:4 📖. "Con verdadera intención"

• El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo el siguiente comentario sobre la promesa de Moroni en la que se menciona tener "verdadera intención": "Moroni no prometió una manifestación del Espíritu Santo a quienes busquen saber la verdad del Libro de Mormón por motivos hipotéticos o académicos, por más que pidan 'con un corazón sincero'. La promesa de Moroni se extiende a quienes sientan en su corazón el compromiso de proceder conforme a la manifestación que se reciba. No hay ninguna promesa para las oraciones que tengan otros motivos, ya que no se hacen 'con verdadera intención'" (*Pure in Heart,* 1988, págs. 19–20).

Moroni 10:8–18. Dones del Espíritu

• El élder Bruce R. McConkie describió los propósitos de los dones espirituales y las razones por las que se los obtiene:

"[El propósito de los dones espirituales] es iluminar, alentar y edificar a los fieles para que hereden paz en esta vida y para que sean guiados hacia la vida eterna en el mundo venidero. Su presencia es una prueba de la divinidad de la obra del Señor; donde no están, tampoco está la Iglesia ni el Reino de Dios. La promesa es que nunca dejarán de existir en tanto la tierra continúe en su estado presente, excepto por la incredulidad (Moro. 10:19), pero cuando llegue el día perfecto y los santos alcancen la exaltación, no habrá necesidad de ellos. Como lo expresó Pablo: '…cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte se acabará' (1 Cor. 13).

"Se espera que las personas fieles busquen de todo corazón los dones del Espíritu. Deben 'procu[rar], pues, los mejores dones' (1 Cor. 12:31; D. y C. 46:8), y 'los dones espirituales' (1 Cor. 14:1), así como 'pedir a Dios,

el cual da liberalmente' (D. y C. 46:7; Mat. 7:7–8). A algunos les será dado un don; a otros, otro, y 'a algunos les se[rá] concedido tener todos estos dones, para que haya una cabeza, a fin de que todo miembro se beneficie de ello' (D. y C. 46:29)" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 314).

• El élder Marvin J. Ashton (1915–1994), del Quórum de los Doce Apóstoles, sugirió que existen dones del Espíritu adicionales que "no siempre son evidentes o sobresalientes, pero sí muy importantes. Tal vez entre ellos se encuentren algunos de los dones que ustedes tienen, que aunque no sean muy evidentes sí son reales y valiosos.

"Repasemos algunos de estos dones menos obvios: el don de preguntar, el don de escuchar, el don de oír y de emplear una voz suave y apacible, el don de poder llorar, el don de evitar la contención, el don de congeniar, el don de evitar repeticiones vanas, el don de procurar lo recto, el don de no juzgar, el don de buscar la guía de Dios, el don de ser discípulo, el don de interesarse por los demás, el don de poder meditar, el don de hacer oración, el don de testificar con poder y el don de recibir el Espíritu Santo" (véase *Liahona,* enero de 1988, pág. 19).

• El presidente Boyd K. Packer dio consejos en cuanto a la obtención de los dones espirituales:

"Tengo que recalcar que la palabra 'don' es de suma importancia, ya que un don es algo que no se puede exigir, porque si se pudiera, dejaría de ser un don. Lo único que se puede hacer es aceptarlo cuando se lo ofrece.

"En vista de que los dones espirituales son dádivas, las condiciones en las que los podemos recibir las establece Aquél que nos los ofrece. Los dones espirituales no se pueden forzar, porque un don es un regalo. Repito, no se los puede forzar, ni comprar, ni 'ganar' en el sentido de hacer alguna señal de pago y esperar que automáticamente se nos entreguen conforme a nuestras condiciones.

"Hay quienes procuran obtener estos dones con tanta persistencia que cada acción los aleja más de ellos, y con esa persistencia y determinación, esas personas se colocan en peligro espiritual. Más bien, lo que debemos hacer es vivir dignos de los dones, y éstos llegarán según la voluntad del Señor.

"Brigham Young dijo algo en su época que sin duda se aplica a la nuestra:

"'No cabe duda de que la persona que viva de acuerdo con las revelaciones que Dios ha dado a Su pueblo podrá contar con el Espíritu del Señor para que le indique la voluntad de Él, para que la guíe en el desempeño de sus deberes, tanto en el ámbito temporal como espiritual. No obstante, estoy convencido de que en este aspecto vivimos muy por debajo de nuestros privilegios' (*Discourses of Brigham Young,* pág. 32).

"Los dones espirituales pertenecen a la Iglesia, y la existencia de ellos es uno de los testimonios grandes y duraderos de la veracidad del Evangelio. En la Iglesia realmente no son una opción. Moroni enseñó que cuando no están presentes, 'terrible es la condición del hombre'…

"Debemos procurar ser dignos de recibir estos dones conforme a la manera señalada por el Señor.

"Ahora, lo repito: debemos buscar los dones espirituales conforme a la manera del Señor" ("Gifts of the Spirit" [discurso no publicado que se pronunció en una charla fogonera para dieciséis estacas, Universidad Brigham Young, 4 de enero de 1987], págs. 5–6).

Moroni 10:17–18. ¿Cómo podemos experimentar los dones del Espíritu?

• El élder Gene R. Cook habló sobre la fortaleza que se puede obtener al descubrir y usar los dones espirituales que a cada uno se han dado: "Uno de los grandes procesos de la vida es descubrirse a uno mismo, hallar esos dones y esas facultades que Dios a cada uno da. Nos ha dado grandes talentos, de los cuales hemos empezado a utilizar apenas una parte ínfima. Confiemos en que el Señor nos ayudará a abrir la puerta de esos dones. Algunos hemos creado en nuestra mente límites imaginarios, pero literalmente todos llevamos un genio atrapado en nuestro interior; no dejemos que nadie nos convenza de lo contrario" ("Trust in the Lord", en *Hope*, 1988, págs. 90–91).

• El élder Parley P. Pratt (1807–1857), del Quórum de los Doce Apóstoles, mencionó varios de los beneficios de contar con los dones del Espíritu en nuestra vida: "El don del Espíritu Santo se adapta a todos estos componentes o atributos. Estimula todas las facultades

intelectuales; incrementa, amplía, despliega y purifica todas las pasiones y afectos naturales, y los adapta, por el don de la sabiduría, a su uso legítimo. Inspira, desarrolla, cultiva y madura las finas compasiones, gozos, gustos, afinidades y afectos de nuestra naturaleza. Inspira virtud, amabilidad, bondad, ternura, mansedumbre y caridad. Desarrolla la belleza de la persona, de la forma y de los rasgos. Se inclina hacia la salud, el vigor, el ánimo y el sentimiento social. Estimula todas las facultades físicas e intelectuales del hombre. Fortalece y tonifica los nervios. En pocas palabras, es, por así decirlo, médula para los huesos, gozo para el corazón, luz para los ojos, música para los oídos y vida para todo el ser" (*Key to the Science of Theology,* 1979, pág. 61).

Moroni 10:20–21. Fe, esperanza y caridad

• El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, habló acerca de que el cultivar la fe, la esperanza y la caridad es un proceso que se lleva a cabo paso a paso:

"Cuando guardamos los mandamientos del Señor, la fe, la esperanza y la caridad moran con nosotros. Esas virtudes así 'desti[lan] sobre [nuestra] alma como rocío del cielo' [D. y C. 121:45], y nos preparamos para presentarnos ante el Señor y Salvador Jesucristo 'sin mancha y sin contaminación' [1 Pedro 1:19]…

"Esas son las características virtuosas, bellas y dignas de alabanza a las que aspiramos. A todos nos es familiar la enseñanza de Pablo: 'La caridad nunca deja de ser…' [1 Corintios 13:8]. No hay duda de que necesitamos una fortaleza espiritual inquebrantable en nuestras vidas. Moroni registró la revelación de 'que la fe, la esperanza y la caridad [nos] conducen [al Señor], la fuente de toda rectitud' [Éter 12:28].

"La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la Iglesia del Señor restaurada sobre la tierra en la actualidad, nos guía hacia el Salvador y nos ayuda a cultivar, nutrir y fortalecer esos atributos divinos" (véase *Liahona,* enero de 1999, pág. 29).

Moroni 10:22. "La desesperación viene por causa de la iniquidad"

• El presidente Ezra Taft Benson (1899–1994) compartió la siguiente perspectiva en cuanto a la necesidad de hacer el bien a fin de evitar la desesperación: "En el Libro de Mormón leemos que 'la desesperación viene por causa de la iniquidad'. (Moroni 10:22.) 'Cuando hago el bien, me siento bien', dijo Abraham Lincoln, 'y cuando hago el mal, me siento mal'. El pecado empuja al hombre hacia el abatimiento y la desesperación, y aun cuando en el pecado se pueda sentir algo de placer pasajero, el resultado final será la desdicha. 'La maldad nunca fue felicidad'. (Alma 41:10.) El pecado nos impide estar en armonía con Dios, y deprime el espíritu; por lo tanto, bien haría cada uno en examinarse a fin de asegurarse estar en armonía con todas las leyes de Dios. Por cada una de éstas que obedezcamos recibiremos una bendición determinada; y cada una que quebrantemos acarreará un particular infortunio. Aquellos que llevan la pesada carga del desaliento deberían acercarse al Señor, porque Su yugo es fácil y ligera Su carga (véase Mateo 11:28–30)" (véase "No os desalentéis", *Liahona,* marzo de 1987, pág. 2).

Moroni 10:27. "Me veréis ante el tribunal de Dios"

• Varios profetas tuvieron la impresión de que debían testificar a los lectores del Libro de Mormón que nos verían en el día del juicio, cuando el Señor nos dará testimonio de la veracidad de sus palabras. Entre los demás que en el Libro de Mormón hicieron comentarios parecidos figuran Nefi (véase 2 Nefi 33:10–14), Jacob (véase Jacob 6:12–13) y Mormón (véase Mormón 3:20–22).

Moroni 10:7–8, 18–19, 26, 30

La repetición es un importante método pedagógico que se emplea en las Escrituras. ¿Qué se nos instruye a hacer por medio de la repetición que hace Moroni del verbo exhortar?

Moroni 10:31–32. "Venid a Cristo, y perfeccionaos en él"

• Mientras servía en calidad de Setenta, el élder William R. Bradford describió por qué debemos seguir el consejo final de Moroni:

Dale Kilbourn, © IRI

"Existe gran gozo y felicidad en el esforzarse por vivir con rectitud. En términos simples, el plan que Dios tiene para Sus hijos es que ellos vengan a la tierra y hagan todo lo posible por aprender y vivir en obediencia a las leyes. Entonces, después de hacer cuanto puedan, la obra redentora del Salvador Jesucristo es suficiente para suplir lo que ellos no pudieron hacer por sí mismos…

"El esforzarse por vivir con rectitud significa tratar de hacer todo lo que podamos en obediencia, lo cual trae consigo la paz y el consuelo interiores de saber que, al hacer todo lo que esté a nuestro alcance, se cumplirá el plan de Dios para nuestro beneficio. Ningún otro sentimiento del alma del hombre puede brindar el gozo y la felicidad que se reciben al saber que se está haciendo todo lo posible por llegar a ser justo" (véase *Liahona,* enero de 2000, págs. 103–104).

• Al terminar una conferencia general, el presidente Gordon B. Hinckley hizo mención de la necesidad que tenemos de acudir al Salvador viviendo de modo tal que bendiga a los demás: "Ruego que lo que hayan escuchado y visto influya para bien en su vida y que cada uno de nosotros sea un poco más amable, un poco más considerado, un poco más cortés, que refrenemos nuestras lenguas y no permitamos que el enojo nos lleve a decir cosas de las que después nos arrepintamos. También ruego que tengamos la fortaleza y la voluntad para volver la otra mejilla, para ir la segunda milla al levantar las rodillas débiles de quienes estén afligidos" (*Liahona,* noviembre de 2003, pág. 103).

Moroni 10:32–33

Moroni mencionó varias cosas que debemos hacer para llegar a ser "santos, sin mancha". ¿Cuáles son? ¿Cómo las aplicará usted a su vida?

Moroni 10:32–33. "Por la gracia de Dios"

• El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que las buenas obras deben ir acompañadas de la gracia de Cristo: "Únicamente por medio de la expiación infinita de Jesucristo pueden las personas sobreponerse a las consecuencias de las decisiones erradas… No importa cuánto nos esforcemos, cuánto obedezcamos, cuántas cosas buenas hagamos en esta vida, todo ello no bastaría de no ser por Jesucristo y Su gracia llena de amor. No podemos ganarnos el reino de Dios por cuenta propia, hagamos lo que hagamos. Lamentablemente, hay algunas personas en la Iglesia que se han vuelto tan absortos en hacer buenas obras que se olvidan de que esas obras —por buenas que sean— son vacías a menos que vayan acompañadas por una dependencia total de Jesucristo" ("Building Bridges of Understanding", *Ensign,* junio de 1998, pág. 65).

Moroni 10:34. Otro testamento de Jesucristo

• En la portada del Libro de Mormón leemos que uno de los propósitos del libro es convencer "al judío y al gentil de que Jesús es el Cristo". Cómo último testimonio de ese enfoque, considere el siguiente hecho: De los 6607 versículos que en total tiene el Libro de Mormón, 3925 hacen mención del nombre de Jesucristo. Esto quiere decir que de una u otra forma el nombre de Cristo se menciona aproximadamente cada 1,7 versículos (véase Susan Ward Easton, "Names of Christ in the Book of Mormon", *Ensign,* julio de 1978, págs. 60–61).

Para meditar

- ¿Qué dones del Espíritu considera que son los que más necesita en esta etapa de su vida? ¿Qué puede hacer para cultivar o recibir estos dones que el Padre Celestial ha prometido?
- ¿De qué formas Moroni 10 le sirve a usted para entender lo que quiere decir "ve[nir] a Cristo"? (Moroni 10:30).
- ¿De qué maneras leer el Libro de Mormón le ha servido para "acercar[se] más a Dios"? (Introducción del Libro de Mormón). Haga una lista de los pasajes que para usted han sido más significativos.
- ¿Qué relación hay entre la gracia de Cristo y nuestra meta de lograr la perfección?

Tareas sugeridas

- Fije un horario para estudiar el Libro de Mormón todos los días, ya sea por tema o del principio al fin.
- Lea nuevamente su bendición patriarcal, y después converse con las personas que mejor le conozcan, por ejemplo sus familiares, para determinar qué dones espirituales ven ellas que el Padre Celestial le ha dado a usted. Haga planes para cultivar esos dones y otros que desee. (*Nota*: La bendición patriarcal es personal y sagrada, y por lo general no se comparte con los amigos.)

Apéndice

Los siguientes apéndices explican algunos aspectos particulares del Libro de Mormón y dan detalles sobre ellos. Algunos apéndices presentan ayudas visuales útiles que exhiben información compleja en un formato sencillo, y otros contienen un bosquejo sencillo sobre algún tema general. También ofrecen a los alumnos ideas, conexiones, patrones y temas pertinentes al Libro de Mormón:

Planchas y anales del Libro de Mormón 427

Personas responsables de
llevar los registros nefitas 428

Los testigos de las planchas
del Libro de Mormón..... 429

Posible ruta recorrida por la familia de Lehi 430

Páginas y épocas del Libro de Mormón 431

El palo de Judá y el palo de Efraín 432

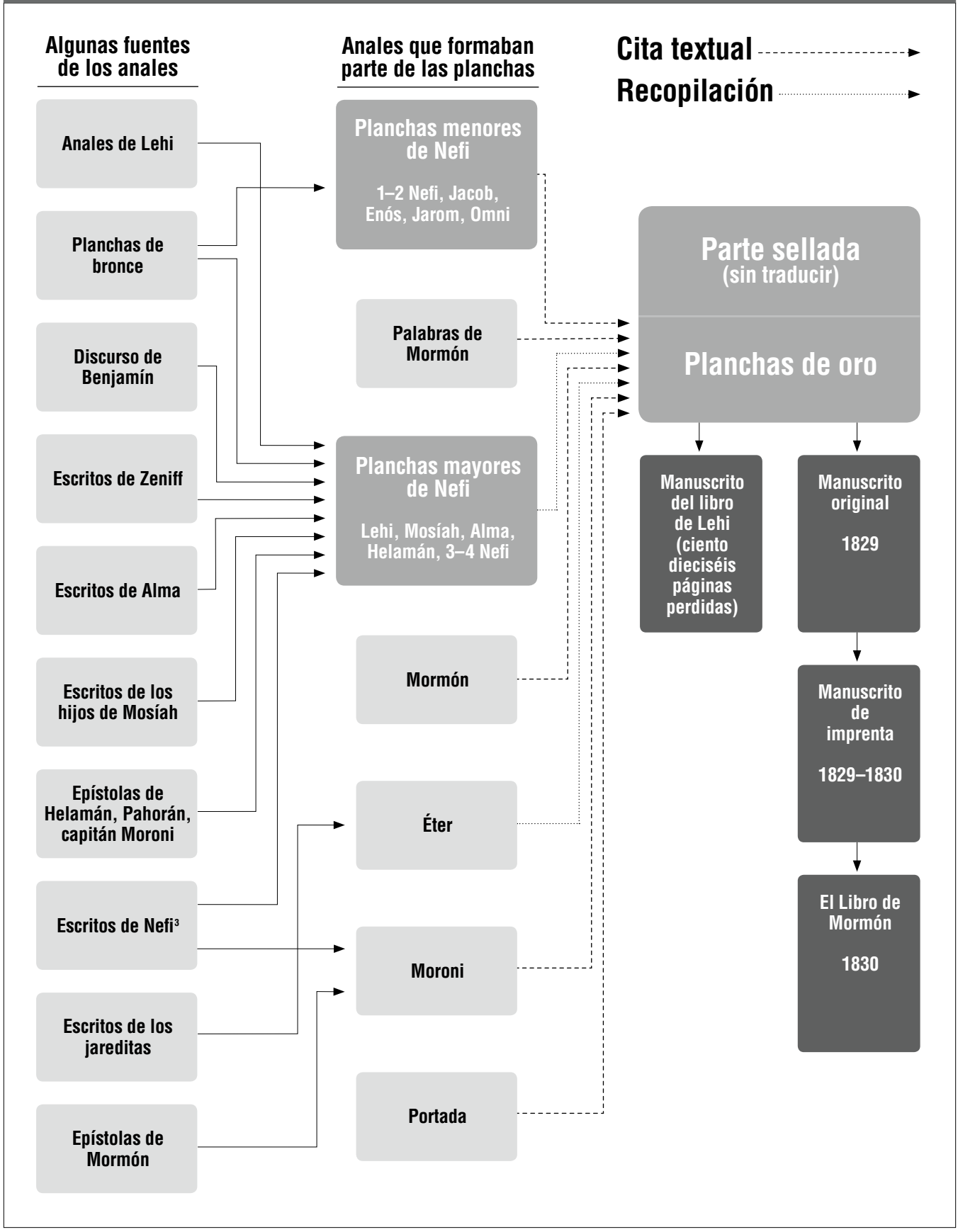
Analepsis de Omni a Mosíah 433

El ciclo de rectitud e iniquidad 434

Breve historia del esparcimiento de Israel 435

El recogimiento de Israel 436

Planchas y anales del Libro de Mormón



© FARMS, usado con permiso, adaptado del cuadro 13 en John W. Welch y J. Gregory Welch, *Charting the Book of Mormon,* 1999.

Personas responsables de llevar los registros nefitas

Nefi
Profeta, líder, maestro y precursor de los registros nefitas (1–2 Nefi)

	Planchas menores de Nefi Diarios personales de profecías y experiencias espirituales	Planchas mayores de Nefi Historia social, política, militar y religiosa
Aprox. 600 a.C.	▼ **Nefi, hijo de Lehi** Profeta y autor de 1–2 Nefi	▼ **Las llevaban los reyes**
544 a.C.	▶ **Jacob, hermano de Nefi** Profeta y autor del libro de Jacob	▼
544–421 a.C.	▼ **Enós, hijo de Jacob** Profeta y autor del libro de Enós	▼
420 a.C.	▼ **Jarom, hijo de Enós** Profeta y autor del libro de Jarom	▼
361 a.C.	▼ **Omni, hijo de Jarom** Guerrero nefita que escribió los primeros tres versículos del libro de Omni	▼
279 a.C.	▼ **Amarón, hijo de Omni** Escribió cinco versículos en los que hizo notar que el Señor destruyó a los inicuos de su generación	▼
279 a.C.	▶ **Quemis, hermano de Amarón** Escribió apenas un versículo	▼
	▼ **Abinadom, hijo de Quemis** Escribió apenas dos versículos	▼ **Mosíah[1]** Rey que unió a los nefitas y los mulekitas
130 a.C.	▼ **Amalekí, hijo de Abinadom** Escribió diecinueve versículos, dio un testimonio ferviente del Salvador y entregó las planchas menores de Nefi al rey Benjamín	○ **Benjamín, hijo de Mosíah[1]**
130 a.C.		▼ **Mosíah[2], hijo de Benjamín** Último rey nefita
191–124 a.C.		
91–72 a.C.		○ **Alma[2], hijo de Alma[1]** Profeta y primer juez superior
72–56 a.C.		▼ **Helamán[1], hijo de Alma[2]** Profeta y líder militar
		▶ **Shiblón, hijo de Alma[2]**
56–39 a.C.		▶ **Helamán[2], hijo de Helamán[1]**
39 a.C.–1 d.C.		▼ **Nefi[2], hijo de Helamán[2]** Contemporáneo de Samuel el lamanita
1–? d.C.		▼ **Nefi[3], hijo de Nefi[2]** Principal discípulo nefita del Señor resucitado
?–111 d.C.		▼ **Nefi[4], hijo de Nefi[3]**
111–194 d.C.		▼ **Amós[1], hijo de Nefi[4]**
194–306 d.C.		▼ **Amós[2], hijo de Amós[1]**
306–321 d.C.		▶ **Ammarón, hermano de Amós[2]** Escondió las planchas en el cerro Shim en el año 321 d.C. Encargó a Mormón, que tenía 10 años, que continuara escribiendo en los anales cuando cumpliera 24 años
345–385 d.C.		○ **Mormón** Hizo un compendio de las planchas nefitas
385–421 d.C.		▼ **Moroni, hijo de Mormón[2]** Completó el registro de su padre Añadió sus propios escritos Compendió los anales jareditas (libro de Éter) Selló en el cerro de Cumorah los anales compendiados

A continuación se indica la relación:
▼ De padre a hijo
▶ De hermano a hermano
○ Las planchas se entregaron a alguien con quien no había parentesco

Los testigos de las planchas del Libro de Mormón

Si bien los Tres Testigos no tenían ningún parentesco entre sí, los Ocho Testigos estaban muy emparentados. Los ocho eran parientes de las familias Smith y Whitmer. José y Emma Smith vivían con los Whitmer en su granja, y durante los días de la traducción, éstos ayudaron a José. Christian, Jacob, Peter (hijo) y John Whitmer eran hijos de Peter Whitmer, padre, y Mary. Hiram Page posteriormente se casó con Catherine Whitmer, la hija mayor de Peter Whitmer, padre, y Mary. Joseph Smith (padre), Hyrum Smith y Samuel Smith eran el padre y los hermanos del profeta José Smith, respectivamente.

Los Tres Testigos

Fecha de nacimiento	Lugar de nacimiento	Edad cuando vio las planchas	Ocupación	Condición de miembro de la Iglesia	Fallecimiento
Oliver Cowdery 3 de octubre de 1806	Wells, condado de Rutland, Vermont, EE. UU.	23	Maestro de escuela, abogado	Bautizado el 15 de mayo de 1829 Excomulgado el 12 de abril de 1838. Se volvió a bautizar en octubre de 1848. Murió siendo miembro fiel. Nunca negó su testimonio del Libro de Mormón	3 de marzo de 1850 Richmond, Misuri, EE. UU.
David Whitmer 7 de enero de 1805	Harrisburg, Pensilvania, EE. UU.	23	Granjero	Bautizado en junio de 1829 Excomulgado el 13 de abril de 1838. Nunca volvió a la Iglesia. Nunca negó su testimonio	25 de enero de 1888 Richmond, Misuri, EE. UU.
Martin Harris 18 de mayo de 1783	East-Town, condado de Saratoga, Nueva York, EE. UU.	45	Granjero	Bautizado el 6 de abril de 1830 Excomulgado durante la última semana de diciembre de 1837. Se volvió a bautizar el 7 de noviembre de 1842. Nunca negó su testimonio de las planchas. Murió siendo fiel miembro de la Iglesia	10 de julio de 1875 Clarkston, Utah, EE. UU.

Los Ocho Testigos

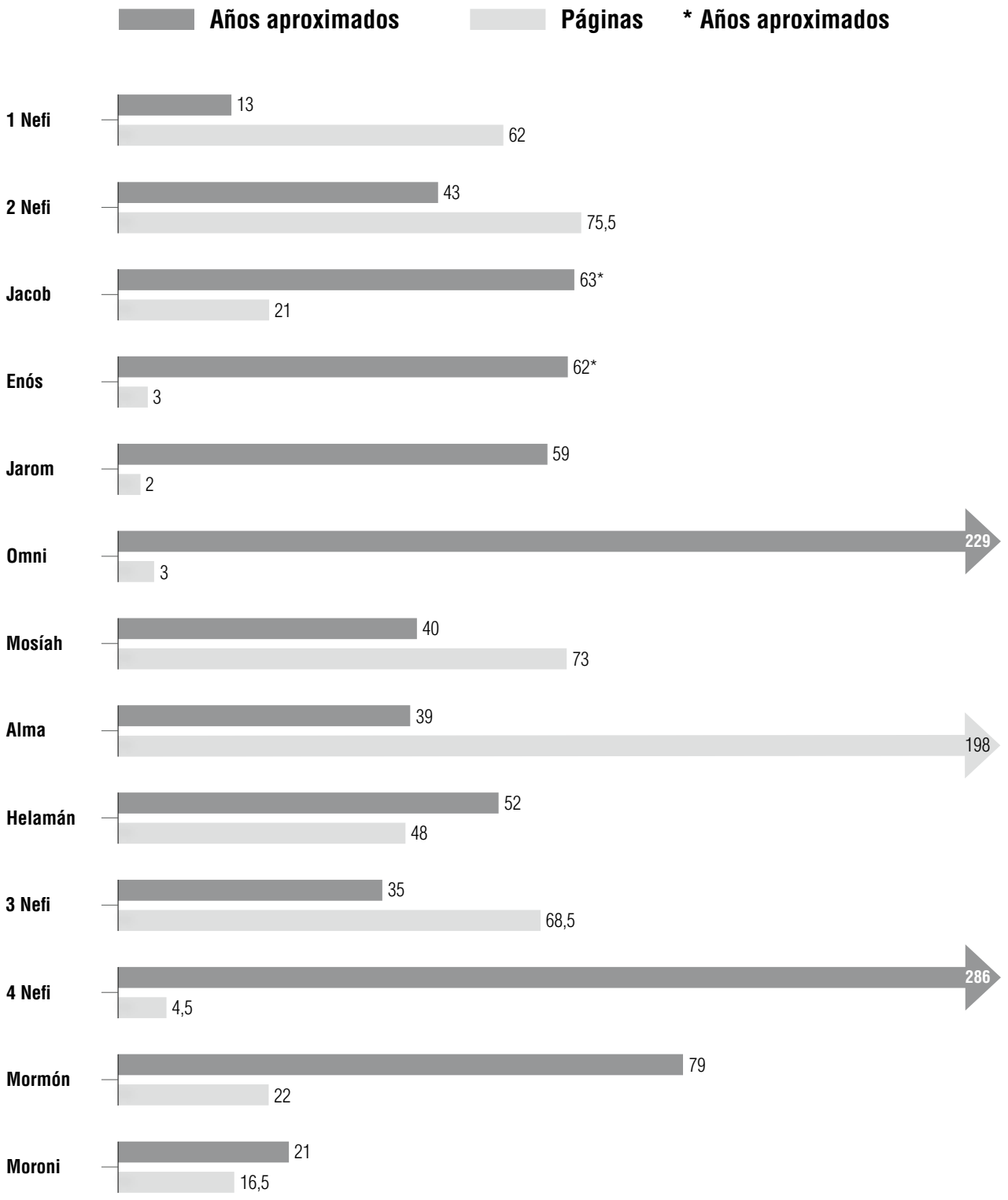
Fecha de nacimiento	Lugar de nacimiento	Edad cuando vio las planchas	Ocupación	Condición de miembro de la Iglesia	Fallecimiento
Christian Whitmer 18 de enero de 1798	Harrisburg, Pensilvania, EE. UU.	30	Zapatero	Bautizado el 11 abril de 1830 Siempre fue un miembro fiel de la Iglesia	27 de noviembre de 1835 Condado de Clay, Misuri
Jacob Whitmer 27 de enero de 1800	Harrisburg, Pensilvania, EE. UU.	28	Zapatero	Bautizado el 11 de abril de 1830 Apostató en 1838. Nunca volvió a la Iglesia. Nunca negó su testimonio de las planchas	21 de abril de 1856 Richmond, Misuri, EE. UU.
Peter Whitmer, hijo 27 de septiembre de 1809	Fayette, Nueva York, EE. UU.	20	Sastre, granjero	Bautizado en junio de 1829 Siempre fue un miembro fiel de la Iglesia	22 de septiembre de 1836 Liberty, condado de Clay, Misuri
John Whitmer 27 de agosto de 1802	Harrisburg, Pensilvania, EE. UU.	27	Granjero	Bautizado en junio de 1829 Excomulgado el l0 de marzo de 1838. Nunca volvió a la Iglesia. Nunca negó su testimonio de las planchas ni de la Iglesia.	11 de julio de 1878 Far West, Misuri, EE. UU.
Hiram Page 1800	Vermont, EE. UU.	29	Médico, granjero	Bautizado el 11 de abril de 1830 Apostató en 1838. Nunca negó su testimonio	12 de agosto de 1852 Excelsior Springs, Misuri, EE. UU.
Joseph Smith, padre 12 de julio de 1771	Topsfield, condado de Essex, Massachusetts, EE. UU.	58	Granjero	Bautizado el 6 de abril de 1830 Siempre fue un miembro fiel de la Iglesia	14 de septiembre de 1840 Nauvoo, Illinois, EE. UU.
Hyrum Smith 9 de febrero de 1800	Tunbridge, Vermont, EE. UU.	28	Granjero	Bautizado en mayo de 1829 Siempre fue miembro fiel de la Iglesia	27 de junio de 1844 Carthage, Illinois, EE. UU.
Samuel H. Smith 13 de marzo de 1808	Tunbridge, Vermont, EE. UU.	22	Granjero	Bautizado en mayo de 1829 Siempre fue miembro fiel de la Iglesia	30 de julio de 1844 Nauvoo, Illinois, EE. UU.

Posible ruta recorrida por la familia de Lehi

Adaptado de Daniel H. Ludlow, editor, *Encyclopedia of Mormonism,* cinco tomos, 1992, tomo I, pág. 144.

Páginas y épocas del Libro de Mormón

Este cuadro muestra el número de páginas del Libro de Mormón que corresponde a cada autor y época.



Reflexione sobre esta pregunta: ¿Por qué incluyó Moroni lo que incluyó?

© FARMS, usado con permiso, adaptado del cuadro 23 en John W. Welch y J. Gregory Welch, *Charting the Book of Mormon,* 1999.

El palo de Judá y el palo de Efraín

Las fechas son aproximadas.

Abraham *(aprox. 2100 a.C.)*

Isaac *(aprox. 2000 a.C.)* — *2000 años*

Jacob/Israel *(aprox. 1940 a.C.)*

Rubén *(1800 a.C.)* · **Simeón** · **Leví** · **Judá** · **Dan** · **Neftalí** · **Gad** · **Aser** · **Isacar** · **Zabulón** · **José** · **Benjamín**

Manasés · **Efraín** — *1500 años*

Casa de Israel *(1520 a.C.)*

Moisés

Reinado de los jueces *(aprox. 1375 a.C.)*

Saúl *(aprox. 1075 a.C.)* — *1000 años*

David

Salomón *(aprox. 950 a.C.)*

aprox. 925 a.C.

Judá, reino del Sur

Roboam

Lehi partió hacia América *(aprox. 600 a.C.)*

Llevados cautivos por Babilonia *(aprox. 587 a.C.)*

Grupo de judíos que regresó a Jerusalén *(530 a.C.)*

Nacimiento de Jesucristo

Jerusalén destruida *(aprox. 70 d.C.)*

Judíos esparcidos entre las naciones

Palo de Judá

Israel, reino del Norte

Jeroboam

Cautivos llevados al norte por los asirios; se convirtieron en las diez tribus perdidas. *(aprox. 721 a.C.)*

500 años

Nefitas · **Lamanitas**

Visita de Jesucristo

Nación judía destruida *(aprox. 421 d.C.)*

Sigue la nación lamanita

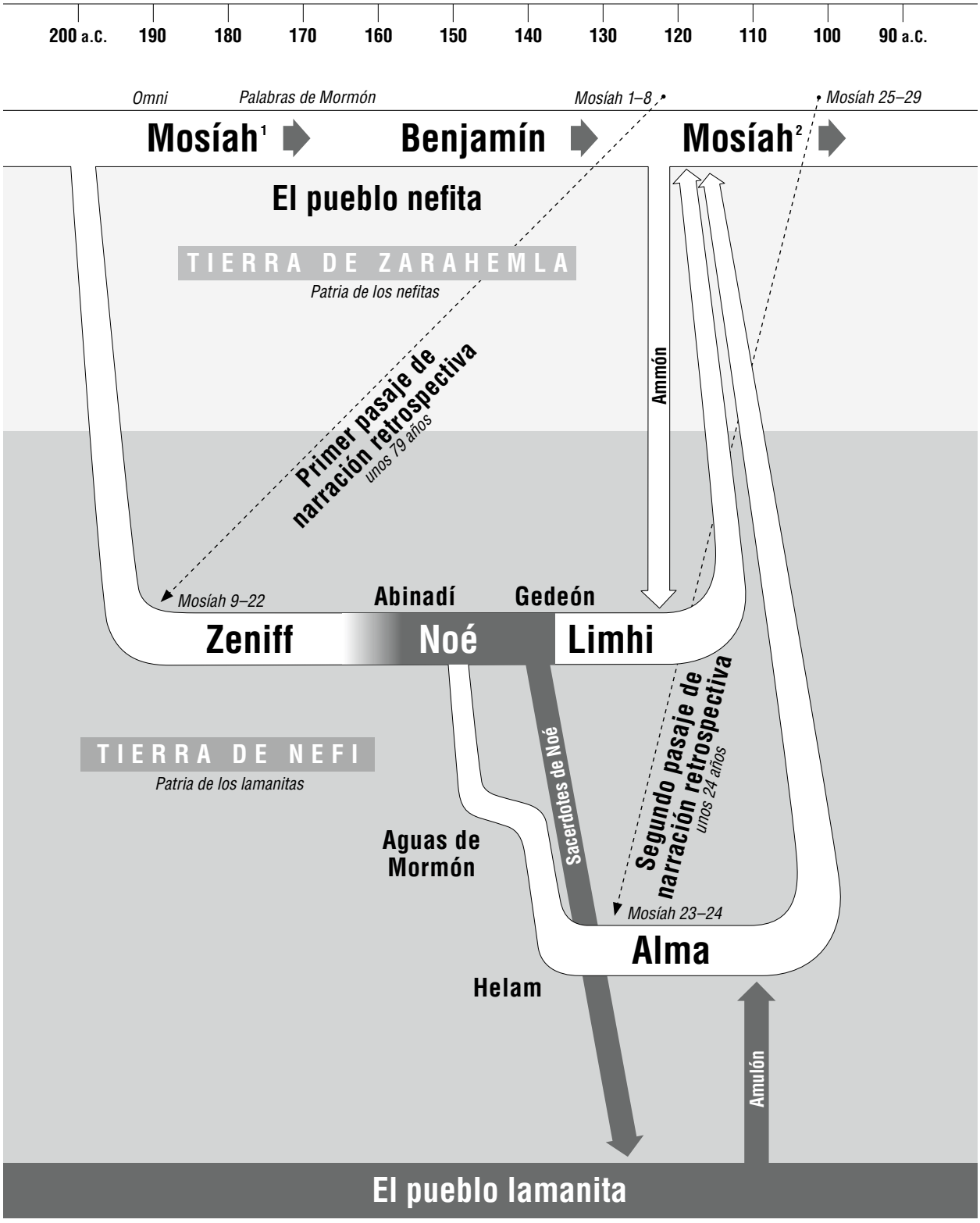
Paló de José

1830 d.C.

"Y acontecerá que los judíos tendrán las palabras de los nefitas, y los nefitas tendrán las palabras de los judíos; y los nefitas y los judíos tendrán las palabras de las tribus perdidas de Israel; y éstas poseerán las palabras de los nefitas y los judíos" (2 Nefi 29:13).

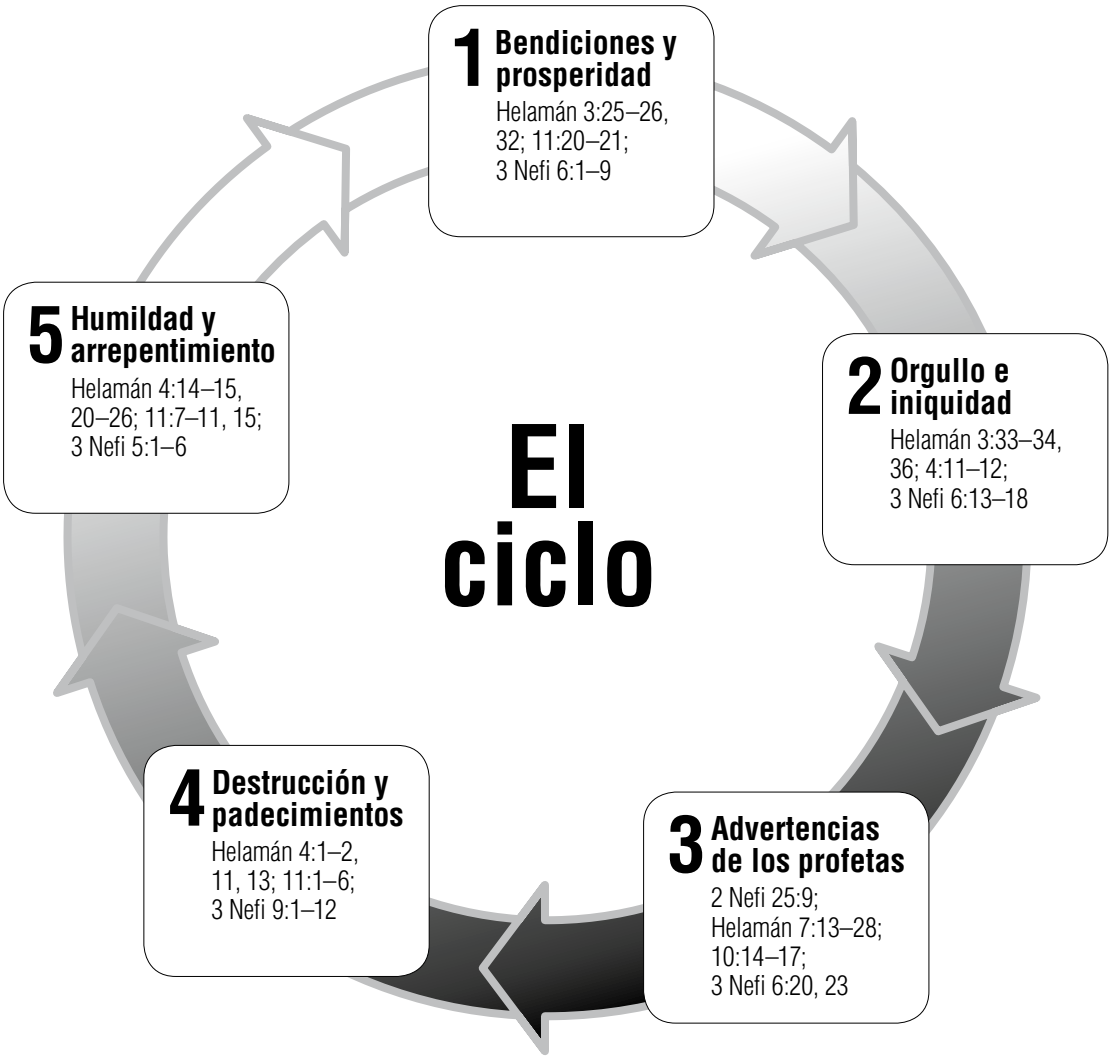
Analepsis de Omni a Mosíah

A fin de entender mejor los acontecimientos que se hallan en los libros de Omni a Mosíah, repase el siguiente cuadro, en el cual se desglosan los libros y muestran los distintos relatos históricos que se grabaron durante épocas que coinciden en el tiempo.

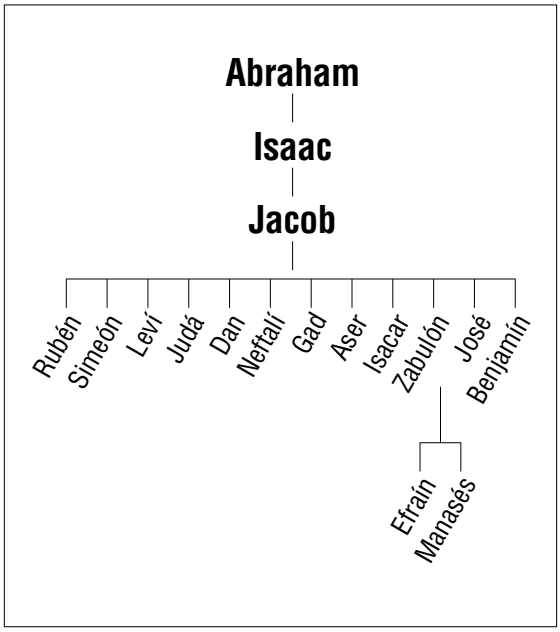


El ciclo de rectitud e iniquidad

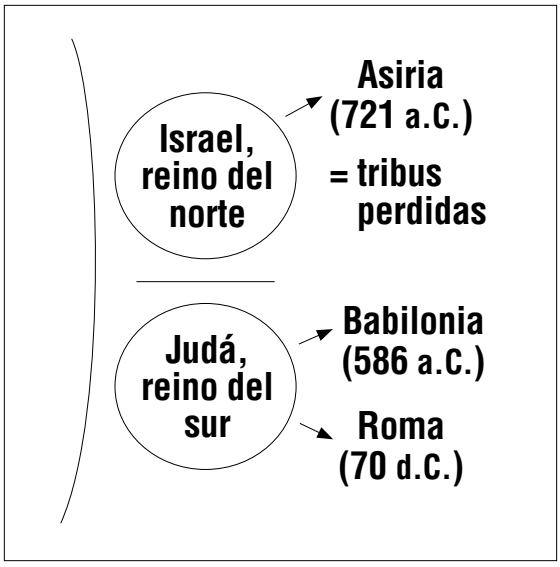
La historia del Libro de Mormón revela un ciclo que se repite en el trasfondo del auge y la caída de las naciones y de las personas. Este ciclo es muy claro en Helamán 3–12 y en 3 Nefi 5–9. En Helamán 12:2–6, Mormón hizo un resumen del ciclo. Obsérvese que los nefitas pasan de la iniquidad a la rectitud y luego regresan a la iniquidad en periodos relativamente cortos. Este mismo ciclo trágico también se repitió en la nación jaredita. La siguiente figura muestra el ciclo de rectitud e iniquidad que se repite a lo largo de los libros de Helamán y 3 Nefi:



Breve historia del esparcimiento de Israel



Dios restableció Su convenio con Abraham, su hijo Isaac y su nieto Jacob. El Señor cambió el nombre de Jacob a Israel. Israel tuvo doce hijos cuyos hijos se convirtieron en las doce familias o doce tribus de Israel. La familia de Israel logró sobrevivir a una hambruna al trasladarse de la tierra prometida a Egipto, lugar en donde se multiplicó y se convirtió en una gran nación. Después de muchos años, Moisés sacó a los hijos de Israel fuera de Egipto, y Josué los guió a la tierra prometida. A esa altura, los integrantes de la tribu de Leví eran los designados poseedores del Sacerdocio Aarónico. En Josué 18:7 se explica que en lugar de tierras la tribu de Leví recibió por herencia el sacerdocio. Además, como cumplimiento de las promesas que se hicieron a José, sus hijos Efraín y Manasés recibieron tierras por herencia para sus posteridades. A la larga, Israel se dividió en dos naciones: Israel, el reino del norte, y Judá, el reino del sur.



El Señor les advirtió a los hijos de Israel que serían quitados de las tierras de su herencia si se alejaban de Él y adoraban ídolos. Como llegó el momento en que se alejaron de Dios, fueron conquistados y retirados forzosamente de la tierra prometida. Asiria conquistó Israel, el reino del norte, en el año 721 a.C. Con el tiempo, se llegó a conocer a los de ese reino como las diez tribus perdidas. Posteriormente Judá, el reino del sur (cuyos integrantes se llaman judíos), fue conquistado y esparcido por Babilonia alrededor de 587 a.C. Unos setenta años después, muchos judíos empezaron a regresar a la tierra de Israel, donde se asentaron como nación por muchas generaciones. En el año 70 d.C. y después en 135 d.C., los romanos destruyeron Jerusalén y esparcieron a los judíos entre todas las naciones. Es impactante que muchos judíos mantuvieron su identidad como pueblo. Las tribus perdidas, sin embargo, siguieron estando esparcidas por el mundo, y la mayoría de sus integrantes no saben que descienden de Israel.

El recogimiento de Israel

¿Quiénes forman la casa de Israel?

La frase "la casa de Israel" por lo general se refiere a los descendientes de Jacob, a quien se le cambió el nombre por el de Israel en el Antiguo Testamento (véase Génesis 32:27–28). En el Libro de Mormón, el Salvador amplió la definición a fin de que incluyera no sólo a los descendientes literales de Israel (véase 3 Nefi 20:25–27), sino también a todos los gentiles que se arrepientan, se bauticen y vengan a Cristo (véase 3 Nefi 21:6).

Se recogerá a Israel como cumplimiento del convenio

El recogimiento de Israel en los últimos días es parte del cumplimiento del convenio que Jehová hizo con los profetas del Antiguo Testamento (véase Isaías 11:12; Jeremías 31:10; Ezequiel 34:12; 1 Nefi 19:15–16; Abraham 2:9–11). Jesucristo repitió esta promesa en 3 Nefi 20:12–13, 29, cuando señaló que el convenio de recoger a Israel se inició primeramente con Abraham, como parte de lo que llamamos el convenio de Abraham (véase 2 Nefi 29:14; 3 Nefi 20:25; Abraham 2:9–11).

La función del Libro de Mormón en el recogimiento de Israel

En 3 Nefi 21:1–7, el Salvador enseñó que el surgimiento del Libro de Mormón es una señal al mundo entero de que el Señor ha empezado a recoger a Israel y a cumplir los convenios que hizo con Abraham, Isaac y Jacob (véase también 3 Nefi 29:1; Éter 4:17).

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que "[el] Libro de Mormón es fundamental para esta obra, pues proclama la doctrina del recogimiento; motiva a las personas a aprender acerca de Jesucristo, a creer en Su Evangelio y a unirse a Su Iglesia. De hecho, si no existiera el Libro de Mormón, el prometido recogimiento de Israel no se llevaría a cabo" (*Liahona,* noviembre de 2006, pág. 80).

El recogimiento de Israel es tanto espiritual como físico

El recogimiento espiritual de Israel ocurre cuando alguien acepta el evangelio de Jesucristo y se bautiza para ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El élder Bruce R. McConkie (1915–1985), del Quórum de los Doce Apóstoles, recalcó la importancia del recogimiento espiritual cuando dijo lo siguiente: "El recogimiento espiritual tiene precedencia sobre el temporal… Los hombres pueden ser salvos doquier que moren, pero no pueden salvarse a menos que, vivan donde vivan, acepten el Evangelio y acudan a Cristo" (*A New Witness for the Articles of Faith,* 1985, pág. 567).

Jesucristo enseñó que al final habría dos centros de recogimiento: la Nueva Jerusalén y la Antigua Jerusalén (véase 3 Nefi 20:21–22, 29). A medida que empezaba a haber más miembros de la Iglesia en otras tierras, el presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) enseñó que el lugar actual para el recogimiento es el sitio donde viva cada uno: "El lugar de recogimiento para los santos mexicanos es México; Escandinavia, para los de los países nórdicos; el lugar de congregación para los alemanes es Alemania; para los polinesios, las islas; para los brasileños, Brasil; para los argentinos, Argentina" (véase *Liahona,* agosto de 1975, pág. 35).

Nuestra responsabilidad de ayudar a congregar a Israel

"Ser heredero del convenio de Abraham no hace que uno sea en sí una 'persona escogida', aunque efectivamente significa que es escogida para llevar responsablemente el Evangelio a todos los pueblos de la tierra" (Bible Dictionary, "Abraham, Covenant of", pág. 602). La promesa de recoger a Israel se cumple hoy en día cuando los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob llevan el nombre del Señor, Su ministerio y Su sacerdocio a todas las familias de la tierra, ofreciéndoles así "las bendiciones del evangelio, que son las bendiciones de salvación, sí, de vida eterna" (Abraham 2:11).

"…conviene que todo hombre que ha sido amonestado, amoneste a su prójimo" (D. y C. 88:81).

Índice por temas

A

Aarón
nuestra dependencia de Cristo, 210
trabajó durante años para llevar a los lamanitas a Cristo, 172

Abraham
convenio que Dios hizo con él, 56, 274–275
figura en el palo de Judá y el palo de José, 432
las revelaciones de José Smith nos enseñan sobre él, 31

Acero
pruebas de que se lo produjo, 36, 390

Adversidad
parte esencial del proceso, 252
sus efectos, 269

Aflicciones
consagrarlas para nuestro beneficio, 51
Dios las consagrará, 62
pueden refinar y purificar, 46–47
ser fiel y estar agradecido al Señor durante su transcurso, 11
ver su propósito, 228

Albedrío
Dios siempre actúa con inquebrantable respeto por él, 54
los propósitos de Dios triunfarán sin eliminar los del hombre, 103
lo teníamos en el mundo preterrenal, 198
tenemos la voluntad y el poder de controlar pensamientos y acciones, 62
todos pueden elegir, 20

Alegoría de los olivos, 126–127

Alma hijo
desafíos como sumo sacerdote y juez superior, 175
su arrepentimiento, 171–172

Alma padre
su pueblo se compara al de Limhi, 167
tenía la responsabilidad de lidiar con los transgresores de la Iglesia, 241

Amalickíah, 260

Amlicitas
hicieron la guerra al gobierno, 175
se marcaron el cuerpo, 179

Ammón
enseñó que sólo el vidente podía usar los intérpretes especiales, 56–57
expedición para encontrar la colonia de Zeniff, 150
habló con valentía, 208–209
nuestra dependencia de Cristo, 210
siervo ejemplar del Señor, 205
trabajó por años para llevar a los lamanitas a Cristo, 172, 207

Ángeles
el ministerio debe estar en armonía con la voluntad de Dios, 169–170
las ordenanzas del Sacerdocio Aarónico son vitales para su ministerio, 330
llaman a los inicuos al arrepentimiento, 169
realidad de su obra y ministerio, 201, 409–410

Anthon, profesor Charles, 103

Anticristos
falsifican el verdadero plan del Evangelio, 220
utilizan verdades a medias, 223–224

Anti-nefi-lehitas, 212–215

Árbol de la vida
símbolos e interpretación, 22

Arrepentimiento
conocer sus condiciones, 293–294
hacerlo premeditadamente es un engaño, 106
la fe lleva a él, 301
lleva a la gracia de Cristo, 290
se necesita fe para arrepentimiento a fin de recibir la salvación, 236–237
trae más paz y gozo, 62

Artículos de Fe
castigados por nuestros propios pecados, 56
creemos en ser honrados, 71
recogimiento literal de Israel, 339
se debe resistir a la tentación de mentir un poco, 106
ser leal al soberano y prestar servicio fiel, 256

Asay, Carlos E.
hacer el mal repetidamente forma una cuerda irrompible, 100
la palabra del Señor nos ayuda a evitar el ciclo nefita de rectitud, 230
lo que quiere decir ser la sal de la tierra, 317
los predicadores que comparten las verdades de salvación siempre son preciados para los conversos, 158
Nefi y Lehi (hijos de Helamán) siguieron en vida el ejemplo de sus tocayos, 278
todas las personas son preciadas para Dios y deben serlo para nosotros, 228

Ashton, Marvin J.
dones adicionales del Espíritu que no siempre son evidentes, 422
elegir cómo reaccionar ante las circunstancias, 302–303
la caridad verdadera no es algo que se regala sino que se adquiere, 396
obedecer incluso cuando no entendamos por qué, 24
Satanás tienta a las personas para que se aprovechen unos de otros, 107

Asirios
el juicio de Dios sobre ellos, 91
sirvieron como instrumento del Señor, 88

Ayala, Eduardo
los miembros fieles bendicen a la gente de su patria, 50

Ayuno
George McLaughlin oró y ayunó por el crecimiento de una rama, 206
le da humildad a nuestra alma, 191

B

Babilonia
Isaías previno su destrucción, 47
símbolo de lo mundano y del reino de Satanás, 47
su caída, 94

Baile
el Señor lo aprueba si es apropiado, 41

Ballard, M. Russell
Cristo como el Padre y el Hijo, 157
dar un testimonio puro, 181–182
Dios ama a todos sus hijos por igual y de forma infinita, 101
Dios espera que escuchemos y conozcamos Su voz, 149
elevemos nuestras voces en contra de las tendencias inicuas, 179
el peligro de ceder a las tentaciones de Satanás, 303
el plan de pecar ahora y arrepentirse después es una trampa, 276–277
el valor de reflexionar y meditar, 284
empezar conversaciones sobre el Evangelio con los amigos, 207
evitar las prácticas malignas, 343
fijar con oración una fecha para tener a alguien listo para recibir a los misioneros, 172–173
George McLaughlin oró y ayunó por una rama, 206
hacer el experimento de Alma lleva a la conversión, 232
Jesús sufrió voluntariamente para que seamos limpios, 156–157
la oración debe ser un anhelo y una muestra de gratitud, 13
la relación entre la fe, la esperanza y la caridad, 411
la ropa de moda puede ser indigna de los poseedores del sacerdocio, 179
las buenas obras deben estar acompañadas de la gracia de Cristo, 424
las combinaciones secretas de la actualidad, 272–273
la superchería sacerdotal se ve en quienes se oponen a los profetas, 101
los convenios bautismales exigen rectitud, 160

muchos se convirtieron por causa del testimonio de Abinadí, 154–155
no hay poder espiritual en el vivir por conveniencia, 265
orar para pedir guía al llevar a cabo la obra del Señor, 207
prestar atención a las enseñanzas de los líderes de la Iglesia, 292
reemplazar el miedo con la fe, 300–301
responder a los consejos proféticos da seguridad, paz y prosperidad, 309
seguir las cosas pequeñas y sencillas, 242
ser mejores vecinos de quienes no comparten nuestra religión, 207
tener una perspectiva que se centra en la familia ayuda a los padres, 60
tengamos cuidado de los profetas falsos y los maestros falsos, 323–324

Ballard, Melvin J.
la importancia de arrepentirse durante la vida terrenal, 238

Bateman, Merrill J.
Jesús llevó el peso de nuestros pecados y experimentó nuestros sentimientos más íntimos, 157–158

Bautismo
puerta por la que debe pasar toda alma para obtener la vida eterna, 113
su importancia, 311

Bautismo de niños pequeños, 415

Beck, Julie B.
las madres que cumplen con los convenios tienen mucho poder e influencia, 267

Beckham, Janette Hales
aprender a discernir las enseñanzas del Espíritu, 233

Bednar, David A.
aferrarse a la palabra de Dios, 22
centrar la atención en uno mismo cuando se enseña el Evangelio es superchería sacerdotal, 176
como Pahorán, podemos optar por no ofendernos, 268–269
esmerarse por conseguir el bautismo del Espíritu, 112
evitar cualquier cosa que ofenda al Espíritu, 25
la gracia de Cristo nos da poder más allá de nuestra limitada capacidad, 290
la liahona funcionaba conforme a la fe y la diligencia, 35–36
la Santa Cena renueva los convenios bautismales, 400
las palabras de Cristo ofrecen dirección y protección, 242
las tiernas misericordias del Señor, 12–13
los dones del Espíritu Santo son como la liahona, 244
los oidores de la palabra deben estar dispuestos a recibir por el Espíritu, 115
venir a Cristo requiere toda una vida de obediencia, 113

Bendición patriarcal
se la compara con la liahona, 244

Benson, Ezra Taft
acudir a los padres en busca de bendiciones y consejos, 37–38
a los hijos en el Libro de Mormón se les enseñaron verdades de salvación, 134
amor por la Biblia, 371
declarar el Evangelio y hacerlo de manera eficaz, 108
el arrepentimiento es más que un cambio en el corazón, 401–402
el estudio de las Escrituras es importante para las personas y las familias, 227
el estudio del Libro de Mormón tiene consecuencias eternas, 98
el Libro de Mormón deja al descubierto a los enemigos de Cristo, 131
el Libro de Mormón enseña cómo vivir rectamente en épocas de guerra, 256, 265
el Libro de Mormón es la piedra clave, 3, 6
el Libro de Mormón lleva a los hombres a Cristo, 7, 19, 105, 295, 377
esforzarse por conquistar al enemigo de nuestras almas, 414
evitar las influencias inmorales, insinuantes o pornográficas, 246–247
eviten ser engañados haciéndose tres preguntas, 132
frase “el Dios de Abraham e Isaac y Jacob”, 19
humildad es reconocer que dependemos de un poder superior, 165
la desesperación viene por causa de la iniquidad, 423
la falla principal de Satanás, 94
la inusual experiencia de escuchar la voz del Padre Celestial, 310
la naturaleza de la tristeza que es según Dios, 240
la naturaleza temporal de los tesoros terrenales, 322
la obediencia debe ser nuestra meta, no una molestia, 14
la oposición brinda opciones, 53
la palabra de Dios brinda poder para resistir la tentación, 33
las experiencias de volver a nacer no son tan dramáticas como en las Escrituras, 170–171
la tristeza según Dios es un don del Espíritu, 364–365
la visita del Salvador a los nefitas tiene paralelos con nuestros días, 298
limpiar el interior del vaso, 269
los padres de la patria y el gobierno constitucional fueron necesarios para la Restauración, 50
los pioneros se inspiraron en las profecías de Isaías y las cumplieron, 65–66
Moroni escribió pensando en nosotros, 4
muchos se desarrollan espiritualmente sin poder percibir su propio crecimiento, 308
necesidad de colocar el estandarte de la libertad entre nuestra gente, 260–261
orgullo, 275
preparación y prevención mejor que reparación y arrepentimiento, 268
se señala a Colón como el hombre entre los gentiles, 29
su fotografía, 275, 296
venir a Cristo, 114

Biblia. *Véase también* Traducción de José Smith
le falta texto claro y precioso, 30–31
se corrompió casi enseguida, 30–31

Bienaventuranzas, las
el sermón del Salvador empieza con declaraciones, 315

Bradford, William R.
el propósito de la vida terrenal es llegar a ser como el Padre Celestial, 252
la dicha y la felicidad vienen de vivir con rectitud, 423–424

Brown, Hugh B.
cada uno es responsable de las personas perdidas a las que les hayamos fallado, 120

Burton, H. David
la mansedumbre es crucial para llegar a ser más parecidos a Cristo, 410

Burton, Theodore M.
el ministerio a los que se han arrepentido, 170
los que siguen al Padre Celestial se parecen más a Él, 184

C

Caballos
en el hemisferio occidental, 41

Cadenas del infierno
lo que significan explicado por Alma, 183

Cahoon, Reynolds
su hijo nació y se le dio el nombre de Mahonri Moriáncumer, 379

Cahoon, William F., 379

Caída, la
el Libro de Mormón da testimonio de ella, 19
parte del plan del Padre Celestial, 56

perspectivas al respecto, 51
por qué fue necesaria, 55
sus efectos se sienten en todo lo creado, 55

Caldwell, C. Max
la caridad se tiene que cultivar y experimentar, 162

Cannon, George Q.
ser llevados de regreso a Dios no quiere decir estar en Su presencia inmediata, 249

Cantar
el Señor lo aprueba cuando es apropiado, 41

Capitán Moroni, 256–261, 265, 427

Caridad
el amor puro de Cristo, 357
es amor, 396
se la tiene que cultivar y experimentar, 162–163

Casa de David
definición, 86

Casa de Israel, 436

Castidad
definición, 244–245
la intimidad sexual fuera del matrimonio es pecado y Dios la prohíbe, 123
más cara y preciosa que todas las cosas, 417

Child, Sheldon F.
lo que significa "obrar rectamente" unos con otros, 357

Christensen, Joe J.
el orgullo lleva a comparaciones injustas y a nuestra caída, 289
los contaminantes de los últimos días son medioambientales y espirituales, 373

Christofferson, D. Todd
dejar de lado el orgullo es el primer paso de seguir a Cristo, 275
justificación, santificación y perfección, 275
llegar a ser uno con el Padre y el Hijo, 334
ofrecer al Señor la dádiva de un corazón quebrantado y un espíritu contrito, 308

Ciclo del orgullo. *Véase* Ciclo de rectitud e iniquidad

Ciclo de rectitud e iniquidad, 230, 272, 287, 289, 304, 360, 386, 389, 392, 434

Circuncisión
se abrogó esta ley, 414–415

Ciro el Grande
destruyó a Babilonia, 47, 93–94

Clave, piedra
es el Libro de Mormón, 3, 6, 420

Colón, Cristóbal
inspirado por el Señor, 29

Combinaciones secretas
entre los jareditas, 388–389
perspectivas al respecto, 273

Conciencia
comparada con la liahona, 244
guía a nuestro espíritu, 303, 374, 415–416
luz de Cristo, 407–408
paz de, 146–147
remordimiento de, 253–254

Condie, Spencer J.
cumplir con los convenios puede fortalecer la disposición a hacer el bien, 273–274
estudiar las Escrituras nos ayuda a enfrentar las decisiones de la vida, 115
las Bienaventuranzas están conectadas, una lleva a la otra, 316

Confesión de los pecados
requisito como parte del proceso de arrepentimiento, 168

Conocimiento
su relación con la esperanza y la fe, 231

Consagración
el almacén se tiene por ella, 347
entregar nuestro corazón y alma a Dios, 276
vivir la ley de, 274, 357–358

Constitución de Estados Unidos, 48

Contaminación
en los últimos días, 373
la pornografía contamina la mente, 247

Contención
el Libro de Mormón le pone fin a ella, 220
es destructiva y Satanás la promueve, 200–201, 272, 297
evitar las discusiones y, 224, 261–262, 311
junto con la disensión, puso a la nación nefita en peligro, 256, 260, 418
no había disputas entre la gente, 356, 358, 361

Convenios
esenciales para nuestro progreso eterno, 160–161
su importancia, 265

Conversión
requiere un cambio en el corazón, 184

Cook, Gene R.
descubrir los dones personales del Espíritu, 422–423
la fe en Cristo nos librará de nuestras ligaduras, 21
la gracia de Cristo nos puede limpiar y ayudar a llegar a ser perfectos, 290
los discípulos nefitas oran sin multiplicar palabras, 334–335
meditar la misericordia de Dios para lograr la fe y la humildad, 420

Cook, Quentin L.
definición de *Santo*, 144

Coriántumr
se adiestró en todas las artes de la guerra, 398
último rey de los jareditas, 137

Corrección
aceptar la del Señor aun cuando duela, 35

Cowdery, Oliver
dijo que José Smith cumpliría la profecía de Isaías, 103
la solicitud de Juan el amado de permanecer en la carne, 354
se cumplió la profecía cuando Elías el profeta restauró las llaves del sacerdocio, 349–350
su testimonio se incluye en cien millones de ejemplares del Libro de Mormón, 102
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 9–10, 75, 384, 429
uno de los primeros misioneros, 399

Creación
las revelaciones de José Smith nos enseñan acerca de ella, 30–31
perspectivas al respecto, 51, 55

Cristo. *Véase* Jesucristo

Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles
el papel central del Salvador, 67
la salvación llega por medio de Jesucristo, 143

Crucifixión de Cristo, 96, 282, 306, 370

Culpa, 214

Cumorah, 367, 399, 428

D

Debilidad, 395

Desastres naturales, 392–393

Desobediencia
impide los lazos con Dios y erosiona el testimonio, 50

Destrucción del alma
lo que significa, explicado por Joseph Fielding Smith, 50–51

Dew, Sheri L.
el Señor espera más que el mundo, pero también ofrece más, 192
la conexión entre los deseos y la acción, 316
la Expiación asegura que no tengamos que llevar solos las cargas, 216

Día de reposo
santificarlo, 162

Didier, Charles
pasos para adquirir un testimonio, 99–100

Diez mandamientos
son para todas las generaciones, 155

Diezmo
nos prepara para la ley superior de la consagración, 357–358
pagarlo demuestra fe en Dios, 348

Dios
por qué es necesaria Su omnisciencia, 283
Su carácter, 415
Su gran bondad, 68–69

Disensión, 261–262, 256

Diversidad cultural, 359–360

Doce tribus de Israel, 5, 328

Doctrina y Convenios
verdadero compañero de Escritura para la Biblia y el Libro de Mormón, 6–7

Don del Espíritu Santo
algunos miembros viven muy por debajo de los privilegios del, 40
bautismo de fuego, 112
cómo se diferencia de la luz de Cristo, 408
Cristo se bautizó para demostrar que debemos recibirlo, 111
el Salvador nutre a quienes lo reciben, 403
es necesario para organizar el sacerdocio, 400
fuente de esperanza que supera nuestra capacidad, 410
los discípulos oraron para recibirlo, 333
no se le da el reconocimiento que se debe, 308
se lo compara con la liahona, 244
se lo debe recibir y aceptar para poder disfrutar de Él, 100
vivir el Evangelio requiere que lo cultivemos, 25

Dones del Espíritu, 420

Dunn, Loren C.
respeto por las creencias ajenas y basarse en lo que tenemos en común, 209

E

Edgley, Richard C.
la grandeza empieza por la humildad y la sumisión, 229–230
la humildad y la gratitud son características de la felicidad, 387
los deseos carnales prevalecen en el mundo actual, 107
realidad de los ataques del adversario, 106–107

Educación formal
obtengan toda la que pueden, 71

Efraín
figura en el palo de Judá y el palo de José, 432
Ismael descendía de él, 20

Egipcio reformado
se utilizó por la falta de espacio, 376
variedad del idioma empleado por Lehi y Nefi, 11–12

El Libro de Mormón Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro, 171

Emanuel
vocablo hebreo que quiere decir "Dios con nosotros", 87

Enoc
ciudad de, 356, 359, 397
las revelaciones de José Smith nos enseñan de él, 31
todavía nos falta recibir escritos en las Escrituras sobre él, 102

Envidia
oposición al amor perfecto de Dios, 185

Escrituras
barra de hierro, 22–23
el Señor manda a Sus Santos escudriñarlas, 345
la importancia de estudiarlas, 98

Esparcimiento de Israel
breve historia, 435
la iniquidad condujo a ello, 73

Esperanza
le brinda paz a la vida atribulada, 410
su relación con la fe y el conocimiento, 231
su relación con la fe y la caridad, 411

Espíritu Santo
ejerce influencia en nuestro comportamiento y consolida nuestro testimonio, 161
es más poderoso que la visita de un ángel, 185–186
habla con una voz que más bien se siente en lugar de escucharse, 40
no se reconoce el don tanto como se debería, 308
seguir ganándose Su compañía, 100
se lo compara con la liahona, 35–36

Estado de probación
la vida terrenal es un periodo de aprendizaje y pruebas, 195

Estados Unidos de América
lo que significa "islas del mar", 48
se estableció para la restauración del Evangelio, 29
sus fundadores fueron inspirados para establecer la libertad de credo, 48

Estandarte
a las naciones, 82

Estandarte de la libertad, 261

Evocadores
espíritus de los muertos, 89, 100

Expiación, la
debería hallarse en el centro de nuestro regocijo, 67
el Libro de Mormón da testimonio de ella, 19
entender su poder, 67–68
infinita de varias maneras, 52, 68, 142, 236, 424
perspectivas al respecto, 51–52, 103
tiene un poder milagroso que nos puede ayudar a cambiar, 52

Eyring, Henry B.
Dios guardó Sus promesas de hacer sentir Su influencia en los hijos del convenio de Lehi, 60–61
el corazón entregado continuamente en oración a Dios, 235
el Espíritu de Dios nunca genera contención, 272
el estudio fiel de las Escrituras trae el Espíritu Santo, 115
el papel central del Salvador en nuestra redención, 403
el Salvador ayuda a quienes intentan venir a Él, 309
el Señor llama a siervos para advertir del peligro a las personas, 388
en la vanidad se olvida a Dios, 281
estudiar y meditar las Escrituras todos los días, 346
guardar los mandamientos crea unión, 161–162
hacer bien las cosas temporales a favor de las personas a las que servimos, 208
la desobediencia impide los lazos con Dios y erosiona el testimonio, 50
la fe viene por elección y no por herencia, 167
la humildad como preparativo esencial para la Segunda Venida, 79
la Iglesia siempre ha estado a una generación de desaparecer, 298
la obediencia pronta es necesaria para el bienestar espiritual, 191
la oración y la fe ayudan a obedecer los mandamientos, 14
la prosperidad lleva a sentir orgullo y autosuficiencia espiritual, 302
los principios del padrenuestro son un modelo que podemos seguir, 322
nuestra dependencia de Dios puede desvanecerse rápido, 288
orar con verdadera intención incluye estar dispuestos a ser obedientes, 407
rechazar los consejos de Dios es elegir otra influencia, 223

recordar al Salvador y orar siempre, 331
recordar al Señor, 401
seguridad al escuchar los consejos de los profetas, 392
volverse como un niño conduce a la seguridad espiritual, 144

F

Familia
criar a los hijos en el Señor, 19

Farrar, F. W.
descripción de la agonía del Salvador en la cruz, 143

Faust, James E.
al comportamiento cristiano lo guía el Espíritu Santo, el cual nos santifica, 275
alejarse de los puntos muertos espirituales, 40
comparecer ante el Salvador para rendir cuenta de nuestra vida, 71
el arrepentimiento premeditado es un engaño, 106
el ayuno da humildad a nuestra alma, 191
el conocimiento del Salvador viene mediante la fe y el testimonio del Espíritu, 10
el esparcimiento de Israel llevó la creencia en Dios a muchas naciones, 130
el Libro de Mormón "...es la piedra clave de..." nuestra doctrina, 6–7
el poder de conversión del Libro de Mormón, 9
el proceso de establecer la Iglesia del Señor, 178
entender el poder de la Expiación, 68
escoger entre el bien y el mal es muy importante, 81–82
estudiar y aceptar la Expiación, 147
faltas que conducen a que se aplique la disciplina de la Iglesia, 169
la contención hace que el Espíritu del Señor se retire, 272
la esperanza le brinda paz a la vida atribulada, 410
la forma en que cayó Lucifer, 54
la forma en que la Caída afectó a Adán y Eva y su posteridad, 55–56
la gravedad del pecado de mentir, 71
la invitación del Salvador a edificar el reino de Dios, 314
la mayor bendición en la vida de Yaeko Seki es la familia, 63
la necesidad de tener revelaciones modernas, 108
la oración es una cuerda de salvamento que nos dirige a Dios, 115
los libros canónicos son el medio principal de restaurar la verdad, 30–31
ninguna autoridad en la tierra nos puede separar del acceso directo al Creador, 323
nutrir las semillas espirituales de la fe, 232–233
prepararse para ser dignos de estar en la presencia del Señor, 368–369
se debe buscar la perfección ahora, 320
seguir el ejemplo del Salvador en los momentos difíciles nos ayuda a sobreponernos a las amargas copas, 310
semblantes de los alumnos en el Centro de Jerusalén de BYU, 184–185
se nos advierte no interesarnos en los misterios de Satanás, 364
se puede fomentar la unión mediante la diversidad, 359–360
tenemos que sobreponernos a las diferencias de cultura y raza, 101

Fe
en Jesucristo, 409
incluye confiar en el tiempo del Señor, 104
la relación entre la fe, la esperanza y la caridad, 406
los peligros de buscar señales para obtenerla, 230–231
se manifiesta en las acciones, 39
y milagros, 394–395

Featherstone, Vaughn J.
los jóvenes pueden violar mandamientos graves cuando los adultos violan mandamientos menores, 123–124
los poseedores del sacerdocio deben ser puros en todo momento, 306

Folleto *Para la Fortaleza de la Juventud*
bien arreglados y vestidos con recato (modestia), 178
escoger con cuidado la música que se escucha, 41
la transgresión sexual y el arrepentimiento, 244–246, 247

Fuego purificador, 347

G

Gavillas
se refiere a los conversos, 216

Gedeón
un instrumento en las manos de Dios, 176

Gentiles
convencerlos de que Jesús es el Cristo, 5–6
rechazan las enseñanzas del Señor, 355
se lee acerca de ellos con frecuencia en el Libro de Mormón, 32–33

Gracia
brinda la fuerza para perseverar, 419
doctrina de la, 98–99
poder habilitador de Dios, 396
por medio de la fe, la gracia del Salvador nos justifica, 52
quienes tienen fe son salvos de la muerte espiritual, 51

Grados de gloria, tres
sus nombres en D. y C. 76, 34

Grant, Heber J.
la importancia de los testigos del Libro de Mormón, 10
la prosperidad verdadera es el crecimiento en el conocimiento de Dios, 63
las visitas de ángeles no surten efecto en quienes no desean servir al Señor, 185–186
su fotografía, 63, 348
una bendición que viene por pagar los diezmos, 348

Grassli, Michaelene P.
adiestrar nuestra percepción espiritual haciendo lo bueno, 409
los niños son capaces de tener experiencias espirituales, 329

Gratitud
la cantidad de nuestras ofrendas para bendecir a los pobres es una medida de ella, 122
la oración debe estar repleta de ella, 13
la oración es una parte esencial de ella, 334
nos permite ver la dificultades en su contexto terrenal, 51
y la humildad, son las características gemelas de la felicidad, 387

Groberg, John H.
arrepentirse, bautizarse o efectuar cualquier ordenanza requiere fe en Cristo, 301
confiar en el Señor al tomar decisiones, 15
tomar la Santa Cena dignamente, 332

Guerra
a veces se justifica que las naciones peleen y tienen la obligación de hacerlo, 259
el Libro de Mormón enseña cómo vivir rectamente en épocas de ella, 256

H

Habacuc
profeta contemporáneo de otros que testificó en el reino de Judá, 12

Hafen, Bruce C.
aspectos de nutrir la palabra, 234

la ayuda divina y el arrepentimiento sincero nos preparan para la vida celestial, 52–53
ministerio de ángeles invisibles, 409–410
refrenar las pasiones para experimentar un amor más pleno y profundo, 244

Haight, David B.
el Espíritu debe caracterizar nuestras reuniones de adoración y sacramentales, 404

Hales, Robert D.
acudir al Señor cuando se enfrentan pruebas, 37
afianzarse a las Escrituras, 114
aprendió de tres cirugías mayores, 46
deleitarse en las palabras de Cristo, 114
el hermano de Jared demuestra cómo satisfacer las necesidades de familia, 381
el proceso de experimentar un cambio en el corazón, 148–149
el proceso que atravesó Enós aumentó su fe, 134–135
Jesucristo dio el ejemplo para todas las personas, 111
la Expiación brinda esperanza a los rectos que enfrentan la muerte, 218
la fortaleza espiritual llega a raíz de confiar en el Señor, 89
la gratitud demuestra que dependemos del Padre Celestial y Jesús, 334
la ley del diezmo nos prepara para vivir la ley de consagración, 357–358
la relación entre la luz de Cristo y el don del Espíritu Santo, 408
lidiar con los hijos descarriados, 23–24
los fundadores de Estados Unidos fueron inspirados para establecer la libertad de credo, 29
los profetas de todas las dispensaciones han arriesgado su vida de buena gana, 159
los profetas tienen que proclamar lo que Dios les revela, por más que no sea popular, 388
quienes se han convertido se dedican a llevar a otros a Dios, 135
se puede ser una luz para los demás, 317–318
tener el Espíritu Santo influye en nuestra conducta, 161
tomar el nombre de Cristo es una de las experiencias más significativas de la vida, 352–353

Harris, Martin
fue testigo de las planchas del Libro de Mormón, 10, 75, 384
perdió el manuscrito de ciento dieciséis páginas, 138
su testimonio se incluye en cien millones de ejemplares del Libro de Mormón, 102
visitó a un instruido, 103

Hebreo
modificado de los días de Nefi a los de Moroni, 11

Hermano de Jared
Jesús se le mostró, 382–383
recibió del Señor el Urim y Tumim, 152, 173, 383
recibió luz para el viaje en las naves, 381, 386
reprendido por el Señor, 380–381
se llamaba Mahonri Moriáncumer, 379

Hijos de Mosíah
buscaron los componentes clave del estudio eficaz del Evangelio, 205

Himni
trabajó por años para traer a los lamanitas a Cristo, 172

Hinckley, Gordon B.
advertencia en contra de confiar más en el intelecto que en la fe, 71
advertencia en contra de los tatuajes y las perforaciones del cuerpo, 179
advertencia en contra de todas las formas de deshonestidad, 71
al compartir el Evangelio, edificar sobre la bondad de la persona, 209
al desempeñarse en una profesión, debe haber interés en muchos campos, 66
ayudar a los conversos a seguir activos, 213–214
cómo evitar que se nos aleje de la verdad, 298–299
conservar la castidad, 417
Cristóbal Colón fue inspirado por el Señor, 29
Cristo es el autor de la salvación, 68–69
de Sión saldrá la ley, 78
después de los atentados de 2001, oró por EE. UU. y sus aliados, 286–287
dolor en el cielo por causa de las guerras, 256
el divorcio es una de las tragedias más grandes, 319
el estudio serio de las Escrituras ilumina y eleva el espíritu, 346
el impacto de la Restauración en la historia, 33
el Libro de Mormón cambia vidas para siempre, 109
el Libro de Mormón es otro testamento de Cristo, 366–367
el milagro de la Restauración y la responsabilidad de hacer avanzar la obra, 343
el mundo actual necesita el poder de un testimonio puro, 181
el significado que se vincula al nombre de Mormón, 363
en algunas circunstancias, se justifica que las naciones peleen, 258–259
en un mundo de incertidumbre, el Hijo de Dios es un ancla, 393
esforzarse y orar por oportunidades misionales, 206–207
hay momentos en que debemos defender la rectitud y la decencia, 273
la felicidad proviene de la rectitud, 63–64
la Iglesia avanzará a pesar de la oposición, 344
la Iglesia no acepta el matrimonio plural, 122–123
la ignorancia no sirve de excusa para un comportamiento inaceptable, 107
la importancia de enseñar por el Espíritu, 115
la importancia de la oración familiar, 332
la importancia de mantenerse firmes, 267
las bendiciones de ser deleitables, 367
las promesas hechas a América tienen por condición la obediencia, 380
la veracidad del Libro de Mormón se descubre al leerlo, 9
leer el Libro de Mormón fortalece el testimonio, 1
leer el Libro de Mormón puede mantenernos sanos espiritualmente, 9
los conversos nuevos necesitan de nuestro cuidado, 402–403
los diez mandamientos son para todas las generaciones, 155
los males de la pornografía, 247
los sobresalientes acontecimientos de la Restauración, 97
no hay acto alguno que se compare con la expiación de Cristo, 254
orar de rodillas, después levantarse y poner manos a la obra, 316
promesa a los lectores del Libro de Mormón, 421
reciban toda la educación académica que les sea posible, 71
regocijarse en Cristo, predicar de Cristo, 99
regresen a casa después de la conferencia y vivan más dignamente, 424
resistir la tentación de mentir un poco, 106
ser más compasivos, 148
su fotografía, 69, 99, 421
suplicar en oración por ayuda para vencer la pornografía, 69
toda la belleza de la tierra tiene la marca del Creador, 225
una mujer que escogió entre los diezmos y los gastos universitarios, 393–394
una mujer que tomaba café y quería una recomendación para el templo, 142
un señor que aceptó el Evangelio sobreponiéndose al trato descortés por parte de conocidos SUD, 180–181
usar un lenguaje limpio y virtuoso, 136–137
vínculo sagrado entre la Iglesia, su nombre y las responsabilidades, 352

Holland, Jeffrey R.
4 Nefi revela la forma en que las personas justas llegan a la destrucción, 356

cambiar lo que podamos nos da mayor acceso a la Expiación, 294
cinco razones para obedecer la ley del diezmo, 348
definición del verbo en inglés que significa *permanecer*, 396–397
Dios se involucra en nuestras vidas, 130
el día del arrepentimiento puede pasar, como les sucedió a los nefitas, 365
el fundamento de apóstoles y profetas nos protege, 314
el Libro de Mormón demuestra que se está cumpliendo el convenio con Israel, 355
el Libro de Mormón es el nuevo convenio, 6
el Libro de Mormón es el texto religioso más sobresaliente e importante del mundo, 3
el Libro de Mormón revela la realidad de los ángeles, 409
el olivo es un símbolo del amor de Dios, 127
el principado (gobierno) estará sobre los hombros de Cristo, 90
el resultado del arrepentimiento vale más que lo que cuesta, 171–172
el testimonio personal es una respuesta poderosa al ridículo, 224
el verbo socorrer describe la atención que Cristo nos presta, 188
es importante estudiar Alma 32–34 en conjunto, 229
es imposible que el Salvador nos olvide, 47
explicaciones de que Jesús no se haya mostrado antes de mostrarse al hermano de Jared, 382–383
formas de recordar al Señor cuando renovamos los convenios sagrados en la Santa Cena, 330
Isaías 53 es una declaración sublime sobre Cristo, 156
Jacob 5 presenta el esparcimiento y recogimiento de Israel, así como la Expiación, 126
Jacob empleó elementos de enseñanza importantes, 64
Jesucristo oró pidiendo unión, 334
Jesús sanó y bendijo gente, 328–329
Korihor tuvo influencia en las enseñanzas falsas de los zoramitas, 226
la caridad verdadera es el amor que Cristo nos tiene, 412
la doctrina de Cristo no es complicada, 111
la enseñanza inspirada en el hogar y en la Iglesia nos nutre, 403
la envidia se contrapone al amor perfecto de Dios, 185
la Expiación debería hallarse en el centro de nuestro regocijo, 67
la fe con frecuencia se debe ejercer en cuanto a experiencias futuras y desconocidas, 393
la importancia de los títulos del Salvador, 90–91
la ley de Moisés llevó personas a Cristo, 156
la ley de Moisés y la ley superior tienen como fin llevar a las personas a Cristo, 325
la profecía dual sobre Emanuel, 87
la realidad de la obra y el ministerio de los ángeles, 201
las consecuencias del pecado sexual y la importancia de la castidad, 245–246
las planchas menores proveían una visión mayor del Evangelio que las ciento dieciséis páginas, 138–139
la súplica final de Mormón para que creamos en Cristo, 370
la vanidad es peligrosa para el espíritu, 186
lo que los recién bautizados deben comprometerse a hacer y ser, 160
lo que significa "claras y preciosas", 30
lo que significa "hermosos sobre las montañas", 342
lo que significa la invitación que hace el Salvador de "venid en pos de mí", 307
lo que significa "sed limpios los que lleváis los vasos del Señor", 342
los miembros de la Iglesia con más años guían a los más jóvenes, 167
los miembros de la Iglesia en el centro de la obra maravillosa y el prodigio, 31
los padres deben demostrar fe y rectitud, 124
los poderes de sellar nos unen a nuestros antepasados y descendientes, 349
los profetas prepararon a los nefitas para abandonar la ley de Moisés después de la Expiación, 325
Nefi, Jacob e Isaías son tres testigos de Cristo en el Libro de Mormón, 75–76
por qué es tan grave la transgresión sexual, 245–246
por qué Jesús conserva en Su cuerpo las heridas de la crucifixión, 310–311
predicar de Cristo es la mayor de las emociones, 99
reacción del hermano de Jared al ser reprendido, 380
se contrasta la madurez espiritual de Mormón con el estado pecaminoso de los nefitas, 363–364
sentido singular de la doctrina de Cristo, 111
se tomaron medidas para quienes mueren sin conocer el Evangelio, 70–71
un poseedor digno del sacerdocio puede efectuar milagros en el nombre de Cristo, 306

Hombre natural
definición, 144

Homosexualidad
la actividad homosexual es un pecado grave, 245
la estimulación sexual puede conducir a actos de este tipo, 123

Honradez
la gravedad del pecado de mentir, 225

Hosanna
definición, 311

Howard, F. Burton
Alma 26 fortaleció su testimonio del Libro de Mormón, 217
al Señor le importa más lo que es la persona que lo que fue, 281
relato de James E. Faust sobre el poder para convertir que tiene el Libro de Mormón, 9

Huerto de Getsemaní, 237

Humildad
aumenta nuestra dependencia del Señor, 165
definición de, 396
la grandeza empieza por la sumisión y por ella, 229–230
reconocimiento de que los talentos y las habilidades son dones de Dios, 276
su importancia, 230, 387

Hunter, Howard W.
debemos concentrarnos en la rectitud, no el reconocimiento; en el servicio, no el estatus, 141
definición de *vidente*, 151
Dios acepta todo servicio recto por igual, 262
Dios respeta el albedrío del ser humano, 54
el deseo de compartir el Evangelio es el resultado natural de la conversión personal, 172
su fotografía, 141, 262
todos podemos estar un poco más dispuestos a perdonar, 218

Hyde, Orson
hizo una oración apostólica en la cima del Monte de los Olivos, 340–341

I

Idioma de los egipcios
con él se grabaron las planchas de oro, 11–12
se lo necesitaba para estudiar las planchas de bronce, 140

Iglesia abominable, 28

Iglesia grande y abominable, 28

Injertos
en la alegoría representan a grupos de personas, 130

Integridad
fundamento de la fortaleza espiritual, 16
obrar rectamente unos con otros, 357

Intelecto
no es la única fuente de conocimiento, 71

Intérpretes. *Véase también* Urim y Tumim
vidente deja en claro las verdades eternas, 151

Ira
es mejor evitarla, 319
tiene como resultado el perder el Espíritu, 416

Isaías
el profeta más citado, 77
escribió unos mil años antes de los días de Nefi, 75
grandes son sus palabras, 345
la naturaleza dual de sus profecías, 85
las circunstancias durante su vida, 45
llamado a profetizar, 82
pautas para entenderlo, 45–46
profetizó sobre la misión de Jesucristo, 43
razones por las que es difícil entenderlo, 45
razones por las que Nefi lo citó, 44–45

Ismael
descendiente de Efraín, 20

J

Jabón de lavadores
y fuego purificador, 347

Jacob, hermano de Nefi
vio al Redentor, 45

Jacob, hijo de Isaac
figura en el palo de Judá y el palo de José, 432
su casa obtuvo el nombre de Israel por convenio, 79

Jardín de Edén, 53, 55

Jareditas
separados de sus hermanos, 74

Jehová. *Véase* Jesucristo

Jeremías
profeta contemporáneo de Lehi y Nefi, 12
se lo citaba en las planchas de bronce, 17

Jerusalén
a Nefi se le advirtió que su familia perecería si regresaban a ella, 20–21
destruida, 137
la expresión "hasta la garganta" es simbólica de ella, 89
lo que significa "nacido en Jerusalén", 187

Jesucristo
como nuestro Padre, 149
Cristo Viviente: Testimonio de los Apóstoles, 143–144
dio el ejemplo para todas las personas, 111
Emanuel es uno de Sus nombres, 87
en Él se cumplió la ley de Moisés, 308
entre sus títulos figuran Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Creador, Príncipe de Paz, 90–91
era el único que podía hacer una expiación infinita, 68
es el Guardián de la Puerta, 72
es la figura principal del Libro de Mormón, 5–6
fue la primera persona en resucitar, 158
fue y es Dios el Creador, 156
la Expiación puede quitarnos la culpa, 214
la santificación del día de reposo es una medida inequívoca de nuestra actitud hacia Él, 162
las Escrituras dicen a los padres que deben enseñar a tener fe en Él, 148
las palabras de Cristo demuestran que el Espíritu Santo brinda la unión, 334
llevó el peso de los pecados, 158
lo que significa "el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob", 19
lo que significa "símbolos y sombras", 236
los milagros ocurren a diario en Su obra, 375
puede saldar tu cuenta personal con la justicia y otorgar el perdón, 135
sigue marcando la senda y mostrando el camino, 22
somos salvos únicamente por medio de Su sangre expiatoria, 279
Su doctrina no es complicada, 111
Su mano sigue extendida, 91
tenía méritos que ningún otro hijo de Dios podría haber tenido, 53
todas las cosas son un símbolo de Él, 76
tomar sobre nosotros Su nombre es una experiencia muy importante, 353

José, hijo de Jacob
figura en el palo de, 432
profetizó sobre José Smith, 57
recibió grandes promesas en cuanto a su posteridad, 56, 73

Jóvenes guerreros, 265–266

Judá
en el palo de Judá y el palo de José, 432
reino de, 12, 82

Judíos
convencerlos de que Jesús es el Cristo, 5
en el Libro de Mormón se lee de ellos con frecuencia, 32
esparcidos, 80

Juicio
definición, 194–195
el final y nuestra condición de pureza, 69
tribunal, 116

Juicio final
la justicia y la misericordia de Dios demostrarán ser perfectas, 253
por los libros, 353
véase profetas del Libro de Mormón ante el tribunal de Dios, 423

Juramentos
en los días y la cultura de Nefi, se los tomaba muy en serio cuando se efectuaban, 16

Justicia
la misericordia satisface sus demandas, 53, 236

Justificación
definición de, 52
la perfección no es un requisito previo, 276

Juzgar
por los libros, 353–354

K

Kapp, Ardeth G.
puedes resplandecer en la oscuridad, 386

Kerr, W. Rolfe
las palabras de Cristo pueden ser una liahona personal, 114–115, 244

Kimball, Spencer W.
abandonar el pecado exige frecuentemente que se cambie el estilo de vida, 214–215
algunos santos quieren recibir bendiciones sin tener las necesarias raíces de la disciplina, 130
antes de recibir más Escrituras debemos creer en lo que ya se ha revelado, 350
cinco elementos esenciales del arrepentimiento, 293–294
cómo lograr una sociedad libre de contenciones y disputas, 356
el evangelio de Jesucristo nos protege de las tormentas de Satanás, 280
el pecado forma hábitos y puede llevar a las personas al trágico punto del que no hay regreso, 365
el perdón llega por el arrepentimiento sincero, 241
el recogimiento de Israel consiste en unirse a la iglesia verdadera, 338
el Señor usa el clima como modo de disciplinar a Su pueblo, 287
el valor de una conciencia sensible, 254
escuchar a quienes sostenemos como profetas, 258
es necesario esforzarse por lograr la perfección, 320
la conciencia es como la liahona, 244
la frecuencia con que oremos afectará a nuestra familia, 412
la mansedumbre no es debilidad, 316

la perspectiva eterna nos ayuda a entender el sufrimiento terrenal, 202
las Escrituras tienen el poder de ayudarnos a acercarnos más a Dios, 226–227
las oraciones de los justos evitan que el mundo sea destruido, 192
los líderes de la Iglesia llaman a todos al arrepentimiento y advierten de los peligros, 136
los milagros son parte de la Iglesia en la actualidad, 358
los neozelandeses descienden de Hagot, 270
muerte, temporal y espiritual, 294–295
por qué la persona que ha pecado siente la carga de la culpa y la necesidad de arrepentirse, 374
recibimos asignaciones en la vida preterrenal, 198
si no recibimos respuesta a nuestras oraciones, tenemos que buscar el motivo en nuestra propia vida, 380
su fotografía, 214, 227

Kofford, Cree-L
Abinadí fue y es especial, 155

Korihor
enseñaba que no era ningún crimen el que un hombre hiciese cosa cualquiera, 221
se valía de la sofistería para engañar a los demás, 101
su filosofía se alinea con las filosofías modernas, 221

L

Labán
a Nefi se le mandó matarlo, 15

Lago de fuego y azufre
descripción de quienes no se arrepintieron, 131

Lamanitas
maldecidos por causa de su iniquidad, 64

Lant, Cheryl C.
tres maneras de leer las Escrituras eficazmente, 61

Larsen, Dean L.
cómo los israelitas de la antigüedad traspasaron lo señalado, 125
la rebelión en contra de Dios tiene raíces individuales, 364
la relación entre la fidelidad al Señor y la prosperidad, 274
somos los últimos siervos que trabajan en la viña haciendo preparativos para el Señor, 131

Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio
confesión, 168
día de reposo, 162
felicidad, 252
gracia, 419
humildad, 276, 396
luz de Cristo, 407
muerte física, 250
oración, 321
salvación, 251

Lee, Harold B.
al hermano de Jared se le mostró cómo orar y obtener las bendiciones anheladas, 381
el pecado es la carga más pesada, 81
el Sermón del Monte es el plan detallado del Señor para la perfección, 314
la importancia espiritual de la armadura de Dios, 258
las obras preterrenales son una fuente de bendiciones en la vida terrenal, 198
lo que significa "pobres de espíritu", 315
los inicuos de los días de Mormón se quedaron sin el Espíritu Santo y sin el Espíritu de Cristo, 367
los mandamientos nuevos siempre se revelan al profeta, 15
los oficios del sacerdocio que se posean en esta vida surtirán efecto en el mundo venidero, 199
los que tengan a Cristo como capitán, 183
no permitir que la compasión por uno mismo o la desesperación nos aleje del camino que sabemos que es correcto, 310
su fotografía, 177, 367

Lehi
descendiente de Manasés, 20, 192
la ruta que posiblemente haya recorrido, 39, 430
su libro, 12, 427

Lengua de ángeles
hablamos con ella cuando hablamos por la influencia del Espíritu Santo, 114

Ley de Moisés
cumplida por Jesucristo, 308, 318
su propósito era apuntar al sacrificio de Jesucristo, 236, 318

Liahona
funcionaba según la fe y la diligencia, 35
las palabras de Cristo se comparan a ella, 115
se la compara a la conciencia, 244
se la compara al Espíritu Santo, 36

Libertad de religión, 48

Libro de Mormón
ayuda a discernir entre la verdad y el error, 7
cómo reconocer su gran valor, 105
conduce a la revelación personal, 1
confirma los milagros que aparecen en el Antiguo Testamento, 39
demuestra que Dios recuerda los convenios con Israel, 4–5
descuidar su estudio tiene consecuencias eternas, 98
el testimonio de él crece de una semilla, 7–8
el texto religioso más sobresaliente e importante, 3
enseña cómo vivir rectamente en épocas de guerra, 256
es el gran estandarte que debemos emplear, 108
expone a los enemigos de Cristo, 131
fue escrito para nuestra época, 3–4
la importancia de los testigos, 9–10
la piedra clave de nuestra doctrina, 6
la piedra clave de nuestra religión, 3, 6, 420
la prueba de su veracidad radica en leerlo, 8
ofrece un convenio nuevo, 6
preservó la seguridad espiritual de Marion G. Romney, 7
su estudio debería verse influido por el conocimiento de que Moroni vio nuestra época, 373
su función en el recogimiento de Israel en los últimos días, 5
su parte sellada, 32, 383–384
su rechazo es una señal de los tiempos, 109
su traducción, 138
trae grandes bendiciones personales y familiares, 9
trae un testimonio más fuerte del Hijo de Dios, 1

Libros de Moisés
estaban en las planchas de bronce, 17

Lucifer. *Véase* Satanás

Ludlow, Daniel H.
algunos descendientes de José todavía vivían en Jerusalén, 192
correlación geográfica entre las tierras de los jareditas y las de los nefitas, 388
definición de *hosanna*, 311
el Libro de Mormón corrobora la realidad de los milagros registrados en el Antiguo Testamento, 39
islas del mar quiere decir "el continente americano", 48

Lund, Gerald N.
es imposible probar que Dios no existe, 224
Korihor tiene muchos equivalentes modernos, 220
la condescendencia del Salvador, 25–26

Luz de Cristo
se la define en el Bible Dictionary [Diccionario Bíblico], 407

M

Mackie, George M.
el pastor conoce sus ovejas, 326

Madres, 266–267

Madsen, John M.
qué clase de hombres habéis de ser, 354

Maeser, Karl G.
se compara unas varas clavadas en la nieve de los Alpes con el sacerdocio, 309

Maher-shalal-hash-baz
definición, 88

Maldición, la
la diferencia entre una marca y ella, 64, 180

Manasés
figura en el palo de Judá y el palo de José, 432
Lehi descendía de él, 20

Mandamientos
algunos mandan a hacer ciertas cosas y otros a no hacerlas, 196
cuando los quebrantamos, los jóvenes pueden imitarnos, 123–124
guardarlos crea unión, 161–162
guardarlos y prosperar, 14
los diez son para todas las generaciones, 155
para la salvación se exige más que guardarlos, 156
se necesita oración y fe para obedecerlos, 14
somos ingratos con el Padre y el Hijo cuando no estamos dispuestos a guardarlos, 142
su propósito es bendecirnos, 53
su violación resulta en desdicha, 292

Manuscrito perdido de ciento dieciséis páginas
llamado el libro de Lehi, 12

Mar Rojo
Lehi y su familia viajaron más allá de él, 13
mapa, 430

Matrimonio
parte esencial del plan del Señor para Sus hijos, 35

Matrimonio plural
la Iglesia no acepta que lo practiquen, 123

Matthews, Robert J.
la Biblia se corrompió casi enseguida, 30
la gravedad de mentir, 225
Nefi sabía que los anales ayudarían a generaciones futuras, 98

Maxwell, Neal A.
aceptar las correcciones del Señor, aun cuando duela, 35
arrepentirse de manera frecuente y regular, 147
cómo las personas y las sociedades pierden "toda sensibilidad", 417–418
concentrarse en lo más importante, 148
contraste entre la tristeza que es según Dios y el pesar de los condenados, 364
Cristo tomó sobre sí nuestras enfermedades antes de que las padeciéramos, 188
despojarse del hombre natural, 144
Dios ama a los que reprende, disciplina o castiga, 381
ejemplos de verdades escondidas que fueron reveladas a José Smith, 57
el adversario trata de hacer de manera indirecta lo que ya rehusamos permitirle hacer de forma directa, 303
el analfabetismo doctrinal es una causa importante de las murmuraciones, 267–268
el árbol de la vida es un símbolo del amor de Dios y la expiación de Cristo, 24
el conocimiento de Dios no tiene límites, 24
el episodio de la serpiente de bronce apunta a Cristo, 282
el guardián de la puerta es el Santo de Israel, 72
el sacrificio personal es estar dispuestos a poner en el altar el animal que está dentro de nosotros, 138
el Señor "desnudará su santo brazo ante los ojos de todas las naciones", 341
en el Juicio Final habrá justicia y misericordia perfectas, 253
hay Escrituras que todavía no se han revelado, 102
hay libros perdidos entre los tesoros que quedan por salir a luz, 109–110
jactarnos de nosotros mismos hace que confesar la mano de Dios en todas las cosas sea doblemente difícil, 366
Jesús era consciente de lo que tenía que hacer, 143
Jesús pastorea e instruye de forma personal, 327
la consagración es entregarse a Dios, 276
la esperanza definitiva está ligada a Jesús y la Expiación, 418–419
la fe, esperanza y caridad se entrelazan y nos conducen a Jesucristo, 411
la fe incluye confiar en el tiempo de Dios, 103
la filosofía de la prodigalidad ritual es comer, beber y divertirse, 105
la Iglesia no es una casa de reposo para los que ya son perfectos, 269
las características que definen a los que verdaderamente creen en Cristo, 361
las consecuencias destructivas de la infidelidad, 123
la sencillez del Evangelio es la razón por la que a algunas personas les cuesta tanto aceptarlo, 353
las fallas de comunicación pueden ocurrir incluso entre los miembros fieles de la Iglesia, 269
las grandes lecciones con frecuencia vienen después de las dificultades, 36
les son dadas a los niños palabras, 231–232
levantar el escudo de la fe, 23
lo que quiere decir "las cruces del mundo", 69–70
lo que quiere decir "tomar vuestra cruz", 319
los anales de las tribus perdidas de Israel todavía están por llegar, 328
los deseos afectan el desarrollo personal y las bendiciones eternas, 219
los desertores adoptan una actitud crítica hacia la Iglesia por causa de su propio orgullo, 261
los instruidos del mundo no se toman el Libro de Mormón en serio, 103
los miembros de la Iglesia deben ser santos y tener una conducta consagrada, 31–32
los padres sólo pueden dar lo que ellos mismos ya tienen, 266–267
los propósitos de Dios triunfarán a pesar de las decisiones de la gente, 103
lo único que tenemos que saber es que Dios todo lo sabe, 69–70
muchas personas ni siquiera piensan en Cristo, 43
no debemos ser indiferentes ante la iniquidad de la sociedad, 173
parte de venir a Cristo es que se nos muestre nuestra debilidad, 395
podemos llegar a tener certeza de las verdades divinas, 233
posibles razones de la inconstancia espiritual, 288
quienes han sido llamados y preparados además deben comprobar que son fieles, 198
recibir respuestas a las oraciones es como abrir un candado con combinación, 135
relación entre la esperanza, la fe y el conocimiento, 231
Satanás procura hacer que no creamos en las señales, 299
si la práctica de nuestra religión se vuelve rutinaria, la mente y el corazón se centrarán en otras cosas, 328
sin oposición no habría una existencia verdadera, 53
tener la mente carnal lleva a perder toda sensibilidad, 225
traspasar lo señalado supone pasar más allá de las enseñanzas simples, 125
tratar de emular el carácter del Salvador, 331

McConkie, Bruce R.
Alma probablemente haya sido trasladado, 259–260
cada nación es el lugar de recogimiento de su propia gente, 73
cómo llegar a ser pacificador, 317
contexto milenario de las palabras del Salvador en Isaías 52 y 3 Nefi 20, 342
Cristo es el Vástago o Renuevo durante el Milenio, 92
definición de *anticristo*, 220
definición de *gentiles*, 327
definición de *omnipotente*, 143
definición de *serafín*, 83
el árbol de la ciencia del bien y del mal y el árbol de la vida, 53
el futuro no es pura dulzura, luz y paz, 81
el hermano de Jared demostró que es necesario que utilicemos nuestro albedrío, 382
el milagro de nacer de nuevo, 184
el poder del Libro de Mormón, 243
el recogimiento espiritual precede al físico, 66
Emanuel salva y condena, 89
esparcimiento y recogimiento de Israel, 24–25
estudiar a Isaías con seriedad es importante para cambiar las vidas y perfeccionarlas, 46
gozar del don del Espíritu Santo es una dádiva sublime en la vida terrenal, 333
Isaías dijo que el Santo limpiaría la viña antes de la Segunda Venida, 91–92
Jesús edificó sobre los cimientos que puso Moisés, 318
José Smith es la raíz de Isaí, 92
la congregación actual de los judíos en su patria es política y no cumple aún con las profecías de 3 Nefi 20, 341
la conversión de los judíos, 110
la Creación, la Caída y la Expiación son los tres pilares de la eternidad, 209–210
la Expiación tiene un alcance infinito, 236
la falta de rectitud hace que el Espíritu se retire, 415–416
la forma en que Lehi y Nefi empleaban los términos *judíos* y *gentiles*, 32–33
la función del Libro de Mormón en el recogimiento de Israel en los últimos días, 5
la ley de los testigos, 9–10
la ley sobre el divorcio no fue dada a los fariseos, 319
la misión del Salvador es limpiar y purificar, 347
la salvación a disposición de todos, 72
la verdadera doctrina de Cristo, 287
lo que quiere decir "cabeza de los montes", 77–78
lo que quiere decir "grande y abominable iglesia", 28
lo que significa "zarandearos como a trigo", 331
los misterios de Dios, 194
no se promete seguridad excepto a quienes aman al Señor, 48
otros participarán en nuestro juicio, 366
perspectivas sobre la Creación, la Caída y la Expiación, 51
por qué a veces deja de haber milagros, 376
propósitos y razones para obtener dones espirituales, 421–422
Satanás será atado por la rectitud del pueblo, 49
todo lo que fue creado se vio afectado por la Caída, 54–55

McConkie, Joseph Fielding
el orgullo lleva a la división, 360
Korihor empleó la falacia del hombre de paja para atacar las doctrinas de la Iglesia, 224
Mormón entendía las leyes físicas del universo, 289–290

McConkie, Oscar Walter
es probable que los jóvenes violen mandamientos graves cuando los adultos violan mandamientos menores, 123–124

McKay, David O.
algunos de los hijos de Lehi fueron guiados a las islas del Pacífico, 270
lo que más procuremos obtener en gran medida determinará nuestro destino, 121
ningún pecado puede escapar del castigo, 80
su fotografía, 80, 121

Meditar
aplicar con profunda atención el pensamiento, 328
las Escrituras a diario, 346
los beneficios de reflexionar y meditar, 284
para leer las Escrituras con eficacia, 61

Medos
destruyeron Babilonia, 93–94

Mesías
definición, 72–73

Mickelsen, Lynn A.
el bautismo de fuego purifica del pecado, 112
similitud entre purificar por medio de la Expiación y lavar ropa sucia, 185

Milagros, 335

Milenio
cumplimiento de la profecía de Isaías, 90
dos capitales del reino de Dios, 78
durante su transcurso crecerán niños, 49
el Libro de Mormón lo introducirá, 243
la Primera Resurrección continúa, 158
meditar sobre sus condiciones, 110
Satanás será atado y no tendrá poder durante su transcurso, 94, 389

Millet, Robert L.
el orgullo lleva a la división, 360
Korihor empleó la falacia del hombre de paja para atacar las doctrinas de la Iglesia, 224
Mormón entendía las leyes físicas del universo, 289–290

Ministerio de ángeles, 409 410

Misericordia
satisfacer las demandas de la justicia, 52–53, 237, 253

Misterios de Dios
incluyen los principios que salvan del Evangelio, 140
para quienes no cuentan con la guía del Espíritu, 194

Moisés
las revelaciones de José Smith nos enseñan sobre él, 30–31

Monson, Thomas S.
el valor del servicio anónimo, 320–321
la importancia de ministrar a las viudas, 347
la República Democrática Alemana permite la entrada de los misioneros, 212–213
las bendiciones patriarcales son como la liahona, 244
las decisiones tienen consecuencias eternas, 20
lo que quiere decir magnificar un llamamiento, 119–120
no hay por qué temerle al fracaso cuando servimos al Señor con fe, 190–191, 396
ser miembro de la Iglesia significa tener la determinación de servir, 402
su fotografía, 292, 320, 402
vienen bendiciones al evitar la contención, 311–312

Monte de la casa del Señor
es Estados Unidos, 78

Moriáncumer, Mahonri, 379

Moroni
último profeta nefita, 399

Morrison, Alexander B.
tomar el nombre de Cristo significa estar dispuesto a hacer lo que Él requiera, 211

Muerte
espiritual y física, 51
la espiritual es la segunda muerte, 124

Mulekitas
fueron llevados de Jerusalén después de la partida de Lehi, 17
se los separó de sus hermanos, 74

Mundo de los espíritus
albedrío incluso en la vida preterrenal, 198
su ubicación, 250

Mundo preterrenal
los hijos de Dios tenían albedrío en él, 198

Murmurar
motivo entre los miembros de la Iglesia, 267–268
pasos que llevan a la desobediencia, 13–14

N

Nabucodonosor
llevó cautivo a Judá, 80

Nacer de nuevo, 170–171, 241

Nahom
lugar donde falleció Ismael y fue enterrado, 430

Nahúm
profeta que testificó en el reino de Judá, 12

Nefi
su salmo, 61
vio al Redentor, 44

Neftalí
vivía en una región de Galilea donde vivió el Salvador, 89

Nehor
se valía de la sofistería para engañar a los demás, 101
utilizó la superchería sacerdotal para fundar un movimiento religioso, 175

Nelson, Russell M.
aprender las verdades del Evangelio por el poder del Espíritu Santo, 25
consejo para los miembros de la Iglesia que tomen las armas en defensa de su país, 263
deleitarse en las palabras de Cristo, 113–114
el amor de Dios es la fuente de la paz, 358
el Espíritu Santo le habla a la mente y al corazón cuando meditamos y oramos, 2
el Salvador ama tanto al santo como al pecador, 295
el sendero de la disensión conduce a peligros reales, 261–262
evitar usar apodos que fomenten prejuicios, 361
información sobre la traducción del Libro de Mormón, 4
la contagiosa llaga de la contención, 297
la conversión lleva a nacer de nuevo, 184
la Creación, la Caída y la Expiación son elementos esenciales del plan de salvación, 210
la Expiación tiene un alcance infinito, 68, 236
la importancia de la doctrina del recogimiento, 73
la moderación nos puede proteger de las consecuencias del exceso, 188
las Escrituras mandan a los padres enseñar fe en Jesucristo, 148
las personas sólo prosperan si guardan los mandamientos, 14
los lectores del Libro de Mormón deben concentrarse en Jesucristo, 5–6
los llamamientos necesitan signos de exclamación, no de interrogación, 14
los miembros de la Iglesia pueden llegar a ser herederos de las bendiciones de Abraham, 274
meditar invita al Espíritu Santo, 284
ni siquiera el Salvador nos puede salvar en nuestros pecados, 295
nutrir la fe, guardar los mandamientos y arrepentirse individualmente, 276
orar y después poner manos a la obra, 381–382
por qué fue necesaria la Caída, 55
Regla de Oro, 323
se puede hacer una oración mental, 337
venir a Cristo conduce a la paz, 317

Neum
profetizó sobre la misión de Jesucristo, 43
se preservaron sus profecías, 17

Nibley, Hugh
amalekitas y zoramitas encabezaron a los ejércitos lamanitas en contra de los nefitas, 257
análisis de las filosofías de Korihor, 221
elefantes entre los jareditas, 390
el efecto milagroso que el juramento de Nefi tuvo en Zoram, 16–17
el problema verdadero de los nefitas no eran los lamanitas sino el no seguir al Señor, 265

Noé
líder en la tierra de Lehi-Nefi, 153

Nombres borrados
propósito de la disciplina de la Iglesia, 169

Nueva Jerusalén
de Sión saldrá la ley, 78
Éter la describió, 397
se edificará en América, 339

Nyman, Monte S.
en el Milenio, los niños crecerán sin pecado, 49
Jesucristo es el tema de 391 de los 425 versículos de Isaías, 44

O

Oaks, Dallin H.
advertencia de no confiar únicamente en uno mismo al determinar las verdades espirituales, 296–267
creencia SUD en la salvación por la gracia, 98–99
definición de *semejanza*, 235
dispuestos a tomar el nombre de Jesucristo, 400–401
el conocimiento de la Resurrección brinda fortaleza para perseverar en los desafíos terrenales, 193
el corazón endurecido limita nuestra espiritualidad, 32
el estado de una sociedad de Sión, 358
el juicio es del Señor, 372
el Juicio Final es una evaluación de lo habremos llegado a ser, 195
el maestro del Evangelio nunca debe obstaculizar la vista del alumno hacia el Salvador, 176
el propósito de la disciplina de la Iglesia, 169
el servicio debe ser motivado por el amor a Jesucristo, 406–407
el testimonio de los Tres Testigos, 384
el testimonio de los Tres Testigos se incluye en cien millones de ejemplares del Libro de Mormón, 102
la aflicción puede refinar y purificar, 46
la caridad no es una acción sino una condición o estado del ser, 411–412
la conexión entre las Escrituras y la revelación personal, 374
la diferencia entre pecado y transgresión, 55
la gratitud nos permite ver las dificultades en el contexto de nuestro propósito en la tierra, 51
la importancia de ser fieles en todo momento, 266
la inmortalidad se ofrece por medio de la Expiación, 76
la paz llegará a la tierra después de la Segunda Venida, 78
la salvación no llega únicamente por guardar los mandamientos, 52, 155–156
las bendiciones de tomar la Santa Cena, 337–338
la seguridad de la resurrección puede brindar la fuerza para perseverar, 251
las grandes adversidades tienen su propósito o efecto eterno, 269–270
las ordenanzas aseguran la relación con Dios y con los familiares, 400
las profecías de Isaías se cumplieron, 86
las profecías y los pasajes de las Escrituras tienen varios significados, 86
las vanidades incluyen los bienes que se poseen, el orgullo, la prominencia, el poder, 288

la tierra estará llena del conocimiento del Señor, 92–93
la voz suave hizo arder los corazones, 309
leer las Escrituras genera disposición de aprendizaje, 7
llegar a ser hijo o hija de Cristo, 157
lo que hemos llegado a ser es el resultado de nuestras acciones, 195
lo que quiere decir "nacer de nuevo", 171
lo que quiere decir "verdadera intención", 406–407
los grandes terremotos son señales de la Segunda Venida, 306–307
los máximos tesoros en la tierra son nuestros hijos y nuestra posteridad, 322
los métodos de Satanás para engañar, 389
los miembros son responsables de actuar conforme a las amonestaciones de los líderes de la Iglesia, 121
los milagros ocurren en nuestros días y se hacen presentes en la Iglesia verdadera, 375
los peligros de buscar señales, 230–231
los peligros de dejar que el mal entre en la mente, 246
pecar y después arrepentirse es diabólico, 106
prepararse para los acontecimientos previos a la Segunda Venida, 300
quienes confían en el Señor pagan los diezmos, 348–349
rechazar la revelación del Espíritu Santo limita el aprendizaje, 194
relación entre el materialismo y la espiritualidad, 291–292
se nos advierte que no debemos preocuparnos por las vanidades, 186
significado y propósito del recogimiento, 302
tener la voluntad y el poder para controlar nuestros pensamientos y acciones, 62
todavía ocurren milagros, 335
tres formas de tomar sobre nosotros el nombre de Cristo, 149

Obra maravillosa y un prodigio
los miembros de la Iglesia son el corazón de ella, 31
restauración del Evangelio en los últimos días, 97

Obra misional
ayudar a los conversos a mantenerse activos, 213–214
el Libro de Mormón enseña cómo hacerla, 105
entregarnos plenamente a ella, 163
fijar con oración una fecha para tener a alguien preparado, 172
la realidad de ella, 217
permiso para llevarla a cabo en Alemania, 212–213
simbolismo de los versículos de Isaías que se hallan en 2 Nefi, 82
todo miembro debería hacerla, 172
traer buenas nuevas y publicar la paz, 342

Ocho testigos. *Véase* Testigos, ocho

Ofrendas de ayuno
cuánto pagar, 122

Olivo
símbolo del amor de Dios, 127

Omner
trabajó por años para traer a los lamanitas a Cristo, 172

Omnisciencia de Dios, 283

Oposición
nos ayuda a fortalecernos, 53
nos brinda opciones, 53
nos permite ver las dificultades en el contexto de nuestro propósito en la tierra, 51
sin ella no habría una existencia verdadera, 53

Oración
el corazón entregado continuamente en oración a Dios, 235
el padrenuestro, 321–322
el proceso que atravesó Enós al orar fortaleció su fe, 134
exige esfuerzo, 381
George McLaughlin oró y ayunó por el crecimiento de una rama, 206
una cuerda de salvamento, 115

Ordenanzas
importancia, 399–400

Orgullo
a veces llamado el gran pecado del espíritu, 122
el edificio grande y espacioso, 21
la prosperidad y la paz pueden conducir a él, 302
se representan las facetas del orgullo, 289
su efecto en la Iglesia, 275

Otras ovejas, 327

P

Pace, Glenn L.
el propósito de los mandamientos, 23
Mormón tenía el amor de Cristo por su pueblo, 366

Packer, Boyd K.
aplicar la Expiación para eliminar la culpa, 214
consejos sobre obtener dones espirituales, 422
cuidado con los susurros del adversario, 408–409
definición de *fe*, 231
describe sentimientos espirituales, 136, 40
donde no hay ley, no hay castigo, 70
el bautismo da comienzo al sendero hacia la vida eterna, 113
el conocimiento del plan de Dios brinda respuestas a las preguntas difíciles, 195–196
el Espíritu no atrae nuestra atención por medio de gritos o sacudidas bruscas, 309–310
el gozo proviene de seguir el modelo divino de paternidad, 19–20
el plan de Dios le dio contexto a las aflicciones de Nefi, 11
el poder sanador de la Expiación, 146
el remordimiento de conciencia nos motiva a buscar ser sanados espiritualmente mediante el arrepentimiento, 253–254
el sacrificio del Salvador permite que haya misericordia sin faltar a la justicia, 252–253
el testimonio del Libro de Mormón crece de una semilla, 9
en la vida no se escoge entre la fama y el pasar inadvertido, sino entre el bien y el mal, 121–122
estudiar el Libro de Mormón lleva a recibir revelación personal, 1
guardemos los convenios y estaremos a salvo, 265
la contaminación moral empeora aceleradamente, 373
la doctrina, cuando se entiende, cambia la actitud y el comportamiento, 226, 287
la función de José Smith al sacar a luz el Libro de Mormón, 372
la función de las profecías de Isaías, 345
la importancia de la paciencia al esperar que la fe crezca, 233
la importancia del bautismo, 311
la importancia de vivir rectamente cuando se es poseedor del sacerdocio, 188
la irreverencia obstruye los delicados canales de la revelación, 418
la luz de Cristo nos ayuda a discernir entre el bien y el mal, 408
la oposición nos ayuda a fortalecernos, 53
la revelación llega por medio de palabras que se sienten más de lo que se escuchan, 40, 291
la virtud de la tolerancia se ha tergiversado, 173
lo difícil de los capítulos de Isaías, 75
los que siguen a los profetas reciben bendiciones, 309
los trastornos espirituales pueden provocar mucho sufrimiento, 203
nada de lo que había en Sodoma y Gomorra excede la iniquidad actual, 102
no se reconoce el don del Espíritu Santo como se debería, 308
orar con la mente y el corazón, 337
pedid y se os abrirá, 27

recibir el testimonio del Libro de Mormón, 420–421
relación entre el poder de creación y el plan de salvación, 245
se habla con la lengua de ángeles cuando se habla por la influencia del Espíritu Santo, 114
uno de los propósitos principales del Libro de Mormón es traer gente a Cristo, 327

Page, Hiram
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 429

Palabra de Dios
tener fe es un punto principal de Alma 32, 229

Palo de Judá y palo de José, 20, 109, 432

Parkin, Bonnie D.
los convenios son expresiones del corazón, 160 161

Paternidad
lidiar con los hijos descarriados, 23–24

Pecado
escogerlo con la intención de arrepentirse, 276–277
es la más pesada de las cargas, 81
la diferencia entre él y la transgresión, 55
la mentira diabólica de que la persona está en mejor condición después de pecar y arrepentirse, 106

Pecado imperdonable, 246

Peka
como cabo de tizón encendido que humea, 86

pena de muerte
declaración de 1889 sobre la postura de la Iglesia, 176–177

Perforarse el cuerpo
el presidente Hinckley amonestó a los jóvenes a que mantengan sagrados sus cuerpos, 179

Perla de Gran Precio
tomo de Escrituras que contiene el libro de Moisés, 31
verdadero compañero de Escritura para la Biblia y el Libro de Mormón, 7

Perry, L. Tom
actividades para el día de reposo y sugerencias para las personas y las familias, 162
advierte en contra de preocuparse por las cosas materiales, 23
definición de *discípulo*, 301
el Libro de Mormón se escribió para nuestra época, 3–4
la convicción de guardar los mandamientos puede llevar a que otros se conviertan, 215
la vida terrenal es un periodo de aprendizaje y pruebas para ser dignos de las oportunidades eternas, 195, 252
leer las Escrituras como si uno mismo las estuviese escribiendo, 371
les tiraron piedras a los misioneros, 208
relato de encontrarse con el primer compañero de la misión varios años después, 205
se necesita valor para escoger lo correcto en lugar de lo fácil y popular, 175
uno de los grandes misterios es por qué la humanidad no aprende de la historia, 287
uno de los propósitos de la vida terrenal es unir espíritus y cuerpos, 195

Persas
destruyeron Babilonia, 47

Persecución
los que la sobrelleven recibirán una corona de dicha eterna, 177

Perseverancia
conduce al éxito, 216

Petersen, Mark E.
santificar el día de reposo refleja nuestro aprecio por la Expiación, 162

Pinegar, Patricia P.
los niños son instruidos por el Señor, 343–344

Planchas
de bronce, 17, 427
de Mormón (planchas de oro), 139, 399
de oro, 4, 10, 102 103, 367, 378, 427

Planchas de Nefi
Amalekí dio las menores al rey Benjamín, 139
cambio de primera persona a tercera persona, 140
las mayores contenían la historia secular y el registro de los reyes, 24, 43, 117, 138, 367, 428
las menores contenían la historia religiosa, 24, 43, 75, 117, 137, 376, 428
por qué se le mandó a Nefi escribir las menores, 138
su origen, 17

Planchas de oro
en el idioma de los egipcios, 140
Limhi descubrió veinticuatro, 378
Moroni le indicó a José Smith dónde hallarlas, 30
partes de las planchas de bronce se incluyeron en ellas, 16
saber de su veracidad sin verlas, 10

Plan de Salvación
Ammón se lo enseñó a Lamoni, 209
se lo conoció desde antes de la creación del mundo, 248

Poder para sellar, 286

Poelman, Ronald E.
el Señor permite que los justos sufran las consecuencias de los actos inicuos de otros, 201
la vida terrenal es un tiempo para aprender a reconocer los polos opuestos y escoger entre ellos, 252

Polvo de la tierra
el hombre debe confiar en Dios para todo, 146

Pornografía
herramienta del diablo, 247
monstruo maligno, 69

Porter, Bruce D.
lo que significa “corazón quebrantado y espíritu contrito”, 402

Porter, L. Aldin
los profetas amonestan, pero no quitan el albedrío, 388

Postergar
roba la vida eterna, 237

Posteridad de Cristo
cómo se llega a ser hijo o hija de Jesús, 157

Pratt, Parley P.
los efectos del Espíritu Santo en la persona, 422–423
supo y entendió que el Libro de Mormón era verdadero, 1

Preordenación, 198–199

Primera Presidencia
consejos para los miembros de la Iglesia en el servicio militar, 256–257, 263, 266, 268
declaración de 1889 sobre la pena de muerte, 176–177
describe el poder de la música inspiradora, 387
El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles, 67–68, 143–144
invitación a regresar, 169, 337–338
La Familia: Una Proclamación para el Mundo, 11, 19, 35, 60, 147–148
la luz de Cristo se da a todos para guiarlos hacia la salvación, 408
los santos deben edificar la Iglesia en el lugar donde vivan, 338
por qué es de vital importancia seguirla, 314
serán los jueces de esta dispensación, 366
sugieren no usar tatuajes ni perforaciones en el cuerpo, 179

Primera Resurrección
Cristo fue la primera persona en resucitar, 158, 250–251

Primeros principios del Evangelio
el Libro de Mormón da testimonio de ellos, 19
son un requisito para todos los hijos de Dios, 101

Prisión espiritual, 250

Proclamación de la familia
el matrimonio es parte esencial del plan eterno del Señor para Sus hijos, 35
la familia es fundamental en el plan del destino eterno, 11, 19
la responsabilidad de los padres de enseñar a sus hijos, 60–61, 147–148

Proclamación sobre la familia. *Véase* Proclamación de la familia

Profetas
el resultado de rechazarlos, 20

Profetas falsos, 323–324

Prosperidad, 14, 63, 274, 286–289, 302, 389–390, 434

Pruebas
ningún dolor que padezcamos es en vano, 165

Q

Querubines
figuras que representan a seres celestiales, 195

Quiasmo
figura literaria hebrea, 239–240

R

Rameúmptom, 226, 235, 328

Recogimiento de Israel
Isaías enseñó al respecto, 343
Isaías escribió al respecto, 338
reseña, 436

Recogimiento de los últimos días
a punto de cumplirse, 93

Regresar
a casa con el Padre Celestial, 303
ayudar a los que se han alejado a regresar al rebaño, 170
es posible, 281
la Primera Presidencia invita a hacerlo, 169, 337–338

Reinado de los jueces
los nefitas cambiaron su medición de los años basándose en él, 173–174

Reino celestial
el hombre debe prepararse antes de entrar en él, 136
en él se preparan la luz, la gloria y la inteligencia, 159
los que lo anhelen deben luchar a diario, 219
requiere que se combine la ayuda divina con el arrepentimiento sincero, 52

Reposo del Señor
definición, 200, 406

Reprender, 380

Responsabilidad
ante el Salvador por nuestras acciones, 72
sin ley no hay castigo, 70
voluntad y poder controlan los pensamientos y las acciones, 62

Restauración del Evangelio
América es una tierra de libertad apartada para ella, 50
el Libro de Mormón confirma el testimonio de ella, 7
era necesario que hubiera libertad de religión para ella, 48
los fundadores de Estados Unidos fueron inspirados para establecer la libertad de credo, 29
obra grande y maravillosa, 31
se estableció Estados Unidos para ella, 29
su impacto en la historia, 33
un ángel vendría a la tierra como parte de ella, 30

Resurrección
definición, 193, 354
la Expiación la lleva a cabo, 254
nos da fortaleza y perspectiva para sobrellevar los retos terrenales, 193
su momento, 251
toda alma que nazca en el mundo la recibirá, 51

Revelación
el espíritu de ella, 136
se da a todo miembro de la Iglesia, 96
se necesita que sea moderna, 108
y las Escrituras, 374

Revelación personal
estudiar el Libro de Mormón lleva a recibirla, 1
vínculo entre ella y las Escrituras, 374

Rey Benjamín
líder en Zarahemla, 151

Rey Lamoni
demostró el valor del servicio, 208

Rey Limhi
líder en Zarahemla, 151
su pueblo se compara con el de Alma, 163

Rey Noé
fue el motivo principal por el que se eliminó el gobierno de los reyes, 154
para su pueblo fue inevitable el cautiverio, 163
su propio pueblo lo mató, 163

Rezín
como cabo de tizón encendido que humea, 86

Richards, LeGrand
monte de la casa del Señor, 77
simbolismo de versículos de Isaías se hallan en 2 Nefi 15, 82

Ricks, Stephen D.
posible significado del nombre *Anti-Nefi-Lehi*, 214
similitudes entre las ceremonias de coronación del Libro de Mormón y del Antiguo Testamento, 140–141

Río Éufrates
peligroso y destructivo, 88
se construyó una represa para capturar Babilonia, 47, 93

Riqueza
los nefitas sucumbieron ante muchos pecados por causa de ella, 117

Robbins, Lynn G.
escogemos si reaccionar con enojo o no, 416

Robinson, Stephen E.
la grande y abominable iglesia está compuesta por más de una entidad, 28

Romney, Marion G.
cómo vencer el dar de mala gana, 162–163
dar libremente, 122
el Libro de Mormón le preservó la seguridad espiritual, 7
el poder de meditar, 328
la conversión requiere un cambio en el corazón, 183
la importancia de tener motivos puros al hacer lo recto, 407
la realidad de Satanás, 107
las personas que tratan de servir al Señor sin ofender al diablo, 111–112
lo que pedimos en oración debe ser conforme a la voluntad de Dios, 284
lo que significa una conversión verdadera, 356
mantenernos alertas a lo que aconseja el Señor, 124–125
recibir el don del Espíritu Santo, 111–112
recogimiento de Judá, 341
ser fieles a los convenios y cuidar de los demás nos permite retener la remisión de los pecados, 181
vivir la ley de consagración exalta al pobre y hace humilde al rico, 357

S

Sacerdocio. *Véase* Sacerdocio Aarónico *o* Sacerdocio de Melquisedec

Sacerdocio Aarónico
los nefitas no lo usaban antes de la visita del Salvador, 400

Sacerdocio de Melquisedec
Alma señaló la importancia de un gran sumo sacerdote, 200
desde los días de Lehi, los nefitas oficiaban en él, 64–65
la importancia de vivir rectamente cuando se es poseedor de él, 188
los justos llegan a ser sumos sacerdotes para siempre, 199
según el orden de Su Hijo, 197
todos sus poseedores fueron preordenados, 197

Salmo
de Nefi, 61

Salvación
a disposición de todos los hombres, 72
se nos salva tanto de la muerte física como espiritual, 51, 295

Samaritanos
a los cautivos se les empezó a llamar así, 87

Samuel el lamanita, 291

Santa Cena
el propósito principal de participar de ella es recordarlo a Él, 330
la promesa de ser llenos del Espíritu, 337–338
se renueva el convenio bautismal por medio de esta ordenanza, 400–401

Santificación
del corazón, 275
significa vencer todo pecado y hacer que todos se sometan a Cristo, 199–200

Scott, Richard G.
cita a Spencer W. Kimball en cuanto a cinco elementos del arrepentimiento, 293–294
confiar alegremente en el Señor cuando enfrentamos los desafíos de la vida terrenal, 166
consejos a quienes han sido víctimas de abuso sexual, 417
cuando actuamos en base a una impresión, recibimos las pruebas que la confirman, 393
Dios da experiencias que estimulan el crecimiento y el entendimiento, 36–37
el arrepentimiento total trae perdón por medio de la Expiación, 135
el carácter recto proporciona el cimiento de la fortaleza espiritual, 16
el linaje puede proporcionar un rica herencia, 154, 360
el Redentor provee alivio de las cargas pesadas, 96–97
el Señor da alivio con poder divino, 202
el valor de tener un corazón quebrantado y un espíritu contrito, 318–319
hallar un lugar sin ruido para meditar, 284
la fe en Cristo inunda la vida de una luz resplandeciente, 410
la intimidad sexual fuera del matrimonio es pecado y fue prohibida por Dios, 123
la manera de vivir en el mundo sin ser contaminados por la iniquidad, 63
la necesidad continua de un ciclo de conversión, 304
la obediencia resulta en felicidad; la violación de los mandamientos de Dios, no, 292
la paz de conciencia proviene del arrepentimiento sincero y de vivir rectamente, 146–147
las consecuencias del pecado, 240–241
las transgresiones graves requieren ayuda de los líderes del sacerdocio, 247–248
méritos y misericordia de Jesucristo, 53
por qué se nos manda arrepentirnos, 61–62
reconocer la comunicación del Espíritu Santo, 186
salvos únicamente por medio de la sangre expiatoria de Jesucristo, 279
se os enseñará desde lo alto, 387
un diario de estudio puede incrementar el poder de estudiar las Escrituras, 206

Sedequías
su contexto histórico, 12

Segunda muerte, 251

Segunda venida de Cristo
algunos desastres naturales son señales de que se acerca, 306
Babilonia representa la condición espiritual antes de que ocurra, 93–94
Dios desnudará Su santo brazo cuando ocurra, 341
Elías el profeta restauró las llaves del sacerdocio antes de ella, 349
Isaías profetizó de ella, 79, 91
la conversión de los judíos después de ella, 110
los fragmentos de Isaías que presentó Nefi la tienen como un tema principal, 77, 79
los justos resucitarán cuando ocurra, 250–251
se establecerá la Nueva Jerusalén antes de ella, 397
sólo los convertidos seguirán siendo fieles antes de ella, 298

Semblantes
los que siguen al Padre Celestial se parecen más a Él, 184

Señales
descreerlas, 299
la generación mala y adúltera las demanda, 299–300
por qué los inicuos a veces las ven, 299–300

Serafín
definición, 83

Serpiente de bronce
plaga entre los hijos de Israel, 282

Servicio
debe ser motivado por el amor de Jesucristo, 406–407
hacer cosas temporales por los demás tiene valor espiritual, 208

Servicio militar, 263

Sherem
primer anticristo del Libro de Mormón, 131

Sill, Sterling W.
características del cuerpo resucitado, 193

Siloé, aguas del
símbolo de Jesucristo, 88

Símbolo
definición, 235

Simmons, Dennis E.
se puede tener paz a pesar de las tribulaciones del mundo, 267

Sión
de los últimos días, 47, 65, 77
es América, 339, 379
Nueva Jerusalén, 339, 397
puros de corazón, 27
recogimiento en, 302
sociedad, 358–359
sus hijas, 80

Siria
reino de, 85

Sistemas de calendario nefitas, 298

Smith, Emma
una de las primeras escribientes de José, 5

Smith, George Albert
el abuelo le preguntó: "¿Qué has hecho con mi nombre?, 278–279
su fotografía, 278

Smith, Hyrum
preparado para el servicio misional, 205–206
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 429

Smith, Hyrum M.
definición de *misterios*, 140

Smith, José
aprendió la verdadera naturaleza de Dios, 3
cansen a Dios hasta que los bendiga, 380
comparación entre discernir la doctrina verdadera y probar el sabor de algo bueno, 233
cuanto más se acerca el hombre a la perfección, más clara tiene la visión, 61
cumplimiento de la cita sobre el tronco, el vástago y la vara, 92
definición del verbo *volver* en Malaquías 4 y 3 Nefi 25, 350
Dios es misericordioso con quienes creen, se arrepienten y se humillan, 165
dio un ejemplo de alguien que demandaba una señal, 132
el bautismo de agua no es más que medio bautismo, 112
el bautismo de los niños pequeños no concuerda con la naturaleza de Dios, 415
el diablo establece su reino para oponerse a Dios, 28, 287–288
el diablo no tiene poder sobre nosotros a menos que se lo permitamos, 389
el don del Espíritu Santo es necesario, 400
el Libro de Mormón es la piedra clave de nuestra doctrina, 3, 6, 420
el reposo celestial es tan perfecto y glorioso que el hombre necesita preparación, 136
el tormento de la decepción es como un lago de fuego, 131
el vidente escogido que se describe en 2 Nefi 3, 57
evitar las contenciones y disputas con los que no desean la verdad, 224
explicación de la restauración de las llaves que hizo Elías el profeta, 349–350
Jehová contempló todos los acontecimientos relacionados con la tierra, 248
la edificación de Sión es una causa que ha interesado a personas de todas las épocas, 339
la felicidad es el objeto y propósito de la existencia, 63
la influencia de los espíritus falsos es espiritualmente peligrosa, 225
la portada del Libro de Mormón es una traducción literal, 3
la restauración de la tribu de Judá y la ciudad de Jerusalén, 340
la salvación de los niños pequeños, 159
las insuficiencias de la Biblia, 108
la solicitud de Juan el amado de permanecer en la carne, 354
lo que significa "pecado imperdonable", 246
los milagros son frutos de la fe, 286
los nefitas tenían el mismo orden y sacerdocio que la Iglesia en el Viejo Mundo, 399
los principios fundamentales de nuestra religión, 76
Mormón quiere decir "más bueno", 363
Moroni le enseñó, 371
nacer de nuevo se logra por medio de las ordenanzas, 184
preordenado para presidir esta dispensación, 57
profecías de José de Egipto sobre él, 58
quiasmo en el Libro de Mormón, 239
quienes demandan señales son adúlteros, 225
quienes son ordenados a un llamamiento en la vida terrenal fueron preordenados, 197
recibió el Urim y Tumim, 383
restauración de cosas claras y preciosas, 31
se reveló el nombre del hermano de Jared, 379
se sintió olvidado y aislado en la cárcel de Liberty, 89
todo cuanto Dios requiere es justo, 15
una persona podrá beneficiarse si percibe la primera indicación del espíritu de revelación, 136
una pintura de él, 3, 6, 82, 102, 132, 151, 246, 250
unirse a la Iglesia quiere decir salir del terreno neutral, 215

Smith, Joseph, padre
José Smith se llama así por el nombre de su padre, 58
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 429

Smith, Joseph F.
advertencia en contra de los maestros de doctrina falsa, 65
a los Santos de los Últimos Días se les quita el miedo a la muerte, 202
educar los deseos es importante para ser felices, 219
El Padre y el Hijo: Una exposición doctrinal de la Primera Presidencia, 157
el Señor se vale de los desastres naturales para provocar arrepentimiento, 392–393
el Señor sustenta y prospera a las personas que guardan los mandamientos, 14
la función que jugarán en el Juicio los registros escritos, 353
lo que significa "reposo del Señor", 406
los miembros que necesiten señales para mantenerse firmes caminan por senderos peligrosos, 225
quienes exigen milagros y señales no están en buena condición ante Dios, 132
se estableció Estados Unidos para la restauración del Evangelio, 29
se quitarán las deformidades en la Resurrección, 251
su fotografía, 132, 219

Smith, Joseph Fielding
Alma tenía autoridad para bautizar, 161
América es Sión, 379
cómo se usa la palabra *discípulo* en el Libro de Mormón, 301
de Sión saldrá la ley, 78
el esparcimiento de Israel en Jacob 5, 130
el Espíritu Santo es más poderoso que la visita de un ángel, 186
el hombre con pecado no puede entrar en el reino de Dios, 374
el poder para sellar, 286
el Señor le dio América a José, hijo de Jacob, como una posesión sempiterna, 339
el Urim y Tumim fue utilizado por Mosíah y fueron escondidos para entregarlos a José Smith, 383
en el Milenio, se criará a los niños sin pecado ni tentaciones, 48–49
hijas de Sión, 80
la alegoría del olivo de Zenós es una de las parábolas más grandiosas jamás escritas, 126
la Caída fue parte del plan del Padre Celestial, 56
la postergación roba a la vida eterna, 237
la Primera Resurrección abarca varios periodos y acontecimientos, 250
la salvación de los niños pequeños que mueren antes de la edad de responsabilidad, 415
las dos naciones que se mencionan en 2 Nefi 29, 109
lo que significa el *estandarte* del que habló Isaías, 82
lo que significa "la destrucción del alma", 50–51
lo que significa "llevado de regreso a Dios", 249
lo que significa "nacido en Jerusalén", 187
los hijos de Dios tenían albedrío en el mundo preterrenal, 198
los nefitas no usaban el Sacerdocio Aarónico antes de la visita del Salvador, 400
los nefitas oficiaban en virtud del Sacerdocio de Melquisedec, 64–65
los principios sencillos del Evangelio son misterios para quienes no tienen la guía del Espíritu, 194
los Santos de los Últimos Días van a todas partes del mundo como siervos en la viña, 132–133
muchos gentiles tenían la sangre de Israel, 327
Nefi consagró a Jacob y José para que enseñaran y dirigieran a los nefitas, 119

podemos considerar a Jesucristo nuestro Padre, 149
por qué el Señor prohibió a Adán comer del fruto, 53–54
por qué Jesús mandó a los nefitas volver a bautizarse, 333
reseña histórica de los intérpretes de Mosíah 8, 151
se da el Espíritu Santo a los miembros de la Iglesia para que tengan el espíritu de profecía, 96
su fotografía, 194, 301
todo en el universo obedece la ley que se le da, excepto el hombre, 289

Smith, Samuel H.
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 429

Snow, Erastus
la importancia del linaje de Ismael, 20

Snow, Lorenzo
las bendiciones que llegan por medio de las tribulaciones, 228
una pintura de él, 228

Snow, Lowell M.
Jesucristo brindó una dirección constante, 22

Sociedad de Socorro
se debe nutrir a cada converso, 402–403

Socorrer
describe el cuidado que Cristo nos presta, 188

Sodoma y Gomorra
el mundo es tan malvado y depravado como ellas, 102

Sofonías
profeta que testificó en el reino de Judá, 12

Sorensen, David E.
cómo se puede perder el amor en el hogar, 416

Sperry, Sidney B.
las genealogías en las Escrituras, 378–379

Staheli, Donald L.
a diario se necesita orar fervientemente y estudiar, de forma sincera y personal, las Escrituras, 227
la obediencia a los principios del Evangelio conlleva la felicidad, 14

Stone, David R.
cómo alejarse de las influencias del mundo, 187

Superchería sacerdotal
Nehor, 176
su pecado, 100–101

T

Tabeel, hijo de
gobernante vasallo en Jerusalén, 86

Talmage, James E.
el nombre que debe llevar la Iglesia, 352
Jesucristo es Jehová, el Creador, 156
la función del conocimiento en nuestra responsabilidad individual, 70

Tanner, N. Eldon
lo que quiere decir obrar rectamente con los demás, 357
rechazar a los profetas acarrea sufrimiento, 307

Tatuajes
el presidente Hinckley amonestó a los jóvenes a que mantuvieran sagrados sus cuerpos, 179

Taylor, John
debemos ser puros de corazón, temer a Dios y guardar los mandamientos, 27
Dios nos tiene por responsables de los que podríamos haber salvado, 120
pintura de él, 27, 388
quién nos juzgará, 366

Templo de Salt Lake
monte de la casa del Señor, 77–78
pintura de él, 66, 77

Tentaciones
del diablo, en el sueño de Lehi, 21

Tergiversar las Escrituras
definición, 200–201

Testigos, Ocho
además de los Tres Testigos, 102
datos personales sobre cada uno, 429
Éter 5 se refiere a ellos específicamente, 384
su importancia, 10

Testigos, Tres
datos personales sobre cada uno, 429
Éter 5 se refiere a ellos específicamente, 384
su importancia, 10
su testimonio se incluye en cien millones de ejemplares del Libro de Mormón, 102

Testimonio
cuando es puro, conduce a las personas a lo que es justo, 181
pasos para obtenerlo, 100

Tiernas misericordias del Señor
bendiciones sumamente personales e individualizadas, 12

Tierra
de herencia, 326, 339
del norte, 270

Tiglat-pileser II (Pul)
monarca asirio, 86

Tingey, Earl C.
lo que significa la muerte física explicado por él, 294

Tolerancia
una virtud que se ha distorsionado, 173

Tradiciones falsas
el odio eterno de los lamanitas por los nefitas, 154

Traducción de José Smith de la Biblia (en inglés)
ayuda a restaurar muchas verdades claras y preciosas, 31
José, hijo de Jacob, recibió grandes promesas en cuanto a su posteridad, 56, 73

Transfiguración
definición, 354

Transgresión
la diferencia entre ella y el pecado, 55

Traslación
definición, 354

Tres Testigos. *Véase* Testigos, Tres

Tristeza
la que es según Dios es un don del Espíritu, 240

Tristeza según Dios, 240–241

U

Uchtdorf, Dieter F.
llegar a ser discípulo de Cristo, 234–235
los miembros de la Iglesia deben quedarse en su patria, 338

Unión
guardar los mandamientos la trae, 162

Urim y Tumim
el vidente podía usar los intérpretes especiales, 56–57
la solicitud de Juan el amado de permanecer en la carne, 354
lo usaron el hermano de Jared y Mosíah, se lo escondió para José Smith, 151, 173, 383

V

Vestimenta y apariencia
aseo personal y conducta, 178

Vidente
definición, 56–57
ve lo que Dios ha escondido del mundo, 57, 151

Viñas, Francisco J.
las características de quien es manso y humilde de corazón, 415

Voz del pueblo
los miembros tienen la obligación sagrada de votar, 178

W

Wells, Robert E.
se necesita la fe para arrepentimiento a fin de recibir la salvación, 236–237

Whetten, Robert J.
el amor cristiano es un don del Espíritu, 411
el servicio que prestamos puede emplearse para medir la profundidad de la conversión de cada uno, 141

Whitmer, Christian
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 429

Whitmer, David
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 10, 75, 102, 384, 429

Whitmer, Jacob
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 429

Whitmer, John
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 429

Whitmer, Peter, hijo
testigo de las planchas del Libro de Mormón, 429

Whitney, Orson F.
América son los collados eternos, 326
ningún dolor ni prueba es en vano, 165

Widtsoe, John A.
el vidente es un intérprete de la verdad, alguien que la aclara, 152

Wirthlin, Joseph B.
asirse firmemente a la barra de hierro, 22–23
aumentar la fuerza de las oraciones, 190
ayunar con oración es poderoso, 191
cómo podemos conocer al Señor, 168
el Señor es la fuente de agua viva, 93
humildad es reconocer que necesitamos la ayuda del Señor, 387
la cantidad de nuestras ofrendas para bendecir a los pobres es una medida de gratitud, 122
la compañía del Espíritu Santo es un don que se tiene que ganar, 100
la contención es una herramienta que emplea Satanás, 272
la fe es confianza en lo que no se ve y las acciones en conformidad con la voluntad de Dios, 229
la oración debe ser una comunicación, no un recitado, 321
la relación entre la fe, la esperanza y la caridad como un proceso que se da paso a paso, 423
las cosas del mundo pueden desplazar las cosas del Espíritu, 40
lo que significa "puros de corazón", 316
nunca le podremos pagar al Salvador la deuda que le debemos, 142
perseverar hasta el fin requiere todo el corazón, 113
seguir al Señor con sinceridad, 112
tener la esperanza de saber que la ayuda divina siempre está disponible, 410
un beneficio de ser miembro de la Iglesia es la compañía de los santos, 404

Wood, Ray H.
si no hay arrepentimiento, el Señor retira Su influencia, 365

Woodruff, Wilford
habló a los judíos sobre cómo cumplir las profecías con la ayuda del Señor, 97
los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec fueron preordenados, 197
tener el Espíritu Santo es más importante que la visita de un ángel, 169–170
una pintura de él, 123, 170

Workman, H. Ross
la murmuración consta de tres etapas, 13

Y

Young, Brigham
el alcance de los esfuerzos del Salvador por salvar a la humanidad, 70
el perdón de los pecados resulta en un semblante resplandeciente, 80
esforzarse contra la injusticia cada día, 201
José Smith fue preordenado para presidir la última dispensación, 57
la Caída forma parte del plan del Padre Celestial, 56
la diferencia entre la ubicación del mundo de los espíritus y la morada de Dios, 250
la santificación significa vencer el pecado y hacer que todos se sometan a Cristo, 200
leer las Escrituras como si uno mismo las estuviese escribiendo, 371
los deseos santos producen sus correspondientes obras, 219
no se puede decir que la Biblia es verdadera y el Libro de Mormón no, 370–371
su fotografía, 57, 370
vivimos muy por debajo de nuestros privilegios en lo referente al Espíritu Santo, 422

Z

Zabulón
vivía en una región de Galilea donde vivió el Salvador, 89

Zarahemla
el pueblo de, 137

Zeezrom
abogado engañoso de Ammoníah, 203

Zeniff
líder en Zarahemla, 151
su registro, 153

Zenoc
profetizó sobre la misión de Jesucristo, 43
se preservaron sus profecías, 17

Zenós
profeta hebreo, 126
profetizó sobre la misión de Jesucristo, 43
se preservaron sus profecías, 17

Zoram
el efecto milagroso que el juramento de Nefi tuvo en él, 16

Zoramitas
Alma y sus hermanos les predicaron, 229
creencias parecidas a las de Korihor, 226
hicieron alianzas con los lamanitas, 257
sus creencias apóstatas, 227

Zwick, W. Craig
el simbolismo y las bendiciones que sugiere estar "en las manos de Dios", 367

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH
4 02325 06002 6
32506 002